



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

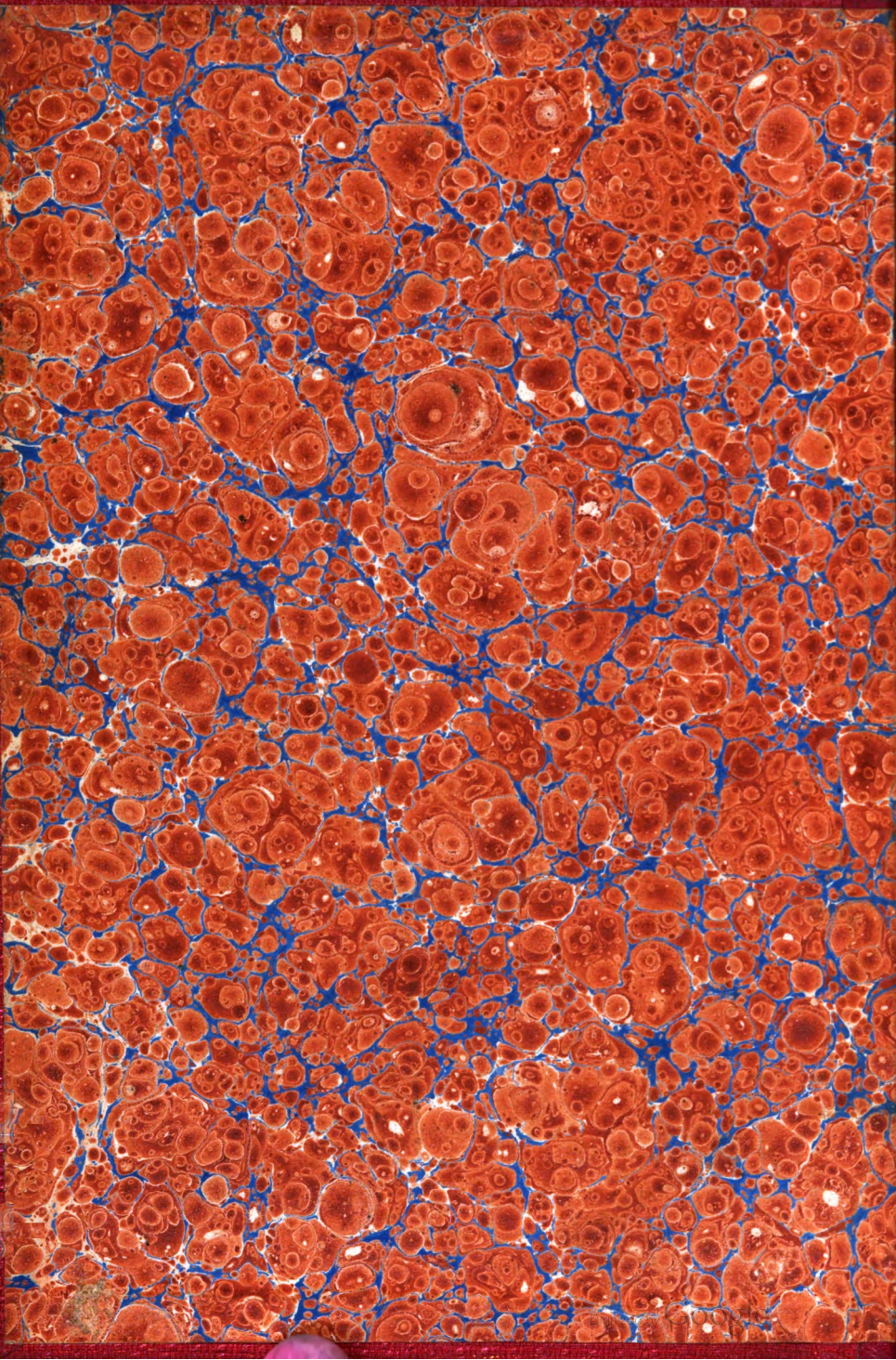
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

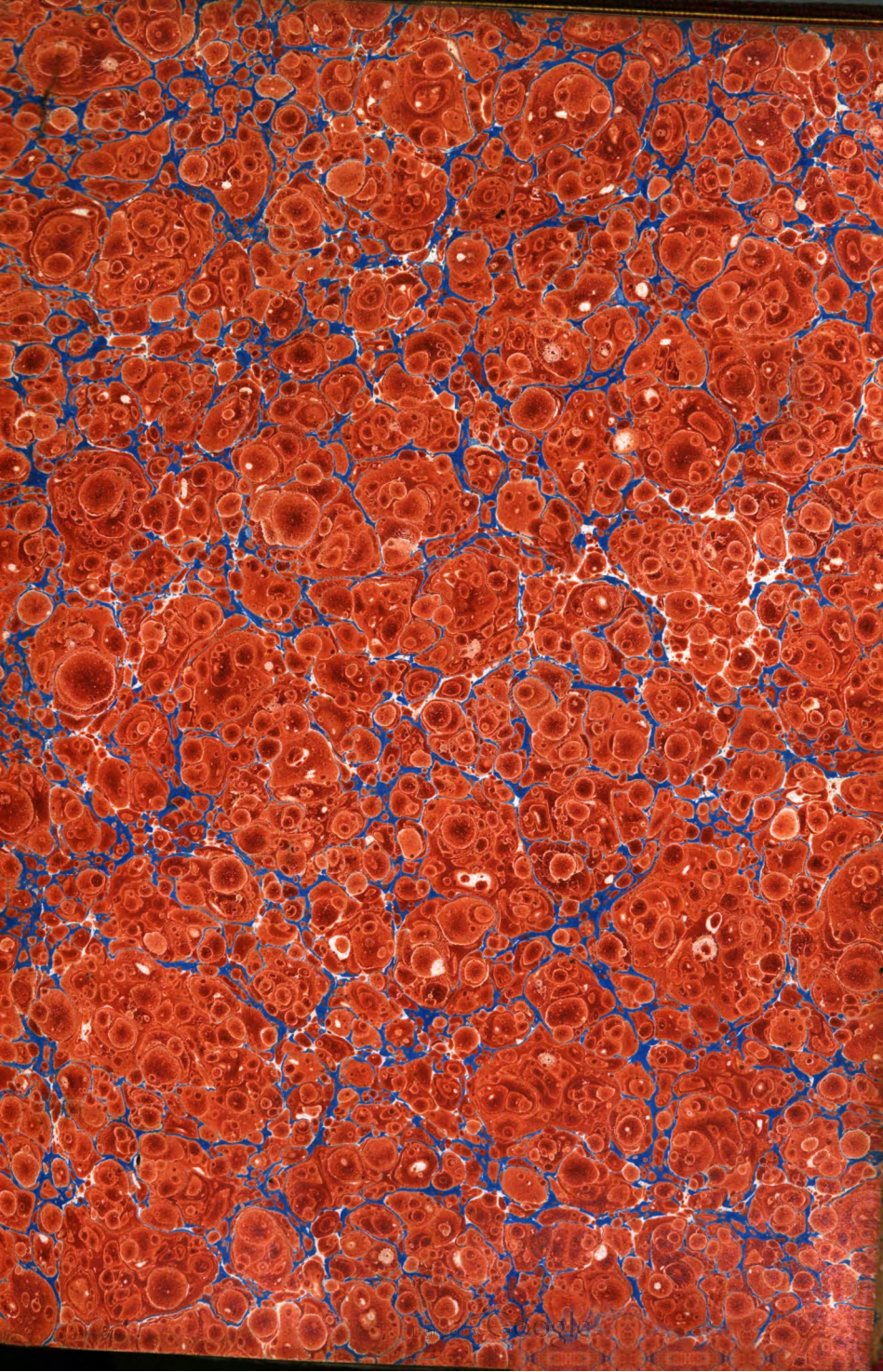
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





17. 67.

6 July 1853 account

HISTORIA

MERCANTIL UNIVERSAL

POR D. CASIMIRO RUFINO RUIZ.

**AUTOR DE LAS MÁXIMAS MERCANTILES Y ANTIGUO DIRECTOR
DE LA GUIA DE COMERCIO.**



TOMO I.

MADRID.

IMPRESA DE EL DEFENSOR DEL COMERCIO.

HISTORIA

MERCANTIL UNIVERSAL

POR D. CASIMIRO RUIZ DE RUIZ

ACTOR DE LAS MAXIMAS MERCANTILES Y ADESGO DIRECCION

DE LA



TOMO I

DE LA

INSTRUMENTAL DE EL DEFENSOR DEL COMERCIO

HISTORIA MERCANTIL UNIVERSAL.







EL GENERAL DON JUAN PÉREZ DE PINTO.

HISTORIA

MERCANTIL UNIVERSAL,

relacionada con el comercio en sus todas
las partes de los continentes y en
las de las islas y en las de las
ciudades y en las de las aldeas
y en las de las aldeas y en las de las aldeas

D. CASIMIRO RUFINO RUIZ;

Miembro de la Sociedad Económica Matritense, de la de Santiago,
de la Gran Junta de Información, de la de Agricultura y otras
instituciones,

DEDICADA AL COMERCIO ESPAÑOL.

MADRID.--1852.

IMPRENTA DEL DEFENSOR DEL COMERCIO,
Calle del Bonetillo, núm. 9.

AL SEÑOR DON CASIMIRO RUIZ.

Siendo esta obra propiedad de su autor, los ejemplares que no contengan la contraseña particular que ha adoptado, y no vayan con su firma, se tendrán por furtivos y se perseguirá con arreglo á la ley vigente á sus espendedores.

Casimiro Ruiz.



IMPRESA DE DON CASIMIRO RUIZ.

IMPRESA DE DON CASIMIRO RUIZ.

Calle de Donato, número 1.

INTRODUCCION.

El comercio trae su origen desde la mas remota antigüedad, y su nacimiento no puede menos de haber sido en las primeras edades del mundo. La navegacion debe sin duda haber nacido despues, aunque no se sepa la época fija de su existencia; pues lo que se dice del Rey Sesostris, que fué el primero que tuvo fuerzas navales, no es mas que una conjetura.

La tierra fué al principio del primer ocupante, y todos tenían igual derecho á sus frutos; pero pronto se estableció el *tuyo* y el *mío*, y cesó la comunión primitiva. El cazador dió parte de su caza al pescador y este á aquel de su pesca; y el labrador que recibia de uno y de otro la pesca y la caza les hizo participantes de sus frutas y de sus legumbres. Hasta la industria se cambió por la industria, pues el labrador ayudaba á hacerla cabaña al que á él le habia ayudado á fabricar el arado; y así el comercio entre hombre y hombre es tan antiguo como el mundo.

Despues se fué estendiendo poco á poco. Los pueblos que por su vecindad no podian menos de tener algun trato, comenzaron á comunicarse mutuamente sus artefactos y sus frutos, supliendo lo que les faltaba á unos con lo que á otros les sobraba; y hasta las naciones salvages que vivian separadas de los demas hombres, hacian entre sí alguna especie de tráfico.

Al principio fueron los ganados el instrumento del comercio, mas pronto buscaron otro signo que fuese mas durable, mas divisible, y que pudiese circular mejor, para lo cual adoptaron los metales en masa, y despues determinaron su peso y ley ó crearon la moneda. Pero en aquellos tiempos fue esta muy escasa para lo que el comercio necesitaba, y hubo que suplir su falta con promesas por escrito ó verbales que añadieron á la masa real de la moneda un valor negativo que suplió su escasez, y este fué el origen del crédito.

El comereio dió nacimiento á las artes, y las artes vivificaron el comercio y le perfeccionaron. En las ciudades, y se fueron estableciendo las profesiones y los oficios, unos por necesidad, y otros por lujo y comodidad; mas todo esto no pudo formarse ni mantenerse sino mediante una correspondencia mútua entre los hombres, y una comunicacion recíproca de sus bienes y de su industria; y aun fué necesario para facilitar mas esta comunicacion que formasen diferentes compañías.

La excesiva poblacion de algunos países hizo necesaria la emigracion. Las colonias emigradas no hallaron en su nuevo asilo todas las comodidades de que habian disfrutado en su pais natal, pero encontraron otras que les eran desconocidas. Sirviéronse, pues, de las que hallaron en su nueva patria, y trajeron á ella las que faltaban. Esto se verificó primero á muy cortas distancias, á las mismas en que se habian ido formando los pueblos, y sucesivamente á regiones mas apartadas; y en fin, hasta las estremidades de la tierra.

Del establecimiento del comercio y las permutas es consecuencia necesaria que cada pueblo, estando seguro de adquirir lo que le falta, emplee su terreno y su industria del modo mas ventajoso en lo que seguramente gana mucho el género humano. No pudiendo los hombres pasarse los unos sin los otros, su utilidad particular les obliga á observar una comunicacion recíproca y á formar entre sí enlaces de amistad, pues sin el motivo del interés les conducirian sus pasiones á aborrecerse y despedazarse mutuamente. Si cada pais produjese todo lo necesario para subvenir á las necesidades de sus habitantes y satisfacer sus deseos, acaso reinaria una guerra perpetua entre los pueblos de la tierra, de lo que resulta que el comercio en general suaviza la ferocidad natural de los hombres, y templá el ardor que les incita á estender su dominacion.

El comercio es no solamente el lazo que une todos los pueblos, sino tambien el alma, el apoyo y la riqueza de los Estados. A él se deben los progresos de la civilizacion; crea y fomenta las artes, proveyéndolas de los materiales de que necesitan; y así se ve que se han dedicado siempre al comercio las ciudades mas célebres, y que para hacerlo mas honroso atribuyeron su origen á los dioses mismos, dirigiendo sus votos á Mercurio, Dios de la elocuencia, del comercio y de la industria. El año 259 de Roma, dia de los idus de mayo,

se dedicó en aquella ciudad el templo de Mercurio, y después se siguió celebrando siempre en igual día la fiesta de los comerciantes, que ya formaban un gremio.

El mar presentó al principio un gran obstáculo al comercio, pero por fin la invención de la navegación le convirtió en utilidad suya; de modo que se comenzaron a conocer dos especies de comercio, el de tierra y el de mar.

Los habitantes de las costas hicieron algunos barquichuelos para costearlas, habiendo motivos para conjeturar que los peces mismos con el movimiento de su cola dieron la idea del timón: que sus aletas dieron motivo a la invención de los remos, y que su figura propia para cortar las olas sirvió de modelo á la quilla, contribuyendo á perfeccionar estas ideas las aves con su vuelo que parece una navegación por los aires; al mismo tiempo que las piedras de que se cargan las grullas y las avejas para sostenerse contra el viento dieron idea del lastre con que se cargan las naves. Las islas vecinas que escitaban su curiosidad, los provechos de la pesca, la comodidad de la conducción por agua y la necesidad de comerciar, les convidaban con la navegación. Primero lo se atrevieron mas que á atravesar espacios pequeños; después habituados a las olas se engolfaron en el mar; y en fin, los vientos y las corrientes los arrojaron á costas lejanas, en las que, ya las dificultades de la vuelta, y ya el temor de los peligros les obligaron á fijarse.

Los Egipcios y los Fenicios fueron, segun se dice, los primeros navegantes: y parece que dividieron entre sí el comercio marítimo. Los Egipcios se apoderaron del de Oriente por el Mar Rojo, y los Fenicios del de Poniente por el Mediterráneo. Asegúrase que Sesostris fue el primer rey de Egipto que 1500 años antes de la era vulgar equipó una flota de 400 velas, con la que se hizo dueño de todas las islas y de todas las ciudades situadas sobre el Mar Rojo. Con estas fuerzas marítimas pasó al golfo arabigo y sujetó toda las riveras del mar hasta la India. Sobre el Mediterráneo tuvo otra flota, con la que conquistó la mayor parte de las Cycladas, islas del mar Egeo, igualmente que la isla de Creta y la Fenicia, y para manifestar su gratitud á los dioses del mar hizo construir una nave de cedro de setenta toesas de larga, dorada por de fuera y plateada por dentro, la que consagró á la divinidad que se adoraba en Tebas.

Nechao emprendió nueve siglos despues el proyecto que ya habia formado Sesostris de comunicar por medio de un canal el Mar Rojo con el Mediterráneo; pero obligado á abandonar esta empresa, convirtió sus miras á otras empresas marítimas. Formó una expedición de Fenicios, la que partió del Mar Rojo, dobló el cabo de Buena-Esperanza, dió vuelta al Africa, entró por el estrecho gaditano al Mediterráneo, y llegó á Egipto á los tres años de su partida. La historia moderna comienza por las cruzadas de la edad media en que sobresalió Constantinopla, Alejandria y las repù blicas de Venecia, Génova, Pisa, Florencia, Luca y Holanda, etc. Alemania, y mas principalmente Inglaterra, al comercio deben, y solo al comercio, su prosperidad.

La guerra es el hecho mas notable de cuantos encierra la historia de los pueblos. A su lado y en el seno mismo de las sociedades organizadas por la guerra, y para ella, se descubre y desarrolla otro hecho contemporáneo que en nuestros dias propende evidentemente á dominarla: tal es el elemento comercial. Débil é imperceptible al principio, mas destinado desde entonces á fecundar el gérmen de donde habian de salir sociedades futuras, no se asienta ni establece en el foro político sino lejos de los grandes centros de poblacion y de civilizacion del mundo antiguo. Desde su oríjen protesta solemne y constantemente contra la política que enjendra la guerra, su poderoso y abierto rival. Siendo por su naturaleza elementopacífico, hubo de apoyarse primeramente en las formas y creencias religiosas. ¿Qué son en el paganismo Ceres, Mercurio, Hermes y Vulcano, sino los símbolos divinos de la agricultura, del comercio y de la industria? Vemos entre los hebreos el genio del trabajo y de la producción que se descubre ya desde las edades mas remotas. «Mira, dice el Eterno á Moisés, he llamado á Bethaslaet, hijo de Urias, de la tribu de Judá, y le he comunicado el espíritu de Dios por medio de la ciencia y de las industrias necesarias para toda especie de obras, para inventar todo lo que pueda hacerse con el oro y la plata, con las piedras y maderas, para cortarlas y acomodarlas á los fines á que se destinan, y he colocado la industria en el corazón de todos los hombres inteligentes, para que hagan las cosas que te he mandado hacer.» (1)

(1) Exodo, cap 31.

Buscando en la antigüedad la cuna de la industria y del comercio, le encontramos en las costas del Mediterráneo; alguna vez en las islas vecinas al Continente, y por lo comun en medio de lagunas de difícil acceso y de pueblos bárbaros todavía. El estrecho litoral que formaba la Fenicia, y que apenas contaba cuarenta leguas de longitud, es en algun modo su punto de partida. En él florecian Tiro y Sidon; poco despues alzóse Cartago; Cartago, la Nueva-York del mundo antiguo fundada por los fugitivos de Tiro, como lo ha sido Filadelfia treinta siglos mas tarde por los puritanos de América; Cartago, cuyo terreno fué comprado á los pueblos del Africa, de la misma manera que Penn compró las selvas y praderas del Nuevo Mundo.

Colocados los fenicios en los confines del Asia y de la Europa, vinieron á ser los factores ó agentes universales del cambio constante de las mercancías de esta última parte del mundo con los productos de la primera: del lino de Egipto, la púrpura de Tiro, y los vinos de Siria con las lanas, los aceites y los metales de España. Al mismo tiempo el genio creador y artistico de los griegos, desdenando las discusiones de la plaza pública, fundaba en el Asia menor y al Sur en la Italia las colonias de Samos, de Mileto, de Chio, de Tarento, de Fócea, madre fecunda de Marsella, cuyo orijen merantil se recuerda con placer.

«Hacia el siglo VI, antes de nuestra era, Eugenio, mercader de Fócea, aportó á la costa de las Galias, al Este del Ródano donde le acogió la hospitalidad del rey de los segobrigas; y como este le hubiese convidado á un solemne festin en que su hija debia elejir esposo, la princesa fijó sobre él sus ojos presentándole la copa nupcial: llevóle en dote el golfo en que tomó tierra y sobre el cual fundó á Massilia en una península. Tal es la tradicion del orijen de Marsella..... (2), de Marsella, que despues de 24 siglos, es hoy todavía el principal punto y centro de comercio de las naciones de Europa en el Mediterráneo.

Si seguimos el movimiento del hecho ó elemento comercial á través del mundo, le vemos avanzar sin interrupcion del Oriente al Occidente. Desde las orillas del Eufrates y del Tigris discurre por

(2) Bosquejo de la industria y comercio de la antigüedad por Richelot, pág. 191.

el litoral del Mediterráneo; dejando en algunos puntos la huella de su paso, hasta que en la edad media se ostenta poderoso y establecido su dominio en el seno de varias ciudades independientes, como Génova, Pisa, Barcelona y Venecia. Desde aquella época apárrase ya libre de la tutela de los emperadores y de los papas.

La helicosa Roma pudo en dia sofocar en su principio el elemento comercial que engeraba Cartago. Mas diez y ocho siglos de cristianismo libertaron al trabajo de su reprobacion original; atrancandolo de mano de los esclavos para proporcionar al génio del comercio y de la industria el lugar que hoy ocupa en la direccion de los negocios del mundo. Mientras que en la antigüedad se empleaban en la guerra todos los medios de accion de que los pueblos disponian, hoy consagran estos cuantos recursos poseen á la creacion de las riquezas. Todavía la guerra podrá de cuando en cuando dar señales de vida; pero será para proteger los intereses comerciales de los pueblos; posible será aun batirse por medio de tratados y oponer líneas internacionales á las aduanas hasta que un espíritu más vasto y solidario llegue á conciliar los intereses opuestos de las naciones, mas el régimen militar, propiamente dicho ha concluido; y si los ejércitos, esos terribles consumidores improductivos, subsistiesen en adelante será con la condicion de estar al sueldo del régimen industrial y mercantil. Defendiendo así la fortuna pública serán con mayor razon que hasta aqui el apoyo de la independencia nacional, porque esta sin aquella no puede existir, so pena de que los ejércitos se conviertan en un hecho aislado; y sin causa, en una especie de abstraccion, ó habrán de tomar parte activamente en el movimiento general que se prepara de trabajo y produccion. Señales son de semejante cambio los ensayos recientemente hechos, aunque no bastante satisfactorios todavía, del empleo de las tropas en los trabajos públicos.

Estas verdades, si bien se encuentran ya en el dominio del público, no por eso dejan de ser de fecha reciente; nuestra revolucion, tan ingeniosa para llevar á cabo su empresa de demolicion, apenas la habia columbrado. En medio del estrépito, de cachiladas y palizas que partiendo de la Francia resonaba por todo el viejo Continente, algunos pocos hombres estraños á las pasiones de la época, ó más bien adelantándose á ellas vislumbraron e ineluctable

al objeto á que se dirigia el movimiento social, á saber: *la sustitucion del regimen militar por el regimen industrial y mercantil*; pero se quedaron solos, nadie comprendió su pensamiento, que para la multitud era una pura abstraccion.

Preciso es confesarlo: la Inglaterra ha sido la que ha hecho penetrar en el mundo este nuevo elemento de civilizaci6n; ahora que nos hallamos en el puerto, bien podemos hablar sin acrimonia de la tempestad. En la vida de los pueblos importa, y muchas veces aprovecha volver la vista atras para considerar las grandes catástrofes que los han agitado, y analizar friamente esas largas y violentas crisis que no ha mucho irritaron sus pasiones, produciendo el encono. Ciertamente, uno de los rasgos que mas caracterizan la historia de nuestra época, es el que presenta la obstinada lucha sostenida entre la Francia y la Inglaterra por espacio de veinte años, dentro de la cual este último pais representaba el genio comercial é industrial de los pueblos, y aquel el de la democracia y la revolucion, personificado y adornado con la púrpura real de un solo hombre.

Admiracion causa á primera vista que hayan sido enemigos estos dos principios, siendo así que el último vino á poner término al régimen de las castas feudales y de una ociosa aristocracia; mas si por una parte el genio de la revolucion necesitaba para crecer la espada poderosa de un dictador que lo apoyase es preciso convenir por otra en que el genio del comercio y de la industria, es enemigo abierto del espíritu militar, de la guerra y las conquistas; semejante lucha no es otra cosa que la renovacion de la que un tiempo sostuvieron Roma y Cartago.

Mientras que las rápidas incursiones militares de la Francia, difundian por la Europa de una manera caballeresca las ideas producidas por su revolucion, la naci6n dominada del espíritu mercantil, se oponia á la universal monarquia militar con que el genio de Napoleon queria someter al Continente, estableciendo en él sus tentenientes y su familia y arrojando de los límites del mundo mercantil, por medio de un estrecho bloqueo, á la Inglaterra, su rival.

En todo el discurso de esta larga crisis social, si bien la parte que en ella cupo á los franceses, ha sido bastante gloriosa, no por eso podemos dejar de confesar que el triunfo estaba reservado para el elemento industrial y comercial, cuya centro y foco se encierra hoy en la Gran Bretaña.

xii.

La *Historia del Comercio* nos revelará el principio de la civilización y engrandecimiento de todas las naciones que con él han florecido y preponderan al presente en el universo.

Al consultar estos anales para fijar la verdad de los hechos, la serie y orden cronológico de los tiempos, se observa la conveniencia que proporciona el comercio, como incentivo de las riquezas, el modo de adquirirlas, la laboriosidad y la paz que lleva a las naciones, germina en el seno de sus individuos y forma esa honradez y buena fé tan proverbial en la clase que nos ocupa, y al sistema de obtener estas ventajas práctica y científicamente vamos a consagrarnos.

La historia del comercio universal nos suministrará datos y conocimientos preciosos para conseguirlo agradablemente.

El comercio, que trae su origen desde las primeras edades del mundo, es el agente destinado por la Providencia á desplegar sus poderosas facultades para hermostrar y hacer mas cómoda la misión del hombre sobre la tierra.

Sí, él es, no solamente el lazo flexible que une ó estrecha la comunicación y amistad de los individuos y de los pueblos, sino el alma enérgica y principal apoyo de los Estados. Es, en fin, el que ha salvado al mundo de su primitiva barbarie, comunicándole las emociones y cultura que hoy le distinguen.

A él se deben esos rápidos progresos de la civilización, él es quien crea y fomenta á la agricultura, las artes, la navegación y las ciencias, sirviéndoles de base sólida y proveyéndolas de cuantos elementos para su prosperidad necesitan. La historia monumental del Egipto, publicada por J. G. Wilkinson y Rossellini, nos revela la suntuosidad de las calles, tiendas, almacenes y establecimientos de Tebas, Memfis y otras ciudades desde los reinados de Menés ó Mizrrain, 2190 años antes de J. C. hasta el de Sheshonk, padre de la esposa de Salomon, contemporáneo de Homero y de David, en cuya época las artes y el comercio ya se hallaban en alto grado adelantadas, sirviendo de moneda para los cambios, los anillos de plata y oro: no quedando duda de que los mas grandes monarcas de aquel pais distinguían al comercio y sobre él fundaban la base de su poder.

Así debieron reconocerlo Osiris y el gran Sesostris, rey de Egipto, 1500 años antes del nacimiento de Jesucristo, al posesionarse

de los puntos mas comerciables del mar Rojo, del golfo arábigo, de la India y del mar Egeo, que tambien dominó despues Semiramis, gran reina de la Asiria, y Tolomeo Filadelfo por otros medios 263 años antes de Jesucristo.

Al comercio debieron su grandeza y celebridad aquellas naciones poderosas y antiquísimos pueblos que atribuián su origen al dios Mercurio como á númer tutelár del comercio, de la reconciliación, de la elocuencia, del cálculo y de la industria: y aquella antimercantil y soberbia Roma le adoptó como la Grecia, á los 259 años de su fundación, inaugurándole un templo el día de los idus de mayo, fiesta anual, que despues perpetuaron con gran solemnidad todos los comerciantes en el mismo sitio.

No hay mas que observar los atributos emblemáticos con que le revestian los egipcios, los griegos, los romanos y otros muchos, pueblos de la antigüedad, para deducir su verdadera importancia, las franquicias y la actividad que le son tan indispensables para elevarse, como las alas al pájaro ó como la savia á los árboles.

Si los límites que prescribe la prudencia, el lugar, el tiempo y el temor de molestar á los lectores, no nos obligasen á correr indicando, rápidamente solo hechos y nombres que cada uno de por sí pudiera ser objeto de una memoria, nos detendríamos en este solemne acto á manifestar los prodigios que ha hecho el mundo en la ciencia del comercio, desde el sistema natural de los cambios en los primitivos tiempos, hasta el arreglo de las grandes asociaciones y la conclusión de los tratados mercantiles que tanto influyeron en la riqueza y esplendor de las naciones.

Tributaria dignas alabanzas á los escritores que desde Xenofonte, 400 años antes de J. C. en Grecia, Festo Avieno y Terencio en Roma, han empleado últimamente sus talentos en favor del género humano, mostrando al comercio como el verdadero camino de su bien estar, y analizando los principios de Roberstson, William, Petty, Fox y otros escritores ingleses: me detendría en manifestar las sábias doctrinas de estos y de los Turgot, Savarys, Quesneys, Carys, Huets y Neckers, que prestaron al inmortal Adam Smith los preciosos materiales con que en 1766 fabricó el admirable y ordenado edificio de la ciencia económica, pero no nos separemos de nuestro objeto.

Nos llenaremos de entusiasmo y admiración con solo principiar la

Historia del comercio por esas fértiles regiones del Oriente, de la Siria, de la Mesopotamia, del Egipto, de las costas septentrionales del Africa y meridionales de la Europa, tan populosas en otros tiempos como solitarias al presente: allí resplandecieron mientras fomentaban el comercio imperios magníficos, ciudades, y repúblicas opulentas, como Babilonia, Menfis, Heliopolis, Tiro, Sidon, Orcomena, Tebas, Nínive, Susa, Cartago, Ecbatana, Seleucia, Antioquia, Ereso, Palmira, Cirena, Damasco, Ophir, Tarsis, Carleya, Atenas, Corinto, Rodas, Zante, Siracusa, Casa, Ansiogaber, Alejandria, Chendis, Coptos, Gondar, Adul y Berénice.

Mas tarde observaremos otros prósperos pueblos mercantiles como Cádiz, Cartagena, Tenerife, Mahón, Alicante, Ceuta, Rosas o Ampurias, Sagunto, Denia, Marsella y Tarragona que aun sobreviven.

La preocupación antimercantil del imperio militar romano, la barbarie gótica de los Aulas y Alaricos, el fanatismo cristiano y musulman de la edad media con el sello místico de la dominación sacerdotal, concretaba la vida del pueblo a templos, sepulcros o batallas, como en el Egipto primitivo, donde el rey era el primer esclavo, y cuyos siglos, tan fatales en un principio para el comercio, fueron sin embargo origen del renacimiento y nueva civilización comenzada por Bagdad, Bassora, Sufala, Constantinopla, Tolemaida ó Acre, Pentapolis, Beiruth, Ormuz, Cairo, Smitna, Suez, Damasco, Alepo, Tripoli, Malta, Gozo y Tierra Santa, alentada por las cruzadas en demanda de Jerusalem, seguida y perfeccionada en Venecia, Amalfi, Pisa, Génova, Florencia, Luca, Porto Pi, Barcelona, que hacia los años 1114 era ya muy renombrado puerto libre, estableciendo al poco tiempo tratados de comercio y consules hasta en Armenia, como lo hizo después la famosa liga teutónica, creada en 1164 por las ciudades anseáticas o puertos francos de Hamburgo, Bremen, Francfort y Lubeck, a que siguieron Medina del Campo, Sevilla, Lisboa, Amsterdam, Auveres, Brujas, Bruselas, Palermo, Nápoles, Nuremberg, Ostende, Tarento, Arles, Vannes, Nantes, Burdeos, ciudad del Cabo de Buena Esperanza, Londres, París, Corfú, Odesa, Dantick, Ancona, Riva, Modon, Niza, Túnez, Ginebra, Valencia, Málaga, Riga, Klachta, Astrakan, Tobolsk, Tangarock, Sebastopol, Candia, Chipre, Palma, Narbona, Salónica, Liorna, Scutari, Gibraltar, Liverpool, Oporto, Bilbao, San

Sebastián Vizcaíno, Gilbey, Comilla, San Martín y otros navegantes hoy sustituidos de las espaldas de la antigüedad, descubiertas por las cinco partes del mundo mercantil que nuestros antepasados no conocieron, según se puede ver en la América descubierta en 1492, y la India Oriental por el Cabo de Buena Esperanza en 1498, y la Australia en 1626, ambas deudoras al comercio de su actual cultura y opulencia.

Entre estas nuevas regiones debemos resaltar en primera línea a Venezuela, Méjico, Puerto Rico, Acapulco, Quebec, Caracas, Nueva York, Nueva Orleans, Boston, Washington, Nicaragua, San Blas de Guisasa, Lima, Potosí, Río Janeiro, La Habana, Buenos Aires, Paraguay, Valparaíso y Montevideo, última ciudad que en 1763 fundaron los españoles.

Paralelos a la Australia y a la Polinesia, las islas del gran Océano meridional que el mismo Océano cubre como la veta de Arden, traen consigo a las flores y ciudades semejantes a Sydney, Puerto Jackson, Victoria y otros pueblos mercantiles en la Nueva Gales, Nueva Zelanda, Nueva Guinea y Nueva Hebrides, Oahu, San Juan, Van-Diem y Nueva Caledonia, y este es el mismo hilo en que vivimos y bajo la disposición de un mundo de los nuevos territorios que como en la jamba de un país de parte de la Gran Bretaña y de las islas de las colonias de hombres que llevan el genio mercantil y las palabras más distintas y propias de la guerra, habiendo tributado tanto y en pacífica de una potencia vasallada de la India Oriental, donde nos descuelgan que en la Occidental del Canadá las concepciones coloniales de Bengala, Madrás, Bombay, Calcuta, Singapur, Siam, Matra, Borneo, Delái, Ceilan, Arden, Malaca, Arabia, y el Indostán que ya dejaron atrás a Manila, Batavia, Pondichery y otras posesiones europeas que les precedieron, para ser por ellas abandonadas, si, lo es posible, toda la América y hasta la misma China, en cuyo territorio también se ven a surgir, establecido el comercio de las islas, como que embrete se guisarán en disputa con Malaca, San Thon, Cánton y Pekín capitales de Celeste Imperio, y todo el Japón en el comercio de la Persia, del cuyos viejos países han de salir dentro del presente siglo, una ilustración que al fin parará muchos y grandes errores de la civilización, y el mundo se verá en un estado de prosperidad y de paz.

Habiendo mencionado la capital de nuestro continente, México, y por qué no también a las secundarias de peso y gloria de la América, y

que no separe jamás su vista, ni deje de promover, ahora mejor que nunca, los medios de elevar aquella gran perla del mundo á una altura que descuella, como su situación lo reclama, sobre las demás posesiones europeas, constituyéndola en libre depósito, centro y emporio del comercio de la China, de la Sonda, de la Nueva Holanda, Marianas, Carolinas y Celebes?

Aquel sería el mercado natural de los diamantes de Golconda, de la canela de Ceilan, de la pimienta de Java, del clavo y nuez moscada de Molucas, de las perlas y lapicer de Persia, de las sedas, oros, tegidos y productos de todo el Indo, del alcanfor de Bornéo, Y del marfil de Camboya y de otros riquísimos géneros que hoy allí abundan y nutren al lujo.

Si de los pueblos descendiéramos á los hombres, á los productos, á la navegación, á la riqueza explotada de cada tierra, á sus peculiares efectos, sistema de comercio interior y exterior, cuántos recursos se agolpan á la imaginación como testimonios vivos é irrefragables consignados en la historia de los países y de los tiempos, desde las famosas expediciones de los Argonautas, de Salomón, de Hiram, hasta las de Hannon, Himilcon, Solon, Platon, Alejandro el grande y Mahoma, tan amantes del comercio como Pompeyo de la navegación é Isabel la primera Reina de Castilla: Flavio Geyas, descubridor de la brújula en 1202; Colon, Vasco de Gama, Magallanes, Sebastian de Elcano, Balboa, Houtman, Drake, Diaz, Tasman, Cook, y los que han seguido sus huellas, qué revolución tan sorprendente, qué esfera tan dilatada, cuántos nuevos países, nuevos objetos, nuevas sustancias y tesoros inagotables no han proporcionado al comercio, enlazando entre sus redes á todo el orbe.

Andrío, Bruto, Marco Polo, los Eutars, los Médicis, Courcy, Dacna, Gressan, Spencer, Craven, Boukle, Pascal, Necker, y en nuestros días How-Qua, Rothschild, Laffitte, Perrier, Baring, Fould, Rottingr, Huth, Murrieta, Gaviria, Remisa, Zulueta, Sevillaño, Aguado, Heredia, Miquelotorena, tantos y tantos que podríamos aducir en igual ó menor escala que, aunque no llegasen á ser emperadores como el comerciante Pertinax, ó santos como Cucufata y Felix, deben considerarse como tipos de la fortuna, de la prevision ó del cálculo, de los alicientes ó del estímulo que se ofrece á nuestra vista para envidiarles en su brillante carrera.

La misma naturaleza parece que al variar las producciones de la

XVII.

La naturaleza ha distribuido la riqueza de la tierra segun su calidad; el clima ó situacion geográfica en sus tres reinos, animal, vegetal y mineral que allimentan al comercio, unos en su estado natural como productos agrícolas; y transformados en otros por la industria del hombre en tejidos ó efectos de quincalla, mercería, joyería, ebanistería, muebles, víveres, instrumentos, caldos, combustibles, herramientas y utensilios de necesidad, comodidad ó lujo para su existencia; ha querido que hubiese esta clase de genios emprendedores, destinados en beneficio público á nivelar las riquezas, estender los productos, cubrir las necesidades de toda la especie humana, proporcionando á un tiempo el oro, la plata, los perfumes, los aromas, las drogas, especerías y piedras preciosas, las maderas, el cacao, el café y el té, el añil, la canela, la quina, el azúcar, el algodón, la seda, el tabaco, la caoba, la grana y otros muchos artículos á los europeos: el aceite, los vinos, la pesca, cereales, telas, frutos y manufacturas, de estos, á los habitantes de los mas remotos confines, dando á conocer en todos, el precio y valor de la produccion, dela distribucion y el consumo, de la oferta y la demanda.

Méngua de los gobiernos será ya en el siglo en que vivimos no conceder al comercio, vehículo de toda riqueza y resorte efficacísimo para fomentar el trabajo, las consideraciones, franquicias y latitudes que tanto Smidth como Say, Storch, Florez Estrada y los mas acreditados economistas le recomiendan en toda Europa; y gracias á ellos se aproxima el tiempo en que los españoles, lo mismo que los ingleses, holandeses, franceses, alemanes, rusos, italianos y portugueses, despreciando ridículas preocupaciones y vanos títulos, trabajen de consuno para emanciparlo de las trabas y obstáculos que aun lo deprimen, mostrando cuánto mas vale el ciudadano rico ó independiente por su industria y virtudes particulares, que tantos miserables holgazanes, intrigantes, petardistas, disipadores, frívolos ó corruptores de la moral pública, como tienen á menos emplearse en cualquiera clase de industria por no rebajar los quilates de una rancia ó dudosa ejecutoria.

Aquellos hombres inmortales describieron el velo que por mucho tiempo ofuscó á los gobernantes de Europa, dándoles á conocer que la ciencia del comercio no se reduce á comprar barato y vender caro, como tambien suponía el vulgo, sino á emplear con cálculos y buen tino, un capital productivamente, para que en la multiplica-

XVIII.

cion de cambios y operaciones de intereses proporcionados al valor que representa, aprovechando la oportunidad del tiempo y lugar de verificarlo con la libertad, seguridad, actividad e Inmunidad doméstica, que tanto como el pájaro sus alas, necesita el especulador que los emprende. La historia de esta complicada creencia divide al comercio en interno y externo, circular ó calculatorio de importación, exportación y cabotaje, fijando á cada clase sus respectivas reglas.

El interior supone un conocimiento estenso del estado de la agricultura, pesca, minas, artes é industria de la nación en que se hace, que son las que proporcionan las primeras materias y objetos al comercio.

Exige un estudio de la legislación mercantil y de las bases sobre que está fundada, para calcular con conocimiento previo sus especulaciones, atendiendo á los derechos é impuestos sobre los géneros que aquella en sus aduanas percibe, y á la rivalidad que la concurrencia podrá presentar en los mercados.

Requiere noticias geográficas y estadísticas para saber la situación, la población, distancias, producciones, riqueza de los pueblos, numerario circulante, canales, ríos navegables y demás medios de transporte.

Exige conocer el crédito particular y público, el curso y estimación de cambios y fondos ó papel moneda, la relación de medidas, pesos y monedas de las demás provincias.

Para el comercio externo se necesitan, además del conocimiento del interior de los países en que se tienen relaciones, el de los tratados mutuos del comercio, navegación, puertos, y reciprocidad, precios corriente de frutos y mercancías, relación de moneda, peso y medida, peculiares costumbres y otras nociones sin las cuales el incauto comerciante, el fabricante, el mercader, el banquero y negociante, el corredor y el agente, el comisionista y el naviero, el armador y sus dependientes se espondrían á perder el crédito ó los capitales que imprudentemente aventuraran en sus especulaciones de exportación, siempre más propias de países como el nuestro, en que la influencia del clima y la ventaja de un suelo fértil, los recursos de la población, el genio agrícola de los pueblos, su situación esencialmente marítima comercial le señalan de un poder colosal que se ha desdorado hasta ahora, no obstante la ilustración tutelada de las libres instituciones representativas.

Calucó ya el tiempo en que los hombres no tenían mas necesidad de materiales que las del alimento y el vestido, las cuales satisfacían incompletamente, sujetándose al mas frugal ó estricto construcciones; pero en los tiempos presentes, el mayor número de las necesidades aparece lo cómodo y no contento con esto, muchos también buscan superfluo; y el comercio se los va á buscar con infatigable solitud en la superficie ó entrañas de la tierra, en el interior de la profundidad de los mares, y hasta en las estrechidades mas remotas, con el

Bra escusado preguntar el origen y objeto de las aduanas arancelales y resguardos, el de las leyes penales, ordenanzas, decretos y códigos mercantiles, siendo conocidos los que podían responder que en Atenas se establecieron las primeras; y que Augusto César las importó a Roma para auxiliar y proteger al comercio contra el poder de los piratas en la mar, y de los mancebros en la tierra; y aunque en España se estableciese el primer resguardo en 1378, la corona de Castilla no organizó las aduanas hasta el año de 1481 en que se plantó un arancel general con derechos módicos, pero sin prohibiciones absolutas para el comercio, que en Barcelona era libre. Los costumbres y leyes comerciales y marítimas de los griegos romanos, sirvieron de modelo para la redacción de las ordenanzas y códigos mercantiles perfectos que rigen en la jurisprudencia mercantil de nuestros días.

Los gremios organizados en Venecia el año de 1172, si bien pudieron ser útiles para tiempos feudales, porqué vinculaban la industria en determinadas clases, reglamentando sus corporaciones, llegaron á ser ruinosos en extremo por el monopolio que ejercían y por las trabas con que impedieron el desarrollo y prosperidad de las mismas industrias y oficios que suponían fomentarse. Lo mismo el sistema de ellos fueron felizmente suprimidos en muchos países, y en el nuestro por decreto del 8 de junio de 1812, reproducido en 1820 por el 20 de enero de 1831 y 2 de diciembre de 1836 que sancionando la libertad de las industrias han producido en corto tiempo más adelantos á las mismas que los ocho siglos de coartaciones reglamentarias. Este es el primer paso en la libertad que el comercio ha dado.

Las leyes de navegacion y el código marítimo de neutralidad armada, todos sabemos que en tiempo de Cromwell (1651) se publicó la primera en Inglaterra, y que á invitacion del monarca español Carlos III, estableció el segundo, con acuerdo y ratificacion de las grandes potencias, y que rige hoy al mundo comercial, la gran Catena de Rusia. Las ferias fueron conocidas en Tiro y toda el Asia menor, siendo la más afamada por su antigüedad la de Dioscurias. Las letras de cambio y documentos de giro que debemos á los judíos perseguidos, para libertar sus riquezas en 1181, segun unos, y en 1318 segun otros, al refugiarse desde Francia en la Lombardia, cortando por ahi los obstáculos que se oponian á la independencia y progresos del comercio, asegurando ademas todas sus operaciones contra la bastarda codicia de los opresores ó malos gobiernos. Los bancos, como establecimientos de crédito, aunque fueron conocidos en la antigua Grecia y tambien en Roma, pues así podian calificarse los templos de Delfos y de Delos, se mejoraron por los venecianos en 1171 cuando su capital era el emporio comercial ó la verdadera Partenope del mundo; Barcelona erigió el suyo en 1345, Génova en 1407, Amsterdam en 1609, Hamburgo en 1619, Inglaterra en 1694, Francia en 1719, Pensilvania en 1722, Ginebra en 1724 y España en 1782. Las bolsas ó lonjas de contratacion de valores tienen su origen á la casa de Wandering Bourse en la ciudad de Brujas, y no tardó la Holanda en estenderlas, fundando Londres la suya en 1566, París en 1724 y Madrid en 1831. El papel moneda fué inventado en la China 119 años antes de J. C. para ocurrir á los gastos del Estado que las rentas públicas no podian satisfacer. Marco Polo

habia conocido el dinero en China, pero no habia sido hasta Marco Polo

elaboraron para el uso de la moneda de plata en la zona de Bolo, trajó a Venecia el conocimiento de esta invención, que el imperio del Japon adoptó en 1630. El primer uso del mismo vino

Los vales ó papel moneda comenzó á usarse en España, cuando de Tondilla en la defensa que en 1483 hizo don Alhamar, construyendo unos cartones con su firma, denunciado en el otro el señor, prometiendo á sus soldados cambiarlos por moneda metálica, pagado el asedio que de los moros esperaba; pero los vales reales no comenzaron en nuestro país hasta que se crearon por decreto del 30 de agosto de 1780, que después se aumentaron sucesivamente, dando ocasión, como los antiguos juro y metier, nos títulos, al curso y agio mercantil de las bolsas. El primer uso de las compañías de seguros, las debemos á los romanos, y el arte de llevar los libros por partida doble, al italiano Luca Pacioli en 1494. En cuanto á la moneda, el primer uso del mismo vino en 1494, cuando el papa Sixto IV. decretó el uso de la moneda de plata en el campo de Machpelah en la tierra de Canaan, para que el tatar á Sara su mujer, Elyá sama se pesó antes de consumar el contrato y posesionarse de la finca; de donde se infiere que no usó en Egipto, sino también en Caldea seis siglos antes, eran ya conocidos el peso y la medida, cuya invención atribuyen unos á Gai y otros á Palímetes 1220 años antes de J. C., pues en las tumbas preescripciones del grande Osiris se encuentra esculpida la balanza y la medida con que los plateros y droguistas, tapiceros, y pañeros representados en sus tiendas, vendían y compraban las mercancías. Elicates, Josef, viznieto de Abraham, consta igualmente que fué vendido por sus doce hermanos, en veinte monedas de plata á unos traficantes israelitas que después le vendieron á otros negociantes mediantes los que le transportaron al Egipto, donde ya también se conocía la moneda que luego perfeccionaron los fenicios, cartagineses, griegos, y especialmente los de Argos, donde comenzaron á acuñarse de varias especies con oro, plata y cobre 894 años antes de J. C. Siendo cónsules Quinto Ogulnio Galo y Cayo Fabio Pictor 269

anos antes de J. C. se acuñaron por primera vez en Roma monedas de plata, pues: aunque antes el circulaba allí estas y dás de oro, usáb únicamente las que extraían de España, que después se generalizaron por todo el mundo. En el siglo XV, cuando se descubrió el oro en América, se acuñaron en España monedas de oro y de plata, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XVI, cuando se descubrió el platino en América, se acuñaron en España monedas de platino, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XVII, cuando se descubrió el cobre en América, se acuñaron en España monedas de cobre, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XVIII, cuando se descubrió el hierro en América, se acuñaron en España monedas de hierro, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XIX, cuando se descubrió el níquel en América, se acuñaron en España monedas de níquel, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XX, cuando se descubrió el aluminio en América, se acuñaron en España monedas de aluminio, y se generalizó su uso en todo el mundo. En el siglo XXI, cuando se descubrió el silicio en América, se acuñaron en España monedas de silicio, y se generalizó su uso en todo el mundo.

ranos en el Reino Unido de la Gran Bretaña, y qué sin género de duda han producido una nueva revolución centuplicando las fuerzas y recursos del mundo entero.

El primero fué Ricardo Arkwright, barbero, nacido en Preston e inventor de las máquinas de hilados en 1777, por cuyo método un solo hombre hace andar ocho. Milgenys que contienen 21592 ovillos de algodón del mas fino ó delgado en muy corto espacio de tiempo, habiendo además fábricas, como la de Mr. Sterling en Manchester que produce seis mil piezas de tela tejida al día, lo cincuenta y siete millones de varas anualmente, que por los antiguos métodos, se necesitaban muchos años y miles de individuos para elaborarlas. Esto, empero, no rebaja el mérito de la máquina inventada en Derby el año 1719 por Lombéspata tercer bedé, compuesta de 26,586 ruedas, que movidas por un canal de agua torcian en 24 horas 348,504,060 varas.

El segundo fué Jaime Watt, albañil, natural de Greenock, inventor en 1769 de la fuerza perfeccionada del vapor producido con agua hirviendo, que en 1807 le aplicó Fulton á los barcos, en el río Hudson de los Estados Unidos con éxito mejor que Blasco Garay en Barcelona el 1543, cuyo descubrimiento ha facilitado en doce ó quince dias la travesía de Europa á América, y en un mes hasta las orillas del Ganges.

Llamábase el tercero Jorge Stephenson, relojero, natural de Wylam, inventor y constructor de las primeras máquinas locomotoras por vapor para el camino de hierro de Stockton á Darlington en 1825, época en que de seis á seis, lo mas que podía andarse en buenos carruajes eran 20 leguas, cuando por su sistema pueden ya hoy correrse veinte y dos leguas por hora con mas comodidad y descanso. El primer barco de vapor que vió Inglaterra salió el 14 de mesis en 1812 así como en España el Guadalupe el 18 de enero de 1824, desde Sevilla á Bonanza.

Solos estos tres hombres han producido en su patria el equivalente á una población de mil millones de habitantes.

Y qué podremos decir sobre las consecuencias incalculables de estos inventos, que cada dia mas perfeccionados, llevan trazas de trastornar completa y ventajosamente al antiguo sistema del mundo antiguo?

Todas estas indicaciones nos obligarán á recordar de paso, la

lucha que existe entre los sistemas comerciales adoptados simultáneamente por diversos gobiernos, ya bajo el título especioso de protector ó prohibicionista, bien por el de balanza, libertad condicional y también absoluta. Esto nos conducirá á examinar someramente el objeto y éntele de la «Liga comercial inglesa» agitada por Cobden contra el monopolio de los cereales; así como la marcha y estado del Zollverein ó union aduanera alemana; el espíritu de la asociacion para la libertad de los cambios que con tanta perseverancia como lógica, maestría y mala suerte, sostenían Federico Bastiat, el conde Harcourt y todo lo más escogido del comercio francés, sobre el cual, como en la Confederacion mercantil española, van ya penetrando esperanzas luminosas de que el brillo y fuerza de la verdad y de la justicia disipe pronto el error económico que á todos nos maltrata y esteriliza.

No solamente no fué España de las últimas naciones que pretendieron sacudir el yugo de la ignorancia en materias de esta especie, sino que siglos antes que Smith produjese escritores que recomendaban la adopcion de sus mismas doctrinas, contándose hasta el día mas de 300 autores economistas españoles desde la época que se cita.

A España, y solo á nuestra cara España, son las demás deudoras de su renacimiento y actual cultura desde que á fines de la edad media abrió una nueva edad, una nueva época dando á conocer la intrepidez de sus hijos, y con la fe y severidad de sus costumbres, objetos, hombres y nuevas órbitas donde ensancharse.

Si, á nuestra patria le cupo la gloria de haber producido la mas inesperada, importante y benéfica revolución que desde el diluvio habia conocido el género humano; variando y dulcificando su fisonomía, creando costumbres y necesidades materiales é intelectuales que no estaban previstas, transformando completamente los hábitos y sistemas del Universo antiguo, cuando mas omnipotente el feudalismo ó la barbarie lo enseñoreaban.

La eterna y afortunada Europa fijó su atención en la atrevida y esforzada Península ibérica y todos los pueblos volvieron sus envidiosos ojos hacia este punto en que de una manera tan imprevista brotaba la luz que debía alumbrar el mundo mercantil en su adolescencia con esplendor mas seguro, constante y progresivo que en la primera época ó infancia del comercio en tiempo de los egipcios.

cios: que en su niñez, en la de los fenicios, que en su juventud en la de los griegos y que en su virilidad cuando estos fundaron a Alejandría para emporio universal de los negocios comerciales, o como Venecia lo fué despues con las cruzadas.

Por efecto de esta providencial combinacion disfrutaron mas, y viven ya todas las naciones y nuevos pueblos en una dependencia y amistad reciproca, que forma entre ellos ese equilibrio o lazo necesario que admiramos de civilizacion, de sociedad y de comercio, que si bien la ambicion ó la política suelen deshacer pasageramente, es para anudarlo despues con mayor fuerza.

Podrá esplicarse, sin la de España, la historia comercial del universo, la accion é influencia que en sus alteraciones hemos ejercido con especialidad durante los cuatro últimos siglos? No, ciertamente.

En ellas advertiremos el contraste que produjo la ocupacion comercial de nuestro pais por los fenicios, griegos y cartagineses: con la ocupacion militar y colonial de los celtas, iberos y romanos: la puramente militar de los godos y los árabes: asi como la comercial, colonial y religiosa, que apenas constituida la union nacional de esta monarquia, emprendimos á la vez en ambas Indias, espulsando en masa casi al propio tiempo de nuestro suelo, á las razas hebreas (1) y musulmanas que por muchos años explotaron esclavivamente las inagotables minas de su comercio, harto mas productivas que las metálicas de América para nosotros.

Seria ya abusar demasiado de la atencion y paciencia de nuestros lectores, si mas me detuviera en indicaciones históricas sobre la reaccion vivificadora que ha ejercido, ejerce y ejercerá el brazo mercantil en el destino de todas las naciones.

En la nuestra, desde san Fernando y el sabio Alfonso X hasta los Reyes Católicos, protectores y fomentadores del comercio nacional, ningun monarca hubo que despues comprendiera mejor que Carlos III la importancia que la clase mercantil podia producir á sus Estados.

Este es, el que por su cédula del 12 de octubre de 1778, abrió

(1) El año 2.º despues de la muerte de J. C. se rebelaron en todas partes los judíos, á los cuales reprimió Trajano, y despues Adriano los desterró á España, donde permanecieron 12 siglos hasta la espulsion general por los Reyes Católicos en 1491.

los ciemplos, para el comercio libre estableciendo por una del 18 de marzo de 1785, bajo su protección y compañía de Filipinas, refundiendo en ella á la de Caracas, y dando impulso á los Griegos: él fué el que inauguró la libertad del trabajo, y el que abolió las suntuarias leyes de las tasas, y estableció el banco nacional, cuyos excelentes resultados no tardaron á sentirse; y el que rebatió al mundo que el pabellón español tenía antiguos defectos para ondear respetado por todos los mares conocidos.

Este ilustrado y virtuoso modelo de monarcas habría dado cima á la obra magnífica de la moderada libertad mercantil de España que sin duda se propuso para rescatar á sus pueblos y preservarlos de las angustias del hambre, de la escasez y de la carestía, úlceras del pauperismo que desde antiguo nos lastiman; como lo realizó con otras empresas magnas y monumentos de gratitud eterna; si la parca fatal no nos hubiese arrebatado en 1788 á aquel árduo afán de existencia del hombre cuya memoria en el siglo de oro hubiera merecido por solos estos títulos, ser colocada en el templo de la inmortalidad.

Tal vez para el reinado de una augusta vizceta Isabel II esté reservada la realización de tan grandes como otros útiles pensamientos. Concédale el cielo su gobierno voluntario, libre y oportuno para llevarlos pronto á cabo, como puede hacerse en nuestro país, sin grande esfuerzo y con gloria suya y gloria aun más su atención hacia las artes benéficas de la paz, constituyéndose en patrono y protector nato de esta clase de establecimientos; que en toda época sirven de base y norte para caracterizar á los pueblos haciéndoles conocer que su potencia y sus positivos intereses se fundan en el comercio, en la agricultura, en la industria y bellas artes con mayor solidez que en esos enigmáticos dogmas y elásticas enseñanzas de *orden y justicia*, ó de *igualdad, libertad y fraternidad* que hoy tan ostentamente los preocupan, sin advertir que tales principios no podrán consolidarse, ni jamás amarse en el dulce y alegre día de la paz y de la felicidad en la nación que estos vitales intereses dejasen de colocarse en primer término, porque la libertad, las instituciones políticas, que no dan por resultado mejoras positivas para el pueblo que paga, trabaja y sufre, es una libertad hipócrita y bastarda que nunca podrá arraigarse y menos en el país que menos precie la seguridad individual y la protección á la solaciosa si

Acaso con tales miras fué creado en 28 de enero de 1847 un ministerio privativo, el 4 de marzo una gran junta de información, y el 9 de abril del mismo año un consejo para fomentar sin duda ramos tan importantes. Debe sernos sensible que tan útiles pensamientos salieran debilitados desde el principio con la incorporación y cúmulo de otras atenciones incoherentes, escatimando a esta su solidez orgánica y naturales atribuciones e independencia para poder con vigor obrar y producir sin el exequatur del de Hacienda, el fomento y prosperidad de una nación esencialmente agrícola, marítima comercial como la nuestra, que cuenta 265 puertos, casi la mitad habilitados, para el comercio en sus 500 leguas de costas y que además posee tan vastas y pingües posesiones ultramarinas.

En resumen, todos los siglos y todas las regiones de la tierra nos dan testimonios irrecusables, de que sin educación y sin comercio, no hay patria, no hay sociedad posible, ni se concibe ya otra situación que la de volver al caos del salvaje nómada que nace y lucha ó vejeta para perecer ignorado ó sin otros recursos y consuelos que el estúpido idiotismo de algun feroz compañero entre el eco de los valles, la aspereza de las breñas, la monotonía de los bosques, ó la soledad del desierto.

El tiempo es un mar inmenso, insondable, en el cual navega la especie humana dirigida por un piloto único que conoce los escollos y bonanzas, y el solo á quien nada se le oculta de lo pasado, de lo presente y de lo futuro: los hombres que pretenden sondearlo, solo encuentran un abismo. La comun opinión se dirige á creer que Adán y Eva fueron creados 4,004 años antes del nacimiento de Jesucristo, y que el comercio dió principio casi con la existencia de los primeros mortales, y que estos para atender á las necesidades de la vida, necesitaron del tráfico para cubrirlas, antes de pensar en sus comodidades.

La naturaleza, empero, enseñó á los vivientes á ser sociables e industriosos, y aconsejó al hombre que construyese una cabaña y se cubriese de la intemperie.

Moisés refiere la existencia de muchas artes antes del diluvio y nombra sus inventores: Jabel construyó chozas y cuevas, y después cabañas y tiendas de campo para vivir, y al rededor de ellas fué juntando ganados: Cam, hijo de Adán, edificó una ciudad: Tubal Cam inventó el forjar el hierro y fundir los metales, y su her-

mana Noema el hilar y tejer. Sobrevino el diluvio ó grande inundacion 2,348 años antes de J. C., pero Noé y sus hijos se preservaron de él, y en cuanto á las artes, el comercio y navegacion, no admite duda que ya existian 16 ó 17 siglos antes del diluvio, pues sin ellas no se hubiera construido el arca ó buque en que se libertaron: así es que los hijos de Noé no tuvieron el trabajo de inventar, el cual, si la casualidad no se mezcla, es mayor que el de perfeccionar: y en cuanto á que habia tejidos es indudable, puesto á que Sem y Japheth cubrieron con una capa á su padre Noé cuando se hallaba embriagado con el vino.

Sin embargo de las épocas citadas, la cronología de los 70, fija desde Adán al diluvio. 2242 } Años.
Desde el diluvio hasta la venida de Jesucristo. 2957 } 7051
Desde Jesucristo hasta hoy 1852, aunque el padre Petavio sigue el cómputo, que rije hoy en España, 1852.

El comercio se restableció y creció naturalmente con el aumento de esta familia, que unida se hizo demasiado numerosa para que los recursos de la pequeña comarca que la contenia bastasen á su subsistencia.

A la multiplicacion de los hombres fué consiguiente su ensanche, separacion y dispersion: de este modo se fueron sucesivamente estendiendo y poblando nuevos paises conservando su comercio con los mas próximos; despues comenzaron los hombres á edificar sólidas ciudades en las que reprodujeron las diversas profesiones, artes y oficios que antes del diluvio conocian sus padres, pero algunas tribus ó familias numerosas, mas amantes de su libertad que las que se fijaban en ciudades, prefirieron la trasmigracion y vida ambulante ó pastoril, para la que usaban tiendas de campaña: en tales rudimentos se hallaba el comercio y las artes; mas el tiempo y el uso las aumentó y perfeccionó sucesivamente: y poco á poco se descubrieron las ciencias como se hadicho.

La mar y los grandes rios sirvieron de grande obstáculo en los principios; pero despues con el ejemplo de Noe, se restableció la navegacion y de ella sacaron grandísimas utilidades.

En la parte central del Asia, las orillas del Eufrates que fueron la cuna del género humano, es donde primero se desarrolló nuestra especie; desde allí por medio de la emigracion se fué poblando el resto del globo. En las montañas del Cáucaso se desenvolvió la raza árabe europea. Los montes Altai y cordillera del Himalaya

vieron nacer la raza mongóla; y sobre los montes africanos esperi-
mentó la raza negra etiópica las modificaciones que aun hoy la ca-
racterizan.

Estos países hacían su tráfico por tierra, y para él empleaban los
camellos y los asnos, originarios del Asia.

Desde las mas remotas épocas se observa en práctica entre los
pueblos ricos y comerciantes, el uso del oro y de la plata, como
medida y mercancía con la cual podia conseguirse la adquisición
de otras cosas; empero con antelación á esta época, ya estaba en
práctica la fabricacion y comercio de los lienzos, pues las 20 y tan-
tas monedas egipcias que hoy vemos en el museo británico de Lon-
dres, todas están cubiertas ó fajadas con vendas de lino tejidas ha-
mas de 4,000 años, y algunas además con kijos de vidrio de colo-
res en forma de red.

De todo se deduce que el origen del comercio es seguramente
tan antiguo como el de las sociedades, y como el de la misma agri-
cultura. Y tambien que la desigualdad con que se hallan distri-
buidas las producciones de la naturaleza en cada pais, ocasionó el
primer tráfico entre los hombres. Principiose de particular á parti-
cular, luego se estendió de pueblo á pueblo, de provincia á provin-
cia, de reino á reino, y finalmente vinieron por el comercio á po-
nerse en comunicacion todos los pueblos del mundo. La necesidad
fué el origen del comercio: el deseo de procurarse las comodidades
de que carecian le hizo tomar incremento; y el lujo y los placeres
le condujeren al mayor grado de perfeccion.

El comercio aproxima y une los países mas distantes aunque es-
tén separados por montañas inaccesibles, por desiertos espantosos
y por mares inmensos. Por el comercio los hombres mas salvajes
se hacen sociales, aprenden á conocerse, y se acostumbran á vivir
fraternamente con hombres nacidos en climas y regiones dife-
rentes.

El comercio comunica al uno los remedios y tesoros que la na-
tureza parecia haber producido para el otro, y lleva la abun-
dancia donde el vigor de las estaciones ó la mano destructora del
hombre habia sembrado la esterilidad y la miseria. Sin el comer-
cio no tendrian las naciones ninguna relacion entre sí, y cada
pueblo estaria como aislado y reducido á los límites de su
pais.

La escritura nos presenta un ejemplo muy antiguo del comercio en algunas caravanas de los ismaelitas y madianitas, que fueron pueblos ambulantes dedicados exclusivamente al tráfico con Galati, de cuya region, y por medio de caravanas sacaban aromas, resinas y otras mercaderías preciosas, que transportaban al Egipto, donde encontraban un consumo grande de ellas productivo y pronto, por la costumbre antigua de embalsamar los cadáveres.

Homero dice que en tiempo de la guerra de Troya acostumbraban los pueblos á cambiar entre sí las cosas mas necesarias para la vida: prueba, añade Plinio, que la necesidad antes que la ambicion, dió motivo á este primer género de comercio. En el fin del VIII libro de la Iliada, leemos que luego que llegaron algunos bagages á la playa fueron todas las tropas á comprar vino, unos por hierro, otros dando cobre, aquellos permutando con pieles, jentos con huesos, y otros cambiando por esclavos.

Lo que los autores dicen de Osiris, que es el Baoufis, los griegos, de que fué á conquistar la India, como lo hizo después Sesos, induce á creer que los egipcios mantuvieron mucho comercio con los indios; pero las relaciones que tenemos de aquellos remotos tiempos, nos dejan siempre en la mayor incertidumbre, por lo confusas que han llegado siempre á nosotros sus historias.

No son menos oscuras las primeras operaciones marítimas de los fenicios, considerados por algunos con justa razon como los primeros comerciantes del mundo. Este pueblo conocido con los nombres de filisteos y cananeos, circunscripto en un rincón de la Siria y del próximo al Libano, abundante en maderas de construcción, fué el primero que intentó abrirse paso por el mar Rojo y después por el Mediterráneo; y las riquezas del Oriente, de la Africa y de la Europa se reunieron muy luego en Tiro y Sidon, de donde llevaban todo lo sobrante ó superfluo á las otras partes del mundo: con el tiempo aumentaban en aquellas el comercio y la opulencia.

El descubrimiento de la España fué para ellos el principal manantial ó fuente de sus riquezas, y en donde fundaron varias poblaciones marítimas. Además de las lanas, frutos y metales que sacaban de ella, las ricas minas de oro y plata de Andalucía les hacían dueños de los géneros de todos los países.

Cartago, colonia precedente de Tiro, se extendió lo largo de las costas occidentales de África; y con el objeto de acrecentar su comercio y de poseerlo exclusivamente con su metrópoli, pasó a ser conquistadora. Según el testimonio de Polibio y de otros historiadores, ninguna nación le igualaba en la navegación, llegando a ser la soberana y única poseedora del comercio.

La Grecia también por su industria y población vino a figurar entre los pueblos comerciantes. Corinto por su situación pasó a ser el depósito, o escala de las mercancías del Asia y de Italia; pero sus comerciantes no emprendieron ninguna navegación larga o distante.

Entre los griegos se dedicaba al comercio la gente más distinguida, y tomaban de esto ocasión para viajar por los países extranjeros. Según mismo, descendiente del rey Cidro, costeó los gastos de sus viajes con las ganancias que hizo en sus especulaciones mercantiles; y Platón se mantuvo en Egipto con el producto del aceto que allí vendía.

Los habitantes de la Pódda, colonia de Atenas echados de su país, fundaron a Marsella sobre las costas meridionales de las Galias. Esta nueva República, precisada por la esterilidad del terreno, se dedicó a la pesca y al comercio; y sus progresos fueron tales que alarmaron a Cartago, de cuyos ataques supo defenderse.

La toma de Tiro por Alejandro Magno, y la fundación de Alejandría, que siguió inmediatamente, causaron una gran revolución en los negocios mercantiles. Este nuevo establecimiento fue sin disputa el mas grande, el mas prudente y el mas útil de todos los proyectos de aquel gran conquistador. No era posible hallar una situación mejor ni mas a propósito que la de Alejandría para que fuese el depósito de todo el comercio de Oriente y Occidente y la llave de la India. Por un lado tenia esta ciudad un comercio libre con el Asia, y el mar Rojo se lo facilitaba por todo el Oriente. El mismo mar y el Nilo le ponían en comunicación con las vastas y ricas provincias de la Etiopía, y el comercio de lo restante del África la tenía abierta por el mar Mediterráneo.

Tiro, Cartago, y aun antes Alejandría, fueron sin contradicción las ciudades mas celebres de la antigüedad, por su comercio.

Entre estas se siguen también Corinto, Rodas, Marsella, Sir-

cusa y algunas mas. Apareció Roma, y el comercio de Cartago fué sepultado entre sus ruinas. Bien pronto la España, la Grecia, el Asia y el Egipto fueron sucesivamente provincias romanas; pero desdeñándose la señora del mundo de enriquecerse de otro modo que con los tributos que imponía á las naciones venidas, se contentó con proteger el comercio de aquellos pueblos que lo hacían á su sombra ó bajo su protección. Embriagados con la gloria de sus armas por mas de 600 años, hubieran creído los romanos degradarse aplicándose ó dedicándose al comercio; por lo que lo abandonaron á los esclavos y á los libertos: el trigo que sacaban de Sicilia, del Africa y de otros países, era menos objeto de comercio que de policía. Este, no obstante, estaba en cierta manera permitido al pueblo, y solo las leyes lo prohibían á los patricios y senadores.

Después de la destrucción de Corinto y de Cartago empezaron á dedicarse algun tanto al comercio; y á últimos de la República habia tomado entre los romanos un grande incremento.

La caída del imperio de Occidente por la inundación de los pueblos del Norte, y las invasiones de los sarracenos arrastró consigo el comercio. Este se aniquiló ó dejó de existir como las otras artes bajo el yugo de hierro de los bárbaros, y quedó reducido por todas partes á una simple circulación interior, necesaria é indispensable á todo país en que haya hombres. Solo Italia conservó algun tanto el antiguo comercio, y fué la única que teniendo alguna navegacion hizo exclusivamente el comercio de Europa; Venecia, Génova, Florencia y Pisa se disputaron el comercio del mar y la superioridad en los artefactos. Rivalizaban con esta la marina y manufacturas de la antigua Barcelona; y los catalanes y aragoneses, unidos unas veces con alguna de aquellas Repúblicas, y otras por sí solos, llevaron á los países mas lejanos el fruto de su aplicación, e hicieron conocer á los árabes, turcos y sarracenos en varias ocasiones la pujanza de su marina.

En 1164 la ciudad de Bremen se asoció con otras para sostener mutuamente el comercio que hacia en Livonia. La forma y los primeros sucesos de esta asociación prometieron tantas ventajas que todas las ciudades de Alemania quisieron agregarse á aquellas. En 1206 se contaban ya 62 desde Nerva en Livonia hasta el Rhin, bajo el nombre de Ciudades Anseáticas. Muchos pueblos de los Países Bajos, de Francia, España, Portugal, Inglaterra é Italia se incor-

poraron en la Hansa teutónica, y ella sola era la que hacia todo el comercio exterior de Europa. En el siglo XV el emperador Taifilo hizo que se embarcara una carga de mercaderías para su mujer. «Yo soy emperador, le dijo, y tú quieres hacerte merced de que cómo podrán las pobres gentes ganar su vida si nosotros nos ejercitamos en este oficio?» Y podía haber añadido, dice un escritor, «¿quién podrá reprimirnos si nosotros hacemos algún monopolio? ¿quién nos obligará a cumplir nuestros empeños ó contratos si faltamos á ellos?» comerciando nosotros, querían comenzar también los cortesanos; y estos hombres serán más codiciosos é injustos que nosotros. La América y la Australia descubiertas en el siglo XV, han dado al comercio una importancia é impulso antes no calculados, y han dado lugar á una gran multitud de habitantes del globo en general se calculan hoy en 366,990,290 dirigidos por los preceptos de Moisés, Jesús, Confucio, Buda, Tao y Mahoma, que han substituido á las creencias mitológicas, idólatras, y paganas, y divididos en los colores que distinguen á cada una de las cinco partes del mundo actualmente conocidas; cuya división superficial, aunque lo habitan actualmente, religiones y colores, se publicarán en nuestros capitales europeos, donde procuraremos continuar mas detenidamente la magnífica marcha que ha seguido el comercio por los pueblos mas nombrados de la antigüedad, hasta llegar á las naciones que mas sigan en nuestros dias desde los 4000 años á que alcanza la historia conocida. Los caracteres del comercio y de la industria han cambiado totalmente de cincuenta años á esta parte, han tomado mayores proporciones, y la producción misma ha tomado nuevas formas. Este fenómeno es debido á la unión de los pueblos, á las nuevas necesidades que se han creado y á la paz que ha reinado desde 1815, sobre todo la paz que reina por el momento en todo el globo. Así no hace un siglo que el comercio era considerado como una especie de juego en el que unas débiles esjanganando siempre á costa del comprador, no se conocía que las dos partes combatientes podían obtener una ventaja igual á prima sola y única transacción. Varias industrias se ejercían por esta parte misteriosamente bajo la forma de monopolio, ó se daban á un pequeño número de emprendedores privilegiados, y el mas común era el de la seda.

Estas circunstancias han cambiado en el dia, la producción y los

cambios que se hacen en una escala cada vez mas elevada, acrecenta la riqueza material de todos los pueblos, y dan nuevo valor á los productos naturales que se encuentran diseminados en diversas zonas.

Asi es, que en todas partes se estudia el origen y los progresos de la riqueza al mismo tiempo que se atiende á las necesidades crecientes, sin cesar, y que cada dia se multiplican.

De aqui una serie de investigaciones, cada dia nuevas, que sirven de norma á la produccion manufacturera y á los movimientos comerciales de las naciones industriales, y que promueven en seguida las diferentes medidas que los gobiernos creen deber tomar en el interés de la produccion.

Este conocimiento, este cálculo ha sido siempre, sin duda, una condicion esencial para el buen resultado del comercio esterior; porque hasta ahora se limitaba solo á apreciar un pequeño número de hechos suficientes para dirigir á los fabricantes y negociantes que no debian que temer esta concurrencia activa, que se ha vuelto hoy uno de los mas poderosos estímulos de la produccion.

La prosperidad de las manufacturas y del comercio está estrechamente unida al estudio de los consumos y al conocimiento del mercado esterior, circunstancias que determinan á su vez la forma y el régimen aduanero mas conveniente en cada pais.

La Inglaterra ha observado hace mucho tiempo con un cuidado constante y bien entendido todas las causas que pueden influir en el desarrollo de su comercio esterior. No solamente ha estudiado con notable sagacidad todos los mercados estranjeros, sino que ha sabido procurarse otros nuevos, ya agrandando sus establecimientos coloniales, ya penetrando en desconocidas regiones, ya en fin, propagando el gusto hacia los productos de las manufacturas británicas. A la vez ha procurado garantir todo lo mas posible sus productos, á la igualdad de la concurrencia esterior, modificando en 1814 sus aranceles con arreglo á los progresos de su fabricacion. Este ejemplo ha sido imitado por casi todas las naciones que obedecen á la impulsión general que han recibido la industria y el comercio. Desde hace diez años las aduanas de los diferentes Estados productores han experimentado diversas modificaciones.

La Inglaterra hace diez años cambió profundamente sus impuestos sobre la importacion de artículos, cuya concurrencia no podia perjudicar á los suyos de la misma clase; pero coincidiendo esta

baja de derechos con la gran perfeccion que daba á sus industrias, ninguna consecuencia perjudicial ha traído á los intereses industriales y mercantiles de la Gran Bretaña.

La asociacion alemana de aduanas, que ha llegado á procurarse en menos de veinte años una gran importancia mercantil, ha hecho en sus aranceles numerosos cambios, renovándolos de tres en tres años para modificarlos con arreglo á la buena espetiencia. Impuestos moderados ó franquicia completa para las primeras materias necesarias á la industria; derechos protectores sobre los productos manufacturados, y contribuciones fiscales sobre los principales artículos coloniales; hé aquí el espíritu del arancel de la union. El gabinete de Berlin, que preside á estos cambios, que siguen con ojo atento las fluctuaciones del mundo comercial, se ha servido ya mas de una vez de las aduanas como un arma bastante poderosa, y sus recientes negociaciones con la Bélgica han probado que sabia manejarla con mucha habilidad. Por otro lado, prosigue con singular actividad la conclusion de los tratados de comercio que trae pendientes ó que imagine. Desde la existencia de la asociacion, varias transacciones de este género han sido hechas á título de ensayo, ya sea con Holanda, ya con otras potencias. Y preciso es decirlo, la Prusia ha mostrado hasta el presente todas las cualidades de una potencia mercantil de primer orden. La asociacion alemana hace bien en confiarle sus destinos industriales y comerciales. Sus relaciones con el Austria atraerán tarde ó temprano una union comercial entre las dos potencias, y hace mucho tiempo que el gabinete de Viena piensa refundir su arancel, y quizás entrar en la union.

El Austria procura atraer todas las facultades intelectuales de su pueblo al estudio del trabajo industrial, dirigir su actividad hacia la explotacion de las primeras materias. Por atrasado que pueda estar este pais en ciertas cosas, es innegable que la produccion ha obtenido en él un aumento bastante rapido; y el bienestar material del comun de las gentes, es en Austria un hecho incontestable. Ha contribuido á estos resultados el sistema protector adoptado hace mucho tiempo por el gobierno austriaco? Este es un punto muy cuestionable; lo cierto es que el gabinete de Viena piensa modificar mas profundamente sus aranceles, y abierto su territorio á los productos de la asociacion. Este cambio es ante todo motivado

por intereses mercantiles. Sin embargo la política podría tener una parte en ello, porque la preponderancia que empieza a ejercer la Prusia en el resto de la Alemania ha despertado la emulación del gabinete de Viena.

Si el proyecto de que acabamos de hablar se realizase, la Rusia se quedaría aislada entre las potencias del Norte con su sistema prohibitivo. Este vasto imperio tiene otros intereses comerciales que el resto de la Europa, y las primeras materias hacen solas hasta ahora el objeto de su comercio exterior. Sus trigos, sus metales, sus pieles, son sus principales artículos de cambio. Principalmente el Asia es donde espendede estos productos; es este inmenso continente en el que la Rusia cuenta espender, en un porvenir mas o menos lejano, los artículos de sus fabricas, que no tienen mas que una existencia elemental en las provincias limítrofes del imperio y desde luego, despues en la China. Ya tiene entabladas relaciones regulares con el imperio celeste, y a pesar de la enorme distancia que separa los dos estados, existe entre ellos un comercio de cambio que puede valdarse en 40 ó 50 millones.

Se observa, pues, que la Inglaterra, los pueblos germánicos y la Rusia marchan por caminos diversos á un mismo fin determinado. La Gran Bretaña busca nuevos recursos en la extension de sus posesiones coloniales y la baja de derechos; la Confederacion Germanica crea un vasto mercado á sus manufacturas en el centro de la Europa, y la Rusia ensaya sus fuerzas manufactureras en regiones, por decirlo así, inaccesibles al comercio europeo.

Mientras que se verifican estos hechos, un segundo movimiento se opera al otro lado del Atlantico. Los Estados Unidos han levantado sus aranceles en favor de su propia industria. Los estados del Norte satisfaran las necesidades de las poblaciones donde existe la esclavitud. Los primeros haran con los segundos el papel de metropoli, y recíprocamente estos seran las colonias de los otros. Este sistema no se ha desarrollado todavia completamente, y ha suscitado numerosos conflictos entre las poblaciones de la Union; pero tambien es cierto que afecta profundamente las relaciones comerciales de la Europa, y que las fabricas del continente y de la Gran Bretaña se resienten profundamente del resultado de las medidas aduaneras de la Union. El perjuicio que estas causan es tanto mas serio, cuanto que Méjico y el Brasil han entrado igualmente en el

camino prohibitivo, sin poder justificar de otra manera este cambio sino por razones fiscales. La Inglaterra ha desplegado una actividad prodigiosa para neutralizar en lo posible este movimiento tan contrario á sus intereses. Ha hablado con firmeza á Méjico, y ha hecho los mayores esfuerzos para aumentar sus mercados en las otras repúblicas del Nuevo Mundo.

Entretanto la Prusia ha llegado á abrir en América nuevos caminos á los productos de la asociacion, y hace diez años que han crecido considerablemente sus esportaciones para este continente. Su tratado con los Estados-Unidos no ha sido ratificado por el senado, pero las negociaciones, lejos de ser abandonadas, se prosiguen hoy dia con actividad. Al procurar estender la cultura de algodón en la India, la Inglaterra advirtió á los Estados-Unidos que algun dia podrian perder el mercado de Liverpool. La Union busca por consiguiente una compensacion á esta eventualidad acerca del mercado germánico, y ya se han entablado reciprocas concesiones en el asunto. El gabinete de Berlin se ha mostrado muy hábil en medio de estas transformaciones; se ha procurado en el Nuevo Mundo relaciones que descansan sobre mútuos intereses, y la extension de sus relaciones comerciales no inquieta á las manufacturas, ni á la marina de la Union, tan gravemente amenazadas por la concurrencia británica.

El comercio exterior de la Francia sigue el movimiento general de progresion. Su comercio ha prosperado mucho desde hace quince años: pero no tan rápidamente como el de la Inglaterra y el de los Estados-Unidos.

El sistema protector de España; tendrá colocado á su comercio en estado de nulidad hasta que se adopte inverso y mas franco rumbo que el que conocemos vigente en 1852.

Si el descubrimiento de ambas Indias fijó el término de la penúltima revolucion del mundo mercantil, la navegacion por vapor, los ferro-carriles, los telégrafos eléctricos debidos á Salvá en 1796 y despues á Oersted los submarinos que han coronado el gran acontecimiento de la *Exposicion de la industria universal* en Londres desde mayo á octubre de 1851, fijan sin duda estas nuevas conquistas, el punto de partida en la presente época que rápidamente se encamina á la emancipacion del comercio del mundo entero, cuya historia vamos á bosquejar.

HISTORIA MERCANTIL UNIVERSAL.

COMERCIO DEL EGIPTO.

Los egipcios, con quienes la naturaleza fué tan pródiga en sus dones, ejercían el comercio interno de un modo muy estenso, admitiendo en él á los hebreos y otras naciones; empero el comercio estérno y marítimo no le ejercieron ellos, segun parece, directamente, hasta que estimulados por los fenicios conocieron que los hombres todos se conducen por principios de interés y que de ellos mas alcanza el mas atrevido, constante y diligente; emprendieron el comercio directo con la India por el mar Rojo, importando y exportando géneros y moneda; estos fueron los primeros que reconocieron por autor de la mercancía al dios Theith, que es el Mercurio de los griegos.

Los egipcios, y después los fenicios fueron los primeros que usaron el comercio marítimo y lo dividieron entre sí, practicando los egipcios el de Oriente por el mar Rojo, y los fenicios el de Occidente por el Mediterráneo con diferentes naciones.

Con el comercio llegaron los egipcios á tal grado de prosperidad é ilustracion en artes y ciencias, que no ha existido pueblo que no los reconozca y venera por sus maestros, y muchos años transcurirán antes que los pueblos civilizados lleguen siquiera á socor la curiosidad y el entusiasmo que inspiran las innumerables ruinas y monumentos colosales que existen esparcidos por su suelo cubierto de emblemas y vestigios misteriosos.

El Egipto está en el Africa, y el Africa es una península unida con el Asia por el Istmo de Suez, puerto situado en el estrecho

mo septentrional del mar de Arabia; viniendo del Asia al Africa, el Egipto es la primera nacion que, colocada entre dos grandes cadenas de montañas, y regada por su famoso Rio Nilo, se presenta á la vista del viajero. Tebas fue una de sus ciudades mas famosas con 3.600,000 habitantes, y menos Leontopolis Moreotis, Chemmis, Pelusa, Busiris, Heliopolis, Tintyra y Coptos, etc.

El comercio exterior con los extranjeros lo hicieron los egipcios por canales que atravesaban los desiertos; y aun se conservan vestigios que llegan desde el Nilo al mar Rojo: de este modo facilitaron la comunicacion con dos mares, y por medio de las caravanas conducian las mercaderías, telas ó estofas preciosas de la Arabia y de la India; y las transportaban con sus abundantísimas cosechas de trigo, frutos y manufacturas á las partes meridionales de Europa que no estaban bien provistas; llegó á tener 20 millones de habitantes y hoy solo cuenta 3.600,000 y en estension es de 141,700 millas cuadradas; que pertenecen ántes y vendrá zorra la no el asipm

- Mesraim; hijo de Cham; fundó el reino de Egipto que duró 2158 años; y Mnemonon segun unos, ó Cadmo el Fenicio; segun otros, fué el inventor de la escritura en sustitucion de las figuras geroglíficas que antes se usaban para expresar ó representar las ideas. Damos y otros príncipes egipcios llevaron colonias á la Grecia y á la India. A los 1816 años del mundo principió la historia del Egipto que los persas conquistaron.

A 30 ascienden las dinastías egipcias que abrazan un período de 36,525 años y segun ellos el año egipcio constaba de 360 dias hasta que Thot ó Mercurio añadió 5 dias mas.

En tiempo de Plátón, 400 años antes de Jesucristo, continuaban los egipcios, que hacia diez mil años que no habia alteracion en sus costumbres. Generalmente se cree que fueron los árabes trogloditas, los etiopes y los indios sus primeros pobladores; y como las ruinas existentes del antiguo Egipto no ofrecen á la vista sino restos de templos, estatuas mitológicas, sepulcros y monumentos llenos de geroglíficos todos sellados con la marea sagubre y misteriosa de la dominacion sacerdotal, de quien ya hemos dicho que el monarca era el primer esclavo; debemos suponer naturalmente que los principales artículos de comercio eran en este pais los que tenían relacion con su sagrado culto; y siendo en el antiguo costume la conservacion de los cadáveres embalsamados, vamos á dar

una breve idea del cómo y para qué lo verificaban con tanto aparato y respeto: como para ello se necesitaba abrir antes y diseccionar los cadáveres, por lo que esta operación tenía de inhumano y violento: huían los disecadores, y eran perseguidos á pedradas por los circunstantes. Los encargados de embalsamar el cuerpo, lo llenaban de mirto, de canela, y de otros simples aromáticos, ligándolo después con vendas muy finas de lino, que pegaban sobre las carnes con una especie de goma muy clara, preparada también con esquisitos perfumes. Colocabase el cuerpo en una caja abierta, echada á medida; pero antes de ponerla en el sepulcro, había que llenar muchas formalidades. A la inmediación de cada una de las ciudades de Egipto existía un recinto destinado para sepultura común. El de Menfis fué entre todos aquellos cementerios el más célebre: entre él y la ciudad había un lago, en cuya orilla depositaban el cadáver. Reuniáanse los jueces, llamados de los muertos, examinaban la vida del difunto, y no daban su permiso para que pasase el lago, si la conducta de aquel no se consideraba digna de tal honor. Se excluía sin apelación cualquiera que hubiese sido la condición del difunto, y los cadáveres de los reyes, lo mismo que los de los particulares, se sometían á esta ley. Cuando la sentencia de los jueces no era favorable, el barquero no podía pasar los cadáveres. Los cuerpos de los que habían muerto sin pagar sus deudas se entregaban á los acreedores, y de este modo solía conseguirse hacer efectivos los pagos, porque los parientes del difunto lo restaban pagando por él.

Las relaciones comerciales del Egipto con la India introdujeron en aquel país algunas piedras preciosas que han sido halladas recientemente en los monumentos del tiempo de Thotmes III. Las mas comunes eran amatistas y lapidázulis. Los inteligentes han elogiado frecuentemente el arte inimitable con que los egipcios trabajaban los metales preciosos. En prueba de lo justo de su elogio citan á Moisés que quemaba el oro reduciéndole á polvo. Hasta hace pocos años se creía esto imposible; pero un químico francés volvió á adoptar el método antiguo, que dice ser una de las operaciones mas difíciles de la química. En cuanto al trabajo de las joyas y alhajas de oro, se parece mucho en lo delicado y hermoso al de los indios modernos, que desde tiempo inmemorial se transmiten de unos á otros sus experimentos y habilidad. Las fuentes de

oro, representadas en las tumbas de los reyes de la décima octava dinastía, llaman la atención por su gracia y elegancia, y los camafeos del mismo metal que adornan el sepulcro de Ramsés II son extraordinariamente hermosos. Casi todos los países de Europa poseen un gran número de objetos de oro encontrados entre las ruinas del antiguo Egipto. En la colección de objetos egipcios en el Museo de

Estos objetos son en su mayor parte sortijas, collares, brazaletes, pendientes, cajitas para guardar adornos, de tocador, y espejos, de oro y plata. Algunos pertenecen á la época de Osirtesen, y de Thothmos III, lo que es lo mismo, á la época de Moisés y de Josué. Si hemos de dar fe al testimonio de Diodoro y de Plinio, los egipcios sacaban el oro de las minas de Ombas, en el Nilo superior, lo menos explotadas después de la era cristiana y abandonadas recientemente. Sin embargo, el oro en polvo descendía de Nigricia ó de la Abisinia, países que surten hoy día de este metal á la Turquía.

Los dibujos de Rosellini nos dan á conocer una por una todas las operaciones de los plateros. En una parte se lavan los pedriscos de oro antes de pesarlos; en otras fabrican sortijas de cierto peso marcadas con un punzon, que debían servir para los cambios, aun cuando entonces no se conocía la moneda de oro, en el verdadero sentido de esta palabra. Allí un dependiente sentado delante de su pupitre apuntaba en un registro el peso del oro, etc.; aquí se ve una balanza particular (de péndola) que se encuentra en todos los autos representando el juicio de los muertos.

Se había creído generalmente, durante la edad media y hasta el siglo último, que antes de la época de Augusto los antiguos no usaron el vidrio sino para la fabricación de algunos vasos de muy crecido precio, y que no empezaron á abrirlos á las puertas y ventanas hasta la caída del imperio romano. Las excavaciones practicadas en Pompeya produjeron resultados que destruyeron en parte esta opinión universal, fundada en cierta aserción ambigua de Plinio. Hoy día ya no es permisible la duda siquiera. Mil ochocientos años antes de Jesucristo se fabricaba ya en Egipto gran cantidad de objetos de vidrio y porcelana, y en la colección de la industria, los vidrieros de Tebas en un momento que los maestros sabían teñir ó colorear el vidrio, y este arte, si no es desconocido, se aplica al menos en muy pocas partes. Las justificaciones de Rosellini se abastecen en la habilidad y colormetro que se ve en la

presentan la copia de un cuadro compuesto de fragmentos de vidrio pintados en todo su espesor, y cuyos dibujos no son menos notables que su color. Winkleman tuvo, pues, razon cuando afirmó que los egipcios de la décimaotava dinastias estaban mas adelantados que nosotros en el arte de fabricar y pintar el vidrio.

Plinio atribuye la buena calidad del vidrio esportado de Egipto á las cenizas de un alga particular que crece abundantemente en las márgenes del lago Meotis y del mar Rojo. Rosillini nos presentó este alga reducido al estado de ceniza de un color verdoso llevada en cestos á los vidrieros y á los alfareros, que seguramente se servian de ella para dar cierto brillo á los objetos de barro. Los egipcios no solo trabajaban el vidrio tan bien ó mejor que nosotros, sino que imitaban con la mayor perfeccion las amatistas y otras piedras preciosas, y conocian además las propiedades del diamante para cortar los cristales. En la coleccion del museo británico hay varios fragmentos de avalorio, etc., de la epoca de Thothmos III (cerca de 1500 años antes de J. C.), magníficamente pintados en todo su espesor y lleno de preciosos grabados.

Los antiguos egipcios usaban el vidrio en diversos objetos. Así es que se han encontrado fragmentos de granito cubiertos con una capa de cristal, al través de la que leian los geroglíficos de la piedra. No debe considerarse, pues, como una fábula la tradicion que cuenta fueron enterrados Alejandro y Ciro en ataúdes de vidrio.

Las manufacturas de piedras preciosas no eran menos numerosas ni menos activas que las de vidrio propiamente dichas. Todos los museos europeos tienen imitaciones de piedras preciosas encontradas en Egipto, entre las que deben notarse las esmeraldas falsas. Es casi seguro que la mayor parte de las pilas de esmeralda que se conocieron en las primitivas iglesias cristianas fueron esportadas de Egipto. Diodoro de Sicilia dice que en Etiopia se hacian los ataúdes de esmeraldas; y segun afirma Plinio, el templo de Júpiter Ammon tenia un obelisco de esmeraldas; esto es, de vidrio imitando á la esmeralda, de 60 pies de alto. El óxido de cobre era lo que daba al vidrio el color de la esmeralda, y el minium servia para la imitacion del rubí. Todos estos hechos incontestables confirman lo que dijimos antes de los conocimientos químicos de los tébanos. Un ejemplo nuevo convencerá á los mas incrédulos. El museo británico tiene un trozo de vidrio pintado que se halló en

las ruinas de Tebas. Este fragmento representa una estrella con cuatro rayos, cuyos ángulos están adornados de follaje. Los tres colores que se ven en ella debieron necesariamente obtenerse por medio de los agentes químicos siguientes: el azul indica haberse empleado óxidos de cobalto, de cobre calcinado ó de zinc, el amarillo, óxido de plata, y el verde, óxido de cobre. Por último, algunas piedras falsas, trabajadas en Egipto, tienen aquel color puro del rubí que nuestros artistas tratan de imitar en vano, y el color púrpura, que solo puede dar el óxido de oro.

Los vidrieros egipcios fabricaban además muchas botellas de colores, iguales en dimension a las comunes, pero diversas en su forma. Los jarrones para el aceite que se usan aun en el Levante, son muy parecidos a los diseños de Rosellini. Sir J. Wilkinson cree que las patrullas de soldados llevaban linternas de cristal, y llama la atención de sus lectores hacia un grupo de centinelas, en medio del que se ve una linterna atada a un palo. Con todo, lo natural es que los egipcios se sirviesen de gasas de colores para impedir que se apagasen sus luces y para amortiguar su resplandor como hacen los chinos y los habitantes del Cairo.

Por incompleta que haya sido esta reseña, puede cualquiera formarse una idea de los adelantos que habían hecho los antiguos egipcios en diferentes artes e industrias en una época tan remota para el comercio.

Una visita a las manufacturas de algodón y de lino en el antiguo Egipto, ofrecera, al menos así lo esperamos, un interés igual al anticuario que al economista. Los sabios no han olvidado sin duda, que los fenicios cambiaban las mercaderías de hilo y lana que traían de Egipto por esclavos y estaban esportados de las islas británicas; se acordarán también de la descripción pomposa que Homero nos ha dejado de las fabricas de Tebas, y de las numerosas alusiones de las santas Escrituras sobre las bellezas de las de Egipto (Isaías 19, 9 Ezequías 27, 7). Los economistas también tendrán presente que el producto de los algodones era en aquel tiempo, así como hoy, tráfico especial en las plazas de los antiguos egipcios: en fin que los atenienses, a quienes la Europa entera debe su civilización, eran oriundos de una colonia de tejedores egipcios que el escaso de la población y la falta de subsistencias arrojaron de Sais.

Las láminas de la obra de Rosellini nos hacen asistir á todas las operaciones de la fabricacion de ropas de lana y algodón. Así es que vemos á su turno los obreros devanar, hilar, cardar, tejer, teñir é imprimir con el auxilio de grabados en madera. Sus útiles, su oficio, la lanzadera, el huso y la trama se parecen enteramente á los que se emplean hoy día; en cuanto á los trozos de madera grabados que servian para estampar, se pueden ver algunos en nuestros Museos manchados aun con el tinte. Aunque Herodoto afirma lo contrario, parece que los hombres, las mugeres y los jóvenes de ambos sexos, trabajaban juntos en los talleres: los dibujos de las memorias no nos dejan de esto duda alguna; pero ignoramos si el trabajo de los niños estaba regularizado por alguna ley. En las principales ciudades, habia escuelas de dibujo ó profesores que enseñaban á los jóvenes el dibujo de modelos para el estampado de las manufacturas; algunos de estos que vemos en ropajes y tapicerías, rivalizan con los de nuestros artistas modernos, quienes á con frecuencia los han imitado.

Entre las ilustraciones de Rosellini, referentes al objeto que nos ocupa, se notan muchos telares rectos y horizontales, enteramente parecidos á los que los indios emplean hoy para fabricar las famosas muselinas de Dacca. Pero no obstante las máquinas y el método de fabricacion, los tegidos fabricados en los dos países en épocas diferentes, tienen entre sí una pasmosa connexion. Una comparación escrupulosa, entre los antiguos productos del Egipto y los actuales de la India, demuestra hasta la evidencia que bajo este punto de vista, el arte de la fabricacion de muselinas estaba tan adelantado 4,000 años hace como en el día.

Las fajas con que ceñían las mómias y que las dejaban tan tersas y hermosas, despues de lavadas, eran de lino ó de algodón? Este problema, largo tiempo discutido, ha sido resuelto por el doctor Ure. Las fibras de la tela examinadas al microscopio, difieren enteramente de las de algodón. Las unas parecen de lino, reunidas por nudos, las otras presentan el aspecto de cintas lisas y ribeteadas. Las observaciones hechas con la ayuda de este instrumento, probaron al doctor Ure que el liepzo de las mómias era de lino de una finura extraordinaria. Sin duda al primer aspecto, este tegido no parece digno de la alta reputacion que le han dado los libros santos: echando una rápida ojeada sobre una mómia cuesta trabajo com-

prender la admiración de los inteligentes; mas luego que está labada, la tela queda tan blanca como la nieve, su elasticidad es igual á su finura, y es tan suave, tan bella y tan sólida como la seda. M. Arundel, viajero egipcio, citado por sir, J. G. Wilkinson, ha encontrado en las tumbas de Tebas una pieza de tela que tiene por pulgada cuadrada 150 hilos en la cadena y 71 en la trama está teñida con safrón-indicum. Sir J. G. Wilkinson nos da la descripción de otra pieza mucho mas fina que él posee, pues tiene por pulgada 140 hilos en la cadena y 110 en la trama. Así pues, los telares del antiguo Egipto fabricaban tegidos de hilo mas finos aun que las tan renombradas muselinas de Dacca, cuya cadena no tiene verdaderamente mas que 100 hilos por pulgada, y la trama 84. En fin, estos tegidos estaban algunas veces teñidos con mucho arte, adornados de magníficos dibujos estampados ó mezclados de hilos de plata y oro. Nosotros poseemos muestras curiosas que datan de la lejana época de Tóthmos y aun de Osirteven. Por mucho tiempo se ignoró si los egipcios fabricaban tambien los tegidos de algodón asi como los de hilo; mas los descubrimientos modernos no dejan ya ninguna duda sobre este punto. Herodoto nos enseña entre otras cosas que ellos conocian la lana de árbol, segun él la llama, y estableció una distincion muy clara entre los tegidos de lino y los de algodón. Julio Polux pretende que el algodón y el lino estaban muchas veces mezclados en sus ropas. Es, pues, evidente que ellos fabricaban hace 4,000 años las ropas que nosotros llamamos hoy muselinas de lana; algunas veces tambien teñian la cuerda con el hilo: los tegidos de lana eran usados por las clases inferiores, prohibidos á los sacerdotes, quienes no podian llevar sino vestidos de lino.

Los egipcios, dice Plinio, teñian las telas de una manera estrordinaria. Al parecer era blanca antes de meterse en el tinte: entonces las impregnaban de drogas, que sin alterar en nada su apariencia, absorbían y retenian un nuevo color indeleble, puro, variable segun la aplicacion de la droga. Este es exactamente el procedimiento empleado en nuestras manufacturas.

No teniamos, empero, necesidad de este testimonio de Plinio para convencernos de que los fabricantes egipcios conocian tanto como nosotros las propiedades particulares de los óxidos metálicos y de los ácidos ó mordientes

Experiencias y análisis químicos han demostrado que, á fin de obtener ciertos resultados incontestables, pues que los teníamos á la vista y entre las manos, debían emplearse acetatos de alumbre y hierro y tinturas vegetales y minerales sustantivas y adjetivas, como los designan aun hoy día los tintoreros modernos. No fué, pues, la casualidad, como se ha querido pretender, sino la ciencia la que les reveló este secreto. Todo prueba que, eran también excelentes químicos. ¿Qué razón hay, pues, para privar á la tierra de Cham de la gloria de haber dado origen á estas dos ciencias que mas tarde tomaron su nombre; es decir, la química y la alquimia.

Los bataneros, los tintoreros y los curtidores, habitaban, á la que parece, un barrio separado de la antigua Tebas; mas estas diversas profesiones no estuvieron jamás reunidas. Los curtidores eran tan buenos químicos como los tintoreros. Restos de cueros encontrados en las tumbas, prueban que ellos se servían de la corteza de la acacia y de la periplea, que crece en la orilla del mar Rojo. Los árabes sumergían las pieles que ellos preparan en jarras llenas de sal y de agua; los curtidores árabes representados en los dibujos de Rosellini empleaban un procedimiento igual; una vez empagado el cuero en el agua lo extendían sobre tablillas de madera.

Las pieles expuestas ante los almacenes son de diferentes colores, y la mayor parte de estos tintes exigen conocimientos químicos, esenciales y una grande práctica. Los judíos en la época de su salida del Egipto robaban indudablemente este arte á sus dominadores, de cuyas lecciones se aprovecharon para teñir las pieles de los corredores del tabernáculo. Tal fué asimismo, segun todas las probabilidades, 1800 años antes de Jesucristo el primer origen del célebre tafete de Oriente. Los egipcios debieron haber un enorme consumo de cueros, porque ellos cubrían todos los carros de guerra, y los tributos de pieles de bestias salvajes representadas en las ceremonias triunfales mostraban bastante la importancia que los conquistadores egipcios daban á la posesión de esta materia preciosa. En fin, los cortegeros y zapateros hacian un gran consumo.

Los egipcios, desde los tiempos mas lejanos, sabian fundir y vaciar los metales; diferentes utensilios y armas de cobre, encontradas en las hojas volantes, no nos dejan ninguna duda sobre este punto. Un arado de madera guarnecido de hierro, descubierto recientemente, data de la época de Ramans II. Además armas de

hierro de una gran belleza están puestas de muestra en la obra de Rosellini delante de la tienda del armero. En efecto, fácil es distinguir los metales sobre los cuadros pintados de los monumentos; el amarillo representa el cobre; una mezcla de amarillo y verde el bronce; el azul el acero; un ribete de amarillo sobre el azul indicaría que el acero era algunas veces damasquino. Mas los egipcios podían mejor que nosotros la metalurgia; ellos fabricaban instrumentos de cobre bastante duros para poder cortar el granito, arte que se ha perdido para siempre.

Se ha pretendido, es verdad, que en la época que se cortaba la piedra era mas tierna que hoy dia; se ha dicho tambien que se le hacia ablandar por medio de diferentes procedimientos: todas estas hipótesis no esplican el resultado extraordinario al cual solo los antiguos egipcios habian llegado. Segun Rosellini las esculturas de los obeliscos fueron hechas como los grabados modernos con una rueda y una empalizada despues cruzadas y cortadas con el esmebil de la Siria. Esta opinion es bastante digna de crédito; mas sin embargo, las empalizadas de cobre que posee el Museo británico no podian cortar la piedra. Mas de dos hechos establecidos por S. J. Wilkinson demuestran claramente que este ramo de la arte estaba mas avanzado hace 4,000 años que hoy dia.

El autor de las costumbres y trajes de los antiguos egipcios dice, que posee un instrumento de cobre hallado en las canteras, que servia para cortar las piedras. Esta tijera, golpeada por un martillo egipciaco, se dobla contra la piedra que cortaba, bien que su filo no hubiese tenido ninguna alteracion en la época en que se le encontró, tal como los obreros la abandonaron. Sin embargo, pudo haberse usado mucho en otro tiempo; porque la parte superior del mango está remachada por los golpes del martillo. En segundo lugar el Museo británico debe poseer hoy dia un útil de cobre que pretendia en otro tiempo á Mr. Barton el arquitecto, y que tiene la elasticidad del acero. Evidentemente este instrumento tenia algo de extraño.

Además otros útiles de bronce y de cobre, sobre todos los ejes, son otras tantas pruebas irrefutables del arte verdaderamente extraordinario con que los artesanos egipcios fundian y combinaban los metales. Nosotros pues, no podemos afirmar de una manera positiva que ellos fabricaron y emplearon útiles de acero propiamente dicho; mas segun toda probabilidad, supieron templar el hierro

haciéndolo ascpa, y sumergiéndolo en agua fria diferentes veces: Lo que es cierto é incontestable, es que ellos tenian un modo de templar el cobre que nosotros no tenemos; mejor dicho, que sus instrumentos de cobre que han llegado á nuestros días y se conservan en la sala egipcia del Museo británico, son elásticos y no se oxidan cuando se exponen al contacto del aire.

Los egipcios adoraron á un solo Dios pero á este representado en diversos atributos: hechura suya que llamaron, Júpiter Amon y á estos Osiris é Isis, sol y luna como potestades celestes; Thoth á quien despues los griegos llamaron Hermes ó Mercurio, fué el autor de los conocimientos humanos, el que sacó á los pueblos de la barbarie creando las leyes el comercio y las artes: hubo dos divinidades de este nombre porque los trabajos del primero se perdieron; á ellos se atribuyen los primeros conocimientos de la aritmética, de la geometría, del álgebra y astronomía, del gusto en los muebles, bagillas y alhajas de oro y plata.

Asombro nos ha causado ver en las 28 momias que existen en el Museo Británico estraidas del alto, del medio y del bajo Egipto, túnicas y telas tan ligeras, sutiles y delicadas como nuestros batis-tas y encages, y sus tintes tan sólidos y permanentes que los colores han resistido no solo el licor corrosivo de los bálsamos, sino á la accion de cuatro ú seis mil años.

Los reyes que mas conocemos de este pais, fueron sacerdotes divinizados hasta que el guerrero Menes destronó á Oro último de los Dioses: siguiéronle, la reina Nitocris, Busiris, Osimandias, Ocho-reo, Moeris, Amenophis, Faraon ó Sesostris I, idem II, idem Amosis, idem Actisanes, idem Mendes, idem Cetas ó Proteo, coetáneo de la guerra de Troya, 850 años antes de J. C. Cheaps, fundador de la gran pirámide de 155 varas de altura, idem Rampsinites, idem Chops, idem Chepuren, idem Myserino, idem Sabanos, idem Cethos, idem Psammouthis, idem Gnephactus, idem Boechoris, idem Asichys, idem Anysis, idem Samnetico I, II, y III, idem Neco, Psammis, idem Apries, idem Amasis, idem Psamanito, Cambises, Smérdis, Dario, Xerges, Inaro, Amirteo, Paustis, Nephres I y II, Acoris, Nectamebys, Tachos, Nectanebis I y II, Artaxerxes-Ocho, Alejandro, Tolomeo Soter, idem Filadelfo, idem Evergetes I y II, idem Filopater, idem Epifanio, Cleopatra, 1.^a Tolomeo Filometor, idem Phiscon, Cleopatra, 2.^a Lathyro Auletes, Cleo-

patra, 3.ª Roma, Califas, árabes, sultanes, mamelucos y franceses.

El Egipto ocupa un distinguido lugar entre las provincias que los romanos llamaron frumentarias ó ricas de cereales y de él sacaron gran parte de los granos que distribuían entre los proletarios de Roma, cuyos emperadores establecieron en Egipto las aduanas y otros derechos sobre los comestibles que se presentaban en los mercados. Vespasiano es el que mas vejaciones hizo al comercio de este país.

Ptolomeo Filopator es el que mandó construir aquel famoso buque de 420 pies de largo, 56 de ancho y 72 de altura: este monstruo flotante tenia 4 timones de á 60 pies, sus remos eran de á 56 pies de largo: existían en él 2 popas y 2 proas con 7 rostros ó espolones: las figuras anterior y posterior que lo adornaban, tenían 18 pies de altura: la tripulación era de 4.000 remeros, 2820 marineros y 400 esclavos: las cámaras estaban enriquecidas con delicadas pinturas y suntuosísimos muebles, de preciosas maderas, oro, marfil, mármoles pinturas y bronce.

Construyó además el Talamégos, cuyo palo mayor llegaba á 120 pies. En estos tiempos se esportaba de Alejandría gran cantidad de papyrus, de que fueron inventores los egipcios, así como de la cerveza, los faroles, el reloj de arena y agua, las bombas hidráulicas, fuentes artificiales, la astronomía, las letras, los mapas, el aceite, la escritura y la geografía por Mercurio, cuyos sacerdotes eran los que enseñaban á leer, escribir y contar á los que se dedicaban al comercio, profesion vinculada como todas las demás en ciertas y determinadas familias que se trasmitía siempre de padres á hijos, formando clase ó corporacion; la anatomía, el arado, la arquitectura, las cintas, las lámparas, las lavativas y las máscaras.

Un velo misterioso cubre todavía los nombres de los pueblos y los reyes que erigieron aquella línea de mas de mil leguas que á orillas del Nilo se vé poblada en medio de desiertos arenales y montañas, de pirámides, templos, tumbas, laberintos y estatuas, palacios, obeliscos, grutas demolidas por Cambyzes 525 años de J. C. y de una antigüedad tan remota, que solo el entusiasmo científico, el valor y esfuerzos de exploradores é investigadores europeos, podrán descorrerlo y ayudados del descubrimiento y traducción de la escritura, nos revelaran cosas, que aun los griegos y romanos igno-

raron; no obstante, sus invasiones en este célebre país, cuyos Farraones y Ptholomeos tanto figuraron, siendo Cleopatra la última reina de Egipto, la cual murió á los 3974 años del mundo.

Las mismas fuerzas, opulencia, abundancia, ingenio y sagacidad de los egipcios, los hicieron declinar á las delicias, á la efeminación y á la cobardía, hasta esponer á su país á la rapiña de los árabes sus primeros ocupantes con quienes mezclados adquirieron el carácter sedicioso, indócil y turbulento que los distingue y aquellos mismos que echaban en cara á los griegos que siempre eran niños y nunca llegaban á la edad madura, llegaron á ser subyugados fácilmente por Alejandro, que fundó la actual Alejandría y la hizo el emporio y centro del comercio de todo su imperio: el emperador Augusto lo sojuzgó; Selim lo conquistó con sus sarracenos; siguiéronle los mamelucos, despues los turcos, las cruzadas, Napoleón el 1798, los ingleses el 1801, y en fin hoy se halla dependiente del sultan de Constantinopla pero bajo el dominio hereditario de Ibrahim hijo del célebre bajá virey Mehemet Ali: no contando Alejandría hoy mas que 44,000 habitantes.

La decadencia de Alejandría producida por los trastornos políticos hizo que su opulentísimo comercio sostenido por los Soldanes, refuyese en favor del Cairo, capital con 293, 500 habitantes emporio y centro del comercio actual de Egipto por sus relaciones con Medina y la Meca á donde van y vienen las caravanas de camellos ó dromedarios cargados de mercancías que de la Arabia, de la India, de la Persia y del resto de Africa, se han recibido por Damietta, Roseta, Safa, Beiruto, Alepo y otros diversos puntos del Asia, entre los que Alepo cuenta hoy 80,000 habitantes y Tripoli 11,000. Produce Egipto aceite, almendras, seda, trigo, lino, arroz, goma, incienso y abundancia de frutas y comestibles, marfil, ébano, cardenillo, drogas, sándalo, ruibarbo, café, sal amoniaco, mirra, asafra, sal piedra, aloe y ópio, añil, azúcar, dátiles, algodón, naranjas, limones, bigos, plantas y pescado. Necesita grana, zarzaparrilla, plomo, armas al gusto oriental, palos de tinte, vinos etc., la nación que se los lleve mejores y mas baratos será preferida en su comercio.

De todo lo antedicho debemos deducir y no estrañar la suposición de algunos que no contentos con la duración que los egipcios y chinos daban al tiempo, aun le pretenden fijar una existencia de cerca de veinte y dos millones de años, pero el hombre, ente mas

interior y complejo de la creación, por mas noble y elevada que sea su inteligencia, será capaz de encontrar la verdad en estas inextricaciones, al través de la larga y tenebrosa noche de los millares de siglos que segun ellos debieron transcurrir antes que la especie humana se consagrara al conocimiento de las artes y á la perfeccion de las ciencias tales y como las acabamos de bosquejar en Egipto ?.. Sin embargo, aun es dudoso si á este pais, al de los asirios, partos, medos, permas ó babilonios, al de los griegos y romanos mas que á los árabes, indios, chinos y tártaros es, dando de su actual cultura el mundo que conocemos por mas que á la raza caucásica se adjudique la preferencia sobre la mogólica, etiópica, americana y malaica.

¿Quién sino el comercio y la industria pueden dar fundamento á la riqueza, lúces y esplendor de estas naciones en el periodo que acabamos de mencionar? El fanatismo, el espíritu de destrucción y de conquista, enemigos del comercio, derribando los restos preciosos de la alta civilización que á fuerza de afanes y de tiempo llegó el Egipto solo nos ha dejado para entrar en conjeturas los restos de monumentos artísticos conservados al abrigo de las escobras que aun después de cuatro mil años de existencia sirven de modelos perfectos á la moderna Europa y los obeliscos, las pirámides, los colosales diques, muelles, estúrges y genoglíficos hablan con tanta elocuencia como la Biblia y la Ilíada.

La historia de las palomas que servian de correos en Egipto y que algunos han tratado de fábula, se ve comprobada en las modernas naciones especuladoras donde en nuestros dias se han visto llevar avisos atados al cuello y en pocas horas desde la Bélgica á España. Es notable tambien que las mugeres egipcias se ocupasen en el comercio y en los quehaceres exteriores de la casa mientras muchos hombres se ocupaban en los domésticos interiores.

Para restablecer el crédito y la circulación del dinero estableció el rey Armutis que los deudores pudiesen dar en prenda al cuerpo de sus padres á los acreedores sin que pudiesen enterrarlos ellos ni sus herederos hasta pagar sus deudas. El rey Psammetico es el que mas franquicias concedió al comercio abriendo á los comerciantes extranjeros las puertas del Egipto con summa tolerancia.

Su hijo Necós verificó una expedición marítima comercial, guiado por pilotos fenicios que saliendo del mar rojo por Babelmandel

se dirigieron por las riberas orientales del Africa, doblaron el Cabo de Buena Esperanza y volviendo por el estrecho de Gibraltar, se restituyeron por el Mediterráneo a Egipto á los tres años y 612 dias de J. C. Es el tiempo que duró la dominacion de los griegos.

El primer periodo de prosperidad mercantil de este pais se supone que es el de Hermes ó Thoth; el segundo el de los Faraones; el tercero el de Alejandro Magno; fundador de Alejandria para emporio, como fuente del saber y admiración, de las relaciones comerciales de todo el mundo; el cuarto el de los Totonoes; el quinto el de las Cruzadas y soldados. Esta sola ciudad, en tiempo de los totonoes, era por su comercio la mas floreciente del universo; y les producía en un mes mas recursos que en un año todo el resto de Egipto.

Aun en tiempo de Napoleon reinaba en el Cairo el lujo y la magnificencia: sus tiendas y almacenes estaban llenas de telas de la India, de cachemiras de la Persia, de las piedras preciosas del Oriente, de las porcelanas de la China y del Japon, del café de Yemen ó de Moka y aromas de la Arabia y de la Armenia; del incienso de la Abysinia y de la Nubia, de la especería de las Molucas, del oro, del marfil y gomas del Africa, y de todas las producciones de Europa y América, conducidas en la actualidad como desde antiguo por el sistema de caravanas, algunas de las cuales se compone de 5000 camellos. Es de esperar que el hijo de Mehemet Ali, el célebre Ibrahim, llevará á cabo los proyectos de engrandecimiento comercial que se propuso restablecer su padre, que conseguiria mas fácilmente si no reservara para sí el monopolio de todos los productos del Egipto y de algunos géneros de tránsito: la peregrinacion á la Meca y la travesía del istmo de Suez para la India alimentan hoy muy considerablemente el comercio general del Egipto, cuyas principales esportaciones son para Marsella, Londres y Constantinopla. El sistema numismático de este pais está hoy sujeto á grandes variaciones: todas las monedas llevan la cifra del sultan de Constantinopla: el zequin Mahbubs se divide en medios y cuartos que tienen 40, 20, 10 y 5 páras ó modines: el valor de la piastra sirve de base para las monedas extranjeras de 1 real y 17 mrs.: una bolsa vale 500 piastras ó 20, modines: tambien circulan el doblon y peso fuerte de España; este vale 76 modinos: el zequin de Venecia, el ducado de Holanda, el zequin de Hungría y el telari de Alemania.

Las medidas lineales son el pyck-stambuly y el beady, cada uno de 667 milímetros: el pyck-hendazeh de 627 milímetros sirve para las telas orientales: la medida agraria es el feddan-el-risag, que equivale á 400 gasab cuadrados: el gasab es igual á 6 2/3 pycks y á 3,85 metros. El ardeb, única medida de capacidad, equivale á 6 neybed ó 24 rubs: en el peso el rotle tiene 144 dracmas, y el grande-180: cada dracma vale 16 quilates: el prez de 400 dracmas sirve para la pedrería, y el mitkal, de 24 quilates ó 96 granos para el oro y joyería. El cántaro saide tiene 100 rotolos, y 70 de estos cántaros hacen 91 libras castellanas, como 100 forfonos, 10 pyck valen 7 varas castellanas.

La marina del Egipto se compone hoy de 10 navios, 6 fragatas, 7 bergantines y 4 corbetas; y sus remates de 505,055 bolsas.

El puerto de Alejandría se encuentra a los 31° 13' 51" latitud N., y a los 33° 37' 41" longitud E.

COMERCIO DE LA ETHIOPIA, NUBIA Y ABISINIA.

Los etiopes, con cada descubrimiento que practican ilustres exploradores europeos, bajo la proteccion del bajá de Egipto, crece la duda de si los etiopes recibieron de los egipcios el conocimiento y artes de las del comercio; ó si las artes y el comercio se importaron al Egipto de la Ethiopia, ó que tal vez en ambos países tuvieran comun origen: los ethiopes sin embargo, disputaron y pretendieron ser la nacion mas antigua del mundo, y no hay duda de que esta parte del Africa fué muy bultosa: Elefantina, formaba en época antiquissima las fronteras limitrofes de la Ethiopia con el Egipto; en esta ciudad, es donde Cambises con sus persas detubo definitivamente sus conquistas, en la isla de Meroe se hallaba la famosissima ciudad de Menfis con un millon de habitantes donde Moisés cursó las ciencias: esta fué la corte de los monarcas ethiopes y de las reinas Candace y Sabá; pais misterioso, culto y civilizado según se observa por las innumerables y grandiosissimas ruínas de edificios, tumbas, pirámides y monumentos diseminados en toda su estension y marcados con el sello del tiempo y con geroglíficos que superponen mayor antigüedad que los de Egipto; y á cuya grandezá no pudieron compararse los griegos ni los romanos con todo su poder: Ish Sabá y sus sucesores, en su comercio, se dirigieron á la India.

Ninguna cosa hizo mas célebre el comercio de la Ethiopia que las navegaciones de Salomón y de los Tirios; no bastando para las miras de este sabio monarca Hebreo las riquezas que le conducian de Tharnis y otras ciudades de España, mandó dirigir sus flo-

tas á la provincia de Sophala en la costa Occidental de Africa, y tambien á Ophyr en la India. De estos países es donde sacaron los encargados por Salomon, el oro, la plata, marfil, plomo, cobre, maderas de alguna mina y piedras preciosas.

En Sophala provincia de Ethiopia se hacia el comercio del oro sin que interviniera peso, moneda, ni medida, sino solo por compute á primer golpe de ojo, uso singular y á veces muy lucrativo para los comerciantes extranjeros.

Las ciudades de Coptos, Aduli y Berenice situadas sobre el Nilo fueron la escala y almacenes de todas mercaderías; hoy solo quedan Gondar y Derv en longitud 32. 24. E. y latitud 22. 38. N. Fueron las riquezas de la Ethiopia tan codiciadas que dieron causa para que los griegos, romanos y turcos la invadiesen y subyugasen en gran parte, pero las cruzadas cristianas europeas mas atrevidas y felices que ellos penetraron hasta la parte mas superior del Nilo que aquellos no pudieron y por el gran número de ruinas y antiguos templos convertidos en iglesias cristianas que aun conservan (inscripciones griegas y coptas se atestigua la estension de sus conquistas conservadas hasta fines del siglo 13 en que los soldados de Egipto triunfantes de una poblacion aniquilada se abrieron paso hasta la Nubia; cuyos desiertos hay que atravesar antes de llegar á los grandes mercados de Berber y de Chendis: un muy distante del antiquísimo y célebre templo de Ebsamboul: nuevamente descubierto en la Nubia inferior: cerca de Solib, Senar y Dongolab.

Entre las cosas notables que hemos examinado en Inglaterra durante cuatro años de permanencia en ella, lo es el Museo Británico de Londres, donde además de su extensa biblioteca y salones de historia natural y antigüedades griegas, romanas, indias y americanas, hay dos salones bajos con multitud de sepulchros de los egipcios colosales y otros dos altos en los cuales lo que primero llama la atención son las 28 momias egipcias con sus cajas y envases llenos de figuras y escrituras simbólicas, dentro de los cuales se ven enteros los cadáveres de reyes, princesas y sacerdotes del templo de Amón y Ebsamboul, estrados de Ebnas y otros reyes de Egipto y Ethiopia. Estos cadáveres se hallan muy bien fijados de pies á cabeza con cuerdas de lino y algodón que para ser fabricadas en tiempos tan remotísimos aun se conservan intactas por

su hilado y tejido tan fino y acabado como difícil ha sido imitarlo en la Gran Bretaña; algunas hay con sobrecubierta de abalorio de colores enrejada en forma de red y de rosarios que tal vez serian sus kipsos ó historia escrita; estas son las telas que pensamos existan mas antiguas en el mundo, pues no bájara su fecha de 3 á 4 mil años, estraidas de diferentes pirámides y grandes edificios de dichos paises.

Los colosales templos que se descubren cerca de Ibrin fueron obra de los reyes Touthmosis primero y segundo. La pereza es el único lujo de la actual poblacion Nubiense: Mekheyr actual capital del distrito de Berber tiene 3,500 habitantes, y toda la provincia sobre treinta mil. En sus alrededores se ven algunos plantíos de añil, algunas tenerías, trigo, algodón, y otros cereales en corta cantidad, como la caña de azúcar, camellos caballos y carneros.

Los habitantes de Chendys en otro tiempo tan activos y comerciantes con los puertos del Mar Rojo, con la India, con la Abisinia, con el Cordofan, el Bornou y el Sondan occidental, hoy se presentan á la vista tan serviles, como pobres y depravados: su bárbara codicia no ve en las escavaciones de sus sagradas y numerosas ruinas, sino el ansia de los tesoros que suponen en ellas encerrados.

En fin la Ethiopia está hoy poblada por ordas belicosas, sedentarias ó nómadas, de Bereberes, Bicharyyns y Ababdehs, descendientes de los antiguos Blemmigos, cuyo nombre habia desaparecido antesde la invasion de los árabes.

Los Ababdehs menos numerosos que los Bicharyyns son mas honrados y valientes, sus tiendas se valuan en noventa mil, son muy amantes de su libertad, y se han arrogado el derecho de proteger y escoltar á las carabanas en las travesías del desierto, siendo el pago de sus servicios un manantial de inmensas riquezas para ellos y antes tambien para su soberano el padre del actual virey bája de Egipto que los conquistó. La Nubia tiene 340,600 millas cuadradas: sus capitales son Senaar con 97,500 habitantes, y Gondar de la Abysinia contando esta region 398,600 millas cuadradas de superficie: ambas producen ricas frutas y arroz aunque son muy pobres de industria y de dinero.

COMERCIO DE CALDEA, DE LOS ASIRIOS,

PARTOS Y NEDOS.

Los caldeos: en Babilonia, ciudad de la Caldea en el Asia, cuyo sitio suponen algunos que ocupa hoy Bagdad, se sabe llegó á florecer el comercio interior y exterior, y que este último les era muy fácil por sus navegables rios, Tigris y Eufrates, cuya circunstancia contribuyó á su opulencia, así como el hallarse sobre las orillas del primero. El interior ó de consumo fué sin duda muy activo en un pueblo de 1.700.000 habitantes y que era el centro de la influencia no tan solo, de las magníficas ciudades que le rodeaban, sino de los infinitos pueblos y países conquistados por Semiramis, Osiris, Sesostris y otros monarcas babilonios ó asirios desde Nemrod, Belo, Nino, Sardanápalo, Salmanasar, y Senacherib. Sábese que el estudio de las ciencias estuvo muy floreciente, puesto á que Daniel allí se instruyó en ellas, como asimismo que las artes llegaron á un alto grado de perfeccion, como lo prueba su colosal y elevadísima torre, sus edificios y murallas tan nombradas: los ricos hilados, la variedad de telas, tinturas resplandecientes, obras muy delicadas, muebles de ricas maderas, oro, plata y cobre, y toda clase de adornos propios para el mas escesivo lujo; se hallaban reunidos en aquel grande, industrioso, culto y delicado pueblo: con el doble realce de saber emplearlos con buen gusto; y tanto que para ponderar la hermosura de los géneros en otros países estrangeros, la ensalzaba el comerciante diciendo: es obra venida de Babilonia. Del jugo de las palmas hacian vino los babilonios, y afirma Herodoto que este era uno de los artículos de comercio que mas se esportaban de Babilonia.

Hemos visto en Londres en la casa de la compañía de la India, seis piedras grandes, cuadradas, sacadas de las ruinas de Babilonia, cuya escritura geroglífica es de los tiempos en que se escribía de izquierda á derecha, vice-versa de como ahora lo hacemos. Las empresas de Nabucodonosor manifiestan la opulencia de estos dos reunidos imperios, que concluyeron en Babilonia á quien la escritura llamaba Baltasar 555 años antes de J. C. A 8 millas de Bagdad al S. O. se ven unas ruinas en long. 44. 45. E. y lat. 25. 20. N. llamadas de la torre de Babel. La Asiria, separada de la Mesopotamia por el Tigris, se extiende por la ribera oriental de este río, desde los límites de la Armenia hacia el Norte, hasta los confines de la Babilonia hacia el Mediodía. Una cadena de montañas, cuyo nombre era Zagros, llamada hoy por los turcos Tag-Aiaghi, la separa hacia el Oriente de la Media. Créese que debió su nombre de Azur al hijo de Sem, y lo que este nombre tiene de comun con el de Sisia, hace que se transporte alguna vez el nombre de asirios á la nación siríaca, cuyo origen se refiere á Atam, nacido igualmente de Sem. El nombre de Kurdistán, que en la geografía actual se acostumbra aplicar á la Asiria, viene de un pueblo que desde los primeros tiempos, ocupaba las montañas que cubren el país del lado de la Armenia y de la Atropatena, los Cardochis ó Gordyais; de su nombre se deriva el de Kurdes, muy comun hoy en diferentes distritos. Sábese que remontándonos á los tiempos históricos mas lejanos, la monarquía asiria se extendía á una gran parte del Asia, hasta la caída de este imperio, 700 á 800 años antes de la era cristiana. Pero aunque parece haber sido destruida esta potencia por los medos, y que Babilonia forma al mismo tiempo un reino particular, muchos reyes, de que hace mencion la Sagrada Escritura, atestiguan que se levantó en Asiria una segunda monarquía, de que Ninive sobre el Tigris con sus 2. 200,000 habitantes fué cabeza del imperio de su nombre.

La Asiria, pues, cuya capital fué la famosa Ninive cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, asi como la fundacion del imperio asirio, debida á Nemrod, se hallaba situada donde hoy Mosul, cerca del Tigris, fué fortificada y engrandecida por Nino: distaba 72 leguas al N. O. de Babilonia, y era mas grande aún que esta última ciudad; pues ocupaba una estension de tres jor-

nadas, y sus murallas tenían diez leguas de circuite con ciento diez y seis pies de altura, pudiendo marchar sobre ellas tres carros de frente con 1,500 torres, altas de 232 pies.

Fué muy comercial, y conquistada por Sardanápalo, Arbates, Nabopolasar y Astiages, rey de los medos, que la destruyó, y mas enteramente los sarracenos en el siglo VIII. *La Partia*, fué pueblo de origen esclita, que espulsado de su pais se estableció en la region que llevó en seguida este nombre. Entre las 25 grandes ciudades que tenia en tiempo de Tolomeo, era Hecatompytos su capital con cien puertas que algunos suponen ser la *Hispaham* moderna. Fué sujeta por los asirios, medos, persas y sio-macedónios, pero 250 años antes de J.C. sacudió el yugo formando una monarquía que luchó casi siempre con ventaja contra los romanos. La guerra fué la única ocupación de este pueblo cuya monarquía duró 475 años bajo el cetro de 27 reyes, entre los cuales se distinguiéron los dos Mitridates hasta que Artaxerxes, rey de Persia conquistó este pais el año 226 de J.C. *La Media* derivó su origen de Medus, hijo de Medes esposa de Egeó, rey de Atenas. Hallase también en el Asia y confluye con la Armenia por el mar Caspio, en la Persia y la Asiana. Giro, nieto de Astiages, reunió bajo su cetro la Persia y la Media. También como el anterior fué pueblo exclusivamente guerrero y el comercio esta ya desahogado por extranjeros.

La Media, muy fértil y abundante en ganadería, especialmente en caballos, era muy rica en metales, y especialmente en oro, plata y hierro. Su comercio se extendía a todas las partes del Asia y Europa. Pero su mayor riqueza consistía en su industria, especialmente en la fabricación de seda, que era muy apreciada en todas las partes del mundo. Su gobierno era monárquico, y su capital se llamaba Hecatompytos. La Media fue conquistada por los persas en el año 550 antes de J.C. y se convirtió en una provincia de su imperio. Durante el imperio romano, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Ecbatana. La Media fue conquistada por los árabes en el año 637, y se convirtió en una provincia del Califato Omeya. Durante el imperio mongol, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los turcos en el año 1501, y se convirtió en una provincia del Imperio Otomano. Durante el imperio persa, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los británicos en el año 1819, y se convirtió en una provincia del Imperio Británico. Durante el imperio ruso, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los británicos en el año 1919, y se convirtió en una provincia del Imperio Británico.

La Media, muy fértil y abundante en ganadería, era muy rica en metales, y especialmente en oro, plata y hierro. Su comercio se extendía a todas las partes del Asia y Europa. Pero su mayor riqueza consistía en su industria, especialmente en la fabricación de seda, que era muy apreciada en todas las partes del mundo. Su gobierno era monárquico, y su capital se llamaba Hecatompytos. La Media fue conquistada por los persas en el año 550 antes de J.C. y se convirtió en una provincia de su imperio. Durante el imperio romano, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Ecbatana. La Media fue conquistada por los árabes en el año 637, y se convirtió en una provincia del Califato Omeya. Durante el imperio mongol, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los turcos en el año 1501, y se convirtió en una provincia del Imperio Otomano. Durante el imperio persa, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los británicos en el año 1819, y se convirtió en una provincia del Imperio Británico. Durante el imperio ruso, la Media fue una provincia importante, y su capital se trasladó a Hamadan. La Media fue conquistada por los británicos en el año 1919, y se convirtió en una provincia del Imperio Británico.

COMERCIO DE LA SIRIA

Los sirios.—En los desiertos al Oeste del Eufrates se ven los magníficos restos de las famosas ciudades Palmira, long. 392 E. Lat. 34. 35. N. y Balbek, las cuales tuvieron un gran comercio, sobre todo por dicho río, que como a toda la Palestina y a la dilatada parte del Asia menor, conocidas en lo antiguo por tierras de Canaan y Fenicia, les proporcionaba su navegacion las mercancías de la Arabia, de la Persia y de la China: la costa de la Siria era el país mas comerciante, por el paso de toda clase de mercaderías del mar Rojo al Mediterráneo; en el primero tenían un puerto con el cual eran dueños del comercio de Egipto. Estos países aun están llenos de poblaciones interesantes, entre otras Smirna en la Natolia, ciudad muy comerciante, y puerto sobre el Mediterráneo con 132,000 habitantes. Bagdad, pueblo considerable de 190,000 habitantes sobre el Tigris y de mucho comercio, en la orilla del mar de Mármara, se ven aun las ruinas de la nombrada Troya, cuyo asedio fué objeto de los poemas del griego Homero contemporáneo de David rey de Jerusalem: entre los reyes de Siria despues de la conquista de Alejandro se cuentan 5 Seleucos, 13 Antíocos, 4 Demetrios y otros 6 varios hasta 69 años antes del nacimiento de J. C. que empezó el dominio Romano y hoy continúa el Turco Egipcio siendo Damasco la capital y uno de los puertos mas concurridos del comercio del Asia menor.

COMERCIO DE LA FENICIA.

Los fenicios, que nunca se juzgaron inferiores á los egipcios, tuvieron tambien al dios Mercurio por protector del comercio, bajo el nombre de Taauto; pero como sus relaciones eran mas tiradas y frecuentes en el Occidente que las de los egipcios, no es extraño que los griegos y romanos los celebrasen mas en orden á la mercapcia y los tuviesen por los autores del tráfico, de la navegacion y de la astronomía: ello es que desde Mesraim ya comerciaban con Egipto, de cuya nacion adoptaron las costumbres y los ídolos que luego introdujeron en sus colonias y en las regiones donde aportaban. Los nombres de Tiro y Sidon, cuyas dos ciudades eran las principales de la nacion Fenicia ó Chananea, presentan á la imaginación la grandiosa idea de uno de los estados que han existido mas comerciantes en el mundo. Temerosos y amedrentados estos con las victorias de Josue sucesor de Moisés, que invadió la mayor parte de su pais, se vieron precisados á retirarse hácia la costa á un reducido territorio en el cual se fortalecieron y radicaron, siendo admirable en los fenicios el inmenso poder que adquirieron, no poseyendo despues sino aquella estrecha faja de continente en la Caldea. Sus ciudades, no pudiendo ya contener el número de habitantes, tuvieron precision en muchas circunstancias, de aliviarlas de gente despidiendo colonias del esceso de su poblacion.

Su comercio no se ciñó solo á las costas y puertos del Mediterráneo, sino que se hizo extensivo á las del Occéano, y penetrando por el estrecho de Gibraltar, fueron los primeros que establecieron

colonias ó factorías á derecha e izquierda en Africa y Europa, cuando fundaron á Cádiz y poblaron nuestras Islas Baleares 1430 años antes de J. C., sino que penetraron tierra adentro, atravesaron, exploraron y explotaron á la rica y hermosa España, de cuyo país sacaron inmensos tesoros de plata y oro de que abundaba su suelo, en cambio de instrumentos agrícolas y otras mercancías de que carecían sus naturales para las labores campestres y pastoriles á que los del Mediodía exclusivamente se dedicaban. Por la primera factoría que fundaron, y por el buen resultado mercantil que les produjo su primera expedición, vinieron á ocupar la España otras diferentes colonias ó expediciones, las que reportando las mismas ventajas se convencieron prácticamente de no haber salido exageradas las narraciones de los primeros ocupantes; estos investigaron y examinaron mas escrupulosamente el país y experimentando por todas partes la misma feracidad en sus campos, benignidad de su clima, riqueza de aguas, minas y frutos, y sobre todo la alegre sencillez y generosidad que distinguía á los naturales, denominaron al país los campos Elíseos.

Otras varias expediciones les sucedieron y entre ellas algunas se aventuraron á pasar el estrecho y fueron á reconocer y despues establecerse en las islas Británicas: como así mismo penetraron en la Arabia por el Mar Rojo de donde sacaban aromas. La misma situacion de la Fenicia favorecia á sus especulaciones mercantiles: el mar bañaba sus costas, los bosques del monte Líbano que tenían cercano les proveian con abundancia de maderas para la construccion de sus numerosas flotas: las velas, cables y otros aparejos les llegaban fácilmente del Egipto: tenían muchos, espaciosos y seguros puertos, salían de ellos diariamente flotas cargadas no solamente de sus manufacturas, sino tambien de las producciones del Oriente y Mediodía, que sacaban por la Siria, y las vendían en la Grecia y en otros remotos países; de esta suerte fueron por muchos siglos los únicos factores del Occidente y el lazo que unia las tres partes conocidas del mundo donde eran reconocidos por príncipes de la mar y aun Isaías calificó á los habitantes de Tiro por príncipes mercaderes, y negociadores incógnitos de la tierra, Tiro sobrepujó y aun llegó á oscurecer la grandeza de Sidon llegando á ser la primera ciudad de la Fenicia que adquirió la gloria de resistir sola todo el poder de los israelitas, y rechazar el formidable ejército de Salmana-

sar, y sostener por espacio de 13 años el asedio del soberbio Nabuodonosor que al fin la tomó, aunque tenía 450,000 habitantes.

No poseían los fenicios la sola industria y ardides que enseña el comercio sino también la envidia, el egoísmo y el secreto que le son propios: ellos descubrieron el auxilio de la brújula y la usaban con recato y especial secreto para que otras naciones no se aprovecharan de su utilidad y estendido comercio.

Si alguna vez observaban que buques desconocidos, rivales ó sospechosos seguían sus expediciones con objeto de descubrir los puntos á donde se dirigían, se dice que no contentándose con tomar falsos derroteros, se vieron casos de arrojarse á mares tempestuosos ó sembrados de escollos aventurándose gustosos á perderse con tal de descarrar y arrastrar en pos de su perdición la desus émulos: otras veces si observaban no haber riesgo de ser conocidos ó descubiertos daban como corsarios sobre aquellos buques curiosos e indiscretos, matando la tripulación y echando á pique sus naves para que no quedase rastro, ni noticia de sus viajes diarios y relaciones comerciales.

En este reducido país fueron tan famosas sus ciudades que compitiéron, balancearon ó vencieron á reinos muy poderosos: en ellas se cultivó con lustre la filosofía, la elocuencia y todas aquellas ciencias que exigen en el que las aprende tranquilidad y comodidad.

Las necesidades del comercio perfeccionaron la geometría, la astronomía y la aritmética: allí se formaron escultores, pintores, arquitectos, bordadores, carpinteros, plateros, herreros y otros artistas excelentes que se engrandecieron con el comercio; ellos inventaron las leiras, el arte de navegar y el de la milicia y trabajos literarios.

A los reyes de este pequeño pero opulento país recurrían los grandes monarcas cuando querían construir algún importante ó soberbio monumento: y aun el mismo Salomón para emprender la obra y adornos del templo de Jerusalén y de sus palacios tuvo que recurrir á Hiran su vecino, rey de Tiro, para que le diese directores de la obra y experimentados oficiales. Tiro y Sidón fueron muy nombradas por la elegancia de sus manufacturas, de sus maderas, hierro, oro, plata y bronce, y por la blancura y finura de sus telas de lino, y aun el vidrio se cree fué invención, que los fenicios perfeccionaron en España: y que en sus costas descubrió

Hércules Tirio aquellos pequeños y preciosos mariscos con que teñían la púrpura tan celebrada y esplendente escarlata, telas que usaban en sus trages las personas de alta categoría que antes eran de lana con tinte comun.

Fué Tiro destruida varias veces, edificada en tierra firme, después en una isla que estaba en frente y que luego la hicieron península por medio de un dique sobre el cual edificaron casas: Alejandro la sitió, la tomó y la redujo á cenizas: y en consecuencia los fenicios trasladaron á Cartago su gobierno, En el castillo que fué observatorio de guardias marinas, al sitio de la Mirandilla en Cádiz, existió hasta los años de 1803 una torre construida por los Fenicios único y mas antiguo monumento que nos quedaba de ellos pero que se demolió aunque no del todo hacía los tiempos del gobernador don Tomás Morla por el asentista Manuel Gonzalez para pago de dispendios del nuevo observatorio de Marina en la isla. Por lo que ha quedado de las ruinas de la antigua Tiro se infiere que sus habitantes conociendo como buenos meraderes las ventajas de la economía, edificaban mas bien para la utilidad que para la vanidad y esplendor. La estrechez del terreno Tirio tampoco permitia ocuparle con magnificos edificios y así es que los restos, de ellos mas bien se observan en sus alrededores. Hoy Sidon y Tiro así como toda la Fenicia son un esqueleto de provincia sujeta al Sultan de Constantinopla y la capital es San Juan de Acre á los 35, 25, long. E. y 32,48 lat. N. bien célebre por el sitio que le puso Napoleon en 1798 y por la toma de los ingleses en 1844.

Quede consignado que los fenicios segun Herodoto, fueron los que primero se aplicaron á grandes navegaciones, llevando á Argos mercaderías egipcias y asirias, en tiempo que esta ciudad era la capital de toda la Grecia.

El idioma de los cananeos ó fenicios, está averiguado que fué el primitivo de los hebreos ó mas bien el de estos un dialecto de los Phenos ó fenicios, como si dijéramos el habla gallega con la castellana ó portuguesa.

Aunque tambien esta nacion tuvo sus escritores, hoy solo conservamos el recuerdo de Sanchoniathon, contemporáneo del célebre sitio y ruina de Troya.

La Diosa Juno bajo el nombre de Astaroth, y Júpiter bajo el d Baal, fueron sus principales divinidades.

Cosa es tambien averiguada que gran parte de las tripulaciones de las naves fenicias, se componia de israelitas los que aun estando mezclados á bordo se distinguian por el rito de la circuncision.

Los fenicios sojuzgaron al Egipto pocos siglos antes que José hijo de Jacob figurase en la corte de Menfis.

Fue tan activo el comercio de los fenicios con la Judea y Palestina ó Isrrael que de estos paises se proveian los mercados de Tiro, de bálsamo, trigo, miel y resina.

La metrópoli primitiva de Fenicia fué Sidon y despues Tiro, que lo era cuando el vitorioso Josué invadió la Cananea ó Fenicia llamada antes Rabbathin y Colpin, region entre el mar y el monte Líbano abundantísima en escelentes palmas: huyendo de Josué los cananeos fueron los que poblaron á Palma de Mallorca, Beusos en Ibiza, y Magone ó Mahon en Menorca, y con Jebuseos ó naturales del territorio de Jerusalem que todos eran fenicios, se fundó Cádiz al propio tiempo ó sean 259 años antes de la ruina de Troya. Estos fugitivos pues, se recogieron primero en Egipto y despues pasaron á las costas africanas fronteras de España y á España misma: alguno tiempo despues, los que se quedaron en Africa adquirieron el nombre de cartagineses.

Archaleo, y por otros nombres Melicharto, Palemon, Portun o y Hércules Tyrio, fundador de Cádiz, fue el descubridor de las virtudes de la piedra iman ó hercúlea, con cuyo auxilio algunos fenicios fueron á America y muy venerado en el templo gaditano por todos los navegantes que cuando llegaban al puerto de seguridad con sus cargamentos, le consagraban ofrendas voluntarias y espléndidas.

Este mismo Hércules fundó tambien á Tanger, las dos Carteyas, Sevilla, Málaga y Barcelona.

Las columnas de Hércules fueron el monte Abyla en Africa y Calpe ó Gibraltar en España como límites de sus grandes navegaciones y trabajos.

Los fenicios son los primeros que dieron á España el nombre de Ibería para denotar que estaba enfrente del Africa y muy particularmente á las costas desde Valencia á Cádiz, en cuyos mejores puntos marítimos formaron sus mas notables establecimientos ó actorías comerciales.

Los reyes mas notables de Fenicia fueron Tetamnestro, Tennes, Abdolonimo el hortelano, Abibal, Hiran, Pigmaleon el avaro. Estraton, Acelmico y Alejandro el grande 331 años antes de J. C., que restauró la antigua ciudad de Tyro de la ruina que le produjo.

La nueva Sidon, hoy Seide, es una ciudad de bastante comercio entre Damasco y lo interior del pais; el cultivo y trabajo del algodón es su principal recurso actualmente; seis leguas al S., siguiendo la costa, se descubre la desfigurada Tyro.

En la Sagrada Escritura hay un documento que dice así hablando de Tyro.

«Ciudad soberbia, que yaces á la orilla del mar. tú Tyro, que dices: mi imperio se estiende por los senos del Océano; escucha lo que dice el Señor contra tí. Tú llevarás tu comercio á las islas tejanas, á los habitantes de las costas desconocidas. Bajo tu mando los pinos de Sanir se convierten en navios; los cédros del Líbano te suministran mástiles; los álamos de Bisan, remos. Tus marineros se sientan en bancos de Boj de Katim, embutidos de marfil: tus velas y tiendas están tejidas del bello lino de Egipto; tus vestidos están teñidos del Jacinto y de la púrpura de Helas. Sidon y Aruad te envian sus remeros; Dejabal sus hábiles constructores: tus geómetras y tus sábios guian tus proas. Todos los navios del mar estan empleados en tu comercio: tienes á tu sueldo al persa, al lydio y al egipcio; tus paredes estan adornadas con sus escudos y corazas. Los hijos de Aruad coronan tus parapetos, y tus torres guardadas por los djimedenos brillan con el resplandor de sus aljabas. Todos los paises se afanan por comerciar contigo Tarsis envia á tus mercados la plata, el hierro, el estaño, el plomo la Jonia; el pais de los moscos y de Teblis te proveen de esclavos y de vasos de bronce. La Armenia te envia caballos, mulas y ginetes: el árabe de Dedan acarrea tus mercaderías: islas numerosas cambian contigo el marfil y el ébano: el arameno te trae los rubíes, las telas bordadas, el lino, el coral y el jasper. Los hijos de Ismael y de Judá te venden el trigo, el bálsamo, la mirra, la resina, el aceite, y Damasco el vino de Halbun y las lanas finas. Los árabes de Oman te llevan el hierro pulimentado, la canela, la caña aromática, y el árabe de Dedan las alfombras para sentarte. Los habitantes del desierto y los nobles del Kedar pagan con sus cabritos y corderos tus ricas mercaderías. Los árabes de Sabá y Ramé te enriquecen con el co-

mercio de los aromas, de las piedras preciosas y del oro. Los habitantes de Haran, de Kalané y de Adana, factores del árabe de Cheba, del asyrio y del caldeo, comercian también contigo, y te venden chales, mantos artísticamente bordados, plata, mástiles de navios, cordelería y cedros; en fin, los navios de Tarsis están á tus órdenes. ¡O Tyrol soberbia con tanta gloria y riquezas, bien pronto las olas del mar se levantarán contra tí, y la tempestad te sumergirá en el fondo de las aguas. Entonces se hundirán contigo todas tus riquezas, contigo perecerán un día tu comercio, tus mercaderes, tus correspondientes, tus marineros, tus pilotos, tus artistas, tus soldados y el inmenso pueblo que llena tu recinto. Tus remeros abandonarán tus navios; tus pilotos se sentarán en la playa, clavados sus tristes ojos en el suelo. Los pueblos á quienes enriquecías, los reyes á quienes saciabas de riquezas, consternados de tu ruina, darán gritos desesperados: y en medio de su duelo se cortarán sus cabellos, se cubrirán la cabeza de ceniza, se postrarán en el polvo, y exclamarán: ¡Quién jamás, igualó á Tyro, reina del mar y del comercio!

COMERCIO DE CARTAGO.

Cartago, hija de Tiro y fruto de su comercio, émula y rival de Roma con quien en las tres sangrientas guerras púnicas disputó el imperio del mundo; célebre por estos títulos y recomendable por sus leyes é instituciones políticas, militares, civiles y religiosas fue la ciudad mas comerciante de aquella remota época: fundáronla los cananeos ó fenicios que huyeron de la invasion de los hebreos en tiempo de Josué.

Esta insigne ciudad es la mayor que ha existido en la Africa; estaba situada en el fondo de un golfo en una península y muy cerca de donde hoy se halla Túnez y aun se ven con respecto sus venerables ruinas: era mas antigua que Roma, y la aumentó Dido viuda de Sicheo cuando de Tiro vino huyendo de la insaciable avaricia de su hermano el rey Pigmalión, 869 años antes de Jesucristo.

A esta reina desgraciada y á los muchos fenicios que consigo trajo, debió Cartago su posterior preponderancia, la sagacidad en el comercio, el esplendor de su marina y la industria en las artes que desde el principio anunciaron su futura grandeza.

Destruída Tiro por el furor de Alejandro, los fenicios se retiraron á Cartago, y desde esta época su imperio se subrogó en el cartaginés y los que antes se llamaron fenicios, después se denominaron cartagineses en razon á la capital que habia sido de su colonia con idioma y costumbres iguales.

Estos aumentos sucesivos, hicieron á Cartago una de las mas bellas y fuertes ciudades del mundo conocido: tenia dos puertos sepa-

rados, destinados el uno para las naves mercantes, y el otro para las de guerra, y la poblacion estaba protegida por cuatro montecillos fortificados.

Puede calcularse cual seria la grandeza de Cartago, cuando contenia setecientos mil habitantes: mas trescientas ciudades subalternas en Africa bajo la dependencia de su república, y muchas y poderosas colonias en España establecidas con solo el objeto comercial que los cartagineses heredaron de los fenicios, de cuyo imperio como hemos dicho fueron continuacion.

A los 160 años despues de fundada Cartago envió á Ibiza su gobierno una colonia, atraida de la lana, la sal y otros frutos preciosos que producía esta isla para su comercio.

Tambien los cartagineses poseyeron á Cerdeña y Córcega de donde sacaban miel, cera y maderas: así como de Sicilia hierro en barras é instrumentos de labranza.

En Malta y Gozo tuvieron los cartagineses fábricas de telas finas de algodón.

En Cartago habia mucha clase de fábricas y escelentes manufacturas: los aromas, drogas y especerías de la India fueron artículos muy considerables de su comercio.

Los cartagineses en la segunda edad de su república se aliaron con Xerxes, hijo de Darío Histaspes principe persa, para destruir á Grecia: el mayor ejército y armada naval que se habia conocido se juntó con el objeto de destruir la marina griega que les hacia sombra; pero los persas y cartagineses fueron derrotados en las Termópilas, Selinunte y Salamina por los famosos Leonidas y Themistocles.

En las medallas punicas gaditanas de cobre que al escribir este artículo tenemos á la vista, se ve un delfin en relieve y en las matres atunes que manifiestan la abundancia de sus pesquerías, constando por otra parte que de estos pescados se extraían de Cádiz para Cartago cantidades inmensas, pues el atún era uno de los manjares mas apreciados en las mesas de los grandes señores de aquella famosa república.

Cartago estuvo enseñoreada del mar durante seis siglos, y en consecuencia del comercio del universo: en sus navegaciones, descubrieron unas islas que denominaron Afortunadas, las cuales eran muy fértiles, ricas, deliciosas y estaban en occidente: el senado

prohibió á los ciudadanos establecerse en este país por el temor de que falta Cartago de su comercio, quedase desierta.

Empero nunca llegó esta república á ser tan poderosa en la mar, como antes de emprender sus guerras contra la república romana: desde entonces comenzó á declinar su fortuna y acelerarse su ruina y desolacion que verificó Scipion el Africano 700 años despues de su fundacion y 146 antes de Jesucristo, reedificándose Cartago posteriormente por el emperador Augusto y á los 102 años de su primera ruina. Al presente no es mas que un terreno llano que cubre los escombros sepultados en su seno.

Amilcar Barca general cartaginés en España, que murió en los pueblos Vetones cerca de Nájera, es el que, segun la mas comun opinion, fundó á Barcelona 235 años antes de la venida de Jesucristo; y aun existe en Cataluña el puente del Diablo, monumento el mas antiguo y conservado que nos queda del dominio cartaginés despues de la ciudad de Cartagena que es la que ciertamente fué edificada por Asdrubal cuñado y antecesor del grande Aníbal.

Los cartagineses, sucediendo á los fenicios, llegaron á hacerse dueños de la mayor parte de la España que poseyeron durante 300 años, entrando en ella bajo pretestos mercantiles, y despues á mano armada para ayudar á los gaditanos que imploraron su proteccion.

Aníbal fué el que conquistó todas sus provincias hasta el Ebro, y de ellas sacó hombres y tesoros con que llevó el terror hasta los mismos muros de la soberbia Roma: sus marineros formados en largos viages, eran tan experimentados como intrépidos, asi estendieron sus descubrimientos y por su gran comercio se puede juzgar de su táctica marítima.

Himilcon descubrió las costas occidentales de la Europa y vió las islas Británicas: Hanon dió la vuelta al Africa, entró en el Océano, y otros varios efectuaron expediciones mas ó menos largas y fundaron el inmenso comercio que hizo á Cartago tan rica y tan formidable.

Los géneros que los cartagineses esportaban de su propio suelo para otras naciones, eran trigos, frutas de toda especie, cera, miel, aceite, maderas y pieles siendo los mas antiguos y hábiles en el arte de los curtidos y los mas aventajados carpinteros: sus importaciones consistian principalmente en las jarcias necesarias para

equipar barcos : del Egipto sacaban lino fino, vidrios, papel y granos; de las costas del mar rojo especerías, aromas, oro, perlas y piedras preciosas; de España oro, plata, cobre, estaño, plomo, azogue, esmeraldas, vino, aceite, lanas y hierro; de Tyro y demas puntos de la Fenicia antes de su destruccion, tegidos, cristales y muebles de lujo; de Damasco púrpura, escarlata, estofas y tapicerías.

Cuando volvian de las costas occidentales á donde llevaban estas mercancías, venian cargados con hierro, plomo y cobre que transportaban á las orientales.

Su comercio mas lucrativo fué con los Garamantas, Persas y Ethiopes por medio de las carabanas terrestres.

Olvidada Cartago de que el elemento de su grandeza era el comercio y manufacturas, quiso hacerse conquistadora, pero se arruinó esclavizando al mundo 2003 años hace.

El egercicio mercantil era segun parece, el mas estimado y honorífico de la república de Cartago, y á esta profesion pertenecian las personas de mas dignidad y categoría, sirviendo de mérito para adquirir altos cargos.

Merece particular atencion el modo singular que tenian para comerciar con la Libia. Cuando los cartagineses aportaban á alguna bahía ó puerto; desembarcaban y esponian todos sus géneros en algún sitio elevado y se volvian á bordo de sus baques, avisando la llegada por medio de hogueras con grande humareda. Los libios iban á donde se hallaban las mercancías, y si les agradaban, dejaban sobre ellas cierta cantidad de oro, retirándose despues á larga distancia; saltaban los cartagineses en tierra, y si la cantidad de oro que veian les parecia suficiente, se la llevaban y se hacian á la vela, pero sino, se volvian á sus buques sin tomar nada, y conociendo por esto los libios que no estaba concluida la venta, aumentaban mas oro, hasta que se lo llevaban los cartagineses, como aun hoy se practica en algunos parages de la India; ninguno de estos dos pueblos hizo jamás injusticia al otro, y aunque tenian al interés por móvil, dieron para siempre el mayor ejemplo de buena fé.

Varias son las obras en que aun se ven estampadas diferentes monedas de Cartago y esculpido en ellas un caballo y una palma cargada de dátiles, lo mismo que las que usaban los fenicios para

significar las ciudades y colonias que habian poblado, por lo que en España aun se encuentran infinitas en muchos parages.

El estado cartaginés dejó de existir, y aunque los romanos formaron grandísimo empeño en borrar sus monumentos, su historia y sus tradiciones: sus memorias le inmortalizarán y las célebres campañas del grande Anibal.

En la península del Africa se han levantado, caído y vuelto á fundar varios reinos y estados despues de la invasion y decadencia de los romanos, y hoy entre otros desconocidos existen los dilatados del Egipto, la Nubia, la Abisinia, el Four, el imperio de Marruecos, conocido en tiempo de los romanos por la Numidia y Mauritania ó tierra de moros, conquistada despues por los árabes y los turcos, el desierto de Shara, el reino de Fezzan y Fex, los desiertos de la Libia, la Guinea, Angola, Nigricia, Congo, Housa, país de los hotentotes, islas de Mozambique, Seotora, Madagascar, Anjuan, Comoro, Francia, Borbon, Rodriguez, Sechelles, Almirante, S. Lorenzo, Santa Elena, Ascension, San Mateo, San Tomás, Príncipe, Fernando Pó, Annobon, Corsico, de que mas adelante nos ocuparemos, así como de Canarias, Madera y Caboverde.

En esta parte del mundo se encuentran aun las famosas ciudades de Suez, el Cairo, Alejandria, Roseta, Damietta, Gondar, Derna, Trípoli, Tunez, Argel regencia ó república, mandada por un Dey que contaba una estension de 43,600 millas cuadradas con 1.720,000 habitantes cuando fué conquistada por la Francia en 1830, cuya posesion le ha disputado 15 años seguidos el célebre emir Abd-el-Kader: Mequinez, Ceuta, Melilla, Gomera, Cabo de Buena Esperanza, Mozamba, Melinde, Tetuan, Mogadore, Bugia, Constantina, Sennar, Dongola, Segó, Loango y San Agustin.

La mayor parte de los habitantes del Africa, son de color negro, de ella han sacado las naciones europeas de 500 años á esta parte un sinnúmero de esclavos para trabajar y poblar sus estensas colonias de la América y la Asia, cuyo inhumano comercio de la especie humana se ha heredado de los mismos cartagineses que segun la historia fueron los primeros que abusando de los prisioneros lo hacian esclavos y los empleaban en la explotacion de minas y otros trabajos mas duros y cuyo tráfico por unanimidad, ha abolido la misma Europa en el presente siglo y la esclavitud de los negros se ha suprimido en varias naciones. Africa en general es muy ar-

diente, fecunda y fértil, produce granos superiores á los de Europa y en mas abundancia, coral, aceites, lanas, dátiles, cueros, vino riquísimo de Constanza en el Cabo de B. E., malvasías, oro, marfil, incienso, gomas del Senegal, plantas medicinales, tortugas cuya sangre bebida es un remedio soberano contra el escorbuto, camellos, leones, orchilla para tintes, azúcar, algodón, café, té y otros muchos productos y no faltan razones para acreditar que esta parte del mundo formó con Europa un propio continente por el estrecho de Gibraltar formado en remotísimos tiempos con fuerzas sobrenaturales.

Plinio el mayor y Festo Abieno refieren los largos viages de Himilcon, general cartaginés, despues de conquistada la Sicilia á los griegos que la poseian por órden de la república de Cartago; pero vamos ahora á copiar por último y literalmente el Periplo de los viages mas largos y mercantiles de Hanon, cuya relacion en griego y traducida al castellano tenemos á la vista en un todo conforme con otras indicaciones de Herodoto, Aristóteles, Diodoro, Estrabon, Livio y Polivio, contemporaneo de Anibal, que dice así:

Navegacion de Hanon, general cartagines. por las costas de las partes de la Livia situadas mas allá de las columnas de Hércules, cuya relacion colocó en el templo de Saturno, la cual declara lo siguiente:

«Pareció á los cartagineses, que Hannon navegase fuera de las columnas de Hércules, y que formase colonias de Libio-Fenices.

»Navegá, pues, llevando 60 pentecontoros ó naves de 50 remos, y muchos hombres y mugeres en número de 30.000, víveres y toda la demas prevencion (ó pertrechos). Luego que, habiéndonos hecho á la mar, emparejamos con las columnas, y navegamos fuera de ellas dos dias, plantificamos la primera poblacion, la cual llamamos Thymiatieron. Esta tiene una gran campiña. Y desde allí doblando al Occidente llegamos al Sol oriente, cabo de la Livia, poblado de árboles, en donde habiendo erigido un templo á Neptuno, subimos otra vez hácia el sol poniente, navegando medio dia, hasta que llegamos á un estanque ó laguna, situada no lejos del mar, lle-

na de muchas y grandes cañas. Hay allí elefantes y otros animales que pastan en gran número.

»En pasar mas allá del estanque gastamos la navegacion de todo un dia. Fundamos mas abajo junto al mismo mar los pueblos ó colonias llamadas Caricon, Teichos, Gyte, Acra, Melitta y Arambe; y partiendo de allí, llegamos al gran rio Lixo, que corre desde la Libia. A su orilla apacientan ganado los nomaes, hombres lixitas: con ellos nos estuvimos algun tiempo y nos hicimos amigos. Mas arriba de estos moran etiopes, gente inhospitable, que habitan una tierra llena de fieras, dividida por grandes montañas, de las cuales dicen que nace el Lixo; y que alrededor de ellas habitan los trogloditas, hombres de diversa figura, de quienes dicen los lixitas, que son mas veloces que los caballos en las carreras. Tomando de entre estos intérpretes, navegamos á la vista de un desierto con rumbo al Mediodia dos dias enteros. Y de allí continuamos durante otro dia hácia el sol poniente. Aquí encontramos en lo interior de una ensenada una isleta que tiene de circuito 5 estadios, la cual poblamos llamándola Cerne. Por el boxeo de ella tuvimos señales ciertas de que estaba situada en derechura de Cartago, pues la navegacion desde Cartago á las columnas de Hércules se asemeja á la que hay de estas á Cerne.

»Despues de esto encontramos otra laguna, y navegamos algun tiempo por el gran rio Chretes. Tiene la laguna (ó ensenada) tres islas mayores que Cerne, desde las cuales, empleando la navegacion de un dia, llegamos á lo interior de la laguna. Sobre ella se estienen elevados montes, y á la falda de ellos habitan hombres (ó gentes) salvages vestidas de pieles de animales, las cuales arrojándonos piedras, nos obligaron á retirarnos, impidiéndonos desembarcar. Navegando desde allí, llegamos á otro rio grande y anchuroso, lleno de Crocodilos e Hippopotamos, desde donde volviéndonos, arribamos otra vez á Cerne. Y desde aquí navegamos hácia el Mediodia (ó Sur) doce dias, dejando la tierra ó costa.

»Toda la habitan etiopes que huian de nosotros y no nos aguardaban. Decíannos despropósitos, y á los lixitas que iban con nosotros.

»En el último dia fuimos arrojados de un temporal contra unos montes encumbrados y espesos. Las maderas de los árboles eran de suave olor y de diferentes maneras. Navegando por la costa de ellos

dos días, dimos en un golfo (ó brazo de mar) inmenso (ó insondable). A ambos lados de él por la parte de tierra hay una campiña. De allí avistamos de noche fuego, que nos rodeaba por todas partes, cerca de los alojamientos; unas veces mayor y otras menor. Habiendo hecho aquí aguada, navegamos mas adelante cinco días tierra á tierra, hasta que llegamos á otro gran golfo (ó ensenada) que dijeron nuestros intérpretes (ó lenguas) llamarse la punta (ó Cabo Hesperio). En el golfo hay una grande isla, y en la misma isla una laguna marina, y en esta hay otra isla: y habiendo bajado á ella de día, no descubrimos nada; ni aun leña.

»De noche se vieron muchos fuegos encendidos; y oímos un sonido de flautas, y ruido de cimbalos y atabales é infinita vocería. Sorprendionos, pues, el miedo, y los adivinos mandaron dejar la isla.

«Al punto, habiéndonos hecho á la mar, nos acercamos á una región fogosísima por sus vapores. La tierra, por causa del calor, es intransitable. Con esto, llenos de miedo, volvimos prontamente á navegar.

»Y habiendo navegado cuatro días, avistamos la tierra llena de llamas (ó incendios). En el medio había cierto elevadísimo fuego, mayor que los otros, que nos parecia tocar con las estrellas. Por el día se dejó ver un elevadísimo monte, llamado Theon Ocbema (ó descanso de los Dioses). Habiendo soplado los vientos de tres días, navegamos desde aquí, dejando atrás los arroyos de fuego; y llegamos á una ensenada (ó recodo) nombrado Cabo del Norte (ó del Sur). En lo interior de él hay una isla parecida á la primera, que tiene también su laguna. Hay también otra isla llena de gentes salvajes. El mayor número es de mugeres, las cuales son vestidas de cuerpo. Nuestros intérpretes las llaman gorillas. Aunque saltamos en tierra, no pudimos atraer á nosotros los hombres; antes huyeron todos por estar acostumbrados á trepar por los riscos, y á defenderse con piedras. Pero de las mugeres cogimos tres, que mordían y arañaban á los que las traían porque no querian seguirnos.

»Habiéndolas muerto, las desollamos, y llevamos sus pellejos á Cartago: y no navegamos mas adelante por faltarnos los víveres.

Después, Himilcon y otros varios cartagineses, fueron encargados por su república para fundar y poblar colonias por todas las

costas del reino de Marruecos, Cabo Non, islas de Madera, Nilo y Etiopía occidental, Guinea, Congo, las Heperides ó de Cabo-verde, Canarias y San Tomás.

Al cabo de las tres largas y desastrosas guerras púnicas, Cartago pereció á manos de Escipion 200 años antes del nacimiento de J. C.: Graco la restableció, César la aumentó; y á principios del cristianismo fué metrópoli de arzobispado, hasta que los árabes la arruinaron definitivamente: ya no existe de Cartago otra memoria que algunos trozos de acueductos y algives subterráneos que la surtieron de agua, traída de mas de veinte leguas de distancia, atravesando montañas y valles.

El comercio en Cartago era libre é ilimitado, y sin trabas ni derechos, acogiendo con notable hospitalidad y deferencia á cuantos extranjeros se albergaban en la República para hacer sus negocios, cuyas personas y bienes eran inviolables y protegidas por las leyes: así es que era inmensa la gran plaza de los mercaderes en la capital, así como su puerto Cathon junto al canal y rio Euripio. En su magnífico templo de Moloch ó Apolo estuvieron ocultos mas de cincuenta mil hombres sin ser vistos por espacio de siete dias, los últimos de su vida. Seguian en importancia las ciudades de Byrsa y Utica, donde se suicidó Caton, las dos Hiponas, y Tina, hoy Tunez. El espíritu mercantil sacó vencedores á los cartagineses de sus rivales los griegos focenses en las costas de Italia, Francia y España hasta conquistar y poseer por siglos las ventajas de un comercio universal y esclusivo: en este tiempo Malta, colonia suya, y donde refluyó gran parte de sus riquezas, hizo un papel importante. La botánica llegó en Cartago al mas alto grado de perfeccion; así como el arte de platería, dió origen á su famoso comercio de piedras preciosas, y particularmente en carbunclos y esmeraldas: ellos fueron los autores del cultivo, arte y comercio del esparto.

Comercio de España con el Africa, hoy francesa.

Fué costumbre antigua y nunca interrumpida por el Dey y regencia de Argel hasta su conquista en julio de 1830 por los fran-

ceses, administrar justicia personal y pública, sin procesos, costas ni apelaciones, castigando especialmente el delito de bancarrota fraudulenta con pena capital irremisible, y á los deudores comunes se les encarcelaba despues de concluido el término estipulado en la audiencia verbal, judicial y exhortativa á los acreedores para que en lo posible fuesen indulgentes con los pobres é insolventes, ayudándoles hasta con limosnas.

El tráfico marítimo lo verifican actualmente los puertos de Almería, Alicante, Mataró, Ibiza, Palma de Mallorca, Mahon, Ciudadela, Grao de Gandia, Alcudia, Calpe, Sevilla, Torrevieja, Málaga, Cartagena, Benidorme, Algeciras, Santa Pola, llevando á Argel, Oran, Mostaganen, y otros puntos; nuestros ganados de cerda, azulejos, yeso, carbon, naranjas, higos, caballerías, aceite, frutas, vinos, pasas, cebollas, tejas, huebos, gallinas, ladrillos y maderas.

Nuestras relaciones mercantiles con las costas africanas pueden ser de mucha importancia y llegarán á serlo el dia que nuestros especuladores se animen á establecer factorías en Tunez, Bona, Susa, Sfax, Trípoli, Alejandría y otros puertos que ofrecen seguridad. El que esto escribe recorrió aquellas costas por los años de 1816, 1817 y 1818 en clase de comisionista de una casa francesa y pudo apreciar las ventajas que el comercio español puede reportar. Trató y ayudó al malogrado don José Valdemoro en las muchas ventas de lanas que hizo en Tunez. Conoció á los señores Garrido hermanos de Trípoli y Alejandría, cuyo comercio estaba floreciente, pero todos se quejaban de no poder contar con auxilio de españoles. En cambio pululan como enjambre los genoveses, sardos, sicilianos y napolitanos; no escasean los franceses, griegos y raguseos, pero es raro hallar españoles, los cuales son precisamente mejor acogidos por los indígenas que los demas extranjeros.

Datos estadístico-mercantiles del Africa, hoy francesa, en 1852.

El único censo anual de la poblacion europea en las posesiones francesas de Argelia dá los resultados siguientes:

En 31 de diciembre de 1851, 18497 franceses, 13796 españoles, 4576 ingleses, 5436 italianos, 2422 alemanes: total 35,727.

En 31 de diciembre de 1841 los números correspondientes eran 12545, 7721, 3395, 2753, 1277, 26,680.

El aumento ha sido de 5953, 6075, 1181, 2683, 1155, 17047.

Considerando los diferentes orígenes de esta poblacion se averigua hoy que sobre cada 1,000 europeos hay 434 franceses, 302 españoles, 120 malteses, 96 italianos y 39 alemanes: los franceses están en mayoría absoluta en Philippeville y en Cherchell: los españoles en Oran, y los malteses hace muchos años que forman la de Bona.

El número de muertos continúa desgraciadamente siendo mayor que el de nacidos. Hé aquí un estado de unos y otros para el año de 1851: nacidos 1246: muertos 1588. La relacion de estos números con la poblacion dá un nacido por 2876 habitantes y un muerto por 2249.

El estado inserto á continuacion ofrece una idea del modo como se reparten estas muertes, y contradice las opiniones admitidas sobre el grado de salubridad de varios puntos que ocupan los franceses.

| | | |
|--------------------|--|-------|
| Argel. . . | 1008 mtos. ó sea uno sobre cada 20,85 hab. | |
| Oran. . . | 274 | 19,35 |
| Bona. . . | 131 | 30,73 |
| Philippeville. . . | 123 | 3,18 |
| Mostaganen. . . | 23 | 35,51 |
| Bugia. . . | 9 | 48,00 |
| Cherchell. . . | 30 | 16,65 |

En otros puntos se observan mayores y mas tristes anomalías. Mientras que la poblacion civil apenas pierde un individuo sobre cada 22, el ejército, en el que no hay ni mugeres, ni niños, ni ancianos, sino que al contrario está compuesto de hombres en la flor de su vida, pierde por las enfermedades uno sobre cada siete. Los condenados militares sometidos á una vida arreglada padecen muchas menos enfermedades.

COMERCIO ESPECIAL.

| | | |
|---------------------------|-----------|------|
| Productos del país.. . . | 2.431,730 | frs. |
| Objetos de consumo.. . | 1.455,859 | |
| Reexportaciones directas. | 514,544 | |
| | <hr/> | |
| Total de francos. . . . | 4.302,210 | |
| | <hr/> | |

| | | |
|--------------------------|-----------|------|
| En 1840, este mismo co- | | |
| mercio no producía sino. | 3.738,831 | frs. |
| Aumento. | 513,376 | |

Comercio de gomas con Senegal.

El ministro de Marina francesa dirigió á las cámaras de comercio una memoria relativa al de la goma en el Senegal, y notamos en ellas los siguientes parrafos.

«Resulta de los cuadros que ha presentado el capitán de corbeta Bonet, que durante esta campaña han ido á las escalas 53 comisionistas; que sus buques tripulados por 719 marineros componían un total de 952 toneladas; que la cantidad de goma ajustada asciende á 505,074 kil., y la procedente de los moros de 5,658 kil., habiéndose empleado en dichos cambios la cantidad de 29,186 guineas. Estos números demuestran que el tráfico de la goma en 1849 ha sido de lo mas escaso que se ha visto hace años en el Senegal. Atribúyese esto á la esterilidad, como sucedió el año anterior, lo que dimanaba sin duda de la inundación que sobrevino el año de 1848, y tambien á varios fenómenos atmosféricos.

El precio de las guineas en San Luis era de 11 á 12 kil. de goma por pieza. En las Escalas ha sido de 18 á 20 kil. por pieza.

«No necesito, añade el ministro, recordar que los 510,000 kil. de goma ajustados en las Escalas, no representan mas que una pequeña parte del producto de la colonia, y que nos falta saber el resultado del comercio de Calam.»

COMERCIO DE LOS HEBREOS.

JUDIOS Ó ISRAELITAS.

La historia de este célebre pueblo es la biblia, libro precioso y el mas antiguo que tenemos y nos ha transmitido y conservado el principio de los hombres, de las creencias religiosas, y de la existencia de muchas naciones desde la formacion del mundo.

Un pastor de la Arabia llamado Abraham que vivió 2200 años antes de Jesucristo fué el escogido de Dios para ser cabeza de un linaje que habia de establecer la religion mas pura que la que profesaban los nietos de Noé.

A Isaac, por otro nombre Israel, hijo de Abraham y heredero de sus virtudes le prometió Jehovah prosperidad y larga descendencia.

Jacob, hijo de Isaac, tubo 12 hijos que llegaron á ser las 12 cabezas patriarcales de las 12 tribus con que se formó esta nacion.

José, hijo de Jacob fué vendido por sus 11 hermanos en 20 monedas de plata á unos traficantes ismaelitas que lo transportaron á Egipto donde por su talento y sus virtudes lo alzó el rey Faraon al mas alto grado de poder mandando que sus ingratos hermanos viniesen á establecerse allí con sus bienes y familias como lo verificaron y se multiplicaron distinguiéndose con el nombre de hebreos que en lengua egipcia significaba forasteros; los cuales fueron oprimidos y vejados por los sucesivos Faraones hasta que el sabio caudillo y legislador Moisés, con sus diez prodigios y plagas obligó al monarca á dar permiso para que los hebreos saliesen del

desierto para hacer sacrificios á su Dios como lo efectuaron 600,000 hombres capaces de manejar armas y muchos mas entre viejos, mugeres y niños, que atravesando el mar Rojo, y residiendo 40 años en los desiertos, fueron á tomar posesion de la prometida tierra de Canaan la cual conquistaron estableciendo jueces que los dirigieron por mas de 300 años, siendo Samuel el último y el que ungió á Saul por primer rey.

David, sucedió á Saul, apoderándose de toda la Judea y de su capital Jerusalem, donde estableció la corte dando origen al nombre de judios.

El sábio Salomon hijo de David, levantó el imperio de los judios al mas alto grado de gloria, pero las violencias de Roboan su hijo dieron causa para que diez de las tribus se revelasen y eligiesen por su rey á Jeroboan: desde esta época las dos tribus de Judea tuvieron dinastía separada de las diez de Israel que abandonaron su primitivo culto y después de conocer 19 soberanos fueron cautivos y dispersados por Salmansar rey de los asirios, así como los judios por Nabatonsor rey de Babilonia.

Después de 60 años de cautividad obtuvieron los judios del rey de Persia permiso para regresar á su país y restablecer á Jerusalem, donde continuaron 320 años mas hasta que Antioch y Seleuco pretendiendo subyugarlos se levantaron en masa y triunfaron bajo las órdenes de Judas y demas hermanos Macabeos que aseguraron su independencia hasta la conquista de los romanos.

Como 70 años después de resucitado Jesucristo se revelaron contra Roma, mas el emperador Vespasiano mandó á su hijo Tito que con poderoso ejército destruyó á la Judea y Jerusalem, esparciendo por toda la superficie de la tierra á todos sus hijos.

Sin embargo de esta completa y prolongada dispersion, aun se conservan diez millones y medio de judios existentes en todas las naciones en que alternativamente son perseguidos, tolerados ó considerados en el presente año de 1852.

Desde el tiempo de Abraham era conocido de los judios el uso y pase de la plata como moneda y mercancía, pues como ya hemos dicho en otro artículo esta patriarcha criaba, compraba y vendia sus ganados y consta que compró á Ephron por 400 siclos de plata en moneda corriente, el campo de Machpelah en tierra de Canaan por enterrar á Sara su mujer.

En el mismo viejo testamento se advierte la inclinación particular de los judíos al comercio desde su trato y relaciones con los egipcios y fenicios de los cuales aprendieron las ventajas que el tráfico les reportaba. Mas restablecida su nacionalidad en la Mesopotamia ó Palestina por el profeta y sábio escritor Moisés, nacido y educado en Egipto 1571 años antes de J. C. y sojuzgada por su sucesor Josué esta tierra de promisión, país fertilísimo pero poco adecuado á sus inclinaciones mercantiles por la escasez de puertos, solo la tribu de Zabulon y parte de la de Dan y de Simeon pudieron ejercerle con fruto por confinar con el Mediterráneo donde tuvieron los puertos de Jopé (hoy Jafa), Aslath, Aila y Ansis-gaber próximos á Sidon.

En estos puertos tan inmediatos á los Tirios y en otros que conquistaron sobre el mar Rojo es donde el afortunado Salomón formó sus célebres flotas tripuladas con pilotos fenicios: mas, desecho de conseguir alguna parte en el lucrativo comercio de Ophir y Tharsis, se asoció con Hiran, rey de Tiro, aliado y vecino suyo, al qual en cambio cedió 20 pueblos para mayor ensanche de su territorio: de estos puertos, el de Jopé era el mas cercano á Jerusalem, pues distando solo diez leguas á él trasladaban las mercancías y en él se recibieron los materiales para el famoso templo, palacios y demas soberbios edificios que construyó Salomón por orden de su padre David: este rey profeta en su avanzada edad se vestía de telas de seda y se abrigaba del frio con franelas de Inglaterra 1085 años antes de Jesucristo. Tambien la famosa y comerciante ciudad de Tadmor ó Palmira fué edificada por Salomón á 60 millas del Eufrates y 200 del Mediterráneo para depósito de aquel comercio.

La grande afinidad y semejanza del idioma fenicio ó cananeo con el hebreo, induce á creer que á las expediciones marítimo-comerciales fenicias concurrían muchos judíos.

Después de la separación de las diez tribus Josaphat, rey de Judá, continuó este comercio en compañía de Ochocías, rey de Israel.

Durante los períodos mencionados, tuvo época Jerusalem de contar dentro de su recinto un millon y doscientos mil habitantes.

De Ezequiel consta que entre el numeroso concurso de varias y distintas naciones con diversos géneros y mercaderías á las feria

y mercados de la ciudad de Tiro se llevaban á ellas entre otras de las tierras de Judá y de Israel, trigo, bálsamo, miel, aceite y resinas, siendo el bálsamo de Judea tan especial, que hasta en los siglos, moneda hebrea, se esculpía su nombre de Sechel.

No tan solo en tiempo de Salomon, sino que tambien en el de los Macabeos, 150 años antes de Jesucristo, continuaron los judíos el comercio con España, que tan grandes utilidades les producía.

Disuelta la nacion judáica, y esparcidos sus hijos por las cuatro partes del mundo se les observa constantemente, en mucho número y con buen éxito dedicados en lo general al tráfico y la mercadería, en cuyos diferentes ramos, sin duda alguna, son los mas económicos, inteligentes y suspicaces.

Vuelta Jerusalem á reedificarse en tiempo del gran emperador español Adriano; tomada por los persas el año de 614, después por los cristianos, fué conquistada por los sarracenos en el 637 de nuestra era, tomada á estos por los turcos en 1075, á estos por los franceses en 1088, hasta que Saladino, en 1187 volvió á destruir el reino de Jerusalem que los sarracenos volvieron á tomar en 1217 y la piedad cristiana tornó á reedificar de nuevo esta santa ciudad contando hoy de 20 á 30 mil habitantes entre mahometanos, judíos y cristianos armenios ó católicos.

Esta ciudad como otras muchas de la Siria ha estado bajo el dominio de Mehemet-Ali, bajá de Egipto, y recientemente ha vuelto al del sultán de Constantinopla.

De tantos pueblos existen sobre la tierra, ninguno ha sufrido tantas vicisitudes ó transformaciones como esta santa ciudad del Asia menor, situada á los 35 14 grs. long. E., y 31 46 lat. N., donde murió crucificado nuestro Redentor 1852 años hace.

Las actuales importaciones en Jerusalem consisten en telas, quinacalla y mercería por los armenios, en comestibles por los judíos, y en oro y plata por los peregrinos cristianos: las exportaciones y fabricas son nulas pues solo se extraen rosarios, conchas, indulgencias y místicos recuerdos.

Ya en los tiempos del emperador Calígula consta que en España se hallaban establecidos muchos indios y ejercitados en los negocios y tráfico que les son peculiares: empero el rey godo Sisebuto los obligó el año 615 á que abjurando su religion se con-

virtiesen a la católica, lo mismo que solicitó Recesvinto el 665 del primer concilio de Toledo: el rey Ervigio les impuso ciertas penas por supuestas demasías en 680; Egica en el segundo concilio pidió que se prohibiese a los judíos el comprar de primera mano las mercancías a los marineros que aportaban a los puertos de España, y al tercer concilio que se les castigase por sus sospechosas relaciones y comunicación con los judíos del África y otras naciones para revelarse: Hilderico, enemigo de Wamba, trajo en ayuda de sus pretensiones a los judíos que residían en Francia; y Witiza mandó regresar a cuantos de España se hallaban expulsados, siendo puntos de controversias el de si estaban de acuerdo y protegieron ó no la invasión y conquista de los moros del 710 al 714, puesto a que desde la entrada se les unieron y después permanecieron en buena armonía. D. Sancho IV les prohibió prestar dinero con mas premio que el de 3 por 100 al año, lo mismo que después ratificó D. Alonso XI, coartándoles injustamente sus especulaciones Fernando IV y el rey Enrique; ideas tan inesactas, vicios tan considerables, leyes y trabas tales solo tienen disculpa en épocas de ignorancia en la ciencia económica que tambien D. Juan II se atrevió a despreciar, despreciando al comercio en la institución de la orden de los caballeros de la Banda.

A los judíos molestados por la intolerancia católica de las cruzadas es deudor el comercio de la invención de las letras de cambio, por los años de 1229, documentos que tanto han facilitado las operaciones del tráfico, y que nació de la necesidad de llevar consigo sus riquezas.

Hasta los años de 1377 estuvo la riqueza territorial de España en mano de los cristianos; la industrial y agrícola, en mano de los moros; la comercial y monetaria totalmente en manos de los judíos: estos, pues, fueron por cerca de 1400 años los mas ricos y absolutos dueños del metálico peninsular, que prestaban ó negaban, según el interés ó garantías de las personas que se lo pedían, y empero la exactitud en sus cuentas fué en ellos, según parece la primera virtud, no obstante, las varias leyes fulminadas en el siglo XIV contra sus reclamaciones y mal llamadas usuras.

En este estado se hallaban los judíos de España, y poco mas ó menos los de otras naciones, hasta que el siglo XV una pequeña trenga después de tan dilatadas guerras empezó a no ser profesión

exclusiva de los castellanos la de las armas, y unos se dedicaron á las artes, otros á las ciencias, y otros al comercio, aunque para estoj nunca tendrán el conocimiento ni la economía propia de los judios, que por decreto de Fernando V é Isabel I fueron espulsados de sus dominios en número de mas de 600,000 sin que hasta el dia se haya tolerado en España su regreso ni permanencia.

Los judios de Castilla se refugiaron en Portugal en número de veinte mil familias segun refiere Conestaggio. donde fueron admitidos pagando ocho ducados de oro por persona, sin mas escepcion que los niños de pecho, y con la condicion de quedar reducidos á la esclavitud sino volvian á marchar en cierto dia que se les señalaba. Los herreros y los caldereros no pagaron mas que cuatro ducados, y se les invitó á que se quedasen en Portugal. Los desterrados de las provincias septentrionales pasaron á Navarra ó se embarcaron para remotos paises. Los puertos de Cádiz, Santa María, Cartagena, Valencia y Barcelona se llenaron de los que venian á buscar embarque á cualquier precio para Marruecos, Italia ó Grecia, porque la menor tardanza podia costarles los bienes y la vida.

Nueve caravelas llenas de judios se presentaron en el puerto de Nápoles: los padecimientos y las privaciones que habian sufrido en la travesía habian producido una enfermedad contagiosa que comunicaron á los habitantes de la ciudad, de la que fueron víctimas veinte mil personas. Otros llegaron á Génova en tiempo que el hambre desolaba á la república: los dejaron desembarcar y los habitantes les salieron al encuentro con pan en una mano y un crucifijo en la otra, dándoles á entender que solo bautizándose obtendrian con qué aplacar su hambre. A este precio muchos no quisieron aceptar y se embarcaron para Roma, donde sus mismos correligionarios quisieron arrojarlos. Asustados los judios de Ghetto con la llegada de tan gran número de estrangeros ofrecieron mil ducados al Papa porque les prohibiese la entrada en la ciudad; pero indignado justamente Alejandro VI con esta proposicion, consintió que mas bien los arrojará á ellos mismos para hacer lugar á sus desgraciados hermanos. Los judios de Roma aún mas alarmados con esta amenaza, dieron acogida á los desterrados, y ofrecieron al Papa un regalo de dos mil ducados.

A su salida de Portugal fueron los judios bien acogidos en los

Estados de la república de Venecia, y tan protegidos en Florencia que se hizo proverbial el dicho de que el mismo era mejor á un judío que al gran duque. El Papa Clemente VII hizo mas todavía: invitó á los judíos que habian sido bautizados contra su voluntad á que viniesen á establecerse en los Estados de la Iglesia, dejándolos en libertad de vivir como quisiesen sin averiguarlo que hubiesen hecho en Portugal. Habiendo seguido esta marcha sus sucesores Pablo III y Julio III, se fijaron en los Estados romanos mas de diez y ocho mil judíos que contribuyeron en gran manera á la prosperidad del puerto de Ancona.

Cuando se declararon independientes de España los Países Bajos, el número de judíos que residía allí se aumentó considerablemente, estableciéndose en Amsterdam y en Rotterdam, de donde se les unieron muchos Asblacuzim ó judíos de Polonia y Alemania, pero los de España y Portugal generalmente conocidos con el nombre de judíos portugueses; eran los mas ricos y considerados.

Los judíos establecidos en Berbería han conservado siempre mucho afecto á la ingrata España, á quien han tenido muchas veces ocasion de hacer eminentes servicios. En los Estados de Marruecos son muy bien vistos y muchas veces han desempeñado las funciones mas elevadas. Muchos judíos de Amsterdam se han establecido en las colonias holandesas de las Indias occidentales y Australia.

En el dia los judíos sephardim son mas numerosos en Jerusalem que en ninguna otra parte. Se les tolera en Lisboa por agradecimiento á los servicios que hicieron á la ciudad en una hambre que se sufrió en el reinado de don Juan VI, y aun cuando viven en una especie de proscription, son estimados por su probidad. Acabaremos haciendo notar que no es probable que las últimas variaciones ocurridas en el gobierno español produzcan algun efecto favorable á los judíos. Tambien se atribuye á los judíos la firmeza de las contantes de seguras metaltiles cuando en 1824 fueron expulsados por Felipe Augusto de Francia de mismo que repitieron en 1821.

Aunque la docilidad y la franqueza ni el rico-pensamiento no habrán sido siempre cualidades características en los judíos, no podria negárseles el espíritu mercantil mas refinado, pues desde las cosas de mas valer, basta las mas despreciables, han para ellos objeto de comercio, todo lo aprovechan y de todo hacen producto y

subsistencia hasta de lo inservible para otros que su industria hace revivir, y segun hemos tenido ocasion de observar en Inglaterra y otros paises, jamás hemos visto en holgazán judío, siendo notable el gusto particular que tienen las clases acomodadas en saber varios idiomas.

Sorprendente á la par que agradable será sin duda para el español que viaja por pueblos y naciones que desconoce el escuchar su propio lenguaje donde acaso menos lo espera; pues esto cabalmente suele oirse en las calles de Belgrado, capital de la Servia; en Roma, en Constantinopla, Jerusalem, Damasco, Tiberiades, Marsella, Londres y todo el litoral de Berberia, que procedentes del mismo origen aún conservan el idioma de aquel amado pais de que á su pesar fueron espulsados en número tan crecido.

Las clases comunes en tales paises, viven por lo general en calles ó distritos esclusivos, designados ó escogidos, pero nunca aislados.

Digno es por cierto de notarse que las primeras y mas ricas casas de Europa, y tal vez del mundo, tienen hoy á su frente, hombres pertenecientes á ciertas naciones que ya no figuran en el mapa del globo, que no han hecho un papel de primer orden, ó que sus restos suelen ser perseguidos y tal vez vilipendiados en la mitad de él, como sucede con los judíos, griegos y genoveses.

En Londres, Paris, Francfort y Hamburgo, los judíos figuran en primera línea; los genoveses ocupan la segunda; el primer banquero de San Petersburgo, es hoy un judío; el de Viena un griego; y Mr. Gellatin, primer genlista de la Union Americana, es genovés.

La casa Otomana de los banqueros europeos es en la actualidad la de Rothschild en Londres, como las de Goldsmith, Cohen y Montefiore todos judíos.

La colosal fortuna de la casa de Rothschild solo data desde principios de este siglo: el fundador, banquero que fué del Elector de Hesse cuando murió en 1812 dejó 5 hijos, los mismos que mancomunadamente se hallan establecidos en Paris, Viena, Francfort, Nápoles y Londres donde se hallaba de jefe el hermano mayor Mr. Nathan de Rothschild, que falleció en 1830, sucediéndole en la direccion Mr. James.

Ha adquirido tal fama esta familia por la masa de su capital,

por la exactitud de sus cálculos siempre en movimiento y por la unidad, rapidez y cuantía de sus operaciones, que sus escritorios y hábiles dependientes dominan en todas las metrópolis rentístico-comerciales de Europa teniendo en sus manos las firmas de los comerciantes mas ricos del universo, siendo simultáneamente encargada de los negocios de varias potencias, ella ha hecho empréstitos cuantiosos al gobierno y al Banco de Inglaterra, á Francia, Austria, Prusia, Alemania, Italia, Bélgica y á España algunos adelantos, y últimamente ha comprado los azogues que produzcan las minas de Almadén, y se halló interesada en las de cobre de Rio Tinto. En fin, desde 1818 al '32 la suma total de los empréstitos contratados en la plaza de Londres con varias potencias extranjeras, fué de 1417 millones de francos; los de que se pagaban intereses formaban un capital de 658 millones, de los que 545 fueron negociados por la casa de Rothschild en cuya mano estuvo la paz ó la guerra de toda la Europa en 1890, prestando ó no su dinero á Rusia que se lo solicitaba: ella ha tenido en sí mas poder que muchos monarcas.

De cuantos pueblos existen sobre la tierra, solo el hebreo, el pueblo ingrato de Israel, aunque escogido por Dios, es el que tiene hoy la circunstancia de dedicarse en masa y esclusivamente á los negocios comerciales, y lo mismo en uno que en todos los puntos del globo en que haya judíos diseminados.

Salomon, pues, que vivia cerca de mil años antes de Jesucristo, es el que como colonias suyas mercantiles reedificó las ciudades de Gezer, Bethoron la baja, Béalath, y Tadmor ó Palmira, en el pais del desierto, y cuyas grandiosísimas ruinas aún se ven á diez leguas de distancia entre Alepo, Damasco, Trípoli, Sidon y Tiro. Fué Palmira saqueada y destruida 400 años despues de Salomon por Nabucodonosor: despues se repuso de este desastre y entabló de nuevo sus relaciones mercantiles con la Arabia y con la India, y prosperó hasta que Marco Antonio en el siglo anterior al nacimiento de Jesucristo, la saqueó de nuevo, y en el siglo III de la era cristiana se volvieron á apoderar de esta insigne ciudad los emperadores Galieno y Aureliano, y este último se llevó á Roma prisionera á su reina Cenobia. Diocleciano y Justiniano repararon algun tanto á Palmira, cuya circunferencia era de 4 leguas: Wood y Bruce ingleses, y Volney francés, se han ocupado desde 1753 en describir las ruinas de Palmira. Tambien fué saqueada Jerusa-

len por Serac, rey de Egipto; por Azael, rey de Siria; y por Amasias, rey de Israel. Habiendo los sucesores de Simon Macabeo tomado el título de reyes de Judea, Hircan II viéndose amenazado por su hermano, solicitó la intervención ó protección armada de los romanos, quienes mandaron en su auxilio á Pompeyo, el cual 63 años antes de Jesucristo hizo á los judíos tributarios de la gran república, y así se hallaban cuando reinando Herodes nació el Mesías. Nuestro Señor Jesucristo, muerto éste; y revelados los judíos, fue tomada Jerusalem después de un sitio de 9 meses por Tito, cayendo prisioneros 97,000 judíos y diseminados por las provincias romanas. 70 años después de Jesucristo. En el reinado de Adriano volvieron á sublevarse los judíos, y este emperador después de hacer una horrible carnicería en ellos, dispersó á los que sobrevivieron por toda Europa, y desde entonces no han vuelto á formar cuerpo de nación, y sus familias viven aisladas en todos los países extranjeros excepto en España, donde no se toleran desde el año de 1491, en que fueron espulsados completamente, y al propio tiempo que el rey cristiano de Polonia Casimiro el Grande les confirió muchas distinciones y privilegios, enlazándose al fin con Ester, jóven y hermosa judía, mas legalmente que con Raquel lo hizo en Toledo don Alonso VIII, el cual como don Alfonso el Sabio, San Fernando, don Pedro y don Juan I, fueron grandes protectores de los judíos de España.

Si el fanatismo, la preocupacion y la intolerancia religiosa ha producido en el mundo males sin cuento, ninguna nacion puede presentar ejemplos y consecuencias mas fatales que los experimentados en nuestra Peninsula, que nada perderia en reanudar las relaciones y hospitalidad de estas y otras gentes de creencia diversa, pero que nos traieran la poblacion y la riqueza que tanto necesitamos como la humanidad, la caridad y la tolerancia que nos recomendamos el Crucificado y que nos han arrebatado los fariseos del catolicismo.

No hemos de ser nosotros mas católicos ni apostólicos que el Sumo Pontífice de Roma, donde celebran sus ritos diferentes sectas, en las sinagogas y otros templos establecidos bajo el amparo y protección del gobierno, como sucede en todas las naciones de Europa, en alguna de las cuales tambien hay un artículo análogo al de nuestra ley fundamental. ¿Perdiera algo la pureza de nuestras creencias católicas por permitir á otras religiones el derecho de ciu-

dadanía? Ciertamente que no, porque la religion que profesa nuestro Estado está profundamente arraigada en el corazon de todos los españoles, y ningun peligro hay de que adoptemos las supersticiones, cismas, cultos ni errores de los estráneros que vinieren á vivir entre nosotros, donde la fé y unidad religiosa permanecerá siempre creciente y compacta.

Tampoco hay ya el peligro de que se reproduzcan los conflictos que el pueblo de Israel, por su excesivo acrecentamiento produjo en el Egipto de los Faraones, donde solo fueron admitidos á colonizar en el país de Gessen, de que los sacó Moisés á los cuatrocientos treinta años. Con esta medida la fé ganaria en pureza, nuestra religion en mayor celo y observancia, el culto en mayor respeto y grandeza, y las virtudes evangélicas, la clemencia y la misericordia resplandecerian sobre los demas cultos y religiones, convirtiendo y ganando prosélitos voluntarios, numerosos y verdaderos al catolicismo.

Desde el año segundo del Redentor, por mandato de Vespasiano, el año 70 por Tito, luego por Adriano, y despues por orden de Trajano, vino á colonizarse entre nosotros un pueblo á quien sirvieron de mansion tranquila durante quince siglos, tal vez esos mismós despoblados y solitarios parages que tenemos descritos, y aún lloran su ausencia y violenta espulsion de España en 1491.

Muchos descendientes de ese mismo pueblo regresarian voluntariamente al suelo querido de sus abuelos, si se les diesen las garantias de una inviolable seguridad para sus personas, industrias y capitales, pues los tres siglos y medio trascurridos desde su proscripcion y estrañamiento en masa, no deben pesar en la balanza de un gobierno justo, ilustrado y reparador, mas que los mil y quinientos de hospitalidad, asilo y fraternidad que nos ligó con ellos, y que si bien han sido bastantes para descórrer el velo de pasadas y deplorables preocupaciones entre nosotros, no lo han sido aún para borrar en el corazon de aquel pueblo sus recuerdos y afecciones cariñosas hácia nuestra España, cuyas tradiciones, costumbres é idioma conservan barrios enteros de Jerusalem, Constantinopla, Belgrado, Tunex, Argel, Marruecos, Constantina, Orán, Trípoli, Tiberiades, Damasco, Génova, Bayona, Londres, Marsella y otros puntos de la culta Europa, de los cuales, á invitacion y llamamiento de nuestro gobierno por medio de sus agentes con-

sulares y diplomáticos en dichos países, emigrarian de ellos para reinstalarse en nuestra patria común, y paulatinamente la superabundancia de población en los centros que algunos censuran, daría gentes y capitales para las colonias rurales que apetece, y se derramarían en los parages más adecuados á su temperamento é inclinaciones. Si las del pueblo aludido fueron eminentemente mercantiles en los indicados tiempos, era porque los belicosos españoles, impregnados en el antiguo espíritu romano, de la abnegación católica ó del ascetismo, desdenaban todo género de especulación ó industria propias de la vida pacífica ó sedentaria, que el decidido empeño de lidiar por conseguir su independencia, no les permitía entonces; pero que la huella del tiempo, las relaciones comerciales con América y Europa, y sobre todo el influjo de ideas económicas mas saludables, á todos nos hacen maestros y especuladores en todo género de industrias ú ocupacion donde se adquieren caudal ó utilidades; y aquella industria que ofrezca mayor ventaja, á ella se dedicarán todos los hombres de cálculo, ya sea agrícola, fabril ó comercial, porque la habilidad para las operaciones de Banco no está ya vinculada en los hebreos solos.

La espulsion final de los judios de España por edicto de 1.º de mayo de 1491, se supone aconsejada á Fernando V por el supersticioso dominico Fr. Tomás de Torquemada, confesor de Isabel I: salieron de este modo sobre un millon de ellos, y otros tantos que dilataron su salida ó quedaron simulados ú ocultos, perecieron á los rigores del antievangélico Santo Oficio.

Ya en los tiempos de Salomón: 1000 años antes de Jesucristo, se dice que vivian muchos en nuestro país; pero se aumentaron mas en tiempo de Nabucodonosor, 606 años antes de Jesucristo. De los 70 sabios que el sumo sacerdote Eleazar envió al rey de Egipto Tholomeo Filadelfo, tercer sucesor de Alejandro Magno 300 años antes de Jesucristo, los 54 se dice que fueron judios doctores de la sinagoga de Toledo, y los otros 16 de la de Jerusalem, segun algunos autores. Todos los judios que hoy existen en las cinco partes del mundo no pasan de 10 1/2 millones, cuyo mayor número radica en la católica Polonia: de consiguiente por muchos que vinieran nunca pasarian de medio millon, y esto al cabo de cien años de verdadera hospitalidad. D. Pedro Varela, ministro de Carlos IV, pidió su regreso en una memoria fecha 27 de marzo de 1797.

Y desde este tiempo, ¿hemos sido por ventura los españoles mejores discípulos del Evangelio que los Recaredos, Hermenegildos, Isidoros, Ildefonsos y Fernandos terceros que toleraban y honraban con el trato de la fraternidad á los que religiosamente no pensaban como ellos?

El culto mahométano está hoy vigente sin embargo en nuestras islas Filipinas, y moros, griegos, protestantes y judíos viven hoy entre nosotros sin inficionarnos.

Sabido es que cuando los descendientes de Ismael vinieron á conquistar la España en el siglo VIII, encontraron cerca de Hiliberis (que mas ó menos lejos estaba indudablemente junto á Granada) colonias de israelitas, de los que por aquí vinieron á la dispersión de las tribus, según los libros santos. Es mas que posible que habiendo sido esta tierra ocupada por los fenicios, el industrioso pueblo judaico acudiese tambien á explotarla con la actividad y astucia que le caracteriza. Y no era de creer que se limitase á estacionarse en las faldas del picacho de Veleta, cuando la capital de los dominadores y el punto céntrico de la Hesperia meridional era Córdoba, que se enseñorea sobre el largo curso del Betis, partiendo las distancias del Mediterraneo al mar de Poniente.

Y el antiguo nombre de Tartesus que lleva este río hace muy fundada la opinion de que sean sus márgenes el territorio de Tarsis á donde iban las flotas de Salomon; pues mas lejos no lo permitia la navegacion de aquellos tiempos, y la portentosa abundancia de antiguas minas concurre á apoyarlo.

Pero no hay que limitarnos á meras conjeturas sobre el antiguo establecimiento de los israelitas en Córdoba. Su permanencia ulterior es bien sabida. El barrio de la judería, la calle de los judíos, sus multiplicadas sinagogas, última de ellas la hermita llamada hoy de Santa Quiteria, acreditan su número, y las tradiciones confirman sus enlaces en el pais, y que muchas de sus gentes solo admitian la ley de Dios, según la predicó Moisés. En esta época los israelitas se encontraban ya desgraciados por la misma persecucion, aun cuando sus familias ostentan hoy en Africa, donde tomaron asilo, los apellidos mas ilustres de España. Es sin duda del tiempo primitivo de su establecimiento el monumento histórico que vamos á referir.

Al norte de Córdoba corre el río Guadiato, mezcla de árabe y

griego en su nombre, y que el Hiatus, ó sea Santo, parece se le apropió por la muchedumbre de monasterios que cubrían sus orillas, hoy tan desiertas como en tiempo de los godos y de los árabes. Antes de él, y junto el Guardamiño, que es su tributario, se eleva una pirámide gigantesca de granito rojo, en cuyas inmediaciones hay unos inmensos trabajos mineros á ciclo abierto, que los inteligentes suponen ser sobre oro. Lleva el nombre de El cerro de Pedro Lopez, sin que se sepa quien fué quien le dió nombre como á tantos otros de Sierra Morena. Se compone de enormes masas graníticas acumuladas, que son difíciles de gatear para llegar á su cumbre, aunque vale la pena el arrostrarlo, porque desde ella se domina el mas grandioso panorama; y no solo se ve la mayor parte de la provincia de Córdoba, sino mucho de las de Sevilla, Granada y Jaén, y algo de la de Málaga y se alcanzan tierras de Murcia, de Estremadura y aun de Huelva.

Pues contrayéndonos á una de estas masas graníticas, hay escavados unos caracteres hebraicos que son los que creemos de la primitiva venida de los israelitas á Córdoba. Manifiestan muy grande antigüedad, y sentimos mucho no poder descifrarlos. Al menos el anticuario que se aventure podrá aprovecharse del viaje de su predecesor, y deberá dirigirse por la loma dicha del Jitano (porque diz que allí tuvo uno un dinero escondido), frente á las minas de las Frajas (donde yacen dos cargas de dinero que el bandido llamado Banderas copó á los franceses que le enforcaron por ende; pero que aunque lo apergollaron á él, no alcanzaron á sacar el dinero, ni los muchos que lo han buscado).

En la existencia de esta interesante inscripcion vemos una prueba de que, ó una colonia del pueblo de Israel habitaba el pais, ó la ley primitiva era cultivada en España y los caracteres hebraicos conocidos desde los fenicios.

Conventos españoles en Tierra Santa.

Son curiosas las siguientes noticias de los establecimientos religiosos españoles de la Tierra Santa. Estos están encomendados á la custodia de los PP. de San Francisco, y cuando van á ellos, visten como los capuchinos, con la diferencia de que [la capilla es corta.

El guardian de la casa de Jerusalem, que es española, es el jefe y vicario general de todos los establecimientos de la Tierra Santa

pues aunque los franceses e italianos han querido ser los primeros, no han podido conseguirlo, a causa de que nuestros religiosos son receptores y guardadores de la limosna, de donde ha dimanado su constante preponderancia.

Hay dos conventos en Jerusalem, el del Salvador, donde reside el guardian de Tierra Santa, y el del Santo Sepulcro, que está dentro de la magnífica iglesia de la Resurreccion. Existen además otros dos conventos en Belen, otro en Jaffa, en Nazaret, en San Juan de Acre, en Larissa, en el Líbano, en Tripoli, en Alepo, en Damasco, en el Cairo, en Larnaca, en Nicosia (isla de Chipre) y en Constantinopla.

Productos agrícolas y comerciales de Palestina.

Los principales productos anuos de esa tierra santa segun el cálculo hecho en el año de 1854 cuando hay buena cosecha, son como siguen.

Trigo. Habias. 400,000

Cebada. Habias. 350,000

Maiz ó melica blanca. Habias. 100,000

Susam. Habias. 70,000

Lentejas, habas y otras légumbres. Habias. 120,000

Algodon. Quintales. 40,000

Aceite. |. Jarras. 450,000

Una habia (que es de 16 medidas) equivale á casi dos cuarteras de Barcelona.

El quintal regular de aquí es de 225 onzas de Constantinopla y cada onza equivale á 48 onzas escasas del peso español.

La jarra en que se mide el aceite en las fabricas del jayon aquí es de 15 onzas y media.

A mas de los referidos géneros produce tambien esta tierra, tabaco, simiente de añil, coloquintida ágalla y lanas.

Precios corrientes en el día.

Trigo, la habia. á 34 y 56 pitecas (4).

Cebada, la habia. á 22 y 26.

Maiz, la habia. á 32.

Susam, la habia (pero este limpiándolo no queda mas que en la mitad), 88.

Algodon (el quintal de este se suele pesar 262, ocas y media con el tabaco tambien porque los aldeanos suelen mojarlos con agua) el nuevo todavia no ha salido, y el viejo es caro como en el año pasado ha sido escaso por falta de lluvia, y vale ahora el quintal, 1,800.

Aceite, la jarra de jabonera á 50.

Simiente de añil, la habia, á 150.

Tabaco de fumar, el quintal á 500, 800 y 1,000 piastras el mejor.

Coloquintida seca y limpia, la oca á 11 piastras.

Lanas, el quintal á 750 id.

Jabon, el quintal á 880.

Agalla, el quintal á 1,200.

Arroz de Egipto la cofa de 75 ocas á 114.

Precios correspondientes de algunos géneros

Europeos.

Café de colonia europea, el quintal á 1,300 piastras.

Café americano, el quintal á 1,500.

Azúcar en cabezas, el quintal á 1,350.

Azúcar quebrado blanco sin papel, el quintal, 1,400.

Añil, la oca á 100.

Pimiento, el quintal á 950.

Azufre, el quintal á 325.

Hierro ancho en barras, el quintal á 400.

Idem delgado en barras á 740.

Gorros encarnados que suelen vestirlas aquí los muchachos y

mujeres, la docena á 65.

Estos son los precios corrientes de los preciosados géneros.

(1) La onza regular de Palestina se compone de 75 dracmas de

compostela, y la oca de 400 dracmas. Cada 22 piastras forman un

peso duro español.

COMERCIO DE LA ARABIA.

Es la Arabia una península del Asia situada entre los 13 y 34 grs. de latitud Norte conocida también con el nombre de Yemen: divídese en Arabia Petrea, desiertos de Arabia, y Arabia feliz.

Consta de 48,500 leguas cuadradas de superficie, tiene de largo 480, y de ancho 400: su población no pasó de 12,000,000 habitantes: hállase rodeada por el golfo Pérsico, por el mar de Oman, por el Océano indio, por el golfo arábigo, y por tierra confina con la Turquía asiática y con el istmo de Suez.

No se conoce región alguna en todo el globo donde el comercio haya prevalecido con mas perseverancia y antigüedad.

Desde poco después del diluvio ya viene mencionándose la importancia mercantil de la Arabia, que mantuvo relaciones constantes con el Egipto y la Fenicia, suministrándoles aromas, perlas, gomas y otros ricos productos.

Abraham, con quien Dios hizo alianza 1921 años antes de Jesucristo, también residió en este país después de regresar de Egipto, y cuando ya era rico en ganados, en plata y oro, y después que Abimelech, rey de Gerara le regaló mil monedas de plata para que comprase un velo á Sara su muger, á fin de que que no fascinara á otros con su hermosura: á Ismael hijo de su esclava Agar, le cupo habitar la Arabia. Es la Arabia Petrea, aquella estensa y desierta region que lleva este nombre por su capital de Petra, en cuyos territorios se encuentran los sagrados montes Sinay y Oreb, entre los cuales existió aquella zarza maravillosa que ardió sin que-

marse, y donde los hebreos acaudillados por Moisés divagaron errantes por 40 años desde su salida de Egipto hasta su entrada en la tierra prometida de Canaan 1451 años antes de Jesucristo: la peña cuyos 12 agujeros aún se conservan, por donde hizo brotar el agua para apagar la sed del pueblo escogido y la caberna donde el profeta Elías se refugió cuando le perseguía Jezabel, la cueva en que Moisés recibió las tablas de la Ley, y el monte Arat, donde iba Isaac á ser sacrificado por Abraham.

Salomon á imitacion de los egipcios y fenicios mandó sus flotas desde el golfo de Acabah para Tarchich y Ofir.

Nunca ha dejado la Arabia de ser centro de un comercio activo, así de sus producciones, como de las de otros países con que se cargan hoy las carabanas lo mismo que 4000 años hace.

Muchos reinos se han formado en Arabia que han subsistido por largo tiempo; pero los principales son los del Yemen, Hix, Ghasan y Hejac. Entre la multitud de sus reyes hubo uno llamado Soba, que reunió en un estanque las aguas bajadas de las montañas, para después regar las tierras de su país, vendiéndolas á sus vasallos, ó negándolas á los que no le tenían contento; de este modo los hacia perecer de sed y de hambre con todos sus ganados; véase, pues, cómo el estanco de la sal no es el primer ejemplo de monopolio. En tiempo del rey Al-Ahrran nació Mahoma en la Meca el año 568 de Jesucristo.

Como la mayor parte de la población árabe es nómada ó beduina, habituada á privaciones, clima, suelo y ejercicios violentos, jamás ha sido subyugada completamente su libertad é independencia, por mas esfuerzos que varios pueblos y célebres conquistadores hicieron para conseguirlo, como Sesostris, rey de Egipto, los asirios, los medos, los persas, los espartanos, el griego Alejandro, Antigon, Demetrio, Pompeyo, Augusto, Trajano y Severo.

Desde el momento en que Mahoma hizo de la Arabia el centro de su religion y sus conquistas, vino á ser aún mas importante la historia de este país, y en particular desde que sus descendientes en 711 conquistaron la Península española.

Ofreciéndose el golfo árabe como camino mas corto para ir desde las costas del Mediterráneo hasta las de la India, no pudo menos de ser constantemente concurrido desde la mas remota antigüedad hasta los tiempos de Tolomeo, de los romanos y de las

Cruzadas, como travesía mas cómoda y cercana para adquirir las riquezas del Oriente, que despues nos importaron en Europa los venecianos, genoveses, pisanos, marseleses y barceloneses en la edad media á cuyo ventajoso tráfico aún deberian su preponderancia si el cabo de Buena Esperanza no hubiese sido descubierto por los portugueses, y causado una revolucion que debilitó la marcha de este comercio en 1486.

A los árabes se debe la invencion del álgebra, de la química y de las cifras de la aritmética. Avicena, el gran médico, Averroes, Albulfeda, Alhacen y otros grandes sábios que se podrian citar entre nosotros fueron muy célebres por sus obras.

Infaliblemente todos los años parten en peregrinación para las santas ciudades de Meca y Medina, las cinco grandes caravanas de la India, la Persia, la de Damasco, la del Cairo, y la de los Mugrebinos que comprende las costas de Berbería, Argel, Fez y Marruecos; cuya última cuando se junta con la del Cairo suele componerse de cien mil personas.

Algunos de estos devotos peregrinos que despues de la Meca pasan á visitar en Jerusalem el sitio del templo de Salomon, se granjean mas veneracion por este viage. Otras caravanas no tienen mas objeto que el comercio, y de estas sale una de Bassora para Alepo todos los años, y estas se componen de 3 á 4.000 camellos cargados para los turcos y escoltadas por 500 ú 600 hombres armados que las defiendan de las razzias de los beduinos.

Como la mayoría de los árabes vive y muere en la creencia de que como descendientes de Ismael tienen derecho á la herencia de Abraham, no creen que sea un delito el robar las caravanas y pasajeros, que siendo estrangeros consideran como enemigos de su libertad é independendencia, y robándolos impiden que les hagan á ellos daño; así es, que se congregan y organizan en tribus armadas, que sin domicilio, fijo traspasan sus tiendas y ganados de un punto á otro, acampando en el estío sobre los collados, para descubrir desde lejos á los caminantes, y en el invierno en los valles y orillas del mar, levantando sus aduanares cada 15 ó 20 dias á las órdenes de sus Emires y Jeques. Varios mercaderes de Damasco y otras ciudades siguen siempre estos campamentos militares con los géneros de su consumo, como telas, botas, sillas, bridas, armas, bebidas y comestibles que venden á dinero contado, ó reciben en cambio los

productos y géneros del país, y tan honrados y fieles son en sus campamentos, que los mercaderes dejan abiertas y solas sus tiendas llenas de géneros, sin que jamás los haya faltado la menor cosa.

Los árabes no tienen abogados, ni procuradores ni tan aquellos ministros que como una plaga fatal soportamos los europeos; ellos eligen por Cadí ó juez al mas instruido de su campamento, y el Emir es el juez supremo de todos sus pleitos quien en vista de la declaración de las partes y la deposición de los testigos, siempre de viva voz, falla sin escribir ni devengar regalos ó derechos, y las sentencias se ejecutan en el acto sin apelación: generalmente sus pleitos no tienen otro motivo ó origen que los comercios y ventas que hacen entre sí, comprando ó cambiando sus ganados y géneros. Cuando hacen algun trueque, arrojan un puñado de tierra sobre los caballos, ovejas ó bultos que cambian, y delante de testigos dicen: «nosotros nos damos tierra por tierra» con lo que ya uno puede deshacerse el trato.

Ningun pueblo conoció ni se penetró tanto como el árabe de la importancia del comercio, pues en todas las ciudades de su vasto imperio tenían negociantes, fabricas y almacenes, y las denominaciones siempre buscaron sus relaciones sacando de ellas laces y comodidades para las ciencias y para las artes, sus planes se veían adornados de los géneros y frutos de las provincias mas ricas del mundo: de los árabes nos vinieron las cifras actuales de la aritmética por los años de 991, las cuales han simplificado el sistema de contabilidad mercantil sustituyendo a las antiguas letras romanas.

Su principal capital fue Sanaá ó Saba, igual en nombre a aquella famosa reina del Yemen que visitó a Salomón pero la que se halla a hora en Muab; sus puertos mas importantes eran Aden, Ocelis, Ammanzifidin, el llamado Aden, el mas celebre y frecuentado de toda la Arabia. El comercio se hacia no solamente por tierra, sino por mar, con el Egipto, la Etniopia, la Persia y la India Oriental, sino tambien con la Fenicia, la Siria, la Mesopotamia, Palestina y todo el resto del Asia hasta las costas del Ponto Euxino, para cuyos países esportaban su excelente ortopneumonia, piedras preciosas, incienso, canela, casia, gomas y quinquina, café, mirra y aloé: el fanatismo religioso a que los indujo un comercio tan activo, los convirtió en otro tanto mas activos y hábiles para el tráfico.

to, y hoy, para el robo y degradacion á que comunmente han declinado los sectarios del gran Mahoma.

Los puertos mas nombrados son el de Aden, Betelfagiol y Moka, ciudad casi arruinada, por los beduinos en 1834, de cuyos campos y los de Hodeida se estrae el mejor café del mundo hasta en cantidad de 15,000 toneladas al año, asi como de Maskate ciudad hoy de 60,000 almas y el mejor puerto de depósito: las principales ciudades de la Arabia son: Batesfaqui, Djeddah, puerto tambien con 25,000 almas, Yambo, Basora, Medina con 12,000 y Meca con 20,000 habitantes, ciudad santa por el nacimiento de Mahoma en el siglo VI de la era cristiana, así como Medina donde el profeta murió y fué enterrado á la edad de 64 años; estos países producen los aromas, el ópio, las perlas, los camellos, y los caballos mas esquisitos que son los de Nedjad.

Mahoma, hombre extraordinario y el mas famoso que ha producido el comercio, inventor del islamismo, adornado de un singular talento y aprovechándolo con la mas refinada astucia en formar prosélitos, aspiró á dominar al universo, con sus doctrinas y sus armas; y lo consiguió tan felizmente, que ha sido considerado como profeta enviado de Dios é inspirado del ángel Gabriel, por el mayor número de los habitantes y estension del globo, á quien sus correligionarios, lograron subyugar en el corto tiempo de siglo y medio, conservándose sus doctrinas aunque con varias modificaciones hasta el dia, en gran parte de la tierra.

Abdell-Motaleb, hijo de Hashem y abuelo de Mahoma, fué un comerciante rico y generoso hasta el grado de mantener con el producto de su comercio á considerable número de sus conciudadanos en una grande hambre que el país sufría. Mahoma, hijo único de Abdallah y de Aminah, nació en Meca cuatro años despues de la muerte del emperador Justiniano.

Desde su infancia fué Mahoma educado en el comercio por su tio Abu-Taleb con quien diferentes veces viajó a la Siria, llevando sus mercancias en carabanas sobre camellos, y se distinguió tanto por su inteligencia, actividad y buena fé hasta la edad de 25 años, que sus virtudes le valieron el desposarse con su rica ama y paciente la viuda Cadija, propietaria de varios establecimientos mercantiles que Mahoma dirigió hasta que á los cuarenta años de su edad, resolvió dar principio al proyecto que tenia concebido de de-

anudar a sus concudadanos, réformar sus costumbres y producir una revolucion universal: para conseguirlo se valió de la estratagemá de desaparecer del trato doméstico y social, ocultándose en el monte y cáberna de Hira distante tres millas de la Mecca, como descendido y fugitivo de la vista y maldades de los hombres, para dedicarse a pensar y comunicar solo con el Dios de Abraham.

A esta resolución, es a la que los mahometanos denominan la egira ó huida de Mahoma que suponen acaeció el viernes 16 de junio del año de Cristo 622 por lo que el viernes es el día santo de descanso para sus creyentes; así como el sábado para los judíos y el domingo para los cristianos: desde su retiro, principió a anunciarse como profeta inspirado, escribió el libro del Koran y dando reunión dogmas judaicos cristianos y sábeos; acomodándose al espíritu oriental, creando discípulos tan ardientes, tan fanáticos y afortunados, que con la espada y la victoria, estendieron las nuevas doctrinas de su gefe por toda el Africa y el Asia, éua desde las orillas del Atlántico hasta las fronteras de la China, y en por pequeña parte de la Europa.

La muerte de Mahoma, despues de muchos triunfos personales, fué de calenturas y acaeció en Medina á los once años de la egira en el 632 de la era cristiana. Pero siendo lunar el año entre los árabes, es el presente desde la egira, el de 1266 para los mahometanos, y el de 1852 para los cristianos.

Mahoma terminó en vida por sí mismo 9 batallas campales y 80 combates menores en menos de 10 años: y Aléspolo de Fatima la mas querida de sus hijas, quedó de sucesor y acrecentador de sus conquistas políticas y religiosas.

A todo acomodado creyente del Koran de Mahoma, le fué prescripto el hacer una visita personal durante su vida al antiquísimo templo de la Kaabah fundado por Abraham en la santa ciudad de Macoraba llamada hoy Meca, distante 80 leguas de Yatriba, hoy Medina, donde visitan las residencias de Mahoma y al pasedes sepulcros de Abou, Bequir, Omar y Hamsab, sus mas adictos discípulos; ambas fueron ciudades mercantiles muy conocidas de griegos y de romanos que en ellas tuvieron factorías.

El comercio entre los mahometanos ha sido siempre una profesión muy honrosa para los que la egrecan, y consta que en los tiempos del califa Omar Ben Alkatab año 639 de J. C. cuando los ára-

las monedas de oro y plata y tambien las usaron de pergamino cuadradas, pero de poco valor.

Los guerreros árabes e importantes, pasaron los árabes a mercaderes emprendedores; traspasaron los límites conocidos de la antigua navegacion, y trajeron a Basora en Derechura, las preciosidades del Oriente, y hasta en Canton de China fundaron establecimientos.

Después que murió Mahoma, la primera conquista de sus sucesores fue el Egipto, con la cual privaron a los griegos de toda comunicacion con Alejandria, y cuando estos árabes vieron ocupados a los persas en el pingüe comercio de la India, estimulados por el ejemplo del interés que reportaban, tomaron parte directa en él sujetando al mismo tiempo la Persia.

Para monopolizar el tráfico Omar enteramente este comercio, fundó la ciudad de Basora, entre el Eufrates y el Tigris, formando estos dos ríos, por los cuales se repartian a toda el Asia las ricas producciones de la India, lo que en poco tiempo hizo que Basora sobrepasase al comercio de la misma Alejandria; y los navíos de todas las naciones llevaban allí las riquezas de todo el mundo. |

La particular afición que los árabes tienen en concurrir a sus numerosas ferias, de que apenas carece árida alguna semanalmente, hace que se reúnan para comprar, vender y divertirse en campamento, lo cual dulcifica en gran manera sus hábitos y costumbres.

Masate, que es el puerto y ciudad mas considerable del Omar, por confinar con el Océano, golfo persico y los desiertos, hace un comercio extraordinario, sin embargo de que su Iman hace pagar a los comerciantes europeos el 3 por 100 de derechos de entrada, y y medio a los mahometanos, y 9 por 100 a judíos y banianos, mas 6 por 100 sobre los tráiles que de aquí esportan durante la estacion de las monzones. Dejase facilmente entender que la Mecas es el emporio del comercio de toda el Africa y el Asia por la concurrencia anual de los peregrinos que de tantos países van a enriquecerse a porfia ya con objeto de devocion y ya con el del tráfico y mercancia.

El principal comercio de Bagdad, consiste en telas de la India que vienen por Basora, en chales de Cachemira, en drogas y sedas.

de Persia. El comercio de Urfa consiste en tafilite amarillo del grano mas fino que se conoce y le proporciona un gran tráfico como á Diarbekir el encarnado para surtir de este artículo á las numerosas carabanías mercantiles que por allí pasan.

En Mosul hay un gran número de cristianos, armenios, maronitas y nestorianos dedicados esclusivamente al comercio de telas, que aunque no tan bellas como las de la India, dieron sin embargo origen al nombre de *mosulinas*, que despues hemos alterado con el de muselinas.

Gezire es el emporio de las agallas, que cojan en selvas inmensas, tan necesarias para tintas y tintoreros.

Las carabanías á la Meka y á Medina, son las que han alimentado constantemente el comercio interior de la Arabia; y estos santos lugares de los mahometanos han sido el emporio de su religion y de su comercio; y sin embargo de que las cruzadas cristianas le interrumpieron y debilitaron en la edad media, los venecianos, los genoveses, los florentinos y marseleses volvieron á restablecerlo y continuaba en gran auge cuando la América se descubrió, con cuyo suceso el comercio oriental vino en decadencia.

Los habitantes de la Arabia han vuelto á su antiguo carácter de indolencia y afeminacion de que le habian desviado la ambicion y el fanatismo religioso.

Hace 15 años que los ingleses bajo sus especiosos y usuales pretextos, ocuparon y fortificaron los excelentes puertos de Adea y Moka que aun conservarán por mucho tiempo.

El doctor Labat, escribió desde Kosseir, puerto egipcio en el mar Rojo, la carta siguiente con fecha del 1.º de junio del año de 1843.

«Despues de una larga escursion en el mar Rojo, que me ha permitido visitar las costas de la Arabia Petrea, los grandiosos sitios del monte Sinaí, el golfo de Acaba y las orillas del Hedjaz, hacia los confines de la Arabia Feliz, he llegado á Kosseir. Esta ciudad, sita en la boca de un valle desierto que se corre desde el mar Rojo hasta el punto mas cercano del Nilo, es al Egipto alto, lo que Suea es al Egipto bajo. Por esta doble via se hace todo el comercio de Egipto con la Arabia y la India.

Kosseir está al pie de una colina, cuya cúspide está coronada por una fortaleza flanqueada por cuatro torres y defendida por unas 20 piezas de artillería. Entre este número hemos hallado un obús

francés con la inscripción Valencia: Messidor, año III de la república. Este bronce español, dejado en Egipto por los franceses ha venido á ser un monumento histórico de la conquista egipcia.

La fortaleza de Kösseir, construida por el Sultan Selim y restaurada por los franceses, protege á la ciudad de todo ataque por mar y por tierra. Por esto la acañonearon inútilmente las fragatas inglesas por tres días. Donzelot, que la mandaba, obligó á los ingleses á embarcarse con pérdida. Las calles de Kösseir tienen por lo general buena alineación, y están bastante limpias, cosa que no es muy común en Egipto.

El puerto forma una curva bastante cóncava para admitir 50 ó 60 buques. Un banco grandísimo de madreporas le guarnece por la parte del Septentrion. El fondo del puerto es arenoso y de buen anclage.

Para evitar los inconvenientes que resultan de no tener un desembarcadero, Mehemet-Ali hizo construir una esplanada que entra en el mar, y bastante grande, para que los buques pequeños puedan arrimarse á ella sin peligro.

Al norte de Kösseir hay un monton considerable de ruinas que llaman Kadina ó viejo Kösseir. Esta poblacion parece haber contenido sobre 30,000 habitantes; su puerto, en otro tiempo espacioso y profundo, está casi lleno de rocas de coral y madreporas. Esta ciudad parece ser la antigua Myos Hormos.

Antiguamente habia en esta costa del mar Rojo, varias ciudades como la célebre Berenice (Portus obus) y Philoteris Portus. Al Sur, Sucho (Soakin) y Ptolomais (Theron). Pero la opulenta Tebas recibia particularmente los productos de la Arabia por Myos Hormos. Para tener una idea de lo que era este comercio en la antigüedad recordaremos lo que dice Strabon, que en su tiempo habia salido para la India un convoy de 120 velas.

De este puerto partió tambien la expedicion de Aelius Gallus para la Arabia Feliz. Los romanos poseyeron tambien la ciudad de Aden, que denominaban Portus Romanus.

En aquel tiempo las carabanas llevaban los géneros en pocas dias de Coptos á Myos Hormos, y volvian hácia el Nilo con los productos del mar Rojo, la Arabia y la India. En el día siguen el mismo camino; pero en lugar de partir de Coptos, que demolíó enteramente Diocleciano, salen de Kenne, algunas leguas mas abajo.

Estas carabanas traen trigo, cebada, lentejas, habas, azúcar, aceite etc., para Kosseir y para esportar á varios puntos, y en particular á Medina y la Meca. En estos últimos tiempos se han esportado algunas provisiones á la isla de Francia y algunos puntos del Océano indio.

Las mercancías destinadas para la Arabia se cambian por el café de Yemen, la goma é incienso, las especias, las indianas y las cachemiras. La Inglaterra empieza á tomar parte en estos cambios, de que bien pronto sacará grandes ventajas.

Sin embargo, cualquiera que sea el grado de prosperidad de Kosseir, nunca será mas que un puerto secundario con respecto á Suez. Este último será siempre de mas importancia que Kosseir en razon de su proximidad á Europa, y la probabilidad de que se renueven sus comunicaciones con el Mediterráneo por el canal de Tolomeo.

Bien se deja conocer que la Inglaterra no podia descuidar las inmensas ventajas que presenta este punto tan comercial. Por esto el agente consular que se ha establecido en Kosseir facilita por todos los medios que están á su alcance el trasporte al Nilo de los géneros y pasajeros que los vapores de la India dejan en este puerto antes de llegar á Suez.

Varios buques mercantes han llegado en línea recta de Bombay, Calcuta y Londres, y han vuelto á tocar en Kosseir á su vuelta para completar su cargamento de granos. Mehemet-Alí dió las órdenes mas positivas para que se fomenten las relaciones comerciales. El gobierno francés tampoco se ha descuidado en nombrar un agente consular para que socorra á los franceses que lleguen á este punto.

Lo propio ha sucedido en Kanne, situada, como he dicho ya en la otra estremidad del valle de Kosseir, y cerca del Nilo.

Poseemos en Tebas, que se halla algunas leguas mas arriba, una ventaja que no debemos callar. Esta es una grande habitacion que ha hecho construir nuestro gobierno sobre la columnata misma del templo. Este edificio, despues de haber servido á los oficiales del Louksor, encargados de llevar el obelisco que adorna la plaza de la Concordia en Paris, ha quedado á la disposicion de nuestro consulado general de Alejandria quien mantenia en el un guarda ó conservador. Nacionales y estrangeros son igualmente recibidos con

una cordial hospitalidad; pero el conserje tiene orden para no dejar entrar otro pabellon que el francés.

Los persas, desengañados de sus empresas guerreras se dedicaron á conocer que sus verdaderos intereses se hallaban en el comercio, de artes y agricultura; y nada prueba mas esto que las memorias que se conservan de su famosa ciudad de Persepolis, situada sobre el golfo persico que con un millon de habitantes y sin embargo de la esterilidad de su terre no, llegó en los mejores tiempos de Ciro y de Sira á ser por la opulencia de su comercio la mas aventajada en artes, riquezas y reputacion entre las demas ciudades del imperio.

Es indudable que la Persia ha sido uno de los reinos mas opulentos y célebres del mundo; su fundacion y acrecentamiento se atribuye al monarca Arcamenides, al que sucedieron despues de los años del mundo 3476, ó sean 559 antes de Jesucristo, los Cambises, los Ciro, los tres Darios, los dos Xerxes, los dos Artaxerxes y otros cuatro reyes de menor renombre.

Este es el pais con cuya conquista se elevó Alejandro Magno vencedor del último Darío, 330 años antes de Jesucristo, al mas alto grado de gloria y engrandecimiento á que ha llegado guerrero alguno, cuando el imperio de la Persia dominaba en una estension de 1.650,000 millas cuadradas, y sobre una poblacion de cincuenta millones de habitantes, sin incluir otros varios reinos dependientes ó tributarios que despues de su muerte fueron usurpados por sus mismos generales.

Los persas hicieron lo que á los romanos era tan difícil; destruidos los partos sus enemigos, y restablecida su antigua dinastía, desecharon sus preocupaciones y aversion á la marina y empezaron á cambiar sus ricas producciones por las de los indios, y conduciéndolas por el golfo pérsico, por el Eufrates y el Tigris surtian á Constantinopla la señora rival de Roma. Introdujeron en su pais el cultivo de la seda solo conocida en la India y en la China, y pusieron la ley en los precios, llegando á tal punto su monopolio, que el inmortal Justiniano les declaró la guerra solo por quitarles parte del comercio de este artículo. Esta tentativa fué inútil, pues aunque el emperador se adornó con el pomposo título de Pérsico, la guerra costo muchos gastos y no dió resultados ventajosos.

Dueños del golfo pérsico y de Alejandria, y consumiendo los

árabes invasores y descendientes del califa Omar todas las riquezas que esportaban de la India, las ciudades del Mediterráneo estaban privadas de todo y soportaban con la mayor impaciencia tantas escaseces.

La historia de las conquistas del gran Tamorlán por los años de Jesucristo 1369, el cual hizo 15 millones de víctimas, ni las de Thamás-Kouly-kan, rey de Persia en 1735, no debe detenernos sin embargo de que desde entonces el pueblo persa es víctima del despotismo de varios usurpadores, cuyas pretensiones fomentadas por la Rusia, es muy posible que atendida su decadencia venga á ser presa del autócrata moscovita, que cada día y con silencioso paso va extendiendo mas sus dominios en el Asia.

COMERCIO DE LA PERSIA.

2014/01/22

CONFIDENTIAL - EYES ONLY

El presente documento es una copia de la información contenida en el expediente de la causa número 100-100-100, y no debe ser utilizado para fines legales o judiciales. La información contenida en este documento es confidencial y no debe ser divulgada a terceros sin el consentimiento expreso de la autoridad competente.

Desde que Timur ó Tamerlan, rey de Iran, fijó su residencia en Samarcanda, fué esta ciudad y la de Kesh al centro del comercio interior, de las riquezas y tesoros por él acumulados, y procedentes de los reyes Guris, que en su mayor parte consistían en plata, moneda, pedrería en bruto ó abrillantada, ricos tronos, coronas de oro, preciosas bagillas, y brocados de oro y plata con otras preciosidades de gran valor. Este fué el conquistador de Ispahan, Bagdad, Astrakan, Tobolik, Moscow, Candahar, Dheli, y muchos puntos de la India. Este conquistador era de la misma tribu que el emperador Ghengis-kán á quien pretendió imitar, y volviendo de la Anatolia venció al famoso Bayaceto, Sucadiégonle en el trono sus hijos Kaid y Shah Rukh, y en Persia Ismael Sofi, primer Shah; Tamasp, segundo Shah; Ismael II, tercer Shah; Mohamud Kodabende, cuarto Shah; Hamzeh, quinto Shah; Ismael III, sexto Shah; Shah Abbas, sétimo Shah; Sofi I, octavo Shah; Abbas II, noveno Shah; Soliman, décimo Shah; Shah Husseyn, undécimo Shah; Mahmud, y Asbraf, Tamasp, Abbas III, y Thomas-Kuli-Kán ó Shah Nadir, este hijo de un pobre artesano hasta la edad de 13 años iba á recoger leña al monte, la cual llevaba á vender al mercado en un asno y un camello, riqueza única de su familia; habiendo caído en este estado prisionero de los tártaros ushakes, se escapó yendo á colocarse de dependiente ó mancebo de un mercader, á quien robó la hija, pasando después á ser cajero de un gran señor, donde se

distinguió en el servicio de su principal, haciéndose militar y en seguida coronel; despues contrabandista en la corte, y perseguido en ella se hizo guerrillero, coronándose al fin rey de Persia en 1733: el rey actual se llama Muhammed Shah Kadzar, con quien nuestro ex-regente don Baldomero Espartero ajustó el último tratado de amistad y comercio, que fué ratificado en 1842 en los términos siguientes:

Tratado de comercio.

Artículo único. En conformidad á lo prevenido en el párrafo tercero del artículo 46 de la Constitución de la monarquía, se autoriza al gobierno para ratificar el tratado especial de comercio celebrado con el Shah de Persia, y firmado por los respectivos plenipotenciarios en Constantinopla en 4 de marzo de 1842.

Palacio 31 de marzo de 1849.—Pedro J. Pidal.
Copia del tratado de amistad y comercio celebrado entre los plenipotenciarios de la reina de España y el Shah de Persia.

En nombre de Dios Omnipotente. Las cortes de España y de Iran, igualmente animadas del deseo de proporcionar á la industria y comercio de sus respectivos países todos los estímulos y facilidades posibles, y persuadidas de que nada puede contribuir tanto al logro de tan apetecible objeto como el arreglo y estipulación de las relaciones que hayan en adelante de existir entre los súbditos de ambas potencias, fundandolas sobre principios de justicia y mútua conveniencia, han resuelto, de común acuerdo, ajustar y concluir un tratado solemne de amistad y comercio que consigne sus benéficas intenciones; y al efecto han tenido á bien nombrar por sus plenipotenciarios á saber: S. M. Doña Isabel II, reina de las Españas, y en su augusto nombre y durante su menor edad el Regente del Reino D. Baldomero Espartero, duque de la Victoria y de Morella, á D. Antonio Lopez de Córdova, caballero con placa de la real y distinguida orden de Carlos III, comendador de las reales órdenes americana de Isabel la Católica, de Cristo de Portugal, del Salvador de Grecia, y del Santo Sepulcro de Jerusalem condecorado con la de primera clase de Nishan Iftihar del imperio otomano, del consejo de S. M. Católica, su secretario con ejercicio de decretos, y su ministro presidente cerca de la Puerta Otomana, etc., etc., etc..

y S. M. Muhammed Shah Kadir, rey y soberano de las vastas provincias del Irán, al muy excelente y esclarecido señor Mirza Djanfer Khan, su ministro íntimo, inspector en jefe del cuerpo de ingenieros del ejército persiano, su embajador y ministro plenipotenciario cerca de la Sublime Puerta Otomana, condecorado con el retrato de S. M. el Sháh, caballero de primera clase de la Orden del León y del Sol de Sestiny, de las dos grandes bandas roja y verde, y roja de Persia, del Nishan Istihar, de la Sublime Puerta etc., etc., quienes, después de exhibirse sus plenos poderes, y de hallarse en regla y debida forma, se han convenido en los siete artículos siguientes:

Artículo 1.º Desde hoy en adelante y á perpetuidad habrá amistad perfecta y constante, buena inteligencia entre los Estados y súbditos de S. M. la reina de España y los Estados y súbditos de S. M. el Sháh de Persia:

Art. 2.º Los súbditos de las dos altas partes contratantes podrán en lo sucesivo recorrer con plena libertad sus respectivos dominios, ejercer en ellos el comercio, arrendar casas, almacenes y tiendas para sus negocios, sin que por ningún motivo, ni pretexto puedan impedírselo las autoridades locales las cuales pondrán por su parte la mas viva solicitud en preservarlos de todo disgusto, velando continuamente por su tranquilidad, y prodigándoles las mayores atenciones y el mejor trato á fin de que no experimenten perjuicio, trabas ni vejación de ninguna especie en sus viajes y ocupaciones; y para mayor seguridad de sus personas, obtendrán sin reparo ni tardanza las órdenes y pasaportes de que hubieren menester.

Art. 3.º Los súbditos de ambas altas Cortes que en calidad de mercaderes, negociantes ó viajeros, se trasladasen á cualquiera de sus dominios, serán acogidos y tratados desde su llegada hasta su salida, con la distinción conveniente, y estarán siempre exentos de todo impuesto ó otra cualquiera contribución.

Los traficantes que importaren ó exportaren mercancías en sus Estados respectivos, satisfarán mas que un solo derecho de aguas, por una sola vez y en un solo parage, y serán tratados á este respecto al completo nivel de las naciones mas favorecidas.

Art. 4.º Para asegurar mas cumplidamente la tranquilidad y la confianza de sus súbditos respectivos establecidos ó transeúntes en el territorio de cada una de ellas, las dos altas potencias contratantes

se reservan la facultad de nombrar dos agentes comerciales que residan en los parages mas adecuados para protegerlos y velar por el bienestar de sus personas e intereses. La alta corte de España permitirá que un agente comercial nombrado por el gobierno persa se establezca en la capital de Madrid y otro en Barcelona, y en vez de este punto en cualquiera otro español que fuese preferido. La alta corte de Irán consentirá igualmente el establecimiento de un agente comercial nombrado por el gobierno español en la capital de Teheran, y el de otro en Tauriz.

Art. 5. En cuantos casos de contestacion, disputa o litigio ocurriesen entre súbditos de las dos altas partes contratantes sobre intereses mercantiles ó de cualquiera otra naturaleza, no podrá decidirse ni juzgarse la causa sino con prévia anuencia ó intervencion del agente comercial; ó en nombre de este funcionario en presencia del intérprete de su gobierno respectivo; y todo con arreglo á las leyes y costumbres del pais. Si alguno de los súbditos de dichas potencias quebrase ó se declarase en estado de bancarrota, se procederá al examen de todos sus bienes, de sus efectos y cuentas, con el objeto de formalizar la liquidacion correspondiente y hacer el justo reparto á propalá entre sus acreedores, quienes deberán al fin de todos estos actos entregar las obligaciones que poseyerén después de haber recibido su contingente.

Si falleciese algun súbdito de ambas cortes, el agente comercial respectivo se hará cargo de cuanto á aquel perteneciere, á fin de que después de satisfacer las deudas que dejare el difunto, haga de todo ello el uso oportuno con arreglo á las leyes y costumbres de su pais.

Art. 6. En caso de guerra entre una de las altas partes contratantes con alguna otra potencia, no se seguirá por este solo motivo el menor menoscabo ni alteracion á la buena inteligencia, ni á la firme y sincera amistad que deberán subsistir para siempre jamás entre las altas cortes de España y de Irán.

Art. 7. El presente tratado de amistad y de comercio será, con el favor de Dios, fielmente observado y mantenido reciproca y perpetuamente, y sin que sufra su contenido el menor detrimento ni contravencion; y los plenipotenciarios de las dos altas partes contratantes se comprometen á augurar las ratificaciones respectivas en Constantinopla en el termino de cinco meses, ó antes si fuere posible.

Conclusion.

Quedando estos siete artículos estipulados y consentidos por ambas partes en el modo y forma que precede, los dos plenipotenciarios precitados han consentido el presente tratado extendido en dos copias, firmada y sellada cada una de ellas en sus respectivos idiomas, y han cangeado entre sí el instrumento auténtico correspondiente.

Hecho en Constantinopla el día cuatro de marzo de mil ochocientos cuarenta y dos, y de la Hégira, el 21 Muharrem de 1258. (L. S.) Antonio Lopez de Córdoba.—(L. S.) Mirza Dejasfer.

De comun acuerdo de los plenipotenciarios español y persa, y conforme á las instrucciones de sus respectivas córtes, se modificó el artículo 3.º en los términos siguientes:

Art. 3.º Los súbditos de ambas altas córtes que en calidad de mercaderes, negociantes y viajeros se trasladasen á cualquiera de sus dominios, serán acogidos y tratados desde su llegada hasta su salida con la distincion conveniente, y estarán siempre exentos de todo impuesto ó otra cualquiera contribucion. Los traficantes que importaren ó esportaren mercancías en sus estados respectivos, satisfarán los mismos derechos de aduana y demas impuestos en el modo y forma que lo hicieren los súbditos de las demas naciones mas favorecidas, con los cuales deberán ser en todo equiparados bajo este concepto.

La precedente copia del tratado entre España y Persia, y el artículo 3.º modificado son trasladados conformes del texto español de los originales que obran en el ministerio de mi cargo á que me remito.

Palacio 31 de marzo de 1849.—Pedro J. Pidal,

Provincias.

Nombres antiguos y Capitales de Persia.

| | | |
|---------------|-------------------|----------------------|
| Abderbaidjan. | Media Atropatene. | Tauris (hoy Tabriz.) |
| Erivan. | Armenia. | Erivan. |
| Farsistan. | Persia propia. | Chiraz. |
| Gbilan. | Gela. | Reshd. |
| Irac Adjemi. | Media. | Ispahan. |
| Kerman. | Carmania. | Kerman. |
| Koragan. | Margiana y Aria. | Meshed. |
| Khuzistan. | Suisiana. | Suster. |
| Kubestan. | Aria y Tobiene. | Cheberistan. |
| Kurdistan. | Media. | Kermanschah. |
| Mazenderan. | Margiana. | Sari. |
| Taberistan. | Margiana. | Taberistan. |

La Armenia, provincia de Persia, es donde el arca de Noé fijó su asiento 4180 años hace despues que las aguas del dilubio disminuyeron y en cuya tierra plantó la primera viña y Sem y Japheth sus hijos cubrieron con una capa la desnudez de su ébrio padre; por consiguiente la capa debió constituir parte del vestido antes del dilubio y la materia de que se formaba ser objeto de comercio como despues lo fué el vino y lo es hoy el de Chiraz el mas antiguo de mundo y el mas estimado de toda el Asia.

La Persia actual, tambien comprende á la antigua Media, la Suisiana, la Parsis ó Persia propia, la Carmania, la Georgia y la Hircaniana.

La Persia pues, aparece ya en la historia desde una época muy remota porque la Sagrada Escritura habla de ella con la denominacion de Paras ó pais de Elam del nombre de un hijo de Sem, y su primer rey conocido fué Khodorlahomor batido por Abraham.

Despues de haber destruido los persas el imperio de los partos y restablecido en el trono la dinastía de sus antiguos reyes, vencieron la adversion de sus antepasados á las operaciones marítimo-comerciales esforzándose á tener parte en el lucrativo comercio de la India de donde por mucho tiempo recibieron las ricas producciones de este pais traídas al golfo pérsico y distribuyéndolas en todo su imperio por el Eufrates y el Tigris, monopolizando enteramente la seda que hasta entonces solo se cultivaba en la India y la

China y cuya naturaleza era todavía desconocida en las demás naciones. Los persas así como otras naciones orientales continúan escribiendo como los antiguos de derecha á izquierda siendo estremamente escrupulosos en la limpieza de lo que escriben sin permitir ningún borron, corrección ni raspadura.

En la provincia de Gilan se crían también pimientos á los que molidos llaman pimienta de España, porque de nuestro país se llevó sin duda la primer simiente así como los españoles la trageron de América. Rascht capital de esta provincia debe su fama al gran comercio que en ella se hace y al concurso de europeos y asiáticos allí establecidos con este esclusivo objeto.

La provincia de Mazanderan es la llave y la mas rica de toda la Persia, cualquier factoria ó establecimiento europeo seria en ella mas lucrativo que en Rascht y todos los géneros mas baratos, apeteciéndose con ansia las mercaderías europeas: de Kaschan y Jed llevan allí toda clase de sedas, lanas y algodones tejidos y en bruto. Ispahán envia azúcar, dulces, mantas de lana y telas; de Chiraz van pieles cardamomo, canela, gengibre, pimienta y demás especias y drogas: Korasan envia anís, cominos y piedras preciosas, Kun, jabon y Waranein, aceite de Kunstchut y todo vá en carabanas.

El escudo de armas de la Persia es un leon detras del cual hay un sol: la compañía inglesa establecida en Bender-Abassi siempre estuvo en el más floreciente estado y su comercio mayor consiste en la esportacion y beneficio de los vinos de Chiraz que embarcan para la India y Europa. Se cree generalmente que Touris, capital de la provincia de Aderbijana, es la antigua y famosa Ecbatana.

Del Korasan que es la antigua Bactrania, se extrae mucho añil, agallas, cochinilla, los mas bellos tapices de inmenso valor, los alfanges mas estimados que los de Casbin y los damasquinos por su temple, pues hay hojas que cuestan cinco mil duros y también armaduras y cotas de maila.

Las lanas de Cachemira son las mas bellas del mundo, mas finas que la seda, de ellas hacen los estimados chalés que son regularmente de 3 varas de largo y 1 1/4 de ancho, valiendo algunos 6,000 rs., siendo aun mas caros los que se han usado por algun tiempo y se les ha caído ya el pelo, porque entonces tienen mas sur-

vidad, hermosura, y lustre, y se revenden así para la misma Persia ó la India con esta favorable circunstancia.

La provincia de Cachemira confina con el Tíbet tan famoso por sus carneros y cabras y por el Sur con Lahor y Cabul.

La mayor parte del comercio de los persianos con los indios se hace por la vía de Candahar donde las caravanas pagan un derecho de aduana segun la naturaleza de los géneros que entran ó salen.

El Kerman produce las mas excelentes lanas y caballos.

De la antigua Susa capital del rey Asuero, (Hoy Suster) y de Persepolis residencia de Dario y donde se embriagó Alejandro, solo quedan restos y columnas derruidas, y chapiteles groseramente trabajados. El Shah Abbas el grande fué, entre todos los reyes de la Persia, el que mas fomentó las artes, las ciencias y el comercio, y á quien Ispahan debió todo su esplendor y grandeza: él es, el que mandó venir á los armenios, que como los mas hábiles en el comercio, fomentaron el de la Persia con la India enriqueciendo á su nueva patria. Los persas como los chinos, sepultan sus riquezas y dinero para su soñada vida futura.

El lujo de la corte de Persia, en el tiempo de todo su esplendor, favorecia el desarrollo de una multitud de ramos de industria, que sin embargo no han decaido enteramente, con motivo de la riqueza y vanidad de los grandes. Los persas son muy hábiles en la fabricacion de tegidos, y en la hermosura y permanencia de los colores: sus tapices y chales son muy celebrados no menos que sus armas, curtidos, papel y porcelana; los siguientes, pormenores darán mejor á conocer las poblaciones mas notables en los varios ramos de la industria. En Ispahan se fabrican diferentes clases de cotonías, principalmente el cadek, que es una especie de mahon; sables, puñales, cuchillas, tijeras de hierro del Khorazan muy estimadas en Asia, y hay tambien algunos refinós de azúcar. En Yezd se manufacturan chales y varias ropas de seda, una especie de ropa llamada tirné-namana, excelentes tapices, y hay varios refinós de azúcar mejores que los de Ispahan. En Cachan hay muchas fábricas de tegidos de seda. Carbin es conocida por sus fusiles, y Mariach es célebre por sus manufacturas de tapices. En casi todas las ciudades hay fábricas de tegidos de sedas y de cotonías, y son muy estimadas las armas blancas del Khorazan.

El comercio de la Persia está casi enteramente en manos de los armenios de Abucher y de Tiflis, y en la de los primeros está casi exclusivamente el comercio con las Indias orientales. La mayor parte de los buques destinados al mutuo comercio entre Abucher y Bombay, pertenecen al iman de Mascate, y solo algunas embarcaciones inglesas trafican en el primero de estos puertos. Las mercancías procedentes de la India consisten en especería, añil, azúcar, arroz, telas de algodón blancas y de color, y madera de construcción; el valor de estas importaciones asciende a 88 millones de reales, de cuya suma 32 millones son por valor de tegidos de algodón. Los artículos que se esportan de Persia para la India son: frutas secas, dátiles, drogas medicinales, principalmente assa-fœtida, gomas de toda especie, caballos, algodón y seda griega, cuyo comercio ha tomado un rápido incremento desde el año 1823: cháles, tapices, tisú de oro, tirmé-namana y azafran: el valor de estas esportaciones se calcula en 132 millones de reales. Los negociantes armenios de las provincias rusas compraban antiguamente, en dinero contante, la sederías de la Persia, para el consumo de los países situados al N. del Cáucaso; pero desde que se estableció en Tauris un consulado ruso, comenzaron a importar a Persia algunos productos de las manufacturas rusas, tales como vidriado, porcelana, mitkal, paños, indianas y tegidos de algodón persa, y el tránsito de las mercancías extranjeras, esportadas la mayor parte de Leipsick, forma uno de los ramos mas importantes del comercio de Tiflis con la Persia, particularmente con Tauris. El comercio que se hace entre Astrakan y el Ghilan es tambien de mucha importancia, y está casi todo en manos de los comerciantes persas establecidos en Astrakan. El comercio de la Persia con Constantinopla se hace por unos 300 mercaderes de Tauris que van todos los años a aquella capital, a buscar principalmente indianas francesas, suizas ó inglesas, sederías de Leon y de Italia, brocados, paños de Bélgica y de Languedoc; el valor de esta importación se calcula en 80 millones de reales, y la esportación para dicha ciudad consiste en cháles de Cachemira y del Korman, tabaco, añil, café y canutos de pipas por valor de unos 6.400.000 reales. Los persas sostienen un comercio bastante floreciente con las provincias turcas limítrofes, en donde venden tegidos sencillos, de seda y de algodón, e importan plomo de Erzerum y por valor de unos 800.000 reales en mercancías europeas de Bagdad: la

Basta de Nevrud ó del día de año nuevo, que se celebra en toda la Persia á fines de invierno, es la época mas ventajosa para la venta de estas mercancías, y la feria que se verifica en este tiempo dura un mes. El principal puerto del Estado es Abucher, en el golfo pérsico. La aversión que manifiestan los persas á la navegacion es una de las causas que mas han perjudicado al desarrollo de su comercio. A que favorece su situacion entre la Europa y la India, la seguridad de los caminos, la facilidad de los trasportes y su carácter especulativo é industrioso; otra de las causas que han contribuido mas poderosamente á ello es la falta de cambio; y á pesar de que la invencion de las letras de cambio y la del papel-moneda no son absolutamente desconocidas en esta region; sin embargo, la desconfianza general y el temor de dar á conocer, ni aun indirectamente los bienes de fortuna que se poseen, concurren con su gran distancia á impedir hasta el comercio por vía de cambio.

Las monedas que circulan en este reino son de oro, plata y cobre: las de oro son; el tuman, cuyo valor se calcula en 75 rs. y 10 mrs., y el chahi de oro, que es la cuarta parte de un tuman. Las monedas de plata son; la riale, que vale la mitad de un chahi de oro, y es pura, y la media riale. La moneda de cobre es el chahi, que equivale á la 25.^a parte de una riale y se compone de dos monedas de cobre, cada una del peso y valor de 4 mrs. Cuéntase tambien en este reino por dinares, y 1240 componen una riale. Los pesos que usa el gobierno son: el men ó batman de Tauris, que equivale á algo mas de 4 kilogramos, el sir, que es la cuatragésima parte del men; el mystqual, que es la décimasesta parte del sir, el nokhud (garbanzo seco), que compone la vigésima cuarta parte del mystqual; y en fin, el djev (grano de cebada), que es el cuarto del nokhud y la base del peso en Persia. No se conocen en este pais medidas particulares para los líquidos; pues se venden al peso. La medida de longitud adoptada por el gobierno es el guez, que equivale á un metro, 0,25, y se divide en mitades, cuartas, sextas y treinta y dos partes. Para la agrimensura hay otra medida llamada djirib otenef, y equivale á 15 guez.

No han podido adquirirse hasta el presente datos muy ciertos con respecto á la poblacion de la Persia: Mr. Jaubert la calculaba en 6.562,000 habitantes, los 5.720.000 tadjiks, ó habitantes sedentarios, 752,00 nomadas, 70,000 armenios y 20,000 gueebros; sin

embargo deben rebajarse de este número unos 60.000 individuos que habitan el país últimamente conquistado por la Rusia; pero debe añadirse el número de los que componen las tribus desconocidas, que pueden calcularse en tres ó cuatrocientos mil, y el de los judíos y sabeos.

Arsacia, (hoy Caswin) y la isla de Ormuz sostuvieron durante muchos siglos el opulento comercio que las hizo tan poderosas y aun conservan el gran despacho de perlas y piedras preciosas, varias obras en metales con embutidos de plata y oro, y sus hermosos paños y celebrados tisúes, tejidos y bordados de seda, oro y plata; como asimismo otras manufacturas de lana de carmania, tapices, chales, toallas, magníficas alfombras, drogas, turquesas, pieles riquísimas y porcelana; nombradas y buscadas con empeño en sus almacenes y bazares por los europeos en cambio de otros géneros de Oriente y de las mercancías de la Europa.

La Persia actual cuenta 610,000 millas cuadradas de superficie con 12.200,000 almas segun otros, y sus primeras capitales son Isphahan con 120,000 habitantes en longitud 31° 50' E. y latitud 32-40° N. Yerd cuenta hasta 110,000 almas y Teheran que hoy es la corte del Shah Mohamet, se compone de 150,000 habitantes, de cuyo número 20,000 son armenios ó del Asia central. en Teheran se importan anualmente de 8 á 10,000 fardes de mercancías inglesas que se llevan por Fabris. De Constantinopla no se envían arriba de 500 á 600 fardes. Las mercancías que anualmente se esportan de Teheran para Korasan y el Affghanistan se calculan en 1,500 fardes, la ciudad no contiene ningun establecimiento europeo, permanentemente. En el comercio directo de importacion no se ocupan mas que seis comerciantes persas. Todo se hace por extranjeros. En el año de 1851 se importaron 125 ó 150 fardes de paños alemanes, ingleses y franceses, los cuales envían al interior. El comercio exterior de Teheran consiste en alfombras, pieles de carnero, chales de Korasan y de Kerman y sedas de Korasan.

Producen los campos de la Persia trigo, aceite, frutas excelentes, el celebrado vino de Shíraz y otros productos ya mencionados para un estenso y lucrativo comercio europeo que España no debe despreciar.

La importacion de este comercio, ha crecido considerablemente desde el tratado de Andrinópolis, hecho entre la Rusia y la Puerta

Otomana por los años de 1829 que ha creado una nueva era en las transacciones comerciales de todo el litoral del mar Negro, abriendo sus Dardanelos á todos los buques de las naciones que se hallan en paz y amistad con la Puerta. El comercio interno se practica por caravanas.

El primer puerto escala ó punto de depósito mercantil era Trevisonda, ciudad situada muy favorablemente para el comercio de tránsito con la Persia y la India, comercio que hace hoy como en tiempos de los romanos, en el que siguieron los genoveses y los venecianos que dominaron alternativamente todas las costas del mar Negro, en los buenos tiempos de su poder marítimo; y camino que siguen hoy casi exclusivamente los orientales y los europeos desde que el peso irresistible de la influencia rusa obtuvo la entrada franca en el mar Negro á la bandera mercantil de todas las naciones que tuvieran buenas relaciones con la Turquía.

Por esta razón es muy activa la comunicación que hay entre Constantinopla y Trevisonda, habiéndose establecido una correspondencia regular y periódica que sostiene tres vapores, uno turco y dos austriacos, y que transportan pasajeros y mercancías, á precios moderados y en tres días de travesía. Estas empresas han realizado muchos beneficios, y no hay duda que su buen resultado escitará á otras que darán necesariamente á esta línea de comunicación mayor actividad y más crecida importancia.

Es verdad que aún no ha llegado el tiempo de que tome esta vía comercial su completo desarrollo, pero llegará en que el comercio de Trevisonda le sea de preferencia para el comercio de la India con la Europa en mucha parte, y por lo menos lo será el mas conveniente para las relaciones comerciales de la Europa con la Turquía Asiática, la Armenia y el Norte de la Persia, como lo prueba la rápida estension que ha tomado en pocos años el comercio de Trevisonda, y que se ha cuadruplicado desde el año 1837, y continúa en progreso creciente de cada día mas. En 1830 el número de barcos desembarcados en Trevisonda con destino á la Persia, fue de 7,000; en 1838 subió á 22,416; y en 1840 á 36,202; y sería mayor este número si existiese en algunos mercaderes, en las aduanas y en sus dependientes aquella moralidad, sin la cual ni es posible la buena fe, ni que el comercio despliegue su actividad y su influencia.

Antes de 1830 consistía el comercio de Trevisonda en exportar á Constantinopla tabaco, avellanas, madera de boj, cobre, ceras, miel, manteca y habichuelas, y á su vez importaban algunos géneros de Europa en corta cantidad; en el tráfico que hacia en la costa de Abasia en barcas pequeñas que llevaban plomo, sal, azufre y manufacturas de Turquía, en cambio de cuyos artículos las tribus del Cáucaso daban á falta de moneda, de que carecen, granos, pieles, miel, manteca, y sobre todo, gran número de jóvenes de ambos sexos, que despues vendian á los turcos para surtir los serrallos de Constantinopla: en algun comercio que hacia con la Crimea y Tángarok, á donde enviaba considerable cantidad de manufacturas turcas, avellanas y productos agrícolas, y recibía en cambio hierro y trigo.

Mas este tráfico con la Abasia y la Crimea, que era muy lucrativo, se ha paralizado, si no ha terminado de todo punto desde el riguroso bloqueo de los rusos, así como tambien ha concluido la exportacion de los géneros de artefactos turcos á la Crimea desde que los europeos han podido penetrar en el mar Negro, como consecuencia de la completa aplicacion de los aranceles rusos, cuyos crecidos derechos pasan mas directamente sobre los artículos groseros y de poco valor, que eran precisamente los que formaban la importacion turca en la Crimea.

El comercio de la Georgia con Trevisonda nunca ha tenido gran importancia; pues siendo este puerto solo de tránsito para los géneros de Europa, los georgianos preferian acudir á Constantinopla á llenar sus acopios; y quando la apertura del mar Negro al comercio europeo, pudo hacer de Trevisonda el centro á que acudiesen los georgianos á buscar los géneros coloniales, la coincidencia de haberse aplicado los aranceles rusos en esta época, ha venido á ahogar en su nacimiento un movimiento comercial que prometia mucho y ventajoso porvenir; para comprender este resultado es preciso saber que el gobierno ruso sigue el principio de dejar á los países que va incorporando á su imperio el gozar por veinte años la mayor libertad de comercio con un simple derecho de aduana de 5 por 100 á la entrada y á la salida de las mercancías; pero pasado este término entran bajo el régimen de sus aranceles, y en estos años ha espirado el periodo de veinte años de franquicia para la costa de Abasia, la Mingrelia y la Georgia, y en consecuencia pri-

vada Trevisonda de este canal de salida se ha dirigido á Constantinopla con tanta mas facilidad y resultados, cuanto la línea de vapores ha impulsado este movimiento, ocasionando una verdadera revolucion comercial en Trevisonda y en todas las costas del mar Negro. Asi el comercio de tránsito para la Persia ha tomado gran magnitud desde la paz de Andrínópoli, que era de poca consideración antes de esta época, en la que se hacia por Smirna y Tauris, y aun entraba en parte del procedente de Europa por el golfo persico.

Los artículos de importacion mas favorecidos en Trevisonda, son:

AZÚCAR. Que por Erzerum va á Persia, y que así como en Turquía es en polvo, en Persia es de pilon, y el mas estimado el inglés refinado, aunque tambien se despacha el francés procedente de Marsella. Los georgianos reciben de Hamburgo azúcar que envían á Persia y á Redut-Salá, y tambien otros artículos como quincalla, etc. mercancías que introducen los georgianos y que pasan por parages poco frecuentados y difíciles.

Para que el azúcar tenga buen despacho, debe ser de buena calidad, blanca, dura, sonora y bien refinada, prefiriendo los pilones de corto volúmen, siendo preferidos los de 6 y 7 libras inglesas. Los precios son: el francés, pagados todos los derechos, de 6 á 7 1/2 piastras la oca, ó sean 5 á 7 rs. vn. las dos y media libras castellanas. El inglés 9 1/2 á 9 piastras la oca, ó sea 6 1/2 á 8 1/2 rs. vn. las 2 1/2 libras castellanas. El azúcar francés nunca se despacha menos de 6 1/2 piastras por oca, ni mas de 9. El inglés vale siempre dos piastras mas que el francés. En Trevisonda no se bonifica nada por la tara del papel, y en Constantinopla sufre un 7 por 100 rebaja por la misma tara.

CAFE. Lo recibe Trevisonda de Constantinopla, y es de una calidad media, conocido en el comercio con el nombre de «bonne marchande»; es el mas admitido, y para que tenga aceptación no debe contener granos negros. El precio del café es de 9 piastras la oca, comprendido el saco. Se preferia antes el de la Habana por su semejanza al de la Moka; y podria restablecerse esta costumbre, presentándolo en el mercado abundante, barato y de buena calidad.

ANIS. No tienen salida.

CLAVOS. Se fabrican en el país de hierro inglés y ruso, y los prefieren á los europeos. En 1840 presentaron en este mercado de Trevisonda clavos belgas, pero no dió buen resultado la especulación, y lo mismo sucedió con las expediciones que se hicieron también de Bélgica de vidrios para ventanas.

Un artículo que puede producir mucho, y que tiene movimiento, es la madera de nogal, que abunda en la costa meridional del mar Negro. El distrito de Djanik, cuyo puerto es Samsun, es muy abundante, y la costa entre Riza y Batun al E. de Trevisonda podría dar grandes cantidades de nogal, y particularmente la localidad de Athina. Se vende en tablas de 6 á 7 pies ingleses de largo y 3 y media pulgadas de grueso, y de 6 á 10 piastras la tabla en el embarcadero después de pagados los derechos. También se halla madera de nogal en Redat Sale, en territorio ruso, de la mejor calidad, y se han hecho remesas á la Inglaterra.

El palo de boj se estrae abundantemente de las costas de Abasia, Mingrelia y del Lazistan, verificándose la esportacion de las dos primeras por Redut-Sale y Sajon-Sale en territorio ruso, y el Lazistan es el territorio intermedio entre este territorio y Trevisonda, y se carga el boj en Batun ó Tehorok. Puede calcularse la cantidad estraida anualmente de boj en 30,000 quintales de 45 ocas el quintal, y de Trevisonda pasa á Constantinopla y Smirna, y luego á Europa y América, especialmente en buques ingleses. Los fletes varían segun la época del año: desde mayo á agosto 4 á 5 piastras el quintal desde la costa de Abasia á Constantinopla; pasado agosto hasta fin de octubre, sube de 6 á 7 piastras y media; y si es para Smirna cuesta el flete 50 á 60 paras mas el quintal. La mejor dimension de los leños es de 4 á 9 pulgadas de diámetro, largo de 15 pulgadas á un metro. Los mejores deben ser gruesos y derechos, y sin nudos ni quebraduras, y puede admitirse que el boj de Abasia puesto á bordo subirá de 12 á 14 piastras el quintal, de 45 ocas, y el de Lazistan de 8 á 11.

En Constantinopla se abona 20 á 25 schelines por quintal hasta Inglaterra, y en 1840 se espidieron 12,000 quintales.

AMICHUELAS. Una casa de Amberes ha hecho grandes expediciones de este artículo desde Galatz para la Habana y con muchas utilidades, y es comercio que pudiera hacerse con ventaja. Las habichuelas de Trevisonda son buenas, pero no tanto como las de Ga-

latz. La medida empleada se llama gotte, que pesa 6 $1\frac{1}{2}$ ocas, y su precio es el de 100 á 110 paras, sin el derecho de esportacion que es de 9 por 100.

CERA. Hay en Trevisonda cera virgen en gran cantidad, buena, y dá un 8 por 100 de merma. Su valor comun es de 16 á 16 $1\frac{1}{2}$ piastras la oca, y puesta á bordo sube á 196 19 $1\frac{1}{2}$ piastras la oca, se empaqueta en sacos de crin de 2 $1\frac{1}{2}$ quintales turcos de peso, y su flete á Constantinopla es de 20 piastras cada 100 ocas.

AVELLANAS. Se esportan en gran cantidad para Constantinopla, Inglaterra y Rusia: no pueden compararse con las de España, y fácilmente fermentan. Su valor, puestas á bordo, es 44 á 48 piastras, el quintal de 45 ocas; pero en los años abundantes como en 1850, no pasa de 35 á 38. La mayor cantidad de avellanas y la de mejor calidad provienen de Kierazonte y valen 10 piastras mas que las de Trevisonda.

No es cosa indiferente para proceder en el comercio de Persia el conocer como se hace el transporte desde Trevisonda al interior, puesto que solo tiene efecto á lomo en razon al estado en que se hallan los caminos, y de esta necesidad nace que los fardos ó bultos tengan á lo mas 60 ó 65 ocas para hacer cada uno media carga de un caballo, y 70 es á lo sumo el peso que puede tener cada bulto, porque siendo mayor, se haria imposible el transporte por tierra.

Esto se verifica en Trevisonda á Erzerun y luego á Tauris á lomo de caballos, y su coste varia de 100 á 120 piastras el quintal de 180 ocas, siendo el mínimun de 80 á 90 piastras, el máximun de 230; pero el retorno de Erzerun á Trevisonda cuesta menos, en razon á la menor cantidad de mercancías que proceden del interior del Asia, siendo los precios, el máximun de 50 á 60 piastras el quintal, mínimun 40 máximun 100. Se emplean 18 á 20 dias de Trevisonda á Erzerun, sin embargo, la posta tarda 9 á 10, y hay dos correos al mes: debe cuidarse que los fardos estén bien empacados, así con el fin de preservarlos, de la humedad y del polvo, como para que puedan resistir á la incuria y descuidos de los arrieros.

Los derechos de aduana son los mismos que los de todo el imperio turco, 5 por 100 de importacion, 12 por 100 de esportacion, de los que 3 se pagan á la entrada de la ciudad por tierra y 9

por 100 al embarque, y 3 por 100 de derecho, de tránsito; pero las mercancías destinadas á la Persia solo pagan este último, el 3 por 100 de tránsito, pagándose los de aduana, y tránsito una sola vez en todo el imperio turco, y nada mas.

Trevísonda tiene una rada bastante capaz y abrigada de los vientos S. y S. E., mas los buques europeos tienen dificultad para mantenerse en todos tiempos. Los del pais prefieren anclar desde mediados de octubre á mediados de abril en la rada de Platona, rada muy abrigada y que se halla á dos leguas al poniente de la ciudad, desde la cual llevan las mercaderías en barcos ó gabarras.

Finalmente para formar una idea del movimiento comercial del puerto de Trevísonda como escala del de la Persia, damos á continuación el resumen de su tráfico durante los últimos cinco años.

| Años. | Buques entrados | Toneladas | Valor en piastras turcas. | Buques salidos. | Toneladas | Valor en piastras turcas. |
|-------|--------------------|-----------|---------------------------------|--------------------|-----------|---------------------------------|
| 1847 | 153 | 25528 | 115.686,080 | | | |
| 1848 | 124 | 19653 fs. | 41.177,837 | 114 | 19174 fs. | 31.331,390 |
| 1849 | 139 | 25145 fs. | 31.389,892 | 127 | 22912 fs. | 6.460,940 |
| 1850 | 221 | 41628 fs. | 51.677,377 | 190 | 35341 fs. | 9.458,170 |
| | | | | | | 9.990,362 |

El soberano del Herat, pequeño principado inmediato á la Persia, y cuya independencia habia protegido constantemente el gabinete de Londres, murió á fines del mes de mayo del año de 1843, y en vez de sucederle sus hijos en el trono fué usurpado este por su primer ministro, el cual logró al momento ser reconocido por el Shah de Persia, á quien hizo su sumisión conforme á las miras de la política rusa que trabajaba tiempo há por destruir los proyectos de la Inglaterra en aquel pais, disfrazados con el aparente protectorado á la independencia del Herat.

Hé aquí los pormenores que contiene sobre este acontecimiento una carta de Oriente.

«El soberano de Herat, Hamran-Shah ha muerto en el mes de mayo. El que le sucede es Tar-Mehemet-Kan, cuyo primer acto ha consistido en desterrar á los hijos de su predecesor. El mayor de estos se halla en Teheran, donde implora inútilmente el auxilio del Shah de Persia viviendo de módicas limosnas que le concede el go-

bierno de Persia. Dos de sus hermanos se han quedado en el territorio de Herat y vagan con algunos partidarios en las montañas del Sud-Este, esforzándose en vano en escitar á los habitantes para hacer una expedicion á fin de destruir al usurpador.

Entre tanto, Tar-Mehemet-Kan, ha enviado em bajadores á Shah de Persia para anunciarle su sumision y ofrecerle los presentes de costumbre. Mohamet Shah ha dispensado á los embajadores una acogida muy amistosa, y ya no se trata de ninguna manera en Persia de hacer una expedicion contra el Herat. Tampoco se piensa en marchar sobre Bagdad, por más que despues de los disturbios con la Puerta Otomana se advierta en el gobierno de Persia un lenguaje bastante altanero y se hable hasta de hacer la conquista de Constantinopla.»

Una parte de la contribucion de guerra pagada por Lahore, lo ha sido en pesos duros españoles. Este hecho, que ha escitado una viva curiosidad en la India, se halla explicado como sigue por un corresponsal de un diario de Calcuta. Esta moneda, como otras muchas europeas, llegan por Trevisonda, Erzeroun, Mossoult, Bagdad é Ispahan, desde donde penetra, por Hexat y Kaboul, en Lahore, en pago de las mercancías de la India. Tambien llega de Smirna, Alepo, la Meca y otras partes de la Turquía europea, atravesando la Persia y el Afghanistan.

COMERCIO DE LA INDIA.

Hállase la India oriental entre la Persia y la China á los 62 y 92 grados de longitud E., y 8 y 35 lat. N.: divídese en dos penínsulas, el Indostan y el Malabar ó Coromandel, bañadas por los ríos Ganges, Sampoo, Indo ó Sind, que corren por reinos y territorios bastisimos, y son los mas caudalosos del Asia: el mar que los separa se llama golfo de Bengala.

El comercio de la India y el de la China se consideran tanto mas antiguos que el de Egipto, con quien desde el principio de los siglos ha estado en relaciones reciprocas é íntima correspondencia; y aun la conformidad de las antiguas costumbres y dogmas, induce á creer origen comun, alianza ó parentesco inmediato entre estas dos regiones cuya frecuente y estrecha amistad llegó á eptivarse algunas veces, perdiéndose enteramente bajo el imperio de los persas.

El archipiélago de las numerosas islas que existen en la India oriental fué ocupado al parecer en remotísimas épocas por los chinos, los cuales sojuzgaron todos aquellos ricos países: despues los yaos y los malayos: en seguida los persas, luego los árabes, y últimamente los europeos.

Los vicios de la debilidad, unidos al carácter dulce, tímido y humano de los indios, les ha producido el ser siempre el juguete de la codicia de pueblos estraños que constantemente disputaron el ser privativos en su dominio.

El comercio mas rico, lucrativo é interesante que ha conocido mundo, ha sido sin duda el de estos países tan disputados como

opulentos. De aquí le vino á Europa el conocimiento de varias artes, plantas y objetos de lujo, tal como la seda hácia los años de Jesucristo 274.

Los etíopes, y mas singularmente los egipcios, volvieron á renovar sus relaciones y tráfico mercantil interrumpido en tiempo de los Ptholomeos, también los griegos en la época de Alejandro.

Adulada por la fortuna la ambicion de Alejandro quiso llevar sus armas á la India, cuyo nombre apenas era conocido, pareciéndole una conquista digna de su valor. La emprendió, mandando quemar en el camino todos los bagages para marchar con mas desembarazo. Pero uno de los reyes de aquel pais vino con un ejército poderoso á recibir á Alejandro en las orillas del Hidaspes; pero fué vencido y cayó en manos del gran conquistador, el cual volvió á poner la corona en las sienes del humillado monarca. Despues de esta primera victoria recorrió la India, ménos como enemigo que como dueño reconocido de todos aquellos paises, siendo acatado cual árbitro de los destinos de sus habitantes y cual dispensador de los tronos de sus reyes: si alguno le resistió fué derrotado: los que le respetaron fueron tratados como amigos. Cediendo en fin, á los ruegos de los macedonios fatigados de tantos trabajos, y deseosos de volver á su patria, no pasó Alejandro el famoso Ganges, uno de los mas considerables rios de la India: y que fué el término de sus conquistas. Sus orillas estaban defendidas por un ejército de doscientos veinte mil hombres, ocho mil carros y seis mil elefantes armados en guerra como ahora los usan para acémilas; y luego los romanos lo fomentaron de nuevo con inmenso lucro. Este comercio les pasó desde que conquistaron al Egipto, y lo fomentaron sobremanera importando toda clase de productos ménos el hierro que les estaba prohibido, así como tampoco permitian á los estrangeros la entrada del mar Rojo: el comercio de la India oriental, cuyo camino también llegó á olvidarse como tantos otros por la política opresiva y mal entendida codicia de príncipes despotas é ignorantes que todo lo trastornan, obstruyen ó aniquilan por cumplir sus caprichos.

Los antiguos reyes de Egipto, y luego los soldanes, fueron por mucho tiempo los únicos que restituyeron al mar Bermejo y á Alejandria por el Nilo, las ricas mercaderías que sacaban con su comercio de la India por medio de los árabes y persas; siendo este

puerto el gran almacén ó depósito donde los griegos y romanos lo sacaban y esparcían para la Europa; hasta que disueltos estos imperios y transferido primero á Theodosia (hoy Cafa) y despues al Cairo, el gran comercio de Alejandria, los venecianos y genoveses, constituidos en factores de las cruzadas cristianas, las compraban á los turcos y las cargaban de retorno para Europa, en donde las vendian con sumo lucro y prontitud; pero ignorando por muchos años la situacion del pais que las producía.

Habiendo salido los tártaros del interior del Asia á fines del siglo XIV conquistaron tambien la India, si bien á los pocos años el lujo y la molicie enervaron su poder y á imitacion de los agarenos en España, cada gobernador se hizo independiente á mediados del siglo XVII.

Reservado estaba para los atrevidos hijos de la Península Hispánica el nuevo descubrimiento de tan ricos como remotos paises, que despues otros europeos han venido á disfrutar con preeminencia y exclusivismo.

El género humano de anteriores siglos hubiera sin duda reconocido y divinizado á un Vasco de Gama, á un Cristobal Colon, á un Fernando Magallanes, á un Diego Cam, á un Cortés, á un Bartolomé Diaz y á un Sebastian del Cano: ¿Qué aventajados títulos podrian alegar Mercurio, Hércules ni Jason, en parangon de estos barones?...

El descubrimiento de las Canarias, el de Madera y las publicaciones de Marco Polo en 1320 dieron sin duda origen al de Colon en 1492, que vivió persuadido y alborozado equivocadamente con su hallazgo de la India Oriental.

Corria el año de 1498 cuando las costas orientales de Africa y las Indias Orientales ó Asiáticas fueron descubiertas y reconocidas por el gran Vasco de Gama, primero que dobló el cabo de Buena Esperanza; y cuatro años antes se estipulaba el convenio singular de dividir el orbe en dos mitades: el dominio de la occidental se adjudicó á Castilla; y á Portugal el de la oriental, sirviendo de base una línea que atravesára el globo por los polos de Norte á Sur, comprendiendo los grados de la esfera celeste: firmaron este contrato don Ruy de Sousa, don Juan Sousa y Arias de Alameda en calidad de embajadores autorizados por don Juan II rey de Portugal, e igual número de ellos á nombre de Fernando V é Isabel I, reyes

de Castilla, cuyos monarcas consintieron y firmaron el tratado que tenia autorizado y ratificó el Papa Alejandro VI por una bula pontificia fecha el 4 de mayo de 1493, y cupieron á cada parte 180 grados de latitud del meridiano, entre ellos pequeña porción de la India Oriental á Castilla y la mayor á Portugal.

Alfonso de Alburquerque fué el primer general y gobernador europeo que conquistó y se estableció en la península de Malaca, sobre cuyas fértiles riberas se halla la gran ciudad de Singaporé, desde donde destacó tres buques al mando de Antonio Dabreu, Francisco Serrano y Fernando Magallanes para descubrir mas tierras: en efecto, el primero aportó á las islas de la Banda; el segundo á las de Lucopino, Amboyno y las Molucas, y el tercero á lo mas interesante que quedaba de la India.

Magallanes, no satisfecho de la indiferencia con que el gobierno de Portugal miró sus trabajos, se pasó al servicio de Castilla y el emperador Carlos V le confió una armada de cinco navios para que continuase sus descubrimientos en la India Oriental: en efecto el día 21 de setiembre de 1519 emprendió desde San Lucar de Barrameda su segunda expedicion montando él y Juan Sebastian del Cano natural de Guetaria, la nave *Victoria* capitana de las demas y primera que dió la vuelta al mundo siendo Cano quien á su regreso en 1525 presentó á Carlos V los tratados de comercio y vasallage de varios reyes de la India, y entre ellos de Almanzor rey de Tidore.

Descubriendo y arreglando la pacifica posesion de tan bastos países se hallaban castellanos, y portugueses por los años de 1578 y 89, cuando codiciosa la reina Isabel de Inglaterra, de tomar en ellos parte, destacó á Francisco Drake con cuatro navios, 18 cañones y 206 soldados que bajo sus órdenes penetraron en la India, como asimismo en 1582 el capitán Tomas Candish que estableció en Java las primeras factorias inglesas: en seguida fundaron el fuertecito de San Jorge y luego el de William en Calcuta, que despues se han tragado casi á toda la India.

Los holandeses á imitacion suya dirigieron su primera expedicion compuesta de 6 navios, 2 bergantines y 160 hombres, costeados por una compañía mercantil de Noterdam en 1598, y en 24 de julio del siguiente celebraron un tratado de comercio y amistad en la antigua y comerciante ciudad de Tuban con el soberano de dicha isla de Java.

La proverbial apatía y descuido constante que ha distinguido á todos los gobiernos sucesores de Felipe II bajo cuyo absoluto dominio quedó el imperio de la América é India portuguesas, dió causa para que tanto estas como otras naciones europeas se aprovecharan de sus descubrimientos y se apropiasen sus conquistas: así es, que desde el año de 1600 en que se formó la famosa compañía de la India en Londres, la cual se ha reformado varias veces y es á la par guerrera y mercantil; á fuerza de la asiduidad y característica constancia de su pueblo, fué estendiendo su dominio hasta poseer á Madrás: despues los franceses envidiosos, la pusieron en trance de desaparecer; pero el dependiente de un escritorio de la compañía á los 27 años de su edad en la batalla de Plassey dada el año de 1757 con solos 2,000 ingleses y 1,000 indios, produjo la conquista y completa sumision de un imperio mayor que toda la Europa junta costándole al jóven general Roberto Clive solo 22 muertos y 52 heridos; siendo el ejército de su contrario el príncipe Souradjah, de 60,000 hombres inclusas tropas francesas.

Daremos, pues, una corta idea de lo que es hoy la dominacion inglesa en la India.

Roma y todos sus césares batallaron durante nueve siglos para estender en ella los límites de su imperio. Alejandro avanzó hasta las orillas del Ganges y no pasó el Hidaspes, uno de los cinco grandes rios que descienden del monte Himalaya, y á pesar de haber unos y otros vencido cantidad considerable de pueblos, sus conquistas, sin embargo, estuvieron muy lejos de ser tan bastas como las que ha verificado una simple compañía de 24 comerciantes de Londres.

Estos 24 directores son los soberanos que hoy gobiernan y mandan en un territorio que no bajará de 530,500 millas cuadradas y tienen por vasallos á una poblacion de ciento doce millones de almas, á quienes manda un gobernador general nombrado por la compañía, la cual con autorizacion y dependencia del gobierno tiene desde el principio, ejércitos, marina, fortificaciones y, en fin, todo aquello que constituye un imperio el mas rico y floreciente. El palacio de esta compañía se halla en Londres en la calle titulada Corn-Hill (cuesta de los Granos,) próximo al banco y á la bolsa, y bajo sus órdenes viven casi todos los reyes y potentados indigenas á consecuencia de las victorias del que fué tenedor de libros.

y después general mas conquistador que los ingleses han tenido en la India, Roberto Clive protector después, de Ricardo Arkwright, y de Jaime Watt: el primero inventor de las máquinas de hilados y tejidos en 1769 y natural de Prestón en Lancashire: y el segundo de la fuerza y poder condensado del vapor por los años de 1762, natural de Greenok.

Si se consultase la historia de todos los pueblos del universo, en España é Inglaterra se verán realizados los mas bellos y durados sueños que á los antiguos pudieran estabiar.

Solo en Bengala posee la compañía inglesa 40 millo-

nes de almas. 40.000.000

En las antiguas provincias de Agra, Benarés, Boreyfi

y Delhi cubren actualmente una superficie de 85,700

millas cuadradas, con una población de. 50.000.000

La población de Madrás no es menos de. 15.000.000

Y la de Bombay se puede calcular sin temor en 7.000.000

Total de habitantes anglo-indios. 112.000.000

Sin mencionar la influencia adquirida con los sucesos de 1842 en el Afganistan robustecida en otros puntos á consecuencia de sus últimas conquistas de5 puertos en la China.

Estos cálculos están tomados de la obra de Montgomery-Martin.

La compañía toca á mas de mil nueveçientos millones de reales de renta anual.

La India es uno de los países mas fértiles del globo; dos inmensas montañas siempre cubiertas de nieve la dominan: los ríos navegables Ganges é Indo, llevan un curso de mas de 500 leguas: Calcuta, puerto y capital del imperio anglo-indiano cuenta hoy millon y medio de habitantes, otras ciudades de tres á quinientos mil: Madrás y Bombay tienen un comercio mas estenso y floreciente que nunca tuvieron Génova y Venecia en sus dias de esplendor. Además de los 19 millones de libras esterlinas que anualmente forman las rentas de la compañía de la India, toma esta las sumas necesarias para pensionar á los soberanos que han dejado de reinar, y para gobernar á los que obran segun sus leyes é intereses. Drake paseó por la India: Candishe fijó el pié en ella: Clive la subyugó; y la máxima romana *divide et impera* conservará en sujecion á los indí-

genas gustosos porque les toleran sus religiones, usos, costumbres, idioma y vicios, hasta que despierten.

En la península del Indostan, sin embargo, han conservado los franceses, holandeses, dinamarqueses y portugueses diversas posesiones ó establecimientos mercantiles, tales como Mahe y Pondichéry los primeros; Batavia los segundos; Trinquebar los terceros, y Goa los portugueses.

Los límites de la India son la Tartaria, el Tibet, el imperio Birman cerca del de Tonkin.

En el vasto país de Bengala se halla Delhy, corte del gran Mogol, con 150,000 habitantes: Benarés, situada sobre el Ganges, con 310,000 habitantes fué en la antigüedad la cuna de las ciencias orientales, y aun ahora su famosa academia, es la mejor de aquellos ricos países: Cachemira y Bengala tienen sobre 200,000 almas.

La península oriental de la India comprende varios reinos, como el de Asham ó Acen; el Birman, los estados de Ava, Aracan y Pegú, cuya capital es Umerapouva; síguese el reino de Siam con su corte del propio nombre, luego el de Cochinchina, el de Laos, la península de Malaca, las islas Celebes, y las de la Sonda, donde están Sumatra, Borneo, Surate y Java, cuya isla holandesa es mayor que Francia y España juntas, y sus principales productos añil, especias, azúcar, café, y marfil: Malucas ó Molucas, Amboino, Banda, Japon, Camboxa, Filipinas, Ceylan, Maldivas y otras infinitas.

La mayor y mas fértil de las indias orientales es Sumatra, en otro tiempo península y continente con Malaca, como dicen que fué Sicilia con Italia; llamáronla los antiguos Ophyr, de donde Salomón sacó los ricos tesoros que menciona la Biblia, después se llamó Aurea Chersoneso y luego Trapobana, estuvo dividida en varios reinos, siendo el de Acen el mas poderoso, aunque todos muy comerciantes, puesto que al tiempo de la invasion europea mantenian sus relaciones mercantiles con los negociantes chinos, japones, malayos, persas, árabes y turcos, cuyas naciones ya desde muy remota época comerciaban con las de la India, en la cual era muy conocida la imprenta, pólvora, artillería y otras artes desconocidas hasta hace poco en Europa.

La isla de Camboxa, su capital Champa, era muy concurrida

en 1594 por comerciantes españoles, persas, árabes y armenios, sus habitantes siempre fueron los mas agudos y sutiles comerciantes de toda la India: produce elefantes, leones, javalíes; caballos, trigo, arroz, legumbres, aceite, sedas, algodón, oro, plata, piedras preciosas, marfil, carey, opio, cristal, alumbre, azúcar, camfor, medicinas y ricas frutas.

La isla de Ceylan, situada frente al cabo Comorin, tiene 270 millas de largo y 140 de ancho; es una de las mas raras, fértiles y prodigiosas del universo; poblada y cultivada con magnificencia; produce nuez moscada, pimienta, clavo, canela riquísima, higos y uvas oriundos de España, y los mejores limones y naranjas del Asia, bosques de palmas, juncos y cañas, infinita variedad de esquisitas flores, trigo, arroz, lino, algodón, del cual fabrican delicadastelas; todo género de piedras preciosas, oro, plata, acero, estaño, hierro, aljofar, ambar, marfil, carey, muchos rios y puras fuentes, algunas de un líquido balsámico, tiene volcanes y azufre, aves de todas cuantas se conocen en todo el mundo, pavos, gallinas, faisanes y palomas silvestres, ciervos, javalíes, tigres, leones y elefantes los mas domésticos y nobles que se conocen. A la cumbre de cierta sierra llamaban los indígenas el pico de Adan por los años de 1580 que así como las de Ternate, Tidore, Borneo y Amboyno, estaban sujetas a la nacion española.

Los ingleses, dueños en la actualidad de todos estos países, segun queda bosquejado, sacan de ellos inmensas utilidades, y son las joyas principales que mantienen la prosperidad del reino unido de la Gran Bretaña, arribando a los diques de la India en el puerto de Londres, como en otros tiempos al Egipto, a Portugal y a España infinitos buques cargados de especería, drogas, aromas y demas riquísimos productos de aquellos remotos climas para repartirse despues por el resto del universo.

De estos deliciosos países y de sus frutos será dueño el que con su marina lo fuere de los mares.

Ceylan fue de los portugueses desde el 1505 al 1656, que de ella se apoderaron los holandeses, y el 17 de setiembre de 1793 los ingleses, que aún la conservan.

Japon, Corea, Siam.

En el momento en que se cuestiona en la prensa anglo americana un proyecto de expedición contra el imperio del Japon para abrir sus puertos al comercio europeo, no será fuera del caso echar una ojeada sobre esta potencia, tan poco conocida en el Occidente.

El Japon se compone de tres grandes islas separadas entre sí por brazos de mar muy estrechos que se extienden á una distancia de cerca de 100 millas, y sobre una anchura que varia de 50 á 100 millas, y en algunos puntos de 200. Nipon, que es la mayor de las tres, tiene 800 millas de largo; Kiusiu, que va despues de ella, tiene sobre 150 millas de largo y 120 de ancho; y Sikokf, la mas pequena, tiene 90 leguas de largo y sobre 50 de ancho; las otras islas que hacen parte del imperio son de una estension muy poco considerable. El pais es en general fértil y pintoresco; consiste en vastas llanuras de gran riqueza y perfectamente regadas. La costa está rodeada de profundas bahías y radas muy abrigadas y seguras.

El Japon, pues, fué descubierto en 1542 por un navio portugués al mando de Jamoto, Borello y Mendez Pinto, á quienes una tormenta echó sobre las costas de las famosas islas de este pais, donde la tripulacion fué recibida con mucha hospitalidad, agasajos y distinciones. Con esta noticia el virey de Goa mandó una expedición á este grande imperio de los mas antiguos del mundo despues de la China, puesto que su monarquía data desde el año 660: los portugueses sucesivamente se hicieron semi-dueños de este pais generalmente montuoso, pero abundantísimo en pescados, arroz, trigo y cebada, minas de oro, plata y cobre las mas ricas del Asia y acaso del mundo entero, de que los portugueses extraian anualmente 60 millones de reales, y fuera de esto se casaban con las herederas mas ricas del pais, y emparentaban con las mas poderosas familias; llegó el caso de que ningun indigena ni estrangero podia navegar ni comerciar sin su consentimiento; prohibiendo absolutamente el especular á otros que á ellos en la canela, gengibre, pimienta, maderas, hierro, acero, plomo, estaño y armas; hasta que en 1641 los franceses se apoderaron de este comercio por un tratado con el emperador fechado en Jedo, que es la capital de las 68

provincias, que cuenta millon y medio de habitantes: los holandeses establecieron antes allí muchas factorías, y Marco Polo fué el primero que en Europa dió noticia de la existencia de este país por el conocido y descrito bajo el nombre de Zipraghi. En 1549 aportó á este país en calidad de misionero San Francisco Javier, el que como Sto. Tomás su antecesor catequizó muchos prosélitos al cristianismo, pero 40 años seguidos de horrible persecucion produjeron mas de 60,000 víctimas, hasta que ya en 1630 no quedó allí ningún cristiano.

La industria manufacturera de los japoneses iguala á la de los chinos y de los indios. Tienen operarios que trabajan admirablemente el hierro, el cobre y el acero. Sus sables no son inferiores á los de Damasco y del Korasan. Las sederías y los tegidos de algodón, la porcelana, el papel, los muebles de laca, de vidriera y muchos otros objetos han llegado entre ellos á un grado muy alto de perfeccion. Hállanse tambien bastante adelantados en instrumentos de precision para poder construir un reloj. Los principales mercados del imperio son Osakka, Nangasaki y Kasi-no-Mats.

Antiguamente las flotas japonesas llegaban hasta Bengala: pero desde la guerra de esterminio que se suscitó contra los cristianos, y el edicto de 1585, el Estado no posee un solo junco de guerra, y la marina mercante solo construye embarcaciones para el cabotage. La emigracion está proscriba con tanta severidad, que su contravencion no es justificada siquiera por la tempestad ni el naufragio.

El único puerto abierto á los extranjeros es Nangasaki, pero únicamente pueden aportar á él los holandeses, los chinos y los coreos, y aun el número de las embarcaciones que pueden admitirse es circunscrito y determinado. Sin embargo, aunque el comercio exterior del Japon esté tan limitado, los trueques interiores se hallan en un estado próspero y floreciente. Ningun impuesto ni aduana pesan sobre las transacciones, favorecidas por el magnífico estado de los caminos, y por un inmenso desarrollo en las costas. Los puertos del imperio rebosan de buques nacionales; sus mercados, sus tiendas y sus ferias anuales abundan en géneros territoriales y efectos manufacturados.

El peso del país es el pikoul; las medidas de superficie se evalúan por *esteras*: Las monedas nominales es el thail, que corresponde casi al rixdaler de Holanda, y se subdivide en diez mas. Los

negocios con los holandeses no se arreglan en numerario, sino en mercancías equivalentes. La esportacion del oro está prohibida. Las principales monedas efectivas son, en oro, el kobang, que es la mas fuerte de todas; en plata, el kodama. El kobang se parece en mucho á una medalla cuadrada, lisa, un poco redondeada en los ángulos, muy delgada y marcada con las armas del dairi. El kodama, moneda de plata, es la mas variable por su forma, su tamaño y su impreso. Las piezas son oblongas, circulares, esféricas, convexas ó llanas. En ellas se observa con bastante frecuencia la effigie de Deíkokf, el Pluto japonés, sentado sobre dos toneles de arroz y empuñando un martillo con la derecha, y un saco con la izquierda.

Las islas son de un origen volcánico; abundan en minas de oro, de plata, cobre, hierro, carbon de piedra, azufre y mercurio; los productos vegetales son de gran variedad y algunos muy preciosos. Se valua la poblacion de todo el imperio en cerca de 20 millones de habitantes; ocupa el primer rango entre las naciones mas ricas é industriosas del Oriente, y parece haber llegado á un grado mas alto de civilizacion que la nacion china, á la que tambien es superior por la fuerza física, por la energia é independencia de carácter, por los sentimientos de honor, y por el vivo deseo que le anima de conocer las artes y las ciencias de los pueblos extranjeros. Los japoneses son independientes de los chinos, aunque conservan con ellos algunas relaciones de comercio.

Los holandeses son los únicos de entre todos los pueblos de Europa que tienen el privilegio de llegar al puerto de Nangasaki, uno de los principales del pueblo japonés, donde venden anualmente dos cargamentos de mercancías, arreglándose á las leyes del pais; pero se dice que por otra parte hacen un contrabando muy considerable.

A principios del siglo XVII los portugueses y españoles formaron muchos establecimientos considerables en el Japon, y convirtieron á la religion cristiana á mas de 180,000 familias, pero su celo por el proselitismo iba mas lejos. Conspiraron, y á la cabeza de un ejército de 8,000 japoneses convertidos quisieron destronar al emperador reinante. Su empresa abió, y se ha dicho que la consecuencia de esto fué degollar á mas de 30,000 cristianos por orden del gobierno japonés, que hizo sufrir á estos desgraciados los tor-

mentos mas crueles. Los portugueses fueron enteramente, y para siempre desterrados del Japon. En esta época los ingleses y holandeses tenian establecimientos en una pequeña isla llamada Firando; situada cerca de una de las grandes islas y con la que mantenian un estensísimo comercio. Los holandeses por perjudicar á sus rivales denunciaron al gobierno japonés que los ingleses eran cristianos como los portugueses, pues así lo indicaba la cruz de su bandera, y añadieron que el rey de Inglaterra habia pídido en matrimonio últimamente á la hermana del de Portugal, y que los ingleses maniobraban sordamente para introducir de nuevo á los portugueses en el Japon.

Alarmado con esta noticia el gobierno japonés mandó á la llegada de los navios ingleses en 1664 que desembarcasen como antes sus mercancías estrangeras; que pudiesen tomar en cambio mercancías del Japon; que se tratase bien á los equipages y negociantes ingleses; pero que al mismo tiempo se les declarara que evacuasen el Japon bajo pena de muerte, y que renunciasen á toda relacion comercial con los japoneses. Desde esta época los holandeses han estado haciendo el monopolio del comercio en aquel imperio, y han tenido buen cuidado de escluir á las demas naciones de Europa. No se puede dudar que es de una alta importancia para la Inglaterra establecer relaciones directas con el pueblo de Japon, y que si la Union Americana se le anticipa con la escuadra que actualmente prepara á mano armada y consigue lo que pretende sobre este imperio; la Inglaterra habrá perdido la oportunidad de establecer y consolidar en él sus relaciones comerciales por largo tiempo.

La península de Corea, que está vecina al Japon, tiene cerca de 400 millas de largo, sobre 150 de ancho; se halla habitada por un pueblo valiente, sufrido, de un exterior agradable, y que siempre ha tratado á los ingleses con la mayor benevolencia. Los habitantes de Corea pagan anualmente á la China un pequeño tributo; pero por lo demas son enteramente independientes de su gobierno. Tratando con prudencia y lealtad con que este pueblo pacífico, inteligente é interesante por todos conceptos, se podrian entablar con él relaciones ventajosas y comerciales.

Siam y las islas y paises vecinos encierran muchos millones de habitantes activos é industriosos. Sus riquezas minerales y agrícolas

ofrecen preciosos objetos de cambios por los productos de manufacturas inglesas. El azúcar de Siam es de buena calidad y abundante; la seda, especias, goma, estaño y cobre abundan en todos los puntos del país. De las minas y de los ríos se saca oro y plata en gran cantidad, y se emplean estos metales como moneda corriente y para la compra de objetos de necesidad ó de lujo.

Un cónsul portugués reside en Bankoke, capital del reino de Siam. Pero en todo el siglo pasado parece que la Inglaterra olvidó enteramente este país como muchas otras partes del globo tan ricas y tan fecundas.

Los productos generales de la India son: diamantes de Golconda, rubíes, perlas, aljofar, ambar, almizcle, algalia, alcanfor del Borneo y de China, agatas, conchas, nácar, coral, bermellón, azogue, cobre, telas blancas lisas, listadas, caladas y bordadas, goma elástica y laca, tapetes, alfombras, chales, colchas, pañuelos y ricas telas de seda, de esparta, estofas de Persia y brocados, marfil, refinarbo, cárdamomo, incienso, cañafistola, menjul, clavo, macia, cera, porcelana, lacte medicinal y de tintura, opio, oro, plata, aloe, etc., etc.

Sin embargo, la política de Rusia hace tiempo tiene su vista fija sobre las posesiones indo-inglesas, y creemos no perderá ocasión de influir sobre aquellos países para captarse su benevolencia y extender sus dominios asiáticos é ir minando la preponderancia que ejerce la Inglaterra. La desgraciada expedición de los rusos el año de 1841 sobre Kiva, no llevaba otro objeto que irse acercando á proteger á los afganes sublevados contra los ingleses, y la constancia con que gravita el imperio ruso sobre las costas del mar Negro redobla el celo de albor para alejar la tempestad que sobre sus posesiones se está formando.

Cada día se demuestran mas palpablemente las ventajas del descubrimiento de la navegacion por vapor que al fin ha de completar la gran revolucion mercantil que al mundo produjo el arrojode Colon.

La navegacion antigua que desde Europa á la India invertia un año de ida y otro de vuelta, hoy se verifica ya desde Londres á Bombay en poco mas de noventa días, y vice-versa por el mar Rojo al istmo de Suez, Malta, Gibraltar, Lisboa y Londres.

Y el gobierno español: ¿cuándo pensará en el comercio del

Añá?... ¿Cuándo, en el de su antigua América?... ¿Cuándo en el de Africa, fundándose sobre Annabón?... Cuando con mano enérgica cimente su paz interior y sus intereses positivos premiando á la virtud y castigando la ambicion miserable de las variadas turbas de patriotas intrigantes é imprevizados que nos emponzoñan y han constituido en la bota del universo.

Volvamos á la interesantísima isla de Ceylan, situada entre los 6 y 10 grados de lat. N., y los 77 al 80 long. E., tiene 700 leguas cuadradas de superficie en forma de una pera; la lengua que hoy se habla es un portugués corrompido; abunda en minerales y fósiles. El hierro se encuentra en todas las combinaciones de que es susceptible, como también la magnesia.

Compuesta de masas graníticas, casi en todas partes homogéneas y de primera formacion, ofrece la isla algunos cuarzos, mica y capas calcáreas llenas de conchas petrificadas. En los peñascos, en las madres de los rios y en los terrenos de aluvion se encuentran una muchedumbre de piedras preciosas, los záfiro azules y verdes, las amatistas, el rubí, el topacio, una especie de ópalo y piedras cornerinas, abunda asimismo el cristal de roca: la estatua de Boudha en el templo de Kaddy no es otra cosa que un monolito de esta materia. Descubrió esta isla el portugués Lorenzo de Almeida en 1506, y era su capital Cotta, y Colombo y Punta de Agalla sus principales puertos, desde donde el general inglés Roberto Brownrigg partió el 6 de marzo de 1815 con su ejército para apoderarse de Haugwaly, apoderándose y haciendo prisionero al príncipe reinante Wikrimi-Badjah-Sinha con todos sus inmensos tesoros. Los sacerdotes budhistas dicen que todos los seres existentes en la naturaleza, dioses, demonios, hombres, animales, todo trae su origen del aire, del fuego: del agua y de la tierra en punto del contacto con la vida y la inteligencia, que la muerte no es mas que la mutacion de la forma: que el universo no ha tenido principio, ni menos tendrá fin alguno; al cuarto Buda, que es su dios actual, le llaman Goutama, el cual se sentó en un trono de diamantes de catorce codos de altura.

Cuando los aborígenes ó badahs, que habitan en la frondosidad de las selvas de Ceylan tienen necesidad de algun objeto manufacturado, como por ejemplo, de hierro ó de tegidos, acércanse á las ciudades, deponen en un punto convenido una porcion de miel,

cera, perlas ó marfil, y escriben en una hoja de árbol lo que desean en cambio. Estas permutas siguen una especie de regla adoptada por los salvajes, y en la cual están conformes.

Todas las clases medias en las ciudades de esta isla se dedican á los trabajos mercantiles: sus exportaciones se elevaron hasta 15 millones de duros anuales. Uno de los productos mas ricos de este pais es la canela, de la cual hay diez especies, siendo la mas estimada la *Laurus Cinnamomum*, á que los naturales llaman Couroundou. La copulencia de este árbol es regular, sus hojas como las del naranjo, su flor fragante y blanca, el fruto amarillento y grueso como una olixa: la segunda corteza de este árbol es la canela, que secada al sol toma la forma de rollo con que la vemos, y la empaquetan en fardos de 25 libras, envueltos con tela de fibras de cocotero.

LAS DOS ISLAS.

FÁBULA.

Viajar es aprender.—Así pensaba un principe japon, y en consecuencia quiso correr el mundo en que habitaba, y añadir al estudio la experiencia.

Era su compañero
un intérprete anciano,
de profundo saber, justo, severo,
carácter recto y genio soberano.

A sus ojos un día
se ofrece un espectáculo imponente.

¿Qué es esto?—Sincapúr.—¿Quién lo diría!
¿qué es esta maravilla sorprendente?
una ciudad, aquí? ¿quién estas muros
levantó desde el suelo?
¿quién derramó la vida y el consuelo
en sitios antes yermos é inseguros?—

Respondió el dragoman:—Príncipe mio,
 hará veinte y dos años no cabales
 que un pueblo de lomenso poderío
 que rive en una tierra, el
 llamada la Inglaterra,
 fijó la planta en estos arenales.—

Y dí, ¿por qué prospera
 la poblacion que cubre esta ribera?
 ¿Cuáles sus medios son? ¿cuál su consejo?
 ¿por qué rumbo se guía?—

—Señor, es Puerto Franco—dijo el viejo—
 y en su cartera el principe escribia ;

Siempre clama la riqueza
 por soltura y libertad ;
 la esclavitud es pobreza ;
 el comercio con franqueza
 es un don de la deidad.

Dejan á Sincapúr—pasado un año
 bajo de un sol ardiente,
 por caminos quebrados y escabrosos,
 pintando en su semblante el desengaño
 y nublada la frente
 con tristes pensamientos dotorosos,
 iban por otra isla cierto día
 dos hombres en silencio y compañía.

¿Cómo? exclamó uno de ellos, y es de Francia
 esta isla cuyo aspecto nos aterra?
 Sí, principe.—Y, atumba mi ignorancia,
 ¿miró nacer un héroe esta tierra?
 ¡ingrato!—Si señor, la luz primera
 vió él en esta ribera,
 mas perdió de su cuna la memoria
 y sordo de sus hijos á los lloros,
 dejó por el laurel de la victoria

la oliva de la paz y sus tesoros.—

—¿Con que solo veremos
en el triste país que recorremos,
por nuestra amarga suerte,
fieras y pestilencia y llanto y muertos,
pero ¿cuál es la causa? ¿de qué nace
tan cruda desventura y tal pobreza
que los dones de un dios y su largueza
como la nieve el sol, rompe y deshace?—

Ved, señor, junto al puerto,
contestó el dragoman, un hombre armado
que recorre la playa con cuidado.—
¡Ah! gritó el japonés, lo veo; es cierto: en Y
de pasaportes la oficina miro,
miro al esbirro y miro al aduanero
que espica este abandono lastimero.

Comprendo por fin, comprendo,
isla infeliz, tu destino,

tu estado misero entiendo,
y esto y el gobierno viendo
de la tierra en que camino.

La lección es clara y dura;
cuando del solio en la altura
a mandar empezaré,
a Córeaga y Sincapára
siempre presentes tendré.

Hízolo así?—No sé.—Fácil y llano,
mas requiere un esfuerzo sobrehumano,
y es cosa muy difícil remediarle.

Y si un hombre aparece
que con su ciencia y su virtud se ofrece
a emprender tal tarea,
es luego abandonado;

de todos atacado,
y su retiro y soledad desea.

Si un ministro ha de ser hombre profundo,
si ha de enmendar el mal, antes de todo
qué [corra y vea el mundo;
yo pienso de este modo:]
mas para no gastar tanta paciencia
se usa modernamente
al viajar, al estudio y la experiencia
sustituir la charla impertinente;
por eso tantas órdenes miramos
azotes del país en que habitamos.

Y no me sacarán de este registro,
aunque venga un filósofo y me arguya,
es el mayor defecto en un ministro,
no haber visto mas tierra que la suya.

Mora en 1815.

En efecto; la isla de Singapore, vista á distancia, presenta un agradableísimo aspecto: no digo sorprendente, porque el viagero que llega á Singapor, ha visto ya otras muchas islas por este estilo, ora venga de Filipinas, ó de los estrechos (como llaman por antonomasia á los de la India neerlandesa y toda la malaisia), ora de la embocadura N. O. del de Malaca recorriéndose todo. Las islas de estos grupos ó archipiélagos son innumerables: ni hay geógrafos que las conozcan todas, ni pirata que las haya visto: *Pielau s'gantang lada*, dicen los naturales en su lengua malaya; esto es, islas tantas como granos de pimienta entran en un *gantang*. Las que se introdujeron en el tratado hecho para la adquisicion de esta colonia (que pertenece, no á Inglaterra, sino á la compañía de la India) son en número de unas cincuenta, situadas la que mas á 10 millas de esta costa. Todas ellas, y Singapor mas que ninguna, están cubiertas de una frondosa y lajosiísima vegetacion. Cubiertas, digo, y es menester tomar esta voz en el rigor de su sentido literal: cubiertas de espesos bosques, de árboles gigantes y seculares de arhustos y plantas lozanas, de yerbas y maleza, á punto de no poderse dar un paso por donde antes no haya pasado el hacha del

leñador. Ni se figure nadie que al menos la ribera del mar se halla descubierta ni que hay arenosas playas donde poder sentar el pié, nada de eso: la vegetación, al contrario, invade el dominio de las aguas, y forma en la orilla una especie de escarpado de gruesas y enmarañadas raíces que no permiten acercarse al mas pequeño esquife. Cuando la marea sube, el agua cubre los árboles á gran altura del tronco, y no parece sino que la selva se ha entrado en la mar á tomar un baño. Los reptiles de que abunda esta tierra no han de andar muy á sus anchas en semejante espesura: y el tigre, á pesar de la flexibilidad muscular de la raza felina, debe tener sus trabajos para penetrar por los matorrales. Aun las aves de rapiña que se balancean en la region de las nubes tienen que torcer su rumbo muchas veces para salvar el tropiezo de las plantas parasitas, que trepando por los troncos, se lanzan de un árbol á otro formando entre las altas copas mil vistosos festones.

Cualquiera pensará en vista de esto que el terreno es fecundo y acomodado á la cultura, mas no es asi; la capa de tierra vegetal es poco profunda, y su calidad no ha correspondido á las esperanzas que se habian formado al principio. De los ensayos hechos para plantíos solo los de cocoteros y nuez moscada han dado algun resultado. Los de la caña de azúcar, el café y las especerías, no han sido tan felices hasta ahora.

Otro no menor desengaño encuentra el recién llegado á Singapore que á vista de la frondosidad de la isla se prometia no solo un preservativo contra los rigores del clima, sino los placeres que proporciona la vida del campo. ¡Ilusion! Si digo que no hay en todo Singapore donde pasear á la sombra, parecerá una paradoja, y sin embargo, es muy cierto. El hierro y el fuego han desmontado la parte de la isla que ocupa la poblacion, la destinada á caminos, que son muchos y no malos, y la que ocupan los plantíos ó haciendas de campo. Estos plantíos están separados del camino por un foso de desagüe, y cercados de seto vivo, que regularmente se forma de bambús de poca altura, cuya sombra no puede alcanzar hasta el camino. Semejante disposicion, unida á la direccion vertical de los rayos del sol en estas latitudes, hace que todo el espacio del terreno que se puede recorrer á pié, en coche ó á caballo, esté constantemente bañado de sol.

Lo que mas llama la atencion en esta colonia, en su poblacion

variada, es, que siendo de mas de 60,000 almas, presenta la confusa mezcla de chinos 33,000, malayos 10,000, indígenas de Bal y Célebes 3.200, coromandéles 3,700, albaneses 1,309, bengaris 600, indobretones, armenios, árabes, judios, parsis, siamenses, cafres, portugueses de Goa y de Macao, y en fin, unos 300 á 400 europeos pero la mayor parte ingleses y escoceses, tal cual, irlandes, unos pocos alemanes, media docena de franceses y un español.

Se calcula ademas en unas 3.000 personas la poblacion flotante, á lo que hay que añadir 500 hombres de guarnicion y unos 1,600 entre presidiarios y enfermos en los hospitales.

Su puerto es franco y libre de todo derecho y gabela, y ademas spaciioso y de seguro fondeadero: en él se ven diariamente todos os pabellones conocidos: el champan chino al lado del bergantin hamburnés, de la fragata francesa, ó de la goleta de Manila y los vapores periódicos para China, para Java, para Madras, Calcuta, Punta de Gales, Bombay, Adem y Egipto. Lo hay tambien para Nueva-Holanda, y se espera con ansia el que dicen que España vá á establecer entre Sincapore y Manila. El aspecto de la poblacion es bellissimo y en extremo pintoresco. sobre todo el barrio de los europeos, que dá frente al puerto, y se compone de casas de elegante construccion, aisladas entre jardines. Aquí residen los cónsules, que los dias festivos izan sus banderas, entre las cuales se verá ya de aquí en adelante la bandera española. de este mundo oriental tan de antiguo conocida.

Malaca, Sumatra, Bengala, Birman, Assam, Catchar, Aracan, Martaban, Ye, Tavai, Mergui, Tonkin, Cochinchina, Laos, Pegú: estas son las grandes regiones de la India china ó Asiática, que presentan un aspecto tan vario como imponente, pues aunque la mayoria de estos territorios se reputa como los mas deliciosos del globo, hay otros estériles, secos, ingratos, frios, húmedos y pantanosos.

Varios de los rios que surcan la peninsula de Malaca, arrastran pepitas de oro entre sus arenas, en muchos parages se encuentran minas de cobre, los montes las contienen de plata, y el imperio Birman las posee riquísimas de rubíes, záfios y otras piedras preciosas: tambien se encuentra el aceite petroleo, y abunda en minas de estaño, en maderas de tek, sándalo, ébano y sicomoro; el arroz forma el principal alimento de todos los indios, y las pro-

ducciones mas importantes son el añil, el algodón, el opio, la caña de azúcar, el tabaco, el bambú, las ananas y naranjas: el elefante, los caballos, los búfalos y ganado de cerda, javalíes, tigres y panteras, vampiros, murciélagos, buitres, águilas, papagayos y oropéndolas, pescados, anfibios, mariscos tan variados y notable, como numerosos.

Asi como la isla de Ceylan se cree fundadamente haber sido e pais de Ofir y Tarsis, que frecuentaron las flotas de Salomon, de a misma manera se asegura que los paises aquí mencionados fueron los conocidos antiguamente por el Chersoneso de Oro y pais de los Sines.

Los géneros principales que Bengala ha suministrado para el comercio exterior, son la seda, el algodón, el opio, el salitre, la goma laca, y hoy la gutta percha.

Las primeras manufacturas de seda se encuentran en Cassimbazar. Las muselinas y telas mas finas se fabrican en las cercanías de Dacca, donde se coge el algodón mas esquisito del mundo.

El mercado de Bengala no cede á ningun otro de la India, y escede á la mayor parte de ellos por el gran concurso de todas las naciones del mundo. En ninguna otra parte se ven almacenes mayores ni mas ricos: de las islas y de todas las ciudades del continente van allí las mas selectas producciones. Las mejores fábricas de la India están dirigidas por los banianos, clase de negociantes por cuya mano tambien pasan casi todos los negocios europeos.

EL INDOSTAN es la península mas occidental de la India, que produce dos cosechas anuales en abril y octubre, de arroz, trigo, cebada, mijo, escanda, maiz, avena, legumbres, caña dulce, pimienta, vetel, cáñamo, gengibre, café, opio, ajonjolí, moreras, algodón del mejor que se conoce, añil, azafran, goma laca, sapan, todas las frutas de Europa, dátiles, bananas, cocos, guayavas, tek, incienso, benjui, alcanfor, jalapa, zarzaparrilla, ruibarbo, bambú, oro, granates, plata, cobre, hierro, iman, trementina, borax, salitre, azufre, hulla y hermosos diamantes en el Dekhan: entre los animales se distinguen el gibben, el orangutang, el vampiro, la ardilla, la marmota, el gato de Algalia, el oso, el tigre, el camello, el dromedario, el búfalo, la gacela, el ciervo, el javalí, el elefante, el rinoceronte, el chacal, y las serpientes boas; y en sus costas las ballenas y los galápagos, mas de 40 especies de papagayos, buitres

reales, cisnes, pelicanos y otra multitud de aves vistosísimas, útiles y nocivas.

Las manufacturas entre los indios, siempre se distinguieron por su elegancia, y mas particularmente por su solidez: sus obras acreditan su buen gusto: y lo mas admirable es, que los pueblos del Indostan, sin máquinas, ó cuando mas con algunas muy sencillas, escedan frecuentemente á los europeos y venden los productos de su industria á un precio muy inferior á los de estos, como allí sucede con las muselinas, percales, paños, cotonías, tafetanes, terciopelos, cháles, tapices, esteras, y variedad de telas de algodón y lana, que forman otros tantos artículos de esportacion, como las pieles, el nácar, marfil, objetos de peletería y joyería.

En Bombay se surten la mayor parte de estos indios de las mercaderías europeas: el comercio exterior está esclusivamente en manos de los ingleses.

Todos los indios se llaman hijos de Brahma, su primer legislador, como Moisés de los judíos, Mahoma de los mahometanos y Confucio de los chinos.

El comercio de esta parte de la India, siempre se ha hecho con oro y plata en especie: las importaciones de un decenio se calculaban en oro acuñado ó labrado en 10 millones de reales, y en plata 800 millones.

La ciudad de Madrás disputa ya á la de Bombay el monopolio de este lucrativo comercio, y pocas ciudades hay donde se reúnan tanto dinero y riquezas como en Madrás, cuna y asiento del gobernador y director de la compañía inglesa de la India. Las cuentas se llevan por rupias, cuyo giro y valor es variable; la de oro equivale á 168 reales, y la de plata á 9 reales.

Las deudas de los padres, por ley y costumbre general, cuando dejan de pagarse en debido tiempo, las satisfacen los hijos hasta la tercera generacion, y las contraidas por estos las pagan los primeros, y tiempos hubo en que si la deuda duraba dos años mas de lo pactado, se duplicaba la suma, y el acreedor para cobrarse podia apropiarse sin litigio los bienes del deudor, y sino los tenia, hacerlo esclavo,

En Calcuta, primer puerto y ciudad donde los portugueses desembarcaron en 1498, y que segun Vasco de Gama, era el mercado mas famoso para el comercio de la especiería, diamantes: sedas, te-

tas, oro y plata cualquier acreedor hacia un círculo, alrededor de su deudor; y este no podía salir del círculo so pena de muerte, sin pagar su deuda ó dar fianza, habiendo habido casos de verse á un rey á caballo dentro del círculo que le hizo un mercader á quien le dilataba cierto pago, el cual fué satisfecho por el monarca, que se granjeó con ello los aplausos y felicitaciones de todo su pueblo, como observador puntual de las leyes de la puntualidad y de la buena fé, tan necesarias á todos los países cultos de la tierra.

GOLCONDA, como los anteriores, fué tambien un antiguo reino del Indostan, y sumamente célebre por sus riquísimas minas de diamantes, sienitas, ópalos, cristal de roca, záfros, amatistas, topacios, agatas, piedras bezoares y calcedonias: de él se formó la provincia de Hay-der-abad, hoy conocida con el nombre de Nizam, siendo Golconda su capital, situada sobre una alta roca bien fortificada y que sirve de depósito para las piedras preciosas traídas principalmente de los distritos de Balaghat, para que las pulimenten los artífices de la comarca, y en cuyo sitio inespugnable no se permite penetrar á ningún europeo sin permiso especial y por escrito de la autoridad suprema del país, cuyos habitantes se subdividen en gerarquías, tercera de las cuales, es la de los comerciantes por mayor, banqueros y cambistas de moneda, cuyos últimos son tan hábiles, que con solo mirar una pieza de oro aseguran sus faltas ó justo valor. La clase artesana, aunque de diferentes oficios, trabaja por un salario uniforme é igual gana el platero que el albeitar y el ebanista, que el carpintero.

La principal ciudad marítima de este reino era Mazulipatan, y seguían en importancia Tenaza, Madepollon, Nasciapur, Visigapatan y Bimilipatan.

Lo que mas distingue al reino de Golconda de las otras partes del Asia, es la riqueza de sus minas de diamantes, sin embargo de que en un distrito de Bengala existe la mina de Salmelpur que se tiene por la mina mas antigua de diamantes.

En los parages mas áridos, escabrosos é incultos, como en Kaolconda, es donde la naturaleza ha escondido estas piedras tan estimadas: así sucedió con la célebre mina de Culur, á pocas jornadas de Golconda, cuyo descubrimiento se debió á un pastor á quien llamó la atención una piedra que brillaba mucho, y que habiéndola cogido la cambió por un poco de arroz con otro que tampoco co-

nocia su valor. Asi pasó de mano en mano hasta que llegó á las de un mercader inteligente que sacó de ella una inmensa ganancia, y produjo el que otros se aplicaran á investigar el mismo y otros parages, como lo consiguieron con buen éxito, en Gani, Raodolconda, y Gonel en la India, Minas-Geraes, Serro do Frio, Az, Bicas, Dos Linzoos, Ora, Surñao y Gentio en el Brasil, descubiertas por Bernardo Fonseca Leco en 1724.

Encuentranse estos diamantes entre las venas de aquellos peñascos, donde están mezclados con una tierra arenisca roja con mezcla de blanco y amarillo. Cuando se acaba la vena, rompen el peñasco volándolo con pólvora aunque se estropeen á veces los diamantes.

Sobre treinta mil operarios se ocupaban en esta mina: despues de haber reconocido el parage donde se hallan los diamantes, allanan otro espacio de terreno casi de la misma estension, le rodean con una pared de dos pies de alto y debajo de esta pared dejan algunas aberturas para dar salida al agua, pero tienen cerrados estos conductos hasta el punto de soltar el agua. Despues se juntan todos los obreros casi desnudos con el amo que los emplea y ante él, sus parientes, amigos y un sacerdote que recita oraciones delante de un ídolo, todos se laban y celebran un gran banquete. Concluido este comienza el trabajo; unos caban la tierra, otros llenan cubas de ella, la llevan al recinto preparádo, y abren los conductos para dar salida al agua, la cual se lleva todo el lodo. La arena que queda se estiende para dejarla secar al sol, y si queda aun alguna tierra la desmenuzan con las manos ó con unos maderos. Luego pasan la arena por una criba para separar la tierra ó polvo que haya quedado, y entre aquella arena se buscan los diamantes en bruto.

A golpe de vista de un terreno conocen los prácticos el que promete mejores esperanzas: y parage hay donde no hacen mas que escabar la tierra así como en otros profundizan 20 ó 30 varas. Estas minas pertenecen al gobierno el cual suele arrendarlas reservándose todo diamante que esceda el peso de diez carates.

Los obreros sin embargo de las penas impuestas á los ocultadores y defraudadores, suelen tragarse los diamantes mas preciosos que venden despues muy caros y en secreto.

Cuando sale de la mina una piedra notable y limpia, no hacen mas que pasarla por la rueda ligeramente sin procurar darle me-

por figura por no disminuir su peso: empero si tiene algun defecto, procuran ocultarlo labrándola con artificio. Hay varios modos de pulir los diamantes; unos tienen gran porcion de facetas que terminan en superficie plana, y entonces los llaman brillantes; á otros les dan la forma de un capullo de rosa y por esto los llaman diamantes rosas. Las cualidades que distinguen un buen diamante son, su tamaño y peso, el fondo del brillo, su forma regular, la limpieza de la piedra sin manchas, pajas ni venas, todo lo cual constituye la primera clase.

Si tiene alguna mancha ó el color es oscuro, se le considera de segunda; y si el color es pálido es aun de mas inferior valor, desmereciendo mas los diamantes delgados y en tablas.

Lucrativo y gran comercio hicieron los antiguos en este ramo y pais, al cual acudian joyeros comerciantes y mercaderes de toda la India, siendo muy singular y notable el modo de hacerlo.

Ejecutase el contrato de compra y venta con el mas profundo silencio; vendedor y comprador uno enfrente del otro se sientan sobre sus talones.

El comprador se descíñe su cinturón; el vendedor áse la mano derecha del comprador y la cubre juntamente con la suya con la punta del cinturón. Si coge toda la mano, esta señal significa el número de mil, y cada apretón de mano espresa un millar. Si un diamante vale diez mil rupias, le aprieta diez veces la mano; pero si el vendedor no coge mas que los cinco dedos de la mano, significa solamente quinientas. Cada dedo significa un centenar y la mitad del dedo, cincuenta.

De este modo se entienden los interesados sin hablar palabra con señas de mano, sucediendo que un diamante se venda muchas veces en presencia de gran número de testigos sin que nadie mas que los contratantes sepan el precio.

Quando la venta se verifica públicamente para que no haya fraudes en el peso, preside siempre un funcionario del gobierno sin cobrar ningun derecho de los particulares. Su obligacion es pesar todos los diamantes y los mercaderes se atienen á su dicho.

Dijose que el diamante mayor del mundo se le regaló en 1849 á la reina Victoria de Inglaterra, y que se encontró 200 años hace al cabar una viña de Kohde-Noor, lo que produjo el descubrimien-

to de la mina que tanto producto ha dado á la Compañía inglesa de la India. Está valuado este diamante en 40 mil libras, y su adquisición costó el sacrificio de una tribu salvaje india que lo poseía, y que todas las demás envidiaban. Pero está comprobado que los diamantes de más precio son:

1.º El del rey de Portugal procedente de una mina del Brasil, que en bruto tenía 1660 quilates, y cuyo precio es incalculable. Si bien los diamantes de este país son menos duros y briosos que los orientales, valúese en pesos fuertes, 24.750.000.

2.º El del cetro de Rusia pesa 779 quilates, y se valuó en, pesos fuertes, 19.058,327.

3.º El del Rajá de Masun en Borneo, que pesa 367 quilates.

4.º El que estuvo en el tesoro del gran Mogol, y que se llevó en 1745 el célebre persa devastador de la India, Thamas-Kouli-Kan, que pesa 278 quilates, y se apreció en, pesos fuertes, 1.526,200.

5.º El que poseía un comerciante, y pesaba 242 quilates.

6.º El que la emperatriz de Rusia, por medio del príncipe de Orlov, compró procedente de la vieja mina de Laborat en la India, que pesa 195 quilates, y al vendedor se le asignaron 100.000 reales de renta anual después de pagarle su valor de 6.643,359 reales.

7.º Otro diamante de la corona de Portugal con 215 quilates y valor de pesos fuertes, 1.476,184.

8.º El del gran duque de Toscana que pesa 138 y medio quilates.

9.º El diamante REGENTE, de la corona de Francia, pesa 137 quilates y costó, rs. vn., 10.000.000., que por su valor, aguas y hermosura se reputa por el primero del mundo.

10. El que en 1818 se descubrió en los terrenos de aluvion al S. O. de Borneo, y pesa 104 quilates, con una cristalización completa.

11. El llamado SANCY, de la corona de Francia, con 56 1/2 quilates, de figura oblonga, labor rosa doble, aguas y limpieza perfecta costó, pfs., 120.000.

12. El de Felipe II de España, que en bruto pesaba 100 quilates y pulido 47 1/2, el cual era cuadrado, limpio de fondo, perfecto, y valuado en 3.250.000. rs.

13. El llamado **Pirr**, de los reyes franceses, con 136 quilates y valor de pesos fuertes, 900,000.

Los diamantes, cuerpo el mas duro que se conoce en la naturaleza, fueron conocidos ya en tiempo del naturalista Plinio, y se usaron en su estado natural y bruto en Europa hasta que el holandés Luis Berghens descubrió en 1476 el cortarlos, pulirlos y abrillantarlos unos con otros y con su mismo polvo ó desperdicios, pero los indios y chinos los labran desde la antigüedad mas remota.

Por el valor de los 13 citados diamantes puede inferirse la importancia é historia del comercio general que la pedrería representa en todo el mundo civilizado, donde tanto se ha extendido su uso en aderezos, anillos, brazaletes, alfileres, pendientes, imágenes y reliquias, condecoraciones, vestidos, botones, dijes, alhajas y adornos á que con diversas formas y maneras los destina la devoción, el lujo, el brillo y la ostentacion en las grandes ciudades y en muchos pueblos inferiores, y de mas ó menos tamaño ó peso y cuyo incalculable valor convertido en plata ú oro se ha sepultado en la India.

En el comercio de la pedrería se comprenden igualmente los rubíes, las esmeraldas, los záfiro, topacios, crisolitas, amatistas, agua marina, ópalos, turquesas, sardónicas, granates, hermillas, amandinas, jacintos, peridotos, agatas, cornerinas, onixes, jades, lapizlazu, serpentinas, venturinas, sanguinas, cristal de roca, marcasitas, azabache, ambar y otras piedras preciosas que los diamantistas, lapidarios y naturalistas colocan en este rango, pero cuya descripción nos dispensarán nuestros lectores, terminando con decir, que hay magnates en la India que se suponen dueños de cuatrocientas libras de diamantes.

Poco diremos de los aromas, cuyo consumo de distinto modo que en Egipto, fué inmenso en Roma, por la ostentosa costumbre de quemar los cadáveres con maderas odoríferas de la India, y las drogas lo aumentaron extraordinariamente hasta el punto de que para los funerales de Sila se quemaron mas de 200 cargas; y en las exequias de Popeya hizo quemar Neron mas canela y casia que producian en un año los países de donde sacaban estas producciones.

Contra la opinion de Plinio estendieron sus compatriotas el uso de las especias de la India y otras mercaderías hasta las estremidades de su imperio.

Las perlas orientales, que son las mejores que se conocen, se pescan á mas ó menos profundidad del mar en unos bancos de ostras, cuyo animal ó marisco interior es blanco y glutinoso, y cuya concha por dentro es el verdadero nacar que conocemos en el comercio: la perla se encuentra encerrada entre la parte mas gruesa y carnosa del cuerpo de la óstra.

El derecho de esta pesca en Ceylan, le produce anualmente á los ingleses sobre doce millones de reales, y comienza á principios de marzo, ocupando cerca de 300 barquichuelos que llegan de diversos puertos de la India bajo la direccion de sus pilotos, que se internan en la mar y anclan donde presumen encontrar estos bancos. A las siete de la mañana empiezan los buzos sus operaciones. Con los palos de virar y otras piczas de madera forman una especie de andamio que atraviesa el barco de una parte á otra, y del cual suspenden la piedra de buzar, que se introduce en el agua hasta unos 5 pies de profundidad: su peso es de 50 á 60 libras, y su forma como la de un panal de azúcar, la cuerda en su extremo inferior tiene un estribo para recibir el pié del buzo: desnudo este, lleva un pedazo de tela rodeada á las caderas, pone un pié en el estribo y permanece suspendido en el aire algunos instantes y mientras le arrojan una red en forma de canasta por su haro de madera en el cual coloca el otro pié, teniendo en sus manos las cuerdas de la canasta y de la piedra hasta que se halla en estado de sumergirse, y lo hace con un fuerte impulso que dá á la cuerda de la piedra hasta que se desata el nudo que la sostenia y se va al fondo: llegado á este saca el pié del estribo é inmediatamente tiran de la piedra los del barco y vuelven á atarla al palo de virar: entonces el buzo se arroja boca abajo recoge y pone en la canasta cuanto le viene á las manos. Pronto ya á salir del agua tira fuertemente de la cuerda, cuyo extremo superior está en manos de la tripulación, que la hace subir con suma brevedad: el buzo, desembarazado de todo estorbo, sube por sí mismo á lo largo de la cuerda y consigue llegar á la superficie antes que la canasta cargada con ciento ó doscientas ostras cogidas en el minuto ó dos que permaneció en el fondo.

Estas operaciones se suceden durante cuatro ú seis horas si las ostras no escasean: luego viran para la costa y las depositan en parage custodiado hasta que se corrompen hacinadas, y despues las

echan en estanques ó charcas de agua de mar, donde las dejan un día y luego las abren, laban y entregan las conchas á los desgastadores que desprenden las perlas con unastenazas, separándolas en clases, segun su tamaño, y ensartándolas ó no, las remiten al público mercado, volviendo á hechar al mar para simiente las ostras chicas.

Estas perlas se venden al peso por adarmes, cada uno de los cuales suele hoy valer de 60 á 80 reales en las pequeñas; de 5 á 6 duros las del número 2; de 6 á 8 duros las del número 3; á 8 el número 4; á 10 el número 5; á 12 el 6; á 14 el 7; á 16 el 8; á 20 el 9; á 25 duros y á mas el adarme de cada pieza de un desusado tamaño, y siendo estraordinarias tienen un valor ilimitado.

Y en Europa, desde el tiempo de los romanos eran las perlas de un consumo incalculable, y todo el que podia se esforzaba por adquirirlas, habiendo matrona que apenas dejaba parte de su vestido sin adornar con ellas. Julio César regaló á Servilia una perla que le habia costado mas de cuatro millones de reales; y las que Cleopatra traía pendientes de sus orejas, se valuaban en mas de 15 millones; y con la disolucion de una de ellas en la copa de cierto licor, obsequió á Marco Antonio, bebiéndosela en Alejandria.

El coral tambien se consigue en el fondo del mar por medio de la pesca, y es artículo muy antiguo de comercio.

El opio es otro de los artículos mas interesantes para el comercio de la compañía de la India, puesto que proporciona inmensas esportaciones y retornos, especialmente para la China; cultivase el mejor en la provincia de Bahar. El opio se siembra por el mes de octubre, habiendo preparado la tierra con mucho esmero y trabajo. Quince dias despues se arrancan algunas semillas para ver si han echado raíces, y en este caso empiezan á regar el campo por medio de varias acequias. Cuando comienzan á madurar las cabezas de esta adormidera, que es cuando se caen las hojas de las flores ó amapolas blancas, se examinan todos los dias las cabezas para ver si están en disposicion de dar el zumo,

Para esta operacion se sirven de cuchillos muy afilados, con los cuales por la mañana hacen unas ligeras incisiones en las cabezas de las adormideras: si ven por la tarde que han destilado un jugo gomoso, que es el verdadero opio, es señal de que las cabezas ya están maduras. Entonces acude á estos campos gran número de

personas de todas edades y sexos para ir abriendo las cabezas de la adormideras; para este efecto cogen dichas cabezas en el hueco de la mano, desmenujando su pié entre los dedos, y hacen con mucho tiento una incision en la cabeza para no herir la película interior, porque en este caso se secaría al punto la adormidera ó amapola blanca.

Hechas estas incisiones, vuelven al dia siguiente al mismo campo, y raen suavemente con un pedazo de concha el zumo congelado que ha salido por la incision, y lo van echando en unos vasitos que llevan para este fin; hacen despues otra incision en la misma cabeza y por la tarde vuelven á recoger lo que ha destilado; en las cabezas de buena calidad pueden hacerse tres ó cuatro incisiones.

Esta recoleccion se verifica por enero y febrero.

Luego que este zumo de las adormideras ha fermentado suficientemente y ha adquirido la necesaria consistencia, forman de él pastillas: recogen las hojas caidas de las flores, las humedecen con agua y uniéndolas unas con otras, forman discos del tamaño de un plato comun; cogen entonces una porcion del zumo ya compacto de las adormideras y estendiéndolo sobre aquellas hojas hasta el grueso de dos ó tres dedos, lo cubren con otras hojas. Concluidas todas estas operaciones, llevan aquellos panecillos del opio á la autoridad del pueblo que los examina con cuidado para formar gurdidos de varias calidades: despues de lo cual los meten en una cajas cuadradas de madera, cubiertas de cuero, sobre el cual espresan el peso líquido del opio que ya en cada caja y se conducen por Hugly y Chinsura. Aquí pesan de nuevo las cajas, y si el peso no se diferencia mas que en dos ó tres libras del que indican sus marcas, se tiene por cabal porque el opio está sugeto á desecarse y perder de su peso. Pero si pesa mas de lo que señala el rótulo, es señal de que el opio se ha humedecido en el camino; por lo que lo esponen al aire para que se seque antes de remitirlo á Batavia, Macao, Canton, HongKong etc.

Sigue tomando tal incremento este comercio con la China, que la cantidad de opio vendido en 1851 solo en la costa de Canton se calculaban en 52 mil cajas que al precio medio del año valen cerca de 33 millones de piastras (135 millones de francos) y el total de especies metálicas que ya se esportan anualmente de la China para pagar el opio de la India inglesa llega á 160 millones de rs. vn.

Resulta del estado anual sobre el comercio y la navegacion que acaba de ser presentado á la Cámara de los comunes, que el consumo del ópio en el interior del Reino Unido se ha aumentado progresivamente despues de algunos años. Que en 1850 ha sido de 42,324 libras, y en 1851 ha ascendido á 50,267 libras; lo que escede de 20 por 100 al año anterior.

Como el empleo del ópio en la industria es nulo, y la cantidad que consumen los farmacéuticos no ha tenido ningún aumento sensible, parece que la funesta costumbre de mascar ópio se difunde en los tres reinos, lo que seria una triste compensacion de la disminucion que se ha notado despues de algun tiempo en el consumo de Bebidas alcólicas.

Boné es la capital del Estado de Celebes y ocupa la parte setentrional de la isla de Macasar: la adormidera de esta isla es la que produce el opio mas estimado y se cultiva en los parages mas pedregosos: aquí se confecciona el opio en bolitas que se pagaban á peso de oro; y lo usan disolviéndolo en agua y rociando con ella el tabaco que fuman, cuyo gusto es ya un vicio para los indios y chinos, á quienes embriaga y produce segun ellos un sueño delicioso que preferen á todos los demas placeres. Para los europeos y los que no están acostumbrados, este letargo si tomasen el opio del modo que los asiáticos, les envenenaria y causaria la muerte.

El alcanfor de Sumatra es el mejor que se conoce y cuya sustancia se extrae del tronco del árbol de este nombre hendido en rajás, entre las cuales se coagula.

El mercado principal de los algodones de la India es Rombay, y sus precios varian desde 60 á 100 el Candy.

El salitre es otro producto no menos importante de la India, y Bengala es el punto de su mayor esportacion aunque tambien se extraen grandes cantidades de la provincia de Bahar para Inglaterra y otros países como ingrediente primordial en la elaboracion de la pólvora.

La goma laca es otro artículo producido por unos insectos parecidos á las hormigas aladas: del Pegú y Bengala es de donde mas se espórtá.

La caña fistola, el benjui, el borax, el cardamomo, el bambú y los juncos para bastones con todas sus variedades forman otros tantos ramos del comercio de la India.

El clavo, es la flor entera sin abrir de un árbol del mismo nombre algo parecido al laurel.

La nuez moscada ó macis se coge en verde de un árbol parecido al durazno, antes de cuajar la cáscara interior, y la mejor es la de las islas de la Banda: la laban en agua de cal y la secan en hornos á fuego lento.

La pimienta, el clavo y la nuez moscada se producen principalmente en las islas de Sonda, Timor, Ternate, Gilolo, la Banda, Celebes, Molucas, Filipinas, Borneo, Malabar y Java, de cuyos artículos se hace un inmenso comercio desde la India para todo el mundo.

La pimienta blanca solo se diferencia en que antes la han despojado de su corteza exterior.

La pimienta es, el «*Piper aromaticum*» de Lineo la lada y molanga de los indios: conocense allí tres clases que son, la malabar, la jamby y la bilipatan; produce una planta sarmentosa y enredadera, de corta raíz, fina y negruzca; sus flores nacen en forma de racimos; á dichas flores suceden unos granos en forma de racimos cada uno con 20 ó 30: verdes antes de madurar, se vuelven luego colorados. Recogense estos granos antes de estar maduros y despues de secos es cuando adquieren el color negruzco que tienen despues de arrugados con que los vemos en el comercio.

El Sagú es la médula de un árbol parecido á la palma silvestre, es también producto especial de estas islas, cuyas principales ciudades son Amboino, Timor, Batavia y Manila.

Del Malabar, ademas de la pimienta se esporta mucha canela silvestre.

Lástima es que en nuestras posesiones y distritos de Batangas, La Laguna y Cagayan donde se dan perfectamente estas drogas no se fomente en grande escala su cultivo á fin de que su esportacion forme una nueva fuente de riqueza para aquel país y para España.

En el reino de Buta es donde produce el almizcle cierto animal parecido á una cabra, y lo cria entre el ombligo y las partes en una bolsa ó tumor del tamaño de un huevo que contiene el almizcle, el cual se asemeja á sangre cuajada, y hiede cuando está fresco; para cojerlo matan los cazadores al animal, y la bolsa mas grande y llena contendrá cosa de onza y media de almizcle despues de seco.

Benares es la ciudad universitaria, la cuna, centro y emporio de las ciencias y civilización de toda la India.

Surate, con 500.000 almas, es la capital de la provincia de Guzarate, á los 21 grs. 4 minutos de latitud boreal: sus principales artículos de comercio son telas de algodón y oro, que es de los mas refinados que se conocen. La moneda estrangera paga 2 y 1/2 por 100 de entrada, y hay que acuñarla en seguida, trocándola por las rupias del pais, que valen cercade 20 rs. vn.

Seronga es célebre por sus telas pintadas, llamadas chitas antiguamente.

En el imperio del Mogol, cuyas principales ciudades son Lahore, Multan, Candahar, Agra, Gondar, Candohar, Delyr y Amadabat, pais de los banianos, secta antiquísima y tan severa como la de los cuáqueros, y de la cual salen los mejores y mas hábiles banqueros, joyeros, corredores y calculadores de la India y sus tiendas y almacenes son bellos y muy surtidos de todos los géneros del mundo.

El añil es otra de las grandes producciones de la India, pues solamente de Calcuta se esportan cada año mas de 56 mil cajas con destino á Inglaterra, Francia, Estados-Unidos, mar Rojo, Bombay etc. De aquí se llevaron en 1550 las semillas del indigo, que lo produce, para aclimatarlo en América, y hay 30 especies de este arbusto.

El mejor añil que se conoce es el de este pais; la yerba de que le hacen se parece en las hojas á la zanahoria; pero es amarga y mas corta, echa rama como la zarza y crece hasta 6 ó 7 pies; su flor es como la del cardo: las hojas se secan al sol, y luego las ponen en remojo por algunos dias, en pilas de piedra.

De tiempo en tiempo se revuelve esta agua hasta que contrae la virtud y color de la yerba, despues la pasan á otras pilas, donde reposa el agua por una noche: Al siguiente dia vierten el agua y cuelan con lienzo grueso el poso que quedó en el fondo. Este poso, que secan al sol, es á lo que llamamos añil, y el mas escelente tiene el color de violeta, y aun algo de su olor cuando le queman.

El marfil ó colmillos de elefante es tambien un ramo de grandes esportaciones.

Los sultanes que mas recientemente han figurado en la corte del Gran Mogol han sido Babor, nieto del persa Tamorian, por los

años de 1498. Homojun en 1550. Akbar en 1556. Jehan-Ghir 1614. Shah-Gean en 1627. Aureng-Zeb en 1658. Mazum-Baba-der-Shah en 1707. Masrodin-Mohamed-Bhah en 1738, cuyo monarca presenció la invasion de sus Estados por el Nadir persa Thamaspekouli-Kan, devastador del Indostan, en cuya península occidental se encuentran los reinos y estados de Decan, Biznagar, Visapur con su isla portuguesa de Goa, Maratas, Golconda, Canara y Malabar.

La península oriental contiene los grandes Estados de Aracan, donde un portugués y pobre comerciante de sal llamado Sebastian Gonzalez Tibao, llegó á ser dueño del pais en 1615, teniendo á sus órdenes un ejército de tierra y una gran flota en el mar; y en el Pegú en 1613 otro portugués llamado Brito, que en los principios comerciaba en carbon, formó un reino en las costas, haciendo su capital del puerto de Sirian.

Síguese el reino de Ava, el de Laos, Siam, Camboya, Ciampa, Cochinchina, Tunkin y el Afghanistan por otro nombre Kabulistan de su capital Kabul ó Candahar, pais muy parecido á Europa por sus altísimas montañas y producciones, encontrándose la plata virgen en el Khaferistan y su principal puerto de esportacion es Sindhy.

Si hubiéramos de creer á viajeros que suponen haber examinado de cerca el comercio de la India, toda la plata de Méjico, y Europa y todo el oro del Perú y del Africa, despues de haber circulado algun tiempo por estos paises, va á parar á la India, y especialmente al Mogol y China para no salir yajamás.

Una parte se lleva á Turquía por las mercaderías que se sacan de ella: de Turquía pasa el dinero á Persia por Smirna para comprar las sedas, y entra despues en el Indostan por el comercio de Moka, Babel-Mandel, Bender y Abasi. Por otra parte se lleva por Acapulco á Filipinas, y de Nueva-Orleans á Canton; y por conducto de los ingleses y holandeses ó franceses y dinamarqueses pasan nuestros metales preciosos con los que sacan del Japon, porque la antigua costumbre de los asiáticos es pagar á los negociantes extranjeros unas producciones con otras, y nunca esportan el dinero que acumulan, y al fin sepultan consigo.

Tiene el Indostan cinco gobiernos independientes los unos de los otros, y son: el 1.º de la compañía inglesa de las Indias Orienta-

les; 2.º el de Radjah mahrata Sindhyah; 3.º el de los Seikhs; 4.º el del Sindhy; 5.º el del Neypal. El gobierno inglés, ha adquirido tal preponderancia sobre los demas que de los 132 millones de habitantes que se le suponen al Indostan, están bajo su obediencia los 123, y asea directamente, ya como tributarios ó protegidos. Tiene por vasallos: el aizam de Hayder-abad, el radjah de Setarah, Goykavar, los de Maissur y de Travancore, el de los maharatas de Bagpur, el nabab de Ande, el príncipe mahrata Holkar, y otros varios radjahes radjeputes del Adjemyr.

Estos vasallos les pagan tributo, y están obligados á auxiliárle en caso de guerra; les está prohibido el admitir en sus ejércitos oficiales europeos, ni recibir embajadores extranjeros. El gobierno inglés protege á varios pequeños príncipes indios, que ni le pagan tributo ni están obligados á auxiliárle con sus tropas, y los cuales disponen libremente de sus fortalezas: Sindhyah, príncipe de los Maharatas, el radjah de Neypal y el estado de los Seykhs son aliados de la compañía, pero á escepcion de los Seykhs, la independencia de estos estados es en extremo precaria, pues que tienen en sus propias tierras agentes ingleses encargados de observar la conducta de estos caudillos.

La forma de gobierno en estos varios estados es el absolutismo; la voluntad de los soberanos no conoce límites.

No hay en el Indostan como en Europa, títulos de nobleza hereditaria; segun las ideas de los Orientales, no puede un hombre obtener un simple título, y es necesario que éste designe la posesión de algun mando. El gobierno británico ha intentado en estos últimos tiempos, dar títulos de nobleza á los Zemihders, pero éstos han hecho muy poco caso de estas distinciones.

Aureng-Zeyb dividió el Indostan, hace mas de un siglo, en diferentes provincias subdivididas en distritos; estas provincias continúan formando divisiones políticas en las posesiones inglesas, pero no existen ya en los estados indos, sean independientes, tributarios ó protegidos; por cuyo motivo se ha dado la calificación de antiguas provincias.

La siguiente tabla es el cuadro de las presidencias y estados entre los cuales han sido repartidas.

| ANTIGUAS PROVINCIAS. | PRESIDENCIAS INGLÉSAS Y ESTADOS INDOS. |
|----------------------|--|
| Adjemyr. | Pres. de Bombay. Est. de los Radjépts. |
| Agrah. | Pres. de Bengala. Est. de Sindhyah. Est. de los Radjépts. |
| Allahabad. | Pres. de Bengala. Est. del Estado de Oude. |
| Aude. | Pres. de Bengala. Estado de Oude. |
| Aurangabad. | Pres. de Bombay. Est. del Nizam. |
| Bahar. | Pres. de Bengala. |
| Balaghat. | Pres. de Madras. |
| Bengala. | Pres. de Bengala. |
| Berar. | Est. del Nizam. |
| Beyder. | Est. del Nizam. |
| Beyjapur. | Pres. de Bombay. Radjah de Setarahs. Est. de Nizam. |
| Cachemira. | Est. de los Seykhs. |
| Caimbetur. | Pres. de Madras. |
| Cochin. | Pres. de Madras. Radjah de Travancore. |
| Dehly. | Pres. de Bengala. Seykhs tributarios. |
| Gandwana. | Pres. de Bengala. Radjah de Nagpur. |
| Gorval. | Pres. de Bengala. |
| Gudjerate. | Pres. de Bombay. Est. de Gujavar. Est. de Holkar. |
| Hayderabad. | Est. del Nizam. |
| Karnatic. | Pres. de Madras. |
| Kanara. | Pres. de Madras. |
| Khandeych. | Pres. de Bombay. Est. de Holkar. |
| Kotch. | Pres. de Bombay. Est. de Gujavar. |
| Lahore ó Pundjab. | Estados de los Seykhs. |
| Maissur. | Radjah de Maissur. |
| Malabar. | Pres. de Madras. |
| Malvah. | Pres. de Bengala, de Sindhyah, y de Holkar, príncipe de Bopál. |
| Neypal. | Est. de Neypal. |
| Oryzah. | Pres. de Bengala. |

Salem y Bahramahí. Pres. de Madras.
 Serkars Septentrio- Pres. de Madras.
 nales.
 Sindhy. Est. de Sindhy.
 Travancore. Radjah de Travancore.

Ya hemos citado los est. del Indostan que conservan una especie de independencia; lo restante de aquel país pertenece á los ingleses, á escepcion de los establecimientos siguientes, que están en posesion de otras naciones europeas; á saber: Goa, Daman y Diu pertenecen á los portugueses; Pondichery, Karikal, Yannon Mahe, Chandernagor, y los establecimientos de Masulipatan, y de Surate, á los franceses; Trinquebar y Serampur, á los dinamarqueses.

Segun uno de los cuatro libros sagrados de los indos, la India se llamaba Samadéiva antes del tiempo de Brahma; esta denominacion subsistió hasta la cuarta edad del mundo, en cuya época, segun la crónica de los mismos, fué sustituida por la de Indo-Khande, cuya voz literalmente traducida, significa país de la luna, y por extension, país del animal nocturno, es decir, del chacal. El nombre de Indostan se deriva del *pesa*, indo. negro *st'han*, parage, y hace ya muchos siglos que fué adoptado por los indígenas y extranjeros.

El comercio de la India vá cada día siendo de mayor importancia para Inglaterra.

La importacion de piezas de seda de la India estubo prohibida en Inglaterra hasta el año 1826, en cuya época se fijó un 20 por 100 de derecho; habiendo quedado reducido en 1835 á 5 por 100.

De la india inglesa se han importado en la Gran Bretaña.

| | |
|------------------|-----------------|
| En 1831. | 183,464 piezas. |
| En 1835. | 381,229 |
| En 1840. | 546,826 |
| En 1845. | 727,563 |

Estas piezas son inmediatamente estampadas en dicho país y esportadas para Francia: las espedidas desde 1835 á 1840 presentan, por término medio, la suma de 3.785.000 por año.

Las lanas se esportaron por primera vez á la India en 1833, y en cuyo año solo recibió de Inglaterra 3,721 libras inglesas, en el de 1845 ascendieron á 3.975,868 libras.

El café importado en Inglaterra de estas mismas posesiones en 1831 fué de 7.457,300 libras; en 1840 de 16.885,698 libras; en 1847 de 19.461,090 libras; y en 1848 de 22.211,751.

El valor de los efectos exportados de la India inglesa para la Gran-Bretaña en 1835 presenta un guarismo de 76.384,325 francos, y de 206.373,275 el de lo expedido para otros países.

En 1840, de 149.205,775 fr. para Inglaterra, y de 284.609,750 lo expedido para otros países.

En 1844 el valor de lo exportado para la Gran-Bretaña subió á 172.317,309 francos.

Los puertos de Calcuta y Bombay espidieron para la metrópoli, en 1842, por valor de 178.018,700 francos, y en 1844 para los países extranjeros la enorme suma de 115.533,409 francos. Solo el puerto de Calcuta exportó para Inglaterra en 1843 por valor de 134.216,975 francos y para el extranjero, 952,595,800 francos.

El valor total de los efectos importados de las Indias Inglesas en 1822 fué de 94.385,575 francos.

En 1836 se elevó á 145.851,975 francos de los cuales 107.145,725 francos fueron de la Gran-Bretaña.

En 1801 entraron en el puerto de Calcuta 89,949 toneladas; en 1811, 87,124 toneladas; en 1821, 102,868 toneladas; en 1831, 189,281 toneladas; y en 1841, 266,143 toneladas.

Las riquezas del Indostan que llegaban á Europa por la Arabia y la Persia, habían infundido á varias naciones el deseo de apoderarse del comercio de aquellas comarcas, que hacia fines del siglo XV se hallaba enteramente repartido entre los venecianos y los genoveses. Hacia ya mucho tiempo que los portugueses recorrían las costas del Africa, cuando en 1486, Bartolomé Diaz descubrió la estremidad S. de este continente, á cuya punta dió el nombre de Cabo de Buena Esperanza; la costa oriental de Africa fué tambien explorada, y abordando á Calcut, en la costa de Malabar, Vasco de Gama con una flota, abrió la comunicacion de la Europa con la India por el Océano.

Calcut y Cambay habían adquirido una grande importancia en aquella época, por la costumbre que tenían los mercaderes de Persia y Arabia de hacer escala en ella á su vuelta de Mascate y Ormus. Estos comerciantes, que se hallaban en posesion de todo el comercio de los Estados del Zamorin ó del rey de Calcut, vieron con

disgusto que los europeos les arrebatasen aquel comercio, é inspiraron temores al monarca indo acerca de los proyectos de los portugueses; pero sea como fuere, la expedición de Gama no pasó seguramente de un mero reconocimiento. El almirante portugués Alvarez Cabral se presentó despues en la costa de Malabar con una numerosa flota, y tuvo buena acogida del rey de Cochín; de allí á poco construyeron varios fuertes los portugueses y empezaron una guerra muy activa contra la mayor parte de los príncipes indos. Almeida destrozó la marina del Zamorin, y batió á los musulmanes en dos combates navales; construyó un fuerte en las islas Laquedivas para interceptar los buques moros que se reunian en ellas, á fin de evitar el encontrarse con las escuadras y corsarios portugueses. Alburquerque se apoderó de Goa, y la fortificó en términos de precaverla contra toda tentativa, esta ciudad se aumentó con el comercio, y llegó á ser, en 1779, capital de aquel gobierno portugués, y una de las ciudades mas florecientes de la península occidental de la India, Alburquerque se hizo tambien dueño de Malaca, en cuya ciudad recogió un botin inmenso; edificó en ella una ciudadela y obligó á los príncipes indos á solicitar su alianza; pero no considerándose satisfecho mientras que la ciudad de Ormus subsistiese en poder de los árabes, la tomó, y envió á Goa rehenes que salieron garantes de la fidelidad del gefe que mandaba en ella. Los portugueses, durante el gobierno de Acuña, se hicieron dueños de la ciudad y fortaleza de Diu; y en el tiempo que don Constantino de Braganza los mandaba, elevaron al máximo grado su prosperidad y poder. Dueños de toda la costa occidental de la península, desde las bocas del Indus hasta el cabo de Comorin, no edificaron la ciudad de Neguapatnam en la costa de Coromandel, hasta el año 1518, despues de haber descubierto las islas de las Especies. En el de 1545 fundaron á Santo Tomás, y nunca poseyeron mas que estos dos puntos en la costa oriental; pero sus flotas cruzaban continuamente el golfo de Bengala. El rigor del gobierno portugués produjo el odio de los naturales del pais; la estension de sus posesiones perjudicó á su seguridad; y por último, las riquezas que habian adquirido les hicieron muy afeminados; pero lo que particularmente les dió el golpe mas terrible, fué la reunion del Portugal á la España.

Hasta entonces habian sido los únicos dueños del Océano in-

dio; ningún buque podía navegar en él sin pasaporte portugués, y los holandeses trasportaban de Lisboa a todos los puntos de Europa las mercancías esportadas de las Indias; pero habiéndose rebelado estos últimos contra Felipe II, les hizo este cerrar todos los puertos de sus dominios. Entonces se resolvieron los holandeses a ir ellos mismos en busca de las preciosas mercaderías de la India, y Cornelio Hutmans condujo a aquella comarca una flota holandesa, la cual en varios puntos auxilió a los naturales que se rebelaron contra los portugueses. Al principio los holandeses dividieron con estos el comercio, concluyendo por apoderarse exclusivamente de él; dedicándose con mas particularidad al de las islas que producen las especias. Los ingleses quisieron también participar de los beneficios que ofrecían las Indias; en 1577, tuvo Drake la gloria de dar a su nación noticias acerca del derrotero y comercio del Asia. El capitán Stephens fue a las Indias por el cabo de Buena Esperanza en 1582; y cinco años después, Cavendish, de resultados de su viage alrededor del mundo, abrió a los ingleses el camino del Oriente.

Con los datos recogidos por Drake, Cavendish y otros marinos, los comerciantes mas espertos de Londres formaron una Compañía, que en 1591 obtuvo de la reina Isabel un privilegio esclusivo para el comercio de la India bajo el título de Compañía de los mercaderes de Londres, comerciando en las islas Orientales. Constituyéronse en corporación, nombrando 24 directores y por primer gobernador a Tomas Smith, alderman de Londres; reunieron un fondo de 760,000 libras esterlinas, y equiparon una flota de 4 navios que se hizo a la vela en 15 de febrero de 1601. Con este armamento fondeó en la rada de Achem; y el rey de aquel pais concedió a los ingleses entera libertad para sus personas, bienes y comercio, y la flota regresó a Europa cargada de preciosas mercancías. Otra expedición que se hizo se concilió la benevolencia de los reyes de Bantam, Ternate y Tidor, y recorrió las Molucas. Esta compañía solo empleó al principio unos sobrecargos; algunos años después, comisionó factores para vender sus cargamentos en la India y cuidar de los que allí se habían de hacer; en seguida conoció la necesidad de tener establecimientos fijos; los formó; no a viva fuerza sino con pleno conocimiento de las naciones indígenas. En tanto, acreciendo de fuerzas y de un punto de apoyo, dependientes como

estaban de los solos recursos que de Inglaterra les llegaban, se convencieron aquellos comerciantes de que á ejemplo de los portugueses y holandeses, debían crear una fuerza naval y establecimientos fijos; la corte de Delhy les autorizó el establecimiento de factorías en Surate, Cambaya y Ahmedabad. Diferentes expediciones se presentaron, en seguida, en el golfo Árabe, en Java, en las Molucas, en el Japon y en las costas del Indostan, y á pesar de que el gobierno de Jacobo I no protegió á la Compañía, suplieron esta falta la actividad y perseverancia que desplegaron los que la componían. El incremento que rápidamente iba adquiriendo el comercio británico descubrió los celos de los holandeses, y el océano indio fué desde luego teatro de los mas sangrientos combates entre los dos pueblos rivales. También los portugueses quisieron oponerse á la entrada de una flota inglesa en las aguas del Surate, pero el resultado de su resistencia fué quedar completamente batidos. Sir Thomas Roe, enviado como embajador especial á la corte de Delhy, ganó la confianza de Djehanghyr, hijo de Akbar, y obtuvo diferentes privilegios y considerables en favor de la Compañía. En 1613, Shah-Abbas fué auxiliado por los ingleses para apoderarse de Ormuz, cuya ciudad destruyeron enteramente; edificaron despues la de Bender-Abasi, á la entrada del golfo pérsico y obtuvieron franquicia de derechos para sus buques, y la mitad del producto de las aduanas, con condicion de mantener dos navios en el golfo, á fin de proteger el comercio marítimo de la Persia contra los portugueses. Los holandeses persiguieron sin intermision á los ingleses en todos los puertos de comercio, mostrándose encarnizados en perjuicio suyo, y se aprovecharon tan diestramente de las disensiones que agitaban la Inglaterra, que á la muerte de Carlos I se halló ser casi nulo el comercio de la Compañía en el Oriente. Cromwell, justo apreciador de las fuerzas de la Inglaterra, declaró la guerra á Holanda; el tratado de 1654 por el cual cesaron las hostilidades, fué dictado por el protector y volvió el ser al comercio de la India.

Desde que Carlos II subió al trono, obtuvo la Compañía nuevos privilegios; se le concedió la autoridad civil y militar, y el derecho de hacer la paz y la guerra con los príncipes indos. En 1670 adquirió la posesion de Bombay por cesion que aquel Soberano le hizo y cuya ciudad le habia traído en dote su esposa Catalina de

Portugal; esta adquisición fué muy grande para la Compañía, por razón de su puerto, que la facilitaba los medios de poder calafatear sus navíos; además vendió Carlos II, á algunos particulares, el derecho de comerciar en las Indias, aunque permitió á la compañía que los atacase; entonces se vió á los negociantes de la misma nación hacerse la guerra con el mayor encarnizamiento; los holandeses se aprovecharon de esta desunion, y arrojaron ignominiosamente de Bantam á los ingleses. Se dispuso una expedición para vengar tamaño insulto, la cual quedó sin éxito por cohecho de la corte de Carlos II. la caja de la Compañía experimentó un déficit, y Juan Child, director de Bombay, para quien todo medio de cubrirle era válido, no titubeó en apoderarse de los buques de los vasallos del Gran-Mogol, así como de una flota cargada de provisiones para uno de los ejércitos de este príncipe. Auréng-Zeyd puso sitio á Bombay; Child fué tan cobarde como atrevido había sido, y pidió gracia: sus embajadores admitidos á la audiencia del Sultán con las manos atadas y la cabeza inclinada al suelo, obtuvieron, no sin trabajo, después de haber prometido una indemnización, que aquel se dignase conceder la paz á los ingleses.

La Compañía de las Indias obtuvo nuevas concesiones bajo el reinado de Jacobo II; pero la revolución política que sobrevino en Inglaterra estuvo á pique de destruirlas. Cuando Guillermo subió al trono, se alzó un grito general contra el monopolio de esta compañía, y los súbditos ingleses obtuvieron del parlamento el derecho de comerciar juntos ó separados: se formó una nueva sociedad sancionada por el parlamento, y la antigua Compañía obtuvo permiso de continuar sus armamentos hasta que espirase el término señalado por sus cartas patentes y privilegios. Estas dos sociedades buscaron los medios de destruirse recíprocamente por todos estilos, pero conociendo después sus verdaderos intereses, se reunieron, en 1702, bajo el título de Compañía unida de los comerciantes de Inglaterra para el comercio de las Indias Orientales. Desde entonces esta compañía ha aumentado considerablemente su comercio.

Los ingleses se establecieron en Bengala el año de 1640, pero sin que les fuese permitido levantar fortalezas. En 1680, el Subah concedió á su agente una guardia de 30 hombres; poco tiempo después fueron expulsados de aquel país pero volvieron á ocuparle

en 1698; y fundaron el fuerte Williams en Calcuta. En 1717 obtuvo la Compañía la cesion de tres lugares cerca de Madrás, que les hizo Hosham-Ali, emperador Mogol; así como tambien la jurisdiccion civil de sus factorías y la escepcion de registros para todas sus mercancías; fué declarada soberana de 57 lugares que habian comprado á los herederos de Calcuta y obtuvo el derecho de ejercer en ellos la justicia civil y criminal. En esta época empezaron en aquella comarca las guerras entre los ingleses y franceses; hacia ya mas de dos siglos que protegidos estos últimos por Francisco I, habian intentado entablar relaciones mercantiles con la India; pero contrarestado por una tempestad el débil armamento que al efecto prepararon, no pudo doblar al Cabo de Buena Esperanza. La Compañía francesa de las Indias orientales, creada por Enrique IV en 1604, fué algo menos desgraciada; sin embargo, las varias tentativas de los franceses no tuvieron buen éxito hasta mediades del siglo 17, época de la fundacion del establecimiento de Pondichery; desposeidos de esta plaza en 1698, volvieron á cuparla por la paz de RisNick, con los holandeses, que se la restituyeron mejor fortificada. Martin y Dumas, los dos primeros gobernadores de esta colonia la hicieron muy floreciente; y despues de ellos Dupleix, el cual hizo tambien á Chander nagor una de las principales plazas del comercio de Bengala. Por aquel tiempo de (1744) se encendió la guerra entre la Francia y la Inglaterra, primero en Europa é inmediatamente despues en la India. La Bourdonnaye, fundador de la colonia de la isla de Francia, armó á sus expensas 6 navios, y se apoderó de Madrás en 1746. Dupleix causó tambien mucha pérdida á los ingleses; pero estos dos hombres de mérito, en vez de reunir sus fuerzas contra el comun enemigo, se perjudicaron mutuamente, y los ingleses supieron aprovechar esta desunion.

Acusado Lord Clives, logró justificarse, pero devorado de remordimiento se quitó la vida.

Hayder-Aly, los Mabratas y el Nizan volvieron á coaligarse contra los ingleses; cuya situacion llegó á ser muy crítica á causa de una nueva guerra con la Francia. Pondichery y el Karnatic fueron tomados y asolados por el soberano del Maisur, y habiéndose retirado los ingleses despues de haber sido batidos en varias ocasiones, Hayder-Aly se apoderó de Arcate. Los ingleses socorrieron á Madrás, y se apoderaron de las posesiones holandesas, cuan-

do el bullo de Suffren, dándole diferentes veces sus órdenes. Finalmente para ellos, consiguió con separar de la coalición á los Holandeses y al Nizam, y mas dichosos todavía se vieron en completa seguridad por la muerte de Ayder-Aly; Tippeu-Zaib, hijo de Ayder, fué proclamado Soberano del Malabar, el marqués de Bussy, (después de haber ganado la batalla de Gulshur, se presentó á unirse con el nuevo soberano; pero al punto de 1783, le obligó á suspender todos sus planes, y originó la alianza de la Compañía con Tippeu-Zaib. Esta guerra, que habia amenazado con una pedruzca y general destrucción á las posesiones inglesas, fundó, así como podía esperarse, segun las bases de la dominación tan absoluta de la Inglaterra en la península occidental de la India.

Jamás la Compañía de las Indias Orientales habia sido tan poderosa; pero ya no era sino un instrumento de prosperidad, y giraba todo dirigido por el gobierno británico.

Los egipcios llevaban á las Indias lo que siempre se ha llevado después, oro, plata, ropas de lana, tierras plegadas, cobre, abalorios, mostaça y vidrios, recibiendo en cambio como hoy sucede, el masfil, ébano, conchas, tiles blancas y pintadas, resinas, miel de caña, perlas, piedras preciosas, nácar y la ropa, especialmente el incienso, como el perfume mas buscado y apetecido, y adyuntando tan otro, que la mala fé llegó á adulterarlo.

Todas las naciones marítimas y comerciantes del Mediterráneo, compraban en los puertos de Egipto estas mercancías, y las llevaban á sus respectivos puertos.

Quando Cartago y Corinto decayeron de su gran comercio, sirviéndoles de sustituto, en su misma opulencia, los egipcios se vieron obligados á extraer, por sí mismos, aquellas riquezas y producciones del país de su origen, que antes cargaban las naves de aquellas dos ciudades, y en el progreso de su fortuna, llegaron hasta Cádiz, Málaga y Lisboa.

El Egipto, que miramos como la madre de todas las antigüedades, el primer origen de la policia, la cuna de las ciencias, de las artes, y del comercio, conomó y practicó, sin duda, la navegación, y el tráfico de la India, como tambien lo hicieron los fenicios, y después los cartagineses, y especialmente nuestra antiquísima república gaditana, segun Estrabon, cuando dice que, Cádiz desde el tiempo de los fenicios hasta el de los cartagineses, siendo como era una república mercantil muy rica, y poderosa por mar, allí se hicieron y aprestaron, por Eudoro, los navios para la navegación al mar

Rojo, porque los gaditanos, añade, eran los que mas sabian estas navegaciones, yne eran el verdadero canal de las riquezas y el mas fértil pais del mundo. También Plinio asegura que aun en su tiempo se conservaban en el mar Rojo señales de navés españolas, y de Hanon constan las frecuentes relaciones entre gaditanos y liritas por el mar Atlántico, y lo confirma la pesca de los últimos en estas costas y mar Eritreo hasta el seno pérsico, justificando el gran comercio que en épocas remotísimas hicieron con la India los españoles, y Estrabon añade que está era tan natural, que la ciudad de Cádiz en su tiempo por no cedia una poblacion ó gentio á ningún pueblo del mundo, si no á Roma, y que sus naturales solo se dedicaban al comercio marítimo con sus grandes y numerosas naves, en cuyas proras llevaban por insignia un halibute.

Siendo pues; la India, el mas rico y hermoso continente del universo, siempre tuvieron fija sobre él su atención, todas las naciones poderosas. Los griegos pasaban á instruirse en la India, aun antes del tiempo de Pitágoras, que asegura que los mas antiguos comerciantes traían de allí mucha y buena lenteria. No es otro objeto que el de formar un centro ó emporio de los riquísimos productos de la India, fundó á Alejandria el héroe marcedónico que le dió su nombre, en cuyo reinado, y en el de sus sucesores los Ptolémicos, adquirió este comercio aumentos inmensos, habilitándose para recibirlos, el puerto de Berenice, sobre el mar Rojo, desde donde por el canal que abrieron en un brazo del Nilo, se traian á Alejandria, y de allí se distribuian para las demás mercaderías civilizadas.

También los barcos indios de diferentes parajes á vecesaban el golfo pérsico, y depositaban su carga en las márgenes del Éufrates de donde en uno ó dos dias se trasportaban á Palmira, ciudad que servia de escala ó depósito terrestre para distribuir estos bienes por todas las costas de la Siria, hasta que este gran centro del comercio y de las artes dejó de existir con la eterna Zenobia tomando la nueva ruta de Alepo que por el puerto de Alejandria se abrió este canal de riquezas orientales hasta fijarse en Constantinopla donde tan pujante es, halló este comercio en tiempo de Justiniano.

Dueños después los árabes del comercio de la India, se les fortificó á los venecianos y genoveses cotablar con ellos relaciones y luego con los turcos en la misma Constantinopla y en tiempo de las cruzadas con Caffa, Trípoli y otros puntos hasta que el descubrimiento y paso del Cabo de Buena Esperanza vino á dar á los portugueses, después á los holandeses, y por último á los ingleses, el monopolio del comercio segun hemos visto, de la region mas rica de la tierra y los apetecidos productos de la India oriental vinieron á ser comunes en los mercados especiales y periódicos de Europa, principiando por Constantinopla, Venecia, Génova, Florencia, Lisboa, Amsterdam, y concluyendo en Lóndres donde hoy desembarcan multitud de buques procedentes de aquellos países en su respectivo dique titulado India Dock para después depositarse en sus inmensos almacenes de *Crutched Friars Street* de donde salen para distribuirse á todas partes; una vez mas el poder europeo.

Estalló á poco tiempo la revolucion francesa; y Pondichery fué evacuada en 1789: el abandono de aquel punto causó la ruina de los establecimientos franceses y fué una de las principales causas á que se debe el prodigioso engrandecimiento de los ingleses en la India. Tippoo quedó por las mismas causas, espuesto á los ataques de la Inglaterra, cuyas fuerzas podian fácilmente entrar en el Maissur. La guerra entre esta potencia y el sultan volvió á empezar en 1792. Cornwallis atravesó los Ghattes con mucha dificultad, y en seguida sitió á Bangalore; esta ciudad fué tomada, y los ingleses se aproximaron á Seringapatam, capital del Maissur; pero la pestacion lluviosa les obligó á retirarse. El sitio de esta ciudad volvió á emprenderse nuevamente; pero Tippoo pidió la paz, y la obtuvo á costa de una tercera parte de sus dominios y de 300 millones de reales, que se le obligó á pagar por los gastos de la guerra sostenida.

Los franceses solo conservaban en la India después de esta revolucion, un corto territorio; mas aunque carecian de soldados y de medios de defensa se hacian temibles á los ingleses. Después estos casi de todo el Indostan, únicamente son todavia formidables para ellos los Maharatas, que ocupan el centro, y los Seyks, que habitan al Norte, y ocupan el centro y el Norte.

De la reunion de estos dos pueblos pudiera resultar la decadencia del gobierno inglés en las Indias; por cuya razon los gobernadores procuran continuamente suscitar y mantener disensiones en-

tre los jefes de ambas pueblos. Pondichery, Chanderuagor y otras posesiones francesas, de que se había apoderado la Gran-Bretaña, durante sus guerras con la república y el imperio fueron restituidas en 1814. Los holandeses en 1822, cedieron á los ingleses cuanto poseían en el Indostan, en cambio de Bencolén y algunos otros establecimientos británicos en las islas de la Sonda.

INDOSTAN DANES. Pueden comprenderse bajo este nombre las ciudades y dependencias de Serampur, en Bengala y de Trinquebar, en la costa del Karnatic, que forman las posesiones danesas en la península occidental de la India. Serampur es la capital de dichas posesiones, y pertenece á la Dinamarca desde el año 1616.

INDOSTAN FRANCES. Bajo esta denominación se comprenden los establecimientos franceses en el Indostan, á saber: 1.º en la costa de Coromandel, Pondichery y los distritos de Villanour y Bahur; Karickal y los cuatro distritos inmediatos; 2.º en la costa de Orizab, Fanson y las aldeas que dependen de él, son la factoría de Mazulipatam; 3.º de la costa de Malabar, Mahé y su territorio, y la factoría de Calicut; 4.º En Bengala, Chanderuagor con su territorio, la residencia de Gorett y de diferentes factorías; además posee la Francia otra factoría en Surate. La totalidad de las tierras cultivadas en todos estos establecimientos pueden calcularse en unas 26,000 hectáreas; y son sus principales producciones el arroz, y otros varios géneros de que subsisten sus habitantes, diferentes especies de raíces alimenticias, frutas, algunas plantas oleosas, añil, azafran, tabaco y batel; la palmera tan útil en aquellas comarcas se cultivan también con mucho esmero. El comercio francés importó para aquellos establecimientos en 1824 mercancías por el valor de 388,460 francos; y los cargamentos que de ello ha recibido se han valuado en 1,708,722 francos.

Entre aquellas posesiones y la isla de Borbon se hace además un considerable comercio de larga cabotaje, como ya hemos notado.

INDOSTAN PORTUGUES. Comprendemos bajo esta denominación el territorio de Goa, Damán y Diu, que son todo lo que queda á los portugueses de sus magníficas posesiones en el Indostan. Estos territorios y las colonias de Timor y Macao, puerto franco desde el decreto fechado en Lisboa el 20 de noviembre de 1845 para todos los países de excepción, forma un gobierno general,

que administra en viñey, residente en Goa; estas posesiones han conservado la forma de gobierno de las provincias portuguesas. Los gastos de administración y conservación de las guarniciones escuden con mucho estas rentas; porque en 1824 ascendían aquellos á 798,330 cruzados (unos 9,600,000 reales), al paso que estas no pasaban de 622,124 cruzados (7,468,600 rs.). Ya en el artículo Indostan hemos bosquejado la historia del establecimiento de los portugueses en aquel país; añadiremos ahora que hacia mediados del siglo XVI, época de su mayor poder en la India, poseían á Dju, Daman, Tchul, Bassein, Salsette, Bombay y Goa; tenían entonces factorías en Dabul, Onore, Barcelore, Mangalore, Cananore, Calicut, Granganore, Cochin y Quilon; poseía también varios establecimientos en las costas de Ceylan y factorías en el golfo de Bengala, Musalipatán, Negapatna y Santo Tomás, y tenían mercados de comercio en la provincia de Bengala.

El **INDOSTAN**, pues, tal como lo ha organizado la dominación inglesa, es el primer país del globo que ofrece mayor variedad de cultos.

El judaismo, el mahometanismo en todos sus matices, el nandismo, el majismo, el catolicismo, la iglesia del rito griego, la iglesia armenia, las iglesias luterana, anglicana y presbiteriana, la religion de Confucio y Zoroastro, la del Sinto y otras, viven allí en paz y en armonía con los cultos indígenas del pitagorismo, del paganismo, del politeismo, del panteismo, del budhismo, del bracmanismo y de los honres en sus pagodas, mezquitas, templos y sinagogas.

Todavía viven millares de personas, que como en Singapore, recuerdan que Calcuta era una aldea miserable india, construida de juncos ó bejuco, y perdida entre lodazales, cuando hoy esta gran capital ya cuenta un millon de habitantes, y en ella se han elevado palacios, edificios, calles, plazas, bazares y monumentos de arquitectura indígena y europea, siendo Calcuta una verdadera Babilonia por su confusion de lenguas; publicándose diariamente quince periódicos en idiomas inglés, persa y bengali.

Al considerar esta amalgama de creencias y prácticas que constituyen la religion de la India oriental, se siente uno inclinado á ver en ella con muchos sabios el origen de casi todas las religiones conocidas. A vista de semejante concurso, y de la inmutabilidad

histórica é inflexible de estas creencias en aquel pais, no parece mas racional creer que todas ellas son otros tantos destellos del brahma-nismo ó del gran código samskrito y religioso de los indios, que consiste principalmente en sus cuatro libros llamados Vedas, que son su biblia, los cuales suponen ellos comprender todos los ramos del saber humano, salido de la boca de Brama al principio del mundo y difundido por los nishus que fueron los semi-dioses sus hijos por toda la tierra?

Ningun pais del mundo contiene mas bella coleccion de anacoretas ascéticos, penitentes y mártires voluntarios.

Los templos de Memfis y de Tebas fueron arrasados, mientras que las viejas pagodas de Benares perseveran, y solo han tenido que vencer la vicisitud y barbarie de las edades.

Las islas de Madagascar y de Ceylan parecen haber sido los puntos de partida de estas producciones antes de pasar al senio pérsico ó al golfo arábigo, para despues penetrar en el Eufrates; empero otros buques subian por el Ganges hasta Palýbotra, célebre ciudad en la India por su antigüedad, comercio y riquezas.

De este modo el comercio é industria oriental se abrió paso de rio y de una costa á otra se fué apropiando los tesoros de la tierra mas fértil en frutos, en flores, en aromas, en pedrería y en alimentos del lujo y del deleite; no empleando en esas navegaciones sino barcos chatos como los que navegaban por el Nilo.

COMERCIO DE LA TARTARIA.

Entre la Rusia y la China, á los 55 y 135 gra. de longitud, y 35-55 N. de latitud, se halla el inmenso espacio de siete y medio millones de millas cuadradas de superficie, que antiguamente se llamó Scytia, y hoy Tartaria, cuyos treinta y un millones de asiáticos divididos en tres clases, unos obedecen á la Rusia, otros á la China, y otros son independientes, viviendo por lo general de la caza, pesca, leche y manteca, aficionados á la vida sedentaria y ambulante, opuestos al cultivo y á la residencia en poblaciones; pero duros, frugales y helicosos.

Estos son los tártaros que hácia los años de 1200 al 1226, bajo el mando del rey Gengiskan, conquistaron el imperio de la China, cuyo soberano produjo 12,250,000 víctimas (así como el Gran Tamerlan de 1386 al 1406 causó 14.800,000); pero á los 90 años fueron espulsados, hasta que en 1644 se volvieron á hacer dueños de Pekin y de todo el imperio chino: ellos han amenazado la libertad de Europa en varias épocas, y en 1237 invadieron la Rusia.

A la Tartaria china corresponde la pequeña Bucharia y el imperio Tibet, bañado por el rio Amur, cuyo curso es de 514 leguas: hállase espuesto este país á las incursiones de los mongoles, como su capital Lassa; situada en las márgenes del Sampoo, abundante en ganados, pastos y granos; tiene sobre 18 millones de habitantes, y el Gran Lama, gefe pontificio de su creencia religiosa, reside en la montaña de Putala.

A la Tartaria rusa pertenece desde el siglo XVI la desierta Si-

beria, tan rica en minas, que, el año de 1842, se encontró hacia la parte oriental del Oural un grano de oro de 30 kilogramos (72 libras). Este monstruoso pedazo de oro nativo, que excede al doble del mas grueso de todos aquellos de que la historia de las minas hace mención, ha sido descubierto á algunos pies de profundidad y en circunstancias bastante raras. El establecimiento levantado en este lado del Oural, con motivo de las explotaciones de las minas, se habia derribado ya como inútil, cuando se encontró este grano en el mismo sitio que aquel ocupaba. Al comunicar este hecho á la Academia de ciencias de Paris, Mr. de Humbolt ha dado algunos detalles llenos de interés sobre el desarrollo de la industria minera en Rusia. Es tanto el aumento del producto de las minas de oro en este pais, y especialmente en la Siberia, al E. de la cadena meridional de Oural, que el producto total se ha elevado durante el año de 1842, á 16,000 kilogramos (32,000 libras), de las cuales la Siberia, solamente, ha producido mas de 7,800 kilogramos duplicados en 1852, y como en 1854.

También produce la estimada platina, plata, hierro, plomo y cobre, los mas ricos topacios y pedrerías, excelente sal: caza y riquísimas pieles, triángula los rios Qhy, Yenisey y Lena, que el que menos lleva un curso de 100 leguas: contándose una poblacion de siete millones. Algunas compañías de comerciantes rusos, atraviesan la Tartaria en caravanas para traficar con los chinos en la grande y famosa feria de Kiachta: en diciembre, donde compran té, raibarbo y otras anísimas por valor de 28 millones de rs. el comercio de la Siberia es á donde los rusos deportan á los criminales, con lo cual van consiguiendo poblarla, y en su capital Tobolsk con dos mil casas, se acaba de establecer el primer Banco de comercio en la Rusia asiática: entre este distrito y los de Ufa, Kadiwan y Yrkonsk apenas se hallarán seis millones de almas.

La Tartaria independiente, que aún no han subyugado los rusos ni los chinos, obedece á sus kanes, y á esta corresponde la gran Bucharia y su capital Samarkanda con 80,000 habitantes entre los paralelos 40 y 45, donde gran número de los mahometanos del interior vienen á aprender el comercio, las artes y la fabricación, especialmente del papel de seda: de estas regiones, pues, salieron dos hordes y tambien los turcos que conquistaron puntos muy interesantes de Europa, como sus antepasados (siglo 10) turcomanos.

Esta parte de la Tartaria cuenta sobre 15 millones de habitantes, y su país se extiende por las orillas oriental, septentrional y meridional del mar Caspio y del lago Aral que tiene 5 leguas de ancho y 26 de largo; las montañas de Berutarg que son el trasas de los antiguos, la separan de la Tartaria China; y el desierto de Issin de las posesiones rusas.

La que se llama propiamente Gran Tartaria es casi inmensurable, ocupa una tercera parte del Asia en cuyos dilatados terrenos encierra muchos países y gobiernos que toman nombre de los parages sobre que están situados: se extiende en Asia desde el río Don que entra en el golfo Meotis, el Wolga en el reino de Astracán, y desemboca en el mar Caspio; sigue por la orilla setentrional de este, de la Persia, el Mogol, la India, el imperio de la China, el Japon, mar Oriental, el Pensínico y la Siberia: la atraviesan muchos grandes ríos, de los cuales, los de mas consideracion son: el Intis, el Oli, el Geniscea, el Lena y otros innumerables que se reúnen unos en otros, y todos, menos los dos primeros, van a desaguar al mar Glacial ó Océano setentrional: se divide en Tartaria rusa, Tartaria china y Tartaria independiente, y la distinguen con dos nombres: que son: Tartaria oriental y Tartaria occidental.

Los tártaros orientales, fueron en la China los precursores de los occidentales que despues los echaron de ella; pero volvieron con el nombre de tártaros mancheus, y se jactán de ser originarios de la parte occidental de la Tartaria, en donde existen los sepulcros de sus antepasados. Estos tártaros, que podemos considerar como una provincia de la China, se dividen en tres gobiernos; la capital del primero es la ciudad de Mugaén, que puede tenerse como la de toda la natió.

El gobierno de Kbir-Ula es el segundo del país de los tártaros mancheus: esta ciudad no tiene cosa de notable; sus murallas son de tierra y sus edificios parecen mas bien chozas que casas. La de Nigania es tambien poco considerable, pero en sus arrabales hay casas bastante grandes. Los bosques de sus cercanías producen la goma de gin-seng, que es un ramo importante de comercio.

Tsitsinkar es el tercer gobierno de los tártaros mancheus, su nombre proviene una nueva ciudad que mandó edificar el emperador Canghai para asegurar sus conquistas contra los erbasi.

su defensa es una empalizada y un buen parapeto; la guarnicion se compone principalmente de tártaros, y los mas de los moradores son chinos que se ocupan en el comercio, ó desterrados por el emperador.

La ciudad de Mer-Ghen es de bastante consideracion en el gobierno de Tis-tie-kar, y además de los tártaros mantcheus, que son los dueños del pais, se ven tambien allí tártaros solonos y portugueses. Los solonos son muy diestros y robustos; no tienen otra ocupacion que la caza, y sus mugeres montan á caballo, manejan el arco, y acompañan á sus maridos á las cacerías de martas y de ciervos.

Las continuas comunicaciones con los chinos han ido civilizando las costumbres groseras de los tártaros; conocen la agricultura, y hacen un gran comercio de peletería. En las cuevas de los montes mas estériles se cria el gin-seng, raíz confortante que se vende á un precio tan subido, que pesándolo les dan por él siete tantos mas de plata. Algunos de aquellos pueblos, se visten de pieles de pescado, las cuales saben curtir y ablandar de tal modo que se pueden teñir y coser.

En este pais se ha estendido la religion de Mahoma, la de Fo-Hi, y otras mil supersticiones; casi cada canton tiene la suya. La misma diferencia se halla en sus usos, costumbres y leyes. Los mas vecinos á la China siguen los de esta, y es muy poco lo que merece notarse.

Los tártaros se dividen en tres ramas: mogoles, kalcas y eluths. Estos últimos son mas conocidos por el nombre de kalmucos; pero se ignora el origen de tales denominaciones: siempre aparecen contentos y no estiman las cosas mas que por su utilidad, sin atender á su rareza ó hermosura.

Tienen camellos, carneros de cola ancha, y los bueyes mas grandes del mundo.

Los tártaros comercian unicamente con sus vecinos, y su tráfico por la mayor parte se reduce á cambios. Es difícil hacerle por mayor en aquella vasta region, repartida entre una infinidad de pequeños principes que se oponen unos á los designios de otros. Muchos de ellos van, por decirlo así, á caza de hombres para venderlos á los turcos y los persas; y su riqueza principal son los esclavos. A falta de extranjeros roban los hijos de sus vasallos.

En sus desiertos se han hallado ciudades enteras poco deterioradas, y la mayor parte con muebles y manuscritos en lengua y escritura del Tibet que es el idioma de los sábios. La lengua común es muy antigua: tiene varios dialectos, pero todos se entienden.

En la Tartaria se han fundado grandes imperios; de allí han salido los conquistadores de la India y de una gran parte del Asia, y los actuales señores de la China. Allí se han visto guerras sangrientas por muchos siglos, numerosas batallas que han decidido de la suerte de las naciones, y se han reunido y disipado muchas veces todas las riquezas del Asia meridional.

De la situación del imperio de Catay, cuyo nombre y posición son poco conocidos, no hay mas noticias que la de haberse hecho temibles a los chinos mas de doscientos años antes de la era cristiana, y que dieron motivo para la construcción de la gran muralla con el fin de librarse de sus correrías y estragos. Su población, cuyo origen se ignora, fué tomando aumento en los desiertos por unos mil y cien años, y a ella contribuyeron mucho los de Corea.

Los tártaros bog-dois componen una gran nación de la Tartaria oriental al Norte de la China, y ocupan un país muy extendido y poblado. Son enemigos irreconciliables de los chinos. Su comercio consiste en pieles de zibelinas y zorros negros, que se les conoce tambien con el nombre de niutches.

Los jagutes, cuya capital es Jakutskoi, confinante con la Siberia, habitan cerca del rio Amga; son idolatras, y cuando muere uno de ellos entierran con él a los parientes mas cercanos: la enfermedad del escorbuto es muy frecuente en este país; pero la curan con facilidad comiendo brea y pescado crudo. Están subyugados a los rusos.

TARTARIA OCCIDENTAL.—Los tártaros occidentales, conocidos generalmente con el nombre de mogoles, y algunos otros de que haremos referencia, ocupan unos países mucho mas extensos que los de la Tartaria oriental, y se extienden hasta el mar Caspio; todos tienen una misma lengua y casi las mismas costumbres y religion; la mayor parte de ellos viven errantes, sin domicilio fijo: y es tan grande su pereza que no ejercen la agricultura ni otros tráficos.

En esta parte de Tartaria habia antiguamente muchas ciudades, de que ya no existen sino algunas ruinas, y una de ellas fue Karakorum, capital del imperio de los tártaros.

En algunos parages de esta gran Tartaria se descubren cerros sobre los cuales se encuentran esqueletos humanos acompañados de vasos y joyas de oro y plata; se cree que estos esqueletos son de héroes de la nacion que perdieron la vida en las batallas. Se les distingue por un monton de piedras que cubren los cadáveres. Como estos sepulcros no convienen con la situacion miserable de los habitantes actuales, se supone que serán de los mogolés que acompañaron á Jenjis-Kan á las provincias meridionales del Asia; y que habiendo estos conquistadores robado las riquezas de los pueblos, las trasportaron á los desiertos y las enterraron con sus muertos, segun una costumbre antigua de aquella nacion.

KALKAS.—Los tártaros independientes, llamados kalkas, formaron por mucho tiempo un grande imperio; pero la ambicion de un hombre que abusó de la religion para sus pretensiones, ha sido causa de su disipacion. Los kalkas obedecian en lo espiritual al gran lama, que desde el Tibet, en donde reposa su divinidad en un palacio de delicias, ve con mucha satisfaccion cumplidas sus leyes en vastos imperios. El de los kalkas era una de las mas hermosas joyas de esta corona: tenia entre ellos un representante ó katuktu.

GRAN BUKARIA.—La Bukaria es un pais sito entre los kalmucos, la Rusia, el gran desierto, los estados del Mogol y la Persia. La naturaleza nada negó á la Bukaria para que fuese una mansion agradable, porque los montes abundan en leña y minas, los valles en frutas y legumbres; la yerba crece allí hasta la altura de un hombre, los rios hormiguean en pescados, y el terreno es el mas rico de toda el Asia setentrional. Se divide en dos partes, á saber: la grande y la pequena. La primera se subdivide en tres, que son la Bukaria propiamente tal, la provincia de Samarcanda, y la de Balk.

La Bukaria propiamente dicha tiene mas ciudades que las otras provincias y es cosa digna de admiracion que se haya conservado Bukaria su capital, estando situada á la orilla de un rio, cuya agua es tan enfermiza que engendra en las piernas unos gusanillos, que es preciso rodear todos los dias en un palito hasta estraerlos enteramente.

mente, porque si los revientan y queda alguna parte en la pierna, muere infaliblemente el paciente.

Aunque tienen algunas monedas de cobre y de plata corrientes, los grandes pagos se hacen en oro y en plata, que se corta y se pesa. El comercio debería ser inmenso y floreciente en este hermoso país, que por su situación viene á ser un depósito central de muchos estados; pero tiene en las ciudades muchas trabas por la tiranía de los kanes y de sus oficiales. No escrupulizan, cuando deben por una parte, tomar prestado por otra; y con esta circulación de empréstitos se encuentran al fin arruinados los mercaderes. Los robos de los tártaros errantes que se hacen en el país llano, son todavía mas perjudiciales al comercio, el cual, á pesar de estos inconvenientes, se sostiene por la feliz situación y por la fertilidad del país. La corte de Bukaria provee á los estados del gran Mogol y á la Persia de toda especie de frutas secas de un gusto esquisito.

Casi todas las ciudades de la provincia de Samarcanda, en otro tiempo mas floreciente, se hallan arruinadas ó muy decaídas. La capital, aunque ha perdido mucho de su antiguo esplendor, es todavía famosa por tener una academia la mas célebre y frecuentada de todos los países mahometanos. La provincia de Balk produce al kan una excelente renta por estar mejor cultivada que las otras. Este vela con mucha atención sobre la libertad y la prosperidad del comercio. Sus vasallos encuentran en el país minas de rubies, de oro y de plata, que ellos benefician. A veces no tienen mas trabajo que el de recoger estos dos metales preciosos de los rios, que los llevan en sus corrientes.

PEQUEÑA BUKARIA.—Este país dá mucho oro en polvo y piedras preciosas sin esceptuar los diamantes, que sus habitantes no saben cortar ni pulir. Los rios que acarrean oro y plata se pierden en las arenas.

USBEEKES.—Los tártaros usbekes vienen tambien de las cercanías del mar Caspio.

Tenían en otro tiempo muchas ciudades; pero actualmente todas han caído de su grandeza, porque se la debían al comercio. y los usbekes en vez de protegerle temen la comunicacion con los demás pueblos, que es la que podría hacerle florecer.

La ciudad de Bokara está situada en el mismo país de los usbekes.

kes á distancia de sesenta leguas al Sur de Balk; es la capital del reino, y muy poblada, los edificios públicos son muy soberbios; los de particulares cómodos y hermosos. La tomó Jenji-Kan en el año 1220, y Tamerlan en el de 1370; los usbekes la poseen desde 1498.

En esta ciudad hacen un gran comercio los moscovitas y persas.

Los tártaros jagatoyos y los usbekes, son una misma nacion de pueblo con dos denominaciones distintas, y pasan en general por los más civilizados de los tártaros mahometanos, aunque no son menos ladrones que los otros.

El Sirt es el mismo que los moscovitas llaman Daria, del qual se ha hecho mucha mencion, porque se suponía que sus arenas estaban mezcladas con oro; mas habiéndose hecho sobre ello averiguaciones, se ha inquirido que el oro no proviene del rio, sino que aquellos habitantes lo recogen en las montañas en la parte que mira á la India, y lo llevan á la Siberia, donde lo cambian por géneros.

La ciudad de Turquestan nada tiene de particular, sino la amenidad de sus campos.

Regularmente suelen salir muy mal tratados de las correrías. Venden los esclavos que cojen en sus expediciones á los persas, armenios y rusos.

Tushj, además de los reinos de Astacan y Kasan, incorporó á sus estados la pequeña Tartaria, y algunas provincias de Europa, formando un gran imperio, que despues se disminuyó ó estendió segun la fuerza de sus sucesores en la corona.

DACHESTAN.—Este pais está situado entre el mar Caspio, la Circasia, el monte Cáucaso y el Chirvan. Los tártaros que le habitan profesan el mahometismo. Son feroces é indomables, y se mantienen de lo que roban en los asaltos que hacen.

KORASSAN.—La capital de este reino es Urjenj, la qual dista veinte leguas del mar Caspio; fué célebre en la antigüedad, pero ha perdido su esplendor.

KUBANOS.—Junto al rio de este nombre está situada la nacion de los kubanos, que es bastante numerosa y puede poner en campo un ejército de cuarenta mil hombres. Estos tártaros son como los demás, bastante belicosos, y tienen casi las mismas costumbres.

que los de Crimea y otras naciones limítrofes. Son gobernados por un kan que ellos mismos eligen.

BULGARIA.—Está situada al medio del río Casan, y confina por el Este con la Baskiria, por el Sur con el reino de Astracán, y por el poniente con el Wolga.

Desde las fronteras de las provincias de Archangel, de Casan, y de Astracán, se extiende al Horizonte hasta el mar del Japon: toca al Mediodía de la Rusia por el monte Cáucaso; confina por esta parte con la Tartaria Meridional, y siguiendo al Norte por la parte del Este tropieza con el mar Glacial ó Artico. Este inmenso territorio habitado por diversas naciones, algunas de ellas bravas, esto es, indómitas ó feroces, incluye en la parte mas oriental de su continente la grande península de Kamschatka, cuya figura es algo elíptica, y cuyo istmo es tan estrecho, que cuando el tiempo está sereno se ve desde sus montañas el mar llamado de Penschinská.

El mar que separa Kamschatka de la América es el llamado Océano Oriental, ó mar pacífico.

Movió para el descubrimiento de la Siberia en 1563 el principal género de sus producciones, que son sus excelentes pieles. Un rico habitante de la cercanías de Archangel, llamado Anica, observó que unos hombres de una extraordinaria figura, vestidos de un modo no conocido en aquel país, hablando una lengua que nadie entendía, solian bajar por el río que entra en el Dowina, y traer pieles de Martas Zibelinas, y de zorras negras que trocaban por clavos y pedazos de vidrio, y habiéndolos hecho seguir, logró descubrir su origen.

De resultas de aquel descubrimiento fueron los Czares señoreando el país, estableciendo algunas colonias, construyendo algunos fuertes, y desde el año de 1595 dieron por conquistados aquellos desiertos. Subiendo al Obi hallaron á la junta de Irie con el Tobol una pequeña habitacion de que formaron la capital que hoy conocemos con el nombre de Tobolsko.

¿Quién creará que gran parte de estas regiones fuese mansionalgun tiempo de aquellos feroces Hunos, que baxó el heruelo Atila, asolaron el imperio hasta la misma Roma?

Cierta semejanza ó conformidad de costumbres que se han observado entre los americanos setentrionales, y los Kamtschatscos, hace juzgar fundada la sospecha ó creencia en que se estaba, de

que los Asiáticos pasaron á la América, como parece verosímil estando tan vecinas estas dos partes del golfo, y hallándose tan sembrado de islas todo aquel mar y sus costas; y aun puede congeturarse que estuvieron unidos en tiempos remotos ambos continentes por un isthmo. Se comprenden bajo el nombre de Kuriles, las islas que se estienden desde la punta meridional de Kamschatka hasta el Japon, tirando hácia el Sud-oeste desde 51 hasta 43 grados de latitud.

Merecen estos descubrimientos particular atencion no solo por la variedad de objetos que ofrecen al comercio de Rusia, sino tambien por las grandes ventajas de su situacion, para el que pueda hacerse en la América, y para escalas entre esta y el Asia. Los navegantes rusos, y los mapas las colocan entre los 50 y 70 grados de latitud boreal. La primera division comprende la isla de Bebering, y las de San Macario, San Abraham, Olmana y Mesidoi, situadas entre 50 á 57 grados de latitud, y en 180 á 190 de longitud, cuyos habitantes se asemejan á los de las islas Kuriles, como tambien las estaciones de mar y tierra.

No puede negarse á la Rusia la gloria de haber reconocido y examinado el estrecho que divide el Asia de la América, y de haber descubierto una estensa parte de estas grandes regiones del Norte, y la considerable multitud de islas que baña el mar pacífico.

A la orilla del rio Saghalia, hay otra que toma el nombre de este rio, donde se venden las martas zibelinas, ardillas, armiños, y chinchillas que son aquí mashellas que en ninguna otra parte; los Mantcheoux las traen de mas de cincuenta leguas, y son la principal riqueza de este pais. Los perros que están adiestrados en esta caza, trepan á las montañas mas escarpadas, y cuden todas las especies de estos animales. Los grandes bosques de que está cubierto aquel pais, son la guarida de las martas, y proporcionan á los tártaros la adquisicion de estas pieles tan estimadas.

Entre estos bosques y la ciudad, los campos producen abundantes cosechas, y las aldeas que están contiguas unas de otras, parecen que forman con la ciudad una poblacion inmensa. Además del comercio de martas, que aquí es muy considerable, se venden tambien ranchas perlas, las cuales se pescan en casi todos los rios que desembocan en el Saghalia.

No se caza á las martas zibelinas, como á los demás animales, porque su piel es tan delicada, que fácilmente se estropea; y entonces no hay quien las quiera comprar. Para cazarlas se sirven de podencos pequeños y de una red; cuando se encuentra el rastro de una marta sobre la nieve, el cazador la sigue por dos ó tres días; hasta que el animal fatigado trepa sobre un árbol: el tártaro tiene entonces su red al rededor del árbol y enciende fuego debajo: apenas la marta percibe el humo, baja del árbol y cae en la red.

No se deben olvidar las zorras negras, de las que se ve aquí un gran número. Su piel es aquí tenida por la más bella, y los tártaros la prefieren á la marta zibelina, porque es más caliente y ligera. Encontramos, sin embargo, una gran manada de liebres tan blancas como la nieve, sobre la cual corrían; me parece que pasarían de 400. Encamináronse hacia los montes, pero no mostraban mucho miedo. Me digeron que por la primavera se retiran hacia el mediodía aun en mayor número, y que volvían por el otoño, cuando los rios están helados y empieza á nevar. Hallamos abundancia de esta caza en la mayor parte de las aldeas; pero los habitantes estiman poco su carne, y no las matan sino por las pieles, de las cuales hacen un comercio considerable.

Los persas y los moscovitas son los que hacen el principal comercio de la Bukaria: los primeros traen collares, telas de seda, y otros géneros que truecan por esclavos: los rusos les compran estas mismas mercaderías de la Persia, dándoles en cambio baqueta roja, pieles de carnero y otros géneros. Aunque la situación de Bokara es muy ventajosa para el comercio que hace con estas dos naciones, son pocos los comerciantes extranjeros que acuden á ella, porque están espuestos á continuas vejaciones. Sin embargo, los estados del gran Mogol y la Persia sacan de aquí todo género de frutas secas, que son muy apetecidas por su sabor exquisito.

La famosa ciudad de Samarcanda ha perdido mucho de su antigua magnificencia: fué la capital del imperio de Tamerlan,

Yarkien es la ciudad principal de esta provincia. En ella se ve un palacio, adonde va el Kan á residir algunos meses, cuando cree que su presencia es necesaria. Como esta ciudad es el centro del comercio entre las indias y el norte del Asia, entre el Thibet y la Siberia, entre la Bukaria y la China, está muy poblada y llena de ri-

quezas. Los naturales del país son hermosos, bien formados, y no les falta cierta urbanidad: son muy inclinados al comercio, y en extremo codiciosos, por lo cual es menester mucha precaución para no ser engañados por ellos en los tratos.

Los bukarianos adquieren sus mugeres por dinero, y las compran mas ó menos caras según su mayor ó menor belleza, por lo cual no hay medio mas seguro para enriquecerse, que el tener muchas hijas hermosas. La ley prohíbe á los novios el verse ni hablarse desde el día del contrato hasta que se celebra el matrimonio.

No debo dejar de advertir que de toda esta parte de la Tartaria y cercanías del mar Caspio de que os he hablado, salió una nación célebre, que fundó monarquías poderosas en Europa, Asia y Africa, que tuvo imperios mas dilatados que el de Roma, emperadores ilustres, legisladores, conquistadores; una nacion con la cual los chinos, los indios, los persas, los árabes, los griegos, los romanos, los franceses, los polacos, los húngaros y los rusos han tenido frecuentes y sangrientas guerras; que contribuyó á la destrucción del imperio de occidente, arruinó el de los califas, saqueó á Francia, Italia, Alemania y todos los países del norte de la Europa; un pueblo, en fin, que ha subsistido con esplendor por mas de dos mil años, y que desde Pekin hasta París, bajo los nombres de hunos, alanos, vándalos, turcos y tártaros occidentales, ha esparcido el terror y espanto en todos los países donde ha llegado con sus armas.

Los tártaros occidentales que vinieron á desolar la Europa, estaban gobernados por varios caudillos; los mas famosos fueron Balamir, Aspar y Atila: estos fueron vencidos, unos por los romanos, otros por varias naciones. Atila se dirigió contra los borgoneses, que habitaban á las orillas del Rin, haciendo en aquel país un estrago horrible: tomó á Tréveris, Strasburgo, Spira, Wornes, Maguncia, Besanzon, Laon, Toul, Metz, Orleans, y el terror se esparció hasta Paris.

La antigua Scythia, á que despues se le ha dado el nombre de nueva Tartaria, comprende los dilatados países que acabamos de mencionar, y que en todos tiempos fueron los enemigos mas terribles de los chinos, los cuales como tres siglos antes de la era cristiana construyeron la famosa muralla, que para dificultar sus

invasiones, se estiende desde el rio Amarillo hasta el mar de Kamschatka, flanqueandola de grandes torres segun el método antiguo de fortificar plazas en toda su latitud de 500 leguas.

A 300 leguas de esta gran muralla, los rusos establecieron sus límites el año 1689 en el rio Kerbechi por un tratado de amistad y de comercio, el primero que con extranjeros ha celebrado el celeste imperio, y cerca del paraje mismo en donde estas dos naciones negociaban en una feria anual sus productos, y adquiriendo la libertad de mandar cada año una caravana á Pekin.

Los tártaros de las dos Bucharias, siguen como de antiguo llevando á Oremburgo en Rusia aquellas hermosas Tulupas de cordillos no nacidos que se sacan del vientre de la madre para obtener sus finisimas pieles amueradas, cuyas aguas son de un lustre, brillantez y hermosura, que tan grande estimacion conservan en el comercio.

Los tartaros de la Crimea, region conocida en lo antiguo con el nombre de Chersoneso Táurico, tan famoso por el comercio de los griegos, y aun mas por sus fábulas, principiaron á ser molestados por los rusos en 1687, hasta que al fin, el Czar Pedro el Grande para establecer un comercio fácil y libre con la Persia por la Georgia, logró restaurar el mismo gran tráfico que en lo antiguo hicieron los griegos en Colchos y en este mismo Chersoneso.

Tadavia hay muchas poblaciones que conservan en Rusia el antiguo método tártaro de llevar las cuentas mercantiles, esto es, con unas cuentas enfiladas en alambres como los rosarios; método que suplía los números y la pluma, como aún se hace en algunas partes con las libretas y tarjetas de madera, haciendo tantas hendiduras de enchillo como unidades se desean consignar, aunque embarazoso y espuesto á errores inaveriguables que solo salva la aritmética y los números árabes, que en el siglo X conoció Europa por España, y que al cabo de mil años pudo tambien penetrar en el imperio ruso como lo ha hecho en las cinco partes del mundo.

COMERCIO DE LA CHINA.

Hay fundamento para considerar á los chinos descendientes de los egipcios y procedentes de sus emigraciones, supuesta la gran semejanza de usos, costumbres, idiomas, creencias, escritura geroglífica y la misma constante aversion que estos tuvieron á recibir y consentir dentro de su país á los extranjeros, con quienes no obstante traficaban y negociaban sin verlos ni dejarse ver. Supónense una antigüedad no interrumpida por la grande inundacion de 13 á 20 mil años, aunque lo mas probable sea haber comenzado 2200 años antes de Jesucristo.

El llamado celeste imperio de la China, region de los sinas, seres ó sangleyes, es la última del Asia por Oriente ó Mediodia, cercada del Océano llamado un tiempo Serico; por Occidente confina con la India ulterior, y por Setentrion con los antiguos masagetas y scytas: su nombre se deriva de Ching-Hwo ó sea nacion-media; hállase entre los 18 y 41 grs. N. de latitud.

Si hoy la poblacion total del globo se calcula en 869 millones de almas, cuenta de ellas la China 204 millones, segun unos, y 354 segun otros; imperio inmenso de 1.320,000 millas cuadradas de superficie y 600 leguas españolas de ancho, que aún fué mayor en épocas remotísimas, segun sus historias y los vestigios que han dejado de su antigua dominacion en la India, islas Filipinas, Malucas y otros países donde el tiempo ha conservado hasta ciudades enteras deshabitadas tal como la de Angon, que detrás de inaccesibles bosques encontraron los castellanos poco despues del des-

cubrimiento y conquista del reino de Camboxa por don Juan Suarez Gallinato con mas de 6,000 casas y edificios de hermoso marmol y arquitectura, puentes, fosos, murallas, acueductos, fuentes secas y jardines, epitafios, letras y caractéres no entendidos por los frailes agustinos y dominicos españoles que primero la poblaron al cabo de muchos siglos de solitaria, y que los chinos abandonaron y escluyeron como para reducirse á límites fuertes é impenetrables para otras ambiciosas naciones.

Cuéntanse 15 grandes reinos, hoy provincias, embebidas en la China, los mas de ellos mediterráneos, cielo y clima, puros y saludables, la fecundidad de su suelo ayudada de la constante industria de sus habitantes es tal, que les produce dos y tres cosechas anuales particularmente en las llanuras de las provincias de Kwanglung-Yunnan; á los súbditos del celeste imperio les está prohibido establecerse en países ajenos; á ninguno le es lícito vivir ocioso, pues no solamente es castigado por la ley sino que todos tienen derecho para arentar, insultar y despreciar al holgazán ó perezoso. Todo el terreno se halla perfectamente cultivado de viñas, pinares, arroz, trigo, cebada, maíz y otras semillas; no hacen vino, ni en todas las provincias se crían olivos; tienen perpétuos pastos, frutas y flores [esquisitas, escelentes naranjas, cidras y limones, muchos rios y canales navegables llenos de pequeños barcos y vistosos peces, puertos numerosos é inmenso comercio interior de frutos, telas, utensilios y cuanto la naturaleza y las humanas artes producen, regaladas aves y de preciosas plumas, montes, lagos, bosques y caminos, minas de oro, plata y hierro, abundancia de perlas en sus mares, preciosas conchas, mármoles y piedras preciosas. muchas y buenas fábricas de porcelana y telas inimitables, ricas pieles, sedas de calidades variadas, algodón, lino, lana, azúcar, añil, miel, ambar, bermellon, yervas y plantas medicinales, carbon mineral, jaspes, granito, cristal de roca, lacre, almizcle, ruibarbo, telas de seda y algodón pintadas, caladas, lisas y bordadas, tinta en pasta, canela, abanicos, mahones anteados y nanquines azules, toda clase de tafetanes, rasos, quitasoles, damascos espumillas de seda, bateas, cajas y estuches maqueados, objetos afiligranados, de marfil, carey, oro y plata, barnices, alcanfor, goma laca, borax y papel superior, rico café y té de varias calidades del que esportan cantidades inmensas cada año para el resto del mundo del cual con

su sistema mercantil absorben toda la riqueza, minas de cobre, acero y azogue: aman mas que pueblo alguno el regalo y vida lujuriosa, su vicio mas conocido es el uso del opio que fuman en pipa ó masean como el tabaco, y cuya venenosa droga los adormece, afemina y aniquila; la mayor parte de esta droga se la llevan los ingleses desde Bengala en cuyos campos se cultiva esta blanca amapola de cuyo extracto llamado opio, se introducen 52,000 cajas anuales que importan mas de 540 millones de rs. de contrabando en la China, donde tambien se siembra aunque no lo suficiente, y cuyo tráfico les ha producido la última guerra é invasión de parte de su territorio en 1842 por los ingleses.

Sin embargo del rigor en la admision de extranjeros dentro de la China, muchos españoles y otros europeos han penetrado disfrazados y existen como naturales en aquel pais donde las religiones y creencias extranjeras aunque toleradas por la ley, son aborrecidas; particularmente las de los europeos á quienes denominan bárbaros ultramarinos, y no obstante hay muchos cristianos chinos ocultos en la actualidad y hasta un obispo español entre ellos.

El año entre los chinos se compone de doce lunas; viven en continua laboriosidad sin disfrutar mas que seis dias de fiesta. Al fin de cada año el comerciante chino está obligado á cortar sus cuentas con los demas, á pagar sus deudas, y á hacer balance; pues de lo contrario es castigado por la ley. Venden siempre todos sus productos, y á una baratura inconcebible, no admitian antes en cambio de su comercio esterno, sino la plata y el oro, de que siempre tienen una sed insaciable, en particular de los pesos duros españoles que cada comerciante chino marca con una cifra especial: despues admitieron en cambio de sus productos las dos terceras partes en dinero metálico, y el resto en opio, especias, telas y aromas, á los que como buenos asiáticos son muy aficionados, y otros objetos de lujo llevados de Europa en la China todo se compra, cambia, vende ó alquila, hasta los empleos, esposas, pleitos y sandeces para reñir pendencias ajenas: esconden, ó entierran, cuando dinero acumulan, y puede creerse que en la China existen sumergidas las dos terceras partes de lo que han producido juntas las minas de América, África y Europa de 400 años á esta parte, la estraboida de dinero les está prohibida. Tienen grandes depósitos de granos para años estériles: sus casas y públicos edificios son de adobe, de

pañillo ó de porcelana, y todos de una arquitectura rara, peculiar y privativa, así como lo es la fisonomía y facciones de los chinos; su color blanco sin sangre, ojos largos levantados hacia los lados y poco abiertos, cabello negro y á mechas segun su categoría; no les nace pelo en la barba y generalmente su alimento es arroz cocido como sucede en la India: las cárceles en la China al fin del año quedan desocupadas ó con la libertad ó con la muerte del delincuente.

Las historias de la China dicen que 639 años despues de la inundacion que ahogó al resto del mundo menos á su país, Tumban, tuvo de su esposa Nanca tres hijos, de los que el mayor fundó á Pekin dándole su nombre, y haciéndola cabeza de toda la monarquía, por lo que el 3 de agosto de cada año sale el emperador en procesion con gran aparato: antes de esto, Silan niño de 7 años, al tiempo de morir dejó profetizado que la ciudad é imperio que Nanca y sus hijos fundaran en venideros siglos serian dominadas por estrangeras gentes que les enseñarian á conócer diferente religion, y por esto han puesto tanto cuidado en impedir que los estrangeros penetren en su país.

Decoran aquel estado doscientas ciudades de insigne grandeza entre las cuales descuella Pekin, capital y corte del imperio, á los 39 7/10 N. y 120 1/10 E. longitud: Oriente con mas de 2 millones de habitantes, distante de Madrid mas de 3,000 leguas; hállase dividida en dos partes separadas por una elevada muralla: sus calles, aunque no empedradas, son anchas y rectas, y la calle de la Tranquilidad, que atraviesa toda la ciudad de E. á O. tiene 150 pies de ancho: las casas son muy bajas y comunmente no tienen mas que un piso: la muchedumbre que circula por Pekin, los géneros y muestras de las tiendas, los mástiltes, gallardetes, letteros y listas de precios obstruyen de tal modo el paso, que es difícil caminar á las gentes de á pie: el casamiento en la China no es otra cosa que una especulación ó negocio que ajustan los innumerables corredores y corredoras que tanto hay para esto como para todo.

El palacio ó mas bien templo del emperador en Pekin tiene una legua, cercado de alta y gruesa muralla, berjas de hierro y alrededor muchas capillas redondas, en cada una de las cuales hay un sepulcro de alabastro con las armas de los monarcas difuntos, colosales estatuas y torres con cinco chapiteles y sobre ellos un

de oro de plata, dentido del cual están para la pública utilitacion las
 cenizas de la capital de las grandes monarcas. En la ciudad de Pekin
 fue fundada a los 1448 años del diluvio
 por el emperador Bidau en 23 años de trabajo continuado, y el em-
 perador Junbilleito formó una segunda muralla que tiene 15 leguas
 de circunferencia con muchas torres y baduartes, 300 puertas, bon-
 des fosos, y encima de cada torre un gran león sobre un globo,
 significando que su soberanía es deen coronado en todo el mun-
 do, y estas han sido siempre las armas de la China. El gobierno
 imperial es hereditario y despótico, así bien cada tres años se con-
 voca la capital un congreso que hace presente el estado y necesi-
 dades de las provincias buya principales, escluyendo la Tartaria,
 estension, poblacion, rentas y ejércitos, son a saber:

| NOMBRES de las provincias | Estension en millas cuadradas de 60 al grado | Número de habitantes | Rentas nacionales en rentas vellon. | Pie del ejército de cada provincia. |
|---------------------------------|--|----------------------------|--|--|
| Canton | 79,456 | 49,174,080 | 42,459,700 | 90,000 |
| Jokien | 53,490 | 11,776,410 | 37,750,700 | 76,000 |
| Tchekiang | 39,150 | 26,256,784 | 135,750,300 | 59,000 |
| Kiannan g. | 92,961 | 72,011,560 | 245,847,600 | 132,000 |
| Shankoug. | 65,104 | 28,958,784 | 125,180,700 | 35,000 |
| Piech. | 88,949 | 37,990,874 | 92,393,100 | 24,000 |
| Quangsi | 78,250 | 23,046,999 | 98,127,400 | 36,000 |
| Honquang | 144,770 | 46,022,605 | 73,812,300 | 88,000 |
| Gonan. | 65,104 | 23,037,171 | 106,282,300 | 24,000 |
| Shensi. | 85,268 | 14,004,210 | 106,191,800 | 31,000 |
| Yunnan | 107,969 | 5,564,820 | 16,630,600 | 53,000 |
| Kworchaw | 64,554 | 5,588,219 | 3,676,100 | 70,000 |
| Izeecheun | 466,800 | 21,435,768 | 19,548,400 | 85,000 |
| Shensi. | 154,008 | 25,300,381 | 49,761,000 | 104,000 |
| Totales | 1,225,823 | 352,866,012 | 1,154,328,100 | 1,120,820 |

Nan-King es la segunda ciudad al sud del imperio con millón y
 medio de habitantes. Rinte-Ching 1 y 1/2: Hans Ischen 1,100,000:
 Congo Ischen 820,000 Singan 815,000 Wnts-Cham 600,000: Kio
 529,000: Foutcheo 550,000: Hönig-Ischen 535,000: Su Ischen
 500,000, y lo mismo, Keangsto, Chekans, Tufakeen y Kwantun-
 y doble número de ciudades mercantiles de menor gerarquía.

ruinas, castillos y aldeas de mas de tres mil familias, cercados de arboledas, fuentes y jardines, innumerables baños, quintas de recreo, templos singulares de las sectas de Fó, Mía, Brahma, Bádha, Confucio, Lao, Hiun y Ton-kian que admiten la poligamia; y cuyos sacerdotes se llaman Bonzos, aunque no en todas las provincias, pues en algunas no tienen creencia fija: é son ateístas de los que suponen que la vida y la muerte es uniforme en todo ser viviente, que solo hombres ambiciosos privilegiados y suspicaces inventan los diferentes yugos religiosos para entristecer con escrupulos la conciencia del hombre y tiranizar su libertad; estos bárbaros, pues son los que denominan bárbaro y mas de muerte aborrecen al extranjero que pretende inducirles á cualquier creencia que no sea la suya.

El gobierno empero reconoce una religion dominante para el estado, cuyas divinidades son, el cielo, la tierra y el emperador.

La gente instruida y de distinguida educación, es en lo general de muy honestas costumbres: á las mugeres les dislocan y ligan los dedos de los pies desde la edad de un año para que cuando adultas aparezcan, pequeños aunque les produzca el no poder andar libremente sin apoyarse; en sus espectáculos y teatros gustan ver representadas las antiguas tradiciones y célebres hechos de sus héroes en política, moral y literatura.

Sus ropas de seda, de que hay en Nanking numerosas fábricas, así como el papel continuo de esta y otras materias; sus alifanges guarnecidos de oro, diamantes y perlas; sus colgaduras, muebles de oro y plata; armas, caballos, literas y balancines siempre tan aseados y olorosos como sus mesas y asientos; sus convites y músicas si bien discordes y extravagantes para nosotros, son muy comunes entre la gente acomodada; de las leyes y organizacion del gobierno y de su santa agricultura otros se han ocupado y mas se ocuparán en adelante á consecuencia de los sucesos y tratados obtenidos por los ingleses, que harán al carácter y comercio chino mas asequible al trato europeo sin que pasen cien años que estas relaciones produzcan en la vieja Europa otro trastorno en las costumbres como la América lo produjo.

No hay empero, cosa mas insegura que la fidelidad, disimulo y refinada malicia en el trato de estos asiáticos.

Los adelantos en las artes é industrias se prueban con la delicadeza

deza, (pobligidad y gran paciencia que observamos en algunas de sus afligridas manufacturas.

Lo que mayor idea da del amor á su independencia es aquella muralla prodigiosa construida por el emperador Crisángol en 56 años de trabajo, con cinco entradas para cinco rios caudalosos, que por montes, valles, y precipicios se estiende á lo largo de sus fronteras setentrionales hasta la distancia de 420 leguas, con 30 pies de alto y 20 de espesor, que há mas de dos mil años construyeron para prevenir las incursiones de los tártaros y que termina en el golfo de Pe-ego-li como media milla dentro del mar en un fuerte fundado sobre las aguas; pero sin embargo, la célebre muralla no ha evitado que la China haya sido invadida 28 veces, y que en 1644 la actual dinastía tártara se apoderase del imperio destruyendo á la de los Ming que aún conserva partidarios.

Los chinos, los tártaros, los indios, los persas y los árabes son en el dia con muy corta diferencia, lo que eran háce 40 siglos: una sola revolucion se ha verificado en su inteligencia, y es, el fermento científico que introdujo en la poblacion mahometana la corte de Bagdad, cuando esta soberbia metrópoli del Asia fué la capital del califato, cuyo puerto principal era Bassora.

El comercio interior de la China es inmenso; el exterior está permitido pero sus innumerables y pequeños juncos ó buques de figura de cisne y de 30 á 250 toneladas de cabida, no alcanzan á superar largas navegaciones, aunque ya en el dia parecen empezar á construirlos para su defensa á imitacion de los europeos, por quienes fueron atacados y batidos háce diez años.

Canton es el único puerto franco habilitado para el comercio extranjero; pero no teniendo fondo suficiente para nuestros grandes buques, anclamos en la inmediata isla de Wampoa, distante 3 leguas de la ciudad, en cuyo arrabal tienen sus factorías y consules los ingleses, franceses, anglo-americanos, holandeses, dinamarqueses y españoles; pero si desea examinarlos comerciante europeo ciertos efectos cuyas muestras le presenta el negociante chino por medio de un agente, está le venden los ojos, y así le introduce por la puerta y calles de la ciudad hasta destaparlo dentro del almacén, y después de confrontados conducenle vendado al mismo punto donde el corredor le tomó; estos agentes intermedios son por lo general montados y formales.

de Macao, con 15,000 habitantes, es una ciudad de isla de 3 millas de largo y 1 de ancho: está al S. de Canton, pero mas próxima á Macao, y al dominio, con varias restricciones, lo dedió el emperador de la China á los portugueses en 1640 por ciertos servicios que habian hecho, siendo las autoridades que desde entonces mandan en este mercantil é interesante puerto, defendido por cuatro fuertes, un gobernador portugués, y un mandarin chinés con sus respectivos dependientes. A portugueses y españoles solo es permitido aqui establecerse.

Las exportaciones de la China consisten en azúcar, telas, especias, porcelanas, metales, y principalmente té, este producto que solo se introdujo en Europa por los años 1602 á 1610, tiene tal importancia en la actualidad, que asciende á mas de 250,000,000 de libras anuales su consumo en Europa y América.

En 1669 la compañía inglesa de las Indias recibió de los ministros de té, conteniendo 143 libras de peso. En 1678 la importación ascendió á 4,713 libras, pero en esta época el consumo, que en los siguientes seis años la venta solo ascendió á 218 libras. En el espacio de 100 años desde 1710 á 1810, las ventas de té por la dicha compañía de las Indias, ascendió á 750,219,016 libras, cuyo valor fué 12,980,439,500 rs. vn. Desde 1810 á 1830 las ventas llegaron á 900,000,000 de libras, y pose el derapho de esta introducción, ingresaron en las aduanas 10,485,685,800 rs. vn. Este importante ramo de comercio produce ya al Tesoro inglés 600,000,000 de reales anuales.

Los europeos debemo á los chinos grandes descubrimientos en las artes y las ciencias: de ellos tenemos la brújula, la calculación de los eclipses, la imprenta, la pólvora y artillería; la cooperación de metales, los tegidos de algodón y seda, las manufacturas de porcelana y papel, la preparación del azúcar y otras mil cosas que ellos conocian desde tiempo inmemorial.

El comercio de cabotaje en la China es bastante considerable, tienen varios buques que viajan á los archipiélagos y islas vecinas á Manila, y anualmente de 15 á 20 joncos ó buques, atayores que suelen ser de 150 á 250 toneladas, surgen al año en cada bahía se estiman en 300,000 toneladas (300,000,000 de reales).

Los buques que bajan el río Tien-tsin exportan medicinas, frutas secas, azúcar, vidrieria, bordados, etc.; á la subida importan

las frutas secas, vinos, carnes saladas de cabreros y cietos, setas, alumbre, aceites y otros diferentes artículos, arroz y opio de contrabando.

En el celeste imperio se cuentan en el día trescientos mil cristianos; el número total de clérigos entre chinos y europeos, asciende a 300. La religión cristiana, aunque tiene tales enemigos, se tolera con tal que las reuniones sean privadas, absteniéndose de actos públicos.

En Canton es donde existe más libertad, residen 800 cristianos.

Hay en Canton un establecimiento o especie de Bolsa llamado Consob, que así como todos los públicos de la China tiene una graniosa capilla; este, pues, es el punto de reunión para los comerciantes de Nim-po, en la provincia de Jo-kién, que hacen un gran comercio de té y de seda cruda con Canton, y es tal la grandeza de su salón de reuniones, que ningún europeo ha visto cosa más suntuosa; todo él se halla adornado de magníficos y elevados sillones, y en el testero tienen colocado el Dios del Comercio: el altar es de mármol y ricamente esculpido; el techo artesonado y las paredes de una labor esquisita, y testeros varados rodean la estatua sin ocultarla; no es dado a todos entrar en este recinto. Todos los comerciantes tienen en sus casas una imagen de ese Dios. De los edificios mas adornados y suntuosos de Europa, incluidos los palacios reales, ninguno es capaz de competir en elegancia y solidez con la capilla del Dios del Comercio chino. En una de sus doradas inscripciones se lee lo siguiente: «Todas las transacciones son honrosas cuando el corazón de los hombres está poseído de un principio de justicia;» las puertas llenas de figuras grabadas, los techos de ricos farolés suspendidos, las paredes con grandes cuadros pintados en papel con particulares figuras y emblemas, en fin, para completar dicho edificio tiene un gran patio para los espectáculos, y en el fondo está construido un teatro, como una ascua de oro. A esto se siguen las habitaciones interiores de los encargados del culto.

La casa de comercio mas rica de todo el mundo era la del haita How-qui; en 1839 dejó a su heredero un equivalente a 562 y 1/2 millones de reales; sus almacenes se componen de 20 salones sucesivos de 25 pies de ancho y pavimento de anchas losas, desti-

nados para las muestras y parte del té que anualmente remite á los comerciantes europeos y estos corresponden á otros tantos salones altos en los que se custodian las sedas, que con el té son los principales artículos en que trafica How-qua, auxiliado de infinitos dependientes que ya en los libros ó ya en empaquetar y apilar fardos hasta el alto techo, ó descenderlos al barco que los recibe en el río debajo de las ventanas, presenta su opulenta casa un conjunto de movimiento, riqueza y economía desconocida para nosotros.

Los hanistas pertenecen á una corporacion así llamada y quivalente á nuestros corredores de lonja, ellos son 18 y los únicos por cuyo conducto los extranjeros han de hacer sus negociaciones en la China. Esta corporacion debe su existencia á la repugnancia del gobierno chino á ponerse en contacto con los bárbaros, que así nos llaman, y por lo mismo ha sido instituida para servir de intérprete entre unos y otros. Este privilegio esclusivo de comerciar con los extranjeros concedido á los hanistas, les produce crecidas ganancias y monstruosos caudales, pero en cambio son víctimas del insolente despotismo y rapacidad de los empleados del gobierno.

Y no tan solo tienen los hanistas que responder de su propia conducta y de los derechos que debengan los buques extranjeros, sino que tambien son responsables de cualquiera delito ó contravención á las leyes cometido por un extranjero con quien los mandarines nunca se entienden. Casi todos los hanistas compran á peso de oro un puesto, que al propio tiempo que les coloca en la clase de los mandarines de 5.º ó 6.º orden, les pone al abrigo de otros mandarines de menor gerarquía, y solo les queda que saciar la codicia de los mandarines superiores. Hace catorce años que el hanista Hing-tao se halló en descubierto de mas de ocho millones de reales; pero sus colegas se convinieron con sus acreedores en pagar sus deudas á cierto plazo, temiendo al gobierno chino que es estremadamente rigoroso sobre el punto de quiebras, y al comerciante imprevisor que incurre en deuda ó quiebra le aplica las penas y castigos mas severos, especialmente si es contraído con un extranjero. Además de los hanistas hay otra corporacion de comerciantes mas poderosa que es la de la sal.

En fin, el valor de los géneros extranjeros importados en Canton en 1837 ascendió á ochocientos millones de reales y el de la exportacion á 880. La parte que el comercio inglés saca en la China

así como es el caso del algodón: la mayor. Solo en ópio importaba anualmente por valor de 400 millones de rs. 180 en algodón, 60 en paños y otras telas de lana, 62 en telas de algodón, y 100 en productos de las minas y fábricas de Inglaterra: esta suma de la China en cambio, valen de 360 millones de reales en té, 180 en seda cruda, 20 en azúcar, y 100 en monedas de oro ó plata: la mayor parte española.

El momento en que el celeste imperio abandonase su actual política bastaría para entrar en el concurso de la civilización europea sería momento de fatalidad para la misma Europa: porque la industria y el ingenio de los chinos, con la posesión de las primeras y más ricas materias, y la mano de obra á tan bajo precio, vendrían á sustraer todos los mercados del globo, compitiendo su industria con la europea de una manera tan demible, que muy en breve quedaría la nuestra reducida á la nulidad, porque ellos todo lo que vendimos nosotros con la mayor perfección y rapidez, y nuestros géneros, muebles, máquinas y utensilios, nos vendrían mucho más baratos y aun á tal distancia hechos de sus manos.

Por fortuna sus costumbres son opuestas á las nuestras, y en esta época, ahora más que nunca, se halla alejada algunos siglos atrás.

Por último, Taouk-Wang, fué el penúltimo emperador; nació en 1781, el actual sigue la secta de Confucio; y en la soberanía más absoluta de la tierra. El ejército permanente de la China se compone de 600 mil hombres de caballería y un millón de infantería. Su marina son 4,800 joncos de 120 toneladas, con 12 marineros cada uno; pero la marina armada en guerra es de 60 buques de 1,000 á 1,500 toneladas, 300 hombres, y de 12 á 50 cañones cada uno: sus rentas son 314,000,000 de duros.

Sólomente los españoles tuvieron el privilegio esclusivo de comerciar en el puerto de Amoy además del de Canton, que como ya hemos dicho es el puerto único habilitado para todas las naciones.

Por el tratado último con Inglaterra se verá que el asprando el puerto de Amoy, queda este puerto para el esclusivo comercio inglés: en consecuencia, el gobierno español está en el caso de pedir al emperador de la China otro puerto esclusivo en indemnización de este.

El árbol del té es un arbusto de cuya preciosa hoja hay muchas clases distintas; pero los europeos sólo exportan hasta 18 clases, y particularmente los ingleses que, anualmente, sacan sobre 800 millones de libras esterlinas.

El producto total que los chinos sacan de solo este artículo no baja de 25,000,000 de pesos anualmente; y de seda cruda, en bruto igualmente exportan sobre 8,000,000 de libras, y como 1,000,000 de libras de raibarbo, raíz medicinal; es polvos.

Suscitadas ciertas controversias y reclamaciones entre el comercio británico y los súbditos británicos del comercio de Cantón en 1827 y en 1839, con las autoridades y mandarines chinos, estos usaron de represalias y aun incendiaron un bergantín español creyendo que fuese inglés, y dados que se ejercitaban en el comercio prohibido del opio, que se trató de evitar á toda costa, vino á declararse la guerra por ambas partes. En 1840 hubo guerra, perdidos el bergantín español el

En día 5 de julio de 1840, los ingleses, con cuatro regimientos i
europeos, dos de indios cipayas, tres navies y dos fragatas, tres
corbetas y bergantines, cuatro barcos de vapor y varios trasportes
armados, todo a las órdenes del almirante sir Jorge Elliot, to-
raron con muy poca resistencia la ciudad de Ting Hai, en seguida
todas las islas de Chusan en el Norte de la China: pero resultan-
do ser muy enfermas las evacuaron, trasladándose el 1.º de febrero de
1841 a la isla de Hong-Kong: según armisticio con el gobierno
chino; pero en 1.º de octubre volvieron a apoderarse de Chusan,
cuya isla últimamente han devuelto a su soberanía con ella de 1860.

20 Vueltas las hostilidades se reprodujeron y se apoderaron de las bocas de la parte europea de Canton el 18 de marzo, cuyos habitantes se abandonaron al acecho. (sic) el 29 de mayo, fue de nuevo el impulso Elliot al comercio chino de Canton una contribución de 1.6 millones de dólares para indemnizar los perjuicios del comercio inglés y el comercio de buques español. (sic) el 29 de mayo, fue de nuevo el impulso

-El 30 de julio de 1842, la escuadra inglesa, compuesta de 709 velas ancló delante de la ciudad de Chin-Keang-Foo. Las tropas de desembarco, las órdenes de lord Salton hallaron poca resistencia, aunque la brigada que mandaba el general Schmedt a la izquierda, encontró gran fuego y resistencia de cinco horas en los fuertes que atacó, quedando el mayor de ellos en el estado de destrucción y el otro en el de destrucción parcial.

Despues de este snceso la escuadra continuó representándose

hasta que el 16 de agosto tomó posición delante de Nanking, donde se fundió por 14,000 cañones, en donde el 19 recibieron en parlamento al emperador y a los príncipes de la corte.

El día 29 de agosto de 1842 el plenipotenciario inglés en la China, sir Enrique Pottinger, anunció haber negociado y concluido con los grandes comisarios chinos nombrados para el efecto, el siguiente tratado, que después ha sido ratificado por la reina Victoria y el emperador del celeste imperio.

Artículo 1.º Paz y amistad duradera entre las dos naciones.

2.º La China pagará indemnizaciones de duros durante el año corriente y los años siguientes.

3.º Los puertos de Canton, Amoy, Foo-Choo, Ningpo y Shanghai, quedará abiertos al comercio inglés. Se nombrarán agentes consulares para residir en ellos, estableciéndose y publicándose los aranceles regulares y justos de los derechos de importación y exportación (especialmente de tránsito en lo interior).

4.º La isla de Hong-Kong será cedida perpetuamente a S. M. B. y sus herederos y sucesores.

5.º Todos los súbditos de S. M. B. indígenas de la Europa y de las Indias que pudieran estar presos en cualquier parte del imperio de la China, serán puestos sin condición en libertad.

6.º Se publicará una abtada plena y completa antitifa por el emperador, la cual será firmada de su puño y sellada con su sello. Se extenderá esta abtada a todos los súbditos chinos que hayan tomado servicio o mantenido relaciones con los ingleses, lo que haya ocurrido bajo el gobierno inglés o sus oficiales.

7.º Las relaciones se mantendrán en términos de perfecta igualdad entre los oficiales de los dos gobiernos.

8.º Cuando se haya recibido la notificación del emperador de este tratado, y después del pago de los primeros seis millones, las fuerzas de S. M. B. se retirarán de Nanking y del gran canal. La posición militar de Chincheo será igualmente evacuada. Pero las islas de Chusan y Kiangsoo quedarán ocupadas hasta el pago de las sumas convenidas y hasta que estén tomadas todas las disposiciones para la apertura de los puertos.

9.º Se publicará esta noticia tan satisfactoria, el plenipotenciario de S. M. B. se congratula de intento, de preñhacer sobre la fidelidad, la energía, el celo y el valor que han distinguido en todos los

grados, desde el mas alto al mas ínfimo, á las tropas de S. M. que han contribuido á estos importantes y felices resultados. Los derechos establecidos precedentemente serán reconocidos sin duda por las primeras autoridades.

Entretanto, el plenipotenciario de S. M. B. solicita á los súbditos de S. M. en la China con motivo de una paz que espera y que será á su tiempo igualmente ventajosa á los súbditos y á los intereses de la Inglaterra y de la China. Dios guarde á la reina.

Dada á bordo de la fragata de vapor la Reina en la isla Umgtsekliang, á la vista de Nankin, á 29 de agosto de 1842.

Además de la Inglaterra, cuyas extensas posesiones la ponen en estado preferente para explotar la riquísima mina de los andrakes chinos, la Holanda, el Portugal, la Francia y mas aun la España, son las potencias que se presentan en segunda línea con probabilidades favorables para sacar partido de un suceso tan grande como memorable. Para conseguirlo es indispensable que el gobierno español no pierda de vista cuanto la Gaceta le dijo en su Clamor número 22, el 12 de abril de 1843 mandando se ponga en práctica inmediatamente la real orden del día 18 del mismo sobre el establecimiento de depósitos en nuestros principales puertos, para que toda clase de productos, y especialmente los de nuestras posesiones de Cuba, Puerto Rico y Canarias; vinos de Málaga y Jerez, aceites, aceitunas, pasas, higos, avellanas, nueces, castañas, plomo, anís, guis, etc. no encuentren rivales con el despacho de derechos que se insinúan y que en aquellos remotos climas han de ser estimados y con tanto mas fundamento cuanto á que ya tenemos escalas cercanas y próximas, como á Fernando Pó, Ano Bon, Corsica, Filipinas, Marianas y Carolinas, que se hallan en aquella ruta. También será conveniente que el gobierno nombre un agente consular para que en Canton resida y proteja los intereses del gobierno español como lo tienen las demás potencias sin tanta necesidad.

La importancia de este tratado es de tal magnitud que no hay nación que la desconozca, y véase como la Francia se apresura á establecer la escuela de las Marquenas para acercarse al comercio chino.

Desde este tratado comenzó una nueva era para el comercio europeo y la península Hispánica no debe dormirse, y tener si tiene cuidado que cuando la China se hallaba cerrada herméticamente á

trato extranjero ella fué la primera que consiguió abaratar y empujar desde nuestras conquistas en Filipinas principiaron á venir, á comerciar y á establecerse en Manila millares de chinos y multitud de champanes cargados de mercancías que la nave de Acapulco exportaba para la nueva y la vieja España.

Hubo un tiempo en que el espíritu emprendedor de los españoles los llevó á conquistar un mundo; ahora el comercio, las artes y la industria son las armas y los ejércitos que dominan á otros países; y la España se halla hábil y ventajosamente situada en el globo, y ha sido tan favorecida en producciones naturales, que podría hasta un crimen el permanecer ociosa y decaer, una catástrofe tan fácil como lucrativa.

Después del tratado de paz y amistad celebrado el 29 de agosto de 1842 con la Inglaterra y que insertamos anteriormente sobre el comercio de la China, tuvo lugar el siguiente en 1843.

Tratado de comercio con la China.

Ajustado entre sir Henrique Ponttinger, plenipotenciario de la Gran Bretaña y las autoridades del imperio.

1.° El gobierno chino saldrá fiador de los comerciantes hongos por el pago de las deudas á los ingleses. Estas ascienden á dos millones de dollars. Desde la fecha del convenio, los comerciantes hongos, y todos los demás indígenas, serán responsables al pago de sus deudas: los mandarines no prestarán sino su ministerio oficial para conseguir el reembolso.

2.° Solo los buques mercantiles podrán trasladarse á los cinco puertos abiertos al comercio; ningún buque de guerra podrá visitarlos. El mismo buque mercante no podrá visitar sino uno de esos puertos.

3.° Los ingleses consienten en el establecimiento de todas las fortalezas, y que sean puestas en el estado de defensa como anteriormente.

4.° Aunque la paz esté declarada, es posible que todas las ciudades del imperio no estén informadas de ello, y si los funcionarios públicos de estos pueblos ostigasen á los ingleses, no deberá trabarse ningún combate en vista de que todo será arreglado.

grado con la publicación de las relaciones de buena inteligencia y amistad.

4.º Al instante que sea pagado el dividendo de este año, los buques de guerra ingleses se retirarán del gran río y volverán a su país.

5.º El plenipotenciario británico consiente en castigar al piloto oficial de su nación que pertubiere derechos sobre la navegación china.

6.º En todas las controversias que puedan suscitarse entre los naturales de la China y los súbditos ingleses, con motivo del comercio de los cinco puertos, serán sometidos los chinos a la jurisdicción de las autoridades locales chinas y los ingleses a las autoridades británicas.

7.º Los ingleses consienten en caso de que los chinos que se refugiasen al bordo de buques de guerra ó mercantes ingleses, ó pretendiesen residir en Hong-Kong, hoy Victoria, a entregarlos a las autoridades chinas a su reclamación.



Traducción de las reglas impuestas en 1843 para el comercio inglés en la China. Este documento, sumamente interesante al comercio europeo se halla concebido en los términos siguientes:

Reglamento general para el comercio inglés en los cinco puertos de Cantón, de Amoy, de Fouchon, de Ningpo y de Shangai.

Artículo 1.º De los pilotos.—Al dar vista un buque mercante inglés a cualquiera de los cinco puertos abiertos al comercio, es decir, Cantón, Amoy, Fouchon, Ningpo y Shangai, se le enviará inmediatamente un piloto para que le conduzca al puerto: la misma formalidad se observará cuando el buque, después de haber satisfecho todos los derechos legales trate de regresar a su patria.

Por lo respectivo a la remuneración de estos pilotos, el comercio inglés de cada uno de dichos puertos, será el que ha determinado, habida consideración a la distancia, riesgos etc.

Art. 2.º Empleados de la Aduana.—El superintendente chino de la aduana residente en cada uno de los indicados puertos, adop-

será los medios que está convenientes para asegurar los intereses de la renta impositiva contra el fraude y el contrabando. Cuando el piloto haya conducido un buque al puerto, el superintendente de la aduana nombrará uno ó más dependientes para que vigile no se desqueden los intereses del tesoro. Estos dependientes permanecerán en un bote de la aduana, ó bien á bordo del buque inglés según les parezca. Su alimento y demás (que depositar en sus botes) ministrará diariamente por la administración de la aduana no quedando bajo ningún pretexto exigidos honorarios del capitán ni del consignatario del buque. Si quebrantasen esta disposición serán castigados en proporción de la cantidad que hubieren recibido. Art. 3.º Del manifiesto que deben hacer por sí mismos los capitanes al arribar de sus buques.—Tan luego como un buque inglés haya dado fondo en cualquiera de los puertos mencionados, el capitán en el término de 24 horas, deberá presentarse en el consulado inglés y entregar al cónsul todos sus papeles de bordo, el conocimiento, manifiesto, etc., y si alguno lo hubiere, incurrirá en la multa de 200 dollars; y si el manifiesto fuese falso, se le exigirá 500. Si empezare á hacer el alijo del buque antes de obtener el permiso para ello, la multa será de 500 dollars y confiscados los géneros desembarcados. El cónsul, en vista de los papeles depositados, enviará inmediatamente al superintendente de la aduana una comunicación por escrito, especificando el número de toneladas del buque, y los portamentos del cargamento, cuyas formalidades cumplidas, se dará orden para que se les desembarquen y se cobren los derechos según tarifa. Art. 4.º De las mercancías que los comerciantes ingleses y chinos.—Habiéndose estipulado que los comerciantes ingleses parquistan, comercian, con todos los comerciantes del país sin distinción, si son por sí mismos, o por un comerciante chino, se contará como un comerciante chino, y en consecuencia que no pueda pagar las multas de los chinos, en virtud de la causa formal que no le compromete, se abstendrá de cuantas diligencias sean necesarias para ataguar su culpable. Pero debe tenerse presente, que si el fagado no puede en tiempo, ó por muerte, ó por haberse hecho, y se encontrare en tal estado de imposibilidad de pagar, los comerciantes ingleses no podrán de manera alguna hacernos valer la antigua costumbre, por la cual las

a Hong Kong quedaban solidariamente responsables de las deudas de cada uno; y en adelante no deben confiar en que serán reembolsados de sus pérdidas, por lo que cada uno de ellos debe cuidar de su propia responsabilidad.

Art. 5.º De los derechos de tonelada. — Todo buque inglés que entre en cualquiera de los puertos mencionados, pagará un derecho de 5 mace por tonelada (8 francos 70 céntimos), por todo derecho de navegación. Quedan abolidos los derechos que anteriormente se pagaban por entrada, salida y otros.

Art. 6.º Derechos de importación y de exportación. — Los géneros importados en uno de los cinco puertos, ó exportados de ellos, pagarán en lo sucesivo según la tarifa aprobada, sin que pueda exigirse mas de lo determinado en ella. Los derechos que adeude un buque inglés, sea por géneros importados ó exportados, ó por el de tonelada, se pagarán en el acto en su totalidad, y verificado, el superintendente de la aduana expedirá la licencia para la salida del puerto, la cual, presentada por el capitán al cónsul inglés, le devolverá los papeles, y el barco podrá efectuar su salida.

Art. 7.º Visita de los géneros en la aduana. — Todo comerciante inglés que tenga que embarcar ó desembarcar un cargamento, deberá ante todas cosas dar cuenta con todas las noticias necesarias al cónsul, y quien enviará inmediatamente un intérprete instruido, y edicto á su consulado para que instruya circunstanciadamente al superintendente de la aduana, á fin de que se examinen cómo cambien los géneros, y no queden expuestos á pérdidas. También el comerciante inglés deberá acreditar por una persona que vigile sus intereses cuando se proceda al examen de los géneros, y si no haciéndolo así, al después reclamase, sus quejas no serán atendidas.

En cuanto á los géneros sujetos por la tarifa á un derecho de valor, si el comerciante inglés no puede ponerse de acuerdo con el chino para arreglar su valor, cada uno de las partes nombrará dos ó tres comerciantes para que examinen los géneros, y el precio mas entido á que ofrezca comprarlos uno de ellos, será el que fija el valor, sobre el cual no estaban acordados.

Para determinar la tasa en todos los géneros, en el té, por ejemplo, si el comerciante inglés no puede ponerse de acuerdo con el empleado en la aduana, entonces cada una de las partes comará

de 100 un cierto número de cajas, y pesadas todas juntas, se procederá despues á verificar la tara, y el término medio de las cajas será el que fija el todo de aquella: bajo de este principio se determinará la tara de todos los géneros contenidos en la caja.

Se cubrirían otros puntos, en los cuales no pudiesen conformarse, el comerciante inglés recurrirá á su cónsul, el cual conferenciará con el superintendente de la aduana para resolver amistosamente. El recurso deberá intentarse en el mismo día en que ocurra el asunto, pues pasado este no será válido. En tanto que no se decida la duda, el superintendente de la aduana suspenderá sentar en sus libros los géneros que han dado ocasion al debate, para que haya tiempo de examinar y decidir equitativamente el negocio.

Art. 8.º Trámites que deben seguirse para el pago de los derechos.—Ya se ha dicho que todo barco inglés que entre en cualquiera de los cinco puertos, pagará todos los derechos de aduana y de tonelada que aduene antes de su salida. El superintendente de la aduana elegirá al efecto ciertos shorffs (cambiantes) ó banqueros de responsabilidad reconocida, á quienes se les expedirá sus patentes en que se les autorice á percibir los derechos que satisfagan los comerciantes ingleses por cuenta del gobierno; y la carta de pago que diere estos shorffs del dinero recibido por ellos, será tan válida como si la diere el gobierno. Para el pago de los derechos podrá hacerse uso de varias especies de monedas extranjeras, pero como la moneda extranjera no es tampoco como la plata y el oro, los cómples ingleses acreditados en los diferentes puertos se entenderán segun el tiempo, el lugar y las circunstancias con el superintendente de la aduana de cada uno de dichos puertos, para determinar la clase de moneda que podrá recibir en pago, y fijar el tanto por ciento necesario para establecer la igualdad con la plata sin liga.

Art. 9.º De los pesos y medidas.—Se entregarán á los superintendentes de las aduanas y á los cónsules ingleses acreditados en cada uno de los cinco puertos, balanzas modelos para pesar los géneros y las monedas; y medidas tambien modelos, exactamente iguales á las de que se ha hecho uso hasta aqui en la aduana de Canton, marcadas y selladas en prueba de su autenticidad, las cuales servirán de reguladores para fijar todos los derechos y adri-

tidades que deban pagarse al gobierno. El valor de los disputados entre los comerciantes ingleses y los empleados chinos se pagará a los partes y medidas, se recurrirá a los tribunales para decidir sobre diferencias.

Art. 40. Barcos para carga. Cuando un comerciante inglés o extranjero que desembarcar o embarcar en, o cargar en, podrá tranquilizarse, según le acomode, toda clase de barcos, y la cantidad que haya de emplearse en el alquiler de dichos barcos se arreglará entre las partes sin intervención del gobierno. El número de barcos no será limitado en ningún puerto, y en ningún caso podrán ser objeto de un monopolio. Si alguno de ellos se dedica a la contrabando, los culpables serán castigados con arreglo a la ley, y si cualquiera de los buques empleados en el transporte de géneros ingleses se fugase con ellos, las autoridades chinas practicarán todas las activas diligencias para aprehender a los culpables, pero si alguno de los buques comerciales ingleses debiera tomar todas las precauciones convenientes para la seguridad de sus géneros, y para el valor de los

Art. 41. Del abordaje. Ningún comerciante inglés podrá trasbordar géneros sin un permiso especial. Si se presentase un caso tan urgente que hiciese necesario un abordaje, se admitirá que el capitán o quien dará su certificado al efecto, y el superintendente de la aduana enmarcarán un empleado con el cargo especial de presentarse al abordaje. Si se hiciese un abordaje sin haber obtenido el consentimiento del subdito permiso, todos los géneros ilícitamente trasbordados serán confiscados.

Art. 42. De los empleados inferiores de los consulados. En todos los puertos destinados para la arribada de los buques ingleses se nombrará un empleado que represente al cónsul de buena y acreditada conducta, encargado especialmente de ejercer una vigilancia activa sobre los marinos y demás individuos. Su principal deber será el de evitar toda querellas entre los marinos ingleses y los chinos, y este punto es de la mayor importancia. Si por desgracia ocurriese alguna disputa, hará cargo a este de su parte para formar la misma sentencia. Cuando saliere en tierra para pasearse, deberán ir acompañados de sus gefes, y los chinos en cada uno de ellos. Los chinos serán responsables. Los oficiales chinos no podrán impetrar de los del país que saquen al encuentro de los buques para vender en ellos vestidos y otros objetos necesarios a los marinos.

Art. 13. De las desavenencias entre los súbitos ingleses y los chinos.—Cuando un súbito inglés haya recibido un agravio de un chino, deberá presentar su queja en el consulado; y el consúl, enterado del asunto, procurará atraerlos á una conciliacion, obrando del mismo modo cuando un chino produzca su queja contra un inglés. Cuando un comerciante inglés haya de hacer alguna comunicacion á las autoridades chinas, la dirigirá por conducto del consúl, quien cuidará de que vaya concebida en términos decorosos y si no lo estuviese, hará que se modifique ó no la dará curso. Si ocurriese una desavenencia de tal naturaleza que el consúl no pudiese arreglarla por medios conciliatorios, entonces solicitará la asistencia de un empleado chino para informar de comun acuerdo sobre el asunto y decidirle segun las reglas de equidad. Por lo respectivo al castigo de los criminales ingleses, el gobierno de esta nacion establecerá al efecto las leyes necesarias, y se le consultará autorizado con los poderes necesarios para hacerlas ejecutar. En cuanto al castigo de los criminales chinos, serán juzgados y castigados con arreglo á las leyes de su pais y en los terminos conocidos en la correspondencia seguida en Nankin entre los comisionados de ambos gobiernos despues de la conclusion del tratado de paz.

Art. 14. De los barcos cruceros del gobierno inglés estacionados en los cinco puertos.—En cada uno de los cinco puertos habrá un crucero inglés estacionado, á fin de que el consúl tenga siempre á mano los medios de imponer respeto á los marinos y á cualesquiera otras personas, y para imponer respeto; pero estos cruceros no estarán sometidos á las mismas obligaciones que los buques mercantes: no trayendo géneros ni siendo su objeto el de comercio, no pagarán derechos de ninguna especie.

El consúl residente informará al superintendente de la aduana del arribo y salida de los cruceros, para que pueda adoptar sus medidas en casos necesarios.

Art. 15. Sobre las fianzas de los buques mercantes ingleses.—Ha sido costumbre hasta el dia que á la llegada de un buque inglés al puerio de Canton, un comerciante hongo chino respondia del pago de los derechos de toda especie, pagándose los derechos por conducto de este fiador. Pero habiendose abolido para lo sucesivo el uso de estas fianzas, se entiende que para en adelante los cón-

Art. 13. De las dependencias entre los sujetos ingleses y los
sules ingleses serán los responsables de todos los buques que fra-
cuentaren los cinco puertos abiertos al comercio.

ARANCEL

ó **tarifa nueva en el comercio de la China**
vigente desde 1843.

La nueva tarifa de las aduanas que ha sido adoptada por el go-
bierno chino y que comprende a todos los que vayan a China con
el objeto de comerciar, es un documento demasiado importante,
en nuestro concepto, para que nosotros no lo presentemos a nues-
tros lectores en toda su estension. No obstante lo escabrosa que
es la nomenclatura de artículos y nombres, enteramente nuevos al
comercio europeo, nos lisonjamos de haber hecho su traduccion
con la mayor exactitud y fidelidad. En cuanto a la evaluación de
monedas, pesos y medidas, que nosotros hemos reducido a mone-
das, pesos y medidas del sistema decimal; hemos tomado por base
de nuestro cálculo los excelentes documentos que se han publicado
periódicamente por el ministerio de comercio y el de agricultura
francés. Segun estos documentos el dollar, á peso duro español de
que se hace uso en el comercio de la China y del que se han servi-
do las autoridades inglesas para manifestar la suma á que montan
los derechos de importacion ó de esportacion, vale 5 francos., 32
centésimos de la moneda francesa. El picul, peso chino, es igual á
62 kilogramos y medio, y se dividen en 100 cattys, que por conse-
cuencia vale cada uno 625 gramas. En fin, el chang, medida de lon-
gitud, equivale á 3 metros, 658 milímetros.

DERECHOS DE ESPORTACION DE LA CHINA

| | | |
|---|--|-------|
| 1 | Alumbre, el picul de 62 kilog. francos. | 0 74 |
| 2 | Anis estrellado. | 3 75 |
| | Esencia de anis. | 36 99 |
| 3 | Arsénico. | 5 54 |
| 4 | Bangles. | 3 73 |
| 5 | Esteras de bambú, y obras de bam- bú de todas clases. | 1 49 |
| 6 | Cobre en hoja. | 11 19 |

| | | |
|----|---|-------|
| 7 | Materiales de construcción franco de derechos. | 38 |
| 8 | Obras de hueso o de cuerno. | 7 46 |
| 9 | Alcanfor. | 11 19 |
| 10 | Juncos de todas clases. | 3 73 |
| 11 | Capoor culchery. | 2 13 |
| 12 | Casia lignea. | 5 54 |
| | Idem en grano. | 7 46 |
| | Idem en esencia. | 36 99 |
| 13 | Resina de la China. | 1 49 |
| 14 | Porcelanas de todas clases. | 3 73 |
| 15 | Ropas adornadas. | 3 73 |
| 16 | Vasijas de cobre o de estaño. | 3 73 |
| 17 | Coral falso. | 3 72 |
| 18 | Obras de manufacturas, de modas como flores, etc. | 5 54 |
| 19 | Culbêbe. | 11 19 |
| 20 | Pantallitas o abanicos hechos de plumas para guardarse del calor. | 7 46 |
| 21 | Muebles de todas clases. | 1 49 |
| 22 | Galanga o galangal, raíz. | 0 74 |
| 23 | Gambuye. | 13 81 |
| 24 | Vidrio y obras de vidrio. | 3 73 |
| 25 | Granos de vidrios, abalorios, etc. | 3 73 |
| 26 | Cola (goma cola de pescado, etc.). | 3 73 |
| 27 | Tejidos vegetales de todas clases. | 7 46 |
| 28 | Hartill. | 3 73 |
| 29 | Obras de marfil de todas clases. | 36 99 |
| 30 | Quitasol o para sol de papel. | 3 73 |
| 31 | Obras teñidas con lana de cualquier género. | 7 46 |
| 32 | Plomo blanco. | 1 85 |
| 33 | Id. encarnado. | 3 73 |
| 34 | Mármol hendido, cortado en planos para chimeneas, etc. | 1 49 |
| 35 | Esteras, pajas, rattans, bambús, etc. | 1 49 |
| 36 | Obras de madreperla. | 7 46 |
| 37 | Almizcle, el catty de 625 dragmas. | 3 73 |

| | | | |
|----|---|----|----|
| 38 | Mahones y tejidos de algodón de todas clases: picul. | 7 | 40 |
| 39 | Pinturas en papel de arroz, el 100. | 0 | 74 |
| 40 | Pinturas grandes, la pieza. | 0 | 74 |
| 41 | Abanicos de papel. | 3 | 73 |
| 42 | Papeles de todas clases. | 3 | 73 |
| 43 | Perlas falsas. | 3 | 73 |
| 44 | Conservas y confituras de todas clases. | 3 | 73 |
| 45 | Obras de Ratan de todas clases. | 4 | 49 |
| 46 | Ruibarbo. | 7 | 46 |
| | Seda sin labrar de Ghekiang, de Canton, ó de cualquier otra provincia. | 73 | 3 |
| | Sedas de calidades inferiores. | 18 | 49 |
| | Sedas torcidas, llamadas orgasins. | 73 | 3 |
| | Cintas, hilos, etc., de seda. | 73 | 3 |
| | Tejidos de seda de todas clases, como sederías labradas, terciopelos, crespones, etc., etc. | 88 | 85 |

El derecho adicional de tanto por pieza, que se ha percibido hasta ahora, será abolido para lo futuro.

| | | | |
|----|--|----|----|
| 47 | Tejidos de seda y algodón, de seda y de lana mezclado, y otros géneros semejantes. | 22 | 22 |
| 48 | Zapatos y botas de cuero, ó de cualquier otro material. | 1 | 49 |
| 49 | Obras de maderas de sándalo. | 7 | 46 |
| 50 | Soy (una especie). | 2 | 98 |
| 51 | Obras de oro y de plata. | 73 | 3 |
| 52 | Azúcar blanco y terciado. | 1 | 86 |
| 53 | Azúcar candé de todas clases. | 2 | 60 |
| 54 | Retazos ó desechos de estano. | 3 | 73 |
| 55 | Té de todas clases. | 18 | 49 |
| 56 | Tabaco de todas clases. | 1 | 49 |
| 57 | Carcuma. | 1 | 49 |
| 58 | Obras de conchas. | 3 | 33 |

| | | | |
|----|--|----|----|
| 59 | Maletas de cuero. | 4 | 49 |
| 60 | Especies de oro, plata y otros, Francos de derechos. | | |
| 61 | Vermillon. | 22 | 22 |

Los artículos que se nombran en esta tarifa pagarán un derecho ad valorem de 5 por 100.

| DERECHOS DE IMPORTACION EN LA CHINA. | | | |
|--------------------------------------|--|----|----|
| 1 | Asafétida, el picul. | 7 | 46 |
| 2 | Cera. | 7 | 46 |
| 3 | Nuez de Betel. | 1 | 11 |
| 4 | Haya de mar: primera calidad. | 5 | 96 |
| | De segunda calidad. | 1 | 49 |
| 5 | Nidos de pájaros, primera calidad. | 36 | 99 |
| | De segunda calidad. | 18 | 49 |
| | De tercera calidad. | 3 | 73 |
| 6 | Alcamfor (Malais), primera calidad o purificado, el catty de 625 gramos. | 7 | 46 |
| | De segunda calidad. | 3 | 73 |
| 7 | Clavos (especia), de la primera calidad, el picul. | 11 | 19 |
| 8 | Relojes de bolsillo, péndulos, estuches de tocador, quinquillas, perfumería, etc., etc., 5 por 100 sobre el valor. | | |
| 9 | Telas de cáñamo de 30 a 40 varas de largo sobre 24 a 30 pulgadas de ancho, la pieza. | 12 | 96 |
| 10 | Cochinitilla, el picul. | 36 | 99 |
| 11 | Cornelina, el 100. | 3 | 73 |
| 12 | Id. en grano labrado; el picul. | 3 | 73 |
| 13 | Algodones o telas de algodón y lana tejidos de algodón blanco, de 30 a 46 varas de largo, sobre 30 a 36 pulgadas de ancho, la pieza. | 1 | 11 |
| 14 | Batistas y muselinas de 20 a 24 varas de largo sobre 44 a 46 pulgadas de | | |

| | | | |
|---|---|-----|----|
| | ancho. La pieza.. | 1 | 11 |
| | Tejidos sencillos y cruzados de algodón crudo de 30 á 40 varas de largo sobre 28 á 40 de ancho. | 0 | 11 |
| | Indianas y telas pintadas de todas clases de 24 á 30 varas de largo sobre 26 á 31 de ancho. | 1 | 49 |
| | Pañuelos de una vara en cuadro, cada uno. | 0 | 11 |
| | Id. menos de una vara cuadrada. | 0 | 17 |
| | Guingas, algodones teñidos, terciopelo, tejidos de seda y algodón, de lana y algodón mezclado y de toda clase de telas de fantasía que no son de consumo ordinario, 5 por 100 ad valorem. | 7 | 46 |
| | Hilos de algodón de todas clases. | 7 | 46 |
| | Bezoard, el catty. | 2 | 13 |
| | Guth, el picul. | 29 | 58 |
| | Dientes de elefante, primera calidad, enteros. | 13 | 81 |
| | Id. segunda calidad en pedazos. | 14 | 19 |
| | Barbas de ballena. | 0 | 37 |
| | Cristal. | 1 | 11 |
| | Obras de vidrio y de cristal de todas clases, 5 por 100 ad valorem. | 280 | 26 |
| | Gambier. | 25 | 90 |
| | Raiz de ginseng, primera calidad. | 0 | 95 |
| | Id. segunda calidad ó rebusco. | 0 | 21 |
| | Hilo de oro ó de plata, primera calidad ó puro, el catty. | 7 | 46 |
| | Idem falso. | 5 | 73 |
| | Raiz de menjul, el picul. | 3 | 73 |
| | Idem de oliban. | | |
| | Idem de mirra. | | |
| Las gomas que no están marcadas 10 por 10 ad valorem. | | | |
| | Cuernos de buey ó de búfalo. | 43 | 81 |

| | | | |
|----|--|----|----|
| 26 | Cuernos de rinocerontes. | 22 | 22 |
| 27 | Tejidos de lino finos, como los de Irlanda y Escocia de 20 a 30 varas de largo sobre 29 a 37 pulgadas de ancho la pieza. | 3 | 73 |
| | Otros tejidos de lino, de lino y seda mezclados, de lino y algodón, etc. | | |
| | 5 por 100 ad valorem. | | |
| 28 | Mací ó flor de muscada, el picul. | 7 | 46 |
| 29 | Madreperla. | 1 | 49 |
| 30 | Metales, cobre sin purificar. | 7 | 46 |
| | Idem en hoja, barra ó trabajado. | 11 | 19 |
| | Idem fundido plano. | 0 | 74 |
| | Hierro en barras, estendido y labrado. | 1 | 11 |
| | Plomo sin purificar y trabajado. | 2 | 98 |
| | Mercurio. | 22 | 22 |
| | Acero en bruto. | 2 | 98 |
| | Estaño. | 7 | 44 |
| | Vasijas de estaño. | 2 | 98 |
| | Los metales no mencionados 10 por 100 ad valorem | | |
| 31 | Muscada, primera calidad. | 13 | 81 |
| | Idem segunda calidad. | 7 | 46 |
| 32 | Pimienta. | 2 | 98 |
| 33 | Putchuek (cortus arabicus). | 5 | 54 |
| 34 | Rattans ó cañas. | 1 | 49 |
| 35 | Arroz en grano de todas clases, Franco de derechos. | | |
| 36 | Rosas, molos ó de malvas. | 7 | 46 |
| 37 | Salitre (no se puede vender sino á los agentes del gobierno). | 2 | 13 |
| 38 | Plomos para pescar el hipopótamo. | | |
| | Ailerous, primera calidad. | 7 | 46 |
| | Idem segunda calidad negros. | 3 | 73 |
| 39 | Pellejos y pieles. | 3 | 77 |
| | Idem de lustra marina. | 11 | 19 |
| | Idem de zorra grandes. | 1 | 11 |
| | Idem pequeñas. | 0 | 53 |

| | | |
|--|----|----|
| Idem de tigre, leopardo y marmota. | 1 | 11 |
| Idem de lautra, ó nutria de tierra, hipopótamo ó requin, el 100. | 13 | 81 |
| Idem de castor. | 36 | 99 |
| Idem de liebre, de conejo y de armiño. | 2 | 73 |
| 40 Esmaltes, el picul. | 20 | 58 |
| 41 Jabon. | 3 | 73 |
| 42 Bacalao, etc. | 2 | 98 |
| 43 Dientes de hipopótamo. | 13 | 81 |
| 44 Especies de oro y plata, francos de derechos. | | |
| 45 Vinos, cerveza, alcohol, etc., en bo- tella de un cuarto de galon (un li- tre, 13 centilitros), el 100. | 7 | 46 |
| Idem en botellas de pinta. | 3 | 73 |
| Idem en barriles (56 centilitros), el picul. | 1 | 73 |
| 46 Madera de ébano. | 1 | 11 |
| Idem de sandal. | 3 | 73 |
| Idem de sapan. | 0 | 74 |

Las maderas que no están mencionadas 1 por 100 ad valorem.

| | | |
|---|----|----|
| 47 Tejidos de lana, paños de todas cla- ses, y de 56 á 64 pulgadas de lar- go. El chang su largo de 3 m. 658 mill. . . , | 1 | 11 |
| Cachemires, franelas y otros tejidos angostos de las mismas. | 0 | 51 |
| Coberteras de todas clases, cada una. | 0 | 74 |
| Camelotes de Holanda, el chang. | 1 | 11 |
| Camelotes. | 0 | 51 |
| Imitacion de camelotes, bombasines. | 0 | 21 |
| Estameña angosta. | 10 | 12 |

Los tejidos de lana, que no se han mencionado, ó de seda y la-
na, de algodón y lana mezclados, etc., 5 por 100 ad valorem.

| | | |
|------------------|----|----|
| 48 Hilo de lana. | 22 | 22 |
|------------------|----|----|

Los artículos no mencionados en esta tarifa 5 por 100 ad va-
lorem.

La simple lectura de este documento, origina una multitud de reflexiones, y esperamos que tambien hará que los habitantes de nuestros puertos mercantiles le presten una consideracion detenida. A cualquier lado que echemos nuestros ojos, ó de cualquier país que podamos pensar, parece que no hay ninguno sobre la tierra que prometa una recepcion mas liberal á los productos de nuestro suelo y de nuestra industria: no hay ni prohibiciones, ni derechos protectores del trabajo indigena, ni derechos diferenciales en favor de naciones privilegiadas, ni en fin, ningún derecho esclusivo, sobre los artículos de que nosotros podemos con mayor ventaja sostener la concurrencia contra nuestros rivales: los vinos, los relojes, los tejidos ligeros ó finos de lana y de algodón, los artículos de bisutería, etc.; son objetos fecundos para entablar aquel comercio.

El emperador de la China ademas ha establecido desde 1846, cinco Bolsas de comercio en los cinco puertos de sus estados, que se hallan abiertos á los europeos, creando al mismo tiempo en ellas el número necesario de agentes de cambio. Sirven estos de personas intermedias en las transacciones y demás contratos que se celebran entre los extranjeros y los chinos, y tienen á su cargo ademas hacer las conversiones de las monedas extranjeras, cuya circulación está permitida en el Celeste imperio en monedas chinas.

Su destino es puramente de confianza, por cuya razon quedan sujetos á penas atrozcs por el mismo edicto que los instituye. El que se haga reo de crimen de falsificacion será condenado á muerte; pero la concusion y el robo simple, solo se castiga con cortar al delincuente la mano derecha. Por su continuo trato con los europeos, tendrán que valerse de intérpretes juuados, de cuya veracidad y conocimientos responderán aquellos.

Nuevo convenio celebrado entre los Angleses y los chinos en 1847.

1.° Durante dos años, á contar de hoy 6 de abril, estará abierta la ciudad de Canton para los súbditos ingleses, y enamborg así.

2.° Los súbditos de S. M. podrán pasearse á voluntad de la ciudad.

dad con plena libertad, hasta la distancia de media jornada de marcha, como se practica en Shang-hay; cualquiera que los insulte será castigado severamente.

3.° Los agresores contra los dos marineros maltratados en octubre último, y los que insultaron en Fushom al coronel Chesney y a su compañero de viaje, el 12 de marzo, serán castigados de una manera ejemplar.

4.° Se señalará por S. E. antes de su marcha y de acuerdo con los mandarines, un espacio conveniente en la ribera derecha del río y frente á las factorías, para que los extranjeros puedan construir casas y almacenes en él.

5.° Igualmente se concederá cierto terreno en las cercanías de las factorías para la construcción de una iglesia; los mandarines darán en Whampoa el terreno necesario para un cementerio que se destinará á los europeos.

6.° Se desembarazarán completamente los alrededores de las factorías.

Todas estas estipulaciones son conformes al tenor del tratado firmado en 1842 por los chinos. Nada nuevo se les pide mas que lo que debían haber cumplido 5 años hace.

Extracto oficial para el comercio español publicado en la Gaceta de Madrid el 28

publicado en la Gaceta de Madrid el 28 de marzo de 1849

Aduanas y Aranceles. El y el conocimiento de la conciencia de la mano derecha, por el contrario, con los cur-

Exposición y de conformidad con la propuesta por la dirección general de aduanas y aranceles con el fin de evitar las dudas y reclamaciones á que ha dado lugar la inteligencia de la real orden de 26 de diciembre de 1846, cuyo objeto fue el de poner en armonía los intereses del comercio directo é indirecto de los países extranjeros de Asia y de China, y los de nuestras posesiones de Filipinas, S. M. se ha servido resolver.

1.° El arancel de China de 1841 con sus notas y la tarifa de 16 de junio de 1846, se aplicarán, para la exacción de derechos, á los productos y procedencias de todas las posesiones españolas de Asia, incluida China.

2.º Cuando los frutos, géneros y efectos de los países extranjeros del Asia y de China hayan sido llevados á nuestras posesiones asiáticas y desde ellas se conduzcan á la Península en bandera nacional, pagarán á saber: los comprendidos en la referida tarifa de 16 de junio, cuatro quintas partes de los derechos que en la misma se señalan: los no comprendidos en ella, y si en el arancel de China de 1841, la mitad de los que marca este mismo arancel; y los que no se hallasen ni en la tarifa de 16 de junio, ni en el arancel de China, también la mitad de los que trata la nota primera puesta á continuación del mismo arancel.

Y 3.º Los productos indígenas de nuestras posesiones de Filipinas adenderán por su arancel vigente, y si resultase algún artículo mas recargado en derechos que sus similares de las posesiones extranjeras de Asia, según las reglas anteriores, se cobrará el derecho mínimo que por ellas corresponda.

Conformándose asimismo S. M. con lo propuesto por dicha dirección general á fin de evitar que los géneros extranjeros y coloniales procedentes de las aduanas de la costa y frontera dejen de presentarse con las guías según está mandado, en los contrarregistros donde deben comprobarse y recoger aquellos documentos, se ha servido mandar que en lo sucesivo se imponga á los remitentes de las mercaderías que eludan semejante formalidad, la multa equivalente al importe de la cuarta parte de los derechos de arancel.

Y la dirección lo previene así: en la inteligencia de que dicha multa es igualmente aplicable tanto á los remitentes cuyas mercaderías se presentan en los contrarregistros de la segunda línea de despacho de trascurrido el término que á este fin se designa en las guías, como á los que omiten presentarlas en las administraciones de los pueblos donde hay establecidos derechos de puertos, cuando desobedeciendo prefieren que continúen á ellos con el pretexto de la guía, para evitar el reconocimiento interior de los buultos. Se lo previene en la regla 8.ª de la real orden de 2 de diciembre de 1847.

Empeso de las disposiciones contenidas en la ley del 9 de julio de 1841 y en la instrucción del 3 de abril de 1843, han sido modificadas en otros puntos varias de la 3.ª por la nueva instrucción de Aduanas aprobada y rigante por la real orden fecha 5 de abril de 1852 en

que se dice que para que un buque español, legítimamente matriculado, pueda disfrutar de los beneficios concedidos á la bandera nacional en el comercio de importación del extranjero, de América y de Asia, deberán ser precisamente españoles el propietario, capitán, piloto, contramaestre y dos terceras partes de la tripulación.

Curiosos son los pormenores sobre el ceremonial con que fue presentado á los comisionados del emperador de la China para su competente ratificación el tratado de comercio celebrado entre aquel gobierno y el gabinete inglés. Parecenos oportuno hacer notar que en el banquete que tuvieron con aquel motivo unas cincuenta personas inglesas y chinas, se hizo uso abundante del vino de Jerez, al que los segundos principalmente se manifestaron muy aficionados. Al beber cada copa, la volvían boca á bajo para enseñar á los ingleses que estaban completamente vacías. El comisionado en jefe, el viejo Keying se bebió á lo menos cincuenta copas. Hubo brindis al emperador y á la reina Victoria, y los chinos se esplayaron con el vino. Tanto Keying como su compañero en edad Wang segundo comisionado, y el viejo general Sartaron bebieron cantidad suficiente para seis personas, y sin embargo se mantuvieron bastante serenos.

Este hecho que en otras partes pudiera verse indiferentemente como se ve una anécdota cualquiera, tiene entre nosotros una importancia positiva y debe dar lugar á mas de una consideración de interés material para la España. Prueba este hecho que la celebridad de nuestros vinos se estiende hasta los remotísimos climas del celeste imperio, que allí no son menos estimados que en Inglaterra, y que no sería difícil abrirnos en China un abundante mercado que de algun modo supliese la pérdida de un que para nosotros se halla hoy en Londres.

El gran mal que afecta á este importante ramo de riqueza es el exceso de la producción relativamente á las necesidades del consumo. En buen hora que los Cortes y el gobierno tomen en consideración los prudentes reformas que han de decidir al gabinete inglés á acordarlas igualmente en los supuestos favor de nuestros vinos. En buen hora que por tales medios se procuren dar salida á las crecidas existencias de que eran atestados los bodegones. Nada mas natural, nada mas justo. Nosotros no nos atreveremos de pedirles que

adopcion de una medida, que mas que á los extractores de vinos habria de favorecer al pais en general; pero es en vano que nos hagamos ilusiones: esto no basta. No basta la reforma de los aranceles, no basta la modificacion del sistema prohibitivo, no basta tampoco el tratado de comercio. Se necesita algo mas de lo que pueden hacer las leyes, algo que salga de la esfera de las atribuciones del gobierno. Se necesita principalmente que nuestros vinateros busquen por sí mismos el remedio de los males que hoy sufren.

Es preciso convencerse de que el mercado de Londres no puede consumir todos nuestros vinos, aun en el caso de que allí se reduzcan los derechos que pagan á su introduccion. En mas ó menos cantidad hemos de tener un sobrante que cortará necesariamente los vuelos á la produccion, y este escollo no se evita sino buscando otros mercados, dirigiendo el estrecho círculo en que hoy se hacen las especulaciones, abandonando, en fin, la rutina que paraliza siempre los progresos de la industria.

Esto, lo repetimos, debe ser obra del interés particular. Estiéndase á otros paises el consumo de nuestros vinos, haganse ensayos, acométanse empresas nuevas, búsquense esos mercados que forzosamente han de hallarse, y luego será tiempo de que el gobierno ayude á remover obstáculos y concluya por sí mismo lo que el interés particular haya comenzado.

Nos contentamos con apuntar estas reflexiones que nos ha sugerido á propósito el gusto de los chinos por el vino de Jerez. No sabemos si el de Málaga, el de Canarias, el de Valdepeñas, el catalan, el de Alicante, Toro ó Priorato y Peralta tambien les agradaria.

El comercio de la China empieza ya á causar novedades, que si la España se descuida, pueden afectarnos muy directamte. Vemos en los periódicos ingleses que últimamente se ha traído alguna cantidad de azogue, encerrado en cañas de bambú, en lugar de las botellas de hierro que ordinariamente se emplean en Europa. Si este metal llega á extraerse de China en abundancia, algo puede perder de su valor el que producen nuestras minas de Almadén.

Resuelto una vez el celeste imperio á romper las barreras que lo separaban de la humanidad, y á entrar en comunicaciones mercantiles con los bárbaros de occidente, no ha querido hacer

la cosa á medias, y en la ratificación del tratado con los ingleses ha dado dos pruebas muy notables de sagacidad y de buena razón. Primera, estendiendo á todas las naciones del mundo las franquicias que la Gran Bretaña les había arrancado por la fuerza de las armas. Segunda, ha promulgado una tarifa tan benigna y generosa, que el mismo Ricardo no se avergonzaria de haberla imaginado. El derecho mas alto de importación es 10 por 100 ad valorem, y el de tonelaje tres chellnes y cuatro peniques, en lugar de lo que antiguamente se llamaba legalo, que era la contribucion exigida á cada buque al entrar en Canton, la cual subia á veces á 5,000 duros. La llegada de la ratificación del tratado á Inglaterra suscitó en grande el espíritu de especulación, sin embargo de que Canton estaba abarrotada de géneros ingleses, y que una sola casa ha enviado 1,200,000 piezas de telas blancas de algodón, de cuyo género solo consumieron el año pasado, en todo el mercado, 400,000 piezas.

Se presume que el comercio con la China experimentará durante algunos años grandes embarazos, porque no es posible saber todavía cuáles mercancías hallarán allí fácil salida, mientras que la exportación solo puede contar por ahora con dos géneros solamente: té y sederías. De estos la demanda no puede crecer mucho en Inglaterra, y de aquí resultará que esta tendrá el cambio en contra, y por consiguiente las especulaciones tendrán que sufrir este nuevo desfalcó. El comercio entre los dos países ha sufrido grandes vicisitudes. En 1835, 36 y 38, el capital empleado en él, pasó de un millon de libras esterlinas. En 1840 fue solo de 524,198.

La China ha adoptado por fin y de un golpe los principios de economía política que todavía no están admitidos en las naciones civilizadas, á pesar de los adelantamientos de la ciencia y las predicaciones de los profesores de aquel ramo del saber humano. Después del descubrimiento de la America no encontramos acontecimiento alguno que pueda compararse á este que vamos refiriendo; del cual sin duda han de ocuparse cual su importancia merece, los estadistas, los hombres de estado y los negociantes de todo el mundo.

Ninguna nacion puede reportar mas ventajas que la España del comercio con la China. Situado nuestro imperio oriental filipino sobre las costas de la dominación celeste, tuvimos conexiones mercantiles con ella antes que ninguna otra potencia europea (con-

tando como seccion nuestra a la Lusitania; y ningun otro estado puede mantenerlas mas facilmente ni con mas provecho. Esta es una de las causas por que algunos ilustres ingleses han reconocido que nuestras posesiones asiaticas valen aun mas que el imperio britanico en la India, no obstante ser tan estenso.

Pero asi como hasta ahora en nuestras relaciones mercantiles con la China teniamos la preponderancia, despues de los ultimos acontecimientos y del choque habido con Inglaterra, parece hemos quedado en el ultimo termino de la escala. Hoy no tenemos todavia representante reconocido y admitido cerca del hijo del Cielo; y lo que es peor, ni aun consules españoles hay en los puertos chinos abiertos al comercio general, y donde los tienen hasta las potencias de segundo o tercer orden de Europa.

Debe llamar esto muy particularmente la atencion: asi como el que habiendose constituido en el gran Oceano hasta tres estados soberanos e independientes, ligados ya en politica con el viejo mundo, y cuyas relaciones pueden ser tan importantes para nuestras Filipinas, aun tampoco tenemos en ellos quien proteja los intereses españoles (1). Es de exigencia que los mercantiles de aquellos dominios se entiendan; y mas ahora que ademas de los nuevos poderes que se elevan en aquellas regiones y de las siete repúblicas constituidas sobre las inmensas costas de la América española antes: los Estados Unidos, la Inglaterra y la Rusia despliegan un desarrollo tan rápido en las comarcas del N. O. (2).

Tambien reclama particular consideracion el progreso de nuestras relaciones de aquella parte de los dominios hispanos con los establecimientos de Nueva Holanda y de los demas antiguos descubri-

(1) En el mar del Sur y Gran Oceano están constituidas y reconocidas por la Europa el estado de Otahiti, la república de Borabora, y el reino de Hawaii ó islas de Sandwich; a las cuales creemos debe dárseles con preferencia el nombre propio que ellas llevan y no el que los ingleses les prestaron.

(2) Sobre la costa del Gran Oceano se han constituido: la república de Chile—la de Bolivia—la del Perú—la del Ecuador ó Quito—la de Nueva Granada—la Central ó de Guatemala—y la Mejicana; subsiguendo hacia el Norte los Estados Unidos (California, Oregon y Colombia), la Inglaterra en la prolongacion del Canadá y la Rusia Americana.

mientosque no están adheridos por la voluntad de los indígenas.

La plata y el oro no corren en China sino como mercaderías y son tan hábiles ó suspicaces que para conocer su pureza, siempre llevan consigo la piedra de toque y peso para pesarlas.

Los chinos no usan monedas de oro ni de plata. Las cuentas se sacan tomando por base una moneda imaginaria cuyos valores quedan reducidos del siguiente modo.

El liang, teal ó llámese til 28 y 29 rs. yn.

El lisian ó mas 1/10 del precedente.

El teu ó condorin 1/10 del precedente.

El li ó cache 1/10 del precedente.

Este último es el que tiene forma efectiva parecido á un ardite de cobre redondeado y con un agujero cuadrado. Mil monedas de esta especie valen un liang. Los valores que pasan de esta cantidad se pagan en plata, que se corta y pesa segun la urgencia.

Cada moneda como hemos dicho, tiene dos nombres; uno dado por los chinos y otro convencional, usado en la gerga chino, portuguesa e inglesa que se habla en Canton, Macao y los otros cinco puertos habilitados para el comercio extranjero.

Además de las monedas de cuenta ó efectivas que circulan en el país, se reciben los pesos duros españoles por el valor de 72 condorines y 5 catches en los 19 mercados grandes y 74 condorines justos en los pequeños: los chinos llaman á dicha moneda española, Yintian moneda de plata.

Las monedas longitudinales, tambien están sujetas al sistema decimal, pero varían segun las provincias. Haciendo el cálculo por una de ellas, cuyo tipo de marfil se examinó en París, dan los siguientes valores.

| | | |
|----------------------------|--------------------|----------------|
| El Yin. | 10 tchang. | 30,600 |
| El Tchang. | 10 tchhi. | 3,060 |
| El Tchhi ó Cove. | 10 tsun. | 0,306 |
| El Tsun ó Ponte. | 10 fen. | 0,030.6 |
| El Fen ó Cordorin. | 10 li. | 0,003.06 |
| El Li ó Hao. | 10 sse. | 0,000.306 |
| El Sse. | 10 hu. | 0,000.030.6 |
| El Hu. | 10 si-an. | 0,000.00306 |
| El Sian. | 10 cha. | 0,000.000.306 |
| El Cha. | 10 tchin. | 0,000.000.0306 |

La medida itineraria llamada Li, cabe 250 veces en un grado en los cálculos comunes y vale 360 pasos.

Las medidas de superficie son el khing que vale 10 mens ó yu-gadas. El men tiene 240 pasos de largo y uno de ancho, y como el paso chino (tchbi) tiene cerca de 10 pies, el mens es la cuarta parte menor que el arpent de Paris.

En las medidas de capacidad, el chi vale 10 teus, el teu, 10 chings; este 10 ho; este 10 chos; este 10 chaos; este 10 thsu; este 10 kueis, y este 10 sus, que vale un diez millonésimo del primero.

En los usos del comercio no se emplean estas medidas así como tampoco las últimas de que hemos hablado en las de longitud.

Los pesos se cuentan de este modo.

| | | |
|--------------------------------------|-----------|-----------|
| Tan ó picul. | 100 kin. | 60,209,20 |
| Kin ó Cati (libra china.) | 16 liang. | 602,092.0 |
| Liang ó tael (onza china.) | 10 mas. | 27,630.7 |
| Tsian ó Mas, | 10 fen. | 3,763.0 |
| Fen ó Condorin. | 10. li. | 0,376,3 |

Fácil es de advertir la singular coincidencia de la libra china que saliendo del sistema decimal, se divide como la española en 16 onzas.

El clima de la China ofrece todas las mudanzas que se conocen en la zona templada, y participa en cierto modo de la zona glacial y tórrida segun las provincias; por manera que mientras en la de He-lurg-Kiang se sufren inviernos como en Siberia, el calor que se siente en Canton es semejante al del Indostan, y por esto al Norte se crían reños, y elefantes al Sur: siendo tan rigoroso el invierno en Pekin como en Madrid.

Después del cultivo del arroz, que es el que mas ocupa á los chinos por ser su principal alimento, es la morera para los gusanos de seda, siguen el algodón, el del té, el ruibarbo, almizcle barnices, goma, mas, el añil, la naranja y un sin número de frutas, legumbres, flores, hortalizas, aves, ganados, pescados y minerales: el vino que usan tambien sale del arroz.

La industria de este pueblo es maravillosa así como la elaboracion de cuanto contribuye á los placeres, comodidades, lujo y necesidades de la vida.

Desde una remota antigüedad se conoce en este pais la preparacion de la seda, atribuida á la emperatriz Hoangte, y la fábrica de sus tejidos ha atraído siempre al Imperio la concurrencia de comer-

ciantes del Asia y Europa. La fabricacion de la porcelana llegó hace 2000 años á la perfección que hoy día no tiene, sin embargo de que en Europa aun no ha sido superada. Sus tejidos de algodón é hilo, son celebrados por todo el mundo; y la tinta solidificada de China para el dibujo de planos es tan inimitable como sus prolijas obras afiligranadas de marfil que caracterizan su perseverante paciencia, escrupuloso cuidado, destreza y exactitud, pues hemos visto holas al parecer de una sola pieza, como las usadas para el juego de villar, que contenia hasta otras quince dentro de ella, y todas visibles y mobibles por un pequeño agujero céntrico y con mil caladas, raras y pulimentadas labores.

El grabado en bambú, en madera, en marfil, en nácar, en oro y plata es tan conocido entre nosotros, como sus juegos de agridiez. Los chinos sobresalen en bordados, tintes, maqueados y obras de barniz: de allí vinieron los primeros abanicos: y en Europa apenas se saben imitar sus coloridos vivos y permanentes, su papel fino y sólido ni sus baratísimos juguetes.

El comercio interior de la China es mucho mayor que el exterior: se verifica por rios, canales y magníficos caminos; constantemente concurridos, y hasta con poblaciones flotantes, y consiste principalmente en cambios de productos naturales ó industriales de las diversas provincias.

Lastiendas, lo mismo en Canton que en Pekin, ofrecen una vista y decoracion admirable por sus enseñas ó targetones, frontis dorados y banderolas flotantes de colores donde no solamente figura el nombre del mercader, sino tambien su genealogía comercial, su apología y los títulos especiales que le recomiendan á los compradores, al lado de la enumeracion de los géneros ó principales artículos que vende.

Entre las capitales comerciantes de Europa, ni aun el mismo Londres dá una idea del ruido, del movimiento activo y bullicioso que reina en las calles de Pekin, merced á esta confusion de mastiles, banderas y gallardetes, se asemeja cada calle comercial á una rada cubierta de embarcaciones empavesadas. Por otra parte, estas calles están atestadas de un inmenso número de tiendas portátiles, industriales ambulantes y vendedores de comestibles que circulan y obstruyen el paso á pesar de la anchura de 20 á 30 toesas que algunas calles tienen. Allí se ven tambien filas interminables de

...dromedarios procedentes de Tartaria cargados de carbón, carros, caballos y carretones cargados de géneros, frutas y verduras, que con la agitación y murmullo del pueblo y la vocería de los vendedores que anuncian su género, es una babilonia que ensordece los oídos.

Por último, los ríos y canales siempre están cubiertos de barcos, y los caminos de carros, camellos, mulas, caballos y hombres que transportan de un pueblo y una provincia á otra, todo género de mercancías, comunicándose así mutuamente sus riquezas, de modo, que toda la China parece constituida en un grandioso mercado.

Como la China es un país tan vasto y reina en él tanta variedad de producciones, esto solo es bastante para alimentar el tráfico que ocupa á la mayor parte de la nación que se entrega á las operaciones mercantiles, y que tal vez haya originado la poca actividad de los chinos observada hasta ahora en el comercio directo marítimo estero, por mas que sus comerciantes hayan navegado en otro tiempo por los mares de la India y hasta la Arabia y el Egipto, y por mas que aun ahora visiten con miras comerciales, las islas del archipiélago asiático, los puertos de Cochinchina, Japon, Peking y hasta los de la Union americana, donde, como en Londres, han principiado á verse.

Con respecto al comercio terrestre, se han dedicado á él en diferentes épocas, y no hay duda alguna en que las ventajas de este género de comercio, son las que han conducido á la Tartaria las varias colonias chinas que se han establecido en ella y atraído hácia el occidente los ejércitos que el imperio chino envia á aquella parte.

El comercio de la seda que hacian los chinos con los romanos por medio de los bukarios, de los ases, de los persas y bizantinós, es el que principalmente ha hecho conocer este pueblo en occidente, y ha dado lugar á que los occidentales emprendiesen sus primeros y posteriores viages á la China.

Generalmente los chinos ocultan sus operaciones mercantiles bajo el aparato de negociaciones políticas, y cuando llegan carabanas persas, rusas ó de otros países al Oeste del imperio, se fingue que los mercaderes recién llegados, son mensajeros que van á rendir homenaje á su emperador, y que sus mercancías son el tri-

buto que deben presentarle en cambio del cual se les hacen presentes de un valor equivalente, Asi es como se obtienen caballos tartaros, jade, almizcle, chales de Khotan y del Thibet, pieles y paños de Siberia y Rusia:

El pais del globo donde hay menos gente ociosa, es seguramente el de la China. Como region demasiadamente poblada, y no obstante la abundancia de sus producciones, el temor de las carestias que suelen ser frecuentes, llena á todos sus habitantes de actividad e inquietud haciéndolos egoistas é interesados y no muy seguros ni consecuentes. Este espíritu de codicia redujo á los chinos á proscribir en su comercio interior las monedas de oro y plata que eran del general uso cuatro siglos hace. El número de monederos falsos, que cada dia se aumentaba, obligó á que solo se fabricasen las de cobre que se han mencionado. Desde éntonces el oro no corre en el comercio chino sino como mercancía y se compra con plata recibiendo por peso uno y otro metal.

Cuando compran alguna cosa que esceda el valor de poco mas y de un real, cortan con tijeras adecuadas un pedacito de plata y la pesan, lo cual ejecutan en un momento.

Las transacciones pecuniarias se efectúan en panes de plata llamada saici, en pesos españoles de Carlos, y en los de Fernando.

La plata se cuenta por taeles: 720 taeles, son iguales á 1,000 pesos fuertes. El valor de estos suele tambien variar, aunque hoy se encuentra en la proporcion siguiente: megicanos limpios, 100; españoles, 95; de Carlos ó Fernando 93. La plata en panes grandes de la forma de un zapato chino y del peso de 50 taeles y en pedazos pequeños de varias figuras y pesos, se recibe á diferentes descuentos: la 1.^a generalmente es la mejor y vale de 3 á 4 por 100 de premio más que los duros españoles, es decir, sobre la razon de 720 rs. vn. por mil pesos. En esté momento, un tael de dicha plata vale 1720 chapecas y un peso de Carlos 1280 chapecas en Canton.

El comercio terrestre con europeos tuvo principio con los rusos en 1689 cuando se señalaron por límites de ambas potencias el río Kerbecchi. Este es el primer tratado de comercio que los chinos han hecho desde la fundación de su imperio. Hoy el comercio ruso-chino en Kiacthá, es ya menos considerable, pues el valor anual de todas las mercancías que se cambian en dicho punto, rara vez llega á 100 millones de reales.

Con respecto al comercio marítimo de Canton, en los cuatro últimos años del siglo pasado: hé aquí un estado de las libras de té exportadas en los buques y naciones que se espresan.

| Naciones. | Buques. | 1797. | Buques. | 1798. | Buques. | 1799. | Buques. | 1800. |
|---------------|---------|-----------|---------|------------|---------|------------|---------|------------|
| Suecos. . . . | 2 | 2,582,500 | 2 | 2,890,900 | 1 | 1,559,730 | 0 | ••••• |
| Daneses. . . | 2 | 2,833,700 | 2 | 2,664,000 | 1 | 852,670 | 1 | 24,670 |
| Holandeses.. | 5 | 4,923,700 | 5 | 5,794,900 | 3 | 2,938,530 | 4 | 4,096,800 |
| Franceses. . | 3 | 2,524,600 | 3 | 2,728,900 | 2 | 1,540,670 | 0 | ••••• |
| Americanos. | 0 | ••••• | 2 | 750,900 | 6 | 1,538,400 | 7 | 1,438,270 |
| Ingléses. . . | 5 | 3,462,415 | 29 | 22,095,703 | 16 | 16,005,414 | 2 | 23,738,810 |

-El siguiente cuadro manifiesta el estado progresivo del comercio inglés y americano en Canton y la decadencia del de las naciones europeas en los once años precedentes al cuadro anterior.

La primera columna explica los años de la exportacion: la segunda las cantidades de té exportadas por todos los europeos sin contar los ingleses; la tercera la exportacion hecha por los ingleses; y la cuarta por los americanos, en libras inglesas.

| Años. | Europeos. | Ingleses. | Americanos. |
|-------|------------|------------|-------------|
| 1786 | 16.631,000 | 10.583,628 | 880,100 |
| 1787 | 15.715,900 | 13,480,691 | 695,000 |
| 1788 | 10.162,160 | 20.610,919 | 1.181,860 |
| 1789 | 13.578,000 | 22.096,730 | 750,900 |
| 1790 | 9.875,900 | 20.141,741 | 1.188,800 |
| 1791 | 7.174,200 | 17.991,032 | 3.093,200 |
| 1792 | 3.034,660 | 22.369,620 | |
| 1793 | 4.431,730 | 13.185,467 | 1.863,200 |
| 1794 | 7.864,800 | 16.004,414 | 1.538,400 |
| 1795 | 3.462,800 | 20.728,705 | 1.974,130 |
| 1796 | 4.138,930 | 23.733,810 | 1.438,270 |

La clientela mejor de los banistas antes de los últimos tratados se componia en Canton ó en su barrio Wampoa, de la compañía inglesa, de la factoría holandesa y del comercio norte americano: los cargamentos menos frecuentes que aparecen en su rio Tigre, llevan los pabellones francés, español, portugués, sueco y danés.

Las compras de té hechas por la sola compañía inglesa subian antes de determinar su privilegio, unos años con otros al valor de 150 y 200 millones de reales que le producía en Europa de 250 á 300 millones de reales.

La importacion anual en Europa de mercancías chinas fué valuada en 1806 á la cargazon de 40 buques de á mil toneladas, que importarian unos 350 millones de reales vellón. En un documento oficial publicado en noviembre de 1849 en Londres sobre el comercio de la Gran Bretaña con la China durante los cuatro últimos años se dijo lo siguiente: En 1845 la cifra del movimiento comercial, tanto para la exportacion como para la importacion, fué de 9.846,224 libras esterlinas; en 1846 ha bajado á 1.904,030 libras esterlinas;

en 1847 ha subido á 7.983,608 libras esterlinas, y 1848 ha bajado á 4.911,985 libras esterlinas.

Antes de la supresion del monopolio de la compañía de las Indias, que tuvo efecto en 1834, el movimiento comercial con el Celeste Imperio no alcanzaba la cifra de 600,000 libras esterlinas.

Independientemente del comercio oficial, el comercio monopolista del opio goza de una accion muy significativa en las transacciones entre la Inglaterra y la China; así es que el valor de la importacion de esta mercancía prohibida, ha sido en 1848 de mas de 5.000,000 libras esterlinas: la mayor parte de este opio es pagado en cambio de especies.

Desde el 1.º de julio de 1848 al 20 de julio de 1849, la China ha esportado á Inglaterra 47.251,853 libras de té y 17,330 balas de sedas. En el período que precede ó sea 1847 y 48 las esportaciones de té se elevaron á 47.682,681 libras y las de seda á 21,397 balas.

Ahora resta saber la importancia respectiva de cada uno de los cinco nuevos puertos habilitados para el comercio extranjero, los puntos de produccion indígena y las mútuas ventajas que cada uno de ellos presenta á los europeos y á sus inmediatas posesiones ultramarinas. Para ello, uno de nuestros apreciables amigos, de Mas, que ha residido en China, nos suministra entre otras muchas, las siguientes noticias.

La ciudad de Shanghai, á la orilla derecha del rio de su nombre, y cinco leguas del mar, es verdaderamente el puerto de la ciudad de Suchau, país de las delicias chinescas, y donde se encuentra el mejor café y el tipo de las modas, que varía cada tres años. La circunstancia de hallarse tan cerca de dicha ciudad y de la boca del Yangsekiang ha hecho de Shanghai un emporio mercantil. El Yangsekiang es un gran rio que baña los muros de Nankin y de otras muchas capitales, pues es navegable para grandes buques por mas de mil leguas. En él hay varios puertos concurridísimos, y en el de Hankou, á 600 leguas del mar, continuamente se reunen 6 ó 8 mil embarcaciones con 308 mil toneladas. Los mil buques que van anualmente á despachar en la aduana de Shanghai, proceden del Norte, y principalmente de Quandung, Leatong y Teimsin en la boca del Pei-ho, que es el rio que conduce á Pekin, y de la provincia de Chantung. De Fukien van sobre 300 buques á Shanghai

la mayor parte de Formosa, Chusan, Ningpó, Manila, Bali y otros puntos prohibidos á los chinos.

Los buques del Norte llevan á Shanghai cierto orujo de la legumbre *seuss* (de la que hacen aceite); jamones, carne salada, vino, aguardiente, maderas, trigo, castañas, peras, setas secas, verduras y frutas.

De Fukien llevan azúcar, añil líquido y seco, batatas ó camote, pescados salados, papel, té negro y jabon.

De Canton llevan azúcar, canela, mahones, anteados, piedras de chispa, cristales, vidrios, perfumería, jabon y albayalde: los buques procedentes de Singapor, Malaca, Pinang, Java, Joló, Sumatra y Borneo, llevan géneros europeos de todas clases, opio, pimienta, aletas de tiburón, nervios de venado, cochinilla, cueros, clavo, nuez moscada, añil, balate, nidos de Tonkin, concha, Carey, marfil, gíve, bejuco, cañas, bonga, sibucáo, sándalo, ébano, hierro, plomo, hilo de oro, maderas de construcción de lujo y aromáticas, materias tintóreas y medicinales procedentes del mar Rojo, pèrsico é indico, y de las islas de Megalonesia.

De Shanghai esportan algodón, té, papel, sederías, telas de algodón de Nankin y Suchan, géneros europeos, opio, azúcar, alfarería, porcelana, carne de cerdo salado, té verde, seda cruda y labrada, telas del país, mantas, cáñamo, frutas, legumbres y artículos del cabotaje interior, como zapatos, canastas, carbon de madera y piedra, leña, paja, pipas, tabaco, yeso, barnices, paraguas, esteras, faroles, sacos, esponjas, verduras y frutas, constituyendo á Shanghai no solo en un punto de gran importación y esportación, sino en un emporio donde se truecan parte de los efectos nacionales y extranjeros que van del Sur de la China para el Norte y al contrario.

Como el principal contrabando de la China, es el opio, cuyo artículo pagan generalmente con plata, y cuyo comercio clandestino crece de día en día, bueno es saber que los buques que lo llevan, permanecen constantemente en el fondeadero exterior de Wo-sung en la boca del Yangsekíang. Allí concurren los faluchos y botes contrabandistas chinos á comprar esta droga y entregar la plata.

De la India y Hong-Kong, llegan de tiempo en tiempo los buques del ópio y traspasan sus cargamentos á bordo de los citados

buques ó almacenes estacionados en la embocadura del río, y regresan con la plata saisi, cuya esportacion en este solo punto asciende ya anualmente á seis u ocho millones de duros.

Por este canal vendrán á salir dentro de poco los teés verdes, asi como los negros por Nmgpó y Fuchau. Los primeros se cosechan principalmente en las provincias de Nankin y Ankin. El mejor que se conoce en el imperio es producto de Huichan, capital de la última.

El mejor negro, viene de Hohau y Moc-men provincia de Quiansi y de la cordillera Mohi en Fukien. Estos tees negros llegan ya á Shanghai á menos coste que á Canton y lo mismo sucede con las sedas superiores y con una ventaja de 15 á 20 por 100, porque las ciudades próximas á Shanghai mas famosas para los tejidos de seda son Suchan que dista por el río 34 leguas, Huchu 24, Kinhua 72, Chancheu 24, Ucheu 40, Hancheu 50, y Nankin 100.

Los buques europeos que suelen entrar en Shanghai apualmente son 50 ingleses, 10 anglo-americanos, 3 hamburgueses, y 2 españoles.

Esta ciudad se halla mas cercana que ningun otro puerto accesible al río Pei-hó que conduce á Pekin, y al Hoang-hó que es el primer río despues del Yangsekiang, y cuyos tres son los mas importantes de la China y los que por medio de brazos y canales se comunican con todas las provincias del imperio. Shanghai, pues, está llamada á eclipsar á Canton.

De las islas Filipinas pueden importarse para Shanghai, arroz, azúcar, algodón, abacá, concha de carey, tintarrón, aceite de coco, sibucáo, gíve, nido, balate, aletas de tiburón, nervios de venado, bejuco, cueros de carabao, bonga, cueros para hacer cola, cera, azufre, malave, narra, ébano, plomo, vinos, licores, como noyó, perfecto amor, anisete y manufacturas europeas. Puede esportarse de Shanghai para Filipinas y adquirir estas una importancia inmensa si el gobierno español, como ha hecho el inglés con Singapur, concediera á Manila ú otro punto la categoría de Puerto franco ó al menos mayores franquicias y ensanche á sus aduanas, trigo, sedas, mahones anteados, té con un 20 por 100 de ventaja á Canton, rui-barbo, alfarería y porcelana, baules, gollorines, jamones, frutas, nieve y otros artículos que mas que á capitanes ó sobre cargos deben consignar á comerciantes sólidos de Shanghai, donde de-

ben remitirse los cargamentos desde setiembre á octubre ó de marzo á mayo.

Ningpó á orillas del río Takia, que es entre los tres principales de la provincia de Chekiang el que comunica con la mar por cerca de Chinghae, dista de esta ciudad 4 leguas, y no muchas mas de Hanchew, capital de la provincia, y provincia que cuenta 28 millones de almas, 89 ciudades y gran número de villas y pueblos pequeños.

En Ningpó es en donde mas recuerdos existen del antiguo comercio español directo con Manila é indirecto con la Nueva España por medio del puerto y nave de Acapulco: así que, es mas fácil encontrar en Ningpó pesos duros españoles del busto de todos nuestros reyes desde Felipe II hasta Fernando VII que en la vieja España.

Contiene la bella ciudad de Ningpó varios establecimientos á que los ingleses llaman Pawnbrokes, que prestan dinero sobre prendas, y gran número de tiendas que dan á esta ciudad un brillante aspecto de actividad mercantil.

Sin embargo, aunque en escala menor, el comercio de Ningpó es del mismo género que el de Shanghai. Sus importaciones anuales ascenderán á nueve millones de duros, valor de ciento setenta mil toneladas de efectos, y poco mas ó menos serán sus exportaciones.

Por este y los otros cinco puertos es por donde se introduce clandestinamente en China el valor anual de treinta millones de duros en opio, saliendo ya así del Celeste Imperio cada año mas de veinte mil quintales de plata, sin embargo de estar ambas cosas prohibidas por la ley, y esta sangría progresiva vá encareciendo allí la plata hasta el punto de valer 1,400 chapecas de cobre cada peso duro.

Proporcionadamente, ya tambien los chinos cubren con plata las diferencias que les resultan en contra, con el comercio ruso de Kiakta, y con el del Japon por el puerto de Chapú, que es el que le está á los japoneses destinado, como lo estaba el de Canton á los europeos.

La ventaja principal de Ningpó, es que los tés verdes y negros, pueden obtenerse algo mas baratos que en Shanghai por estar uno ó dos dias mas próximos al país de su origen, Fukien y Quansi, aunque los cargamentos de buques europeos no encontrarán tan fácil ó bereve salida. Con corta diferencia lo mismo puede decirse de Emuy y Fouchan.

Shanghai, pues, segun un oficial ingles, ofrece, como vasto depósito para la China central un gran canal á las importaciones de artículos manufacturados de algodón y de lana. En cambio dará seda, en rama de la mejor calidad, té verde, algunas sederías labradas, ó cotonías apreciadas en Inglaterra, ó que se trasportarán por buques ingleses á los americanos del Sur. Shanghai adquirirá una gran importancia para nuestras importaciones. Ningpó proporcionará té verde, seda en rama, y tomará cotonías y lanas. Futchon, metrópoli de Fokcen, nos abastecerá de té negro, y tomará en cambio algodón en rama y algunos artículos para el consumo interior. Amoy será un depósito regular para toda clase de mercaderías; proporcionará barato el té negro que llega á la costa, cáñamo, alcanfor, azúcar piedra de Formosa, paraguas, etc., tomando en cambio toda clase de artículos, pero sobre todo algodón en rama.

Hong-kon, posesion inglesa, nos servirá de respeto, ya que hemos abandonado á Chusan por insalubre, no obstante que esta isla es la posicion comercial mas céntrica y mejor para los negocios de los europeos con la China.

Los chinos son en extremo singulares en todas sus costumbres, que contrastan ridiculamente con las europeas. Es costumbre y como tal puede considerarse ley, el que todo comerciante salde sus cuentas el último dia del año. Si llega la noche, y alguno de sus acreedores no ha sido satisfecho, se vá á casa del comerciante deudor, y sin decir palabra se sienta en su habitacion hasta que dan las doce de la noche. Si á esa hora no se ha pagado, saluda á su deudor, le desea nuevo año próspero y feliz, y se vá á su casa; al dia siguiente el deudor «pierde la cara» lo cual significa que no tiene mas crédito; se le declara quebrado, y se vé abandonado y despreciado por todos sus amigos.

En Inglaterra y los Estados Unidos sucede lo contrario. Un comerciante quebrado acude á sus amigos para que «le den la mano», vuelve á trabajar mas asiduamente, se levanta de nuevo, aumenta su crédito, paga á sus acreedores y recupera lo perdido.

Preocupacion estraña de los Chinos.

Los naturales de aquel pais tienen una aversion religiosa contra llevar legidos, compuestos de dos materiales diversos. Dícese en prueba, que habiendo llegado á Canton una partida de géneros de algo-

don y lana, se anuló la venta cuando los comerciantes chinos examinaron su compra, dando por razón que estaban mezcladas materias animales vegetales, lo que era contra su religion y naturaleza. Lo mas curioso del caso y que manifiesta la analogia entre los antiguos pueblos orientales, es una prohibicion idéntica contra llevar ropages de lana y lino que se encierra en la ley de Moisés, capitulo XIX, versículo 19 del Levítico.

El té es la hoja de un arbolito copudo, ramoso y de 6 pies de altura cuando ha llegado á los siete años, y su semilla es casi como una avellana.

Thea sinensis: es una planta originaria de la China, y este país es el único donde se cultiva por mayor. ¿Por qué en los países á igual latitud que aquel se ha descuidado tanto su cultivo? Sin duda porque el terreno donde en China se da el té, que allí llaman chá, es de mejor calidad y mas adecuado que el de aquellos. El arbusto que lo produce se cultiva entre los 23 y 33 grados de latitud Norte, y próspera en los puntos montuosos sobre el recuesto de las colinas, siendo mejor el de tierras elevadas que el de las llanuras, y dándose mas excelente sobre aquellos, si están espuestas á los rayos del sol. El té de cualidad superior tiene una esportacion muchísimo mas considerable que el de la inferior. La Inglaterra es entre todas las naciones la que consume mayor porcion de té. El que en China forma la bebida ordinaria de la poblacion, es de calidad inferior llamado té bou; pretenden que el té verde pertenece á una especie enteramente distinta á la del té bou. Muchos banistas y mandarines de Canton (honangtseu), al contrario, han asegurado que las variedades que se notan resultan ya del cultivo, ya de la preparacion, y ya de la época, en que se hace la saca de las hojas. Las provincias de Kiang-Nan, Kiang-Si y Che-Kiang, suministran el té verde á la Rusia, á los Estados Unidos, á Calcuta y á muchos países de Europa; pero la de Fui-Kien da el té negro á la Inglaterra, escepto una tercera parte del llamado bou, que es el del distrito de Wo-Ping al Norte desde Canton. El negro y el verde se cultivan indistintamente en unas mismas comarcas; pero Fui-Kien es la provincia donde mas honrado y favorecido está dicho cultivo. En ella al principio de la primavera se les despoja de una gran parte de sus botones; se hace el té peko, el mas buscado de todos. El que se llama té congo sirve para perfumar una parte de dichos bo-

tonnes y darles un color mucho mas agradable. El té de las carabanas rusas se compone del peko levemente mezclado con otras hojas. Una primera cosecha de estas enteramente desarrollada se verifica á primeros de mayo; la segunda hácia mediados de junio; y la tercera á fines del estío. Esta da un té muy superior á los otros en calidad y fragancia. Los habitantes de Fo-Kien le cultivan dentro de cercas, y al tiempo de la cosecha venden las hojas á personas encargadas de prepararlas. Esta preparacion consiste en secar aquellas en las casas, primero al simple contacto del aire, y despues en almacenes de una temperatura cálida. Acabada la operacion llegan los mercaderes para elegir las calidades mejores. Luego se termina la diseccion del té que se espande en paquetes con rótulos de sus diversas clases. El té es uno de los artículos de salida mas fácil y de mas provechoso comercio en China, puesto que ella es el único país del globo que hace el monopolio de dicha planta.

La enorme cantidad que de él se esporta anualmente, para Europa, dijo diez años hace el caballero Rienzi, puede valuarse en 80 millones de francos de este modo:

| | |
|---|------------|
| Para Rusia. | 30.000.000 |
| Para Inglaterra y sus colonias. | 34.000.000 |
| Para los Estados-Unidos. | 8.000.000 |
| Para Holanda. | 3.900.000 |
| Para Francia, Alemania, el Norte, Portugal, España, Suecia y Brasil. | 5.000.000 |
| Total. | 80.000.000 |

Desde que las hojas se han secado y escogido los operarios las echan en agua hirviendo, durante medio minuto; las sacan, al punto las escurren y ponen sobre planchas de fierro grandes y lisas colocadas sobre un hornillo. Sus manos apenas pueden sufrir el calor de dichas planchas. Mojan continuamente las hojas hasta que quedan bien calentadas y despues las ponen y estienden sobre grandes mesas cubiertas de esteras ó petates. Otros operarios se ocupan entonces de torcerlas con la palma de la mano, y uno se esfuerza en enfriarlas cuanto antes agitando el aire con grandes abanicos, operacion que debe continuarse hasta que aquellas estén del todo frias; porque enfriándose pronto es como se conservan mas

tiempo enroscadas, y gracias á dicha manipulacion pierden las hojas la humedad y el jugo acre que contienen. En las especies de primera calidad, cada hoja debe envolverse separadamente; pero en las ordinarias se enroscan muchas á la vez. Se hace secar el té asi preparado, y no se le encierra en cajas sino cuando está perfectamente seco. Entonces los chinos lo aromatizan con diversas plantas olorosas como las flores del olen fragans y las del cam eda sesunja, arbusto de la misma familia que el té, las de la rosa de olor de té y que comienzan á cultivar en Francia. También usan de la flor de natanjo ó azaar. El té aromatizado con esta flor es para los mandarines de primera clase, para los ministros y aun para el soberano; realmente no hay sino dos clases de té, el verde y el negro, que se subdividen en té imperial, té Tonkay, té Songlo, té Hison-Skia, té Hyson, té Hayswen, té Perla, té Pólvora, té de Chulan, té Bohea ó hou, té Congo, té Souchon, té Campouy, té Ankay, té Peko, y otras variedades. Los primeros son bastante aromáticos y dan una infusión de color de limon. Los segundos son mas suaves y dan una infusión mas oscura. Entre los teés verdes citaremos las variedades siguientes: 1.º el té hyswen, uno de los mejores; 2.º el perla, así apellidado, porque sus hojas están envueltas en forma de perlas; su olor es mucho mas grato que el del anterior, y su color mas moreno; 3.º el té llamado pólvora para cañon que se saca de las hojas mas pequeñas del té hyswen y del perla, y se les enrosca tanto, que llegan á asemejarse á los granos de dicha pólvora. Esta especie es muy agradable, muy buscada y de un precio alto; 4.º el té tchoulán, que es casi del todo semejante al hyswen, pero de un olor mas suave y mas trascendente. Es bastante raro en el comercio. Entre los teés negros mencionaremos: 1.º el sontéhong negruzco casi de olor mas débil que el verde; 2.º el té hou de que hemos hablado, el mismo té negro y el mas generalmente esparcido ó gustado, y por último el té peko de olor mas delicado é intenso.

Hay otra calidad del negro llamada liangsig odorífero que vale en China cerca de 20 rs. la libra. También conocen los chinos un té denominado fou tchara, y otro dicho hou-tan-sami blanco argenteado. Al té verde superior destinado á los grandes le llaman kou-lamy-fyn-i que suele costar 8 duros la libra. Los chinos consideran al té nuevo como un poderoso narcótico. Se cultiva el té chino en

Tongkili en Cochinchina, en el Japon y aun en el Brasil, Siam y provincia de Asam en la India inglesa, donde se hacen fentes en sayos con el. Tambien se le cultiva en la Guayana francesa, aunque de calidad inferior á los de China. Se ha dado por analogía el nombre de té á muchas plantas exóticas, cuyas hojas ofrecen semejanza con las del té, y que varios pueblos las usan como bebida útil. Tal es el céfibre maté ó té del Paraguay muy usado en la América del Sur. El té para los Ingleses es bebida «sine qua non» pueden pasar, y para los chinos el opio ó anfiòn es el «mon-plus» de los artículos de comercio, que contra el rigor de las prohibiciones pasa y se consume. La China da té al inglés, y este obliga á recibir opio, alghedones y otros efectos.

En enero de 1848 escribieron de Nueva-York, que acababan de llegar de Bahía 50 cajas de té producido en la colonia dechinós que el emperador del Brasil hizo establecer hace algunos años en las cercanías de Santa Catalina, no lejos de Rio-Janeiro.

Este té tiene una perfecta semejanza con el de China, y solo se diferencia por ser las hojas un poco mayores. Las infusiones que del mismo se han hecho tienen un gusto semejante á las infusiones que se hacen de una mezcla de porciones iguales, de los teés de Peko y de Hyson.

PORCELANA.

SU FABRICACION EN LA CHINA.

Hay un error muy antiguo, inventado tal vez para dar mas importancia á la porcelana, y es el suponer que la materia de que se compone es hecha de cáscaras de huevo ó de las conchas pulverizadas de una especie de ostra, asi como también el suponer que esta materia necesita para su preparacion y madurez ciento ó doscientos años. La porcelana en la China se fabrica como la vagilla de barro, con una especie de tierra, ó mas bien con una especie de piedra blanca y muy blanda que sacan de las canteras de Quangsi. La porcelana es muy comun en todas las provincias de la China, de modo que se fabrican con ella, no solo toda clase de utensilios de menaje, sino que se valen de ella para cubrir los techos y paredes de las casas; pero la hay de una clase muy inferior; y entre otras la que se fabrica en Fokien es tan negra y tan grosera, que ni aun

igual a nuestra loza mas ordinaria. La porcelana mas fina y mas estimada es la de Quangsi á Kiamsi entre Canton y Nankin, y se cree que su estremada belleza proviene de la calidad de las aguas de que se sirven para preparar la materia. Los chinos llaman tshki á los objetos de esa yagilla fina y preciosa que en Europa se conoce con el nombre de porcelana, nombre que no es conocido en la China sino por algunos obreros ó negociantes que tratan con los europeos. Fabricase la porcelana en diversas provincias de la China, particularmente en las de Tokien, Canton y Kintetchim; pero la que se fabrica en este último punto es la mas apreciada y mejor.

En la composicion de la porcelana entran dos clases de tierra y dos clases de aceites ó barnices. De las dos tierras la una es llamada petuntse y la otra kaolin. Respecto á los aceites, el que se saca del petuntse, se llama yeou de peuntse, esto es, aceite de petuntse, ó bien tside petuntse, que quiere decir barniz de petuntse; el otro, que se hace con la cal, se llama aceite de cal. El kaolin está sembrado de corpúsculos que tienen cierto brillo, y el petuntse es simplemente blanco, pero muy fino y muy suave al tacto. Estas dos tierras se hallan en abundancia en las canteras situadas á 20 ó 30 leguas de Kintetchim, poblacion en donde hay las fábricas de que salen las mejores porcelanas de la China y adonde son llevadas aquellas tierras por un número considerable de pequeñas barcas que suben por el rio Jaot-cheon.

El aceite ó barniz de petuntse, otra de las materias que los chinos hacen entrar en la confeccion de sus porcelanas finas, es una sustancia blanquizca y líquida que, forman del petuntse, esto es, de la piedra dura que lleva este nombre. La preparacion del aceite de cal es muy particular. Toman primero grandes pedazos de cal viva que van apagando lentamente en el agua, y cuando está reducida á polvo, colocan sobre ella una capa de helechos secos, y sobre esta otra de cal apagada, y así alternativamente hasta que hay un número razonable de capas de ambas materias, y entonces meten fuego á los helechos. Cuando estos están ya consumidos por las llamas, se distribuyen las cenizas que quedan en nuevas capas alternadas con nuevas capas de helechos secos, y se repite la misma operacion cinco ó seis veces, y aun mas, porque el aceite es tanto mejor cuanto mas cocidas son las cenizas. Ademas al formar los

chinos el aceite de petuntse, añaden por cada cien libras de esta sustancia una libra de una piedra muy semejante al alumbre, que ellos llaman chekao. La hacen enrojecer primero al fuego y en seguida la reducen á polvo muy fino por medio de un mortero. Esta sustancia da cierta consistencia al acbite, que por lo demás se mantiene siempre de conservaNo líquido. Finalmente, por diez partes de aceite de petuntse ponen los chinos una de aceite de cal en la confección de la porcelana.

Ahora bien: el petuntse chino no es mas que el feld-spatho adamantino, fusible por razon de la potasa que contiene siempre en cantidad notable; el kaolin no es mas que una tierra arcillosa que proviene de la descomposicion del feld-spatho, pero que ha perdido su potasa por la lavadura, y el chekao parece ser spatho fusible. Es flor que auxilia mucho á la casi-fusion que constituye la porcelana.

El aceite de petuntse no es mas que esta sustancia dividida y suspendida en el agua, y el aceite de cal no es mas que la leche de cal viva. En cuanto á la combustion de los helecchos no tiene mas resultado que el añadir á la composicion una cantidad notable de potasa.

La coccion de la porcelana exige una temperatura muy elevada, pues su superficie exterior, tan dura y tan resistente á los cuerpos cortantes, no entra en completa fusion, ni reviste á las piezas de un esmalte bien vitrificado, unido y brillante sino á los 860° del pirómetro de Wedgwood. La necesidad de este grado tan elevado de temperatura es lo que hace tan superior el precio de la porcelana, por las numerosas mermas que ocasiona el número considerable de piezas que se malogran en el horno. Además, esta temperatura tan extraordinaria obliga á grandes y minuciosas precauciones para la confección de los moldes ó matrices que contienen ó aseguran las piezas en el horno. Estos moldes exigen una tierra muy refractaria y una cementacion completa con el polvo de tierra ya cocida.

Esta es la porcelana llamada dura, pues hay otra clase llamada blanda que está formada de la mezcla de una especie de arcilla blanquecina y de minio. Esta porcelana es blanda y se deja rayar por la uña y resiste muy poco á la brusca transicion del calor al frio, es bajo muchos aspectos inferior á la porcelana dura, pero

ofrece ciertas ventajas en punto al dorado, pinturas y dibujos que producen en ella mejor efecto, porque los colores se pegan y penetran mejor en ella y conservan mas vivacidad.

La fabricacion de sederias es desde hace siglos uno de los primeros ramos del comercio de la China, y aunque no se conoce su produccion general, debe ser muy considerable, puesto que el uso de la seda en el pais, es general especialmente en las provincias meridionales. Mr. Hedden, delegado de las fábricas de Lyon y San Estevan, ha traído muestras de todas calidades de seda vendidas en el mercado de Canton, y entre ellas las hay de todos colores y precios. Una sobre todo es muy fina, y se la da el nombre poético de flor de los jardines. Proviene del interior y no se ha visto nunca en Europa.

En China cada provincia es un foco de produccion especial. Así la seda tiene su principal mercado en Sou-Tchou, grande ciudad del interior, y tal vez la mayor del imperio y del mundo, porque Pekin no tiene mas que cuatro millones de habitantes, mientras que, si hemos de creer á Mr. Hedden, que la ha visitado, Sou-Tchou tiene una poblacion de cinco millones dentro de las murallas; y diez millones en un rádio de cuatro leguas de sus alrededores. Situada sobre el canal imperial, esta inmensa ciudad posee diez mil puentes. Desde el año de 1718 en que la dejaron los misioneros, ningun europeo habia podido penetrar en ella hasta Mr. Hedden, y este solo pudo llegar á Sou-Tchou, disfrazado con un traje de traficante chino y auxiliado por guias fieles. Allí recogió numerosas muestras de seda y las nociones mas estensas sobre todos los ramos de esta industria.

Por lo que hace á su tinta negra solidificada, la componen con hollin, para lo cual tienen unos hornos de una forma singular: en ellos queman cierta madera propia para este objeto y para conducir el humo por unos tubos largos á unos aposentos pequeños revestidos de papel. Despues de haber dejado tiempo suficiente para que los vapores fuliginosos se peguen, los separan de las paredes y techos. Estos aposentos están perfumados con almizcle y otras drogas cuyo olor mezclado con el hollin da muy buen aroma á la tinta. Humedecido, del todo forman una pasta que ponen en unos pequeños moldes de madera con varias figuras.

Muchos ensayos se han hecho en Europa á fin de contrahacer

esta tinta tan útil para dibujar, pero todos han sido inútiles.

Los nidos del Tonkin son uno de los ramos principales del comercio interior en China.

La gastronomía, que diariamente va extendiendo su dominio, y ha hecho que contribuyan á sus conocimientos el naturalista, la intrepidez del marino y la ciencia del químico; la gastronomía, que exige del médico recetas para aumentar las fuerzas digestivas, está todavía en Europa muy lejos de llegar al grado, no diremos de perfeccion, pero sí de refinamiento, que en China.

Sus habitantes aprecian infinito muchos objetos que nosotros tendríamos por poco delicados, pero los cuales tienen para aquellos hombres, estragados por la fácil satisfacción de todos los gustos materiales, el mérito de la rareza y el de satisfacer su vanidad por lo subido de su precio.

Tales son los nidos del Tonkin, artículo muy importante de comercio en la China, y que se presenta como un bocado regaladísimo en las grandes mesas. Este manjar no es otra cosa que el nido de una golondrina (arundo esculenta), medio ave y medio murciélago, este nido construido casi del mismo modo que los de las golondrinas, se compone de una sustancia viscosa y aglomerada, muy parecida á una masa de cola de pescado, fibrosa y semitransparente. Unos dicen que esta materia proviene del mismo animal otros que la recoje en medio de las espumas del mar.

En las cavernas de las costas, en las islas del Océano es donde principalmente se cojen los nidos del Tonkin. Para llegar á la entrada de estas cavernas, batidas por la mar, hay que bajar una roca abierta á pico, de muchos centenares de piés de altura y que, dar colgado sobre el abismo mas de una hora, sin otro apoyo que las débiles escalas de junco y de bambú que de trecho en trecho entapizan las paredes. Cuando se llega á la entrada de las grutas se encienden teas, y se procede á cojer los nidos, colocados por lo común en grietas y endiduras, á donde es necesario entrar con precaucion; Reina allí una eterna oscuridad y no se oye otro ruido que el bramido de las olas, que se precipitan con estruendo al fondo de aquellos abismos. Es preciso un pié muy firme y una cabeza muy serena para escalar, sin caerse, aquellos peñascos húmedos y resbaladizos, porque un bamboleo, ó un paso en vago ocasionarian una muerte infalible. y estos accidentes no son raros.

Los nidos mas estimados son los de las cavernas mas húmedas y que los pájaros no han ensuciado todavía con la nidada: son mas blancos, limpios y transparentes que los demás.

La recoleccion se hace dos veces al año, y si se tiene cuidado de no destruir las rocas al cojer los nidos, el número de estos es casi igual en cada vez. Se ha hecho la prueba de no bajar á las grutas mas que de año en año; pero no se ha encontrado al cabo de este tiempo mayor número de nidos que el que se coje de seis en seis meses.

Antes de pasar estos nidos al comercio se tiene cuidado de secarlos á la sombra, porque los rayos del sol los deteriorarian en color y cualidad, y despues se dividen en nidos de primera, segunda y tercera calidad, y se les coloca en cajitas de madera. Las cavernas esplotadas con cuidado dan casi un 55 por 100 de nidos de primera calidad, 35 de los de segunda y 10 de los de tercera: estos últimos están echados á perder por los escrementos de los polluelos. ¿Se creará que este artículo le compran los chinos á razón de 600 reales y mas la libra de primera calidad? Por este precio puede conjeturarse la clase de consumidores. Una gran cantidad se destina á las mesas de la corte. Los chinos dicen que no hay cosa mas estomacal, estimulante y sana que este alimento; pero su único mérito consiste en el precio á que se venden, porque libenga á la vanidad de los ricos que los consumen. La cantidad apual de estos nidos que se importa en la China asciende casi á 242,000 libras, y dando á cada libra el precio medio de 200 reales, resulta que para este solo artículo pagan los chinos á las islas del archipiélago mas de 48 millones de reales.

CRONOLOGIA DE LOS EMPERADORES DE LA CHINA.

En la 1.^a dinastía, 2700 años antes de Jesucristo, reinaron los emperadores de que hay memoria. Fohi, Shin-Nong, Yur-ta, Hoang-Ti, y Chu.

En la 2.^a Ching-Tong, Tay-Yan y Won-Ting, mas 25 emperadores.

En la 3.^a Chen y otros 34 emperadores.

En la 4.^a que principió 300 años antes de Jesucristo, Chuang-tian, Chi-Hoang-Ti y Ing-Yang.

En la 5.^a, llamada de HAN, Lien-Pang, Ling-Ti, Pienti, Hienti, Tsao-so, y Tsaopoi.

En la 6.^a, 220 años después de Jesucristo, Heu-Han, Chaoña, y Heuti.

En la 7.^a, nombrada Tsin, que principió por los años 264 de Jesucristo, Chi-Tsu-Bu-Ti, Hoeiti, Hoaiti, Minti, Yventi, Chin-Ti, Kan-Ti, Moti, Negan-Ti, Ti-Yé, Kienvén, Bu-Ti, y Negan-Ti.

En la 8.^a, llamada Song, año 420, fué el fundador un mercader de zapatos llamado Lien-In, al que sucedieron Chao-Ti, Van-Ti, Bu-Ti III, Fu-Ti, Ming-Ti II, Zang-Misang, Chun-Ti II.

En la 9.^a, llamada Tsi, año 479, fueron Siataoching, Bu-Ti, Ming-Ti, Hoénchen, y Hoti.

En la 10.^a, llamada LEANG, año 502, Siao-Iven, Kien-Ven-Ti, Ven-Ti, y King-Ti.

En la 11, llamada CHIN, año 537, Ghinpasien, Linghay, Suen-Ti, y Chang-Ching.

En la 12, llamada Sui, año 596, Kien, Yang-Ti, y Kong-Ti.

En la 13, llamada TANG, año 619, Li-Iven, Tay-Tsong, Kao-Tsong, Vuen, Chang-Tsong, Chang, Jui-Tsong, Iven-Tsong, Ngantochan, Son-Tsong, Tai-Tsong, Te-Tsong, Chun-Tsong, Hien-Tsong, Mu-Tsong, King-Tsong, Ven-Tsong, Bu-Tsong, Suen-Tsong, Y-Tsong, Hi-Tsong, Hoan-Tsiao, Chao-Tsong, y Chaosuen-Tsong.

En la 14, llamada HEU-LEANG, año 907, Tai-Too, y Moti.

En la 15, llamada HEU-TANG, año 923, Chang-Tsong, Min-Tsong, Ming-Tsong, Chakin-Tang, y Fiti.

En la 16, llamada, HEU-Tsing, año 936, Cheakin-Tang ó Kao-Tsu, y Tsiwang.

En la 17, llamada HEU-HAN, año 947, Lieuchi-Iven ó Kaog, Tsa, Inti.

En la 18, llamada HEU-CHAN, año 954, Tai-Tsu, Chi-Tsong, y Kong-Ti.

En la 19, llamada Song, año 960, Tai-Tsu, Tai-Tsong, Ching-Tsong, Ging-Tsong, Ing-Tong, Ching-Tsong, Che-Tsong, Hoei-Tsong, Kin-Tsong, Kao-Tsong, Hiao-Tsong, Quang-Tsong, Nig-Tsong, Li-Tsong, Tu-Tsong, Kon-Tsong, Tuon-Tsong, y Tip-Tsing.

En la 20. llamada Iven, año 1279, Kublay-Kan, ó Chi-Tsu, Chin-Tsong, Vu-Tsong, Gin-Tsong, Inu-Tsong, Taiting, Aaukipa, Hoshila, ó Min-Tsong, Ven-Tsong, y Chun-Ti.

En la 21, llamada Ming, año 1368, Tai-Tsu, Kienventia, Chin-Tsu, Suen-Tsong, Ip-Tsong, King-Ti, In-Tsong, Hien-Tsong, Hiao-Tsong, Bu-Tsong, Chi-Tsong, Mo-Tsong, Chin-Tsong, Hi-Tsong, Hoai-Tsong, Li y Chinkí.

En la 22 llamada Tsing, año 1645, Hong-Quang, Long-vu, Yong-gile, Amavan, Chunki, Kang-Hi, Yong Ching, Kien-Long, Kiaking y Tao-Kuang, nacido en 1781; era el emperador reinante su hijo, cuando en 1843 firmó el tratado de paz definitivo, y de comercio con los ingleses de que ya hemos dado cuenta á nuestros lectores, á los que debemos advertir, que en la China ha sido costumbre de muchos emperadores cambiar de nombre el mismo día de su advenimiento al trono, razon que suele producir el que un mismo emperador sea conocido unas veces, por su nombre anterior que por el posterior, aun en su propio país, y de aquí nace la diferencia de nombres con que á una propia persona califican diversos historiadores.

Son tan multiplicadas las reflexiones á que dan lugar los acontecimientos últimos en la China que sin duda alguna formarán nueva época en los anales del mundo mercantil.

¿Qué diferencia, qué cambio, qué reaccion de ideas tan sorprendente, desde que en 1788 el desgraciado Laperouse, decía á ninguna nacion hace un comercio tan ventajoso con los extranjeros como la China; y sin embargo no hay otra que imponga condiciones tan duras, ó que multiplique con mas audacia las vejaciones y las mortificaciones de toda especie no se bebe en Europa una taza de té sin que haya cobrado una humillacion á los que lo compraron en Canton, lo embarcaron y corrieron la mitad del globo para traer esta hoja á nuestros mercados?

Pero la antigua antipatia del pueblo chino para con los extranjeros ó bárbaros, segun nós llaman, comienza á ser reemplazada aun en las provincias mas atrasadas y distantes de su trato, por el deseo y la necesidad de entablar entre sí relaciones comerciales mutuamente provechosas á sus intereses materiales y al espíritu civilizador y de progreso que regenera gradualmente á todas las sociedades humanas.

Por grandes que hayan sido los temores de la corte de Pekín á

ver formarse entre la Europa y la China relaciones indisolubles, tiene que resignarse á un mal que le aprovecha y que ya no podria impedir. Todos los dias se habitarán mas los chinos á unas pertenencias que ofrecen á su poblacion exuberante un elemento de actividad y de riquezas. La emigracion practicada á pesar de leyes severas, el contrabando del ópio ejercido casi públicamente, la indolencia de tono y de conducta para con los extranjeros, todo presagia en aquel vasto imperio otra revolucion, si no próxima, al menos inevitable.

Quebrantada ha sido al fin, su hermética incomunicacion y sus leyes estacionarias; tal vez el progreso comercial despues que combenique su vigoroso impulso al progreso político eche por tierra á la actual dinastía tartara de Tsing, pues no carece de poderosos enemigos interiores que suponiéndola prostituida en la indolencia, en la ineptitud, en el lujo ó la molicie, desean su remplazo con los descendientes de la antigua dinastía Ming.

Historia del papel moneda.

El cambio de animales por otros productos, se cree, fué la primera moneda, hasta que se tomó por medida comun á los propios rebaños que fueron considerados TANQUA PRETIUM EMINENS, y segun dice Guellius una cosa valia tantos bueyes, ovejas, marraños, etc. Así se contaba en Troya segun Homero 1182 años antes de J. C., el cual refiere que la armadura del rey Clacus valia 100 bueyes al paso que la de Diomedes por la que fué cambiada, solo valia nueve.

Despues para mayor comodidad se sirvieron varias naciones de pedazos de cuero marcados por la autoridad con un signo que indicaba el valor de las bestias, y este fué el primer papel moneda y el origen de los precios. Numa Pompilio hizo construir en Roma monedas de madera y de cuero 710 años antes de J. C., y de la derivacion de Pecus (rebaño) se originó llamar pecunia á la moneda; el papius y el pergamino las sustituyeron, empero respecto al papel de hilo, algodón ó seda, la China nos suministra noticias de mayor utilidad.

El celebre viagero veneciano Marco Polo, ex-gobernador en Cathay, hoy Tonquin, fué el primero que anunció á la Europa en 1295 la existencia del papel moneda entre los mongoles, que habian

conquistado á China. Estos mismos introdujeron posteriormente su uso en Persia, donde los asigmates ó vales se conciben con el nombre de Djaw, palabra derivada seguramente de la China Tchaká, que tiene este significado.

1) Esta circunstancia indujo á algunos autores á creer, que los mongoles habían sido sus inventores, y el célebre Schloetzer de Göttingen publicó una memoria con el título de «Los Mongoles inventores del papel moneda en el siglo XIII;» pero este sabio no hubiera caído en tal error si hubiera leído la «Historia de Teginghizkan y de la dinastía de los Mongoles en la China,» compilada de las autoridades chinas y publicada por el padre Gaubil en 1739 ó 60 años antes de la memoria de «Mr. Schloetzer.» En esta historia se hace mención de la supresión del papel moneda, que corría bajo la dinastía de Soung, que reinaba en la China antes de los Mongoles, é igualmente se hace mención de una nueva especie de valas, que en 1264 fueron sustituidos á las antiguas por el ministro Kia-szu-tao.

El primer recurso que los ministros chinos inventaron para ocurrir á los gastos que las rentas del Estado no podían satisfacer, trae su fecha desde el reinado del emperador Ou-ti de la gran dinastía de Han, es decir 119 años antes de la era cristiana. En esta época se introdujeron los pi-pi ó valores en piel, que eran pedacitos de piel de ciertos venados blancos que se criaban en el parque interior de palacio.

En cada pedazo, que era de la dimensión de un pie cuadrado, se veían imágenes pintadas y muy bien bordados; y cada príncipe ó noble y aun los miembros de la familia imperial que querían hacer la corte al emperador, ó eran convidados á las fiestas y ceremonias de palacio, se veían precisados á cubrir con estas pieles la parte de la mesita, en que se colocaban en la presencia del hijo del cielo. El ministro de la casa imperial había evaluado cada pedazo de piel en 10,000 monedas ó cerca de 60 pesos, y á este precio corrían en el palacio y entre los nobles; pero nunca parece que sirvieron de moneda pública.

Ma-touan-lin refiere que después de los años 605—617 de la era cristiana) hasta el fin de la dinastía de Soui, habiéndose elevado á su último grado el desorden general en la China, empezaron á correr por moneda toda clase de cosas, como pedacitos redondos de hierro, paflo, y aun tiras de papel.

Al principio del reinado del emperador Min-tsoung de la dinastía de Tchang ó hácia el año 807 de la era cristiana llegó á les- case tanto el cobre, que la gente tenía que usar en su lugar va- ses y utensilios de este metal. El emperador obligaba á los nego- ciantes que llegaban á la capital y á los ricos en general á depositar su dinero en las arcas públicas y para facilitar el giro recibían pa- pel que corría por todas partes y le llamaban feythsiang ó moneda volante.

Después de los tres años se suprimió en la capital el uso de esta mo- neda y solo pasaba en las provincias.

Thait-Tsu fundador de la dinastía de Soung, que subió al tro- no en 960 de la era cristiana, permitió á los traficantes depositar sus dineros y aun las mercancías en varios depósitos imperiales y recibían su equivalente en pian-tsiang ó moneda mas cómoda, que corría en todas partes.

En 997 de la era cristiana circulaban 1.700,000 onzas de plata de esta moneda, á las que en 1021 se aumentaron 1.130,000 onzas.

El verdadero papel moneda ó vales sin garantía se introdujeron por primera vez en el país de choh, que es la provincia moderna Sou-Boh-touan y en tchang-younj la emitió en lugar de la moneda de hierro, que tenía el inconveniente de ser demasiado pesada; estos vales se llamaban tchi tsi ó dividendos. Se siguió este ejemplo en el reinado de Tohin-tsoung de la dinastía de Soung (desde 996 hasta 1022) y se crearon unos vales con el nombre Kiao-tsu ó cam- biao. Eran pagaderos á cada tres años en términos que á los sesenta y seis años debían resultar veinte y dos pagamientos. Cada kiao- tsu, equivalente á mil monedas acuñadas, representaba una onza de plata pura. Dirigian esta operacion setenta casas de las mas ricas, y hallándose en la imposibilidad de cumplir sus empeños, hicieron una bancarrota, que causó mucho trastorno. Abolió el emperador los vales de esta compañía, y privando á los particulares la facul- tad de crear papel moneda, estableció un banco de vales en Y-tchou. Hacia el año de 1032 de la era cristiana habia en la China 1.256,340 onzas en Kiao-tsu; pero habiéndose descubierto en 1068 que cir- culaban billetes falsos se impuso á los falsificadores la misma pe- na que se aplicaba á los que contrahian el sello del gobierno. De seguida se establecieron varios bancos de Kiao-tsu en otras partes del imperio. Los vales de una provincia no pasaban en otras,

y varias veces se mudaron los términos y el modo de la circulación.

Bajo el emperador Kao-tsong en 1131 se trató de formar un establecimiento militar en Ou-tcheou, pero como los mandarines encargados de esta empresa experimentaban mil dificultades en el recibo de los fondos necesarios, propusieron al hou-pou ó ministro de Hacienda la creación de Kouan-tsu ó pagarés para satisfacer á los que les vendían víveres para las tropas; Se señaló una oficina especial para redimir estos pagarés, mas ocurrieron abusos, que hicieron murmurar al pueblo. No obstante, bajo el mismo emperador se pusieron en circulación en las demás provincias de la China, pagarés de igual naturaleza.

En 1160 en el reinado del mismo Kao-tsong el ministro creó nuevo papel moneda llamado hoi-tsu ó convenios, en el cual se representaba un árbol. Al principio estos nuevos billetes no pasaban mas que en la provincia Tche-Kian y en sus inmediaciones; pero luego corrieron en todo el imperio. El papel de que se hacian, solo se fabricaba primero en las ciudades de Hoi-tchou, Joki-tchow y en Kiang-nan; mas en seguida se fabricó tambien en Jekhing-toufouen el Szu-tchouan, y en Lin-ngan-fou en la provincia de Jché-Kiang.

El primer hoi-tsu era de mil monedas; pero en el reinado de Hiao-tsong en 1163, se crearon de 500 de 300 y aun de 200. En el espacio de cinco años, es decir, desde la séptima luna del año 1166 para arriba habian salido 28.000,000 de onzas de estos billetes, y el 11 de la undécima luna se crearon 15.000,000 onzas mas. Mientras reinó la dinastía de Soung fué aumentándose el número de los Kiao-tsu y hubo además los Kiao-tsu y otros billetes provinciales; estaba en fin inundado de papel moneda el imperio, y á pesar de los esfuerzos del gobierno cada dia fué decayendo su valor.

Viendo el ministro Kia-szu-tao, en 1264 (en el reinado Ly-tsong de la misma dinastía) tal bajo el precio de los hoi-tsu, tan alto el de los comestibles, substituyó á estos billetes otros nuevos con el nombre de yu-Kouan ó pagarés de plata.

El hoi-tsu llamado diez y siete términos fué desapecciandose gradualmente de la circulación y se daban tres de ellos por uno de los nuevos billetes que tenían la señal kia; pero aunque el gobierno no recibía en pago de las contribuciones aun los billetes rotos no pudiendo el ministro conseguir dar valor al papel moneda, y reducir el de las mercancías,

Cuando los últimos emperadores de la dinastía de Soung se retiraron al sud. de la China, la parte del norte de este país cayó bajo el dominio de los Nutchy de la raza de los Jougóus que fundaron un nuevo imperio bajo el nombre de Kin ó reino de oro, cuyos príncipes son conocidos por los historiadores persas y árabes con el nombre Al-ton-Kbanu.

Las continuas guerras que asolaron toda la China, redujeron á tal miseria las provincias de este hermoso país que en 1155 de J. C. casi no se hallaba ningun cobre en el reino de Kin, y fué preciso establecer bancos de papel moneda sobre el mismo plan de los Kiao-tsu de la dinastía de Soung.

Los billetes de dos, cuatro, ocho y diez sumas de á mil monedas se llamaron grandes billetes, teniéndose por pequeños los de 100, 300, y 900, monedas de cobre. Se fijó el término de siete años para su circulacion, y de este tiempo debían renovarse por otros. Se establecieron bancos en todas las provincias, y el gobierno cobraba cincuenta monedas de cobre sobre cada mil, para pagar los gastos de fabricacion y registro de dichos billetes.

Los mongoles conquistaron la China, hácia la segunda mitad del siglo XIII, y fundaron la dinastía Youan que reinó desde 1279 hasta 1367; pero aun antes de la total sumision de la China Koublai-Khan ó Chi-tson primer emperador de esta dinastía, habia ya introducido entre los mongoles el papel moneda de 1260 á 1263. Encargó en 1284 al mandarin Louchi-joung le presentase el plan para una nueva creacion de papel moneda; pero este proyecto no tuvo efecto hasta 1287, y desde este tiempo los mongoles no hicieron mas que aumentar el número de sus billetes, que llamaban pao-tchaas ó precioso papel moneda.

Los billetes de una suma que se crearon en los años tchiyouan (1264-1294) se reemplazaron á los de cinco sumas ó de 5000 monedas, que se habian emitido en 1260 y 1263, que eran pedazos del tamaño de un pie cuadrado de la corteza del árbol tchu (morus papyrifera). Los de una suma de 1308-1311 reemplazaron á los tchiyouan de cinco sumas. Su valor era una onza de plata pura y la décima parte de una onza de oro. De este modo el gobierno pagó un cuatro por ciento de valor al capital de la primera circulacion y un veinte por ciento al de la segunda. Hácia el fin de la dinastía de Young el papel moneda perdió casi todo su crédito, y en 1361

tuvo que cambiar el sistema de billetes pero fueron infructuosos todos los esfuerzos para levantar fondos, y los mongoles tuvieron que dejar la China que arruinaron enteramente con su precioso papel moneda.

Por lo tanto los emperadores de la dinastía de Ming que había sucedido á los mongoles, no solo no abolieron los *chhab* sino que tuvieron que emitir otros nuevos.

En 1375 salieron seis clases de billetes, es decir de á 1,000, 500, 400, 300, 200, y de á 100.

Los de 1,000 valían una onza de plata pura; pero habiéndose permitido el curso de la plata, oro y efectos preciosos, cayó el valor de estos billetes, en términos que se daban diez y siete monedas en papel por trece de cobre.

Parece que los primeros emperadores de la dinastía de Ming emitieron tantos billetes, que en 1448 se compraba un *chhab* de á mil por solo tres monedas. Creyó el gobierno remediar este descrédito prohibiendo el uso del cobre y obligando al pueblo á recibir billetes, á cuyo fin mandó que las contribuciones de las plazas de las dos capitales se pagasen en billetes. Pero ningún efecto produjo esta medida, y siguió en descrédito el papel moneda hasta el año de 1453 de J. C., desde cuyo tiempo parece haber cesado su circulación.

Los Manchous que sucedieron á Ming y dominan actualmente la China, nunca han emitido papel moneda, porque estos bárbaros han ignorado el principio fundamental de una buena administración: que es que cuantas mas deudas tenga, tanto mas rico y feliz es el país.

En el Japon corre el papel-moneda llamado *Kamiceu*, que lo introdujo *Dairó Go-daygo-no-tenno*, que reinó desde 1319 hasta 1384, y fué reinstalado en el trono en 1334. Mas nunca se ha prohibido el curso del cobre, y el papel-moneda tiene su valor en el Japon, donde hasta hace sesenta ó setenta años corría, pero no sabemos si corre aún.

Va hemos dicho que en Arabia, por los años 639 de Jesucristo, y reinando el califa Omar-Ben-Alkatab, circulaban como moneda unos pedazos de pergamino cuadrados; aunque de corto valor.

Manos en Europa el nombre de papel-moneda á los documentos que representaban obligaciones del Erario público, de establecimientos, compañías ó particulares al pago de ciertas deudas ó empréstitos en

metálico á la presentación de los billetes, notas ó créditos, cupones y dividendos autorizados para efecto que representan.

Hay mil dudas acerca de si la institución de los Bancos estuvo en práctica en Egipto, Grecia y Roma. El Banco de Venecia espedía billetes al portador por los años de 1171. En 1229 los Judíos inventaron el uso de las letras de cambio. Las notas del Banco de Barcelona creadas en 1349, así como las que en 1407 las que de Génova circulaban con crédito en estas épocas de la edad media, y de aquí el origen del papel-moneda, títulos al portador, láminas, acciones, cupones, inscripciones, talones, etc.

Los vales ó papel-moneda, comenzó á usarlos en España el conde de Tendilla en la defensa que en el año de 1483 hizo de Alhama, construyendo unos cartones con su firma de un lado, y de otro el valor, prometiéndolos cambiarlos por moneda metálica pasado el sitio, con lo que logró mantener sus tropas; pero los vales reales comenzaron en España el año 1780, á consecuencia del real decreto del 30 de agosto, por el que se creó esta clase de papel-moneda que fue sucesivamente aumentándose con nuevas creaciones el 1781, 82, 85, 88, 93, 94, 95 y 99.

El Banco de Amsterdam se estableció en 1609; despues los de Hamburgo, Berlín, Copenhague, Viena, San Petersburgo, Roma, Turin, Nápoles y Estados Unidos. El Banco de Inglaterra fue fundado el 27 de julio de 1694. El de Escocia en 1695. El de Irlanda en 1873. El de San Carlos de España en 1783, refundido en el de San Fernando el 9 de julio de 1829. El de Francia en 1719 y el de Ginebra en 1724.

Y pues que ya hemos visto el origen y antigüedad de los documentos de crédito y de giro público y particular que en cada nación tienen su historia y denominaciones especiales, ya provengan del Erario ó del Tesoro que emite, reconoce y garantiza sus obligaciones, ó ya de los Bancos nacionales, provinciales y particulares, banqueros, ó bien de comerciantes, mercaderes ó negociantes especuladores: omitiremos explicar el curso de los diversos valores enagenables, transferibles ó endosables privada ó públicamente en las Bolsas, como las letras de cambio, los pagarés, los vales reales, los títulos al portador, las certificaciones, los billetes, las inscripciones, los cupones, los talones, los residuos y recibos, las acciones ó láminas de compañías ó empresas mercantiles ó industriales cuyos

valores representativos se aumentan; disminuyen ó estacionan á medida del crédito, riqueza, garantía, esperanzas, religiosidad y puntualidad del pronto ó dilatado tiempo con que se cumpla el fiesto ó la promesa consignada por los firmantes del papel-moneda tan universalmente difundido y variado en la circulacion de todas las naciones civilizadas y mercantiles.

Recorriendo los libros auténticos de los chinos, y los grandes estados cronológicos de este imperio, descubrimos una multitud de cosas que nos sorprenden y confunden. Ya 2698 años antes de Jesucristo se hacia mencion en ellos de los carros magnéticos que indicaban el mediodia, cuya invencion se atribuye á Hoang-Ti, y esta es la brújula terrestre. El mismo emperador fundó en cada provincia un tribunal histórico, y otro astronómico, y mandó construir en la capital del imperio un observatorio ó torre á que dió el nombre de torre de la inteligencia. Y todo esto sucedia, no lo olvidemos, 2698 años antes de nuestra era.

Por los de 2300 habla con elogio el emperador Chun de la pintura de los que él llamaba antiguos.... La civilizacion, las ciencias, las artes, los oficios, habian hecho grandes progresos en la China con anterioridad á nuestros tiempos históricos.

En 2200 habia ya un intendente de la música en el celeste imperio.

En 1077 se plantaron las moreras.

En 551 Khoung-Fou-Tseu, ó Confucio, era monitor en su escuela. La enseñanza mútua era conocida.

En el libro sagrado que puso en orden el mismo Khoung-Fou-Tseu, se leen estas palabras: «¿Quieres instruirte? estudia bien la música, porque esta es la espresion y la imagen de la union de la tierra y del cielo. Con los conciertos de la armonía nada hay difícil en el imperio.» ¡Qué progresos en la civilizacion no supone una influencia semejante! La poesía, la pintura, la música, todo sigue una marcha uniforme.

Los principios morales de Confucio el gran historiador y legislador de la China, que vivió 556 años antes de Jesucristo, y era contemporáneo de Solón y de Pitágoras, parecen basados en la religion natural primitiva, pues dice:

«La que se llama razon en los hombres, debe ser considerada como una emanación celestial y divina.»

«Llámasse ley, lo que se conforma con la razon y con la naturaleza.»

«La ley ha sido dada á los hombres por infusion, y es un don del cielo.»

«Las pasiones vienen de la naturaleza, y la razon debe aplicarse á dominarlas.»

«Luego que el hombre llega á la edad de hacer uso de su razon, debe formar su conducta sobre estas tres reglas:

«1.ª Cumplir con sus padres los mismos deberes que él exige de sus hijos.»

«2.ª Tener al soberano la misma fidelidad, y á sus superiores la misma obediencia que él exigiera en igual caso de sus inferiores.»

«3.ª Amar á sus iguales como á sí mismo, y no hacer nada á los demas que no quisiera que ellos le hiciesen.»

Los chinos reconocen desde tiempo inmemorial, á un ser supremo, principio y ser de todo lo que existe.

Tambien se conocian en la China la pólvora y la artillería, porque aparece de la historia que sus habitantes la empleaban en la guerra; pues no siendo así, ¿cómo se han de entender las expresiones tan enérgicas como significativas de «fuego devorador, cajas de fuego, tubo de fuego, globos que contienen, que abriga el trueno?» ¿No indica esto el salitre, la pólvora, y la artillería completa? Mas cómo es que en aquel mismo pais se han perdido tantos descubrimientos, invenciones y métodos? Vamos á manifestarlo: reinando el emperador Thsin-Chi-Hoang-Ti, 246 años antes de nuestra era, y dominado de unos terribles celos, mandó destruir todos los libros, escritos y monumentos que acreditaban la gloria y el poder de las anteriores dinastías. Todo se destruyó, y solo en el siglo XII despues de Jesucristo, fué cuando empezó á dominar el gusto de las antigüedades, y cuando se desenterraron los restos preciosos de las edades primeras, aunque para quedarse estacionarias y no progresar.

Despues de estas noticias preliminares vamos á bosquejar nuestro cuadro.

El segundo emperador, Shin-Nong, estableció los mercados en la China.

El cuarto emperador, á falta de escritura, imaginó ciertas buerditas á manera de kips, para transmitir la memoria de las hechas, y estableció las ferias para la comunicacion del comercio, y les dio admirar que el establecimiento de las ferias en China preceda á los tiempos conocidos de su historia. Chi-Hoang-Ti, es el que mandó hacer la gran muralla.

Hasta mas de 2000 años antes del nacimiento de Jesucristo se contaban ya cinco dinastías en la China, y el emperador Wangti, comenzó á beneficiar á las minas.

Sin embargo de lo poco que cultivan la geometría, tienen una aritmética práctica, que hacen sus cálculos y cuentas tan velozes y seguros como los nuestros.

El canal imperial, que atraviesa la China del Mediodía al Septentrion, tiene 600 leguas de largo, y fué construido en tiempo del emperador Chi-Tson, contemporáneo de San Luis, y primer príncipe tartaro que ocupó el trono.

Véase aquí el modo con que un escritor chino da noticia de las relaciones de la China con las naciones extranjeras.

«En tiempo de Huang-Te (cerca de 2200 años antes de la era cristiana) llegó un extranjero del Mediodía y trajo en tributo una copa y pieles.

«En tiempo de Hea, algunos isleños trajeron vestidos bordados.

«En tiempo de Cheng (1700 años antes de la era cristiana) dos se-gu, con el cabello cortado, trajeron del Oriente cedres, machos con escamas de pescados, espadas y broqueles. Trajeron del Mediodía perlas, colmillos de elefantes, conchas de tortuga, plumas de pavo real, pájaros y perros chicos.

«En tiempo de Chu (1000 años antes de Jesucristo) la China entró en relaciones con ocho naciones bárbaras.

«En tiempo de Han (cerca de 200 años antes de Jesucristo) vinieron muchos individuos de Canton, de Lu-whangch y de otros países del Mediodía: los primeros estaban á diez días de camino del imperio, y los segundos cinco meses. Sus territorios eran considerables y muy poblados, y tenían muchas mercaderías de precio.

«El emperador Wu-te (120 años antes de Jesucristo) envió embajadores á diferentes países, donde se hicieron con perlas, piedras preciosas, curiosidades de diferente especie, oro, etc., fueron bien recibidos en todas partes donde se presentaron, y á contar desde

esta época, los artículos de esta naturaleza llegaron en gran cantidad al imperio.

«En tiempo de Kang-wu (un siglo antes de Jesucristo) los bárbaros trajeron caballos. Mau-yuen hizo plantar palizadas de hierro para impedir las irrupciones de los extranjeros del Mediodía y del Occidente.

«En tiempo de Suy (600 años después de Jesucristo) se enviaron embajadores á todas las naciones vecinas.

«En tiempo de la dinastía de Tang (700 años después de Jesucristo) se estableció en Canton un mercado regular, y el emperador envió allí un oficial para percibir los derechos debidos al gobierno.

Los extranjeros que residían en Canton recibían de los chinos oro, seda, etc.; y daban en cambio cuernos de rinocerontes, colmillos de elefantes, coral, perlas, piedras preciosas, cristal, drogas, etc. Estas mercaderías pagaban la décima parte de su valor.

«En el año duodécimo de Ching-ti (en 1550 llegaron del Occidente unos extranjeros llamados Fa-lante (los franceses) y dijeron que traían tributos; después entraron repentinamente, y sin prevenir en el puerto, y luego que estuvieron en él comenzaron á tirar grandes cañonazos que hicieron temblar toda la ciudad. Se escribió en seguida á la corte, y el emperador ordenó que se les hiciese salir inmediatamente, y que no hubiese mas comercio con los bárbaros. Pero los habitantes de Canton, habiendo escrito en consecuencia á la corte pidiendo continuase el comercio, se les autorizó para ello.

«El Se-yang-kuo (el Portugal) es un país considerable á cien mil li de la China; produce maderas odoríferas, telas de diferentes especies, etc.

«En el primer año de Yun-Lo (en 1588) el rey de Portugal envió un embajador. Tres años después envió otro con un tributo. El emperador le escribió, le nombró rey de Ku-Li y le dió un selló de plata. En el quinto año de su reinado ordenó á su eunuco que enviase al rey de Portugal algunas telas de seda para vestir sus oficiales.

«En el sexto año de Kang-Hi le fué enviado un embajador con una carta del rey de Portugal, escrita en hojas de oro, un retrato de este príncipe, una espada montada en oro, un árbol de coral, granos de coral, granos de ámbar, dos juegos de tela de lana, diez col-

millos de elefante, cuatro cuernos de rinocerontes, maderas de olor, drogas, esencia de rosa, etc. Presentaron á la emperatriz un collar, un grande espejo, esencia de rosa y otros perfumes. El emperador trató magníficamente á las personas que hacian parte de la legacion: dió al embajador sesenta y seis piezas de seda y cien taels; al que le seguia diez y ocho piezas de seda y cincuenta taels; al sacerdote diez y ocho piezas de seda y cincuenta taels, y á cada uno de los diez y nueve criados diez piezas de seda y veinte taels. En el año cincuenta de Kang-Hi, el rey de Portugal envió en embajada á un takeo-oze (ministro de estado) con tributos; tenia veinte personas de comitiva.

«En el tercer año de Yung-ching, el rey de la Iglesia (el papa) envió una embajada con gran número de presentes; globos, perlas, ambar, vasos etc. En el cuarto año llegó otra embajada: el emperador escribió al rey de la Iglesia de su propio puño: este le respondió por una carta que envió en un cofre de oro.

«Los Ho-lan (los holandeses) no venian en otro tiempo á la China: en el invierno del año veinte y uno de Wan-Li (en 1600). Llegaron á Macao dos ó tres grandes barcos; los vestidos de los que venian en ellos eran colorados; su talla alta y sus cabellos rubios; sus ojos eran azules; sus pies muy largos; su traza singular espantó al pueblo. Se les preguntó quienes eran; respondieron que no eran piratas, y que traian tributos; pero como no se les habia visto antes, y como no tenian cartas, no se les quiso recibir. En el año diez de Shun-Chi estos bárbaros enviaron una embajada. El emperador, en consideracion á la dificultad del viage, tuvo á bien el recibirlos. En el segundo año, de Kan-Hi enviaron un rey del Occéano (un almirante) para ayudar á los chinos á destruir los piratas del Fo-Kin, y pidieron la autorizacion de comerciar con la China. El emperador les ordenó que viniesen á la China á hacer el comercio una vez cada dos años. Al tercer año enviaron de nuevo un rey del Occéano para combatir los piratas de Fo-Kin. Al quinto año no se les quiso recibir porque en el espacio de ocho años no habian dado mas que un solo tributo. A los veinte y cinco años pidieron la autorizacion de traer tributos de cinco en cinco años. Anteriormente traian vajilla de plata y sillas de montar, etc. Se consintió en recibirlos, pero se les ordenó que no tragesen sino coral, alcanfor, vestidos, ambar y fusiles.»

Lo que hay de positivo es que los geógrafos griegos y romanos no nos han transmitido ninguna noticia acerca de la China, ni de su imperio. Herodoto citan esta inspección. En un pasaje de Plinio que escribía cien años después de Augusto en Roma, se menciona únicamente una embajada de seres (de la región serica á poca de la edad) admitida por aquel emperador, y no se sabe nada más.

Por los años 525 del J. C. un religioso llamado por los chinos Odo-Pen, procedente de la Siria, parece ser el primero que dió á conocer el cristianismo nestoriano en la China, y fue muy bien recibido por el emperador T'ai-Tsolung, en el año 635.

Con los victoriosos ejércitos de Gengis-Kan hacia los años 1224, penetraron en el belicoso imperio muchos cristianos y griegos, y cuando Koblai-Kan, ó sea el Chi-Tsong de los chinos, fundador de Pekin, otorgó á los frailes católicos la edificación de iglesias.

Poco tiempo después, Marco Polo, comerciante y autor, veneciano de ello, Maraviglie del mundo escrito en 1295, y favorido que había sido de Koblai-Kan, y además su embajador en Tartaria, China, ó Kansai, Katal, islas de la Sonda, en los países sirmanes y siameses, fue el primer europeo que formó la idea exacta de esta Asia oriental cuyas riquezas no se sospechaban en parte alguna, pero con la desgracia de que en su patria después de 17 años de ausencia, nadie dió crédito á la narración de sus viajes porque en todo hablaba por millones hasta el punto de apellidarle con el nombre de Il signor Marco millione.

El misionero apostólico Juan de Monte-Corvino fue el segundo que penetró en Pekin á fines del siglo XIII, y á este siguieron el franciscano Arnold de Colonia, y Andres de Perouse.

De ningún europeo había noticia posterior del este país en Europa hasta que el gran portugués Alfonso de Alburquerque las dió á Lisboa en 1517 del gran comercio que podía hacerse con aquella región, para la cual en 1518 partió de esta ciudad una escuadra al cargo de Fernando de Andrade y llevando de embajador para Pekin á Tomás Perez que estuvo para concluir un tratado que se frustró por la bárbara conducta de Simón Andrade hermano del almirante, obligándolo á romper la amistad y buenas relaciones adquiridas con la espoliación ó encarcelamiento de cuantos portugueses se existían en la China.

Ocurrió sin embargo al poco tiempo, que un pirata chino llamado Tchang-si-lao, llegó á hacerse tan poderoso que después de

bloquear á Canton y otros varios puertos del imperio, se hizo dueño y señor de la isla de Macao, ciudad y península de menos de una legua, donde en la gruta subterránea de una alta roca concluyó el desgraciado y gran poeta Luis Camoens su célebre *Lusiada* por los años de 1569.

Las autoridades chinas en vista del peligro pidieron auxilio á los portugueses que tenían navios en Sanciam, los cuales acudieron y obligaron á levantar el sitio de Canton y después de una gran victoria se apoderaron de Macao donde se suicidó el pirata.

El emperador de la China informado de este servicio, regaló á los portugueses la isla de Macao, y en consecuencia edificaron la ciudad que llegó á ser tan floreciente como decaída hoy se encuentra.

El jesuita San Francisco Javier, pretendiendo convertir á la China, consiguió su martirio en San-Chian, año de 1552.

El sabio Mateo Ricci, su sucesor, después de penosas peregrinaciones con traje de letrado chino, penetró en 1600 hasta Pekin donde fué distinguido. Siguióle el P. Goz. en 1603; y después el P. Adam Schall que consiguió ser nombrado consejero del emperador Chun-Tchi en 1650.

En 1690, y reinando Kang-Hi llegó á la China la primera misión francesa mandada por el P. La Chaise, y esta ha sido el núcleo de las que después se sucedieron con alternativas de persecucion y tolerancia.

En 1656 mandaron los holandeses desde Batavia por sus embajadores á la China á Pedro de Goyer y Diego de Keyser que llegaron á Pekin el 17 de julio, y después de noventa dias de negociaciones, solo tuvieron la facultad de que cada ocho años fuesen cien holandeses á la China, veinte de las cuales podrian penetrar hasta Pekin. En 20 de junio de 1667 mandaron otra que sin resultado tuvo que salir el 5 de agosto.

No satisfechos los rusos de su tratado de 1689 con el emperador Chum-Chi, mandaron otra embajada á cuyo frente iba el capitán Jemaitoff y el Dr. Bell, los cuales entraron en Pekin el 18 de diciembre de 1729 siendo bien recibidos del emperador Kang-Hi; y á los diez dias obtuvieron un nuevo tratado que regularizaba las permutas de ambos imperios, fijándose á Yatcha para depósito mútuo y general de las mercancías.

Ya los ingleses habian conseguido establecer una factoria en la isla de Chusan, en tiempo en que los negocios se trataban principalmente en Emai y que despues se trasladaron á Canton.

Por su parte el comercio francés comenzó á frecuentar los puertos de la China por los años de 1660, como tambien los dinamarqueses y suecos.

Tambien el papa mandó á Pekin su religiosa embajada en 1706, y otra los portugueses en 1753, pero todas estériles en resultados.

Los ingleses, por fin, se resolvieron á probar los lances de una embajada comercial á la China, á cuyo frente iba el Lord Macartney que el 14 de setiembre de 1793, fué bien recibido por el emperador Kianglong, pero sin resultados de consecuencia, como lo de los holandeses en 1794 que no fué mas feliz que la nueva inglesa del lord Amherst en 1832.

Algo mas afortunada ha sido Inglaterra con su atrevida empresa en 1843 de que ya hemos hablado anteriormente.

La provincia de Hou-Quang colocada en el centro del imperio es tan fértil en todo género de granos que la llaman con razon el granero de la China: las dos principales ciudades de esta provincia, separadas únicamente por el rio Kiang, son, Vou-Chang-Fou la capital y Han-Yang-Fou; pero el comercio es mas floreciente en la de Kin-Tcheou-Fou cuya situacion es tan ventajosa, segun proverbio que el que fuere dueño de Kin-Tcheon podrá disponer del dueño de la China.

En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen despues de Nankin las ciudades de Sou-Tcheu y Yan-Tcheu; la primera se asemeja á Venecia diciendo de ella los chinos, que el paraíso está en el cielo, y el de la tierra en Sou-Tcheu.

Cada provincia y cada ciudad de la China tiene su especialidad; en unas, por ejemplo, se ven el árbol del sebo que sacan de la carne untosa de una especie de avellana; el de la cera, que dejan sobre sus hojas en forma de panales unos pequeños gusanos; el del barniz, que sacan por incision; y el del aloe, por cierto bien diferente que el de Europa, pues contiene bajo su corteza tres especies de madera: 1.ª negra compacta, que llaman del aguila; 2.ª leve y como acorchada llamada calembuk, y 3.ª la llamada calemba, que en la India estiman tanto como al oro por su eficacia para fortificar á los débiles: para las parálisis y bálsamos fragantes, las ra-

mas, las hojas, la flor, la raíz y la corteza, y todos son utilizables. La ciudad de Yantehou es la más célebre por sus narajas, y de aquí se llevó a Lisboa el primer árbol de que proceden todos los de Europa: no es menos celebrada esta ciudad por la belleza de sus mugeres, hátese en las orillas de un gran canal y próxima a las salinas mejores de la China. Sus habitantes son muy dados a los placeres, y las mugeres son las mas propias para contribuir a ello.

Aunque se cuenta de los dentitos de las mugeres de Amatshé y de Chires, no es mas que una débil imagen de los restados de estas mugeres para los placeres. En la China, como en el Japon, -Esta deliciosa region, es para los chinos lo que Chipre fue para los griegos.

En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen después de Yantehou, las ciudades de Sou-Tchen y Yantehou, la primera se encuentra a orillas de ella los chinos, y en la segunda está en el centro de la provincia.

En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen después de Yantehou, las ciudades de Sou-Tchen y Yantehou, la primera se encuentra a orillas de ella los chinos, y en la segunda está en el centro de la provincia. En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen después de Yantehou, las ciudades de Sou-Tchen y Yantehou, la primera se encuentra a orillas de ella los chinos, y en la segunda está en el centro de la provincia.

En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen después de Yantehou, las ciudades de Sou-Tchen y Yantehou, la primera se encuentra a orillas de ella los chinos, y en la segunda está en el centro de la provincia.

En la provincia de Kiang-Nan, se distinguen después de Yantehou, las ciudades de Sou-Tchen y Yantehou, la primera se encuentra a orillas de ella los chinos, y en la segunda está en el centro de la provincia.

[illegible]

COMERCIO DE LA GRECIA.

[illegible]

...the ... of the ...

Los griegos, discípulos de los egipcios y de los fenicios en el comercio y en la ciencia naval, disfrutan un país tan ameno y ventajoso en Europa al Nordeste del Mediterráneo entre el mar Adriático y el mar Egeo, que la principal península y Peloponeso, lo mismo que las demás islas Jónicas del archipiélago, presentan una extensa costa con infinitos puertos, que siempre han facilitado la comunicación y comercio con todo el universo.

La Gracia, pues, desde remotísimas épocas y sin embargo de haber estado dividida en varios y pequeños Estados, cuyos reyes, sucesos continuamente se hallaban en hostilidad, fué iniciada en las ventajas del tráfico.

...hacía el egipcio, al buscar asilo para sí y para sus compañeros,
acabó y consiguió establecerse en la Argolide por los años de 1970
antes de Jesucriano.

der y triunfando de la oposicion grosera de las tribus griegas que retiraron á las montañas, y en profundas grutas habitaban y se mantenian de la caza, de la pesca, del fruto de la encina y del pillage en sus guerras, sin verdaderos conocimientos en religion, comercio, artes ni agricultura.

Cecrope al fundar á Atenas, consagró esta ciudad á Minerva; la de Argos, fué consagrada á Juno, y de la Tebas á Baco, invocándose en ellas á un ser supremo y Omnipotente como soberano de los dioses, de las cosas y de los hombres.

Desde Cecrope y su sucesor Cranao hasta Codro, fué gobernada la Atica por diez y siete reyes en el espacio de 565 años antes de constituirse en república democrática moderada, que duró mas de mil años.

Durante el tiempo de los reyes, segun puede deducirse de la mitología antigua, varios monarcas griegos proyectaron y emprendieron con buen éxito el comercio marítimo, y el primer ejemplo de ello nos lo ofrece la expedicion de los argonautas 1360 años antes de J. C. Tuvo esta por principal objeto establecer ó conquistar la Colchida, pais rico de oro y otros productos en el Asia; hoy Armenia.

De esta expedicion fueron gefes principales; Jason príncipe de Tesalia, Hércules príncipe de Argos, Castor y Pólux, hijos de Tindaro rey de Esparta; Peleo rey de Píotia, Teseo hijo de Egeo rey de Atenas; Orfeo, músico y poeta, hijo de Bageo rey de Tracia (reconocidos despues por semidioses), acompañados de otros noventa héroes, entre los cuales se distinguieron Acastes hijo de Pelides; Eurito el centauro; Admeto, Anfiarao, Cefeo, Anfiro rey de Pelona; Argos hijo de Píriox, Angeas, príncipe de Eolia, Yolas, Calais y Nertes, hijos de Boreas; Anceo, de Neptuno; Ifito, de Euristo; Eumion, de Baco; Deucalion, de Minos II; Eguion, de Mercurio; Idas y Linceo; Laertes padre de Ulises; Meleagro, príncipe de Calcedonia; Tideo y Olideo padres de Diomedes y Ajax; Peleo y Filoctetes; al bajar trazado ó construido por Minerva, se llamó Argo y el piloto que dirigió esta nave, Tifiso.

Partieron pues del cabo de Magnesia en la Tesalia, y emprendieron el rumbo por la falda del monte Pelion donde al paso visitaron al niño Aquiles: desde allí costeano la Macedonia, la península de Pelona y el monte Atos; pasaron á la isla de Samotracia; tocando al Norte, arribaron á las playas de Misia donde hicieron agua.

da y refrescaron viveros, haciendo arribada formosa en la isla de Lemnos poblada entonces de mugeres que en una misma noche habian muerto ó arrojado del pais á todos los hombres, y aquí los expedicionarios se detuvieron dos años saliendo al cabo de su vergonzosa inacción para Arecia y otros distintos puntos del litoral de aquellos mares hasta desembocar en el Ponto Euxino; y después de atravesar el lago Estinfalo ó Vulcino, surgió el bajel en las desiertas playas de Calchis al ser de noche y bajo los muros de su ciudad, capital del rey Aetes, cuyos famosos tesoros se reunirán de este modo.

Los habitantes de la Colchida pescaban algunos manantiales de aguas conígeas, arrastrando en su corriente pagillas de oro que se depositaban en los pequeños baches formados por las aguas. Se colocaban en los riachuelos pieles de carnero ó otros animales, cuyo pelo presentaba una multitud de obstáculos á las partículas metálicas. Estas se detenían en ellas y se acumulaban con las pagillas de plata y piedras preciosas que acompañaban al oro. Cuando habia cierta cantidad se lavaban las pieles en aguas y se obtenia un rico producto.

Aetes, hijo del Sol y rey de Colces, guardaba esta fuente que se encontraba en el bosque de Marte y estaba cuidadosamente cercada. Este secreto fué descubierto por Jaspe, que conquistó como el pais los ricos tesoros cubiertos de oro. Sin duda es esta la completa esplicacion del toison que dos argumentas fueron á conquistar, y que Phibio, Palefate, Suidas, Telio, Varton, el abate Benigno Pernety y una multitud de comentaristas han intentado vanamente explicar.

Nosotros solo aventuramos esta opinion y verdaderamente es natural que la de estos sabios, por lo general en la simplicidad de los hechos en donde se debe investigar la esplicacion de las fabulas de los antiguos historiadores profanos. Las manzanas de oro, por ejemplo, del jardin de las Hespérides, pueden en un caso esplicarse por su etimología: melon que, entre los griegos significa manzana, viene del fénicio *melun*, que quiere decir ríspeto. Otro bien, las Hespérides eran hijas de Hespero, hermano de Atlas, que es la personificación de la tarde africana. Y en efecto, en la costa occidental del Africa, es donde la mayor parte de los poetas colocan el jardin de las manzanas de oro. Ninguno ha dicho abigarrado

de Oceani finem: juxta, solum quae septem
 Ultimus Aethyrum locum est, ubi maximus Atlas
 Axem humero torquet Stellis ardentibus aptum.
 (Enéida, lib. IV.)

Ahora bien, las estremidades del Atlas en las vertientes meridionales han ocultado hábilmente minds de oro: la cima superior se resplandece por sus arenas auríferas; y que muy decapitadamente se acaba de descubrir: ahora en filones en la parte de la Argelia: y que mediate al Atlas.

Este modo de procurarse pagillas de oro era por lo demas muchas veces empleado por los antiguos; en Turingia se extendían sobre las masas del lavado piques de caballo, sobre las cuales se ponían las oro, como sobre los tejones de la Colchida; y se lavaban de la misma manera; como se ve en el libro de Plinio.

Ninguna cosa notable nos ofrece la Grecia hasta que sus ejércitos se confederaron para conquistar á Troya como lo hicieron al cabo de diez años de asedio: incendiándola de espaldas: y conq.

Cuatrocientos años despues nos ha descrito este memorable suceso por la pluma de Homero en su elocuente y Iliada escrita 200 años antes de J. C. en la cual y con su natural talento se pintan los usos y costumbres de los Negros; así como su sistema de comercio por trueque ó permutas.

No hay duda de que este grande hombre fue el que despottó la ambición de glorias y grandezas para la finciá y lo consiguió de tal modo que ningún país del universo puede contar si unido ó por medio de tantos hombres célebres en todo género de conocimientos. Como legisladores, ¿qué nación podrá presentar otros mas eminentes que Moisés, Dracon 630 años antes de J. C. Solon 584; Licurgo y Epímedes? ¿quién al ha llamado el rey de los reyes de los reyes?

Entre escritores, ¿cuál nos ofrecerá historias mas variadas que las del mismo Homero; Hesiodo; Herodoto; Pindaro; Pítagoras; Sócrates; Tucídides; Sófocles; Aeschilo; y Simónides?

¿Compasíbios; ¿qué país ha producido siete iguales á Tales, Pitágoras, Bión, Cleopulo, Mison, Chilon y Periandro?

¿Cuánto filósofos; ¿hábrá país que haya dado tantos Sócrates, Diógenes; Hipócrates; Aristóteles, Euclides, Pitágoras, Anaxágoras, Esculapio, Platon; Cadmo; Demócrito; Heráclito; Zenon; Aristipo; Eurípides; Esquiles y Eurípedes?

Como mortales, y quienes son diocuentes como Demócrito, Píscitino, 528 años antes de J. C.; Aristofón, Hipérides y Antíoco; como guerreros, oradores y políticos y que hicieron dióhéroes semejantes a Temístocles 490 años antes de J. C.; Milcíades; Aristides; Leonidas; Epaminondas; Alcibiades; Pericles; Lisandro; Pólicaritas; Filipo; y Alejandro Magno; como artistas, como escultores, como pintores, como arquitectos, qué país del mundo ha producido otro Fidias, Apóles, Policeto, Ageladas, Laso, Aristonido, Praxiteles, Trasímiter, Edícoro, Alcamenes, Zéuxis, Espintaro, Líbon y Cares; qué país? ¿Ni cómo hemos de olvidar al economista escitor y guerrero Genofonte? Alonotibros, M. Jenofonte, no puede uno menos de admirarse de sus talentos, y a la vez de su alma, ya como guerrero, bien como litógrafo y economista, ó ya como político, filantrópico y labrador. Había ordinariamente en la villa de Espintora, en la Etolia de 20 estadios (una legua) de Olímpia aunque tuvo casa en Corinto y las principales propiedades de las de él a la generosidad de los Macedonios ó espartanos que es lo mismo. Con trece mil gregos al mando de Clearco, tuvo que marchar a reforzar el ejército de la patria en la guerra de las 1000 leguas, contra el de Artajerjes, que se componía de un millón y doscientos mil hombres, el cual salió vencedor en la batalla de Cunaxa cerca de Babilonia; los griegos que se salvaron, después del pérfido degüello de sus generales, Clearco, Mezon, Proxenes, Agias y Sócrates, en una conferencia con el Satrapsa Tisafernes, y a 600 leguas de su patria, este por la guerra y la batalla ejército, a la voz de Jenofonte resolvió abrirse paso y salvarse al que corrió de vicentuplicados enemigos por todas partes: se reanima nombrando nuevos generales y quemando sus bagages y tiendas, formando un cuadro resuelto a retirarse ó morir con serenidad. Molestada esta falanga por la persecución marítima por los filadores, montes, desiertos, falta de víveres y otros obstáculos insuperables, atravesaron el Tigris y el Eufrates siempre hostilizados por el hierro, por el calor y el hielo; y los diez mil que quedaban penetrando el Fasis y las montañas de la Colquida, llegaron a Trévisonda en el Ponto Eugéneo y continuando por Coraso, Costoro y Sinope donde eligieron por general a Crisóforo, Iurpho y Copte; y Crisópolis cerca de Chalcedonia; allí cruzaron el Bosforo y desembarcaron en Bizancio, pasando después a Tracia; se

embarraron para Lámpsaco y tomando el camino de Pergamo, llegaron por fin á Partenia donde se terminó esta memorable jornada que salvó del degüello á 6000 de los diez mil que la fatiga contaba 215 días antes de emprenderse, y después de una marcha de 1155 leguas andadas en 93 días. Xenofonte pues tan modesto como valiente, rehusó varias veces el mando de general. Tuvo esta célebre expedición de la que sin embargo, fué autor y director desde el principio hasta el fin.

Poco después de estos sucesos Xenofonte ocupó parte de su vida en escribir varias obras entre las cuales le fué un libro titulado LA ECONOMIA Y LOS MEDIOS DE AUMENTAR LAS RENTAS PÚBLICAS que al latín tradujeron del griego Marco Tulio Cicerón, y al castellano, Francisco Thamara y don Ambrosio Ruiz Bambaquendi.

El mismo Xenofonte propuso después en Atenas la reforma de las leyes mercantiles, y recompensa á los jueces que con mas veracidad terminasen los litigios entablados en los tribunales de comercio. Pero veamos lo que por boca del sábio Anarcasio contemporáneo de Xenofonte nos dice Juan Jacobo Barthelém y respecto al comercio de Atenas y su puerto de Pireo, donde se acusó á Ategiades de que en la noche anterior á su expedición contra Sicilia cometió el sacrilegio de mutilar cuantas públicas estatuas habia en Ategas de Mercurio.

En la 2.ª y última invasión de los persas en la época de Perséas, 470 años antes de Jesucristo se supo por primera vez que los seda y sus tejidos venían de la region Sérica, mas allá del Ganges, y que ya hacia algun tiempo se habia su uso extendido en Grecia y aun en Roma.

Filipo rey de Macedonia y padre de Alejandro, fué el primero que tubo la gloria de proclamarse soberano de la Grecia entera que hasta su tiempo estuvo dividida en muchos y pequeños estados cuya época de cenit de brillantez, fué cuatro siglos antes de J. C.

En el puerto del Piró se veian surcigrados los flotas buques mercantes procedentes no solo de todas las partes de la Grecia sino tambien de aquellas naciones que los griegos llamaban bárbaras. La república atraeria mayor número de ellas si se hubiese aprorachado mejor de la situacion del país y de las demas ventajas que parecia y si ella recompensara con honores á los negociantes que

en su actividad e industria iban aumentando más y más cada día la riqueza nacional de Atenas.

Mas los atenienses embargados por el afán de las conquistas no aspiraron al imperio del mar sino para usurpar el del continente, y no conocieron la necesidad de la marina hasta después que su comercio se vio limitado á esportar de los demás países los commodities y producciones necesarias á su subsistencia.

Considerando á la Grecia como estado marítimo, situado al S. E. de Europa, y que se extiende desde los 36.º-20' hasta los 40' latitud N. y desde los 21.º-22' hasta los 29.º-22' long. E. se compone de cuatro partes distintas: 1.º la Grecia propia; 2.º la Morea ó el Peloponneso; 3.º las islas del Archipiélago jónico; 4.º las colonias.

En la Grecia propia correspondían las antiguas comarcas de Eolia, Acarnania, Etolia, Focida, Beocia, y Atica.

El Peloponneso comprendía la Acaya, la Elida, la Arcadia, la Argólida, la Laconia, la Mesenia, el Epiro la Fenicia Macedonia y Syria y Vulgaria.

La Jonia se componia principalmente de las islas que hoy conocemos con los nombres de Corfú, Paxo, Santa Maura, Thíaki, Cefalonia, Zante, Cerigo, Merlera, Fano, Samotraki, Antipaxo, Kalamos, Meganisi y Corigotto.

Las islas del Archipiélago que forman parte del actual reino de Grecia, son Negroponto, las Ciclades, las Sporades, Hidra, Sparta, Poros, Damala, Syra, Naxos, Andros, Tinos, Delos, Egina, Angistra, Scopelos, Heliódromia, Seizados, Scyros, Miconi, Cea, Termita, Paros, Sifaios, Sefiros, Kimolos, Milos, Policandros, Siciros, Yoz, Anargos, Santorin, Anafe, Astipalea y Eúbea.

Entre las muchas ciudades florecientes de la antigua Grecia, cuatro siglos antes de J. C. se distinguían como principales metrópolis ó cabezas de estados independientes; Atenas, Lacedemonia, Corinto y Tebas.

La religión mitológica, del antiguo idioma helenico y las leyes de Dracon, Solon, Licurgo y Epimenides les eran comunes con ciertas diferencias.

Las principales colonias griegas fueron las islas de Chipre, Rodas, Greta, Corcyra, gran parte de Sicilia, varios establecimientos en las costas de Italia, Bizancio, Marsella, la opulenta ciudad de

Cyrena y la de Neucratis en África; en las costas del Asia, del Marlesponto, del mar Egeo, de la Propontide, del Bonto Eugineo y de los mares en España.

La ciudad de Aqsiópolis en Macedonia fué el primer objeto de contienda entre Filipo y los atenienses. La los cuales pertenecia como colonia y plaza importante para su comercio, puesto que por ella extraian las maderas de construccion, las lanas y otras mercancías.

De las demas colonias atenienses se surtia la metrópoli de viveres y otros géneros. Siendo máxima en Atenas, que cuanto más floreciente es el comercio tanto mas se deben multiplicar sus leyes: los atenienses tenían una multitud de ellas relativas á los armadores de buques, mercaderes, aduanas, intereses usurarios; y para las diferentes convenciones que se renovaban frecuentemente, ya para el puerto de Piræo y ya para los banqueros. Muchas de estas leyes se aplicaban á evitar procesos y obstáculos que dificultasen las operaciones comerciales.

Era tan respetado el domicilio doméstico del comerciante, que tenía pena de prision y multa de mil dráemas (8477 rs. vn.) todo el que acusase á un negociante sin poder probar plenamente la existencia del delito, porque se le denunciara.

Como la marina mercante de Atenas en sus antiguos y brillantes tiempos solo estaba en movimiento desde abril hasta setiembre, las causas relativas al comercio no podian ser juzgadas sino durante los seis meses precedentes á su mas proxima salida. Como el comercio se sostenia mas por los que prestaban que por los que recibian prestado, vióse castigar con pena capital al hijo de un general por haber tomado en la plaza grandes sumas á crédito sin haberlas asegurado con suficiente hipoteca ó garantía.

Como la Atica producía muy pocos granos, se hallaba prohibida la esportacion de ellos, y los que se importaban no podian reesportarse para otros puntos. Regularmente Atenas se surtia del trigo de Egipto, de Sicilia, de Panticapæa y de Teodonia (hoy Caffa) ciudades del Chersóneso Taurico cuyo soberano eximia á los buques atenienses del derecho impuesto sobre la esportacion para otros países, y de estas dos ciudades sacaban sobre 400,000 medios de trigo anualmente, y ademas maderas de construccion, esclavos, cecinas, miel, cera, lana, cueros y piel de cabra.

de Bibandio (hay Constantinopla) y de algunos otros cantones de la Tracia y de la Macedonia, pasado, varado, maderas esculpidas y de construcción de la Frigia y de Mileto; tapices, cobertores de cama y otras finas para paños de las islas del mar Egeo, vinos y toda especie de frutas que en ellas producen. Por las leyes de Solon, el aceite era el único género que se permitía cambiar por las mercancías extranjeras. Sin embargo, pagando crecidos derechos podía esportarse del Atica la madera de construcción, de abeto, ciprés, plátano y demás que vegetan en las cercanías de Atenas.

Las minas de plata eran el mejor recurso para el comercio de los atenienses, cuyas monedas eran las mas estimadas en Grecia por la pureza de su ley. El comercio de vinos les abría comunicación y tráfico con los pueblos del Egeo, de la Tracia y del Ponto Buxino. El gusto que brillaba en todas las obras de la industria ateniense, hacía que se buscasen con estimación por de quiera.

Ellos esportaban para climas remotos, espadas, armas de todas clases, paños, camas, muchos muebles y hasta los libros eran un gran objeto de comercio.

En casi todos los pueblos donde presumían utilidad establecían almacenes ó correspondales, por cuya mediación muchos pueblos de la Grecia pedían á Atenas que velase sobre su comercio. Los extranjeros podían esponer sus mercancías en el Pireo, pero los domiciliados en Atenas no podían traficar en los mercados públicos sino pagaban los impuestos establecidos.

Para mantener el trigo en su precio ordinario y evitar hambres, estaba prohibido con pena capital que ningun ciudadano comprase mas de cincuenta ciertas, estendiéndose dicha pena á los inspectores que no reprimian el monopolio.

Los capitalistas hacian producir considerables intereses á su plata, aunque no podian prestarla fuera de Atenas.

Este interés no estaba prescrito por las leyes, sino por contratos convencionales que se depositaban en un banquero ó amigo de las partes. Si, por ejemplo, se trataba de una navegacion al Bósforo cinmeriano, se indicaba en el acta el dia de la salida del buque, los puertos en que debía recalar, las especies de géneros que en ellos debía cargar, su venta en el Bósforo y las mercancías que debía traer en retorno. Como la duracion del viaje era incierta, unos con-

tenían en que el interés no se pagase hasta la vuelta del buque, otros antes, y algunos, contentándose con menos lucro y riesgo, iban en persona ó enviaban apoderada ó sobrecargo para recoger capital é intereses después de vendidos los cargamentos.

El pretor tenía su hipoteca sobre las mercancías ó sobre las bienes del prestamista. Las averías corrían en su mayor parte por cuenta del empresario. El prestamista casi nunca tenía que hacer más que percibir el provecho, que solía ser considerable según los riesgos y duración de viajes.

Estos préstamos se llamaban de usura marítima: la llamada terrestre, no era menos variable.

Los capitalistas que no querían exponerse á los riesgos y especulaciones del mar, imponían su dinero en casa de un banquero ó otras personas ganando el interés ó rédito de 4 por 100 cada luna nueva; pero como las leyes de Solon no prohibían exigir intereses exorbitantes, había particulares que hacían producir á su dinero mas de un 16 por 100 mensual.

Muchos eran los banqueros que había en Atenas, generalmente honrados y que, admitiendo depósitos, facilitaban al propio tiempo la circulación de las riquezas con otros pueblos.

Estos banqueros eran casi los únicos que hacían los grandes adelantos que pedían los generales cuando salían al frente de los ejércitos; también prestaban, pero cantidades menores, á los particulares que se lo solicitaban. Generalmente no se llamaban testigos para estos convenios, sino que bastaba sentar en los libros de caja: «F., banquero, tiene en su poder tal suma de N., la misma que en caso de muerte de este debe entregar á B.»

A los cambistas se acudía cuando algun particular ó comerciante quería cambiar ó descontar por nacionales una ó muchas monedas extranjeras como dáricos, cicicenas, etc., pues todas estas monedas corrían en el comercio, toda vez que después de vistas, pesadas y examinadas en la piedra de toque fuesen corrientes ó no admisibles.

Los atenienses tenían tres especies de monedas. Parece que al principio las acuñaron de plata; pero cuatro siglos antes de J. C. también las tenían de oro y cobre, aunque estas últimas no contaban un siglo de antigüedad: las de plata eran muy comunes, y hubo necesidad de modificarlas así para el pago del sueldo de las tropas y liberalidades concedidas á algunos pueblos sucesivamente,

como para facilitar mas y mas su manejo, trasporte ó circulacion.

Cada nacion de la antigua Grecia tenia un cuño ó sello particular para sus monedas. Ademas de las efigies de Minerva y del búho, los atenienses habian adoptado las de la Esfinge, Júpiter, Diana, Marte, Hercules y Esculapio. Los arcadios tomaron por emblema á Júpiter con su Aguila, y á Mercurio con su caduceo; los corintos á Juno, Minerva, Balorofonte y la Chimera; los lacedemonios, á Castor, á Polux y Licurgo.

Estas monedas eran en Atenas la dracma que valia 6 óbolos; la didracma 12; la tetradracma 18; la cuádruple dracma 24.

Fueron monedas inferiores las de 4-3-2-1 y aun de medio óbolo; pero como estos últimos no favorecian los cambios ínfimos del pueblo, hubo que introducir las monedas de cobre para mejor servicio en los mercados y desde la guerra del Peloponeso se acuñaron monedas de este metal y solo valian la octava parte de un óbolo. La moneda de oro de mayor valor, pesaba ó valia dos dracmas de plata. El oro en especie lo extraian de la Lidia, de algunas ciudades del Asia menor, de la Macedonia donde los paisanos recogian diariamente particulas, y fragmentos que las lluvias desprendian de las montañas vecinas y de la isla de Tazos cuyas minas descubiertas antiguamente por los fenicios, conservaban en su seno señales de antiquísimos é inmensos trabajos de aquel industrioso pueblo.

La mayor parte del oro, se destinaba á la moneda, aunque tambien se empleaba en joyas y alhajas para las damas y en ofrendas para los templos y dioses.

En otros estados tambien circulaba el óbolo que equivalia á 22 maravedises aunque la dracma tenia 86 óbolos. El Stater de oro 25 dracmas, El Stater Darico 50 dracmas. El Stater de plata 100 dracmas. El talento tenia 5,400 dracmas; y el talento euboico pesaba 60 libras y siendo de plata equivalia á seis mil rs. vn., y la mina tenia 45 talentos.

Un acontecimiento afortunado aumentó de repente la circulacion del oro.

Filipo rey de Macedonia, llegó á saber que en sus estados existian minas abandonadas desde antiquísimos tiempos, y resolvió rehabilitar los trabajos de las que se habian abierto junto al monte Pingo. El éxito correspondió á las esperanzas que habia concebido, y Filipino que antes no poseia mas oro que el de una ampollita ó

redoma que todas las noches ocultaba debajo de su almohada, llegó a sacar de aquellos subterráneos, mas de mil talentos, y tubo año de sacar cien millopes de reales vellón a imitación de su contemporáneo amigo y aliado Anibal en España (215 años antes de J. C.) que se puso en estado de estender sus dominios y preparar las conquistas de su hijo Alejandro.

La abundancia de estas minas, desniveló la proporción de uno á trece que existia entre el curso del oro con la plata desde cien años antes hasta llegaría de uno á diez. No sabemos si la Siberia, la California, la Australia y Filipinas colocarán así la proporción de 1 á 16 que hoy se conserva en Europa.

También coincidió en aquella época el robo por los focianos del tesoro de Delfos en cuyo templo de Apolo se reunían inmensas riquezas por las ofrendas de oro, que le enviaban los reyes de Lidia y otros muchos puntos y opulentos pueblos ó particulares del globo: además se adoraba en esta ciudad de Delfos como asistentes del trono de Apolo, y en templos no muy separados á Latona, Diana y Minerva la proveedora. En el interior de este último, se veía un escudo de oro enviado por Creso el espléndido rey de Lidia 551 años antes de J. C.,. Habiendo consultado este monarca al oráculo de Apolo, se puso tan contento de su respuesta que hizo llevar á Delfos 117 medios plintos de oro de un palmo de grueso, la mayor parte de seis palmos de largo, y tres de ancho; cada uno del peso de dos talentos, para servir de base á un león de oro que tambien pesaba diez talentos. Además Creso remitió dos grandes crateras ó copas de oro; la una con peso de ocho talentos y cuarenta y dos minas, y la otra de plata de cabida de 600 anforas para las libaciones de vino y agua, cuatro vasos de plata en forma de toneles y de un tamaño muy considerable: dos grandes aguamaniles, el uno de oro y el otro de plata; una estatua de oro representando á la muger que hacia el pan para la mesa de Creso con tres codos de alta y peso de ocho talentos: por último Creso añadió una gran cantidad de barras de plata, los collares y las cintas de su esposa y otros presentes no menos preciosos.

La sagrada ciudad de Delfos, construida en forma de anfiteatro sobre la pendiente de una montaña que domina al mar, en cuya parte superior estaba el famoso templo; no tenia murallas sino precipicios que la circunvalaban por tres lados.

Aquí se celebraban todos los años las fiestas de los 21 anfitriones ó diputados de diferentes ciudades y Estados de la Grecia, los que además de su destino político tenían á su cargo la inspección del templo. Aquí es donde concurrían todos los pueblos de la Grecia á celebrar sus juegos, exposiciones guerreras, artísticas, mercantiles y literarias donde el verdadero mérito era coronado en premio como vencedor; aquí se hallaba el Lesque en cuyo edificio y pórtico solo se trataba de negocios; aquí las lides y carreras en el hipódromo; aquí lo mismo que en Olimpia y Delos también como ciudades sagradas, se veían muchos edificios construidos por diferentes naciones así griegas como extranjeras, los cuales eran conocidos con el nombre de Tesoros, equivalentes á nuestros Bancos; á estos se llevaban sumas considerables, ya para ofrecerlas á los dioses, ya para dejarlas en depósito como lugar sagrado y fuerte. Cuando las sumas que se admitían en estos edificios entraban en calidad de depósito, tenían los encargados el cuidado de inscribir el nombre del que lo entregaba, á fin de que pudiese retirarlo cuando lo creyera conveniente.

Inmensos eran los tesoros que en estos tres puntos ó grandes ferias se acumulaban; pero particularmente en Delos se reunía constantemente mas oro y plata que en toda la Grecia junta.

En el tesoro ó depósito de los sifrianos se advertía una gran cantidad de oro en grano, procedente de las minas que antiguamente trabajaban estos isleños.

En varios pueblos de la Grecia se celebraban ferias mensuales siendo muy notable la de Aleccio cerca de Olimpia.

Para evitar que el tráfico mercantil degenerase en profesión despreciable habia leyes que prohibían al ciudadano vendedor pedir demasiado por sus géneros, empleando para ello la mentira; sin embargo, de que también estaba prohibido echar en cara al mas infimo vendedor la ganancia que hiciése en los mercados.

Temistocles fué el que amuralló y ensancho el puerto de Atenas llamado Pireo, mandando construir anualmente cierto número de buques para proteger su comercio y prometió muchas franquicias á los extranjeros que vinieran á establecerse á la ciudad y sobre todo á los artesanos.

El comercio de esclavos era casi general en toda la Grecia donde su número escedía en mucho al de los ciudadanos; el precio de

cada uno en los mercados, ó plazas variaba de 300 á 600 dracmas, segun sus habilidades. Hacia el S. O. E. se prolongó el caserío de a ciudad porque el comercio obligaba diariamente á los habitantes á acercarse al Pireo, en cuyo puerto y procedentes del de Tebas en Tesalia, desembarcaban muchos cargamentos de granos.

Al canto del gallo, los habitantes del campo entraban en la ciudad con sus provisiones, y poco despues se abrian con estrépito las tiendas y todos los atenienses se ponian en movimiento.

En Atenas se hacia una estraccion considerable de aceitunas, é higos verdes y secos para el extranjero.

El precio ordinario del trigo era el de cinco dracmas por medimno (cuatro fanegas) un buey 80 dracmas, un carnero 16 y un cordero 10.

Hubo casas muy fuertes enriquecidas por el comercio, y otras con las minas que explotaban en la comarca de Lacereum. Al rededor de la plaza de Atenas se encontraban las principales tiendas.

La Focida hacia un gran comercio con su aceite de Flitorea que era el mas estimado; y el eleboro de Antíciro, ciudad situada sobre el mar de Corinto tenia fama en todas partes: en Bulis se pescaban aquellos mariscos que servian para teñir la celebrada púrpura con que teñian las finas lanas de Mileto.

Raros eran los patios de las casas de los atenienses en cuyo centro no se viese la estatua de Mercurio. Es proverbial la elegancia de las damas distinguidas de Atenas y su aficion á bordar, á perfumarse con esencias y á ataviar con joyas y pendientes de oro sus orejas, y con perlas su garganta y brazos y todos sus dedos con piedras preciosas: ciñendo su cuerpo con una túnica ó bata blanca.

El gusto en los muebles, era esquisito en las casas ricas, y los espejos eran ya conocidos; la mejor sillería les venia de Tesalia; los colchones de Corinto, y las almohadas de Cartago; la tapiceria y cortinaje de Babilonia. No menor era el lujo que ostentaban en la mesa, antes de la cual quemaban incienso y se lababan con aguas odoríferas. Sus mejores vinos procedian de Zarinto, Leucadia, Corinto, Icaso, Corcyra, Mende, Naxos, Jaxos, Chio, Biblos en Fenicia, Gesbus, Euritrea, Heraclea, y Cios: mezclábanlos con agua de mar en proporcion de uno á tres porque las leyes de Solon prohibian beber el vino puro.

Por todas partes de la Grecia podia viajar se muy fácilmente,

pues habia posadas cómodas en los caminos reales: cuando la escabrosidad del terreno no permitia carruages, usaban mulas y los esclavos cargaban el equipage.

En ninguna ciudad eran tan crecidos los derechos de entrada como en la de Oroppe donde se exigian con mucho rigor y se extendian hasta las provisiones que consumian sus habitantes.

Entre las leyes de Tebas, habia una que prohibia elevar á los cargos de magistratura á todo ciudadano que diez años antes, no hubiese renunciado el comercio por menor.

El rey de Tracia sacaba mas de 200 talentos anuales de sus aduanas en los puertos del Chersoneso.

Los corintios aprovechando las ventajas de su situacion topográfica pretendieron varias veces prohibir á los demas pueblos mercantiles el paso del Istmo, mas otras, se vieron precisados á dejarlo franco y espedito: de todos modos Corinto acumuló por el tráfico inponderables riquezas, si bien su mayor parte las absorbian casas extranjeras allí establecidas. Las mercancías de los pueblos ó naciones del O. E. así como las de Italia y Sicilia abordaban al puerto de Lecheo, y las de las islas del mar Egeo, costas fenicias y del Asia menor lo hacian en el puerto de Cencreo.

Corinto pues, que habia principiado por tierra su comercio, llegó con el tiempo á ser un verdadero puerto de depósito general para todos los productos del Asia y Europa á los que exigia crecidos impuestos con los que cubrió sus mares de embarcaciones propias para librar á su marina mercante de la piratería que tantos daños ocasionaba. Aquí se construyeron buques de nueva forma y mayor porte que reemplazaron á los primeros triremos. La marina mercante de Corinto se fué esparciendo por todas partes transportando á su pais productos de todo género extranjeros. Así es que en su playa era constante la carga y descarga de balas de papel, velas y jarcias procedentes de Egipto, ébano de Lybia, cueros de Cirene, dátiles de Fenicia, incienso de Siria, quesos de Siracusa, tapices de Cartago y fardos de géneros de otros paises remotos. El comercio de cabotaje consistia principalmente en peras, manzanas y otras frutas de la Eubea, toda clase de comestibles, esclavos de Frigia y Tesalia.

Corinto tuvo una larga época de ser el emporio mercantil griego, que atraia un flujo y reflujo de mercaderes extranjeros y espe-

cialmente fenicios, que así sus playas como las calles inmediatas á ellas, estaban obstruidas por la multitud de compradores, vendedores y curiosos que se aumentaba especialmente en tiempo de los juegos istmicos.

Los productos fabriles de esportacion, eran sus mantas afamadas para camas, con dibujos perfectos, obras de barro y bronce.

Alcaban los fundidores este metal con plata, oro, cobre, estaño y algun otro mineral tan perfectamente que el metal producido era brillante é inoxidable de que hacian corazas, cascos, figuras, y vasos cincelados con gran primor.

En la alfarería eran inimitables los corintios pues la fabricaban tan bella, elegante y dibujada que en muchos países se preferia á los mármoles y metales mas hermosos.

Licurgo el legislador de Esparta, por sus leyes no consintió otras monedas que las de cobre, y estas de gran volumen y pesahtez. En este país eran muy escasas las artes y el comercio; si habia sospechas de que un particular ocultaba en su casa alguna porcion de oro ó plata, ó los dos á la vez, no podia sustraerse á las continuas pesquisas de los funcionarios públicos ni á la severidad de las leyes sobre la materia. Para los lacedemonios las riquezas eran inútiles, por su singular constitucion austera y comunista.

En Esparta un gefe de familia, segun las leyes de Licurgo, no podia comprar ni vender heredad alguna, ni donarla en vida ni legarla por testamento á quien quisiera, ni tampoco dividirla y las cartas dotalas estaban prohibidas. Los gastos públicos en Lacedemonia estaban siempre nivelados con las contribuciones que cada mes aprontaban los particulares y consistian en cierta cantidad de harina de cebada, de vino, de queso, de higos y aun de moneda.

Para reunir un empréstito que pidieron los diputados de Samos, no se resolvió otro recurso que un ayuno general hasta para los animales domésticos, y este ayuno produjo la suma pedida que se remitió inmediatamente.

Ningun espartano se avergonzaba de no saber leer escribir ni contar, pero sí de oír hablar mucho y de no ser útil á su patria, y de acciones cobardes ó deshonrosas.

Volviendo á las monedas griegas, son varias las opiniones de los numismáticos, algunos de los cuales dicen que 869 años antes de J. C. ya se acuñaban monedas de plata en Egina, y que las mas

antiguas de oro, fueron las que Filipo, padre de Alejandro, hizo labrar en Macedonia.

Cadmo, procedente de Fenicia y fundador de Tebas, capital de la Beocia, enseñó a sus súbditos la escritura, el comercio, la navegación y el modo de trabajar el cobre; pero en Lacedemonia aunque casi todas las transacciones se hacían por trueque, como se necesitaba moneda para nivelar las ventas y cambios; Licurgo mandó hacer de hierro la primera, pero tan pesada que para llevar una bien corta suma, se necesitaban dos caballos, hasta que después se hicieron las que tenemos mencionadas.

Colegiran nuestros lectores que la historia del comercio de la antigua Grecia, no es tanto la de un reino particular como la de varios y pequeños estados ligados o independientes que va en guerra, va en alianza, ofrecen mucha diferencia entre sus leyes y costumbres desde que Aegaleo estableció el reino de Sicyona que fue el primero de este país 2089 años antes de J. C. o sean 1313 años antes de la primera olimpiada, la cual dio principio 776 años antes de Jesucristo.

Signieronse formando los Estados de Argos Atenas, Beocia, Arcadia, Tesalia, Focida, Corinto, Lacedemonia, Elida, Etolia, Locria, Dorida, Acaya, Locride, Jonia, Epiro, Megara, etc. Los habitantes de este último país como los de Rodas, gozaron una fama universal de excelentes mercaderes y en tiempos de paz, los magarienses eran los que transportaban a Atenas toda clase de comestibles y sobre todo grandes cargamentos de sal que recogían sobre las rocas inmediatas a su puerto. Aunque este país es tan poco fértil como el Atica; el mayor número logró enriquecerse por una sabia economía y otros por cierta parsimonia que usaban en su comercio y tratados, cuya circunstancia hizo que se les reputase, como hombres de cabalas, mala fe y engaños mercantiles.

Los romanos confirmaron esta opinion cuando 163 años antes de J. C. se apoderaron de toda la Grecia bajo el pretexto de socorrer a unas u otras facciones, que la despedazaban; después cayó bajo el imperio griego cristiano, luego en el de catalanes, venecianos, genoveses, franceses y turcos.

Quede tambien consignado, que todo genero de contratos entre los griegos se concluia o consumaba estrechando uno al otro contratante la mano derecha, costumbre general para poner el sello a toda clase de obligaciones.

Aunque los griegos quemaban sus muertos, no dejaban de poner antes, como los egipcios, una moneda en la boca del difunto para pagar el transporte por la laguna Estigia al barquero Carón.

El famoso fuego griego no fué invencion de Grecia sino que lo vino de la India donde se usaba para la guerra una especie de aljaba, que arrojada se dividía en flechas ó puntas encendidas que no se apagaban, para lo cual tambien tenían máquinas que lanzando a la vez gran número de armas de fuego, podían matar en un instante hasta cien hombres.

Cadmo y Danao ya hemos dicho que enseñaron en Grecia el uso de la escritura; pero la civilización caminaba en este celebrado país con pasos muy lentos, pues mientras veía florecer con el comercio á las colonias egipcias establecidas en su territorio y á otras naciones cercanas, ellos le tuvieron descuidado por atender á las armas, hasta que fenecida la guerra y destruccion de Troya 1184 años antes de J. C., Comenzó Corinto sus especulaciones mercantiles, según los datos mas antiguos y probables que de este ilustre país nos ha dejado Homero, contemporáneo de David.

Los fenicios, según Ciceron, fueron los primeros que llevaron á Grecia con sus géneros ó mercaderías la magnificencia y la insaciable codicia por todo lo grande, útil y positivo; y en Argos, ciudad principal, establecieron almacenes generales de depósito de las mercancías egipcias y asirias, de donde provino el que los griegos adoptasen á los dioses egipcios que los fenicios adoraban.

A Corinto, almacén y llave de la Grecia, siguió Atenas, capital muy comerciante y con todas las comodidades para ejercer el tráfico; pero no obstante Corinto vino á ser la Sidon griega, sus bajeles surcaban todos los mares, sus colonias poblaban infinitos países, Europa y Asia le contribuían con sus tesoros en cambio de los ricos efectos que esta ciudad esportaba.

Egi á igualaba á Atenas en poder marítimo y Corcyra rivalizaba con Egina con Rodas y con Creta.

Lacedemonia, la austera y la rígida en costumbres, no fué tan comerciante como la misteriosa Delos, Efeso, Olimpia, Thebas y Esparta, cuya última ciudad hacía el tráfico por trueque, dando bueyes y esclavos en cambio de barras de plata y oro, porque Licurgo con sus severas leyes tenía prohibido el uso de la moneda, considerándola como ocasion de delito aunque antes el hierro en

barras había sido el instrumento común del comercio entre los espartanos.

En Argos, pues, fué donde por primera vez se acuñaron en Grecia monedas de plata y oro, 894 años antes de J. C., y en Pergamo se inventó el sustituir al antiguo papiro, cortezas y tablas encerradas; las pieles que aun conocemos con el nombre de pergamines para el uso de la escritura con tintas que ha durado hasta que en el siglo IX se conoció en Europa el papel de trapo.

Hefodoto, primer historiador de la Grecia, de cuyo país nada se sabía hasta que los persas les hicieron la guerra 700 años antes de J. C., lo describe como un pueblo formado en repúblicas bien ordenadas y algunas que habían adquirido muchas riquezas y prosperidad con el comercio extranjero, fundando colonias en las costas del mediterráneo.

Atenas sin embargo, se distinguía entre todas por el refinamiento de sus costumbres y mas que todo por su buen gusto para las nobles artes, como lo prueban los magníficos restos y estatuas, algunas cubiertas de oro, de cuyo metal había un tesoro en el templo de Apolo en Delfos que valía mas que las rentas anuales del imperio persa.

También había ferias establecidas en varios pueblos de la república donde al mismo tiempo se hacían juegos públicos gimnásticos, luchas y corridas de carros, caballos y certámenes científicos artísticos y literarios.

El natural ingenio de los griegos hizo subir la industria, las artes, las ciencias, el comercio y las virtudes a tal grado de perfección que en ningún país del mundo, se dirigió a los hombres con mas justicia en la paz ni con mas tino en la guerra, dígalo sino esa multitud de insignes sabios filósofos y guerreros, cuyos consejos y documentos hoy nos sorprenden y procuramos imitar sin alhelantos.

En este estado permanecía la Grecia como 500 años antes de Jesucristo, cuando los tres ejércitos persas la invadieron sucesivamente y el último tan crecido, que el mismo rey Xerxes a la cabeza de un millón de hombres fué batido por un puñado de patriotas que se sacrificaron para sacar triunfante la libertad e independencia de su patria, que dejaron cubierta de cadáveres enemigos, dígalo también el vencedor Milciades en la batalla de Maraton, 490 años antes de Jesucristo: Leonidas y Themistócles en el combate de las Ter-

mópolis y destrozo de la flota persa en Salamina 480 años antes de Jesucristo, y la siguiente batalla de Platea conseguida por Pausanias en 479. Libre la Grecia de estas invasiones, cada uno de sus estados volvió con nuevo ardor a las ocupaciones de la paz, a las ciencias, artes y comercio, y de tal modo prosperaron que 470 años antes de Jesucristo. Atenas, por ejemplo, con solo un territorio de trece leguas de largo y nueve de ancho, señoreaba todas las costas, é islas del mar Egeo, importando con su comercio las mayores riquezas y construyendo los caminos, canales y edificios de tanta grandeza y hermosura que aun sus ruinas nos llenan de admiración. ¿Qué templo podrá hoy compararse con el de Elis, ciudad famosa por sus juegos olímpicos, en donde se hallaba la grande estatua de Júpiter hecha por Fidias toda de oro y marfil con 66 pies de altura y cuyo frontispicio del templo era una columnata de 74 pies castellanos de alto y 253 de largo, adornado todo con multitud de estatuas de mármol de Pharos de la escultura mas delicada?...

¿Cual seria la preponderancia de la Grecia cuando los romanos enviaron a Atenas diputados 454 años antes de Jesucristo para pedir las leyes de Solon? y cuanta la gloria que obtuvo Filipo en la batalla de Choronea en 447 y la que Xenofonte consiguió con su famosa retirada seguido de 10,000 griegos perseguidos por todas partes sin perdida en 441, y las victorias de Epaminondas en Leuctre y Mantinea el 363?

El que con sus ojos y sus manos, deseara conocer el grado de adelantos artísticos del pais de la libertad; examine como nosotros cuidadosamente el salon Elgin en el Museo Británico de Londres y alli verá con admiración los grandiosos fragmentos de esculturas de Atenas traídos y conservados como la mejor colección que existe especialmente del Partenon volado en la edad media por los venecianos a quienes ultimamente servia de almacén de pólvora.

El comercio de los griegos que en un principio se cino al mar Mediterraneo, pronto se estendió al Océano, hasta establecerse en Tarteso, ciudad situada en la desembocadura del Betis muy cerca na al estrecho de Gibraltar, pais con quien así como los fenicios conserraron un comercio tan lucrativo y celebre por sus riquezas que los resolvió a establecer colonias las cuales aumentaron posteriormente sobre todas las costas de España.

Pero la época mas grande para los griegos empieza en Filipo rey de Macedonia, el cual con una refinada política, supo reunir bajo su imperio a los demás estados de la Grecia: este monarca padre de Alejandro Magno, lo mismo que su antecesor fue muy protector del comercio, y promovió con grande empeño la explotación de minas cuyo producto le puso en aptitud de poder acometer sus grandes empresas militares.

Macedonia, su capital hoy Salónica, con sus fértiles valles y clima delicioso produjo el mayor héroe de los griegos al grande Alejandro, discípulo de Aristóteles, y fundador de Alejandría en Egipto para plaza ó emporio del comercio del universo.

La vistosa y encantadora Colehida, las islas y ciudades de Candia, Samos, Chipre, Corfu, Epiro, Cerigo, Zante, Cefalonia, Rodas, Creta y demás que componen el archipiélago mayor de Europa, inclusa la Morea y toda la Turquía europea, la Macedonia, el Epiro, la Esclavonia, la Bosnia, la Servia, la Bulgaria, la Transilvania, la Valaquia, la Transalpina, la Moldavia, Nativia, Rometia y Rumania correspondieron a la antigua Grecia y producen granos de toda especie, aceite, lanas, algodón, sedas, pelo de cabra; almendras, higos, melocotones y otras esquisitas frutas: carecen de buenas manufacturas, de papel, paños, quincalla, cristal, armas y loza.

El vestido ordinario de los griegos, que ya hemos citado, era la ckena con mangas, y el palio era el ropage de gala parecido a la toga Romana. En las poesías de Homero tambien se descubre el estado del comercio griego, pero por las obras de Xenofonte se sabe, que los griegos añadiendo superiores conocimientos a los que recibieron de los egipcios y Tyrios, llegaron a poseer los verdaderos elementos del comercio mejor que muchas de las naciones que hoy se precian de mercantiles, elevando las bellas artes a tal grado de perfeccion que mayor no se ha vuelto a ver segun la afestiguacion esa multitud de ruinas venerables esparcidas para modelo de las sucesivas generaciones. Todo floreció en sus manos, todo se perfeccionó, y todo pereció en ellas.

El gran Solon viendo arruinada su hacienda por las escesivas liberalidades de su padre, se dedicó al comercio para restablecerla. El filósofo Diógenes, natural de Sinope, banquero fué; y el filósofo Monimo, cajero fué de otro banquero de Corinto: el filósofo

sofo Zenon natural de Citio, comerciante fué como su padre Mnaseo: Thales Milesio natural de Fenicia vecindado en Grecia y uno de los siete mas celebrados sábios, el comercio ejérció como tambien Hipócrates el matemático, y Pláton no hizo el viaje á Egipto sino para vender su aceite.

En este ilustré y clásico pais de los hombres grandes, ningun officio ni arte influia la menor diferencia ó distincion entre los hombres; pero la profesion del comercio se consideraba como la mas útil y honrada, pues traia á los paises las comodidades y conocimientos de afuera, formando alianzas con los reyes, y dando á conocer y perfeccionar mil cosas ignoradas.

Algunos comerciantes fundaron tambien grandes ciudades como el Focense que edificó á Marsella siendo tan bien recibido de los Galos: y á su imitacion los griegos celtas vinieron á España, los cuales mezclados con los Iberos formaron la nacion Celtibera, competidora de la Cartaginesa en el imperio y comercio del mar.

Los Cretenses antiguos habitantes de la isla de Candia, fueron los primeros griegos que acuñaron monedas de oro, y plata en la ciudad de Argos como hemos dicho, y Coravio, mercader cretense, se hizo famoso por sus expediciones marítimas y mercantiles á Libia y Platea.

Los Lidios, los pelasgos famosos navegantes, los Thirrenos, los habitantes de Candia, Scio, Samos, Ipsara, Epiro, Tesalia, Macedonia, Tracia, Suilio, los Moreotas, los Ródios célebres por sus primeras leyes navales y mercantiles, no ignoraron que el poder y las riquezas dependian del comercio, y estaban tan persuadidos de esto, como lo estuvieron Themistocles y Pompeyo de aquella máxima que «la nacion que es dueña del tráfico en la mar, lo es de todo el mundo.

Palamedes, hijo del rey de Eubea, inventó entre otras cosas el peso y la medida, y Pronapides maestro de Homero, el escribir de izquierda á derecha 1024 años antes de J. C. que hasta entonces se hacía vice-versa.

Los Ródios fundaron á Rosas en Cataluña, y otros á Ampurias y Palamós, como tambien á Iluro (hoy Mataró) donde aun en tiempo de los romanos se adoraba á Mercurio como Dios del comercio.

Los de Zante fundaron á Sagunto, Orense, Pontevedra y Denia

con su famoso templo de Diana 200 años antes de la ruina de Troya: y Siracusa fué la capital de las colonias griegas en Sicilia.

Las rápidas empresas del joven Alejandro Magno conquistador con solos 37.000 hombres, de toda la Grecia, Thebas, Alejandria, Persia, Egipto, India, Tracia, Media y Tiro, sino hubiesen sido interrumpidas por su temprana muerte en Babilonia á los 32 años de edad y 323 antes de J. C. hubiera llevado á cabo su proyecto de fundar una monarquía universal: pero su fallecimiento produjo la mayor revolucion que hasta entonces habia experimentado el comercio, apareciendo una nueva época con la variación de gobierno en los estados que se repartieron sus generaes y en los intereses de los pueblos, que con la destruccion de unos abrieron nuevos puertos nuevos rumbos, y nuevo método en los negocios mercantiles, llevándo á Alejandria la iniciativa.

Invadida despues la Grecia por los romanos é incorporada á sus vastos dominios sacaron de ella grandes provechos, hasta que dividido en dos el imperio por Constantino el grande 364 años despues de J. C., se destinó para capital del de Oriente á la antigua Bizancio hoy Constantinopla.

En Psara, isla de Archipiélago, próxima á Chio, ha tenido lugar entre otros muchos que ocurren frecuentemente un importantísimo descubrimiento.

M. Thrountee, ha encontrado en un subterráneo tres magníficos salones llenos de una multitud de curiosidades. Habia entre ellas una rica armadura de oro adornada de diamantes, perlas y piedras preciosas; un jarron de barro con pinturas ejecutadas indudablemente de una manera desconocida en el dia; un espejo de cristal de roca de media vara en cuadro, y un cajoncito de hierro lleno de monedas del mismo metal con sellos ininteligibles. El techo, las paredes y el suelo, son de mosaicos que representan batallas y pasos históricos de un gusto esquisito.

En la division que del imperio griego hicieron los latinos en 1204 despues de J. C. fué adjudicada á los venecianos codividente una cuarta parte de la Romanía que comprendia varias ciudades é islas entre ellas Heraclea, Andrinopoli, Galipoli, Cefalonia, Corfú, Patras, Modon, Coron, Durazo, y las islas de Andros Zante, Naxos y Sapienzia. En la navegacion y comercio de la Grecia ó Romanía, se comprendia tambien á Constantinopla. Todos estos parages

eran frecuentados por los comerciantes pisanos, genoveses, venecianos y catalanes para sus especulaciones por los años de J. C. 1268-85 y 90. Pero despues de Constantinopla, Modon fué entre los puertos de la Grecia en la edad media el de mas considerable tráfico é importancia, y los artículos mas comunes que componian las esportaciones para la Grecia en dicho tiempo, eran paños lenceras, azafran, miel, cera, azogue, pasas de Corinto, vermellon y otros géneros del occidente y norte de Europa, recibiendo en cambio, seda cruda, tapices, brocados, tafletes de Persia, cueros peletería de Tartaria y Moscovia.

En el siglo XII solo Bagdad podia competir con el comercio de Constantinopla, y Alejandria era la encargada de abastecerla de granos. El imperio turco aun conserva una poblacion de 23 millones de los que 16 son mahometanos y 7 cristianos griegos y judios.

Despues de las alternativas y vicisitudes del imperio griego concluyó este con la toma de Constantinopla por Mahomet II, emperador de los turcos el año de 1453, con cuyo acontecimiento muchos griegos se refugiaron á Italia, á donde llevaron el gusto del comercio y de las bellas artes que se hallaba en suma decadencia. A la toma de esta capital siguió la de Esparta, Atenas, Trevisonda, Levos y Constantinopla desde entonces fué la corte del imperio otomano, que tiene hoy 445,000 habitantes.

Invasida la Grecia por los turcos, permaneció largo tiempo oprimida bajo el mas duro despotismo: hasta que principió á sacudir el yugo pesado formando una república de las siete islas de Corfu, Paxos, Santa Maura, Cefalonia, Zante, Itaca y Cérigo, la cual se puso bajo la proteccion de Inglaterra que realmente la domina y de ella como de los demas puertos de Levante saca buen fruto.

El año de 1821 levantaron los griegos de la Morea el sagrado estandarte de su independenciam contra los turcos, y despues de una larga y obstinada contienda y de esfuerzos que no desmintieron su antiguo heroismo especialmente en la sitiada y célebre Missyolonghi cuyos defensores resueltos á abandonar sus ruinas y abrirse paso por entre el numeroso ejército turco que tantas veces la sitió en vano, todos perecieron excepto 1800 hombres; y la plaza ó sus escombros cayeron en poder de los mahometanos en abril de 1826, pero inútiles hubieran sido los esfuerzos de los valientes griegos

sin el ayuda de la Rusia, de la Francia e Inglaterra por el tratado del 6 de julio del 1827 cuyas escuadras mandadas por los almirantes Codrington, Rigny y Heiden destruyeron y quemaron en Navarino el 20 de octubre á la escuadra turco-egipcia compuesta de 74 buques mayores y muchos trasportes echados á pique, aunque no obstante Tripoliza, Patras y Corfu se hicieron célebres hasta que consiguieron emanciparse escogiendo de dichas potencias para rey á un príncipe de Baviera que desde 1833 estableció la nueva corte de Grecia en Atenas y se llama Othon I. Si este monarca llegase á tener diez hombres como el marinero Constantino Canaris, nada tendria que envidiar á los héroes que produjo la Grecia antigua y del séptimo orden que la consideran, ocuparia el primero entre las modernas potencias.

El resto católico de la Grecia especialmente en las islas de Candia, Creta, Tesalia, Macedonia y Chipre tan celebrada en lo antiguo por sus riquísimos vinos, está pugnando desde 1841 por obtener igual independencia sacudiendo el dominio de los turcos como sus otros compañeros, ¡el cielo quiera darles el triunfo que sus antecedentes, sus desgracias, sus simpáticos recuerdos y su heroísmo se merecen!! La isla de Candia tiene 5200 millas cuadradas y 300,000 habitantes y su capital Candia 15,000.

En fin, la actual Grecia tiene en el presente año 13,426 millas cuadradas de superficie, un millón de habitantes de los que la capital Atenas tiene 20,900, Negroponte 16,247, Lepanto 11,147, Patras 11,100; sus rentas son: 15,669,195 dracmas sus gastos 18,666,482, el déficit 2,996,687, su deuda 36 millones de ps. fs., su ejército 16,000 hombres, sus navios de guerra 2, la plata y oro en circulacion se calcula en 2,412 millones de dracos; hállase situada en 36 21 latitud N. y 39 13 hacia las fronteras de Turquía: mas en todos los territorios de la antigua Grecia ocupados aun por extranjeros se cuentan 3,412 millones de griegos. El 15 de setiembre de 1843 se verificó en Atenas una revolucion que sin desgracias obligó al rey á dar una constitucion á la Grecia para que el dia 12 de octubre reuniese un congreso como se verificó formado de dos cámaras que la constituyen en una monarquía constitucional á la cual toda la Europa ha prestado sinceras simpatías á fin de contener las miras ambiciosas de la Rusia que hace tiempo tendian á absorverla.

Comercio actual. El principal punto de comercio se halla en

Syra, que se ha hecho una especie de pequeño emporio. Alguno de los efectos traídos se llevan a Grecia; los demás a levante o poniente. La siguiente nota demostrará el movimiento del puerto con el extranjero en el último año.

| PROCEDENCIA O DESTINOS. | ENTRADAS. | | SALIDAS. | |
|----------------------------|-----------|------------|----------|------------|
| | Buques. | Toneladas. | Buques. | Toneladas. |
| Ariel. | 2 | 360 | " | " |
| Austria. | 43 | 8,432 | 48 | 7,068 |
| Egipto y Candia. | 151 | 9,485 | 172 | 9,123 |
| Estados Unidos de América. | " | " | 1 | 192 |
| Francia. | 19 | 3,718 | 9 | 1,530 |
| Gibraltar. | 1 | 327 | 1 | 304 |
| Inglaterra. | 44 | 6,007 | 5 | 598 |
| Islas Jónicas. | 31 | 3,664 | 29 | 2,936 |
| Malta. | 10 | 1,249 | 7 | 1,291 |
| Nápoles y Sicilia. | 3 | 702 | " | " |
| Rusia. | 5 | 2,290 | " | " |
| Portugal. | 3 | " | 5 | 666 |
| Cerdeña. | 3 | 460 | 4 | 619 |
| Toscana. | 17 | 3,814 | 16 | 3,442 |
| Túnez. | 1 | 131 | 3 | 710 |
| Turquía. | 1,073 | 62,552 | 1,142 | 83,063 |
| | 1,413 | 103,711 | 1,438 | 111,542 |

Por esta nota se verá que la principal parte del comercio extranjero se hace con la Turquía. Entran además en Syra cuatro ó cinco mil buques y caíkes al año de Grecia ó las islas.

El comercio de Syra debe al de Inglaterra un millón y medio de dracmas y trescientas mil al gobierno por derechos de aduana. Ninguna letra se paga al vencimiento; se vive enteramente de buena fe; el día que un comerciante haga quiebra, seguirán todos como una cadena. Hay en esta plaza tres ó cuatro comerciantes con cuarenta mil pesos fuertes de capital, seis con veinte mil, y sesenta con dos ó tres mil. La marina mercante griega consta de dos mil buques entre grandes y pequeños; entre ellos quizá no hay una docena que no estén endeudados.

Veamos ahora si podemos hallar la balanza del comercio, cosa que hasta ahora no ha ensayado ninguno de los que han escrito sobre este país.

Segun nota de la misma nomarja de Syra, entraron del extranjero en el año de 1834 efectos por el valor de once millones cuatrocientos sesenta y tres mil trescientas noventa dracmas, y salieron para el mismo por el de cinco millones ochenta y cinco mil novecientas setenta y cuatro. Aun suponiendo que en esta cantidad no figuran géneros venidos de Grecia, y que es, al contrario, parte de lo llegado de fuera del reino, tendremos que han quedado en Grecia, dracmas. 6 377,416

Como la aduana evalúa siempre un diez por ciento mas bajo, añadiremos. 687,741

Pondremos otro tanto por todos los restantes puertos del estado, á los cuales tambien llegan buques del extranjero, sobre todo en Patras y en el Pireo de Atenas. 6:915,157

13.930,314

El primer artículo de estraccion es la pasa de Corinto que sirve para el Plán púding de que tanto uso hacen los que comen á la inglesa.

—Estas pasas de Corinto no se dán precisamente en el territorio de este nombre, pues es una fruta peculiar de los ribazos del monte Citenio y de la Acaya; es bien sabido que esta uva, no tiene hueso y

que es de una especie muy peculiar; en el dia se producen tambien en las islas Jónicas, en Misolonghi y en Anatolico. La Grecia produce otras especies de uvas como la filaa de Euid, y de la Mesenia; la asprorrompola ó malvasia de la Laconia, la moscatel de Larisa, la rosada del Atica, la llamada de los Siete Valles produce un vino que solo se usa en las bodas.

Es rica la Grecia en frutas esquisitas, entre las cuales se citan principalmente las toronjas de Parga, los limones de la Acaya, las naranjas de carne roja y los albérchigos de Arta, las almendras de Egina, los higos del Peloponeso, y en las huertas el banano, la caña de azúcar, y otras frutas de los climas cálidos.

Muchas islas del archipiélago producen grande abundancia de naranjas, limones, almendras é higos. La miel del monte Himeto es celebrada desde la mas remota antigüedad, así como la grana o kermes silvestre, la goma tragacanta, los gusanos de seda y las moreras que han dado á la Morea este moderno nombre, porque de allí se surtian de seda hasta las fábricas de Lyon, y en Macedonia se dá el algodón.

Los olivos y el aceite dados á conocer y cultivar por Cecrope el egipcio, fueron en Grecia los primeros que se aclimataron y despues tanto se han extendido por Europa, como la seda, y las castañas de las montañas de Tesalia; tambien á los griegos de la Arcadia somos deudores de las abejas, el almidon se inventó en Chio, los berros vinieron de Creta, Lisistrato inventó la fundicion de la cera en tiempo de Alejandro; el ciprés procede de Chipre, como la coliflor, y las manzanas de Neustria.

Pero volviendo á la pasa de Corinto, el año último no produjo mas de un millon cuatrocientas mil dracmas.

Este año su precio ha subido. En general puede calcularse, á dracmas. 2.000,000

Treinta mil okas de seda á cuarenta dracmas. 1.200,000

La lana es gruesa; se vende á sesenta ó sesenta y cinco lepias, y no se estrae por mas de 800,000

La isla de Santorin estrae seiscientos cincuenta mil okas

100,000

100,000

100,000

cuando en el año 1890 y 1891 se exportó por el puerto de 440,000

de vino, y la de Negroponto ciento cincuenta mil.

Entre el primero se cuentan treinta mil okas de la

calidad llamada Santo á setenta y cinco leptas, y 22,500

Quedan setecientos setenta mil, de las cuales setecientos

mil van al extranjero y á quince leptas hacen 105,000

Valonea sale por trescientas mil okas; á veinte y tres

leptas mil libras. 124,000

El pernikokoy, mayragansoqae se cultivan en Morea

y van á Tódex, suben á diez mil okas á diez y seis

leptas y 160,000

Quince mil barriles de aceite á cincuenta leptas 750,000

El esmeral de Naxos sale por el puerto de 22,000

Zapátos y medias de Tinds y Mionna 30,000

Por algunos cobertores, un poco de queso que se vende

Romanía, un poco de miel y de cera, algún libro impre-

ta y alguna otra friolera, puede exportarse una suma

de 500,000

El total de la exportación por el puerto de 13,930,314

Suma de la exportación 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

El total de la importación por el puerto de 13,930,314

El total de la importación por el puerto de 5,813,238

cio vive y demuestra lo que pudiera y debería ser bajo un gobierno ilustrado y que llenase sus deberes de tal.

Mas si bien pudiéramos dar demasiado ensanche á los fundamentos de este juicio haciendo la enumeracion del movimiento comercial de todas las islas del archipiélago de la Grecia, nos limitaríamos á recordar únicamente aquellas de mayor importancia comercial.

Chipre.—La isla de Chipre produce en cantidad granos de toda especie, algodones, tabaco, lino, sesamo, amapola, rubia, naranjas, limones, higos, aceite, pistachos, alcaparras y regalio, y pasan de diez mil balas de algodón y tres mil de rubia, (alixari) las que anualmente se esportan con direccion á la Europa. Los vinos blancos y tintos son de mucha fama, y lo mismo las maderas de construcción, la miel, la cera y la seda se extraen en bastante cantidad, y también cobre, jasper, amianto y cristal de roca.

La posicion de esta isla la hace el lazo de las comunicaciones entre la Europa, el Asia menor y la Siria, calculándose en cincuenta mil francos el valor anual de lo que esporta la Francia del mercado de Chipre, y en trescientos mil el de su importacion en tejidos de algodón y de lana, azúcar, café, cochinilla, cueros, polvora, hierro, vinos y licores; y sus puertos mas frecuentados son: Larnaca y Limasol, y por los que el comercio francés introduce los artículos de su importacion.

Rodas.—Hace el comercio de esportacion de frutas, maderas de construcción, cera, miel, mástico, trementina, algunos vinos y sobre todo de las mayores esponjas del archipiélago.

Scio.—Esporta sus vinos que conservan aun su antigua y buena fama, frutas, seda, etc.; pero el artículo principal de su esportacion es el lentisco. Importa paños y telas ordinarias de algodón y géneros coloniales.

Samos.—Fértil en granos y hortalizas esporta seda muy fina, vinos, miel y cera, y recibe en cambio tejidos ordinarios de lana y algodón y géneros coloniales. Esta isla ha mejorado mucho en su comercio y en sus riquezas desde que la gobierna el príncipe Vogorides, porque gozó cierta independencia del imperio otomano. Tiene bandera propia, su puerto es franco; su marina mercante se aumenta, y continuando bajo el mismo y benéfico sistema, llegará á ser una de las islas mas ricas, felices y de mayor importancia, y

mucho mas si el príncipe Vogorides lleva a efecto su proyecto de establecer en la isla colonos alemanes que impulsen con su actividad y con sus conocimientos la prosperidad á que se halla abocada y para la cual cuenta con bastantes elementos.

Candia.—Abundante en productos agrícolas como aceituna, naranja, ect., emplea su esportacion en aceite, jabon y malvasias; y recibe tablas de construccion, hierro, tejidos bastos de lana y algodón; géneros coloniales y azúcar molida, que es en general como se ha consumido en las escalas del archipiélago hasta el presente año de 1852.

ALCAZAR DE LOS REYES. En la parte superior de la isla, en el punto más elevado, se encuentra el Alcazar de los Reyes, que es un edificio de gran magnitud, y en el cual se halla el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla.

El templo de San Juan es un edificio de gran magnitud, y en el cual se halla el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla. El templo de San Juan es un edificio de gran magnitud, y en el cual se halla el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla. El templo de San Juan es un edificio de gran magnitud, y en el cual se halla el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla.

Algunos de los edificios más antiguos de la isla son el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla, y el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla. Algunos de los edificios más antiguos de la isla son el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla, y el templo de San Juan, que es el más antiguo de la isla.

II. HISTORIA DE LA ISLA.

La historia de la isla es muy antigua, y se remonta a los tiempos más antiguos. La historia de la isla es muy antigua, y se remonta a los tiempos más antiguos. La historia de la isla es muy antigua, y se remonta a los tiempos más antiguos. La historia de la isla es muy antigua, y se remonta a los tiempos más antiguos.

Digitized by Google

1.º España anterior que comprendía dos provincias: 1.ª La Lusitania: situada entre el Duero y Gurdiana, y cuya capital era Augusta Emerita (Mérida), y las demás ciudades principales: Pax Julia (Beja) y Scalabis (Santarem).

La Bética (Boetica, Andalucía y Granada). Ciudades: Hispalis, (Sevilla), Gades (Cádiz), Córdoba (Cordoba),

2.º España citerior que comprendía bajo el nombre de Tarraconense (Hispania Tarraconensis), todo el resto del país. Ciudades: Tarraco (Tarragona), Cartago nova (Cartagena), Tolétum (Tolosa), Ilerda, (Lérida), Saguntus y Nemausus.

Islas: 1.º Las Baleares: Major (Mallorca), Minor (Menorca). 2.º Ebusus (Ibiza), Ophidusa o Colubaria (Formentera).

III. LA GALIA TRANSALPINA (Gallia transalpina: Francia, Holanda y Suiza).

Ríos: Garumna (el Garona), Eiger, (el Loire), Matrona (el Marne), Segura (el Sena), Rhodanus (el Rodano), Arar (el Saona), Rhenus (el Rin), Scaldis (el Escalda), Mosella (el Mosela), Mosa, (el Mosa).

Montañas: Alpes (los Alpes), Jura (el Jurá), Vogesus (los Vosges), Gebennae (los Cebennos).

IV. La Gallia narbonense (Gallia narbonensis, Braccata, provincia romana), entre los Pirineos y los Cebenos. Ciudades: Narbo Martius (Narbona), Tolosa (Tolosa), Nemausus (Nîmes), Massilia (Marsella), Viena (Viena).

V. La Gallia lyonesa: (Gallia lugdunensis, Celtica) formaba, con las dos provincias siguientes: la Gallia iterior (Gallia comata), estaba situada entre el Loire, el Sena y el Sabna. Ciudades: Lutetia (Paris), Alesia (Arles), Lugdunum (Lyon), Augustodunum (Autun).

VI. La Aquitania (Gallia aquitania), entre los Pirineos y el Loire. Ciudad principal: Burdigala (Burdeos).

VII. La Gallia belgica (Gallia belgica), entre el Rin, el Saona y el Rodano.

Los países del Rin formaron en segunda una subdivisión bajo el nombre de Germania cisrhenana (Germania cisrhenana, inferior et superior). Ciudades: Turicum (Zurich), Vesontio (Besançon), Argentoratum (Estrasburg), Mogontiacum (Maguncia), Lugdunum Batavorum (Maastricht), etc.

Una parte de las islas británicas (insulæ Britannicæ), á saber: la Inglaterra y una pequeña region de la Escocia, se reunió al imperio, desde el tiempo de Neron, bajo el nombre de Bretaña romana (Britannia romana), en contraposicion de la Bretaña bárbara (Britannia barbara, Caledonia).

III. ITALIA. Toda esta region, centro de la dominacion romana, no estaba comprendida en las provincias propiamente dichas, é escepcion de la Sicilia, de la Cerdeña, de Córcega, de las islas de Malta, Elba etc.

IV. PAISES AL SUR DEL DANUBIO, que fueron subyugados por Augusto. Comprendian:

1.º La Recia propiamente dicha (Rhoetia propria seu prima, de Grisonos, el Tirol y el pais de Trento). Ciudades: Tridentum (Trento), Enipons «Inspruck», Serioli (Tirol).

2.º La Vindelicia (Vindelicia seu Rhaetis secunda, parte de la Suavia y de la Baviera). Ciudades: Augusta Vindelicorum Augsburg, «Brigantium» Brianzon.

3.º El Norico (la parte mas grande del Austria y parte de la Baviera). Ciudades: Juvavum (Salzburg).

4.º La Panonia (todos los paises contenidos entre el Danubio y el Savo, al Este del Norico. Subdividíase en Panonia superior ó occidental, Ciudades: Vindobona «Viena»; y Panonia inferior ó oriental, Ciudades: Taurunum Belgrado ó Semlin y Sirmium Sirmio.

5.º La Iliria «Illyricum» encerraba, en el sentido mas estenso de la palabra, todos los paises situados al Sur del Danubio, desde la Recia y comprendiendo en ella á la Dalmacia. Pero el Ilirico propiamente dicho no comprendia mas que á los paises vecinos al mar á lo largo del Adriático, desde la Istria hasta el rio Drino y hasta el Savo. Ciudades: Epidaurus (la antigua Ragusa), Scutarium «Scutaria».

La Germania al Norte del Danubio era conocida de los romanos por las guerras que habian hecho en ella, no pertenecía á las provincias de su imperio.

V. PAISES SITUADOS SOBRE EL MAR EGEO Y SOBRE EL MAR NEGRO: 1.º La Acaya, que comprendia el Peloponeso y la Grecia propiamente dicha. Ciudades: Esparta, Argos, Corinto, Tebas. 2.º La Macedonia, Ciudades: Pidna, Pela, Tesalónica, etc. 3.º La Tracia, hoy

Romania», no fué reducida á provincia romana hasta el tiempo del emperador Claudio. Ciudades: Byzantium «Constantinopla», Hadrianopolis «Andrinopolis», Apollonia, 4.º La Mesia «el Norte de la Servia y de la Bulgaria». Dividíase en Mesia superior. Ciudades: Singidunum «Belgrado», Viminacium «Viddin»; Mesia inferior; ciudades: Tomis «Tomiswar», Odesa, 5.º La Dacia «que comprendía una gran parte de la Hungría, de la Transilvania, de la Valaquia y de la Moldavia»; fué sometida por Trajano; Ciudades: Ulpia Trajana «Varhely ó Gradisca», Tibiscum «Temeswar», Petrodaba «Jassy».

Los países situados al Norte de la Dacia eran designados con el nombre de Sarmacia.

Augusto dividió con el senado la administración de las provincias, cediéndole ocho de ellas en Europa; la Sicilia, Cerdeña y Córcega, la Narvonense, la Bética, parte de la Iliria y del Epiro, la Macedonia, la Acaya con parte del Epiro y Creta, y reservándose para sí nueve en la misma parte del mundo, á saber: la Lusitania, la Tarraconense, la Aquitania, la Leonesa, la Bélgica y la Germania, la Recia, la Vindelicia y el Norico, la Panonia, la Dalmacia y la Mesia con la Dardania.

Adriano suprimió las divisiones adoptadas por Augusto, y dividió el imperio en once grandes partes, de las cuales seis estaban en Europa, á saber: la Italia, la España, la Grecia, la Bretaña, la Iliria y la Tracia.

II. PROVINCIAS DE ASIA.

I. ASIA MENOR (Natolia). 1. Asia proconsular ó Asia propiamente dicha (Asia proconsularis seu propièdicta). Comprendía 1.º la Misia, que se subdividía en Misia mayor, regada por el río Caico, y cuyas ciudades eran Pérgamo, Adramyttium (Ladrámitis), y en Mysia menor sobre el Granico. Las ciudades de esta última eran: Lampsaco, Paros; 2.º la Troade sobre el Helesponto, Ilión (Troya) Abidos; 3.º la Eolida, la Jonia; y la Dóride.

4.º La Lidia (llamada primero Meonia). Montaña: el Tmolos; Ríos: el Pactólo y el Caistro. Ciudades: Sardis y Magnesia.

5.º La Caria, en el cabo meridional del Asia menor. Ciudades: Eblebanda y Malaza.

6.º La Frijia dividida en Phrygia mayor, Phrygia menor y Phry-

gía epictetos seu adjecta. Ciudades: Apamea, Laodicea, Colússa.

2.º El Ponto, que comprendía los países situados sobre el mar Negro. 1.º El Ponto sobre el Haly. Ciudades: Traperus (Trevsunda) 2.º La Capadocia. Ciudades: Nisa, Tane. 3.º La Bitinia. Ciudades: Nicomedia, Prusa. 4.º La Paffagonia. Ciudad: Sinope. 5.º La Galacia ó Galo-Grecia. Ciudad: Ancira.

3.º La Cilicia. 1.ª la Cilicia allende del Tauro, una parte de la cual se considera también como perteneciente a la Isauria. Ciudades: Tarsus (Tayazoy), Tarsus (Tarsó). 2.ª la Licania. Ciudades: Iconium (Coigni). 3.ª la Licia. Ciudades: Patera Mira. 4.ª la Pamphynas. Ciudad: Perga. 5.ª la Isauria.

La provincia de las islas fue reunida por Vespasiano a las tres divisiones precedentes.

II. Siria. 1. Siria propiamente dicha. Río: el Oronté. Divisiones: 1.ª La Comagene. Ciudad: Samosata. 2.ª La Seleucia. Ciudades: Seleucia Pieria, Antioquia, la Palmirena. Ciudad: Palmira. 3.ª La Calcedonia. Ciudad: Calcis. 4.ª La Cynthetica. Ciudades: Cyrtus, Bervea.

2.ª La Colesiria, que comprendía los valles entre el Libano y el anti-Libano. Ciudad: Damasco.

3.ª La Fenicia. Ciudades: Tiro, Sidon y Tolomide.

4.ª La Palestina allende y aquende del Jordan. Ciudades: Hierosolyma «Jerusalén», Joppe «Jafa» y Tiberias «Tiveriades».

Los países adyacentes eran: Armenia Mayor, la Partia ó Larache, desde el Eufrates hasta el Indo y la Arabia. Se tenían también por medio del comercio algunas relaciones sobre las provincias orientales del Asia; India, Istra el extra Gangem, Serica.

Las provincias senatoriales eran: 1.ª El Asia pro-consular. 2.ª La Bitinia, con la Paffagonia, y el Ponto; las provincias impiales eran: 3.ª La Galacia, con la Panfilia y la Pisidia. 4.ª La Cilicia con la Isauria, la Licania y la isla de Chipre. 5.ª La Siria y la Fenicia con la Samaria, la Judea y la Itumba. La Galilea y la Trachitide, eran independientes bajo la protección del emperador. 6.º mismo sucedía con la Palmirena y la Comagene, de membramientos de la Siria, y en fin del reino de Capadocia.

Adriano arregló todas las posesiones romanas del Asia bajo tres grandes divisiones: el Asia, el Ponto y el Oriente.

III. PROVINCIAS DE AFRICA.

I. **El Egipto.** Río: el Nilo. Divisiones: 1.ª La Tebaida. Ciudades: Tebas y Diospolis. 2.ª Luxor. Tebaida. Siene. 3.ª Heptánomida. Ciudad: Menfis. 3.ª La Delta. Ciudades: Pelusia y Alejandría.

II. **LA CIRENAICA ó LIBIA.** 1.ª La Cirenaica ó Pentápolis. Ciudades: Cirene. 2.ª Libyeus Nomus. 3.ª La Marmarica: Ammon.

III. **AFRICA propiamente dicha.** 1.ª Regio Sirica, «Tripolis» ciudad: OEA «Tripolis». 2.ª El territorio de Cartago «Túnez» dividido en Zeugitana, ciudades: Cartago, Ulica; y el Bizancio, ciudad Adrumeto.

IV. **LA NUMIDIA.** Ciudades: Hippo rejins, Ciria, «Constantina».

V. **LA MAURITANIA,** dividida en tiempo de Claudio en dos provincias. 1.ª La Mauritania Cesariana «Argel y Tlemcen» ó Masesilia. Ciudades: Ighnis, Jigeli, Cesarea, Siga. 2.ª Mauritania Tingitana «Fez y Marruecos». Ciudad: Tíngis, «Tanger».

Los países situados al sur de las provincias romanas en África eran la Gétula, la Libia Sesietta y la Etiopía.

La Numidia y el Africa pertenecían al senado, el Egipto al emperador; la Cirenaica estaba unida a la provincia senatorial de Creta.

En tiempo de Adriano las provincias romanas en África formaron dos departamentos, el Africa y el Egipto.

Después de esta rápida descripción del estado del imperio, desde Augusto hasta Constantino, digamos algunas palabras de la capital del mundo antiguo, de Roma.

Roma, «Roma Urbis» fue en su origen una ciudad sin importancia, construida sobre la pendiente del monte Palatino, a las orillas del Tíber, pero desde sus tiempos de los reyes, se aumentó con las colonias militares. Con el socorro de los Etruscos, vio elevarse algunos monumentos públicos, y en el reinado de Servio Tullio fue cercada de murallas de piedra. Reducida a cenizas por los Galos 390 años antes de Jesucristo, reconstruida de una manera muy irregular, no tuvo, hasta después de la segunda guerra púnica, casas anchas y cómodas, y se necesitó la destrucción de Cartago y de Corinto para que recibiese algunos embellecimientos públicos. Poco tiempo después, penetró en ella el arte griego.

introducido primero en las construcciones públicas por Sila y por Mario, y después en las casas particulares por Augusto. Neron, por medio de un incendio que él mismo dispuso, obligó á los romanos á reconstruir su ciudad bajo un plano regular y magnífico, de suerte que por los cuidados no interrumpidos de los emperadores que le sucedieron, llegó á ser la ciudad mas hermosa del mundo. En tiempo de la invasion de los bárbaros, fué otra vez saqueada por Alarico «410 años despues de Jesucristo.» A consecuencia de este suceso, se convirtió poco á poco en un monton de ruinas magnificas, que en los tiempos modernos se han procurado conservar en lo posible y hasta reparar.

La ciudad estaba edificada sobre siete colinas. Eran estas el Palatino, el monte capitolino ó Tarpeyo; el Quirinal «hoy monte Caballo;» el Aventino; el monte Celio, «hoy monte Leterano;» el Viminal; el Esquilino. Aunque es cierto que desde muy al principio se levantaron muchos edificios en el Janículo y en la colina de los jardines «collis hortulorum, Pincius, hoy Pincio» y en el monte Vaticano, no se consideraron como pertenecientes á la ciudad. En tiempo de Aureliano se encerró el Pincio dentro de los muros de la ciudad.

En tiempo de Rómulo estaba dividida en tres partes ó tribus, cada una de las cuales se subdividia en diez curias; Servio las repartió en cuatro tribus «Suburana, Esquilina, Collina, Palatina;» y Augusto en catorce cuarteles ó regiones.

Las principales curiosidades de Roma eran 37 puertas, á saber: las puertas Colina, Viminal, Esquilina, Carmental «Scelarata» Capena, Triunfal etc.; 8 puentes: el puente, Sublicius, Triumphalis, Milvius etc.; 31 vias ó caminos «viae publicae et privatae,» via Appia, Aurelia, Flaminia etc.; y cerca de 424 calles y callejuelas, entre las cuales nos contentaremos con citar las vias Sacra, via Lata, vicus Minervae, etc.; 19 mercados destinados unos á la venta de diferentes mercancías, y otros á la discusion de los asuntos públicos; 8, y segun otros 17, terrenos libres, de los cuales era el mas célebre el Campus Martius.

Entre los monumentos públicos, contábanse mas de 400 templos, de los cuales eran los mas notables, el Capitolio, sobre la ciudadela, el Panteon, el templo de Apolo, el de Jano y el de la Concordia.

32 **Templos sagrados.**

Teatros y anfiteatros, algunos de los cuales eran de una extensión inmensa, por ejemplo, el Coliseo.

Circos y estadios, esto es, espaciales plazas cercadas de tapias y a cielo abierto, destinadas a las carreras y a la lucha de fieras.

Escuelas destinadas a diferentes ejercicios.

3 **Naumachias** semejantes por su forma a los circos, y donde se representaban batallas navales.

Las curias, es decir, edificios consagrados a las prácticas religiosas de ciertas clases del pueblo, y a las asambleas del senado.

Pórticos, unos aislados y otros formando parte de edificios públicos o particulares.

14 **Basílicas** o salas magníficas, adornadas de pórticos laterales.

Baños o **termas** de los cuales los mas suntuosos datan del tiempo de los últimos emperadores.

14 **grandes acueductos**, Aqua Appia, Maria, Virgo, Claudia etc. sin contar la multitud de otros menos considerables.

Albañales «*cloacæ*» o canales subterráneos destinados a recoger las inmundicias.

Las ninphæas o vastos edificios adornados de fuentes y surtidores.

Salas de música «*odææ*»; las mas célebres eran las de Domiciano y de Trajano.

36 arcos de triunfo, construidos principalmente en tiempo de los emperadores.

Columnas honoríficas. Las únicas que subsisten todavia son la columna róstral de Dullio, la columna de Trajano, las de Antonio y de Phocas.

Obeliscos, traídos la mayor parte de Egipto.

Estatuas, entre las cuales se contaban ochenta colosos.

Mausoleos; los mas célebres son el mausoleo de Augusto, el sepulcro de Adriano «*hoy castillo de Sant Angelo*», la pirámide de C. Céstio.

Plazas públicas «*Janii*» etc.

En cuanto a la población de Roma, M. Dureau de la Malle, en su notable obra, «*Economía política de los romanos*», ha probado:

«1.º Que el área de Roma, sin los arrabales, tal como existió desde Servio Tulio hasta Aureliano, no podía contener mas de 300,000 habitantes; así que, siendo su superficie una quinta parte de

la de Paris, valuada con arreglo á ella su poblacion es mas de doble de la de nuestra capital, relativamente á la superficie respectiva de las dos ciudades.

«2.º Que los arrabales, en su mayor estension, desde la reconstruccion de Roma en tiempo de Neron hasta Aureliano, han sido mucho menos considerables de lo que se habia creído.

«3.º Que la poblacion que habia dentro de la ciudad en tiempo de Aureliano, que es el doble de la que hubo en tiempo de Servio, no debió pasar de 560,000 almas, comprendiendo á los soldados y extranjeros.

«4.º Que las 45,795 insulae de las descripciones de Roma, ora se tomen como casas aisladas, ora como grandes casas de alquiler, separadas con muchos pisos, eran ó tiendas con un entresuelo, ó pequeños cuartos de alquiler anejos á las hosterías; y que esta equivocacion, unida al doble cálculo de las domus y de las insulae, ha causado las exageraciones admitidas sobre la estension de la poblacion de Roma.

«Estos cálculos, añade el sabio académico, sobre la poblacion de Roma, y los que ha presentado sobre la poblacion libre y servil de la Italia antigua, producen un resultado inesperado, pero que debe colocarse entre los hechos demostrados sobre la manera de considerar el conjunto de la historia romana.

«Habiase creído hasta ahora que habiendo Roma subyugado á una parte de la Europa, del Africa y de Asia; habiendo llevado muy lejos sus conquistas y manteniendo largo tiempo su poder, debía necesariamente tener una poblacion muy numerosa, y una agricultura muy floreciente, grandes medios y grandes productos en hombres y subsistencias. El raciocinio era consiguiente, la induccion parecia natural; y sin embargo, lo contrario y lo inverosímil es realmente la verdad histórica.

«Con 750,000 ciudadanos de diez y siete á sesenta años, ha vencido Roma á Anibal, sometido á la Galia cisalpina, la Sicilia y la España,

«Con una poblacion libre menos considerable ha subyugado la Iliria, el Epiro, la Grecia, la Macedonia, el Africa y el Asia menor.

«El imperio se habia acrecentado con la Siria, con las Galias, con la Palestina y el Egipto; y bajo la dictadura de Cesar, no tenia la Italia mas que 450,000 ciudadanos de diez y siete á sesenta años.

«Todo esto se ha probado con números positivos.

Lo que hay, es algo singular, es que en la historia del poder romano, lo maravilloso aparece, como verdadero, la lengua de los numerosos mas, precisa, que la de los oradores y poetas, quedando en último análisis, como un hecho incontestable, que Roma la conquistó y realizó los proyectos mas gigantescos con medios muy débiles.

Antes que Roma existiera, florecían por el comercio sobre todas las costas de Italia numerosas colonias extranjeras, procedentes de Fenicia, de Grecia, de Africa, y de Asia, que con el curso de los tiempos llegaron á amalgamarse con los indígenas, sobresaliendo entre ellos en saber y civilización las razas ó pueblos Etruscos, los Pelasgos, los Volscos que habitaban la parte meridional del Lacio sobre el mar de Toscana, que se hicieron célebres por su comercio: los Latinos, los Sabinos, descendientes de los Lacemonios, los Campanios, los Ausonios, los Uirios, Ligurios, y los Tirrenos y otras naciones, sin contar las once islas adyacentes, como Sicilia, Corcega, Elva, Malta, y Lipara, que por muchos años sirvió de estación á la marina Etrusca para su gran comercio de betún, etc.

Los Densotrios y los Ghanps, sin embargo, procedentes de la Arcadia, aparecen de mas antiguo origen y segun Pausanias, fueron á Italia 17 generaciones antes de la guerra de Troya ó sea 1750 años antes de Jesucristo.

Entre estas naciones, los Pelasgos eran los mas industrioses y hábiles para el cultivo de las tierras, para trabajar y beneficiar las minas como los Cíclopes de la Sicilia, una de sus tribus que se distinguian, é hizo célebres la fábula por usar una lámpara fijada en la frente para alumbrarse en sus trabajos subterráneos.

Con respecto á los Etruscos, se creyeron de origen asiático, que ocuparon la parte de Italia llamada Etruria, antes que los griegos haciendo en ella el mismo papel que los fenicios, como célebres constructores, arquitectos, escultores y pintores.

El comercio marítimo de los Tirrenos, competidor del de los cartagineses y focenses, terminó antes de la primera guerra púnica y se extendia por toda la Italia, allende los Alpes y hasta la Galia.

Tarento, ciudad golfo y república fundada por los griegos 707 años antes de Jesucristo, fué tan espléndida y comercial que ni Heraclea, Brundisio, Sybaris, Thuria, Crotona, Reggio, Cumas ni los Iyorenses y otras colonias griegas pudieron igualarla en riquezas.

Los ligurios atribuían á Hércules la apertura de un camino que conducía al otro lado de los Alpes; porque desde los mas remotos tiempos existían relaciones de comercio entre los Iberos, los Celtas y los Ligurios.

El corintio Demerato, establecido en Etruria y padre de Tarquino el antiguo, fué el que dió á conocer en Italia el alfabeto griego 650 años antes de Jesucristo, aunque otros suponen que el alfabeto ó escritura etrusca vino de Fenicia.

La Etruria, tan célebre antes que Roma existiera, conservó estrechas relaciones comerciales con todas las costas del Asia menor, de la Grecia, é islas del mar Jónico y Tirreno.

Estos elementos bien combinados con la raza indígena italiana fueron el origen del sucesivo poder romano planteado por Romulo fundador de Roma 753 años antes de Jesucristo.

Pero segun Virgilio, habiendo Eneas escapado del incendio de Troya, aportó este príncipe á Italia á la cabeza de otros muchos troyanos que como él se libertaron del fuego y del hiérro de los griegos ofendidos y vencedores; y despues de fundar una pequeña ciudad contra los deseos del rey Latino I, que así como Turno y otros príncipes de Italia le hicieron etuda guerra, concluyó esta con el casamiento de la princesa Lavinia y la alianza ofensiva y defensiva entre latinos y troyanos, que unidos formaron el reino de Latium el cual llegó á contar catorce monarcas antes del rey Proculus, padre de Numitor y Amulio.

Por muerte de este rey, recayó el trono en Numitor, pero Amulio lo destrono é hizo virgen vestal á su hija Rhea Silvia; mas ella, como quiera que fuese, dió á luz á Romulo y Remo; lo que entendido por Amulio, mandó aprisionarla para toda su vida y echar al río Tiber á los dos infantes que no obstante se salvaron y fueron criados á los pechos de una loba segun dijo el pastor Faustulo, que los descubrió y recogió entre ciertas malezas cercanas á la orilla del río: este pastor los educó en la vida pastoril y al cabo de tiempo comunicó á Romulo sus sospechas de ser nietos del rey: esto produjo el efecto de congregar y reunir á sus compañeros y amigos para atacar el palacio real, donde mataron al rey colocando á Numitor de nuevo en el trono, y con la asistencia de los vecinos estados, fundaron una pequeña poblacion en el propio sitio donde los crió la loba y á la que despues denominaron Roma á los 3261 años antes del mundo, 753

antes de J. C. 431 despues de la destruccion de Troya, ó sea en el cuarto año de la sesta Olimpiada.

Sobre cual habia de regir la nueva ciudad tuvieron disputas ambos hermanos que al fin á Remo le costaron la vida á los dos años, y á los 38 de fundada la ciudad murió Rómulo, y despues de un corto interregno le siguieron siete reyes; luego 824 Cónsules, despues Decemviros, á los que siguieron Tribunos del pueblo, Tribunos militares, Dictadores, Triunviros, Interregno, despues 75 emperadores y últimamente 259 Pontífices vicarios de Cristo hasta el presente año de 1853 que manda en Roma y sus Estados pontificios el papa Pio IX, el cual consiguió apagar y vencer hace 3 años, con auxilio del ejército francés que ocupó Roma, con otro español combinado con el austriaco y napolitano, á la revolucion republicana que le habia espulsado de sus dominios, en los cuales restituido se conserva al frente de un senado subalterno y su concclave de cardenales que hasta estos últimos tiempos consigieron que Roma fuese el centro de las negociaciones diplomáticas que con el prestigio religioso disponian á su arbitrio de los reinos y de los imperios cristianos.

El Estado pontificio tiene hoy 17,453 millas cuadradas de superficie con una poblacion de 2.600,000 almas, de las que hay en Roma 160,000; tiene de renta 10 millones de duros; 70 millones de reales de deuda, 15 id. en circulacion, y 10,000 soldados á quienes puede bajar un regimiento español.

Desde el tiempo de sus reyes comenzaron los romanos el comercio interior movidos por la utilidad que observaron reportaban las paciones que le ejercian, imitando despues á los cartagineses con las cuales llegaron á celebrar varias tratados; pero vamos ahora á copiar de Polibio el primero de ellos y comercio que los romanos celebraron con los cartagineses 500 años antes de J. C. ó sea un año despues de la espulsion de los reyes Tarquinos, 28 años antes de la interrupcion de Xerxes en Grecia, y siendo cónsules J. Bluto y M. Horacio.

Entre los romanos y sus aliados, y entre los cartagineses y sus aliados, habrá alianza, bajo las siguientes condiciones:

Que ni los romanos ni sus aliados, ni seguran mas allá del gran promontorio, á menos que á ello se sean obligados por sus enemigos ó arrojados por las tempestades.

Que en este último caso, no les será permitido comprar ni tomar nada, sino lo que sea precisamente necesario para reparar sus bajeles, ó para el culto de los dioses, y que se marcharán al cabo de cinco días.

Que los que vayan á comerciar, no podrán concluir negociación alguna, como no sea en presencia de un prégonero y de un notario.

Que todo cuanto se venda delante de estos dos testigos, la fe pública lo garantizará al vendedor.

Que se entenderá lo mismo para todo lo que se venda en África con la Córdeña.

Que si algunos romanos arriban á la parte de Sicilia que se ha sometida á Cartago, gozarán de los mismos derechos que los cartagineses.

Que estos no inquietarán de modo alguno á los ancioses, los ardeanos, los laurentinos, los circenyinos, los terracineses, ni á ninguno de los pueblos latinos que obedezcan á los romanos.

Que si hay algunos que no estén bajo la dominación romana, los cartagineses no combatirán sus ciudades.

Que si toman alguna, la entregarán á los romanos sin restricción.

Que no construirán ninguna fortaleza en el país de los latinos, y que si entran armados, no pasarán en él la noche.

Este tratado notable por su sencillez y precisión de muestra que desde el primer año de la república, había romanos que se dedicaban al comercio: que la marina no les era desconocida; que el uso de buques mercantes era común entre ellos y que hacían viajes bastante largos puesto que iban hasta Cartago, y que siendo los cartagineses dueños del mar, de la Córdeña y parte de Sicilia, podían fácilmente invadir las costas marítimas que era lo mas importante y rico de la Italia.

En este país y por estos tiempos, Sibaris, ciudad fundada por los locrios en la frontera de la Lucania y del Abruzzo, fue por mucho tiempo el emporio del comercio italiano y cuyas riquezas le fueron funestas, porque se entregaron al lujo, á la molición y á los placeres, que hasta el día se recuerdan bajo el nombre de Sibaritas, destruidos por los griegos en el principio del siglo VI, aprendiendo tambien de ellos la construcción naval sirviéndoles de modelo.

habe que les apresaron y por lo cual formaron en dos meses la primera escuadra marítima de 60 galeras al mando del consul Duilio que en el año cuarto de la Olimpiada 120 venció a los cartagineses y últimamente los destruyeron por mar y tierra, quemando Scipion el Africano a la vista de Cartago 500 naves remeras de todas magnitudes, lo cual sintieron tanto los cartagineses como la destrucción de su capital, y el León de Cartago quedó desde entonces para siempre vencido por la Loba romana.

Los romanos con este suceso se hicieron dueños absolutos del comercio marítimo, y los comerciantes de Roma pagaban en trigo los fletes y salarios a las tripulaciones, no obstante que el cobre en barras fue el suplente de la moneda hasta el tiempo de Servio Tulio; pero después, las costosas y no interrumpidas empresas militares con que los romanos subyugaron al mundo entonces conocido, produjeron una serie de vicisitudes y alternativas para el comercio, que hubo periodos de suma decadencia, descuido y prosperidad.

Imitadores en esta parte de los griegos fundaron los romanos a los 259 años de Roma el colegio ó gremio de los mercaderes ó mercuriales, llamado así por el cercano templo de Mercurio y porque a este dios, lo mismo que a Isis los egipcios reconocian como a origen y dispensador de los bienes que se adquieren por el tráfico.

El establecimiento de los Prefectos de la Annona, muy antiguo en la república, atendia principalmente a la importacion de granos que al principio les venian de Sicilia y Cerdeña, luego de España, después de arruinada Cartago tambien de Africa: en tiempo de los emperadores los hacian venir de Egipto, y últimamente de las Galias por Marsella con cuyo tráfico importaban juntamente toda clase de mercaderías extranjeras.

El senado romano honró y favoreció al comercio y navegacion en sus leyes, protegiendo a los que ejercian estas profesiones aun en lo mas crudo de sus guerras, concediendoles esencion de cargas municipales y limpiando la mar muchas veces de los numerosos piratas que embarazaban el comercio siendo tan antiguo entre ellos el uso de las ferias y mercados públicos como la misma Roma.

Entre las varias leyes que desde el tiempo de la república venian rigiendo al comercio romano, y que probablemente importaron de Atenas 450 años antes de Jesucristo, como sus célebres doce tablas, habia algunas de que estraximos lo siguiente.

«Si alguno presta dinero, á mas del 1 por 100 de premio, al año, pagará una multa del cuádruplo.»

«La deuda confesada, el negocio jurídicamente juzgado, treinta dias de plazo para el deudor; cuando se pone la mano sobre él, será conducido ante el juez, sino satisface al juicio, si nadie sale responsable por él, el acreedor, lo llevará y lo atará con correas ó con cadenas que pesen quince libras, ó menos, si el acreedor lo permite.»

«Que el deudor, viva á sus espensas, si él lo consiente, pero sino, el que lo tiene encadenado (victum) le dará todos los dias una libra de harina.»

De este modo daban al deudor quince libras de cadena y una de harina; en cuanto á los azotes y á toda clase de tormentos, la ley no los prohibe ni los manda.

Sin embargo, la suerte del deudor no estaba todavia á discrecion del acreedor; podia transigir con él.

«Pero si no transige, tenedle atado sesenta dias, presentadlo en el tribunal por tres dias de mercado dentro de 27 dias, pues los mercados se celebraban en Roma cada nueve dias, y alli publicad á cuánto sube la deuda. Al tercer dia de mercado, si hay muchos acreedores, que vendan el cuerpo del deudor. Si lo venden en mas ó en menos, que no sean responsables.» Si quieren, pueden venderlo al extranjero, pero al otro lado del Tiber.

El deudor no es una persona, sino una cosa; la ley está terminante; que lo vendan dice, y cada uno tomará la parte del precio que le corresponda.

«El ladrón pertenece á aquel, cuya propiedad ha robado, del mismo modo que el deudor insolvente pertenece á sus acreedores.»

«La cosa vendida y entregada no pasa á poder del comprador sino despues de haber pagado el precio, ó cuando ha satisfecho de alguna manera al vendedor. Para los bienes raices, la prescripcion es de dos años y de uno para los bienes muebles.»

Sin embargo, hasta 269 años antes de la venida de Jesucristo no se acuñaron monedas de plata en Roma, pues aunque antes se conocian estas y las de oro, eran solas las que se llevaban de España y demas ricos paises conquistados, porque la república solo habia batido hasta entonces monedas de cobre con mas ó menos mez-

da de aquellos metales; en cuyo año eran cónsules Quinto Ogulnio Galo, y Cayo Fabio Pictor.

Aunque la nobleza romana por sus costumbres militares no estimase al comercio tanto como la cartaginesa, no por eso se desdenó de ejercer actos mercantiles; pues consta que el gran Pompeyo, Anfidio y tambien el cónsul Bruto, traficaban y daban á premio su dinero, si bien la ley Claudia prohibió despues á los senadores todo tráfico que excediere de 300 anforas en el porte de un buque, y esto para trasportar de los campos cercanos sus propias cosechas.

Por lo descubierto en las actuales escavaciones de Pompeya, sepultada por la lava del Vesubio XVIII siglos ha, se puede admirar y juzgar perfectamente de la riqueza y elegancia de sus numerosas tiendas de modas, de joyeros, de géneros y comestibles; y es digno de notarse que los nobles patribios romanos no se desdenaban de vender por menor el vino, el aceite y demás productos de sus tierras e industria, en las tiendas que abrían á este propósito á la puerta misma de sus palacios; ó bien que alquilaban á otros.

En dichas tiendas se ha encontrado toda la variedad de adornos con que se engalanaban las damas romanas: joyas de oro, plata, piedras preciosas, y hasta el colbrete que empleaban; y demuestra que siempre ha existido la misma impostura en cierto género de bellezas: se ha encontrado gran porcion de géneros de consumo ordinario; trigo, avena, arroz, garisantes, lentejas, huevos, pan, botellas con aceite y vino, cáñamo, paja, cuerdas, barniz, cera, hilo, lienzo, un estuche de cirujano, donde aun existen los emplastos, los ungüentos, píldoras y medicinas de varias clases, bálanzas y pesas, agujas, jabon, redes de pescar, peras, dátiles, granos de granada, almendras, aceitunas, nueces, pasas, castañas, higos... hasta una tortá logró escapar, ó mas bien diré, fué conservada por el fuego destructor.

Las tiendas eran ya en aquel tiempo una propiedad muy lucrativa. El sapientísimo Ciceron, á quien que dejó hablando del comercio á que no se debe vituperar lo que se hace por mayor partes por el que tenía mas, ó el que sabia sacar mejor partido de las suyas, como podría hacerlo el mas entendido especulador de nuestros dias, sin que sus graves cuidados políticos hubiesen á desvirtuado de la personal administracion de sus cuantiosos intereses. Ha prueba de la ostentacion que hacia de su considerable filosofia de este respecty

citáronse ahí (fragmento de una carta á su amigo Aticum: «Sed quid
 »queris quid arcessorum, tabernæ mihi dux corruerunt reliquæque
 »arimæ, ayunt illa que non solum inquilini, sed imures etiam mi-
 »agrevimus. Hanc ceteri calamitatem vocant: ego ne incommodorum
 »quidem, etc.» Todavía se lee cerca del anfiteatro un anuncio por el
 qual Spurius, rico propietario, ofreciéndole arrendamiento por cinco
 años un vasto edificio con un baño, un xenerum, y novecientas
 tiendas: «¿qué inmensa comencia no debía enriquecer una ciudad en
 que 900 tiendas pertenecian solo á un individuo!». Es verdad que
 Pompeya era entonces el emporio del comercio de las principales
 ciudades del Mediterráneo.

Entre los templos, el mas interesante es el de Isis. El gran trá-
 fego que los habitantes de Pompeya hacian con los alexandrinos de
 Egipto, les hizo adoptar el culto de esta divinidad, de la que quisie-
 ron inmortalizar la memoria en toda clase de frescos y pinturas.
 El templo de Isis se halla rodeado de un pórtico sostenido por ocho
 columnas dóricas de cada lado y de seis en la fachada. Un pequeño,
 pero elegante vestíbulo sostenido por otras seis columnas y adorna-
 do de un hermoso mosaico, conduce al altar sobre el qual se halla-
 ron los fragmentos de la estatua de Isis. Siendo este templo el prin-
 cipal de Pompeya, encerraba una infinidad de objetos curiosos é
 interesantes, y un gran número de pinturas al fresco, que merced
 al importante descubrimiento moderno, han podido trasladarse in-
 tactas como otras muchas de los demás edificios al museo de Ná-
 poles.

A los 292 años después de la muerte de Alejandro, 29 antes del
 nacimiento de J. C. ó los 724 de la fundacion de Roma y 479 del
 establecimiento del Consulado, fué Octavio César (que entonces
 tomó el dictado de Augusto, es decir, al venerable ó inviolable) re-
 vestido de todo el poder que antes ejercian los tribunos del pue-
 blo y otros censores, y encargado del gobierno superior de las mas
 importantes provincias militares, y del mando de los ejércitos roma-
 nos: en una palabra, vino á ser un verdadero soberano. Los legio-
 nes recibieron recompensas, el pueblo pan y fiestas, el imperio
 la paz: las formas subsistieron, pero la esencia de la república
 desapareció para siempre.

Augusto temió, y con razón, tanto por su propia seguridad, co-
 mo por el bien común, la funesta preponderancia y dominación

del ejército, y por eso se esforzaba en ocultar cuidadosamente que su poderío estribaba en la fuerza, y quería que el apelativo que había tomado indicase a la par sus paternales intenciones y el carácter de su administración; licenció veinte legiones y devolvió a sus amos 30,000 esclavos alistados durante la guerra; sin grande empeño y únicamente por tener las tropas ejercitadas emprendió algunas campañas contra varias tribus belicosas de España, de los Alpes, de la Pannonia, de Alemania, de la Dalmacia y del Oriente; hermoseó la ciudad de Roma, promovió muchas reformas útiles, y terminó su bien representado papel a los 76 años de edad, 14 después de la venida de J. C.

Engolosinados los romanos con las pingües ganancias que producían las ricas mercancías de la India y de la Ethiopia, procuraron asegurar para su objeto la conquista del Egipto que en tiempo de Augusto le costó la vida a Cleopatra su última reina.

Con la nueva provincia de Egipto el comercio de Alejandría con la India llegó al mas alto grado de prosperidad y con el restablecimiento anual de la antigua ruta al Oriente que aun adelantaron por caminos mas cortos y seguros apartándose ya de las costas y tomando alta mar. En efecto, con ninguna de sus conquistas adelantó mas el comercio de los romanos que con la del Egipto el año 725 de Roma, en cuya época hay quien dice que tenía esta capital del mundo 50 millas de circunferencia, y 4.163.000 habitantes, entre ellos 463.000 capaces de tomar las armas; pero ya hemos sentado la opinion de otros al principio. El comercio de Alejandría surtía a Roma y a las principales capitales de las colonias del imperio, y especialmente a los ciudadanos opulentos de los exquisitos productos del Oriente que ya recibidos por la ciudad de Alejandro el Grande ó bien por la Mesopotamia y demas provincias del Eufrates Siria y Palestina cercanas al Mediterráneo, se repartían despues al resto del mundo.

En este tiempo se distinguia tambien Palmira como depósito comercial que los romanos respetaron conservando la independencia de su república hasta llegar su reina Zenobia a disputar el imperio del Oriente a Roma por conservar el monopolio de su comercio con la India.

Como en el culto religioso de los romanos se llegaron a radicar las fumigaciones, los perfumes y embalsamamientos, los artículos

del tráfico mas importantes se componian de aromas, especias, seda, marfil, perlas, metales y piedras preciosas, maderas odoríferas y drogas olorosas para quemarlas con los cadáveres de sus altos personajes, llegando en esta parte a tal grado el lujo, que para los funerales de Sila se quemaron 200 cargas de aromas, y Nerón para las exequias de Popéa hizo quemar mas canela y casia que las que se cosechaban un año en el país de su origen.

Los romanos adornaban sus ricos vestidos de lana y lino con las uñas grandes y raras perlas que su vanidad podia adquirir, y se dice que Julio César regalo una a Servilia que le habia costado cuatro millones de reales, y Cleopatra ya habia obsequiado a Marco Antonio con la disolucion de una de las dos que llevaba y que ambos bebieron en una copa de licor valuada en 15 millones.

Los tejidos de seda, tan raros como caros entonces, solo los usaban para su vestido las damas romanas del mas alto rango, aunque despues se estendió su uso hasta los hombres. Hallándose Augusto César en Tarragona, los embajadores de la India Oriental y de la Sercia que vinieron a felicitarle el año 23 de J. C. le presentaron tan raras preciosidades que le estimularon a favorecer el comercio de sus países.

Este emperador, y a su ejemplo otros sucesores suyos, fue el primero que eligió para su guardia personal a los españoles sacados de la legión Canagurritana; y cuando regresó a Roma se hacia pasear en una silla de manos de exquisita madera y construcción española, con lo cual se fomentó esta clase de manufactura y fue objeto de comercio en la España romana.

El templo de la Paz que habia en Roma estaba lleno de anclas y proas de naves como emblemas de poder y prosperidad mas sólida y positiva que la que se adquiere por la violencia de las conquistas.

El mes intercalar que de dos en dos años tuvieron los romanos despues del 23 de febrero, se denominaba Mercedoneus, de la diosa Mercedona que presidia como Mercurio al comercio.

Tiberio Sacratísimo César Augusto Pontífice Máximo, Tribuno 32 veces, Sapientísimo y Serenísimo que estos títulos se daba, mandó y dijo a Antonio Consul Clarísimo: «Yo soy ciertamente señor de la tierra, mas la ley lo es del mar: para los negocios navales y mercantiles, traiganse y obedezcense las leyes de Rhodas» y así se hizo.

El emperador Claudio, para estimular al tráfico y navegación a los capitalistas, siéndole preciso remitir con urgencia municiones al ejército que hacía la guerra en España, tomó de su cuenta y riesgo todas las pérdidas que les ocurriesen por tempestades si se esponían en invierno a conducir granos a Roma.

Véase aquí el origen de las Compañías de Seguros perfeccionadas después por los judíos en 1182 cuando bajo el reinado de Felipe Augusto fueron hechados de Francia, los cuales al asegurar los barcos y mercaderías ó cargamentos inventaron las pólizas ó cartas de Seguros, sirviéndose de ellas para transportar sus efectos a todos los países donde fueron a establecerse.

Los cónsules Lauro y Agripino presentaron el sobredicho decreto al máximo emperador Vespasiano, y Ulpinio Trajano con edicto aprobado del ilustrísimo Senado, confirmó las leyes Rodias: y este emperador, conquistador de Dacia el año de 106 y de los Partos y Armenios, aquel que por el pueblo y por el Senado fue declarado unánimemente «Honor del género humano» y a cuya memoria se erigió el año 115 la más magnífica de las columnas dóricas conocidas de mármol blanco de 136 pies de altura, único monumento del mejor gusto y tiempo que hoy se admira y conserva de las artes y grandezas romanas, además del panteón erigido 120 años antes de J. C., Trajano, pues, puso una armada en el mar Rojo para restablecer y mantener el comercio de la India que se hallaba en decadencia.

Un imperio tan vasto como el romano, que llegó a dominar en una estension de 1,700,000 millas cuadradas con 120 millones de habitantes, no podía subsistir sin comercio, antes lo extendía ya por tratados amistosos, ya con alianzas y ya con la fuerza de las armas y la tolerancia de cultos, hasta llegar a ser dueño omnipotente del mundo conocido.

El emperador Antonino Pio, siguiendo el ejemplo de Augusto, hizo que se guardasen en la mar las leyes mercantiles de los Rhodios: pero después, según la diversidad de genio e inclinaciones de los emperadores, así recibía el comercio sus alteraciones de incremento con la paz ó de decadencia con la guerra.

Antonino el filósofo protegió al comercio por el especial cuidado de que Roma se hallase abastecida con abundancia de cereales, para lo cual reparó todos los caminos reales del imperio. Habiendo

sido el emperador Pertinax comerciante la mayor parte de su vida y aun despues de su elevacion al s6lo. Poniendo Severo tanto cuidado en aumentar el comercio como el imperio. Dejando Caracalla en paz solo á los mercaderes de Alejandria, de cuyos demas habitantes se vengó con una cruel matanza ó el destierro, por la burla sardónica y mordaz con que trataron su persona cuando pasó con su padre á la expedicion contra los Parthos.

Concediendo Alejandro Severo esenciones y moderacion de derechos y contribuciones á los comerciantes y negociantes que se estableciesen en Roma. Egerciendo Maximiano el comercio y tráfico de bastimentos con los godos, despues de haberse retirado á la vida privada en Thracia, su patria.

Haciendo Aureliano reglamentos para las mercaderías que se importaban del Egipto y de la India, aumentando el peso del pan sin subir el precio. Sosteniendo Claudio las grandes fuerzas navales, Trabajando Firmo útilmente en favor de las operaciones mercantiles, que conservó Saturnino. No escediendo a Provo ninguno de sus predecesores en virtud, merito y deseos de una paz universal para utilizar los beneficios que ella produce al comercio, á la agricultura, á las artes y á las ciencias, aunque no pudo conseguirlo.

El comercio de Roma se debilitó bajo el imperio de Diocleciano y Constantino, porque los negocios de la guerra y la intolerancia religiosa, absorbieron sus principales atenciones, de lo cual, y de la division del imperio en dos, nació el principio del descenso en la omnipotencia romana, y Constantino el Grande fué el primer emperador que se convirtió al cristianismo; logrando, favorecido de la fortuna de las armas, deshacerse de todos sus rivales y quedar dueño absoluto del poder. Con anuencia de su colega Licino, habia antes dado la paz á la iglesia en el año 313 de nuestra era: y desde aquella época y en el curso de 70 años, se hizo el cristianismo la religion dominante del imperio.

El vestido mas celebrado entre los romanos era la toga introducida por el primer Tarquino que se ponian sobre la túnica: el color de la toga era por lo comun blanco, pero los generales que recibian triunfo, los sacerdotes y los patricios usaban la toga pretesta, cuyas orlas eran una cenefa de color de púrpura bordada de oro los primeros, y con listas de otra tela, escarlata ó blancos los segundos, pues la plebe solo usaba la túnica: y las damas romanas en tiempo

de San Jerónimo, llegaron á usar trages de tela tan trasparente que aun ataviadas parecían desnudas; y las cadenas de oro, las cintas, la perlas, anillos, brazaletes, xarcillos, broches y otras joyas usadas tambien de las griegas, eran su mas espléndido adorno, y algunos añadían para la brillantez de sus cabellos polvos de oro, y en el uso de su calzado, cuerpo y dentadura eran, estremadas, y en lugar de los modernos espejos de cristal inventados el siglo XIII, los usaban de láminas de metal bruñido, en cuyo tocador usaban tambien perfumes.

Roma estuvo gobernada por reyes, 244 años; empleó despues otros tantos en someter á todos los pueblos de Italia; 64 en la lucha con Cartago, que terminó con la batalla de Zama; 68 en acabar la conquista de los pueblos que aun podian hacerle resistencia; 92 que pasaron desde Tiberio Graco hasta la batalla de Filippi, y 70 hasta el emperador Tiberio; total 785 años, de los cuales correspondieron 344 al gobierno real, y 528 al republicano. El senado le componian 600 individuos.

En todos cuantos países subyugaron dominaban la religion, las leyes, el idioma y las costumbres de los señores del mundo; la civilizacion habia hecho grandes progresos, y un rico y floreciente comercio ligaba con estrechos lazos la multitud de grandes y populosas ciudades de que estaban cubiertas sus colonias.

El imperio dió verdaderamente principio, como se vé por Octavio Augusto, que fué el primero que abolió las corporaciones de artes y oficios, el que organizó dos flotas, la una en Ravena, y la otra en Miseno para proteger el comercio del Mediterraneo, y otra de barcas para asegurar la navegacion del Rin y del Danubio.

Tiberio creó una caja ó banco público para prestar dinero á los ciudadanos pobres:

Invadido el imperio por los vándalos, suevos, burgundianos, hunos, godos, sarmatas, gepidas, herulos y alanos en 497, y despues de varias alternativas, paces y treguas, fué Roma la tercera vez conquistada y saqueada por Alarico rey de los visogodos el 409: despues toda Italia fué desolada por Atila el 451, y tomada Roma por Rómulo el 472. Genserico, rey de los vándalos, establecido en Africa, quiso tambien tener parte en los despojos de Italia, asediándola y saqueándola de nuevo. En fin apareció Odoacro, rey de los hérulos, originarios de la Pomerania, y todo cedió ante su in-

resistible poder; Rómulo Momnio, último emperador, se postro á sus pies despojado de las insignias imperiales; y Odonero le perdona la vida. Así finó el imperio romano 1229 años después de la fundación de su capital, 515 después de la batalla de Philippos y 476 después de la venida de Jesucristo; Los españoles la tomaron el 1523; los franceses en 1798; los austriacos en 1799; Napoleón en 1809; el papa en 1814, y por último, con la destrucción total de este imperio en tiempo de su postrer emperador llamado tambien Augustulo el año 476, se elevaron sobre sus ruinas los varios estados que hoy conocemos en la afeminada y dividida Italia; tales como Venecia, Génova, Florencia, Pisa, Cerdeña, Sicilia, Piamonte, Matia, Córcega, Nápoles, Toscana, Modena, Parma, Lucía, Estados Pontificios y otros de quenos haremos cargo ligeramente: Roma, en fin, situada sobre el Tiber que la divide, y unida por los cuatro únicos puentes que de los muchos antiguos hoy le quedan, tiene aún 16 millas de circunferencia y está á 110 N. O. de Nápoles y á 110 al S. S. O. de Viena long. 12,29 E. lat. 12-54 N.

Cronología de los reyes y emperadores romanos ó de Occidente y años de su advenimiento al trono:

Años antes

Reyes:

Rómulo. 751

Interregno y gobierno de cinco personajes: 714

Numa Pompilio. 713

Tulio Hostilio. 670

Anco Marcio. 638

Tarquino Prisco. 611

Servo Tulio. 576

Tarquino el Soberbio. 532

Desde su violenta muerte se constituyó la república cuyo gobierno duró cerca de 480 años, hasta que 29 años antes de J. C. se sucedieron los dictadores Julio César, que murió 44 años antes de J. C. y Augusto César Octavio 27 años y así hacen J. C. 27 años de la fundación

| | |
|---------------------|-----|
| Octavio Augusto. | 1 |
| Tiberio. | 14 |
| Caligula. | 37 |
| Claudio I. | 41 |
| Neron. | 54 |
| Galba. | 68 |
| Othon. | 69 |
| Vitelio. | 69 |
| Vespasiano. | 69 |
| Tito. | 79 |
| Domiciano. | 81 |
| Nerva, español. | 96 |
| Trajano, español. | 98 |
| Adriano, español. | 117 |
| Antonino Pio. | 138 |
| Marco Aurelio. | 161 |
| Comodo. | 180 |
| Pertinax y Juliano. | 193 |
| Severo. | 193 |
| Caracalla y Geta. | 211 |
| Macrino. | 217 |
| Heliogábalo. | 217 |
| Alejandro Severo. | 229 |
| Maximo. | 235 |
| Pupieno y Balbino. | 238 |
| Gordiano. | 238 |
| M. Julio Filipo. | 244 |
| Decio. | 249 |
| Galo y Emiliano. | 251 |
| Valeriano. | 253 |
| Galiemo. | 259 |
| Claudio II. | 268 |
| Quintilio. | 270 |
| Aureliano. | 270 |
| Tacito. | 275 |

| | |
|--|-----|
| Floriano.. | 275 |
| Probo. | 276 |
| Saturnino. | 280 |
| Caro. | 282 |
| Numeriano. | 283 |
| Carino. | 283 |
| Diocleciano. | 284 |
| Maximiano. | 286 |
| Galerio y Constancio. | 304 |
| Constantino el Grande. | 306 |
| Constancio, Galó, Constante y Constantino. | 337 |
| Juliano. | 360 |
| Joviano. | 363 |
| Valentiniano y Valente. | 364 |
| Graciano. | 375 |
| Valentiniano II. | 376 |
| Theodosio, español. | 379 |
| Honorio y Arcadio. | 395 |
| Juan. | 423 |
| Valentiniano III. | 425 |
| Petronio. | 455 |
| Mecilio Avito. | 455 |
| Mayoriano. | 457 |
| Livio Severo. | 461 |
| Recimer. | 465 |
| Anthemio. | 467 |
| Olybrio. | 472 |
| Glycerio. | 473 |
| Julio Nepote. | 474 |
| Rómulo que también tuvo el sobrenombre de | 475 |
| Augustulo en quien dió fin el imperio año. | 476 |

Desde que los romanos se apoderaban de un país, introducían en él sus pesas, medidas y monedas; que siempre procuraron conservar con igualdad y justificación; y en todas las partes de su imperio

quequaron para el trato y comercio rigiendo constantemente, y en España hasta el reinado de Don Rodrigo.

Fuieron tres clases de pesas, unas para el comercio de géneros, frutos y comestibles, otras para los metales preciosos, y otras para la medicina y farmacia.

El Centipondio ó quintal romano, fué su pesa mayor que se subdividia en medio, cuarto, etc., sirviendo de base el pondo ó libra que llamaron As, y la dividieron en doce partes que llamaron Uncias: la media libra se llamó Semis; y su mitad Cuadrante. La libra farmacéutica tambien se dividia en doce onzas, la onza en ocho dracmas, el dracma en tres escrupulos, el escrupulo en dos óbolos, el óbolo en tres siliquas ó quitales y el quilate en cuatro granos. En cuanto á la medida medicinal para líquidos, el sextario era la mayor y en ella cabian veinte onzas de aceite, en la hemina diez, en el cuartario ó cuadrante cinco, en el acetabulo dos onzas y cuatro dracmas; en el cyatho una onza, cinco dracmas y un escrupulo; en la ligula tres dracmas y un escrupulo.

Las medidas romanas para líquidos comerciales fueron el Culo, medida mayor en que cabian veinte amforas que hacian 960 sextarios: su tipo fué el pellejo de un búfalo, que colocado sobre un carro se llevaba á los ejércitos lleno de vino para repartirlo á los soldados.

El Amfora ó cuadrantal, contenia 48 sextarios. La Urna contenia una mitad de la amfora, y el congio la octava parte. El sextario contenia un peso de veinte onzas y la hemina era su mitad, el cuartario la mitad de la hemina; el Acetabulo la mitad del cuartario, y el Cyatho contenia cuatro ligulas ó cucharas que era la menor medida de las cosas líquidas, conteniendo un peso de tres ochavas y dos tomines castellanos.

Para las medidas de áridos adoptaron los romanos las griegas, esto es, el Medimno fué su mayor medida igual á la fanega de Castilla. El Módio era la 6.^a parte del Medimno y el Demenso, del cual siete medidas y media, hacian un modio, casi igual al cuartillo ó cuarto de estomina castellano.

Medidas de longitud y latitud romanas fueron la menor el grano de cebada medida por lo ancho y mas grueso de su cuerpo: seguia el medio menor que constaba de cuatro granos de cebada juntos por los lados. El medio mayor, purgada una onza constaba de 8 granos y ter-

cio. El palmo menor ó cuadrante con largo de cuatro dedos menores. Bes llamaron á loque nosotros gеме, el dedo pulgar y el índice estendidos. Palmo mayor ó Dodrante que constaba de 9 pulgadas. Pié ó terciá que tenia cuatro palmos ó diez y seis dedos comunes. El Codo tenía de largo pié y medio. El paso menor, llamado Gresus, tenia de largo dos y medio piés y el paso mayor ó geométrico era un doble del anterior. El Radio ó pertica tenia diez pies de largo. El Estadio tenia de largo 125 pasos geométricos que hacian 625 pies romanos. La Milla tenia de largo ocho estadios ó mil pasos, ó 5000 pies romanos.

Las medidas agrimensoras eran la menor el Acto mínimo de 120 pies de largo y 4 de ancho ó sean 480 pies cuadrados. Seguian-se el Clima, la Porca, el Acto cuadrado, el Yugero ó yugada, la Centuria y el salto. Este último contenia cuatro centurias ó 400 yugadas, y 800 actos cuadrados ó 3,200 climas, ó 24000 actos mínimos ó 11,520,000 pies cuadrados.

En los principios de Roma corrian por moneda unos pedazos de cobre rudos, sin cuño ni labor con los cuales se comerciaba: pesaban dos libras y se llamaban Dupondios; hasta que en tiempo de Numa se comenzó á fundir moneda con signos de su valor. También tuvieron un tejo de cobre sin cuño ni labor del peso de una libra; y el Teruntio que pesaba 3 onzas, así como la sescuncia onza y media, el uncial una onza; la semuncia, media. Hubo igualmente monedas de cobre de la 3.^a y 6.^a parte de una onza que se llamaron Duella y Sextula.

El Denario romano comenzó despues: este era una moneda de plata que valia 10 ases cobrizos ó 40 teruntios, y siete denarios pesaban una onza de plata.

Desde la primera guerra púnica se aminoró el peso de dichas monedas, y el As solo pesó una onza; y el denariode plata que antes valia diez ases, corrió despues por 16; y en esta proporcion las demas monedas que solo se fabricaban ó acuñaban en el templo de Juno Moneta, y no en otra parte de sus dominios sin permiso del Senado Consulto é inspeccion del triunvirato. Monetario, cuyo primer consejero y ensayador de oro y plata fué Mario Gratidiano.

El año 484 de Roma, y siendo cónsul Quinto Fabio, se labró en ella la primera moneda de plata cuya ley era en su principio de 12 dineros, es decir, totalmente fina, hasta que Livio Druso la mezcló

con una octava parte de cobre dejándola en 10 dineros y 12 granos.

El Stater fué tambien moneda de plata que tenia 4 dracmas. El Quinario y el Victoriato, tenían medio denario y valian 5 Abes.

La Libella y la Sembali, eran la décima y veintena parte del denario. Todas las cuentas entre los romanos se llevaban por Sextertius de plata que cada uno valia la cuarta parte de un denario.

Las monedas de oro principiaron á los 546 años de Roma.

La moneda mayor de oro que tuvieron los romanos, fué del peso de dos dracmas ó cuarto de onza que llamaron Aureo, y tambien sueldo: aunque de Galba se han visto monedas del peso de una onza de oro. El llamarla sueldo fué porque con ella se pagaba el sueldo, salario ó estipendio militar á los soldados y el jornal á los obreros y criados: estas monedas duraron hasta Juliano, que disminuyó su ley y peso: tambien hubo monedas de medio sueldo y de tercio que llamaban Semisses y Tremisses: su ley era de cerca de 24 quilates. La proporcion de valores entre la plata y el oro aunque varió muchas veces, la mas comun fué de 1 á 10 y lo mas hasta 14.

Muchas colonias y municipios españoles, conservaron el privilegio de acuñar monedas, hasta que Caligula se lo quitó y desde entonces se trageron las fabricadas en Roma.

Hemos querido citar solamente las monedas comerciales, puesto que las medallas y piezas votivas ó memorativas llamadas Missilia, nummismata maximi moduli, se distinguian en no tener las dos letras S. C. Senatus Consulto, que llevaban todas las monedas, lo mismo en tiempo del consulado que en el del imperio.

La palabra moneda se deriva de la de moneta salida del verbo monere, nombre que se dió á la moneda porque sus pesos, tamaños, gruesos tipos y demas signos característicos, indican su valor.

La palabra medalla, se deriva de la de metallum, y así se llama toda pieza de metal batido ó acuñado con tipos é impresiones destinadas á conservar la memoria de un gran acontecimiento, de un hombre ilustre, ó un premio al mérito etc. etc. todas tienen anverso y reverso; el anverso le ocupa el busto ó tipo principal.

Llamaronse de Electrum algunas monedas acuñadas en un metal compuesto de oro y plata; así como de Billon á las de oro ó plata mezclada con mucha liga ó mezcla de otros metales inferiores. Estas monedas de Potin ó Billon, en vez de plata, se ven en las

imperiales desde Claudio el Gótico hasta Diocleciano que fué el restaurador de la ley de la plata y del oro en la moneda circulante pública.

Adviertese sin embargo, que la moneda romana llamada Stater, debió ser peculiar para el reino de Judea donde cada una valia 4 dracmas y tenia la efigie de César.

Siendo la contribucion anual y personal, impuesta á cada judio de dos dráemas, cuando Jesucristo se vió obligado á pagar dicho tributo, mandó á San Pedro sacase de la boca de un pescado de los que pescaba, un Stater de plata y sirvió para la contribucion de ambos.

Tambien los romanos tuvieron el Talento, moneda imaginaria, puesto que sabemos que cuando Julio César obtuvo el gobierno de la Lusitania; sus acreedores, que no eran pocos, lo retuvieron antes de partir, y para que alcanzase la libertad, fuéle preciso que su compañero Craso, saliera fiador suyo por la enorme suma de 830 talentos, que equivalian á 14.000,000 de reales vellon. Siendo de advertir que César, Pompeyo y Craso formaban el primer triunvirato, es decir, que los tres eran entonces los dueños del mundo romano, y sin embargo, la ley era superior á ellos y no podian eximirse ni eludir las deudas contraidas sin el consentimiento de sus acreedores. ¡Ojalá que en estos tiempos se respetasen sin consideracion del mismo modo. En aquella época los Cilicianos, célebres piratas, tenian infestadas todas las costas del grande imperio, robando é incendiando los buques de comercio y hasta saqueando las poblaciones marítimas: Julio César cayó prisionero en sus manos y para ser rescatado le pidieron 50 talentos, mas él escribió á sus amigos para que les mandaran 100, jurando en su interior exterminarlos despues, de lo cual se encargó Pompeyo.

Enemistados despues Pompeyo y César por querer el primero la libertad antigua republicana, y el segundo el poder absoluto: Ciceron y Caton obtaron por el partido del primero.

Habíabase Caton de gobernador militar en la importante ciudad de Utica en Africa, cuando el dictador César la sitió en persona con todo su ejército. Caton pensó defenderse; pero como su consejo, compuesto de 300 romanos que todos hacian al comercio de Africa, se negase á secundarle, no pensó ya mas que en morir bien y se suicidó é inmoló la república, inmolándose á sí mismo.

En el segundo triunvirato compuesto de Octavio, Lepido y Antonio: este último procuró hacerse dueño de los tres grandes caminos del comercio, el del Cáucaso, el de Palmira y el de Alejandría hasta Aden.

El emperador Claudio construyó el puerto de Ostia para recibir los hajeles que llevaban á Roma los trigos del Africa con los linos del Egipto; así como el paño de la Galia; y el emperador Trajano construyó el de Ancona que es precisamente aun hoy el mejor y mas importante puerto de mar que tienen los Estados pontificios.

Ningun pueblo del universo como el romano poseyó el arte de atraer hácia sí siempre y en cada siglo, lo que mas le convenia; nadie ha sabido aun destruir el antiguo espíritu de Roma tan exclusivo y egoista, ni supo el secreto de conservar ni disfrutar mas gratuita é impunemente la sangre y las riquezas de los demas, sin compensacion material de ningun género; antes por el contrario, imponiendo con sus leyes y dominacion, los vejámenes, la tiranía y el yugo mas inconcebible y anti-económicos porque su pais en todos tiempos, solo ha producido bienes ideales ó mandatos severos para recibir en cambio, cosas, goces é intereses materiales y positivos.

Desde el principio del mundo, los hombres todos y las naciones, han conocido y conocen los intereses que les favorecen ó perjudican. En esta creencia se hallan contestes los mas célebres economistas, cuando aseguran que no puede ser estable ó permanente la preponderancia de un hombre ó pais sobre otro, toda vez que no se halle basada en la conveniencia y servicios mútuos.

Roma empero, adoptando la máxima de que «el ingenio y la fuerza, hacen grandes las naciones» sin mas artes que el de la guerra, sin mas productos ni comercio, que los de las naciones por ella subyugadas, nos presenta desde su origen y aun continúa hasta el dia el notable fenómeno en la historia de la Economía política, de que es posible, sin embargo, el predominio de intereses morales, ó ideas ilusorias, sobre los intereses y las cosas materiales, evidentes, palpables y efectivas.

La antigua Roma, alhagando la vanidad y la soberbia del corazon humano, nunca dió en cambio de los sacrificios que exigia á los hombres y pueblos á ella sometidos, otra recompensa que vanos honores, pergaminos ó papeles mojados y dorados ó pomposos títu-

los de ciudadanía, de municipio, de colonia patricia, provincia, convento jurídico ó nombre romano, y estos apoyados en el brillo delumbrador de sus águilas, estandartes, legiones y cohortes; fueron los fundamentos de su poder en cuantas naciones subyugó é impuso el sistema de donativos voluntarios y el derecho de ofrendas para sus dioses ó templos; y en 25 colonias comprendieron toda nuestra península.

La nueva Roma, desde la edad media, siguiendo el mismo principio aunque por diverso rumbo y con el resorte de la fuerza moral, también procuró alhagar las preocupaciones del espíritu y del corazón, acomodándose siempre á las circunstancias para vincular el mismo resultado que había obtenido la fuerza material en provecho propio, pero con mas solidez y sin tanta sangre ni ruidosos peligros.

Empresa difícil seria enumerar los millones de víctimas y esportaciones causadas bajo especiosos y refinados pretextos en cada una de las naciones que sojuzgó la conquistadora y guerrera Roma; pero tomemos por tipo y ejemplo á España cuyos datos nos son mas conocidos y tal vez se podrá fijar por algun hombre curioso, la suma respectiva á cada una de las demas. Ahora solo nos cumple concretarnos á dar una simple idea de la riqueza metálica ó numeraria, esportada de este nuestro pais, para enriquecer y corromper á la siempre ambiciosa Roma, sin retornos equivalentes.

Pocos son los datos históricos que hemos podido reunir, pero serán suficientes para formar un juicio de las inmensas sumas que los antiguos escritores romanos dejaron de consignar en sus obras, y de las que sus generales y gefes militares y civiles ocultaron al conocimiento de los Cónsules, Senado y Emperadores por sus obviaciones, rapiñas, colusiones, gravámenes, abusos y excesos particulares, llevando al tesoro público solamente el diezmo de lo que arrebatában.

Tampoco tenemos datos para apreciar la importancia de las pérdidas que ocasionaron en la ruina é incendio de innumerables pueblos y ciudades, en los saqueos de las que se apropiaban por fuerza de armas, por las confiscaciones y delaciones ni los tributos ó contribuciones ordinarias y extraordinarias ó violentas que hacían pagar á sus sometidos por diversos conceptos. Ni menos podremos añadir las que exigían por la administracion de justicia en la mis-

ma España y en las apelaciones que sus habitantes hacían á Roma: ni las ofrendas y agasajos que éstos para sus pretensiones llevaban á ella; ni las donaciones voluntarias para templos, dioses, hombres, monumentos, espectáculos ó triunfos.

Datos históricos de los tesoros españoles importados en Roma.

¿Quién sería capaz de vaticinar el engrandecimiento y opulencia á que había de llegar esta célebre capital nacida de entre las malezas del Tiber, á donde Remo y Rómulo fueron arrojados, criados á los pechos de una loba; y educados por el pastor que los descubrió; ni que estos mismos niños después fundasen los cimientos en aquel propio sitio de la pequeñísima población que denominaron Roma á los 3,251 años del mundo, 752 antes de Jesucristo, 431 después de destruida Troya ó sea en el 4.º año de la 6. Olimpiada; de miserable que fué por muchos años, llegase tiempo en que abrigara dentro de sus siete colinas á 4.163,000 habitantes, entre ellos 463,000 capaces de tomar las armas é imponer leyes por largos siglos á todo el orbe conocido? Nada hay mas cierto; pero concretándonos á nuestra inquieta, incomprensible y siempre ilusionada ó engañada España, vamos hoy á mencionar el origen de sus pesares no interrumpidos desde que la pobló Tubal el nieto de Noé 4,096 años hace.

¿Es posible, patria querida, infortunada patria, que al cabo de 4000 años; no hayas podido disfrutar siquiera un siglo solo y continuado de paz, de seguridad, de independencia y nacionalidad absoluta?...

A los 258 años de la fundación de Roma y con el pretexto de catequizarse la alianza y amistad de las repúblicas españolas de Ampurias, Sagunto y Dedía contra los industriosos y comerciantes cartagineses que nos dominaban, mandó el senado romano sus primeros embajadores á España que ajustaron tratados de paz, de amistad y alianza ofensiva y defensiva.

Hallándose Sagunto amenazada por el ejército cartaginés de Anibal, vióse obligada á reclamar de Roma el cumplimiento de lo tratado para que interviniese y la auxiliase contra el común enemigo.

go: despues de 8 meses de asedio, Sagunto (hoy Murviedro) sucumbió; el esperado socorro no vino de Roma, y todos los saguntinos fueron pasados á cuchillo, ó devorados voluntariamente por las llamas que asi como las ruinas de la ciudad y el resto humeante de sus riquezas, fueron tomadas y saqueadas por el vencedor Anibal en mayo del año 219 antes de Jesucristo, siendo cónsules romanos Publio Cornelio Scipion y Tito Sempronio Longus.

El año siguiente á éste suceso memorable entró en España por Cataluña el primer ejército romano á las órdenes de Gneo Scipion hermano del cónsul. A este ejército se siguieron otros y otras armadas navales que sucesivamente fueron apoderándose de nuestra España bajo pretextos de proteccion y de conveniencia, hasta que incendiada Numancia por no entregarse 143 años antes de Jesucristo por Scipion el africano; destruida Calahorra por Afranio 69 años antes de la era cristiana despues de un largo sitio en que el hambre obligó á los defensores á matar y salar á los ancianos, niños y mugeres á instancias suyas, para curar y alimentarse de sus carnes: despues de la batalla de Munda y á los 58 años de Jesucristo quedó Roma dueña y señora absoluta de la sometida España y no es posible numerar las infinitas riquezas y tesoros que en los 700 años que nos duró el yugo de la república y del imperio sacaron de nuestro crédulo pais para engrandecer aquella soberbia capital siempre alta con el débil, humilde ó baja con el fuerte, y su avaricia nunca saciada.

Por la conquista guerrera, y segun los datos que vamos á extractar, podrán inferirse las enormes cantidades de plata y oro que de grado ó por fuerza se trasportaron de nuestro pais á Roma, cuando la historia solo menciona las partidas mas notables que se consignaron para eternizar la memoria del orgullo y poderlo de nuestros tiranos sempiternos, sin embargo de que no conocieron el uso de la moneda acuñada con estos metales hasta 260 años antes de Jesucristo, siendo cónsules Quinto Oguinio Gato y Cayo Fabio Pictor.

Cuando Gneo Scipion tomó á Tarragona 209 años antes de Jesucristo, la encontró provista de grandes recursos terrestres y marítimos: entre las cosas de que se hizo dueño fueron 276 tazas de oro casi del peso de una libra, gran número de basos de plata, 125 trabucos grandes con que despedian piedras, 281 menores, 23 lombardas grandes, 52 menores, gran número de culebrinas gran-

des y pequeñas, muchas armas y lanzas, dardos y saetas, y 84 banderas de batalla.

La conquista de Cartagena le produjo al mismo 276 palanques de oro, 18,300 libras de plata acuñada, 40000 modios de trigo, 270,000 de cebada. 63 naves de transporte cargadas de provisiones, armas, cobre, hierro, esparto, velamen, jarcias, maderas de construcción y en suma la ciudad fué la menor presa que los romanos hicieron á los hispano-cartagineses.

- Increíble parecería la prodigiosa cantidad de oro y plata que los generales y empleados romanos sacaron de España sin lo que ostentaba su orgullo para entrar triunfantes en Roma: solo Quinto Fulvio Flaco llevó en su triunfo 124 coronas de oro, 31 libra de oro en bruto y 173,200 libras forjadas de oro de Huesca.

- Scipion el Africano, el destructor de Numancia, ostentó en Roma 14,342 libras de plata en pasta, además de mucha mayor cantidad en moneda acuñada.

- Gneo Cornelio Lentulo llevaba en el triunfo 1,515 libras de oro, 20,000 libras de plata y 34,550 monedas de plata forjada.

- Lucio Lentulo, 2,430 libras de plata.

L. Sterinio, 50,000 de id.

Osenso, 120,438 de id.

Acidino 26,300 y 202 de oro.

Attinio, 24,000 y 166 de oro.

Faberio, 173,200 y 125 de id.

- En el primer libro de los Macabeos, se celebra el oro que los romanos sacaban de España, y en varios lugares de Tito Livio se manifiestan las increíbles riquezas que sus gobernadores, legados, procuradores, procónsules y cuestores se nos llevaban, siendo tanta la estracción de oro y plata que los particulares romanos hacían de las minas de España que es imposible enumerarla.

Por tradición se sabe que solo de los terrenos auríferos de Galicia sacaban cantidades inmensas puesto que algunos años llegaban á veinte mil libras de oro las destinadas solamente para el bolsillo particular de las tres emperatrices; Livia, Agripina y Faustina.

Nada diremos en cuanto á la plata, azogue, plomo, estaño y cobre, extraídos de Cástulon y Cartagena, Almadén, Río Tinto, León, Asturias, Galicia y otros muchos distritos mineros de España que

esploraron á cielo descubierto las mas veces con nuestros presos, prisioneros ó esclavos; todavía se distinguen algunos pozos y caca-bones que hacían, y en muchas comarcas se ven sus vestigios porque eran redondos como las torres de sus fortalezas para aminorar los efectos del ariete enemigo, pues los pozos cuadrados son de origen árabe como los torreones cuadrados.

Cerca de Cartagena había una mina de plata que ocupaba cuarenta mil trabajadores, y producía diariamente á los romanos 25,000 dracmas, ó sean 36 millones de rs. anuales. Asturias, Galicia y Lusitania, solas, pagaban al fisco 20,000 libras de plata anuales por su tributo, y cada libra de plata fina valía 336 rs. de los actuales.

Poco diremos de lo que nos sacaban los pretores y Questores, pero para dar una sucinta idea de las riquezas que llevaban á Roma de vuelta de estas provincias, bastará mencionar, que Cito entregó en el tesoro 25,000 libras de plata en barras: 120,000 libras en monedas, y 400 libras de oro, advirtiendo que la libra tenía doce onzas y los gobiernos no duraban mas que un año.

Helvio, gobernador de la Andalucía entregó 37,000 libras de plata acuñada y 4,000, en barras.

Minucio en su triunfo llevó de España 80,000 libras de plata en barras y 300,000 en moneda acuñada.

Fulvio Flaco, ilustró el suyo con 124 coronas de oro: 31 libras de oro en barras, y 170,000 monedas.

No menores sumas sacaron Calpurnio, Crispino, Graco, Alvinio y Marcelo; total, 140.852,000.

Todo esto era sin contar con las contribuciones ordinarias para el sosten de los grandes ejércitos obras públicas y empleados.

Solo el derecho impuesto á los cardos en Córdoba y Cartagena les producía á los romanos anualmente una suma equivalente á 300,000 ducados actuales.

Polibio dice, que otra mina cercana á Cartagena, con solo veinte trabajadores producía un día con otro como 25,000 reales actuales; y las de Asturias, Galicia y Lusitania 60,000 libras anuales de oro en tiempo del emperador Vespasiano.

De las arenas del Sil, del Miño y de varios rios extraían muchos canos de oro como garbanzos que iban á parar á Roma.

Sexto Mario favorito de Tiberio se hizo el mas riquísimo de

Roma con la explotacion de una mina española lo mismo que el gaditano Balvo.

Plinio dice que en aquellos tiempos se sacaban en España algunos pedazos de oro virgen, de mas de diez libras de peso, ó del valor de 3,000 escudos de plata.

Todas estas riquezas iban á parar á Roma por diversos conceptos, pero especialmente para obtener del Senado ó de los emperadores gracias, cargos ó destinos de república ó religion en España.

Las rentas públicas del brillante imperio, procedian de varias clases de tributos: la Capitacion, establecida por los reyes, el Censo, segun la evaluacion del capital; Portorium, los derechos que se pagaban en el puerto por las importaciones y esportaciones, aunque Pompeyo suprimió estas aduanas el año 62 antes de J. C.

El Decumae, ó diezmo de las tierras públicas que se exigia á los arrendatarios en cereales y el quinto de los demas frutos.

Scriptura, cuota que se exigia por los pastos y bosques públicos.

Augusto restableció las aduanas variando de una cuadragésima á una octava parte del valor de los géneros. Los objetos de lujo pagaban un derecho mas subido que los de primera necesidad; y segun Plinio las mercancías de la India se vendian en Roma, á un precio cien veces mayor que el de su costo primitivo, cuyo dato dá una idea del producto de las aduanas en todo el imperio, puesto que este valor primitivo ascendia solo en Roma á mas de 80 millones de reales. El impuesto sobre los consumos era de una centésima parte: tambien se percibian derechos sobre legados y herencias.

Los romanos fuera de Italia dejaron subsistentes las contribuciones que cada pais pagaba antes de ser conquistado, y casi siempre imponian además otras. En tiempo de la república, las rentas del Asia romana subian á 50 millones de dracmas y con el imperio subieron casi á 400 millones: las del Egipto que eran de 260 millones al fin de los Tolomeos fueron casi dobladas por los romanos; el tributo de la Galia sobrepusó al de Egipto; el de Africa y el de España por la fertilidad y situacion respectivas, no serian los menos productivos para el imperio. Cerca de Cartagena explotaban una mina que les daba trescientas mil libras anuales de plata: en Dalmacia tenian otra mina que diariamente le daba al fisco cinco libras de plata: por último, la opinion mas autorizada es, que las rentas pú-

blicas del imperio ascendían á cerca de cuatro mil millones anuales, que es probable aumentaría Caracalla cuando por su edicto hizo comun á todos los habitantes del imperio el título de ciudadano romano. Diocleciano reemplazó con una contribucion simple y directa, todos los impuestos precedentes.

Un arancel menos oneroso pesó igualmente sobre todos los objetos de lujo y comercio, pues toda clase de industrias estaba sujeta al pago de ciertos derechos tanto lo que el hombre producía por sí mismo como lo que hacia producir á la tierra.

El Aurum coronarium, y el Auri oblatio fueron impuestos con que los emperadores castigaron á la misma adulación, erigiendo en derecho lo que al principio no pasaba de una muestra ocasional de reconocimiento; es decir, que las ciudades aliadas repartieron coronas de oro á los generales vencedores para obtener su favor ó su patrocinio: en este concepto César recibió hasta 2,822 coronas que mandó despues fundir, ejemplo que imitaron casi todos los sucesores que introdujeron el uso de sustituir á estas coronas el donativo mucho mas productivo de una suma de oro. Esta ofrenda que principió siendo libre, vino despues á exigirse como una deuda forzosa, no solo al advenimiento de los emperadores, sino en todos los grandes sucesos de su reinado, y por eso no vemos mas coronas llevadas al triunfo en los tiempos posteriores á la república.

Diocleciano fué el primero que fijó en una ley, el precio á que debían venderse las mercancías hasta que aumentada la carestía, porque pocos querían vender, la misma necesidad abolió dicha ley: entonces valia el calzado 16 rs. y el zapatero que exigiera más, era castigado con pena capital, y así el de las demas cosas, en terminos que ya nadie trabajó con gusto y los mercados y tiendas de Roma apenas se surtian con las toscas y escasas obras de los esclavos germanos y tracios porque los hombres libres ya no consintieron dedicarse al comercio ni á la industria y si alguno lo hacia, ocultamente, se dejaba pagar bien cara su esposicion: de este modo las artes, los talentos y la habilidad comenzaron á estacionarse, arruinandose completamente y estinguíendose al poco tiempo con las irrupciones de los bárbaros del norte.

Cuando Alarico con sus visogodos sitió á Roma el año 410, esta para libertarse, consintió en entregarle 5,000 libras de oro, 30,000

de plata, 4,000 túnicas de seda, 3,000 piezas de escarlata, y 3,000 libras de pimienta; á los pocos dias volvió á presentarse bajo los muros, y porque se ausentára, entregó Roma todas sus riquezas, hasta que presentándose por tercera vez, las banderas visogodas tremolaron sobre las murallas, y en el espacio de tres dias, la orgullosa Roma vió desaparecer todo cuanto habia acumulado en nueve siglos de triunfos y á su vez sufrió todas las calamidades que por tanto tiempo habia hecho pesar sobre el mundo.

El imperio de Occidente fué estinguido por Odoacre en 476, á los 566 años de existencia, y 81 de agonía desde la muerte del gran Teodosio: Roma, desde el principio fué guarida de bandidos, luego reina de las naciones; despues de doce siglos de nombradía y de poder, volvió al polvo de la nada de donde habia salido. Empero no todo concluyó para Roma; aunque así aparezca por haber terminado su poder temporal.

En el poder espiritual hallará la misma recompensa, no menos rica en resultados.

¿Y quién podrá enumerar las cantidades de oro y plata que nos ha costado la proteccion, las gracias y supremacia de Roma desde el año 66 de la era cristiana en que murió San Pedro como primer Papa, sabiendo el fervor y entusiasmo religioso con que eran recibidos y acatados hasta los menores preceptos y deseos ó caprichos de los pontífices y de sus subalternos, especialmente en tiempo de las cruzadas y hasta fines de la edad media, en que realmente ejercieron una soberanía universal y omnipotente?

A Roma se iba por todo, porque sin la intervencion de Roma no habria virtudes ni salvacion: en esto se reasumieron por muchos siglos las bases de su omnimoda preponderancia en nuestra supe-
ditada península.

¿Para quién fué el producto de los esfuerzos del heroismo y de las conquistas en la Italia, América, Africa y Asia, con que los españoles asombraron al mundo y mucho mas desde su descubrimiento de ambas indias?

Para Roma, cuya antigua conquista guerrera no le produjo ni la milésima parte que la conquista religiosa constantemente sostenida y alimentada nuestra preocupacion por los satélites de los 297 herederos del anillo del pescador desde el citado año de 66 hasta el corriente de 1852.

Si para la Roma Gentil fué la conquista militar de España, la mina mas inagotable y preciosa; para la Roma Católica, ha sido incomparablemente mina mas segura, estable y productiva porque no se fundaba sobre la violencia de las armas sino sobre las conciencias hábilmente combinadas y dirigidas hasta el punto de hacernos renunciar el inmarcesible nombre de españoles si á él no acompañaba el aditamento de apostólicos romanos que torpemente nos envaneciera: subersión inconcebible de todo principio de nacionalidad y amor natural á la independencia que solo explica nuestra crasa ineptitud y escaso patriotismo.

Por los 59 diversos tributos con que ha contribuido nuestra esquilmada pátria desde el siglo XI hasta fin del pasado, se tiene calculado que un año con otro no bajaba la estraccion ordinaria de dinero metálico contante para aquella córte, de 18 millones de rs., los que multiplicados por 800 años forman la suma enorme de 14,400 millones de rs. Con respecto á lo que vá de este siglo se ha ido disminuyendo esta suma en proporcion al curso de las luces y al conocimiento y españolismo con que nuestros pueblos y gobiernos van mirando sus materiales intereses.

Para que nuestros datos no se repulen caprichosamente exagerados, vamos á estraccar del diccionario de don José Ganga Argüelles, dignísimo ministro de la hacienda de España; tomo 1, pági-313, las cantidades y motivos en que se han fundado en nuestros propios dias aquellas estracciones de numérario, no obstante, la despreocupacion que tanto terreno gana con perjuicio de aquella córte cuyos diplomáticos previsores tratan de contener los esfuerzos que á la presa le dicta la razon para escaparse y emanciparse de entre sus garras.

Curia romana. Cantidades de dinero que recibe anualmente de la Península por dispensas matrimoniales, breves de padres presentados, secularizaciones, oratorios, gracias menores e indulgencias. Desde el año de 1814 á 1815 recibió 256,863 escudos romanos; del 1815 al 16, 229,660: del 1816 al 17, 228,202: del 1817 al 18, 194,549: del 1818 al 19, 187,155: del 1819 al 20, 150,863: suman 1.247,294, ó sean reales de vellon 24.945,880. Ademas salieron por bulas espedidas en igual tiempo: de arzobispos y obispos 231,888: de abadías 11,657: de pensiones 12,179: por breves facultativos y dispensas de edad 6737: suman 262,444, ó sean 5.248,186 rs. de vn.

Salieron igualmente para mantener el giro 4.500,000 para la fábrica de San Pedro de Roma 3.100,000; para la de San Juan de Letran 78,126; para el Nuncio de su Santidad 3.600,000. Total general en seis años 43.472,523. Medio aritmético en cada año 7.245,422 rs. de vn.

Desde que al título de vicarios de Jesucristo asociaron los papas el de soberanos de Roma, penetró en sus súbditos la codicia y la corrupción cohesionadas ostensiblemente con el celo de la moral, de la virtud y de la tranquilidad de las conciencias. Desde esta época datan los abusos y audaces exigencias á que se prestó obediente y fiel, la piadosa, la humilde y rendida España víctima favorita de la ambición romana, á cuyo yugo se ha doblegado fascinada, y voluntariamente, continúa como antes siendo su mejor colonia.

También absorben no pequeñas cantidades, los edificios y propiedades que en Roma nos pertenecen, tales como un magnífico hospital cuya renta en fincas ascendía á 24,000 duros anuales que allí se quedan: un palacio, un hospicio, seis conventos de frailes y el campo de Loreto con buenas tierras.

Necesario es, empero, confesar que para que Roma llegase á ser el centro de las negociaciones diplomáticas y la árbitra de dar ó quitar los imperios con aquel grado de influencia y de poder que tan poderosamente le suministraba el prestigio de la religión y que tantos siglos conservó sobre el resto del universo; fueron indispensables el saber, el tino, la perseverancia, el patriotismo y la prudencia con que fueron dotados la mayor parte de los reyes cónsules, emperadores y pontífices, debiéndose menos su decadencia á estos, que á los subalternos y curiales, autores de su tiranía ó rapacidad.

Nadie ignora que la principal riqueza de las naciones consiste en su población: pues bien, la antigua España romana contaba en tiempo de Julio Cesar treinta millones de habitantes y cincuenta en tiempo de Nerón; la empobrecida España católica, apostólica romana en el año 1619, época mas culminante de la influencia del Vaticano (la pluma se nos cae de las manos al referirlo) apenas contaba con seis millones de almas, cuya cuarta parte se componía de clérigos, frailes, monjas, dependientes, curiales y alto clero, á cuyas santas inspiraciones, el resto ascético, mistificado y parásito, estaba subordinado completamente. Bien puede asegurarse que los 12,450 millones de pesos duros que se calculan venidos á España

del Nuevo Mundo desde 1492 hasta 1824 que forma un periodo de 330 años que exclusivamente le poseimos, la tercera parte ó sean 110 millones de duros, tuvo su ingreso en Roma á cambio de proteccion espiritual, de bulas, gracias, indulgencias, concordatos, rescriptos, preces, reliquias, dispensas, beatificaciones, breves, con-venios, secularizaciones, indultos, espolios, vacantes, subsidios, atestados, votos, cruzadas, derechos curiales, órdenes, licencias, jubileos, donativos, limosnas ó regalos, moratorias, comisarias, fundacion de obras pias, oratorios, capillas, hermitas, comunidades, congregaciones, cofradías ó hermandades, inquisiciones, escomuniones, heneficios, cóngruas, colaciones, fueros, inmunidades, pensiones, consagraciones, canonizaciones, levantamiento de censuras, milagros y demas títulos, negociados de la Rota, documentos y papeles mojados ó ungidos de santidad que ella misma se abrogara y se obtenian con el dinero, desconocidos muchos, de los doscientos primeros papas, concilios y cónclaves, con qué de grado unos, y por fuerza otros, fuimos tributarios y saqueados religiosa y suavemente los españoles, tal vez en indemnizacioo del saqueo militar que nuestros antepasados perpetraron en aquella vengadora capital en 1527.

No hay, ni ha habido un español medianamente instruido que no deplora de cerazon los infinitos males que nos ha producido el desmensurado influjo de la curia romana, la cual abusando de la piadosa debilidad de la mayoría de nuestros monarcas, puso el mayor conato en todos tiempos para abrogarse sus atribuciones y constituidos paso á paso en una especie de postracion y servidumbre feudal, señorial ó tributaria de los Sumos Pontífices que en determinadas épocas llegaron á ser los monarcas verdaderos de la nacion española. Si alguno empero, celoso de sus derechos y regalías intentaba la menor esposicion a sus órdenes y decretos, para reco-brarlos ó sacudir tan pesado yugo, se le censuraba con inter-dictos, se le calificaba de herege ó escomulgaba para intimidarlo y abasallarlo, invadiendo, triunfando y sobreponiéndose á su auto-ridad, desvirtuando y tergiversando las leyes venerandas y tradiciones que le servian de fundamento é interviniendo bajo suspica-ces ó frívolos escúpulos de conciencia en toda clase de negocios y resoluciones internacionales, toda vez que no encontraban el carácter de resistencia enérgica, patriótica y sólidas creencias de los

Fernandos V, Felipes II y Cárlos III para refrenar sus exigencias desmedidas.

Acreditáanse verdades tan amargas con el constante empeño de disputar las soberanas prerrogativas de nuestros reyes, atormentándonos y perturbándonos en todos tiempos los representantes, encargados, legados, nuncios, gerentes, comisarios, agentes, encomiadores y defensores de las derechos de Roma para hacernos creer que el vasallage sobre los seglares era para los monarcas de origen temporal y transitorio; que el de las conciencias y pensamientos era divino, y al Papa correspondía exclusivamente; inculcando en los eclesiásticos la idea capciosa de no reconocer dominio superior al suyo.

Pero en último resultado todas las cuestiones, pretensiones, disputas y diferencias con Roma, se reducian a dinero, y por dinero quedaron siempre allanadas todas sus dificultades.

Por el concordato de 1753 se obligó el rey de España a depositar como tuvo efecto, por via de socorro ó compensacion ó en obsequio de la Santa Sede un capital de 22.866,660 rs. vn., reedituando anualmente el 3 por 100 como se estipuló 686,000 rs. ademas de otros 100,000 rs. que se comprometió á dar anualmente al Nuncio del fondo de Cruzada.

En una respuesta que dió despues del concordato del 37, y antes del de 54 el fiscal del consejo don Blas Jover y Alcázar, respuesta que se atribuye á don Gregorio Mayans y Siscar sobre el abuso de las coadjutorias, dice lo siguiente: «Sin esta prodigalidad ¿cómo era posible que solo por coadjutorias y dispensas matrimoniales sacase de España la corte romana medio millon de escudos en cada año (10 millones de rs.) cuando de todo el resto de la cristiandad no sacará la tercera parte?» En todos los años de los quinquenios de 1803 á 807, y de 1817 á 1821, salieron para Roma por toda clase de expediciones 42.179;592 rs. y 15 mrs., que dan término medio 4.217,959 rs. y 3 mrs. por cada año. No poseemos cálculos ni estados de las épocas posteriores que serian muy convenientes, sobre todo desde 1833 acá. A la falta, de estos datos, que si no existen, no es porque no haya habido en su día quien reclamase su formacion, sino por causas que no es del caso indicar, tomaremos por base la cantidad de 200,000 reales, que es la menor en que se han calculado los presupuestos de ingresos presen-

tados á las córtés, del producto del 3 por 100 que percibió la agencia general de preces sobre las cantidades que se envían á Roma por aquella vía, pues ha habido año que se ha presupuestado en 309,000 reales, que equivale á diez millopes de capital durante el mismo año. Resultará pues, por nuestra base, la cantidad anual de 6 666,666 reales; y en veinte años de los del reinado de Isabel II, 133.333,332 reales, siendo de advertir que en este tiempo ó en casi todo él, no se comprende la materia beneficial que puede calcularse en 400,000 reales anuales. Reunidos los tres decenios, dan una suma de 175.512,918 rs.; su término, medio anual es de 5,442,312 rs., calculando por este medio término habrán pasado á Roma desde el principio de este siglo acá, descontando los seis años de la guerra de la independencia 278.916,834 rs. ¡A cuántas y cuán poderosas reflexiones no dá lugar este resultado! Si esta suma ha salido solo en cuarenta y seis años, ¿á qué suma no ascendería anualmente antes del concordato de 53, y cuando en Roma se proveían tan crecido número de piezas eclesiásticas, cuando se imponían pensiones sobre estas, cuando habia cédulas bancarias y coadjutorias, datarias, moratorias, conmutacion de misas y beatificaciones, é iban pleitos á Roma? Bueno será advertir que dichas expediciones causan á los interesados otros muchos gastos, ya por porte de correo, por derechos de los expedicioneros de las diócesis, de las curias eclesiásticas, agencia general de preces, expedicionero del patronado, y otras cosas que no será un exceso calcularlo en una mitad de lo que se percibe en Roma. Tampoco se comprenden en nuestro cálculo las dispensas que concedían los Nuncios. Si todo esto se hubiese de tener en cuenta para apreciar el mérito del concordato de 1753, ¿no sería un justo motivo de crítica la concesion que se hizo de los 22.866,660 rs. para la cámara apostólica, y de los 100,000 reales anuales al Nuncio en esta córte, cuando lo que anualmente sale de España es mucho mas de lo que contribuyen las otras naciones para sostener el gobierno de la iglesia universal é infinitamente superior y excesivo á lo que le correspondiera, si todos los pueblos católicos contribuyesen como parece equitativo en proporcion de sus respectivas fuerzas é importancia? A pesar de todo, atendiendo al estado de las cosas al tiempo del concordato, insistimos en lo que hemos indicado acerca del particular. Nada diremos respecto á los resultados que proporcione el concordato celebrado y vigente desde 1851.

Sin embargo, tal vez podremos persuadirnos que él habrá modificado ó sino procurará hacerse aun, la tarifa de precios que una agencia del apostolado católico de Roma, publicó en 1845 para sus honorarios, por obtener las gracias que se expresan:

1. Por el indulto personal de altar privilegiado, por el cual se hace ganar indulgencia plenaria á las almas del purgatorio, 12 francos 50 céntimos.—
- 2.° Por ganar indulgencia plenaria despues de confesar y comulgar, etc., etc. 10 id. 80 id.—
- 3.° Por conseguir las mismas gracias dos veces al mes por sí y sus parientes, 10 id. 80 id.—
- 4.° En favor del confesor para hacer ganar á los penitentes indulgencia plenaria despues de darles la absolucion, etc., etc. 12 id. 50 id.—
- 5.° Por indulgenciar y bendecir rosarios, cruces y medallas, 12 id. 50 id.—
- 6.° Por escoger un confesor revestido de todos los poderes de la Santa Sede para absolver censuras, irregularidades y casos reservados al papa, 25 id.—
- Dispensas.—
- 1.° Dispensas de toda especie para la celebracion y rehabilitacion de casamientos 50.—
- 2.° Dispensa de votos de virginidad 80.—
- 3.° Dispensa de celebracion de misas de que haya encargo, 27 id.—
- Poderes y facultades.—
- Para leer y retener libros prohibidos, 21 id. 60 id.—
- 2.° Para bendecir instrumentos sacerdotales y hacer otras bendiciones reservadas á los obispos, 12 id. 50 id.—
- 3.° Para dar la bendicion papal á los moribundos 40.

De todo lo antedicho se deduce que para los intereses materiales de España, ha sido azote mas funesto el de la dominacion indirecta pero real de Roma Católica y Apostólica; que el de la dominacion directa de Roma Gentilica, durante los dos mil y sesenta y siete años que sin intermision ha estado nuestra patria bajo la tutela sagaz de la espada, ó de la mansa dictadura de la tiara de Roma: y sin que nos sea permitido comparar el resultado de las buenas ó malas costumbres y moralidad pública de una con otra época, siempre concluiremos con que su sórdida codicia no se ha disminuido ni perdonado ocasiones, medios ni pretextos para supeditarnos é influir en nuestra suerte y á manera de insaciables sanguijuelas chuparnos sin trabajo ni utilidad la sangre mas preciosa de nuestros cuerpos con el siempre piadoso pretexto de espiritualizar y santificar nuestras almas estimulándonos durante el tránsito para la otra vida á un cultivo esmerado en la viña del señor cuyo fruto terrenal Roma se encargara de recolectar.

Estraña y anómalo es, por cierto, que el Estado romano se perezca en el día tan menguado, abyecto y miserable cuando hay tantos motivos para que sea el mas feliz y próspero de la tierra: pues no solamente Roma, si no las 17,458 millas superficiales de su territorio y demas ciudades del soberano Pontífice podrían hallarse cubiertas de ladrillos de plata española y empedradas de oro: las calles y plazas de aquella nacion, sino que sus dos millones y medio de habitantes, sus templos, palacios y casas, podrían estar cargados de piedras preciosas salidas de España.

No se nos oculta que algunos lectores no vacilarán en calificar de impio ó herético el artículo que precede, pero tengan entendido que somos mas cristianos acaso que ellos, que nos honramos y envanecemos con este título, pero que deseamos verle despojado para las masas, de los vicios, abusos y vulgaridades que se le han adherido.

Roma en fin es el vivo y eterno panteon donde se sumian los tesoros, sudores y riquezas de la pobre y desventurada España. Este, pues, ha sido el país de cunaña para los romanos, cuya historia del comercio con aquella potencia, se acaba de bosquejar.

Los actuales negocios mercantiles en la ciudad de Roma, se reducen á la compra y venta de cereales y demás artículos de comer, vestir, beber y arder: todas las aspiraciones del moderno romano, se concretan á obtener algun empleo en la curia para subsistir, si es que no se dedican á cantores, músicos ó danzantes.

Las tiendas de comercio y demas especulaciones, se encuentran en manos de los diez ó doce mil judíos que allí residen y se surten del extranjero.

Fabricause en Roma las mejores pomadas del mundo y se hacen muchos vasos sagrados y relicarios para estraer.

Sus flores artificiales son muy solicitadas, pero las especulaciones mas activas y ventajosas para los romanos del día, son las de cuadros ó pinturas, antigüedades, medallas, camafeos, estátuas y piedras grabadas para los muchos viajeros que allí afluyen, y procuran adquirirlos á toda costa, siendo grande la habilidad que poseen para contra-hacer con la mayor sutileza aquellos objetos mas buscados y raros.

COMERCIO DE CONSTANTINOPLA Y SU IMPERIO.

Algunos años después de Minos, Escamandro, príncipe de Creta, acompañado de su hijo Teuono, vinieron á establecerse en el extremo de la costa del Hellesponto donde ya encontraron á Dardano que habia venido de Italia y tenia edificada á Ilion. Uniéronse los dos y fundaron el reino de Troya 1480 años antes de J. C. en situacion tan aventajada que llegó muy pronto á la mayor opulencia, aunque solo subsistió 140 años, y en cuya capital, segun Homero, cambiaban los habitantes entre sí las cosas mas necesarias para la vida, lo mismo que verificaban las tropas griegas durante los diez años de asedio permutando entre ellas vino por hierro, cobre por pieles, bueyes por esclavos, y otras mercancías que á aquellas playas importaban sus bajeles.

Queda Troya y abrasada por la pérfida estratagemá de Sinon, no hace mención la historia de otro pueblo notable por aquellos parages, hasta que una colonia de atenienses segun unos, ó lacedemonios segun otros, edificó hacia los años 658 antes de J. C. una pequeña ciudad que llamaron Rinnacio, á los 41.º—42.º 27" de lat. N. y á los 32.º—37 de log. E. de Madrid.

Puede inferirse la importancia y fomento comercial que adquirió esta ciudad en los siglos posteriores, cuando Constantino el Grande emperador romano, se resolvió á fijarla por capital y emporio del mundo, trasladando á ella su corte 330 años después del

nacimiento de Jesucristo, con cuyo motivo tomó el nuevo nombre de su restaurador llamándose en lo sucesivo Constantinopla.

Dividido en dos el imperio romano, por muerte y disposición del gran Constantino, fué designada Constantinopla 337 años después de J. C., para capital del de Oriente ó imperio Griego; el sitio que esta magnífica ciudad ocupa, parece destinado por la naturaleza para asiento del cetro y señorío del comercio y de los mares.

Este gran pueblo radica en Europa á las márgenes del canal de su nombre y se eleva sobre un promontorio de suave declive que bañado por el mar Negro y el de Marmara, abanza por gran trecho dentro de las aguas, aproximándose al Continente de Asia, del cual se halla separado por el estrecho del Bósforo de Tracia que en aquel parage es tan angosto que un bote con un solo remero le atraviesa en quince minutos: este canal de cinco leguas presenta el aspecto de un magestuoso rio, hasta que doblando el cabo donde se halla situada Constantinopla, se pierde en el mar de Marmara; pero separando antes á esta ciudad de sus hermosos arrabales de Péra y Galata, como tambien Scutari, que aunque situado en Asia se halla tan cerca que se considera como otro barrio, en cuyos puntos de confluencia se forma el puerto y fondeadero más cómodo, seguro y magnífico del universo, denominado el Guerno de oro.

El terreno sobre que la ciudad se eleva, es una llanura compuesta de un vasto triángulo que mas allá de la muralla une á Constantinopla con el Continente: hallase empero edificada la población sobre siete montecillos que en forma de escalinata le dan el aspecto de un magestuoso anfiteatro, especialmente en la primera eminencia que ocupa hoy el palacio ó serrallo del Sultan, detras de la cual se observa la cúpula del famoso templo de santa Sofia, obra de Antemio, erigida por el emperador Justiniano el año 537, y convertida en una de las catorce mezquitas imperiales, 60 mezquitas inferiores y hasta 200 subalternas, cuyos delgados, bellos y elevados miranetes y arabescos terminados en espiral, están coronados con doradas medias lunas que realzan y hermocean las vistas: una de las calles principales atraviesa la ciudad cuyas casas no se hallan reunidas sino aisladas, con sus vistosos jardines, fuentes y patios.

Presenta Constantinopla una triple línea de murallas formidables

derridas en ciertos sitios desde la cabeza del puente hasta el castillo de las siete torres, situado sobre el mar de Marmara, tienen como una legua, aunque el circuito entero de Constantinopla se calcula actualmente en cerca de cuatro leguas dentro de las cuales se cuentan hasta ochocientos mil habitantes, entre turcos, griegos, armenios, judíos y francos.

Al comercio de los antiguos griegos se remonta el origen de la sucesiva prosperidad de esta reina de las ciudades, donde todavía se recuerdan con gratitud y respeto los nombres de los emperadores del Oriente, Constantino, Constancio, Constante, Constancio, Joviano, Valentiano I., Valente, Graciano, Valentiano II., Teodosio I., Solitario, Arcadio, Honorio, Alarico, Teodosio II., Valentiniano III., Atila, Pulqueria, Marciano, Leon, Mayoriano, Severo y Antemio.

Cronología de los emperadores de Oriente ó griegos y latinos, años después de J. C. de su advenimiento al trono.

Anastasio en 491. Justino 518. Justiniano 527. Justino y Tiberio 528. Focas 603. Heraclio 610. Constante II. 642. Constantino Pogonato y Justiniano II. 668. Filipo y Anastasio 706. Teodosio y Leon 716. Constantino Copronimo 747. Leon III. 775. Constantino Porfirogénito 780. Irene 803. Niceforo 805. Miguel I. y Leon 811. Miguel II. 822. Teofilo 826. Miguel III. 841. Basilio 851. Leon 855. Alejandro 911. Constantino VIII. 912. Romano I. el joven 962. Niceforo Focas 966. Juan Zimisce 969. Basilio 976. Constantino IX. 980. Romano II. 1034. Miguel, Pállagonio 1041. Miguel, Calafate y Zoe 1055. Constantino Monomaco y Teodora 1055. Miguel Estratiótico 1056. Isaac Comneno 1057. Constantino Ducas 1059. Romano Diógenes 1067. Miguel Ducas 1069. Niceforo Botaniate 1077. Alejo Comneno 1087. Juan Comneno 1118. Manuel Comneno 1153. Alejo Comneno II. 1180. Isaac Angelo 1184. Alejo 1202. Juan Ducas Murzulfo 1203.

Constantinopla latina.—Balduino I. 1204. Enrique 1208. Pedro 1227. Roberto y Balduino II. 1281.

Imperio griego.—Miguel Paleólogo 1251. Andronico Paleólogo 1283. Andronico el joven 1332. Juan Paleólogo 1341. Cantacuzeno 1390. Manuel 1393. Juan 1424. Juan Paleólogo 1440. Constantino 1448.

En este año lo invadieron los turcos, espirando el imperio con

la villa de Constantino Bagrases, en 1453 que se perdió la ciudad en cuyas épocas comenzó el gusto por el lujo y la magnificencia. Aunque el imperio griego asiático concluyó en abril de 1467 y al tener en ella su asiento por el monopolio que se hacía de los ricos productos orientales que les traía el comercio persa por los ríos Tigris y Eufrates. En el siglo IV reinando el legislador Justiniano, también conocido por su lagrimal hacia Belisario, llegó a tan alto grado el precio de las telas y adornos de seda, que le empezó en una guerra contra los persas por quitarles parte de su gran comercio; pero la casualidad y el celo religioso de dos monjes cristianos persas avenenados en Constantinopla consiguió más que la fuerza de los ejércitos imperiales; aquellos monjes regresaron de la China, donde habían penetrado, trageron dentro de sus baculos de caña la semilla de tan preciosos gusanos, cuyo producto enseñaron a cultivar, hilar y tejer, habiéndose al poco tiempo estendido su conocimiento a toda la Grecia, Sicilia, España y otros países de Europa.

Puede inferirse cual sería la antigua importancia mercantil del imperio de Oriente y en particular de su capital, cuando a ella concurrían los comerciantes de todos sus dominios, de la Arabia, Tracia, Dacia, Mysia, Albania, Tracia, Tesalia, Carnania, Btolia, Phocida, Beocia, Epiro, Macedonia, el Peloponeso que comprendía la Achaya. Etes, Artadia, Messenia, Laconia y otros países bañados por los mares Adriático, Egeo, Jonico, Rojo y Negro, siendo Constantinopla el gran mercado de los géneros y riquezas de la India y de la China, cuyo comercio por muchos años aumentó el esplendor y detuvo la ruina del imperio griego.

La ruina de Palmira por el emperador Aureliano hacia los años 273, para vengarse de su reina Zenobia, relluyó en beneficio de Constantinopla, cuyo incremento llegó a tal grado que esta ciudad y puerto se transformaron en mercado universal, especialmente de los productos de la India.

Sola Constantinopla, fué la afortunada ciudad que se libró en Europa del furor destructivo de los bárbaros del norte que en el siglo VII la invadieron. Sola Constantinopla fué la única que pudo conservar en aquella época el conocimiento de las artes, los adelantos en el comercio y los inventos y descubrimientos de la antigüedad, el gusto de las comodidades y de la magnificencia como

capital en Europa de opulentias ocultas de Asia, como cuyo continente feroz y rico en dones de la naturaleza siempre mantuvo un continuo comercio.

Constantinopla era en el siglo VIII el emporio del lujo universal y el almacén único de las producciones del Oriente; en ella, pues, acudían los comerciantes italianos para instruirse en el tráfico, hasta que amestrados en su sistema mercantil llegaron al estado de poder practicarle por sí mismos, principiándolo por Tripoli, Baruch y otros puntos de la Siria, extendiéndose sucesivamente hasta los grandes mercados de Palmira, Alepo, Antioquia y Alejandria, puertas antiguas del comercio del Asia.

Conquistada por los venecianos dicha capital, dió á su república un impulso y superioridad que desde luego se atajó el comercio de Oriente, las artes y ricas manufacturas de oro y seda que antes ejercían los griegos.

Restablecido el emperador griego en su antiguo trono manifestó su reconocimiento á los genoveses que compaliados le auxiliaron, concediéndoles en calidad de feudo el arrabal de Pera, para que estableciesen sus factorías, y una rebaja tan notable en los derechos de entrada y salida que los hizo dueños del comercio de Oriente por aquella parte, quedándose los venecianos únicamente con el que ya tenían de Alejandria.

Después del nacimiento de Mahoma, cuya huida ó fuga de la Meca ó Medina tuvo efecto el viernes 16 de julio de 622 de la era cristiana, tres sucesos los mas extraordinarios y de gravedad, que han ocurrido en el mundo vinieron á trastocar en el siglo XV la marcha natural que el comercio se habia trazado desde el principio de las cristianas cruzadas, el intentar y apoderarse del Asia menor, especialmente de los santos lugares de Palestina, donde vivió y murió nuestro Redentor Jesucristo. 1.º La toma de Constantinopla por los turcos en abril de 1453. 2.º El descubrimiento de la América por Cristóbal Colón el jueves 11 de octubre de 1492: y 3.º el de la India Oriental por Vasco de Gama en 1498.

El principio de la historia de los turcos se pierde en la oscuridad de los tiempos; pero sin embargo hay quien los supone de origen scyta ó slavo y procedentes de una antiquísima tribu que en épocas remotas vagaba sin morada subsistente por las regiones situadas al Este del mar Caspio y que solía derramarse por el Asia meridional.

nal, hasta que en el siglo VIII una de sus numerosas hordas que habia abranado el Alcoran con entusiasmo se hizo dueño de una parte del Asia occidental, pero antes habian vivido en el Turkistan ó país de los turkomanos, que existe inmediato al mar Caspio y en el cual aun se habla el idioma turco.

La ocupacion de estas hordas durante los cinco siglos posteriores parece haber sido saciar su codicia y rapacidad en sus escursiones por los países comarcanos, hasta que Soliman uno de sus gefes, se corrió hacia el Oeste capitaneando á 15,000 hombres.

El Otoman I su heredero, erigió el reino de Bitinia y Capadocia cuya capital Prusa, fué edificada al pié del Olimpo el año 1299. En 1316 ya tenian los turcos subyugada toda el Asia menor.

Orcan I su sucesor, en 1326 pasando á Europa tomó á Gallipoli. Amurates I, su hijo, el ilustre, le sucedió en 1360 y se apoderó de Tracia y Andrinopolis, en cuya ciudad estableció la capital de su imperio, y despues ganó hasta 37 victorias.

Bayaceto I, su hijo, el rayo, le sucedió en 1389, conquistó la Bulgaria, la Tesalia y Macedonia y á todos los príncipes asiáticos. Soliman I el gran legislador de los turcos, cifó solemnemente el sabbé otomano en 1402 y formó de nuevo el imperio de Oriente.

Muza ó Moisés I, su hermano, ocupó el trono en 1410 y le ganó una batalla á Segismundo, emperador de Alemania.

Mahomet I, su hermano, se hizo dueño del imperio en 1413 y subyugó la Servia, la Valaquia y la Esclavonia. Amurates II, su hijo, empezó á reinar en 1421 y ganó á Tesalónica y parte de Hungría.

Mahomet II, su hijo, apellidado el grande, le sucedió en 1451 y ganó á Constantinopla en 1453; muriendo en el ataque el último de los emperadores griegos Constantino Dagrases y el Dux de Venecia su aliado quedó prisionero, tomó la Corinto, conquistó á Sinopolis, Trevisonda, Caffa, Calcis, Otranto y hasta 12 reinos y 200 ciudades.

Bayaceto II, su hijo, heredó el imperio de 1481. invadió la Moldavia y se extendió hasta las embocaduras del Danavio y del Niéper, la Anatolia y la Siria.

Selim I, su hijo, el feroz, cifó la corona en 1512 y ganó todo el Egipto y dos victorias á los persas.

-231 Soliman II, el magnífico, su hijo, fué proclamado gran sultán en 1520: conquistó á Rodas y toda la Hungría, sitió á Viena, tomó á Chipre y extendió el imperio turco desde Argel hasta el Eufrates y del mar negro hasta el centro de Grecia y Epiro.

-70 Solim III, su hijo, que subió al trono en 1563, tomó á Chipre y á Tunez, y perdió la batalla naval de Lepanto que mandaba nuestro don Juan de Austria el 7 de octubre de 1591.

-80 Amurates III, su hijo, fué proclamado emperador en 1574, ganó á Raax y á Tauris.

-70 Mahomet III, su hijo, subió al trono imperial en 1595, ganó á Agria.

-70 Achmet I, su hijo, le sucedió ciñéndose el sable otomano con las solemnidades acostumbradas en 1603, construyó la magnífica mezquita del celebrado Hipódromo de Constantinopla.

Mustafá I, su hermano, le heredó en 1617.

-70 Osman I, su sobrino, ocupó el trono cuatro meses después.

Amurates IV, el intrépido, subió al trono en 1623 y conquistó á Bagdad.

-80 Ibrahim I, su hermano, le sucedió en 1640 y sus tropas se apoderaron de Candia.

-80 Mahomet IV, empuñó el cetro de su padre en 1648, sus tropas completaron la conquista de Candia, y después invadieron la Polonia, la Ucrania, la Podolia, y la Boliña; en su reinado sin embargo comenzó la decadencia del imperio.

-80 Soliman III subió al trono de su hermano en 1687 y recuperó á Belgrado.

Achmet II, entró á ocupar el solio de su hermano en 1690: el cambio frecuente de ministros introdujo el desorden en todos los ramos de la administración y como era consiguiente, para todas las potencias se hizo el imperio vulnerable y el Diván hasta para sus propios súbditos.

Mustafá II, su sobrino, le sucedió en 1695: este hizo la guerra á los venecianos y moscovitas y para su deposición tuvo lugar la mayor revolución que desde su existencia ha experimentado el imperio de la sublime Puerta.

Achmet III, su hermano, entró á reinar en 1703, combatió las sediciones, y reprimió á los rusos, á los persas, venecianos y alemanes.

Mahamut I. su sobrino, ocupó el trono en 1730, fué este desgraciado en sus guerras contra los persas mandados por el célebre *Thames-Koulikan* que le despojó de la Georgia y de la Armenia.

Osman II. le sucedió en 1754 y á este.

Mustafa III en 1757, en cuyo funesto reinado perdieron los turcos la Crimea, aunque se sostuvieron en Silistria y Varna.

Abdulhamid I principió su gobierno en 1774 procurando al imperio el reposo y la paz con tratados que pusieron á los rusos en posesion de la Crimea, del Kuban, de Toman y de Kabarda.

Selim II, su sobrino, ocupó el sôlo en 1789 y continuó la guerra contra los austriacos y rusos, pero con mal éxito: si bien con el auxilio inglés pudo triunfar en el Cairo de las armas de Napoleón y obligar á que Alejandria capitulase en 1800. Las sublecciones de los bajos empezaron á ser frecuentes en vista de la debilidad del Estado.

Mustafa IV, su primo, fué proclamado gran señor en 1807 y depuesto del trono murió ahorcado.

Mahamud II le sucedió en 1808 y despues de varias revoluciones interiores, las provincias griegas empezaron á sacudir su yugo en 1821: queriendo reorganizar su ejército á la europea mandó extinguir y luego esterminar el respetable cuerpo de los 25,000 antiguos genizaros el 15 de junio de 1826, cuyas ventajas le hizo conocer Mahemet Ali bajá de tres colas en Egipto, que despues tanto ruido dio en Arabia, en la Siria y en Egipto, hasta que por el tratado del 15 de julio de 1840 con las cuatro potencias europeas, el bajalato ha quedado hereditario en su familia con una completa dependencia del gran sultan.

Al poco tiempo de la muerte de los genizaros ocurrió un incendio que consumió 2,500 casas de Constantinopla incluso los principales cafes y el mercado de paños y chales.

Posteriormente creó el respetable cuerpo de bomberos armados excluyendo á los esementis.

Rota por Mahamud la amistad con Rusia, Inglaterra y Francia por repeler la intervencion estipulada en el tratado del 6 de julio de 1827, tuvo lugar el combate de Navarino en que quedó ahogada la mayor parte de la marina turco-egipcia.

En 1829 atravesaron los ejércitos rusos el monte Tauro y cuando se encaminaban victoriosos á Constantinopla tubo lugar una paz

desventajosa para los turcos que al fin vendrían con el tiempo á ser presa de la ambición de sus vecinos.

Abdul-Mechid-Kanes, el actual sultán y emperador de los otomanos, sucedió á su padre Mahamud y cibió el sable imperial el 11 de junio de 1839.

Aunque el constante sistema de los turcos ha sido puramente militar y religioso, y en toda la serie de sus 32 monarcas el comercio haya estado casi exclusivamente en manos de los antiguos mercaderes griegos, así como la industria y las artes y que sin estos la Turquía hubiera sido un cuerpo sin alma; no obstante, es preciso convenir, en que siendo dueños del paso al mar Negro y de Marmara ó Bgeo con el estrecho canal de los Dardanelos que tiene 18 leguas de largo desde la punta del senal de la costa de Europa al cabo Teuzaro y cuya anchura será de 3,600 varas; guardado en la costa europea por ocho castillos y fuertes con 361 piezas de artillería; y en la de Asia por otros seis castillos con 346 piezas, que aunque sean intomables ó imposible la travesía de todo buque contra la voluntad del sultán hasta que el almirante inglés Dupleth, forzó este paso con su escuadra el 19 de febrero de 1807, es indudable que el deseo de monopolizar los rultanes el comercio en grande de la India, les estimó á cerrar enteramente y cuidadosamente este paso á las naciones cristianas como lo estuvo por tres siglos con sola la escepcion de los venecianos en un corto periodo hasta que á principios de este siglo se le obligó á desabrir la Puerta á frutificar el paso de los Dardanelos á toda la Europa mercantil.

Estas circunstancias, pues, y el gusto que en las demás naciones de Europa despertaron las mercancías del Oriente de que la sublime puerta tenía la llave, hacían que fuesen mas estimadas, y por lo tanto mas concurridos los puertos de la Turquía por aquellas naciones con quien estaba en paz ó en alianza como sucedió repetidas veces con los venecianos, genoveses y pisanos.

No era esta sola la importancia del comercio de la Turquía, sino que dueña como llegó á ser de las agradables campiñas del Asia, de las deliciosas llanuras de Tempe y de Tracia, de la fertilidad del Nilo de Corinto y del Peloponeso, de Atenas, Chio, Lemnos, Mitilene é islas del mar Bgeo, de las drogas de la Arabia, de las riquezas de gran parte de la Persia, de toda la Armenia, de las provincias del Ponto, Galacia, Bithynia, Frigia, Licia, Panfilia, Paflagonia,

Calcesiria, y Fenicia, Colchos, de gran parte de Georgia, y los principados tributarios de la Moldavia, Valaquia, Rumania, Bulgaria y Servia con la mayor parte de Hungría; todos estos países concurrían juntos á satisfacer con sus productos las necesidades ó deseos del comercio de Constantinopla por mar y tierra de Europa, Asia y Africa.

Mas adelante nos ocuparemos numéricamente del comercio de los diferentes puertos de la Turquía en los citados países concluyendo ahora con la descripción del estado actual del mercado de la capital.

Los bazares ó mercados de Constantinopla donde se verifican las transacciones mercantiles de todas clases, son de vasta estension y esencialmente orientales en su estructura. Son por lo comun unos corredores ó galerías estensas que se comunican de un modo irregular y generalmente pintoresco. Sus costados son de piedra y los cubre una sucesion de arcos ó mas bien cúpulas, cuyas claraboyas admiten la luz quebrada y en muchos casos insuficiente. De las paredes proyectan por ambos lados las tiendas, ó no mas propiedad, puestos de los vendedores que se clasifican por naciones y género distinto de comercio. Aquí, por ejemplo, hay un bazar turco: allí al doblar un ángulo ó tal vez en direccion paralela un bazar americano, griego ó judaico. Este está esclusivamente destinado al comercio de lanas; aquel al de babuchas de tafete; este otro al de géneros de algodón; uno hay para sedas; otro para armas, joyería, etc., etc.; y cada uno de ellos por su estension, la uniformidad de los artículos de comercio, la cantidad de los que se ofrecen á la venta al mismo tiempo, el número de figuras y grupos que en diferentes trajes orientales ya compran ó venden, ya se sientan, permanecen en pie ó vagan por la galería, ofrece una perspectiva peculiar é interesante que el viajero podrá no saber describir, pero que ciertamente no olvidará jamás.

Por el tratado de Andrinopoli de 1829 pueden los rusos, atravesar libremente los Dardanelos.

La poblacion de Turquía en 1852 se compone de 15 millones de habitantes, sus rentas anuales son 800 millones de rs., y la contribucion de un individuo con otro asciende á 54 rs.; no tiene deuda atrasada, el oro y plata que circula en el imperio se calcula en 1200 millones de reales; su ejército se compone de 120,000

Nombres: su marina se compone de 35 buques de guerra, su superficie se estima en 42,000 millas cuadradas: las 10,000 en Europa y las 32,000 en Africa y en Asia: sus límites en Europa son con Austria y Rusia, al O. y S. ~~con el mar Adriático~~, al S. E. con el archipiélago Jónico, y al E. con el mar de Marmara y el mar Negro.

En Asia confina con Rusia, Persia y Arabia, y en Africa con el Mediterráneo, con Berberia y Sahara: al S. con la Nubia en Egipto, al E. con el mar rojo. El istmo de Suez ~~se halla en el centro de la~~

Sus terrenos son fértiles y el clima saludable en lo general, y en Turquía se hallan aclimatados todos los productos de las cinco

partes del mundo, cultivándose en abundancia el arroz y demas cereales, plantas, hortalizas, naranjas, limones, cidras, melones, castañas, tabaco, alquitran, seda, aceite, mármoles, lino, cáñamo, granadas, uvas, higos, almendras, aceitunas, drogas, algodón, azúcar, café, vinos, miel, excelentes caballos, camellos, ganado vacuno y lanar, caza, pescados, sal, minerales, mirra, leones, tigres, leopardos, dátiles y azafran.

Sus rios principales en Europa son, el Danubio, el Saba, el Nieser, el Nieper y el Don. En Asia el Eufrates, el Tigris, el Kisil-Hirman y el Meandro. En Africa el Nilo.

El Imperio Otomano se divide en 32 provincias, y en 55 vilayets.

Traduccion del reglamento monetario que rige en Turquía.

| | Dracmas. | Piastras. | Para. |
|-------------------------------------|----------|-----------|-------|
| Valor de las monedas turcas de oro. | | | |

| | | | |
|---|---|----|----|
| El ducado antiguo. | 1 | 45 | 10 |
| Idem del Sultan Mahamud. | 1 | 44 | 30 |
| Idem del sultan Mustafá y del sultan Abdul-Hamid. | 1 | 42 | 30 |
| El ducado llamado Estambul rumi y el nuevo Rumi (Mahmudié). | 1 | 37 | 25 |
| El antiguo Mahmudié. | 1 | 45 | 5 |
| El idem Adhé. | 1 | 39 | 5 |
| El nuevo Adhé y Rubié. | 1 | 35 | 1 |
| El hainé. | 1 | 41 | 5 |

| | | | | |
|---|----|----|----|----|
| El Misir | 20 | 1 | 32 | 18 |
| El Baskin | 1 | 24 | 10 | |
| <i>Monedas tuncas de plata y de oro.</i> | | | | |
| Los de 100 paras, de 2 piastres; de 60 y de 30 paras | 12 | 13 | 13 | |
| Djihadie (Baskik) | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Misir parasi (menudos paras) | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Sabi Kuran de Persia | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Banabati | 1 | 2 | 1 | 1 |
| <i>Monedas extranjeras en Turquía, saliendo de la moneda turca.</i> | | | | |
| El ducado de Venecia | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Idem de Hungría | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Ledja, el imperial y el ducado de Lieba | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Napoleones y luises | 1 | 2 | 1 | 1 |
| El dóbulo de España | 1 | 2 | 1 | 1 |
| El duro español | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Idem de Austria | 1 | 2 | 1 | 1 |
| La pieza de cinco francos | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Idem griega, de cinco dracmas | 1 | 2 | 1 | 1 |
| El kaidar | 1 | 2 | 1 | 1 |
| El karbovantz nuevo | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Karbovantz con águila, antiguo | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Svantzik de veinte sesentavos | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Tres y cinco rakamli llamado así | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Sueldos | 1 | 2 | 1 | 1 |
| Duros de Ragusa | 1 | 2 | 1 | 1 |

Segun la comunicacion diplomática del embajador español en Constantinopla fecha el 6 de agosto de 1843.

Los orientales dan el nombre de bazares á los sitios públicos en donde se hacen operaciones mercantiles. Los principales pertenecen al dominio comun ó al del príncipe, y producen grandes rentas. El gran bazar de Constantinopla se construyó en 1462 por Mahomet H. Lo que rinde el arriendo del gran bazar de Isphahan se invierte en el servicio y manutencion diaria de la casa del Schah.

Hay dos especies de bazares: unos de cielo raso, que están destinados á los géneros de menor valor y de un gran volumen; los otros son una especie de claustros de piedras cuadrados ó oblongos, que tienen el techo muy alto, y por las cúpulas ó medias naranjas entra una luz templada que no puede incomodar á los tratantes ni alterar á la vista la calidad de los géneros. La construcción de los bazares hace que sean muy frescos en verano. El bazar está interiormente repartido en muchas piezas particulares, cada una de las cuales consta de una tiendecilla á la parte de delante y un almacén detrás. Allí es donde en todas las estaciones del año se encuentran reunidos comerciantes de todas las naciones, y en donde se venden ó cambian las telas paderías, las telas preciosas, las alhajas de plata y oro, y en general todos los artículos de mucho valor y de corto volumen, vendiéndose también alguna vez esclavas. Hay grandes bazares que comprenden todos los géneros de primera calidad, y en los que se especula por mayor: los hay asimismo pequeños y en gran número, destinados á uno ó mas ramos de industria, y cada uno ocupa su cuartel particular.

La palabra Bazar, ó mas comúnmente Bazaar, es una voz árabe que significa venta ó trueque, pero el sentido de la misma voz en persa es mercado. Hay bazares al aire abierto, y otros techados; los primeros están en las estremidades de los pueblos, y sirven para la venta de reses, aves, verduras y comestibles para el abasto de las casas: son como nuestras plazas, con la diferencia de tener corredores espaciosos; los otros consisten en varios y espaciosos pasadizos cubiertos con altas bóvedas de ladrillos y cúpulas á ciertas distancias, con linternas que esparcen la luz con igualdad por todas partes.

Los persas, mas refinados que las otras naciones del Asia, muestran su gusto delicado en la construcción de los bazares, por la ligereza y elegancia de sus bóvedas, pintadas con vivos colores, no sólo de decoraciones, mas con retratos de los héroes del país, representaciones de batallas, paisajes, figuras de animales reales ó fabulosos, y otros asuntos. A cada paso de los pasadizos hay hileras de tiendas de uniforme estension y fábrica. Su tamaño regular es de dos á tres varas de ancho, lo mismo de fondo y cuatro varas de alto; y en los bazares mas respetables hay una puerta en la pared del fondo que conduce á un cuarto que sirve como de almacén.

El mayor bazar de Asia es el de Tauris, y el mas primoroso es el de Ispahan en Persia. Los bazares en Persia y Armenia, y algunos en la India, son mas agradables á los extranjeros europeos que los de Turquía, porque los tenderos asiáticos son muy civiles, atentos y activos. Estos mercaderes se comunican mucho con otros, están informados de los artículos y calidad de los que tiene cada uno en su tienda, dirigen al que desea algun género que ellos no tienen, á la tienda donde pueden hallarlo, mostrando tanto interés en los negocios de otros como en los suyos mismos; de modo que un extranjero no puede dejar de imaginar que todos están en compañía.

Los bazares de Constantinopla, aunque grandes y espléndidos son diferentes en este respecto, á causa de la pereza y taciturnidad de los tenderos turcos. Estos se sientan con las piernas dobladas á la mugeriega, en medio de la tienda, con sus géneros alrededor, poniendo mas cerca aquellos artículos de venta mas usual, para alcanzarlas con las manos cuando fuere necesario y evitar levantarse, cosa que un turco no puede hacer sin la mayor repugnancia. Estos tratantes bazaricos forman un contraste singular con nuestros mancebos de tiendas, siendo una viva personificación del mas regalado reposo, pasando muchas horas sin mas acción que la de fumar su pipa; y en tiempo de invierno cuando se siente el frio en las tiendas, se pasan horas con el cuerpo inclinado y las manos estendidas sobre un brasero de cisco encendido, con peligro de tostarse las barbas.

Los mercaderes en los grandes bazares están separados por naciones y por oficios; por esto es que el nombre bazar es genérico como mercado, y aplicado á todo el edificio; pero está subdividido en nombres nacionales ó de manufacturas como chino-bazar, armenio bazar, judio bazar, etc., ó paño bazar, chinela-bazar, gorra-bazar, etc., Como cada nacion trata en géneros peculiares, los visitantes saben á donde han de ir á comprar los artículos que necesitan. Es una vista ciertamente interesante ver hileras de tiendas con toda la posible variedad de piezas de seda desdobladas, gasas de todos colores estendidas, hileras de chinelas de ricos tafletes, mas ó menos bordados, armas blancas de todas especies y hechuras, monturas de caballos, etc.; juntamente con los trajes orientales de los tenderos. Esto es mas notable en Constantinopla,

que por ser la capital de un vasto imperio se hallan gentes de todas las naciones asiáticas. La perspectiva singular que un grande bazar presenta á la vista del viajero europeo, no es fácil describir y es imposible olvidar.

El principio peculiar de los bazares orientales es el de reunir en un solo paraje todas las tiendas de una gran ciudad, en lugar de estar dispersas por las calles, y hacer un pasaje exclusivamente para cada género distinto de mercaderías. En algunos bazares en la India los artesanos trabajan en su oficio; los sastres están cortando y cosiendo, y el maestro de la tienda atiende á vender la ropa ya hecha; lo mismo sucede con los boneteros, y hasta tiendas de carpinteros habia, donde con sus mazos y escoplos hacian retumbar todo el bazar. Esto no se vé en los bazares de primer orden donde todo es elegancia.

Es verdad que el surtido de las tiendas no es muy grande, pero como cada artículo está enteramente exhibido, parece haber abundancia de géneros. Son mercaderes que calculan el surtido con proporcion á la venta, y si le falta algun artículo, corren luego al almacén, de donde se surten, y vuelven con una pieza, una gruesa ó una docena de lo que necesitan. Los comerciantes no tienen tiendas, no siéndoles permitido vender por menor, pero tienen sus almacenes en la vecindad en un paraje que llaman Khan. Esta palabra significa casa de comercio; es una casa muy grande con varios patios, al rededor de los cuales están los almacenes por donde se hace la venta por mayor. Esta es una ventaja para el grande mercader, y de beneficio para el público, porque no vendiéndose en los khanes ni en los bazares cosa ninguna al fiado, el comerciante queda satisfecho con una ganancia moderada; el mercader no necesita mas capital que el valor de lo que puede vender, segun su experiencia, en una semana, y el comprador pasa á otra tienda sino le dan el artículo que desea por lo que ofrece.

Hay otra clase de vendedores que exhiben de venta sobre banquillos ó canastas, algunos artículos individuales como tabaco ó rapé preparado en sus propias casas, ó cosas hechas por su familia. En los bazares de Constantinopla se ven muchas mugeres vendiendo pañuelos ricamente bordados, y otras obras de aguja hechas por las manos de señoras de rango; porque no saliendo á la calle las mugeres de calidad, ni teniendo la costumbre de comadrear con

sus vecinas, se emplean con la aguja, y con la venta de su valor se procuran cosas de lujo que de otra modo no podrian obtener, y nos han asegurado que una gran porcion de estas obras delicadas que se venden de este modo en los bazares de aquella metrópoli, es de cuenta de las señoras del serrallo imperial, las que no debiendo ni pudiendo tratar con mercaderes, hacen su negocio por medio de criadas ó confidentas.

El viajero que anda por las calles de una ciudad oriental sin ver mas gente que un mandadero, ordenanza ó alguacil, y al entrar en un bazar ve tanta reunion de gente, queda admirado con el contraste. Las mugeres, escepto las pobres ó las abandonadas, no salen de su casa; y los hombres, unos por curiosidad y otros por negocio, no pudiendo pasar todo el dia en los cafés, acuden al bazar, á donde oyen las noticias del dia, políticas, privadas y mercantiles, siendo el único lugar donde pueden hablar con alguna libertad sobre las medidas del gobierno, sin temor de los espías que abundan en los cafés. Por medio de los esclavos, eunucos y otros agentes se mantiene la comunicacion entre los cuartos mas interiores del serrallo y el bazar. Esto sucede particularmente en Constantinopla y en las capitales de los bajalatos, sucediendo que cuanto ocurre en el palacio del Sultan, de noche, ó en la casa del Bajá, á la mañana siguiente lo saben todos en el bazar.

Una concurrencia de gente tan grande requiere algunas pastelerias (porque botillerias no hay entre turcos y asiáticos), para hacer colacion; con este objeto hay varias tiendas esparcidas por todas partes del bazar, donde se halla pronta la sopa, y una especie de albóndigas ricamente sazonadas con sal, pimientas, cebollas y algun vegetal aziduloso que comunica al todo un gusto muy agradable. Pero lo mas general en estas tiendas de refraccion es el Kabub, nombre de una especie de salchicha sin pellejo ó tripa alguna; es una pasta de carne de seis pulgadas de largo, dos de ancho y media de grueso. Luego que el visitante pide alguna, la ponen en una parrilla al fuego del anafre, y en dos minutos queda perfectamente asada y buena para comer, no se sirve de plato, solo se pone sobre una torta y se entrega en la mano.

Se abren los bazares al salir el sol, y se cierran al ponerse, porque es costumbre general entre turcos y naciones asiáticas, no hacer negocio ni trabajar en oficio alguno con la luz artificial. No

se permite á ningún tendero ni artesano dormir en los bazares, ni tener luz; luego que oscurece cierra la tienda y se retira á su casa. La cerradura es muy ligera, porque habiendo puertas á la entrada del bazar y centinelas de noche no hay peligro de robo; Los turcos por otra parte, no son dados al robo, y las raterías son desconocidas en aquellos mercados, donde, aunque los géneros están á la mano de cualquiera, y los tenderos fuera de la tienda, no se oye jamás que falte algo á ninguno: pero si la ausencia es larga y los géneros de valor, suelen cubrirlos con una red, como la de cazar pájaros. En tiempo de verano y en países cálidos, es muy común cerrar las tiendas y retirarse á sus casas á tomar alguna refracción y dormir la siesta.

Entre los turcos ricos de Constantinopla, se ha hecho moda y particularmente entre el bello sexo, el recorrer los viernes que es su fiesta de precepto, los bazares, tiendas y demas puntos de concurrencia pública, en el sitio franco del Cuerno Dorado. Este día, es el mas lucrativo para los comerciantes y mercaderes de Galata y Pera.

Todas aquellas admiradas mercancías que cinco años antes escitaban á la clase rica de Lóndres y París, van á constituir la estrayagante delicia de la juventud con turbante.

El caracter de los orientales se dá á conocer completamente en los bazares. No es cosa rara en los de Constantinopla el que las tiendas estén abiertas sin amo ni dependiente que las cuide. El robo no se conoce en Turquía; pero así como en todas partes se procura despachar el género al mejor precio que se puede, no teniendo ningun valor fijo, puede pues el comprador regatear pero no conviende en general ofrecer menos de las dos terceras partes del precio pedido, á no ser á los vendedores de otra nacion, que no oyen con desagrado que se les proponga la mitad de él; pero respecto á los judios, se les puede rebajar cuanto se quiera. En todo caso, el turco inmovil en su mostrador, y sentado con las piernas cruzadas, no se abate á cumplimientos con los francos á no ser con designio de una gran ganancia. Por la noche cierran los mercaderes sus tiendas, bien guardadas por dentro y fuera durante la noche. Los bazares no están solamente destinados á la esposicion, venta ó permuta de mercaderías; circulan por ellos judios de clases inferiores pregonando los artículos que venden por menor, y se reúnen

también allí los comerciantes á tratar de negocios, como en nuestras bolsas de Europa, siendo de este modo el centro de todos los negocios comerciales y de las reuniones de confianza y recreo. Las costumbres turcas no permiten establecer en el seno de las familias las relaciones íntimas que constituyen la delicia de las sociedades cultas: el turco recibe en su casa pocas veces, y estas con la mayor reserva, particularmente á los extranjeros. No acostumbra tener convidados, conciertos, tertulias, bailes ni entretenimiento alguno de los inventados para la reunión de ambos sexos. Solitario y repartido su tiempo entre el comercio, sus prácticas religiosas, el juego de agedrez y su harem, el otomano circunscribe á esta esfera toda su existencia, y en los bazares es donde se resaca del fastidio de la vida doméstica. Allí es donde con el motivo ó el pretesto de los negocios de comercio, se ven y se observan recíprocamente, y en donde en un trato libre aprenden á conocerse y forman conexiones. En los bazares se agitan con menos reserva los asuntos políticos que en los cafés vigilados por los emisarios del poder, y no una sola vez estos sitios destinados á reuniones de comercio, han sido el foco de conspiraciones tramadas contra el príncipe y sus agentes.

En algunas naciones han empezado á introducirse los bazares y particularmente en Francia é Inglaterra; y creemos que algunos capitalistas harían buen negocio estableciendo bazares en nuestras capitales.

Cuando dominaba el imperio otomano con sus fuerzas el Mediterráneo, cuando el pabellón de la media luna oprimía con su poder á Egipto, Palestina, Siria, Grecia, Moldavia, Valaquia, Berbería, Argel y otros tantos países sujetos á la dominación turca y al capricho, venalidad, tinanía y fanatismo de sus bajaes, poco provecho podría sacar el comercio cristiano, de suyo asustadizo, sin la buena fé y la seguridad que necesitaba para el cultivo de mútuas relaciones. Pero un estado tan violento de cosas comenzó á modificarse á principios de este siglo, y á medida que la Turquía descendió del rango en que la colocaron los Amurates y Solimanes, la influencia europea ensanchó su esfera para volver á anudar las productivas relaciones mercantiles que en todos los puertos llamados de Levante existían al tiempo de descubrirse la América y la India.

Ya hemos dicho que en la Turquía ocupa el primer lugar su capital Constantinopla.

Pero al paso que todo lo ha hecho la naturaleza en beneficio de Constantinopla, nada hacen los hombres que la poseen, y ni produce en su recinto ni en sus inmediaciones artículo alguno para la esportacion, puesto que las telas de seda y algodón de las fábricas de Scutari y de algun otro de sus arrabales se consumen dentro de la capital.

En cambio recibe del extranjero y de todas las naciones comerciantes gran diversidad de mercancías que tienen su consumo en la capital y en el interior del imperio turco; de manera que puede mirarse á Constantinopla como el depósito general para géneros de toda especie, así del interior como del exterior de los dominios del Sultan. Entre los artículos de mas despacho figuran los tejidos de algodón y de lana, terciopelos, rasos y tejidos de seda, cuchillería, vidriería, papel, quincalla, loza, hierro, plomo, estaño, hoja de lata, azufre, géneros coloniales, como azúcar, café, pimienta, clavos, canela, cochinilla, nuez moscada, gengibre; y no solo se reciben para el surtido de la capital, sino que asimismo las provincias vienen á esta á surtirse de dichos artículos, pero con la diferencia que prefieren los géneros de menor precio y mas baratos, porque carecen de los medios que abundan en la capital.

Sirve además Constantinopla de puerto de tránsito para los géneros destinados á Rusia y á la Persia, y que siguen el camino del mar Negro: así es que su movimiento comercial es por lo comun el regulador del de las operaciones que se hacen en Smirna, Alejandria, Beirut, Alepo, Salonica y demas escalas menores. Las mercancías destinadas á la Persia son de mas gusto y mayores precios que las que se consumen en Turquía, y puede calcularse el valor de las que pasan el Bósforo para la Persia en 518 á 213 de las que se sirven en Constantinopla.

Los géneros esportados de esta capital para la Europa son: seda de Brusa, pelo de cabra de Angora, lana, agallas, grana de Aviñon, madera de construccion, alfombras, cueros, cera, sebo, esencia de rosa y opio; mas la mayor y mas principal esportacion de este último artículo se hace por Smirna, puerto inmediato al distrito que lo produce, sea por la facilidad del embarque, ó ya por la de hacer el contrabando. Aun se ven á su N. las ruinas de la antigua Troya.

Las naciones europeas acuden á los mercados de Turquía á cambiar sus frutos, y así lo hacen la Inglaterra, Francia, Austria,

Bélgica, Nápoles, etc., siendo la Inglaterra la que figura en primer término en el comercio con el imperio otomano. Asciende el total importe de la importacion de su comercio á 1.500,000 lib. est., y esporta de la Turquía por valor de 7 á 800 mil lib. est., y como los $\frac{5}{8}$ ó $\frac{2}{3}$ de su importacion pasa á Persia, puede decirse que el valor del comercio inglés en Turquía es casi igual en importacion y esportacion. El principal artículo que introduce es de los de algodón, que ascendió en 1850 á 1.500,000 yardas, y 2.000,000 de fibras de algodón torcido.

Atentos los Estados-Unidos á mejorar y estender su comercio han consultado los gastos y las necesidades de la Turquía é introdujeron en los últimos años grandes cantidades de telas de algodón crudas y mas bastas que las inglesas, logrando establecer una concurrencia que sostendrán con suma dificultad, porque los comerciantes ingleses utilizando el aviso, comienzan á remitir telas bastas y acomodadas al gusto y á los medios de los turcos.

Tambien ha procurado y obtenido el comercio inglés vencer la rivalidad que presentaban en géneros de algodón la Suiza, la Sajonia y el Austria; ha hecho reducciones en los precios; y como en los mercados de Oriente la baratura es la condicion mas atendible, se halla fuera de toda competencia en generos de algodón, aumentando su importacion con armas, municiones, quincalla; y estræen algodón en rama, seda, opio, aceite, rubia, higos, pasas de Corinto, trigo, cueros, carnes saladas, alfombras, agallas, esponjas, cobre y algunas materias de oro y plata.

El comercio de Marsella ha padecido como es natural, á consecuencia de la estension que ha tomado el de la Inglaterra, Estados-Unidos y Austria, mas aun en el dia importa en Constantinopla por valor de 12.000,000 de piastras, y esporta por el de 20.000,000 de piastras, consistiendo los géneros que estræe, en seda, cobre, lana sucia, pelo de cabra de Angora, opio, grana de Aviñon, cera amarilla, aceite de rosa, higos, agallas, pieles, etc., y los que importa en paños, telas de seda y algodón, gorros colorados, azúcar refinado y en polvo, café, bacalao, lana fina, relojes, espejos, muebles, curtidors, quincalla, objetos de moda, palo de tinte, cochinilla, cristales, vidrios, libros, papel y vinos de Burdeos y Champagne.

Los americanos de los Estados-Unidos no frecuentan como los ingleses, franceses y austriacos, la capital, y prefieren á Smirna para

sus operaciones mercantiles. Nápoles ha romado mucho movimiento en estos últimos tiempos para estender su comercio de Levante, y sus buques mercantes se dedican especialmente al tráfico de granos que de Odesa traen á los puertos del Mediterráneo y á la Inglaterra.

La Bélgica ha progresado mucho desde su separación de Holanda en su comercio con Levante; dedicándose especialmente al cobre, paños, clavos, vidrios, albayalde y azúcar.

En los paños casi gozan la esclusiva, porque los ingleses y franceses que se importan en Constantinopla son generalmente de calidad superior, y por sus precios los usan únicamente las clases acomodadas: no así los belgas que reúnen á un tejido sólido, baratura en el precio, y se consumen por toda la poblacion. Trieste es el depósito de expedición de los fabricantes de Verviers y de Eindhoven, desde cuya plaza se despachan á Constantinopla; otra porción llega directamente de Amberes en buques belgas. Debe notarse que la moda respecto á colores cambia en Turquía con frecuencia, y que es preciso tener agentes en este país que avisen á las fábricas el gusto del día para dar pronta y útil salida á las remesas de paños. La sola circunstancia de ser ó no color en uso, establece la diferencia de 8 á 10 piastras en poco (medida menor que una vara).

En clavos también hace la Bélgica un comercio muy lucrativo; y tanto mas, cuanto que siendo las casas de madera, esta circunstancia y los incendios frecuentes, hace grande el consumo de este artículo. Los clavos de más despacho son: 1.º de cabeza redonda y chata; 2.º de ala de mosca. La dimension de los primeros es de 2 y 1/2, 3, 4, 5, 6 y 8 libras cada mil clavos; la de los segundos de 5, 6, 8, 10, 12 y gradualmente hasta 35 libras al mil; más las de doce libras para arriba tienen que sostener la concurrencia de las fraguas del país. Los clavos cortos y gruesos no tienen mucho despacho, y prefieren los largos y cuadrados desde la cabeza.

La Francia importa gran cantidad de vidrios para ventanas; mas como tienen mejor calidad y mas precio que los belgas, son pospuestos en el consumo á los de Bélgica, que tienen la calidad semi-blanca que los hace de aceptación general. Por lo comun sufre una pérdida este artículo de 12 á un 20 por 100 por las roturas en el transporte.

El abayalde tiene gran consumo en la capital de Turquía para pintar las casas, y es de dos calidades, fino de Génova, basto de Bélgica y de Inglaterra. El primero, mejor en su calidad y más caro, se emplea en los trabajos finos y segundas manos, al paso que los segundos tienen gran consumo para la primera mano y en los objetos ordinarios. El belga se consume en gran cantidad y llega en cajas de medio quintal cada una.

El azúcar es asimismo un artículo de gran consumo en Turquía, y lo sería más especialmente el de pilon si no estuviesen espuestos á romperse y deshacerse los pilones. Así es que el inglés es el preferido por ser el que más resiste, y que todo el despacho al interior es en polvo.

La Bélgica hace mucho comercio de azúcar, y si lograra mejorar su elaboración, rivalizaría en breve con las inglesas; pero de todos modos, su comercio ha tomado tal extensión de pocos años á esta parte, que puede evaluarse al que hace con la Turquía como muy próximamente al de Marsella.

El comercio se halla en Constantinopla en manos de casas de comercio francesas, austriacas, etc.; pero se nota que en estos años últimos se han abierto muchas griegas y cisalpinas, y de turcos que hacen ya muy buenos negocios, especialmente con el interior, y más aun con la Persia, cuyo comercio se halla en manos de griegos de Scio, armenios y judíos, que á la par de comerciantes, son corredores, logrando esta ventaja sobre los extranjeros.

La mala administración y las disposiciones ruinosas adoptadas por el sultán Mahamud en la moneda, trajo el descrédito de la turca, el fraude en los tratos y pérdidas enormes al comercio. No es posible conocer toda la extensión de los males causados á la Turquía por semejantes arbitrios, y baste solo saber que en 1814, 22 piastras turcas hacían 25 schelines, en 1835 al poner en circulación la moneda actual se necesitaban 112 piastras para igual valor de una libra esterlina. En 1818 un peso fuerte de España valía cinco piastras, y desde marzo del año de 1842 circula el peso fuerte por 25 $\frac{1}{4}$ piastras.

Semejante proceder trae de necesidad la incertidumbre y fluctuación en los cambios de la plaza, cuyas operaciones se verifican sobre Londres, Viena, Trieste, Marsella y París; y como no hay banco ó caja de descuento en Constantinopla, cada comerciante se

ve en la precision de tener la suya y reserva en su poder la menor cantidad de metálico posible, y como la compra de jéneros en Turquía se hace al contado en dinero, son muy variables los descuentos y las pérdidas, y la falta de seguridad consiguiente.

La venta de jéneros europeos se hace á crédito y á descuentos en plazos convenidos que varia de 1 á 2 por 100 al mes.

Por último, el movimiento del puerto de Constantinopla en el quinquenio de 1847 á 1851 ha sido el siguiente:

| | Buques entrados. | Salidos. |
|-------------|------------------|----------|
| 1847. . . . | 4513. . . . | 4018 |
| 1848. . . . | 5765. . . . | 5367 |
| 1849. . . . | 6566. . . . | 6340 |
| 1850. . . . | 5548. . . . | 5531 |
| 1851. . . . | 3286. . . . | 4133 |

El órden que guardan las naciones en número de buques es primero griego, sardo, Austria, rusa, inglesa, jónica, notándose que no hay un solo buque español.

Tal es muy en resúmen el movimiento comercial de Constantinopla, y por los datos que lijeramente hemos enunciado, se puede conocer con cuánta ventaja podrian tener salida en sus mercados los paños y algodones catalanes, los gorros colorados, las sedas de Valencia, el plomo de Almagrera y de las Alpujarras, el hierro de sus productos de Marvella y Pedroso, la loza de Sevilla y los vinos de Málaga, Jerez, y tantos otros artículos cuya elaboracion nos seria fácil y á bajo precio. Asunto es de sumo interés y al cual no nos cansaremos en llamar la atencion de nuestros compatriotas, y mas especialmente de las personas que por sus medios y situacion se hallan en el caso de llevar á cabo este pensamiento tan útil como patriótico. Sabemos que el ministerio pasado adoptó algunas providencias en este sentido y con el fin de mejorar nuestro comercio en Levante; nuestro deseo es que se prosiga en el empeño, y que nuestro comercio tome aquel vigor y movimiento á que está llamado por la naturaleza misma de las cosas, del suelo de España y de sus producciones.

Pero no es Constantinopla la sola plaza importante bajo esta con-

sideracion en Turquía: Smirna, Alepo y Salónica rivalizan en este sentido con la capital del imperio turco, y reunen grau parte del comercio que se hace con el continente asiático.

La situacion de Smirna es de las mas aventajadas para el comercio; y su puerto, su posicion dominando el mar Egeo, las relaciones que puede establecer con el interior de la Siria, y que sin dificultad alcanzarian al golfo Pérsico y al mar Rojo, hacen de esta ciudad uno de los puertos de mayor movimiento comercial que crecerá sin duda ahora mas con la estension que ha tomado la navegacion de vapor por los Dardanelos.

El mercado de Smirna lo es de salida para los algodones y sedas en rama, drogas, gomas y tintes diversos, frutas secas, agallas, cera, opio, rubia, ruibarbo, cobre, aceite, esponjas, pieles, pelos de cabra, alfombras, tapices, etc., y recibe granos, paños y tejidos de seda y algodón, azúcar, café, cochinilla, añil, algodón hilado, hierro, plomo, lata, papel, vidrios y cristales, vinos, lozas, quesos, aguardientes, rom y muchos mas artículos procedentes de Francia, Inglaterra, Italia y Estados-Unidos. El cambio de frutos es de tal estension y tan activo, que segun los mejores datos en los años de 1850 y 1851 fué el siguiente:

| | | <u>Buques.</u> | <u>Toneladas.</u> | <u>Tripulacion.</u> |
|------|----------------|----------------|-------------------|---------------------|
| 1850 | Entrada. . . . | 679 | 114,965 | » |
| | Salida. . . . | 972 | 113,281 | 10,851 |
| 1851 | Entrada. . . . | 951 | 105,262 | » |
| | Salida. . . . | 937 | 104,722 | 9,564 |

No comprendidos los buques turcos que se regulan su número 330 con 38,000 toneladas y 700 hombres de tripulacion.

La importacion en el puerto de Smirna se ha distribuido en 1850 en la proporcion siguiente:

La Francia importó por valor de 8.231,726 piastras turcas, cuyas mayores partidas son paños, 2.254,000, café 1.155,000, azúcar 624,000, gorros colorados 480,000, cueros 456,000, manufacturas de algodón 264,000, clavo, pimienta y otras especias 246,000, sedas labradas 432,000, plomo, 115,000, espartería 58,940, vinos 126,000.

La exportacion ascendió á 24.088,662 piastras, y en ella algodón en rama 2.012,400, cobre de Tocal 1,367,520, cera 139,440, esponjas 990,000, aceite de rosa 150,000, agallas 888,960, grana de Aviñon 893,700, frutas secas 240,660, goma 450,000, aceite de olivas 16.656,380, pelo de cabra, 995,940, opio 201,960, pieles de liebre 468,000, seda 2.023,500, cascarilla 253,596, sanguijuelas 462,500.

La Inglaterra importó por valor de 31.854,258 piastras en lona, cerveza, algodón hilado, cochinilla, café, azúcar en polvo y en pilon, añil, pimienta, carbon de piedra, etc.; y su exportacion llegó á 51.212,498 piastras de algodón en rama y tambien hilado, rubia, boj, esponjas, aceite de rosa, higos secos, pelo de cabra, opio, lana, seda, avellanas, pieles de cordero, liebre y búfalo, esmeril, escamonea, cascabillo, bellotas, etc.

La importacion de los Estados-Unidos fué de 8.846,305 piastras en café, azúcar, rom, manufacturas, cochinilla, palo campeche, caoba, bacalao, etc. y su exportacion de 10.188,672.

| | Importó. | Esportó. |
|------------------|------------|------------|
| Malta, | 1.007,198 | 1,283,540 |
| Triestre.. . . . | 14.397,061 | 25 477,135 |
| Holanda.. . . . | 1.807,061 | 8.764,242 |
| Rusia. | 5.613,840 | 4.517,566 |
| Liorna. | 885,050 | 898,872 |
| Génova. | 1.039,886 | 1.432,255 |
| Bélgica. | " | 148,900 |
| Venecia.. . . . | 77,000 | 349,190 |

Resulta, pues, de estos y otros datos que tenemos á la vista y que no insertamos por no hacer difuso este artículo, que Smirna recibe un año con otro el valor de 90 millones de piastras en artículos de comercio procedentes de varios puertos del imperio turco, y especialmente de Europa y América, y que esporta para la Turquía y países extranjeros unos 140 á 150 millones de piastras.

No hace mucho tiempo que la Francia tenia la casi esclusiva en el abasto de Smirna y demas mercados de Levante en tejidos, y con particularidad en géneros coloniales que sacaba directamente

de la América española ó de los puertos de la Península, mas ha perdido mucho desde que la importacion de la Inglaterra, Estados-Unidos y la de Génova, Trieste y Liorna ha venido á rivalizar con su comercio.

Forman en Turquía el principal artículo en el de importacion los géneros coloniales y constituyen la base esencial de las operaciones mercantiles en Smirna, y su despacho es el mas fácil, expeditivo y beneficioso. Los gastos de venta con derechos de aduana, no llegan al 10 por 100 de su valor, y ciertamente sorprende y es sensible en extremo que un ramo tan provechoso de la importacion en Levante no se halle en manos de nuestros negociantes españoles, como puede y deberia estar. De un lado lo módico del flete, los cortos gastos de introduccion, la venta segura, pronta y ventajosa, y de otro la facilidad de retornos á precios cómodos promete á nuestros comerciantes garantías de ganancia que llevarán bien y sin empeños las gastos y los embarazos de la cuarentena de rigor en las procedencias de Turquía.

Si es activo y de valor el comercio que lleva Smirna, no importa menos el correspondiente á Salónica, sin embargo, que era mayor y de mas estension durante el bloqueo continental en las guerras del imperio francés; porque la Inglaterra espedia por la escala de Salónica sus mercancías para la Alemania y aun con direccion á Francia.

Desde aquella época ha cedido el movimiento y la actividad del comercio en esta plaza consiguiientemente á la facilidad con que hoy puede hacerse con el interior de las naciones del norte por otros puertos y caminos; pero aun se hacen por Salónica muchos negocios, especialmente en granos y en tabaco, cera, maderas de construccion, etc.; calculándose en 150 mil balas de algodón en rama, de 60,000 libras de tabaco, y de 1.000,000 de lana, las que se estraen anualmente de Salónica y que proceden de la Tesalia, Macedonia y demas provincias de la Romelia.

La importacion consiste en géneros coloniales, tintes, tejidos de lana y algodón, plomo, quincalla, relojería, hierro etc.

Los alemanes hacen muchas operaciones en Salónica, y perjudican notablemente al comercio inglés, introduciendo al año por valor de 36 á 40 millones de piastras. Los ingleses introducen sin embargo por el de 20,000 libras, y el comercio de Marsella, suma

1.500,000 francos, siendo el azúcar el artículo de mayor importancia en este valor.

Mas para dar una idea cabal del movimiento comercial de Salónica, diremos ha consistido en el año de 1851 en lo siguiente;

| | Buques. | Toneladas. | Valor del cargo. |
|-------------------|---------|------------|-------------------|
| Entradas. | 454 | 36,530 | 151,184 lib. est. |
| Salidas. | 453 | 36,618 | 159,440 idem. |

Tal es la importacion del comercio que se hace por Smirna y Salónica; y en cuya escala figuran como de mas importancia la Inglaterra, la Francia, los Estados-Unidos y la Rusia. En los estados que tenemos á la vista no se numera un solo buque español en estos puertos, y sin embargo otro debia ser el resultado si utilizasemos los muchos elementos de que se puede sacar partido para el comercio de Levante. El camino está franco; los medios nos sobran; la utilidad es conocida, especialmente en los géneros coloniales que se producen en nuestras islas de Cuba y Puerto Rico y de donde los toman los extranjeros para llevarlos á Turquía; y tiempo es ya que utilicemos una riqueza, que al paso que mejore nuestro bienestar, levantará tambien la marina mercante de nuestro pais al punto que debe para dar trabajo á nuestro comercio, y ser la base y el apoyo de la marina de que tanto necesitamos.

A consecuencia del tratado de Andrinópolis de 2 de setiembre de 1829, se declaró libre el comercio de los principados de Valaquia y Moldavia, mediante un derecho de 3 por 100, y en Moldavia se calcula el valor de las mercancías con acuerdo del comprador, y se pagan los derechos consiguientes que no pasan de 3 por 100; y se esporta trigo, maiz, centeno, cebada, judías y demas legumbres, linazas, cueros y pieles de carnero, de cabra, oveja, liebre, y de puerco, sebo en gran cantidad y muy barato, carne de vaca salada, tocino, cerda, miel, cera, tabaco, lino, cáñamo, sosa ó barrilla, grana de Aviñon, queso, vino, maderas y mástiles para construccion marítima.

La importacion consiste en manufacturas inglesas en la mayor parte de algodón torcido ó estampado, algunos de Turquía, de algodón y seda, azúcar, siendo el preferido el de pilon, y que se reci-

de Marsella, y bastante de la Habana en buques italianos. Tambien se reciben géneros coloniales; y los dos puertos de Galatz é Ibrail son libres, y se paga un derecho de importacion de 3 por 100; y en Galatz se introduce bastante carbon de piedra para el consumo de los viajeros del Danubio.

La Bulgaria puede esportar con abundancia y baratura por Ruseski y Varna, granos y maderas de roble muy buenas para construccion de buques, y por el Danubio se puede traficar con suma ventaja con la Bulgaria, la Servia y la Besarabia y los estados de imperio austriaco.

Los aceites y aceitunas de Andalucía; los plomos de las Alpujarras y Almagrera; el cobre de Rio-Tinto y de Linares; el carbon de Asturias y Aragon; el hierro de Marbella y del Pedroso; las naranjas de Andalucía Murcia y Valencia; el papel, cuya fabricacion crece y se mejora en nuestro pais; el tabaco de Cuba y Filipinas; y tantos otros artículos como la base de un comercio que podemos hacer en el mar Negro, y que al paso de sacar y crear grandes capitales á circulacion fomentaria nuestra marina y estenderia la influencia y el poder de la nacion española en el Mediterráneo, á que la llama por sí misma la naturaleza de las cosas y la situacion geográfica de la península.

En apoyo de tales pensamientos vamos á insertar el último y vigente tratado de nuestra corte con la de Turquía, tomado de la *Gaceta de Madrid* de 12 de diciembre de 1840.

PRIMERA SECRETARIA DEL DESPACHO DE ESTADO.

TRADUCCION DEL DIPLOMA IMPERIAL DEL SULTAN DE LOS OTOMANOS,
RATIFICANDO EL TRATADO DE COMERCIO CONCLUIDO ENTRE LA CORTE DE ESPAÑA Y LA SUBLIME PUERTA EN 2 DE MARZO DE 1840.

Por la voluntad suprema y sempiterna y por la gracia infinita y perdurable de Dios omnipotente, árbitro del imperio eterno, autor de la liberalidad y de la beneficencia, cuyo ser immaculado no tiene igual ni semejante, y cuyos santos atributos no están expuestos á mudanza ni disminucion de ninguna especie:

Por el auxilio de los milagros, secundos en bendiciones, del Príncipe de los profetas, caudillo del ejército de los bienaventurados

(á quien y á cuya familia se tributan las mas devotas oraciones y las mas encarecidas alabanzas);

Por la intercesion de los cuatro primeros califas ortodoxos, compañeros y vicarios predilectos del Profeta, á cuyas almas bienaventuradas sirva el paraíso, por el favor divino, de morada, y por la asistencia espiritual de todos los santos que han seguido el camino recto de la fé y de todos los seres adornados de nobleza, cuyos sepulcros sean en todos tiempos santificados y sus espíritus gocen de la beatitud celeste:

(*Tugrá* ó monograma del sultan reinante, en letras de oro, en el cual se leen estas palabras: «Abdulmechid Kan, hijo de Mahmud Kan, siempre victorioso».)

Al lado de la cifra imperial está escrita de mano propia de gran señor la frase siguiente, que equivale á la firma autógrafa de los demas soberanos; *Ratificado por nos, segun el contenido.*)

Nos, que somos el siervo y señor de Meca la venerable, que es la mas noble y feliz de todas las ciudades y habitaciones, que sirve de norte á los templos del mundo y de altar, hácia el cual dirigen sus oraciones todos los pueblos musulmanes; de Medina la resplandeciente y de Jerusalem la santa, insigne por su templo sagrado, Padischah (Emperador), asilo de justicia, y soberano manantial de clemencia, de las tres grandes capitales, que son Constantinopla, Brusa y Andrinópolis, de Damasco, que exhala un olor celestial; del Egipto, de la Siria, de toda la Arabia, de la Mesopotamia, del Africa, de Barca, de Cairvan, de Alepo la cenicienta, de los dos Irak, árabe y persiano, de Basora, de Lahsa, de Dilem, de Raca, de Musul, de Schebvizor, de Diarbekir, de Zulkadric, del pais de Erzerum, de Sivas, de Adana, de Caramania, de Van, de Cars, de Chelder y sus dependencias, de Berberia, de Abisinia, de Argel, de Tunez, de Trípoli de Siria, de Tripoli de Berberia, de Chipre, de Rodas, de Creta, de Smirna, del mar Blanco y del mar Negro con sus islas y sus costas, del pais de Anatolia, de las provincias de Romelia, de Bagdad, mansión de la paz, de los dominios del bajo imperio y de las tribus turcomanas, de todo el Kurdistan y sus dependencias, de toda la Bosnia, de la fortaleza de Belgrado, campo continuo de combates por la fe, del principado de Servia y de sus plazas fuertes, castillos y lugares, de las poblaciones de la Albania, de los principados de Valaquia y Moldavia, y de otra multitud de

países, ciudades, fortalezas y edificios que no tienen número ni descripción: sultan, hijo, sultan, Jacan (título de los emperadores tártaros), hijo de Jacan, sultan Abdul-Mechid Jan, hijo del victorioso sultan Mahmud Jan, hijo del victorioso sultan Abdul-Hamid Jan.

Por cuanto al ordenar la redacción y expedición del presente instrumento soberano, testimonio evidente de amistad, dirigido de nuestra parte imperial á la mas gloriosa entre los eminentes príncipes que profesan la fe de Jesus, á la excelsa entre los potentados de la religion del Mesias, conciliadora de los intereses y negocios de las naciones cristianas, cubierta con el manto espléndido de la magestad y magnificencia, poseedora de las insignias preeminentes de la grandeza y de la gloria, La muy alta y augusta reina de España, Isabel II, nuestra muy cara y sincera amiga, cuya gloria sea engrandecida y cuya consideracion sea eterna. Hemos tenido por objeto consignar.

Que la corte de España, en virtud del tratado de paz y de comercio que ajustó con nuestra sublime Puerta, de eterna duracion, en 20 del mes de Chemazi-ul-evel del año de la Egira 1197 (14 de setiembre de 1782): tratado por el cual se establecieron relaciones de amistad entre ambas coronas, debiendo disfrutar aquella de que gozan en nuestros dominios imperiales las potencias nuestras amigas, y habiéndose modificado las relaciones comerciales en nuestros dichos dominios por el tratado concluido con la Gran Bretaña el dia 25 del mes de Chemazi-ul-evel del año de la Egira 1254 (16 de agosto de 1838), por el cual se franquea, á las demas potencias, amigas nuestras el derecho de participar de las condiciones que le han servido de base: y habiendo resuelto S. M. la citada reina de España arreglar con nuestra augusta persona, por un nuevo acto especial y adicional, las relaciones comerciales entre nuestros respectivos súbditos con el buen deseo de procurarles todo el auge, extension y facilidad posibles.

Que al efecto, y para discutir y ajustar debidamente las condiciones consiguientes, hace algun tiempo que conferimos nuestros amplios poderes al mas distinguido entre los esclarecidos visires, eminente por sus loables costumbres, uno de los ministros mas dignos de elogio por sus actos recomendables, revestido con la dignidad ilustre de ministro de Negocios estrangeros de nuestra sublime

Puerta, decorado con las insignias resplandecientes, propias de tan alto cargo, caballero gran cruz de las órdenes de la legión de honor de Francia, de Isabel la Católica de España, de Leopoldo de Bélgica, del Leon Neerlandés de Holanda y de la Espada de Suecia, ilustre consejero de Estado, visir esclarecido, sostén del orden del mundo, regulador de los negocios públicos por su sublime prudencia, capacidad, terminador de los negocios del universo por su rectitud y buen consejo, conservador del edificio del Estado y de la autoridad, apoyo de las columnas de la prosperidad y de la gloria del imperio, favorecido por el Omnipotente con los dones y prendas mas apreciables, nuestro consejero inteligente, Mustafá Rechid-bajas cuya gloria y excelencia perpetúe Dios nuestro Señor.

Que al mismo tiempo, y con el propio fin S. M. la reina de España, y en su nombre y durante su menor edad su augusta madre S. M. la reina doña Cristina, habiendo conferido sus plenos poderes, autorizados con su real firma y sello, al modelo de los magnates de la nacion del Mesias, caballero con placa de la real y distinguida orden española de Carlos III, comendador de la real americana de Isabel la Católica, de Cristo de Portugal, del Salvador de Grecia y del Santo Sepulcro de Jerusalem, del consejo de S. M., su secretario y ministro residente cerca de nuestra sublime Puerta, don Antonio Lopez de Córdova, cuya dignidad vaya en aumento.

Que ambos plenipotenciarios concluyeron un tratado de comercio análogo á otro ajustado anteriormente con la Inglaterra y la Francia, comprendiendo 10 artículos, cuyo documento, despues de haber sido presentado á los pies de nuestro trono imperial, fue canjeado por ellos en virtud de nuestro beneplácito y autorizacion.

Y que el instrumento que contiene la adhesion y ratificacion de S. M. la reina precitada, habiéndose recibido actualmente en Constantinopla, y habiéndose informado de esta circunstancia por una reverente esposicion dirigida á nuestra alta corte, asilo de justicia, el principal y mas distinguido de nuestros ministros, ilustre consejero de Estado, visir esclarecido, sostén del orden del mundo, regulador de las instituciones de los pueblos, director de los negocios públicos por su sublime prudencia y capacidad, terminador de los negocios del universo por su rectitud y buen consejo, conservador del edificio del Estado y de la autoridad, apoyo de las columnas de la prosperidad y del esplendor del imperio, guardian

solicito del buen nombre de nuestro escelso sólio, conservador de la gloria del supremo calificado, favorecido por el Omnipotente con los dones y prendas mas apreciables, nuestro preclaro gran visir actual y nuestro lugarteniente, célebre por su esquisita penetracion, posesor del sello que contiene nuestro nombre y cifra imperial, decorado con las insignias propias del cargo nobilísimo y preeminente de supremo visir, el Hach Muhamed Emin Beuf Bajá, cuya gloria perpetúe el Altísimo y aumente su capacidad y sus dignidades.

Nos tambien hemos sancionado y ratificado el referido tratado, y á fin de que se haga notorio y se observe donde convenga, mandamos insertar aquí palabra por palabra los siguientes artículos de que se compone;

Artículo 1.º Se confirman de nuevo y para siempre todos los derechos, privilegios é inmutabilidades conferidas á los súbditos y buques españoles por las capitulaciones y tratados vigentes, escepto las cláusulas especialmente modificadas por el presente tratado, entendiéndose ademas espresamente que todos los derechos, privilegios y prerogativas que la sublime Puerta concede en la actualidad, ó pudiera conceder en adelante á los súbditos y buques de cualquiera otra Potencia, los concederá igualmente á los súbditos y buques españoles, para que sea estensivo á estos su disfrute y ejercicio.

Art. 2.º Los súbditos de S. M. la reina de España, ó sus factores ó apoderados, tendrán la facultad de comprar en toda la estension del imperio otomano, ya para hacer el comercio en lo interior de él, ya para su esportacion, si les acomodare, todos los productos, sin escepcion alguna del suelo ó de la industria de este país. La sublime Puerta, habiendo abolido todos los monopolios que pesaban sobre los productos de la agricultura, como sobre todos los demas objetos que da de si su territorio, se compromete á suprimir el uso de *teskeres* (permisos) expedidos anteriormente por las autoridades locales para la compra de aquellos productos, ó para su transporte de un punto á otro despues de su adquisicion. La menor tentativa para obligar á los súbditos españoles á proveerse de dichos *teskeres*, debiendo considerarse de derecho como una infraccion de este tratado, los visires ó cualquiera otro funcionario público que incurriese en semejante abuso será severa é inmediatamente castigado por el gobierno otomano, y en el caso de seguirse de

ella, algun perjuicio ó vejante á los comerciantes españoles, estos recibirán el correspondiente resarcimiento por los daños ó pérdidas que sufran, y sus reclamaciones serán debidamente atendidas por la autoridad competente del otro país.

Art. 3.º Los comerciantes españoles ó sus comisionados que compren un artículo cualquiera, producto del suelo ó de la industria de la Turquía, con el fin de revenderlo para consumo del mismo país, pagarán al verificarse la compra ó flacuenta los mismos derechos que en circunstancias análogas satisfagan los comerciantes musulmanes ó los rayas mas favorecidos entre aquellos que se dedican al tráfico interior.

Art. 4.º El negociante español ó sus agentes que compre mercancías ó cualquiera artículo que produzca la agricultura ó la industria del imperio otomano para exportarlo á otro país, será libre de expedirlo al puerto ó enala que mas le acomode, sin estar sujeto á ninguna especie de derecho ó impuesto cualquiera. Al arribo de dichos objetos al sitio de su embarque abonarán en lugar de los antiguos derechos de comercio interior que quedan suprimidos por el presente convenio, un derecho de 2 por 100, de su valor, y á su salida las mismas mercancías pagarán además el derecho de 3 por 100, segun el uso antiguo, con lo bien entendido que todo género comprado en una escala para expedirlo de allí á otra parte, y que hubiese ya satisfecho su derecho interior, no deberá satisfacer mas que el derecho primitivo de 3 por 100, o bien el derecho que avda.

Art. 5.º Cualquiera artículo, producto del suelo ó de la industria de España y de sus dependencias, como igualmente cualquier otro género ó mercancía perteneciente á negociantes españoles, embarcada en buques españoles ó conducida por tierra ó por mar de cualquier otro país por súbditos españoles, será admitida como hasta aquí y sin escepcion ni restriccion alguna en todo el imperio otomano, mediante un derecho de 3 por 100, calculado segun su valor.

En vez de todas las derechos de comercio interior que se perciben actualmente sobre dichas mercancías los comerciantes españoles que las importan, bien sea para venderlas en los parajes de su arribo, bien sea que las espidan al interior para venderlas allí, pagarán un derecho supletorio de 2 por 100.

Quando bayas de revenderse los mismos géneros en lo interior del país ó fuera de él, no se exigirá ningun otro derecho, bajo

cualquier título ni denominación, y del vendedor ni del comprador, ni de aquel que habiendo los comprado quisiese expedirlos fuera. Los comerciantes españoles, después de haber abonado el antiguo derecho de 3 por 100 sobre las mercancías de importación cobradas á una escala, podrán expedirlas á cualquiera otra sin pagar ningún otro derecho, y solo saldrán al supletorio de 2 por 100 cuando las vendan en el lugar de su arriba ó cuando desde allí quieran expedirlas dentro del país, al pasarlas á otro país.

El gobierno español no pretende dar á los términos empleados en este artículo, ni en ninguno otro del presente tratado, mas que su significación natural, precisa y determinada, ni mezclarse de modo alguno en los derechos ni en el ejercicio de administración interna del gobierno otomano, siempre que estos derechos no causen molestia ni perjuicio manifiesto á lo estipulado en los antiguos tratados, ni tampoco á los privilegios que otorga el presente á los súbditos españoles ó á sus propiedades subterráneas ó superficiales.

Art. 6.º Los comerciantes españoles ó sus comisionados tendrán facultad de hacer en todos los dominios del Sultan el tráfico de todas las mercancías procedentes de países extranjeros, y si estos géneros hubiesen satisfecho á su entrada en Turquía el derecho de importación, el dicho súbdito español ó su agente quedará libre de comprarlos ó venderlos, pagando el derecho adicional de 2 por 100 derecho que debió abonar cuando vendió los géneros que él mismo haya importado, ó cuando los introduzca ó transmita para venderlos en el interior, y una vez verificado esto, no se exigirá por tales mercancías ningún otro nuevo derecho, ya sea que se vendan dentro del país, ya sea que se expidan al extranjero.

Art. 7.º Todos los géneros procedentes del sublo de la industria de la España y de sus dependencias, como asimismo todos los que procedan del sublo ó de la industria de cualquier país extranjero pertenecientes á súbditos españoles, no estarán sujetos á ninguna especie de derecho de tránsito al pasar al estrecho de los Dardáneos, al de Bósforo ó del mar Negro, y á los que se encuentran en el buque que los conduce ó en otro al cual se haya trasbordado, ya sea cuando destinados á un país extranjero deban, por alguno ó varios motivos y durante un tiempo razonable, ser depositados en un lugar para trasmitirlos á los comerciantes que expedirlos á su ulterior destino.

Art. 8.º Las mercancías importadas en Turquía con derechos

á otros países, y tambien las que quedando en poder del importador espida este para traficar con ellas en otros países, pagarán únicamente el antiguo derecho de 3 por 100 de importacion, sin que puedan ser, bajo ningun pretexto, gravadas con ningun otro que.

Art. 8.º La Sublime Puerta cuidará siempre de que las expedicion de los buques que necesitan los buques mercantes españoles á su paso por los Dardanelos, y el Bósforo se haga en tal forma que desocasionen el menor retardo posible.

Art. 9.º La Sublime Puerta se obliga á hacer observar todas las cláusulas del presente convenio en todos los dominios del imperio otomano en Europa, en Asia, en Egipto y en las demas provincias del Africa que dependen de su autoridad, y á aplicarlas á todas las clases de sus súbditos.

Art. 10.º Con arreglo á la costumbre establecida entre la España y la Sublime Puerta, y con el fin de evitar cualquier dificultad ó retardo respecto á la tasacion de los géneros importados en Turquía ó esportados de los países otomanos por los súbditos españoles, cada 16 años se solian nombrar de una y otra parte comisarios que se ocupaban en fijar en moneda turca y por una tarifa especial el derecho de aduana que debia percibirse sobre cada género ó mercancía. Como ha espirado ya el término de la última tarifa, se ha dado á nuevos comisarios el encargo de fijar el derecho de aduana que deberán satisfacer los súbditos españoles sobre la base del 3 por 100 del valor que tengan todos los artículos de comercio que importaren ó esportaren; y los mismos comisarios cuidarán de regular de un modo equitativo los derechos que en virtud del presente tratado deberán satisfacerse sobre los productos del imperio otomano destinados á la esportacion, designando al mismo tiempo los lugares de embarque en donde ofrezca mayor facilidad el abono de dichos derechos. Concoertada que así sea la nueva tarifa, quedará en toda fuerza y vigor durante siete años desde la fecha de su ajuste, al cabo de los cuales tendrá cada una de las altas partes contratantes derecho de reclamar su revision. Pero si dentro de los seis meses siguientes á la espiracion de los primeros siete años no se hiciera uso de dicha facultad por una ni otra parte, la misma tarifa continuará rigiendo por otros siete años mas, contando desde el dia en que hubiere espirado el primer plazo, y lo propio se seguirá practicando al fin de cada periodo sucesivo de siete años.

ESTADO 35 y 1810

101 **Conclusión.** El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones canjeadas en Constantinopla en el término de cuatro meses seguntados, desde hoy día de esta fecha, o antes si fuere posible, y empezará á tener efecto 15 días después de verificarse dicho formalidad. Los dos ejemplares en bilingüe árabe y turco, que se han acordado, y hallándose consignados los 10 precedentes artículos en los documentos que respectivamente canjearon entre sí los referidos plenipotenciarios el día 27 de Zilhí de 1255 (2 de marzo de 1840); fecha de dicho tratado, nos igualmente los sancionamos, ratificamos y aceptamos en virtud de nuestra presente ratificación y diploma imperial, y del mismo modo que por nuestra parte soberana, y por la de nuestros felices sucesores no será permitida ni tolerada la menor contravencion al precitado convenio, así también esperamos y nos persuadimos que por parte de la referida majestad de reina de España y de sus felices y justos herederos no se permitirá ni tolerará la menor infraccion á lo acordado, antes bien nos alengueamos de que en todos tiempos se pondrá la mayor diligencia y solicitud por ambas partes en cimentar las bases de la amistad que actualmente las unen y en consolidar el edificio de la buena inteligencia y reciproco afecto.

Fecho y escribió en la residencia de nuestra suprema magestad imperial, Constantinopla, la bien guardada, en los últimos diez días de Reheb el fuerte del año 1256 (fines de setiembre de 1840).

En el reverso del escrito turco, hay hacia el medio la rúbrica del gran visir, y en un ángulo la del ministro de Estado.

El Sr. M. se había dignado ya ratificar este tratado, habiéndolo precedido la competente autorizacion de las Córtes, elevada á ley con la sancion real de 2 de julio de este año.

Tambien se ha aprobado por ambos gobiernos la tarifa ó arancel de los derechos que han de satisfacer los buques de España, tanto en la introduccion como en la estraccion de frutos y mercancías en el imperio otomano; cuyo documento se ajustó y firmó por una comision mista de turcos y españoles en 4 de julio de 1840.

Por lo que llevamos manifestado se observará que la Turquía ó imperio otomano ha ocupado ó posee precisamente los países mas antiguos y célebres del mundo, de los cuales ya hemos hecho mencion en su capitulo respectivo, como primeros focos de civilizacion y de cultura.

En la Turquía ó imperie otomano se embebieron el Egipto, la Etiopía, Nubia, Abisinia, Caldea ó Mesopotamia, Armenia, Cananea, Asiria, Parfia, Media, Siria, Fenicia, Cartago, Judea, Arabia, parte de Persia, India, Tartaria, Troya, Grecia Roma y Palestina.

En todos estos puntos reflejó mucho mas que en en el día la antorcha luminosa del comercio, de las artes y de las ciencias, cuyos destellos han eclipsado y oscurecido, por desgracia, los turcos, pudiendo haberlas salvado del cataclismo ú conflagracion general ocasionada por los [pueblos bárbaros del norte de Europa que la envolvieron de nuevo en el primitivo caos de ignorancia y desolacion.

Constantinopla, cuyos habitantes la llaman Stambul, metrópoli del imperio turco, se llamó antiguamente Byzancio, del nombre del rey griego de Megara, llamado Byzas, que la fundó en una de las situaciones mas ventajosas que se conocen en el mundo. El lacedemonio Pausanias la aumentó considerablemente: Alcibiades la tomó: Vespasiano le quitó sus fueros: Severo la arrasó y dispersó á sus moradores: Constanstino el grande la restauró con extraordinaria magnificencia, y á ella trasladó la silla del imperio romano, dándola su nombre: Mahomet II la conquistó en 1453.

La puerta llamada Bab-jumaium ó SUBLIME PUERTA, está situada sobre un estenso terreno que antiguamente se llamó el foro de Augusto. La Snblime Puerta no tiene en su construccion ninguna belleza, es una masa tosca y pesada, semejante á un bastion, construida por Mahomet II en 1478. Allí se esponen por tres dias las cabezas de los reos de Esta do y malhechores ó bandoleros, y hay ocasiones de verse grandes montones de ellas.

Los griegos, los judios y los armenios sometidos en Turquía son los que principalmente egercen el comercio, y naturalmente son los mas activos, aplicados y parcos: ellos acuden á las poblaciones donde mas los llama el interés é indistintamente se dedican á corredores, comerciantes, mercaderes ó navieros.

El antiguo y célebre Dardano es el que dió su nombre á los Dardanelos, de que ya se ha hecho mencion. Enfrente del castillo de las siete torres están las ruinas de la famosa Calcedonia.

Scutari, ahora provincia de Albania, fué la capital de los antiguos reyes de Iliria. La ciudad que se llama Itmid, se llamó antiguamente Nicomedia, construida por Nicomedes, rey de Bythinia, muy cer-

ca de ella es donde Anibal se envenenó por no ser entregado á los romanos.

Ismitck se llamó al principio Antigonía, de Antigono su fundador, pero Lisimáco la llamó Nicea en obsequio á su mujer Nicea hija de Atipatro; esta ciudad es bien conocida por dos célebres concilios en la Natolia así como las villas de Gueredé y Tonsia, famosas la primera por sus tafiletes y otros curtidos. Tocat es una ciudad de la provincia de Sivas que saca grandes riquezas de las telas de la India que vienen por la Arabia y de toda clase de utensilios de cobre que sus habitantes trabajan con destreza y surten á las caravanas que van por telas de Sivas á Bagdad y Constantinopla.

Diarbekir, capital de la provincia de su nombre llamada tambien Amid ó Caramid, se llamó antiguamente Mesopotamia por estar entre el Tigris y el Eufrates, en ella se fabrica gran cantidad de taflete encarnado, paños y telas del mismo color. Mardin es famosa por sus excelentes frutas que son de un gusto exquisito, por los vinos que produce su territorio y por estar cerca de la montaña Ararat en Armenia donde se paró el arca de Noé despues del Diluvio.

Bursa es la antigua Brusa ó Brucia, capital del imperio otomano antes que los turcos conquistasen á Constantinopla; su fundador fué Prusias, aquel rey de Bitinia que tan ingrato se mostró con Anibal. sus habitantes sobresalen en el arte de bordar de plata y oro las telas mas preciosas: los sofás, los tapices y cojines mas estimados en Turquía, se fabrican en esta ciudad, así como la harina de que se labra el pan para el serrallo del Gran Señor.

Sabido es que el arte de bordar las telas fué debido á las antiguas griegas, y no es extraño que tuviese su origen en este país tan cercano al Olimpo.

Basculembú es una aldea de la Frygia, donde se hace gran comercio de algodón.

Sardis, que fué célebre capital de la Lydia, tuvo en la antigüedad mucha fama por haber sido la capital del rey Creso, vencido por Ciro, y de cuyos tesoros ya hemos dado una idea; su iglesia es una de las citadas en el Apocalipsis, y en su terreno se explotaron por primera vez las minas de piedras preciosas, conocidas por «sardónicas.»

Magnesia, á quien llamaron los griegos Magnetes por las minas de piedra imán que allí abundan, se halla en la Caria al pié del monte

Sipilo, donde Scipión el africano derrotó á Antiocho: su comercio es muy considerable por la cercaña de Smirna, que es la ciudad más comerciante de toda la Turquía asiática, cuyo terreno es fértil en trigo y algodón.

Esmirna, pues, así llamada por la amazona que la fundó, se halla á dos leguas de la primitiva. No hay en Esmirna más que comerciantes, mercaderes y dependientes de estos, muchos de los cuales adquieren grandísimas riquezas, por lo que nada hay más curioso en esta ciudad que la plaza y casa de contratación, que se llama Bazar, donde se encuentra todo lo más precioso que producen el Oriente y el Occidente: telas de seda, lino, lana y algodón, peletería, palo brasil y campeche, azúcar, canela, añil, cochinilla, perfumes de Arabia, barnices y porcelana de China, toda clase de quincalla y mercería se encuentran allí en abundancia. En su calle de Los Francos, es donde viven los europeos, que escede en belleza á todas las demás: aquí, como en toda la Turquía, se permite el culto de toda especie de religiones.

Efeso, á jornada y media de la anterior, fué fundada también por amazonas, y tan célebre por aquel famoso templo de Diana, que fué una de las siete maravillas, construido por Ctesifon con 425 piés de largo, 220 de ancho, 60 piés de alto, con 127 columnas regaladas por 127 reyes distintos, é incendiado por el malvado Erostrato la misma noche que nació Alejandro.

Tesalónica fué la capital de Macedonia, corte de Filipo y de su hijo el gran Alejandro; los judíos son los dueños de su puerto y comercio, que es uno de los más estensos de Turquía.

Andrinópolis, fundada por Orestes hijo de Agamenon, rey de Argos y Micenas, se halla en Tracia: Adriano la engrandeció y adornó sustituyéndole su nombre; Teodoro Lascaris, á principios del siglo XIII la erigió en capital del imperio griego, y Amurates I estableció su silla en Adrianópolis, ciudad de gran comercio.

Los habitantes del imperio turco son una mezcla de diferentes naciones antiguas y modernas: los menores en número son los turcos aunque dueños del país: siguen los árabes, tártaros, moros del África y aun de la India, mahometanos de Persia, naciones errantes de yesides, drusos y curdos que vagan por campos y selvas sin domicilio fijo, judíos y cristianos de todos cultos y países que obedecen al imperio de la media luna, cuyo emblema es la insignia.

el escudo de armas de esta nación como lo era ya antiguamente en Bizancio porque á favor de la luna dicen que se libertó esta ciudad de ser sorprendida y tomada una noche por el rey Filipo de Macedonia.

Llábase hoy Georgia á la Iberia de los antiguos que tambien la apellidaron Albania, su capital Tiflis pertenece á Persia, estendiéndose desde el Tauro y Erzerum hasta el Tanais.

Hoy se llama provincia de Mingrelia lo que se conoció en otros tiempos por la Colchida, que tan famosa hicieron los argonautas al apoderarse del Vello de oro y de su capital Colchos, cerca de la cual se construyó despues á Heraclea que ya tampoco existe.

Tauris suponen muchos que fué la famosa ciudad de Ecbatana capital de la Media que ahora se halla bajo el imperio persa.

Angora es la antigua Ancyra, ciudad muy famosa en la historia, como capital de la Galacia, donde predicó San Pedro, y donde Pompeyo venció á Mitridates, rey del Ponto, y en 1401 Tamorlan á Bayaceto, emperador de los turcos, haciéndolo prisionero: dista de Constantinopla 85 leguas. Ninguna ciudad hay en Turquía mas limpia y aseada.

Las cabras de Angora (no de Angola, como algunos la llaman, confundiéndola con la de Guinea en Africa), son poco diferentes en tamaño y figura de las nuestras; pero su pelo es blanco rojizo, muy fino y lustroso, de unas diez pulgadas de largo, siendo muy grande el comercio que de este artículo se hace, estrayéndole para fabricar chales y ricos estambres para varios países: esta clase de lana es de las mas finas que se conocen en el mundo, aunque ya va dejenando: cada cabra produce al año de 200 á 300 dracmas de pelo, siendo el mas fino el de la parte inferior del vientre: labran en Angora buenos paños, pero ha decaído esta industria. En toda esta provincia de la Natolia se coje mucha miel y cera, opio y las mejores peras de Turquía.

Los renombrados gatos de Angora pertenecen únicamente al mismo canton de la Natolia, donde se crían las cabras que acabamos de describir.

Las esclavas mas estimadas para los serralllos turcos proceden generalmente de la Georgia y de la Circasia; tambien las traen de la Abisinia y del Egipto, pero estas últimas no gozan en el mercado público mas valor que el de tres á quatro mil reales, al paso que las primeras valen de quince á cuarenta mil y mas reales, se-

gun su juventud, gracias, volupuosidad, habilidades y belleza. Son los turcos muy hábiles en el cálculo: hacen las cuentas con la mayor exactitud: las cifras que usamos, y que los árabes tomaron de los indios orientales, no fueron inventadas por aquellos, como se ha dicho, sino por estos: las letras empleadas por griegos y latinos en su antigua numeración lo han sido también por los turcos, pero con diversas combinaciones.

Alepo es de las mayores de las mas ricas por su comercio marítimo y mas bellas ciudades de Turquía. Belgrado es la capital de la Servia, ciudad de gran importancia mercantil, por su situacion junto á la confluencia del Danubio y el Sava: esta plaza es muy frecuentada por mercaderes de varias naciones, y en ella se ven los mas ricos productos de todo el mundo: á esta ciudad y á la de Constantinopla y Jerusalem fueron á refugiarse la mayor parte de los judíos que los reyes católicos espulsaron de España en 1491, y todos ellos hablan todavía un castellano corrompido y mezclado con veneciano, como en Bucharest, capital de la Valaquia, Bosna-serai de Bosnia, y Jassi de la Moldavia.

Es digno de notarse la costumbre que en la Grecia turca se conserva de no usar sus habitantes camisa interior ni sábanas de lino ni de algodón, sino de lana. El uso del lienzo para estos dos objetos es sin duda moderno, pues no lo conocieron los griegos ni los romanos, y aunque ciertamente sea mas ventajoso para la limpieza y comodidad, debe ser muy inferior, en orden á la salud, porque está demostrado por experiencias repetidas que el uso de camisas de franela es el mas antiguo é higiénico que cura ciertas enfermedades procedentes de la obstruccion de la transpiracion, y preserva de reumas, resfriados, etc.; por esto tal vez no usaron los antiguos del lienzo ni de tegido alguno de lino para aplicarlo á la parte interior, aunque lo usaban en túnicas y pañuelos.

La isla de Rodas, tan célebre en los fastos mercantiles por sus leyes navales, que han servido de modelo para todo el mundo, lo fue igualmente por su coloso á la entrada del puerto, por entre cuyas piernas pasaban los navíos á velas desplegadas, y por la gloria de los caballeros de san Juan de Jerusalem hasta que se vieron precisados á capitular y entregarla á los turcos; esta isla esencialmente mercantil en todos tiempos, es en el dia uno de los baluartes que los turcos tienen en el archipiélago, y en ella conservan el mejor astillero.

para la construcción de su marina. También conserva aun cierta celebridad la isla de Candia ó Creta antigua en orden á su fertilidad y comercio: pero de su famoso laberinto y de sus cien ciudades solo queda la historia, como de otras muchas y célebres islas de este archipiélago.

La isla de Chipre es muy importante por sus producciones, debidas no menos que á la docilidad de su suelo que á lo benigno del clima. El principal artículo es el algodón, cuya calidad puede compararse al denominado Subugia de Smirna. Forma uno de los primeros objetos de consumo en las mas importantes plazas marítimas de Europa, tales como Marsella, Liorna, Génova, Trieste y Venecia. La cosecha comun es de unos 4,000 cántaros, ó sea cerca de 180 ocas. Pudiera, y aun debiera ser de mas importancia dicha cosecha, si no fuese por la miseria de la poblacion, (que apenas asciende á noventa mil almas) y por la plaga de la langosta (Cavaleta) que se reproduce prodigiosamente ó influye en la pérdida, ó al menos en la disminucion del producto.

Hay dos clases de seda: blanca y amarilla: una y otra se dan en varios distritos de la isla. La mejor es la de Paffos, que es amarilla, de un hilo brillante y á propósito para las labores mas delicadas. Es objeto de consumo en las referidas plazas marítimas. La cosecha anual es de 21 á 30,000 ocas.

Allizari ó rubia, cuya calidad es la mejor de todo Levante estuvo descuidado su cultivo en un principio, pero en el día ha tomado grande actitud, á causa de su pedido por las plazas marítimas. La cosecha se hace en invierno y en verano: se calcula en 3,000 cántaros, (peso de Alepo).

Lanas, de calidad ordinarias y parecidas á las de Menorca. La cosecha se calcula en 1,500 cántaros, y la mayor parte se consume en Liorna.

Vinos: los hay de dos clases. El *encargado*, que con el transcurso de algunos años se convierte en un néctar precioso, hace ocho años que es muy apreciado en Trieste, Venecia y en el centro de la Italia, reservándose espresamente para las libaciones de los suntuosos banquetes de Francia, Alemania é Inglaterra. La cosecha anual se calcula en 40,000 cajas de 8 ocas cada una. Segunda calidad, el comun, ó sea de pasto para el uso y consumo de los habitantes y provision de bueques. Se transportan también á Egipto y Siria (Tur-

quiza. Son muy fuertes, pero de poca vida, y se trasiegan ventajosamente con aguardiente para realizar su transporte.

Trigo y cebada. Cuando la cosecha es feliz, no hay duda que se reportan grandes ventajas en su estraccion para el extranjero. El buen éxito de la recoleccion depende de la lluvia oportuna en el invierno, y aquella se verifica en los meses de abril y mayo; pero precisamente es la época en que el cruel enemigo (la langosta,) habiéndose en su mayor desarrollo, talia los campos y hace verter lágrimas al pobre agricultor, que esperaba entonces recoger el fruto de sus sudores. Este año presenta un ejemplo de tal fatalidad. Parece que el gobierno piensa tomar fuertes medidas para atajar aquel daño, perjudicial no ménos al bienestar del pobre, que al interés mismo del gobierno. Los demás granos se dan muy bien en la isla, así como toda clase de legumbres, habes, guisantes, almortas, lentejas, judías, lino y siniente de lino; en una palabra, cuanto la industria fia al cultivo, otro tanto se reproduce aqui muy bien.

Tierra de tinte ó color. Se encuentra oscura, amarilla, rosada y verde, todas las que pueden ser muy útiles. Muchos buques hacen de la oscura su propio lastre, y seguramente que nada puede producir mas; y tanto aquella, como la amarilla, rosada y verde se venden luego para tinte.

En la isla se encuentra el amianto puro, aquella piedra incom bustible de que los antiguos hicieron tan buen uso, reduciéndola á tejido, cuyo mecanismo no es desconocido hoy.

La carvulia, cuya produccion, si bien insignificante hasta el día, parece toma hoy digno desarrollo. Hace poco tiempo que el labrador destinaba este arbusto para combustible, cuyo valor no excedió de 4 piastras el cántaro; hoy día asciende á 80 el cántaro. La cosecha podrá dar hasta 20,000 cántaros, que se trasportan al mar Negro, y aun á Italia.

La isla abunda en aceites, que se producen bien y dan mas que suficiente para el consumo interior, y aun para su estraccion en los años de abundancia. Se coje toda clase de frutas, y con especialidad el albaricoque es de una calidad exquisita.

Disfruta de buenos bosques, que dan madera de construccion que se hace trasportar á Egipto y Siria, aprovechándose tambien en aquel país para emplearla en el casco y arboladura de aquellos pequeños buques.

En el distrito de Pafos existieron antiguamente minas de hierro, y parece que se trata de hacer nuevas escavaciones que den resultados mas felices.

Hay salinas minerales: la una inmediata á Larnaca y la otra en Limesol. La primera es notable por su estension y por la sal, que no se extrae mas que para algunos envios á Siria y al archipiélago, y seguramente que seria un manantial de riqueza, si formalmente se pensase en utilizar el producto, siendo bien poco ventajosos sus resultados.

Al paso que la produccion agrícola presenta tan buena perspectiva en Chipre, cuanto concierne á las artes, está descuidado; habiendo en la capital Nicosia muchas fábricas de telas que se lejan al estilo de Levante, y que en vano se quieren hacer competir en los mercados de Constantinopla, Smirna é islas del archipiélago con la concurrencia de las indianas, inglesas y suizas, que desde luego prefieren ya los otomanos.

En 1815 una casa de Mahon (de Pausquet) sostenia algunas relaciones con esta isla, y se veia con este motivo ondear la bandera española en estas aguas. Los buques, ademas del dinero contante que traian, conducian cargamentos de géneros coloniales, café, azúcar, cochinilla, pimienta, añil, etc. que tenian buena salida, y hacian sus retornos en trigo, cebada y habas; pero habiendo finado esta casa, no ha vuelto á verse buque alguno español, sin embargo de que teniendo en consideracion nuestras producciones y comercio, pudiera proveerse la especulacion española. La Francia es la que sostiene hoy dia un reciproco comercio. Marsella es el depósito de su comercio con Levante y sus buques en viages periódicos transportan sus manufacturas, tanto á aqui como á la costa de Siria, volviendo a su patria producciones de nuestro pais. Asimismo la Italia hace su comercio por la via de Liorna y Génova, y la Alemania por la de Trieste, en cuyas expediciones reportan todas notables ventajas; pero la Francia es la que sobresa le entre las tres.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS PRODUCTOS DE CHIPRE EN 1852.

Algodon (acopio), piastras 1,000 á 1,030 el cántaro de 180 onzas de Alepo. Allizari (id), 530 á 530 id. id. Lanas limpias á la francesa, 480 á 490, id. id. (hay escasez). Sedas inferiores, 90 á 100 la

oca de 400 dracmas. Carrubia, 70 á 80 el cántaro de Alepo (está en aumento). Trigo, 14 $1\frac{1}{2}$ á 15 el cántaro de 16 ocas. Cebada, 6 $1\frac{1}{2}$ á 7 id. Vino encargado de un año, á 9 $1\frac{1}{2}$ caja, medida de 16 ocas. Id. viejo, talari, 1 á 12, segun la calidad de la caja. Sal, piastras, 35 á 40 la arroba ó 100 ocas. Cobre viejo, 9 $1\frac{1}{2}$ la oca. Cera amarilla, 22 id. Susama 1 $3\frac{1}{4}$ á 2 id. Siente de lino, 1 $1\frac{1}{4}$ id. Lino, 1 $1\frac{1}{4}$ id. Aceite de comer, 10 $1\frac{1}{2}$ á 11 la litra de 2 $1\frac{1}{2}$ ocas.

GÉNEROS DE ENTRADA.

Algodones hilados del número 16 al 24, piastras, 45 á 46 el paquete. Id. id., número 26 al 34, 49 á 50, (hay poco consumo). Bugias americanas de las dimensiones 4, 36 y 13, 62 á 64 la pieza. Id. 3 $1\frac{1}{2}$ id. id., 55 á 58 id., 3 id. id., 48 á 50. Id. de T., 2 $1\frac{1}{2}$ 24, 46 á 47. Id. id., 2 24, 40 á 42. Café de la Habana, 5 $1\frac{1}{2}$ á 5 $3\frac{1}{4}$ la oca (consumo). Azúcar blanca en polvo, 5 $1\frac{1}{2}$ á 6, id. (id). Pimienta, 5 á 5 $1\frac{1}{2}$ id. Canela y clavo, 13 á 14 (poco consumo). Cochinilla plateada, primera calidad, 80 á 85. Añil, Bengala, 95 á 100. Fierro inglés, 60 á 65, cántaro de 44 ocas. Sueco, 80 á 85. Ruso, 85 á 90. Acero, 4 á 4 $1\frac{1}{2}$ la oca. Estaño, 14 á 15. Sal amoniaco, 6 $1\frac{1}{2}$ á 7.

VALOR DE LA MONEDA.

| | |
|------------------------|-------------------|
| Columnarios, piastras. | 23 $1\frac{1}{2}$ |
| Talaris de la reina. | 22 $1\frac{1}{2}$ |
| Id. imperial. | 22 $1\frac{1}{2}$ |
| Franceses. | 21 $1\frac{1}{2}$ |
| Rusos. | 17 |
| Griegos. | 19 |
| Mejicanos. | 23 |
| Ragusos. | 14 |
| Turcos. | 20 |
| De Mahamud nuevos. | 29 |
| Liga vieja. | 20 |
| Duro nuevo. | 18 |
| Strambolino. | 29 |
| Missir. | 26 |
| Maine. | 23 $1\frac{1}{2}$ |
| Manduchié. | 20 $1\frac{1}{4}$ |
| Rubie antuch intiero. | 38 |

La piastra turca se compone de 40 paras.

El cántaro de Alepó de 180 oças.

Id. de Eospli de 44.

La oça se compone de 400 draemas.

Los géneros en su entrada pagan un derecho en las aduanas de Chipre de 5 por 100 y los de salida nn 12, además los gastos de comision, trasporte, etc.

Las últimas comunicaciones que tenemos de Constantinopla anuncian que desde el 8 al 24 de abril han salido del Bósforo 196 buques cargados de granos, con destino: 54 para Inglaterra, 8 para Bélgica y Holanda, 11 para Génova, 7 para Lisboa y los restantes para Marsella.

Constantinopla 16 de junio de 1852.—El mercado presenta poca animacion, lo cual no puede atribuirse á otra causa que á las noticias últimamente recibidas de los puntos consumidores, pues cereales tenemos en abundancia y los precios son sumamente bajos.

Hé aquí cómo quedan hoy, aunque se dice sufrirán aun mayor baja.

Trigo duro de Azoff de 24 1/2 á 25 1/2 piastras.

Id. de Besarabia de 23 1/2 á 24 1/2.

Id. de Romelia de 21 á 21 1/2. Tírris de 20 á 22.

Id. de Ibraíl de 16 á 17.

Los especuladores en sedas aguardan impacientes los buenos ó malos resultados de la nueva recolección de Brusse. El precio de este artículo fluctúa entre 210 y 235 piastras.

Las lanas de Crimea se hallan de 120 á 135 piastras, aunque sin compradores á causa de la falta de buques y alto precio del flete. A poco mas ó menos de 130 piastras quintal se pueden fácilmente adquirir las lanas blancas del país y con algo más de un 10 por 100 las negras y grises.

COMERCIO DE VENECIA.

Después de la destrucción del imperio romano, uno de los efectos de aquella europea calamidad fue la aniquilación del comercio y de las artes, porque los bárbaros godos, visogodos, ostrogodos, hunos, eslavos, sálgos, vándalos y lombardos, no tan solo no comerciaban, sino que desde el principio miraron al comercio como objeto de sus aspiraciones; así es que, apoderados del continente europeo, pronto desapareció de él el tráfico y toda la antigua industria; pues abasallados los pueblos por la tiranía brutal de sus príncipes, y por una horrible esclavitud, ignorante y ruda, quedaron encerrados e inermes en el parage donde la suerte los había fijado, olvidándose de este modo la situación, el clima, las producciones, las relaciones y hasta la existencia y nombre de los países distantes que en épocas anteriores habían frecuentado sus predecesores.

Notable es por cierto el que la violencia y las vejaciones hayan dado nacimiento y origen á la restauración del comercio en muchas partes en que los hombres perseguidos por la injusticia se han visto obligados á refugiarse en lugares pantanosos, en islas, en bancos de mar, y hasta en los mismos escollos.

Así se fundó Tiró y Venecia, donde los fugitivos, encontrando seguridad, fueron preciso subsistir; y sacaron su subsistencia de todo el universo, como la Holanda, y en nuestros dias los Estados Unidos de América.

Venecia, ó la república de este nombre, debió al comercio su principio exclusivamente; su bienestar, su acrecentamiento y su

opulencia inmensa; esta famosa ciudad de Italia, fué fundada progresivamente sobre un terreno bajo, estéril y pantanoso, donde habia 72 isletas al N, extremo del Adriático, en latitud 45° 25 1/2 N. long., 12° 21 E. y á 5 millas de tierra firme.

La república de Padua, y en su nombre el Senado, envió tres de sus cónsules en el mes de marzo de 421 para que reconociesen si la posicion topográfica del parage de Rialto, situado en dichos pantanos, seria conveniente declararlo adecuado y digno de fomento, como plaza ó sitio de asilo y de refugio para toda persona que quisiese venir á establecerse en él, con la seguridad y goces de ciertas esenciones é inmunidades; y en efecto, Rialto fué poblado con habitantes que huyen de la tierra firme de Lombardía, devastada por los visigodos de Alarico.

Continuando Atila, azote de Dios en 422, el plan de la desolacion de Italia, un inmenso número de fugitivos vino de Aquilea á guarecerse en Rialto, que con otras emigraciones creció y se extendió considerablemente en el 452 de J. C. El fundamento de su comercio consistia en la pesca de las sardinas naturales y sobre todo en la ventajosa situacion de las isletas en el fondo de un golfo del mar Adriático que muy pronto vinieron á ser el punto céntrico mercantil de toda la Italia, aunque su mayor incremento mas se debió al arte que á la naturaleza, y á la acertada idea de plantear una república independiente, que á imitacion de los antiguos romanos sus predecesores nombraron cónsules y tribunos para que desempeñasen las funciones de magistrados, con celo, sin lujo ni pompas, pero especialmente en la disciplina del comercio, con leyes y reglamentos justos, amplios, y convenientes que atragesen á sí las riquezas de los demás pueblos de la tierra. Ah, si España aboliese sus fatales restricciones, ella volveria á ser la tierra feliz del mundo, la de los campos Eliseos. Las sardinas y otros pescados constituian el simple alimento de casi todos los venecianos, sus vestidos, muebles y mesa eran por una ley uniformes y de la mas sencilla frugalidad. Mas no obstante su misero territorio se hacian tan poderosos, que los hunos y ostrogodos que ocupaban toda la Italia, llegaron á intentar el someterlos; pero ellos, mas prácticos en la mar que sus enemigos, se libraron de ellos aumentando sus barcos. Los lombardos venidos despues á Italia bajo las órdenes de

Narses, general del emperador del Oriente Justiniano, por los años de 548 y 52 con el encargo de lanzar de dicho país a los ostrogodos, le proclamaron rey de Italia el 568, y este general fué el fundador del reino Lombardo-Veneto, el cual pidió auxilio a los venecianos contra los dos gobernadores, que con un numeroso ejército mandaba contra el Justin, sucesor en el imperio: mas ellos se escusaron de apoyarle.

Empero ni las islas, ni las lagunas de Venecia en los años de 697 aun no formaban ni una misma ciudad, ni una misma república, aunque estaban íntimamente unidas en la parte relativa a intereses comunes de comercio, para defenderse de mas poderosos enemigos, pues para otros puntos obraba cada poblacion con entera independencia.

Por los años de 716 al 27 ya su comercio iba siendo considerable en Grecia, en cuyos tiempos es cuando crearon la dignidad del Dux, que llegó á tener un interregno de cinco años, hasta que en 742 dicha dignidad fué restablecida en la persona de Theodat, el cual supo defender muy bien la señoría de la república de las pretensiones de Astolfo rey de los lombardos: y á su época se refiere que el grande espíritu mercantil de los venecianos les hizo dar nueva forma á su gobierno, por lo que este Dux, Foscari y sus sucesores fueron libremente elegidos por el voto popular hasta el año 1173 en que ya estaba Venecia muy floreciente por causa de sus buenas relaciones con el emperador de Constantinopla que proporcionaba á los venecianos los productos de todas partes del Asia, y libertad absoluta para traficar hasta en los puertos de Oriente.

Sin embargo, sus relaciones mercantiles sufrieron un contratiempo ó interdicción hacia el año de 802 por efecto de la guerra entre Carlomagno emperador de Occidente y Nicephoro emperador del Oriente, con el cual concluyó Venecia un tratado secreto de alianza, comercio y amistad, que nada agradó á Pepin rey de Italia.

Las irrupciones de los árabes entoda la Siria hacia el 637: luego en Sicilia hacia el 672 y en Cerdeña y Córcega en 672, 807 y 28, inundaron tambien de corsarios bárbaros los mares de la Italia, de modo que el comercio de Venecia se vió amenazado de muerte, y mucho mas en 856 en que 60 de sus mejores galeas á las órdenes de Theodosio almirante del emperador Miguel, fueron destruídas por los sarracenos en las costas de Calabria.

El cuerpo de san Marcos, patron de Venecia fué robado á los cristianos en Alejandria el año de 828 por dos mercaderes venecianos que le trasportaron á Venecia donde ha existido como patron de la república en su famoso templo.

Estos mismos sarracenos en 866 intentaron un golpe de sorpresa sobre Venecia, pero su Dux Orso la defendió triunfando valerosamente.

El 881 arruinaron los venecianos varios puertos comarcanos suyos, sin mas motivo que el celo de que en algun tiempo pudiesen llegar á perjudicar su comercio: y Amalfi y Anconá que ya eran famosas por su tráfico y navegaciones á los puertos del Oriente sufrieron los efectos de los celos y rivalidad de los venecianos que sofocaron su prosperidad: mas en 887 una flota veneciana fué enteramente arruinada por los narentinos, y la consternación se apoderó de la república cuyo Dux fortaleció la ciudad con muros y guardias para garantirla de los insultos de los narentinos, de los sarracenos y de los istrienses.

El año de 900 fué Venecia atacada y sorprendida por los húngaros codiciosos de apoderarse de sus riquezas, pero salieron derrotados por el Leon veneciano.

Desde los años de 941 al 77 sufrió Venecia varios reveses marítimos de parte de sus vecinos, especialmente de los narentinos y sarracenos, pero con todo enviaron socorros y víveres á Capua y Bari en el reino de Nápoles que aquellos tenían sitiadas; y en 991 el Dux Pedro Orseolo les conquistó á sangre y fuego varias ciudades, tales como Padua, Lombardia, Brescia Cremaſco, Polesine, Vicencini, Trevigiano, en la Istra, y Dalmacia, Trieste, Capo-Distria, Parenzo, Pola, Zara, Spalatro, Curzola, Lesina, Ragusa, Narenzá, Feltrino, Cadorino, Veronese, Bergamasco y las inmediatas islas en que habia 350,000 habitantes, contando algunos puntos de la Grecia; este, pues, fué su Dux mas glorioso y amante del comercio, y el que entabló con Basilio II emperador del Oriente un tratado por el cual los comerciantes venecianos no pagarían ninguna clase de derechos por mar ni por tierra en todo su imperio: lo cual produjo que los venecianos pudiesen estender su comercio á la Siria y al Egipto, países muy fértiles en arroz, azúcar, cáñamo, lino y granos que ellos producian además de los frutos preciosos que á ellos aportaban de perfumes, estofas, especerías, pieles, esmeraldas, diamantes

de la India y otras ricas mercaderías de la Arabia que despues los venecianos espendian por toda la Europa.

Tambien este mismo Orseolo se alió con Othón III, emperador de Alemania, en 996, del cual obtuvo para la república muchas inmunidades en el tratado que con él celebró en Ravena, desde cuyo año dicho Dux se tituló duque de Dalmacia por haberla conquistado, así como la Esclavonia. Son ya demasiado conocidos los terribles consejos de esta aristocrática república, las conjuraciones, cárceles, ejecuciones é inquisiciones, así como las desgracias de Otello y el funesto del decapitado Dux Marino Faltiero, para detenernos en su narracion y en las desgracias de los que llegaban á pasar el puente del Suspiro.

En el año de 1080 las intestinas divisiones de los griegos dieron lugar á que Solimán, príncipe de los turcos, despues de haber invadido toda la Siria, Palestina y Jerusalem, viniese por último á establecer su corte en Nicea; estos acontecimientos y sus consecuencias previstas escitaron en Pedro el Hermitaño y despertaron en el papa Urbano II deseos de proteger y aun libertar á la tierra Santa de la tiranía de los turcos, para lo cual convocó un concilio, y este decretó la primera cruzada, interesando para el efecto la piedad religiosa de todos los príncipes cristianos de la Europa: suceso que dió un nuevo impulso á los negocios mercantiles de las repúblicas italianas que como más poderosas en marina se encargaron de los trasportes militares y en retorno de los mercantiles.

Ya digimos que el 7 de junio del año 1099 tomaron las cruzadas á Jerusalem á viva fuerza, colocando por rey á su primer gefe Godofredo Bouillon; y el 1100 la armada de Venecia, que tan buenos servicios prestó en aquella conquista, se restituyó á su patria satisfecha con los privilegios é inmunidades que le concedió el nuevo rey Godofredo II, quien en 1107 añadió á los venecianos mas útiles franquicias en Tripoli de Siria, por su constancia en la conduccion de bajeles, provisiones, tropas, caballos, equipajes y todo el tren militar de los ricos caballeros cruzados que voluntariamente pasaban á la guerra de Palestina.

Desde el principio de su república miraron los venecianos con desdago al individuo que no perteneciese al comercio ó á alguna industria, y así es que era un título el mas recomendable para obtener sufragios en los cargos públicos del Estado; y de esto provino el

que considerasen las ofensas hechas al comercio, como injurias graves contra la república, á causa de sus trascendentales consecuencias.

Agradecido Balduino al socorro que le habia enviado el Dux Odelufo Faledro de cerca de 160 naves, con las cuales tomaron los cristianos á Sidon, concedió á la nacion veneciana el año de 1111, entre otras franquicias en el reino de Jerusalem, el privilegio de tener en la ciudad de Ptolemaida iglesia católica, barrio, plaza de mercado público, juzgado nacional propio, y el uso de sus pesos y medidas para los negocios mercantiles que eran su principal cuidado.

Los socorros venecianos continuaron sucesivamente con tanto vigor en favor de la causa de los latinos en Siria, que por acuerdo y consejo general de los caudillos, y grandes del ejército cristiano habido en Ptolemaida en 1118, se resolvió que en todas las ciudades que en adelante se conquistasen, se les concedería á los venecianos una calle ó barrio franco de contribuciones, derechos y gabelas, iglesia, baño, horno, pesos, medidas y una pension anual del producto de la aduana de Tyro de hasta 300 besantes, y el derecho de ser juzgados sus súbditos por sus leyes nacionales, todo lo cual tuvo cumplido efecto en 1130, añadiéndoseles una tercera parte de las ciudades de Tyro y Ascalon, quedando esentos del derecho de naufragio y estrangeria, y en dicho año de 1118 se instituyeron los caballeros Templarios para defender el templo de Jerusalem, y ocho años, antes se habia fundado y establecido en Rhodas la orden militar de San Juan.

En 1172 crearon en Venecia un tribunal para atender esclusivamente á la policia interior de sus fábricas, artes y oficios é inspeccionar antes y despues la buena ó mala calidad y cantidad de las primeras materias invertidas en la fabricacion de cada género mercantil; y por este tiempo fundaron el primer banco.

Por muerte del Dux Vital Michel en 1173, antes de la elevacion del Dux Sebastian Ziani, estableció el pueblo un consejo soberano é independiente, compuesto de 240 ciudadanos y doce tribunos, el cual duró hasta el 1290, si bien no pudo reprimir las facciones de Guelfos y Gibelinos, que desde el 1154 devastaron la Italia.

En el año 1203 y bajo las órdenes del ciego y nonagenario Dux Arrigo Dandolo se formó la cuarta cruzada, que equivocando el

objeto de la guerra se apoderó de Zara y de Constantinopla; y hoy
cunquidió el comercio un impravisto impulso. En el 1291 y 1292

En 1254 adquirieron los venecianos á Gafalonía y sucesivamente
se compraron ó conquistaron á Lepanto, Nápoli de Rodania, Mil-
vasia, Scutari, Salomita, Galipoli, Modon, Caton, Durazzo, Candia, y
Corfú y demás puntos de la Grecia, incluidas Creta, Chipre y el mar
Egeo. Todo el comercio de Europa en esta edad media estuvo mon-
opolizado por sus manos; igualmente que el del golfo Pérsico y el
Tigris, y Bagdad y todos los puertos del mediterráneo al abarcarlos á

Muerto el Dux Tiopolo en 1276, le sucedió Jacobo Contarini, obr
cual tuvo que sostener cruda y violenta guerra contra sus rivales
los pisanos y genoveses, que despues continuó Juan Dandolo
Dux electo en 1280, hasta que ambas partes hicieron la paz en 1293.
Por esta época el Senador obtuvo del papa permiso para que cien-
te infantería de buques hiciesen el comercio con los infieles de Siria y
Egipto, para lo que nombraron cónsules en Alejandria y Damasco
que protegiesen sus numerosos establecimientos, al tiempo que el

En efecto, las siete cruzadas cristianas concluidas en 1291 como
la pérdida de Tiro y Ptolemaida, y fundacion del imperio turco en
Bisínia por el Otomán I. el 1298, que tan visiblemente adelantaban pro-
porcionaban al comercio de estas repúblicas europeas con el Egipto
to y la Siria, el tráfico sufrió un golpe mortal y al espíritu de fan-
matismo religioso le faltó el ejercicio de su valor y la ocasión de sus
glorias y arrojos, y como que el comercio mundial se abastecía

El año de 1310 estalló en Venecia una conspiracion que dió origen
genial terrible consejo de los Diez, que se conservó el año 1328

En 1351 estipuló Venecia alianza ofensiva y defensiva con el rey
don Pedro de Aragón contra los republicanos de Génova y de Gre-
cia que infestaban los mares con sus buques corsarios, merca-
piendo el comercio de estos estados constantemente; y en conse-
cuencia en este año y á la vista de Constantinopla se dió la batalla
naval mas sangrienta y famosa de aquel siglo entre venecianos y
aragoneses, contra genoveses y griegos, á cuyo combate concur-
rieron 140 galeras; y la victoria quedó indecisa; mas sin embargo
sus relaciones con Siria y Egipto cobraron nueva influencia, siendo
los esclusivos monopolistas del comercio de especerías y otras gé-
neros orientales con que surtian á la Europa que en el

En 1352 se renovó la guerra por la armada combinada de Venecia y

y dragon, y tuvo lugar la batalla marítima de Algiers, que tan desgraciada y fatal le fué á Génova, que se consideró como origen de su decadencia mercantil.

Nada le faltaba á Venecia para hacerse célebre y romántica; pero especialmente su famoso carnaval de Navidad hasta cuarentena, en el tiempo de su diversion y libertinaje con sus concurrencias y máscaras de todas partes de Europa.

En la preponderancia de Venecia por estos tiempos, que á escepcion de Roma, ella fué la mas rica y magnífica ciudad de Europa, bien que en singular situacion mercantil en medio de tan bárbaras, bien que en singular situacion mercantil en medio de tan bárbaras, unidas en una todas las demás poblaciones por cerca de 500 puertos, de los que solo tres o cuatro mas de ellos, y todo atravesada del canal del Estrecho y otros muchos, entre los cuales desfilaba el famoso puente de Rialto, tambien de un arco de mármol, y escelente arquitectura, además de la inflexible constancia de sus 250,090 habitantes para el tráfico y la industria, que todo el conjunto presenta á la vista la maravilla de Europa, la Partenope del mundo; pero no obstante, se estremece uno con la idea de sus frecuentes conjuraciones, de su política secreta y de sus violentas y orgánicas plenas.

No podemos eschusarnos de extractar la historia de Marco Polo, comerciante, viagero y diplomático, de quien tanto se habló de su país y que floreció en dicho siglo.

Los viajes del Marco Polo son de grande importancia para la historia de los descubrimientos de los portugueses y españoles. Era un noble veneciano que en el siglo XIII hizo un viaje á Oriente, y que con la narracion de sus aventuras habia despertado la curiosidad de toda la Europa. Precedieronle en sus viajes su padre y su tío Nicolás y Matteo Polo, que en 1250 se embarcaron para Oriente con objeto de hacer su viaje de comercio. Esta familia, que ya valió contribuyeron poderosamente á los descubrimientos de los modernos, debió al comercio su nobleza y su fortuna: uno de los caracteres mas notables de las repúblicas de Italia era que no consideraban en ellas toda la gloria en la que se conseguia con la espada, y que se concedia el primer puesto á los que por medio de hábiles y bien entendidas combinaciones especulaban y servian á su tiempo mismo á su país y á sus intereses. Tal fué en Florencia la gloria de los Médicis. Con esto se deja conocer cuán útiles serian para las otras repúblicas antes aquellas poderosas casas de comercio que conduci-

caron con todo el mundo entonces conocido, y que conducía en sus buques los productos del Oriente y los manuscritos de la Grecia.

Nicolas y Mateo llegaron á Constantinopla en época en que se hallaba en poder de los francos, donde vendieron ventajosamente su cargamento. En 1256 pasaron las orillas del Volga al Norte del mar Caspio, donde ahora se halla Astracán, conocida entonces con el nombre de Sarai, presentándose al khañ de los tártaros de Kipchak, biznieto del famoso Gengis-kán. Recibiólos bastante bien y les pagó generosamente lo que habían llevado. Después de pasar allí un año, se preparaban los venecianos á volver á su patria, cuando la guerra les cerró el camino directo de Constantinopla, con cuyo motivo resolvieron volver á Constantinopla por el punto que se les presentase menos peligroso. Se hallaban ya en camino, cuando un tártaro encargado de una misión para el gran Kán, les propuso que le acompañasen. Sumisos los venecianos á ver lo que le herederó de Gengis-Kán, jefe supremo que dominaba en la China, en el Tibet y en las Indias y jefe supremo de quien dependían los demás, no creyendo perder nada en este viage, y conociendo que estaba cerrado el camino de Europa, entendiéndola lengua de los tártaros y sabiendo su respeto á las leyes de la hospitalidad, se encomendaron á Dios y se encaminaron al interior del Oriente. Después de doce meses de inauditas fatigas, llegaron por fin á la residencia del gran Khan, quien los recibió con la mayor distincion y les hizo muchas preguntas acerca del estado de Europa, sus costumbres y su religion. Amante del cristianismo, y queriendo empeñar á los europeos á que atacasen al sultán de Egipto y á los sarracenos sus enemigos irreconciliables, rogó á los dos viajeros que fuesen á pedir al papa cien sabios para que instruyesen á su pueblo, y les llevasen un poco de aceite de las lámparas que arden en el Santo Sepulcro de Jerusalem. Después de una larga ausencia volvieron los dos viajeros con cartas del papa y una botellita de aceite del Santo Sepulcro, acompañados de dos frailes y el joven Mefre Polib, que tenia entonces 19 años. En 1270 volvieron á ver al gran Khan, quien recibió con placer la carta del papa. Cuando supo que el joven que le acompañaba á los viajeros era hijo de Nicolás, le recibió bajo su proteccion, le concedió poco á poco su confianza y le entregó en su poder los negocios de gobierno en un

provincia de la China, y el gran Khan le hizo muchos regalos. Pero acordándose los dos hermanos, ya viejos, de su patria, pidieron al gran Khan para volver á ella: «Si el amor á las riquezas, contestó, es el motivo de vuestro viaje, yo os las proporcionaré tantas que escandalizarán á todas vuestras esperanzas; pero si os empeñáis en dejarlas, aumentaréles el deseo de volver á ver su hermosa Italia á manera de que se les oponían nuevos obstáculos, hasta que casualmente se les proporcionó, un medio honroso de evadirse. El nieto del rey de Persia, había conseguido la mano de una nieta del gran Khan, á la que era preciso conducir á su esposo. El camino por Kern estaba lleno de peligros; pero Marco Polo, que conocía perfectamente el Océano Indico, cuyas islas había recorrido, se ofreció á conducirla por mar. Se armaron velas y se puso á la vela. Salieron por fin la embajada de China con once buques y provisiones para dos años. Los Polos iban llenos de regalos, y habían prometido al Khan volver. Después de una peligrosa navegación llegaron al Ormuz, en el golfo Pérsico. Una revolución comercial entonces aquella parte del Asia. Sabiendo los venecianos la muerte del prometido esposo, y á poca del gran Khan, libres de sus juramentos, siguieron el camino de Egipto; detuviéronse nueve meses en Tauris; llegaron después por Erzerum y Trebisonda, á Constantinopla, y por último á su cara Venecia en 1295, á los 26 años de su partida. Hallaron su palacio ocupado por parientes, que no se dieron prisa á reconocerlos, pues se hallaban muy demudados y pobremente vestidos. Los Polos descubrieron el modo de despertarlos. La memoria los convidó á un banquete; los recibieron cubiertos de ricos atavíos de seda carmesí, que cambiaron por otros de damasco y terciopelo. Al fin de la comida se los dan á sus criadas y toman sus vestidos de camino, abren el forro y hacen caer una lluvia de rubíes, záfiro, esmeraldas y diamantes. Los parientes reconocieron entonces, dice el apócrifo cronista, que aquellos valientes y distinguidos caballeros eran los Polos. Toda la ciudad fué á visitarlos. A Mateo se le nombró magistrado y á Marco comandante del alacázar. Pero la fortuna hizo traición á este último en un combate contra los genoveses, en que fué hecho prisionero. Para distraerse en su cautividad refería sus viajes, y toda la nobleza de Génova venía á oír á mayor Marco Milione, que era el nombre que le daban.

ban por sus exageraciones, ó tal vez por su riqueza. Gustaba hablar de Cathay, de su capital Cambalu (Pekín) donde (decía) llegaban todos los días 1,000 carros cargados de seda del palacio del gran Khan, en que no se ve mas que oro, ni se respira mas que perfumes. Habiéndosele rogado que escribiese sus aventuras, envió á buscar sus papeles á Venecia, donde encontró tres hermanos que su padre le habia dado durante su ausencia. Se casó tambien, tuvo dos hijos, y vivió honrado y tranquilo hasta 1325. Mucho después de su muerte todavia era conocido con el nombre de «Correte de Glimillione».

Márcó Polo, según el vicio común de su época, cedió demasiado al deseo de herir la imaginacion refiriendo sucesos maravillosos. Así es que narró cosas extraordinarias, especialmente de la ciudad de Quinsay. Estos vicios se exageran en la traduccion. Sin embargo, su obra merece el mayor aprecio, porque siquiera despertó aquel espíritu de buscar aventuras, que suele preparar el descubrimiento de las verdades.

Diez y seis años de sangrienta guerra sostuvo Venecia contra el gran sultan Mahómet II, conquistador de Constantinopla en 1453, y á no haber sido tan contrario á su prosperidad el tribunal de su política secreta que tan fuéramente célebre se hizo por evitar las conjuraciones, que con sus misterios acaso fomentaba, hubiera llegado á ser esta república la dueña del universo; esto debió conocerlo tarde, puesto que hasta el siglo XVI no varió de política, y desde entonces fué comparativamente mas pacífica y casi sin embargo ella llegó por la constancia y conservación de sus primitivos hábitos y frugales costumbres, por su comercio, industria, artes y moderación á la mas gloriosa cumbre de aglomeracion de riquezas, armadas y tesoros que ambicionar pudiera la nacion mas poderosa, teniendo varias épocas de votar al agua en un día 50 naves nuevas aptas para la ofensa y defensa; las primeras materias recibieron en sus manos toda suerte de formas, multiplicando los objetos de comercio hasta lo infinito, y con sus empréstitos pudo hacerse cabeza de toda Italia.

En Venecia fué donde se labraron en Europa los primeros cristales finos después de las cruzadas, y se enriqueció con su comercio.

El consejo de los Pregadi dió varios decretos sobre seguros ma-

ritimo-mercantiles en 1521, 1620 y 1771 sirviendo de modelo el antiquísimo banco de Venecia, para la creacion del de Amsterdam, Hamburgo, Londres, etc. sucesivamente. Casi todas las calles de esta ciudad son canales que se atraviesan en vistosas gondolas o lanchas, por manera que para visitarse los vecinos tienen que embarcarse. La grande y mas gloriosa victoria naval que tuvieron los venecianos fué la que en union con los españoles se le ganó á los turcos en el golfo de Lepanto el dia 7 de octubre de 1571 bajo el mando en jefe de don Juan de Austria, jóven español de 25 años, en la cual quedaron destruidas 260 galeras, 25.000 turcos muertos, 10.000 prisioneros, y 20.000 cristianos cautivos recobraron su libertad en esta célebre batalla.

España, Roma y Venecia estaban representadas por sus respectivos gefes: de un lado los célebres Doria, Barbarigo, Venerio, Colona, el duque de Urbino, Alejandro Farnesio, Requesens, Santa Cruz con toda la nobleza de España, Italia y Alemania, todos á las órdenes de don Juan; y del opuesto bando los almirantes del emperador Selim II. Ali y Pestan, los subalternos Uchali, Hagan, Siroco, Mehemet y los primeros pachás del imperio con la flor del ejército turco: jamás tantos intereses tuvo pendientes la Europa como en esta batalla: pues de haberse perdido, el estandarte de la media luna hoy la dominaria sin escepcion; pero la espada de don Juan, segó la cabeza de Ali que ensangrentada colgó en el palo de una galia, resonando el grito de la victoria en toda la armada veneciana-romana-española. Por los años de 1536 comenzó en Venecia el uso de un periódico que por leerlo se pagaba una moneda llamada gazzeta, de donde tomó el nombre. En 1645 comenzaron los venecianos nueva guerra contra los turcos en Candia, que les duró hasta el 1670, desde cuya época principió el descenso de su antigua y nombrada república con tal rapidez, que la que se defendió de todo el poder de la Francia en tiempo del rey Pepino, lo mismo que del de Nápoles, y la que triunfó de Luis XII de Francia, al cabo de trece siglos vino al extremo de apoyarse en protectores estraños que acabaron por dominarla, y el tratado de Campo-Formio en 1797 convirtió la república en un ducado de Austria, despues incorporándola á la república italiana conquistada por los franceses tomó el nombre de Cisalpina, no obstante que en 1799 los austriacos y los rusos, los echaron de esta conquista, en 17 de

marzo de 1805 fue declarada la república italiana por el tratado de Presburgo monarquía hereditaria en la familia de Napoleón, hasta que Venecia, comprendida en el reino Lombardo-Veneto cayó en poder del Austria en 1815 como toda la Lombardia, país el mas fértil de Italia que hoy continúa bajo la dependencia del Austria.

Sin embargo, en 1845 quedó concluido un puente con 30 arcos que reúne a Venecia con la tierra firme. También se procedió con la mayor actividad en la construcción de un ramal del camino de hierro desde Milán a Sterighio, Venecia, Bergamo y Morizá.

El emperador de Austria en 1850 le concedió la gracia de declararla puerto franco para fomentarla; pero Venecia en fin, aunque solo conserva una sombra de lo que fue, y presenta hoy a la vista aceras de calles ruinosas ó deshabitadas, es sin embargo de su notoria decadencia después de Trieste, de la cual dista 90 millas al O la plaza mas mercantil del Austria, está 140 millas al E. de Milán y 125 N. N. E. de Florencia: sus habitantes en el presente año de 1852 se estiman en 80,000: su comercio de esportacion consiste en telas de seda de que conserva algunas fábricas, utensilios y adornos de hueso, encajes, cordones, cintas, toda suerte de cristales y espejos, aceite, queso, frutas y otros productos de Italia, y las importaciones se componen de los mismos efectos que se llevan a Trieste.

CRONOLOGÍA DE LOS DUX DE VENECIA Y AÑOS DE J. C. EN QUE SUBIERON AL SOLIO.

Juan Lucas Anafesto, en 697. Marceló, 712. Urso, 727. Teóclato Urso, 742. Galla, 755. Monegario, 756. Mauricio Gálbayo, 774. Juan Gálbayo, 780. Mauricio, 787. Óbelario y Beaf, 804. Angelo Participacio, 811. Justiniano Participacio, 827. Juan Participacio, 829. Pedro Tradonico, 837. Urso Participacio, 854. Juan Participacio, 881. Pedro Participacio, 887. Urso Participacio, 912. Pedro Tribuno, 913. Pedro Candiano I, 932. Pedro Badoer Candiano II, 939. Pedro Candiano III, 942. Pedro Candiano IV, 959. Pedro Urseolo I, 976. Vital Candiano, tribuno, 979. Domingo Urseolo II, 991. Oihon Urseolo, 1009. Pedro Centranico ó Barbalano, y Centranico Barbalano, 1026. Domingo Urseolo y Domingo Flabanico, 1032. Domingo Contareno, 1043. Domingo Silvio, 1071. Vital Faliero, 1074. Vital Michieli, 1096. Odeluso Faliero, 1102.

Domingo Michieli, 1117. Pedro Polani, 1130. Domingo Morosini, 1148. Vital Michieli II, 1156. Sebastian Ziani, 1172. Orso Malipier, 1179. Enrique Dandolo, 1192. Pedro Ziani, 1205. Jacobo Tiepolo, 1229. Martin Morosini, 1249. Renario Zeno, 1252. Romeo, 1259. Laurencio Tiepolo, 1260. Jacobo Contarini, 1274. Juan Dandolo, 1279. Pedro Gradenigo, 1289. Marino Giorgi, 1310. Juan Soranzo, 1311. Francisco Dandolo, 1327. Bartolomé Gradenigo, 1342. Andrés Dandolo, 1343.

Marino Faliero, 1354. Juan Gradenigo, 1355. Juan Delfino, 1356. Laurencio Celsi, 1361. Marco Cornaro, 1365. Andres Contarini, 1367. Miguel Morosini, 1382. Antonio Venier, 1385. Miguel Steno, 1400. Tomas Mocenigo, 1441. Francisco Foscari, 1443. Pascual Malipier, 1457. Cristobal Moro, 1462. Nicolás Trono, y Nicolás Marcelo, 1471. Pedro Mocenigo, 1474. Andres Vendramino, 1476. Juan Moncenigo, 1478. Marcos Barbarigo, 1485. Agustín Barbarigos, 1486. Los inquisidores de Estado, 1499. Leonardo Loredano, en 1501. Antonio Grimani, 1521. Andres Gritti, 1523. Pedro Lando y Francisco Donato, 1539 y 1545. Marco Antonio Trevisani y Francisco Venier, 1553 y 1554. Lorenzo Priuli y Gerónimo Priuli, 1556 y 1559. Pedro Loredano, 1567. Luis Mocenigo, 1570. Sebastian Vernier, 1577. Nicolás de Ponte, 1578. Pascual Cigoña, 1585. Marin Grimani, 1595. Leonardo Donato, 1606. Marco Antonio Memo, 1642. Juan Bembo, 1615. Nicolás Donato, 1617. Antonio Priuli, 1618. Francisco Contarini, 1623. Juan Cornaro, 1625. Nicolás Coutarini, 1630. Francisco Erizzo, 1631. Francisco Molino, 1646. Carlos Contarini, 1655. Francisco Cornaro, 1656. Bertucio Valier, 1657. Juan Pesaro, en 1658. Domingo Contarini, 1659. Nicolás Sagredo, 1675. Luis Contarini, 1676. Marco Antonio Justiniani, 1684. Francisco Morosini, 1688. Silvestre Valier, 1694. Luis Mocenigo 1700. Juan Cornaro, 1709. Juan Cornaro, 1722. Sebastian Mocenigo, 1731. Carlos Razzini, 1733. Luis Pasini, 1735. Pedro Grimaldi, 1741. Francisco Loredano, 1750. Marcos Foscari, 1752. Luis Mocenigo, 1760. Paulo Reuier, 1762. Luis Manin, 1763. Bonaparte dió fin a la república por el art. 6.º de su tratado de Campo Formio en 17 de octubre de 1797. Venecia entró en poder del emperador de Alemania en 1800. Constituyose en capital del reino Lombardo Veneto sujeto a Austria, en 1815. Volvió a ser república, en 1849. Tornó al dominio de Austria

en 1880. El comercio y la industria luchan o tréajanse dé contra la escasez de Tierra mas dichosa que Venecia en el 1832. Los productos mas notables de su tráfico son sin embargo, los espejos, las obras de metales preciosos y las telas de sedas y de otros animales. Los cadáveres de ambos Dux se esponian al público por espacio de tres días, y en el fin de que los que hubiesen de él recibido alguna perjuicio, pudiesen exigir la indemnización correspondiente á las expensas de los bienes del difunto; y no es una mera fórmula, sino que para ello se nombraban dos censores que obligaban á los herederos del Dux á satisfacer sus deudas todas bajo la pena de no hacer funerales ni sepultura al difunto si esto previamente no se verificaba. Lo cierto es que el Dux de Venecia no era un rey. Conjetárase que las primeras isletas que poblaron los venecianos, lo fueron por dichos los cobertizos de cañas muy suficientes para un tráfico moderado y para su ocupacion en la pesca sin lujo ni otras ambiciones que sean de conservar su independencia y tranquilidad, al no que en la obra de Venecia se vea en el siglo V. Hasta el año 811 y siendo Dux Angelo Participacio, al trasladar este su silla al canal de Malamocco ó Rialto como se llamó Venecia, al conjunto de aquellas isletas, pero desde dicha época en adelante, este ha sido su nombre; pero el nombre de la ciudad de Adriatic que ven siempre de la república romana hacia un papel muy importante en estas lagunas con el comercio y la pesca. No se habia en la historia de la isla sobre que se fundó Venecia hasta el siglo V, en que los magistrados de la antigua ciudad de Padua distante ocho leguas, mandaron poblar la isla de Rialto y la concedieron varios privilegios en 421. Pero lo que ocasionó principalmente la poblacion de estas islas, fué la invasion de Alboino rey de los Longobardos, por los años de 568. Al primer rumor de esta invasion, el patriarca de Aquilea con parte de sus eclesiásticos y principales habitantes de la ciudad, se refugiaron en la isla de Grado que es una de las 72 sobre que está fundada la ciudad de Venecia. A fines de dicho siglo era muy imperfecta la marina de Venecia y apenas se atrevia á salir de esas lagunas, y lo que principalmente procuraban, era la conservación de las salinas como elemento de su existencia.

En 950, se acuñaron en la república las primeras monedas venecianas llamadas Gazeetas, así como también en esta ciudad se inventaron los espejos de cristal, lo que agregó en el siglo XIII que antes eran de metales bruñidos ó brillantes.

En 995 se extendió el comercio veneciano por toda la Grecia, Siria y Egipto obteniendo de los Soldanes los privilegios y concesiones que los negociantes necesitaban, agregando Urbeolo la Istria, Baluhacia y todo el país de los norantinos al dominio de la república.

Como el nombre del evangelista San Marcos se asoció á todo cuanto pertenece á las glorias de Venecia, ya queda indicado que sus restos mortales se llevaron robados á esta ciudad desde la de Alejandria el año 828 por dos mercaderes; pero resta saber que no siendo fácil ocultar á los cristianos de Alejandria aquel piadoso robo, ni sustrarse á las pesquisas de los vigilantes sacracenos, recurrieron al expediente de colocarlo en un gran cajón entre lasajo ó hojas de tocino salado de cerdo. Cuando al salir por la puerta fueron á reconocerlo y le encontraron lleno en la apariencia de salazon, de aquella carne prohibida á los mahometanos, estos no quisieron ni aun tocar semejante mercancia, y así llegó felizmente á bordo del buque que lo transportó á Venecia donde en 976, cuando Dux Urbeolo I, se principió la construcción de su famoso templo cuya obra magnífica se terminó en tiempo del Dux Domingo Silvio el año de 1071.

Nápolis, capital de la antigua república de su nombre hasta que concluyó su independencia en el año 1071 y hoy ciudad del reino de Nápoles á dos leguas y media de Salerno en la costa del Mediterráneo, fué competidora de Venecia en su principio, y ambas de consumo se dedicaron á fomentar los ramos de la industria doméstica con tan buen éxito que elevando su comercio á muy alto grado, abrieron ambas un nuevo campo de consumo á las mercaderías del Oriente, estendiéndolas á toda la Italia, á Marsella y otras muchas plazas mercantiles de Europa.

El Senado de Venecia para acallar desde el principio todo escándalo religioso por sus relaciones íntimas y directas con mahometanos, acudió á los Papas de quienes obtuvo permiso de equipar todos los años cierto número de naves para su comercio con Egipto y Siria; ajustó un tratado con el Soldan sobre bases equitativas.

vas, nombró cónsules para residir en Alejandría, Alejandría, Smirna, Constantinopla, Salónica y Damasco, y en dichas ciudades se establecieron comerciantes venecianos al abrigo de su protección.

Después, con las cruzadas, las antiguas antipatías y preocupaciones se borraron, y por primera vez se estableció un comercio franco entre cristianos y musulmanes.

Pero en 1098 reinando Vital Micheli, es cuando empezaron las grandes armadas navales con motivo de estas cruzadas, logrando los venecianos fundar sobre las costas del Asia los pingües establecimientos que fueron el fruto y premio de sus citadas escuadras, sin contar la ganancia inmensa de los fletes y el lucro del comercio.

En 1102 bajo Odelusio Faliero, ventieron los venecianos á los pisanos, ferrareses y paduanos que les habian sombra en sus especulaciones y empresas.

En 1130 adquirieron la tercera parte de Ascalon, Rodas, Chio, Samos y la Morea.

Pedro Ziani en 1210 se apoderó de Candia, Corfú y Negroponto. Por los años 1300 empezaron los venecianos á usar la pólvora en cañones de hierro.

Andres Dandolo en 1343 recobró para el comercio de los venecianos en especería y telas de la India, la ventajosa ruta del Egipto que los turcos habian interceptado; un año después se inventaron las bombas y morteros de artillería.

Marco Cornaro en 1365 enviaba las flotas de Venecia al Oriente á cargar de sus tesoros y aumentar su comercio.

En 1385 se prohibió á todo extranjero formar establecimiento en Venecia sin licencia especial.

En 1412 Miguel Steno sojuzgó definitivamente á la república y ciudad de Padua, y á Verona.

Las inmensas utilidades que Venecia adquiria por su comercio, pusieron al Dux Tomás Mocénigo en 1441 en estado de emplear según la ocasion y la necesidad, los dos medios mas poderosos de engrandecerse: que son la fuerza y el dinero: con la fuerza conquistó el antiguo Pelopóneso, hoy Morea, y con el dinero compraron á Patrás, Zara y Corinto. En un discurso que este Dux hizo ante el Senado, nos ha dejado una idea del floreciente estado de la república en aquel tiempo, entre otras cosas diciendo: «Por la balaución que nos ha merecido el comercio, envia Venecia todos

«los años al extranjero un fondo de diez millones de ducados. Ganamos en solo el flete dos millones y otros tantos en el tráfico de las mercaderías. Tenemos tres mil navíos desde diez hasta doscientas toneladas, que emplean diez y siete mil marineros: trescientos navíos grandes que ocupan á ocho mil, y cuarenta y cinco galeras en las que hay hasta once mil. Todos los años enviais quinientos mil ducados á tierra firme, é igual cantidad á los otros lugares marítimos. El escaso se queda en Venecia como pura ganancia. De Florencia extraeis anualmente diez y seis mil piezas de finísimos paños que vendeis en Nápoles, en Sicilia y en todas las escalas de Levante. Vuestro cambio sobre Florencia es de trescientos mil ducados por año. En una palabra, todo el universo contribuye á vuestra utilidad.»

En tiempo del Dux Francisco Foscarini compraron tambien á Tesalónica, y el magnífico Partenon de Atenas les servia de almacén de pólvora que despues volaron, y en el museo de Lóndres se conservan ahora los restos.

En 1490 bajo el Dux Agustín Barbarigo se apoderaron definitivamente de la isla de Chipre, con esto la importancia política, el poder y las riquezas de Venecia se acrecentaron hasta el punto de ser el centro de las negociaciones mercantiles y diplomáticas donde los reyes mas poderosos, príncipes y embajadores con su augusto Senado formaban una especie de congreso perpetuo.

Del conflicto de las pretensiones de las partes beligerantes nació allí en esta época la ciencia diplomática que el genio italiano refinó en estremo.

Al Dux Sebastian Vernier en 1577 se refiere el restablecimiento y organizacion mas económica de la hacienda pública, como tambien la reduccion de los intereses que habian subido á 14 por 100.

El Dux Pascual Cigoña reorganizó en 1587 el Banco de Venecia establecido y abierto para los que quisiesen poner su dinero con seguridad ganando intereses ó réditos bajo la fianza y garantía del Estado, que con la fidelidad de sus pagos prometió la perpetuidad. Entonces se empezó el famoso puente de Rialto.

En 1620 lograron al fin los venecianos el completo estermínio de los piratas, cuyas numerosas guaridas y barcas molestaron constantemente el comercio de la república.

En la época de Juan Cornaro, 1710, se promulgó una ley arre-

glando el vestido de las damas venecianas, así nobles como plebeyas. Por ella se prohibió llevar perlas, diamantes, galones de oro y plata ni bordado alguno en la ciudad, y se las prescribió el color negro.

La autoridad de Dux fué siempre limitada, y solo al Senado correspondia decidir de la paz y de la guerra, establecer impuestos, fijar el valor de la moneda, disponer de los altos empleos y nombrar los embajadores: este Senado ó Pregadi se componia de trescientos nobles.

La república tenia en mas estimacion el servicio de mar que el de tierra, manteniendo siempre en los navios y galeras cierto número de jóvenes nobles para que se instruyesen en la marina. Además de esto ordenaba á los negociantes de todos sus dominios que poseian naves mercantes, recibiesen á bordo y mantuviesen á su costa dos ó tres caballeros pobres con el privilegio de cargar para sí una paqueta franca de pago de flete. Con esta costumbre se arraigó en la aristocracia la aficion y el gusto por el comercio.

Sobre el canal grande, que divide por mitad á Venecia, descuellan como hemos dicho, el puente de Rialto, que es uno de los mejores y mas notables de Europa; todo de mármol blanco, y no forma mas que un solo arco de 90 pies de abertura, y de tal ancho, que en él se establecieron dos filas de hermosas tiendas lo que le da el aspecto de una vasta galería. Pero lo mas raro y particular de Venecia es su situacion entre lagunas ó estanques en donde los canales forman islas sobre las cuales se levanta magestosamente esta ciudad en medio de las aguas.

Si estas fueran demasiado profundas, darian entrada á los navios de alto bordo; y si con las inmundicias ó el cieno se disminuyeran, llegarían á desaparecer y se habria hallado Venecia unida al continente italiano: en ambos casos se habria visto espuesta á una invasion. Por esto los venecianos trabajaron constantemente para que las aguas no los abandonasen, así como los holandeses por la inversa para no ser sumergidos.

A Roma, segun dice un poema, la edificaron los hombres, pero á Venecia la fundaron los dioses: sus calles son canales, las casas están edificadas sobre estacadas dentro del agua, y sus carruages son las góndolas. En una de estas llamada el Bucentauro subia el Dux anualmente el dia de la Ascension para ir á desposarse solem-

nemente con el mar Adriático arrojando en él un anillo de oro y diciéndolo: «Desposámoste, mar, en señal de nuestro verdadero y perpetuo dominio.» Ceremonia que recordaba la íntima relación que existía entre el gobierno de aquella república y el mar como origen de su poder y de sus riquezas. En dicho día comenzaba con una feria de quince días, el carnaval de verano.

Los primeros Dux habitaron en Malamanco, isla muy próxima á Rialto, y por ser la que mas adentro está del mar, todos los esfuerzos de Carlo-Magno cayeron sobre ella en su guerra contra los venecianos, quedando arruinados casi todos sus edificios, por lo que el gobierno se trasladó á la isla de Rialto el año 804.

Hacia los años de 1180 adoptó el cuerpo del gobierno el título honorífico de SERENÍSIMA SEÑORÍA, la cual siempre tuvo buenos almirantes, salidos de su nobleza, si bien para generales elegía los mas hábiles capitanes extranjeros, con la mira de que ningún noble, viéndose á la cabeza de un ejercito, adquiriese una autoridad peligrosa, porque es mas difícil hacer circular proyectos de sublevación de un navío á otro, segun decian, que ganar los batallones á quienes á cada paso se arenga.

A ninguna otra se asemeja la ciudad de Venecia, todo en ella sale fuera de las reglas comunes, la naturaleza y los hombres parece se pusieron de acuerdo para que así sucediese.

La Serenísima Señoría tomaba empréstitos de dinero de los particulares mas ricos, mas por política que por necesidad: ella fué la primera que imaginó atraerse á los poderosos, empeñándoles á colocar una parte de sus riquezas en los fondos públicos. Venecia, como hemos dicho, tenía manufacturas de seda, de oro y de plata: sus platerías eran las mejores y casi las únicas de aquella época de su brillo, en que el lujo de los venecianos solo podia desplegarse en los utensilios y vajilla de plata y oro.

Pero cuando Venecia se hallaba en la cumbre de sus glorias, cuando su marina, muy superior á la de sus vecinos, contenia á la de los mamelucos y turcos, y se aliaba con la de España y Roma, cuando era mayor su comercio solo que el de toda la Europa entera, cuando su numerosa población y sus tesoros inmensos causaban la admiración del antiguo mundo; otro nuevo mundo fué descubierto para descuncertarla en 1486 con el descubrimiento del Cabo de Bu-
Esperanza en 1498 que le arrebató de un golpe y para siempre

el monopolio que por tantos siglos hizo del comercio de Levante e indirecto del Oriente. Cuando tomaba sus medidas para hacer frente á esta imprevista revolucion mercantil, un golpe nuevo y mas sensible aun vino á herir de muerte á la reina del Adriático con la aparicion de las Américas en 1492.

Sin embargo, aun dió señales de esfuerzo, conquistando con su acostumbrado heroismo á la batalla memorable naval de Lepanto en 1571 en que le cupo gran parte de la victoria contra sus eternos enemigos los turcos, pero su decadencia fué ya inevitable.

COMERCIO DE GÉNOVA.

La célebre ciudad de los intrépidos navegantes, puerto franco de mar fortificado y capital de la antigua República de su nombre situada en lat. 44.° 25' N., long. 8.° 55', E. al pie de los montes Apeninos en medio de dos costas conocidas bajo el nombre de Riviera del Levante, que es la parte oriental, y Riviera de Poniente que es la occidental; su forma, según Rotondo, es la de un anfiteatro colocado á las faldas de los montes que la rodean, su puerto está formado de dos muelles y cerca de uno de ellos se eleva la alta y elegante torre de la Lanterna donde se halla colocado el Faro. Su población actual es de 110 mil habitantes, los edificios en ella son bellos y numerosos, sus alrededores presentan á lo largo del mar un gran número de villas, palacios y deliciosas casas de campo que de lejos parece forman una inmensa y sola ciudad, cuya pintoresca y seductora perspectiva se goza entrando por el camino de S. Pietro di Arena. Sus principales calles y donde se halla el comercio, son la calle de Balbi, la Nuovissima, la Nuova, la de Carlo Felice que termina en la plaza de San Domenico; y la iglesia de San Ciro es la mas antigua que posee cuya fundación se remonta mas allá del año 250.

Génova fué poblada por los antiguos Ligurios, á quienes después dominó, y Carlo Magno por los años de 800 la hizo condado, que duró hasta que en 1110 se constituyó en República, habiendo sido los genoveses y los pisanos en consecuencia de su alianza en 1016 para recobrar á Cerdeña, los encargados exclusivos del transporte á

Palestina de las tropas cristianas de la primera cruzada el año de 1099 contra los deseos y voluntad de los venecianos, cuya notable empresa proporcionó á los genoveses apoderarse al siguiente año 1100, de la famosa ciudad de Myrra en la Lycia, llegando en 1101, 2 y 4 á competir y rivalizar en poder militar, marítimo y mercantil con la poderosa República de Venecia en todos los puntos del Asia; con cuyas empresas creció tan rápidamente su poder, su comercio y navegacion, que por los años 1298 armó ella sola 165 galeras con 40,000 combatientes contra Venecia, si bien antes del 1286 al 93, puso contra Pisa una armada de 627 bageles ó galeras.

Llegó á adquirir esta República tanta prosperidad, tesoros y reputacion que con sus flotas señoreó largo tiempo los mares, y por medio de sus numerosos establecimientos y conquistas se hizo en la edad media casi dueña del comercio de Europa: y no hay duda que su incremento y actividad dió impulso al misero tráfico de los demas pueblos, donde estos italianos que se jactan de ser los maestros del comercio, resucitaron el gusto por los artes, el lujo y la comodidad.

Génova, la eterna rival de Venecia, debió al comercio marítimo su engrandecimiento, y sus posesiones se extendían no solo á Cerdeña y Córcega sino tambien á muchísimas islas del Archipiélago Jónico; pero discolos y reboltosos los genoveses, su constitucion estuvo siempre fluctuando y variándose. Ragusa situada en la costa de Dalmacia, supo conservar mas tiempo su independencia; y para libertarse de la tiranía de los venecianos se alió con los turcos en 1330. En los tiempos remotos, el consejero que en las épocas de peligro peroraba en latin, era congratulado por la nobleza, y recibia en galardón de la República dos capones.

Todas estas Repúblicas italianas eran estrictamente aristocráticas, ú oligárquicas; los nobles disfrutaban en ellas de todos los privilegios, y oprimian y vejaban de mil maneras al pueblo; pero tambien eran las primeras victimas de su propia tiranía.

Singular observacion merece por cierto la Siria, cuyo pais que en épocas remotísimas habia dado origen al comercio y á las artes en Europa, al cabo de tanto tiempo de retroceso y oscuridad, volviese á figurar en el restablecimiento y civilizacion de la misma Europa, que movida del espíritu religioso que la dominaba por estos tiempos, dispuso sus cruzadas, las cuales sin pensarlo revivieron la

navegacion, y el tráfico en las tierras de Palestina y antiguo país de los Fenicios, en cuyas ciudades se radicaron y establecieron tanto venecianos, pisanos y genoveses y tales esenciones y privilegios obtuvieron de los príncipes beligerantes, que estos italianos y sus asombrosas riquezas despertaron la codicia de imitarlos en otras naciones de Europa, para quienes Telemayda, Tiro, Beryth, Jafa, Caypha, Porphyria ó antigua Joppe y Constantinopla, fueron los puntos mas mercantiles, y aun puede decirse, la América de la edad media.

Mientras que las escuadras de Génova, Venecia y Pisa, asistían perennemente por las costas de Siria y Palestina á los ejércitos de las cruzadas cristianas, los comerciantes italianos aprovechando esta oportunidad para verificar sus transacciones y cambios mercantiles con los mahometanos, obtuvieron alternativamente de los jefes de ambos ejércitos toda especie de privilegios ventajoso para la libertad del comercio, modificacion ó esencion de derechos de entrada y salida y aun calles y arrabales enteros para que residiesen en varias ciudades.

Todo esto, produjo un rápido aumento en el poder y riqueza de las repúblicas italianas.

Aliados los genoveses á los cristianos cismáticos del imperio griego contra los católicos; el Emperador de Constantinopla agradecido á la restauracion de su perdido sôllo que Génova le proporcionó, obtuvo la concesion del arrabal de Pera, para residencia esclusiva de sus súbditos, los cuales por mucho tiempo no tuvieron quien les disputase por aquel punto el comercio del Oriente: y así fué, que la república de Génova se hizo la primera potencia marítimo-mercantil de la Europa, la que á no ser por la rivalidad de los venecianos y la debilidad de su gobierno hubiera gozado largo tiempo las ventajas de su superioridad é influencia: pero en Génova no habia la sensatez ni el peso que distinguia á Venecia, porque la superficialidad, el amor á las novedades, mudanzas y facciones, le atrajo una perpétua inseguridad que á mediados del siglo XIII debilitó su preponderancia en Europa, Siria, Constantinopla y todas las escalas de Levante.

El espíritu mercantil de aquella época, produjo un hombre grande, el cual tal vez mejor que otros merece el título de civilizador del género humano, este hombre fué Marco Polo noble veneciano,

comerciante, viajero, escritor, y el primer europeo que por espacio de 26 años se dedicó á explorar los países mas apartados del Asia, de cuyas expediciones dió á su regreso una cumplida relacion que aunque muchos la tuvieron por fabulosa despertó en otros la curiosidad de pensar ó examinar el grado de certeza del nuevo campo que en sus descritas, hermosas y desconocidas regiones habia abierto para las especulaciones mercantiles y propagacion de la religion Cristiana.

Es casi seguro que si Marco Polo no hubiese existido prisionero y escrito la relacion de sus viages ó libro *DELLE MARAVIGLIE DEL MONDO* el 1295 en Génova, el mundo actual permaneceria con corta diferencia tan aislado como los bárbaros del Norte le dejaran, y ni el genovés Cristobal Colon, ni el portugués Vasco de Gama, ni los españoles Cortés y Pizarro, Cook el inglés, ni tantos otros héroes hubieran tenido ocasion de inmortalizar sus nombres, ni las naciones que hoy figuran habieran salido de la abyeccion y atraso en que se hallaban sepultadas.

Marco Polo, pues, es el que con sus escritos promovió y estimuló á la gran revolucion del Universo que con el tiempo se ha perfeccionado y consumado por otras grandes hombres, dignos como el, de gloria é inmortalidad.

La discordia civil entre Guelfos y Gibelinos, partidos ambiciosos de mando y de dominio, obligaron á la señoría de Génova á impetrar el apoyo y proteccion de Enrique VI en 1321, y la de Roberto, reyes de Nápoles en 1335.

Son célebres en la historia las salidas existentes entre Alicante y Guardamar. Los genoveses, los de Pisa y de Levante venian á cargar en ellas por estos tiempos de sus navíos y en las Baleares.

En 1528 se reformó esta república, y su Dux Erasmo Doria se puso bajo la proteccion del emperador Carlos V, suceso que en 1552 produjo la guerra de Flandes por el resentimiento que los franceses hicieron del tratado que dicho emperador celebró con la república su protegida, y mucho mas de que el príncipe Andres Doria, héroe genovés que ennobleció á su patria, y que antes mandaba las Galeras de Francia se hubiese pasado al servicio de España. Despues de las revoluciones interiores en los años 1768, 82 y 89 y de otros varios sucesos políticos, vino Génova á quedar

sujeta al ducado de Saboya, y la isla de Cerdeña fué erigida en reino independiente y cedida al gran duque de Saboya en 1708, y después se le agregó al Piamonte.

Invadida la mayor parte de Italia por los repúblicanos franceses á fines del siglo pasado, vuelve Génova á constituirse en república bajo su dependencia, hasta que Napoleon en 17 de marzo del 1805 declaró á toda la Italia monarquía hereditaria en su familia. Pero conteniendo Génova dentro de su recinto en 1814 una guarnición francesa de 4 á 6,000 hombres fué sitiada por mar y tierra por 10,000 ingleses á las órdenes del lord Guillermo Bentinck y la ciudad se entregó por capitulación bajo la promesa y condición de que se le conservaría siendo república independiente en lo que solemnemente se convinieron ambas partes.

Pero después que cayó la plaza en manos de la Inglaterra, su ministro Castlereag estimó mas conveniente desaprobár y anular la capitulación que cumplir el pacto estipulado por su general, y Génova fué incorporada al reino de Cerdeña y Piamonte, y así continúa.

Pocas ciudades contará el mundo cuyos habitantes presenten una afición mas decidida y constante para los árduos negocios del comercio y navegacion que los astutos genoveses, pues para envolver á uno de ellos, son necesarios siete judíos y nueve griegos.

Por último, la famosa Génova es hoy puerto franco, ó mejor dicho, de depósito libre, compuesto de ocho hermosísimos y vastos edificios uniformes cerca del puente de las mercaderías, en el cual todos los géneros y artículos que llegan del extranjero tanto por tierra como por mar, pueden entrar y depositarse en sus espaciosos almacenes sin pagar derecho alguno; este inmenso local hace la riqueza del comercio de Génova, de cuyos numerosos almacenes salen todas las mercaderías que se espiden al extranjero ó para el consumo de la ciudad. La mayor parte de estos son propiedad de los particulares que los compraron al antiguo gobierno de Génova, los pocos que no fueron vendidos están alquilados á muy caro precio; muchos pagan por una sola sala ciento cincuenta mil reales de alquiler al año; esto prueba que el comercio en dicha ciudad está animado y florece por la industria, actividad, y también puede decirse avaricia de sus incansables habitantes. Este depósito franco está aislado enteramente, de manera que parece una pequeña y

hermosa ciudad: se abre todos los días excepto los domingos y días festivos, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. El arsenal merece ser visitado y en particular por hallarse un cañón de cuero y madera tomado á los venecianos en tiempo de la guerra entre las dos repúblicas, el cual pretenden sea el primer cañón que se haya construido.

Los acueductos que dan el agua á toda la ciudad son dignos de admiración; fueron principiados el año 1278, y concluidos enteramente en el año 1335. Si se consideran los gastos é increíbles trabajos que han costado para conducir el agua desde seis leguas de distancia por entre colinas y montañas, no sorprenderá que se hayan necesitado 57 años para concluir tan grandiosa obra, habiendo tenido que hacer varios puentes para que pase el acueducto como sucederá con el que en el presente año 1852 ha comenzado Madrid para traer atravesando 11 á 12 leguas de terreno, las aguas del río Lozoya por el ponton de la Oliva: también Génova goza de una comodidad que pocas ciudades pueden alabarse de poseer, y es la de tener pequeñas fuentes en casi todos los pisos de las casas y hasta en el quinto piso: esta agua es conducida por tubos de plomo; tesoros inmensos están escondidos en las entrañas de la tierra, porque las casas las mas lejanas tienen la misma ventaja que las que están próximas al acueducto.

El hermoso y nuevo paseo del Acqua Sola es sorprendente por los puntos de vista y perspectivas que ofrecen sus cercanas colinas, esmaltadas de palacios, jardines, villas y árboles de todos frutos, de manera que Génova tiene á ser una de las mas ricas, hermosas, pintorescas y principales ciudades de Italia y aun de Europa.

Tiene un excelente arsenal y universidad, fundados en 1368, con seis millas de circunferencia, un anfiteatro, multitud de iglesias y palacios de mármol; por la parte de tierra está defendida por una doble fortificación, y protegido su puerto por dos fuertes, en uno de los cuales se halla el fanal, sus fábricas de terciopelos, damascos, tisúes de oro y plata, relojes, filigrana de platería, papel y losas de mármol, su vino agrio, buenos trigos, aceites y maderas, frutas, arroz, aceitunas, papel, salchichon y carnes, pastas y conservas propias y de los países confinantes son demasiado célebres y consi-
deran sus exportaciones.

Los artículos de importacion para Génova consisten principal-

mente en trigos de Sicilia y del mar Negro, seda en rama, hierro y pertrechos navales del Báltico, lencería de Alemania, tejidos de lana, algodón y demas efectos de Inglaterra, lanas de España y plomos, algodón en rama de Levante y de los Estados Unidos, tabaco y demas frutos de la América española; y así es que Génova mantiene aun su comercio bajo un pie brillante con todo el Universo, y no hace muchos años que haciéndole aire el puerto de Savona distante treinta millas que se iba fomentando á su parecer demasiado, su celo la indujo á dirigir allí varias galeras cargadas de piedras, que barrenadas una noche, obstruyeron para siempre su entrada á buques de mediano porte, y la sucesora de Venecia ha quedado sola y triunfante en aquellas comarcas tan prósperas en agricultura: 62 millas al S. E. tiene á Turin, que es la capital y corte del Piamonte y Cerdeña, 120 al N. O. tiene á Florencia. La isla de Cerdeña tiene 9,632 millas de superficie, seiscientos mil habitantes de los que su capital Cagliari tiene 36,247, y Siracusa 30,192, produce vino y granos; ha sido conquistada muchas veces. El Piamonte tiene 49,912 millas de superficie y 3,676,827 habitantes, de los que Turin cuenta 92,278, y Niza 21,500. Turin es ciudad fortificada en la confluencia del Doria con el Pó donde hay una ciudadela, su comercio consiste en telas de seda especialmente terciopelos, cintas etc., dista 68 millas N. O. de Génova, y 80 S. O. de Milan que es la capital de la Lombardia. El reino de Cerdeña, cuenta 4 1/4 millones de habitantes, 15 millones de duros de renta, 20 de deuda, 25 de circulacion, 45,000 soldados y 8 buques de guerra, fué conquistada por el infante don Alonso de Aragon en 1323. El rey actual de Cerdeña se llama Victor Manuel María, hijo del desgraciado Carlos Alberto batido en Novara por los austriacos en 1850, de cuyas resultas vino á morir en Oporto á los pocos meses.

El nombre de la soberbia Génova aparece derivado del de sus antiguos moradores los ligures genuatas que fundaron esta ciudad poco despues de Roma: los cartajineses la abrasaron porque hacia sombra á su comercio, pero los romanos volvieron á edificarla, y siempre les fué fiel y predilecta.

Entre las ciudades de Italia que en tiempos del imperio surtian á Roma de todos los artículos de especería, de las ricas telas de la India, de las sedas, piedras y maderas preciosas para dis-

tribuir las por toda Europa, Génova ocupa un lugar distinguido, porque sus buques iban á obtenerlas en los depósitos ó puertos mercantiles del mar Negro. Estas tradiciones indujeron sin duda á los genoveses en la edad media á seguir el mismo sistema y ruta cuando se les presentó la ocasión propicia de introducirse y apoderarse de la isla de Chio y de Cusa, gran puerto de la Crimea, con la protección y apoyo de los emperadores griegos, de los que abusaron ciertamente, puesto que de protegidos que al principio fueron, llegaron en fin á convertirse en dueños, haciendo que la misma Constantinopla les fuese tributaria.

Ya hemos dicho que despues de la muerte de Carlo-Magno, la ciudad de Génova se hizo independiente, entrando en la confederación de las ciudades libres de la Lombardia, apropiándose al poco tiempo el comercio esclusivo de Levante y que Venecia le disputó constante y tenazmente el imperio del mar: pero la historia nos dice que mas débiles los genoveses ó tal vez menos felices nunca lograron supeditar á aquella floreciente república, por lo que hubieron de contentarse con ocupar el segundo rango.

Habiendo, pues, caído Génova en poder de los godos como todo lo demás de Europa, corrió sus varias vicisitudes hasta que constituida en república nombró cónsules en el siglo XI, despues Podestás y Condes que fueron espulsados por el pueblo que en 1339 eligió por primer Dux ó gefe á Guillermo Bocanegra, lo cual produjo desastrosas y hondas divisiones entre la nobleza y el pueblo.

Fueron sucesivamente nombrados Dux, Murta, en 1344, Valentini en 1340. Gabriel Adorno en 1361 Jacobo Fregoso en 1392. Montalto 1393 Justiniano 1394. Nicolás Guarco y Zoaglio en 1395.

En 1401 el gobierno francés, con pretesto de apaciguar los desórdenes, rebeliones y conspiraciones, mandó á Génova á Juan Le-Maingre, señor de Boncicau mariscal de Francia, que con un ejército se apoderó de Génova y la gobernó por algun tiempo. El duque de Milan intervino despues en esta república que volvió á ser gobernada por los Dux, Rafael Adorno en 1443. Juan Fregoso 1447. Luis, Tomás y Pedró Fregoso, y Próspero Adorno hasta 1464, y por Luis, Pablo y Juan Bautista Fregoso hasta 1483.

En 1500 entró en Génova Luis XII de Francia al cual se sometió, pero vuelta á sublevarse, eligió Dux al tintorero Paulo Novi que vencido por los franceses hubo de refugiarse en Pisa de donde lo

estrajaron [para quitarle en Génova la vida al año siguiente. Tornaron á sublevarse los genoveses y en 1512 nombraron Dux sucesivamente á Pedro Jano y Octaviano Fregoso: en la época de este último, fué Génova tomada por Carlos V. que nombró Dux á Antonio Adorno en 1527, pero al poco tiempo los franceses volvieron á tomarla, y gracias al marino Andres Doria, que fué librada de un saqueo general.

Para una cruzada hácia los años 1170, equipó Génova en su servicio hasta siete diferentes escuadras, alguna de 70 galeras y todas útiles así por sus soldados buques y marinos como por sus ingenieros y hábiles artifices para la invencion y construccion de máquinas de guerra.

En el transcurso del siglo XII sometieron los genoveses á su dominacion á Niza, Monaco, Monferrato, Marsella, las costas de Provenza y la isla de Córcega.

El papa Alejandro IV mandaba en 1268 á los reyes de Jerusalem que no procediesen á coronarse sin la concurrencia y participacion de las poderosas é invencibles repúblicas de Venecia y Génova soberanas del mar; por manera que las cruzadas les produjeron preponderancia, honra y provecho.

La destruccion de Pisa en el siguiente siglo los desembarazó de una rival floreciente.

La conquista de Crimea les aseguro sin concurrentes todo el comercio del mar Negro, estendiendo sus relaciones directas hasta la India.

El Banco de San Jorje de Génova, fundado en 1407 por una sociedad de comerciantes, fué un establecimiento de los mas sólidos y acreditados durante mucho tiempo, único en su género por el sistema impenetrable de sus operaciones que le producian la renta anual de mas de cuarenta millones de rs. vn. Este depósito abierto para todos los que quisiesen imponer su dinero bajo la fianza del Estado, dió á Génova tal importancia mercantil, que muchos capitalistas de otras naciones, llevaron á él sus fondos.

Nadie podrá negar á la república de Génova el honor y la gloria de haber producido al hombre escogido para descubrir un mundo nuevo y desconocido hasta por el mismo afortunado descubridor de las Américas.

Cristobal Colon nació en la parroquia de San Esteban en Gé-

nova hacia los años de 1440 de Domingo Colon mercader, con tienda en la calle de San Andres, y de Susana Fontanarossa, primogénito entre Bartolome y Diego sus hermanos: dedícase en París á las matematicas, y despues se hizo marino: pasó á Lisboa en 1470 donde se casó con doña Felipa Moñis de Palestrello de la cual tuvo á su hijo don Diego reinando don Juan II en Portugal, Luis XI en Francia, y Enrique VII en Inglaterra.

A fines de 1484 salió Colon secretamente de Lisboa y penetró á pie en España, presentándose con su hijo Diego á las puertas del convento franciscano de Santa María de la Rabida entre Moguer y Palos, á cuyo portero le demandaba pan y agua para aquel niño en el momento que su guardian Fr. Juan Perez de Marchena pasó y llamó su atencion la presencia de aquel humilde extranjero con el cual entró en conversacion y no tardó en enterarse de las particularidades de su vida, y que pasaba á Huelva en busca de un cuñado suyo: el guardian empero le detuvo como huésped, y desde aquel dia se interesó en la consecucion de sus proyectos y este fué ya siempre, el protector y mejor amigo de aquel insigne genovés recomendándolo á don Fernando de Talavera su prelado en la ambulante y guerrera corte de Castilla y anticipándole dinero para el apresto de los buques.

No debieron serle muy satisfactorios sus primeros pasos, como tampoco lo habian sido en Portugal donde no fué creído ni ayudado su proyecto de «descubrir las indias por mares y tierras desconocidas hasta entonces» cuando con igual pretension pasó á Génova su patria en 1483 y la Soberbia Señoría le despreció igualmente que la de Venecia que lo reputaron de fabuloso, ridículo ó visionario, sin que sus gestiones encontrasen mejor acogida en Francia ni en Inglaterra.

Ello es que en el otoño de 1486, Colon aparece en Córdoba dedicado á dibujar mapas, cartas y planos, y á vender y comprar libros impresos como tambien hizo en Sevilla, volviendo despues á Córdoba donde le nació su segundo hijo don Fernando, de doña Beatriz Enríquez.

La magna empresa de Colon fué concebida desde los años 1474 y fomentada por su amigo el docto florentino Pablo Toscanelli y la obra de Marco Polo.

Siete años residió en España siguiendo la corte y campamentos

de los reyes católicos Fernando V. e Isabel I, hasta que esta, y exclusivamente la reina de Castilla y para Castilla prescindiendo ya de la frialdad con que su esposo escuchó siempre á Colón dijo ante Luis de Santangel, Alonso de Quintanilla y la marquesa de Moya: «Yo entro en la empresa por mi corona de Castilla, y empeñaré mis joyas para levantar los fondos necesarios.» En consecuencia se estipuló con Colón en el campamento de Santa Fé al frente de Granada el 17 y 30 de abril de 1492 que sería nombrado almirante, virrey y gobernador de cuantas islas y tierras descubriese para estos reinos y otras cinco capitulaciones semejantes en todo á una contrata mercantil, que prueban que Colón también era un comerciante positivo y un especulador consumado, como lo fueron en esta época todos los genoveses y él desde su niñez lo aprendería en la tienda de su padre.

En la tercera condicion de este pacto social estipuló «que tendría derecho á reservar para sí una décima parte de todas las perlas, piedras preciosas, oro, plata, especias y todos los artículos de comercio de cualquier modo que se obtuviesen, por cambio, compra ó conquista, dentro de su almirantazgo, habiendo antes deducido el coste »

En la cuarta, «que él ó sus encargados serían jueces de todas las causas y litigios que pudiera ocasionar el tráfico entre España y aquellos países.

En la quinta, «que podría contribuir con la octava parte de los gastos para el armamento de los buques, y reintegrarse á su tiempo con la octava parte de los provechos.»

Eseca la reina de recursos como claramente se deduce por el asedio y diez años de la guerra contra los moros de Granada, sólo pudo proporcionar diez y siete mil florines que se invirtieron en habilitar las tres caravelas ó pequeños buques Santa María, Pinta y Niña con 90 marineros de tripulacion entre las tres, mas otras 30 personas, víveres y equipage correspondientes que salieron en la madrugada del viernes 3 de agosto de 1492 del puerto de Palos de Moguer, llegando el 6 á Tenerife en Canarias donde se repararon los buques y emprendido de nuevo el viage el 6 de setiembre, despues de amargas incertidumbres, quejas, murmuracion, reconvencciones y peligros de los tripulantes; el mundo viejo llegó á saber, absorto y alborozado que en la noche del jueves 11 al

12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón descubrió la isla de San Salvador, Española, ó Hayti en las Antillas como primera tierra del Nuevo Mundo: regresó á Palos con muchos productos y nueva información de aquel país, pasando en seguida á Barcelona donde fué espléndida y públicamente recibido y obsequiado por los reyes y la corte el 18 de abril de 1493.

Al salir el día 25 de setiembre de este mismo año, emprendió Colón su segundo viaje desde Cádiz con una flota de tres carracas de 100 toneladas, mas catorce carabelas y sobre 1,700 personas con su equipaje correspondiente para las Indias occidentales por él descubiertas: llegado y regresado que fué salivamente, todavía emprendió otras dos expediciones, y en cada una de ellas se aumentaban los buques, la gente, la importancia y el número de islas y nuevas tierras descubiertas sucesivamente en diversos puntos de ambas Américas, hasta que cansado se retiró enfermo de gota á Valladolid, donde falleció á los 64 años y meses de edad el 20 de mayo de 1506: su cadáver se trasladó á la isla de Santo Domingo, y desde esta en el navío san Lorenzo, á la Habana, en cuya catedral se depositó con gran pompa el 15 de enero de 1796, y allí continúa.

Colón ordinariamente se firmaba Cristóbal Feryas: la casa del duque de Veraguas es en España la heredera directa del gran Cristóbal Colón. El rey Fernando para su título decretó esta inscripción:

Por Castilla y por León

Nuevo Mundo halló Colón.

El nombre de América con que hoy se conoce aquella cuarta parte del mundo descubierta por Colón (el cual murió en concepto de que correspondía á la India asiática), fué debido á un descubridor secundario llamado Amerigo Vespucci, florentino, factor de comercio, armador de buques en Sevilla, piloto que pasó empleado al Nuevo Mundo en 1497, escritor de cartas que se publicaron despues en varias cortes y el Judas de su amigo Colón, sobre quien pretendió superiores conocimientos en la geografía, brújula, astronomía y cuadrante para fijar la verdadera situación de ambas Indias, dando causa con sus memorias, cartas, relaciones y escritos suspicaces para arrebatar á Colón parte de la gloria que en justicia le correspondiera, inaugurando por ellos con el nombre de América al de las Indias occidentales ó Nuevo Mundo descubierto, que dicho

llevar desde el principio el nombre de **Colón** para perpetuar digna y honrosamente el nombre y la memoria de su primero y verdadero descubridor el inmortal genovés **Christophorus Colombus**. Los Italianos en 1507 fueron los primeros que sojirieron la idea de llamar **America** ó **América** á esta parte del mundo en honor á **Vespucci**, en una obra latina que se imprimió y publicó en **San Diez de Lorens**, donde se insertó una de las cartas de **Amérigo** á **René duque de Lorena**.

Cristóbal Colón, prescindiendo del desaire que su patria le había hecho, escribió el año de 1502 desde **Sevilla** al banco de **san Jorge** en **Génova**, mandando que la décima parte de sus rentas se las donaba á la ciudad de **Génova**, para que disminuyese los derechos municipales que pesaban sobre el trigo, vino y otros artículos de primera necesidad y consumo.

Andrés Doria, aquel marino intrépido amigo de **Carlos V**, y con su apoyo, el 11 de setiembre de 1528 se apoderó de **Génova** al grito nacional de «**Viva san Jorge y la libertad de la patria**» **Doria** gobernó á **Génova** hasta su muerte en 1560. Tranquila ya esta república, volvió á prosperar hasta 1581 en que su nuevo **Dux** tomó el título de **Serenísimo**.

La industria mas sobresaliente de **Génova**, como hemos dicho, ha sido la de terciopelos, damascos y medias de seda, que han pasado por los mejores de Europa, especialmente los negros por su bello color, así como otras diversas telas: el aceite es el ramo de su mas considerable esportacion: el jabon fué tambien artículo peculiar de su fabricacion y gran salida como el papel de **Voltri**; paños, gorros griegos encarnados, queso, macarrones, fideos, alabastro y losas de mármol, sombreros, esencias y los salchichones mejores de Europa.

Estos eran los precios corrientes de algunos artículos en el puerto franco de **Génova** el 1.º de julio de 1852:

El qtl. de cera de Cuba y España de 160 á 180 liras. Id. azúcarés 22 á 37. Cafés de Habana y Puerto-Rico 8 á 12 s. lib. Anís de 42 á 45 el oro. Azogue á 5 liras lib. Azafran nuevo 47 á 49 id. Lanas valencianas, estremeñas, leonesas y segovianas 280 á 350 el oro. Plomo 23 á 24 id. Estaño á 75. Sardinas 4 á 5 el barril. Aguadiente de 40 á 51. Viño de Málaga, 7 á 40 la arroba. AHH d Manila 3 á 5 libra; Azafran viejo 7 á 8 libra.

COMERCIO DE PISA.

Un distinguido lugar merece esta república italiana en los anales mercantiles de la Europa, pues ya desde los años de 971 aparecen sus expediciones guerreras y comerciales, unas veces sola y otras en guerra ó alianza con las de Venecia ó Génova; ello es que desde el año 1,099 extendió su comercio por la Europa, el Africa y el Asia en términos que estos dos rivales no perdonaron ocasión para destruirlo ó neutralizarlo, y en efecto lo consiguieron, y la ciudad de Pisa abandonó aburrida su antiguo y célebre comercio, en 1365 trasladándose á la república de Florencia, con lo cual la Toscana en poco tiempo vino á ser el país mas rico y espléndido de Italia, hasta el año de 1500; hoy Pisa ciudad de la Toscana solo cuenta sobre 19,000 habitantes, y el comercio de Pisa se ha trasladado á Liorna.

Pisa, desde el tiempo de los romanos, fué uno de los emporios comerciales, lo mismo que en la decadencia del imperio, haciéndose conquistadora en 1005 y apoderándose de Cartago, Corcega y Cerdeña en 1030.

En 1222 el arzobispo Francisco construyó en Pisa un campo santo que llenó con nueve pies de altura de tierra traída y cogida en los santos lugares de Jerusalem.

En 1282 tenia un Conde: hizo la guerra á los genoveses y á los florentinos y se apoderó de Luca. Las tropas de Florencia la sitiaron en 1406, y al fin la rindieron, si bien en 1494 recobró su libertad. El gran Duque de Florencia después de tres sitios, rindió á Pisa en 1509 desde cuya época depende de Toscana.

Su inclinada y famosa torre fué construida en 1174.

CÓMERCIO DE LUCA.

Es una de las mas antiguas ciudades mercantiles de la degradada Italia, capital que fué de la república de su nombre, y hoy de un ducado: tiene tres millas de circunferencia, está regularmente fortificada, tiene arsenal, y como 26,000 habitantes: este ducado con el de Modena y Parma, tiene 4766 millas cuadradas de supercie y cerca de un millon de habitantes, de los cuales Módena tendrá 33,000; Parma 33,000 y Rejio 25,000: sus esportaciones consisten en aceite, seda, y vino: sus manufacturas de sedas y tisúes de plata y oro; dep apel, y su aceite clarificado y trasparente es muy esquisito: tiene cerca del rio Serchio, y diez millas al N. E. á Pisa, y treinta y siete al O. á Florencia.

La ciudad de Parma es tambien fortificada y con ciudadela y universidad, é igualmente que Florencia está dividida en dos por el rio Parma y unida por tres puentes: su principal comercio consiste en la esportacion de seda y de sus ricas medias y afamado queso y pastas de harina: dista de Modena cuarenta millas al N. O. y sesenta al S. E. de Milan.

Módena, Parma y Luca, son estados que forman hoy unidos una poblacion de un millon, y los Estados Pontificios como dos y tres cuartos millones de habitantes, todos con poco comercio.

Luca, situada á cuatro leguas de Pisa, fué ciudad muy estimada de la república y emperadores romanos: rindióse á Narsetes en 563 dejando de ser república y constituyéndose en condado hasta el 1115 que volvió á recobrar su libertad, pero despues del 1325 cayó bajo la soberanía de Huguecion, de Castruccio y sucesivamente de Guinigi, hasta que en 1429 se entregó al duque de Milan. En 1525 se puso Luca bajo la proteccion de Carlos V.

COMERCIO DE LIORNA.

La Toscana puede gloriarse fundadamente de poseer no solo á su capital Florencia, sino al puerto franco de Liorna, como emporios del comercio central de Italia.

Constante su gobierno en el sistema de disminuir las trabas que detienen el desarrollo del comercio, sistema que ha convertido á Liorna de una miserable aldea de pescadores en uno de los puertos mas importantes del Mediterráneo, se acordó en 1844 de dictar una nueva disposicion, libertando hasta del derecho de anclaje á los buques que permaneciesen tres dias en el puerto, aunque solo arriben á tomar provisiones, entregar ó recibir cartas y á tomar muestras de géneros.

De este modo ha conseguido que cada año toquen en sus puertos mas de seis mil buques de todos portes y naciones.

Los Medicis abrieron y fortificaron este puerto concediéndole grandes esenciones ó franquicias hasta para la libertad de cultos; cuenta sobre 80,000 almas, de las cuales la mitad son judíos dedicados esclusivamente al comercio.

COMERCIO DE FLORENCIA.

Célebre patria de los comerciantes Julios, Cosmes, Lorenzos de Médicis, de Americo Vesputi, de Galileo, de Leonardo de Vinci, Andrea del Sarto, Maquiavelo, Dante, Petrarca, Bocacio, Alfieri y de otros grandes hombres; capital un tiempo de la república de su nombre y hoy de la Toscana, con ciudadela y universidad, su circunferencia son seis millas, fortificada con muralla, foso y tres fuertes, dividida en dos partes por el rio Arno, sobre el que hay cuatro hermosos puentes, y tiene sobre ochenta y dos mil habitantes: su catedral y antiguas iglesias contienen muchas pinturas de los mas excelentes artistas italianos, tales como Rafael, Ticiano, Miguel Ángel y otros célebres escultores, su comercio desde muy remotas épocas ocupa un lugar preeminente, y poco interrumpido en los progresos del género humano; sus manufacturas de seda se han hecho famosas en el mundo especialmente los rasos, terciopelos, tafetanes, y tisús bordados de plata y oro, mantelería de hilo adamascada, gorras de paja, y cintería; mucha esportacion de estos artículos; vino y otros frutos: sus importaciones consisten en productos de ambas Indias y de todos puntos de Europa con quien tiene relaciones,

Está cuarenta y cinco millas al Sur de Bolonia y 113 al N. O. de Roma. El gran ducado de Toscana tiene 8,500 millas cuadradas de superficie y 1.500,000 habitantes, de los que el famoso puerto de Liorna cuenta 53,000. Toscana tiene dos y medio millones de duros de renta, cinco en circulacion, y 5,000 soldados de ejército.

Florenzia en tiempo de su antigua república desde los años 1266, fue la que constantemente esparsió en toda Europa: paños, sedas, terciopelos, joyería, florines y créditos: en ella hubo una familia de mercaderes ilustres que legaron su nombre á uno de los tres grandes siglos de la humanidad, y estos mercaderes fueron los Médicis. ¿Son malos tambien los ejemplos que dieron al mundo? Juan de Médicis en 1409 fundó la fortuna de su familia. Afable, prudente, laborioso, poseyendo el mas alto grado el genio mercantil, acumuló riquezas inmensas, y alejándose como sábio de los negocios públicos, algo melancólico, segun dice Maquiavelo, aconsejó á sus hijos que jamás formaran parte del gobierno. Recordad, les dijo ya en su lecho de muerte, que yo no he ido nunca al palacio viejo (era el del gobierno) sino despues de haberseme llamado (*Che chiamato.*)

Estos consejos fueron felizmente inútiles. Rodeado su hijo Cosmo de los maestros mas sábios, instruido en ciencias, artes, política, y dotado de carácter atrevido, se mezcló á pesar del dictámen de su padre, en los negocios públicos; fué proscrito y llamado con entusiasmo despues: no gobernó, pero influyó treinta años en la república florentina, hizo construir por Michelozzo el encantador palacio Ricardi para su familia, vivió con Masaccio, Brumleschi, Ghiberti, Donatello, el Pogge, fundó escuelas de lengua griega en Florenzia, adescendió mas la fortuna de su familia, y sin embargo de ser hombre político y sábio, permaneció comerciante.

Este comerciante dejaba algunas veces su bufete en ciertas festividades para ir al precioso retiro de Caffagino á leer los diálogos de Platon que el Pogge le habia traducido, y cuyo trabajo pagó con sumas crecidas. Sobrevivió apenas su hijo Pedro, y la gloria de su casa pasó á su nieto, á aquel Médicis á quien la posteridad nunca dejará de querer, conocido con el nombre de Lorenzo el Magnífico. Mas desobediente aun este á los consejos de su antepasado, desengañó enteramente el comercio y solo fué sábio y gran político. Educado con Politiano y Pico de la Mirandola, poeta, caballero, destollando en todos los ejercicios corporales, feo como Sócrates y seductor como Alcibiades, hombre de Estado tan discreto como negociador irresistible, salvó á su patria amenazada por una malicion general, le atrejo, le sometió por la dulzura de su dominación, todas las cortes de Italia: las hizo vivir por espacio de quince

añó en profundo repobó; tanto, que los historiadores italianos de aquella época el nombre de edad de oro de su patria; por sus versos sublimes, hizo buscar y descubrir en la Europa entera los manuscritos griegos y latinos mas preciosos; las estatuas mas hermosas; dió al mundo á Miguel-Angelo; deteñó, destumbó por su magnificencia á los príncipes italianos que habia atraído á Florencia en el interés de la concordia general; pensó en todo excepto en su fortuna, que prodigó y comprometió tan notoriamente para el bien de todos, que agradecida Florencia declaró confundidos el tesoro de Médicis con el de la república, y miró en fin llevándose la felicidad de su patria al sepulcro, pues la prudencia que le hacia feliz, pareciendo con él, alemanes y franceses invadieron la Italia, la saquearon durante medio siglo y la convirtieron en lo que es ahora en esclava.

¿Hubiera sido mejor que tan hermoso fenómeno de la transmisión hereditaria no hubiera existido, que parando la fortuna de los Médicis en Juan, Cosme se hubiese visto precisado á emplear su vida en rehacerla de nuevo, que detenida luego en Cosme, Lorenzo se hubiese visto á su vez precisado á reconstruirla, y que ninguno de ellos hubiera tenido tiempo de cultivar las artes, las letras y la política?

Estas aglomeraciones de las fortunas, consecuencia forzosa del trabajo indefinidamente escitado, procuran como se vé, el desahogo necesario para la cultura de las altas ciencias. Forman regiones sociales donde el talento no siempre nace, sino algunas veces, pero donde necesita morar para ser apreciado, escitado y estimulado. De este modo la naturaleza entregada á sí misma, hace en sus profundas combinaciones que una conveniencia de cosas responde á mil otras. Es preciso que el hombre trabajando tenga la facultad de llegar á rico para tener objeto en sus esfuerzos, y que al propio tiempo al acumular una fortuna cree á sus hijos medios de cultivar su espíritu. Venes, pues que en el universo todo se enlaza, sostiene, contrasta sin contradecirse; forma mil reflejos armoniosos como en un cuadro coloreado por mano hábil y sabia.

La aristocracia actual de Florencia aun se distingue entre la demás alta nobleza europea; porque no se avergüenza de ejercer el comercio en todos sus ramos, no faltando personajes nobles que se hallan al frente de sus tiendas, pues tan poderosa es la opinión

honorífica y la estimación, que se ha reconciliado el comercio con el ejemplo de sus antiguos soberanos.

Después del renacimiento de las artes, Florencia ha sido como la patria de estas, y aun puede decirse que no debe menos la Europa moderna á los florentinos que la antigua Roma á los Etruscos.

Carlo Magno instituyó sus primeros condes, duques, marqueses y gobernadores estableciendo en 781 los límites de la Toscana; que no obstante rendían homenaje á los emperadores de quienes parece recibían la investidura, y aun se conserva la cronología de estos príncipes desde el año 828 hasta el 1115 siendo emperador Enrique V.

En los siglos XII y XIII, estuvo agitado este país por los partidos de guelfos que aspiraban á la libertad con el Papa por jefe, y gibelinos que defendían el feudo, y la nobleza del imperio alemán.

Siendo su emperador Federico II en 1198, es cuando el pueblo triunfó de la nobleza y estableció el gobierno independiente de doce magistrados ó ancianos.

En 1266 se repartió la ciudad en cuerpos de oficios y al frente de cada uno pusieron un magistrado, pero todos reunidos formaban el gobierno, sobre cuya presidencia se suscitaron largos y serios disturbios hasta que intervino el papa Nicolás III en 1267 é hizo que se abrazasen guelfos y gibelinos.

En 1288 crearon un jefe militar que llamaron Gonfalonero de justicia con autoridad para llamar al pueblo, al menor alboroto bajo su gonfalon ó estandarte, y auxiliado por cuatro consejeros y dos coroneles, todos hombres del pueblo como sus mil soldados de que quedó excluida la nobleza. Desempeñó también esta en 1300 se dividió en blancos y negros hasta que en 1306 nombraron un magistrado que absorbió toda la autoridad con el nombre de ejecutor de la Justicia, y para asegurarse de su imparcialidad se estableció que fuese extranjero. De este mando se apoderó en 1343 Roberto, rey de Nápoles, que á su vez fue sustituido en 1324 por magistrados ó consejeros hasta 1339 en que formalizaron una Constitución con dos cámaras, una del pueblo y otra de la nobleza; hasta que el general Gautier duque de Calabria en 1343 invadió la presidencia y soberanía.

En 1344 sacudieron su tiranía nombrando en su lugar doce ancianos, bajo cuya democracia republicana los florentinos resta-

blecieron su hacienda y obtuvieron de sus vecinos varias victorias.

Con ellas sin embargo vinieron los déficits ó deudas del Estado y se crearon obligaciones que podían negociarse y transmitirse, subiendo ó bajando su valor, según la favorable ó adversa situación de los negocios públicos y políticos del mismo Estado.

De este modo entraron en el comercio los fondos de la república que se vendían ó compraban como cualquiera otra mercadería, y cuyos papeles ó vales de crédito empezaron allí su circulación por los años de 1346.

Renovados los antiguos partidos, el pueblo vencedor nombró confalonero en 1374 al cardador de lana Micael Laudo. En 1380 le suscitaron á este enérgico jefe nuevas disensiones hasta que fué proscripto de su patria.

Desde los años de 1250 se había acercado en Florencia una familia distinguida procedente de un territorio limítrofe, habiéndose adquirido por su imparcialidad y honradez la pública estimación de los florentinos, ante cuyos partidos se mantuvo siempre neutral, los dos bandos le conferían indistintamente cargos de la república.

Esta era la familia de los Medicis.

Dividida la ciudad en gremios de artes cada uno elegía anualmente un magistrado y entre todos al confalonero que se mudaba cada dos meses.

Hallándose los nobles escluidos de los cargos de república, para obter á ellos, no tuvieron mas arbitrio que alistarse en los gremios de los artesanos.

El comercio, pues, y la industria fabril, especialmente la fabricación de paños finos, era el ramo mas lucrativo y numeroso, pues ocupaba tres gremios.

La casa de Medicis fué una de las mas distinguidas en este comercio de lanas.

Desde 1378 hubo un Silvestre de Medicis, que fué Gonfalonier de Florencia y que adquirió gran crédito por su bello carácter, generosidad y riqueza.

Esta casa tal vez sea la que por siglos enteros conservó con su comercio el mayor esplendor por las grandes riquezas que le proporcionaba la estension de sus relaciones con todas las partes del mundo entonces conocido, y que hasta se supone que poseyó el conoci-

miento secreto de un canal que acortaba mucho los viages de la India antes de descubrirse el Cabo de Buena Esperanza por Pedro y Bartolomé Diaz en 1486.

Aun en su mayor apogeo, se veia á los gefes de la casa Medicis vender en sus mostradores y almacenes, con una mano los géneros de Levante y sostener con la otra el peso de la república, mantener factores, (como lo fué suyo Américo Vespucio en Sevilla) recibir embajadores, hacer la paz y la guerra, ser la consultora de los reyes, cultivar las bellas letras, dar espectáculos al pueblo italiano y atraer á su república á todos los sábios que quedaban en la Grecia y andaban errantes despues de la toma de Constantinopla por los turcos en 1453, y á los mejores artistas del resto del mundo.

Américo Vespucio, hijo de Anastasio y de Isabel Mini, fué el tercero de sus hermanos, llamado en italiano Amérigo Vespucci: nació en Florencia en 9 de marzo de 1451. Educado por el venerable religioso, su tio fray Jorge Antonio Vespucci, maestro de grande reputación, y á cuyo cuidado se hallaba la educacion de los jóvenes pertenecientes á las familias mas respetables de Florencia, el joven Vespucci hizo progresos en el estudio de la física y astronomía á que tenía una singular afición. Desconfiado, no obstante, de sí mismo, creyó no hacer fortuna en la carrera de las letras y dedicóse al comercio, ocupacion mas general entre los florentinos, asi nobles como plebeyos, y en 1490 pasó á España como dependiente de la casa, familia y comercio de los Medicis: pero en 1495 se colocó de factor ó agente de la casa de Juanoto Berardi, rico comerciante florentino avetinado en Sevilla, contratista que armó para el gobierno español tres diversas escuadras de á cuatro buques cada una para la carrera del Nuevo Mundo, con cuyo motivo conoció y se hizo amigo del gran almirante.

Los descubrimientos de Colon despertaron en todos los navegantes el deseo de aspirar á sus honores y ser dueños de las riquezas de que se hablaba, y habiéndose preparado una expedicion al mando del noble y esclarecido caballero español don Alonso de Ojeda, que habia ayudado al almirante Colon en sus primeros establecimientos en la isla española, accediendo éste á las súplicas de Américo Vespucio, lo admitió como piloto supernumerario ó secretario de la expedicion; pues como ya hemos anunciado, Vespucio solo podía considerarse como aficionado á la navegación, pero sin cualidades

reconocidas para confiarle mando alguno. En 10 de mayo de 1497 salió de Sevilla para Cádiz la expedición, é hizo á la vela del puerto de Cádiz el 20 del mismo mes. Despues de mil contratiempos llegó al continente de América, á la misma comarca de Paria, descubierta tres años antes por Colon, y á cuyo golfo habia dado el nombre de Golfo de las Perlas por la abundancia de conchas con perlas preciosas que es sacaban por los indios, habiendo trazado Colon por un mapa el rumbo que siguieron para llegar á aquella costas.

De este mapa que habia sido conservado muy cuidadosamente en España, se sirvieron Ojeda y Américo para encontrar aquella comarca que costearon por tierra-firme por espacio de 860 leguas marítimas, regresando á Cádiz el 15 de octubre de 1498.

Aun cuando Vespucio no descuidara el cambio de los friyolos objetos que condujera de Europa por las estimables perlas que recibia, activo, inteligente y muy conocedor del dibujo, recogia tantas y tan esactas noticias de aquel continente, que compuso un libro muy curioso en el que describió estensamente aquella tierra, nueva enteramente para los pueblos del antiguo mundo. Reconoció Ojeda á los servicios que le prestará Américo en su viage, le recomendó á la corte, manifestando con verdad cuanto habia contribuido con sus conocimientos al buen éxito de la expedición, y ambos emprendieron su segundo viage en 11 de mayo de 1499, sin hacerse mencion de que Américo obtuviera mando de buque alguno.

En 18 de julio de 1500 escribió Américo una relacion de su viage á Lorenzo di Pier Francisco de Médicis de Florencia: en mayo de 1501 volvió á escribirle, y en 1504 lo hizo igualmente de su tercera y mas estensa relacion de viages. De vuelta Ojeda de su viage, y no pensando en nuevas expediciones, Américo pasó al servicio de Portugal, habiendo efectuado otros dos viages en calidad de piloto costearo el Brasil hasta la boca del rio de la Plata, el uno en 10 de mayo de 1501 y otro en igual fecha de 1503, sin que á consecuencia de ellas ni de las pechas en España hubiera obtenido grado, ni empleo ninguno. Terminada la carrera de la vida del célebre Cristobal Colon, hizo Sevilla los mayores honores al héroe genovés; y, al poco tiempo volvió á presentarse en Sevilla Américo Vespucio, á quien la corte de España nombró geógrafo ó mas bien hidrógrafo, ocupándose en hacer cartas de navegacion, señalar las costas de

los países hasta entonces descubiertos, y escribir en las cartas su nombre como autor ó hidrógrafo.

Ya en las primeras expediciones había Américo llevado estas cartas para el gobierno de los pilotos y se conocían con el nombre de *Cartas Américas*, circunstancia singular que sin que el mismo Vespucio hubiese esperado ni buscado este honor, le proporcionó al sagaz florentino dar nombre á la mitad de la tierra, á aquella inmensa y rica parte del globo descubierta por el inmortal Cristóbal Colón. El modesto Américo Vespucio murió en Lisboa en 1516 de edad de 65 años, habiendo pasado segunda vez al servicio del rey Manuel. Su viuda María Corezo gozó en Sevilla de una pensión de 10,000 maravedises.

Juan de Médicis, jefe de esta casa, fué llamado en 1421 para dirimir una cuestión de contribuciones que traía alterados al pueblo y á la nobleza hasta el punto de ir á acometerse tumultuosamente, pero él supo apaciguarlos dejando á todos contentos.

Habiendo muerto en 1428 Juan de Médicis, se dijo de él, que después de Cornelio Nepote y Tito Pomponio Atico, ningún hombre público supo gobernarse con tanta habilidad entre facciones ó partidos opuestos ni poseer tantos bienes sin que nadie pudiese censurarle su adquisición, así como censuraban los de los demás nobles adquiridos con el comercio como los suyos.

Su hijo Cosme I heredó su crédito y prudencia, bienes y la influencia de su padre en el pueblo y en el gobierno hasta que Reinaldo de Albizi con sus intrigas le persiguió á muerte desterrándolo á Venecia, de donde fué llamado en 1434 para darle el cargo de confalonero. En él le sucedió Lucas Pitti el año de 1459. Pedro I de Médicis en 1466. Laurencio y Julian de Médicis en 1472. Pedro II id. en 1491. Antonio Soderini en 1512. Juan de Médicis, Cardenal y Julian II de Médicis, su hermano, en 1513. Laurencio el joven y Julio de Médicis en 1519. Hipólito y Alejandro de Médicis en 1523. Nicolás Capponi en 1527. Malatesta en 1529, en cuya época, para suplir el déficit del tesoro se arbitró una lotería de los bienes de los rebeldes que produjo una gran suma. Alejandro de Médicis fué declarado por Carlos V duque de Florencia, con cuyo nombramiento concluyó esta república mercantil.

Significó Cosme II de Médicis en 1537. Francisco Maria de Médicis, gran duque de Florencia, en 1574. Fernando de Médicis, en

1588. Cosme III en 1609. Fernando II, en 1621. Juan Gaston último de los Médicis, en 1670. La casa de Austria, en 1737. Francisco de Lorena y Pedro Leopoldo José, en 1765. Fernando José Juan, en 1790. Luis primer rey de Etruria, en 1801, como también su hijo Carlos Luis y Maria Luisa de Borbon. Fernando archiduque, en 1815. Leopoldo II, en 1824. Fernando Salvador Maria José su hijo, nació en 1835.

Todos los bellos palacios de Florencia fueron contruidos por comerciantes: estos comerciantes, sin embargo, vivieron como después los holandeses, con una sobriedad y sencillez que les proporcionaba el contentarse con ganancias moderadas, y esta frugalidad fué la principal fuente de su opulencia.

También pertenecieron á la casa de los Médicis los tres papas Leon X, Clemente VII y Leon XI; Catalina de Médicis y Maria de Médicis fueron reinas de Francia; esposa la primera de Enrique II, y la segunda de Enrique IV, ambas bien célebres en la historia.

No se concretó Florencia al tráfico solo de productos y manufacturas, sino que inventó el sistema de comerciar con el dinero, fijando el interés de los préstamos, de los cambios y de los descuentos de las letras que después se ha conocido con el nombre de arbitraje ó comercio de banca que acumuló en Florencia los mejores capitales de Europa.

Este jiro sobre plazas y naciones distintas llegó á producirle mas de un 20 por 100 de utilidad anual por los premios, quebranto y letras que descontaba en estos cambios ó arbitrajes, retornos y reembolsos.

El primer tratado de comercio que ajustó la casa de Médicis fué concluido entre Cosme I y el soldan de Egipto que concedió á los florentinos aun mas ámplia proteccion y franquicias que las que gozaron los venecianos y genoveses.

No olvidemos que la casa de Médicis, tan religiosa como ilustrada y modesta, conociendo que la poblacion es la mayor riqueza de un estado; para aumentarla, y con ello dar á conocer la escelencia y supremacia de la religion católica sobre las demás, poseida del verdadero espíritu de tolerancia y caridad evangélica, mantuvo en sus estados absoluta libertad de cultos: así es que el armenio, el mahometano, el judío y protestante conservan alli con plena armonía sus iglesias, mezquitas y sinagogas desde época en que el hipócrita

fanatismo echaba raíces profundas, nocivas é inhumanas de intolerancia brutal, vengativo y sanguinario aislamiento en otros países de Europa; mientras que el gran ducado de Florencia quintuplicaba su poblacion y hacia resplandecer sobre todas las otras á la verdadera religion cristiana católica.

Los anteojos comunes fueron inventados en Florencia por Salvino del Armati el año de 1300, si bien otros lo atribuyen á Alejandro Epina, dominico de Pisa en 1298: los telescopios por Galileo en 1609: el grabado de estampas por Maso de Finiguerra en 1450: las bombas hidráulicas de sacar agua y los barómetros por Torricelli en 1626.

COMERCIO DE SICILIA.

Isla abundantísima de granos, vinos, aceites, ganados, pescados, frutas, cáñamo, lino y legumbres; su capital es Palermo, pueblo de gran comercio, jiro de cambios, comision y especulaciones, con 10,660 millas cuadradas de superficie y 1.800,000 habitantes.

Palermo á mediados del siglo XI era un puerto franco para los mercaderes de Pisa, de los cuales tambien era frecuentado el reino de Tunez contra quien por ciertos agravios emprendieron guerra, sitiaron tomaron y desolaron su capital en 1035, creciendo tanto el poder marítimo mercantil de los pisanos y genoveses, que hasta los emperadores de Constantinopla y los soldanes de Egipto se vieron precisados á pagarles un tributo anual que duró hasta el siglo XII: si bien Palermo en realidad fué la heredera de la industriosa Syracusa, patria del celebrado filósofo Archimedes, muerto cuando mas descuidado, distraido y embebido se hallaba en sus cálculos para venderla á manos de un soldado del cónsul Marcelo, 212 años antes de J. C.

La isla de Sicilia cayó en poder del rey don Pedro el Grande de Aragon el año de 1282. Sus capitales son hoy Palermo con 151,287 habitantes, Mesina con 71,325, Catania con 61,231. Produce buenos granos, azúcar, aceite y seda. Siempre los sicilianos han sido excelentes comerciantes: [del puerto de Mesina que dista 110 millas al E. de Palermo se [esporta mucha seda; aceite, frutas, granos y vino regular de las vertientes del Etna, toda la isla está ahora aneja al reino de Nápoles, cuyo soberano se titula rey de las dos Sici-

tías, y lo es Fernando II, pero puede decirse que el vínculo que une á estos dos pueblos es tan debil, tan inconsistente, que es de temer que tan hermosa joya como Sicilia en otras manos, pase tal vez en no lejano porvenir, á las hábiles de una potencia marítima, que aunque ya poderosa señora en el Mediterráneo y en el Adriático, hace veinte y cinco años que codicia aquella importante isla; hace veinte y cinco años que con sus perseverantes intrigas, siempre atenta su sagaz política á no dejar dormir la enconosa rivalidad de los dos pueblos, va limando hasta el último eslabon de una cadena ya por sí misma tan espuesta á romperse. El sentimiento de nacionalidad tan ardiente en el siciliano, en el napolitano no existe absolutamente. El rey ha creído poder operar una fusion entre ambos pueblos, enviando á Sicilia jueces y altos empleados civiles y militares napolitanos, y trayendo á elevados funcionarios de aquel país, para desempeñar iguales destinos en la corte y en las provincias. Tres de los actuales ministros de Estado del rey son sicilianos.

En el asunto mismo de los azufres que hace cosa de ocho años estuvo á punto de causar guerra entre la Inglaterra y este reino, adivinó tan acertadamente su soberano cuál era la oculta intencion que llevaba aquella potencia, que en veinte y cuatro horas dirigiendo y activando él mismo en persona la reunion de las tropas, logró embarcar diez mil hombres para Sicilia. Aun no se habia apenas perdido de vista la última vela de la expedicion, cuando ya aparecia por el horizonte opuesto una numerosa escuadra inglesa, que vino á apresar hasta bajo el cañon de los fuertes del puerto todo buque navegando con bandera napolitana. La mucha actividad y enérgica voluntad del rey salvó nuevamente á Sicilia en momentos tan críticos, que pocas horas de descuido habrian tal vez hecho llegar tarde el remedio: igual actividad se desplegó en 1849 para sofocar la proclamada república.

COMERCIO DE NÁPOLES.

La antigua Parthenope ó Neápolis, la ciudad nacida para la calma, la dicha y la molicie segun las tradiciones, es fundacion de los griegos: pero hasta que fué invadida por los cartagineses, no salió de su oscuridad: tomó partido por los romanos, los que tanto en tiempo de la república como en el de los emperadores, la distinguieron y favorecieron entre todas sus ciudades: cuando concluyó este imperio, Nápoles era la mas fuerte y opulenta ciudad de Italia, no obstante haber sido atormentada por las guerras y revoluciones mas crueles: los emperadores de Constantinopla se apropiaron su posesion como tambien los lombardos, los bárbaros del Norte, los sarracenos y los normandos, fundadores del reino de las dos Sicilias, hasta que despues de dos siglos, la Francia, la Alemania y la España dominaron sucesivamente este pais.

Si un hombre hubiera recorrido todo el globo para encontrar un paraje en que fundar una ciudad para mansion de las delicias, no hubiera pasado adelante desde que hubiese visto la bahía de Nápoles dominada por el volcan del Vesubio.

Nápoles, capital del reino de las dos Sicilias, se halla al Sur de Italia á los 40.° 50 1/4 latitud N. 14.° 15 3/4 1 lonj. E. el cual tiene 32,128 millas cuadradas de superficie y sobre siete y medio millones de habitantes entre católicos judios y protestantes, de

es cuales el puerto de Nápoles en 1852 cuenta 337,864 con una deuda sobre sí de 2,000 millones de reales. 22 y 1/2 millones de duros de renta y 25 en circulacion metálica; 55,000 soldados y quince buques de guerra; es potencia de tercer orden: se fabrican así como en Roma, mosaicos, camafeos de piedras y otros adornos de gusto.

El reino de las dos Sicilias por su posicion geográfica no necesita apenas de ejército de tierra: el Mediterráneo y el Adriático son sus fronteras, y para guardar la que toca á los estados pontificios, muy pocos soldados se necesitan.

Nápoles, mansion de delicias, bella en paseos y en vistas encantadoras, situada sobre una hermosa bahía en las vertientes del Vesubio que el año de 78 sepultó á las ciudades de Herculano, Stabia y Pompeya debajo de 20 pies de ceniza y lava, es hoy la tercera ciudad populosa de Europa, de mucho comercio de granos, seda, lana, pasas, higos, azafran, maná, mármoles, vitriolo, cristal de roca, piedra pómez ó lava, vino y aceite, que esporta para varios puntos, y especialmente azufre para Inglaterra en cantidades inmensas: las importaciones son productos de América, frutos y manufacturas de seda, algodón, lana, metales y pescado salado.

La Gruta del Perro y la Gruta de Caprea, son dos curiosidades notables en las inmediaciones de Nápoles, cuyos habitantes reputan por obras del espiritu infernal.

Este reino fué conquistado por don Pedro III en el año de 1282, que produjo la muerte de los normandos en las vísperas sicilianas, y despues por don Alonso de Aragon en 1423, y reconquistado para Fernando V, é Isabel I por Gónzalo Fernandez de Córdoba á fines del siglo XV.

En 1647 estaba el héroe napolitano Masaniello casado con una jóven de Puzzoli, hermosa, y á quien amaba con extremo, aunque algun diligénte investigador de aquellos sucesos extraordinarios, y cuya erudicion nos ha sido muy útil en este trabajo, haya averiguado que no la merecia mucho por ser su conducta muy poco arreglada. Y acaso el cariño á la mujer fué el que inflamó al marido para la empresa que acometió de hacer á Nápoles independiente de España. Dicen, pues, varios autores que de las cosas de aquel tiempo han escrito, y se lee en el manuscrito de Copecelatro que pocos meses antes de la época á que hemos llegado, la mujer

de Masaniello quiso introducir en la ciudad, sin pagar derechos, una porcion de harina, acomodada en un envoltorio figurando un niño de pecho que llevaba en brazos, y que descubierto el fraude, fué maltratada por dos guardas y conducida á la cárcel hasta que pagase la exorbitante multa que le impusieron; que afligido Masaniello, malbarató su pobre ajuar, y con su importe y la ayuda y miseros socorros de sus vecinos y amigos, pagó la multa que rescató á su mujer, jurando empero vengarla, y concibiendo desde entonces un odio implacable contra las gabelas y contra los exactores que España sostenia, y bien sabida es la revolucion que en 1647 ocurrió en esta capital siendo virrey de Felipe IV el duque de Arcos, el que apurado por el fisco español, impuso una contribucion sobre las legumbres y las frutas, que era el principal alimento del pueblo de Nápoles. Sublevado este, eligió para jefe al espresado Tomás Aniello, que por sus ligerezas no logró hacer entonces al reino independiente de España, como lo fué despues: vuelto á conquistar por Carlos III, que el 10 de mayo de 1734 entró en Nápoles á la cabeza de 15,000 españoles donde se coronó en 1738 tomando el nombre de Carlos VII, dejando allí á su hijo Fernando IV de rey independiente cuando regresó á ocupar el trono vacante de España en 1759, el que despues de haber reinado 24 años en Nápoles, reinó 18 años los últimos de su vida en España, donde murió la noche del 13 de diciembre de 1778: y era el hijo tercero de Felipe V habido en su segunda esposa, Isabel Farnesio heredera de Parma. Joaquin Murat el Aquiles mas querido, y cuando de Napoleon, fué seis años rey de Nápoles en cuya ciudad fué fusilado el 13 de octubre de 1815. Las tropas de Napoleon fueron echadas de Nápoles en 1815, y el rey actual de las dos Sicilias es Fernando II.

Se ha concluido en Nápoles la construccion del observatorio meteorológico sobre el Vesubio, edificio en forma de arquitectura del renacimiento algo mas arriba de la hermita á una altura de 1,954 pies sobre el nivel del mar. En su piso superior se encuentra un pequeño aposento magníficamente decorado y amueblado para el uso de la familia real cuando visita el Vesubio. Este observatorio meteorológico se ha colocado de real orden bajo la misma direccion que el observatorio astronómico de Nápoles, y quedó abierto en el mes de marzo de 1844.

Los empleados en la hacienda napolitana con sueldos mezquinos é insuficientes, buscan por medios ilícitos, lo que les niega la poca prevision de su gobierno, que alimenta él mismo estos impuros manejos con la inepta y torpe severidad de su sistema prohibitivo. Así el contrabando organizado, favorecido por los mismos encargados de vigilarle, absorbe seguramente una parte muy importante de las rentas. Esta venalidad, esta dilapidacion, á fuerza de haberse hecho familiar á casi todas las clases de la sociedad, parece como que ha dejado de ser abusos.

Por último, la dividida y degenerada península italiana, que podría componer una poblacion de 26 millones de habitantes si se le uniesen las islas adyacentes de Córcega, Elba, Cerdeña, Malta, Gozo, Lipari y otras menores bajo un gobierno fuerte y único, en vez de sacudir su dependencia, cada día aparece mas ahorrojada una parte en poder de la Francia, la mejor en poder del Austria y la mas útil en el de Inglaterra, de cuyas tres potencias son humildes servidores esa multitud de duques y principes despóticos que oprimen al resto.

La isla de Elba pertenece á la Toscana; tiene cinco leguas de largo y una y media de ancho: en 1814 fué Napoleon confinado en ella desde abril á febrero de 1815.

Las islas de Malta, Comino y Gozo, con cuya posesion son los ingleses árbitros de la política italiana, tienen 182 millas cuadradas y sobre 140,000 habitantes. Malta, un tiempo bajo el dominio español, fué regalada el año 1526 por el emperador Carlos V. á la orden militar de los caballeros de Rodas ó de San Juan de Jerusalem, cuyos portrechos y armaduras aun se conservan allí y se admiran. Los franceses la ganaron en 1798, y á estos los ingleses el 5 de setiembre de 1800. Tiene 32 villas y las dos ciudades, Ciudad Vieja y Valeta.

La isla de Córcega, antigua posesion española, tiene 50 leguas de N. á S., y sobre 17 de ancho, 400 de superficie cuadradas, y 210,000 habitantes. Produce seda y granos; su primera capital es Bastia con 12,471 habitantes, y en su segunda ciudad de Ajaccio nació Napoleon Bonaparte en el 15 de agosto de 1769, hijo de Carlos y de Leticia Ramolmi, cuyo famoso emperador murió en Santa Elena el 5 de mayo de 1821. Esta isla, en 1769 es cuando quedó unida definitivamente á la Francia, por quien fué invadida en 1768.

un año antes que Napoleon naciera; y acabada de conquistar la república de Génova por monsieur Baux, general francés, por los años de 1774. A las dos del día 15 de diciembre de 1840 fué colocado en el cuartel de inválidos de Paris el cadáver del italiano Bonaparte, traído de Santa Elena por el príncipe de Joinville, hijo de Luis Felipe. Su tumba recordará 25 años de glorias bélicas, aunque fugaces para la Francia. En 1694 cayó la isla en poder de Inglaterra, pero en 1795 volvió al dominio de la Francia y así continúa. Sartene, Corte y Calvi son ciudades subalternas.

La primitiva Italia se supone haber sido poblada por colonias mercantiles de los griegos, y cuando se fundó la ciudad de Roma estaba dividida en pequeños estados que en tiempo de los reyes y de la república se unieron á Roma.

Con la caída del imperio é invasion de Roma por Alarico el 410, y despues por los vándalos en 455, el trono de Italia fué ocupado por Odoacer, rey de los Herulos el 476, á quien destronó Theodorico rey de los ostrogodos. Despues en 553 la Italia fué incorporada al imperio griego y gobernada por un duque; y en 814 la gobernaba Bernardo. Los varios estados en que hoy aparece han sido erigidos sucesivamente para su mayor debilidad, segun ya hemos indicado.

El pueblo actual italiano procede de la mezcla de godos, lombardos y otras naciones del Norte con los antiguos habitantes.

La Italia, cuyo cielo y suelo conceden espontáneamente los frutos que en otros paises no fructifican sino á costa de cuidados infinitos, fabricaba en la edad media objetos de lujo para el comercio que no exigian un gran trabajo, prefiriendo ahora los italianos el paseo, el templo, la ópera y su comodidad á las ventajas y especulaciones del comercio con los paises lejanos que consideran envuelta, en la incertidumbre y los peligros, esceptuando á los genoveses, pisanos, liorneses y venecianos, cuyos territorios son mas estériles, áridos ó pantanosos.

Hoy el concurrido puerto de Nápoles presenta algun movimiento comercial, y muelles animados, aunque realmente no sea una ciudad mercantil, ni tampoco pueda marcársela una vocacion determinada, porque ni de agrícola, ni de industrial puede calificarse aunque de todo tenga, y como otro mejor dijo, es por excelencia la patria del *far niente* la de una fiesta y diversion continua.

Concluiremos diciendo que si en cualquier punto se escucha

hablar á los lombardos, toscanos, napolitanos y piamonteses, ni hay país mas ilustrado, ni mas fértil y libre que el suyo: tales son las ilusiones de la porcion mas tiranizada, relajada y dejenerada de la moderna Europa al propio tiempo que sus aventureros hijos pasan por misioneros de la libertad en muchas partes del mundo.

El comercio y las artes florecieron en Nápoles mucho antes que en Francia: los primeros telares ó industria sedera de Lyon, fueron llevados de allí, y los napolitanos enseñaron á los franceses, los cuales tambien sacaron de la Calabria las primeras cañas de azúcar que se llevaron para aclimatarlas en la Martinica.

El comercio de azufres, alumbre, piedra pomez, mármol y el de la sal, aun se mantiene en Nápoles con buen éxito en su esportacion con algunos cereales, vino, seda, macarrones y ganados.

Las importaciones se hallan casi esclusivamente en manos de los ingleses que surten á aquel país de cuanto necesita.

Pocas naciones hay que tengan mayor facilidad para el comercio por sus muchos puertos y radas, entre los cuales figuran, ademas del de la capital, Tarento, Cortona, Otranto, Trani, Ortona, Salerno, Gaeta, Bayas, Reggio, Prócida, Stromboli; y en Sicilia los de Mesina, Catania, Palermo, Trápani, Agrigento y Siracusa.

Todos fueron en otros tiempos colonias egipcias, fenicias, cartaginesas, etruscas, ó parte de la gran Grecia.

El napolitano Flavio Goya inventó ó perfeccionó la brújula en 1302 y la álgebra Leonardo de Pisa en el siglo XIII.

CRONOLOGIA DE LOS REYES DE NÁPOLES Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO AL TRONO.

Rugero II en 1130. Guillermo I 1153, Guillermo II 1166. Tancredo 1189. Guillermo III 1194. Enrique I 1196. Federico 1197. Conrado I 1250. Conrado II ó Conradino 1254. Manfredo 1258. Carlos I de Anjou 1266. Pedro I ó III de Aragon, rey de Sicilia 1282. Carlos II rey de Nápoles 1285. Roberto el Sábio 1309, Juana I 1343. Carlos III y Luis de Anjou 1382. Ladislao y Luis II 1386. Jacobo Borbon y Luis III 1414, Juana II y Renato 1438. Alfonso I 1443. Fernando II 1458. Alfonso II 1494. Fernando II 1495. Fede-

rico I 1496. Fernando de Aragon el Católico 1503. Carlos V 1516. Felipe II 1556. Felipe III 1598. Felipe IV 1621. Carlos II 1681. Felipe V 1719. Carlos VI 1734 o sea don Carlos después III de España, al que vino á reinar en esta en el año de 1759 dejando Nápoles á su hijo Fernando IV en 1759. José Napoleon 1805. Joaquín Murat 1809. Fernando IV 1815. Francisco y Fernando I 1825, Fernando II 1830. Francisco Maria Leopoldo, su hijo, nació en 1836.

COMERCIO DE SENA.

También esta ciudad corresponde hoy á la Toscana, y en la edad media fué capital de la independiente república de su nombre que se hizo muy célebre y floreciente con el comercio, como Ferrara. La república de Sena fué fundada en 1160 y concluyó en 1557 en que la casa de Médicis logró incorporarla á su gran ducado de Toscana. Las cuerdas para instrumentos, paños, cintas, curtidos y sombreros son sus artículos mercantiles de mejor extracción.

COMERCIO DE PADUA.

Hállase esta ciudad en la Lombardia, ó reino Lombardo Veneto, Es hoy capital de la provincia y distrito de su nombre, así como en otro tiempo lo fue de una república que aun en época de los romanos conservó el derecho de nombrar sus senadores.

Alarico la saqueó y tambien Atila en el siglo V: restablecida por Narses, fué de nuevo destruida por los lombardos; empero en el siglo VI se recobró y dió origen á la fundacion de Venecia de la cual dista 6 leguas. Carlo Magno la acrecentó considerablemente, hasta que al fin esta metrópoli fué sometida por sus mismos hijos los venecianos en el año 1405.

La invencion del papel de trapo se debe á esta ciudad en el siglo XIII, aunque en España ya se fabricaba antes.

Los objetos de su comercio fueron principalmente el vino y el aceite que son superiores, y las manufacturas de lanas, como paños, medias etc.; en la actualidad no deja de tener aceptacion la cinterfa de seda que allí se fabrica. Conserva desde remota epoca dos ferias de 15 dias al año, que principian en 13 de junio y 7 de octubre.

Despues de la catedral, tiene la iglesia de San Antonio de Pàdua, donde existe el cuerpo de este santo, en cuyo edificio hay un salon que se supone ser el mayor que existe, pues tiene 300 pies de largo de E. á O. y 100 de ancho sin mas apoyo que las paredes; su altura interior es de 100 pies. Este edificio fué comenzado en 1172 por Pedro de Coza, arquitecto que tambien construyó el famoso acueducto de Segovia en España.

COMERCIO DE MILAN.

Tambien fué cabeza de república desde 1100 al 1447; pero despues fué capital de Lombardía y del ducado de su nombre. Tiene diez millas de circunferencia y sobre 150,000 habitantes; situada entre los rios Adda y Tesino que comunican con la ciudad por dos canales, fortificada con muralla y ciudadela. Sus producciones mas importantes eran en el siglo XVI los brocados de oro, plata e hilados que se fabrican en Milán los mejores, y su comercio consiste hoy en granos, ganados, arroz, queso, cintas y telas de seda, medias y pañolería, efectos de platería de bastante gusto y tejidos de lana y lino; cristales, porcelana, y curiosas armaduras de acero y pedrerías finas y falsas: dista de Florencia 165 millas al N. O.; aquí es donde Napoleon fué coronado por rey de Italia en 1805 y desde el año de 1814 está bajo el yugo del Austria, así como las demás ciudades de Lombardía, Trento, Verona, Mantua, Cremona, Venecia, Trieste, Pádua, Pavía, Bergamo, Treviso, etc., mas el total del reino Lombardo-Veneto. Bajo el dominio del Austria en el presente año de 1852 tiene 4.534,197 habitantes.

COMERCIO DE TRIESTE.

Este puerto de la Lombardia pertenece al Austria, siendo el mejor y mas activo que para las transacciones comerciales posee este imperio.

Para conocer su importancia actual basta citar algunos datos curiosos sobre el comercio de Trieste, de los cuales resulta que los cambios entre aquel puerto y otros paises ascendieron en los seis primeros meses de 1851 á 94.000,000 de francos, ó 300,000 menos que en el periodo del año anterior que corresponde á este. Las importaciones ofrecen una disminucion de 2.865,000 francos, y las exportaciones un aumento de 2,066,000 francos. En el mismo intervalo entraron en el puerto 797 buques con 120,062 toneladas; y salieron 748 con 94,383; comparados estos números con los de 1850, manifiestan una disminucion de 99 buques y 25,499 toneladas. En el comercio de cabotaje se han empleado 42,000 toneladas mas que el año pasado.

SAN MARINO

La república italiana de este nombre en la Romanía, solo cuenta dos leguas de diámetro con la ciudad en la cúspide de una montaña. Tiene 8,000 habitantes, fundola este santo albañil el año 246 de J. C. y subsiste siendo la mas antigua entre las sesenta principales repúblicas que hasta el dia ha conocido el mundo; por consiguiente, la duracion de este gobierno patriarcal republicano, es ya de 1600 años seguidos, Hállase en el centro de los Estados Pontificios, á los que surte de nieve.

COMERCIO DE LA ITALIA MODERNA EN GENERAL.

Esplicada en su lugar la antigua historia del comercio romano ó del país de Lacio, solo nos resta recordarlo y colocar bajo un punto de vista la época del renacimiento hasta nuestros días.

El comercio y las manufacturas fueron trasplantadas del Oriente á la Grecia, de aquí se comunicaron á la Italia en cinco ocasiones: en la primera, las pasaron los Pelasgos á la Etruria: en la segunda vinieron con las colonias de la Gran Grecia: en la tercera, después de la segunda guerra púnica ó de Anibal: en la cuarta, fué invadida por las ordas del Norte, bajo el reino de los Normandos: y en la quinta desde que los turcos se apoderaron de Constantinopla; de manera, que en el siglo XV, ninguna nación tenía tanto dinero como la Italia republicana, ninguna cultivaba mejor sus tierras, ninguna labraba mejores manufacturas, ninguna entendía mejor el comercio, ninguna estuvo mejor poblada, ni se penetró mejor de que «el hombre es el género mas precioso y el mas rico, especialmente el hombre sano, honrado, industrioso y robusto, sea de la creencia, color y país que fuere.»

Lo mismo exactamente creyeron aquellos gobiernos republicanos de Tiro, Sidon, Atenas, Corinto, Cartago, Roma, Venecia, Genova, Florencia, Pisa. Holanda, Suiza y Estados-Unidos.

¿Cómo ha de pensarse así, ni considerarse hoy en Roma por

ejemplo, al comercio, si como en otro lugar hemos ya visto, para tan poco le necesita?

Para ciertos pueblos astutos, desde la mas remota antigüedad, fueron los oráculos, y aun lo son en algunos parajes de la tierra el tráfico y mas seguro manantial de inmensas riquezas.

Mas les produjo á los griegos el oráculo de Delfos, que todas sus conquistas y su comercio. Para el templo de Júpiter Ammon, habian hecho los Nasamones tributaria á la mitad del Africa y parte del Asia. Para el templo de la Meca, hicieron los árabes á los turcos, africanos y persas, unos contribuyentes los mas fieles y seguros.

Los sacerdotes de la diosa Melytta ó Venus en Babilonia hicieron creer que ninguna doncella podia pasar á contraer matrimonio sin admitir antes á un extranjero que debia esperarla en el templo de la diosa: pero el dinero que ellas llevaban era un don sagrado que se hacia al culto y sus sacerdotes; con lo cual crecieron considerablemente las riquezas de los babilonios, pues si mucho recibian de los forasteros por esta creencia, segun Herodoto, no recibian menos de sus conciudadanos.

Los magos y sacerdotes californianos habian hallado el modo de hacerse ricos en medio de la miseria que alli era estrema antes que alli entrasen los españoles. Los Bomes del Japon, ó sea sus sacerdotes, epicúreos teóricos y prácticos, son precisamente los mas poderosos, con la gracia y crédito especial, de que cuantas mas dádivas rehusan con una hipócrita moderacion, mas adquieren porque mas les dan. Los Dervís ó sacerdotes persianos, vienen á ser el sumidero donde al fin van á parar todas las riquezas de aquel pais como tambien en Turquía. Los sacerdotes del templo del Sol en el Perú eran los guardadores de todos los tesoros de aquel pais; y lo mismo sucedia en Méjico. No há mucho tiempo dominó la creencia en Europa de que no se podia adquirir lo espiritual sin abandonar lo temporal, y así crecieron tan prodigiosamente los bienes y los conventos.

Y mas en esté siempre célebre pais, donde el comercio y navegacion de acarreo tuvo su origen, como tambien la institucion de los seguros marítimo-comerciales, sin embargo de las dudas ó controversias de los que pretendieron apropiarse su invencion bajo este dilema:

¿Era conocido de los antiguos el método de dividir el riesgo de las empresas del comercio marítimo? Así lo creen Puffendorf y Ardenon, fundados en ciertos lugares de Titolivio, de Suetonio y de Ciceron; mas el profesor Beckman no cree que los pasajes de los dos primeros autores lo prueben, bien que el lugar de Ciceron no parece que pueda admitir otra esplicacion. Los pasajes son los siguientes: Titolivio, despues de haber hablado de la escasez de víveres en que se hallaba en España el ejército romano, añade que la república hizo un contrato con una compañía de mercaderes para que proveyesen al ejército, *ut quae in naves impensisent ab hostium tempestatis que vi publico periculo essent*. Suetonio dice, que el emperador Claudio *negotiatoribus certa lucra propposuit, accepto in se damno, si cui quid per tempestates accidisset*. Estas indemnizaciones sacadas del Tesoro público, deben mirarse como premios para ciertas empresas, y no tiene relacion alguna con los seguros. Ciceron dice *Laodiceae me praedes accepturum arbitron, omnis pecuniae publicae, ut mihi et populo cautum, sit sine naturae periculo*. La solucion depende de la voz *praedes*. El autor supone que significa una remesa en letras de cambio.

Lastimoso seria que las preocupaciones y acontecimientos políticos ocurridos en Italia desde 1848 al 50, hubiesen sofocado para siempre el gran proyecto concebido y madurado poco tiempo antes para llevar á cabo una Union aduanera en toda la península italiana. Tal vez el Zollverein alemán no cuenta con elementos tan homogéneos ni con tan sólida base como contaria el

Estado de la union italiana.

Poblacion del reino de las dos Sicilias, tierra firme y

| | |
|--|-----------|
| Sicilia. | 8.366,900 |
| —del Piamonte, tierra firme y Cerdeña. | 4.879,000 |
| —de los Estados Romanos. | 2.877,700 |
| —de la Toscana y Luca. | 1.701,700 |
| —de Mónaco. | 7,380 |
| —de San Marino. | 7,950 |

Total. 17.840.630

Estados separados en Italia.

| | |
|--|------------------|
| Poblacion del ducado de Módena. | 483,000 |
| —de Parma y Plasencia. | 477,000 |
| —del reino Lombardo-Veneto (Austria). | 4,759,000 |
| —del Tirol, comprendido entre las corrientes del Adige. (Idem). | 522,600 |
| —de Istria y de los círculos de Goritza, Istria y Trieste. (Idem). | 485,000 |
| Total. | 6,726,600 |

Pueblos que hablan la lengua italiana fuera de la península Italiana.

| | |
|-------------------------|----------------|
| Corsos. (Francia). | 227,000 |
| Malteses. (Inglaterra). | 140,000 |
| Tesineses. (Suiza). | 130,000 |
| Total. | 497,000 |

Total de las poblaciones que hablan italiano. 25.064,238

Pero aun suponiendo que aquella union se concretase á los cuatro Estados que ya estaban conformes en adoptarla, siempre seria un bien inapreciable; porque la liga aduanera de Cerdeña, Toscana, Luca y los Estados Pontificios no seria mas que la primera emanacion del principio fecundo que estableció la Prusia al fundar el Zollverein. Como el Zollverein, la liga italiana, bajo las apariencias de un sistema económico destinado á producir los resultados mas útiles, encierra un profundo pensamiento político; la fusion de nacionalidades análogas y separadas artificialmente, la constitucion de un estado poderoso y la conquista mútua, si asi podemos llamarla, de un vasto territorio por los únicos medios que consiente la civilizacion de nuestro siglo: por la amalgama pacífica de los intereses de todos. Bajo este punto de vista, la union aduanera

ra de la península italiana así como la union aduanera de la península Ibérica entre España y Portugal seria uno de los sucesos mas importantes y naturales de la historia contemporánea. Podríamos considerar su establecimiento como el primer paso que se dió hasta esa union politica con que han estado soñando todos los patriotas italianos desde la época de la paz general, que era irrealizable por fuerza, y que, segun nuestra opinion, es inevitable por medio del comercio. La union aduanera es la piedra fundamental de este edificio inmenso. La comunidad de intereses mercantiles es precursora infalible de la comunidad de intereses politicos, de la identidad de miras, políticas y la demostracion mas elocuente de la necesidad en que se encuentran las razas separadas para recobrar su nacionalidad verdadera. Las fronteras artificiales que los tratados señalan en los mapas, se borran cuando los que veian sus intereses circunscritos por ellos los miran trasportados á mas remotos límites; con ella y con los ferro-carriles es claro que en adelante el comerciante de Turin estará tan vivamente interesado en los sucesos que ocurran dentro del territorio cuyo término señalan Liorna, Ancona, Venecia, Trieste, Nápoles, Génova, Palermo y Civitavecchia, como si pasasen á las puertas mismas de su almacén. Este interés que parece po dirigirse mas que á un solo objeto, es en realidad un instrumento poderoso para reunir en un solo cuerpo todos los demas; y hé aquí justificada nuestra opinion sobre el resultado político que á la larga daría de sí la union aduanera que se inició en Italia.

Volvamos á desdoblar sus antecedeptes históricos y en ellos veremos un origen, un idioma y una religion comunes. ¿Qué falta pues que hacer? Unidad de un módico arancel comercial, para toda Italia; unidad de pesos, medidas y valor de monedas para toda Europa aunque varien los bustos y cuños y abolicion de aduanas interiores.

Asolada la Europa en el siglo VI, llegó á desconocer las comodidades de la vida y los regalos del lujo. No cabe duda en que la destruccion del imperio romano importó el aniquilamiento del comercio, puesto que los bárbaros solo quisieron considerarlo como objeto de sus piraterias, y á poco tiempo de su dominacion habia totalmente desaparecido.

Dividida esta pequeña, mas hoy hermosa parte del globo en que habitamos los europeos, en diferentes y poco importantes estados,

cuya nobleza era al comercio indiferente ó contraria; cubiertos los mares de un sin número de piratas; haciendo peligrosa toda navegación, y cerrada toda comunicación entre sus diferentes pueblos, quedó el comercio desconocido y completamente olvidado.

Obligados los señores á sacar algun provecho de sus vasallos, destruidas las artes, agricultura y comercio, viéronse establecer los memorables derechos de naufragio y éstranjeria, como si á los forasteros y naufragos no debiesen alcanzarles los beneficios de la justicia y de la caridad. Era tal el embrutecimiento de los habitantes de Europa, que su mayor parte ignoraba, la situacion, el clima, las producciones y hasta el nombre de países algo distantes. Unicamente los wisigodos en España y los lombardos en Italia formaron alguna pequeña escepcion de la regla general, cuando defendidos por mares y montes se reunieron y fortificaron en sus éonquistas. En aquellos tiempos de barbarie puede decirse que casi sólo Constantinopla pudo librarse del furor de los salvajes, conservando el conocimiento de las artes y antiguos descubrimientos, con un constante aprecio del lujo y producciones del Asia.

La Italia fué la primera que empezó á repararse de las desgracias que le ocasionó la irrupcion de los bárbaros destructores del imperio romano, tomando cierto gusto por las comodidades de la vida y por un gobierno regular. A esto debió sin duda en gran parte la independendia que recobraron paulatinamente aquellas ciudades marítimas. Las ventajas de su independendia produjeron la industria, haciendo revivir el espíritu mercantil, que á su vez restauró la navegacion.

No tardaron los italianos en acudir á Constantinopla, en cuya capital se les dispensaba buena acogida, privilegios y distinciones que les proporcionó comercio muy ventajoso y lucrativo; de manera, que al mismo tiempo que tomaban las mercancías de la India, surtíanse de esquisitas manufacturas griegas, restos de las antiguas artes, ó imitacion de las estofas de seda asiáticas.

Los italianos, empero, conocido el dilatado y penoso conducto por el cual recibian los productos orientales, que los hacian caros y escasos, estudiaron nuevos medios de conduccion para poderlos tener con mas baratura y prontitud. Trípoli, Barúth y otros puertos de la Siria fueron sus nuevos mercados, á los cuales conducian sus mercancías atravesando los arenales desde Palmira. Destruida está

unidad, establecieron su depósito general en Alepo, que por el puerto de Alejandreta se abrió un nuevo canal para el Mediterráneo,

Mas, pronto se dejó este conducto por razon del comercio con la India, que por el golfo Arábigo ó mar Rojo restablecieron los gobernadores del Egipto; y los italianos se decidieron á frecuentar, sin hacer escala alguna, el puerto de Alejandría, cerrado por el espacio de mas de siglo y medio, sin embargo de ser la puerta del comercio del Asia. Desde entonces reunió el Egipto los productos de aquel remoto pais, y absorviendo las riquezas de todos los demas, hizo de sus gobernadores los príncipes mas opulentos y poderosos de aquellos tiempos. El mayor tráfico, pues, conocido desde Cartago y Atenas, lo ejercieron en el siglo VIII los sarracenos dueños del Africa, Siria, Arabia, España é islas principales del Mediterráneo.

Las invasiones de los árabes de Africa y de España á las costas de la Calabria, Toscana y Liguria y la necesidad de arrojarlos de sus islas adyacentes, dió origen al restablecimiento de la marina en el Mediodia de la Europa, no menos que en el Norte las escursiones de los normandos. Pronto algunas ciudades italianas quisieron tener y tuvieron bajeles propios, los cuales dieron algun movimiento al tráfico marítimo desde el siglo IX.

A principios de dicho siglo los venecianos se dedicaron al comercio de importacion y esportacion, segun resulta de los datos históricos que en su lugar hemos ya sentado; siendo de presumir que fueron ellos los primeros navegantes que, dedicándose al comercio exterior, importaron á Italia todo lo mejor que producía ó fabricaba el Oriente. Los venecianos, para dilatar su comercio, valiéronse de su posicion marítima y de las alianzas y buena correspondencia en que siempre estuvieron con la Grecia: habiendo sido tanta la actividad, prudencia y prevision de aquellos mercaderes que en menos de un siglo procuráronse paces y tratados con los emperadores de Alemania y demas reyes de Italia, con recíproca salvaguardia y proteccion, á fin de mantener segura, libre y espedita su contratacion, cuyo resultado fué apoderarse del tráfico de los esclavos, que les valió un ramo nuevo y lucrativo de su comercio.

A ellos se debe la teneduría de libros por el sistema de partida doble.

Es evidente que los principios de este método tienen una conexión inmediata con los del álgebra. Lucas Pacciolo, que enseñó el primero este método en Venecia, conocia sin duda los descubrimientos de los árabes en el álgebra; mas no se sabe quién fué precisamente el inventor del método: solo se puede observar que los banianos de la India han sabido desde tiempo inmemorial el arte de llevar los libros en partidas dobles, y que Venecia era el emporio del comercio de la India en el tiempo en que el referido Lucas escribia su tratado. Mr. Beckman duda si los romanos tuvieron alguna tintura de este método: cita algunos pasages de sus escritores que dan motivo á presumirlo aunque su método se diferenciaba del nuestro. A estos pasages se pueden añadir las espresiones de un banquero, que en una comedia de Plauto dice que ha hecho su balance: *Beatus videor: subdixi rattunculam quantum eris mihi sit, quantumque alieni siet.*

El banco de Venecia fué el primer establecimiento de este género en Europa; su origen raya hácia la mitad del siglo XII: dicho establecimiento comprendió tres bancos parciales: primero, el llamado Monte-Vetthio erigido en el año 1157 bajo el gobierno del Dux Vital Michieli, que por la crítica situacion en que se encontraba la república, se vió obligado á obtener considerables empréstitos de los ciudadanos, mediante una renta constituida hipoteca sobre las del Estado: segundo, el llamado Monte-Novo establecido en 1580 bajo el Dux Nicolás da Ponte, á fin de poder sostener la guerra contra Alfonso, Duque de Ferrara: tercero, el llamado Monte-Novissimo establecido en 1610 bajo el Dux Leonardo Loredano, á fin de remediar la escasez de recursos á que quedó reducida la república por efecto de la larga guerra sostenida contra los turcos. Sobre las ruinas de estos tres bancos fué erigido bajo el Dux Giovanni Cornaro en el año 1712 el banco de giro, que hasta la caída de la república ocurrida en 1797 continuó con próspero suceso el curso de sus operaciones. Se calculaban en 6,000,000 de libras tornesas los fondos de que podia disponer el banco de Venecia desde su origen.

Los historiadores no nos han hecho el obsequio de transmitirnos datos seguros sobre la organizacion y operaciones de este banco, cuyo crédito al fin del año 1453 llegó á un grado de inaudita prosperidad. Este mismo establecimiento fué el primero que hácia el año de 1300 comenzó á efectuar por cuenta de los particulares el pag

de letras de cambios. Era tal la confianza que inspiraban sus certificados, que le hubiera sido fácil esportar la totalidad de numerario que constituía su garantía, sin que los ciudadanos hubiesen concebido la menor sospecha.

Los moradores de Amalfi fueron seguramente los segundos, entre los italianos que se dedicaron con ardor, ya en el siglo IX espresado, al comercio marítimo, estableciendo factorías en Taranto que comunicaban con la Grecia. La directa comunicación de los amalfitanos con los puertos de Alejandría y Antioquía, y el activo comercio que con estos puertos sostenían los italianos mercaderes, hicieron revivir el comercio marítimo de tal modo, que desde entonces lo ejercieron ya el africano, el árabe, el indio y el siciliano.

El ejército cristiano pudo abastecerse cómodamente cuando llegaron los cruzados á Palestina, merced á las expediciones de los amalfitanos, á quienes difícilmente podría disputárseles la gloria de haber emprendido los primeros aquella navegación, conduciendo preciosos géneros y excelentes frutos, cuya importancia iría creciendo con el tiempo; pues consta que en el siglo XII su tráfico en Sicilia era tan brillante, que la ciudad de Palermo contenía un barrio de mercaderes amalfitanos, cuya abundancia y riqueza de mercancías dejaba admirados á los forasteros.

Si los amalfitanos pueden ser tenidos por el segundo pueblo de Europa, que merece un lugar muy distinguido en sus anales mercantiles, no puede menos de colocarse á su lado, y por consiguiente, serán los terceros entre los pueblos europeos que dieron origen y progreso al comercio marítimo, después de la destrucción del romano imperio, los anconitanos, pueblo célebre en la costa del Adriático, que se hizo famoso por su tráfico y navegación al Oriente, á pesar de los celos y rivalidad de los venecianos. Posteriormente, y durante el siglo XIV los marinos de Ancona no figuraron ya en el sistema naval de Europa, habiendo sido su comercio víctima del poderío de Venecia, que no sufría preponderancia marítima y mercantil en aquellos primitivos tiempos del tráfico comercial italiano.

En el año 1016 una armada combinada de pisanos y genoveses recobró la isla de Cerdeña, después de mucho tiempo que estos dos pueblos valientes y marinos se habían visto contrarrestados en sus empresas nacientes y de menos importancia por los árabes de Sicilia, Córcega, Cerdeña y Mallorca. La pericia naval y actividad

mercantil de los pisanos y genoveses diéronse á conocer desde luego, pues estas dos bravas naciones, cultivando el comercio, tentaron desde el principio del siglo XI algunas empresas de corso, y aprestaron nada ménos que escuadras contra los sarracenos. Recordada la isla de Cerdeña, su navegacion tomó tal vuelo que para la primera expedición de los cruzados aprontaron importantes socorros que despacharon á la Palestina, con cuyo auxilio pudo tomarse á Jerusalem y otras ciudades.

Mas tarde sintió su poder y pujanza en Berbería, el africano, que sitiado en su propia capital tuvo que rendirse á los pisanos.

Estos y otros hechos gloriosos hicieron de aquellos valientes un pueblo cuya opulencia, afirma la historia, obligó á los emperadores de Constantinopla á pagarle un tributo anual: otro tanto tuvieron que hacer con los genoveses que hallábanse á igual altura que los pisanos en poder marítimo y riqueza mercantil. A fines del siglo XII eran tan crecidas las ganancias que hacían las ciudades marítimas de Italia por medio del comercio y las fábricas de lana y seda, que su poderío recibió un incremento prodigioso, sobre todo, Venecia, lo cual excitó al principio la rivalidad, y luego los odios, rompimientos y porfiadas guerras que, después de haber debilitado á todas y acerinado á Pisa, dejaron reanímarse á Venecia y Génova como para guardar el equilibrio en el Mediterráneo.

La revolución que tuvo lugar en la política y costumbres de Europa, es decir, la época de las cruzadas á Tierra Santa, dió el principal impulso al poder marítimo de Italia, cuyas continuas é incesantes expediciones contribuyeron eficazmente á aumentar las riquezas y actividad de aquellos puertos. Es indudable que aquellas empresas produjeron los mejores efectos para los adelantos del comercio y de las artes en Europa. A excepción de la primera expedición, aprovisionábanse en Venecia, Génova y Pisa las naves de transporte para conducir las tropas, caballos, equipajes y todo el tren militar de los cruzados, que de todas partes de Europa acudían á embarcarse en sus puertos. Los costosos fletes que ganaban estas ciudades (y ascendían á sumas casi fabulosas), eran nada comparándolo con los beneficios incalculables que sacaban de aquellas guerras sagradas, pues además de tener el monopolio de los asientos, de las provisiones y material de guerra, que debían produ-

cielos ganancias exorbitantes, los príncipes cristianos, reconocidos á sus servicios, les dieron la mas favorable acogida y proteccion en los nuevos Estados que acababan de conquistar ó fundar en la Syria, distinguiéndoles con extraordinarios privilegios que fomentaron en breve tiempo su comercio marítimo, y les permitieron poner establecimientos mercantiles, libres de impuestos.

Distinguiéronse en sus liberalidades para con Pisa, Génova y Venecia, Tancredo, príncipe de Antioquia Amalárico, rey de Jerusalen; Boémundo, Balduino, Raimundo, Conrado, Guido de Lusignan y otros.

Todos estos príncipes recibieron singulares favores de las tres ciudades marítimas, que les facilitaron importantísimas conquistas, habiéndoles en justa recompensa concedido esencion de derecho de extranjería y de naufragio, y de los derechos impuestos sobre las naves y sobre los frutos y géneros de importacion y esportacion. Algunos príncipes, hasta les concedieron el privilegio de ser juzgados en sus litigios y cuestiones por su propio tribunal, con alguna escepcion, y les otorgaron la facultad de establecer consulados, lonjas, casas, plazas, barrios y el uso de pesas y medidas nacionales.

Tantas ventajas, unidas á la natural pericia de los italianos en el comercio marítimo, fueron el origen y progreso del espresado comercio despues de destruido el romano imperio; no cabiendo duda alguna en que los principios y fundamentos del comercio en el Mediterráneo, despues de establecidos los bárbaros en el Imperio, debense principalmente al arrojo y pericia naval de los pisanos, genoveses y venecianos.

La decadencia del antiguo comercio italiano, no puede atribuirse discretamente á una sola causa conocida, sino al concurso de varias circunstancias accidentales que omitiremos profundizar, concluyendo con decir que Alejandro Magno destruyó el comercio de los fenicios; los romanos, el de los cartagineses Grecia y Palmira. La liga de Cambray, arruinó en parte al de Venecia; las necesidades de la casa de Borgoña, acabaron con el de Flandes; el comercio de los amalfitanos fué destruido por Rujero de Nápoles; el de España y Portugal, por la real codicia de su fisco; el de los genoveses, casi pereció con las guerras de sucesion entre los borbones y la casa de Austria, cuyos males tambien alcanzaron á Florencia, Liorna y Trieste.

COMERCIO DE LA LIGA HANSA-TEUTONICA.

El que lee con atencion la historia, hallará que el comercio, el ingenio, el talento y las artes han caminado á la par en todas las naciones: aquellas en donde el comercio ha florecido, fueron las más sábias, las más cultas; las que inventaron las artes, ó las que supieron darles su última perfeccion: así se vió en Egipto, en Fenicia, en Cartago, en Grecia, en Holanda, en Francia, en Inglaterra, y así se vió en todas las repúblicas italianas cuyo comercio hemos hojeado para darlas á conocer como maestras de las ciudades hanseáticas.

Esta asociacion cuyo nombre se deriva del antiguo verbo aleman HANSEN (asociar), fué creada en Bremen el año de 1164: su buen éxito estimuló á celebrar en 1241 un tratado entre Hamburgo y Lubeck que le dieron mayor importancia.

En virtud de este tratado, debia Hamburgo purgar el país que media entre estas ciudades, de los salteadores y ladrones que lo infestaban y arruinaban su comercio y destruir los muchos piratas que desde los mejores tiempos de los romanos hacian sus correrías por el Elba, desde esta ciudad hasta el Océano, debiendo pagar Lubeck la mitad de los gastos de esta empresa: tambien se estipuló que estas ciudades reunirian sus fuerzas para mantener su libertad y antiguos privilegios.

El fruto de este tratado fué un comercio seguro y floreciente que estimuló con sus ventajas á que otras ciudades entrasen en tan útil confederacion. Fué esta tan oportuna como necesaria en unos

tiempos en que la tiranía y barbarismo feudal se hallaba tan preponderante que á cada paso atropellaba, robaba ó insultaba los derechos naturales, la propiedad y el honor del débil, del pobre ó súbdito, lo mismo sobre la tierra que sobre las aguas, bastando que un buque sufriese naufragio en la costa, para que el baron, marqués, señor ó conde que la poseía, se hiciese dueño de cuanto hubiesen salvado los infelices náufragos de las violentas olas.

También era costumbre que cuando moria un comerciante en pais extranjero, se apoderase el gobierno del pais ó ciudad donde fallecia, de todos los bienes que hubiese dejado; si quebraba un comerciante, solia la policía del pais encerrar en la cárcel al primer compatriota del deudor insolvente que caia en sus manos obligándole á pagar las deudas del difunto.

Con el objeto de poner algun freno á estos y otros inicuos procedimientos, las principales ciudades mercantiles de Alemania situadas obre el Rhin y mar Báltico, aprovechando despues un periodo de 17 años de interregno en que la cabeza del imperio se halló vacante hasta el estremo de que para que los desórdenes y la anarquía cesasen, se ofreció la corona imperial á Alfonso X el Sábio, rey de Castilla, aunque no pudo llevarla; resolvieron constituirse libres é independientes para sostener sus franquicias y derechos naturales.

La palabra teutónica, se deriva del Dios Theuth, que antes del cristianismo, era el Mercurio á quien los germanos y muchos galos adoraban principalmente en un suntuoso templo de Treveris conservando su effigie suspendida en el aire por el imán, y de aquí les procede á estos paises el sobrenombre de teutónicos.

Para recordar siempre este origen, se instituyó en 1212 por el duque de Suabia, la orden militar Teutónica, de los caballeros ó hermanos del hospital de Nuestra Señora de los alemanes en Jerusalen, y cupo orden, un siglo despues, llegó á ser una de las mas poderosas de Europa.

La liga Hanseática fué sin disputa la mas importante y célebre entre las sociedades que ha conocido la historia del comercio; fué la verdadera nodriza del espíritu de asociacion. Sus miras principales se fijaron en sistematizar, libertar y proteger al gran comercio de las trabas y obstáculos que desde antiguo lo anonadaban, para lo cual y progresivamente fueron fundando factorías en los puntos

mas principales de Europa escogiendo á Brujas en Flandes (hoy Bélgica) para centro de sus operaciones y almacén general de todos los productos y mercaderías alemanas, á donde los italianos republicanos, lombardos y demás europeos, también llevaban con sus productos, los de la India oriental, traídos por la Siria ó el Egipto; dando los hanseáticos los suyos en cambio de los que recibían, para introducirlos en la Alemania por el Rhin, el Elva, etc.

A las tres primeras ciudades asociadas, se incorporaron inmediatamente, Colonia, Brunswick y Dantzick que después fueron cabezas de otros tantos círculos.

Aunque la asociación Teutónica reconoció desde el principio la soberanía de algunos príncipes, fué, sin embargo con condición y juramento de respetar las franquicias, privilegios, y leyes formadas en sus asambleas, congresos ó senados generales que se celebraban y renovaban cada diez años, presididos por un protector que desde el principio lo fué regularmente hasta el año de 1525, el Gran Maestre de la citada orden Teutónica, cuyos caballeros todos fueron republicanos. Adhirieron después á Lubek, capital del primer círculo que comprendió á las ciudades de Hamburgo, Rostock, Wismar, Stralsund, Lüneburgo, Stettin, Anclam, Gollnow, Gripsholm, Colberg, Stargar, Stolpe y Rugenwalde.

2.º A COLONIA, las de Wesel, Duisburgo, Emmerick, Warburgo, Unna, Ham, Zvest, Munster, Osnabruck, Dormund, Paderborn, Lemgow, Bielefeld, Lieppe, Coesfeld, Nimega, Zutphen, Ruremonda, Arnhem, Wenló, Harderwyck, Dewenter, Campen, Zowoll, Groninga, Bolsward y Staveten.

3.º A BRUNSWICK, las de Magdeburgo, Goslar, Erimbeo, Göttingen, Hildesheim, Hannover, Stade, Bremen, Hammelen y Minden.

4.º A DANTZICK, las de Königsberga, Culm, Thorn, Elbing, Braunsberga, Riga, Dorpt y Revel.

Igualmente ingresaron en la confederación Hansa-Teutónica las ciudades de Amsterdam, Rotterdam, Dordt, Amberes, Brujas, Ostende y Dunkerque en los Países Bajos; Calais, Rouan, San Maló, Burdeos, Marsella y Bayona en Francia; Barcelona, Sevilla y Cádiz en España; Lisboa en Portugal; Liorna, Mécina y Nápoles en Italia; Londres en Inglaterra; y por último, la confederación llegó á contar mas de 80 grandes ciudades. Su gente, sus buques y sus fondos se dedicaron indistintamente para el comercio ó para la guerra contra

el que lo impedía, siendo los primeros en armar sus buques en corso y mercancía.

Llegó á ser tan formidable el poder de esta confederacion que dió la ley á Waldemaro III rey de Dinamarca hacia los años de 1355: y en 1428 equipó la liga una armada de 250 buques con 12,000 hombres de desembarco para oponerse á los designios de Erico I de Dinamarca que exigia derechos de los bajeles que pasasen por el estrecho del Sund, en el cual mandó construir una fortaleza para asegurar sus pretensiones de dominio sobre aquellas aguas.

Otras semejantes expediciones formó esta liga posteriormente contra diversos reyes á quienes hizo pensar que no habria mejor medio de debilitar ó abatir su poder, que el de obligar á las ciudades de sus dominios coaligadas en la Hansa, á que se separaran enteramente de ella, como al fin lo consiguieron astuta ó diplomáticamente, pues era ya tal su importancia, que los emperadores, reyes y príncipes llegaron á ser realmente unos dependientes de la liga.

El vasto comercio de estas confederadas ciudades, fué un manantial de inmensas riquezas y singulares privilegios.

Esta asociacion cambiaba con los lombardos las mulieiones, aparejos navales y otros productos y manufacturas del Norte por las producciones del Mediodia dándoles en cambio hierro, pieles y otras mercancías, siendo las grandes ferias de Flandes el almacen general y campo de sus más lucrativas especulaciones, particularmente Brujas y Esluis.

Lubeck, pues, fué la cabeza de toda la confederación y la que custodiaba su archivo, su tesoro, y allí se convocaba á los diputados de las ciudades para celebrar las asambleas, que no solo se ocupaban de la proteccion de su comercio, sino también de la conservacion de su existencia política, admitiendo nuevas ciudades ó excluyendo á las que faltaban á las leyes de la comunidad. En esta liga no se admitió sino á las ciudades situadas sobre las orillas del mar ó de rios navegables que fueran dueñas de las llaves de sus puertas y ejerciesen por sí mismas su propia jurisdicción civil aunque reconociesen la soberanía de algun principe, con tal que éste hubiese prestado juramento de respetar su constitucion y privilegios,

Grande ha sido el comercio que de mil años á esta parte han

sostenido estas ciudades con toda Europa, pero mas especialmente con nuestra España desde el descubrimiento de las Indias: los ramos principales de su esportacion eran hasta hace pocos años, lencerías de clases y calidades muy variadas, queso, manteca, cerveza, quin-calla y mercería. Las principales importaciones en ellas son el aceite, aceitunas, pasas, higos, avellanas, naranjas, limones, lanas, azúcares para refinar, café, añil, cochinilla, minerales, y vinos de los cuales hacen un gran consumo de todos cuantos se conocen con la particularidad de que para cada plato sirven en sus mesas un vino diferente. A las avichuelas ó judías verdes y los arenques frescos, destinan el vino de Málaga: el de Borgoña, para los guisantes: el de Champaña para las ostras: el de Oporto, Jeréz ó Madera, para los pescados salados; el del Rhin para pasto: y el de Burdeos para el verano: el de Costanza y Chipre, para ciertos brindis, y todos con profusion, desplegando en la mesa este género de lujo frecuentemente.

Nadie ha negado á los hanseáticos un espíritu y actividad mercantil superior á los demas pueblos. Ninguno ha presentado ejemplos de mayor perseverancia en sus cálculos, especulaciones y golpes felices. No hay comerciantes en el mundo á quienes menos arredren las pérdidas, ni corredores mas instruidos.

De Inglaterra lo esportaban todo libre de derechos, y sin pagar nada podian igualmente importar todos los productos y artículos mercantiles en Dinamarca, Suecia y Rusia; no habiendo plaza de comercio considerable en toda Europa fuera del círculo de su influencia. Empero la Hansa-Teutónica, no gozó del esplendor y poder que la hizo célebre, hasta el año de 1370, dos siglos despues que tuvo principio.

Los inagotables recursos de la liga hanseática la hicieron árbitra de coronas, soberana del mar, disponedora de principados y terror de sus enemigos.

Valdemare, Erico y Hacon, reyes de Noruega y Dinamarca, fueron subyugados por la liga, que despues depuso al rey de Suecia y dió la corona á Alberto duque de Meklemburgo.

Copenhague, Inglaterra, Flandes, Holanda y otros paises, hicieron diferentes tratados con la Hansa-Teutónica, y la ratificacion del ciudadano Niederhoff, presidente, era recibida como la del mas poderoso monarca.

Como la prosperidad de las ciudades hanseáticas pendía de las circunstancias políticas, de la actualidad que en Europa la habían producido, removidas estas, aquella fué desapareciendo sucesivamente.

Así pues, cuando los caminos y comunicaciones fueron objeto del cuidado especial de los gobiernos, y por su mejor organización vinieron á quedar francos y seguros; cuando los varios soberanos contiguos protegieron al comercio y navegación; cuando las ciudades industriales del interior conocieron que las ciudades confederadas declinaban al monopolio; cuando los príncipes de Prusia y Suecia formaron fuerzas navales superiores á las de la liga; cuando Carlos V prometió fomentar y garantizar la industria y comercio de los países Bajos, sin respetar las reclamaciones de pueblos que habían usurpado el comercio alemán; y cuando el descubrimiento de las Indias produjo una total revolucion en el mundo, la liga hanseática llegó á su término natural y en 1630 celebró la última Dieta en Lubeck que acordó su disolucion sin embargo de que dicha ciudad, la de Hamburgo y Bremen disintieron, y aun conservan libres sus comerciales instituciones en el presente año de 1852.

Hamburgo, hoy la mas considerable de las tres ciudades hanseáticas y de las cuatro libres de la Confederacion Germánica, dista un cuarto de legua al E. de Altona; 18 el N. E. de Bremen; y 10 al S. O. de Lubeck; hacia los 53.° 32' 51" lat. N. y los 10° 40' 33" long. E.

Está construida en forma de media luna á la márgen derecha del rio Elba y á 16 leguas de la embocadura de este rio, el cual desagua en el mar del Norte. En esta ciudad se cuentan hoy 4,000 tiendas: y en ella entran sobre 3,000 buques anuales.

Los libros y cuentas comerciales se llevan por marcos-banco de á 16 shillings lubs cada uno de 12 pfenings ó dineros. Respecto á las monedas efectivas el rixdaler tiene tres marcos y corresponde á 21 rs. 23 ms. castellanos: el centner ó quintal, tiene 112 pfund ó libras: las medidas para tejidos son el auna de Brabante y las de líquidos el fuder.

En esta ciudad, como en Bremen y Lubeck, hay libertad de cultos, é ilimitada de comercio, pues no conocen aduanas, monopolios, ni otras invenciones para robar al público.

El año de 1260 se celebró en Lubeck y en ella continuó despues, la primera junta ó asamblea general de la Hansa-Teutónica: hállase situada junto á la confluencia de los rios Wackenitz y Trave á dos leguas y media del mar Báltico.

Bremen se divide en antigua y moderna por el rio Weser, pero se comunican por un puente de piedra, [dista] del mar 10 leguas.

La opinión probable de su actual denominación se deriva de una villa nombrada antiguamente Gale y en el día Gaya. Con el discurso

del tiempo algunos habitantes edificaron enfrente de Cale una nueva villa con un puerto á que llamaron Portus-Cale, es decir, Puerto de Cale. Aumentose esta villa de tal modo que llegó á formar la ciudad que hoy conocemos con el nombre de Oporto, y es la segunda en importancia de aquel reino, que cuando el año de 1064 fué don Fernando I el Grande rey de Castilla y León á su tercer hijo don García, se concretaba á las provincias del Miño y Trás los Montes cesando desde entonces el nombre de Lusitania para comenzar el de Portugal, segun manuscrito conservado cuidadosamente en el monasterio de Arroun.

Con el título de conde de Portugal volvió á darlo don Alonso VI de Castilla al conde Enríquez, casado con su hija doña Teresa el año de 1092.

Hoy los confines políticos de Portugal son al N. y al E. el reino de España, y particularmente las provincias de Galicia, León, Zamora, Salamanca, Estremadura castellana y Huelva en Andalucía.

Ya los fenicios habian conocido la riqueza y fertilidad de este pais, lo mismo que los cartagineses, puesto á que el Portus Hani-balis en el Algarbe fué después mencionado por los romanos primitivos que comprendieron á Lusitania en la España Ulterior: después formó parte de las provincias Bética y Tarracónense. Los habitantes se clasificaban con el nombre de lusitanos los de entre el Tajo y Duero; los cynetas en el Algarbe; los turdetanos celtas ó gietas, desde el Guadiana al Tajo; los turdetanos hasta el centro de Estremadura, y los vectones, entre Duero, Tajo y Guadiana.

A estímulos del comercio, de las ganancias y de las comodidades, creció tanto la población del Porto de Cale, hoy Oporto, que ya el año 163 de J. C. figuraba esta ciudad como capital por su importancia mercantil, que dando nombre á todos aquellos territorios se formó el que hoy lleva el reino de Portugal.

Desde la más remota antigüedad estuvo la suerte y la desgracia de este pais unida á la de la Península Hispana de que es la menor parte, y se distinguía este distrito con el nombre de Lusitania, que tambien fue república como otros de España, y su capital era la famosa, ilustre, Augusta Emerita, colonia romana, ciudad de las cien puertas y del celebrado puente, Mérida, en fin, bañada por Guadiana como toda Estremadura: así es que cuentan los portugueses

ses, entre sus antiguos héroes á Viriato, Sertorio, Ballare, Bancio, Capeto, Rechilla y Wamba que falleció el año de 687.

Al rey don Pelayo que abrió el ejemplo para restaurar la nacionalidad hispana, siguió el católico rey don Alfonso I, el cual emprendió la conquista de Portugal, y entrando por Galicia, ganó á Braga, Oporto, Viseo, Chaves, y otros pueblos en sus provincias de Entreduero y Mino, Beyra, Tras-os-montes, Alentejo y Algarbe, y es lástima que este rey muriese el 757, porque recuperada esta perdida por los moros, fué necesario que el rey de León don Fernando el Magno las volviese á conquistar.

En tiempo que el emperador don Alfonso VI reinaba en Castilla y León por los años de 1080, vino de Francia en calidad de alicionado voluntario á ayudarle en la guerra contra los moros el conde Enriquez, hijo de otro, y nieto de Roberto, duque de Borgona.

Para premiar las valerosas acciones de Enriquez, dióle el rey en casamiento á su hija doña Teresa, á la cual señaló por dote la ciudad de Oporto, y además todo lo que en adelante conquistase con las tropas castellanas que le confió bajo su mando. En efecto, se portó tan bien, que desbarató á los moros en 17 batallas, y después autorizado por el papa Urbano II fué uno de los 12 grandes capitanes que con Godofredo Bouillon pasó en la primera cruzada á conquistar la Tierra Santa, contribuyendo á la rendición de Jerusalén el 1099, regresando en seguida á Portugal donde habia dejado á su hijo don Alfonso Enriquez, el cual se presentó en Alentejo con 13,000 nombres y ganó la célebre batalla de Ourique al ejército sarraceno, que se componia, según las historias portuguesas, de 200,000 hombres diestros, armados y vasallos de los cinco reyes moros que entonces habia en Portugal, los que unidos á 15 régulos subalternos obedecian á Ismar, rey principal de todos, por cuya victoria don Alfonso Enriquez fué proclamado por sus soldados primer rey de Portugal el año de 1128, y esto dió origen á los cinco globos que adornan el escudo de armas de dicho reino, con quien unidos hasta entonces los catellanos formabamos un solo pueblo.

Tambien consta que el rey don Dionis, por los años de 1,300 puso particular empeño en proteger al comercio y á la navegacion; este fué el fundador de la Universidad de Lisboa trasladada después á Coimbra.

El octavo rey de Portugal don Pedro I el Justiciero, hacia los

años de 1363, para evitar los daños que atrae al comercio la falta de verdad en los contratos, promulgó una ley para que ninguno tomase fiado genero alguno bajo la pena de 200 azotes, la vergüenza y la infamia por primera vez, y la muerte por la segunda. También castigó la avaricia de los curiales que, abusando de la confianza de los litigantes, los reducen a la indigencia, mandando que no hubiese letrados, y que los pleitos fuesen verbales, y la muerte al juez que se dejase cohechar. Este aumento el comercio, la navegación y las pesquerías. Don Juan I en el año 1415 conquistó personalmente a Ceuta, en Africa de los moros.

Don Juan II fue el padre del comercio y de la prosperidad portuguesa; para estimular y asegurar el lucro de las importaciones y exportaciones envió personas espertas al Egipto, a la Arabia y a la Persia que indagasen el pais del origen de la especiería; esto, después de los grandes gastos que le ocasionó la reunion de un congreso de sabios matemáticos, geógrafos, comerciantes y marinos que trabajaron en los medios de impulsar al comercio y la navegación; y en efecto, consiguió que en su reinado se descubriese el arte de navegar por la altura del Polo.

Ha sido la naturaleza tan generosa con esta porción de la península hispana, que en ella se hallan repartidos todos los climas y todos los frutos principales para el mantenimiento, el gusto y la comodidad: empero el trigo, el vino, los aceites, las sales, almendras, limones, naranjas e higos, han sido siempre los artículos mas abundantes y productivos de su comercio, lo mismo ahora que en tiempo de los fenicios, cartajuneses, romanos, godos y arabes.

La historia del comercio de Portugal, fué la misma hasta el siglo XII, en que la política de España, haciéndose superior a la naturaleza, separó en dos pueblos a la Península que el Criador formó para que fuesen uno solo.

Empeñado Fernando I en estimular la negligencia natural de su pueblo y reprimir su profusiones y orgullo ilimitado, prohibió hacia los años de 1382 el uso de vestidos de seda, joyas y preseas a todos sus vasallos, castigando a la holgazanería y mendicidad como a origen de la pobreza y de los crímenes: estableció un fondo crecido para sostener el gran comercio interno y esterno, construyendo muchos barcos a cuyos armadores concedió gracias,

privilegios y un porvenir seguro en los asilos piadosos que fundó para consolarlos en casos desgraciados.

Las olvidadas islas Fortunadas, conocidas otro tiempo de Hannon cartaginés, y del romano Sertorio, vinieron á ser la llave perdida, cuyo hallazgo abrió á la Europa las puertas de tres partes desconocidas del mundo, el cual miraba como sueños los escritos en que citaban su existencia Plinio, Lucio Marineo Sículo, Plutarco, y Lucio Floro, hasta que la casualidad de una borrasca hizo arribar á ellas una nave vascongada por los años 1326 al 34; pero con todo, estas islas que después se denominaron Canarias, no fueron perfectamente descubiertas y descritas hasta el 1385, en que algunos comerciantes vizcaínos y sevillanos formaron en Cádiz una flota de cinco naves á las órdenes de Fernando Pedraza para reconocerlas y colonizarlas, si era posible.

El 1393 partió de Sevilla una grande expedicion, pero su conquista formal no se intentó por Juan de Betancour y el comerciante catalán Gadifer de la Sala, hasta el año de 1400 en que con 3 buques y 200 personas arribaron á ellas, aunque adelantaron bien poco en su empresa, y les fué preciso pedir auxilio al rey de Castilla Enrique III, con el cual y con autorizacion del papa Benedicto XIII, emprendieron nuevo viage en 1403. Los escasos recursos que entorpecieron la conquista, unidos á la resistencia y valor de los belicosos guanches, ello es que corría el 1405 y solo dos de las islas se habian sometido, hasta que por los años de 1417 y 18 lo estuvieron todas.

Este descubrimiento y conquista, fueron considerados como un suceso verdaderamente extraordinario por algunas potencias en aquellos tiempos, pero especialmente el Portugal como vecino y mejor impuesto en la marcha de este negocio, fué el primer aficionado que tentó probar fortuna en busca de otras tierras: y en efecto, el año de 1419 descubrieron los portugueses la isla de Madera, á donde Betancour pasó después, y como buen francés, parece usó de una intriga, haciendo una falsa y doble venta de ciertos derechos que pretendia sobre Canarias al infante don Enrique, hijo de don Juan I de Portugal, á quien por darle oídos le sacó gran suma, y lo comprometió con este engaño á mandar una expedicion á las islas Canarias bajo el mando del general lusitano don Fernando Castro que fué completamente rechazado y batido por españoles e isleños,

perdiendo 39,000 dóblas de gastos infructuosos en esta armada; á la que siguió otra mandada por el nuevo general Antonio Gonzales que igualmente que su antecesor fue batido, y pocos portugueses quedaron con vida: estas controversias fueron transigidas á favor de don Juan II de Castilla por el papa Eugenio IV y el embajador de Portugal Luis Alvarez de Paz en 1481.

Descubrimientos esclusivos de los portugueses.

- La isla de Madera y Porto-Santo, fueron descubiertas por **Tristan Vaz** y **Antonio Gonzalez Zarco**, el año de... 1419
- El Cabo Non, que habia sido el término de la navegacion humana por aquella costa africana, le dobló **Eduardo Gilianez** en 1432 llegando hasta la Bahía Angra de Ru-yoos en... 1438
- El Cabo Blanco, fue descubierto por **Núño Tristen** en... 1440
- La isla de Arguin, que dió principio al comercio de esclavos negros, por **Antonio Gonzalez**, en... 1442
- Las Azores y las nueve islas Terceras, por **Gonzalo Vello**, en... 1448
- Las islas de Cabo Verde, por **Dionisio Fernandez**, el veneciano **Cadamosto** y el genovés **Antonib Nólfi**, en... 1445
- El Senegal, Gambia y rio Grande, por **Cadamosto**, en... 1446
- La Costa de Guinéa, Sierra Leona y Cabo Mesurado, por **Pedro de Cintra**, en... 1462
- La costa de Oro, por **Juan Santaren** y **Pedro Escobar**, en... 1471
- Fernando Pó**, la isla de su nombre, la de **Anobon**, **Corisco**, **Príncipe** y **Santo Tomás** en dicho año de... 1471
- En San Jorge de la Mina, establece un fuerte **Diego de Azambuja**, en... 1482
- El Congo, se descubre por **Diego Cam** y **Martin Behaim**, en... 1484
- El estrecho de Benin por **Alfonso de Alarcon**, en... 1484
- El Cabo de Buena Esperanza, ó de las tormentas, por **Bartolomé Diaz**, en... 1486
- En este mismo año el papa **Marfino V** concedió á Portugal todas las tierras que fuese descubriendo hasta la India oriental esclusivamente.

- A la India oriental envió por tierra don Juan Iñel que dijo
que el comercio era el alma de los Estados, a Pedro de
Coyllbá y a Alfonso de Payva para informarse de los
productos de este rico país y del modo de comerciar con
él y lo mismo hizo para con el Egipto, la Arabia, la Persia,
Aden, Etiopia, Abysinia, y Ormuz, reuniendo en Lisboa
un congreso de matemáticos, cosmógrafos y náuticos que
hallaron el arte de navegar por la altura del Polo, en. 1487
- En el Congo se establecen los portugueses. 1492
- Quejándosele á don Juan II algunos navegantes de que los
naturales de la costa occidental de Africa, no habian querido des-
cubrirles las situacion de las minas, respondió: "No os informéis ya mas sobre ese punto: tratadlo con benigni-
dad, comerciad con la mayor equidad, llevadles la moneda que
apetezcan, y de este modo lograreis el producto de las minas sin
el trabajo de estaros la." 1492
- La célebre Línea de Demarcacion se determina en Tordega-
rillas por los reyes de España, Portugal, y confirmada por
el papa Alejandro VI por la cual todos los países situados
á 370 leguas al O. del meridiano de las islas de Cabo
Verde pertenecerian á Castilla, y todos los de hácia el E.
á Portugal, en. 1494
- El rey don Manuel el Afortunado se casa con la princesa
Isabel heredera de las coronas de Castilla y Aragón, en. 1497
- La muerte del príncipe don Miguel, habido en este matri-
monio, impide la reunion natural de la Península Ibérica
bajo un solo gobierno, en. 1498
- Las Indias orientales por la nueva ruta del C. de Buena
Esperanza y las costas orientales de Africa, Ceutria ó
país de Natal, Mozambique, Melinda, Calcuta y Malabar,
fueron descubiertas por el gran Vasco de Gama, en. 1498
- El Brasil tambien fué reconocido por Pedro Alvarez Cabral,
que despues descubrió á Quilloa, en. 1500
- Las islas de Terrapona son reconocidas por Gaspar Corte-
Real que tambien examina el rio San Lorenzo, tierra de
Labrador, y estrecho de Hudson que nombra Anian. 1500
- La isla de Santa Elena, por Juan de Nova, en. 1502
- La isla de Zanzibar, es descubierta por el gran Alfonso de

- Albuquerque que batió y sometió la marina de los egipcios, moros, turcos, árabes, persas e indios confederados contra Portugal, en. 1508
- En Sofala edifica un fuerte Pedro de Rhaja, en. 1506
- La isla de Madagascar ó San Lorenzo se reconoce por Tristan de Acuña. 1506
- Las islas Laquedivas, de Ceylan y Sumatra por Antonio de Almeida, en. 1506
- Los reinos de Quíloa, Cananor Narsinga y Cochín, las Maldivas y Ceylan son sometidas por Francisco de Almeida, en 1506
- Las islas de Sumatra y Malaca, por Jacobo Siqueira, en. 1508
- Alfonso de Albuquerque conquista á Ormuz, Dabul, Calcuta, Goa, Choran, Divar, Saiseta, desde 1507 al. 1511
- Las islas de la Sonda, por Antonio Abreu. 1511
- Las islas Molucas, las de Borneo y Celebes, por este y Serrano. 1511
- Lisboa llega á ser el emporio del comercio mas lucrativo de Europa, y Goa la capital del imperio portugués en Asia y Africa: nunca el universo conoció giro ni especulaciones mas vastas. 1517
- Portugal á pesar de su pequenez, llegó en esta época á ser el centro de la opulencia y del comercio de todo el mundo.
- La China fue visitada directamente por mar: y Fernando Perez Andrade fue el primer europeo que así la vió: y Tomas Perez el primer embajador portugués que llegó á la corte de aquel emperador que concedió á Macao para que los portugueses se estableciesen, en. 1517
- El archipiélago de Lieú-kieu y Bengala, descubiertos por Fernando Perez y por Silveira, en. 1518
- Tidor, Ternate y las costas del mar Rojo son fortificadas, en. 1519
- El rey de Pegu hace alianza y comercio con Antonio Correa, en. 1520
- La tierra del Fuego y el estrecho á que dió su nombre Fernando Magallanes. 1520
- El rey de Narsinga cede Balagata á los portugueses que tambien se apoderan de la isla de Baharem; y en Africa de Sofala, Mombasa, Brava e Isla de Socotora, en. 1521
- Las islas de los Ladrones, el mismo Magallanes, en. 1521

La costa oriental de Nueva Holanda en la Australia, antes
 que por Cook en 1770, fué descubierta por los portu-
 gueses, en... 1525
 La Nueva Guinea, por Meneses, en... 1527
 Comboja é islas de Likeio y Heinam por Sousa y Mindez, 1541
 El imperio del Japon por Antonio de Moja, Borello y
 Mindez Pinto, en... 1542
 La isla de Amboina es sometida por Gonzalez Sereira
 Marramaque, en... 1568
 Las minas de oro de Manica y de Butua en Monomotapa
 son tomadas por Barreto y Homen, en... 1573
 Ya por estos tiempos se hicieron dueños los portugueses
 por grado ó por fuerza de todos los mencionados países que
 recayeron en el dominio español de Felipe II, esposo de
 Maria, princesa de Portugal, por muerte del rey don En-
 rique el cardenal, único hermano de aquella, en... 1580
 Unido Portugal á España hasta el reinado de Felipe IV
 volvió á quedar independiente proclamándose rey el segun-
 do duque de Braganza que tomó el título de Juan IV, en... 1640

Sesenta años gobernaron el Portugal los cuatro Felipes caste-
 llanos, que habiendo introducido en aquel reino y en todas sus
 posesiones el sistema de intolerancia, gabelas y vejaciones mer-
 cantiles, dió pábulo para que los usurrectos, ponderando la gran
 decadencia á que el comercio habia llegado bajo el dominio de la
 casa de Austria, se hiciesen incontrastables.

Los holandeses, instruidos por su compatriota Cornelio Hout-
 man, comerciante quebrado y preso en Lisboa por deudas, de la
 mala y sistema de comercio que seguian los portugueses en la India,
 fueron escitados para apoderarse de aquel grande y envidiado
 tráfico de oro, especerías, piedras preciosas, aromas, maderas extra-
 ñas, porcelana, añil, almizcle, salitre, perlas, ébano, marfil, algodón,
 seda, drogas y telas preciosas que las flotas holandesas fueron á
 buscar modestamente al principio esquivando todo encuentro con
 buques lusitanos y aliándose poco á poco con los descontentos y
 oprimidos mahometanos, árabes, mestizos y negros, que eran los
 únicos concurrentes que antes que los portugueses hacían el comer-
 cio exterior de la India.

Detestados ya en aquel país los portugueses por sus tiranía y avaricia, y ayudados los holandeses por los frecuentes desueros que recibían de los Países Bajos, suplantaron al dominio de Portugal y le despojaron con mano, con delaciones, y con la fuerza; otras veces, de sus dominios asiáticos en menor tiempo que este, los había conquistado con las armas, y en los años 1641 y 1642.

El joven comerciante Vieira al frente de algunos brasileños y negros, reconquistó de los holandeses una tras otra las posesiones del Brasil, obligándoles a evacuarlo completamente desde el año 1654 al 1654.

El descubrimiento de las ricas minas de oro en el Brasil, de hierro en 1695, y el de las mejores minas de diamantes en 1730, le elevó.

El primer barco de vapor que usó Portugal, fué para navegar desde Lisboa á Oporto en 1821.

El célebre tratado de alianza ofensiva y defensiva concluido con Inglaterra por medio de su embajador Methuen, que hizo entrar á Portugal en la grande alianza contra la Francia ó sucesión de los Borbones en España, y que paralizó la industria, la agricultura, el comercio y la navegación de Portugal, siendo su sola recompensa el cultivo y aumento de la vid en las riveras del Duero, y que mas que otras circunstancias han producido la decadencia de este país, tuvo efecto en 1703.

Sin embargo, don Sebastian de Carvalho, después conde de Oeyras y marqués de Pombo, gran ministro del rey José I, procuró reparar los males del reino reorganizándolo todo con su sabiduría, actividad y patriotismo desde 1719 al 1777. En el siguiente año don Pedro III extinguió las compañías mercantiles de la India, África y Brasil.

Don Juan VI para alentar el comercio, la agricultura y la industria, fundó varias fábricas, una cátedra de metalurgia en la Universidad de Coimbra, la academia de marina y comercio en Oporto y algunos otros establecimientos por los años 1800 y al siguiente año cedió á España la plaza de Olivença con su territorio. Los franceses al mando de Junot, general de Napoleón, entran en Lisboa el 29 de noviembre de 1807 y se apoderan de todo el reino, pasando la corte portuguesa á establecerse en Río Janeiro en enero de 1808. En el siguiente año tuvo lugar el desgraciado tratado concluido con la Inglaterra, que aun mas que el de Methuen contribuyó

con la industria, la navegacion y el comercio de Portugal. El rey Juan VI eleva al Brasil á la categoría de reino, y allí toma en 1815 el título de rey del Reino Unido de Portugal, del Brasil y de los Algarves; pero proclamada esta constitucion en Lisboa en 15 de septiembre de 1820 como en el Brasil en 1821, despues de nombrar el rey al príncipe don Pedro por regente de aquel país, salió de él para Lisboa á donde llegó con el resto de la real familia el 3 de julio.

Declarado independiente el emperador don Pedro en el Brasil año de 1822 y habiendo fallecido su padre en Lisboa, el dicho emperador reconocido rey de Portugal en 1825 con el nombre de don Pedro IV, da nueva carta constitucional el 29 de abril de 1826 abdicando el 2 de mayo todos sus derechos en favor de doña Maria de la Gloria su hija, la que procedente del Brasil, aportó felizmente á Lisboa y ocupó su trono en 1834.

Terminaremos esta histórica reseña del comercio de Portugal, reasumiéndola en las ocho principales épocas de su independencia.

En la 1.ª Desde 1092 al 1420, resalta el estado floreciente de las pesquerías como base del gran comercio de esportacion aumentada con el tratado reciproco que los comerciantes de Lisboa y Oporto hicieron en 1353 con Eduardo III rey de Inglaterra que les permitió la pesca por 50 años en las costas y delante de los puertos de las islas británicas: y la alianza comercial que para aumentar mas esta pesca, se hizo entre las ciudades de Setubal, Alcacénido Sal, Sines y Cezimbra. A la misma corresponden las primeras leyes de navegacion promulgadas por Fernando I en las cortes de Atouguia; y las Bolsas Maritimas de Lisboa y de Oporto que reembolsaban á los propietarios el valor de los navios y cargamentos perdidos; esportandose en este periodo y en el de don Dionis bastantes cereales para países estrangeros, cosa que no volvió á reproducirse despues.

En la 2.ª Desde 1420 al 1500 se comprenden los descubrimientos y establecimientos hechos por los portugueses que ya hemos detallado, aumentando de dia en dia el comercio exterior.

En la 3.ª Desde 1500 al 1595 que es la época brillante del comercio, de la opulencia y poder con que los portugueses asombraron al Oriente hasta el punto de que en Persia se designaba á Portugal como capital de la Europa, hicieron el comercio esclusivo del

Africa y de India. Las manufacturas de los portugueses e ingleses no existían aun; apenas los fabricantes de lanas competaban prosperos en la Inglaterra, teniendo en el comercio de Italia y de Flandes. Solo las fábricas de seda de Italia podían rivalizar con las de Asia y de India en el comercio para que poseían grandes fabricas de bigodones, los abanicos, el estib, eternas, las sillas mullidas, drogais, perfumes, café y espumas; no existían sino en Turquía; de donde se llevaban a Madera, Santo Tomé y a Brasil; una novísima de suposición de la India y de Asia. La pesca y comercio del bacalao, ellos fueron los primeros que lo explotaron en el gran banco de Terranova en América; para lo cual, y solo los puertos de Aveiro y Salinas 30 buques anuales; aunque Viana y otros puertos mandaban otros tantos, y aun cuando hacia los años 1578 solo mandaban 50 buques para conducir 3,000 toneladas de pescado, los ingleses aun no enviaban 30. Las pesquerías de atunes en el Algarbe rendían a la corona 14 millones de reis; las de Lisboa casi otro tanto, y la de las sardinas en este último puerto empleaba hasta 112 barcos, sirviendoles de base las salinas de Aveiro, Elguira, Rio Mézar, Lisboa, Tavira, Faro, Villanova de Portimao, Castro Marim, Entre-Douro y Miño; y sobre todo Setubal; cuya cabecera es para las salazones es tal conocida de todas las naciones del Norte, produciendo y exportando solo este último puerto hasta 230,000 arrobas anuales; cada uno de 15 fanegas sin medida y nar el conal que, pescados en las costas del Algarbe, tan útil les era para sus transacciones con la India; donde aun se estima mucho.

Después de haber quitado a los venecianos y turcos el comercio del Asia, Portugal conservó su monopolio hasta fin de la segunda dinastía Humada de Avis; y en Amberes establecieron los portugueses su mercado central de especerías; cuyas inmensas ganancias podían inferirse por las que hicieron después lo mismo Londres en Amsterdam y Rotterdam; aun cuando sólo poseyeron en la India la mas pequeña parte.

En la 4.ª Desde 1598 al 1610 en que volvió Portugal a hacerse independiente; comenzaron las perdidas y desgracias de este país subcitadas por el comercio holandés y sus largas guerras en la India, en el Brasil y en Africa; que terminaron por arrebatarte las mas importantes posesiones, casi toda su marina militar y después de 200 grandes buques mercantes.

En la 5.ª Desde 1640 al 1668, ambicionado ya el gran comercio

del Asia entre holandeses y portugueses, aquellos republicanos también los quitaron para el comercio de sus frutas coloniales, amercias capos por haberse apoderado de Fernambuco, Maranhão, y hasta del cabo de Buena Esperanza. Para mayor desgracia, Erbswiel les sujetó un mercado cuyas fatales consecuencias aun están sintiendo los portugueses de los ingleses. El prudente don Juan IV. en este período no permitió que los judíos fuesen perseguidos en sus estados bajo su reinado, y esto hizo que se conservasen muchos y grandes capitales, que habrían ido á fecundizar á otras naciones mas tolerantes y discretas, como sucedió con los Hcs. Españoles. El comercio esterior, sin embargo, fué disminuyendo, y el interior se redujo á la nulidad.

- En la 6.^a. Desde 1668 al 1750 fué inaugurada por el ministro conde de Erciceira que en todas partes estableció fábricas y manufacturas, sin conocer que estas plantas exóticas en la Península no pueden nacer en terrenos agrícolas y fértiles como los nuestros, la utilidad que rendiria el cultivo de una bien entendida agricultura apoyada en el comercio y la navegación. Para llevar adelante sus ideas, se prohibió la entrada de los tejidos de lana estrangeros, hasta que por el tratado de Methuen, en 1703, volvieron á admitirse. Pero al propio tiempo que en Portugal se abandonaba la agricultura y comercio, se empleaban sus tesoros en desmontar y cultivar los territorios brasileños. En represalia de la prohibicion que hizo Francia de los azúcares del Brasil, se prohibieron sus sedas en Portugal. En la primera parte de esta época, las colonias francesas, inglesas y holandesas, comenzaron á entrar en concurrencia con el Brasil por los artículos coloniales, cuya venta habia habido hasta entonces esclusivamente esta colonia portuguesa.

- Perseguidos en Portugal, los judíos, empujados por Pedro II, emigraron á Holanda, Inglaterra, y Francia, aumentando extraordinariamente con sus capitales, los fondos todavia poco considerables de las compañías holandesas, inglesas y francesas que así tuvieron un gran incremento arruinando el comercio portugués en la India.

- En la 7.^a. Desde 1750 al 1807 se inauguró el brillante período del gran rey José I. con su insigne y memorable ministro el marqués de Pombal que ofreció el admirable espectáculo de los prodigios que puede hacer un gobierno sabio y enérgico en cualquier pais, dada vez que á su frente se hallen honrados ó ministros.

como José y Benito en Portugal, Carlos III y Esteban o Florinda Blanca en España, donde fueron contemporáneos y debieron ser eternos, porque supieron en la Península de vieron, varones mas laboriosos, mas aplicados ni mas instruidos. Sin Hacienda, sin crédito, sin comercio, ni industria, sin ejército, ni armada, sin reputacion en el extranjero, luchando contra todos los elementos capaces de entorpecer las medidas combinadas con la mayor sabiduria para extirpar la desorganizada máquina del Estado, estos grandes hombres llegaron á crear la Hacienda, á volver el crédito al gobierno, á extender considerablemente el comercio y la navegacion, á fijar los límites de la milicia, de la aristocracia y del sacerdocio, á poner florecientes las pesquerías, á establecer y alentar empresas y manufacturas útiles, á elevar monumentos y edificios reproductivos, á reanimar la literatura y las ciencias, á uniformar los fueros, monedas, pesos y medidas particulares de las provincias, á crear numerosos y buenos establecimientos de enseñanza, educación gratuita á reorganizar y modernizar al ejército y al pueblo, á construir nuevas armas y fortalezas, á restaurar sobre todo las antigüedades, á abrir vias de fácil comunicacion por tierra y agua, acequias para riego, muelles, puentes, ferros y el gran acueducto que surte de agua potable á Lisboa (1), á crear una flota militar y una marina mercantil.

(1) Llamase el acueducto de Agga Libre, comenzado en 1743, que en su género es sin duda la obra mas magífica de la Europa antigua y moderna: consiste en dos ramificaciones de las cuales la primera es uno de los mejores modelos de la arquitectura gótica, termina al N. de Lisboa: y la otra de arquitectura greco-romana al N. O; este acueducto conduce las aguas de la colina de Conesas que está á dos leguas y media de la ciudad y surte á 34 fuentes públicas. Desde su nacimiento hasta la primera fuente tiene 56,340 pies de largo, 35 arcos de piedra de cantería, de los cuales 14 en forma de bóveda ocupan el espacio de 2,857 y 1/2 pies; el mayor tiene 100 pies y tres pulgadas entre las dos pilastras de su base, su altura hasta el parapeto es de 910 pies, y su anchura 24 y cuatro pulgadas. La cañería que pasa por enmedio, está cubierta de una bóveda con claraboyas de trecho en trecho con su puerta, quedando en cada costado un parapeto. No puede mirarse sin admiracion este monumento que suplen las viñas en 1838 lo calificamos de la opna maravilla, así como al Tunnel de Londres de la décima del mundo.

Estos 35 arcos unen dos montañas: colocados nosotros sobre el

canal respetable, de débiles local pulso la consideración de guerra-
biagonada en otro tiempo para con el extranjero; y la hace resaltar
dentro de las ruinas, una capital soberbia, mas grande, mas alta,
brillantemente decorada, limpia y mas poblada que la antigua, a ensayar los
asentamientos de poblacion bajo las sólidas bases de la agricultura y es-
plotacion de minas; se suprime el reglamento o fórmula de las cosas
absurdas, se trémite gravosos y retinidos que solo sirven de en-
fermedades, y entre ellos se suprime el abastecimiento de la ciudad.
Es verdad también que el fomento de la actividad y del trabajo de
atmósfera de varanos; no siempre se recoge en el período de una
monarquía administrativa, pero la buena y notable semilla germina, irru-
gea florece; produce y reproduce frutos salmantes y tan vigorosos
merced a la salubridad que a su tiempo morigeran las costumbres y
forman el Estado de ilustración, de tolerancia, de energía política
y de bienestar en todas las clases y condiciones del pueblo que
da verdad, la propiedad y la justicia son entendidas y respetadas
indistintamente y sin privilegios. Ojalá que don Maria II de Portugal
don Saldanha, o Isabel II con D. João Murina, reprodujesen situación
análoga; como en 1807 y 1808 no lo consigamos bien en 1817
con las exportaciones escedian cada año en muchos millones a las
importaciones la población y la agricultura hacian progresos rápidos.

Toda esta prosperidad desapareció con la invasion napoleónica de
1807 y con la salida del rey don Juan VI al Brasil, huyendo.
En la 8.ª Desde 1807 al 1852, se nos presenta el deplorable es-
pectáculo de una nacion tan valiente como desgraciada, que ve des-
truido en el corto espacio de algunos años todos los elementos de su
prosperidad y de su fuerza.

Los daños causados al comercio, a la agricultura y la industria
por la primera invasion francesa y la salida de don Juan VI con su
real familia para el Brasil el 28 de noviembre de 1807; y por las
guerras de 1808 y 1809 y 1810 y 1811 y 1812 y 1813 y 1814 y 1815 y 1816 y 1817 y 1818 y 1819 y 1820 y 1821 y 1822 y 1823 y 1824 y 1825 y 1826 y 1827 y 1828 y 1829 y 1830 y 1831 y 1832 y 1833 y 1834 y 1835 y 1836 y 1837 y 1838 y 1839 y 1840 y 1841 y 1842 y 1843 y 1844 y 1845 y 1846 y 1847 y 1848 y 1849 y 1850 y 1851 y 1852 y 1853 y 1854 y 1855 y 1856 y 1857 y 1858 y 1859 y 1860 y 1861 y 1862 y 1863 y 1864 y 1865 y 1866 y 1867 y 1868 y 1869 y 1870 y 1871 y 1872 y 1873 y 1874 y 1875 y 1876 y 1877 y 1878 y 1879 y 1880 y 1881 y 1882 y 1883 y 1884 y 1885 y 1886 y 1887 y 1888 y 1889 y 1890 y 1891 y 1892 y 1893 y 1894 y 1895 y 1896 y 1897 y 1898 y 1899 y 1900 y 1901 y 1902 y 1903 y 1904 y 1905 y 1906 y 1907 y 1908 y 1909 y 1910 y 1911 y 1912 y 1913 y 1914 y 1915 y 1916 y 1917 y 1918 y 1919 y 1920 y 1921 y 1922 y 1923 y 1924 y 1925 y 1926 y 1927 y 1928 y 1929 y 1930 y 1931 y 1932 y 1933 y 1934 y 1935 y 1936 y 1937 y 1938 y 1939 y 1940 y 1941 y 1942 y 1943 y 1944 y 1945 y 1946 y 1947 y 1948 y 1949 y 1950 y 1951 y 1952 y 1953 y 1954 y 1955 y 1956 y 1957 y 1958 y 1959 y 1960 y 1961 y 1962 y 1963 y 1964 y 1965 y 1966 y 1967 y 1968 y 1969 y 1970 y 1971 y 1972 y 1973 y 1974 y 1975 y 1976 y 1977 y 1978 y 1979 y 1980 y 1981 y 1982 y 1983 y 1984 y 1985 y 1986 y 1987 y 1988 y 1989 y 1990 y 1991 y 1992 y 1993 y 1994 y 1995 y 1996 y 1997 y 1998 y 1999 y 2000 y 2001 y 2002 y 2003 y 2004 y 2005 y 2006 y 2007 y 2008 y 2009 y 2010 y 2011 y 2012 y 2013 y 2014 y 2015 y 2016 y 2017 y 2018 y 2019 y 2020 y 2021 y 2022 y 2023 y 2024 y 2025 y 2026 y 2027 y 2028 y 2029 y 2030 y 2031 y 2032 y 2033 y 2034 y 2035 y 2036 y 2037 y 2038 y 2039 y 2040 y 2041 y 2042 y 2043 y 2044 y 2045 y 2046 y 2047 y 2048 y 2049 y 2050 y 2051 y 2052 y 2053 y 2054 y 2055 y 2056 y 2057 y 2058 y 2059 y 2060 y 2061 y 2062 y 2063 y 2064 y 2065 y 2066 y 2067 y 2068 y 2069 y 2070 y 2071 y 2072 y 2073 y 2074 y 2075 y 2076 y 2077 y 2078 y 2079 y 2080 y 2081 y 2082 y 2083 y 2084 y 2085 y 2086 y 2087 y 2088 y 2089 y 2090 y 2091 y 2092 y 2093 y 2094 y 2095 y 2096 y 2097 y 2098 y 2099 y 2100 y 2101 y 2102 y 2103 y 2104 y 2105 y 2106 y 2107 y 2108 y 2109 y 2110 y 2111 y 2112 y 2113 y 2114 y 2115 y 2116 y 2117 y 2118 y 2119 y 2120 y 2121 y 2122 y 2123 y 2124 y 2125 y 2126 y 2127 y 2128 y 2129 y 2130 y 2131 y 2132 y 2133 y 2134 y 2135 y 2136 y 2137 y 2138 y 2139 y 2140 y 2141 y 2142 y 2143 y 2144 y 2145 y 2146 y 2147 y 2148 y 2149 y 2150 y 2151 y 2152 y 2153 y 2154 y 2155 y 2156 y 2157 y 2158 y 2159 y 2160 y 2161 y 2162 y 2163 y 2164 y 2165 y 2166 y 2167 y 2168 y 2169 y 2170 y 2171 y 2172 y 2173 y 2174 y 2175 y 2176 y 2177 y 2178 y 2179 y 2180 y 2181 y 2182 y 2183 y 2184 y 2185 y 2186 y 2187 y 2188 y 2189 y 2190 y 2191 y 2192 y 2193 y 2194 y 2195 y 2196 y 2197 y 2198 y 2199 y 2200 y 2201 y 2202 y 2203 y 2204 y 2205 y 2206 y 2207 y 2208 y 2209 y 2210 y 2211 y 2212 y 2213 y 2214 y 2215 y 2216 y 2217 y 2218 y 2219 y 2220 y 2221 y 2222 y 2223 y 2224 y 2225 y 2226 y 2227 y 2228 y 2229 y 2230 y 2231 y 2232 y 2233 y 2234 y 2235 y 2236 y 2237 y 2238 y 2239 y 2240 y 2241 y 2242 y 2243 y 2244 y 2245 y 2246 y 2247 y 2248 y 2249 y 2250 y 2251 y 2252 y 2253 y 2254 y 2255 y 2256 y 2257 y 2258 y 2259 y 2260 y 2261 y 2262 y 2263 y 2264 y 2265 y 2266 y 2267 y 2268 y 2269 y 2270 y 2271 y 2272 y 2273 y 2274 y 2275 y 2276 y 2277 y 2278 y 2279 y 2280 y 2281 y 2282 y 2283 y 2284 y 2285 y 2286 y 2287 y 2288 y 2289 y 2290 y 2291 y 2292 y 2293 y 2294 y 2295 y 2296 y 2297 y 2298 y 2299 y 2300 y 2301 y 2302 y 2303 y 2304 y 2305 y 2306 y 2307 y 2308 y 2309 y 2310 y 2311 y 2312 y 2313 y 2314 y 2315 y 2316 y 2317 y 2318 y 2319 y 2320 y 2321 y 2322 y 2323 y 2324 y 2325 y 2326 y 2327 y 2328 y 2329 y 2330 y 2331 y 2332 y 2333 y 2334 y 2335 y 2336 y 2337 y 2338 y 2339 y 2340 y 2341 y 2342 y 2343 y 2344 y 2345 y 2346 y 2347 y 2348 y 2349 y 2350 y 2351 y 2352 y 2353 y 2354 y 2355 y 2356 y 2357 y 2358 y 2359 y 2360 y 2361 y 2362 y 2363 y 2364 y 2365 y 2366 y 2367 y 2368 y 2369 y 2370 y 2371 y 2372 y 2373 y 2374 y 2375 y 2376 y 2377 y 2378 y 2379 y 2380 y 2381 y 2382 y 2383 y 2384 y 2385 y 2386 y 2387 y 2388 y 2389 y 2390 y 2391 y 2392 y 2393 y 2394 y 2395 y 2396 y 2397 y 2398 y 2399 y 2400 y 2401 y 2402 y 2403 y 2404 y 2405 y 2406 y 2407 y 2408 y 2409 y 2410 y 2411 y 2412 y 2413 y 2414 y 2415 y 2416 y 2417 y 2418 y 2419 y 2420 y 2421 y 2422 y 2423 y 2424 y 2425 y 2426 y 2427 y 2428 y 2429 y 2430 y 2431 y 2432 y 2433 y 2434 y 2435 y 2436 y 2437 y 2438 y 2439 y 2440 y 2441 y 2442 y 2443 y 2444 y 2445 y 2446 y 2447 y 2448 y 2449 y 2450 y 2451 y 2452 y 2453 y 2454 y 2455 y 2456 y 2457 y 2458 y 2459 y 2460 y 2461 y 2462 y 2463 y 2464 y 2465 y 2466 y 2467 y 2468 y 2469 y 2470 y 2471 y 2472 y 2473 y 2474 y 2475 y 2476 y 2477 y 2478 y 2479 y 2480 y 2481 y 2482 y 2483 y 2484 y 2485 y 2486 y 2487 y 2488 y 2489 y 2490 y 2491 y 2492 y 2493 y 2494 y 2495 y 2496 y 2497 y 2498 y 2499 y 2500 y 2501 y 2502 y 2503 y 2504 y 2505 y 2506 y 2507 y 2508 y 2509 y 2510 y 2511 y 2512 y 2513 y 2514 y 2515 y 2516 y 2517 y 2518 y 2519 y 2520 y 2521 y 2522 y 2523 y 2524 y 2525 y 2526 y 2527 y 2528 y 2529 y 2530 y 2531 y 2532 y 2533 y 2534 y 2535 y 2536 y 2537 y 2538 y 2539 y 2540 y 2541 y 2542 y 2543 y 2544 y 2545 y 2546 y 2547 y 2548 y 2549 y 2550 y 2551 y 2552 y 2553 y 2554 y 2555 y 2556 y 2557 y 2558 y 2559 y 2560 y 2561 y 2562 y 2563 y 2564 y 2565 y 2566 y 2567 y 2568 y 2569 y 2570 y 2571 y 2572 y 2573 y 2574 y 2575 y 2576 y 2577 y 2578 y 2579 y 2580 y 2581 y 2582 y 2583 y 2584 y 2585 y 2586 y 2587 y 2588 y 2589 y 2590 y 2591 y 2592 y 2593 y 2594 y 2595 y 2596 y 2597 y 2598 y 2599 y 2600 y 2601 y 2602 y 2603 y 2604 y 2605 y 2606 y 2607 y 2608 y 2609 y 2610 y 2611 y 2612 y 2613 y 2614 y 2615 y 2616 y 2617 y 2618 y 2619 y 2620 y 2621 y 2622 y 2623 y 2624 y 2625 y 2626 y 2627 y 2628 y 2629 y 2630 y 2631 y 2632 y 2633 y 2634 y 2635 y 2636 y 2637 y 2638 y 2639 y 2640 y 2641 y 2642 y 2643 y 2644 y 2645 y 2646 y 2647 y 2648 y 2649 y 2650 y 2651 y 2652 y 2653 y 2654 y 2655 y 2656 y 2657 y 2658 y 2659 y 2660 y 2661 y 2662 y 2663 y 2664 y 2665 y 2666 y 2667 y 2668 y 2669 y 2670 y 2671 y 2672 y 2673 y 2674 y 2675 y 2676 y 2677 y 2678 y 2679 y 2680 y 2681 y 2682 y 2683 y 2684 y 2685 y 2686 y 2687 y 2688 y 2689 y 2690 y 2691 y 2692 y 2693 y 2694 y 2695 y 2696 y 2697 y 2698 y 2699 y 2700 y 2701 y 2702 y 2703 y 2704 y 2705 y 2706 y 2707 y 2708 y 2709 y 2710 y 2711 y 2712 y 2713 y 2714 y 2715 y 2716 y 2717 y 2718 y 2719 y 2720 y 2721 y 2722 y 2723 y 2724 y 2725 y 2726 y 2727 y 2728 y 2729 y 2730 y 2731 y 2732 y 2733 y 2734 y 2735 y 2736 y 2737 y 2738 y 2739 y 2740 y 2741 y 2742 y 2743 y 2744 y 2745 y 2746 y 2747 y 2748 y 2749 y 2750 y 2751 y 2752 y 2753 y 2754 y 2755 y 2756 y 2757 y 2758 y 2759 y 2760 y 2761 y 2762 y 2763 y 2764 y 2765 y 2766 y 2767 y 2768 y 2769 y 2770 y 2771 y 2772 y 2773 y 2774 y 2775 y 2776 y 2777 y 2778 y 2779 y 2780 y 2781 y 2782 y 2783 y 2784 y 2785 y 2786 y 2787 y 2788 y 2789 y 2790 y 2791 y 2792 y 2793 y 2794 y 2795 y 2796 y 2797 y 2798 y 2799 y 2800 y 2801 y 2802 y 2803 y 2804 y 2805 y 2806 y 2807 y 2808 y 2809 y 2810 y 2811 y 2812 y 2813 y 2814 y 2815 y 2816 y 2817 y 2818 y 2819 y 2820 y 2821 y 2822 y 2823 y 2824 y 2825 y 2826 y 2827 y 2828 y 2829 y 2830 y 2831 y 2832 y 2833 y 2834 y 2835 y 2836 y 2837 y 2838 y 2839 y 2840 y 2841 y 2842 y 2843 y 2844 y 2845 y 2846 y 2847 y 2848 y 2849 y 2850 y 2851 y 2852 y 2853 y 2854 y 2855 y 2856 y 2857 y 2858 y 2859 y 2860 y 2861 y 2862 y 2863 y 2864 y 2865 y 2866 y 2867 y 2868 y 2869 y 2870 y 2871 y 2872 y 2873 y 2874 y 2875 y 2876 y 2877 y 2878 y 2879 y 2880 y 2881 y 2882 y 2883 y 2884 y 2885 y 2886 y 2887 y 2888 y 2889 y 2890 y 2891 y 2892 y 2893 y 2894 y 2895 y 2896 y 2897 y 2898 y 2899 y 2900 y 2901 y 2902 y 2903 y 2904 y 2905 y 2906 y 2907 y 2908 y 2909 y 2910 y 2911 y 2912 y 2913 y 2914 y 2915 y 2916 y 2917 y 2918 y 2919 y 2920 y 2921 y 2922 y 2923 y 2924 y 2925 y 2926 y 2927 y 2928 y 2929 y 2930 y 2931 y 2932 y 2933 y 2934 y 2935 y 2936 y 2937 y 2938 y 2939 y 2940 y 2941 y 2942 y 2943 y 2944 y 2945 y 2946 y 2947 y 2948 y 2949 y 2950 y 2951 y 2952 y 2953 y 2954 y 2955 y 2956 y 2957 y 2958 y 2959 y 2960 y 2961 y 2962 y 2963 y 2964 y 2965 y 2966 y 2967 y 2968 y 2969 y 2970 y 2971 y 2972 y 2973 y 2974 y 2975 y 2976 y 2977 y 2978 y 2979 y 2980 y 2981 y 2982 y 2983 y 2984 y 2985 y 2986 y 2987 y 2988 y 2989 y 2990 y 2991 y 2992 y 2993 y 2994 y 2995 y 2996 y 2997 y 2998 y 2999 y 3000 y 3001 y 3002 y 3003 y 3004 y 3005 y 3006 y 3007 y 3008 y 3009 y 3010 y 3011 y 3012 y 3013 y 3014 y 3015 y 3016 y 3017 y 3018 y 3019 y 3020 y 3021 y 3022 y 3023 y 3024 y 3025 y 3026 y 3027 y 3028 y 3029 y 3030 y 3031 y 3032 y 3033 y 3034 y 3035 y 3036 y 3037 y 3038 y 3039 y 3040 y 3041 y 3042 y 3043 y 3044 y 3045 y 3046 y 3047 y 3048 y 3049 y 3050 y 3051 y 3052 y 3053 y 3054 y 3055 y 3056 y 3057 y 3058 y 3059 y 3060 y 3061 y 3062 y 3063 y 3064 y 3065 y 3066 y 3067 y 3068 y 3069 y 3070 y 3071 y 3072 y 3073 y 3074 y 3075 y 3076 y 3077 y 3078 y 3079 y 3080 y 3081 y 3082 y 3083 y 3084 y 3085 y 3086 y 3087 y 3088 y 3089 y 3090 y 3091 y 3092 y 3093 y 3094 y 3095 y 3096 y 3097 y 3098 y 3099 y 3100 y 3101 y 3102 y 3103 y 3104 y 3105 y 3106 y 3107 y 3108 y 3109 y 3110 y 3111 y 3112 y 3113 y 3114 y 3115 y 3116 y 3117 y 3118 y 3119 y 3120 y 3121 y 3122 y 3123 y 3124 y 3125 y 3126 y 3127 y 3128 y 3129 y 3130 y 3131 y 3132 y 3133 y 3134 y 3135 y 3136 y 3137 y 3138 y 3139 y 3140 y 3141 y 3142 y 3143 y 3144 y 3145 y 3146 y 3147 y 3148 y 3149 y 3150 y 3151 y 3152 y 3153 y 3154 y 3155 y 3156 y 3157 y 3158 y 3159 y 3160 y 3161 y 3162 y 3163 y 3164 y 3165 y 3166 y 3167 y 3168 y 3169 y 3170 y 3171 y 3172 y 3173 y 3174 y 3175 y 3176 y 3177 y 3178 y 3179 y 3180 y 3181 y 3182 y 3183 y 3184 y 3185 y 3186 y 3187 y 3188 y 3189 y 3190 y 3191 y 3192 y 3193 y 3194 y 3195 y 3196 y 3197 y 3198 y 3199 y 3200 y 3201 y 3202 y 3203 y 3204 y 3205 y 3206 y 3207 y 3208 y 3209 y 3210 y 3211 y 3212 y 3213 y 3214 y 3215 y 3216 y 3217 y 3218 y 3219 y 3220 y 3221 y 3222 y 3223 y 3224 y 3225 y 3226 y 3227 y 3228 y 3229 y 3230 y 3231 y 3232 y 3233 y 3234 y 3235 y 3236 y 3237 y 3238 y 3239 y 3240 y 3241 y 3242 y 3243 y 3244 y 3245 y 3246 y 3247 y 3248 y 3249 y 3250 y 3251 y 3252 y 3253 y 3254 y 3255 y 3256 y 3257 y 3258 y 3259 y 3260 y 3261 y 3262 y 3263 y 3264 y 3265 y 3266 y 3267 y 3268 y 3269 y 3270 y 3271 y 3272 y 3273 y 3274 y 3275 y 3276 y 3277 y 3278 y 3279 y 3280 y 3281 y 3282 y 3283 y 3284 y 3285 y 3286 y 3287 y 3288 y 3289 y 3290 y 3291 y 3292 y 3293 y 3294 y 3295 y 3296 y 3297 y 3298 y 3299 y 3300 y 3301 y 3302 y 3303 y 3304 y 3305 y 3306 y 3307 y 3308 y 3309 y 3310 y 3311 y 3312 y 3313 y 3314 y 3315 y 3316 y 3317 y 3318 y 3319 y 3320 y 3321 y 3322 y 3323 y 3324 y 3325 y 3326 y 3327 y 3328 y 3329 y 3330 y 3331 y 3332 y 3333 y 3334 y 3335 y 3336 y 3337 y 3338 y 3339 y 3340 y 3341 y 3342 y 3343 y 3344 y 3345 y 3346 y 3347 y 3348 y 3349 y 3350 y 3351 y 3352 y 3353 y 3354 y 3355 y 3356 y 3357 y 3358 y 3359 y 3360 y 3361 y 3362 y 3363 y 3364 y 3365 y 3366 y 3367 y 3368 y 3369 y 3370 y 3371 y 3372 y 3373 y 3374 y 3375 y 3376 y 3377 y 3378 y 3379 y 3380 y 3381 y 3382 y 3383 y 3384 y 3385 y 3386 y 3387 y 3388 y 3389 y 3390 y 3391 y 3392 y 3393 y 3394 y 3395 y 3396 y 3397 y 3398 y 3399 y 3400 y 3401 y 3402 y 3403 y 3404 y 3405 y 3406 y 3407 y 3408 y 3409 y 3410 y 3411 y 3412 y 3413 y 3414 y 3415 y 3416 y 3417 y 3418 y 3419 y 3420 y 3421 y 3422 y 3423 y 3424 y 3425 y 3426 y 3427 y 3428 y 3429 y 3430 y 3431 y 3432 y 3433 y 3434 y 3435 y 3436 y 3437 y 3438 y 3439 y 3440 y 3441 y 3442 y 3443 y 3444 y 3445 y 3446 y 3447 y 3448 y 3449 y 3450 y 3451 y 3452 y 3453 y 3454 y 3455 y 3456 y 3457 y 3458 y 3459 y 3460 y 3461 y 3462 y 3463 y 3464 y 3465 y 3466 y 3467 y 3468 y 3469 y 3470 y 3471 y 3472 y 3473 y 3474 y 3475 y 3476 y 3477 y 3478 y 3479 y 3480 y 3481 y 3482 y 3483 y 3484 y 3485 y 3486 y 3487 y 3488 y 3489 y 3490 y 3491 y 3492 y 3493 y 3494 y 3495 y 3496 y 3497 y 3498 y 3499 y 3500 y 3501 y 3502 y 3503 y 3504 y 3505 y 3506 y 3507 y 3508 y 3509 y 3510 y 3511 y 3512 y 3513 y 3514 y 3515 y 3516 y 3517 y 3518 y 3519 y 3520 y 3521 y 3522 y 3523 y 3524 y 3525 y 3526 y 3527 y 3528 y 3529 y 3530 y 3531 y 3532 y 3533 y 3534 y 3535 y 3536 y 3537 y 3538 y 3539 y 3540 y 3541 y 3542 y 3543 y 3544 y 3545 y 3546 y 3547 y 3548 y 3549 y 3550 y 3551 y 3552 y 3553 y 3554 y 3555 y 3556 y 3557 y 3558 y 3559 y 3560 y 3561 y 3562 y 3563 y 3564 y 3565 y 3566 y 3567 y 3568 y 3569 y 3570 y 3571 y 3572 y 3573 y 3574 y 3575 y 3576 y 3577 y 3578 y 3579 y 3580 y 3581 y 3582 y 3583 y 3584 y 3585 y 3586 y 3587 y 3588 y 3589 y 3590 y 3591 y 3592 y 3593 y 3594 y 3595 y 3596 y 3597 y 3598 y 3599 y 3600 y 3601 y 3602 y 3603 y 3604 y 3605 y 3606 y 3607 y 3608 y 3609 y 3610 y 3611 y 3612 y 3613 y 3614 y 3615 y 3616 y 3617 y 3618 y 3619 y 3620 y 3621 y 3622 y 3623 y 3624 y 3625 y 3626 y 3627 y 3628 y 3629 y 3630 y 3631 y 3632 y 3633 y 3634 y 3635 y 3636 y 3637 y 3638 y 3639 y 3640 y 3641 y 3642 y 3643 y 3644 y 3645 y 3646 y 3647 y 3648 y 3649 y 3650 y 3651 y 3652 y 3653 y 3654 y 3655 y 3656 y 3657 y 3658 y 3659 y 3660 y 3661 y 3662 y 3663 y 3664 y 3665 y 3666 y 3667 y 3668 y 3669 y 3670 y 3671 y 3672 y 3673 y 3674 y 3675 y 3676 y 3677 y 3678 y 3679 y 3680 y 3681 y 3682 y 3683 y 3684 y 3685 y 3686 y 3687 y 3688 y 3689 y 3690 y 3691 y 3692 y 3693 y 3694 y 3695 y 3696 y 3697 y 3698 y 3699 y 3700 y 3701 y 3702 y 3703 y 3704 y 3705 y 3706 y 3707 y 3708 y 3709 y 3710 y 3711 y 3712 y 3713 y 3714 y 3715 y 3716 y 3717 y 3718 y 3719 y 3720 y 3721 y 3722 y 3723 y 3724 y 3725 y 3726 y 3727 y 3728 y 3729 y 3730 y 3731 y 3732 y 3733 y 3734 y 3735 y 3736 y 3737 y 3738 y 3739 y 3740 y 3741 y 3742 y 3743 y 3744 y 3745 y 3746 y 3747 y 3748 y 3749 y 3750 y 3751 y 3752 y 3753 y

invasiones que siguieron en 1800 y 1806, y por las desastrosas guerras que en 1807 y 1808, solo culpables por su inacción habiendo permitido a los portugueses destruir todo lo que les pertenecía de edificios industriales, ó de otro modo, y la comunicación por los ejércitos beligerantes de portugueses, ingleses, españoles y franceses no menos destructores como los otros, y la abolición de franquicia concedida por la corte de Brasil para la entrada en sus puertos a los buques de todas las naciones en 1808, y el tratado concluido con Inglaterra en 1810, la emigración y levantamiento de sus posesiones de América, y la formación de ejércitos de 50 y 60 mil hombres en tan pequeño reino, la disminución de las rentas públicas, el aumento de la deuda, la malversación de los agentes del fisco, la falta de crédito público, la multitud de piratas que perseguían a la poca marina mercante hasta en los mismos puertos de Portugal, y el estado velado de las cosas de este país, y en tan largo periodo, la ruina del comercio que ya se veía.

COMERCIO INTERIOR DE PORTUGAL. La falta de caminos, y canales y ríos navegables, de carruages, caballerías y otros medios propios para facilitar la circulación de los productos del país, hacen casi nulo el comercio interior que, si tales obstáculos no existieran, por la mayor importancia por la riqueza del suelo portugués, y la variedad de sus productos. No a otra causa puede atribuirse la necesidad de importar trigo extranjero para el consumo de Lisboa, Oporto, y los Algarbes, que en otros tiempos lo exportaron; propios de Braga, Guimarães, Coimbra, Alentejo, Leiria, Braganza, Beja, Covilhã, Évora y Portalegre, son las ciudades más comerciales del interior.

Viseu, Évora, Oblegia, Lamego, Pez de Rego, y otros, son ferias muy ricas y concurridas. En esta última se celebra todos los meses de febrero la famosa feria donde la Compañía de vinos del Alto Duero, creada en 1756, practica la separación de los buenos llamados de *seitoria* para extraer, de los del ramo que quedan para el consumo interno, fijando sus precios y haciendo sus compras.

El negocio que en ella se hace puede evaluarse en doce millones de cruzados.

COMERCIO EXTERIOR DE PORTUGAL. Dividese este, en el que se hace con sus provincias de Ultramar, y con las naciones extranjeras.

Las producciones de las varias provincias transatlánticas, fueron la fuente principal de la riqueza y del comercio exterior portugués; y las que han producido el excedente de las exportaciones sobre las importaciones en la época que precedió á la salida del rey para el Brasil.

Siempre fué el punto central del comercio colonial Goa, para las producciones de la India; Macao para las de China, y Lisboa que además reúne las de América, siendo el único puerto del reino que mantenía este comercio.

Las exportaciones de Portugal para el Asia consisten en algunos vinos que cargan los buques en el país, en los de Madera que vienen de paso, en algún coral, papel, rom, avalorio de Italia, jasmónes y otras carnes, saladas del país, metales, manteca, quesos extranjeros y algunos productos de las fábricas del reino, pesos áureos, oro portugués, y mucha lencería extranjera.

En pimienta, élites de canela, las especias y drogas, el salitre, el mahon, el marfil y nacar, las perlas, la porcelana, el algodón, la seda en rama y labrada, la caña de Indias, el carey, etc., son los artículos importados en Portugal, de los cuales este país no consume sino la menor parte, y el resto se exporta para diversos países de Europa y sus posesiones de Ultramar.

A la continuación de este comercio ha debido en gran parte Portugal la inapreciable ventaja de tener esclaves marinos que son por lo menos tan expertos é intrépidos como los de las primeras naciones marítimas del globo.

Aun cuando ahora salen en 10 buques de á 500 toneladas los que usualmente salen de Lisboa para el Asia y Mozambique como punto central de la costa oriental del África, á cuyo último punto llevan géneros del Brasil y Portugal, siendo muy estimados el vino, la pólvora, las armas de fuego, el avalorio de Italia, telas y quinela extranjeras, pieles duras españolas y piezas de oro portugués de las de á 6,000 reis. Lo mismo puede decirse con respecto á Goa y Damau y Diu.

Cuando insertemos la historia del comercio del Brasil, se detallarán las mutuas relaciones de este país con su antigua madre patria.

Respecto al comercio de Portugal con sus establecimientos en la costa occidental de África, solo diremos que le ha sido siempre tan

ventajoso, que para las islas de Cabo Verde, las de Santo Tome y del Principe en el golfo de Guinea, los establecimientos á lo largo de la costa entre los cabos Verga y Santa Maria, donde se encuentra Bissao y Cacheu, y los del Congo, donde están situados San Pablo de Loanda en Angola, y San Felipe en Bengala, se formaron en 1780 y 88 las compañías de comercio de Africa, cuyos privilegios y franquicias se estendian desde Cabo Blanco hasta el de Palmas, hasta que estinguidas, su comercio se hizo libre para todos los negociantes portugueses.

Abolida la saca de esclavos negros en 1836 que formaba el artículo principal de este tráfico, la esportacion consiste al presente en cera, marfil, cueros, campeche, goma copal y oro. Sin embargo de la decadencia de estos países, aun sirven de escala para los buques negreros que se arriesgan al comercio clandestino de esclavos, de depósito de estos, para esportarlos despues y en ocasión que puedan eludir la persecucion de los cruceros ingleses ó franceses para llevarlos á Cuba, Brasil ó Estados- Unidos, donde encuentran igualmente compradores clandestinos en las haciendas de algodonales, ó cafetales minas ó ingenios de azúcar, á cuyo cultivo los dedican como mas adecuados para resistir el trabajo y los calores intertropicales. El término medio de estraccion se mantuvo mucho tiempo de 20 á 30,000 esclavos por año.

De las islas de Cabo Verde esportan los portugueses orchilla, maiz, cueros de cabra y buey, asnos, bueyes, róm, pescado, telas de algodón lisas y bordadas con seda, víveres frescos para los buques que van ó vienen á la India ó al Brasil. Importan para dichos países metales, aguardiente, vino, aceite, coral, avalorio de Italia, telas de lana, lienzos, algodones y sedas estrangeras, té, vestidos y muebles de adorno, muchos sables y armas de fuego. Lisboa es el único puerto que hace este comercio.

En cuanto al comercio portugués con sus islas Azores, Terceras y Madera que son las colonias mas antiguas de Portugal, mas bien aumenta que disminuye su mútua importancia anual y sensiblemente.

Las islas de San Miguel, Tercera, Fayal y Madera, son las que mas cultivan estas activas relaciones.

De las Azores saca Portugal gran cantidad de trigos maiz, aguardiente, habas, cebada, avichuelas, patatas, altramuces y varios otros artículos.

Madera se abastece de vino, aguardiente, duelas y sidra en dulce.

Portugal importa en las Azores, cera, aceite y sal, aguardiente, tablas, chocolate, toda clase de manufacturas propias y estrañas, productos de India y China, papel, metales, medicamentos, colores, drogas, muebles y vestidos.

Sus principales esportaciones para Madera ó Funchal consisten en aceite, sedas, productos de las fábricas del reino y Asia, utensilios de hierro y otros metales, alfarería y loza, azúcar, chocolate, café, frutas verdes y secas, manteca, queso, sal, cera, libros, tejas, ladrillos y cal. El comercio de estas islas hace mucho tiempo está libre para todas las naciones á causa de la gran cantidad de vinos que esportan: razon que tal vez habrá pesado el gobierno español para declarar cinco puertos francos en las islas Canarias á mediados del corriente año de 1852 por la notable decadencia en que se hallaban.

COMERCIO EXTERIOR CON LAS NACIONES ESTRANJERAS.

Su historia siempre aparece ventajosa para Portugal cuando se reunen á sus productos los de sus posesiones de Ultramar; pero no sucede lo mismo cuando solo se consideran los de su suelo peninsular como son vinos, limones, naranjas, bigos, almendras y otras frutas secas, sal comun, aceite, zumaque, corcho y lana, únicos artículos de su esportacion. Los coloniales son azúcar, algodón, añil, especias, hipecacuana, orquilla, etc,

Los de importacion extranjera consistieron principalmente en trigo, centeno, cebada y maiz, bacalao, carne salada, manteca, queso, bueyes, caballos, mulas y otros ganados, drogas medicinales y tintóreas, aceite de linaza, maderas, mástiles, palos para buques, duelas, mucho hierro y acero, plomo, estaño, cobre, laton, carbon de piedra, brea, pez, cáñamo, lino, seda, y todo género de telas, cordajes, bugías, relojes, instrumentos científicos, músicos, físicos y quirúrgicos, loza, espejos, vidrios, cristales, papel, quincalla, mercería y joyería.

Por el citado tratado de Methuen, se apoderó la Inglaterra de casi todo el comercio exterior portugués que desde 1722 al 58 estuvo esclusivamente en sus manos, hasta que en 1765 concedió á

la Francia y otras naciones iguales prerogativas que á los ingleses.

Las dos terceras partes de las importaciones inglesas pertenecen á Lisboa y una tercera parte de las esportaciones.

Oporto, sin embargo, es el único que mas ha ganado por la gran esportacion de sus vinos. El número de pipas de vino esportadas en Oporto en el año de 1851 sube á 53,946, de las cuales lo han sido 25,328 para la Gran Bretaña, 3,279 para los Estados-Unidos, 1,943 para el Brasil, 919 para Hamburgo, 716 para Calcuta y Hon-Kong, etc., etc. Este resultado se considera en Portugal sumamente satisfactorio, pues hace mucho tiempo que no se obtenia una ventaja semejante. En el año de 1850 no pasaron de 26,400 pipas las estraidas: ha habido, pues, un aumento de mas de 7,000. El comercio de este artículo con los Estados-Unidos se ha cuatriplicado en el año último y comienza á tener bastante impulso con la China, por donde se ve que el vino de Oporto sigue á los ingleses en sus conquistas.

Aun no poseemos datos del decenio actual de esportacion de este artículo para el mercado principal donde se consume, que es el de la Gran Bretaña, y en su defecto presentamos el resultado del decenio anterior que es el siguiente:

Importacion de vino de Oporto en Inglaterra en los años que se espresan.

| | |
|------|---------------|
| 1834 | 28,453 pipas. |
| 1835 | 32,829 |
| 1836 | 30,300 |
| 1837 | 21,195 |
| 1838 | 26,250 |
| 1839 | 26,506 |
| 1840 | 26,352 |
| 1841 | 21,505 |
| 1842 | " |
| 1843 | 21,315 |

34 arrobas de vino de Castilla forman una pipa de Oporto.

El comercio de Portugal con Francia se habia aumentado en los años que precedieron á su revolucion, durante la cual cesó entera-

mente, hasta que en 1801 al 9 los portugueses la favorecieron disminuyendo los derechos de entrada á las manufacturas francesas; suspendiose este tráfico con la guerra napoleónica y fué restablecido aunque no ya con tantas ventajas por la paz general de 1815 y aun continúan con alguna actividad recibiendo los franceses géneros coloniales, frutas secas y vinos portugueses en cambio de sederías, lencerías, lanerías, visutería, aguardientes, cereales, papeles, libros, cueros y otras producciones de la Francia.

El comercio de Portugal con Holanda y Bélgica, también sufrió en tiempo de la guerra de Napoleón; pero con la paz volvieron á reanudarse las antiguas relaciones mercantiles por Anvers.

Lo propio sucedió con Alemania y sus ciudades hanseáticas, entre las cuales Hamburgo continuó siendo el depósito de los frutos coloniales portugueses, y con Austria por Trieste y Prusia, también continuaban aunque no con tanta actividad como en otro tiempo las transacciones mercantiles.

En el comercio de Portugal con la Rusia, siempre estuvo la balanza á favor de esta última potencia por la gran cantidad de lino, cáñamo, madera alquitran y pieles que le ha consumido.

En el comercio de Portugal con la Suecia y Noruega, dicha balanza también estuvo siempre contra Portugal por el bacalao á causas análogas, y lo mismo puede decirse con Dinamarca.

El comercio de Portugal con Italia, Grecia y Turquía, fué en otro tiempo bastante activo, especialmente por el intermedio de Génova, Venecia, Nápoles y Ljorna que eran las que lo hacían directamente hasta con Berbería y Marruecos. Hoy esta balanza le es contraria al Portugal.

El comercio de Portugal con los Estados-Unidos de América, casi siempre ha sido pasivo y desfavorable para el primero por los muchos granos, harina, comestibles, duelas, cera, bacalao y brea que aquellos le importaron casi exclusivamente y por mucho tiempo, sin esportar de Portugal mas que sal, vinos, higos, aceite y agrios, como la mayor parte de las demas naciones.

El comercio de Portugal con España, aunque las producciones naturales de ambos países sean casi las mismas, ofrece sin embargo para los lusitanos la inmensa ventaja de no ser recíproco legalmente.

Como desde el advenimiento de la casa de Austria se inco...

España el sistema prohibitivo é intolerante en todos los ramos de la administracion pública, y mas especialmente en el industrial, religioso y comercial, ninguna nacion tuvo mayores facilidades para estudiar de cerca las costumbres de este confinante pais, cuyos errores económicos no pudieron ocultarse desde su principio á la sagacidad natural de los portugueses, y desde luego se dedicaron á explotarlos hasta que por último llegaron estos á fundar en ellos, y casi solo en ellos, toda su existencia política, rentística y comercial: es decir, que á las prohibiciones y altas tarifas españolas, oponian la franquicia ó bajos derechos.

Las ochenta y siete leguas de frontera, sin hacer mérito de las costas, tan difíciles de guardar aun con los ejércitos de Xerges, la analogía del idioma, de los hábitos y tradiciones, y el inverso sistema económico adoptado y conservado constantemente, ya en paz ó en guerra, fueron para Portugal un manantial de riquezas mas importantes y seguras que las que le proporcionaron todas sus dilatadas conquistas en África, Asia y América.

Así es que la mayor parte de las aduanas españolas fueron establecidas por los portugueses en Lisboa, Oporto, Mertola, Serpa, Moura, Mourao, Terena, Elbas, Campomayor, Arrouches, Alegrete, Marvao, Castello de Vide, Monte Alvao, Penamacor, Idanha á Nova, Sabugal, Almeida, Villamayor, Castellobranco, Vissar-Topin, Barca, Outeiro, Monzao, Valenza, Miranda, Braganza, Vinhaes, Freixo de Espada á Cinta, Bemposta, Vimioso, Chaves, Monteategre, y Villa Nova de Cerveira, á cuyas aduanas llaman Portos Sacos; así como Portos Molhados á las de Tavira, Lagos, Portimao, Villareal de San Antonio, Faro, Alcoutim, Setubal, Penabhe, Figueira, Buarcos, Aveiro, Espocende, Caminha y Villa do Conde.

Lo mismo podríamos decir de los franceses en Oran, Bayona y provincias vascongadas; de los italianos en Génova y Liorna; y de los ingleses en Malta y Gibraltar que son las verdaderas aduanas españolas, y no las que el gobierno español ha reputado siempre por suyas dentro del reino y que nosotros calificamos solo de telarañas para cazar moscas, pues los moscones se cazan en las antedichas con el opuesto sistema de redes mas diáfanas.

Hace ya mucho tiempo que el sosten y principales recursos de la corona portuguesa se fundan sobre la renta de Aduanas y muy

especialmente sobre los cortos derechos de importacion impuestos á los artículos prohibidos, estancados ó muy recargados por los aranceles en España, donde con este motivo entran ó salen de contrabando favorecido por especuladores fronterizos y numerosos de ambas naciones.

Entre estos artículos han figurado siempre en primera línea el tabaco, la sal, la pólvora, el salitre, piedras preciosas, perlas, cadenas de oro y los algodones extranjeros que en Portugal pagan derechos cortísimos: los sombreros y varios otros géneros de prescrita ó recargada introduccion por las vías legales en España ó de prohibida extraccion de esta, como fueron los pesos duros que clandestinamente se extraian de España para Portugal y que le servian á este para la compra de esclavos negros en Africa ó para la de géneros de India y China, para cuyos puntos llevaban cargamentos de pesos fuertes de á 20 reales vellon que los contrabandistas españoles les vendian á 25, y luego los portugueses á mas de 30, y lo mismo sucedia en Gibraltar y en las fronteras de Francia, hasta agotarse esta moneda en España, donde por los años de 1840 al 50 apenas se encontraba un peso duro, supliendo á la moneda nacional la francesa de á cinco francos.

Las consideraciones que tales hechos producen colocaron á los ministros de la Hacienda española á los ojos de los economistas europeos como hombres nulos, anti-económico-políticos, sino criminales ó preocupados y ciegos, para no conocer que cada uno de sus estancos, cada prohibicion absoluta y cada alto recargo en las numerosas partidas de los aranceles, era una gran ventaja, era un triunfo mas importante que el que se obtiene en las batallas, una conquista regalada al comercio de las naciones que nos rodean, ó á las provincias esentas y privilegiadas que se nutrian de estos abusos, chupando cual los vampiros, la sangre de las provincias consumidoras y la de todos los pueblos contribuyentes de la paciente España.

El estudio de estas verdades produjo y vinculó en consecuencia la prosperidad industrial y comercial, de Cataluña, por ejemplo, con el monopolio ó privilegio protector de sus algodones; en las provincias vascongadas con su libertad de comerciar en sales, tabaco, pólvora, y algodones que constituyeron el *paladium* de sus fueros; en Bayona, Perpiñan, Oran y Argel, en Liorna, Génova y Gibraltar, con

el contrabando que proporcionaban; en Portugal, en fin, y en escala mas estensa y mejor organizada y robustecida con los depósitos, lúces y manufacturas inglesas ó con los productos naturales de su país ó de sus colonias, inundaron á España de sal, tabaco, pólvora, algodones y demás artículos prohibidos ó recargados y de contrabando.

Por esto es natural, que cuando aparezca un ministro de Hacienda patriótico y celoso que intente poner coto á tan crónicos desordenes, ó piense siquiera en uniformar y dar unidad á las leyes é intereses generales de la nacion é indistintamente para todas las provincias, se vea contrariado en el interior por los interesados en la conservacion de los abusos; y en el exterior con las armas de una inversa represalia; es decir, que si en España se prohíbe, allí se franquea; si en España se modifican los aranceles ó se rebaja el precio de los artículos estancados, allí al momento se reforman radicalmente; y así han perpetuado la prosperidad y prepotencia de su comercio sobre el nuestro de tres siglos y medio á esta parte.

Para Portugal además, como hoy la renta de sus aduanas es la primera base de su existencia política, claro está que cuantas reformas españolas observe en sentido liberal, serán por él consideradas como otros tantos amagos de su próxima muerte, y esto se reconoce en que cuando aquí hacemos una modificación como cuatro, al instante allí se apresuran á realizarla como ocho.

De semejante pugna solo saldrá victorioso el que mas estudie y persevere en tan pacífica como política contienda, el ministro de la Hacienda portuguesa, ó el ministro de la Hacienda española.

A este último le advertiremos que la balanza mercantil, aun prescindiendo del gran comercio clandestino, siempre estuvo en favor de Portugal, no obstante de tener España las mismas y mejores producciones.

El comercio lícito ó de buena fé se hace entre ambos países de dos maneras: por mar directamente entre Lisboa, Setúbal y puertos del Algarbe por una parte, y Cádiz ú otros puertos de España por otra; este comercio ocupa anualmente sobre 150 buques. Para Málaga y Barcelona frecuentemente emplean los portugueses embarcaciones suecas y danesas.

El comercio por tierra con España se ha aumentado en lo que llevamos de siglo.

Las principales importaciones consistieron en lana, azafrañ, seda, esparto de Almería, aceitunas y quica; y por tierra en lana, ganado mayor y menor, mulas, caballos, hierro, áncoras, breca, trigo y mantas. La importación de lana y pesos duros fué muy útil á Portugal que esperaba la primera para Inglaterra y Holanda, y con los segundos además de lo dicho, acuñaba *cruzados novos*, en cuya fabricación ganaba cuatro ó cinco reales por cada duro.

Portugal suministra á España mucho tabaco, sal, pólvora, tejidos del Asia, maníaca, canela, azúcar, algodón, bacalao y pescado fresco, algarroba y tejidos ingleses; y por la parte de tierra, aceite, lienzos finos y bastos, sal, cera, jamon y otros artículos. En el Atentado es donde se hace mas organizado el contrabando. El comercio entre ambas naciones podria ser mucho mas activo y estenso si se llevasen á efecto los tratados de navegacion por el Tajo y Duero, el establecimiento de diligencias y el de los ferro-carrites que se proyectan en uno y otro pais.

Por los datos que tenemos á la vista aparece un valor de quince millones de pesos duros el que solo en el ramo de algodones se ha introducido anualmente de contrabando por dichos puntos desde que en España, el año 1718, se prohibió por primera vez importar telas de algodón extranjeras, con el pretexto de fomentar las similares nacionales.

Es incalculable el valor del tabaco, sal, pólvora y demás artículos que los portugueses han importado en España desde que se adoptó su estanco.

Bástenos decir que el presupuesto oficial de gastos generales extraordinarios de Portugal en 1850 fué de reis. . . 11,240.824,716
El total de ingresos ascendió á reis. 9,939.845,784
De esta última suma correspondieron á la renta de aduanas, tabaco, pólvora y casa moneda, reis. . . 4,410.014,457

En Portugal se cuenta por *cruzados* ó por reis. Un millon de reis equivale á 1,200 duros españoles, ó á 6,250 francos, calculando el peso fuerte á la par de 800 reis cada uno, y el franco á 160 reis. Trece clases de moneda de oro hay en Portugal, de las cuales la mayor es el *dobrao* de 10 moedas que vale 48,000 reis, ó sean 1,200 reales vellon castellanos: esta moneda tiene su mitad y cuarta parte. Pero son mas comunes la *pera* ó *meia dobra* de 6,400 reis ó 160 frs. vn.

La moneda de ouro de 4,800 reis, ó 1,200 rs. vn.

La de dezaseis tostoes ó oitavo de dobra, vale 1,600 ó 40 rs. va

En quanto á las de plata hay siete clases de moneda, la mas comun de ella es el cruzado novo, que vale 480 reis, ó sean 12 rs. vn. castellanos: tiene su mitad y quarta parte. Cinco son sus monedas de cobre, y de ellas, la mas comun es el meio-veitem, que vale 10 reis, ó sean 8 mrs. castellanos.

El peso mayor portugués es el quintal, que hace cuatro arrobas, ó sean 128 libras del peso castellano; la arroba 32 arrateis, el arrateil 16 onzas, etc.

Su legoa de 13 al grado, tiene varas castellanas 7,407 y 16 líneas. Su legoa marítima de 20 al grado contiene 2,540 brazas, ó sean 6,666 varas y 2 piés castellanos. su braza tiene 10 palmos, ó dos varas y 6 líneas de Castilla: la vara 5 palmos, ó sea 1 vara y 3 líneas de Castilla.

El Copado hace 3 palmos, ó sea media vara y 16 líneas de Castilla.

El tonel contiene 2 pipas, ó sean 75 arrobas de Castilla: la pipa hace 25 almudes, ó sean 37 1/2 arrobas id.: el almude 12 canadas, ó sea 1 arroba y 4 azumbres.

El moyo contiene 60 alqueires, ó 15 fanegas castellanas: el moyo para granos tiene 48 alqueires, ó sean 12 fanegas de Castilla.

La fanga tiene 4 alqueires, ó sean 4 cuartillas id.

El alqueire tiene 4 quartas, ó sean 3 celemines.

La situacion política de España y Portugal hoy, aconsejan respectivamente que no necesitan obedecer á un solo poder, por ser lo que la naturaleza ha querido que sean: un solo pueblo, y que nada se opone á que continúen viviendo separados como nacion, siempre que como familia permanezcan estrechamente unidos, porque entre uno y otro debe haber una reciprocidad de intereses indestructible, que es la que debe respetarse, y la que nosotros, por ahora, deseamos que se fomente, pero con las bases que ya dejamos consignadas respecto á la modificacion del sistema aduanero español, y para que los ferrocarriles y navegacion del Tajo, Duero, Miño y Guadiana, con los demás caminos, pongan en rápida y fácil comunicacion á los habitantes de los dos paises.

**DATOS estadísticos de la población del continente
del reino de Portugal en 1849 para 1850.**

| DISTRITOS. | Comarcas. | Concejos. | Parroquias. | POBLACION. | | Superficie en le- guas cuadradas. | Poblaciones por leguas cuadradas. |
|------------------------|-----------|-----------|-------------|--------------------|--|--------------------------------------|--------------------------------------|
| | | | | Del dis- trito. | De la capital del dis- trito. | | |
| <i>Miño.</i> | | | | | | | |
| Vianna.. . . . | 5 | 13 | 271 | 182,015 | 6,791 | 80 | 2275 |
| Braga.... . . . | 7 | 19 | 514 | 284,705 | 16,945 | 91 | 3129 |
| Oporto... | 9 | 21 | 371 | 361,660 | 62,000 | 91 | 3974 |
| <i>Tras-os-Montes.</i> | | | | | | | |
| Villa Real... . . | 6 | 25 | 259 | 182,382 | 4,161 | 138 | 1319 |
| Braganza... . . | 5 | 18 | 276 | 118,458 | 3,418 | 199 | 595 |
| <i>Breira.</i> | | | | | | | |
| Aveiro.. . . . | 7 | 24 | 172 | 233,945 | 4,795 | 122 | 1917 |
| Coimbra... . . . | 7 | 32 | 193 | 244,303 | 12,595 | 111 | 2201 |
| Viseo | 10 | 40 | 344 | 289,038 | 4,450 | 108 | 2676 |
| Guarda... | 7 | 30 | 344 | 197,470 | 2,611 | 178 | 1109 |
| Castelo Branco.. | 5 | 17 | 151 | 128,730 | 6,812 | 207 | 622 |
| <i>Estremadura.</i> | | | | | | | |
| Leiria... | 5 | 16 | 110 | 132,895 | 2,115 | 110 | 1208 |
| Lisboa... | 14 | 44 | 212 | 496,990 | 241,500 | 303 | 1640 |
| Santarem... . . | 6 | 22 | 142 | 152,990 | 4,681 | 194 | 788 |
| <i>Alentejo.</i> | | | | | | | |
| Portalegre... . . | 4 | 19 | 94 | 86,071 | 5,740 | 200 | 430 |
| Evora... | 4 | 14 | 113 | 85,079 | 9,647 | 219 | 388 |
| Beja... | 5 | 17 | 108 | 105,440 | 5,213 | 419 | 251 |
| <i>Algarve.</i> | | | | | | | |
| Faro... | 5 | 15 | 62 | 130,329 | 8,170 | 180 | 724 |
| 17 | 111 | 386 | 3,736 | 3,412,500 | 401,644 | 2,950 | 1,156 |

POSESIONES ULTRAMARINAS.

| COLONIAS, | Superficie en leguas cuadradas. | Habitantes. |
|------------------------------|---------------------------------------|-------------|
| Azores. | 96 | 214,300 |
| Madera y Puerto Santo. . . . | 28 | 116,200 |
| Cabo-Verde. | 141 | 65,000 |

AFRICA OCCIDENTAL.

| | | |
|-------------------------------|--------|---------|
| Bissan. | | |
| Cachen. | | |
| Angola. | | |
| Bengala. | | |
| Santo Tomás y Príncipe. . . . | 25,060 | 422,000 |

AFRICA ORIENTAL.

| | | |
|---------------------|-------|---------|
| Mozambique. | 5,000 | 422,000 |
|---------------------|-------|---------|

ASIA.

| | | |
|------------------------|-------|---------|
| Goa. | | |
| Damao. | | |
| Diu. | | |
| Macao. | | |
| Timor y Solor. | 1,134 | 563,400 |

| | | |
|----------------|--------|-----------|
| Total. | 31,459 | 1,730,900 |
|----------------|--------|-----------|

TOTAL DE LA MONARQUIA.

| | |
|---------------------------------------|--------|
| Superficie en leguas cuadradas. . . . | 34,409 |
|---------------------------------------|--------|

| | |
|--------------------|-----------|
| Poblacion. | 5,143,400 |
|--------------------|-----------|

Resta detallar algo mas la historia del comercio, portugués en las Indias.

El gran Vasco de Gama, con cuatro bajeles salidos de Lisboa el 18 de julio de 1497, dobló, segun se ha dicho, el Cabo de Buena-Esperanza y arribó al Indostan, regresando á Lisboa el 4 de setiembre de 1499 suceso que dió origen á que por espacio de siglo y medio Portugal reemplazase á Venecia y Génova en el comercio de

la especería y demás riquezas del Oriente. En este tiempo ya tenía Portugal consolidado su comercio en Africa; y así es que el Congo, Angola, Bengala y Goa se ven habitadas de portugueses lo mismo que Mozambique y el Brasil.

En efecto, Lisboa vino á ser en breve lo que Venecia habia sido para la Europa, el almacén general de las riquísimas mercancías del Oriente, y el emporio del poder y de una opulencia desconocida hasta entonces en la historia de las naciones: el reino del oro.

Los portugueses, pues, entraron en la nueva carrera con tanta prudencia, celo, perseverancia y actividad, que sucesivamente penetraron, conquistaron ó se aliaron con los soberanos de Mozambique, Giloe, Mozamba, Melinda, Calcuta, Canton, Cochinchina, Ceilan, Cananor, Zofala, Scotora, Ormus, Goa, Malaca, Egipto, Arabia, Etiopía, Congo, Brasil y otros ricos países donde establecieron fortalezas y factorías.

Habiendo, pues, los portugueses descubierto y conquistado gran parte de las Indias orientales, quitaron el gran comercio de aromas y especerías á los soldanes del Egipto y las traían en sus numerosas armadas por el Cabo de Buena-Esperanza á Europa, navegando y comerciando además desde el año 1521 con sus flotas por todas las costas de la Arabia, de la Persia y Cabo de Guardafui para defender que las drogas volviesen á aportar al Cairo, afondando á la nave que lo intentase ó resistiese.

Por este medio se vieron la Siria y el Egipto privados de aquella navegación y de su esclusivo y gran comercio. De estos deliciosos frutos y países será dueño el que lo fuere de los mares, como decia Temístocles.

El descubrimiento de esta ruta fué el golpe mortal que perdió á Venecia y Génova, de cuyo comercio á los veinte y cuatro años se apoderaron Portugal y España, dando motivo para que el soldan de Egipto, ayudado ó incitado por venecianos y genoveses, se confederase con todos los reyes orientales, los cuales, atemorizados ya de los abusos y armadas portuguesas, de tesoros comunes formaron una grande y poderosa armada en el puerto de Suez con 3,000 mameelucos y multitud de venecianos y genoveses renegados, los cuales pasaron á la India el año de 1508, pero fueron derrotados en Cabul por la armada portuguesa que quedó dueña absoluta del comercio de aquellos ricos países en union con los castellanos.

En solo el galeon que pasaba de Goa al Moluco traian los portugueses cada año 24,000 quintales de clavo que de los puertos de Goa y Malaca lo repartian navios persas, turcos, chinos y africanos á sus respectivos países; tomándolo de mano de comerciantes portugueses; y para América y Europa apenas llegaba la tercera parte que como únicos vendian á altísimos precios, y los diamantes y brillantes de Goloonda y Visapour en el Indostan, que despues sacaron del Brasil; fué un ramo muy lucrativo para los portugueses asi como el marfil, la canela, las perlas y el oro mas fino.

El rey de Achem en la Sumatra, sin embargo, esportaba mucha cantidad de estos artículos para Alejandria y otros puntos del Egipto.

De las drogas que por estos tiempos llegaban á España se surtiantodos los reinos de la Europa, ya viniendo por ellas á nuestros mercados de Cádiz y Lisboa, ó ya llevándoseas nosotros á los suyos.

La caña del azúcar conocida en la medicina por griegos y romanos; originaria del Asia, fué traída á la Península por los sarracenos; y despues llevada á la isla de Madera por unos judios proscritos de Portugal en 1549, aunque no obstante el azúcar estaba aclimatado tambien en Sicilia el año de 1150, y de allí pasó á cultivarse en el reino de Valencia, Murcia y otros puntos del Mediodia de España, de aquí á Canarias, de estas á Madera y despues á América, de donde tanta hoy nos viene; tal ha sido su peregrinacion no menos famosa que la de la seda traída de la India el año de 274; despues dos monjes trájeron los primeros gusanos y enseñaron en Europa el modo de criarlos en el siglo VII, si bien en España no empezaron á criarse hasta el 1458.

El arroz, el añil, el algodón y el azafran; la canela, el té y el café tambien proceden de la India; asi como el tabaco; la quina, los paves, el cacao; la cochinilla; la caoba, el maíz; los garbanzos y batatas de la América. El tabaco le llevó de Portugal á Catalina de Médicis en Francia el embajador francés Juan Nicot el 1560; y por esto llamaren á esta planta Nicotiana; en España ya era conocida desde el regreso de Colon, y á Inglaterra lo llevaron de Virginia por primera vez en 1586.

Tambien la agricultura europea es acreedora al comercio português de la aclimatacion de los nabos y de las naranjas, cuya semilla y plantas nos trajo de la China á mediados del siglo XVI.

En Llegado á la India el primer gobernador general don Alfonso

de Albuquerque, su primera diligencia fue destacar á Francisco Serrano, ya práctico en aquellos mares á las islas Malucas; el cual desembarcando en Ternate, cubierto como sus compañeros de armaduras blancas, coraza y rodela resplandecientes; fueron recibidos por el rey Beleyfe y obsequiados con grandes muestras de verdadero regocijo: á este rey obedecian 72 islas, y al presentarse los portugueses les decia á los suyos: «Estos son mis amigos, los guerreros que tantas veces por mi adivinacion habeis deseado, estimadlos pues, y atendamos todos con emulacion á su obsequio y hospedage: pues en sus armas se ha de cifrar la grandeza de nuestra patria». Así fué en consecuencia ajustada paz; comercio y amistad con el rey de Ternate, y con el de Tidore Almanzor y demás reyes Malucos que encarecidamente suplicaban á los portugueses se estableciesen en sus reinos y edificasen fortalezas.

La misma solicitud le hizo al comerciante don Tristan de Meneses, Laudin rey de Bachan, cuando alli aportó para comprar nuez moscada, clavo, pimienta, oro, ambar, plumas y pájaros hermosísimos.

Efectivamente, el capitan Antonio Brito edificó en Ternate el fuerte de san Juan Bautista, que despues pertrechó con auxilios que le suministró el virey de Goa Antonio Barreto.

Convertido al cristianismo el sultan Tabarija, y su falta de sucesores, produjo el que á su muerte instituyese por testamento heredero universal de sus reinos á don Juan III de Portugal.

Mas habiéndose suscitado dudas, disputas y guerras en aquellos paises entre castellanos y portugueses, se transigieron comprando don Juan III la propiedad de las Malucas al emperador Carlos V por 350,000 ducados, segun convenio firmado en Zaragoza el 22 de abril de 1529, desde cuya época las factorías, almacenes mercantiles, pueblos y presidios militares, empezaron á fundarse sobre bases sólidas por los portugueses.

Es una lástima que la historia mercantil del mundo aparezca manchada con las páginas que vames á transcribir: pero no es culpa de una nacion valiente y pudonorosa como la portuguesa el haber producido algunos pocos malos hijos que empañasen las nobles glorias, la fama y los laureles de su patria adquiridos al preico de tanta sangre, fatiga y sacrificios de sus muchos y buenos patricios.

Habiendo hecho el capitan Pinto la venta y cambio de sus mer-

canefías, y sentada paz y amistad con el rey de Serriago á prueba de sangre sacada de los brazos de los contratantes por sacerdotes, y bebida por el uno la del otro para firmeza del pacto, cometió la baja de abusar de la confianza de los indios, cautivando bajo la cubierta de su nave á 40 de los mas ricos comerciantes del pais que se hallaban en ella para tratar de sus especulaciones, y esto lo hizo varias veces para obtener grandes sumas por su rescate.

Sabedores, alterados y ofendidos de esta mala fé los reyes de dichos paises, se coaligaron contra los portugueses mandando por edictos que todos los puertos de mar y pueblos de tierra les cerrasen el comercio, y no les suministrasen víveres, hasta obligarlos bajo severas penas, á que muriesen de hambre ó abandonasen el pais. Considerando además que la causa principal de sus tiranias era la especería y drogas, de que todo el Ternate y el Maluco abundan, determinaron los naturales incendiar en un dia todos los árboles y bosques que las producian, aunque las islas quedasen yermas ó ériales para siempre, á fin de vengar con su propia ruina la ingratitud y la conducta baja y mezquina de sus odiosos huéspedes. Y la rabia y la desesperacion puso el fuego en manos de los indígenas, y el dia señalado, no solo arrasaron los árboles y bosques sino que tambien destruyeron y desampararon furiosos y alborotados los pueblos y ciudades que habitaban, y cargando con sus hijos, mugeres, alhajas y haciendas se desnaturalizaron huyendo á refugiarse en las islas mas pobres.

El gefe portugués, [Tristan de Atayde, confuso y avergonzado de tan horrenda determinacion, les envió embajadores para que regresasen y aplacasen aquel furor inhumano prometiéndoles satisfaccion y mudanza en todas las cosas: pero todo fué en vano porque posesionados en las nuevas islas de los riscos mas altos, ásperos y miserables, esperaban, recibian acometian, herian y mataban á cuanto portugues descubrian.

Para restaurar los pueblos arrasados acudió Antonio Galvan, gobernador de la India portuguesa, con buques, gentes y dinero hasta rescatar y engrandecer las riquezas y producciones de Ternate.

Entre los diversos capitanes mayores que don Sebastian rey de Portugal envió á Ternate, lo fué Diego Lopez de Mezquita, el año de 1570, en cuyo tiempo el anciano, benigno y afable Sultán Aerio, continuaba su vasallaje á Portugal preciándose de la buena fé y de

la formalidad en todas sus acciones. Pero Galvan abusando torpemente de la autoridad real, que le estaba encomendada, y por sospechas infundadas, puso en prision al Sultán, con cuya medida se agraviaron no solamente sus súbditos, que le amaban con extremo, sino que hasta los portugueses que allí habia desaprobaron la bastardía de aquel hecho. Puesto en libertad y como un año despues, Galvan se fingió enfermo y envió á suplicar al Sultán, que pues él no podia acudir á su palacio se sirviese venir al fuerte, pues tenia que comunicarle negocios interesantes del rey de Portugal, su señor, y que no podia comunicar personalmente por el estado de su salud, ni trasmitirlos á otros oidos ni mensajeros.

Con esta novedad, la respuesta fué acudir al momento el mismo Sultán á visitar al enfermo, pero Martin Antonio Pimentel, sobrino de Galvan y de orden suya, lo recibió en la puerta y lo dejó entrar solo, deteniendo á la escolta real que lo acompañaba, cerrándola en seguida, y desnudando su puñal sin atender á las razones, súplicas, ni compasion que la víctima alegaba, en favor de su inocencia y sinceridad le comenzó á herir, clavándole la daga repetidas veces al indenfeso y viejo Sultán Aerio, hasta que espiró abrazado á un cañon de bronce, que por tener esculpido el escudo de armas de Portugal, y por implorar el bautismo, creyó que dilataria su muerte, pero nada le valió, y su cadáver fue llevado á una bóveda, y despues hecho cuartos que desde las murallas se enseñaron al pueblo; cuya atrocidad conmovió á los indios y portugueses de la isla contra Galvan, que en consecuencia fué reemplazado por Nuño Pereira de la Cerda, el cual puso esta violencia en conocimiento del rey don Sebastian para que se castigase y le socorriese, contra la venganza que tal suceso habria de producir por necesidad en los indígenas, como en efecto sucedió.

Preocupado el rey don Sebastian con el proyecto de conquista que el Xarife Muley Mahamet le proponia de introducirlo y entregarle el imperio de Marruecos, como asimismo el ejército africano en que él tenia influencia, el rey convino, y á este propósito juntó en Lisboa un poderoso ejército de 16,000 nobles portugueses, españoles, italianos y alemanes, con el cual pasó al Africa, donde incorporado en efecto al del Xarife, para batir en combinacion al ejército de Muley Maluc, dióse en Alcázar de Fex la mas sangrienta batalla que ha presenciado aquel pais, y el rey don Sebastian

tuvo la desgracia de perderla y perecer en ella, sin que se encontrase su cadáver, muriendo también los jefes de los otros dos ejércitos, si bien el de Muley Maluc quedó triunfante con el destroz general de los otros dos reyes que perecieron peleando.

Sucedíole en el trono de Portugal el infante y cardenal don Enrique, tío de don Sebastian, de edad de 80 años, y último vas-tago de la línea Avis.

El año de 1580 se declaró Felipe II heredero legítimo de Portugal, y para prevenir y autorizar sus pretensiones, juntó un ejército en la frontera, que despues pasó mandado por el duque de Alba, y una escuadra por mar á las órdenes del marques de Santa Cruz: y habiendo fallecido el rey cardenal á los 13 meses de su reinado, entró Felipe II en Lisboa haciendo mercedes, dando leyes y confirmando las antiguas del rey don Manuel, del príncipe don Miguel, y del rey don Sebastian, jurándolo así el día 15 de noviembre de 1582; y así como Portugal y sus demás posesiones, el virrey de la India Fernan Gonzalez, reconocieron sin hostilidad la soberanía del rey de España.

Los numerosos descubrimientos y proezas de los portugueses en ambas Indias le constituyeron el primer pueblo mercantil y navegante europeo, y sus triunfos y conquistas abrieron el campo á los estrechos límites del mundo conocido hasta el siglo XV.

Con su incorporación á España se animó Felipe II á dar una muestra á la Inglaterra del poder incontrastable de la Península reunida á cuyo comercio hostilizaba continuamente por indirectos medios en Europa, y por corsos y piraterías en ambas Indias, por lo que para castigarla é invadir aquel país, formó su invencible armada de 150 navíos, 20,000 soldados, 9,000 marineros, 2,730 cañones, armas y municiones para todos, que salió de Lisboa el 29 de mayo de 1588; pero los elementos y las borrascas contrarrestaron este proyecto destruyendo mucha parte y dispersando la otra, sin contar los buques en que por descuido se incendió la pólvora y municiones, ni los tres ó cuatro que en la conflagración de la retirada nos tomaron los enemigos.

Unido Portugal á España hasta el reinado de Felipe IV, fue comun la historia de su comercio; pero sublevándose don Juan, duque segundo de Braganza, se aclamó rey el 31 de diciembre de 1640 y tomó el nombre de Juan IV de Portugal, quedando sepa-

rado de España, con los socorros de Francia y Holanda con quienes estábamos en guerra: y esta ha sido la grande de las pérdidas de España y la mayor calamidad que pudo venirle al Portugal, á cuyos males dió origen la fatal política de los reyes austriacos, mas atentos á conservar la Italia y los Países Bajos que lo que tenían dentro de esta Península.

La errada política de la casa de Braganza, adoptando la dependencia y protectorado real de la Gran Bretaña, por evitar volver á caer bajo la dominacion de la de Borbon, como lo fué de la de Austria, hizo alejar á la nacion por todos los medios de la España, su hermana natural y victima como ella del despotismo y régia ambicion de las testas coronadas; lanzándose en 14 de julio de 1654 á la confederacion de Westminster, ó sea tratado de Cromwell en que principió su decadencia en brazos de la Inglaterra, y dependiendo de esta como un ciego de su lazarillo, especialmente desde el tratado del negociador Methuen, ajustado en 1703, el cual convirtió al Portugal en feudo industrial y comercial, ó sea en provincia inglesa, ganada sin victoria ni gastos de ocupacion, que aunque don Pedro le anulase 107 años despues, nada ha dejado prosperar en aquel reino.

Un golpe mortal vino á paralizar el comercio portugués en medio de su segundo poderío y opulencia con el grande y desastroso terremoto que sufrió Lisboa el 1.º de noviembre de 1755 á las nueve y veinte minutos de la mañana: el Tajo se entreabrió y desaparecieron de su cauce las aguas que, arrojadas á una altura prodigiosa, volvieron á caer sobre su antiguo lecho, tomando su curso despues de la mas espantosa inundacion: desplomáronse mas de 17,000 casas y perecieron 20,000 habitantes bajo los escombros de la infortunada Lisboa, teatro al poco tiempo de un horroroso incendio.

El 9 de diciembre se repitieron los sacudimientos, calculándose la pérdida de estas terribles catástrofes en 2,800 millones de reales que en parte procuró reparar el justamente celebrado y gran ministro, marqués de Pombal, restaurador de aquella desgraciada capital.

Habiendo sido Portugal la metrópoli y Lisboa la corte y nada mas, de sus estensas y hoy perdidas colonias, ha venido á ser una verdadera colonia inglesa, y sus reyes los pretores con corona

y rentas reales, pero humildes y obedientes á las órdenes de su ama.

Si esta incauta y servil política de su gobierno hubiese preservado al país de la dominación tan temida, de la dependencia estrangera ó de la tiranía doméstica, podrían los portugueses continuar siendo defensores de su dignidad é independencia.

Pero los hechos tan recientes como de una evidencia irresistible, demuestran que el Portugal ha tenido todas las cargas y menoscabos de los tratados de la alianza británica sin gozar jamás de ninguna de las ventajas que se propuso, esceptuando tan solo la dispendiosa conservacion de su dinastía reinante, ya insoportable con la pérdida de sus posesiones ultramarinas.

El día que los españoles y portugueses se desprendan de su preocupada rivalidad nacional, ese día se unirán de buena fe y volverán á formar un solo y el mas fuerte estado de la Europa: mas en tanto, ni unos ni otros serán completamente libres é independientes de extrañas influencias.

Pero la confiada petulancia del pueblo español no ha sido ciertamente la mas propia para atraerse las simpatías del portugués, y mucho nos engañamos al creer que la fuerza ha de conseguir de él lo que resista su voluntad, porque sin citar ejemplos anteriores, ahí está la batalla fatal de Aljubarrota en 1385 y las acciones de 1763, en que si bien tomamos á Almeida, Chaves y Braganza, tuvimos que abandonarlas; y aunque en 1801 derrotamos al ejército portugués del duque de Lafões, tomamos á Olivença y Campo-mayor, como hubiéramos tomado á Lisboa, nos sucedió lo mismo, porque no es sola la repugnancia portuguesa la que tenemos que combatir y vencer, sino que los principales enemigos siempre se hallarán en Londres, París ú otras cortes, en tanto que portugueses y castellanos no modifiquen sus convicciones.

Felipe IV de Castilla, III y XX rey de Portugal, creó en 1626 una compañía de comercio para los países septentrionales con muy distinguidos privilegios para animar á la marina y al tráfico.

Don Juan IV confirmó en 1643 las leyes y ordenanzas mercantiles que habian regido en tiempo que en Portugal mandaban los reyes de Castilla: despues han sufrido varias adiciones.

Por los registros de las flotas aparece que en el espacio de 60 años hasta el 1756 se importaron en Portugal de solo la Inglaterra, el valor en géneros de 105.010,000 libras esterlinas, cuya mayor

parte tenía que desembolsarla en plata para lo cual no alcanzaban sus riquezas, pues la mayor parte de esta suma la introducía de contrabando en España, y de ella sacaba el metálico.

En dicho tiempo debía Portugal 3.150.000 libras esterlinas. Las importaciones actuales de Inglaterra en Portugal ascienden como á un millon de libras esterlinas.

El movimiento mercantil de Portugal el año 1775 por solo el puerto de Lisboa, segun los registros de su aduana, entraron 121 buques portugueses; 41 holandeses; 45 franceses; 40 suecos; 28 daneses; 9 españoles; 4 venecianos; 1 hamburgués, y 371 ingleses: total 660 en dicho año, y en el anterior de 1774 habian entrado 645 buques en Lisboa cargados de telas lisas de algodón, seda y lana, quincalla, mercería, joyería de oro y plata labrada inglesa, muebles, relojes, monturas, plomo, estaño, hoja de lata, cobre, carbon de piedra, sal, carnes, granos, legumbres de Irlanda y todos los artículos de industria inglesa.

La esportacion de Portugal consistia como ahora en vinos, naranjas, limones, higos, corcho, alguna seda y lana, sal, almendras, orchilla, tabaco, azúcar, cueros y demas productos de sus colonias.

El valor de las importaciones de España en Portugal consisten-tes en víveres, tejidos de lana, lencería, sedas metales, drogas, maderas y otros diversos artículos fueron en el año de 1796, 382.166,621 reis. En el de 1806, 1,204.506,820 reis. En el de 1819, 1,421.762,058 reis. Total en los tres años 2,708 millones 435,479 reis.

El valor de las mercaderias de lícito comercio esportadas por la España del reino de Portugal, consistentes en productos del reino, productos de sus islas, productos del Brasil, productos del Asia y artículos extranjeros reesportados fué en 1796, de 633.987,711: en 1806 de 1,461.863,875: en 1819, de 1,945.514,389: Total 4,041.365,975 reis.

La isla de Madera con su capital Funchal tan disputada de españoles y portugueses, tiene 14 leguas y media de largo y 6 y media de ancho, toda la isla tiene 43 parroquias, 7 villas y sobre 130.000 habitantes, produce azúcar y escelente vino.

Está situada precisamente en la latitud en que todo hombre querria vivir si pudiera escojer al nacer y si Dios no escogiese por el. Su temperatura es una primavera perpétua, mas ó menos

templada, pero siempre deliciosa. Cerca del mar nacen muchas producciones de los trópicos, y en su feracísimo terreno podrian aclimatarse todos los frutos del mundo desde el círculo polar hasta el Ecuador; pero su principal riqueza agrícola consiste en sus innumerables viñas, cogiéndose todos los años hasta 40,000 pipas de vino, de mas de 200 azumbres cada una, y de las cuales sobre unas 6,000 van á Inglaterra, Rusia y Alemania. Puede decirse, que toda la isla de Madera es una gran viña cerrada por el mar.

■ Tiene esta isla cerca de 100 leguas cuadradas siendo sus habitantes, la mayor parte pequeños propietarios. En tiempo de la conquista, el territorio se hallaba en poder de algunos señores por concesion de Portugal; pero esta nobleza, como todas las demas se ha perdido por la ociosidad; las tierras se han deslizado de sus manos á las del pueblo, único poseedor inamovible; la comunidad ha ganado en el cambio y la agricultura ha florecido á medida que menguaban las familias antiguas. Estas familias forman todavia la aristocracia, en la que si bien se halla honradez y formalidad, en vano se la pediria movimiento y luces.

Funchal es como un jardin sembrado de fábricas, solo que este jardin, casi vertical, tiene una legua de largo sobre una pendiente de sesenta grados. Todas las casas están sumergidas en esta cascada de verdura; la una muestra apenas su cabeza al través de los árboles frutales; la otra, mas velada todavía, hace brillar su ojo bajo el manto de las florestas. Las iglesias blancas parecen mas bien reir que orar. Nada mas fresco, mas encantador, mas reposado, que esta ciudad campestre, que parece tener al sol solamente para su placer y no para su daño. Millares de arroyuelos se lanzan serpenteando desde las altas cimas; cada jardin coje una vena de él al paso, cada árbol tiene su parte y cada flor toma su gota.

Este es un puerto sin aduanas, sin pasaportes ni patentes de sanidad. Ni un curioso, ni un importuno estorba el paso con sus ofertas interesadas, porque la altivez natural del portugués no se presta al locuaz servilismo del italiano.

De todo lo antedicho se deduce, que el comercio de Portugal fué enteramente pasivo, puesto á que resulta casi todo extranjero, ó por lo menos las tres cuartas partes.

Las ciudades mas notables en Portugal, son Lisboa la capital, situada en el desagüe del Tajo, en su orilla norte tiene una rada ó

puerto de los mas mercantiles del mundo espacioso, seguro y defendido por varias fuertes: las tres cuartas partes del comercio extranjero de Portugal, se hacen en Lisboa que tiene dos leguas de ancho y una de largo; dista de Madrid 102 leguas. Oporto á doce millas de la desembocadura del Duero con 77,387 habitantes es la segunda plaza mercantil de Portugal.

Oporto se halla situado sobre la márgen septentrional del Duero; su barra es peligrosa, hácia el N. tiene el castillo de san Juan de la Foz que defiende la entrada de la barra: la figura de Oporto es un cuadrilátero irregular: tiene muralla de cantería de hasta 24 pies de altura, con parapetos, almenas y 26 torres cuadradas además de la plataforma artillada cercana al rio que en esta parte corre con gran violencia teniendo 800 pies de anchura.

La villa de Almeida es una de las mejores plazas de Portugal; se halla en la provincia de Beira á 58 $1\frac{1}{2}$ leguas N. E. de Lisboa; es muy notable por sus fortificaciones y elevada posicion; tiene 6 cuarteles reales de gruesa cantería, 5 revellines y uno que domina el rio Coa á distancia de media legua, con tal capacidad, que en medio tiene otro en caballero para descubrir mejor el terreno vecino. La muralla de Almeida está rodeada de buenos fosos, con estrada encubierta y esplanada; y casi en medio de la plaza donde es mayor la elevacion, tiene un buen castillo con almacenes á prueba de bomba, muchos pozos y dos fuentes á tiro de fusil; su poblacion consistió en 5,000 habitantes.

Setúbal, Faro y Lamego son puertos de grandes esportaciones de sardinas, naranjas, limones, y sobre todo de sal, pues hay años que entran 500 buques en el primer punto, de donde comunmente extraen dos millones y medio de fanegas de sal un año con otro.

Los ejércitos en distintos periodos han consistido en tiempo de don Alfonso I para la batalla de Ourique, año de 1139, en 13,000 soldados: en 1385 para la batalla de Aljubarrota concurren 6,000: en 1414 tenia don Juan I 20,000 hombres: en 1459 tenia don Manuel I 14,000 infantes y 9,000 caballos: en 1578 don Sebastián I 16,000 hombres: en 1776 tenia don José I 48,000 hombres y 8,000 caballos: en 1796 doña María I 30,000 hombres: en 1833 tenia el infante don Miguel 50,000 vestidos de soldados: en 1852 doña María II de la Gloria tiene 30,000 hombres. Los héroes principales de la historia de Portugal son Payo Correa, Nuño Alvarez Pereira,

Pedro de Menezes, Duarte de Menezes, Vasco de Gama, Francisco de Almeyda, Alfonso de Albuquerque, Enrique de Menezes, Nuño de Acuña, Duarte Pacheco, Luis de Ataíde, don Juan de Castro y el literato Luis de Camoens. Si Portugal es pobre, lo es contra la voluntad de Dios y la de los hombres antedichos que se sacrificaron porque fuese próspero y feliz, aunque no lo consiguieron por la degradación de otros que se alimentan de el pan amasado con la sangre del inocente pueblo.

Entre los veinte y tantos volúmenes de documentos manuscritos reunidos por el Ilmo. señor don Bernardo Iriarte en tiempo de don Manuel Godoy, príncipe de la Paz, todos interesantísimos a la nación española y extraídos de ella, que un buen embajador nuestro podría de valde mandar copiar en la biblioteca del Museo británico de Londres, y con el número 529—Egerton—se hallará un estado inédito del tenor siguiente que insertamos por conclusión:

«¿Cuanto he o producto anual das comendas que possêe a casa de Bragança?

»As comendas produzem oitenta e cinco mil crusados por cada anno. E todas as rendas de Portugal de hum anno em tempo del rey dom João V. No anno 1746 produsirao vinti sette milloens e seiscentos e cuarenta mil crusados. No anno 1748: 31 milloens; se adverte que quasi todos annos variava con defferencia de hum milhao e meio: se emos 4.644.000 crusados estao incluidos o importe e costo das fardas e fardellas que se hao de dar todos os annos as tropas. Na dita quantia entra toda a despeja.

¿Quanto importa o producto dos faroes das costas e portos de Portugal que pagao os navios?

Importao 6,000 crusados comprehendidos os faroes dos fortes.

¿Quanto importa o commercio que faz Portugal con os estrangeiros?

O commercio de Portugal mais forte con os estrangeiros consiste en asucar, sola, pao Brasil, vinhos, laranja, limoens, sal, etc., com pouca variasao importa hum anno por outro de 20 a 24 milloens de crusados.

¿Quanto importa o commercio que facem os estrangeiros con Portugal con distincao de lucros e de cada potencia?

Se responde primeramente, que he totalmente impossivel saber os lucros que facem as nacoes estrangeiras, porque isto pende

dos presos, das compras e vendas que continuamente varião e que ellos so sabem, sem as manifestar.

Fransa faz commercio com Portugal de 14 á 15 milhoens annuaes em meias, quincalherias, bretanhas, panos de linho, e outras especies.

Inglatterra faz commercio com Portugal de 23 á 24 milhoens em todos géneros de lam, trigos, ferragem, quincalherias, bacalhas e outros efeitos.

Olanda, Amburgo e Norte faz commercio com Portugal de 18 á 20 milhoens em manteigas, queixos, panos, farragem, quincalheria, aros e outras diferentes mercaderias.

Espanha faz commercio com Portugal de 3 á 4 milhoens em damascos, tafetaens, veludos, retos outros géneros de seda, alpiste, amendoas, passas e outros efeitos.

Se adverte que o commercio de todos os estrangeiros se regula somente pelos direitos que pagão á sua magestade que de outra maneira se nao pode saber.

Génova e Italia faz commercio com Portugal de 6 á 7 milhoens em veludos, papel, sedas, quincalherias, aros e outras especies.

Rendimentos dos direitos dos escravos que vão do Rio Janeiro as minas e de 800 reis por cada escravo que entra no dito rio do Janeiro. Este rendimento variao a proporsao da passagem. No anno 1763, oito contos é oitocentos e vintimil reis e todos annos tem differencia.

Rendimentos passagens dos rios Paraiba e Paracubana para as minas geraes e do rio das Mortes, tambem este varia segundo a passagem. No anno 1761 rendeo 9.280,000 reis. E no anno 1763, 24,600 cruados.

Rendimentos dos dismos quintos, entradas, tersias partes dos officios e demas direitos reaes da capitania de Goiaz. Rende de 25 á 27 contos de reis annuaes.

Rendimentos dos dismos quintos, entradas, de officios e mas direitos reaes das capitancias de Cuiba e Mattogrosso. No anno 1760 rendeo 30 contos de reis: e no anno 1763, 31 1/2 contos de reis.

Rendimentos dos estados de Bragança depois que se reunira a coroa no anno de 1765 importao 620,000 cruados.

Está situada la ciudad de Lisboa á 38 y 48 de lat. y 9 y 15 de long. en la parte mas occidental de la provincia de Estremadura. Su asiento es en forma de anfiteatro, compuesto con bastante distin-

cion, de siete montes. Estiéndese en figura prolongada de Oriente á Poniente, quedando su faz principal al Mediodia sobre las márgenes del rio Tajo, el cual unido ya con las aguas del Océano, forma uno de los mayores y mas seguros puertos del mundo. Comprendidos sus arrabales, ocupa Lisboa cerca de dos leguas de largo; pero su ancho no llega á media legua, aun por los barrios que mas se apartan al Norte, que son san José y los Angeles.

En la antigüedad, como hemos dicho, fué conocida por Olysæa y Olisypolis, que vale lo mismo que ciudad de Ulises. Despues se abrevió su nombre y se llamó Olisipo, con el cual fué conocida de los romanos, á quienes debió el nombre de Felicitas Julia, como consta de muchas medallas é inscripciones, hasta que los godos la llamaron Olysipona y los moros Olysibona, de donde finalmente le quedó el que hoy tiene de Lisboa.

Lisboa, procediendo con verdad, es una de las mayores poblaciones de la Europa, tanto en la estension que ocupa de terreno, como en la multitud de sus moradores. A esta escelencia tan considerable, se añade la espaciosidad y hermosura de su puerto, la magestad de sus templos, la nobleza de los palacios, el primor de otros muchos públicos edificios; la riqueza de sus capitalistes el temperamento del clima, la fertilidad de la campiña; y finalmente la facilidad para la navegacion, no solo de las principales escalas de la Europa, sino tambien para las conquistas de Africa Asia y América.

La naturaleza la tiene destinada para ser cabeza ó córte del pueblo peninsular y jamás á Madrid.

La seguridad de Lisboa por la parte de tierra consiste en el gran número de sus moradores, de los que facilmente se puede formar un grande ejército, agregándose las tropas que tiene de guarnicion. El rey don Fernando la cercó de buenas murallas, en las que se contaban 77 torres y 36 puertas, 16 por parte de tierra y 20 por la del mar; á lo que se añadia la defensa del castillo situado en la costa de un monte que domina la ciudad y sus arrabales. Con el tiempo creció tanto esta poblacion, especialmente por la parte occidental, que sus antiguos muros sirven hoy de limite y demarcacion para las dos diócesis,

Comenzando por la parte del mar y á dos leguas, de la villa de Cascaes, de Poniente á Levante, y á tres de la ciudad de Lisboa,

se ve defendida la entrada de su barra con dos fortalezas, cuya artillería cruza una sobre otra. Estas son san Julian, llamado vulgarmente san Juan, y la de san Lorenzo ó Cabeza Seca, á la que tambien llama el vulgo la Torre de Bogio.

La fortaleza de san Julian está fundada al Norte sobre peña viva batida del mar: su fortificación es irregular á causa de la roca. Consta de cinco baluartes irregulares, un reconvellin hácia tierra y varias plazas bajas á la parte del mar, proveidas de buena artillería. Para mayor seguridad de esta plaza se há proyectado alargar el sitio que llaman el Argueiraon.

Frente de esta plaza á la parte del Sur, se halla la fortaleza de san Lorenzo que tambien se llama Cabeza Seca: su figura es circular, y aunque ocupa corto recinto, tiene buenas baterías altas y bajas y competente guarnicion.

Entre estas dos fortalezas está la barra de Lisboa dividida en dos entradas ó carreras por un banco ó muelle de piedra con el nombre de Cachopos, el cual comenzando á un tiro de escopeta de la fortaleza de san Julian, corre mas de una legua al S. Sudoeste: no se puede entrar por ella sino con buen viento y marea.

A dos leguas de la fortaleza de san Julian y á una de la ciudad de Lisboa está la torre de Belem al Norte, fundada á doscientos pasos sobre el Tajo, la cual, además de defender la entrada de la ciudad, sirve de registro para las embarcaciones. Tiene baterías altas y bajas, y está guarnecida con un buen presidio.

A esta torre corresponde por la parte del S. la torre de San Sebastian, llamada comunmente la torre Vieja. Está situada en la escarpada de un monte; y aunque guarda la irregularidad del sitio, no deja de tener baterías altas y bajas, que cruzan con las de la torre de Belem, etc.

Lisboa, en fin, rodeada hoy de muchas quintas en una magnífica campiña, con deliciosas y pintorescas vistas por sus tres leguas de circunferencia, está fundada sobre 3 montes ó demarcaciones Alfama, Barrio alto, y Melo; tiene además 3 hermosos arrabates Junqueira, Alcántara y Campo Grande: en este último se comprende el palacio de Belle Am. Para desembarcar en Lisboa se verifica regularmente en una gran plaza de 216 varas de largo y 104 de ancho donde está la bolsa, la aduana, la casa de la India, y en su centro una estatua de bronce colosal ecuestre del rey José I. En la plaza

del Rocio se vé el antiguo edificio de la Inquisicion: esta tiene 648 varas de largo y 540 de ancho. La cárcel de Estado está en el castillo de San Jorge.

Lisboa cuando la vimos en 1838, contenia 40 parroquias, 90 capillas, 75 conventos, sin frailes unos y otros con monjas, varios hospitales y 13 plazas grandes y pequeñas inclusa la de toros; sus mejores edificios son la catedral, el monasterio de Belen, y la iglesia de San Roque.

Hay una academia de ciencias fundada en 1779; una de geografia en 1799; un colegio de nobles en 1761; una academia de marina real en 1779; una academia de guardias marinas en 1782; una academia de fortificacion ó ingenieros en 1790; dos hermosos teatros, singularmente el de San Carlos. Tiene anchas calles aunque no muy descansadas ni limpias todas, y numerosas tiendas y almacenes de comision, mercados, etc. La policia interior de casas y personas reclama aun mas cuidado que el que se observa y conviene á una ciudad tan frecuentada de viajeros y negociantes de los pueblos mas ricos y aseados de Europa en el presente año de 1852 y mas teniendo dentro del puerto constantemente una escuadra estacionada de la nacion que la domina.

La cobarde y voluntaria emigracion de toda la familia real portuguesa al Rio Janeiro en 1807; la invasion francesa por Junot, general de Napoleon, y ocupacion de Lisboa en 1810 y la separacion del imperio del Brasil de su metrópoli, son unas pruebas de lo poco que les sirven y pueden esperar de sus reyes, pues sin el glorioso alzamiento y ejemplo de la España en 1808 aun quizá seguirian oprimidos nuestros hermanos los lusitanos, abandonados como nosotros por sus soberanos que regresaron á disfrutar goces despues de 14 años de ausencia en 1821 cuando ya no habia peligro, acomodándose las dos familias, sanas, descansadas y salvas, como mejor les plugo, sin contar para nada con los pueblos que habian derramado su sangre para sus ultteriores disposiciones. ¿Y los fidelísimos por graza de Deos reyes de Portugal, é dos Algarves da quem é da Iem mar, en Africa, señhores de Guiné, é da Conquista, navegacao, comercio de Ethiopia, Arabia, Persia, é da India, etc. Que conservan de seus reinos é senhorios?... un cortísimo terreno bajo la tutela, tributo y vasallaje de Inglaterra!... puesto á que en 1822 el Brasil se hizo independiente, nombrando por su

emperador á don Pedro I. Y si en 1823 no sufrió Portugal la humillacion de ver dentro de su territorio al ejército francés mandado por Angulema, fué porque la Inglaterra se apresuró á derribar la libertad portuguesa aceptada por don Juan VI, y en 1828, cuando la usurpacion y tiranía del infante don Miguel, verdugo que desoló á Portugal y que no evitó la mengua ignominiosa de que el Almirante Roussin con cinco navios franceses dictase la ley en Lisboa. En 1834 fué necesario que un ejército español á las órdenes del general Rodil, entrase á apoyar al emperador don Pedro y á restablecer la legitimidad y la libertad civil portuguesa. Portugal nos pagó mandándonos 8,000 hombres á las órdenes del baron Das-Antas en 1836, pero España recompensó en 1847 aquel servicio mandando 10,000 hombres con el general Concha que á doña María de la Gloria le conquistaron á Oporto y la reinstalaron sólidamente en su trono y tranquilidad.

Todos estos son hechos, que debe meditar el pueblo lusitano, para olvidar sus celos é infundadas rivalidades y antipatias hácia sus hermanos los españoles. Hubo un tiempo en que la Península, dominada por la arbitrariedad, caprichos y absoluta voluntad de sus reyes, hacia insoportable en ciertos períodos su despotismo, y Portugal entonces tenia disculpa para su aislamiento. Pero hoy este nombra sus representantes. Portugal debe conocer la necesidad de que se vuelvan á unir en una sociedad ambas naciones, como miembros que somos de una misma familia, hijos de unas propias costumbres, de unos propios intereses, de unas mismas creencias, de unas mismas producciones: los bienes y los males siempre nos fueron, y siempre nos serán comunes: perpetuemos unidos nuestros derechos, gocemos juntos de nuestra libertad é independencia, constituyamos un solo cuerpo representativo, y un solo poder ejecutivo á la cabeza, y si á Lisboa se designare para corte, ella en pocos años vendrá á ser la Roma ó el Londres de la Europa, mejor que la de Madrid que nunca será otra cosa que el panteon de la riqueza española. La independencia y union de la Península Hispana es tan necesaria para asegurar la paz, y el equilibrio de la Europa, cuanto á que colocada en una estremidad de ella, tendrá siempre una fuerza compacta con que contar y apoyarse como una fuerte palanca la Francia y la Inglaterra, muy equivocadas hasta el dia en sostener la separacion de Portugal.

Cuando España estaba dividida bajo las diversas denominaciones de castellanos, leoneses, aragoneses, navarros y vascongados, pudieron los portugueses y debieron sacrificarse por sostener su separación; pero en estos tiempos en que ya todos somos españoles y reconocemos la obra de la naturaleza y del Criador que señaló la península Hispánica para patria común en que habitasen unidos sus hijos en un mismo terreno, se alimentasen de unos mismos frutos, bebiesen y navegasen en unas mismas aguas, hablasen un mismo idioma con muy corta diferencia, tuviesen las mismas calamidades y gloriosos recuerdos, ¿no es una anomalía nociva para ambos esta lamentable división? ¿No es tan español el portugués como el castellano? ¿Quién lo duda? ¿Quién sino la ambición de dos obcecadas familias, la malicia ó la ignorancia de unos pocos hombres dividió la obra de la naturaleza, alimenta la desunión y tiene separado al único pueblo que existe sobre la tierra para ser solo, fuerte, libre, independiente?... ¿No es contra la voluntad de Dios el que permanecemos débiles y divididos por ocultos manejos, y por la discordia atizada cuidadosa y constantemente desde remotas épocas por potencias extranjeras, interesadas en que ni la España ni el Portugal prosperen ó figuren, ni sean respetadas cual les conviene, ni tan temibles para ellas como unidas lo fueron en otros tiempos?

¿Quién sino el génio del mal influye y dilata suceso tan grandioso como deseado por ambos pueblos? ¿Qué le importará á estos tener á la cabeza una dinastía castellana ó portuguesa, en el día insignificantes, puesto á que el verdadero soberano será el Congreso Peninsular?... Vengan sus empleados, nobles y generales á estrecharse entre nuestros brazos y á mandar en nuestras provincias y vayan los nuestros á las suyas.

Es, pues, de mútua conveniencia y necesidad la unión de Portugal á España ó de España á Portugal, y en tanto que la oportunidad se aproxima, de enlazar en una ambas dinastías, preparense los ánimos de ambas noblezas, de ambos ejércitos y de ambos pueblos para unir los vínculos de la confianza, para que esta vital cuestión se resuelva sin fuego y sin espada, si ha de ser duradera y agradable, pues que convencidos ambos países de que no deben derramar mas sangre por defender y satisfacer los goces de dos familias sino el interés positivo de las cosas, sin que estas sufran menoscabo ni den lugar á choques desagradables ni resentimientos

mútuos, como es bien posible si este gran negocio se encargan de prepararlo hombres verdaderamente políticos, castellanos y portugueses, á estos corresponde obrar y pronunciarse contra los pocos egoistas que los sacrifican contando con el apoyo de sus hermanos, y honor, prez y gloria á aquellos que consigan la union y la independencia de la Península. ¡Abrase el templo de la inmortalidad para recibirlos! Día grande, dichoso día, aquel que con sincero entusiasmo se escuchen los gritos santos de «viva el reino unido de la fuerte España, viva la union de Portugal, abajo influencias extranjeras, viva la independencia peninsular, viva la union á Portugal!» ¡Oh! ¡Que soberano tan adecuado hubiera sido para este objeto el malogrado y magno emperador don Pedro!

El primer paso que ha de conducir á este resultado, debe ser una Liga aduanera para cuya organizacion ya los portugueses nos dieron la iniciativa en 1849 creándose en Lisboa un periódico muy ilustrado en esta cuestion que debe enlazarse con un tratado de alianza ofensiva y defensiva, además del reciente de navegacion y comercio del Duero, y el otro igual para el Tajo, cuyas obras no deben descuidarse como tristemente se observa, pues para nada servirán sino para justificar nuestro descrédito si no se verifican, ni hay la constancia y larga vista que exigen estos negocios, en que la violencia nada consigue sino indisponer y repeler los ánimos, causando cada error de estos un retroceso lo menos de 50 años. Por tanto, nosotros hijos de Castilla, invitamos á nuestros amigos y hermanos los lusitanos, á que deponiendo su infundada extrañeza, se preparen á conciliar los indicados extremos, y á desvanecer la idea de que sean los actuales castellanos enemigos de los portugueses, como estos nos inculparon en todas sus historias, porque pruebas recientes en contrario les tenemos dadas: tampoco creemos que los portugueses odien á los castellanos, por mas que algunos así lo digan, pues los tiempos, la opinion pública, las costumbres y la civilizacion han cambiado ya la esfera de las cosas, y los dichos, tradiciones y apodos de la plebe de ambas fronteras, nada significan al lado de la ilustracion de los centros.

Al escribir lo que antecede en la biblioteca del Museo nacional británico de Lóndres, teníamos á la vista la opinion del caballero portugués don Manuel Joseph Pirelongue, que en 1768 en su excelente obra inédita: «Estadística de Portugal» allí existente, y

marcada com o número 528 Egerton, al cap. 29, folio 202, sobre estas materias se expressava del siguiente modo:

«Achando-se em grande parte desterradas á preocupacao e abuzo, que furaon mal unidas por muitos seculos, as nacoens de Castella e Portugal, segundo observamos de tempos á esta parte; e sendo para ellas mesmas prejudicial, cuante injurioso fatalidade admirahell não facerem entre si commercio recíproco, parece será muito conveniente tratar-se amigavelmente de parte á parte, quae podem ser os fructos, e facendas fabricadas em hu e outros reinos sobre que se faza commercio com utilidade pública de toda a Península das Hespanhas, por virtude de hum tratado,

«Eu era de parecer, que elle não fosse so de commercio, mas sim tambem de alliança offensiva e defensiva, pois he muito certo, que a Portugal she deve importar muito a conservacao da monarchia de Castella; visto que a Castella importa mais que a ninguem a conservacao da monarchia de Portugal. Todajas Hespanhas unidas, não somente poderao viver seguras, mas ainda serao poderosas e respeitadas.

«Tem fructos e minas que as enriquezao, tem gente para a industria e para agricultura; e tem finalmente homens capazes de defendellas e acreditallas.

«Con ven pois unillas, por virtude de hum tratado, no qual se estipulara de parte a parte sem ambizao, nem orgulho, o que mais convien a todos em geral.

«Todo esto bem pode negociarse reciprocamente por pessoas inteligentes sem que pns saibam as outras nacoens; porque a sua ambizao sobre os mineraes dos dominios de Castella e Portugal as interessa para impedirem este utilissimo tratado, etc.»

Si pues de este modo pensaron los ilustrados y sensatos portugueses en tiempo de su gran politico ministro don Sebastian Joseph Carvalho, conde de Oeyras y marques de Pombal, ¿por qué aun hoy hemos de permanecer mas atrasados, tibios y en retroceso sobre este vital asunto?

¿Por qué la energia de los lusitanos ha de mirar impassible la opresion, el despotismo y la intolerancia de sus opresores y egoistas gobernantes?

¿Por qué nuestra pobre diplomacia y la desas-rosa politica (como dice muy bien Imbrechts) del humillado gobierno de Por-

tugal, respetando la dependencia y dominio real de la Inglaterra por conservar la existencia de su dinastía, y evitar por su parte la union con la España, su aliada y hermana; así lo quiere! Y aquel desgraciado y virtuoso pueblo, oprimido por la tiranía miserable de sus mandarines sin conocerlo, mira abyecto la falta de fábricas, caminos públicos, de puertos habilitados y de industria nacional; los mezquinos sistemas económicos de sus rentistas, que obstruyendo el comercio y encareciendo los consumos, por destruir el contrabando que así fomentan, le han reducido á escasas y miserables relaciones interiores y debilitado todos los nervios de su riqueza pública, y de sus vastas posesiones; no le quedan mas reliquias que Madera, las Terceras, Mozambique en Cafrería y el uso de la rada de Canton por el que paga un tributo de 37,500 libras esterlinas anuales, y algunos puntos en Angola ó reino de Congo.

Y no sediga que el pueblo portugués carece de las cualidades esenciales que constituyen la verdadera riqueza de los países, que es la aplicación al trabajo y la economía, porque esceptuando á Lisboa, apenas se ven ociosos; y hasta las mugeres y niñas cuidan de los campos y de los acarreos á los mercados; y es muy comun verlas hilando al propio tiempo que cuidan que los ganados pasten á su vista, y con tan poderosos elementos apenas el Portugal hace un comercio propio, sino el muy limitado con el Brasil, y las pobres posesiones que le quedan, si bien las rentas de su corona se sostienen con el contrabando inglés que por su conducto nos introducen por las 187 leguas de nuestra frontera.

La Inglaterra con su tratado onerosísimo de 1810 condenó al Portugal á no consumir sino los efectos de su industria, ó los que su comercio casi esclusivo les proporcione, y como es natural ha consumido caro y malo, sin dejar prevalecer en este reino industria alguna propia, ni libertad para proveerse de la de los demás países, y los sencillos portugueses, contentos no obstante soportan la servidumbre porque le estrae sus vinos del alto Duero, tomando casi todo el beneficio de la esportacion, dejando el del cultivo á los naturales, que aun les estuvo monopolizado por la compañía inglesa del Duero, la cual fijaba á su antojo al propietario del vino el precio de su cosecha, escogiendo de ella al que señalaba las botas que preferia. ¡Dura condición, increíble en 1832, y digno abuso de los siglos de atroz feudalismo!

En cambio de los vinos que esporta bajo el nombre de Oporto, aunque se crían 12 y 14 leguas mas arriba del Duero; introduce la Inglaterra por mucho mayor importe sus tejidos de algodón y lana, loza, mercería, quincalla y muebles, y sobre medio millon de quintales de bacalao, y tanto la importación como la esportacion se verifica en bandera inglesa, estrayendo casi todo el numerario de Portugal, y mas de doce millones de duros anuales que sacan de España los contrabandistas de ambos reinos, protegidos por el desconcertado sistema de las aduanas en uno y otro país: pues cargando las de Portugal sólo un 15 por 100 á todo producto inglés, y las de España recargándolos con mucho mas, ó prohibiéndolos absolutamente al paso que no puede guardar tan dilatados límites, favorecen el contrabando, único recurso que sostiene al comercio y hacienda de Portugal que todo lo ha perdido bajo los Braganzas.

Y España, seducida con el funesto pacto de familia alejó para mucho tiempo la Union peninsular sin la cual será casi imposible que llegue á recobrar la joya perdida de Gibraltar, mientras Albion dominare la Lusitania.

El único comercio de esportacion legal que por la parte de Oporto se hacia antes del tratado del Duero consistia en algunas porciones de cueros del Brasil para curtirlos en Galicia y Castilla, y algun lino de Rusia: introduciéndoles nosotros algunos cobertores de Palencia por los puertos secos; lo demas era contrabando por valor de ochocientos mil duros anuales consistente en tejidos de algodón, tabaco y sal, llevándose en cambio de España, aunque con notabilísima diferencia que saldábamos con plata y oro español, trigo endeble, centeno, maiz, ganado mular y vacuno, aceite, jabon, algun azafran y sederías de Valencia, particularmente terciopelos.

Nuestro puerto de depósito de la Fregeneda sobre el Duero, ha dado alguna mas estension á estas transacciones desde 1842; y como la última reforma de los aranceles de aquel país, promete mayores ventajas desde 1852, pondremos á continuacion los principales artículos beneficiados.

Portugal ha tenido bastante sentido común para abdicar las prácticas antiguas, y acaba de entrar denodadamente en la carrera del tráfico libre. Bajo el sistema seguido hasta ahora en aquel país, las sederías estaban sometidas á tan exorbitantes derechos que todas las que se introducian procedian del tráfico ilegal. Apenas se

despachaba una caja de pañuelos de seda en las aduanas, y no había cosa mas común en las tiendas. Lo mismo puede decirse de los encajes que el año pasado produjeron una suma mezquinísima al Tesoro, mientras se vendian profusamente en todas las poblaciones. En el nuevo arreglo nada se habla de algodones; pero como el nuevo decreto no abraza mas que una parte de las reformas proyectadas es de esperar que estas comprenderán tambien aquel considerable ramo de importacion. Segun las nuevas reformas el hierro queda reducido á 21 cuartos por quintal, el acero á 5 rs.; el carbón mineral á 9 cuartos; el ácido sulfúrico de 55 rs. á 7 por arroba; el papel de imprenta, de 50 rs. á 22 y 1/2; el papel de adorno, de 60 á 25.

Los artículos que con mas desenfreno y publicidad introducian el contrabando, han tenido las siguientes reducciones:

Sederias, de 180 rs. por libra á. 62 1/2

Terciopelo, de 180 id. á. . . . 70

Botones de nácar, de 131 id. á. . . 5

Pañuelos de seda, de 100 id. á. . 20

Encajes, de 200 id. á. 50

Tambien se han descargado algunos artículos de lujo, que nada producian al Tesoro; las arpas pagaban 60 duros, y ahora 42. Los pianos 50, 60 y 170, ahora pagan 25. Los espejos pagaban de 10 reales hasta 550 duros, segun el tamaño de las piezas; ahora esta escala varia de 7 reales á 41 duros. La cuestion de los algodones no tardará en quedar definitivamente resuelta. Todo depende del aumento de ingresos que resulte en las cajas de la aduana, en consecuencia de las modificaciones ya hechas; y como este resultado es infalible, el gobierno no podrá resistir á este convencimiento, y no tardará en consumir su obra.

La renta de la sal para el consumo interior en Portugal desde el decreto dado el 29 de agosto de 1852 queda libre en su compra, y venta para todos, y el moyo de á 16 fanegas castellanas se venderá en Setubal á 28 1/2 rs. vn.

En los establecimientos del pormenor se venderá á diez y doce cuartos el ferrado (4 rs. fanega).

El moyo para estraccion puesto á bordo, se dará á 92 rs. vn., ó sean 5 y 3/4 rs. fanega castellana.

En prueba de que los portugueses han modificado sus preven-
ciones contra los españoles, observan religiosamente los antiguos
tratados del 13 de febrero de 1668 que estipuló los mismos privi-
legios que á los ingleses en el tratado de 23 de mayo de 1630, que
conceden á los que de estos residan en Portugal esención abso-
luta de contribuciones y cargas de comun servicio público ó mu-
nicipal, bagaje, guardia, alojamiento, etc.; juzgado privativo en
Oporto y Lisboa; y por decreto fecho en Lisboa á 13 de noviembre
de 1691 se confirmaron dichas preeminencias y se añadieron otras
posteriormente.

Los asuncos portugueses de 1810 fueron reformados en 1837
y en 1852.

Error de fatales consecuencias para toda la Península Hispa-
nica cometió la casa de Austria al trasladar la corte desde Lis-
boa á Madrid á una villa distante del mar y extraña de todo punto
á los intereses mercantiles y marítimos.

Tales el áncora de la principal causa que fomentó la sepa-
ración de estos dos pueblos hermanos; tal es el origen de la vergo-
zosa inferioridad de nuestra marina, de nuestro comercio y perdido
rango y preponderancia en el mundo, donde nuestro prestigio era
inmenso reduciéndonos á ser el juguete de dos naciones para las
cuales tan temibles fuimos.

¡Ah! cuantos perjuicios ha acarreado el establecimiento de la
corte en Madrid! esta anti-económica providencia ha inutilizado las
ventajas de nuestra posición topográfica en medio de dos mares que
bañan nuestros numerosos puertos del Mediterráneo y nos están
preocupando á tomar parte activa en el comercio del Oriente, mien-
tras que los del Océano nos aseguran la mayor facilidad y cerca-
nía para el tráfico de ambas Américas, hoy tan desatendido por los
españoles cuanto mimado por los extranjeros.

Los gobernantes en Madrid jamás tendrán su vista las peren-
tinas necesidades del comercio, ni aun ideas acaso de sus pérdidas
de que adelantos, ni de los estímulos que reclama la navegación,
porque colocados en el centro mas estéril y raquítico de la Penín-
sula, tan estériles y raquíticos han de ser sus determinaciones como
la limitada ó corrompida atmósfera que los cerca y ejerce un funes-
tísimo influjo en los intereses mercantiles de las poblaciones mari-
timas: porque los representantes, los altos dignatarios, los grandes

propietarios y la nobleza, cómo han de levantar su voz por la navegacion y por el comercio que no conocen hallándose á cien leguas de la costa y entre doscientos mil empleados, pretendientes ó agiotistas sin cálculo, que solo cifran la dicha y la ventura de la patria en apariencias y alardes públicos militares, políticos ó religiosos para adular á los jefes del Estado, las mas veces ignorantes, y buscarceres la miseria positiva de los pueblos y monopolizar los cargos ó los destinos en pró de su ambicion privada que su particular y antipatriótico egoismo les ocupa?

De aqui parte la decadencia marítimo-mercantil; de aqui la ignorancia profunda y desdenosa que generalmente preside en las oficinas mas obligadas á reconocer y proteger la práctica de ramos tan importantes.

Estas arterias, estos vehículos se encuentran desatendidos y casi davericos; para vivificarlos, es indispensable que nuestra politica adopte un nuevo rumbo y se dirija especial y anticipadamente á la restauracion que constituya en una sola nacion á toda la Peninsula, con un supremo gefe cuya residencia, siendo castellano, sea Lisboa, y Sevilla, Barcelona ó Valencia siendo portugués.

CRONOLOGIA DE LOS REYES FIDELISIMOS DE PORTUGAL Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO AL TRONO.

| | |
|--|------|
| El conde Enriquez de Borgoña, el año de. | 1092 |
| Don Alfonso I se coronó en. | 1139 |
| Don Sancho I el Poblador, en. | 1185 |
| Don Alfonso II el Gordo, en. | 1211 |
| Don Sancho II Capello, en. | 1233 |
| Don Alfonso III, en. | 1245 |
| Don Dionisio I el Arquitecto y labrador, en. | 1279 |
| Don Alfonso IV el Bravo, en. | 1325 |
| Don Pedro I el Justiciero, en. | 1357 |
| Don Fernando I, en. | 1367 |
| Don Juan I el Grande, en. | 1389 |
| Don Duarte ó Eduardo I, en. | 1458 |
| Don Alfonso V el Africano, en. | 1482 |
| Don Juan II el Perfecto, en. | 1482 |
| Don Manuel I, el Venturoso, en. | 1495 |

| | |
|---|------|
| Don Juan III el de digna memoria, en. | 1521 |
| Don Sebastian I, en. | 1557 |
| Don Enrique el Cardenal, en. | 1578 |
| Don Felipe I y II de España, en. | 1580 |
| Don Felipe II ó III de España, en. | 1598 |
| Don Felipe III ó IV de España, llamado el católico, en. | 1640 |
| Don Juan IV duque de Braganza, tomó el cetro, en. | 1640 |
| Don Alfonso VI, en. | 1659 |
| Don Pedro II, en. | 1667 |
| Don Juan V, en. | 1706 |
| Don José I, en. | 1750 |
| Doña Maria I, en. | 1777 |
| Don Pedro III, en. | 1777 |
| Don Juan VI, en. | 1799 |

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

Don Juan VI, en. 1799

Don Pedro IV, en. 1826

El infante don Miguel, aprisionado en Lisboa, en. 1827

Doña Maria II de la Gloria, exportada á Lisboa y se casó con el príncipe de Portugal, en. 1834

| | |
|------|---|
| 1771 | Don Juan III el de buena memoria |
| 1771 | Don Sebastian I, con. |
| 1778 | Don Enrique el Cantabro, con. |
| 1780 | Don Felipe I y II de España, con. |
| 1792 | Don Felipe II el de España, con. |
| 1810 | Don Felipe III de España, con. |
| 1840 | Don Juan IV de España, tomó el nombre de Borbón |
| 1857 | Don Alfonso VI, con. |
| 1867 | Don Pedro II, con. |
| 1766 | Don Juan V, con. |
| 1730 | Don José I, con. |
| 1711 | Doña María I, con. |
| 1711 | Don Pedro III, con. |
| 1700 | Don Juan VI, con. |

España, llamada en otros tiempos Hispania, Iberia, Hisperia y Estiveria, es un reino de Europa que ocupa la mayor parte de la Península Ibérica y está comprendido entre los 36.10' y 43.° 46' 40" latitud N. y entre los 6.° 34' 34" y 11.° 46' 46" longitud Este.

Confina al Norte con los montes Pirineos en una estension de 92 leguas que la separan de Francia y con el mar Cantábrico: al Oeste con el Oceano y Portugal de cuyo reino le divide una frontera de 87 leguas: al E. y Sur con el Mediterráneo.

Su estension de Sur á Norte desde Tarifa al Cabo de Peñas, es de 156 leguas; y la de E á O. desde el Cabo de Creus al de Finisterre 198; su circunferencia es de 634 leguas, con 15,006 cuadradas de superficie, la cual hoy habitan sobre 13 millones y medio de almas, en 148 ciudades, 4,716 villas, 14,525 lugares y 1821 aldeas. La capital es Madrid con 210,000 habitantes. Sin contar á Cuba Puerto Rico ni Filipinas, tiene 49 provincias regadas por 340 rios, mas los seis navegables, Ebro, Guadalquivir, Tajo, Duero, Guadiana y Miño; cuenta 256 puertos, entre ellos ciento y tantos habilitados para el comercio. Su marina de guerra se compone de 143 buques mayores y menores de vapor y vela; su ejército de 100,000 hombres: su deuda general de 15,884.278,913 rs. vn.; sus rentas ó ingresos anuales de 1,363.145,813 rs. vn.; sus gastos de 1,156.761,456 rs. vn. y su dinero ó moneda en circulacion de 1,500 millones de rs. vn.

La constitucion geológica de este pais, el frecuente encuentro de conchas marinas petrificadas en alturas considerables parecen indicar que gran porción de España antes del diluvio debió hallarse cubierta por el mar. Esta opinion sin embargo, queda modificada con el hallazgo de restos de cuadrópedos tambien petrificados y algunos antediluvianos, que suelen de cuando en cuando encontrarse. No podrá menos de pertenecer á aquella época, por ejemplo el gran depósito de huesos humanos y de animales domésticos hallados por el célebre naturalista Bowles ahora hace cien años, á una legua de Teruel en el lugar de Coccad al norte y sitio llamado Cuavá-rubia junto al que hay un barranco de 200 pasos de largo, 30 de ancho y 80 de profundidad. La cima de la colina que bordea el barranco, es de peña parda caliza, con capas de dos y tres pies de grueso llena de conchas. En el centro de estas mismas peñas, se ven huesos de buey, dientes de caballos y asnos, con otros huesos de animales menores domésticos: hallanse tambien, tibias y fémures de hombres, niños y mugeres, cuya cavidad está llena de una materia cristalina. Hay astas de buey mezcladas con fémures y otros huesos de diversas articulaciones, todos mezclados y revueltos, de modo que en algunos sitios, se ven siete u ocho canchales de hombres juntas sin ningún orden.

Hállanse estos huesos entre una capa de peña de una vara de grueso ya descompuesta, y otra capa de piedra dura encima con 15 á 20 pies de grueso que sirve como de cubierta á toda la colina. La capa en que están los huesos descansa sobre una gran masa de tierra roja granugienta con algunas piedras redondeadas, calizas y conglomeradas con arena roja, de modo que forman un mortero, firmasasa natural ó almendrilla dura. En ambos costados del barranco se ven iguales vestigios y á la misma altura se corresponden hoja por hoja, las capas de peña del ribazo de enfrente por manera que las aguas formaron el barranco y esto produjo su descubrimiento.

En las cordilleras de colinas que hay en este parage á cinco leguas de Albarracin, por cualquiera parte que se vayan, se hallan las mismas conchas y huesos en trozos de peñas duras y susceptibles de pulimento de cuatro pies de ancho y ocho de largo. En el propio

sitio parece haberse visto un esqueleto humano entero y petrificado.

Es pues, muy probable que este inmenso osario de hombres, animales y pescados vivieron y habitaron la España antes del diluvio, y que los enormes peñascos, tierras y montañas que tienen encima, se formarían despues.

SEGUNDA EPOCA Ó SEAN 4,100 AÑOS HACÉ.

Los Iberos.—Omitiendo otras conjeturas y pasado el diluvio, esta vasta península fué poblada y habitada sucesivamente como siglo y medio despues, por los tobelios del Oriente que vinieron con Thubal ó Thobel-Hércules, 5.º hijo de Japhet y nieto de Noé, los cuales desde Senaar tomaron por tierra la direccion al Egipto, pasando despues el Nilo, y continuando el camino de la costa africana, llegaron al estrecho que atravesaron por un istmo ó lengua de tierra que entonces unia ambos continentes y estableciéndose en este pais le denominaron Iberia 4,096 años hace, y segun otros, 2,808 antes de J. C. Los descendientes de este patriarca reconocidos á las virtudes, artes, ciencias y comercio que les enseñó, para perpetuar su memoria, le consagraron el gran templo que hubo cerca de donde hoy es Cádiz.

Los hebreos conocieron esta region con el nombre de *Europa* que valia tanto como *Vesperia* y en griego *Occidental* ó *Hesperia* así como en romano, *Hispania*.

Asentados los tobelios ó iberos en España, la redujeron á cultivo y se aumentaron en razon á los muchos medios de subsistir que les ofrecia su férax terreno y las artes que aprendieron de Thobel eran las conocidas antes del diluvio, especialmente la cria y propagacion de los ganados, cuyos famosos pastores pronto se hicieron ricos agricultores y fundaron vicos, pagos y ciudades imponiendo en la lengua primitiva ó hebrea que hablaban, á los principales montes y rios, los nombres Arani ó Marani, Iberus, Idubeda, Ana, Tagus, ect. cuyo idioma, religion, leyes y costumbres eran las que Thubal trajo aprendidas de su abuelo Noé que eran las mismas que Dios habia dictado á Adán.

Los egipcios que conocieron á Thobel, le apellidaron *Pan* que significa *tesum*, y por este nombre, ellos y despues los griegos,

llamaron á su posesion ó dominio *Punía*, y con el transcurso del tiempo, *Spania*. Multiplicáronse de tal modo los ganados y las gentes de Thobeb-Hércules, que progresivamente se estendieron y poblaron la mayor parte de la actual Europa. Esta época es la de la España primitiva ó Ibra; á ella corresponde el rompimiento por terremoto ó volcánica de las montes Axia y Calpe ó Gibraltar, y la union y fuerza simultánea de las aguas del Océano con las del Mediterráneo formaron el estrecho, dividiendo en dos aquella gran rosa que cortó ya por tierra toda comunicacion entre Africa y Europa, dando motivo para que este suceso tan común y natural como la tempestad, el huracán, ó el rayo y la inundacion ó hundimientos, se atribuyese á los trabajos artificiales del renombrado Hércules, cuyas célebres columnas son las dos ciudades montañas, ó el *Non Plus Ultra* (nada hay mas allá) de los antiguos.

También hacen mención todas las historias de una gran sequía que afligió y casi despobló á España de habitantes.

Se refiere igualmente un grande incendio que abrasó los montes Ririneps y produjo el descubrimiento de plata y otros metales fundidos que sucesivamente explotaron todos los invasores. Como sobre esta época y materias se ha disertado tanto, y tan poco para investigar el estado de España antes que á ella vinieran los fenicios, no estará de mas dar alguna idea de ciertas ruinas y poblaciones que los mismos fenicios y demas huéspedes tal vez desconocieron.

En la villa de Jumilla, provincia de Murcia y en el sitio de los dos Cipreses, se encuentran nueve magníficos mosaicos cubiertos por tres pies de tierra de labor perteneciente á la vinculación de don Miguel Lozano, y son seguramente de lo mejor que en este ramo puede encontrarse, y es lástima que se hallen tan ignorados.

Entre dichos dos cipreses, cuya antigüedad están manifestando en su aspecto, se encontró por los años de 1823 ó 24 un sepulcro digno de toda atencion, y en todas sus inmediaciones se entienden á largas distancias los cimientos de una vasta poblacion donde mucha hallarse cosas arqueológicas muy raras y acaso las más antiguas.

En la huerta de Ynola y parage llamado los Torrejones, se en-

coexisten también las ruinas de otra vasta población, en la que igualmente suelen hallarse varias preciosidades, monedas, pavimentos de mármoles muy distintos, y los de estilo fenicio y otros humanos de una extraordinaria magnitud; carreteras y grandes calzadas, utensilios comunes petrificados, espartidos y cisternas por una capa de lava volcánica, ó piedra pómez que cubren la ciudad hasta sino en la de Murcia y términos de Yecla, Elcano, Mula, Guadalupe, Cegón, Dúdar, Albaladejo, Agramón y con Montalegre, hasta de Cuba en 1890 se hallaron sepulcros que abiertos también contenían esqueletos de personas tan gigantescas que sus cráneos eran de triple tamaño que los del día, y dentro de ellos, idólos de estilo egipcio de varias dimensiones y de barros, piedra dura, y espadas oxidadas de desmesurada largura; monedas, basijas, jarras de barro, lámparas y cajas de plomo; restos de muralla y pinturas. En estos parajes hay poblaciones construidas las unas sobre las otras y cada cual presenta su carácter particular diferenciándose las fenicias de las cartaginesas, celtibéricas, griegas, romanas, y árabes pues de todas se encuentran. En sus registros con alguna detención é inteligencia, estos y otros muchos parajes de España, particularmente las provincias que baña el Mediterráneo hasta llegar al mismo Océano, se encontrarán testimonios irrecusables de la antigua riqueza, población, y adelanto que en aquel tiempo rayaron los conocimientos en las artes y en diferentes ramos de industria de que la historia apenas nos suministra alguna confusa idea, y esto de lo mas próximo de la época en que aquella tomó principio para suministrarnos con fundamento algunos conocimientos acerca de nuestra antigüedad. Con efecto, pocos son los historiadores que nos hayan dado algunas luces para registrar con certeza ni aun con probabilidad lo que era nuestro país antes de los fenicios, y no pocos de los ya indicados testimonios impugnan y desvirtúan casi todo lo que sobre el particular se ha escrito. Sin embargo de esta fatal inexactitud histórica, opina fundado en lo que están demostrando ciertos restos de antigüedades que jamás se ha suplicado ver en España en un estado de grandeza como la que tuvo en la época que nos ocupa la comunidad de los tiempos.

En los registros de las ciudades, provincias y en ellas se encuentran nu-

micras ruinas de antiguas y opulentas poblaciones; muchas de las
 cuales debieron dejar de existir antes de los fenicios, que es lo que
 entre aquellos escombros no se encuentra. Así como algunos de los
 tiempos más de los que se han seguido, á pesar de que se han impres-
 cionado hallazgos de todo aquello que ha podido resistir al rigor de los
 años que consumen hasta el castro de Idé débiles obras de plomo, bronce
 y hierro, las cosas de aquellas ruinas que han podido resistir á la
 acción del tiempo se encuentran principalmente las obras de barro y
 escultura, las de cristal, plomo y hierro, y la composición del metal más
 valioso que entonces sabían, no se ha podido encontrar. En todas estas materias se encuentran preciosos relieves y obras
 de escultura que tal vez quitarán algún día la primicia que hasta
 ahora disfrutaban los egipcios y otros de épocas más modernas, dignos
 sin embargo de la admiración que se les tributa. Se colige fácilmente
 que, en aquellos tiempos no se conocía la escultura tanto, porque
 no se encuentra la menor cosa que la indique, cuanto porque
 con frecuencia se hallan los tipos ó especies de vasos de plomo
 con que la sustitúan, y muchos geroglíficos tan fáciles de distin-
 guir como los de época posterior. A estos tiempos también se
 atribuye la venida de Osiris al Egipto, y la del Hércules tirio y la
 de Júpiter de Fenicia retirado de España, como se ve en el capítulo
 de Anusotro se ha transmitido como fabulosa, la idea acerca de la
 existencia en otro tiempo, de cierta raza de gigantes, pero esta idea
 que generalmente se recibe como un cuento, la confirman los dis-
 formes esqueletos que en aquellos parages suelen encontrarse en
 sepulcros de mármoles y jaspes herméticamente cerrados, en que la
 humedad no ha podido penetrar y en los cuales suelen encontrarse
 entre las dos piedras que lo forman, huesos ó espacio que
 el que necesitaba el cadáver después de la desecación según se infiere
 de razones (mas prolijas de referir). Sin embargo se diferencia todo del método de los egipcios, y
 no se puede temer que semejantes restos sean de su tiempo. Todas
 aquellas poblaciones se dedicaban á la explotación y trans-
 porte de las minas, pues son enormes los escombros que se encon-
 traron entre las ruinas, así como el mineral que debían preparar
 para sus labores y de los que actualmente ningún país
 puede obtener á pesar de los progresos que se han hecho
 en el uso de la dinamita moderna.

Comparando la existencia positiva de aquellos gigantesos vestigios y los sepulcros con las cabeceras hacia Oriente del hombre hercúleo que se hallan en la provincia de Guadalajara á una legua del pueblo de Renales, río arriba, camino de Cifuentes, tomó á mil pasos del umbral de los Hoyos sobre el río, con los sepulcros hallados el pasado siglo XVIII á las inmediaciones de Tarragona, abiertos sobre peña viva en fila y unos sobre otros, los que se encontraron seis ó diez años hace cerca de Segovia y de Gijón en Asturias; con los gigantes que nos dice la Biblia existían en la tierra prometida de Canaan, antes de que en ella penetraran los israelitas los que después le ocurrió á Goliat con David, y lo que la fábula ó mitología nos indica de Polifemo con sus ciclopes, inducen á creer que también en España existió esta raza de hombres, ya fuesen indígena ó bien procedente del Asia, como lo fueron los asirios y persas que también vinieron del Eufrates, ó como los egipcios del Nilo, de los cuales no es raro hallarse momias al verificar algunas escavaciones, cimientos y pozos, así se encontraron dos en la huerta de los Basilio de Granada con sus dos nichos y atahudes correspondientes, llenos de muchas figuras pintadas de colores, con jeroglíficos ó escritura simbólica, que contenían dos cuerpos enteros y muy fajados de pies á cabeza, como los que habrán de aparecer por aquéllos campos y que aun yacen cubiertos por muchas capas de tierra que han aglomerado los siglos y vejección de la naturaleza.

El idioma de los thobelios ó iberos fué seguramente el primitivo é antediluviano que hablaba Tubal y después continuaron los patriarcas Abraham y todos los israelitas, los cananeos, fenicios y cartagineses, creyéndose que esta sea la base de nuestra actual nacionalidad, que es la mezcla de hebreo y celta, latina y griego, etc.

La actual lengua castellana se compuso del hebreo, del latín, del griego, del gótico y del árabe, etc.

Los iberos, pues, poseían sin duda un secreto importante que les facilitaba extraordinariamente los procedimientos con la simple ayuda del fuego, pues hay hornos hasta para vidrios, así como están establecidos los hornos rectos que allí se encuentran, y no es extraño, puesto que el mismo Tubal fué el que inventó fabricar el hierro y fundir los metales, así como su hermana Noemí el hilar y tejer, por consiguiente hubo artes y comercio floreciente antes de los fenicios.

Dichas poblaciones se arruinaron indudablemente por efecto de

fuertes terremotos, y por esta razón se conserva bajo las ruinas que no han sido exploradas todo lo que contenían los edificios y era incorruptible.

Las aráberas de los volcanes ya apagados y la lava que despiden se encuentran con frecuencia en lo áspero y mas elevado de aquellas montañas.

Sin duda un terrible sacudimiento de esta clase debió arruinarlo todo en un momento y contribuir á la ignorancia en que nos hallamos de aquellos pueblos.

Muy lastimosos tendríamos que ser, aun para dar una suelta idea de lo que allí se encuentra. Pero basta lo que dejamos insinuado acerca de lo vasto y opulento que ya debió ser España antes de los fenicios, y antes del hundimiento de la Atlántida y formacion del estrecho de Gibraltar, que debetener conexión con el destrozo de aquellas enteradas poblaciones, para deducir que habia mas civilización, artes, moneda y comercio en España que el que generalmente se ha supuesto.

Los gobiernos patriarcales iberos duraron 700 años.

TERCERA EPOCA.—1550 AÑOS ANTES DE J. C.

Los fenicios, griegos y celtas.—Como seis siglos despues de la

formacion del estrecho, los hijos de la comerciante Tiro, capital de Fenicia, ó excitados por un oráculo, ó compelidos por las armas conquistadoras del célebre hebreo Josué, que entró en Canaan arrasando la tierra y particularmente el distrito que allí ocupaban los jebuseos, ó sea el que despues ocupó Jerusalem, sus habitantes vinieron replegándose hácia las costas fenicias, las que no pudiendo contener tanto número de fugitivos, los indujeron á partir hácia los paises ó colonias corresponsales ó dependientes suyas que hablaban y tenian el propio idioma y costumbres.

Cómpelen á los fenicios jebuseos del interior el venir y fundar á Cádiz 1430 años antes de J. C., si bien con antelación de mas de un siglo ya los tirios y sidonios ó fenicios de las costas de Siria frecuentaban por su comercio y navegacion las costas meridionales del mar ibérico, y en las islas Baleares tenian depósitos, factorías y colonias mercantiles, hasta que sucesivamente se fueron estas estendiendo y ocupando á Tarsis y otras ciudades ricas donde no co-

no conquistadores, sino como pacíficos y útiles artistas y mercaderes se les admira y protege.

Se estimularon y decidieron los fenicios á fijarse sólidos puntos comercialmente en las costas Tartarias, porque sus habitantes los tálalos ó andaluces poseían conocimientos y riquezas capaces de influir en el espíritu esencialmente especulador de tan diestros traficantes; y como las riquezas no son hijas de la barbarie ó vida salvaje, sino que las produce la unión, la civilización, la agricultura, el comercio y las artes; el cultivo de las tierras, la ganadería y las minas que ya gozaban la fama y gran prosperidad que seguramente atrajo á los primeros tirios y sidonios, los que antes que vinieran en grandes masas expulsados de su tierra por las armas del sucesor de Moisés, conservaban relaciones mercantiles con la Iberia, la cual mantenía con otros puntos de Asia. Unidos sin embargo, los iberos de las costas de Málaga, opusieron una seria resistencia obligando á reembarcarse á los fenicios que marcharon á la isla Erythria, la cual poblaron y en cuyo tiempo los iberos turdetanos ya labraban moneda con los barbudos bustos de sus jefes; ó medallas escritas en idioma hebreo, las cuales suelen confundirse con las celtiberas ó de caracteres púnicos que son más modernas.

Las monedas ó medallas de todos los metales que se hallan labradas en España por los iberos, por los egipcios y por los celtiberos de aquella época acreditan que los iberos tuvieron comercio con el Egipto, con la Lidia y con la Asiria en el Asia menor, y por consiguiente fueron los primeros que las usaron, aunque Herodoto nos diga que los lidios fueron los primeros que batieron monedas de oro y plata para su uso; las memorias de Treroux aseguran que fueron los asirios; un gran número de autores remontan su origen á los tiempos en que Saturno y Jano reinaban en Italia; Luciano vindica el honor para un soberano de Tesalia, llamado Itono, y según Polux, una tradición antigua atribuía á Domadicea, mujer de Midas, la fabricación de la primera moneda. Parece que las de plata no habían sido conocidas antes de que retornara Abraham de Egipto, de donde, según Moisés, volvió cargado de ricos metales. Abimelec, rey de Gerard en la Palestina, dió á este patriarca mil piezas de plata en ocasión que robaban á Sara su mujer. Desde esta época se habla en el Génesis de pagos hechos en plata. Abraham pagó 400 siclos de este metal por la propiedad de una caverna.

destinado á servir de sepultura á su familia; Josef fué vendido por sus hermanos á unos mercaderes madianitas por 20 piezas de plata y regaló á Benjamin 300 monedas.

Entre los hebreos la moneda por primera vez en tiempo de Jacob, 1730 años antes de Jesucristo, tomó un nombre particular. Este patriarca compró una posesion de tierra perteneciente á los hijos de Henor por la suma de cien kesitaths. Aquí no hay cuestion sobre el peso de la pieza de plata, el nombre kesitaths supone una moneda de determinado peso y de una ley admitida.

Casi todos los comentadores son de opinion que esta palabra significa una moneda con una figura de cordero, y es en efecto natural que para garantizar la ley y el peso de una moneda, los jefes de las naciones hayan hecho grabar en ella la figura de la unidad representativa de los cambios. Se encuentra este uso entre los griegos que habian adoptado por sello de su moneda la imagen de su antiguo buey, y entre los romanos que hacian marcar en ella una oveja ó una vaca. El rey Servio fué el primero que adoptó este sello. Tambien llaman pecunia á la moneda de *pecus*, ganado, oveja.

Esta costumbre se habia estendido tambien á las arcillas, que se llamaban *tierras selladas*, y que estaban trabajadas en forma de moneda. Empleabanse en la medicion y se vendian por las sacerdotisas de Efeso que las marcaban con una cabra, que era el sello de Diana. De aquí viene el nombre que los griegos daban á esta sueria de píldoras *apexila aitas*, sello de la cabra.

En épocas comparativamente modernas se encuentran en las monedas el retrato de animales; el *municipio* de los romanos, que aun se encuentra en abundancia en el Mediodia de España, lleva una vaca contornada, es decir, en lengua numismática, *sinistreada*.

Puede de todo inferirse, que sino fuese España la inventora de la moneda, ya la usaba antes de los tiempos de Moisés y antes que Troya, Cartago y Roma existieran: por consiguiente, el valor de los metales y su aplicacion á diferentes usos, ya los españoles le conocian antes que los fenicios vinieran á su pais; quedando como vulgar y desvirtuada la suposicion comparativa del estado semejante de esta nacion al que tenia la América cuando por Colon fué descubierta.

No se puede menos, sin embargo, de conceder á los fenicios la injusticia de haber reconcentrado en la república Gaditana el emporio de todo el comercio interior y el marítimo que conservaban con

sus otras colonias mercantiles de Cartago, Baleares, Grecia, Cerdeña, extendiendo los gaditanos sus navegaciones hasta las costas del mar Rojo, Atlántico, Pérsico y Etiópico, según Plinio; y Estrabon añade, que la ciudad de Cádiz en su tiempo no cedía en riquezas, poblacion y comercio, á ningun otro pueblo, y que sus naves además de numerosas eran de extraordinaria magnitud y capacidad para los transportes; y las monedas de la república de Cádiz se distinguen de las demás por el busto de Hércules con sumaza y piel de Leon en el anverso, y los tres atunes gravados en el reverso que manifiestan que sus pesquerías de este artículo eran la base de su comercio con Europa, Canarias, Asia y costas del Africa, aunque tambien para otras hicieron uso del delfín que fué señal de ciudad marítima muy poderosa. Distinguiáanse las naves gaditanas en el caballo con que adornaban sus proas, y así no es extraño que el poeta Sidonio reputase á una excelente marina como peculiaridad de España.

Festo Avieno tambien ensalza el antiguo y gran comercio de los tartesios andaluces con las islas británicas, á las cuales pasaron despues colonias de los syloros y brigantes españoles de quienes los cartagineses despues, aprendieron esta navegacion y tráfico con Ibernia, Albion y demás islas Destrínydes; por lo que no es falta de fundamento la idea de que en España se inventó la brújula en tiempo de su Hércules, y que de ella hicieron uso para ir á formar colonias mercantiles sobre el Ganges y el Indo en estas remotísimas épocas, pues ya se ha dicho que en el mar Rojo hallaron los romanos restos de naves españolas cuando allí aportaron la vez primera.

En lo que no queda duda es, en que los minerales de hierro, plomo, estaño, cobre y metales preciosos fueron el cebo principal que atrajo á fenicios, griegos, celtas, cartajineses, romanos, godos y árabes á España.

Los tirios y sidonios, sin embargo, sacaron desde luego y sin gran trabajo mejor partido, y la plata era tan rica y abundante, que la hallaban en casi todas las provincias, pero principalmente á lo largo del rio Circes ó Betis que nace de unas montañas que llamaban de la plata por la mucha cantidad que de ella se sacaba. Éste es el metal que hizo tan ricos á los fenicios que lo recibían de los españoles en cambio de aromas, escarlata, lienzo, vidrios, bronce;

maderas, é instrumentos y otras mercaderías ó efectos que necesitaban: y ocasiones hubo en que presentándoseles mas plata que la que podian llevar sus naves, las lastrearon con barras tambien de plata, ó hicieron de este metal las áncoras y demás utensilios que en los barcos suelen ser de madera ó hierro.

De esto nació la opulencia y pujanza de la Fenicia que le facilitó los medios de fundar y establecer por todas partes factorías, correspondientes y colonias florecientes. No eran estas las únicas ventajas de los fenicios, sino que de Andalucía sacaron grandes socorros de hombres, armas y provisiones que ayudaron á la defensa de Tiro sitiada por Nabucodonosor, quien en venganza premeditaba venir á España si no hubiese sido rechazado, pues ya sabia por los fenicios que en esta region se hallaban los Campos Elíseos en que los fenicios predominaron 250 años.

Entre los pocos monumentos poenos ó fenicios que ya quedan en España, cuentan algunos como tales, el puente del Diablo en Martorell, la puerta Nueva, la torre de san José y el puente Genil en Granada, donde en 1588 se demolió la fenicia torre Turpiana, cuyo sitio ocupa hoy el coro de su catedral, y en Cádiz que, como hemos visto, fué siempre la escuela del comercio español, desde estos tiempos existió hasta 1803 en el castillo observatorio de guardias marinas una torre de la que solo quedan los cimientos en el sitio de la Mirandilla.

Pero la maravilla hispano-fenicia mas notable y que presenta todos los órdenes de arquitectura que se han 'conocido' desde los phenices inclusive hasta nuestros dias, es la mina de sal gema en Minglanilla, partido de Requena, provincia de Cuenca, donde tambien en tiempo de los romanos se benefició otra en Inhiesta ó Egelesta, cuyos transparentes terrones á manera de piedras especulares como las de Sardona, era excelente hasta para curar las nubes de los ojos del ganado.

Todavía continúa desde aquellos tiempos por cuenta del gobierno, como lo estuvo de todos los anteriores, la explotacion de sal de la siempre famosa Minglanilla.

El visitador curioso que desciende á aquellas inmensas profundidades, se encuentra abismado, sorprendido y olvidado de que pertenece al mundo superficial.

Como en el laberinto de Creta, centenares de galerias, naves

salones dilatados y deslumbradores con el reflejo de la luz artificial, sostenidos de trecho en trecho por imponentes columnas de la misma sal decoran este panorama subterráneo, donde reina el mas profundo silencio, sin ser interrumpido mas que por el ruido de las pisadas, por el lejano golpe del pico de los mineros ó por el eco mil veces repetido del práctico conductor ó por el crujir de los remos de las lanchas que sobre balsas de agua desde los sitios mas profundos trasportan el producto á la embocadura mas próxima de los pozos de salida: los diferentes pisos de este raro edificio construido por fenicios y sucesivamente por griegos, cartajineses, romanos, godos, árabes y cristianos, enagena alli el sentido y la memoria del mundo de arriba para absorverlo en la contemplacion de los millares de generaciones que con trabajo perseverante y mútua ventaja lo han sostenido y conservan. El tiro de una pistola en aquellas concavidades retnmba cual si fuese la descarga simultánea de una fuerte batería, tal es el torna-eco, y tan prolongado el estruendo, que cualquiera desprevenido creará que hasta los cimientos de aquellas cóncavas moles se conmueven y amenazan desplomarse y aplastar al espectador mas enérgico entre sus ruinas instantáneamente.

Espectáculo sorprendente seria el de un concierto instrumental ó vocal en aquellos abismos en que la vibracion se reproduce y hace tan duradera como podrá serlo bajo las bóvedas celestiales. La existencia de este portentó, mas que los españoles, la saben los estrangeros; y no bastan tres meses para verlo todo.

Nada mas notable ni mejor conservadonos queda de la antigüedad que este establecimiento industrial minero y comercial, cuyo producto sirvió lo mismo para la sazon ó regalo del proletario en sus manjares que para las mesas de los magnates de Tiro, de Sidon, de Menfis, de Cartago, de Atenas, de Roma, de Damasco y de los pueblos modernos.

Como las relaciones y colonias de los fenicios llegaron á ser tan estensas en las tres partes del mundo, y particularmente en Grecia é Italia que eran las mas civilizadas, y á las que no pado ocultarse la fama de los Campos Elíseos y la riqueza ibérica por los productos que de ella llevaban los tirios; y como coincidió por estos tiempos que destruida la famosa Troya por los griegos 1,300 años antes de J. C., muchos de sus caudillos deseasen visitar la Iberia

ó arribasen forzosamente á ella, al verificarlo, encontraron ya establecidos y ricos en estas costas con el comercio á sus compatriotas los almoduces ó almeonides; esto estimuló á algunos para fundar, á imitacion suya y de los focenses que aquí se refugiaron huyendo de los persas, colonias mas fuertes que rivalizasen y superasen á las otras de los fenicios, de los zacyntios y rodios, así lo resolvieron; y de aquí el origen de las repúblicas de Sagunto, Marsella, Emporias, Rosas, Arctalias, Oleastrun, Sepelaco, Cherronesos, Lebetion Cuenca, etc.; todas mercantiles y que á los vecinos aborígenes dieron á conocer su alfabeto, escritos y costumbres, sustituyendo con su idioma los nombres de las cosas, pueblos y regiones que de los iberos y fenicios tenían, aunque aplicándoles en griego el mismo antiguo significado.

La primera expedicion formal de los griegos á España á las órdenes de Sostrato el de Egineta, fué la ocurrida en los tiempos que reinaba Argantonio, estableciéndose en la Tarteside. La segunda fué á las Pithyusas ó Baleares, fundando tambien á Artana, Peñíscola y Eslida; una borrasca trajo á Coleo el de Samos á Tarteso que ya los fenicios no frecuentaban tanto como antes; y tales fueron las ganancias que le resultaron, que Coleo se hizo el mas rico de todos los griegos. En la tercera se establecieron en las islas Medas y por fin fundaron á Emporias, Palamés y Rhoda ó Rosas que se hicieron mas poderosas que las poblaciones focenses: tambien fundaron á Denia, Onda, Guardamar y algunos pueblos en la Alcarria: otros griegos fundaron á Tuy, Orense, Pontevedra, Chalcadoa y Cenia; pero Sagunto fundada por los zazyntios es la que sobresalió en celebridad por sus relaciones comerciales, por su alianza desgraciada con los romanos y por sus riquezas tan codiciadas de su destructor Anibal.

Todas estas colonias fueron mercantiles desde el principio hasta el fin que se convirtieron en repúblicas dependientes de la Emporitana primera que se alió con Roma é indujo á la de Sagunto que siguiese su ejemplo; y Sagunto la heroica, la culta y mercantil Sagunto fué víctima de su valor despues de ocho meses del mas riguroso sitio, no quedando mas de ella que la memoria de sus hazañas y las monedas que entre sus ruinas se encuentran diariamente en Murviedro, y en las cuales se vé esculpido el testimonio mas antiguo é indudable de que el comercio la alimentaba y de el prove-

nia su gloria inmortal. El busto ó caduceo de Mercurio que vemos en el anverso el rostro de Diana que le acompaña y esa nave rostrada que ponía en el reverso, ¿qué otra cosa son sino símbolos palpables de su opulencia adquirida exclusivamente ejercitando el trato y la mercancía?

No existe, pues, en la historia de ninguna nacion documento mas expresivo, antiguo, cierto ni convincente que acredite la importancia y estima que le merecia su comercio que pereció con la ciudad 218 años antes de J. C. Duró la preponderancia de los greco-hispanos, cuatrocientos años.

Sesenta millas hácia el Poniente de Sagunto y en el sitio que ocupa Denia al presente, construyeron los griegos el mas famoso templo que tuvieron en España dedicado á la Diosa Diana con el fin de atraer al culto y gran veneracion que á los españoles les mereció siempre el de Hércules que estuvo en Santi Petri junto á Cádiz: Adornáronle con desconocida suntuosidad y sus maderas eran de oloroso enebro é incorruptibles: en el de Hércules, sin embargo, sobresalian las dos célebres columnas de metal de á 8 codos de altura.

En las monedas emporitanas se ostenta Mercurio como Dios de los comerciantes de Ampurias en cuya ciudad desembarcaron despues las primeras tropas romanas que aquí vinieron con los Scipiones.

Como nuevecientos años antes de J. C. tambien vinieron á España los celtas, gentes que traian su origen de las heladas y sombrías regiones del Norte ó montes Rifeos bajo el mando de Gog su jefe, los que caminando por la Crimea, Sarmacia, Tracia, Scytia, hoy Rusia, hasta Francia, asentáronse en este último pais, y despues pasaron los Pirineos ocupando en seguida toda la derecha del Ebro, islas Baleares, Galicia, Asturias y Portugal, hasta que formando alianzas con los iberos ó primitivos pobladores thobelios y griegos, compusieron ya unidos, la belicosa nacion Céltibera: pero esta inundacion de gente ruda y nómada (que en el siglo IV se reprodujo con el nombre de godos) alteró la unidad del idioma hebreo y las costumbres que con cortas diferencias tenian los iberos y fenicios.

Los celtas, galos, gallatas ó germanos (que todo era lo mismo, segun Estrabon y Tito Livio) se estendieron al fin por toda la anti-

gua Iberia, causando en ella una completa transformacion: eran cruetes, supersticiosos y terribles por sus ajigantadas estaturas, rubios y largos cabellos, corpulentos y robustos miembros, largas espadas, flechas y escudos; no construian ciudades ni poblaciones fijas ó estables. Sus dioses eran Júpiter y Vesta, la Tierra, Hércules, Marte y Diana, á la cual sacrificaban víctimas humanas, cuya sangre bebian sus sacerdotes druidas en las misteriosas selvas y bosques de encina, de cuyas hojas se coronaban: de cada cien cautivos ó prisioneros, inmolaban uno á Marte; tambien ofrecian puercos, y sobre todo caballos; vestian de pieles, no tenian mas artes ni industria que ganados, los cuales cuando consumian los pastos de un distrito, marchaban á buscar otro: tambien inmolaban á los náufragos y colgaban de una cruz su cabeza, y del cráneo se servian como de copa para beber; á sus esclavos les sacaban los ojos: tambien adoraban á mugeres fatídicas ó adivinas sacerdotisas. En la antigua Bética no llegaron á penetrar los celtas, que no pasaron de la línea de Sierra Morena hasta el Guadiana, á donde los romanos circunscribieron sus restos.

En el espacio de nueve leguas del Guadalquivir á Fuencaliente y otras tantas del rio Yeguas al Poniente aun se admiran con asombro despues de atravesar matorrales casi incontrastables para subir á los puntos culminantes, los restos de aquellas elevadas cimas colosales y misteriosos monumentos ó altares piramidales de toscas piedras druidicas que parecen desafiar á los siglos, como los otros grandiosos restos fenicios y cartajineses que en aquellos solitarios y feracísimos parages por do quiera se reconocen. En esta Tebaida española de 30 á 40 leguas hasta Portugal, son infinitos los vestigios de poblaciones de origen tan remoto como de desconocidas generaciones. En este desierto Oasis de nuestra España, es donde mas hallazgos arqueológicos se encuentran. Al norte de Córdoba corre el rio Guadiato, pero antes que él se halla el Guadamiño que le es tributario, muy cerca de este se eleva el cerro de Pero-Lope, sobre el cual hay inmensos trabajos aurífero-mineros á cielo abierto, y una pirámide gigantesca de enormes masas graníticas acumuladas, que aunque de difícil ascenso, todo el que llega á la cumbre puede gozar del mas grandioso panorama recreando sus ojos con la vista de media España: tambien este podrá ser un monumento druida ó celta; igual origen se atribuye á las varias pirámides ú obeliscos de

piedras, la mayor parte de á 300 quintales que existen en la villa de Campos y otros parages de Mallorca que parecen haber sido el centro mas acreditado del culto druídico peninsular, á cuyos filósofos sacerdotes se les llamaba druidas.

Al cabo de 650 años, los celtas, perdiendo su carácter primitivo, fueron civilizados por sus mismo sometidos, y se confundieron y cruzaron con los iberos y griegos que desde entonces se apellidaron celtíberos.

CUARTA ÉPOCA.—516 AÑOS ANTES DE J. C.

Los cartajineses.—A los 160 años despues de fundada Cartago, siendo Malco gefe de esta república, y deseando los cartajineses tomar parte en el comercio que hacian los fenicios y griegos con España, y atraídos por las lanas, la sal y otras mercancías que la isla de Ibiza producía, establecieron en ella su primer colonia mercantil y pacíficamente.

Como los cartajineses debían su origen á la Fenicia de que ellos fueron colonos, conservaban su mismo idioma, eligion, costumbres é inclinaciones comerciales, y no ignoraron, por tanto, ninguno de los medios de que los fenicios se valieron para consolidarse y enriquecerse en la península española, adoptando en ella desde el principio su mismo sistema para estenderse por todas las costas, islas y mas ventajosos puertos en los cuales eran considerados con el mismo respeto que los fenicios cuyas relaciones siempre fueron mas gratas á los españoles por razon de la analogía de usos é idioma semejantes con poca diferencia á los del pueblo hebreo que tambien desde el tiempo de las famosas flotas comerciales de Salomon á Tarsis ó Tarifa, aun conservaban aqui relaciones, y sus naves hacían algunos viajes á nuestra península.

Sucesivamente los cartajineses fueron aumentando sus establecimientos mercantiles hasta hacerse dueños de todas las Baleares y de muchos pueblos de la costa de Andalucía. Su demasiada ambicion, sin embargo, no tardó en producirles algunos contratiempos.

Las colonias griegas que ya ceñían á España, no pudiendo ver con indiferencia los progresos que iba haciendo el comercio cartaginés, y deseosas al propio tiempo de internar mas su dominacion,

suscitaron guerra á los cartajineses , comenzando por apresar mútuamente ciertas naves pescadoras en que los griegos hubieron de salir descalabrados. Competidores ambos pueblos en el imperio del mar occidental y en el comercio, los griegos procuraron robustecerse con la alianza de los romanos.

A su vez la república phoenogaditana, por el interés recíproco del comercio y navegacion, se alió con la de Cartago 500 años antes de J. C.

Al propio tiempo los turdulos ó turdetanos andaluces al mando de Baucio Caropo acometieron y espulsaron á los cartajineses de sus establecimientos marítimo-comerciales en aquella costa.

Coincidió con estos sucesos que los distritos de Andalucía, desavenidos con los gaditanos, no dejaban de hostilizarlos.

Arrojados los cartajineses de las islas Baleares por sus naturales el año 248 antes de J. C., el senado de Cartago para recobrarlas, mandó por primera vez y en calidad de embajador á Hamílcar Barcino que, como hombre prudente, consiguió apaciguarlas sin efusion de sangre, logrando hacerse tan amigo de los españoles, que tomó por esposa á una española distinguida y poderosa por su amilia y la llevó á Cartago. Encargado despues este general por el senado para dirigir la guerra que los cartajineses sostenian en Sicilia con los romanos, al encaminarse para aquel punto con su muger, y atravesando por junto á nuestra isla Conejera, dió á luz al primero de sus hijos, que fué el gran Anibal, hijo de española, nacido en las aguas de España y despues casado en Cartagena con la española Himilce, natural de Castulon, hoy Cazorla, 220 años antes de J. C. Tiempo-hacia ya que los cartajineses aspiraban á cambiar su habitual política con España, pero deseaban hacerlo con algun justificado motivo.

No tardó en presentárseles, porque hostilizados nuevamente los gaditanos por los turdulos pidieron á los cartagineses, sus compatriotas y descendientes, fuerzas militares auxiliares, que fué lo que Cartago deseaba. En efecto, desembarazada esta república de sus anteriores guerras mercenarias y romanas, mandó al mismo Hamílcar á Cádiz 237 años antes de J. C. con un ejército respetable para apoyar á los phoenos de Cádiz: acompañó á dicho general su hijo Anibal que aun no contaba mas que 10 años, á quien hizo jurar sobre una ára que eternamente odiaria á los romanos y

procurar su destrucción: también vinieron á España en esta ocasión con Hamílcar, su esposa y sus otros hijos, Asdrubal, Magon y Hanon: por quienes solía decir, que criaba cuatro leoncillos feroces: que á su tiempo devorarian á los romanos

Esta primera expedición militar de los cartagineses en la Península tuvo un éxito rápido y dichoso, porque libertando á Cádiz de sus enemigos se apoderaron de las tierras de que estos procedían; y durante los nueve años que Hamílcar mandó en España, sometió al dominio cartaginés gran número de pueblos, unos por fuerza y otros por persuasión, estendiendo sus conquistas hasta Barcebona, á la que dió su nombre, viniendo á morir á manos de los celtiliberos en el rio Martín, no lejos de Montalvan hoy provincia de Teruel. Este general fundó ciudades y plazas fuertes, entre ellas á Cartago-vetus, Cantavieja. Los cartajineses eligieron para reemplazarle á su yerno Asdrubal que en un tratado con los romanos, convino que el Ebro seria el límite de los dos imperios y que la república de Sagunto situada en medio conservase su independencia: en seguida se dedicó á fundar á Jaen, Cartago Nova ó Cartagena, situada entre las minas de plata y oro entonces mas importantes y en una comarca célebre por su fertilidad, con el fin de que fuese el pedestal mas sólido del poder de la república tanto en lo militar como en lo marítimo-mercantil. Este segundo general mandó en España ocho años hasta que murió á manos de un galo-esclavo que en él quiso vengar la muerte ignominiosa de su amo Tago. Tres años antes de morir Asdrubal, habia escrito á Cartago que le enviasen de segundo á Anibal que tenia entonces 23 años, y así lo hizo el Senado aunque no sin grandes controversias. Jamás general alguno hubo mas simpático para el soldado sin distincion de grados ni clases: nunca hubo gefe mas intrépido para las empresas que requerian actividad y vigor; fué el capitán bajo cuyo mando las tropas mostraron mas confianza y bravura: su audacia en desafiar los peligros, solo podia compararse con su sangre fria en el peligro mismo: ninguna prueba fué bastante para debilitar las fuerzas de su cuerpo ni la firmeza de su valor: soportaba igualmente el calor que el frio, la sed y el hambre, las fatigas, las lluvias, la desnudez y el insomnio: nunca procuró distinguirse entre los otros por la elegancia de sus vestidos y si por la escelencia de sus caballos y de sus armas; fue en fin el primer jinete y el mejor soldado.

de infantería de sus ejércitos. Por los años 221 al 207 antesde J. C. venció á los carpetanos de Toledo y á los vaceos; visitó el templo de Hércules, ganó á los olcades una gran batalla en la Alcarria, tomó á Toro, protegió á los turolitanos contra los saguntinos que se hallaban en guerra por el goce de las aguas y pastos del Mijares que estos les usurparon, pasó y repasó el Ebro rompiendo los antiguos pactos, tomó á Sagunto en mayo del 218 destruyendo hasta el último habitante, y durante el sitio le nació su hijo Aspar; con 120,000 hombres partió de Cartagena á Montalvan y Benifazá, tomó toda la Lacetania, por la Junquera atravesó los Pirineos, descansó en Colibre, pasó el Ródano y los Alpes por cerca de Turin, ganó la batalla del Tesino destruyendo el primer ejército romano y en la de Trebia el segundo; atravesó los Alpeninos y descendió á Toscana, venció la tercera en Trasimeno, y la cuarta en Canas, año 214 donde los romanos perdieron 80,000 hombres y de entre los nobles mas distinguidos que usaban anillo de oro, se recogió una fanega, conquistó la Italia meridional y se acuarteló en Capua, entró en las fuertes ciudades de Casilino, Petilia, Consentia, Cortona, Locres y varias de la Lucania: allí se alió con Filipo de Macedonia se le reveló Siracusa, ganó á Tarento, Sibaris, Metaponto, y se puso á la vista de Roma, acampando cerca de la Puerta Collina: Favio y Marcelo, el 1.º escudo y el 2.º la espada de Roma, fatigaron á Anibal; Marcelo tomó á Siracusa donde fenerció Arquimedes el año 212. El traidor Matino entregó á Agrigento y los cartagineses evacuaron la Sicilia.

En 216 Gn. Escipion que á España trajo el primer ejército romano desembarcando en Empurias, se hizo dueño al poco tiempo de casi toda ella, ayudado de su hermano Publio y del pronunciamiento de casi toda España en favor de Roma. Tomadas por el tercer Escipion llamado el Africano, Tarragona, Cartagena y Cádiz, el rey Masinisa se declaró en favor de los romanos, por lo que el tercer Escipion, llamado Emiliano fundador de Italica, pasó á Africa, en cuya virtud el senado de Cartago llamó á Anibal para que viniese á socorrerla desde Italia, como en efecto vino y perdida la batalla de Zama en 202, en el de 195 tuvo que huir Anibal de sus mismos compatriotas y fué á Efeso al lado de Antioco, rey de Siria, despues marchó al lado de Prusias [rey de Bitinia, que faltando á las leyes de la hospitalidad meditaba perder á su huesped por

complacer á los romanos, y Anibal que lo supo, tomó un veneno y murió 183 años antes de Jesucristo, á los 64 años de edad y treinta y siete años antes de la total destruccion de Cartago, acaecida el año 146 que hizo á Roma dueña y señora del mundo.

Ocurrió que soportando Anibal en Efeso su ostracismo, fué mandado á ella por embajador de Roma Publio Scipion el Africano: en una entrevista casual que alli este tuvo con Anibal, le preguntó á cual de entre todos los generales colocaba en primer lugar.

—A Alejandro, respondió Anibal.

—¿Y en segundo lugar?

—A Pirro.

—¿Y en tercero?

—A mí.

—¿Pues en qué lugar te colocarias, le dijo Scipion sonriendo, si me hubieses vencido?

—Me pondria, replicó Anibal, primero que Alejandro, primero que Pirro, primero que todos los demás generales.

Scipion quedó muy complacido con este inesperado elogio que le ponía fuera de toda comparacion.

Las doradas y deliciosísimas islas Pityusas ó Gimnasias, hoy Baleares, desde antes de los fenicios hacian parte de España y fueron despues igualmente sometidas por los cartajineses que, cuando á ellas arribaron, hacian el comercio de sus producciones por trueque, pues les estaba prohibido á sus habitantes por las antiguas leyes de su república el uso del oro y de la plata, por temor de ser invadidos y sujetados por extranjeros, á los cuales tenian natural aversion desde que vieron que estos metales preciosos fueron el cebo que atrajo las invasiones y guerras anteriores. A Anibal, sin embargo, le consideraron como compatriota, y de las Baleares sacó aquel gran número de honderos diestrisimos y valientes para su ejército, los cuales usaban vestiduras ó túnicas de lino tejidas con púrpura y de resplandeciente blancura, y que mas que los numidas fueron el terror de Roma, porque era español la mayor parte de este ejército.

Si valientes eran los baleares por tierra, no fueron menos belicosos por el mar, pues atacaron y sostuvieron con sus pequeños bajeles y sus hondas las embestidas de los romanos en la poderosa armada naval del consul Metelo.

Ocupan en los anales de nuestro comercio una respetable memoria por su fertilidad, riqueza y poder marítimo.

Las relaciones entre Cartago floreciente y la península ibérica fueron enteramente tranquilas y comerciales hasta que aquella república se dejó arrebatar por los romanos á Sicilia, Córcega, Malta y Cerdeña, cambiando entonces de sistema respecto á España, donde ya no se contentó con sus establecimientos mercantiles de las costas, fundados por los fenicios ó por ella misma: penetró por el interior del país y conquistó con las armas grandes provincias, especialmente las que mas minerales producian ó eran apenas explotadas y que dieron á la gran república un abundante manantial de riquezas con que sostener sus pretensiones á la dominacion universal. Ya en la historia de Cartago queda mencionado el Periplo de Hanon y sus navegaciones con 30,000 personas para fundar colonias por las costas de Africa, mas allá de las columnas de Hércules, y cuya mayor parte eran españoles.

Como Cartago fué por mucho tiempo el depósito de todas las riquezas del antiguo mundo, sus bajeles las llevaban y traian de los cercanos y mas apartados países: sus caravanas, tanto en España como en Africa, atravesaban el interior para adquirir ó vender todo género de mercaderías, hasta las mas preciosas del Oriente.

De las Baleares sacaban esclavos, vino, aceite, lana finísima y ganado mular: del centro y costas de la Península toda clase de metales; trayendo en cambio telas de todas clases fabricadas en Cartago y Malta, alhajas y monedas de oro y plata acuñadas ya en la misma Cartago ó bien en Cádiz ó Cartago Nova la Spartaria; así llamaban á Cartagena por el mucho esparto que producía para el consumo interior y para esportar y fabricar esteras, alpargatas, cuerdas, serones, capachos y otra porcion de cosas útiles y exclusivas de este país.

Todavía se conserva la memoria de las minas de Bebuló y los célebres pozos de Anibal, algunos de los cuales diariamente le producian 300 libras de plata acendrada ó selecta cuyos trabajos tenían 1,500 pasos de profundidad.

Refiriéndose Aristóteles á los habitantes de Cádiz, dice que por los años 340, navegando sus marinos de la otra parte de las columnas de Hércules, llegaron impelidos del viento subsolano ó del Oriente á ciertas regiones llenas de toba y alga, las cuales se rie-

gan con las crecientes del mar que casi se cubre cuando las inunda, y hallaron allí innumerable copia de atunes de increíble grandeza y grosura, los que pescados y salados llevaron á Cartago donde no solo se admitieron por la estrañeza sino que por su gran regalo sirvieron de alimento, y despues, de gran lucro comercial: estos mismos phoenogaditanos cuando los cartagineses predominaban en su país, descubrieron unas islas tan fértiles y fortunadas, hoy Canarias, que cuando en Cartago llegó á saberse su existencia, prohibió el Senado con pena de muerte su poblacion ó colonización temiendo que sus antiguas posesiones se despoblaran por establecerse en las nuevamente descubiertas.

Todo esto concuerda con las dos flotas tripuladas por españoles que de Cádiz salieron la una á las órdenes de Hannon y la otra á las de Himileon para reconocer las costas de Africa, y la otra las de Europa, renovándose despues este género de expediciones no solo para Italia sino que hasta la Ethiopia oriental llegando con ello los comerciantes de Cádiz á entablar relaciones lucrativas con remotísimos países, sacando de ellos y llevando de los nuestros crecidos y ricos cargamentos.

Por estos tiempos Alejandro el Grande, al regresar de la India premeditaba venir á España é invadir la Europa.

Súpose este proyecto por los navegantes y negociantes de nuestra costa mediterránea, en virtud de lo cual, los gaditanos y tambien los saguntinos le enviaron embajadores, encontrándolo estos últimos á su salida de Babilonia, á los que escuchó con interés y prometió proteccion el año 324 antes de Jesucristo.

Además de la gran cantidad de oro, plata y otros metales que por estos tiempos constituian la esportacion comercial de España, suministraba otras muchas mercaderias como vinos, lanas, famosos paños, hermosos linos y telas muy finas cuya invencion siempre se atribuyó á los iberos: cera, miel, legumbres, pez, atincar ó goma para soldar; esmeraldas, drogas, cobre, plomo, hierro, azogue, minio y bermellon, grana ó kermes, sal piedra, escabeches y pescado curado y escelentes salmueras, bellotas y aquella especie de juncos llamado esparto tan útil para diferentes usos que á Cartagena se le dió el nombre de Espartaria porque inventó el tejerlo por estos tiempos haciéndose desde entonces un prodigioso consumo de este artículo en todos los dominios cartagineses.

El rico aceite colocado en primer lugar entre las mercaderías españolas, sus cereales y frutos, especialmente los de Andalucía, promovían un gran comercio y una activa navegacion.

Al despacho de tan ricos géneros, se añadía la facilidad de exportarlos, pues la naturaleza, que parece haber dotado á la España con puertos escelentes, rios caudalosos y navegables, principalmente en toda la costa occidental, hizo por aquellos tiempos al comercio español el mas concurrido y frecuentado del universo.

Además de estas proporciones, los españoles habian abierto canales de un rio á otro para el trasporte interior de los frutos y mercaderías, sabiendo aprovecharse de tan favorables disposiciones que fomentaban el tráfico y especulacion con gran número de ciudades comerciantes del interior, y estrangeras. Pero desde los primeros tiempos perseveró constantemente en Cádiz el principal comercio; y en la embocadura del Betis donde estuvo la antigua Tarteso ya sumergida por las aguas, se vieron en la precision de levantar allí un faro para seguridad de los navegantes.

El comercio en España como en Cartago, era libre é ilimitado, sin trabas ni derechos á su entrada ó salida.

Puede decirse que los cartagineses explotaron la industria, el comercio y el suelo español durante 300 años.

El Dios principal de los cartagineses fué Júpiter Libico que en su lengua llamaban Bal ó Belo. Los monumentos que de ellos nos quedan son, las Atalayas de Anibal diseminadas en varios puntos de España y formadas de tierra arcillosa, cascajo y algunos puentes cuyos arcos rematan en punta de almendra.

QUINTA ÉPOCA. 210 AÑOS ANTES DE J. C.

Los romanos en España.—Seis años duró en España la guerra entre cartajineses y romanos despues que Anibal salió de ella para Italia, de donde como hemos dicho, vinieron los dos hermanos Gneo y Publio Scipion con ejércitos competentes el 216, logrando en este período la completa espulsion de sus rivales, á los cuales sustituyeron en el mando de la península española con el carácter de conquistadores, transfiriendo en seguida al Africa cartajinesa el teatro de las hostilidades hasta conseguir la total destruccion de la república de Cartago.

Los romanos, con el pretesto de favorecer á las repúblicas hispano-grecas de Ampurias y Sagunto sus aliadas, llegando tarde á su llamamiento y salvacion, resolvieron hacerse dueños de esta península luego que hubieron destrozado á sus opositores indijenas y estranjeros, y dividiéndola en dos partes ó provincias Citerior y Ulterior; en la primera comprendieron la parte oriental hasta el Ebro, y en la segunda todo el terreno que hay desde este rio hasta el Océano, y á cada una de estas provincias mandó Roma un cónsul.

Asi continuó hasta el tiempo de Pompeyo en que se subdividió en las tres provincias Tarraconense, Bética y Lusitania, encargándose el mando de la primera al cónsul Afranio; el de la segunda á Petreyo, y el de la tercera á Varron.

Para facilitar la administracion civil de este pais, Julio César estableció, y despues confirmó Augusto, los siete conventos jurídicos de Cartagena, Tarragona, Zaragoza, Clunia, Astorga, Lugo y Braga; dando á cada cual las ciudades dependientes que le parecieron como Córdoba, Sevilla, Eciija y Cádiz á la Bética: Mérida, Bexa y Santaren á la Lusitania.

A este tenor todo quedó sentado y fijo en la Peninsula, y para los conatos de independendencia en el pais, nombraron sus respectivos pretores que con fuerzas suficientes militares pudiesen reprimir todo género de insurrecciones:

La fortuna coronó á la industria y comercio de aquellos antiguos españoles de tal modo, que aun sometidos al despotismo romano, en tiempo de Julio César adquirieron inmensas riquezas por la circunstancia particular de hallarse nuestros mares libres de piratas, mientras que estos infestaban el resto de Europa.

Los lusitanos, sin embargo de tener una buena parte del gran comercio de esta época, mas preferian traficar por el sistema de trueques que hacer sus compras y ventas con barras de plata ó moneda corriente como se hacia en las demás provincias.

La costa septentrional de España se veia empero, privada del tráfico y comercio exterior, á causa de no poderse arribar á ella sin dar una gran vuelta, por lo que sus habitantes permanecieron largo tiempo con su nativa ferocidad, sin que los romanos consiguieran subyugarlos tan pronta y fácilmente como deseaban, y al fin de 200 años de crudas guerras lo consiguieron.

De tal manera se lisongé la ambicion romana con el feliz resul-

tado de las primeras operaciones sobre este país, que la toma de Cartagena con sus inmensas riquezas, les estimuló tal vez á cambiar el rumbo de su política; y de auxiliares que eran entonces, se transformaron en dominadores y mas altivos desde que destruyeron los restos de nuestra corta nacionalidad en Astapa, Calahorra y Numancia.

Ya hemos bosquejado en la respectiva historia de Roma, las increíbles cantidades de numerario que de nuestro país pasaron á aquella capital de mundo.

Desde el tiempo de Tiberio, los puertos meridionales de España, enviaban á Roma y á toda la costa occidental de Italia, grandes flotas compuestas de gruesas naves mercantes, cuyo número casi igualaba al de las flotas que iban del Egipto ó Africa.

Colígrese el espíritu comercial que siempre animó á los españoles, por el culto que estos daban á Mercurio como al Dios del comercio, pues cuando Scipion tenia á punto de tomar á Cartagena, obserbaba y daba disposiciones á su ejército desde el montecillo que llamaban del Dios Mercurio por haber en él habido un templo á el mismo Teutates: y ya en su lugar se ha dicho que la moneda saguntina tenia el busto de este Dios y en otras el caduceo del mismo en su anverso: por manera que la profesion mercantil estaba entre los antiguos españoles santificada, aunque para el concepto de los romanos era muy secundaria á la militar despues de la cual ninguna habia superior entre ellos.

Así como la opulencia, el comercio y la prosperidad de Cartago, prepararon la de Atenas, Rodas y Corinto; invadidos sucesivamente estos cuatro emporios y los nuestros de Ampurias, Tarragoua, Cartagena y Cadiz; el mundo mercantil quedó sin sus grandes centros de accion y por consiguiente subdividido en menos importantes localidades, en las cuales la republicana Roma protegió al comercio, pero no lo hacian sus ciudadanos directamente y mucho menos sus patricios que le desdeñaban como á las artes mecánicas anhelando solo enriquecerse por medio de las conquistas y de los tributos con que abrumaban á las naciones vencidas.

Estos errados principios, sin embargo, se modificaron en tiempo de los emperadores que conocieron mas la utilidad de formentar y conservar en sus dominios todos los elementos que constituyen la sólida y verdadera prosperidad cuyas bases son el trabajo, la in-

industria y el interés individual. Con todo, la España mercantil en sus manos, nunca se encumbró al punto en que la tuvieron los fenicios, griegos y cartagineses.

Torrentes de sangre se derramaron antes de conseguir este resultado los romanos en España, donde bastará decir que solo para conquistar la república y ciudad de Numancia (hoy Garay cerca de Soria) tardó Roma con todo su poder 14 años, cuya guerra, como la de Viriato, comenzó 151 antes de J. C. al cabo de los cuales la heroica, la inmortal Numancia, sucumbió por defender su libertad é independencia, sucumbió despues de haber sido el terror de Roma agotando sus mejores ejércitos y mas valerosos generales, y por no rendirse á Tiberio Sempronio Graco, ni á los tres Scipiones ni á Lucio Marcio, prefirió abrasarse con todas sus riquezas; y á los diez años del mas horroroso sitio durante los cuales ya no encontraba Roma general alguno que de su voluntad quisiese venir á España, resolvióse por fin á ello y solo animado de la venganza el jóven que quedaba apto de la familia de los Scipiones.

Veinte y cuatro años de edad tenia cuando llegó á la vista de los numantinos acompañado de su menor hermano Lucio y de refuerzos considerables que en lugar de pelear determinaron cercar á Numancia con un gran muro para reducirla por hambre y sed, desesperada por no poder combatir.

Sus habitantes no se rindieron, sino que todos aunque estenuados se acometieron á sí mismos, y los últimos despues de destruir todos los edificios y reunido cuanto habia en ellos de algun valor le pegaron fuego: y los pocos valientes que quedaban, tambien se arrojaron á las llamas; de modo que el humo y el silencio avisó al ejército sitiador que Numancia ya no existia y aun recelaban entrar dentro de los muros de la ciudad; y cuando lo hicieron retrocedieron horrorizados.

Como 80 años antes de J. C., Quinto Sertorio apoyado en los españoles, causó gran guerra y perdidas á los romanos. Calahorra que habia abrazado su partido, fué sitiada por Afranio, cabo segundo del gran Gneio Pompeyo 69 años antes de J. C., pero los caligurritanos á imitacion de sus antiguos vecinos los numantinos y cuando ya no quedaba cosa viva dentro de la ciudad, mataron á sus propios padres, hijos y mujeres, salando y curando sus cuerpos co-

mo la cocina para alargar el alimento, la defensa y la odiosa memoria de sus enemigos: y cuando apenas quedaban combatientes dentro, derribaron tambien los edificios, quemando cuanto les quedaba; de modo que al penetrar los romanos, á muy pocos tuvieron que pasar á cuchillo.

Por estos tiempos vino la primera vez á España Julio César, en calidad de Questor, tesorero y contador de Antistio, Pretor de ella: entonces fué cuando visitando el famoso templo de Hércules Gaditano, al ver en él la estatua de Alejandro, dió un gran suspiro, culpándose de apatía por no haber hecho aun cosa de importancia siendo de la misma edad en que aquel guerrero ya había dominado la mejor parte del mundo.

Seis años despues volvió otra vez César á la España Ulterior con el cargo de Pretor; la limpió de facciones, cortó pleitos y discordias, edificó y amuralló á Sevilla, hizo calzadas, puentes y fortalezas, fomentó y extendió la esplotacion de minas, puso algunas leyes y quitó no pocos abusos.

Verdad es, que poco despues, el año 49 antes de Jesucristo, suscitó César con Pompeyo las funestas guerras civiles, pretendiendo el primero la absoluta soberanía del mando y defendiendo el segundo la libertad, las leyes y la independendencia republicana.

En un principio la España Citerior se pronunció por la causa de Pompeyo, y la Ulterior por César.

Esta guerra fué haciéndose éstensiva á todo el mundo, pero España fué el teatro elegido para decidir de su futura suerte.

El año 48 antes de J. C. ganó César la batalla de Farsalia; que poco despues produjo la muerte del gran Pompeyo, y declaradas por César en España sus grandes ciudades de Itálica, Cartajena, Tarragona, Córdoba, Sevilla, Málaga, Mequinenza y Mérida, que aun conserva su famoso puente romano sobre el Guadiana, con 50 arcos y 1,000 varas de largo.

Poco despues los hijos de Pompeyo renovaron la cuestion política de su padre: las Baleares, la Bética y toda la España ulterior se pronunciaron á favor de Gneo y Sexto Pompeyo; pero la desgraciada batalla dada y mandada por estos y por Julio César personalmente en los campos de la ciudad de Munda, (hoy Montilla) fué la penúltima de las disputas civiles de César, que la ganó 42 años antes de J. C.

Retirados los Pompeyos, Gneio el mayor murió perseguido á los pocos dias en los montes de Carteya, y Sexto se retiró á la España citerior que nuevamente se pronunció por su causa, ganó una batalla y despues transijió con César, pero España quedó pacífica por algunos años, aunque hasta el 58 de J. C. no quedó sometida completamente, sin que la historia de este pais presente ya otros notables sucesos que las quejas y lamentos de los españoles por los muchos tributos con que los recargaban y vejaban mas que los emperadores (cuya lista cronológica se encuentra en la historia de Roma) la insaciable avaricia de los que á su nombre gobernaban para enriquecerse.

Entre los emperadores, sin embargo, vemos colocados á los españoles Trajano que llevó sus triunfos hasta el seno Pérsico, á Adriano, Teodosio, Arcadio y Honorio: en tiempo de estos últimos el imperio romano ya tocaba á su fin y Roma sucumbió á Alarico rey de los godos el año de 409 despues de J. C.

La dominacion romana en España duró 650 años.

Durante este tiempo hubo mil alternativas favorables y adversas al comercio y artes de este pais. La industria minera y metalúrgica, sin embargo, se explotaron y ampliaron con mas perseverancia y esmero que en las épocas anteriores, segun lo atestiguan los restos de inmensos trabajos que aun vemos en las Medulas, á derecha é izquierda del rio Sil, de Cartagena, Sierra Morena, Almadén ó Sisapo, Inhiesta, Estremadura, Galicia, Leon y muchos otros paises, en que ocupaban á los prisioneros, presos y esclavos en labores á pico y cielo abierto, ó subterráneos por pozos redondos y con galerías que aun se están descubriendo diariamente.

Como 14 años antes de J. C., Cornelio Balbo natural de Cádiz, que ya habia sido cónsul, fué el primer extranjero á quien se concedieron aquellos altos honores de entrada triunfal en Roma por sus grandes victorias en el interior del Africa sobre los Garamantas, este fué el último triunfo que no se permitió ya sino á los emperadores, sus hijos ó parientes cercanos.

Este mismo Balbo construyó á sus espensas el teatro mas rico y suntuoso de Roma al que puso su nombre.

Los soldados y caballos españoles fueron tan estimados, que la guardia de Julio César siempre fué entresacada de la legion calagurritana, es decir, de riojanos y cameranos: tambien era espa-

fiel el caballo que mas usaba. En su tiempo tenia la Península 30 millones de habitantes y era para el viejo mundo lo que despues fué la América con sus minas. España entonces surtía de metales á toda Europa.

Fué tanta la cantidad de plata y oro estraida de las minas de España por los romanos, que estos dos metales solamente le facilitaron los medios y recursos para conquistar el mundo: por esto tuvieron tanto empeño en la conservacion y ornato de tal joya. Desde que la perdieron, el imperio se desplomó, sin que fuerzas humanas bastasen ya para renovarlo.

Solo el derecho impuesto á los cardos en Cartajena y Córdoba, les producía anualmente á los romanos una suma equivalente á tres millones y trescientos mil reales vellón; y Polibio dice, que la mina cercana á Cartajena, con solos 20 trabajadores daba un dia con otro cosa de 25,000 rs. actuales: las de Asturias, Galicia Lusitania, 60,000 libras de oro puro anualmente de á 12 onzas cada una en tiempo de Vespasiano; y Estrabon añade, que era tal la abundancia de todos los metales en nuestra Iberia, que no encontraba palabras bastantes para ponderarla, y mas en lo tocante á oro plata, cobre, estaño, plomo, azogue y hierro, que en ninguna parte de la tierra se hallan ni tan buenos ni tan abundantes, puesto que el oro no solo se escavaba de las minas, sino que corria por los rios, y se precipitaba por los torrentes, muchos de los cuales arrastraban arenas de este metal que los españoles acumulaban en cantidades inmensas que al fin iban á enriquecer á Roma, saliendo de las tierras grumos de oro virgen, algunas veces de á media libra, y en raras ocasiones de hasta diez libras.

Plinio calcula que para el bolsillo privado de las emperatrices Livia, Agripina y Faustina se mandaban de las minas de Galicia veinte mil libras de oro anualmente, y que en el Sil el Tajo y el Miño se hallaban granos como garbanzos.

Sexto Mario, español y favorito de Tiberio, se hizo poderosísimo con la explotacion de una mina en España; y en alguna de estas se ocupaban hasta cuatro mil operarios diariamente y cada dia le producía á los romanos 25,000 dracmas de plata fina.

Del cinabrio ó Mercurio de Sigapo (hoy Almaden) sacaban diez mil libras anuales y estaba vedada su purificación en España para sacar el azogue, el minio ó el vermellon, custodiando siempre es-

ta mina á fin de que el precio de su producto no escediese de 70 numos la libra, y se vendia esclusivamente por la compañía á que el gobierno la tenia arrendada.

El libro 34 de las historias de Polibio, entre los ricos productos de la España en su tiempo, cita el precio corriente y varatisimo de algunos distritos diciendo, que el síclo de bordeo se compraba por una dracma, y por nueve óbolos, uno de trigo, la metreta de vino cuesta una dracma, un cabrito ó una liebre un óbolo, un cordero tres ó cuatro óbolos, un puerco de 100 libras por cinco dracmas, y una oveja dos dracmas: el talento de higos no cuesta sino tres óbolos, un novillo 50 dracmas, un buey de labor 10 dracmas.

La cacería es tan exquisita y abundante que no se la señala precio porque los cazadores se truecan y reparten ó regalan la que cogen.

Las telas acolchadas de Salacia en Lusitania, formaban artículo de gran esportacion, como los vinos de Toro, los de la Olcadia hácia Valdepeñas, los lacetanos tan alabados por su abundancia, los de Tartagona por su elegancia, los de Liria hácia Valencia, y los balcáricos eran comparados á los primeros ó mejores de Italia.

El pan de España era el mas ligero y celebrado de Europa, y para labrarlo, en vez de levadura, echaban á la masa cierta espuma sacada del trigo fermentado ó en infusion.

Para conservar el trigo hacían los españoles silos profundos en parage seco en cuyo suelo y costados ponian antes capas de paja y los trigos eran guardados con sus espigas y en esta forma se conservaban á veces 50 años, y el mijo hasta 100.

España es la que inventó y primero se sirvió de cribas y cedazos para cerner la harina. De lino se hacía esportacion y gran consumo para telas, y del cáñamo para velámen de buques cuya invencion aproximó de tal modo á Cádiz con el puerto de Ostia que en siete dias se hacía la travesía y navegacion por las naves mercantes, y de la España citerior en cuatro dias: el lino mas blanco y fino era el de Tarragona, y despues el de Leon y Galicia. El esparto continuó llevándose á todo el mundo desde Cartagena: los brazaletes de las españolas eran de oro: en Andalucía se esmaltaban ó tenían las alhajas de plata de varios colores con aguas preparadas al efecto; esportábase mucho ocre para pinturas, mucha sal, loza

debarro de Palencia, Murviedro, Andalucía y Mallorca: tambien se llevaban frutas de la Rioja y Aragón, avellanas, nueces pasas y almendras de varios puntos de España: el arte de teñir con rubia los paños y otros tejidos, les dió á estos artículos aun mayor importancia que á la lana en bruto que les llevábamos, con los granos, miel, cera, y aceite esquisito y solo comparable con el de Istria.

El comercio que en toda la costa de Málaga se hacía con los salsamentos ó escabeches, era lucrosísimo, como el del atun y las ostras: el comercio de vestidos era muy grande entre Roma y la Bética que los fabricaba: de este pais sacaban los famosos carneros coraxos que algunos costaban un talento.

Los esquisitos paños y pernils de Cataluña y Aragón esportados á Roma y otros puntos producian grandes ganancias, como tambien las pieles curtidas.

Ya era conocido el sistema de curar los jamones con nieve en vez de sal que aun distingue á los ricos pernils de Treveles, cerca de Granada en las Alpujarras, los chorizos, morcillas y embuchados de Extremadura, y otro género de salchichones en Cataluña, de cuyos artículos se hacía un gran comercio y para Roma protegerlo; tuvieron los emperadores que mantener una arreglada escuadra segun lo prueban las leyes de Constantino referidas en el código de Teodosio donde se espresa que las naves que iban de España á Roma venian despues cargadas por cuenta y servicio del Estado: desde el tiempo de Neron, ya los gaditanos frecuentaban mucho el comercio de Constantinopla y de toda la Grecia, en cuya época tenia España 50 millones de almas, si bien bajo el imperio de Teodosio descendió infinito esta poblacion.

Siendo tantos los monumentos romanos que aun quedan, y las ruinas que diariamente se descubren en toda la estension de esta península, se omite especificarlas por demasiado marcadas, numerosas y conocidas.

Sabida es la muerte violenta de Cayo Julio César con 23 puñaladas en medio del Senado por suponérsele que aspiraba á la soberania absoluta y fin del sistema republicano que hasta entonces habia rejido, y que en consecuencia se nombró el triunvirato de Lepido, Antonio y Octaviano. Siendo este último sobrino del difunto, y habiendo vencido á los defensores de la libertad republicana y

demas facciones que se levantaron, puso inmediatamente en práctica el establecimiento del imperio, y el pueblo le reconoció por primer emperador: la paz universal se consolidó, y el año 42 de su reinado tuvo lugar en la provincia de Judea el nacimiento del Redentor del mundo: N. S. J. C. Desde aquel día memorable comenzó la presente Era, y todos los sucesos siguientes se entenderán ocurridos despues de Jesucristo.

España siguió la suerte de las demas provincias del magno imperio romano, las leyes, costumbres é idioma de este y las disposiciones ó caprichos de Octavio César Augusto y sus sucesores Tiberio, Calígula, Claudio I, Neron, Galba, Othon, Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano, Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pio, Marco Aurelio, Cómodo, Pertinax, Juliano, Severo, Caracalla, Geta, Maerino, Heliogábalo, Alejandro Severo, Máximo, Pupieno, Balbino, Gordiano, M. Julio Filipo, Decio, Galo, Emiliano, Valeriano, Galieno, Claudio II, Quintilio, Aureliano, Tácito, Florian, Probo, Saturnino, Caro, Numeriano, Carino, Diocleciano, Maximiano, Galerio, Constancio, Constantino el Grande, Constancio, Galo, Constante, Constantino, Juliano, Joviano, Valentiniano, Valente, Graciano, Valentiniano II, Teodosio, Arcadio y Honorio.

El imperio romano vencedor y dueño del universo, llegó á oscurecerse en términos, que el rey godo Alarico tomó y saqueó á Roma el año 409 de J. C.

En tiempo de estos últimos emperadores, y mas especialmente desde el año 395 de J. C. comenzaron á venir á España en calidad de auxiliares de los romanos parte de aquellos numerosísimos ejércitos de bárbaros que, salidos del Norte ó Septentrion como los antiguos celtas, invadieron no solo el imperio, sino la Europa entera que sucesivamente quedó inundada, sometida, asolada y sumergida en la misma oscuridad y barbarie que distinguia á cada una de sus diversas hordas ó tribus de godos, ostrogodos, visogodos, burgundiones, suevos, vándalos, silingos alanos, herulos, scandinavos, scithas, germanos, getas y francos; todos ellos se refundieron con el nombre de godos, pues fueron los que al fin sujetaron á los demas.

SESTA ÉPOCA. 414 AÑOS DESPUES DE J. C.

Los godos en España.—A la dominacion romana sucedió la de

los godos que, haciendo una invasion por el occidente de Europa, muy parecida á la que mas de mil años antes habian practicado sus contrerráneos los celtas ó los de Góg y Magog, franqueáronse el primer paso, como hemos dicho el año 395, en calidad de aliados ó auxiliares del emperador Honorio, cuya hermana Placidia casó con Ataulfo gefe de los godos. En la paz ajustada el 410 entre estos y el imperio, le cupo á Ataulfo la posesión de las Galias; pero este, bien fuese á ruegos de su mujer, ó bien llamado por los españoles oprimidos con el dominio romano, ó tiranizados con las armas de las precedentes hordas bárbaras del Norte que, como un torrente asolador, habian inundado la Península; abandonó la Francia donde se habia establecido, pasó los Pirineos y estableció su corte en Barcelona el año 414, dando origen y principio á la dinastía gótica de sus sucesores.

Desde épocas anteriores ya se representaba á Barcelona bajo el concepto de una plaza mercantil, populosa y opulenta, porque Festo Avieno, refiriéndose al siglo IV, la apellida habitacion apacible de comerciantes acaudalados y de extraordinarias riquezas por sus tráfico y navegacion, en cuyo honor tenian y veneraban á Neptúno en el famoso templo que hoy allí existe de san Miguel; y por estas razones sin duda, y la de estar cercana esta ciudad á la Galia narbonense que legalmente se le adjudicó á Ataulfo, y con la mira acaso de dilatar sucesivamente sus dominios, resolvió fijar en ella su asiento.

Desde esta feudal época se comenzó á contar la edad media.

Una vez apoderados los godos de aquel territorio y de las entradas principales del inmediato Pirineo, las irrupciones góticas continuaron estendiendo progresivamente sus conquistas y dominacion hasta abasallar los últimos términos de España.

Uno de los efectos de aquella general calamidad, fué la completa aniquilacion del comercio; porque los godos no comerciaban, pues estos bárbaros desde el principio todo lo consideraban como objeto de sus piraterías: así es, que poseionados de casi todas las naciones y provincias de Europa, pronta desaparecieron de ella todas las antiguas artes, comercio é industrias; las costumbres variaron, y abandonados los hábitos y los pueblos por la tiranía brutal de los príncipes godos y por la grosera ó ruda nobleza que los apoyaba, quedaron los reinos, las provincias y los pueblos aislados, en-

cerrados é incomunicados unos de otros en el parage donde la suerte los habia fijado, olvidándose bien pronto la situacion, el clima, las producciones, y hasta el nombre de los países distantes que en épocas anteriores habian frecuentado: fué esta invasion como un grosero manto, tupido, negro y fuerte, que cubrió el pais para no ver sus desgracias, sus leyes y derechos, ni pensar mas que en guerra ó en tinieblas; la literatura, las bellas artes, las ciencias hasta los oficios, todo desapareció ante el mas forzado; y la destruccion, el embrutecimiento, la devastacion ó el pillage lo absorbieron todo: así pereció la civilizacion hispano-romana no quedando de ella mas que el uso de las medidas, pesos y monedas, aunque estas últimas se labraron ya tosea y bárbaramente, pero bajo la misma base para las cortisimas transacciones que ocurrían.

De aquella navegacion activa y animada por los intereses políticos y libertad absoluta de comercio que ligó á unos y otros pueblos de España y los de las costas del Mediterráneo en tiempo de fenicios, cartagineses y romanos, solo quedó para salvar á los vándalos de la persecucion de los godos, aquella gran flota que en mayo del 428 salio de Tarifa y pasó al Africa llevando 80,000 hombres con sus bagages y animales domésticos, que al poco tiempo se hicieron dueños de la Mauritania.

El comercio que tan antiguo era en la sociedad civil española como el derecho de propiedad, quedó muerto en esta época, en que ya no pudo el habitante indigena permutar sus efectos por otros, ni decir, esto es mio, ni acatar recíprocamente la misma facultad en sus compatriotas ó semejantes; ya no pudo adquirir lo que no tenia y necesitaba, ni dar en cambio lo que le sobraba de las producciones de su trabajo, por los medios naturales y pacíficos que hasta entonces lo habia hecho; vióse pues, en la alternativa de adoptar por el pronto la ferocidad y las violencias de sus mismos opresores, proponiéndose con esta perseverante conducta civilizarlos y aun dominarlos como lo consiguió á su tiempo con las armas de la persuasion y de la mútua conveniencia.

Tal y tan violento órden de cosas, parece no debia subsistir largo tiempo, y sin embargo, la historia nos dice que subsistió, y subsistió no sola en España, sino en toda Europa, donde la profesion de comerciantes quedó abolida y concretado cada hombre tomarse la molestia de buscar por sí á otro que quisiese permutar

con él la cosa ó cosas que á cada momento necesitase, y aun esto, á riesgo de que el mas fuerte se la arrebatara; y como el comercio es el agente intermedio de productores y consumidores, nadie queria ya arrostrarse con tanta inseguridad á desempeñarlo, aunque el dominio de los godos comprendia tambien la Mauritania Tingitana en Africa.

La religion católica que era en España la dominante desde los tiempos del gran Constantino, consolaba y fortalecia el ánimo de los españoles en esta época calamitosa, en que sus opresores siguieron la secta arriana, hasta que el primer Recaredo se convirtió abrazando el catolicismo que ordenó que fuese en adelante la religion de su monarquía, celebrándose por sus sucesores hasta 18 concilios ó córtes en Toledo como capital.

No podrá darse idea mas completa del estado de nuestra España durante el dominio esclusivo de los godos, que la que reasumen las siguientes líneas.

La dinastia goda produjo 33 reyes en los 300 años que nos dominó. De ellos solo 15 fallecieron de muerte natural: 9 murieron asesinados: 3 peleando: 4 fueron destronados: 1 fué usurpador, y otro renunció la corona haciéndose monge en Pampliega.

CRONOLOGIA DE LOS REYES GODOS EN ESPAÑA Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO AL TRONO.

Ataulfo vino el año de 414. Sigerico 416. Walia 416. Teodoredo 419. Turismundo 451. Teodorico 454. Eurico 467. Alarico 483. Gesaleico 506. Amalarico 511. Teudis 531. Teudiselo 548. Agila 550. Atanagildo 554. Liuva I, 567. Leovigildo 570. Recaredo I, 587. Liuva II, 601. Witerico 603. Gundemaro 610. Sisebuto 612. Recaredo II, 621. Suintila 621. Sisenando 630. Chintila 636. Tulga, 640. Chindasvinto 642. Recesvinto 649. Wamba 672. Ervigio 680. Egica 687. Witiza 701. Rodrigo 709. Este último fué destronado por los árabes que invadieron el reino en 711.

Ya en la historia de los hebreos digimos sus antiguas relaciones y tráficos en España aun antes de Salomon, y que en los tiempos de Vespasiano, de Tito, de Adriano, y de Trajano, por orden de estos emperadores vinieron multitud de judios á colonizarse en esta península, y en ella continuaron pacíficamente sus descendientes

ejercitados en los negocios y tráficos que les son peculiares; estos son los primeros que comenzaron á revivir el comercio en la fatal época de los godos y aunque los reyes Sisebuto, Ervigio y Egica los vejaron cuanto pudieron. Hilderico en tiempo de Wamba trajo para apoyar sus pretensiones otro gran refuerzo de isrraélitas, y lo mismo hizo Witiza: ellos fueron los únicos que se dedicaron á las operaciones comerciales, industriales y agrícolas en estos tiempos, y á sus manos atrajeron la riqueza monetaria y aun territorial de España tan pronto como pudieron suavizar la fiera gótica,

SÉTIMA ÉPOCA. AÑO 711.

Los árabes, sarracenos, moros ó musulmanes en España.—Hacia los años de 676, reinando Wamba en España, comenzaron los sarracenos á infestar las costas cercanas al estrecho de Gibraltar con incursiones que tambien fueron rechazadas por Ervigio y Egica sus sucesores.

No siendo indiferentes los españoles á los vicios, crueldades y torpezas de Witiza, trataron algunos de suplantarle, y sabedor él de ello, mandó convertir en instrumentos de labranza todas las armas que habia en el reino, derribando además las fortalezas y muros de las ciudades menos las de Toledo, Leon y Astorga que por casualidad se libraron de tal ruina. Aun con estas precauciones sin, embargo, se le rebeló toda Andalucía que eligió por su rey á Rodrigo á quien la nacion no tardó en reconocer. Abandonado este á la crápula, á la licencia, á la crueldad y toda clase de vicios, parecia insensible á los peligros que de todas partes le amenazaban.

Resentidos los hijos de Witiza al verse privados de un trono al que se creian tener derecho, exasperados con el destierro á que los condenó Rodrigo, llamaron secretamente á los sarracenos de Africa que solo esperaban ocasion favorable para subyugar nuestra Península.

A nombre de Walid califa de Damasco, gobernaba lo conquistado en Africa su general Muza desde el año 702. Convidado este para la conquista de España por los hijos de Witiza, ó bien por el conde don Julian, lugarteniente del gobernador de la España africana, conde Requila, y de acuerdo con el arzobispo don Opas, cabezas

de la conjuración, invitaron de nuevo á Muza á que no dilatase la empresa.

Mas prudente que ellos el emir mahometano, mandó á Taric, general subordinado suyo, que en cuatro barcos embarcase 500 soldados árabes de caballería para que, atravesando el estrecho, hiciesen un reconocimiento preliminar como lo hicieron por aquella costa, regresando llenos de botín á Tánger donde confirmaron á Muza cuanto los traidores le habian dicho.

Mientras que Muza esperaba autorización del califa de Damasco para emprender esta conquista, mandó otra expedición de 1,700 soldados que se hiciesen fuertes en el Peñón á las órdenes del mismo Gibel-Taric que dió despues origen á Gibraltar.

Este segundo paso fué para los musulmanes tan feliz como el primero, pues en seguida conquistaron á Aljeciras; en vista de lo cual Muza se apresuró á reunir los barcos necesarios para pasar un buen ejército y encargó su mando al mismo caudillo Taric que desembarcó en Tarifa, isla Verde y Aljeciras. El capitán Teodomiro que comandaba aquel distrito, dió parte oportunamente del suceso al rey don Rodrigo, recomendándole viniese en persona á su socorro con cuantas fuerzas tuviera.

Llenó de espanto al rey nueva tan inesperada, y mandó llamar sus gentes y consejo de guerra enviando delante toda la caballería goda disponible. mientras los sarracenos se estendian por el campo de san Roque, Medina-Sidonia y hasta las riberas del Guadiana en número total de 25,000 hombres.

Noventa mil reunió el rey don Rodrigo, y ambos ejércitos se avistaron en los campos de Jerez de la Frontera: era domingo al amanecer 5 de julio del año 711 cuando comenzó la batalla de Badalac ó márgenes del Guadalete.

Estaban los cristianos armados de lorigas y pespunteados de acero los primeros y postreros cuerpos; el centro armado de lanzas, escudos y espadas; y las tropas ligeras con saetas, arcos, hondas, barchas, mazas y guadañas cortantes.

Entre los árabes sobresalian la lanza, la flecha, la pica, el alfanje y la cimitarra.

Bajo los pies de ambas huestes la tierra temblaba y se estremecía, y resonaba el aire con el estruendo de tambores, trompeta y añafles y con el espantoso alarido de los combatientes. Tres días

duró la batalla: en el primero y en el segundo quedó indecisa la victoria, pero en el aciago martes 7 de julio, despues de la mas espantosa y feroz carnicería, España la perdió, y con ella su nacionalidad, y la cabeza de su rey fué cortada, alcanforada y remitida á Damasco; la traicion de los conjurados, de los descontentos y de los cobardes, dió el triunfo á la media luna, y la persecucion y esterinio de los fugitivos aun duró otros tres dias,

Un espanto general se apoderó de España, donde hubo ya pocos que resistiesen á las armas vencedoras del sarraceno en los cinco años de asolacion que, reforzados sucesivamente por el generalísimo Muza, emplearon en su total conquista, salvándose únicamente algunos incultos ó estériles lugares de Asturias, Cantabria y Pirineos que por su fragosidad no quisieron ó no pudieron ocupar nunca, y alli se refugiaron las reliquias de los cristianos valientes, á los cuales costó ocho siglos la reconquista despues de torrentes de sangre derramada en 3,600 batallas y sangrientos combates.

Véamos ahora el origen de los fanáticos sectarios de Mahoma.

En la noche del 16 de julio del 622, Mahoma, perseguido por los que llevaban á mal las innovaciones que en materias de religion intentaba introducir, huyó disfrazado de la Meca y se refugió en Jatreb, poblacion que en lo sucesivo fué conocida con el nombre de Medinat-al-Nabi ó ciudad del Profeta. Asi es que desde la referida noche principian los mahometanos á contar su Egira. De alli salió con quinientos de sus discipulos á someter á sus obstinados compatriotas y estender su doctrina que abrazaron con ardor los árabes, porque les recordaba las máximas religiosas de sus mayores.

Dueño con poca dificultad de la Meca y adorado en toda la Arabia, mandó introducir y propagar el Islam por medio de las armas ó de la predicacion entre todas las naciones, y falleció envenenado segun algunos, á los 63 años de edad. Sus visiones y revelaciones fueron consignadas por escrito despues de su muerte, y este es el origen del Alcoran.

Mahoma no dejó al morir ninguna disposicion relativa al nombramiento de sucesor, y asi desde que cerró los ojos empezaron las disensiones entre los miembros de su familia y sus discipulos principales, primer origen de la corta duracion del imperio de los califas ó tenientes del Profeta. Sus conquistas, sin embargo, fueron rápidas y brillantes, estendiéndose en pocos años por la Siria,

Asia menor, Persia, Indostan, Egipto y la costa septentrional de Africa. A los que se sometían se les dejaba su religion y sus leyes, y solo se les obligaba á pagar un tributo y abstenerse de disputar contra el Alcoran.

Despues de los cortos reinados de Abubeker, suegro de Mahoma, Omar, Osman y Ali, ocupó el trono su tio Ommin, que le hizo hereditario en su familia; Monvia su hijo trasladó la silla del imperio á Damasco.

Setenta y ocho años despues de la muerte del Profeta, es decir, en el de 711, se apoderaron los árabes de España por la traicion del conde don Julian, quien probablemente fué instigado á dar este paso por espíritu de partido, mas bien que por vengar la imaginaria ofensa hecha á su hija Florinda por el rey don Rodrigo. El ejército invasor, mandado por Tarif ó Taric, se componia de árabes de moros y de berberiscos. Los cristianos que no quisieron someterse á la dominacion musulmana, se retiraron á Asturias, donde proclamaron por su gefe á don Pelayo en 718.

Ya los árabes triunfaban desde las orillas del Ganges hasta Narbona cuando Abderraman, virey del califa en España, invadió el reino de los francos, que era entonces el mas estenso y mejor gobernado de Europa. Las armas vencedoras del Alcoran difundian el espanto en Constantinopla, en Paris y en Benares, y ya habian ocupado una buena parte de Francia, cuando el mayordomo de palacio Carlos Martel y el rey de Lombardía Lutbrando, salieron al encuentro de los invasores y los derrotaron entre Poitiers y Tours: replegados en España, solo pensaron ya en consolidar su dominacion y estenderse despues por Italia, fijando para ello su corte en Córdoba, por parecerles mas conveniente que la de Toledo, la cual lo habia sido de los monarcas godos.

No fué largo el periodo que los árabes de la península estuvieron sometidos al imperio de los califas de Damasco, que despues de Walid, lo fueron Sulejman, Omar, Jezid, Hixem, Walid II, Jezid II, Ibrahim y Meruan último de la estirpe de los Omeyas en Oriente, y principio de la guerra civil de los árabes en España que vino á terminar el proscripto y errante entre los árabes del desierto Abderraman-Ben-Moavia, apellidado el grande y primer rey de Córdoba desde el año 755 al cual siguieron Hixem I en 788. Alhaken I en 796. Abderraman II en 821. Muhamad I en 852. Almoudir en

886. Abdala en 888. Abderahman III en 911. Albaken II en 961. Hixem II en 976. Muhamed II en 1008. Suleiman Almostajn Bila en 1012. Hixem II segunda vez en 1014. Suleiman A. Bila segunda vez en 1016. Aly-ben Hamud en 1017. Abderaman IV en 1019. Alcasim en 1021. Yahye 1023. Abderahman V en 1024. Muamud III en 1025. Yahye segunda vez en 1025. Hixem III en 1026. Gehwar 1036. Muhamad IV en 1044.

Por estos tiempos se suscitaron grandes guerras civiles entre los agarenos de toda España, formándose sucesivamente varios reinos como en Málaga donde reinaron 9 monarcas, en Sevilla 4, en Toledo 4, en Zaragoza 7, en Badajoz 4, En Azahila 4, en Almería y Denia 4, en Carmona y Ecija 1, En Huelva y Niebla 2, en Lorca 2, en Tadmír y Murcia 12, en Valencia 15, y en Segura 1.

Además hubo 4 reyes almorabides y 7 reyes almohades, sin contar los reyes independientes que hubo en las Baleares y Galicia: pero como todas estas monarquías fueron sucesivamente desapareciendo por las conquistas cristianas, al fin se replegaron en la de Granada.

Véase a série de sus reyes y años en que dejaron de reinar.

Abus-ben Maksan. Habus. Badis-ben Habus. Abdalah. Muhamad-Aben Alahmar I en 1273. Muhamad II en 1302. Abu-Abdala-Muamad III en 1308. Nazar en 1313. Abul Walid y Abul-Said Ismail en 1325. Muley Muhamad IV en 1333. Juzef Abul Hagiad en 1354. Muhamad V en 1359. Abu Said en 1361. Muhamad VI en 1391. Abu Abdala Juzef en 1395. Muhamad VII en 1399. Juzef en 1420. Muley Muhamad VIII depuesto. Muhamad Zaquir IX asesinado. Mohamad Alhayzari depuesto tres veces. Juzef-Aben Alhamar destronado en 1433. Muhamad Aben Ozmin huyó en 1454. Aben Ismail en 1466. Abul Hazen en 1488. Abdalah el Zagal, y Abdalah elZaquir acabaron con el imperio el 2 de enero de 1492, dia en que cuarenta mil moros entregaron sus armas al ejército de cincuenta mil cristianos que entró en Granada conquistada por los reyes católicos, Isabel I de Castilla y Fernando V. de Aragon.

Por cuenta del rey se beneficiaban muchas minas de oro, plata y otros metales, y otras se explotaban por particulares, siendo muy ricas las de los montes de Jaen, Bulche, Aroche y montes del Tajo en Algarbia de España; habia minas de piedras preciosas, dos de jacut rojo ó de rubíes á la parte de Beja y de Málaga.

Pescábase coral en las costas de Andalucía y perlas en las de Tarragona; se fomentó la agricultura en todas las provincias, labrándose caminos, acequias de riego y albuferas ó lagos para lo mismo; trajéronse árboles, plantas y semillas de todas especies, y se distribuyeron segun convenia á la calidad y clima de cada distrito.

Entre los mas notables monumentos que aun se conservan del gran poderío de los moros en España, sobresalen los palacios de la Alhambra, Albaicin y Generalife en Granada, el alcazar de Sevilla, la gran mezquita de Córdoba que sirve hoy de catedral, como muchas otras iglesias, fortalezas, alcazabas y castillos, acequias de regadío en Valencia, Murcia y otras partes, acueductos como el de Sevilla, la Giralda y varias torres y atalayas cuadradas, murallas, baños, silos, puentes, pozos y galerias de minas, fuentes, cisternas, algibes, alhondigas, mercados, zacatines, posadas y bazares ó alcaicerías y mazmorras, que en toda la estension de la península se encuentran bien caracterizados y conocidos.

Sabida es la justa y antiquísima predileccion que á los árabes les mereció siempre la agricultura, la ganaderia y el comercio en cuya ocupacion ya eran sobresalientes desde los tiempos de Abraham y demas patriarcas establecidos en la Arabia.

Estas inclinaciones se perpetuaron de tal modo en aquel pais, que de generacion en generacion se transmitieron y progresivamente se propagaron á cuantos paises fueron los árabes.

Jamás pueblo alguno de la tierra honró tanto como este al comercio: en su seno nació Mahoma que perdió desde la niñez á sus padres Abdalah y Amina, tambien traficantes, aunque pobres, de quienes solo heredó cinco camellos y una esclava etiope: muerto tambien su abuelo, acogióle su tio Abou Thaleb en su casa de comercio cuando apenas tenia trece años: distinguióse Mahoma en esta profesion de tal manera que multiplicó las riquezas del tio con sus acertadas expediciones á Damasco llevando perfumes, aromas y otras mercaderías de la Arabia y de la India, trayendo en cambio de la Siria personalmente trigo, estofas y otras producciones del Oriente.

Estos talentos, acompañados de cierta modestia y despejo, le proporcionaron colocarse á los 25 años de su edad en casa de Cadija, viuda rica y comerciante de la Meca, que confió al jóven la direccion de todos sus negocios y comercio: tal celo, aplicacion y probi-

dad desplegó Mahoma como dependiente, que al poco tiempo se desposó con su misma ama.

Duño ya de una fortuna inmensa, pudo en medio de sus negocios concebir el proyecto de la revolución religiosa y universal á que dió principio el viernes 16 de julio del 622 de J. C., teniendo cuarenta años de edad; y ya hemos visto y vemos los inmensos dominios que con su Alcoran adquirió y conservan sus correligionarios, donde sin duda el comercio ha sido y será por estos antecedentes la profesión mas ennoblecida como lo fué, y con gran prosperidad en España, mientras sus descendientes la dominaron.

Se ha dicho que no sabia leer ni escribir, pero esto no pasa de una suposicion tan gratuita como lo seria tal defecto en cualquiera de los mas opulentos comerciantes de nuestros dias.

Impregnados así estos elementales principios y combinados con el perfecto conocimiento de la topografía territorial de la Península española en medio de dos mares, con el clima y espontanea feracidad de sus diversos distritos en que el sirio encontró la bondad del cielo y tierra de su pais; el árabe el temperamento feliz del Yemen; el indio aromas y flores análogas; el africano los mismos frutos y producciones; el egipcio, el persiano y el abysinio, tan abundantes y preciosas minas como las que él conocia; ¿qué extraño es que estas diferentes tribus radicasen y prefiriesen este pais al suyo y lo cultivasen de mil maneras y con mas ventaja que los cartajineses, romanos y godos?

Decláranlo los vestigios del cultivo que, como modelos de perfeccion, aun se vislumbran en las huertas, vegas y campiñas de Valencia, Murcia, Lorca, Granada, Jaen, Zaragoza, Sevilla y Córdoba.

Reinando Hixem en esta última ciudad, mandó empadronar los pueblos de su Estado, hallando que en España tenia 6 ciudades grandes, capitales de otras tantas capitanías, 80 de mucha población, 300 de tercera clase, y las aldeas, lugares, torres y alquerías eran innumerables: solo en las tierras que riega el Guadalquivir habia doce mil. Córdoba contaba doscientas mil casas, seiscientas mezquitas, cincuenta hospicios, ochenta escuelas públicas, novecientos baños, y 80,455 tiendas.

Las rentas del Estado anualmente valian doce millones de mitcales de oro sin las rentas de azaque que se pagaban en frutos.

Muchos pueblos, siguiendo su antigua inclinacion, se entregaron á la ganaderia como los Bedawis, y trashumaban de unas provincias á otras, procurando á sus rebaños comodidad de pastos en ambas estaciones.

Almería, Tarifa, Aljeciras, Gibraltar, Málaga, Alicante, Valencia, Adra, Denia, Sevilla y Cádiz fueron los puertos que hacian el mayor comercio exterior con Africa, Siria y Egipto. Por los años de 1106 habia en Denia una fábrica de papel de trajo que esportaba sus productos hasta para Damasco, Alejandría, Bagdad y Basora.

Fuéles necesaria una constante y respetable marina para custodiar las costas y para los grandes embarques, desembarques de ejércitos y armamentos que frecuentemente iban ó venian del Africa y que cada año aumentaban la poblacion musulmana en la Península con soldados y colonos de todas profesiones, tolerándose el culto hebreo y el católico.

España esportaba por dichos puertos sal, seda cruda, aceite, azúcar, asogue, hierro, tejidos de lana y seda de Sevilla, Granada, y Baza, paños de Murcia, armas, y especialmente de las de Toledo, Baza, y Albacete donde tenian una gran feria y en muchos otros puntos fábricas de azulejos, de curtidos, de ceñidores y fajas de seda, tisues, molinos y batanes, recibiendo en cambio toda clase de productos de Africa, Egipto, Siria ó Levante.

Cuatro años antes de la conquista tenia Granada 70,000 casas y 400,000 habitantes. En la biblioteca de sus reyes se contaron hasta 600,000 volúmenes. El reino de que era capital tenia 24 leguas de ancho y 56 de largo con una poblacion de tres millones; esta ciudad fué el Adem, el paraíso de los moros en España.

La seda fué el principal artículo de esportacion por Almería y Málaga para el extranjero, y en particular para Florencia, Génova y Venecia que tenian factorías dentro de Granada, y celebraron estas repúblicas varios tratados de comercio con este reino árabe asi como el de Aragon. Siempre fué proverbial la formalidad y buena fé de los comerciantes árabes granadinos: las rentas de su real tesoro anualmente subian á un millon y doscientos mil ducados; la corona percibia ademas el sétimo de todo producto agrícola. Las dos casas reales de moneda la labraban con buena acuñacion, pureza y ley. Los hebreos figuraban en primera linea entre los comerciantes de Granada: en el centro de esta ciudad se hallaba

Casa-lonja, á la cual se llevaban las telas, castigándose la menor falta en la ley de la materia en su peso, marca ó tinte, lo que les valió conservar una gran estraccion y fama; este era el mercado general de los mejores tafetanes, sargas, damascos y terciopelos que se conocian; pieles perfectamente curtidas, adobadas y teñidas, porcelanas, paños de lujo, estameñas y telas ligeras.

Por estos tiempos figuró el ilustre moro Mohamad-Ben-Schobat-Algazanita, natural de Almeria, ilustre en letras y comerciante famosísimo por sus riquezas y estendido crédito, nombrado despues Intendente del real palacio de Granada.

Debemos á los árabes el sistema hidráulico de riegos que quintuplica los productos del suelo, haciéndolos de mejor calidad aumentaron las clases de vides y de olivas, trajeron el palmero, el algodónero, la caña de azúcar; la seda se hizo produccion comun; las manufacturas proporcionaron al consumo y al comercio interior tejidos de lana, algodón y seda, telas de hilo, oro y plata, tapices imitados á los de Persia, tafletes, armaduras de hierro para ginetes y caballos, escudos de bronce, mantillas largas y sillas magníficas; perfeccionaron muchas preparaciones químicas, farmacéuticas y tintóreas, la destilacion de aguardientes y esencias; las medias de punto, la numeracion arábica, los órganos, los relojes de campana, el papel de hilo, los almanaques, la aplicacion de la pólvora, las matemáticas, la álgebra y otros muchos conocimientos y aclimataciones. Ninguna de las precedentes invasiones produjo tanta cultura y bien á esta península. ¡Ojalá que todas las habidas y por haber fuesen tan ilustradas!

RESTAURACION DE ESPAÑA CRISTIANA, SU COMERCIO, CRÉDITO Y HACIENDA EN LA EDAD MEDIA Ó TIEMPOS FEUDALES.

Refugiados los resto cristianos que no quisieron someterse al yugo agareno en las asperezas de Asturias, del Pirineo, de Galicia de Aragon y de Vizcaya, en cada uno de estos puntos y casi simultáneamente, se fué organizando el sistema de resistencia nacional y el de agresion por los espropiados contra sus usurpadores.

Don Pelayo es el héroe que figura en primer término en esta lucha de gigantes comenzada el 711 y terminada en 1608 con el

edicto de Felipe III para la total espulsión de los moriscos de España.

El grito de guerra y de independencia nacional lanzado en Asturias por el vencedor de Covadonga, fué repetido en la Peña-Uriel, montes de Torla y Benasque, por don Iñigo de Arista á quien los nobles aragoneses reconocen por primer conde de Sobrarbe y Rivagorza.

Estos Macabeos españoles, fueron inmediatamente secundados por los valientes gallegos y cántabros que en la fragura de sus montes blandieron la espada contra los sarracenos gritando igualmente «Patria, Religion, Santiago y á ellos.»

Los estandartes y pendones de la cruz, se desplegaron despues en Castilla: y el primer conde Fernan Gonzalez, como los anteriores caudillos, dió origen con sus virtudes y hazañas, para que miles y miles de héroes siguiesen mas tarde su ejemplo.

Preocupados los españoles cristianos con el solo y gravísimo negocio de la espulsión de los moros, no podían fijar su atención en otra cosa que en la guerra y producto de tan prolongada y obstinada lucha tenia que ser la ambicion y el noble orgullo de los mas esforzados guerreros, á los que en esta época se les concedian derechos feudales sobre los siervos, los pecheros, y estado llano, ó se les premiaba con el don ó título de duques, condes, infanzones, señores ó ricos homes, los que á medida que reconquistaban el territorio sobre las ruinas del enemigo, fueron levantando las siguientes monarquías, que al fin vinieron á refundirse en la de Castilla.

CRONOLOGIA DE LOS REYES DE ASTURIAS Y LEÓN Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO AL TRONO.

Don Pelayo fué elegido rey el año de 718. Favila el 737. Alonso I el Católico en 739. Fruela I en 757. Aurelio en 768. Silo en 774. Mauregato en 783. Bermudo I el Diácono en 789. Alonso II el Casto en 793. Ramiro I en 842. Ordoño I en 850. Alonso III el Grande en 866. Garcia en 910. Ordoño II en 914. Fruela II en 924. Alonso IV el Monge en 925. Ramiro II en 930. Ordoño III en 950. Sancho I el Gordo en 955. Ramiro III en 967. Bermudo II el Gotoso en 982. Alonso V. el Noble en 999. Bermudo III en 1027.

REYES DE CASTILLA Y DE LEON: AÑOS QUE SUBIERON AL TRONO.

Fernando I en 1037. Sancho II el Fuerte en 1065. Alonso VI el Bravo en 1072. Doña Urraca en 1109. Alonso VII el Emperador en 1126.

REYES PRIVATIVOS DE LEON.

Fernando II en 1157. Alonso IX en 1188.

REYES ESCLUSIVOS DE CASTILLA Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO.

Sancho III el Deseado en 1157. Alonso VIII en 1158. Enrique I en 1214. Fernando III el Santo en 1217.

REYES ESCLUSIVOS DE CASTILLA Y DE LEON Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO.

Fernando III el Santo en 1230. Alonso X el Sábio en 1252. Sancho IV en 1284. Fernando IV el Emplazado en 1295. Alonso XI en 1312. Pedro I el Justiciero en 1350. Enrique II el de las Mercedes en 1369. Juan I en 1379. Enrique III el Doliente en 1390. Juan II en 1407. Enrique IV el Impotente en 1454. Isabel I y Fernando reyes católicos en 1474. Juana y Felipe el Hermoso en 1506. Fernando V segunda vez en 1507.

REYES ESCLUSIVOS DE ARAGON Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO.

Ramiro I el Bastardo en 1035. Sancho Ramirez en 1063. Pedro I en 1094. Alonso I el Batallador en 1104. Ramiro II el Monje en 1134. Ramon I en 1137. Alfonso II en 1162. Pedro II el Católico en 1196. Jaime I el Conquistador en 1213. Pedro III en 1276. Alonso III el Liberal en 1285. Jaime II en 1291. Alonso IV en 1327. Pedro IV el Ceremonioso en 1336. Juan I en 1387. Martin I en 1395. Fernando I en 1410. Alonso V en 1416. Juan II en 1458. Fernando V e Isabel I reyes católicos en 1479.

REYES PRIVATIVOS DE NAVARRA Y AÑOS DE SU ADVENIMIENTO AL TRONO.

Iñigo Sanchez Arista en 857. Garcia Sanchez Iñiguez en 885. Sancho Garcés, Abarca en 891. Garcia Sanchez II el Trémulo en 924. Sancho II el Mayor en 970. Garcia III en 1035. Sancho III en 1054. Garcia Ramirez en 1134. Sancho V en 1150. Sancho VI el Sabio en 1194. Sancho VII el Retraido en 1197. Teobaldo I en 1234. Teobaldo II en 1253. Enrique I en 1270. Juana I en 1274. Luis Utin en 1305. Felipe I el Largo en 1316. Carlos I el Hermoso en 1322. Juana II en 1328. Carlos II el Malo en 1349. Carlos III el Noble en 1388. Blanca y Juan I de Navarra y II de Aragon en 1425. Leonor I en 1480. Francisco Fox, Febo en 1481. Juan y Catalina en 1483. Fernando V el Católico de Castilla en 1512.

REYES ABSOLUTOS DE ESPAÑA: CASA DE AUSTRIA, ID.

Carlos I y V emperador de Alemania en 1517. Felipe II en 1556. Felipe III en 1598. Felipe IV en 1621. Carlos II en 1665.

DINASTIA DE BORBON, ID. ID

Felipe V en 1701. Luis I en 1724. Felipe V segunda vez en 1725. Fernando VI en 1746. Carlos III en 1759. Carlos IV en 1788. Fernando VII en 1808. Isabel II en 1833.

No se ha hecho mérito de los primitivos reyes de España que algunos historiadores citan, como Tubal, Tarsis, Jubalda, Hércules, los tres Geriones, Hispalo, Hespero, Atlas, Abides, Argantonio, Bochoris, Baleo, Ibero, Idubeda, Brigo, Tago, Beto, Turdetano, Deavos, Hispan, Atlante, Italo, Sicoro, Sicano, Sicleleo, Luso, Siculo, Testatriton, Romo, Palatuo, Licinio Cacos, Eritreo Gargoris, Abdis, Diomedes, etc., por conceptuarlos fabulosos.

Tampoco hemos querido detenernos con los reyes moros de Málaga.—1.º Aly Aben Hamud. 2.º Alcasen-ben Hamud. 3.º Yahye ben Aly. 4.º Edris ben Aly. 5.º Alhasen ben Aly. 6.º Edris ben Yahye. 7.º Muhamad Almahdi. 8.º Alcasen Almoztali. 9.º Zagut ben Muhamad.

Los de Sevilla. 1.º Abulcasin Muhamad ben Abed. 2.º Abu Amru. 3.º Muhamad Almotamed. 4.º Aben Huz.

Los de Toledo.—1.º Ismail ben Dylnun. 2.º Yahye ben Ismail. 3.º Alcadir Bilah. 4.º Yahye Adofar..

Los de Zaragoza.—1.º Almondar ben Yahye. 2.º Soliman Alguzami. 3.º Ahmed ben Soliman. 4.º Juzef ben Ahmed. 5.º Ahmed Abu Giafar. 6.º Abdelmalek Abu Meruan. 7.º Admed Abu Giafar ben Abdelmalek..

Los de Badajoz.—1.º Sabur, persa. 2.º Abu Baker Abdala. 3.º Muhamad Almudafar. 4.º Omar Almetuaquel.

Los de Azahila y Aben Razin.—1.º Abu Meruan. 2.º Muhamad Gesan Daula. 3.º Abdelmalek ben Gesan. 4.º Yahye ben Gesan.

Los de Almeria y Denia.—1.º Cairan Eslavo. 2.º Zozir Eslavo. 3.º Muhamad ben Man. 4.º Obeidalah Moez Daula.

Los de Carmona y Ecija.—1.º Muhamad ben Abdala

Los de Huelva y Niebla.—1.º Abdelaziz Albecri. 2.º Abdala ben Abdelaziz.

Los de Lorca.—1.º Abu Muhamad Abdala. 2.º Abul Hasan ben Elisa.

Los de Murcia y Tadmir.—1.º Muhamad Abu Abderraman. 2.º Abderraman ben Taher. 3.º Admed Abu Abdala. 4.º Aben Ayad. 5.º Muhamad ben Juzef. 6.º Alwatik ben Muhamad. 7.º Abu Abdala Muhamad. 8.º Abdala Althogri. 9.º Abu Hasan ben Abid. 10.º Aben Hemsek. 11.º Adala Aladel. 12.º Muhamad ben Juzef Aben Huz.

Los de Valencia.—1.º Mudafas Eslabo. 2.º Muharik Eslabo. 3.º Lebib Eslabo. 4.º Abdelaziz ben Aderraman. 5.º Abdelmalek ben Abdelaziz. 6.º Abu Bakar Abdelmalek. 7.º Yahye Adofar. 8.º Abu Abdala Muhamad. 9.º Aben Hemsek. 10.º Giomail ben Zeyan. 11.º Giomail ben Zeyan II.

De Segura.—Aben Hemsek.

Reyes almoravides en España.—1.º Abu Baker ben Omar. 2.º Juzef ben Taxfin. 3.º Aly ben Juzef. 4.º Taxfin ben Aly.

Reyes almohades en España.—1.º Ahmed ben Abdala Almahadi. 2.º Abdelmumen ben Aly. 3.º Juzef Abu Jacub. 4.º Jacub Aben Juzef. 5.º Muhamad ben Jacub. 6.º Juzef ben Muhamad. 7.º Abdelwaid.

Contando los 37 presuntos soberanos primitivos, los 63 empe-

radores romanos, los 33 reyes godos, los 9 califas, los 129 reyes moros, sin incluir los de las baleares, los pretendientes usurpadores y otros cuya existencia no consta como la de los 105 cristianos desde Pelayo hasta Isabel II, resulta que ha habido en España 376 monarcas: sin mencionar los presidentes ó gefes, dictadores, cónsules y prefectos que tuvieron las repúblicas fenicias, cartajinesas, celtas, griegas, españolas y romanas, ni tampoco los vándalos, suevos, ostrogodos, silingos, alanos, visogodos, etc.

Baste ya de reyes musulmanes y cristianos, que solo fueron instrumentos hábilmente explotados por la omnipotencia sacerdotal en épocas de paz y guerras religiosas.

Volvamos la vista á los intereses reales y positivos de este pais y al estado económico político y mercantil que tuvo en aquellos tiempos.

Bajo el dominio de los romanos, ya se ha dicho que los pretores y los procónsules á cuyas manos se confiaba el gobierno de España, no contentos con sacar de ella lo necesario para sostener las legiones que la guarnecian, y lo que reclamaba el caprichoso esplendor de Roma, mirándola como pais de cucaña y de provecho propio, la estrujaban con arbitrarias exacciones, cuyos productos destinaban para comprar honor y para asegurar el goce tranquilo de sus rapiñas. De aquí nacia que aunque el sistema general de la hacienda del imperio se reducía al cobro del 2, del 4, del 5 por 100 de alcabala sobre el precio de todo lo que se vendía, ó permutaba ó daba á censo, en la Península se satisfacieran otros tributos peculiares, hijos del ingenio desolador de sus magistrados, y con cuyo importe triunfaban en la metrópoli de la paciencia de los sometidos y de las ideas del honor y de la justicia que debían adornarlos.

Un número infinito de contribuciones, otro aun mayor de cobradores y ministros encargados de su exacción, los proveedores de las tropas que arrebatában con mano airada los caballos, los granos, los aceites y las lanas, pagándolos á sus dueños á los precios que les placía señalarles, y la explotación de las minas, conducida con todo el afán eficaz que podía inspirar la avaricia, llenando de disgusto á los pueblos, los preparó para mudar de dueño.

Aunque el gobierno imperial alteró el orden político de la república, no varió por eso el plan de la hacienda, mas gravoso á las

provincias que á la metrópoli, y cuya dureza ó dulzura pendía del carácter de los emperadores, de la estrechez en que los ponía la magnitud de los gastos y la insuficiencia de las contribuciones ordinarias para cubrirlos. Augusto por su célebre reglamento de las rentas y gastos del imperio, estableció las aduanas, tributos directos sobre los bienes é indirectos sobre los consumos, Novedad que suscitó vivas reclamaciones. Lejos de ser atendidas, se aumentó un 5 por 100 al recargo impuesto sobre los legados y las herencias, para poner un coto á las escesivas donaciones que los romanos hacían en favor de personas que no les estaban unidas por los lazos del parentesco.

Trajanó y Antonino dulcificaron los métodos empleados en la cobranza de los impuestos, y Caracalla halló en la preocupacion de los ciudadanos que vivían en las provincias un minero de riquezas. Hasta su tiempo, pagado el derecho de los legados y herencias, no se satisfacían los demás impuestos; mas él y su sucesor quitaron esta escepcion, quedando sujetos los bienes á todas las gabelas que hubiesen pagado antes de haber obtenido el dueño el honor de ciudadano romano.

A la rebaja benéfica á las provincias de 1/30 de las contribuciones debida á la bondad de Alejandro, siguieron nuevas y variadas imposiciones, establecidas por sus sucesores para satisfacer los gastos que ocasionaba la guerra de los persas, de los medos y de los bárbaros, y el gran Constantino por su arreglo de la hacienda no dispensó alivios algunos á los pueblos. habiéndose contentado con honrar al tesorero con el título de conde de las Dádivas, como para manifestar que los pagos que hacía eran dones gratuitos de la corona, y no inversiones de los sacrificios que esta exijía á la fortuna pública. El mismo emperador impuso á los habitantes de las provincias una capitacion que repartían y cobraban los prefectos sobre el producto de los bienes territoriales, los de las artes y el comercio, y su recaudacion se hacía con tal dureza, que el arribo de los ejecutores se anunciaba con las lágrimas y la desesperacion de los contribuyentes.

La imaginacion se pierde al reconocer los gastos del imperio romano. La cuenta y razon ocupaba un número inmenso de empleados, 29 gefes de recaudacion cuidaban del cobro de los tributos en las provincias, en dirigir el laboreo de las ricas minas, en batir

la moneda y labrar los paños y demas prendas de equipo de los ejércitos. Un tesorero particular manejaba el bolsillo, privado de los emperadores, que se enriquecía con los productos de los bienes patrimoniales de la corona, con los de las multas y confiscaciones, con las cuales se afligia á los pueblos, no habiendo sido España la que menos daños sufrió con tan desastrosos arbitrios.

De suerte que cuando los emperadores romanos necesitaban mas de lleno de la adhesion de sus súbditos para sostener su trono vacilante, entonces los alejaron sus amos con la exorbitancia de los gastos y la multitud opresora de los tributos que hacian caer sobre el pueblo laborioso, dejando á las clases que contribuian con el trabajo á la produccion de las riquezas, en el goce completo de las que les pertenecian, aumentando con ellas los vicios y acabando con las virtudes que en otros siglos hicieron poderosa á Roma, la cual al fin descendió del alto punto de su grandeza, teniendo que sucumbir humillada á la fuerza de los bárbaros del Norte.

BAJO LA DOMINACION DE LOS GODO.

Rechazados en sus primeras invasiones sobre el imperio, repitieron sus ataques animados por la debilidad de los emperadores y el disgusto de las provincias, y felices en sus tentativas, lograron despojarlos de la parte mejor de sus conquistas, y celebrar con ellos tratados solemnes en cuya virtud se hicieron los godos dueños de las Galias y consiguieron los vándalos, los suevos y los alanos establecerse en España, en donde unidos á los primeros, la hicieron suya erigiendo una monarquía independiente.

Eran los nuevos invasores unos hombres incultos si bien robustos, que no conocian el precio de la propiedad ni los deberes de la sociedad. Los servicios que la prestaban eran voluntarios, siguiendo á jefes en las expediciones militares, mas por afecto y por la conveniencia personal que pudiera resultarles, que por obligacion. Pero repartidos los terrenos de la Península entre ellos, esto dió lugar al establecimiento del orden, de la civilizacion y de un soberano á cuyos mandatos se sometieron. Siguióse en pos la publicacion de leyes sábias y la organizacion política del Estado, de donde nacieron las riquezas y el esplendor antes desconocido, y del que

dieron mnestra señalada las obras públicas y la ostentacion de los monarcas.

El palacio de Toledo, en donde estos residian, era suntuoso y labrado á maravilla. Mérida brió por su grande estension, por su grandeza y la magnificencia de sus edificios. Desde Sevilla á Toledo habia puentes maravillosos, y otros cómodos y elegantes sobre el Tajo y el Guadiana. Murcia contaba seis ciudades, muchos pueblos se distinguian por sus riquezas, y Rodrigo, último rey godo, se presentó en la batalla de Guadalete sobre un carro de marfil con una corona de perlas en su cabeza y una túnica de púrpura bordada de oro.

No sabemos cuál fué el sistema de Hacienda; ni si los españoles continuaron pagando las mismas contribuciones que bajo los romanos hasta el tiempo de Recaredo, en cuyo reinado las que satisfacieron eran reales y personales. Además en el reparto de los terrenos hecho al tiempo de la conquista, se aplicó una parte no pequeña al rey, para que con sus productos satisficiera los gastos que ocasionaba la dignidad del trono. Los monarcas imponian los tributos, pero guardando los límites que les señalaban las leyes, y decretaban los gastos públicos, pero llevando por norma de su conducta el ser mas escasos que gastadores; y para evitar que abusando de estas facultades, dejarán pobres los pueblos por enriquecerse, era propiedad de la corona todo cuanto adquirian los soberanos godos desde que empuñaban el cetro.

El plan tributario de los godos ha sido mas dulce y menos opresivo que el de los romanos. Muy sábios estos en otras materias, no conocian los verdaderos principios de la ciencia económica. Calificando de ajenas de su dignidad las ocupaciones mas útiles á la sociedad, en vez de procurar enriquecerse con los productos de la industria, lo hacian á costa del trabajo de los esclavos, y con el oro y plata que sacaban violentamente á los pueblos que subyugaban. Se tenia por vil el ejercicio de las artes y del comercio, y hasta Ciceron decia que nada ingenioso habia en los talleres; que era vil el tráfico á la menuda, y apenas tolerable el de por mayor. Ignoraban los romanos las relaciones que ligan á los dueños de las tierras con sus caseros, no dilucidaban las cuestiones importantes del valor de las cosas, de las rentas y los salarios, y llenos de errores en la materia, desdeñaban el estudio de la ciencia económica, miraban con poco aprecio los mineros de la riqueza, y con vilipen-

dio el trabajo: y de aquí nació la dureza de los tributos de que se valían para cubrir los gastos públicos, y la frialdad con que se sacrificaban los pueblos al sosten del lujo y de los caprichos de la corte, empleando en ello la violencia de la hacienda.

Enervada al fin la antigua fiereza, corrompido el gobierno y sumidos los pueblos en la molice y blandura de los placeres, no pudiendo los godos españoles resistir á la invasión de los árabes, y puesta la suerte de unos y otros al trance de una batalla, quedó la victoria por los últimos; y abiertas á las márgenes del Guadalete las puertas de la Península á los nuevos conquistadores, se apoderaron de ella en poco tiempo, trastornaron la forma de su antiguo gobierno, y levantaron reinos independientes en muchas de las provincias que hasta entonces habían formado un solo imperio.

En medio de la desolacion general, un corto número de sacerdotes, de nobles y de valientes, huyendo de la dominacion extranjera, buscaron un asilo contra la desgracia en las escabrosidades de los montes, y en ellas formaron el proyecto de romper el yugo y de restablecer el antiguo honor é independencia. En Aragon, Asturias y Cataluña se levantaron caudillos encargados de llevar á efecto una empresa que parecia quimérica comparada con la fuerza enemiga. Felices en sus primeras tentativas, imponen á los opresores, y dilatándose con las victorias el territorio de los sarracenos, se restablece el antiguo gobierno monárquico bajo el cual habían vivido sus mayores. Unidos los pueblos al trono por los lazos de la fidelidad y de la conveniencia, se aumentaron los esfuerzos de sus habitantes, se multiplicaron sus hazañas, y al cabo de 800 años de batallas y de sacrificios, toda España se encontró bajo la autoridad soberana de un solo príncipe.

La alcabala fué establecida en el año de 1342 para subvenir á los gastos que ocasionaba el sitio de Aljéciras. En un principio consistía en el diez por ciento de lo que se vendiese, y luego se aumentó un cinco. Este impuesto, que se prorogó en las Cortes celebradas en Alcalá en 1349, se hizo perpétuo en las de Burgos en 1369.

HACIENDA EN EL TERRITORIO DOMINADO POR LOS

ÁRABES.

Los árabes llenos de ilustracion, la comunicaron á las provincias en donde pudieron conservar con alguna tranquilidad su dominacion.

haciendo prosperar la agricultura y la industria á la par de la cultura, de los placeres y las riquezas. Amor Ambisa y Amur Hasam emplearon el poder que ponía en sus manos la suprema dignidad en repartir los terrenos incultos entre los musulimes, y establecer en las regiones fértiles de Murcia, Sevilla, Medina Sidonia y Jaen á los siros y veledies, á los de Hemosa y Palestina, mardamos, damasquinos y quiniarinos con grande contento de estos, al hallarse arraigados en países muy parecidos á los de su oriundez.

En Valencia, Aragon y Granada se abren acequias de riego para aumentar la fecundidad del suelo, indigenándose en Sevilla árboles antes desconocidos; y sus vecinos se entregaban con tanta afición á la labranza y al cultivo, que cuando san Fernando sitió aquella ciudad en 1248, preferían abandonar su defensa á ver destruidas sus huertas deleitosas; y en Granada prosperó de un modo prodigioso la cria de los gusanos de la seda y del arroz en Valencia.

La sabiduría de las leyes, la protección bien entendida y la magnificencia de los soberanos, dieron impulso á las artes cuyos profesores recibían premios que estimulaban sus ingenios, sacando además gruesas recompensas del precio de sus obrages. El tributo que pagaban los cristianos y los judíos en Granada para asegurar el tranquilo goce de sus derechos, se invirtió en adornar con jaspes y mármoles la mezquita mayor y en construir un baño público. Sevilla se adornó con buenos edificios; Granada se llenó de casas altas bien labradas, con sala y zaquizamies cuyas paredes estaban adornadas con oro y curiosas labores, y en Málaga florecía Alhar Yabig, célebre maquinista.

Florece el comercio en tanto grado, como que venían á Granada negociantes de Siria, de Egipto, de Africa é Italia, siendo Almería una célebre escala, y tan grande la concurrencia de cristianos, musulimes y judíos, que se trataban como si fueran paisanos. Córdoba por aquellos tiempos tenía 20,000 casas, 600 mezquitas, 50 hospicios, 80 escuelas y 900 baños, y en las risueñas campiñas del Guadalquivir se cultivaban 12,000 alquerías.

El plan de hacienda de los reyes árabes era muy sencillo y los tributos suaves. El Anun ocha, gobernador general de España, igualó las contribuciones y quitó los privilegios de comunidad. En Murcia satisfacían por capitación los nobles un dinero de oro, cuatro medidas de trigo, cuatro de cebada, cuatro medidas de mosto,

cuatro de vinagre y cuatro de aceite, y doble cantidad los siervos; los cristianos de Castilla acudían al tesoro con 10,000 onzas de oro, 10,000 libras de plata, 10,000 caballos buenos, 10,000 mulos, 10,000 lorigas, 1,000 espadas y 1,000 lanzas.

Para la manutención de la real casa, de los magistrados y los soldados, construir mezquitas, baños, fuentes, caminos, puentes y posadas, rescatar cautivos y socorrer á los pobres, se exigía el azaque, que era el 1/5 de los productos agrícolas é industriales de los pueblos que se habían conquistado, y el 1/10 de los que se habían sometido sin resistencia. Además al Erario pertenecía el 1/5 de los tesoros, los rendimientos de muchas minas de oro, plata, piedras preciosas que explotaban; el charage, ó sea el derecho á la entrada y salida de los géneros; y el tadel impuesto sobre las tiendas y las cabezas de los judíos y cristianos.

Con estos medios los reyes moros tenían fondos bastantes para pagar los gastos públicos en sus estados y para hacer ricos presentes á otros soberanos. Juaf de Granada envió el año de 1397 al de Castilla buenos caballos con preciosos arneses y espadas y nobles paños de oro y seda; y su antecesor, sabiendo los grandes apuros que sufría el mismo soberano en 1229, le ofreció 20,000 doblas si le daba en pago á Tarifa.

El crédito público, ese moderno y prodigioso poder que tantas fortunas ha producido á las naciones que han sabido dirigirlo, como desgracias á las que no conocieron las sencillísimas bases de esto que llaman hoy secreto; y que solo consiste en la confianza y buena fé que al pueblo en general y á los capitalistas en particular les merecen las palabras ó promesas que el supremo gobierno suele dar en sus apuros ó necesidades, y que pasado el período que motivó el servicio, el pedido, el préstamo ó empréstito la ejecución de lo ofrecido es inmutable, dudosa ó vana.

Con el religioso cumplimiento de las condiciones ofrecidas ó estipuladas por parte de un gobierno formal y sólido, el valor del crédito se aumenta indefinidamente; así como desciende y baja hasta la postración y la nulidad cuando el pueblo ó capitalista duda ó observa que los fondos prometidos ó aplicados al pago del capital y réditos, van á invertirse en atenciones heterogéneas ó desconocidas, defraudando una ó muchas veces la confianza del prestamista ó del acreedor que ve desaparecer ó malversar hasta las ga-

rantías y las esperanzas que se le dieron, ó al contrario, que todo se cumple y en esta proporcion se adquiere ó se pierde el crédito.

El primer ejemplo que en España recordamos sobre este género de arbitrios, es el del conde de Tendilla encargado en 1442 de defender la villa de Alhama sitiada estrechamente por los moros. No teniendo el conde medios para satisfacer el sueldo y necesidades de la guarnicion, apoyado en la buena opinion que disfrutaba y en la seguridad que todos tenian de la hidalga franqueza con que cumplia su palabra, creó una moneda de oro, plata y cobre, de papel, cuyos vales emitidos con su firma corrieron como dinero metálico, hasta que levantado el sitio se cangearon con el efectivo como prometió.

Si todos los monarcas hubiesen sido como los reyes católicos Fernando V. e Isabel I que siempre encontraron fondos abundantes á préstamo por la escrupulosa puntualidad con que los reintegraban á los plazos y condiciones estipuladas, no se habria visto anteriormente y posteriormente tropezar á otros reyes con estorbos insuperables para encontrar quien les fiase sus caudales ó servicios por la poca exactitud con que satisfacieron sus deudas.

La deuda española principió con los juros de la casa de Austria, la cual comenzó á comprometer grandemente los intereses de la nacion á sus intereses familiares; y ya en la página 480 se ha puesto el cálculo menor de la deuda hoy de España.

El espíritu de asociacion en aquellos tiempos no salió de la esfera de los cláustros, las catedrales, las hermandades, capillas y campamentos: fuera de esto, todo se consideraba menguado y superficial. El cambio, la produccion del territorio, las artes, el valor del trabajo, del ahorro, del capital y el consumo, eran elementos desconocidos del clero y del soldado que los perseguia como al comercio, sin conocer todavia que este agente intermediario é indispensable para todo género de negocios y goces entre los hombres, era el único capaz de consolidar la moralidad, de fomentar toda ocupacion reproductiva, de distribuir todos sus productos, de aproximar las distancias, de confundir los climas, de convertir el mundo entero en un mercado comun, donde tolerando y respetando á cada cual sus creencias se cambiasen y distribuyesen maravillosamente todo género de frutos sobrantes ó inútiles en unas partes, por los necesarios al bien estar general.

En aquellos atrasados tiempos, los poderes administrativos no conocian otra ciencia ni ocupacion que la de imponer contribuciones, trabas y obstáculos al comercio y á las industrias que á su vez solo estudiaban los medios de eludirlas, fomentándose con esta lucha la desconfianza, la inseguridad y la infidelidad tan perjudiciales para el pueblo como para el fisco que casi siempre tuvo los ojos vendados y caminando á tientas, hoy perseguia á una clase productora de ciudadanos y la estrujaba entre sus férreos lazos dejándola mañana para tomar á otra á quien estaba acechando y la cual no tardaba en deslizarse tambien de sus uñas; y cuando los pueblos parecian desear unir sus intereses, sus riquezas, sus efectos, estas dos ignorancias les detenian, los persuadian á que se odiasen y trazarán las verdaderas lineas fronterizas que los separasen.

Esta calamidad ocurrirá siempre que el pueblo que trabaja, suda y paga, tenga poca intervencion en los negocios que mas le interesan, ó cuando estos se hallen entregados á la arbitrariedad de monarcas ó ministros poco ilustrados que suelen hacer mucho mal, deseando y creyendo hacer el bien: sobre todo, sino consultan mas que con sus satélites sin contar con los productores y consumidores activos y laboriosos, que son y serán los verdaderos inteligentes é interesados en esta especie de negocios.

Las memorias relativas al comercio de Castilla en la época á que nos contraemos, no ofrecen resultados mas halagüeños que los de la agricultura y las artes. La ignorancia de los siglos, la inexactitud de las ideas de los que se hallaban al frente de los negocios, y la inestabilidad del gobierno, hija del choque encontrado en intereses de los conquistadores y de los conquistados, hicieron mirar con desden los ramos productivos.

Por ello, esta parte de la historia económica presenta ejemplares repetidos de versatilidad y providencias contradictorias de favores adversas al comercio, consiguientes al carácter de los que mandaban, á la calidad de los negocios, al rigor de las circunstancias, y al giro de las opiniones de los soberanos y de sus tribunales.

Casi al mismo tiempo que el concilio de Leon decretaba multas contra el que perturbase la tranquilidad y el orden de las ferias, Santander se distinguia por su tráfico; el conde don Garcia robaba en los caminos á los mercaderes ingleses y lorenenses que llevaban sus géneros á Santiago; los merinos miraban á sangre fria estos su-

cesos; don Sancho de Navarra llenaba de privilegios al comercio de San Sebastian; y y el Santo rey don Fernando derramaba sobre los comerciantes gracias y distinciones, que el rey don Juan el II destruyó en las constituciones de su orden de la Banda, las cuales, castigando al caballero que tratase con mercaderes, envilecían á esta clase dignísima de aprecio, y fomentaban el orgullo de la nobleza, sin bien del Estado.

A estos inconvenientes vergonzosos que dimanaban de las leyes, se unieron los que nacían de la poca seguridad de los caminos, de las exacciones impuestas en ellos, y de la rivalidad de las naciones, que entorpecía el curso del comercio y sus ventajas.

En las leyes dadas á los adelantados el año de 1255 se les impuso la obligacion de cuidar que los caminos del reino estuvieran seguros, y que nadie los quebrantára, robando, matando, nin firiendo en ellos. Sin duda no la desempeñaron cumplidamente, pues, en el año de 1293 se quejaron los comerciantes en las Córtes de Valladolid, de que cuando iban á los puertos de mar los robaban; y en su virtud el rey don Sancho IV condenó á los magistrados al pago de los daños que resultasen por dicha causa. Providencia que no surtió el efecto apetecido, porque las discordias del rey don Pedro con su hermano llenaron los pueblos de salteadores, hasta tal estremo, que el rey don Enrique se vió precisado á mandar que cada lugar hubiere de presentarle dos hombres de á pié y de á caballo para su persecucion.

Los mismos riesgos que ofrecían los caminos trageron consigo las imposiciones de portazgos y peages con que compraban los arrieros y traficantes su defensa y seguridad; pero fué tan grande el abuso que con ello cometieron los señores y los pueblos, que escitaron las quejas de estos y provocaron su reforma.

Las envidias nacionales esplicadas con la rudeza propia del tiempo, atacaron tambien al comercio. En efecto, en el año de 1348 se cargaron varias embarcaciones en Castrourdiales con destino á Inglaterra, y navegando bajo la salvaguardia y garantía de la tregua que mediaba entre ambas potencias, fueron apresadas en alta mar por los ingleses, con muerte de la tripulacion, sin que nuestras reclamaciones hubiesen conseguido reparar la injuria recibida.

En el ordenamiento cuarto dado á la ciudad de Sevilla el año de 1344, se fijó la calidad, arraigo y fianzas de los cambistas; pe-

ro pocos años después se declaró esta industria por propiedad de la corona, según se ocha de ver por las quejas que en las cortes celebradas en Alcalá el año de 1348 dió el reino, de los graves males que de ello venian, porque los mercaderes no hallaban los cambios prontos.

La polilla de los tasas por el mismo tiempo, concurrió á destruir el comercio, que no puede prosperar sino con la libre permutacion de los géneros. El rey don Alonso XI, por falta de cálculo y prevision, aunque con la mejor intencion, los tasó todos con el objeto de hacer mas cómodo su precio; pero fué tanta la carestía que se originó de la providencia, como que el mismo soberano se vió precisado á revocarla.

Advertiendo el rey don Enrique II en el año de 1370 el alto precio que tenían todas las cosas, y que las gentes no las podian haber, mandó hacer un arreglo para que valiesen á precios cómodos á fin de que las gentes lo pudiesen pasar, so pena de que de lo contrario volveria á restablecer el ordenamiento de las viandas.

Este fué el que dicho monarca publicó en 1369, sobre la justicia de la casa real, comestibles y jornales, en el cual se tasaron por un año los granos, los vinos y todas las artes y oficios, al paso que por una inconsecuencia económica se declaraba libre la circulacion de los comestibles por el reino; y en el año de 1406 se impuso de nuevo una tasa general sobre todos los géneros.

Al mismo tiempo que se paralizaba la circulacion fijando el precio de la ganancia del comprador, se daban los golpes mas sangrientos al giro de los caudales con las leyes promulgadas contra las usuras, las cuales envuelven en sí las ideas mas inesactas sobre la materia, que mal pecado, no se han rectificado hasta el dia por no haberse examinado con la detencion y calma que exige su importancia ahora que no hay judios y que aquello se tomó por pretexto para espulsarlos.

Don Sancho IV prohibió á los judios y á los moros el dar dinero á usuras á mas precio que el de 3 por 100 al año, lo que se ratificó por el rey don Alonso XI. Pidieron los reinos en las cortes celebradas en Alcalá en 1348, que se prohibiese á los ricos homes, hidalgos, ciudadanos, labradores y clérigos el dar su dinero á usura, por ser gran pecado é contra ley: y el rey mandó que ninguno de sus vasallos fuese osado de dar dinero á logro, permitiéndoles

emplearlo en fincas, que fué lo mismo que empeñarse la autoridad en marcar el destino que debiera darse á los capitales, privándoles del que solo el interés individual es capaz de señalar, atacando de paso la propiedad á la cual va íntimamente unido el destino de los efectos solo á aquellos objetos á que el dueño quiera aplisearlos.

Si unas medidas tan eficaces para encarecer el dinero y paralizar el comercio acusaran eternamente la gñorancia de los siglos en que se han adoptado, hubo otras dictadas por el espíritu devastador de la intolerancia que, llenando de desconfianza á los vasalles y deramando la perfidia sobre los contratos, debieron influir notablemente en el atraso del comercio.

Fernando IV declaró solemnemente libres á los cristianos de pagar sus deudas á los judios pasados seis años despues de contraídas.

No contento el rey don Alonso XI con mandar suspender en 1329 los intereses de todas las deudas por un cierto tiempo, rebajó la cuarta parte de las contraídas en favor de los judios, y concedió tres años de plazo para su pago en atencion á lo muy pobre y estragada que se hallaba la tierra. En 1345 se dió moratoria de un año á los cristianos para satisfacer lo que debian á los judios, con la condicion de que durante él no habian de correr los réditos; y en 1348 se volvió á reproducir lo mandado en 1329.

Con vicios tan considerables, con leyes tan sanguinarias y destructoras, y con trabas tan poderosas, ¿qué influencia podian tener sobre la prosperidad del comercio los acuerdos hechos en las cortes de Toro de 1369, de Madrid de 1435, de Toledo y Madrigal de 1436 y de Valladolid de 1449, para establecer la unidad de los pesos y medidas en todo el reino? ¿ni qué bienes podian producir los sabios reglamentos de Burgos de 1301, de Córdoba de 1451 y de Toledo de 1462 sobre el libre tráfico interior de los granos? El mal estaba en la raiz del negocio, y unos remedios tan parciales no podian corregirle mientras no se alterase del todo el sistema.

A los árabes de España se debe el arte de la fabricacion del papel que antes que la invencion de la imprenta ha contribuido tan esencialmente á la rápida circulacion de los conocimientos. Casiri halló en el Escorial diferentes manuscritos de papel de algodón que llegaban al año 1009, y de papel de hilo de fecha de 1106, que prueban cuan sin razon ha atribuido Tiraboschi la invencion del úl-

timo á un italiano de Trivigi que vivió á mediados del siglo XIV.

Por estos tiempos todavía en el término de Castellon de Ampurias, segun documentos, se beneficiaban ricas salinas desde los remotos tiempos de los griegos emporitanos que en ellas fundaron la base de su gran comercio con la Grecia, donde Phidipas fué el primero que empleó la sal en la conservacion de los alimentos, figurando tambien en sus ceremonias religiosas como en nuestros sacramentos.

El sistema de la Hacienda de España, ha sido casi siempre copiado del francés, adicionando empero mayor número de trabas y suspicaces restricciones que revelan desde luego su inadecuada aplicacion á este país tan diverso en clima, circunstancias topográficas, costumbres y necesidades de aquel, patentizando constantemente que los hacendistas españoles desconocieron en la práctica, el gran principio de que el medio de sacar á un pueblo grandes contribuciones, es el hacerle rico.

Mas felices fueron en esta parte algunas ciudades de Castilla que adoptando las franquicias del sistema árabe en el siglo XI despues de sustraídas del yugo feudal, dieron un gran impulso á la agricultura y á la fabricacion que fué origen de un estenso y lucrativo comercio exterior por los puertos de Vizcaya, con el gran mercado de Brujas, ciudades Hanséaticas y demas puertos del Norte; y por el de Barcelona con el de los mares de Levante hasta Alejandria.

Esto produjo entonces, que fuesen tributarias de la agricultura, industria y comercio de Castilla, las mismas naciones de quienes ahora dependemos en estos puntos.

Aunque los reyes eran dueños de algunas buenas salinas, esta industria sin embargo no impedia á otros dueños particulares la fabricacion, venta y comercio de su sal; hasta que el rey don Alonso XI abusando de su posicion, mandó se espendiese en parages ó puntos determinados que se llamaron alfolies. Las córtes reclamaron contra la medida: mas á pesar suyo el estanco se estableció y su marcha fué refinándose progresiva y funestisimamente hasta el grado de obligar á que el pueblo pagase este artículo por 52 aunque solo valiese uno, sin permitir la eleccion, ni aun al mismo dueño de salina surtirse del producto propio.

Siguió el estanco del tabaco con sus naturales consecuencias para el consumidor á quien se obligó desde entonces á comprar poco, malo

cafo y en un solo punto, cosa que todos procuraron eludir.

El gobierno estancó tambien el lacré, el plomo, el papel, las armas, el azufre, la pólvora, el salitre, los naipes y el azogue; se hizo fabricante y comerciante de cristales, loza, porcelana, paños, estameñas, sedas, tapices, curtidos y en todo salió arruinado como no podia menos de suceder.

No hay ya persona medianamente instruida que desconozca que os enemigos capitales del comercio son en primer lugar, el monopolio, esa palabra de origen griego que se forma de monos y que significa solo ó uno, y de polion ó pelion que quiere decir venta y es lo mismo que única venta ó comercio que se hace por una sola mano, ó por muchos unidos ó coaligados estancando en sí algun artículo ó ramo de comercio para poner los precios ó el consumo forzosamente á su arbitrio: se entronizó en España desgraciadamente con el nombre de Estanco engendrando este en seguida el Edicto ó Bando prohibiendo al interés particular el ocuparse en el tráfico, fabricacion ó cultivo del género ó efecto prohibido; y como el interés particular tubo siempre la razon natural de su parte, el convencimiento de sus derechos y la suficiente perspicacia para no ver en este abuso de autoridad otra cosa que una usurpacion violenta de sus sagrados y naturales derechos, desde luego se le obligó y puso en el caso de eludir ó contrariar el bando, cuyo acto se bautizó con el nombre de Contrabando, calificándole gratuitamente el fisco, con el carácter de crimen que la verdadera economia y la razon natural rechazan y está muy lejos de merecer, pues el mismo Ser Supremo debió así conocerlo al ver desobedecida su primera prohibicion por los dos únicos mortales que el mismo formó para que propagasen su especie y poblasen la tierra; en vista de lo cual, dijo al hombre: «comerás el pan en lo sucesivo, con el sudor de tu frente» lo cual nosotros entendemos por una completa emancipacion del hombre autorizado desde entonces para dedicarse al trabajo ó ocupacion que mas le conviniere para proporcionarse la subsistencia.

El sistema mercantil de España fué enteramente libre bajo los fenicios, griegos, celtas y cartagineses.

A la opresiva política de Augusto se debió aquí la importacion de las aduanas. Los godos y demas pueblos bárbaros del Norte las conservaron, y despues los árabes las perfeccionaron en secu-

tido mas franco y económico con el nombre de Almojarifazgos.

Los reyes de Castilla continuaron cobrando los derechos de aduana, pero con una moderacion que descubre la sanidad de los principios de su paternal gobierno.

Al concluir la dominacion sarracena, los artículos de comercio mas recargados no pagaban sino el 15 por 100 de su valor; y el sabio don Alonso X en 1235 redujo estos derechos al 12 y 1/2 por 100 sin cobrarse mas á la entrada y dejando enteramente franca la circulacion interior y el tráfico, para lo cual habilitó todos los puertos de la corona de Castilla, concediendo á los comerciantes y mercaderes extranjeros varias franquicias «á fin dice, que vengan á nuestros puertos á aumentar los derechos reales.»

Don Jaimell de Aragon bacia los años 1330 confirmó á los vecinos de Barcelona la mas completa é ilimitada libertad de comercio interior y exterior que tan célebre y opulenta hizo á aquella ciudad desde las primeras cruzadas en que su marina y su tráfico fueron competidores de los de Venecia y Génova en todas las costas de Levante, llegando el puerto franco de Barcelona en la edad media á ser uno de los mas importantes y concurridos del universo.

El arbusto algodouero fué naturalizado en nuestro pais por los árabes á fines del siglo X, y sus productos se vieron bien pronto manufacturados en las fabricas de Córdoba, Sevilla, Granada, Valencia, Mallorca, Murcia, Almería y Barcelona, en cuyas provincias aun conservan el nombre de algodouales muchos terrenos donde este árbol se cultivaba, aunque despues se abandonasen porque el interés de los cosecheros se consagró á otros artículos mas productivos. Los tejidos de algodón llegaron á ser célebres en los siglos XIII y XIV, esportándose muchos al extranjero. En los dominios de la corona de Aragon, sin embargo, llegaron á indigenarse esta clase de filaturas mas que en los de Castilla por la circunstancia y facilidad de esportarlos en gran cantidad para las costas de Berberia y de todo el Levante con las que desde las primeras cruzadas conservaban íntima correspondencia y relaciones mercantiles de que aun se conservan memorias en el libro del consulado del mar, y otros documentos no menos célebres é importantes copiados de los archivos por Capmany y Montpalau, por Malo de Luque y otros, donde aparece que la profesion conocida con el nombre de fustaneros, ó sea hoy tejedores de cotonías y bombasies de algo-

don era tan antigua, que el Reguer de Barcelona á representacion del magistrado municipal fecha el año de 1255, por las molestias que causaban á aquel vecindario lo mismo que los tintoreros y estamadores de aquellas manufacturas, ordenó que ninguna persona pudiese ejercer dichos oficios sino en los extremos de la ciudad.

En 1309 se previno allí mismo que ningun urdidor de telas de algodón pudiese hacer mezclas de hilos de distinta naturaleza y que las piezas tuviesen 74 varas.

El año de 1437 se volvió á mandar en Barcelona, que en las telas de algodón no se pudiese mezclar lino ni cáñamo, ni en las últimas lino.

¿A qué, pues, debió el reino de Aragon la riqueza, prosperidad y nombradía de sus antiguas y codiciadas manufacturas? A la absoluta libertad de fabricar, importar y esportar las suyas y las estrañas como lo evidencia con datos históricos el sabio arcediano de Sobrarbe doctor don Diego José Dormer en sus discursos á Carlos II y á las Cortes convocadas en Zaragoza el año de 1684 donde decia: «En Aragon desde su principio, siempre ha sido libre el comercio, sin limitacion alguna;» hasta que con la primera prohibicion indirecta acordada por las adúladoras cortes del poder austriaco al promulgar en Monzon una ley bastarda y suntuaria el año de 1553 se abrió la puerta á la serie de prohibiciones destructoras que muy luego se sucedieron; comenzando las prohibiciones directas y sancionadas por las Cortes en 1626 que imposibilitaron al comercio nacional y estrangeró la importacion y la esportacion; sofocando con ello la aficion á los adelantos, y encaminándola hacia el privilegio y el monopolio padres del fraude y del contrabando, que suicidaron á nuestras industrias, á nuestra poblacion y á nuestra agricultura.

Sin remontarnos á las épocas de la dominacion fenicia, cartaginesa, romana, goda ni musulmana, vamos tambien á dar una sucinta idea del origen de las prohibiciones comerciales en los dominios de la corona de Castilla.

Libremente corría el tráfico de todos los géneros nacionales y estrangeros por Castilla, como lo testifica Canga Argüelles, hasta que en las Cortes celebradas en Valladolid el año de 1258 se oyó hablar por primera vez en favor de prohibiciones relativas á la saca de caballos y de ganado del reino, cuyas ideas suntuarias germi-

naron y sucesivamente se estendieron á impedir la estraccion de otros productos agrícolas y metales preciosos.

Queriendo el rey don Alfonso X atajar en 1281 los males que con las indicadas restricciones se le seguian al comercio, á petición y en favor de este, dictó algunas providencias que lo volvieron á regularizar especialmente por Santander, Burgos, Castrourdiales, Victoria y Medina,

Así continuaba el tráfico hasta que las Cortes de Burgos en 1301 impusieron por primera vez multa, pérdida ó prision por estraer productos del reino.

En las Cortes de Burgos de 1315, en las de Valladolid de 1351, de Toro de 1366 y 74, de Segovia de 1380, de Bribiesca de 1387 y de Palencia de 1388 así como en los ordenamientos de Alcalá, Medina, Burgos y Toledo de 1370, 1377 y 1378, año en quo por vez primera fué creado un resguardo; el catálogo de los géneros de ilícita estraccion, se redujo al pan, á la cebada, á los ganados, á la plata y oro, á la seda, á los moros, moras y conejos.

El rey Enrique II fué el primero que prohibió la introduccion de la seda hilada estrangera; y los monarcas sucesores suyos se contaminaron en la ridícula mania de prohibir hasta el que sus vasallos comiesen perdices; la legislación de las nacientes aduanas se fué complicando en los siglos XV, XVI y XVII en términos que, con la influencia de los apuros ó la avaricia del Erario y del despotismo militar, las antiguas industrias y el comercio español fueron habituándose á recibir las cadenas de la tiranía y de la esclavitud que mas tarde los envilecieron, comenzando esta obra las Cortes de Ocaña en 1420 sancionando la prohibicion de paños extranjeros y el primer arancel general para las aduanas en 1431, aunque por los de 1446 y 50 se permitió la entrada á todos los extranjeros con sus géneros pagando los derechos establecidos.

Fernando V e Isabel I, reyes católicos con cuyo enlace en 1469 se formó la nacionalidad española, publicaron en 1479 y 1503 las leyes de las aduanas de Cartagena, Granada y Murcia con derechos muy módicos y pocas prohibiciones.

La intolerante conducta observada por toda la dinastía austriaca no se concretó fatalmente á reprimir las conciencias ni opiniones políticas, sino que también empañó sus militares glorias, induciéndolas á cohartar el libre ejercicio de las industrias y del co-

mercio de nuestra patria, tal vez con el objeto de proteger mas al pais de que procedia. Ello es que en 1552 comenzó á hostilizar al comereio y la fabricacion, prohibiendo esportar todos los paños y manufacturas de lana y seda, cruda y labrada, resolucion que produjo la ruina de las florecientes y nombradas fábricas de Toledo, Valencia, Sevilla y otros puntos.

Esta primera prohibicion, á la que se siguió la de diversos otros artículos, acabó de un golpe con la industria, con la agricultura, con la poblacion y con el comercio de España, siendo esta la norma á que se arregló despues la dinastía entrante fascinada con los consejos y escritos que como los del abate Gándara, parodiador de Mengotti autor del Colbertismo, hiriendo desacertadamente la susceptibilidad, el patriotismo, la vanidad y amor á la independencia de nuestros antepasados; les incrustaron la idea de vejar ó prohibir todo artefacto extranjero y aun lo nacional que útil pudiera serle perjudicándose á sí mismos.

La época fatal de mayor opresion, tasas, posturas, sisas, derechos subidisimos, aun peores que es la prohibicion; estancos y reglamentos, fué inaugurada en 1654 dando por resultado el negro silencio de nuestros talleres y la soledad mas espantosa en nuestros campos y antes concurridos puertos, que por último, solo han fomentado la aversion al trabajo que tanto distinguió á los españoles.

La industria pecuaria, cria ó comercio de ganados ya hemos dicho que fué la primitiva de España desde el tiempo de los tobelios ó primeros pobladores de este pais.

Los fenicios, cartagineses y griegos la continuaron con gran ventaja, nó solo en el interior sino en las islas baleares, llevando muchos cargamentos de lanas españolas á Tiro, Cartago, Corinto y Atenas.

Tambien hemos visto el singular aprecio que los romanos hacian de los carneros coraxos de España, y por si alguna duda quedase, se veria desvanecida leyendo las obras que en Roma escribió el sábio agrónomo español Columela, que teniendo en la provincia bética sus ganados, para mejorarlos mandó traer á Cádiz carneros bravos del Africa, los cuales cruzó con sus ovejas consiguiendo el buen éxito que se habia propuesto.

No contento aun con este ensayo, trajo ovejas de Tarento que

mezcló con los carneros que resultaron de la anterior experiencia y las lanas que dieron las crías escedieron sus esperanzas por su color y gran finura: por manera que al cruzamiento del ganado español con el africano primero y después con el tarentino ó italiano se debe el origen de la fama y excelencia posterior de las lanas merinas de España, y mas que al clima pastos y trashumación, especialmente a la inteligencia de los pastores y mayoresales que cuidaban estos ganados hasta cubrirlos con pellejos postizos en ciertas circunstancias.

Esta operación se renovó en tiempo de don Alonso XI cuando se trajeron las pecoras de Inglaterra á España.

La geunina y mas legítima casta de los carneros merinos españoles descende de Inglaterra, de cuyo país se enviaron algunos al rey de Castilla por Eduardo III. Empero la raza de ellos, multiplicada, perfeccionada y cruzada por don Pedro el Justiciero en 1360, 64 y 65 con nuevos carneros sementales que importó de Berbería ó Marruecos, (por lo que aun conservan el nombre de moruecos) fué el verdadero origen de los famosísimos merinos españoles. Estos ganados comían sal porque no estaba estancada.

Habiendo degenerado después la primitiva casta de Inglaterra, tuvo precisión Enrique VIII de encargar 5,000 carneros á España para reponer la buena calidad de las lanas indígenas inglesas.

El descubrimiento de las Indias y su consiguiente colonización por los hijos de esta península indujo á llevar también á ellas esta clase de ganado del cual procede el inmenso número que puebla las Pampas de Buenos Aires.

Del mismo modo se aclimató en el Cabo de Buena Esperanza, de donde en 1795 se llevaron doce carneros oriundos de España por el capitán Waterhouse á la nueva Gales del Sur (en la Australia) donde Mr. Mac Artur los compró y con sus crías en 1804 cruzó otra partida que mandó llevar de la pastoría real de Windsor dando este origen al infinito número de rebaños que hoy pueblan aquella quinta parte del mundo.

La primacía que disfrutaban en el día las lanas electorales de Sajonia en el comercio por su finura, lo mismo que algunas cabañas en Prusia, Austria, Francia, Suiza, Polonia, Rusia y Países bajos, es sin duda debida á los sementales españoles que se llevaron, y mas

particularmente al esmero con que cuidan educan y separan esta clase de ganado tan útil y productivo para la industria lanera, abasto de carnes y abono de los campos.

En cuanto al ganado caballar de España, ya obtuvo fama desde el tiempo de los primeros ocupantes, que suponían que el viento hacía engendrar á las yeguas de Setubal.

Los cartagineses trajeron y cruzaron su ganado caballar con el nuestro, y sabida es la fama de los caballos numidas tan temidos de los romanos en tiempo de Anibal.

La caballería española siguió tan estimada de los romanos que Julio César elevó un templo al caballo español que había montado en sus principales batallas.

Los árabes, por consiguiente, vinieron á renovar la antigua raza si en algo hubiese degenerado y parecerían increíbles los ejércitos de 20, 40 y hasta de cincuenta mil caballos que en sus tiempos solían concurrir para ciertas y de terminadas empresas militares, contra la caballería cristiana que tampoco era inferior en mérito.

Dice la historia que en tiempo de don Alonso III el Magno, año 880. juntó para la guerra sagrada cien mil infantes, diez mil caballos y sesenta mil carros ó acémilas de mulas.

Don Alonso VIII para coronarse de laureles en las Navas de Tolosa en Sierra Morena, á once leguas de Jaen el 16 de julio de 1212, parece que revistó en Toledo cuarenta mil caballos castellanos, ciento treinta mil infantes y sesenta mil carros ó acémilas para provisiones, equipages y bagages que ocupaban cuando menos ciento cuarenta mil caballerías: el soldado de caballería tenía un prest de 20 sueldos y el de infantería de cinco sueldos por dia.

El mismo cuidado exigen para conservar la pureza de la raza que el ganado lanar, y este es el origen del crédito que aun conservan en el comercio los caballos españoles, que del mismo modo reclaman nuevos cruzamientos y mayor esmero en su educacion, pastos, aguas; clasificacion y separacion de padres finos, comunes y bastos, imperfectos ó enfermos pero necesitan la sal varata.

El año de 1235 el conquistador don Jaime I sitió y tomó nuevamente la ciudad de Valencia á los moros: y san Fernando al año siguiente de 1236 se apoderó de Córdoba, donde dos años despues costaba la fanega de trigo doce maravedís y la de cebada cuatro, lo cual en aquellos tiempos se tenía por grandísima carestía.

Sevilla fué conquistada en 1248, y hasta dos años antes nada había comparable con sus campos fértiles en mieses y olivas, en naranjas, limones, viñas y otros mil frutos: de allí se llevaban aceitunas adobadas, gruesísimas y de muy buen sabor á muchas partes del mundo; el comercio era tan grande y tal la grangería de las industrias, que en los pueblos solos del Aljarafe se contaban cien mil olivares con sus caseríos, haciendas ó cortijos, trapiches y molinos de aceite: era increíble el número de extranjeros y muchedumbre de mercaderes que allí concurría de todas partes á la fama de sus riquezas.

Mucho contribuyó para la toma de Sevilla el burgalés almirante don Ramon Bonifaz: que posesionado del rio con sus trece naves vizcainas interceptaba todo socorro por el rio, y para cortar la comunicacion de la ciudad con el castillo y gran arrabal de Triana, rompió con dos naves el puente de barcas el 3 de mayo, aunque estaba encadenado con fuertísimas cadenas de hierro.

La mejor moneda castellana de esta época se llamaba Pepiones, que corrieron hasta que á don Alonso el Sabio le ocurrió la anti-económica idea de sustituirla con burgaleses, moneda muy baja de ley por estar mezclada con otros metales, á la que sin embargo asignó el mismo valor; resultando que todo se encareció al momento por mas que quiso remediarlo, despues creando la moneda negra, por su mucho cobre, 15 de las cuales valian una dobla ó escudo: el burgalés valia dos pepiones, y noventa y un escudos ó maravedís de oro: despues en 1296 puso tasa y precio á todas las cosas.

Estas alteraciones produjeron un aborrecimiento general hacia el sabio don Alonso, la discordia entre sus súbditos, las pérdidas y desgracias que al mismo se originaron; y es lástima que con ello se desluciese este monarca, primero que mandó estender en castellano todo género de escrituras que hasta entonces y desde los romanos se escribian en latin.

Estado industrial y comercial de España 86 años antes del descubrimiento de las Indias.

Para dar una idea aunque sucinta, pero fiel y exacta del estado mercantil de los dominios de Castilla en dicha época, de los géneros que se usaban y de sus precios corrientes, los transcribiremos de

las ordenanzas hechas por las Cortes y el rey don Juan II en la ciudad de Toro el año de 1406, que dicen de esta manera:

«Nos el rey, estando con nusco en Toro nuestro fijo y nuestros hermanos y tíos y muchos prelados y caballeros y escuderos y infanzones de nuestro reino, siendo como somos tenudos á facer justicia, la qual non faciendo non merecemos reinare, fecimos este ordenamiento á pro de este nuestro reino en esta guisa.

»Mandamos que la fanega de trigo valga 13 maravedís; la de centeno á 4, la de cebada á 10, la de avena á 8, y de aqui abajo cada uno como regateare. La azumbre de vino añejo á 3 mrs., la de nuevo á 2 1½; la vara de paño de Chillon á 60 mrs.; la de Bruselas y Lombay á 50; y si el paño fuere emperchado ó reglado piérdalo el comerciante. La escarlata de Gante á 100 mrs., la de Ippe á 110 si es doble y empolvada, prohibiéndose usar paño de Bruselas, Mompeller, Londres y Valencia, sino al novio para celebrar sus bodas ó para hablar al rey. Desde noviembre fasta marzo al jornalero 3 mrs. viejos, y á la jornalera 9 dineros usuales por su trabajo durante el sol. Desde marzo fasta noviembre al jornalero á 1½ maravedís viejos y á la jornalera 2 1½. Por cada yunta con su hombre para arar 10 mrs. viejos y medio gobierno. Al jornalero de vendimia con una bestia mayor por un día 7 mrs., y si tomare gobierno (comida) no le den mas de 3, y haga un viage antes que el sol venga y otro á la sombra (de noche incluso los del día). A un mancebo 100 mrs. viejos de soldada cada año. A la manceba 50 y á la vieja 40 ademas de las acostumbradas pertenencias.

»Se prohibe espigar á las mugeres de yugueros y jornaleros y á los muchachos que puedan jornalare; solo se permite espigar á los niños, viejos y pobres. Los zapatos mayores de cabrúno á 6 mrs., los menores á 3, y si son adanados á 4; los de carnero mayores á 3 mrs. y los menores á 1 1½, y si estuvieren soldados regateen sobre el precio. Por una silla marroquí caballar los silleros no lleven sino 100 mrs., por la mular 20 y por el caparazon de hierro 1.

»El par de los marroquis 50 mrs. siendo aprobados y 30 los no aprobados, mas si estuviesen mal curtidos no se aprecian. Los enlucidores por bruñir espada 3 mrs., por cuchillo de tajador 1 por bruñir asta 2 mrs., por bruñir cota 6, y de aqui abajo como ajustaren.

»El pelliquero ~~empelique~~ la guardiana á 8 mrs., y la zamarra de señores valga 20 mrs. viejos, y la zamarra comun 12.

»Los plateros de Burgos, Toledo, Leon y Segovia labren el talento de plata labrada lisa á 15 mrs., el de plata bruneta 20 mrs., y el que no fuere hijodalgo no labre de 3 talentos arriba. Los paveses dobles á 20 mrs. y si tuvieren señas pintadas 25, y si doradas 30. La adarga de Arjona embordada á 35 mrs., y las que no son de Arjona den 15 mrs., y ninguno ese colgar en su portal asta ni adarga sino fuere hijodalgo.

»Los herradores despalten y hierren á 2 $1\frac{1}{2}$ mrs. la herradura con tal que sea de Vizcaya, y si fuere de la tierra á 2 mrs.

»Los molineros muelan la fanega de trigo á 2 maravedís, y si el maquilon se atreviere á tacer algun desaguisado á muger molidera, muera por ello.

»El revendedor venda la liebre á 3 mrs., el conejo á 2, la gallina á 4, el ansaron á 6, el cochino en 8, la paloma en 3 y la perdiz en 5, y no sea osado ningun oficial de la comprar sino en pascua ó boda.

»El millar de lajeja sana valga 60 mrs., y el de ladrillo 55, la fanega de yeso en polvo 6 mrs., mandándose asimismo que todo se mida con la medida de Burgos.

»El buey criado en Guadina valga 200 mrs., y todos los otros á 180 mrs., y cualquier hombre que sacare buey, vaca ó ternera fuera del reino le enferquen por ende.

»Hombres que se obligaron á tajar carne, den la libra de carnero á 2 mrs., la de vaca á 1, la de macho y machorra á 7 dineros, si alguno se ejercitare en incher carne, háya la perdida.

»Mandamos que todos los precios que aquí van señalados se guarden en la guisa deste ordenamiento, así en comprar como en vender, y en los precios que aquí no van puestos queremos que los concejos y justicias los señalen fasta el mes de enero que viene.

»Este pues, es el ordenamiento que fecimos el rey estando con busco todos los caballeros privados y fijosdalgo de nuestro reino, y así como todos lo fecimos; así todos lo firmamos y aprobamos.»

El maravedí comun de la espresada época era equivalente á 12 de los imaginarios, que desde Felipe II hasta hoy rigen.

Como el valor de las monedas antiguas españolas, difiere tanto del de las modernas, parece oportuno decir aquí también algo sobre este punto.

No hay prueba mas sólida, positiva y evidente que acredite el comercio antiguo de las naciones, que el uso y existencia de las monedas con que lo practicaron y simplificaron.

La nacion española es la que antes que otra alguna de Europa conoció y labró monedas para verificar sus transacciones mercantiles; sistema que de ella se propagó á las demas de esta parte del mundo.

Cerca de mil años antes de la venida de Jesucristo, introdujeron los fenicios el conocimiento y uso de las suyas en este pais donde hay razones para creer que ya tenia monedas propias en circulacion segun hemos insinuado, y no obstante el transcurso de tantos siglos, aun se conservan y encuentran algunas de tan lejanas épocas.

Los cartagineses, tambien es sabido que las usaron, y con este objeto beneficiaron las minas del mismo.

Las monedas acuñadas en la república de Cádiz en estas remotas épocas con sus alunes y el busto de Hércules, así como las de la república griega de Sagunto y Denia con el busto de Diana, la nave rostrada y el caduceo ó busto de Mercurio, así como la famosa república de Ampurias, lo mismo que las de los griegos, establecidos en Galicia, y las de Numancia que se encuentran cada dia, confirman que antes que Roma existiera ya España se valia de las monedas para su comercio.

Conquistada esta nacion por los romanos, cambiáronse los troqueles y los bustos, siendo tambien comun y diario el hallazgo de monedas y medallas con los atributos de la república y del imperio, ó con el timbre, nombre ó emblemas de las mas importantes ciudades, colonias ó municipios peninsulares.

Los godos continuaron largo tiempo con el uso de la libra numaria romana.

Los árabes, ya hemos visto que tuvieron muchas fábricas de moneda en Córdoba, Granada y otros puntos; lo mismo que los reyes cristianos de Asturias, Leon, Aragon, Navarra y Castilla, onde don Alonso X, el Sabio, en 1253, inauguró un nuevo sistema monetario, creando en el de 1284 el maravedí ó alfonsoí de oro, que equivalia á los ochentines ó monedas de cuatro duros actuales: el maravedí de plata á 13 rs. y 11 $\frac{1}{2}$ maravedis actuales, y el maravedí prieto, con mezcla de cobre, á 5 rs. y 10 mrs. de los del dia. El noven de plata á 1 real y 11 y $\frac{1}{3}$ mrs. Los esclentes mayor y menor, ó los castellanos doble y sencillo.

Las obras y escritos de Dufresne, Cautos Benitez, García Caballero, Marien de Arróspide, Burriel y Vazquez Quiipo, pueden consultarse por los que deseen mas ilustracion sobre esta materia.

La famosa drácma de Alejandría ó de los Ptholomeos, cuyo valor es bien conocido por sus monedas, es la que el sábio rey y sus antecesores tomaron de los árabes, de quienes la recibieron igualmente los reyes católicos como lo indica su nombre el escelente de Granada que se llamaba tambien Ducado por ser igual exactamente en peso al que se conoce con este nombre en Alemania. Que esta pesa del ducado se usó constantemente en la edad média como unidad inferior de los metales preciosos es indudable, asi como que fue introducida en España por los judios de Oriente que hacian este comercio no solo con Alemania, sino con Inglaterra, donde sirvió de base para la fabricacion de la famosa moneda Libra de la Torre, hasta Enrique VIII que la reemplazó por la de Troy, de que hoy hace uso aquella nacion.

Don Alonso XI hizo nuevo arreglo monetario, y entre las muchas monedas de que habla la crónica de don Juan II que fué uno de los reinados mas largos y notables, se encuentran óbolos, meajas, dineros nuevos y viejos de Pasafines, sueldos, coronados, blancas nuevas y viejas, maravedís largos y cortos, maravedís nuevos y viejos, reales de plata de moneda vieja y nueva, cuartos y medios reales de plata, florines, francos, ducados, doblas, blanquillas, doblas badies, de la banda, moriscas, castellanas, ceptis, samoris y budis; pero ni aun se encuentra la palabra vellon; y no obstante que las blancas, meajas, dineros, sueldos y coronados se referian á él, nosotros no le encontramos otro origen que la de villon ó potin que ya en otro lugar de esta obra se ha indicado ser de un compuesto de plata y cobre donde dominaba este último metal.

El maravedí de oro del tiempo de don Alonso XI venia á valer de 13 á 14 rs. actuales, el de plata de 11 á 12 cuartos, y el de cobre, que tambien se llamó blanca, 2 maravedís ó un ochavo de los del dia.

El maravedí nuevo que igualaba al de oro del tiempo de don Alonso X, valia 180 pepiones, y cada pepion contenia dos meajas; tambien se dividia el maravedí bueno en diez metales, y cada metal en 18 pepiones ó 36 meajas, en cuya conformidad este maravedí valia 60 dineros, de á 6 meajas cada uno, el cual en el dia corres-

ponde á 6 maravedís de los nuestros de los 30 que componen un real.

Segun la historia de don Alonso X el maravedí de aquel tiempo que igualaba al de oro valia 90 dineros burgaleses, y cada burgalés contenia dos pepones, los cuales se desecharon y fueron reducidos á la mitad, esto es, á 90 los 180. De lo que se infiere que el maravedí de oro antiguo que por la ley de estilo vala y pesaba como seis maravedís de oro del rey don Alonso, se estimaba y apreciaba en 36 de los que al presente usamos, que son un real y dos maravedís, ó 9 cuartos. La meaja vieja se estimaba equivalente á medio maravedí de los del dia, y la nueva por mitad de la vieja ó un cuarto de maravedí.

De dineros hubo tres clases, nuevos ó blancas, viejos ó novenes y cornados ó coronados.

Tanto el dinero viejo ó noven como la blanca y el nuevo valian 6 mejas cada uno, y ambos eran la décima parte del maravedí, los viejos de viejo, y los nuevos de nuevo; pues 10 novenes ó dineros viejos valian un maravedí viejo, y diez blancas ó dineros nuevos un maravedí nuevo; por lo que cada dinero viejo valia dos nuevos, y 5 dineros viejos un maravedí nuevo. Esto se entiende en tiempo precisamente de Enrique III en que un maravedí de oro era equivalente á 29 maravedís y 2042/3367 que son casi 30 maravedís, y el maravedí casi 7 cuartos y 1/2 ó 15 ochavos; pero en tiempo de don Alonso X cada maravedí viejo valia solamente la sesta parte de este, esto es, 6 maravedís de los que ahora usamos, ó tres de nuestros ochavos, y el nuevo contenia la mitad del nuevo, que serian tres maravedises de los nuestros. Tanto el maravedí nuevo como el viejo se dividia en 6 cornadas, ó 10 dineros, y en 60 meajas.

El maravedí viejo contenia 2 nuevos, 4 blancas, 6 cornados viejos, 12 coronados nuevos, 60 meajas viejas, que son 120 nuevas. De que se infiere que de los maravedís del tiempo de don Alonso X y XI valia uno como seis de los que usamos, y los nuevos la mitad ó como tres veces los nuevos: lo que bastará para inteligencia de lo contenido en esta historia.

Los reyes católicos en las Cortes de Madrigal año de 1476 reformaron aquel sistema, dando los nombres de aguilas, coronas y castellanos á las nuevas monedas, segun las leyes primera, segunda y siguientes, título 22, libro V de la Recopilación: entonces crearon

un nuevo maravedí y también las blancas, arreglaron el valor de las doblas enriqueñas de oro, las de la banda, los florines, los reales de plata, los maravedises enriqueños y las blancas totas; pero las Cortes de Medina del Campo por ordenanza fecha 13 de junio de 1497 prohibieron el uso de toda moneda antigua, nombrando real de vellón á la moneda de plata mas pequeña y señalándole el valor de 34 maravedises que hasta hoy conocemos, y que desde el tiempo de Felipe II datan los actuales maravedises, de que hay acuñados algunos. Un maravedí ó medio real en tiempo de don Alonso el Sabio, valia tanto como 17 en tiempo de los reyes católicos.

Felipe II fué el primero que talló moneda de á 2 reales, de á 4 y de á 5 que son las columnarias (abolidas en 1832.) el medio duro y el peso fuerte actuales.

Felipe IV en praemática 14 de noviembre de 1652, mandó labrar nueva moneda de puro cobre y de tal grueso que su valor correspondiese exactamente al de las monedas de oro y plata, de modo que un real de plata valiera tanto como 34 maravedís de vellón, y 34 maravedís de vellón valgan lo mismo que un real de plata.

Los arreglos siguientes del sistema monetario se hicieron en 1728 y 1747, mas el año de 1771 mandó Carlos III recoger, fundir y resellar toda moneda desgastada hasta el reinado de Carlos II sin pérdida ni gasto para los dueños. Carlos IV hizo otro arreglo en 1801.

El vigente sistema monetario español debe su origen al decreto del 13 de abril de 1848 y el del sistema métrico de pesas y medidas á la ley del 19 de julio de 1849 por la que se mandó començarse y se generalizase su uso en la Península y posesiones de ultramar desde 1.º de enero de 1853 hasta el 1660 que quedára obligatorio para todos.

Tiempo era ya efectivamente de que rigiese lo mismo en Castilla que en Aragon, Valencia, Cataluña y Navarra un sistema uniforme de monedas, pesas y medidas, porque todos y tantas veces han clamado desde los años de 1261 hasta el dia; en cada provincia habia diversas pesas y medidas, y aun pueblos como Sevilla con dos y tres diferentes medidas vigentes á la vez.

Siempre ha sido costumbre representar el busto del soberano en las monedas españolas del siguiente modo:

En las monedas de oro se presenta vestido.

En las de plata se presenta á medio vestir.

En las de cobre se presenta desnudo,

En la tesorería mayor de España y casas de moneda era costumbre entregar la plata amonedada al peso, y mil duros, ó sean mil pesos fuertes, conocidos vulgarmente por una talega en que quepan veinte mil reales de vellón, debían pesar acabados de acuñar 937 1½ onzas españolas que hacen 58 libras y 9 1½ onzas: ó bien dos arrobas, ocho libras y nueve y media onzas, pero si la moneda fuese usada, se le podía disimular una onza por desgaste del uso.

Reasumiremos, sin embargo, el estado de España bajo un punto de vista mas agradable desde la gran decadencia de los romanos hasta fines de la edad media para conocer mejor la natural riqueza de este pais.

En el reinado del emperador Valentiniano, 367 años despues del nacimiento de Jesucristo, comenzaron á entrar en España los vándalos, cuyo capitan era Gunderico, los suevos que traian por rey á Hermerico, y los alanos con su capitan: gentes septentrionales que corrieron, saquearon y robaron toda la España, y despues de haber dividido entre sí los despojos, gustaron de la fertilidad y abundancia de la tierra, dejaron el arte militar y se aplicaron á la agricultura y utilidades de ella, repartiendo las tierras entre sí con ánimo de vivir y descansar de los largos y grandes trabajos que habian pasado. El año de 414 entraron los godos con su rey Ataúlfo, único de este nombre, y con su braveza y animosidad se apoderaron de España, echaron á los romanos, vándalos, suevos y alanos fuera de ella, quedando hechos señores de todo, que no es pequeña prueba de la fertilidad y gran abundancia de España el habén sustentado sin ayuda de otra potencia tantos, tan continuos y gruesos ejércitos de á pié y á caballo, y por tantos años, pues fueron casi trescientos los que los godos la poseyeron, siempre con las armas en las manos, y grandísimo número de gentes defendiéndola de otras bárbaras naciones que venian á conquistarla por su fertilidad, abundancia y gran riqueza, como fué el poderoso Atila, rey de la nacion llamada de los hunos, y de otras muchas que trajo consigo que componian casi un millon de personas, segun la opinion de muchos autores, aunque Savellico dice no ser tantas gentes. El conquistador fué desbaratado y vencido de los godos y españoles en los campos cataláunicos antes que penetrase en España con pérdida de casi doscientos mil hombres; y hay autores que dicen que en esta

cruel y sangrienta batalla se oyó una voz que dijo: «Cesad mortales,» y luego se apartaron unos y otros, segun lo afirman Sayeligo, Esteban de Garibay, y otros.

Quando Wamba, rey de los godos, fué á Francia contra Paulo y los demas rebeldes, llevó gruesísimos ejércitos de á pié y á caballo, juntándose al mismo tiempo otros muchos que causaron grandes guerras y disensiones. Finalmente, en ninguna parte de igual territorio del mundo se ha llegado á juntar mas ni mas gruesos ejércitos, ni con tanta continuacion como en España; y todos estos ejércitos se mantuvieron sin haber traído bastimentos algunos de fuera. Véase si tiene meracido España el nombre de fertilísima, abundante y rica; y quanto hasta aqui se ha dicho ha sido solo de paso y en compendio, en comparacion de lo que fué antes y en tiempo de los romanos; y para apoyo de las muchas riquezas y guerras que hubo en tiempo de los godos y moros que despues las poseyeron, todas quantas penas imponian eran de oro ó de plata, segun se halla en el libro que llaman del Fuero Juzgo, en que están recopiladas todas las leyes de los godos.

«Si el juez llamare al rico home y no viniere, pague de pena tres libras de oro.

«Si llaman á alguno con sayon ó portero y no viniere, castíguenle con diez sueldos de oro, cinco para él y cinco para las partes.

«El que quitare el conserro ó campanilla al buey ó vaca, pague un sueldo de oro; y si fuere carnero ó oveja, sea de plata.

«Al que hurtare caballo ó buey, azótenle.

«Si el caballo ó buey entrare en heredad agena ó hiciere daño, pague dos sueldos de oro.

«El que cortare leña en monte ageno, pierda el carro ó buyes.

«Si alquilate buey para carreta y le hiciere arar, pague una onza de oro por el mayor trabajo que le dió arando, que le dió carreando.

«El que llevare buey sin licencia del señor para arar ó carretear, pague seis sueldos de plata.

«Al que echare de los pastos públicos buyes ó asnallos de carreteria, castiguesle corporalmente, á tanto que lleven las mercedurias de unas partes á otras.

«El que alquilate caballo para caminar y arillar con él, pague seis sueldos de plata;

Si el siervo, esto es, el esclavo, revelare alguna falsedad que se haca en la fundicion de la moneda ó cosa equivalente, el fisco le da tres onzas de oro por el beneficio que en ello recibe.

Si el hombre noble hiciere parir la esclava de otro, de a señor veinte sueldos de oro, y si fuere esclavo, suamo de diez sueldos de oro.

Las demas penas que se hallan en otras leyes son lo mismo.

El libro que llaman del Fuero Juzgo, que contiene las leyes que los godos establecieron y ordenaron en Toledo, estaba tasado en doce sueldos de oro, lo que prueba que todas las penas de España eran en oro y plata por la abundancia de sus riquezas; y el servicio era de bueyes y caballos, figurando tambien los asnos y las mulas.

Las leyes Recopiladas y otras se derivan de estas; y por tanto estaban los españoles muy armados, ricos, siempre en guerras: y las Españas se perdieron fué por haber sido traidores muchos señores al rey don Rodrigo, ayudando á los moros, como lo dicen las historias de los reyes don Alonso el VII, VIII, X y otros.

En el año 717 se levantó el infante don Pelayo contra los moros.

Los capitanes moros llamados Tarif y Muza juntaron grandes tesoros de oro, plata, piedras preciosas y otras riquezas de que España abundaba, y lo enviaron junto con una mesa de piedra verde jaspeada, cuyos pies salian de la misma pieza, al Miramamolín Ulij, que residia en la Siria, cuya mesa se halló en una ciudad llamada Almedin, y tenia de largo trescientos sesenta pies.

Cuando los moros tomaron el castillo de Zafra hallaron las lámparas de oro, y los demas adornos de la iglesia labrados de oro y seda.

Vino un moro de la Siria llamado Abomelic por gobernador á Córdoba, y dijo que no habia hallado provincias tan abundantes, ni tan baratas y ricas de oro, plata y otras cosas preciosas como España; ni tan armada de gente de á pie y de acaballo, ni de tantas y tan continuas guerras: y esto mismo apoyaron otros meros que el Miramamolín envió.

El rey don Alonso el Casto mandó labrar la iglesia de San Salvador de Oviedo, y los palacios para su habitacion y los pilares de la iglesia y palacio los hizo cubrir de oro, plata y piedras preciosas.

Don Ramiro, rey de Leon, ganó la gran batalla que llaman

de Clavijo y sus despojos fueron grandes riquezas de oro, plata y otras cosas.

El rey don Alonso el Magno dotó opulentamente de oro, plata y piedras de gran valor á las iglesias de Santiago de Galicia, y San Salvador de Oviedo.

Don Ordoño, rey de Galicia, formó con solos los gallegos, un gran ejército de á pie y de á caballo, con el que atravesó toda la España y entró en la provincia Bética, llamada Andalucía, en donde permaneció mas de un año talando, quemando y robando lo que quiso. Tomó muchos lugares grandes y fuertes, y entre ellos uno llamado Regil, que despues se despobló como otros de Andalucía y de otras partes, que es notorio por las ruinas que se encuentran en Galicia, Asturias, Navarra, Campos y Portugal, sin otros muchos que se han disminuido y deshecho, que estaban muy poblados, que no son pocos ni en pocas partes. Finalmente llevó grandes riquezas de oro, plata, piedras, telas de oro y brocados con que reedificó y reparó las iglesias de su reino y las dotó.

El conde Fernan Gonzalez venció muchas batallas, en las que halló grandes riquezas de oro, plata, brocados y otras cosas, y vendió un azor y un caballo al rey de Leon en mil marcos de la moneda que corriese de oro ó plata; tanta era la abundancia que de estos metalles habia. En este tiempo entraron algunos turcos en España.

El rey de Leon casó una hermana con el rey moro de Toledo; pero el rey moro sin uso de matrimonio se la volvió á su hermano, junto con muchos caballos cargados de oro, plata, piedras preciosas de gran valor y paños de oro ricamente labrados.

Estando el rey don Fernando, el Magno, en Leon, vino á cumplimentarlo el rey moro de Toledo, y regaló grandes porciones de oro y plata, paños de oro, brocados y muchas piedras preciosas y otras cosas. Este rey fué á hacer guerra á los moros de Celtiberia y Carpentania, y trajo ricos despojos. Vestíanse los reyes y las damas de brocados. Las riquezas de aquel tiempo se manifestaban en vestidos, galas y comidas costosas y muy generales.

El rey don Sancho fué sobre Zaragoza, y el rey de esta ciudad se dió por vencido, y regaló al rey con grandes sumas de oro, plata y otras riquezas.

El rey don Alonso VI desterró al Cid, y este para salir del reino

pidió prestados seiscientos marcos, trescientos de oro y los otros de plata; y la primera empresa que hizo fué tomar el castillo de Castrejon, en donde halló tanta suma de oro y plata que le cupo de su quinto más de tres mil marcos de plata. Los moros de Hita y Guadalajara se la compraron y pagaron al tercer día. Peleó con don Ramon Berenguer, conde de Barcelona, y en los despojos de esta batalla le cupo de quinto más de cien mil marcos de plata, por que la presa llegó á mas de tres millones; y en otra batalla que despues le dió y venció, tambien hizo un riquísimo botin. Dió el Cid batalla á don Pedro rey de Aragon y le prendió; en cuya batalla, aunque mataron á su hijo Diego Rodriguez, consiguió grandes despojos. Quando casó sus hijas con los condes de Carrion, todos iban vestidos con paños de oro, sedas y lanas finisimas, y con mucha paraferría de gran valor, mucho oro y otras riquezas. Los caminos por donde pasaban quedaban llenos de olores muy suaves: los guantes, vestidos y demas arreos todos iban adobados. Asimismo las comidas eran grandes y abundantes, con muchas diferencias de manjares y gastos supérfluos. Los dones y preseas que el Cid dió á sus yernos, valian mas de mil marcos de oro. Se corrieron toros en las fiestas. El escaño ó asiento del Cid era de gran valor: los paños con que los asientos se cubrian y sobre el que estaba el asiento, eran de brocado. Peleó con el rey de Sevilla y con el rey Bucan, en cuyas batallas tambien tomó ricos despojos de oro, plata, piedras, etc., y una tienda tan rica que estaba valuada en muchísimo precio. Mandaba el Cid que se confesasen y comulgasen sus soldados para pelear, y era él el primero que lo ejecutaba para dar ejemplo. Mandó que en Burgos le digesen dos mil misas.

Con las riquezas naturales de su suelo se sustentaba España en la edad media de tal modo, que habiendo venido el rey Luis VII de Francia á la corte de Toledo en tiempo del emperador don Alonso VII, el año 1135, quedó aquel monarca admirado de las grandezas y lucimiento de la capital castellana, diciéndo no haber visto una nacion igual en Europa ni Asia, aunque habia corrido por tantas diversas provincias, con motivo de las expediciones religiosas de las cruzadas á la Tierra Santa.

El rey don Alonso el IX, viendo que sus súbditos gastaban mucho lujo, vistiendo brocados, seda y paños de grana muy fines, que se labraban en el reino, y que toda clase de gentes usaban me-

sa de mucha profusion y supérflua comida, espidió una pragmática mandando que ninguno se vistiera de brocados, sedas ni paños de los extranjeros, diciendo era contra los intereses del reino: y que comiesen templadamente, y se confesasen para entrar en la gran batalla que venció de Muladar ó Muradal, que Haman, donde se hallaron grandes riquezas de oro, plata, brocados, sedas y otras cosas, y tiendas de gran valor.

El Santo rey don Fernando tomó á Córdoba, Sevilla y muchas mas porcion de Andalucía, y tuvo un ejército tan poderoso y rico, que la rua ó calle que formaban los mercaderes, se apreciaba con sus riquezas de brocados, sedas, oro, plata y otras cosas en tanto como pudiera valer una muy rica ciudad. El rey don Alonso el Sabio, su hijo, tomó el reino de Murcia en vida de su padre; y después dió á la emperatriz de Constantinopla ciento cincuenta quintales de plata en el solo término de veinte días sin pedir nada prestado, y envió á Italia mucha cantidad de dinero y caballos castellanos á su yerno el marqués de Montferrat; y aumentó los salarios.

La mayor parte de las multas que están puestas en los libros que dicho rey mandó hacer de las siete partidas, son de maravedís de la buena moneda de oro ó plata, porque de estos metales se habian hecho siempre.

•El que sacare la manceba ó doncella en garbetas, ó dueña de buena opinion, peche cien maravedís.

•El que dañare los pastos con los bueyes, peche seis sueldos.

•El que tomare bueyes ó caballos para trillar sin licencia de su dueño, peche ocho sueldos de plata.

•El que hurtare los vestidos de los muertos, peche seis sueldos de oro.

•El que pusiere lazos para coger fieras, si en ellos cayeren caballos ó bueyes, pagué el daño.

Las otras leyes son de las mismas penas de maravedís ó sueldos de oro y plata: tanta era la abundancia que de ello y bastimentos se usaba, y España tenía en los tiempos susodichos los bastimentos muy baratos.

El rey don Alonso el Sabio celebraba magníficamente las honras y exequias de su padre. Los moros de Granada y Andalucía se servian con tanta cera blanca y colorada, que hoy en toda España no se hallará otra tanta. Al rey don Fernando III le pagaban anual-

mente muchos tributos todos los otros, y cada uno era de diez mil marcos de plata por cada reino por su parte. Su hijo el rey don Alonso XI venció la gran batalla de Tarifa que llaman de Aljeciras; hubo seiscientos mil moros y sesenta mil caballos, con mas veinte mil cristianos. Los moros disparaban desde Aljeciras su artilleria, la que mató muchos cristianos, y en el despojo se halló tan gran suma de oro, plata y piedras, paños de oro y seda, que la plata bajó la sexta parte de su valor en España, Aviñon y otras partes.

Se hallaron tiendas de campaña hechas todas de riquísimos brocados, y la mas especial la del rey Albuaem de Marruecos, que ella y el taburete ó asiento del rey eran de inestimable precio. Entonces quedó toda España llena de oro y plata y otras muchas riquezas en telas y brocados ricos. El tributo que el rey de Granada pagaba era condicion que fuera mucha porcion en plata; pero la mayor parte habia de ser en oro, contando cada dobla á siete maravedises de la moneda de Castilla. Estando sobre Aljeciras se quemó el Real y la calle de Mercaderes, y en ella mucho oro, plata y otras riquezas. Todas las doncellas andaban vestidas de paños de oro y brocados. Los caballeros, asi castellanos como estrangeros, cuando justaban, torneaban ó salian de paseo, iban vestidos de brocados.

El rey don Pedro, su hijo, mandó juntar cierta cantidad de dinero de las pagas que debieron entregar sus recaudadores, que se habian quedado con una parte de ellas defraudando á los que las debian percibir por entero, y le pidieron que nombrase castillos en donde se recogiese el dinero y señaló el de Piedrahita y Trujillo, y en un año se juntó increíble cantidad de oro y plata, habiéndole robado de una sola galera treinta y seis quintales de oro: á estose agregaron otras muchas riquezas, sin las que sacó del reino para traer gente de Inglaterra. Habia muchos ricos homes que tenian á ciento y sesenta mil doblas de oro y muchas arcas llenas de telas de oro, brocados, sedas muy finas, paños finisimos de lana y mucha pedreria fina. El oro y la plata se pesaba por quintales y por arrobas, tanta era su abundancia. Se corrian toros por regocijo.

El rey don Enrique III tenia sesenta cuentos de renta cada año de la buena moneda, que son setecientos de los de ahora, y por cierto enojo que tuvo con varios señores del reino quiso mandar que los matasen, diciendo que tenian usurpados muchos lugares y rentas de la corona; pero á súplica del arzobispo de Toledo y otras

personas, los perdonó con tal que volviesen los lugares y todo lo que habían reedituado. Dentro de dos meses se los devolvieron con todos los frutos, que montaron ciento y cincuenta cuentos de la buena moneda, de los que hoy componen mil y quinientos.

Estas riquezas eran muy generales en toda España entre moros y cristianos, y todos tenían sus vajillas de plata y oro y doblones de á dos, á cuatro, á cincuenta y á ciento, y no había quien los trocase sino perdiendo. (Había mas que ahora.) Si decimos de las joyas, galas, de mugeres, manecillas, dedales, ajorcas, cintas, broches, tachones, anillos, sortijas, joyeles, gargantillas, arracadas, alfileres de oro ó plata, ofias, piedras riquísimas y otras riquezas que espantan; y si esto se dudare, pregúntese por cualquier parte del reino qué se han hecho las riquezas que los antepasados tenían y la abundancia y exceso de mantenimientos, que no faltará quien dé razon.

España es naturalmente rica, como está dicho, por los grandes minerales que hay en ella de oro, plata y otros metales, como se deduce de las minas que van en la actualidad descubriéndose cada día, que no se beneficia cual debiera, como otras muchas cosas que nos traeu de afuera, llevando de acá los materiales para hacerlas, porque sería mas el gasto que el provecho por estar los bastimentos caros y escasos; y todas estas abundancias se han ido gastando y perdiendo poco á poco sin advertirlo.

Las riquezas se acabaron cuando el rey don Pedro ó poco despues; lo demas luego se dirá. Pero dejemos esto y vamos á la baratura de las cosas que hubo en aquellos tiempos.

Con todos estos trabajos y guerras que hemos referido de España, dice Plinio, lib. 18, cap. 3.º, alabando mucho la gran fertilidad de Italia y abundancia de Roma, que estuvo tan barata España, siu traer bastimentos de otra parte alguna, que una medida de trigo que pesaba veinte y seis libras y ocho onzas, de á doce onzas cada libra valia un ase, que era cierta moneda que los romanos usaban, que corresponde á la de hoy en España á cuatro maravedís, segun Budeo; y doce libras de entouces, que son nueve de las de ahora valian lo mismo cuatro maravedís, y todos los demás frutos y géneros estaban por esta misma proporción.

El rey don Alonso el IX mantenía en Muládar treinta mil hombrés de á caballo, á los que daba doce mil maravedises de la

buena moneda. El Santo rey don Fernando vendió á la ciudad de Toledo, ciertos lugares que hoy llaman los montes de Toledo, en cuarenta mil maravedís de oro. El rey don Alonso XI vendió á Pinto, Valdemoro y Morata en ciento ochenta mil maravedís á don Pedro Portocarrero.

El rey don Alonso el Sabio, para ir al imperio, mandó embarcar en los puertos de Sevilla, Asturias y Galicia mucho trigo, cebada, vinos y otros bastimentos; y le aguardaron en el puerto de Marsella, y por tierra llevó mucha caballería y bastimentos: llegó á un lugar llamado Beleaire en la rivera del rio Ródano que está entre Francia y los Cantones, y no mandó hacer vizcocho como hoy se hace, sino que todo fué en grano para amasar pan por las tierras por donde marchaban, que es argumento claro y manifiesta que todo estaría en España tres tantos mas barato que en Francia y en los Cantones, como ni otra alguna provincia, con ser este reino uno de los mas ricos de la Europa.

El rey don Alonso el XI mandó llevar trigo, cebada y otros bastimentos de Castilla, y lo hizo embarcar en los puertos de Santander, Berweo, Castro, Laredo y Galicia para llevarlos al campo que tenia sobre Algeciras, y costó la fanega de trigo á dos maravedises y medio, y la de cebada doce dineros, y llevaron cinco mil vacas y veinte mil ovejas y carneros; cada carnero costó á cuatro maravedís y las ovejas á dos; cada vaca ó buey á cuarenta maravedís, que era la tasa que promulgó en la ley 17, tit. 3.º, lib. 6.º de la Recopilacion que dice: «los carneros en Campos (porque son grandes) á cuatro maravedís cada uno; en Castilla á tres; en las montañas y en Galicia á dos, porque son pequeños.»

A cada hombre de armas se le daban ocho maravedís de la buena moneda cada mes, y dos á cada soldado, todo los cuales maravedís corrian en aquel tiempo por mas valor que los de hoy. A mas de esto diré otras cosas que causan tanta ó mas admiracion que los baratos de Roma.

En la ciudad de Salamanca, en la pared de la iglesia de Santo Tomás, en la fachada, está un pan señalado de seis libras en una piedra; otro á espaldas de dicha iglesia del propio tamaño y otro encima de él; todos de bulto, de piedra, que segun dicen pesaban á seis libras y llaman panes de Villamayor, y el que al parecer pesa seis libras, es público y notorio que valia un cornado, y el que

pesa dos una meaja; y en San Miguel junto al río y en la casa del pobre y otras partes hay muchos panes semejantes á estos de bullo de piedra, y en la iglesia de Sancti-Espíritu de la misma ciudad estan dos testamentos, el uno de un sacerdote que manda dar á un capellan cada año ciento cincuenta maravedis y casa en que vivir porque le dijese todos los dias la misa, y manda otras cosas á este tenor. El otro testamento es de una santa monja en que manda pagar cuatro carneros que se habian comido ciertos criados suyos á cuatro maravedises cada uno.

Estos testamentos se hicieron en tiempo del espresado rey don Alonso, y por sus contestos parece que los españoles les tuviesen por mas de trescientos sesenta años, y en tiempo de guerras que aun duraban y habian durado mas de quinientos, los bastimentos tan baratos como los italianos y los romanos mil seiscientos años antes. Para hacerse cargo de todo lo dicho, no solo se han de considerar los gruesos ejérbitos y multitud de gentes naturales y extranjeras e infinidad de caballos y bestias que España sustentó por, seiscientos años, sino tambien que durante este tiempo y guerras, gran parte de la tierra se debía guardar sin sembrar y las viñas y árboles sin plantar; los ganados y aves sin criar, porque necesariamente habian de sacar muchos labradores del campo y gentes del trabajo para tan grandes y continuas guerras como entre moros y cristianos hubo.

Es posible que tan poca tierra bastaba en aquellas tiempos á mantener tanto? No se comprende como pudiese ser esto sin proveerse de fuera del reino como ahora de Francia, Inglaterra y otras partes pero contra esta observacion están las tasas y pragmáticas que se promulgaron hablando generalmente con todo el reino, como fué la que hizo el rey don Alonso el Sábio, en que puso ciertas tasas y cuotas que luego mandó quitar porque se encarecian los abastos, y mandó que cada uno comprase y vendiese como le tuviera cuenta. El rey don Alonso XI puso á nueve maravedis la fanga de trigo, la cebada á cinco y cada puerco á ciento cincuenta maravedis.

El año de 1406, reconociendo el rey don Enrique II. que los bastimentos y todo lo demás se iba encareciendo y hacia falta para remediarlo, hizo una pragmática y tasa casi general (que insertamos en la página 550.)

Por libertad de comercio, como dijo el muy ilustrado señor don José Ganga Argüelles, se entiende la facultad de entregarse á aquella especie de tráfico que sea mas análogo al gusto del que la profesa; pudiendo limitarlo, estenderlo ó variarlo á su placer; en una palabra, es el derecho que el hombre tiene de negociar del modo que mejor le agrade, sin otra ley que la que le diere el interés, comprando y vendiendo á quien y como quiera los frutos de su trabajo ó industria.

La libertad del comercio está íntimamente unida con el derecho de propiedad; dá impulsos eficaces al comercio; aleja los fraudes, hijos de las leyes coercitivas y del empeño esterilizador con que los gobiernos equivocadamente procuran dirigir la acción del comercio, que solo la recibe de parte de la libre concurrencia de los que compran y venden.

En los cuárdenos de nuestras antiguas cortes y en la historia económica de España se conservan ilustres documentos del convencimiento de nuestros monarcas en orden á los beneficios de la libertad mercantil.

El rey don Alfonso X, en el privilegio de mercaderes, publicado el año 1281, conmovido por las quejas que los mercaderes nacionales y extranjeros le dieron de los muchos entuertos que los empleados de las aduanas les hacian, declaró la entrada franca en el reino á los géneros extranjeros. Por manera, que satisfechos los derechos no se les debia poner embarazo en el giro interior; y se habilitaron á comercio todos los puertos de la Península, á fin, añade, de hacer que vinieran mas los mercaderes á nuestros puertos y aumentaran los derechos reales.

El rey don Jaime II de Aragón dió á los vecinos de Barcelona la facultad mas absoluta de comprar y vender todas cuantas cosas y géneros quisieran de todos los lugares sujetos á su imperio, y de extraerlas y hacerlas extraer fuera de este al pais extranjero, sin necesidad de permiso ni licencia de S. M. ni de sus magistrados, con lo cual sancionó las bases de la libertad de comercio del modo mas decisivo.

El interior se hacia con entera franqueza en Castilla en los siglos XIII, XIV y XV, como se vea de ver por las peticiones y acuerdos de las cortes celebradas en Burgos el año de 1304, en Leon el año de 1349, en Toro de 1369 y en Córdoba de 1351.

En las de Valladolid en 1351 prohibió el rey don Pedro á los dependientes de las aduanas prender ni detener en su viaje á los mercaderes que condujeran géneros por el reino, siempre que pagaran los derechos establecidos: resolución confirmada por la sentencia compromisal dada en Medina en 1463, en la qual se mandó que ningun oficial del señor rey ni otra persona alguna de cualquiera estado ó condiccion que sean, hiciesen daño á los mercaderes; ni les oviessen ni manden cerrar las tiendas, ni les embarguen sus mercaderías en los puertos, en las ferias ni en los caminos; antes sin embargo alguno los susodichos, ó cada uno de ellos traigan ó vendan ó compren sus cosas á quien quisieren y como mejor pudieren.

Aunque el espíritu de nuestra legislación estaba tan decidido en favor de la libertad de comercio, la equivocación de ideas en los pueblos, sus importunas reclamaciones y la ignorancia de sus verdaderos intereses, arrancaron á los soberanos providencias que destruian la libertad misma que establecian como base de la pública prosperidad.

Hablo de la tasa del precio de los géneros comerciales y de las leyes prohibitivas que estrechaban el círculo del giro de estos, impidiendo los efectos reservados al movimiento del interés.

La desoladora manía de sujetar el valor de las mercaderías á la decision del monarca, cuando solo puede fijarse por los gastos de la produccion y por la magnitud de las demandas, empezó entre nosotros en el siglo X, y entre los combates de la aprobacion y desaprobacion ha llegado hasta nuestros dias, sin que bastaran para desacreditar una medida tan violenta los resultados amargos que producía, ni el convencimiento de la razon.

Los sectarios de las tasas han apoyado su legalidad con el equilibrio que suponen que causarían en los precios de las cosas, y con la facilidad que darian al pueblo para su mantenimiento; pero las palabras solas del ordenamiento de Alcalá y la esposicion del gremio de terciopeleros de Valencia hecha el año de 1650 bastan para desacreditar tan especiosos pretextos:

«Vos é todos los de nuestros regnos, dice el primer documento, nos mandastes pedir por merced, que mandáse nos tirar el ordenamiento que habiamos fecho en razon de la tasa de las cosas; diciendo, que tanto que dicho ordenamiento fuese tirado, que las cosas

valdrían mas barato á de mejor mercado: de manera, que las gentes lo podrían mejor pasar: é agora es al contrario, que las cosas valen tan caras é mas que cuando era el dicho ordeñamiento, é aun las gentes non pueden haber las cosas que han menester.»

Bien se conoce, decían los comerciantes de sedas de Valencia, cuán pocas noticias tenían los que las participaron, que en la pragmática de la tasa se hiciesen las posturas que ellas señalan, pues además de haber entre los negros y colores tanta diferencia en los géneros, la desigualdad es notable; pues siendo con notoriedad el tafetan noble de esta ciudad el mejor que entra en la corte, se estima en menos que el de Granada y se iguala con el de Murcia, cuando estos pueden servir de dobles al lado de los de esta ciudad.

La misma se reconoce en poner á un precio el damasco carmesí de Valencia y el negro de Granada, y dar un precio al tafetan ancho de Valencia y al estrecho de Francia cuando hay tanta diferencia del uno al otro.

«Si los mercaderes, continuaban, que venden en Madrid á la menuda, han de dar dichos tejidos á los precios referidos, ¿á cómo los han de comprar para que puedan ganar lo que han menester para su sustento y el de su familia?

»Y si los comisarios los vendieran al precio tan bajo á que los pueden comprar los mercaderes, la persona que hace la fábrica en esta ciudad y remite los tejidos, deducido el caudal y manufacturas, derechos de la salida de Valencia, derechos de Requena, alcabala en Madrid y derechos de comisión, ¿qué tal sería la pérdida que tendría en cada vara?

»Basta el ser prudente para alcanzarlo; no se necesita el ser práctico para decirlo.»

Los estancos y monopolios por el gobierno han sido para España mucho mas funestos que las hambres, pestes, guerras y calamidades pasajeras que ha sufrido.

El estanco y monopolio de la sal por el gobierno español tuvo origen el año de 1300 en que las Cortes de Aragon concedieron temporalmente este derecho al rey don Jaime II mientras durase la guerra y conquista de Córcega y Cerdeña.

El estanco de la sal en Castilla comenzó en 1342 en que las Cortes de Burgos otorgaron este derecho á don Alonso XI hasta que terminase la guerra y conquista de Algeciras.

El estanco de la pólvora comenzó en el reinado de Felipe III.

El estanco del tabaco comenzó en 1636 reinando Felipe IV; en 1670 se fundó la fábrica famosa de Sevilla para elaborarle en polvo.

El estanco del papel sellado se estableció en España reinando Felipe IV en 1637.

Con estos y otros estancos el mismo gobierno nacional declaró á sus súbditos una guerra permanente no menos sangrienta que las civiles ó extranjeras, porque estas solo fueron temporales y los contrabandistas eternos: los campos en consecuencia quedaron yermos: la libertad de trabajos é industrias restringida por el fisco; la fusión de Portugal, Gibraltar, Andorra y Provincias Vascongadas en la Península Ibérica fué ya imposible porque en los estancos y prohibiciones españolas fundaron ellas su prosperidad y existencia política: las costumbres se corrompieron con los fraudes, y creáronse por el gobierno mismo crímenes artificiales.

Las prohibitivas se limitaron al principio á los géneros de primera necesidad: se estendieron á la estracción de ganados, legumbres, seda, conejos, moros y moras: á la moneda de oro y plata; y con respecto á los metales preciosos se sancionó con las mayores penas. Pero las mismas leyes hacen ver el daño que produjeron, pues que daban lugar á pesquisas dañosas á los vassallos, yermándose la tierra, señaladamente la fronteriza.

Esto llegó á tal punto, que al paso que las cortes de Valladolid en 1351 pidieron la revocación por lo respectivo al comercio interior de carnes, los prelados manifestaron que muchos lugares se habían visto en precisión de extraer sus granos por sus grandes menesteres; asegurando que su ruina seria inevitable de llevarse á ejecución lo que prevenian las leyes prohibitivas en el caso; y el rey don Enrique II, al mismo tiempo que confirmaba con su autoridad el rigor de las leyes prohibitivas del comercio de varios géneros con el ridículo pretesto de hacer bajar el precio de ellos, declaraba que la libertad era necesaria para que abundaran los géneros y los vassallos lo pasarán bien.

«Mandamos, decia en el reglamento de cruzados de 1370, pregonar que todos los que quisieren comprar é sacar fuera de los logares é llevar por todas partes de nuestros reynos donde quisieren pan, é viandas é otras cosas lo pueden facer, en guisa de que las gentes hayan de que se mantener é lo puedan bien pasar,»

La marina ha sido en todos tiempos hija del comercio del mismo modo que la guerra se originó de la caza y el arte de navegar nació de la pesca.

Con respecto á la industria y comercio de pescados salados, ya se ha indicado su antigüedad en Cádiz, Ampurias, Depia y Galicia donde consta por varios instrumentos del siglo XII, que era de algun interés la pesca que se hacia en el mar en aquel tiempo.

La historia compostelana, escrita á principios de este mismo siglo, bajo los auspicios del insigne Prelado don Diego Gelmirez, al mismo tiempo que refiere los costosos armamentos que franqueó este arzobispo, y que tripulados de padroneses se ejercitaron en auyentar á los moros de sus costas, nos conserva un arancel en que se fijan los precios á que en Santiago se debían vender los pescados que se traían de las vecinas costas.

En él se hace mencion de pescadas frescas y sardinas, besugos, mugiles, pulpos, congrios del mayor tamaño, lampreas, ostras, langostas y otros mariscos, que lo justifica que en aquel tiempo se usaban todas las diferencias de redes que en el día son conocidas; como sacadas ó rapetones para la pesca de sardinas, volantes para la de pescada, palangres ó espineles para la de congrios, tramallos, rascos y rasqueños para la de mugiles, besugos y langostas, y que en el Ulla y en la Tambre continuaban las pesquerías de lampreas.

En el siguiente siglo XIII, y año de 1238, el Santo rey don Fernando espidió un decreto para que solo en las rias de Naja y Pontevedra se pudiese sacar lagrasa ó sain de la cabeza é intestinos de las sardinas, limitando aun este permiso á los vasallos del arzobispado de Santiago.

Igualmente el señor don Juan el II espidió una cédula en el año de 1405, por la cual eximia del derecho de diezmo todas los pescados cogidos en nuestra costa, que se introdujesen en el reino.

Continuaron despues los reyes dando algunas providencias relativas á nuestra pesca, hasta el señor Carlos V, en cuyo tiempo llevo este arte en Galicia á su mayor grado de prosperidad y elevacion.

El célebre Molina de Málaga, nos conserva en la tercera parte de su descripcion de Galicia una puntual noticia de la pesca que en su tiempo se hacia en nuestra costa. Allí se verá como solo en Pontevedra producía la sardina mas de ochenta mil ducados; como las ostras

de Noya y del Carril se llevaban escabechados á toda Castilla; como en Cayón, Malpica, San Ciprian y Burela; se pescaban y aprovechaban muchas y grandes ballenas: como en la misma ria de Noya, en la de Santa Marta y en la de Fox, se construian considerable número de embarcaciones.

Esta abundancia atraía á nuestros puertos navios y comerciantes de las naciones del Norte, que en cambio de nuestra pesca introducían frutos para la subsistencia de la numerosa poblacion que mantenian en costa.

Y con respecto á la navegacion española de la edad media diremos que entre los bárbaros que mas formidables se hicieron en la mar desde la decadencia del poder romano, cuéntanse los vándalos, los sarracenos y normandos: estos últimos hicieron escursiones atrevidas y corrieron mas países que los otros, pero costeando siempre, aunque invadieron nuestra Galicia.

Reducidos á combates de ventaja y al pillage empleaban en esto toda su habilidad, sin cuidarse de perfeccionar la navegacion.

Los venecianos y genoveses eran los únicos que hacian el comercio de la India, de donde traian las mercancías á Egipto por el mar Rojo, ó á diferentes ciudades de Asia, por medio de caravanas. Los españoles, ingleses, franceses, dinamarqueses y flamencos tambien adquirieron alguna reputacion con motivo de las cruzadas de los cristianos de la edad media; pero puede decirse que la ciencia de la mar no salió de su infancia mientras se ignoró el uso de la brújula, desconocida á los antiguos y descubierta en 1302 por Flavio Goya.

Los nombres de los cuatro puntos cardinales y todos los demas de los vientos y sus derivados que estan en la rosa de la aguja, teutónicos todos, parecieron una razón suficiente para atribuir la invencion de la brújula á los mismos teutones ó alemanes. Otros pretenden con mayor fundamento que Dabó de Venecia la trujo de la China á Europa el año de 1260.

La utilidad que sacaron las naciones europeas de la aguja, no fué por de pronto muy grande en el Norte.

La gran batalla del Salado (en 1310) ganada por Alfonso XI destruyó la marina de los moros que defendian á Tarifa.

En 1371 Enrique II destruyó la armada inglesa de Pembroke: 1345 años despues de J. C.—Algunos navegantes españoles bajo

mandando don Luis de la Cerda, descubren las islas Canarias
 mandando Alfonso XI. Fue su conquista la noche del 23 de Julio de
 Betancourt, capitán francés, bajando bajo las órdenes de don
 Juan II, rey de Castilla, de cuyas islas saqueó un poco.

En 1369 el rey de Chipre, asediado por algunas embarcaciones
 catalanas, atacó y tomó la ciudad de Alejandría en Egipto.

En 1393 varios andaluces, vizcaínos y guipuzcoanos se establecieron
 en Sevilla, y con permiso del rey don Enrique III, y después con
 el de don Juan I, se establecieron con que se establecieron en la
 costa de Africa y las Canarias, posesionándose de la isla de Lan-
 zarote.

En 1402 Juan de Bermejo, con permiso de la villa de Sanlúcar de
 Barrameda, descubrió la isla de Porto Santo, y posteriormente a don Juan II, rey de
 Castilla, su madre y tutora, y con los audaces y gente
 que le facilitaron conquistó las Canarias, desde donde mandó recu-
 perar las costas de Africa hasta el canal de Gibraltar.

En 1418 (portugueses) la isla de Porto Santo, que dista de la
 costa occidental de Africa ciento sesenta leguas, es descubierta
 por los portugueses Tristan Vaz y Gonzalo Zarco.

En 1419 los mismos, guiados por el piloto español Juan de Ma-
 rales, natural de Sevilla, descubren la isla de Madeira.

En 1436 algunos navegantes de esta nación cobran el nombre
 de Bojador.

En 1440 es descubierta el Cabo Blanco por Nuño Tristan.

En 1442 es descubierta el río Oro y las islas de Arguin.

En 1445 Aguiar de Cintra.

En 1446 el Cabo Verde por Nuño Tristan.

En 1447 el Senegal.

En 1448 las islas Azores por Gonzalo Velloz, bajo Alfonso V.

En 1449 (genoveses) Antonio Nelli descubre las islas de Cabo
 Verde.

En 1471 (portugueses) la costa de Guinea por Juan de San-
 taren y Pedro Escobar. Parece que los franceses habían ya visitado
 aquellas costas.

En 1484 el Congo por Diego Cam.

En 1486 Bartolomé y Pedro Díaz descubren bajo el reinado de
 don Juan II, el cabo de las Tormentas, llamado de Buena Espe-
 ranza.

El 1492 Cristóbal Colón, saliendo de Belos de Mogues por orden y á espensas de los Reyes Católicos, con tres carabelas, llegó en las Canarias y descubrió la isla de San Salvador, una de las Lucayas ó de las Turcas, y otras varias de aquel archipiélago, aportando luego á la isla de Cuba, cuya costa septentrional reconoció hasta mas allá de las Nuevitas del Príncipe, atravesando en igual direccion la isla Española y examinando muchos de sus puertos. Regresó á Lisboa tomando su derrota hasta reconocer las islas Terceras, y llegó á los siete meses de su salida.

El 1493 el mismo Colón salió de Cádiz y descubrió muchas de las islas Antillas, especialmente la Dominica, Guadalupe, Margarita, San Martín, Santa Cruz, Jamaica y Puerto-Rico; reconoció de nuevo la costa N. de Santo Domingo y gran parte de la meridional de Cuba.

La adquisicion de las Canarias no escitó grandemente la curiosidad y ambicion de los castellanos; largo tiempo despues pendieron en reducir las otras dos, de manera que no pasaron 140 años antes que se verificasen cosas de alguna importancia en honor de la corona á quien el cielo habia destinado las mas florecientes regiones del Nuevo Mundo.

Los portugueses rompieron en este intervalo con éxito feliz la gran barrera que formaba el Africa entre Europa y las antiguas Indias orientales en el Asia.

Ellos ensayaron paso á paso, y asegurándose de un año en otro ya este lugar, ya el otro, desde el cabo Non, mirado como el «Non plus ultra» de los europeos hasta el cabo de Buena-Esperanza. En estas tentativas se ocuparon muy cerca de ochenta años. En 1497 hicieron un armamento mas considerable, cuyo mando concedieron á Vasco de Gama; mortaron la costa oriental de Africa, de donde volvieron hacia la costa de Malabar, y en este derrotero descubrieron mas de 1200 leguas de pais.

Continuaron los portugueses sus expediciones en las Indias bajo el mando de Francisco Almeida, Alfonso de Alburquerque, Jaime de Sequeira y otros grandes capitanes de su nacion, recorriendo estos vastos paises y conquistándolos al mismo tiempo y fundando un estado muy floreciente. Sin embargo, las demás naciones de Europa no dejaron de enriquecerse con el comercio y los despojos del Asia, adonde pasaron algun tiempo despues los ingleses en 1501

y los holandeses en 1595: los españoles lo habían ejecutado en 1521 y por un camino diferente.

Libertada Barcelona del yugo despótico de los sarracenos por las armas de Ludovico Pio, comenzó á repoblarse y pronto reparó los estragos de la guerra.

Los primeros catalanes que despues de la antigua Ampurias se dedicaron al comercio; fueron los que amenazados y perseguidos por los árabes balearicos comenzaron aunque pescadores á salir al mar para defender sus propias costas.

Familiarizados con los riesgos del elemento de Neptuno se afiliaron en las banderas de Mercurio des de el tiempo de sus famosos condes, y aliándose con Marte, conquistaron islas y costas remotas, con cuyo despojo enriquecieron á su patria y bajo el mando de los gloriosos y belicosos reyes de Aragon se apoderaron de las Baleares.

Es regla constante que los pueblos que han civilizado á los demás, siempre fueron comerciantes; y del gran tráfico que Barcelona sostuvo desde el siglo IX con las repúblicas italianas de Venecia, Génova y Pisa, resultó constituirse gradualmente Barcelona en emporio de la civilizacion y comercio de nuestra península.

La fábrica de moneda y los derechos de puertas de la ciudad de Barcelona suministraban por los años de 850, el ramo principal de sus rentas públicas.

Desde el siglo XI las necesidades reciprocas del labrador y del negociante fijaron sitios y precios para la venta de los productos de la industria; establecieron doferias, mercados y tiendas; no tan solo en la capital sino en las villas y lugares del principado.

Hacia los años 1114, Barcelona era ya un famosísimo puerto franco, libre y abierto para todas las naciones y sumamente concurrido de los pisanos y genoveses con los cuales mantenía un activo é importante tráfico.

San Cucufate y San Felix que tanto celebra Barcelona, comerciantes fueron venidos de Cesárea á establecerse el primero en ella y el segundo en Gerona.

Consta que el año de 1150, Barcelona seguía frecuentada sin restricciones de negociantes y mercaderes de todos los países mas cultos, tales como griegos, pisanos, genoveses, sicilianos, egipcios, sirios y otros asiáticos.

La primera restriccion que observamos en el comencio de Barcelona, fué la cláusula establecida en el tratado de comercio que en 1167 celebró el rey don Alonso II de Aragon con la República de Génova estipulando la exclusion de todos los puertos de España para la parte de Cataluña.

En 1197 don Pedro II su hijo, estableció con gran repugnancia de los catalanes un derecho sobre cada cuartera de granos y quintal de aceite en el comercio de Barcelona; y don Jaime I en 1221 hizo un tratado de concordia con Guillermo de Mediona sobre los derechos para la droguería y especiería procedentes de Alejandría y Beyruth.

Cataluña en el siglo XIII tenia muchas fábricas de paños y surtia con ellos á la isla de Córcega, al reino de Nápoles, á Smirna, á Alejandría y á la Holanda.

En el reinado de Jaime I fué verdaderamente cuando la mercantil Barcelona empezó á dar muestras de su actividad é industria.

Este rey en 1227 ordenó que las mercancías nacionales habian de ir á Siria cargadas en buques nacionales y no en otros, y de Egipto traian á Barcelona pimienta, agallas, colomápio, falletas, cominos, grana kermes, gengibre, incienso, canela, gomaleca, palo brasil, orchilla, añil, alumbre, clasa, seda y azúcar.

El primer armamento que en ella se hizo para la conquista de Mallorca que se hallaba en poder de moros como las demás Baleares, manifiesta hasta qué grado habian llegado los progresos, el poder y la opulencia que el gran tráfico marítimo proporcionaba á esta ciudad famosa hácia los años de 1227; cuyo rompimiento se originó por haber apresado los corsarios baleares dos naves barcelonesas que regresaban de Ceuta; tambien los aranceles ó tarifas de la aduana que habia en el puerto de Tamarit el año 1243 dá una clara idea del gran comercio que Cataluña sostenia con Berberia y otros paises.

La corporacion de comerciantes desde 1257 tuvo asignadas plazas fijas en el gran consejo municipal de Barcelona.

Las ordenanzas de los prohombres del puerto, hechas en 1258 sobre el arreglode la policía náutica y mercantil, prueban el cuidado é interes con que las autoridades todas miraban el fomento del comercio catalan.

Ya [por los años de 1265, 85 y 90 hacian los catalanes, segun

consta de documentos originales, el comercio de Constantinopla pues en 1296 tenían allí por consul a Dalmacio Suñer el cual hizo un tratado con el emperador griego para no abonar mas que un tres por ciento de entrada, y otro tres por ciento de salida ó derechos á las mercaderías.

En 1266 establecieron los catalanes consules del comercio en varias escalas ultramarinas y puertos extranjeros para la protección de sus transeantes. Y en este mismo año los comerciantes de Barcelona instaron á San Raimundo de Penafort para que escribiese un tratado moral sobre contratos y negociaciones mercantiles.

En todo este siglo y en el siguiente continuó Barcelona siendo el principal emporio del comercio de España en la cual se domiciliaban mercaderes comerciantes y negociantes de varios países extranjeros que cada día daban mas importancia y riquezas á su población y mucho mas cuando en 1288 el rey de Sicilia concedió á los mercaderes de Barcelona el privilegio esclusivo de libre y franco comercio con aquellas islas, espeliendo para su efecto á los comerciantes romanos, provenzales, toscanos, venecianos, lombardos, florentinos, seneses y luqueses que residían en ella.

En igual desacierto incurrió el rey don Martin de Aragon en 1401 en que por una pragmática mandó desocupasen á Barcelona los muchos comerciantes lombardos, florentinos, y luqueses; pero no á los venecianos genoveses y pisanos que traficaban en Barcelona en virtud de ajustes y tratados.

En 1435 la Alemania tenía ya en Barcelona su consul, cuyo era Rafael Ferrer.

En 1442 los consules del mar de Florencia, recomendaron con oficio espreso al magistrado de Barcelona la eleccion de consul de aquella Señoría en nuestra ciudad en sujeto que mereciese su confianza, y don Jaime I en 1250 despachó embajadores para Damasco cerca del Soldan. Hasta sus calles, sus edificios y disposiciones locales acreditan que Barcelona fué en todos tiempos una plaza esencialmente traficante y mercantil: pero particularmente el siglo XIV fué el mas floreciente que conocieron sus artes, su navegación y su comercio.

La magnífica lonja ó bolsa del comercio de Barcelona que existió en pie hasta hace poco era obra del año de 1383.

En la tarifa de impuestos contenida en las ordenanzas mercantiles que la ciudad de Barcelona formó en 1315 se da una idea de las varias naciones que frecuentaban su comercio. Y en las de 1372 reformó las obviaciones que percibían los corredores de lonja y oreja, sobre los efectos que iban ó venían de Flandes, Genova, Pisa, Cerdeña, Nápoles, Sicilia, Calabria, Taranto, Sevilla, Túnez, Berberia, y del 1394 hay documento donde constan los buques que de Barcelona salieron durante tres y medio años para los puertos de Italia, Cerdeña, Sicilia, Siria, Egipto, Grecia, Rodas, Chipre y Flandes. No mencionándose los que harían viage á Languedoc, Provenza, Valencia, Granada, Sevilla, Africa, ni los empleados en el cabotage que sin duda eran muchos, ni tampoco menciona los buques que salían de otros puertos de Cataluña que también tenían navegación y comercio directo con dichos países.

Del 1448 hay otro precioso libro en 8.º de papel manuscrito en el archivo municipal de Barcelona donde constan los buques que en su puerto fondearon en febrero 75, en marzo 115, en abril 146, en mayo 186, en junio 182, en julio 215, en agosto 204, en setiembre 171, procedentes de los puertos de las Baleares, Valencia, Italia, Alicante, Francia y Rodas. Acaso desde dichos tiempos hasta el día no habrá Barcelona llegado á tener un comercio tan activo y floreciente ni aun en los años de 1776 y 77 que fueron los mas prósperos del comercio español.

El primer libro impreso que se vió en España se hizo en Barcelona el 7 de octubre de 1468, *Procondentis orationibus*, un volumen en octavo con 50 fojas.

Por documentos auténticos consta que antes del los años de 1227 cultivaban los catalanes el comercio de Acre, Armenia y Alejandría en competencia con los venecianos y genoveses, y que en 1536 aun no lo habían del todo abandonado.

De todo el siglo XIV se encuentran repetidos documentos que acreditan que nunca estuvo el comercio y navegación de Barcelona mas floreciente. Los catalanes tenían su Lonja particular de contratación en Alejandría por los años de 1322 como los venecianos, genoveses y marselleses, en barrio designado y espreso para cada nacion: presidido y autorizado por su consul respectivo, hasta 1338 que el Papa, y despues el rey ampliaron por segunda vez la prohibicion de navegar y comerciar con Egipto bajo

penas, multas, censuras y excomuniones; pero al poco tiempo el rey don Pedro convencido de las representaciones del comercio, permitió con ciertas cláusulas el restablecimiento de estas lucrativas relaciones: y como á venecianos y genoveses les estaba restringida por el Papa Clemente VI la navegación y libertad del comercio de los catalanes, adquirió un extraordinario incremento desde 1344 al '55 y '66 que todos los puertos de África, Grecia, Romania, imperio de Constantinopla, Damasco, el Cairo, Alejandria, Sicilia, Chipre, Gandia, Rodas y Tunez, estaban llenos de buques y negociantes de Cataluña.

En 1383 tenía Barcelona consules hasta en Armenia.

En 1390 al '94 consta de varias memorias existentes en Barcelona, que aun continuaban los envíos y retornos del comercio de ultramar: y en 1411 siete naves mercantes catalanas sostuvieron un combate de 15 dias contra una escuadra genovesa dentro del puerto de Alejandria.

Y desde los años de 1413 al '93 despachó y nombró Barcelona muchos consules á varios puertos; el de Alejandria que en 1414 lo era Francisco Zarrilla, recurrió al soldan Zeth Hamud en nombre de la ciudad de Barcelona quejándose de ciertas vejaciones que padecía el comercio catalan en el Egipto en contravencion de las practicas y tratados existentes cuyo cumplimiento reclamaba. En consecuencia de este oficio el magistrado de Barcelona recibió una satisfaccion del sultan que prometia remover los gravámenes y nuevas vejaciones que se habian innovado contra la libertad del comercio.

Pero en 1437 reinando don Alfonso V y cuando jamas se vió el comercio catalan mas floreciente ni próspero á causa de los continuos envíos de sus frutos y manufacturas y de los ricos retornos en drogas, sedas y especiería con que surtian no solo muchas provincias de España, sino á países estrangeros y remotos, el soldan Boursbai-Asraf-Seid-Feddin á fuerza de estorsiones y tiránicos edictos rompió la buena inteligencia y cortó toda comunicacion con los cristianos europeos.

Visto esto por Barcelona, protectora siempre del libre comercio catalan, comisionó cerca del rey don Alonso al comerciante Pedro Monrós á fin de persuadirlo á que procurase restablecer la antigua paz con el soldan, autorizando con su credencial de mensajero real

al sujeto que la ciudad nombrase para consul de Egipto: en efecto, en 1445 vemos que se hallaba de consul en Alejandría Juan Camos, y que instruía á la ciudad de ciertas tropelías que allí sufrían encarcelados varios mercaderes catalanes á cuyo remedio él no atendía.

En 1448 sufrió otra interrupción el comercio catalan con Egipto por efecto de la guerra entre el soldan y el rey don Alonso.

Avisada Barcelona por el gran maestro de Rodas sobre las pacíficas intenciones de dicho soldan, representó al rey para restablecer el tráfico por medio de un tratado de paz: y en efecto, en 1449 Juan Espaser, comerciante de Barcelona, fué electo y nombrado para consul de Alejandría, con encargo de entablar de nuevo el comercio entre Aragon y el soldan.

Golpe fatal y gran decadencia sobrevino al comercio y navegación de los cristianos en Levante con la toma de Constantinopla y destrucción del imperio griego por las armas de Mahomelo II en 1453: desde cuyo punto las escuadras otomanas dominaron y alteraron el archipiélago; mas este mal vino á refluir despues en bien de Alejandría donde hacia doscientos años que reinaban los mamelucos y era el emporio del tráfico de la India y Europa hasta su entera conquista por Selim.

Coronado el rey don Fernando el Católico despues de sosegadas las turbulencias de la guerra civil en 1472, vino Barcelona á ser el puerto mas concurrido, principal y habilitado á cualquiera nacion para el comercio directo con Alejandría, Egipto y Siria de ida y vuelta: este fué un nuevo estímulo para fomentar la navegación que atrajo á Barcelona todo el tráfico de lo que entonces se llamaba de Ultramar que era el de Levante.

En 1481 Barcelona arregló la correspondencia de pesos con Alejandría y los derechos que habian de adeudar las mercaderías en la aduana.

En 1484 promulgó el reglamento para seguros marítimos.

En 1485 al 92 y siguiente aun seguia nombrando Barcelona sus consules para Alejandría; mas en 1493 ya el tráfico y navegación que se hallaban en gran decadencia fueron de todo punto interrumpidos, y ya no habia consul catalan en Egipto ni en Siria.

Sin embargo, hacia 1502 vemos el tráfico de Barcelona reanimado y otra vez á su consul en Alejandría; y en 1508 una solicitud del magistrado municipal de Barcelona al soldan y su almirante para

que reconociese la eleccion del caballero barcelonés en quien habia recaído el consulado.

Pero las conquistas en Siria y Egipto por Selim I, que acabaron de destruir al imperio de los mamelucos en 1517, cortaron toda comunicacion con el puerto de Alejandria, si bien pocos años antes con el descubrimiento de la India Oriental por los portugueses y la América por nosotros, habia ya recibido un golpe fatal el tráfico del Egipto.

El tráfico por Constantinopla creció en actividad puesto que en los años 1428, 34, 37, 43, 45, 81 y 85 se conservan memorias y documentos que acreditan su importancia.

Con los opulentos y fértiles reinos de Granada, de Murcia y de Sevilla en tiempo de los moros, tambien tuvieron los catalanes gran comercio directo de que quedan memorias desde el 1227, al 42, 82 y 83.

Para dar una idea de la rapidez con que se extendió su comercio desde el siglo XIV al XVI, baste decir que tuvo consules con la privativa de jurisdiccion, sobre todos los vasallos del rey de Aragón, en los puntos siguientes: en Caller, en Arles, en Oristan, en Nápoles, en Agrigento, en Tropea, en Alejandria, en Savona, en Catania, en Beray, en Martigues, en Famagusta, en Palermo, en Sacer, en Modon, en Génova, en Agner, en Segui, en Marsella, en Candia, en Mesina, en Pissa, en Malta, en Sacco, en Constantinopla, en Licatta, en Niza, en Castelmare, en Trápani, en San Moxel y Fontcalda, en Siracusa, en Roma, en Ancona, en Aigues mortes, en Málaga, en Gaeta, en Almería, en Valencia, en Tripoli, en Alexio, en Xio ó Chio, en Liorna en Cerdeña, en Montpellier, en Chipre y Armenia, en Palermo, en Florencia, en Ischia, en Nápoles en Liorna, en Sena, en Toscana, en Ragusa, en Calabria, en Manfredonia, en Otranto, en Tunez, en Sevilla, en Bugia, en Aix, en Aviñon, en Damasco, en Pera etc., algunos de los cuales ya existian en el siglo XIII.

Desde los primeros tiempos hasta 1393, como se deduce del nombre de Monjui *Mons-Judaicus* y del de cierto paraje de la ciudad llamada *Voltadels jueus*, del de otro cuyo nombre todavia se conserva sin el apelativo, tenia Barcelona barrios destinados par a los judios, cuyas riquezas, eran tan escesivas como se colige de varios documentos, y entre otros, en una apuntacion que se halla en

los diarios de la diputación general correspondiente al año de 1219 por la cual consta, que habiendo de pasar a Sicilia dos comisionados, que fueron Morimon de Plegamans y Bernardo Aymeric, se les adelantaron 3,000 sueldos que proporcionaron los judíos del Call.

Las calles de Moncada, Baza, Ginalls, Mercaders y otras en que vivían los comerciantes, todavía presentan casas de cuatro y cinco siglos de antigüedad, que además de la solidez de su fábrica de sillera, común en aquellos tiempos, demuestran en la forma y grandiosidad de su construcción, en sus portales y ventanas de gusto y adorno gótico, en sus almacenes, sótanos, azotes y miradores almenados, las disposiciones que exija el comercio, y la opulencia de los que lo cultivaban.

Otros monumentos todavía existentes nos suministran nuevas pruebas de la gran prosperidad y riqueza que la navegación y el comercio había acarreado a los barceloneses; particularmente en el siglo XIV, que fué el mas floreciente que vieron sus alturas, y su navegación.

El actual templo de Santa María del Mar fué empezado el año de 1329 a expensas de sus feligreses. Las casas consistoriales se empezaron en 1369 y se concluyeron el mismo siglo.

El grandioso templo de Santa María del Pino es obra del mismo; y en fin, los mas soberbios edificios públicos así civiles como sagrados, son obras de aquel siglo, los que deben mirarse como otros tantos testimonios de la riqueza y poder que correspondia a la empresa de tan suntuosas fabricas, a cuya riqueza contribuyó eficazmente la consideracion y particular protección que le dispensaron sus soberanos en todos tiempos.

Don Alonso V, en otro privilegio de 1432, dice de ella.

«No olvidamos el cuidado y vigilancia que merecen la defensa, conservacion y aumento del arte mercantil, sobre el cual descansa toda la cosa pública, no solo de esta ciudad sino de nuestros reinos y tierras.»

Y finalmente, sin citar mayor número de documentos, Carlos II en otro privilegio de 1683, añade:

«Por causa del comercio ejercitado por los barceloneses, adquirió su ciudad tanto poder de riquezas que por estas consiguió el nombre de rica y así en las conquistas poderosamente alcanzadas por nuestros serenísimos antecesores en todos los países, con el

aprestado de sus naves, caudales y mercadería, dieron medio con que se extendiese el nombre, las armas y la dominación de nuestros predecesores.

Siguió el comercio de esta ciudad con igual actividad, pues en el discurso de los trimestres del año 1448 consta que fondearon en Barcelona de viajes de fuera provincias 1293 embarcaciones de su comercio, llegando los barcos de cabotaje a un número excesivo; pues solo en el mes de julio del mismo año fondearon hasta 185 y, a pesar de todo esto, Capmany supone que el año citado, de que constan estas noticias, no sería de los mas prósperos al comercio por la mucha marinería empleada en la guerra de Nápoles y de Génova, cuya escuadra interceptaba su navegación, y por la que igualmente reinaba contra el soldán de Egipto y otros príncipes de Levante, con cuyos puntos no había comunicación. Todavía causa mayor admiración, cómo una ciudad, contrastada por tantas causas físicas, pudiese sostener y acrecentar su opulencia: dejando aparte sus continuas guerras contra los genoveses y otras potencias marítimas, sus expediciones a Grecia, etc., parece increíble que llegara a repararse de los estragos que ocasionaron solamente las epidemias; pues consta que desde 1383 hasta 1396 se padecieron seis pestes entre las cuales se cuenta la horrorosa llamada peste negra de 1388, en la que, de los cinco consellers de dicha época, murieron los cuatro, y del Consejo de los ciento casi todos sus individuos; de donde se puede inferir cual sería la mortandad general.

Desde 1408 hasta 1497 se contaron diez y seis entre pestes declaradas y epidemias, y desde 1501 hasta 1598 se repitieron por ocho veces las pestes y epidemias. Desde estos últimos estragos empezó a decaer considerablemente el comercio de esta ciudad, a lo que contribuyó seguramente el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza y el furor de los turcos. Sobrevino después otra peste, la de 1651, la mas cruel y mortífera que se había experimentado desde la peste negra, bien que la mayor parte de estos estragos provinieron acaso del descuido del concejo municipal siendo de extrañar como pudiese suceder así en un pueblo tan culto como este, según observa Capmany, pues hasta el año 1488 no empezó dicho concejo a tomar providencias para el resguardo de sus costas, y hasta el siglo siguiente no empezó a dictar algunas disposiciones para cortar la comunicación por mar y por tierra con los países infestados, ni a

tomar noticias del exterior para las disposiciones que fuesen oportunas.

Las cuarentenas no se prescribieron hasta el año 1563, y hasta el de 1632 no se estableció junta de sanidad, siendo los lazaretos de disposición muy moderna, pues no empezaron á usarse hasta 1709; y esto no porque el consejo municipal no gozase de todas las facultades para ocurrir á estos casos, pues desde 1510 por privilegio de don Fernando el Católico tenía concedida la facultad suprema y privativa de cuidar de la salud pública en los casos de contagio ó recelo de su comunicacion, quedando á la disposición de sus magistrados la custodia de la ciudad y la expedición de edictos para la buena policía, sin impedimento de parte del virey, del gobernador general ni otro de juez ni tribunal real, antes todos estos debían prestarles auxilios y ayuda para la ejecución de las providencias, quedando declarado en dicho privilegio ser propio é inherente á los consellers esta potestad; pues estos por institución de su oficio de padres de la patria, nunca debían desampararla en ninguna aflicción, aunque fuese á costa de sus vidas, como vemos que se verificó en la peste negra de 1348 en que casi no quedó ningún individuo del gran consejo. No obstante todas estas causas, con las atraídas por la guerra borbónica en que ardió el Principado desde 1697 hasta 1714, en cuyo tiempo sufrió la ciudad cuatro sitios, el comercio de Barcelona volvió á prosperar con la benéfica planta del nuevo gobierno, pues vemos por un balance del citado año 1468 con los de 1776 y 1777 verificado por Capmany, que el número de embarcaciones nacionales fondeadas de fuera de la provincia era igual; aun que resultaba bastante inferior el de bastimentos de cabotaje. En nuestros días es cuando el comercio de esta ciudad ha hecho menos progresos.

Antes de la creación del consulado tenía el comercio de Barcelona un juzgado compuesto de prácticos en el comercio que con autoridad real dirigían y decidían sus negocios.

En prueba de la antigüedad de esta primera forma de junta consular, que debe considerarse como el bosquejo de los tribunales de comercio de la corona de Aragón, consta que en 1279 el rey don Pedro III concedió al cuerpo de los comerciantes de Barcelona la facultad de elegir entre ellos mismos dos sujetos á pluralidad de votos, para procuradores é jueces administradores de la contratación,

salva siempre la jurisdicción de la potestad ordinaria; y la primera vez que aparecen con título de cónsules de mar, es en 1301, pero nombrados por los magistrados municipales, en cuyas manos juraban *bene et equititer se habere in ipso consulatione non inspecto honore, amore, vel timore alicujus*, conducirse en dicho cargo bien y legalmente sin consideración al honor, amor ó temor de persona alguna: bien que don Pedro IV despachó en 1317, su real diploma para que esta ciudad erigiese un consulado bajo las mismas reglas, jurisdicción y prerrogativas con que se gobernaban entonces el de Valencia, que puede justamente blasonar de haber tenido el primer tribunal consular de comercio que ha existido en España, pues trae su origen desde el año 1283; pero Barcelona con no menor razón debe gloriarse de que desde 1279 tenía autorizada la junta de prácticos, según ciertas reglas que sirvieron de norma para la primitiva creación del consulado de aquella; y estas dos ciudades con Mallorca y Perpiñán que lo crearon, la primera en 1363 y la segunda en 1388, acaso fueron las primeras que gozaron tal institución bajo una forma regular en Europa, si bien Venecia cuenta la época de un magistrado para los negocios mercantiles anterior á 1280, pero fue abolido, y su consulado ó tribunal *dell cinque capi* de la mercancía es de principios del siglo XIV; pero no se conocieron en Castilla sino muy posteriormente; pues el de Burgos y Bilbao son de 1494; y los que á su ejemplo se erigieron en Sevilla y Madrid son el primero de 1535, y el segundo de 1652; ni fueron imitados en Francia hasta mediados del siglo XIV.

Las leyes de este consulado y por las cuales se ha gobernado por mas de cinco siglos, han sido célebres en la historia del comercio de Europa. Los antiguos prohombres del mar de Barcelona, ilustrados con la experiencia y luces de los primeros navegantes de su patria que habían corrido los mares y los puertos mas famosos del Mediterráneo, compilaron las costumbres marítimas que por loable prácticas tradicionales, tal vez dispersas y desordenadas, gobernaban á los pueblos mercantiles de Levante.

Este código consuetudinario conocido y celebrado de todas las naciones por «Leyes del Consulado de Barcelona», ha sido la base de la legislación marítima de la baja edad y adoptado en todas partes como el derecho común moderno de la jurisprudencia mercantil.

Si el comercio de esta ciudad llegó á tan alto grado de prosperi-

dad, estendiéndose tan universalmente en todos los países del Norte y hasta a las costas asiáticas, fue a beneficio de la libertad ó de la tolerancia y no del fanatismo prohibitivo.

Dejando a un lado cuál pudiera ser el estado de las artes en los siglos que precedieron a la espulsión de los sarracenos, sin hablar de las de absoluta y primera necesidad, y contrayéndonos a los tiempos en que esta ciudad empezó a figurar como un estado independiente, sabemos que las artes fueron traídas de Italia, que seguramente las recibieron de los asiáticos por medio de las expediciones de los cruzados. El comercio que al principio se ceñía a la exportación de frutos y a la importación de los artefactos de países extranjeros debió despertar la congenial industria de los barceloneses, y en pocos siglos tuvo Barcelona todo cuanto constituía la opulencia de las naciones de Levante.

En el año 1716 se estableció en esta ciudad la primera fábrica de estampados de indianas de algodón por don Juan Pablo Cárnat, después barón de la Vall-Roja, y en 1767 se hallaban ya 20 fábricas de esta clase, que se gobernaban bajo ciertas ordenanzas aprobadas por S. M. en 24 de octubre del mismo año.

En 1773 se estableció en esta ciudad una asociación para fomentar los hilados de algodones de las Américas españolas que obtuvo título y aprobación real en 30 de julio del mismo año.

Con el sistema del libre comercio con América establecido por Carlos III, para que no ya Sevilla y Cádiz sino todos los puertos habilitados de España pudiesen ejercerlo, se vio en 1783 que se despacharon en géneros por valor de 21.742,000 pesos fuertes, y que entraron 6.377,670. Después siguió el permiso para el comercio de ensayo, esto es, el que los diferentes distritos de América pudiesen comerciar entre sí con sus frutos, que antes les estuvo prohibido.

Seríamos interminables si fuésemos a mencionar prolijamente el fundamento de las antiguas grandezas de Barcelona tan bien como lo hicieron Capmany y Montpalau en el siglo pasado, Cervantes y los autores de la historia de esta ciudad y de todo el Principado en el anterior, no fundando por cierto su pasada prosperidad en el sistema prohibitivo ni en el monopolio de unos cuantos fabricantes de algodones, que directa ó indirectamente aspiran hace tiempo a deprimir a Cataluña, a la España y su gobierno.

Las bolsas ó casas de contratacion tuvieron su origen en Grecia, pues consta que en los pórticos del famoso Pireo, se juntaba diariamente el comercio de Atenas para contratar las compras y ventas, fletamentos, seguros, préstamos, descuentos y cambios.

En la plaza de Corinto se hacia lo mismo.

En Roma 493 años antes de J. C. se creó el colegio de mercaderes con el propio objeto, y al edificio se le llamó despues Loggia ó lonja, que estuvo donde hoy la plaza de San Jorge.

En el puerto romano de Ostia, se estableció igual colegio ó lonja que en la capital.

Las irrupciones de los bárbaros del Norte dieron fin á las lonjas hasta que en Sicilia en 1128 se restablecieron, en Luca y Modena en 1182, en Génova en 1250, en Venecia en 1280, en Valencia en 1283, cabiéndole además la gloria de haber erigido el primer Consulado mercantil de España en 1482.

En Barcelona, sin embargo, habia ya una junta de comerciantes prácticos que decidia sobre asuntos dudosos ó contenciosos desde el 1279, pero no se titularon cónsules del mar hasta el 1301, y en 1331 edificaron el primer edificio para su residencia.

El primer reglamento sobre seguros marítimos que se conoció en España fué redactado en la lonja de Barcelona el 1435, pero fué reformado en 1458 como el de la sucursal que los catalanes tenian en Alejandría de Egipto.

Nuestra lonja de Perpiñan se fundó en 1412. La de Valencia se reformó en 1482, y la de Zaragoza en 1551.

La casa de contratacion de Burgos se fundó por cédula de los reyes católicos fecha 21 de julio de 1494.

La de Bilbao ya era muy conocida en 1348, pero se le ampliaron sus facultades en 1411.

El Consulado ó lonja de Sevilla fué erigido y empezó á servir el 14 de agosto de 1598; su arquitecto es el famoso Herrera.

Los catalanes eran en el siglo XV los que mas frecuentaban el comercio de Inglaterra, cuyo rey Enrique V, en 1418 espidió patente en favor de los súbditos de la corona de Aragon que aportasen á sus dominios concediéndoles salvo conducto y real proteccion.

La primera base del comercio inglés fué una compañía formada á mediados del siglo XVI cuyo establecimiento se debió á Felipe I, rey de España y á su consorte Maria de Inglaterra, si bien la época

del origen de sus grandes progresos debe fijarse en la actividad é ilustración de su reina Isabel haciéndose muy rápidos bajo la dominación del protector Cromwell.

Las lonjas alemanas ó teutónicas comenzaron en 1340: la de Nuremberg en 1361: la de Irlanda en 1383: la de Escocia y Portugal en 1386: las inglesas en 1390: las hanseáticas en 1397: las venecianas en 1405 y la de Calais en 1453, pero hasta mediados del siglo XVI no se les dió el nombre de Bolsas en los países bajos con motivo de su proximidad al palacio de la antigua y noble familia de Wander-Bourse en la ciudad de Brujas que tenía esculpidas por blason en la fachada del edificio tres bolsas; y de aquí procede la nueva denominación de las antiguas lonjas ó casas de contratación.

La de Leon en Francia con sus jueces conservadores, ya funcionaba en 1347. La de Tolosa en 1549. La de Paris en 1563 cerrada en 1720 y renovada en 1724, y ampliada por la convención en 20 de octubre de 1795 con el nombre de Bolsa y por el Consulado en 1804. La de Madrid por ley de 10 de setiembre de 1831 bajo la inspección de una junta sindical que vigila todas las cotizaciones y operaciones.

Los barceloneses fueron en España los primeros á reglamentar la intervención de los corredores de lonja ó oreja y cambios pues la estension de los negocios mercantiles habia hecho indispensables estos agentes aprobados con número fijo por las ordenanzas del Consejo municipal en 1251, ampliadas en 1271-1327-1343-1372 y 1444. Estos agentes formaron universidades y colegios que fueron tambien autorizados por las ordenanzas de Bilbao fechás en 1560 y ampliadas en 1737, y que sirvieron de base para las ordenanzas mercantiles de Madrid fechás en 1739; para las de Cádiz de 1759; para las de Granada en 1763, hasta que por el Código general de comercio establecido para toda la nacion en 1830, todas las plazas mercantiles de España quedaron ya regidas por una ley uniforme en los negocios comerciales sobre los cuales vigilan las juntas y tribunales de comercio, que han sustituido á los antiguos consulados.

De estas breves indicaciones se desprende que despues de los venecianos, genoveses, pisanos y anconitanos entraron en concurrencia y rivalidad nuestros catalanes y valencianos en el siglo XIII en todas las escalas marítimas mercantiles de Levante, Ber-

beria, hasta hacerse dueños de Mallorca, Sicilia, Malta, Cerdeña, el Poloponoso en Grecia y otras llaves importantes del Mediterráneo, abriendo desde las costas del reino de Aragon una libre y directa comunicacion con el Africa, Asia, Archipiélago griego e Italia.

Las perlas principales de España y que tanto esplendor dieron á la corona de Aragon, fueron las islas Baleares ó antiguas Gimnasias ó Pityusas que se hallan á la vista del continente.

Como en los anales de nuestra historia mercantil ocupan siempre un lugar respetable por su riqueza natural y poder marítimo; bueno será advertir que á la circunstancia de su conquista debieron los reyes de Aragon su mas floreciente marina y adquisiciones en las costas de Levante contra la voluntad de las dos repúblicas mas temibles y poderosas de la edad media, Venecia y Génova.

Mallorca pues, tiene por los cuatro vientos los puertos de Alcudia, la Palomera, Peguera, Andrache, Andrichol, Soller, Manacor, Portocolom, Portopetro, Portopí y Pollenza; sin otras muchas calas, ensenadas y abrigos: tiene sobre 25 leguas de largo y 20 de ancho; su capital Palma, dista 34 leguas de Valencia y 48 de Barcelona por mar.

Menorca tendrá tambien sobre 11 leguas de largo y 6 de ancho; en esta existe el famosísimo puerto de Mahon.

Ibiza tendrá sobre 9 leguas de largo y 6 de ancho, en ella se encuentra el seguro puerto de San Antonia con otras varias calas.

Formentera tendrá 2 leguas de largo y 1 de ancho; con varios abrigos y ensenadas.

Tomó este nombre por su abundancia de granos, y para almacenarlos tenia hasta mil silos que aun se conservan. Concluyó su conquista el arzobispo don Guillermo Mongriá en 1235.

La isla Cabrera, tiene 2 1/2 leguas de ancho y 3 y media de largo, con una excelente rada muy resguardada de los vientos como otras calas.

La Dragonera tendrá legua y media de largo y 4 de ancho.

La isla Layre de Mahon tiene legua y media de largo y tres cuartos de ancho.

La Cunillera tendrá una legua de largo y media de ancho: y menos los islotes Formenton, Vedranell, Vedeá y otros trece.

Las ocho islas Baleares forman un archipiélago con diez y seis isletes ó escollos de distinta magnitud y abrigos para todas partes contra los temporales.

La abundancia de estas islas en vinos, aceites, ganado, cerdos, volatería, sal, esquisitas y abundantes frutas, toda especie de legumbres, granos y hortaliza, canterías de jaspe, etc.; así como su pesca, multiplicadas fuentes y saludable clima, en todos tiempos les adquirieron envidia, fama y celebridad merecidas.

En la edad media conservaron estas islas un comercio floreciente con los puertos de Siria, Egipto, Berbería, Grecia y Constantinopla, llevando además de su sal, cuyos tres estanques en Ibiza producían sobre 720.000 fanegas castellanas anuales cada uno, vasijas curiosas de barro, miel, cera, arroz, piñones, cáñamo, lino, algodón, higos, vinos, y sobre treinta mil cuarteras de almendra y 4720 medidas de aceite: lana, narajlas, limones y seda.

Siempre han sufrido los bienes y los males de España: ellas fueron presa de los godos y luego de los árabes de quienes las conquistó el rey don Jaime I de Aragón en 1228 y 29, el mismo, que después en 1238 conquistó á Valencia, desde cuyo tiempo prosperó su población, su comercio, su navegación y su riqueza de tal modo, que á los reyes de Aragón los hizo respetables en estos mares, llevando sus victoriosas armas por la costa de la vecina África hasta el seno de Levante, archipiélago Jónico, Dardanelos, Atenas, Neopatria, Sicilia, Córcega y Cerdeña.

Floracieron estas islas en los siglos XIII y XIV, figurando en paz y en guerra con el comercio y con las armas; con estas hicieron sus tributarios á los beyes de Tunex, Bugia y toda la costa hasta el estrecho de Gibraltar, y entablaron treguas con el soldan de Egipto, y en todo el seno de Levante y costa africana establecieron factorías de comercio.

Viéronse á un tiempo en la bahía de Palma mas de 300 velas de gabia mallorquinas, con gran número de galeras y otros bajeles, y en los archivos de esta ciudad consta que el número de sus marineros ascendía ordinariamente á treinta mil hombres.

Había en la ciudad dos atarazanas ó astilleros, una perteneciente al rey y otra al reino: la del rey estaba cubierta, y cabrían en ella 10 galeras; otra tercera atarazana muy capaz en Portopi; este era famoso por su seguridad, y hoy está ciego y enfangado.

Antes del descubrimiento de América era Mallorca el centro y escala de todo el Mediterráneo, abastecándose allí todas las mercaderías, especería y drogas del Oriente de donde se repartían a las demás naciones.

Aun subsiste la famosa lonja o consulado de prolija arquitectura, y una casa de contratación tuvo para sí sola la nación genovesa en la misma ciudad.

Su poder marítimo fue formidable, pues en 1323 auxilió don Sancho rey de Mallorca a don Jaime II de Aragón con 21 galeras a sus espensas por espacio de cuatro meses para la conquista de Cerdeña.

Cuando don Pedro de Aragón movió guerra en 1343 a don Jaime de Mallorca para destronarlo, se presentó este con un ejército de 300 caballos y 20,000 infantes.

Despojado don Jaime intentó recobrar su reino, y desembarcó en aquella isla que gobernaba y defendía don Jilabert de Centellas en nombre del rey de Aragón, el cual se puso en campaña con 300 caballos y 20,000 infantes.

En la conquista de Cerdeña por don Pedro de Aragón y en la guerra marítima que se siguió contra los genoveses por los años de 1353, consta en los archivos de Palma que sirvió y perdió en aquella guerra 140 naves mallorquinas, por donde se infiere el gran comercio de aquel tiempo, y cuántas más naves tendrían las islas que las perdidas.

En 1354 envió Mallorca 25 naves de gabia para socorrer a Valencia, y en 1398 se equipó la armada santa contra los moros, mandada por Hugo de Anglesola y compuesta de 70 navíos, 8 galeras y algunas galeotas, y la mitad de estas velas eran mallorquinas.

También los particulares tenían y armaban galeras en Mallorca, como lo refieren las mismas historias, pues Juan de Galiana equipó sus galeras y naos gruesas para corsoear contra los moros, y lo mismo hicieron Pablo Sureda y Salvador Sureda.

Comparados dichos tiempos con la actual decadencia, cuya marina asciende apenas a 3,000 hombres en todas las islas, se ve el abandono a que los sucesos nos han conducido; pero que si hay un genio creador en el gobierno y patriotismo positivo, puede restituirse aquella prosperidad con media docena de años de fomento,

paz, trabajo y constancia: pero si se difiere el remedio para mas adelante, siglos transcurriran en vanos deseos, palabras y lenitivos.

La posicion intermedia de las islas Baleares con España, Africa, Sicilia y Cerdeña, sembradas estas de puertos, escalas y abrigos, ofrecen hoy mas que nunca elementos de utilidad segura, puesto que la regencia de Argel que antes les servia de azote, alarmas, incursiones y destruccion por los corsarios y piratas, convida bajo el dominio de la Francia á un ventajoso y activo tráfico mercantil.

Y el puerto de San Antonio en Ibiza debe reputarse por una guardia avanzada contra cualquiera dominador de Berberia.

Los naturales de estas islas son escelentes marineros y verdaderos españoles que aborrecen toda dominacion estrangera, hoy lo mismo que hace tres mil años.

Ha sido siempre de tal importancia mercantil la situacion de estas islas, que todas las naciones maritimas han codiciado su posesion, ni la Rusia ni los Estados-Unidos miran con la indiferencia que creamos y en el siglo pasado fueron presa de ingleses y franceses, desalojados por fin en tiempo de Carlos III, pero que nunca pierden de vista las ocasiones oportunas que nuestros descuidos y perniciosa proverbial confianza les presenten para con pretextos, sorpresa ó mano armada apoderarse de parte ó del todo de ellas en paz y amistad ó en guerra, prescindiendo como acostumbra de tratados, respetos y consideraciones con la nacion mas debil: obstáculo único que existe entre ellas hasta ahora, desde entonces nos las ha librado: y seria bueno no volver á arrendar el islote del rey pues nada se pierde en ello.

Ya que nos hemos ocupado de las Baleares, parece tambien oportuno dar alguna idea de nuestras célebres islas Canarias y de su estado á fines de la edad media.

De la historia de la conquista de Canarias por Juan Nuñez, impresa en Madrid el año de 1676; de la inedita que tradujo y publicó en Londres George Glas en 1764, y de las noticias que dió á luz el arcediano de Fuerteventura don José de Viera y Clavijo en 1772 y 73 en 4 libros, vamos á extraer lo concerniente á nuestro propósito, ya que ni los fenicios, cartagineses, rodios, focios, romanos ni árabes nos dejaron mas que ideas de su existencia.

Las islas Canarias ó antiguas *Fortunatae insulae* forman un ar-

chipielago de 20 islas en el Océano Atlántico entre los 27° 39' y los 29° 26' latitud Norte y entre los 9° 38' y los 14° 28' longitud Oeste a 23 leguas de la costa de Africa en cuya parte del mundo radican distantes de Cádiz, sobre 198 leguas marítimas; pero solo están habitadas las siete islas principales, Gran Canaria, Tenerife y Gomera en el centro del grupo, Fuerteventura, Lanzarote, Palma y Hierro: las pequeñas son, Graciosa, Roca, Alegranza, Santa Clara, Infernos, Lobos, Salvages, Roquete del Este y Roquete del Oeste y Montaña Clara; y los 3 islotes menores hoy sus habitantes en totalidad son 235,060.

Tenerife tiene 19 leguas de largo, 9 de ancho y 48 de circunferencia con 86,000 almas.

Gran Canaria tiene 13 leguas de largo, 12 de ancho y 42 de circunferencia con 80,000 almas.

Fuerteventura tiene 22 leguas de largo, 7 de ancho y 52 de circunferencia con 8,000 almas.

Lanzarote tiene 11 leguas de largo, 6 de ancho y 29 de circunferencia con 11,500 almas.

Palma tiene 10 leguas de largo, 8 1/2 de ancho y 32 de circunferencia con 31,000 almas.

Hierro tiene 5 1/2 leguas de largo, 5 de ancho y 19 de circunferencia con 5,000 almas.

Gomera tiene 6 1/2 leguas de largo, 5 de ancho y 22 de circunferencia con 11,000 almas.

Graciosa tiene 2 leguas de largo, 2 de ancho y 4 de circunferencia.

Alegranza tiene 1 1/2 de largo, 1 de ancho y 3 de circunferencia.

Lobos tiene media legua de largo, 1/4 de ancho y 2 de circunferencia.

Santa Clara tiene media legua de largo, 1/4 de ancho y 2 de circunferencia.

Salvages tiene 1/4 de largo, 1/8 de ancho y 2 de circunferencia.

Roquete del Este y Roquete del Oeste y Montaña Clara, con una milla id.

Su terreno es de formación volcánica, muy montañoso y la altura del pico de Tenerife es de las más elevadas que se conocen pues se descubre a 40 leguas de distancia.

El clima aunque caluroso, le templan las brisas del atlántico aun-

que los vientos del Africa en algunos puntos suelen marchitar aquella rica vegetacion y producir epidemias.

El terreno es feraz y fertilísimo cuando no le faltan las aguas, y en este caso, produce todo género de frutos aun los espontáneos: pero principalmente se cultiban los granos, orchilla, vinos ó su celebrada malvasia de Tenerife; nopales y cochinilla, aceite, alazor, lino, alpiste, naranjas, limones, ñames, dátiles, plátanos, cañas de azúcar, guayabas y popayas, de cuyo tronco por incision sacan una leche eseciente contra lombrices y solitarios; barrilla, patátas y batátas, legumbres, hortalizas, plantas medicinales y olorosas flores, castañas, nueces, almendras, piñones algodón, moreras, madroños y buenos pastos; conejos, pesca y volatería, camellos, cabras, canarios, ganado vacuno, asnal, mular, caballar y ninguna fiera ni animal venenoso.

El pájaro que conocemos con el nombre de Canario es originario de estas islas donde ya ha desaparecido aunque allí dan este nombre á otro que tiene la forma de pardilla y el color del gorrión.

La República de Cartago, en cuya historia, página 36, hemos insertado el periplo de las navegaciones de su almirante Hanon como tres siglos antes de Jesucristo, fué la primera que dió noticia en Gadir ó Cádiz de la existencia de estas islas que á Platon dieron motivo para suponer su Atlantida, á Homero y á Horacio para calificarlas de Eliseas ó Afortunadas, y á Juba, rey de la Mauritania en tiempo de Augusto viviendo N. S. J. C. para visitarlas é invadirlas de nominandolas Purparias, entre las cuales distinguió como principales á Junonia-Pluvialia-Capraria-Convallis-Planaria-Ombrios-Nivaria y Canaria, dándole este nombre por el gran número y enorme tamaño de los perros que allí habia y que ofreció en gratitud al emperador segun se infiere de Plinio; y Plutarco dice que cincuenta años antes de J. C. las descubrieron unos marineros españoles y se lo comunicaron á Sertorio, el cual pasó á Tenerife desde Cádiz con 60 personas segun Lucio Floro. Tambien Lucio Marineo Sículo se ocupó de ellas, y á Ptholomeo le sirvió la de Hierro de punto para fijar el meridiano de su sistema geográfico, y antiguos autores árabes, entre ellos el Xerif-al-Edrisi, hicieron relacion de ellas á causa de las escursiones ó razias marítimas que hacia mediados del siglo XII verificaron los moros magrurinos.

Las islas Fortunadas, empero, conocidas en otros tiempos por fenicios, cartagineses y romanos, yacian en el mas completo olvido hasta que, por los años del 1326 al 34, una borrasca hizo arribar á ellas á una nave vascongada, cuyos tripulantes salvados, volvieron á dar noticias de su existencia, y estas confusas noticias vinieron á ser con el tiempo la llave perdida, cuyo hallazgo habia de abrir al viejo mundo las puertas de otras dos partes desconocidas del mismo.

El rumor de este descubrimiento debió llegar tambien á Portugal, puesto que su rey don Alonso IV se apresuró á mandar una expedicion de tres carabelas, tripuladas por portugueses, españoles é italianos bajo el mando del florentino Angiolino del Tegghia di Corbizzi, que salió de Lisboa el 1.º de julio de 1341; y segun la relacion del piloto genovés Nicolaso da Recco, a los cinco dias de navegacion aportaron á una de las Canarias, y reconocieron otras, desembarcando en la Gran Canaria 25 hombres, á cuya vista los naturales se retiraron á la altura de sus montañas, dejando holgura á los invasores para reconocer las habitaciones, derribar las puertas y llevarse cuantos utensilios y objetos llamaban su atencion, habiendo sido uno de ellos la figura informe de un ídolo de piedra que hallaron en cierto oratorio ó templo. Cargada de botin, y vuelta la expedicion á Portugal, no pudo menos de escitar un interés grande y general este acontecimiento en toda la Península, disputándose sus monarcas el dominio de tales descubrimientos, que vino á dirimir el papa Clemente VI en favor del infante don Luis de la Cerda en bula fecha en 1345, concediéndole permiso para conquistar las Canarias con el título de príncipe de la Fortuna: mas tuvo que renunciar á este propósito aunque se hallaba apoyado por don Pedro IV de Aragon, porque don Alonso XI de Castilla alegó mejores derechos sobre aquellos dominios.

Todo esto dió lugar á repetidas escursiones por españoles, portugueses, franceses é italianos sobre Canarias en el siglo XIV: pero mas se dirigian al saqueo que al comercio y la conquista ó colonizacion.

Tambien estas escursiones se suspendieron; hasta que un reciente temporal arrojó sobre aquellas playas la embarcacion del hidalgo vizcaino Martin Ruiz de Avendaño, quien reconocido á los obsequios y finezas que los naturales le prodigaban, dilató alli bastante

tiempo su permanencia, alojado en el mismo palacio de Zouanras, rey de Lanzarote, quien brindó al español con el íntimo trato de la reina Faima, cuya estremada belleza daba mayor precio á tan singular obsequio, que aceptó Avendaño, dejando en prenda de su correspondencia una niña que Faima dió á luz, y á quien se llamó Ito, y después fué reina con su consorte el rey Guanarame, de cuyo matrimonio nació el príncipe Guadarfia.

Corría el año de 1385 cuando en Cádiz se asociaron varios comerciantes y mercaderes sevillanos, vizcaino y guipuzcoanos que, con permiso del rey Enrique III, formaron una flota de cinco naves al mando de don Fernando Pedraza, que se encaminó y aportó á Lanzarote, á cuyos habitantes vencieron, trayendo á Castilla prisionero al rey Tiguafaya y su esposa, con otros vasallos, frutos y gran presa del país.

A esta expedicion siguió otra que en 1393 partió de Sevilla para la misma isla de Lanzarote, de la cual trajeron á su regreso algunos cautivos y muchos frutos. Otra sociedad mercantil solicitó del mismo Enrique III licencia para conquistar las islas.

Entre varios nobles franceses de la Normandía de los que vinieron á favorecer á dicho rey contra su hermano don Pedro, lo fueron Beltrán Claquin, condestable, y Rubin de Bracamonte, almirante, en Francia. Este último dejó en su país una hermana casada con el señor de Betancour, y este matrimonio tenía dos hijos, de los cuales el mayor era Juan de Betancour, que deseoso de viajar, quiso venir á España á visitar á su tío el almirante. Con este motivo fué á embarcarse á Rochel, en cuyo puerto contrajo amistad con un catalán llamado Gadifer de la Sala comerciante de fortuna considerable, y muy apasionado á viajes y descubrimientos: convinieronse ambos en ir á probar fortuna al país que los antiguos llamaron Islas afortunadas; para el efecto enagenaron algunos bienes, y con su producto equiparon una pequeña flota de tres naves, provista de víveres para doscientas personas, marineros, pilotos é intérpretes, de los que en los antedichos viages habian tratado en las islas: y en efecto, el 1.º de mayo de 1400 se dieron á la vela; y á los pocos días arribaron á Lanzarote, cuyos indígenas, bien armados de picas, dardos, palos hondos y piedras, trataron de echarlos fuera; pero no pudiendo, se retiraron al interior, y los nuestros formaron un especie de fuerte en el puerto de Rubieno.

para acomodarse, observar y defenderse en caso de mayor ataque: pero pasados algunos dias sin cosa notable, exploraron la tierra y pasaron por un canal de dos leguas á Valtarrabala, en la isla de Fuerteventura, cuyos habitantes, en gran multitud, se opusieron á su establecimiento con mas valor que sus vecinos, por lo que retrocedió la expedición á Lanzarote, donde considerando cuán poca gente eran para la empresa de conquistar las istas, resolvieron que Sala, se volviese por mas fuerzas y en efecto partió, pero a los pocos dias murió.

Cuando Betancour, que quedó esperando, supo esta nueva, faltó de esperanza de socorros, de dinero y de amigos en Francia, resolvió embarcarse en Lanzarote para España, á donde arribó, y vió á su tío Rubin de Bracamonte, el qual, por sus buenas relaciones con el infante don Fernando (que despues fué rey de Aragon) le sirvió de patrono é intercesor para con el rey de Castilla, su padre, el cual, deseoso de llevar á efecto la conquista de las islas fortunadas, mandó juntar en Sevilla una flota bien armada, equipada y provista de hombres y pertrechos para la conquista, hájole el mando y direccion de Juan de Betancour, el cual partió nuevamente para Canarias en 1403, cuyos naturales comian carne asada, habas y cebada tostada, machacada y mezclada con leche y miel los ricos, y con agua los pobres. Araban con un cuerno metido en un palo.

Eran los habitantes ó indígenas, humanos, sociales, de buena disposicion y aficionados á cantar y bailar al son de las palmas é instrumentos vocales con mucha destreza; los desafíos y combates eran frecuentes entre ellos: todas sus ropas eran de pieles. Al pie de un monte de Lanzarote habia un sepulcro ó pequeño monumento erigido por Mahan. Sus casas eran hechas de piedras, sin cimientos; tenian sus leyes, costumbres y sacrificios particulares, y tambien entre ellos mismos se sacrificaban: el rey de la isla usaba una corona ó diadema en forma de mitra. En Fuerteventura vivian Tibiatin, madre, y Tamonante, hija, que adivinaban y componian las diferencias suscitadas entre los magnates.

A quien el rey de España Enrique III hizo realmente merced de la conquista, fué á Rubin de Bracamonte; mas este transmitió este derecho á favor de Juan Bethencourt, á quien despues se lo confirmó la reina doña Catalina, regenta del reino durante la menor edad de don Juan II.

Fuéron con Bethencourt á la conquista de Canarias, su amigo Gadifer de la Salle, el franciscano Pedro Bontier y el clérigo Juan Le Verrier, dos cautivos bautizados con los nombres de Alfonso é Isabel como intérpretes, y 370 soldados que desembarcaron felizmente en Lanzarote, de la cual se apoderó, como tambien de su rey Guadarfia, pasando á hacer lo mismo en la isla de Fuerteventura, cuyos habitantes se retrajeron á lo interior de su país, sin que Bethencourt se resolviera á atacarlos por la escasez de sus fuerzas; así es que determinó regresar á España por mas armamentos y auxilios, dejando á la Salle en Lanzarote de gobernador interino y á Bertin de Bernébal como comandante de la guarnicion de Robicon. Revelóse este último contra Gadifer, y se hubiera alzado con la isla si rehnavagante español Francisco Calvo no hubiese llegado oportunamente á auxiliar á la Salle y á la guarnicion toda que se hallaba espuesta á sucumbir á fuerzas mayores de los indígenas mandadas por Ache.

Todo esto oecurria mientras Bethencourt se encontraba en España solicitando nuevos refuerzos, con los cuales regresó á Lanzarote á principios de 1404 precedido de un buque tripulado por 80 hombres que pasó en seguida á reconocer á Fuerteventura, Canaria Gomera, Hierro y Palma, mientras que Bethencourt negociaba en Lanzarote la conversion del rey Guadarfia, á quien se puso el nombre de Luis. Volvió Bethencourt á intentar la conquista de Fuerteventura, donde habia dos monarquías divididas por una estensa muralla al Sur la de Handja, y la mayor al Norte era el reino de Maxorata á cuyos naturales encontraron como antes decididos á la mayor defensa de su libertad é independencia atrincherados en las alturas á donde al fin subió Bethencourt y pudo construir el fuerte de Rico Roque en memoria de un bajo que en Normandia, su patria, hay llamado Riche-Roche.

Suscitaróse desavenencias entre Bethencourt y la Salle, y ambos para dirimir las volvieron á la corte de Castilla, donde el primero obtuvo el título de príncipe de las Canarias, y autoridad para repartir las tierras, acufiar moneda y cobrar el quinto de todos los frutos y mercancías, llevando además nuevos auxilios de hombres y dinero para acabar de domellar á Fuerteventura, donde los gefes Guizo y Ayece se defendian denodadamente, hasta que en enero de 1405 capitularon, recibiendo la ley del vencedor, y bauti-

zándose ambos en el sitio que ocupó después la capilla de Valtarajal.

Ya hacia años que Bethencourt no veía á su esposa ni á su país natal, por lo que, asegurado de sus conquistas de Lanzarote y Fuerteventura, determinó pasar á Francia, y para ello se embarcó, llevando consigo algunos habitantes y objetos del país subyugado, y cuyo gobierno provisional dejó confiado á su amigo Juan de la Curtois.

Llegado Bethencourt á Normandía, se ocupó allí de reclutar nuevos recursos, y pudo reunir 125 soldados y varios artesanos y colonos, que llevó en dos buques que se dieron á la vela en el puerto de Harfleur el 9 de mayo de 1405, y llegaron al puerto de Robicon en Lanzarote, con toda felicidad, desembarcando con gran pompa de pabellones, gallardetes y flámulas de colores varios, y al son de clarines, timbales, tambores, violines, guitarras y flautas, que sirvieron de mucho placer á los naturales del país, por ser muy aficionados á la música, redibiendo á su príncipe con nuevos tras de la mayor ternura y respeto, lo mismo que hicieron los de Fuerteventura,

Los reconocimientos hechos anteriormente en la Gran Canaria, no habían dado otro resultado que algunas negociaciones de comercio, á las que se manifestaban propensos sus habitantes; pero no á dejarse subyugar, como las dos espresadas islas, y para ello contaban con diez mil hombres de guerra, al paso que Bethencourt contaba pocos soldados y tenía que cubrir las guarniciones de lo ya adquirido.

Aun con tales dificultades, dispuso tres buques á cuya cabeza se puso, sobre Canaria si bien un temporal furioso no permitió sino el arribo de dos. Bethencourt, sin embargo, presentó batalla á los canarios, y aunque su rey Artemi-Semitan pereció en ella, también sucumbió Juan de la Curtois y otros 25 guerreros, viéndose obligado Bethencourt á retirar sus tropas y alejarse de la isla, pasando á la de Palma, donde la nave estraviada había obtenido algunas ventajas; pero que no obstante, reunidos los tres buques nuevamente, determinaron explorar la isla de Gomera.

Era tal el furor de los partidos insulares en la Gomera, que unánimes prefirieron someterse á Bethencourt aunque esto destruyera su independencia.

Por otra causa distinta sufrió igual suerte la isla de Hierro, á donde Bethencourt se dirigió desde la Palma.

Arniche era el rey de la isla de Hierro, y Angeren su hermano que antes había sido hecho prisionero por los españoles acompañaba en esta ocasión á Bethencourt, quien le dió la comision de que persiguiera al monarca la entrega de la isla con ciertas condiciones sin efusion de sangre, y así se hizo: quedando dueño Bethencourt de las cuatro islas por él conquistadas, Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro, dedícase á organizar su gobierno civil, religioso y administrativo con providencias todas beneficiosas, desinteresadas y piadosas, eximiendo de contribuciones, como feudatario de la corona de Castilla á todos aquellos nuevos súbditos durante los nueve años siguientes excepto del tercio de los frutos que pagarían en vez del diezmo para el culto, edificando en Lanzarote la iglesia de San Marcial, y en Fuerteventura la de Nuestra señora de Betancuria, estableciendo dos alcaldes en cada isla con sus regidores y un virrey general para todas cuatro; y confiriendo este alto cargo de ingartamente suyo á Maciot de Bethencourt su primo, regresó á dar cuenta al rey de Castilla de aquellos sucesos, y después pasó á Italia para obtener del papa Inocencio III el nombramiento de un obispo para las islas sometidas, como lo fué don Alberto de las Casas, gran amigo del conquistador de las cuatro islas Juan de Bethencourt, el cual deseoso de volver á ver á su amada esposa Madama Payel en Normandía, partió para presenciar su muerte á los pocos días, y la invasion inglesa en Francia, cuyos estragos, desolacion, ruinas y disgustos le acarrearón la muerte cuando se preparaba á volver de nuevo y buscar en las islas su remóy nueva patria.

Con esta desgracia, las Fortunadas sometidas quedaron huérfanas, sin que el virrey Maciot adelantase un paso mas en la conquista, antes por el contrario adquiriéndose la enemistad de isleños españoles y franceses por la avaricia, el rigor ó la tiranía que hubo de desplegar después de la muerte del primo su jefe hasta el extremo de vender por tres años algunos isleños para lucrarse con el producto de tan horrible tráfico.

En este tiempo murió el obispo las Casas, sucediéndole Fr. Mendo de Vilezma que representó á la corte de Castilla la conducta de Maciot, el cual fué obligado por la reina gobernadora á traspasar la dominio de las islas conquistadas á favor de don Pedro Barba de

Campopleo instrumento público que se otorgó al efecto, yéndose Maciot en seguida á la isla de Madera, donde murió por los años de 1480 después de haber entrado en negociaciones hastardas con el infante don Enrique hijo de don Juan I de Portugal, á quien por medio de una doble venta de las Canarias, está miserablemente en 1485, dando así pábulo á las contestaciones desagradables que por ello se siguieron entre España y Portugal, que al fin se resolvieron de nuevo en Roma á favor del rey de Castilla el año de 1481 por el papa Eugenio IV.

A la separación de Maciot se siguió una serie de ventas y trasposos de este raro faudo que los muchos adquirentes se apresuraban á enagenar ya por el corto producto que daban las tierras ó bien por la dificultad que presentaba la conquista de las islas principales, de manera que en poco tiempo pasaron del poder de don Pedro Barba al de Fernán Pérez, y de este al conde de Niebla don Enrique de Gusman el Bueno cuya dominación se hizo notable por la concesión de un privilegio de franquicia mercantil y agrícola á favor de aquellos habitantes.

El conde de Niebla las traspasó á Guillén de las Casas, y este también lo hizo en favor de su hijo del propio nombre. Estos señores andaluces preferían las empresas militares contra los moros en su tierra, mas animadas que las groseras de los pueblos del Atlántico.

No miró con tanta indiferencia las cuatro islas Fernán Peraza que las adquirió del segundo Guillén las Casas, pues que con su hijo, llamado también Guillén, se trasladó á Lanzarote, y puesto á la cabeza de 200 halleteros españoles y 300 isleños desembarcó en la Palma, internándose imprudentemente en los desfiladeros de aquella isla cuyas alturas dominaban los naturales y defendían arrojando peñas, una de las cuales mató al bizarro don Guillén en el acto que rehacía sus desbaratadas tropas.

Esto desconcertó el proyecto del padre que al poco tiempo falleció sucediéndola en la herencia su hija doña Inés, esposa del famoso Diego Garcia de Herrera, que se sintió con fuerzas para continuar las conquistas y reorganizar el gobierno de sus nuevos Estados, en donde la continua variación de dueños había introducido graves abusos y espíritu de rebelión.

La adquisición de Fernán Peraza consta de escritura pública fe-

chada en 1443 entre él y las Casas, y que ahora está depositada en el archivo de Simancas.

También consta que don Fernando de Alarcón fué uno de los principales que con su persona, influencia y bienes ayudaron á Mosen Juan de Bethencourt, natural de Granville en Francia para sus cuatro conquistadas islas: pero volvamos al orden de los hechos más notables.

Embarcose don Diego García de Herrera con su esposa doña Inés, siete frailes franciscanos de Sevilla y varios caballeros adictos á su empresa en 1445 con ánimo resuelto de continuar la conquista de las islas restantes fundando antes en Puerteventura el convento de San Francisco del que fué primer guardian San Diego de Alcalá.

Ocurrió en este tiempo que los portugueses intentaron una nueva invasion en las islas que aun se mantenian independientes pero fueron rechazados por los valientes isleños. Retirados á Lanzarote los invasores su jefe don Diego de Silva, se enamoró de doña Inés hija de Herrera y alcanzó al fin su mano cesando con ello toda ulterior pretension de los portugueses sobre aquellas islas.

En 1464 dispuso Herrera una expedicion contra Tenerife, á cuyos habitantes hizo protestas de paz, y por esto le acogieron favorablemente permitiéndole construyese la fortaleza de Gando; pero las imprudencias de los españoles alteraron pronto aquella armonía hasta ser obligados por los isleños á retirarse; y no mejor resultado tuvo un ataque dirigido contra Canaria donde la tropa de Herrera se internó hasta el distrito de Galdar donde á no ser por la protección indirecta del Moncy ó gefe de aquel canton, todos habrian perecido: entonces Herrera entró en tratos con el rey del distrito de Teide de quien consiguió establecer allí un fuerte que no tardó en ser hostilizado y destruido por los isleños vestidos con las ropas de los muchos españoles que habian sucumbido en las pasadas derrotas.

Así se hallaban las cosas cuando Herrera fué llamado á la corte por los reyes católicos Isabel y Fernando, para dar cuenta de su conducta y de las quejas y cargos que se le hicieron.

Por un ajuste celebrado en 1477 se encargaron los grandes monarcas de Castilla de la prosecucion de la conquista, indemnizando á Herrera con cinco millones de maravedises, el título de conde de la Gomera, y el dominio útil de Lanzarote, Fuerteventura y Hierro;

con lo cual entraron dichas posesiones á ser del dominio real de España; y esta es la segunda y principal época donde comienza la verdadera y sólida adquisición y conquista de todo el archipiélago atlántico de las Canarias, donde las tres islas mas importantes aun conservaban su independencia.

En Tenerife que era la mayor y en su capital Adego habia reinado Tinerfe el Grande como un siglo antes de la conquista. Su primogénito Bentenuhya ó Bentinerfe, se le reveló al padre y este fatal ejemplo fué imitado por sus ocho hermanos que hijieron de la isla los nueve reinos de Taoro-Guimar ó Guimar-Abona-Adeje-Dante-Icod-Benicoden-Tacoronte-Tegueste y Naga ó Anaga.

Mas osado Bentenuhya que sus hermanos, obtuvo ademas del suyo el distrito de Taoro y el carácter del primer Moncey de toda la isla. Sucedióle Imobath y á este su hijo Bencomo, que tan señalado lugar ocupó al tiempo de la conquista.

Los demás hijos de Tinerfe reinaron por este orden.

Acaimó reinó en Guimar y legó á su hijo Añaterve su afición á los españoles.

Algusajona, en Abona y le heredó su hijo Atxona, el cual no quiso confederarse con Bencomo y demás reyezuelos contra los españoles.

Athitocarpe en Adego, sucediéndole su hijo Palinor que no pudo resistir á los conquistadores.

Caconaymo en Dante al occidente de la isla, y su sucesor Roman tampoco entró en la liga contra los españoles.

Chincanayro en Icod, tuvo por hijo y sucesor á Pelicar, que tambien dasechó la alianza de los Mincayes.

Rumen en Tacoronte donde le sucedió Acosime, gran defensor de la independencia de su de pais.

Tegueste se apoderó del distrito de su nombre y se hizo muy rico en ganados que le guardaban cien pastores, y su hijo Taguestes II se hizo famoso en la guerra contra los españoles.

Serdeto ó Bencharo, en Naga, territorio por donde comenzó la conquista reinando Bencharo II, candillo ardiente aliado con Bencomo.

Achymencey, bastardo del gran Tinerfe, tuvo por hijo á Zebensui ó Zebensapan que poseyeron la Punta del Hidalgo al Norte de la isla.

Con respecto á la isla de la Gran Canaria, aunque en lo antiguo se balló dividida en varios estados; el talento y hermosura de la heroína Andamana, vino á reunirlos en uno cuando casó con el valiente Gumidase, de cuyo matrimonio nació Artemi-Semidan que murió en el primer reconocimiento de Bethencourt; pero dejando por herederos á sus hijos Tenesor y Bentaguaira, el primero en el distrito de Galdar y el segundo en el de Telde.

Una rebelion y guerra civil colocó el cetro de Telde en manos del ministro Doramas que allí reinaba al tiempo de la conquista.

En cuanto á la isla de la Palma, llamada por los naturales Benahoaye, estaba dividida en los doce Estados Aridane, Tinaya, Tamanca, Abenguareme, Tígalate, Tedote, Tenagua, Adeyhamén, Tagaragre, Garafín, Hiscaguan y Aceró: en cada uno de ellos gobernaba un príncipe y todos eran independientes entre sí, lo cual les producía guerras y disensiones continuas.

Echentive y Mayantigo, reyes de Abenguareme y Aridane se batieron muchas veces hasta perder el segundo un brazo, por lo cual le llamaron Aganeye.

El soberano de Hiscaguan, que lo era Atoigmatoma también se hallaba en guerra con su sobrino Tanaúsu que lo era de Aceró antes de la conquista.

Esta grande empresa comenzó por la Gran Canaria que en 24 de junio de 1478 recibió en su costa al famoso guerrero don Juan Rejon, á quien los reyes católicos encomendaron la conquista con 700 hombres entre infanteria y caballería mandadas por varios nobles y aventureros de Andalucia, y como segundos gefes el alférez mayor Alfonso Jaimez de Sotomayor y el dean de Rubicon don Juan Bermudez.

Hizose el desembarco por el distrito de Telde, donde el activo Doramas mandaba, y que ayudado por el intrépido Aíargoma, guaire de Galdar con 2000 hombres juntados rápidamente se opusieron á la invasion de los españoles que se ocupaban en fortificar trincheras cuando fueron por los isleños acometidos bruscamente.

Dividió Rejon en tres partes su fuerza, la derecha al mando del capitan Alonso Fernandez de Lugo, la izquierda al de Rodrigo de Solorzano: él y el Dean Bermudez se quedaron con la caballería en el centro donde llevaba el estandarte real Alonso Jaimez de Sotomayor.

La cuarta parte del ejército isleño tenía lanzas y rodela antes tomadas á los españoles, y el todo de las fuerzas le mandaban Tazarte, Adargona y Maninidra.

Duró esta acción de Guiniguada tres horas reñida y obstinada sin ventaja de una ni otra parte, hasta que en la izquierda española que ya cejaba, se presentó Rejon y de un golpe de lanza hirió y hizo prisionero al terrible Adargoma.

El furor de los canarios subió de punto entonces y ciegos de venganza cargan y redoblan sus ataques sobre los contrarios: imperturbables y serenos estos, los reciben en las puntas de sus lanzas y bocas de sus cañones ó tropel de sus caballos: el estrago y la matanza se estendia por todas partes; hasta que cansado Doramas, mandó retirar á los suyos con pérdida de 300 y otros tantos heridos mientras los de Rejon solo tuvieron siete muertos y 28 heridos.

La batalla de Guiniguada casi decidió la conquista de la Gran Canaria.

Los españoles continuaron ya desahogadamente fundando su campo ó Real de las Palmas, de que allí muchas se criaban, y concluido pudieron estender sus correrías y hostilidades al abrigo que aquel país les ofrecia.

La falta de armonia entre Rejon y el Dean dilataba la conquista hasta el extremo que los reyes católicos mandaron para relevarlos á don Pedro Vera, y al Alferez mayor de Jerez de la Frontera y alcaide de Jümena, que es el que al fin vino á vencer en su muerte y en presencia de ambos ejércitos al valiente Doramas, en cuyo desastre las tropas de este rey acometieron con gran furia á los españoles que en esta segunda gran batalla salieron tambien triunfantes apoderandose de los distritos de Santantejo, Arocas y Moya, y si bien en el de Tirajana sufrieron un considerable descalabro, fundaron en el territorio de Galdar el fuerte de Agaete.

En tanto que Vera reparaba los desaciertos de su antecesor, Rejon obtenia de los reyes, no solo el perdon de sus yerros, sino el encargo de someter á Tenerife y la Palma con el título de Adelantado, que no pudo disfrutar porque náufrago é indefenso le asesinaron, al acogerse en la Gomera.

En este tiempo Alonso Fernandez de Lugo, auxiliado por Pedraza hizo una atrevida incursion en medio de la noche en lo más

éspero de Canaria y se apoderó del guanarteme Tenesor-Semidan, del famoso Maninidratros y de Guaires, retirándose cargado con un rico botín. Estos prisioneros se remitieron á España donde el guanarteme de Gáldar rindió homenaje á los reyes católicos y se bautizó con el nombre de Fernando, restituyéndose á su isla donde despues hizo grandes servicios en favor de la conquista.

Tal circunstancia, unida á los refuerzos que Vera obtuvo le decidieron á atacar los puntos fortificados de los isleños mandados por el denodado Bentejui que palmo á palmo defendió aquel territorio hasta el extremo de que prefiriendo entregarse á los vencedores, Bentejui y el Faican ó gran sacerdote, se arrojaron al mar desde una elevada roca, concluyendo así la conquista de Canaria el 19 de abril de 1483.

El afortunado Pedro Vera, disfrutaba tranquilo el galardón de su conquista, cuando en 1488 á consecuencia de graves disturbios en la Gomera por el asesinato de Hernan Peraza, la viuda de este, doña Beatriz de Bobadilla encomendó la venganza al vencedor de los canarios, el cual entrando á sangre y fuego en Gomera ejecutó las mas inauditas crueldades, con cuyo motivo el obispo don Juan de Frias lo delató á a corte donde ocasionó la destitucion de Vera que fué relevado en el gobierno de Canaria por Francisco de Maldonado.

Aun faltaba lo mas difícil en este archipiélago que era la conquista de las islas de Palma y Tenerife, que la Providencia tenia reservadas para el valor y la pericia del célebre Alonso Fernandez de Lugo, que con su esposa residia en Canaria y fuerte de Agaete, desde donde partió para Santa Fe, cuartel general de los reyes católicos al frente de Granada, y allí obtuvo el nombramiento de capitán general de dichas no conquistadas islas.

Partió pues para ellas acompañado de muchos é ilustres amigos, armas, municiones y dinero que en dos buques y una galera desembarcaron en la isla de la Palma á fines de setiembre de 1491 por las playas de Aridane que era uno de los doce distritos de la isla en el cual mandaba Mayantigo con quien Lugo sentó paz y pudo conseguir que se bautizase y lo mismo hicieron Thiuya, Abenguareme y Tamanca, caudillos de gran importancia que capitularon con la condicion de conservarse cada uno en su principado reconociendo al gobierno de los españoles. Pero los terribles Jariguó y Garchagua

que mandaban en Tigalate, presentaron á Lugo y sus aliados la mas tenaz resistencia y la misma hicieron los príncipes de Tedote Tena-gua, Adchayamen, Tagaragre, Galguen y Atogmatona cuyos territorios fueron al fin subyugados.

Restaba, empero, el de Aceró ó la Caldera en el centro de la isla y sobre una montaña de 7234 pies de elevacion donde se hizo fuerte el príncipe Tamansú, gefe brioso, gran guerrero y enemigo de los españoles que atrincherado en sus riscos y fortalecido con los muchos isleños que de otros puntos no quisieron someterse, hacian la resistencia mas larga y desesperada en sus inexpugnables posiciones: para penetrar en ellas una vez por el punto de Axerxó, fuele necesario á Lugo transportar á sus guerreros en ombros de isleños prácticos en aquel escabroso y volcánico terreno lleno de grietas y cráteres en el parage que aun conserva el nombre de Paso del Capitán: tomado este sitio aun quedaba otro mas elevado, al cual se subió Tamansú con sus gentes, y desde allí era imposible vencerlo si Lugo no hubiese fingido una retirada en la que al fin fué envuelto y hecho prisionero por sus contrarios que lo remitieron á España; y la Palma perdió su antigua independendencia á principios de mayo del año 1492:

Restaba por conquistar Tenerife, la Nivaria de Plinio ó isla del Inferno por su famoso pico de Teide, en la cual habitaba la formidable raza guanchinesa que al fin fué atacada por 1000 españoles de infantería y 120 de caballería desembarcados por el punto de Añago, que es donde hoy se halla fundada Santa Cruz el dia 1.º de mayo de 1493. Allí se construyó el real y un fuerte torreón mientras los isleños, animados por Bencomo, príncipe de Taoro, se aliaba con los de Tacoronte, Anaga, Tegueste y Zebensui e Ildalgo pobre para oponerse á los invasores.

Los demás monceyes de la isla no quisieron confederarse, sino que prefirieron defender aisladamente sus respectivos territorios, excepto Añaterve que lo era de Guimar y favorecia en secreto á los españoles.

Ninguna operacion militar de importancia pudo emprender Lugo en el espacio de un año, hasta que en abril de 1494 se propuso avanzar por el distrito de Taoro, sin preveer que dejaba á su espalda las estrechuras de Acentejo tan escabrosas y difíciles como las Termopilas. Aquí, pues, mando Bencomo colocar con fuerzas sufi-

cientes á su hermano Tinguaro para sorprender á los españoles cuando regresaran de su escursión, mientras que él con 3000 acometiese la retaguardia. Todo le salió á Bencomo segun se habia propuesto: tremendo fué el choque, nueve cientos españoles perecieron casi indefensos en tales estrechuras donde era imposible maniobrar á la caballería; y las grandes peñas que de las alturas caian aplastando á las cortas fuerzas españolas, obligaron á retirarse á sus restos y el mismo Lugo despues de herir á Bencomo, recibió un terrible golpe que lo derribó sin sentido; pero recobrado algun tanto pudo al fin salir al desierto de Añago, donde recogió á 200 de sus dispersos y derrotados soldados, en ocasion de ser de nuevo atacado por 400 guanches al mando de Jaineto que recibió la muerte con 160 de los suyos, y no obstante, los españoles y sus naves se retiraron á Canaria el 8 de junio de 1491, donde el infatigable Lugo se asoció con una compañía de comerciantes que le proporcionó armamento, equipo, 600 soldados de infanteria peninsulares, 170 de caballería, y 330 entre canarios, majoreros, lanzaroteños y gomeros para emprender una segunda invasion en Tenerife, para donde salió de nuevo el 3 de noviembre, arribando á la misma costa de Añago.

No tardó Bencomo en venir con 10,000 hombres á intentar nueva victoria sobre el pequeño ejército de Lugo.

Los inmediatos llanos de Acentejo presenciaron á los pocos dias la batalla mas general y sangrienta que en la conquista de todas las islas se habia dado; pues Bencomo, despues de salir mal herido, perdió 1,700 hombres, incluso el valiente Tinguaro, y heridos tambien el moncey Tacoronte y otros gefes isleños. Los españoles perdieron 45 hombres. En esta accion ocurrio, que 30 soldados acosados por inmensas fuerzas enemigas, tuvieron que abandonar el punto que ocupaban, y cuando muy mal parados se retiraban á acogerse en el real español de Santa Cruz, cayéron prisioneros en poder del moncey Sjgoñe, que al frente de 400 indígenas, los atacó y venció despues de una vigorosa resistencia, aunque fueron al poco libertados por un destamento que Lugo mandó al efecto bajo las órdenes de Lope Hernandez de la Guerra y Pedro de Vergara.

Pero la hazaña mas célebre de la conquista, fué la de doce soldados españoles que deseosos de distinguirse pidieron á Lugo permiso para hacer solos una escursión en el escabrosísimo canton de Anaga

Era esta empresa tan arriesgada y temeraria, que les costó mucho el obtener el consentimiento del general, que al fin hubo de otorgarlo; y al través de los murmullos de reprobación que escitó en sus camaradas, partieron serenos los doce campeones para su empresa, internándose en el principado de Taganaha donde hicieron por sorpresa gran botín de ganados después de rendir á sus pastores.

Retirábanse ufanos hacia el punto de su partida cuando de repente se encuentran atajados por el moncey del distrito y 200 hombres que consigo traía. Detubieronse los guanches algun momento á contemplar el atrevimiento de aquellos doce extranjeros como dudosos de si acometerlos ó despreciarlos hasta que oyeron la voz de Rodrigo de Barrios que con arrogante tono les intima la rendición ó la muerte.

Mas que la ira escitan estas palabras la risa de los isleños que se disputaban el género de castigo que impondrían á tan audaces invasores cuando volviéndose Juan de Llerena á sus compañeros, ¿qué nos paramos? les dice: mengua seria volvernos al Real de Santa Cruz sin los ganados que llevamos y la mitad de esos guanches maniatados. «Embistámosles, amigos.»

Como si una fuerza eléctrica y hercúlea hubiesen comunicado estas palabras á los 11 españoles, se arrojan ciegos sobre la masa de enemigos que tenían al frente, y los aterrán y dispersan de tal modo que hasta el Moncey y abandonado de los suyos, herido y acosado tuvo que despenarse desde una eminencia por no caer en manos de los vencedores. Estos fueron los Doce Padres de la conquista de Canarias que entraron triunfantes en el campamento de Santa Cruz, á la manera que Oliveros, Roldan y sus compañeros lo hubieron el siglo IX con los Páres de Francia en tiempo de Carlomagno al intentar la invasion de España con su entrada por Roncesvalles.

La conquista de Tenerife se prolongaba tanto como los rigores de aquel invierno y la escasez extrema de víveres en el campamento del general Lugo hasta el punto que algunos le aconsejaban la retirada. No desmayó su ánimo, sin embargo, antes bien reunió y arengó á sus oficiales para que hiciesén frente á las privaciones, como la hacian á los peligros, recomendando no se envileciesen con el baldon que recaeria sobre los débiles que se re-

tirasen. Mudos estaban todos con la seria perspectiva que tenían ante sus ojos, cuando en tal estupor se levantó, habló y ofreció Lope Hernandez de Guerra el sacrificio de su vida y fortuna en pro de la empresa antes que renunciara de nuevo y perder lo adelantado si voltiesen la espalda.

La hacienda que el honrado Lope tenía en la Gran Canaria era considerable y prometió venderla si a él solo se daba permiso el general para partir, realizarla e invertir su producto en los pronto y eficaces socorros que el Campamento de Santa Cruz estaba reclamando.

Aceptó enagabiado Lugo tan generosa obsequación y patriotismo de Lope a quien estrechó en sus brazos haciéndole volver en aquel propio sitio una capilla que en efecto lleva el nombre de N. S. de la Consolación.

Partió Lope Hernandez de la Guerra para Canaria vendió sus bienes que produjeron hasta 2,000 dñtas que invirtió en las provisiones y útiles necesarios, regresando al real de Santa Cruz precisamente cuando de él se enseñoreaba la miseria de que cada soldado solo recibía un puñado de cebada tostada para mantenerse. Este socorro, reanimó a los españoles y fue la señal de ataque general contra Tenerife.

En las memorables llanuras de Acentejo determinó Lugo atrincherarse de nuevo, y no tardó en volver a ellas su contrario. Beh como seguido por de pronto de 3,000 guanches divididos en dos cuerpos, el uno mandado por el mismo, y el otro por el esforzado Acaymo mencey de Tacoronte. En igual disposición divididos Lugo su gente dividiendo el mando con Lope Hernandez de la Guerra.

Comenzóse la batalla sin demora, cinco horas duró la contienda, hasta que muy mal heridos los dos jefes salieron y muertos mas de 2,000, cayeron y huyeron en dispersión hacia los bosques de Arautapala que ahora se llama Orotava.

La pérdida de los españoles fue de 64 soldados pero mayor hubiera sido la victoria si Lugo hubiese seguido el alcance de los fugitivos, pero no quiso esponer sus fuerzas al éxito en los peligrosos y ásperas selvas: volvióse a su cuartel general de Santa Cruz donde de nuevo volvió el hambre a asediarlo, y a no haber sido por los socorros que le remitió su amigo el duque de Medina Si-

donia, tal vez se hubieran visto comprometidos sus adelantos; todo esto retardaba las operaciones; hasta que á principios de julio de 1495, se comenzaron con nuevo vigor y energia, internándose nuestra tropa mas que nunca en la isla, pues llegaron al valle delicioso de de Orotoya al parecer abandonado por los indígenas.

No bien hubieron fijado el campamento en el sitio hoy conocido por el Realejo de Arriba, cuando descendieron los guanches de sus guaridas y formaron tambien el suyo en el Realejo de Abajo aunque con mas pacifico aspecto que en otras ocasiones puesto á que excitados por Lugo á un avenimiento amistoso Bencomo, Benchaso, Acaime, Tegueste y Zabensui se decidieron á aceptarlo con las condiciones de conservar su libertad, ser comprendidos en el repartimiento de las tierras, abrazar la religion cristiana, y rendir vasallaje á los reyes de Castilla.

La sumision de estos mençeyes, allí celebrada con grandes fiestas y regocijos, fué tan leal y sincera, como profundo habia sido hasta entonces su odio contra los españoles, y así ambas huestes reunidas bajo un solo estandarte, emprendieron la conquista de los cantones del Mediodia cuya resistencia se prolongó hasta el 29 de setiembre en que definitivamente quedaron sometidos.

En el valle de la Laguna se fundó la ciudad que hasta ahora lleva su nombre y fué por muchos años la capital de esta isla, y Lugo siempre sollicito por introducir en ella las mejoras de que era susceptible, dió impulso á la agricultura, al comercio y las artes: en premio de cuyos eminentes servicios obtuvo de los reyes católicos, á quienes se presentó con los príncipes vencidos, el título de Adelantado de todas las Canarias con fecha 5 de noviembre de 1496. A su regreso á Tenerife, realizó su matrimonio con doña Beatriz de Bobadilla, viuda de Hernan Peraza: la que despues fué asesinada en Medina Sideria á donde habia pasado por orden de aquellos justicieros monarcas.

Lugo contrajo segundas nupcias con Doña Juana Maciot, francesa, que murió en la Laguna en 1525 de la que tuvo á don Pedro Fernandez de Lugo su hijo y sucesor en el mando de aquellas islas que obtuvo igual título de Adelantado el 20 de mayo de 1525.

Don Alonso Yañez Dávila le sucedió en 6 de octubre de 1537.

El escudo de armas de la isla de Tenerife, fuele dado por la reina doña Juana y firmado por su padre Fernando V el 23 de marzo

de 1510, y consiste en un Angel San Miguel con lanza y bandera en una mano y el escudo en la otra, puesto en pie sobre una breña en ya cuspide arroja llamas de fuego, y un león á una parte del crater, y un castillo á la otra, y debajo de dicho monte la isla de Tenerife en campo verde, el mar alrededor, y todo en escudo de campo amarillo con una inscripcion latina de letras tambien amarillas en campo encarnado que aluden á que dicha isla se ganó en dia de San Miguel.

Desde entonces, la historia de las Canarias, su religion, las leyes, el idioma, vestido, costumbres, monedas, pesos y medidas son los mismos que en la península española.

El idioma libio parece ser el que se hablaba generalmente en estas islas antes de su nuevo descubrimiento, el cual tenía gran conexión con el antiguo hebreo, cananeo, fenicio y cartaginés. El Dios que adoraban en la isla de Hierro se llamaba Etrauranzan. Contaban los meses por lunas y los días por soles en lo que llevaban mucha cuenta. Sus riquezas consistian en ganados, pieles de los mismos, miel, habas y cebada: los muebles y adornos de casas ó cuevas, eran esteras de paja de cebada que les servian de colchon; pieles gamuzadas eran sus sábanas y colchas; de esterillas de caña entretexida eran las colgaduras y una piedra llana servia de mesa y otras de villas: sus guerras procedian regularmente del hurto mútuo de ganados; sus soldados peleaban desnudos porque se enrollaban la piel de su vestido en el brazo izquierdo para reparar el golpe de la piedra ó dardo contrario: las mugeres tambien cultivaban la tierra y llevaban la comida á sus parientes guerreros, y ellas enterraban los muertos: el vencedor, no ofendia á mugeres, viejos ni niños del vencido. Varios volcanes se ponian en accion con frecuencia y en particular los del monte Cheverres, Orotavia y Guimar, causando tambien muchos terremotos: las mugeres de Canaria y Lanzarote podian casarse con tres hombres que alternaban por meses en los derechos matrimoniales: la voluntad de los conyugues bastaba para celebrar el casamiento, el cual deshacian y volvian á celebrar otros muchos cuando y con quien lo tenían por conveniente: no se hallaba establecido el uso de la moneda: el comercio, por consiguiente, estaba reducido al cambio de unos artículos por otros; este trato y mercaderia era el de las crias de los ganados, quesos, cebada, goso, manteca, leche, miel, seda, pieles para el vestido y calzado de hombres y

maiores y carne; no tuvieron uso de hierro ni otras mercaderías ni monedas al tiempo que los españoles allí arribaron.

Quando alguno necesitaba pieles pedíasielas á otro, y en pago le daba gusfo (harina de cebada) ó quesos, ó lo que le parecia que tambien era necesario añadir para compensarlo que daba ó recibia; con este sistema vivian felices, y se prestaban unos á otros sin interés ni ganancias.

Ninguno tenia tierras propias ni accion á ellas, solo el rey era dueño de todas y las repartia para que cada uno sembrase en el parage que señalaba, y cogida la cosecha, la tierra volvía al rey y este no cobraba renta, tributo, ni menas regalo alguno; el rey era al principio electivo, pero despues fué heredero de sus bienes que gran ganados, frutas, trigo y cebada.

La mayoría de las casas eran cuevas, y muchas de ellas naturales, en sierras y anieños, como hoy se observan; el que no tenia cueva hacia casa de piedras cubierta de madera, ó con paja y tierra amasada.

Tenian pinturas y retratos de sus reyes y nobles en tablas, y sus colores se componian de almagra, carbon, leche de ziguera y de oardon, y zumo de ciertas yervas, y aunque toscos los mates y dibujo, era la obra curiosa.

Al fin de las cosechas hacian grandes fiestas y pasaban á festejarse de unos reynos á otros, y si estaban en guerra se suspendian las hostilidades durante este período de agasajos y convivios que solemnizaban con danzas, carreras, luchas y músicas de tamboril de madera de drago y pieles, calabazas secas con piedrecillas dentro, flautas de caña, y gaytas de cañas de cebada, y cantaban al son de ellas.

No habia médicos, boticarios ni cirujanos, porque todos sabian aplicar las virtudes de ciertas yervas para cada herida, enfermedad, ó período de ellas.

Su sistema de disecar los muertos embalsamándolos á su modo era una confesion de ciertas flores, ojas, polvos y yervas que al difunto de pues de bien lavado le introducian por la boca, luego ponian el cadáver al sol de 15 dias y despues lo amortajaban con pieles, y no los enterraban debajo de tierra sino que los miraban dentro de ciertas cuevas designadas para este efecto, y á los nobles les hacian ataud de Teo ó otra madera incorruptible toda de una

pieza que trabajaban con piedras punzantes ó cortantes y fuego.

Chinet llamaban ellos á la isla de Tenerife, y Guán á las personas; pero los primeros españoles, corrompiendo nombres, llamaron á los naturales de Canarias, Guanches, nombre á que era origen un niño llamado Antonio.

Los que habitaban hacia el Sur eran morenos, y los del Norte rubios y blancos, y las mugeres bien formadas, caras alegres, ojos negros rasgados, hermosas, esbeltas, recogidas, laboriosas y muy honestas, hablando con vivacidad.

Peró después de conquistadas las islas Canarias era tal la barataria y abundancia de frutos y mantenimientos en la isla de Tenerife que por cosa antigua y curiosa se conserva en los libros capitulares de la ciudad de Santa Cruz, relativos á los años de 1500, 1502, 10 y 11; esto es, diez años antes de la conquista del continente de América, época en que todos los ayuntamientos del dominio español tasaban los precios fijos á que se habian de vender todos los artículos del comercio y primeras necesidades, y aparecen los siguientes:

El lienzo de presilla á 8 mrs. la vara; la Bretaña á 1 1/2 real y Brite á real y 2 mrs.; el cañamazo á 1 y 1/2 rs. la vara; el paño de Belarto á 21 rs.; el paño de Londres á 6 álcos y 20 mrs.; las cantonadas á 8 rs.; los bureles á 6 rs.; el cordellate á 25 rs.; la frisa de la tierra á 2 rs. y 4 mrs.; y la de España á 80 mrs.; la cuartilla á 2 y 1/2 rs.; el florete á 10 rs.; el paño de la tierra á 6 rs.; la palmilla á 2 rs., y estos géneros habian de ser de la mejor calidad, porque sino estaba al arbitrio de los diputados el menguar el precio.

Un par de zapatos de cordovan de hombre, blancos, de 11 puntos para arriba 68 mrs.; de 8 á 10 puntos 63 mrs.; de 7 á 8 puntos 42 mrs., y los de menor calzado, en proporcion: un par de zapatos zaienes de buen cordovan afortados 70 mrs. de 11 puntos arriba, 10; y de 8 puntos hasta 65 mrs., y de 5 puntos á 7 42 mrs.; Un par de xérvillas de hombre 18 mrs. Un par de chapines de muger de una corcha 70 mrs., y de 2 corchas 81. Unas xérvillas de muger de 5 puntos arriba 40 mrs., y de 3 puntos de 3 á 30 mrs.; Un par de zapatos de vaca de 11 puntos arriba 103 mrs., y de 8 á 10 puntos 90 mrs., y de 5 á 7 puntos 50 mrs., y en esta relacion los borceguies, pantuflillos, alcorques y botines que en dichos tiempos se usaban para calzado.

La libra de carnero 8 mrs.; la de ternera, vaca, puerco y macho á 7 mrs.; la de oveja cabra y puerca á 6 mrs. la libra de congrejo á 10 mrs., y la de pescados frescos desde 4 á 8 mrs. la libra segun su clase estado y abundancia.

Un cabrito de 30 dias 1 real; una azumbre de leche de cabra y oveja á 10 mrs., y de vaca á 8; la libra de queso fresco á 5 y 6 mrs. y el añejo á 8.

El cuartillo de aceite á 20 mrs.; un par de palomas 7 mrs.; de tórtolas 6; una docena de pájaros trigueros 6 mrs.; una gallina 10 cuartos; un capon 2 rs; un huevo 1 maravedí; un pollo 1/2 real; un conejo de 5, á 2 y 12 mrs. segun tamaño: la libra de cera labrada 1 real y 2 cuartos; un pliego de papel 1 maravedí; un millar de teja, mil mrs.

Una fanega de carbon 30 mrs. Una fanega de trigo 3, 6 y 8 rs. y una perdiz 1 real, y en 1526 el ayuntamiento de Santa Cruz hizo un acuerdo para que no pudiesen cargar en la isla los patrones de buques españoles que no llevasen á ellas diez pares de perdices vivas y dos pares de liebres para aclimatarlas allí; con las liebres no se consiguió pero las perdices se multiplicaron en todas las islas.

En 1521 mandó publicar el ayuntamiento de Tenerife que un real en aquella isla tuviese 48 mrs., repartidos en 8 cuartos, porque antes el real tenia 42 mrs. repartidos en 7 cuartos, y de esta variacion resultó llamarse unos reales viejos y otros nuevos.

En 1528 se estableció en la Gran Canaria la real audiencia, y en 1531 se trasladó á Santa Cruz por causa de una epidemia, pero al cabo de 3 años volvió á Canaria.

En 1545 se fundó la alhóndiga de la ciudad de la Laguna para la venta de granos.

En 1554 hubo una epidemia en las islas que vino de Madera.

En 1582 hubo en Tenerife una horrosa epidemia de landres.

En 1583 reventó un volcan en Palma con tal furia que hasta los peñas de la mar flotaban poeidos sobre las aguas.

En 1646 reventó un volcan en la isla de la Palma.

En 1657 fué una flota española atacada por los ingleses en el puerto de Santa Cruz, cuya plaza y cargamento no nos pudieron arrebatar como lo habia ordenado el protector Cromwel.

Hallándose Tenerife situada en la misma zona que la China, el

Mogol y la Persia, es tan propio su terreno como aquellos para producir y aclimatar las diversas especies de té, los carneros afamados del Thibet, la seda y otra porción de frutos cuyas mejores semillas deben adquirir ó solicitar las autoridades superiores de aquellas islas para que vuelvan á ser verdaderamente afortunadas, pues para ello remuentado género de temperaturas sin conocer el invierno europeo.

Esta es la isla que mas movió á Platon para su diálogo de *Ti-meo*, diciendo: «O Solon, Solon, y vosotros griegos todos que no sois mas que unos niños!» Aquella comarca de que unos han hablado sucesivamente Homero, Dionisio de Halicarnasio, Diodoro de Sicilia, Estrabon, Plinio y tantos otros escritores; la Atlántida, patria de tantas hadas, celebrada por los mitologistas griegos, visitada por Atlas, Hércules, Perseo, las Amazonas y las Gorgonas, morada por los titanes, aquella Atlántida, vasto y poético continente, donde florecieron los deliciosos vergeles de la Hesperia con sus manzanas de oro, y convertido tal vez acualmente en una region submarinal..

Las principales agresiones extranjeras que han experimentado estas islas desde que España las posee, fueron:

1.ª El desembarco de 700 franceses en la Palma, el 21 de julio de 1553 en que sus habitantes los rechazaron y obligaron á reembarcarse con pérdidas y descrédito de su jefe llamado Pié de Palo.

2.ª Las agresiones de los moros africanos, aunque no llevasen el carácter ó recelo de conquista, no por eso fueron menos terribles y frecuentes causando robos, saqueos y cautividad en cuanto caia en sus manos; distinguióse entre todos el corsario Calafat que por orden del rey de Fez el 7 de setiembre de 1569 se presentó en Lanzarote con nueve buques y 600 tiradores é hizo grandes destrozos durante 18 dias llevándose al fin 90 cautivos.

3.ª Los hugonotes capitaneados por Juan de Capdeville en 1571 con cuatro naves francesas y una inglesa, se presentaron delante de San Sebastian de la Gomera cuyo gobernador, ayudado de toda la poblacion, los rechazó con igual denuedo y patriotismo.

4.ª Hacia el 1576 la misma isla de Lanzarote fué atacada por el temible corsario argelino Amurat con 800 berberiscos y 400 turcos; nos batió el castillo de Guanapaya que servia de baluarte á la

capital y en cuya defensa murió el gobernador Diego de Cabrera, entregó al fuego los archivos, quemó 10,000 fanegas de trigo y cebada, hizo 200 cautivos, entre ellos la esposa e hija del marqués de Lanzarote que pagó por rescatarlos 15,000 ducados.

5.ª Otra invasión ejecutó en Fuerteventura el corsario berberisco Javan Arraez, aunque no tan desastrosa como la anterior.

6.ª El día 6 de octubre de 1595 apareció delante la ciudad de las Palmas una escuadra inglesa de 28 velas con 4,000 hombres de desembarco á las órdenes de Francisco Drake y Juan Acle, que tuvo que retirarse con pérdida de cuatro buques y 500 hombres por la acertada defensa de la ciudad y de su gobernador Alfonso de Alvarado.

7.ª En 1596 otra escuadra inglesa, mandada por el conde de Camberland, surgió en el puerto de Naos en la isla de Lanzarote, de la que tuvieron que retirarse con pérdida, hostilizados por los moradores.

8.ª En 1599 los holandeses pretendieron conquistar la Gran Canaria para lo cual se presentaron con 73 buques y 10,000 soldados al mando de Pedro Van Doist que puso en eminente riesgo la seguridad de las islas y aun mucho mas con la muerte de su valiente gobernador Alvarado y otros bizarros oficiales; pero la heroica defensa de esta invasión y la gloria de haberla rechazado pertenece al isleño Pamachamoso, que al frente de aquellos habitantes y en una acción decisiva, destruyó un cuerpo de 4,000 hombres matándoles mas de 2,000 y obligando á retirarse al resto.

9.ª El primero de mayo de 1618, los moros verificaron la invasión mas funesta de que hay recuerdos: una escuadra de 60 velas bajo el mando de Taban y Soliman Arraez se presentó de improviso sobre Lanzarote cuyos habitantes aterrados huyeron á Fuerteventura los que pudieron, y los que no, se escondieron en profundas cavernas; estos últimos en número de 900, fueron delatados por un isleño vil, e infame y pérfido y llevados cautivos á Argel, habiendo antes destruido ó quemado las casas y templos de la isla, pasando á hacer lo mismo en la de Palma, en cuyo castillo encontraron la primer resistencia que detuvo sus correrías.

10. En 1657 una escuadra inglesa al mando de Blacke; bloqueó y destruyó gran parte de Santa Cruz de Tenerife.

11. En 1739 un navio inglés de 60 cañones atacó é incendió

el puerto y capital de la Gomera hasta que la milicia del país le obligó á retirarse como á todo comerciante inglés de los que en ella había establecidos.

12. Largo tiempo hacia que nuestras Islas Canarias descansaban felices y tranquilas en la posesion de sus gozes afortunados, cuando inesperadamente el 24 de julio de 1797 se presentó en la rada de Santa Cruz de Tenerife una escuadra enemiga con 9 navios, que durante la noche intentó un desembarco.

Mandaba esta escuadra y 5000 hombres de tropas inglesas que traía á bordo el mejor almirante que ha producido en su marina la nacion inglesa; era este el Lord Nelson.

Tan desprevenida se hallaba esta ciudad, que solo tenia 400 hombres del batallon de infanteria fijo de Canarias: 60 artilleros de plaza y un piquete de 2 compañías del Provincial de la Laguna; por todo como 600 hombres y ninguno fogueado.

Mandaba la plaza el mariscal de campo don Antonio Gutiérrez, de 70 años de edad: era capitan del puerto don Carlos Adan, y dicha fuerza de infanteria fué dirigida por el capitan de granaderos de Canarias, don Juan Quinter; y la artilleria la mandaba el capitan don Juan Falcon.

Residia, empero, dentro de la poblacion el comerciante ingles, Mr. Carlos Rom, que olvidado acaso de su larga y próspera fortuna allí adquirida, era tal vez el único sabedor de los designios de la armada que estaba á la vista, y así lo confirmaron su solicitud y su oficiosidad en pasos, diligencias y actividad jamás antes observadas, que el pueblo calificó de traicion y acuerdo con el enemigo, y como tal efectuó su venganza sacrificándolo en el propio dia antes del desembarco de sus paisanos.

La alarma se estendió, y cada cual, lejos de mostrarse indiferente, solo pensó en defenderse y probar, aunque sin armas, que no se ofende impunemente á un pueblo generoso, unido, contento con su independencia, con su religion, sus leyes y costumbres, sin que el perturbador experimente la energia con que el español siempre defiende objetos tan caros, aun en medio de la sorpresa; pues en los grandes actos de vida ó muerte política, en los momentos de peligro es cuando desplegan los recursos de su corazón.

Componiase la poblacion de Santa Cruz de 8000 almas: situada en una hermosa llanura y fortificada con el castillo de San Cristóbal que

domina el centro de la rada y las playas, las que flanquean las baterías Candelaria, y San Pedro; la derecha de la ciudad, la defienden los fuertes de San Juan y las Cruces, y la izquierda el fuerte de Pasuallo.

Con la precipitación que se infiere de estos casos, mandó el viejo general proceder á la defensa y vender cara la vida y la libertad al enemigo invasor.

Don Juan Quinter fué el encargado de distribuir y colocar las fuerzas disponibles en los espresados fuertes y sitios convenientes, atendiendo, animando y dando ejemplo con sus obras, valor y serenidad, al esfuerzo de sus pocos pero valientes subordinados. Los vecinos honrados patrullaban por lo interior. En efecto, al anochecer empezó el enemigo su desembarco en la playa con muchas lanchas protegidas por la escuadra.

El fuego de nuestros fuertes trató de impedirlo y tan bien puso los medios que, especialmente el de Candelaria, que mandaba Falcon, echó á pique gran número de ellas, ahogando á mas de 1500 enemigos.

No obstante, consiguió el grueso de ellos afirmarse en tierra durante la noche: y al siguiente día de Santiago, día glorioso, grande y memorable para la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, 25 de julio de 1797, rechazó esta la mayor invasion que han sufrido estas islas desde que hay memoria de ellas; no por la cantidad, sino por la calidad de los agresores y la del jefe que los conducia.

Grandes esfuerzos desplegaron los ingleses desembarcados para tomar la poblacion á viva fuerza, ayudados por el fuego de la escuadra; pero cuanto mayor fué su empeño, tanta mayor fué la resistencia que los nuestros oponian; pues cada disparo era tan cierto y bien aprovechado, que á él acompañaba el terror y la muerte que cada vez aumentaban por todas partes.

Deseando el Lord Nelson dar impulso á la invasion, determinó por la mañana saltar en tierra para dirigirla en persona; pero era día de Santiago, y los ingleses ignoran sin duda la importancia y significado de este nombre para los españoles; ello es, que encaminándose desde el muelle hacia su gente, recibió el tiro de un cañon violento disparado por el capitán del puerto don Carlos Adán, que le llevó el brazo derecho y le obligó á retirarse á su navio.

Las tropas de tierra, sin embargo, insistiendo en el avance, tomaron posesion del convento de Santo Domingo en la confianza de que nuestro supuesto fanatismo respetaria tan santo lugar y las dejarian tranquilamente obrar y fortificarse, pero les salió fallida esta credulidad.

El convento fue atacado con denuesto, y antes de dar el asalto, el capitan Quinter les intimó la rendicion al mediodia.

Las demás columnas inglesas, entre tanto, eran perseguidas en la playa, calles y plazas en todas direcciones; y los heridos y cadáveres esparcidos por el campo no bajaban de quinientos.

En vista de lo cual, de su aislada y peligrosa posicion, de su falta de espías en lo interior y del estado de su almirante, las fuerzas del convento se entregaron por capitulacion.

A la casualidad de ser demasiado viejo nuestro valiente general Gutierrez, debió Horacio Nelson la salvacion de su escuadra en este dia; para evitar lo cual, tuvo que levar áncoras y retirarse á todo trapo en la misma tarde mal herido y vergonzosamente derroiado; y esta fue acaso la primera ó única derrota que este héroe inglés esperiméntó en su vida de triunfos, puesto que hasta su muerte por balas españolas en la gran batalla naval del Cabo de Trafalgar, 21 de octubre del año 1805, fue coronada de la victoria y completamente arruinada la gran marina española.

En el suceso de Santa Cruz murieron 2,000 ingleses, 3,000 capitularon, y los españoles solo perdieron 21 hombres y algunos heridos, y esta ciudad se libértó del saqueo ó del incendio que con la ocupacion y resistencia le estaba decretada. ¡Llor eterno á los valientes canarios y á los gefes que la frustraron y dirigieron!

Varias son las reliquias que existen en las islas Canarias de la mas remota antigüedad, pero entre ellas y no hace muchos años, se descubrieron en la Gran Canaria cerca de la Atalaya y cubiertos de montones de escoria procedente de alguno de los 5 cráteres de volcan que hay en sus inmediaciones, varios obeliscos y sepulcros de los primitivos habitantes.

De cuando en cuando suelen tambien encontrarse ataúdes y momias muy bien conservadas.

Tenerife ha sido desde el tiempo de la conquista el centro de comercio que las islas Canarias tienen con la Europa, Africa y América, concurriendo buques de todas las naciones.

A la isla de Palma también arriban muchos buques europeos, especialmente de la Gran Bretaña para cargar sus frutos, y desde tres siglos hace comenzaron á establecerse y casarse en las islas bastantes escoceses, irlandeses, ingleses y franceses.

Las importaciones que á las islas se llevaban de Inglaterra consistían en efectos de lana, algodón é hilo, sombreros, quincalla, arenques, arencones, bacalao, loza y otros artículos.

Las de Irlanda consistieron principalmente en carnes, manteca, velas y escabeches.

De Hamburgo y Holanda llevan lienzos de todas clases en gran cantidad.

De Vizcaya mucho hierro. De Sevilla, Cádiz, Barcelona, Italia y Mallorca, aceite, sedas, terciopelos, sal, cordelería y obras de esparto. De Norte América tonelería, bacalao, carnes, puercos, jamones, ganado, cera, arroz; y en tiempos de escasez, trigo, maíz y harina.

Las exportaciones de frutos de estas islas fueron, principalmente para Inglaterra, vinos, barrilla, orchilla, algun campeche y considerable cantidad de pesos duros, lo mismo que para Hamburgo y Holanda.

Para España, Marsella, Italia y Malta, los frutos de las posesiones americanas que estas islas reciben con mas baratura y comodidad.

Para América exportaron siempre gran cantidad de vinos y aguardiente.

Las importaciones y exportaciones antes del arancel del 12 de octubre de 1834, pagaban un 7 por 100 sobre el avalúo de los efectos. Empero el comercio con España se hacia con cierta regularidad aunque con bastantes restricciones.

En la ciudad de San Cristobal de la Laguna se estableció el primer tribunal de comercio, y para Santa Cruz de Tenerife se creó despues una junta del mismo.

El puerto de Naos en Lanzarote, es el mejor para carenar los buques; y el puerto de Gomera es excelente para la estacion de verano.

En la isla de Tenerife no se exportaban á fines del siglo XVIII menos de quince mil pipas de vino y aguardiente anuales además del de su consumo.

El comercio interior de las islas entre sí, consistía en que Cana-

ria esportaba para Tenerife provisiones de todas clases, cobertores, seda cruda y torcida, orchilla, ladrillos, losas, piedras de filtrar agua, tinajas y otras vasijas de barro y sal: en cambio recibía productos de la isla y frutos coloniales.

Palma esportaba a Tenerife, azúcar, almendras, dulces en conserva, tablazon, brea, sedas, orchilla y recibía en cambio frutos coloniales.

Gomera esportaba a Tenerife mucha seda en rama, aguardiente, ganado y orchilla: en cambio recibía frutos coloniales.

Hierro esportaba a Tenerife, aguardiente, ganado menor y orchilla.

Lanzarote y Fuerteventura, esportaban gran cantidad de trigo a Tenerife, orchilla, sal, escabeches, ganados, gallinas, y en cambio recibían toda clase de manufacturas europeas, muebles, dinero y algún vino.

Las salinas de Lanzarote se hallan al pié de los riscos de Tamará, y toman las aguas del río ó bahía de Graciosa, produciendo cinco ó seis mil fanegas de sal anuales, que pudieran multiplicarse.

En Tesia, distrito de Casillas del Angel, en la isla de Fuerteventura, partido de Tequise, hay tres riachuelos de agua salada en los barrancos llamados los Molinos y Hanreque, muy propios para elaborar gran cantidad de sal por evaporación para fomento de las pesquerías en la costa africana.

Los buques que en este cabotaje se emplean son, de 20 á 50 toneladas de porte.

La industria de las islas eran estameñas, cordoncillo, medias de punto de aguja, ligas, colchas y mantas. En Canaria y Tenerife se fabricaban lienzos bastos y blondas hechas con primeras materias recibidas de Holanda.

La agricultura cuando el año es benigno, una fanega de sembradura produce en algunas partes 100 y 110; cuando es mediano, solo produce 25 á 30 por uno.

La malvasia de Canarias fué muy estimada hasta principios del siglo XIX por ser superior á la de Madera; pero los cosecheros no supieron sacar partido de las ventajas de su fruto por no prepararlo, clarificarlo y clasificarlo, adecuado al gusto de cada país consumidor, como lo hizo Jerez, Oporto, Burdeos, Málaga, etc.

En el estado militar de Canarias se comprendían once regimientos de milicias provinciales y diez compañías sueltas, formando

el 14.º distrito militar de España, y en lo eclesiástico estas islas son sufragáneas del arzobispado de Sevilla.

Al vino y á la barrilla, que hasta hace muy pocos años eran los principales artículos de esportacion en Canarias, y que la barrilla artificial y los vinos de Jerez, Oporto, Málaga ó Burdeos han triunfado de la Malvasia, ha venido á reemplazar la cochinilla ó grana de Canarias destronando á su vez á la de Oajaca y Nueva Granada en América: veamos su historia.

Desde el año de 1823, el jefe político de la provincia don Rodrigo Castañon, suplicó á un sugeto ilustrado, natural del pueblo de santa Ursula y vecino de esta capital, formase una memoria sobre los nuevos medios de fomento que podrian plantearse en estas islas: y entre varios que propuso, con toda la prevision necesaria para garantizar sus resultados, lo fué la aclimatacion de la cochinilla, teniendo en consideracion la benignidad del clima y la abundancia de los nopales que por todas partes se reproduce sin ninguna especie de cultivo.

Estos antecedentes no permitian dudar de la utilidad que habria de proporcionar la cria de la cochinilla, objeto de comercio bastante ventajoso por su poco costo. El canónigo don José Quintero Ravevez fué el primero que en 1825 trajo personalmente de Cádiz aquel insecto en palas de nopal, de las que don Juan Megliorini plantó una en su huerta, de donde, multiplicadas con los cuidados prodigados á tan importantes huéspedes, se repartieron gratis á diferentes puntos, correspondiendo á los deseos de los cultivadores.

En vista de tales resultados, el intendente don Juan Bautista Antequera propuso al gobierno en 1827 la formacion de un establecimiento para la conservacion y fomento de la cochinilla: y aprobado por el gobierno en 11 de diciembre del mismo año, fué nombrado para su cuidado é instruccion de la cria don Santiago de la Cruz con 400 ducados anuales, pagados de los fondos del consulado: y se planteó el establecimiento en 1.º de febrero de 1828 en una huerta en esta villa, donde dicen el Toscal, propia de doña María del Rosario Bobadilla, quien la cedió gratuita y temporalmente para este fin.

Por fallecimiento de don Juan Bautista Antequera, el comisionado régio don Manuel Genaro Villota nombró director del establecimiento á don Juan Megliorini, cuyo nombramiento fué aprobado por S. M. en 2 de diciembre de 1828.

Para dar mas fomento á este ramo paciente de industria, accedió el gobierno en 28 de diciembre de 1832 á que sus primeros productos se comprasen por cuenta del mismo consulado por término de dos años, pagando la libra a 39 reales vellon por via de estímulo, cuyo privilegio duró solamente desde 1.º de junio de 1833 hasta 15 de octubre de 1834, ya porque habia llenado su objeto en aquella fecha, ya porque los fondos destinados á la compra de la cochinilla menguaban lejos de aumentarse.

Del establecimiento se repartió el número de madres que se ve en los años que se espresan.

| | |
|-------------|--------|
| En 1829 | 5,820 |
| 1830 | 16,986 |
| 1831 | 17,800 |
| 1832 | 9,400 |
| 1833 | 3,040 |
| 1834 | 11,596 |
| Total . . . | 67,550 |

Verificada la propagacion en todas las islas, se suprimió el establecimiento en fin de abril de 1835 por real orden de 6 de marzo anterior, y fueron sus gastos totales:

Al encargado don Santiago de la Cruz, á 400 ducados anuales 31,899 rs. y 33 mrs.

Al mozo de la huerta, á 120 rs. mensuales, 10,340 rs.

Gastos de riego, instrumentos, etc., 3,628 rs. y 20 mrs.

Pérdida de los 20,000 destinados á la compra de la cochinilla en quince y medio meses, 1814 rs. y 31 maravedises.

Total, 47,683 rs. y 16 mrs.

Este insecto, que tantos cuidados requiere en otros países, cubre en el día gran parte de los innumerables nopales que pueblan las costas y medianías de las islas; y sin embargo de estar á la intemperie de todas las estaciones sujeto á una activa guerra de otros animales, sin limpieza de las espigas, polvo y telas de araña que cubren las plantas en que viven, la cochinilla en las islas Canarias puede decirse que ha llegado á ser inestinguible: así prueban su prodigiosa propagacion las cantidades que progresivamente se obtienen por las aduanas de la provincia desde que empezó á ser objeto de comercio, y demuestra el siguiente estado.

En los años desde 1831 á 1840, se han estraido para la Península 111,079 3/4 de libra, y para el extranjero 40,970 libras, componiendo un total de 152,249 3/4 libra. El precio medio en cada año ha sido el de 22, 26, 28 y 90 rs. valuándose el producto de los diez años en 3,568,857 rs.

La progresion de este aumento puede representarse con las cifras siguientes: 1, 15, 155, 235, 707, 751, 877, 3,068, 3,580, 9,630.

En el primer año solo se esportaron nueve libras de grana: en 1844 salieron 139,950 libras, y en 1852 ya se esportaba un millón de libras.

El aumento de 1839 á 1840 ha sido de 3 á 8: su precio ha bajado un quinto, y sin embargo, el producto metálico en favor del cultivador creció de 45 á 100.

Esta demostracion convence desde luego de las grandes ventajas que proporciona la cria de la cochinilla, y que serian mayores si se observasen los sencillos preceptos que la esperiencia ha recomendado, y con que es indudable que mejora en calidad y en cantidad, obteniendo además el fruto óhigo chumbo, alimento tan general para las clases pobres.

En las islas de Lanzarote y Fuerteventura, donde tanta repugnancia habia á este cultivo, se hacen ya plantíos de nopales con este objeto: esas islas, en que las otras cosechas son tan precarias, en que sus habitantes perecen de miseria despues de arrojar á la tierra las semillas conservadas ó adquiridas á costa de grandes sacrificios, y que quedan estériles por falta de aguas estas islas, cuyo clima es muy favorable á la industria de que tratamos, con el producto de la cochinilla deben suplir con el tiempo y en gran parte aquella natural desgracia; no teniendo que hacer gastos para la plantacion del nopal y propagacion de la grana.

Ojala que con igual empeño se consagrasen á la aclimatacion del añil, del cacao, del café, y del té y la piña.

En las guerras de sucesion de Felipe V, Napoleon y don Carlos Maria Isidro de Borbon, las islas Canarias siguieron el partido de la mayoría de la nacion española.

La revolucion americana y la paz europea establescida por el tratado de Viena en 1815, dieron un golpe mortal al comercio de las Canarias,

Desde entonces la decadencia produjo una emigración tan crecida de sus habitantes para el Nuevo Mundo, que mas de una vez quedaron algunos pueblos sin hombres en aquellas islas, sin que al gobierno supremo fuera dable atajar este mal, por mas que cada año y cada día fuera en progreso.

Los puertos habilitados para el comercio hasta mediado este siglo, eran Santa Cruz, Orotava, Ciudad Real de las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Arrecife, Oliva y San Sebastian.

El gran acontecimiento que no podrá menos de reparar los males de estas islas, serán las consecuencias del real decreto fecha 11 de julio de 1852, por el cual se declararon puertos francos los de Santa Cruz de Tenerife, Orotava, Ciudad Real de las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Arrecife de Lanzarote, Puerto de Cabras y San Sebastian, siendo los únicos que pueden hacer el comercio con los de la Península y resto del mundo.

Las autoridades superiores civiles, eclesiásticas y militares de las islas, residen en Santa Cruz de Tenerife, que hace tiempo reclama el título y honores de ciudad capital de todas ellas, pues hasta el día solo lleva el nombre de villa.

Conceda el cielo á las Canarias toda la fortuna y felicidad que el pueblo español y nosotros les deseamos!

Si tornamos los ojos hacia el resto de la España feudal, veremos que entre las providencias mas anti-económicas, se sancionaban otras altamente liberales é ilustradas, como por ejemplo, las leyes nautico-mercantiles que para los puertos y costas de sus reinos de Castilla y de Leon promulgó don Alonso el Sábio el año de 1286.

Este mismo monarca sancionó la ley mas antigua que tenemos sobre comercio, cual lo es la 4.ª de título 6.º de su 5.ª partida en que sobre las ferias dice:

La tierra y los lugares en que usan los mercaderes alievar sus mercaderías, son por ende, mas ricas y mas abundadas, y mejor pobladas; y por esta razon debe plácer á todos con ellos. «Onde mandamos, que todos los que vinieren á las ferias de nuestros reinos, así cristianos como judios y moros; eo, otro si que vinieren á otra sazón cualquiera á nuestro señorío, aunque no vengan á ferias, que sean salvos y seguros sus cuerpos y sus haberes, y sus mercadurias, y todas sus cosas, también en mar, como en tierra, en vinien-

de a nuestro señor, y estando en él, y yéndos de nuestra tierra. Defendemos que ninguno sea oído de desfares suyas, ni suertoun mal ninguno.

Conquistada Alhama en 1482, y la que siguieron las de Vélez, Coin, Cartama, Ronda, Loja, Illoray y la importantísima de Málaga en 1487; así como las de Baza en 1489, Salobreña, Guadix y Almería por los reyes católicos; el poder musulmán quedó reducido a Granada sin que esta pudiera ya contar con puerto alguno de mar para recibir socorros de África, y solos los pueblos de sus inmediatas sierras le proporcionaron algunos refuerzos y subsistencias para resistir al ejército cristiano que comenzó a hostigarla en 1490 reduciéndola a capitular y entregarse el 2 de enero de 1492.

Ninguna de estas ciudades tenía la importancia mercantil de Málaga, ninguna hizo esfuerzos de mas heroica resistencia, ninguna como ella sufrió todos los horrores de la guerra; y al fin, lo que fué peor, todos sus habitantes quedaron esclavos del vencedor. Este asedio se vió robustecido con el bloqueo del puerto por una numerosa escuadra cristiana que nada dejaba penetrar, y aun así hubo día que vinieron a reforzar el bloqueo y fondearon en la bahía cien buques mas armados y enviados por el duque de Medinaceli, los unos para la guerra y cargados otros con provisiones y pertrechos para el ejército cristiano que la estrechaba por tierra, el que por separado también reforzó el duque con sus tropas y presentó a los reyes veinte mil doblas de oro.

Aunque Málaga la rica, mercantil y populosa, estimaba en mas la conservación del comercio lucrativo que mantenía con el África, Constantinopla y otras escalas de Levante, que el horror de resistir si este asedio cuyas ruinosas consecuencias no ignoraba; prevaleció el voto del guerrero y terrible Hamet el Zegri, alcalde del castillo de Gibralfaro sobre el de Aben Comixa, del de la Alcazaba y el del opulento comerciante Ali Dordux, cuyas riquezas eran sin cuento, y cuyas naves viajaban por todos los mares y cuya palabra era ley en la ciudad donde tenía suma influencia.

Este y Abraham Zenete, con veinte habitantes mas de los principales que se dieron a los reyes católicos en rehenes, fueron los únicos que se libraron del cautiverio: los demas podian rescatare durante el plazo de ocho meses si pagaba cada uno 30 doblas de oro, pero espirado este término sin pagar, todos fueron esclavos.

de ochocientos cincuenta judíos que allí se hallaban ocupados en el comercio, fueron rescatados por otro judío contrabista (debe ejemplar cristiano) que pagó por ellos veinte mil libras de oro y se los llevó en dos galeras armadas, supliendo así el déficit que ocasionó la destrucción de la sinagoga y el exilio de esta parte de la población.

GUERRA DE ESPAÑA EN EL SIGLO DEL RENACIMIENTO SIGLO 1492
 hasta nuestros días, supliendo así el déficit que ocasionó la destrucción de la sinagoga y el exilio de esta parte de la población.

En la conclusión del siglo XV, tan fecunda en extraordinarios acontecimientos, iba preparando para nuestra patria aquel gran día primero de enero de 1492, que anunció al mundo el triunfo completo del cristianismo ilustrado, que al día siguiente debía celebrar un ejército de héroes dentro del recinto de Granada, sobre el poder del islamismo que durante ocho siglos predominara en esta desgraciada península, donde era la última corte y baluarte que ya a los moros les quedaba.

Para conseguir este y otros grandiosos resultados, sin duda la Providencia formó dos almas dotadas de temple y dotes sobrenaturales. En una de ellas Isabel II, la Semiramis de Castilla, vienesa, hitoema, reina de reyes, hija de españoles, desposada con el español (Fernando IV de Aragón), astera de nuestra verdadera nacionalidad, madre y protectora de nuestros hombres más eminentes en todos los ramos del saber humano, que elevaron la patria al cenit de su grandeza, y encaminaron al mundo entero por nuevos rumbos, libertando a la feudal Europa de las cadenas que la oprimían, despertando en ella el genio y gusto por reproducir las antiguas obras, maravillas del Egipto, de la Grecia y Roma; reina ilustre, reina inmortal para quien el Omnipotente reservaba la gloria inmarcescible de los millos de héroes que ella sola formó y que fueron como otros tantos apóstoles de la civilización y cultura que se propagó por todos los ángulos del universo, sin que en él haya un pueblo que ignore su existencia y merecida celebridad. Entre sus laureles sobresale la magnánima acogida y protección que dispensó al descubridor de la América, de ese Nuevo Mundo que abrió el conocimiento del Cabo de Buena Esperanza en África, el nuevo camino de la desconocida Asia, y el hallazgo de la ignorada Australia; con sus días principia la edad del renacimiento, la gran revolución del mundo, la que ha extendido la luz, la que ha

puesto en acción todos los resortes del humano espíritu, adormecido entonces; la que removió hasta las rocas por su base, y los senos mas recónditos de los mares y de la tierra para arrancarles metales, productos y frutos desconocidos, que dando placeres y comodidades se aumentan indefinida y diariamente formando el patrimonio esclusivo del talento y de la aplicación, de la agricultura, de las artes y el comercio que han sustituido al de la fuerza y estupidez que antes se enseñoreaban de todo.

El cúmulo de riquezas, de ideas y de ciencias, que con estos sucesos reportó la Europa, volvieron á elevar la razón humana á la esfera de donde habia caído, y la elegancia ética que yacia sepultada con las ruinas de la soberbia Roma, se levantó para colocarse á salado, ennobleciendo la habitación del hombre civil, hasta hacerla una mansión de predestinados.

Infructilmente se fijará la época del renacimiento de las bellas artes y de las grandes cosas antes que nacieran nuestros dos reyes católicos Isabel I. y Fernando V.

Nació Isabel la Grande, de don Juan II de Castilla é Isabel de Portugal, en Madrigal á 22 de abril de 1451. Educóse en la villa de Arévalo hasta la edad de 16 años, fué reconocida por heredera del trono de Castilla en los Toros de Guisando en 1468, se casó con su primo don Fernando de Aragon, en Valladolid el 19 de octubre de 1469; fué proclamada por reina de Castilla, en Segovia á 14 de diciembre de 1474; murió en Medina del Campo el 26 de noviembre de 1504, á los 54 años de edad y 30 de reinado; yacen sus restas en la catedral de Granada.

«¡Oh! si todos vuestros sucesores hubieran seguido la marcha que los trazasteis...

El descubrimiento de la América produjo desde luego una revolución mercantil universal, una alteración general en el comercio, en la política, en las industrias y navegación del universo. Por todas partes se extendió el espíritu de asociación y de trabajo. Este acontecimiento tan inesperado en el viejo mundo, dió consideración y existencia á varias naciones que hasta entonces apenas habian figurado en Europa; pero con tal subceso se cambió el sistema antiguo en la vida social de todos los hombres, dando al comercio tanta influencia, que no puede ya menos de ser el árbitro de la política, en sustitucion del espíritu atroz y sanguinario que predominó en las

guerras religiosas de la edad media, en las usurpaciones del brazo canónico y militar: las clases medias y verdaderamente trabajadoras y productivas, fueron adquiriendo la posición y la dignidad que debidamente les corresponden.

A los frutos de la América, del Asia y de la Australia, debe hoy la Europa su actual actividad, su lujo, su cultura, su gloria, su esplendor y su opulencia; sin ellas el comercio perdería su principal elemento, las artes su estimación, y las ciencias aquel ocio tranquilo que las sacó del abatimiento y puerilidad en que vegetaban.

Este fué el gran período en que el esplendor de la nación española la reflejó sobre las demás naciones, trazándoles a todas una nueva marcha. Su influjo en la civilización fue inconmensurable. Completó el universo, acabó la unidad física del globo. Desde la creación del mundo no se conoció época en que el género humano se entendiese y adelantara mas en la obra del Criador. La unidad moral del universo fue inaugurada por la magna Isabel de Castilla y por Colon, el descubridor del cuarto continente de la tierra de que vamos a ocuparnos someramente.

Ya en la página 377 dimos una sucinta idea del pacto comercial estipulado entre Colon y los reyes católicos en el campamento de Santa Fé los dias 17 y 30 de abril de 1492, de su salida del puerto de Palos para el desconocido Nuevo Mundo el 3 de agosto con tres caravelas y 120 españoles, que en la noche del jueves 11 al 12 de octubre del mismo año descubrieron la América y de ella dieron conocimiento al viejo mundo cuando regresaron a Barcelona el 18 de abril de 1493.

A esta primera y feliz expedición se siguió una serie de viajes y exploraciones marítimo-mercantiles de conquista y colonización que todavía continúa transportando a aquellos dilatadísimos y ricos y fértiles países, una porción inmensa de los productos y habitantes del viejo mundo, hermanándose ya ambos en costumbres, leyes y creencias, cambiando simultáneamente sus producciones, y en proporción mas progresiva de cada dia.

Como la obra de tan colosal revolución, aun no se halla terminada, bueno será indicar el ser y estado mercantil en que los primeros españoles encontraron al continente de la América Septentrional de que nadie puede frustrarnos con mas copia de datos que Clavigero,

Empero, como el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colon, fija el principio de la gran era de los siglos modernos y ocupa en la historia universal el puesto importante de un acaecimiento, que no cede à ningun otro en los anales del tiempo por la magnitud de sus consecuencias, diremos antes que al rayar el dia viernes 12 de octubre de 1492, apareció ante los ojos de aquellos ciento veinte españoles la bella y llana, isla de San Salvador, como una dilatada floresta cubierta de verdura y lozanía, árboles, flores y frutos desconocidos, cuyos habitantes no menos sorprendidos que sus huéspedes, pero mas temerosos, se distinguian en observacion á lo lejos, desnudos, con actitudes y gestos que indicaban la mas incomprensible maravilla.

Colon mandó echar anclas y armar botes.

Entró en el de la naxe Santa María, que era el suyo, ricamente vestido de escarlata y con el Estandarte Real en la mano, mientras Martin, Alonso Pinzon, ocupó el suyo de la Pinta, y Vicente Yañez su hermano, el de la Niña llevando estos pilotos banderas de la empresa con una cruz verde por blasón y las letras E. é. Y, ipiciales de lo, monarcas de Castilla Isabel y Fernando con sus coronas encima.

Seguian, respectivamente á estos, gefes los supernumerarios Sancho Ruiz, Pedro Alonso Niño y Bartolomé Roldan, el inspector de la armada Rodrigo Sancho, el alguacil mayor Diego de Arana y el escribano Rodrigo de Escebar, el médico, el cirujano y la mayor parte de las tripulaciones.

No bien hubieron desembarcado, cuando el almirante se arrojó, y todos siguieron su ejemplo besando aquella tierra que creyeron la India Oriental, dando gracias al Todopoderoso por su hallazgo con lágrimas de alegría.

Levantóse Colon, desnudó su espada, y tremolando el real estandarte, tomó posesion de la isla y mandó escribir acta de ello, en nombre de los monarcas castellanos, exigiendo de los presentes el juramento de obediencia como almirante y como virrey, que representaba las personas de los soberanos.

Los indígenas, en lontananza y absortos con la estraneza de las ceremonias y, buques con vela tendida en sus costas que suponian grandes monstruos salidos del seno de las aguas, ó bajados del cielo obserbaban sus movimientos con temerosas dudas. Su admira-

cion crecia contemplando los vestidos de reluciente acero ó las ropas de colores distintos, pero que al saltar en tierra los nuestros, aquellos huyeron rápidamente hacia los bosques cercanos, hasta que viendo no se les perseguía ni molestaba, poco á poco se fueron recobrando y acercando á los españoles con grandísima reverencia admirándose del color, de las barbas, de las armas y nunca vistos utensilios de sus huéspedes, no menos admirados al ver aquella raza de hombres enteramente desnudos y pintados de varios colores con palos puntiagudos, ó armados con pedernales, y espinas de pescado en forma de lanzas porque no conocían el hierro.

Colón distribuyó entre ellos pan, vino, miel, azúcar, gorros de colores, avalorio, cascabeles, espejos y otras bagatelas que recibían como dones inestimables poniéndose las cuentas de vidrio en el cuello y gozándose con el sonido de los cascabeles de su propia elegancia. Los españoles permanecieron todo el día sobre la costa, descansando de su trabajoso viaje, en las ricas arboledas de que estaba llena, no volviendo á sus buques hasta por la noche sumamente satisfechos de lo que habían visto.

Al rayar el día siguiente ya estaba la playa llena de indios, que habiendo perdido el miedo venían nadando á los bageles, otros traían ligeros barquichuelos que llamaban canoas de un solo tronco aunque capaces de llevar de una hasta 50 personas y que manejaban con canaletes diestramente, vaciándolas con calabazas cuando hacían agua.

Mostraban vehementes deseos de adquirir mas regalos de los blancos. Tenían pocos objetos que dar en cambio, excepto loros domesticados, algodón en ovillos de hasta 25 libras de peso algunos, y que daban por el mas insignificante juguete.

También trajeron frutas y tortas de pan de Casave que es de una raíz llamada Yuca y era uno de los principales y mas nutritivos alimentos de estos indios que vivían en chozas.

Llevaban los indios algunos adornos de oro colgados en las narices, los cuales también cambiaban por cuentas de vidrio ó cascabeles, vanagloriándose ambos contratantes con el ajuste, sorprendiéndose cada uno sin duda de la simplicidad del otro, hasta que Colón prohibió traficar en este artículo sin su sancion como asimismo en los algodones, por reservarlos para la corona siempre que se tratase de cantidades considerables.

A esta isla de San Salvador, le llamaban los naturales Guanabani, la cual pasó á reconocerse el día 14.

El día 16 saltó la expedición en la isla de la Concepción, otra de las Bahamas ó Lucayas donde ocurrieron las mismas escenas que en San Salvador; el 18 aportó en la Fernandina ó Ezuma cuyos habitantes se mostraron mas activos é inteligentes, pues usaban de mantales de tela de algodón y mantos las mugeres, con chozas mas cómodas y redes de algodón colgadas que servian de cama y llamaban hamacas: todos estos países eran para los españoles tan diferentes del suyo como el día de la noche, en todos eran bien recibidos y agasajados.

El 19 se llegó á la Isabela ó isla Larga y Exumeta de donde partió el 24, y el 28 de octubre por la mañana avistó la isla de Cuba anclando y tomando igual posesion de ella por la parte de Nuevitas del Principe, é imponiéndole el nombre de Juana; las casas ó chozas estaban limpias en extremo y mejor edificadas que en las anteriores islas, viéndose en esta algunas estátuas de madera ó mascarones informes é instrumentos de pesca: todo se examinaba sin tocar á nada por orden de Colon, el cual bordeó gran parte de esta isla deteniéndose el 1.º de noviembre en el rio de los Mares, desde donde mandó á Rodrigo de Jerez y Luis de Torres con una carta y un regalo para el principe, porque el último sabia el hebreo, el caldeo y el árabe, creyendo que estos idiomas servirian de algo, suponiendo siempre que se hallaba en la India. Mientras regresaban de esta mision, se descubrió entre los productos del reino vegetal, la patata y el tabaco que fumaban los indios el día 4.

El 6 de noviembre, regresaron Jerez y Torres manifestando haber visto varias aldeas de cuatro y cinco casas bien pobladas y rodeadas de jardines, árboles y frutas desconocidas, campos sembrados de pimientos, patatas, maiz, legumbres y yuca para hacer pan de casave, grandes cantidades de algodón, aves de raros colores ó plumages, patos y perdices pequeñas, que entre aquellas gentes habia ciertos rangos sociales y un gefe con mayor poder, pero que no habia apariencia de metales preciosos, ni especerías. Con estos informes desistió de colonizar por entonces á Cuba de la que tomó algunos indios para que aprendiesen el castellano y sirviesen de intérpretes á su tiempo.

El 12 de noviembre partió Colon del rio de Mares y surgió á los

tres dias en Puerto Príncipe y Jardin del Rey, levantando en el primero una gran cruz, señal acostumbrada para la toma de posesion.

El 19 se dió á la vela, surgiendo el 24 en el rio de Santa Catalina, en cuyo lecho hallaron piedras con venas de oro, y despues pasó á Puerto Santo en cuyas inmediaciones vió canoas de una sola pieza capaces para 150 pasajeros, y vió gran cantidad de cera que los habitantes, segun se supo despues, importaban de Yucatán.

El 5 de diciembre visitó el cabo oriental de Cuba ó sea Alfa y Omega.

En seguida Colon pasó á la isla de Hayti, que él denominó Española, donde gobernaba el cacique Guacanahari, con quien estipuló un tratado, levantando en seguida el fuerte de Natividad, nombrando á Diego Arana por comandante, que con treinta españoles quedó de guarnicion, ó primera colonia, mientras Colon siguió explorando las islas de la Tortuga y otras, hasta que el 1.º de enero determinó regresar á España y dar cuenta á los reyes del buen éxito de sus cálculos, como lo hizo, segun ya hemos dicho, en Barcelona el 18 de abril de 1493.

El 25 de setiembre de este mismo año emprendió Colon su segundo viaje desde Cádiz con 17 buques, utensilios y acompañamiento correspondiente, añadiendo á sus anteriores descubrimientos las islas Caribes, Descada, Dominica, Marigalante, Guadalupe, Antigua, San Juan de Puerto-Rico, Vieques, Bergantín, Culebra y otras hacia el Norte, la Jamaica y los Jardines de la Reina, regresando á Cádiz el 11 de junio de 1496.

El tercer viaje lo emprendió Colon desde Sanlúcar de Barrameda con seis buques el 30 de mayo de 1498, y en él descubrió las islas Trinidad, golfo de Paria, provincia de Taraguar, Cubagua, Margarita y otros países: pero la envidia y las malas pasiones le suscitaron rebeliones, motines, calumnias y el odio de Aguado, Roldán, Mogica, Riquelme, Guevara y otros hasta que mal vestido Francisco de Bobadilla, con autoridad real para inspeccionar las nuevas posesiones, abusó miserablemente de ella aprisionando á Colon y remitiendolo con grillos y esposas á España en un buque de Andres Martin, al mando del honrado capitán Alonso Vilejo que llegó á Cádiz con el preso, al cual se puso inmediatamente en libertad y se le mandó presentar en la corte que se hallaba en Granada el 17 de

diciembre de 1500 donde fue recibido por los reyes con ilimitado favor y distincion, arrasándose de lágrimas los ojos de la reina con los padecimientos de Colon, y en consecuencia Bobadilla fue reemplazado por Ovando.

El cuarto y último viage del almirante y consumado náutico don Cristóbal Colon, se verificó el 9 de mayo de 1502, saliendo de Cádiz con cuatro caravelas de 50 á 70 toneladas y 150 hombres, entre ellos su hermano Bartolomé y su hijo menor Fernando: el 20 de mayo llegó á la Gran Canaria, donde como en las islas adyacentes desde la primera expedición, siempre hicieron escala todos los descubridores, proveyéndose de leña, agua, mantenimientos, semillas y otras cosas necesarias que allí se encontraban con la comodidad y baratura que hemos descrito en su historia. El 25 se dió á la vela y el 15 de junio llegó á la isla Caribe, que hoy llaman Santa Lucía; pasando en seguida á la Dominica, Santa Cruz, Puerto-Rico y Santo Domingo; despues descubrió la isla de Pinos, que llamaban los naturales Guanaga, hacia la costa de Honduras: allí le vino á ver un cacique de Yucatan en una grandísima canoa cargada de frutos y efectos comerciales que propuso á Colon cambiar con los europeos: entre los utensilios y armas de esta primera canoa mercante que vieron los españoles, habia hachas de cobre, espadas de madera con peder-nales cortantes en los filos, campanillas de cobre y crisoles para fundir este metal; vasos de barro y de marmol y maderas duras; mantas y sábanas de algodón, blancas y de colores; cacao, que los indios tenían en gran estima, usándolo como alimento y como moneda; cerbeza y pan de maiz, y de otras raices. Continuando sus exploraciones, llegó el 14 de agosto al Cabo de Honduras, y allí mandó celebrar misa: y el 17 llegó y desembarcó en el continente por aquella parte, á 15 millas del punto anterior y cerca de un rio donde desplegó las banderas de Castilla, y tomó posesion del territorio.

De allí pasó á doblar el cabo de Gracias á Dios, la costa de los Mosquitos y el pais de Cariari, donde vieron poblaciones, sepulcros y cadáveres embalsamados.

El 5 de octubre de 1502, tomó Colon el rumbo de Costa-Rica, nombre que se dió por las grandes láminas de oro puro que colgaban del cuello con cordones de algodón sus naturales; uno de los cuales cambió la que traia, valuada en diez ducados por tres cascabeles: este oro procedia de una region que se llamó Ve-

ragua, la cual comenzó á costear el día 17 hasta llegar al río Guig, donde se estableció contratacion á bordo, habiendo alguno que recibió 17 láminas de oro valuadas en 150 ducados, en cambio de algunos juguetes: despues se pasó al río Catiba, en cuyas márgenes se vieron por primera vez algunas casas de sólida construccion y hasta de Estuco, junto al pueblo de Cubiga.

El 2 de noviembre ancló en Portobelo, donde estuvo siete días pasando á los puertos de Guiga y Retrete, volviendo á Veragua y Portobelo el 5 de diciembre, á donde no llegaron á causa de las borrascas hasta el 9 de enero de 1503, que penetraron por el río Belen, en cuyas inmediaciones mandaba el cacique Quibian, con quien cambiaron muchas joyas de oro por las acostumbradas vagatelas. En este país ó dorado trecho de veinte días de camino que Colon suponía ser el Aurco Chersoneso, de donde Salomon sacó las inmensas riquezas descritas por Josefo. Aquí, pues, resolvió Colon formar un establecimiento colonial, como lo hizo dejando 80 españoles á las órdenes de su hermano el Adelantado don Bartolomé, que construyó el primer pueblo con casas de madera en una altura cerca de un barranco á tiro de ballesta del río de Belen, labrando un fuerte con almacenes para la artillería, pólvora, víveres y municiones.

Allí encerraron el poco queso, aceite, galleta, peines, tijeras, espejos, vino y vinagre que les quedaba; pero la tierra producía ananas, plátanos, piñas, cocos, casave, maiz, excelentes frutas y pescados: Quibian mandaba en ella, é intentó apoderarse y destruir la colonia; mas el Adelantado don Bartolomé, con ayuda de Diego Méndez, Rodrigo Escobar, un intérprete y 74 españoles armados lo prendieron antes en su morada llevándolo asegurado con su familia al buqué de Juan Sanchez, primer piloto de la escuadra que se hizo cargo de los prisioneros: pero el cacique se le escapó aquella noche tirándose al agua y sumergiéndose atado, nadó con gran fuerza y librose del cautiverio aunque su mansion fue saqueada, hallándose en ella láminas, coronas y brazaletes de oro por valor de 300 ducados equivalentes á 1281 pesos duros actuales.

Despues de este suceso al almirante don Cristóbal dejó allí á su hermano el Adelantado con una carabela, y con las otras tres en que iban los 50 prisioneros de la familia de Quibian marchó el 6 de abril, pero no bien se hubo alzado dos leguas cuando la colonia que dejaba fue acometida por el cacique encarnizadamente; y á no

haber sido por el comandante Diego Tristan á quien Colon mandó volver con un bote por ciertas cosas olvidadas que fué igualmente acometido y muerto por los indios con los diez españoles que le acompañaban, libertándose solo Juan de Noya, tonelero de Sevilla que avisó á todos del gran peligro en que se hallaban, y mas con la evasión ó suicidio de los 50 prisioneros reales.

Incomunicado Colon en la costa, esperaba el regreso de Tristan cuya tardanza le tenia en cuidado, hasta que Pedro Ledesma, piloto de Sevilla se ofreció á ir nadando la legua de mar que habia desde los buques á tierra para informarse de la tristísima situacion de la colonia atacada dia y noche por todas partes.

Ledesma, venciendo inmensos riesgos, volvió al Almirante con fatales nuevas que le pusieron al borde del sepulcro; pero nueve dias despues se le incorporó el hermano con su colonia y ambos se reembarcaron en direccion á Portobelo, Retrete, las islas Mulatas y entrada del golfo de Darien hasta que el 1.º de mayo y ya con solas dos carabelas vino en busca de la isla Española, llegando el 10 á la de los Caimanes, el 30 á los Jardines de la Reina al Sur de Cuba donde ancló; y á media noche fueron sorprendidos por otra violenta tempestad que maltrató sus dos carabelas en términos que con esto y el taladro de las maderas por los gusanos, parecian sus cascos como un panal de miel, haciendo agua por todas partes, y sin víveres algunos para los exánimes tripulantes que al fin en 23 de junio surgieron en Puerto Seco de la Jamáica y en la Caleta de don Cristobal, donde encalló con sus dos podridas naves que tuvo que amarrar pareadas para que del todo no se sumergieran. Aquí Diego Mendez saltó en tierra por orden de Colon en busca de alimento y alguna canoa que obtuvo de un cacique por cambio de una palan-gana de azofar, una sotanilla y una camisa de lienzo. Con esta canoa determinó el Almirante que fuese Mendez á la Española que distaba 40 leguas á dar aviso á Ovando de la crítica situacion y miseria en que con su hermano, hijo y compañeros quedaba: empero Mendez y Bartolomé Fiesco su compañero, cayeron en manos de los indios al acercarse á Santo Domingo, y cuando iban á ser sacrificados y devorados logró escaparse, aunque no pudo avistarse con Ovando hasta despues de ocho meses.

Durante este tiempo, la situacion se agravó y la miseria y las enfermedades se enseñoreaban de los compañeros de Colon que enfer-

mo de ánimo y postrado de la gota, aun tuvo el disgusto y el peligro de salvarse de las sediciones suscitadas por Francisco y Diego de Porras, que con 48 españoles se le separaron en rebelion. Otra conspiracion vino al poco tiempo a acabar mas el estado del almirante dirigida por Bernardo, boticario valenciano, Afonso de Zamora y Pedro Villatoro; pero al tiempo de estallar se avistó el buque español en que venia Diego Escobar con una carta del gobernador de la Española Ovando, un barril de vino y un pernil de puerco de regalo; pero sin mas socorros partió Escobar de nuevo con su buque llevando contestacion del almirante, el cual quedó como sus gentes tan comprometido o mas que antes se hallaban y a punto de perecer de hambre, peste u hostilidades y reyertas de los indigenas ó atacado por los propios compañeros, como lo hicieron el 19 de mayo en que los rebeides fueron batidos y preso Francisco Porras.

Un año de agonía alternada con esperanzas, ingraticudes y desengaños transcurrió en aquella ardiente posición antes que Ovando resolviera socorrerlos hasta que el fiel é infatigable Mendez consiguió alquilar por sí un buque para el efecto, lo cual estimuló al fin al negligente Ovando para mandar otro á las órdenes de Diego Salcedo, agente de Colon en Santo Domingo, donde antes de la conquista gobernaba el cacique Behechio, sucediéndole en el mando su hermana Anacaona, madre de la bella Higuezamota, amante de Hernando Guevara, sostenedores á la sazón como Cótabanamá, último cacique de Hayti, de las disensiones y guerras en aquella isla, cuya soldadesca mandaban Diego Velázquez y Rodrigo Migiatriello, el primero de los cuales se hizo después muy notable en Cuba.

Llegó por fin el suspirado día 28 de junio de 1504 en que Colon hizo su gozosa despedida de los buques naufragos en que por tanto tiempo habia vivido encerrado, embarcándose con todos los españoles amigos y enemigos á bordo de los que vinieron de Santo Domingo, llegando el 3 de agosto á la isla Beata desde donde escribió á Ovando, y el 13 de agosto anclaron en el puerto de Santo Domingo en que fué recibido con general alegría y señaladas muestras de distincion alojándole el falaz Ovando en su misma casa hasta que el 12 de setiembre se dió Colon á la vela con su hijo, sirvientes y amigos en el mismo buque en que habia vuelto de Jamaica y cuyo mando se le dió al Adelantado su hermano.

El viaje fué adverso y tormentoso en demasía, pero al fin, el día 7 de noviembre aquella rota y quebrantada barca ancló en Sanlúcar de Barrameda desde donde el enfermo Almirante se hizo conducir á Sevilla donde esperaba hallar alivio á sus males presentes y alguna tregua á tantas turbaciones, ansiedades, fatigas, trabajos y amarguras.

Desde Sevilla escribió á sus Altezas los soberanos el mal estado en que se hallaba su persona, sus intereses particulares y los negocios generales del Nuevo Mundo.

Las intrigas de sus adversarios en la corte, el frío corazón de Fernando y la enfermedad mortal de la reina su protectora, aguijoneaban á Colón para no perder momentos en presentarse ante los reyes.

La muerte de la Gran Reina, ocurrida en Medina del Campo el 26 de noviembre de 1504, sorprendió al enfermo Colón en sus preparativos, y este fué el golpe mas fatal entre todos sus infortunios que agravó la enfermedad del Almirante y le detuvo en Sevilla hasta el mes de mayo de 1505 en que pudo presentarse en Segovia donde se hallaba Fernando V con su corte y le recibió con sonrisa y muchas demostraciones exteriores de bondad inefectivas.

A atormentado Colón por un nuevo ataque de gota, por los sentimientos y desengaños que la agravaban y devoraban su corazón, cayó en el lecho de angustia desde donde dirigió al rey varios memoriales que eran proveídos con las acostumbradas profesiones y evasivas. En tal estado llegó la noticia del desembarco en Laredo de Felipe I y la reina doña Juana á los cuales escribió con su hermano el Adelantado que fué de su parte á cumplimentarlos.

La enfermedad de Colón se agravaba de día en día; y á mediados de mayo hizo su codicilo ó testamento, constituyendo universal heredero á su hijo Diego, hasta que por último el día de la Ascension, 20 de mayo de 1506 con cerca de 70 años de edad, el Gran Colón entregó su alma al Criador y su cuerpo se depositó en Valladolid en su convento de San Francisco, transportándose en 1513 á la Cartuja de Santa Maria de las Cuevas, en Sevilla; en 1536 se trasportó con el de su hijo Diego á la Catedral de Santo Domingo en la isla Española; de allí se trasladaron á la catedral de la Habana el 15 de enero de 1796, colocando sus restos en la pared á la derecha del altar mayor.

Desde el inmortal Colón, la historia natural, la geografía, y todas las ciencias han logrado aumentos superiores á los que habían tenido desde el origen del mundo; los mares antes desiertos se pueblan por él de innumerables flotas, la inmensa copia de metales, la multitud de artículos de comercio, las nuevas y osadas navegaciones, los gozes, los alimentos, los vestidos y hasta la literatura, el idioma y los recreos ó ocupaciones, variaron el sistema moral del mundo: descubrir, colonizar, civilizar y comerciar, vinieron á ser los caminos del honor y de la gloria: toda esta revolución fue comenzada por la constancia de este hombre solo y eficazmente apoyado por Fr. Juan Pérez de Marchena, por el obispo don Diego de Deza, por el cardenal Mendoza, por Alonso de Quintanilla, contador mayor de Castilla, por Luis de Santangel, por la marquesa de Moya, y sobre todo por la magnanimidad de la que no pudiendo de otro modo, ofreció empeñar todas sus alhajas para llevar á cabo un proyecto que varlos otros soberanos ya tenían calificado de quimérico y que su penetración, su desinterés, su elevación de alma y celo por el aumento del cristianismo, le aconsejaron muy lealmente todo lo contrario aun con repugnancia manifiesta de su caro esposo: esta fue Isabel la Grande cuando dijo á Colón. «Tomaré esta empresa á cargo de mi corona de Castilla, y empeñaré mis joyas para ocurrir á los gastos sino hay fondos en el Tesoro.» Con estas palabras se ha descubierto el Nuevo Mundo.

Ya en la página 389 citamos la biografía de Amerigo Vesputio, que mas afortunado que Colón logró la suerte de retegar á la posteridad su propio nombre en el conjunto de todos los países que componen esa cuarta parte del mundo llamada América, por haberlos definido ó deslindado, pero que su antecesor Colón habia descubierto calificandolos de India cinco años antes que Vesputio los visitase como subalterno del español Alonso de Ojeda en la expedición que para el efecto emprendió este desde Sevilla el 10 de mayo de 1497, á la cual se siguieron otras muchas exploraciones y descubrimientos esclusivamente españoles, entre los cuales resaltan después de las Canarias y los de Colón ya referidos, las costas orientales de América por Ojeda acompañado de Amerigo Vesputio el año de . . . 1498
El rio de las Amazonas lo descubrió Vicente Pinzon, en: . . . 1500
La Florida, Ponce de Leon; en: . . . 1512

| | |
|---|------|
| El Mar del Sur, Nuñez Balboa, en. | 1513 |
| El Perú, Perez de la Rúa, en. | 1515 |
| El Rio Janeiro, Diaz de Solís, en. | 1516 |
| El Rio de la Plata, el mismo Solís, en. | 1516 |
| Las costas de Méjico, Fernando de Cordova y su conquista, Hernan Cortés, en. | 1519 |
| La Tierra del Fuego y estrecho de su nombre, Magallanes, en. | 1520 |
| Las Islas de los Ladrones y las Filipinas, Magallanes, en. | 1521 |
| Juan Sebastiau el Cano fue, el que dió la primera vuelta al mundo, en. | 1522 |
| La America Septentrional, Juan Bermudez, en. | 1523 |
| El Perú, se conquistó por Pizarro, | 1524 |
| Las Bermudas, las descubrió Juan Verazani, en. | 1527 |
| La Nueva Guinea, Andres Vidaneta, en. | 1528 |
| Las costas de Acapulco, por órden de Hernan Cortés, en. | 1534 |
| Las Californias, el mismo Hernan Cortés, en. | 1535 |
| Chile, descubierto por Diego de Almagro, en. | 1537 |
| El cabo Mendocino, en California, Ruiz Cabrillo, en. | 1542 |
| El rio Misisipi, Moscoso de Alvarado, en. | 1543 |
| Las islas de Salomon, Mendana, en. | 1567 |
| Las costas de Chile y mar del Sur, Pedro Sarmiento, en. | 1589 |
| Las islas Marquesas de Mendoza, Mendana en. | 1595 |
| La isla de Santa Cruz, Mendana, en. | 1595 |
| Las tierras del Espíritu Santo, Quirós, en. | 1606 |

Otros muchos descubrimientos hicieron los españoles en varios archipiélagos, imponiendo á sus islas nombres castellanos que luego estrangerizaron segundos descubridores.

Para completar la órbita en que hoy funciona el mundo marcantil, apuntaremos los mas notables descubrimientos y adquisiciones que hicieron los estrangeros, además de las citadas en la página 431..

| | |
|---|------|
| Las islas de Cabo Verde, Antonio Nelli, genoves en. | 1449 |
| El Canadá, Jacobo Cartier, francés en. | 1534 |
| La Acadia è isla Real, Roberval, francés en. | 1541 |
| El Mar Blanco, Chancellour en. | 1553 |
| El estrecho de Waigats, Esteban Borrough, en. | 1556 |
| El estrecho de Frobisher, Martin Frobisher, en. | 1576 |
| Grandes viajes de Drake, en. | 1579 |

| | |
|---|------|
| El estrecho de Davis, Juan Davis, en. | 1587 |
| Las islas Malvinas ó Falkland, Hawkins, en. | 1594 |
| La Nueva Zembla, Barentz, en. | 1596 |
| A Spitberg, Berentz, en. | 1596 |
| Las Ciclades, Bougainville, en. | 1606 |
| Las Nuevas Hebrides, Cook, en. | 1606 |
| La Bahía de Chesapeake, Juan Smith, en. | 1607 |
| Quebec, fundada por Samuel Champlain, en. | 1608 |
| El estrecho de Hudson, Enrique Hudson, en. | 1610 |
| La Bahía de Baffin, en. | 1616 |
| El Cabo de Hornos, Jacobo Lemaire, en. | 1616 |
| La tierra de Van Diemen, Abel Tasman, en. | 1642 |
| La Nueva Zelanda, Abel Tasman, en. | 1642 |
| Las islas de los Amigos, el mismo en. | 1642 |
| Las islas de los Estados, al Norte del Japon, Uries, en. | 1643 |
| La Nueva Bretaña, Dampier, en. | 1704 |
| El estrecho de Bhering, por Bhering en. | 1728 |
| Taiti, por Wallis, en. | 1767 |
| El archipiélago de los Navegantes, Bougainville, en. | 1768 |
| El archipiélago de la Luisiada, Bongainville, en. | 1768 |
| La tierra de Desolacion, Kerguelen, en. | 1772 |
| La Nueva Caledonia, Cook, en. | 1774 |
| Las islas de Sandwich y Australia, Cook, en. | 1778 |
| Asegúrase además, que los antiguos teutones ó escandinavos de la Islandia, descubrieron y colonizaron la Groenlandia en 834 y en el de. | 986 |
| Los mismos hallaron la Vinlandia y Noruega en. | 994 |
| Los mismos, las tierras de los esquimales, en. | 1003 |
| Los noruegos, la Marklandia y Nueva Escocia, en. | 1007 |
| Los escandinavos desde el 933, la Finlandia, en. | 1000 |
| Los dinamarqueses tambien parece que conocieron antes algunas regiones de la América del Norte, en. | 1166 |
| Los groelandeses y los islandeses, á Terranova, en. | 1290 |
| Pero el tercer descubrimiento de este pais le hizo Juan Caboto, en. | 1496 |
| Con este motivo dicen algunos que Colon hizo viaje á la Islandia, en 1477, y que allí los escandinavos le dieron datos de la existencia de América que ellos un tiempo conocieron y ya fre- | |

cuñaban muy poco. Otros dicen que Colon adquirió noticias de la América, de Martin Behem, y de Alonso Sanchez de Huelva, cuando vivia en 1484 en Fayal, puerto de la isla Madera; pero todo esto no pasa de conjeturas para rebajar la gloria de nuestro almirante, el cual ya en 1474 habia consultado su proyecto de descubrir nuevas tierras con el célebre Paulo Toscanelli.

Los primeros habitantes de América, segun infieren algunos, es probable que fuesen los cananeos ó fenicios que la poblaron, porque la lengua mejicana confronta en muchas palabras con la cananea y en muchas ceremonias como la circuncision que se halló en Campeche y otras partes. el uso de los baños, el no tocar á los difuntos ni á sus vestidos, sus ídolos y templos en altos montes, donde sacrificaban bajo árboles sombríos, el cortarse el cabello en señal de luto que se vió en la isla Española, son indicios que unidos al espíritu de comercio y navegacion de los fenicios robustecen la idea de haber ellos poblado la América.

La América pudo tambien ser poblada por el estrecho de Bhering, que ahora tiene de ancho como unas 13 leguas, que son las que la separan del Asia, con quien segun algunos formó un propio continente en lo antiguo; pero la circunstancia de helarse y endurecerse por los grandes frios las aguas de dicho estrecho, tambien pudo facilitar el paso á los primeros pobladores. Son los aledaños de dicho estrecho en América el cabo llamado Principe de Gales; y en Asia el cabo Oriental en la Península de Tchutk —Dásele el nombre de Bhering porque este navegante Danes fué el primero que sin advertirlo paso por él á principios del siglo 18 —y en 1778, el célebre capitan Cook lo atravesó y lo reconoció científicamente, y puso término á su gloriosa navegacion en el Cabo Helado á 70° 29' y 174° 59' O de Madrid.

En cuanto á los primitivos habitantes de la América, suponen tambien algunos que procedian del Asia ó China, y que todos los territorios de Méjico, Yucatan, Cozumel, Bogotá, Natchez, Montevideo, Perú, Quito, etc., habian sido conquistados por los mogoles, hácia los tiempos en que Alejandro Magno invadió la India Oriental; empero otros aseguran que como 1500 años antes de nuestra era, el emperador de la China Shi-Tsu, de la dinastía mongola, mandó grandes ejércitos para conquistar el Japon; pero que una tormenta espantosa arrojó á los buques y destruyó mucha parte en las

costas del Océano Pacífico; pero salvando á Mooko, que era el jefe con muchas tropas de desembarco. En la analogía de ciertas costumbres americanas y algunos antiguos monumentos, se fundan también estas conjeturas como las de los hispano-fenicios.

Por la relación de los descubrimientos de Colon, hemos podido inferir el comercio antiguo de las islas americanas, que es el que él mas vió antes de que los españoles las poseyesen, empero esta materia debe esclarecerse con mas detalles respecto al continente.

NUEVA ESPAÑA se le llamó al primer grande imperio que los españoles conquistaron y reorganizaron en tierra firme, cuya principal capital era Méjico, corte de los emperadores Motezuma y Guatimozin, país del antiguo Anahuac, centro y emporio de la cultura y civilización norteamericana ó imperio azteca.

Al insigne y gran héroe Hernán Cortés con quinientos peninsulares, le cupo la gloria de someterlo desde el 1519 al 1522: los trabajos inauditos, esfuerzos, hazañas y peligros que tuvo que arrostrar para conseguirlo, cumplidamente lo manifiesta el ilustre historiador Solís y los que antes y después han seguido su ejemplo.

Esta grandísima empresa se comenzó en Santiago de Cuba el 10 de febrero de 1519; el Jueves Santo 20 de abril, dió vista á Villa Rica de la Veracruz donde Cortés aportó y después de nombrar Ayuntamiento para aquella futura población que tuvo su principio con el tráfico de productos entre españoles é indígenas, dispuso barrenar y echar á pique nueve buques de su escuadra á fin de contener las sediciones y retirada de sus soldados y obligarlos á morir ó vencer en la demanda, utilizando los pertrechos y tripulaciones reuniendo así 32 ballesteros, 13 arcabuceros, 10 cañones gruesos, 4 falconetes, 16 caballos y abundante surtido de municiones y artículos para pelear, traficar y regalar.

Aquellas jarcias y aparejos le sirvieron dos años después para equipar 13 bergantines que en piezas sueltas mandó fabricar, y conducir por tierra desde Tlascala hasta Tezcúco, donde se botaron en el gran lago que circumbalaba á Méjico el 28 de abril de 1521.

Esta gran conquista terminó definitivamente en marzo de 1522 reduciéndose aquel gran territorio á un virreinato de la vieja España.

La agricultura, las artes, la caza y la pesca, suministraba

á los americanos antes de la conquista otros tantos ramos de comercio. Empezaron á practicarlo en el país de Anahuac, desde su establecimiento en las islas del lago de Tezcucó. Con el pescado y con las esteras que hacían de los juncos del lago, compraban el maíz, el algodón, la piedra cal y la madera de que necesitaban para su subsistencia ropa y habitaciones.

Á medida que se engrandecieron con las armas, aumentaron y ampliaron el comercio: limitado este al principio á los alrededores de las ciudades, se extendió después á las provincias mas remotas.

Habia infinitos traficantes mejicanos que iban continuamente de ciudad en ciudad, comprando géneros en una y vendiéndolos en otra.

En todos los pueblos del imperio azteca habia mercado diario; pero de cinco en cinco dias tenían uno general. Los pueblos poco distantes entre sí, celebraban este gran mercado en diferentes dias para no perjudicarse unos á otros; pero en la capital se tenía en los dias de la casa, del conejo, de la caña y del pedernal, que en el primer año del siglo eran el 3.º 8.º, 13 y 18 de cada mes.

Estos mercados ó ferias se tuvieron en la plaza que habia delante del real palacio; pero desde 80 años antes que fueran los españoles, se mudó á una grandísima plaza del barrio de Tlatelolco, cuadrada y rodeada de portales para comodidad de los traficantes. Allí la profesion mas respetada era la del comerciante, y el comercio tenía su Dios Tacatenetli, cuyo atributo era un baston negro y liso y su culto exigia sacarse alguna sangre por la noche los que comerciaban viandando fuera de su pueblo, para tenerle propicio.

Cada especie de mercancía se vendía en un sitio señalado por los jueces del comercio. En uno estaban las pedrerías, las alhajas de oro y plata; los tejidos de algodón en otros; en otro las labores de plumas, no siendo lícito vender unos géneros en los puestos destinados á otros.

Como en la plaza, aunque grande, no podían colocarse todas las mercancías, sin estorbar el paso ó circulación, se dejaban en el canal ó en las calles inmediatas las mas voluminosas como piedras, vigas, etc.: la concurrencia al mercado ordinario era sobre 25 mil almas, y al extraordinario de cinco en cinco dias, iban mas de 50 mil almas. Los géneros y artículos que allí se vendían y permutaban, eran

tantos y tan varios, cuanto necesarios á la vida, á la comodidad, al deleite, vanidad ó curiosidad del hombre; como pavos, animales muertos y vivos, toda clase de comestibles que usaban, metales y piedras preciosas que conocian, yervas y medicamentos, gomas, resinas y tierras minerales, telas ó manufacturas de hilo de maguey, palma de monte, algodón, plumas, pelo de animales, madera, piedra, oro, plata y cobre. Vendíanse también esclavos y barcas enteras de estiércol humano para adobar pieles de animales: no habia tiendas ni se compraba nada fuera de aquel sitio si no es comestibles. Allí concurrían los alfareros y joyistas de Cholula: los plateros de Azcapotzalco, los pintores de Tezcuco, los zapateros de Tenayocan los cazadores de Giletepec, los pescadores de Cuiclahuac, los fruteros de los países calientes, los fabricantes de esteras y bancos de Quauhtitlan y los floristas de Joquimilco. Las transacciones se hacían ya por permuta de unos efectos por otros, y ya por compra y venta, para lo cual tenían cinco clases de moneda corriente, como el cacao, pedazos de tela de algodón, oro en grano contenido en plumas, pedazos de cobre, pedazos de estaño, y todo se vendía por número y por medida, y no por peso.

Era el mercader azteca como nuestros feriantes que en actividad continua se trasladaban de ciudad en feria, y de mercado en pueblo hasta los mas remotos confines del Anahuac, llevando consigo ricas telas, joyas y otros géneros de lujo ó comodidad, siendo el tráfico de esclavos una profesion de las mas importantes y honoríficas. Como á ocho leguas de Méjico se hallaba la citada ciudad de Azcapotzalco, que es donde se hacían las grandes ventas de esclavos allí conducidos por sus amos, adornados con sus mejores trages, é instruidos en el canto, en la danza y otras habilidades.

Con tan rico surtido de mercancías, llevaban estos viandantes mercaderes en caravana, algun presente de valor de parte del soberano para los caciques subalternos que mandaban en las provincias, reinos ó tribus independientes; recibiendo en cambio otro con el permiso de traficar. Empero si esto se les impedia llevaban consigo los mercaderes sus medios de resistencia, por el gran número de ellos que iban en la comitiva, con sus esclavos, dependientes y hombres de carga, que armados todos, empleaban en transportar los géneros y provisiones. Hubo ocasion que un cuerpo de estos mercaderes

sostuvo sitiada cuatro años á la ciudad de Ayotlan, acabando por conquistársela al enemigo. Su propio gobierno siempre estuvo pronto para proteger el comercio y emprender la guerra contra los que intentasen entorpecer ó dificultar el tráfico, al cual se debia la gran estension y prosperidad del imperio; y con frecuencia se permitia á los comerciantes alistar tropas voluntarias á su servicio para este objeto; sirviendo á la vez de embajadores ó espías para informar del estado y recursos de los países que recorriesen: para ello llevaban sus insignias y emblemas particulares.

De entre los comerciantes mas poderosos é ilustrados solian escoger los monarcas su gran consejo de Hacienda, y con el nombre de Tios los mantenian cerca de su persona.

El comercio además, tenia sus tribunales propios donde se fallaban sus negocios civiles ó criminales, sin exceptuar la pena capital para los de mala fé. En fin, el comercio como mas ilustrado que el clero y la nobleza, era el mejor escalon para ocupar los mas eminentes empleos políticos.

Creyeron algunos que los límites de este imperio confinaron un tiempo con la Tartaria y la Groelandia: por la parte de California con la primera, y por la de Nuevo Méjico con la segunda, la América del Sur ó cordillera de los Andes, el istmo de Darien, Guatemala y Nicaragua.

Anahuac, significa, cerca del agua: la nacion tolteca fué la primera que se posesionó de este extenso territorio á fines del siglo VI, estableciendo su capital en Tula, donde hay grandes ruinas que lo acreditan, asi como en Milla y Palenque: sucediolo la nacion chichimera, procedente del noroeste, y luego la Alcohuana, la Tlacopana, la Tezcucana, la Tepenaca y la Azteca que vino del Norte á principio del siglo XIII. En el sitio en que observaron posada una gran águila, sobre las ramas de un nopal que salia de la cima de una roca bañada por las aguas de un extenso lago, con una serpiente en sus garras y sus alas abiertas al sol naciente: allí les anunció un oráculo que fijasen en 1325 á Tenochtitlan, conocido después por Mexitli, su Dios de la guerra ó Méjico.

Esté es el escudo de armas de la moderna república, y tal fué el origen de la Venecia del Nuevo Mundo.

En su lago navegaban sobre 50 mil barcas cuadradas, chatas, sin quilla, palos, velas, ni otro aparejo que los remos, capaces para

dos á treinta personas: tambien habia balsas y canoas de un solo tronco.

Toda la piedra, madera, leña, pescado, maiz, legumbres, flores y frutas para el consumo de Méjico, se transportaba por agua de varios pueblos y de las ciudades del lago como Tezcuco, Jochimilco, Chalco, Cuiclahuac, etc.

El primer soberano de Méjico fué Acamapichtzin, que subió al trono, año de Jesucristo, 1352.—Huitzilihuitl en 1389.—Tlacateotl, en 1399.—Ixtliljochitl, en 1406.—Quimalpopoca, en 1410.—Tezozomoc, el tirano, en 1413.—Majtlaton, tirano, en 1422.—Itzcoatl, en 1423.—Nezahualcoyotl, en 1426.—Moteuczoma I en 1436.—Ajayacatl, en 1464.—Tizoc, en 1477.—Ahuitzotl, en 1482.—Moteuczoma Jucoyotzin II en 1502.—Entrada de los españoles en Méjico, el 1519.—Cuiclahuatzin, y Quauhtemotzin, en 1520.—Toma y ruina del imperio mejicano, en 1521.—Carlos V de Alemania y I de España, en 1521.—Siguieronle los reyes Felipe II, III y IV.—Carlos II, Felipe V, Luis I, Fernando VI, Carlos III y IV, hasta que en tiempo de Fernando VII el cura Hidalgo levantó el grito de independendia, y Méjico se perdió cuando Agustín de Iturbide se declaró emperador en 1821.—Se hizo independiente proclamándose en República el año de 1824.

Este imperio tuvo poco comercio exterior hasta despues de la conquista en que fué organizándose por los puertos de Veracruz, Alvarado, Huasacualco, Tampico, Acapulco, San Francisco y San Blas de Californias, Campeche, Siguanthanejo, Zacatula, y Soto la Marina.

Los principales productos de esportacion de este pais fueron azúcar, algodón, zarzaparrilla, jalapa, añil, cochinilla, tabaco, campeche, cacao, y sobre todo la plata de los distritos mineros de Guanajuato, Zacatecas, Sombrerete, Tasco, Tehuacan y Catorce que anualmente solian producir 10,750 quintales, mas 32 de oro. Sola la vena ó filon de Guanajuato daba al año 2,600 quintales de plata, y la mina Valenciana solia dar un líquido anual de seis millones.

La cantidad de plata acuñada en sola la casa de moneda de Méjico desde 1690 al 1823 pasó de siete mil millones de rs. vn.

Empero casi todo el comercio de aquel virreinato por el Atlántico estuvo concentrado en Veracruz donde la importacion anual, sin

tomar en cuenta el comercio fraudulento, era de 28 millones de pesos duros, y la esportacion sin comprender el oro ni la plata ascendia á cerca de siete millones de pesos fuertes.

En aquel virreinato se comprendian, el reino de Méjico, el reino de Nueva Galicia, el Nuevo reino de Leon, el Nuevo-Santander, las provincias de Tejas, Coahuila, Nueva Vizcaya, Sonora, Nuevo Méjico, Antigua y Nueva California y Chihuahua.

Sus principales ciudades del interior eran, Méjico la capital, Quaretaró, Mechoacan, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Cinaloa, Sonora, San Blas, San Luis de Potosí, Tabasco, Oajaca, Puebla de los Angeles, Yucatan, Durango, Valladolid, Guadalajara, Santa Fe y Monterrey.

Para dar mejor idea del rápido progreso que aquellos países adquirieron desde que á ellos aportaron los españoles, vamos á extractar de un escrito en verso fecho en Méjico el 15 de setiembre de 1603, ó sea á los 84 años de su descubrimiento, por el doctor don Bernardo de Balbuena que lo dedicó al arzobispo de Méjico don Garcia de Mendoza y Zuñiga con el título de «Grandeza Mejicana» en nueve capítulos ó cantos entre los cuales al describir el estado del comercio, de la industria y otros adelantos á que habia ya llegado en aquella época, así se espresa.

Mándasme que te escriba algun indicio.

De que he llegado á esta ciudad famosa,

Centro de perfeccion, del mundo quicio:

Su asiento, su grandeza populosa,

Sus cosas raras, su riqueza y trato,

Su gente ilustre, su labor pomposa;

Al fin un perfectísimo retrato

Pides de la Grandeza Mejicana,

Ahora cueste caro, ahora barato.

Cuidado es grave y carga no liviana

La que impones á fuerzas tan pequeñas,

Mas no al deseo de servirte y gana.

Y así, en virtud del gusto con que enseñas

El mio á hacer su ley de tu contento,

Aquestas son de Méjico las señas:

Bañada de un templado y fresco viento,

Donde nadie creyó que hubiese mundo,
 Goza florido y regalado asiento
 Casi debajo el trópico fecunda
 Que reparte las flores de Amaltea,
 Y de perlas empuña el mar profundo,
 Dentro en la zona por do el sol pasea,
 Y el tierno abril envuelto en rosas anda
 Sembrando olores hechos de libras;
 Sobre una delicada costra blanda,
 Que en dos claras lagunas se sustenta,
 Cercada de olas por cualquiera banda,
 Labrada en grande proporcion y cuenta
 De torres, chapiteles, ventanajes
 Su máquina soberbia se presenta
 Con bellisimos lejos y paisajes.
 Salidas, recreaciones y holguras,
 Huertas, granjas, molinos y boscajes,
 Alamedas, jardines, espesuras
 De varias plantas y de frutas bellas
 En flor, en cierce, en leche, ya maduras.
 No tiene tanto número de estrellas
 El cielo como flores su guirnalda,
 Ni mas virtudes hay en él que en ellas.
 De sus altos vestidos de esmeralda,
 Que en rico agosto y abundantes mieses
 El bien y el mal reparten de su falda,
 Nacen llanos de iguales intereses,
 Cuya labor y fértiles cosechas
 En uno rinden para muchos meses.
 Tiene esta gran ciudad sobre agua hechas
 Firmes calzadas, que á su mucha gente
 Por capaces que son vienen estrechas:
 Que ni el caballo griego hizo puente
 Tan llena de armas al troyano muro,
 Ni á tantos guió Ulises el prudente;
 Ni cuando con su cierzó el frio Arturo
 Los árboles desnuda, de agostadas
 Hojas así se cubre el suelo duro.

Como en estos caminos y calzadas
 En todo tiempo y todas ocasiones
 Se ven gentes cruzar amontonadas,
 Recuas; carros, carretas, carretones,
 De plata, oro, riquezas, bastimentos,
 Cargados salen y entran á montones,
 De varia traza y varios movimientos
 Varias figuras, rostros y semblantes,
 De hombres varios de varios pensamientos,
 Arrieros, oficiales, contratantes,
 Cachopinos, soldados, mercaderes,
 Galanes, caballeros, pleteantes,
 Clérigos, frailes, hombres y mugeres,
 De diverso color y profesiones,
 De vario estado y varios pareceres,
 Diferentes en lenguas y naciones,
 En propósitos, fines y deseos,
 Y aun á veces en leyes y opiniones;
 Y todos por atajos y redeos
 En esta gran ciudad desaparecen
 De gigantes volviéndose pigmeos.
 ¡Oh inmenso mar, donde, por mas que crecen
 Las olas y avenidas de las cosas,
 Ni las echan de ver ni se parecen!
 Cruzan sus anchas calles mil hermosas
 Acequias que cual sierpes cristalinas
 Dan vueltas y revueltas deleitosas,
 Llenas de estrechos barcos, ricas minas
 De provision, sustento y materiales
 A sus fábricas y obras peregrinas;
 Anchos caminos, puertos principales
 Por tierra y agua á cuanto el gusto pide
 Y pueden alcanzar deseos mortales.
 Entra una flota y otra se despide,
 De regalos cargada la que viene,
 La que se va del precio que los mide,
 Su sordo ruido y tráfico entretiene,
 El contratar y aquel bullirse todo,

Que nadie un punto de sosiego tiene.
 Por todas partes la codicia a rodo,
 Que ya cuanto se trata y se practica
 Es interés de un modo ó de otro modo.
 Este es el sol que al mundo vivifica,
 Quien lo conserva, rige y acrecienta,
 Lo ampara lo defiende y fortifica,
 Por este el duro labrador sustenta.
 El áspero rigor del tiempo helado,
 Y en sus trabajos y sudor se alienta:
 Y el fiero imitador de Marte airado
 Al ronco son del atambor se mueve,
 Y en limpio acero resplandece armado.
 Si el industrioso mercader se atreve
 Al inconstante mar, y así remedia
 De grandes sumas la menor que debe;
 Si el farsante recita su comedia,
 Y de discreto y sábio se hace bobo
 Para de un hora hacer reir la media;
 Si el pastor soñoliento al fiero lobo
 Sigue y persigue, y pasa un año entero
 En vela al pie de un áspero algarrobo;
 Si el humilde oficial sufre el severo
 Rostro del torpe que á mandarle llega,
 Y el suyo al gusto ageno hace pechero;
 Si uno teje, otro cose, otro navega,
 Otro descubre el mundo, otro conquista,
 Otro pone demanda, otro la niega;
 Si el sutil escribano papelista
 La airosa pluma con sabor voltea,
 Costoso y desgraciado coronista;
 Si el jurista fantástico pleitea;
 Si el arrogante médico os aplica
 La mano al pulso y á Galeno hojea;
 Si reza el ciego; si el prior predica;
 Si el canónigo grave sigue el coro,
 Y el sacristán de liberal se pica;
 Si en corvas cimbrias artesones de oro

Por las soberbias arquitrabes vuelan
 Con ricos lazos de inmortal tesoro;
 Si la escultura y el pincel consuelan
 Con sus rimores los curiosos ojos,
 Y en contrahacer el mundo se desvelan;
 Y al fin, si por industria ó por autojos
 De la vida mortal las ramas crecen
 De espinas secas y ásperos abrojos;
 Si unos á otros se ayudan y obedecen,
 Y en esta trabazon y engace humano
 Los hombres con su mundo permanecen
 El goloso interés les dá la mano,
 Refuerza el gusto y acrecienta el brío,
 Y con el suyo lo hace todo llano;
 Quitad á este gigante el señorío
 Y las leyes que ha impuesto á los mortales;
 Volvereis su concierto en desvarío,
 Caerse han las columnas principales
 Sobre que el mundo y su grandeza estriba;
 Y en confusion serán todos iguales.
 Pues esta oculta fuerza, fuente viva
 De la vida política, y aliento
 Que al mas tibio y helado pecho aviva,
 Entre otros bienes suyos dió el asiento
 A esta insigné ciudad en sierras de agua,
 Y en su edificio abrió el primer cimiento;
 Y así, cuanto el ingenio humano frágua,
 Alcanza el arte, y el deseo practica,
 En ella y su laguna se desagua,
 Y la vuelve agradable, ilustre y rica.
 De mas contratacion y mas tesoro,
 Que el Norte enfria, ni que el sol callenta
 La plata del Perú, de Chile el oro,
 Viene á parar aquí, y de Terrenate
 Clavo fino y canela de Tidoro;
 De Cambray telas, de Quinsay rescate,
 De Sicilia coral, de Siria nardo,
 De Arabia incienso, y de Ormuz granate,
 L. A.

Diamantes de la India, y del gallardo
 Scita balages y esmeraldas finas,
 De Goa marfil, de Sian évano pardo,
 De España, lo mejor, de Filipinas
 La nata, de Macon lo mas precioso,
 De ambas Javas riquezas peregrinas,
 La fina loza del Sangley medroso,
 Las ricas martas de los Scitios Caspes,
 Del Troglodita el cínamo oloroso,
 Ambar del Malabar, perlas de Idaspes,
 Drogas de Egipto, de Pancaya olores,
 De Persia alfombras, y de Etolia jaspes;
 De la Gran China sedas de colores,
 Piedra bezár de los incultos Andes,
 De Roma estampas, de Milan primores,
 Cuantos relojes ha inventado Flandes,
 Cuantas telas Italia; y cuantos dijes
 Labra Venecia en sutilezas grandes,
 Cuantas Quimeras, Briaréos, Giges
 Ambers en bronce y láminas retrata,
 De mil colores, hábitos y embiges;
 Al fin, del mundo lo mejor, la nata
 De cuanto se conoce y se practica,
 Aquí se bulle, vende y se barata.
 Con todo él se confronta y comunica,
 Y en un año le trata y corresponde,
 Y lo que hay bueno en él goza y salpica.
 Desde do nace el día hasta en donde
 Se acaba y muere, y desde la vocina
 Del Norte helado hasta do el Sur se esconde
 El bello sol, que con su luz divina
 Alumbra al mundo y en un año goza
 Del cielo todo y cuanto en él camina,
 Ya en Aries, Tauro y Polux se remoja,
 Ya en Cancer, Leo y Virgo pone casa,
 Ya en Libra iguala al mundo y lo alborota,
 Ya en el fiero Escorpion se encoge y tasa,
 Ya el aire y viento altera en Sagitario,

O en su septentrional esconce abrasa,
 Ya en Capricornio húmedo y voltario
 Hiela, ventisca y nieva, y pone el frío
 Sital y asienta en Piscis y en Acuario;
 Al fin todo el tesoro, aliento, brio,
 Temple, influencia, aspectos, resplandores,
 Gozos, exaltaciones, señorío,
 Imágenes y causa superiores,
 Que al mundo son para su ser y aumento
 De la milicia celestial favores,
 En círculo, rodeo y movimiento
 De un año lo pasea, escala y mide,
 Alegra, goza, influye y da contento,
 Méjico al mundo por igual divide,
 Y como á tin sol la tierra se le inclina
 Y en toda ella parece que preside.
 Con el Perú, el Maluco y con la China,
 El persa de nacion, el scita, el moro,
 Y otra si hay mas remota ó mas vecina;
 Con Francia, con Italia y su tesoro,
 Con Egipto, el Gran Cairo y la Siria,
 La Trapobana y Quersoneso de oro,
 Con España, Alemania, Berbería,
 Asia, Etiopia, Africa, Guinea,
 Bretaña, Grecia, Flandes y Turquía:
 Con todos se contrata y se cartea;
 Y á sus tiendas, bodegas y almacenes
 Lo mejor destos mundos acarrea.
 Libre del fiero Marte y sus vaivenes,
 En vida de regalo y paz dichosa,
 Hecha está un cielo de mortales bienes
 Ciudad ilustre, rica y populosa.
 ¿Qué oficio tan sutil ha ejercitado
 Flamenco rubio, de primores lleno,
 En templadas estufas retirado,
 A quien los hielos del nevado Reno
 En la imaginacion dan con su frío
 Un cierto modo á obrar dispuesto y bueno,

Que aquí con mas templanza, aliento y brio
 No tenga fragua, golpe, estampa, lima,
 pincel, gubia, buril, tienda ó buhio;
 Telares de oro, telas de obra prima,
 De varias sedas, de colores varias,
 De gran primor, gran gala y grande estima,
 El oro hilado que, con las voltarias,
 Hebras que el aire alumbran, entretienen
 Mil bellas manos y horas solitarias;
 Listadas tocas que en el viento suelen
 Volver en varios visos los cabellos,
 Con que á igualarse en sutileza vienen;
 Ardientes hornos, donde en medio dellos
 La salamandra, si en las llamas vive,
 Se goza á vueltas de sus vidrios bellos?
 De hoy mas Venecia en su cristal no escribe,
 Pisa en su loza, Luca en sus medallas,
 Que en Méjico igualdad nada recibe.
 Solo el furioso dios de las batallas
 Aquí no influye, ni la paz sabrosa
 Cuelga de baluartes ni murallas.
 Todos en gusto y en inquietud dichosa
 Siguen pasos y oficios voluntarios,
 Habiendo mil para cualquiera cosa.
 Alquimistas sutiles, lapidarios,
 Y los que el oro hurtan á la plata
 Con invenciones y artificios varios;
 El pincel y escultura, que atrebatá
 El alma y pensamientos por los ojos,
 Y el viento, cielo, tierra y mar retrata.
 A donde con bellisimos despojos
 Se goza del gran Concha la agudeza
 Que hace á la vista alegres trampantojos.
 Del celebrado Franco la viveza,
 Del diestro Chaves el pincel divino,
 De hija y madre el primor, gala y destreza
 Con que en ciencia y dibujo peregrino
 Vencen la bella Marcia y el airoso

Píncel de la gran hija de Cratino
 Y otras bellezas mil, que al milagroso
 Ingenio de ambas este suelo debe
 Como á su fama un inmortal coloso.
 El negro azufre, que en salitre bebe
 Furor de infierno con que vueta un mundo
 Si á su violencia resistir se atreve;
 Aunque invencion salida del profundo,
 Aquí tambien se labra y se refina
 En fortaleza y temple sin segundo.
 Y otra inquietud mayor do a la continúa
 Se forman cada día mil barajas
 En que el más cuerdo seso desatina.
 De finas telas y de huroñembres bajas,
 Obrajes ricos donde á toda cuenta
 Se labrán paños y se prensan rájas,
 De abiertos moldes una y otra imprenta,
 Bello artificio qué el humano curso
 Del mundo en inmortal vida sustenta.
 Pues de su plaza el tráfico y concurso,
 Lo que en ella se vende y se contrata,
 ¿En qué suma cabrá ó en qué discurso?
 Los ricos vasos de bruñida plata,
 Bajillas de oro que el precioso cinto
 Del cielo en sus vislumbres le retrata;
 No los vió tales Dódone y Corinto,
 Ni á su buril llegó el que alaba Grecia
 Del famoso escultor del laberinto;
 Do el arte á la materia menosprecia,
 Añadiendo valor fuerte y quílates
 A lo que el mundo mas estima y precia.
 Pues, ¿quién dirá del humo los dislates,
 Que envueltos suben en estruendo y brasas
 Sobre el ligero viento y sus embates,
 A donde en fragua ardiente y yunques rasas
 De yerro duro y derretido bronce
 Doman y ablandan encendidas masas.
 Y el Cíclope parece se desgonce

Al sacudir los brazos, atronando
 De un Etna nuevo, el cavernoso esconce?
 Unos labran de lima; otros, forjando
 Lo que el buril despues talla, y releva
 Lanzan rayos de sí de cuando en cuando;
 Aquel dora un brazal, este una graba;
 Uno pabona, bruña, otro barniza;
 Otro graba un cañon, otro le prueba,
 Vuela el rumor centellas y ceniza
 Sobre las nubes, y en estruendo horrible
 El Dios del fuego, la guedeja, heriza;
 Y entre este resonante aire movable
 No falta sutil lima que reduce
 El duro acero á término invisible;
 Y en finas puntas, aceradas luce
 De sutiles agujas, que el desnudo
 Aljofar hacen que por ellas cruce.
 Al fin, no hay tan estrecho ó tan menudo
 Oficio de primor y sutiliza,
 De fuerzas grandes ó de ingenio agudo,
 Que á esta ilustre ciudad, y su grandexa
 No sirva de interés, ó de regalo,
 De adorno, utilidad, gracia ó belleza.
 Préciense las escuelas salmantinas,
 Las de Alcalá, Lohaina, y las de Atenas
 De sus letras y ciencias peregrinas;
 Préciense de tener las aulas llenas
 De mas borlas, que bien será posible,
 Mas no en letras mejores ni tan buenas;
 Que cuanto llega á ser inteligible,
 Cuanto un entendimiento humano encierra;
 Y con su luz se puede hacer visible.
 Los gallardos ingenios desta tierra
 Lo alcanzan, sutilizan, y perciben,
 En dulce paz, ó en amigable guerra.
 Pues si aman devosion los que aquí viven,
 Y en solo grangear bienes del cielo
 Estrivan, como es bien que solo estriben;

¿Qué pueblo, qué ciudad sustenta el suelo
 Tan llena de divinas ocasiones,
 Trato de Dios y religioso celo,
 De misas, indulgencias, estaciones,
 Velaciones, plegarias, romerías,
 Pláticas, conferencias y sermones
 Tanto convento, tantas obras pías,
 Tantas iglesias, tantos confesores;
 Jubileos, hermandades, cofradías;
 Religiosos, gravísimos doctores,
 Sacerdotes honestos, ejemplares;
 Monjas llenas de Dios y sus favores;
 Hombres raros, sujetos singulares
 En ciencia, santidad, ejemplo y vida,
 A cuentos, á montones, á millares;
 Virtud profunda, santidad cumplida,
 Obras heroicas, trato soberano,
 Almas devotas, gente corregida;
 Limosnas grandes; corazón cristiano,
 Caridad viva, devoción perfecta;
 Celo de Dios, favores de su mano,
 Ejemplos de virtud y vida quieta;
 Ayunos santos, ásperos rigores,
 Públicos bienes, oración secreta
 Conciencias limpias, pechos sin rencores,
 Nobles costumbres, religiones santas
 De ciencia grave, y graves profesores;
 Honrado estío, generosas plantas,
 Fé celestial, recogimiento honesto,
 Pureza singular, y en suma, cuántas
 Virtudes en el mundo el cielo ha puesto,
 Si con cuidado mira su librea,
 Aquí las hallará quien trate desto,
 Y mas questo si mas y mas desea
 Mas si á otra fama ó ramo se rodea,
 Y desta perfección deja el camino
 Por mas difícil, aunque no lo sea,
 Si por lo humano trueca lo divino,

Y del tropel del mundo y su creciente;
 A seguir el soberbio carro vino;
 Pida, sueñe, imagine, trace, intente,
 Vea en qué rama gusta de enredarse,
 Que á todas partes hallará corriente.
 Recreaciones de gusto en que ocuparse,
 De fiestas y regalos mil maneras
 Para engañar cuitades y engañarse;
 Conversaciones, juegos, bacías, veras,
 Convites, golosinas infinitas,
 Huertas, jardines, cascas, bosques, flores,
 Aparatos, grandezas esquisitas,
 Justas, saraos, conciertos agradables,
 Músicas, pasatiempos y visitas,
 Regocijos, holguras saludables,
 Carreras, ruas, birrarías, paseos,
 Amigos en el gusto y trato afables,
 Galas, libreas, broches, camafans,
 Jacces, telas, sedas y brocados,
 Pinte el antojo: pidan sus deseos,
 Escarches, bordaduras, entorchados,
 Joyas, joyeros, perlas, pedrería,
 Aljofar, oro, plata, resacaídos,
 Fiesta y comedias nuevas cada día,
 De varios entremeses y primoves,
 Gusto, entretenimiento y alegría,
 Usos nuevos, lahtojos de señores,
 De mugeres; tocados y quimeras,
 De maridos carcomas y dolores,
 Volantes, carzabanes, primavera,
 Y para autoridad y señorío,
 Coches, carrozas, sillas y literas,
 Pues qué dire de la hermosa y brin,
 Gracia, donaire, discrecion y asco,
 Altivez, compostura y atavío,
 De las damas deste alto coliseo,
 Nata del mundo, flor de la belleza,
 Cumplida perfeccion, fin del deseo;

Su afable trato, su real grandeza,
 Su grave honestidad, su compostura,
 Templada con suave y gran llaneza,
 Lo menos de su ser es la hermosura,
 Pudiendo Venus mendigarla, dellas,
 En gracia, en talte, en rostro, en postura,
 Cuantas rosas abril, en cielo y en trebas,
 Chipre azucenas, el verano flores,
 Aquí se crían y gozan dadas bellas,
 Estos son de sus bienes los mayores,
 Y ellas en discrecion y cortesia,
 El esmero del mundo y sus primores,
 La India marfil, la Arabia olores cria,
 Hierro Vizcaya, las Dahracias oro,
 Plata el Perú, el Maluco especiería,
 Seda el Japon, el mar del Sur tesoro,
 De ricas perlas, nácaros la China,
 Púrpura Tiro, y dátiles el moro,
 Méjico hermosura peregrina,
 Y altísimos ingenios de gran virelopión,
 Por fuerza de astros ó virtud divina,
 Al fin, si es la beldad parte de cielo,
 Méjico puede ser cielo del mundo,
 Pues cria la mayor que goza el suelo,
 Oh ciudad rica, pueblo sin segundo,
 Mas lleno de bellezas y tesoros,
 Que de peces y arena el mar profundo,
 ¿Quién podrá dar guarismo á tus riquezas,
 Número á tus famosos mercaderes,
 De mas verdad y fé que sutilezas,
 ¿Quién de tus ricas flotas los haberes,
 De que entran llenas y se van cargadas,
 Dirá si tú la suma della eres?
 En tí están sus grandezas abreviadas,
 Tú las basteces de oro y plata finas,
 Y ellas á tí de cosas mas brevidas,
 En tí se junta España con la China,
 Italia con Japon, y finalmente

Un mundo entero en trato y disciplina,
 En ti de los tesoros del poniente
 Se goza lo mejor; en ti la nata
 De cuanto entre su luz cría el oriente;
 Aquí es lo menos que hay que ver la plata,
 Siendo increíble en esto su riqueza,
 Y la cosa que en ella hay más barata,
 Que á do está la bondad y gentileza
 De sus honestas y bizarras damas,
 Y de sus ciudadanos la nobleza,
 De mil colosos digna y de mil famas,
 Tratar de causa menos generosa
 Es olvidar las frutas por la rama,
 Pues al que el paladar y alma golosa
 Del gloton Epicúro cursa y sigue
 La infame secta y cátedra asquerosa;
 Si su estómago y vientre le persigue,
 Y dél hace su Dios grosero y basto,
 Que á sacrificios sin cesar le obligue,
 Pida su antojo y no escatime el gusto,
 Que en sus hermosas y abundantes plazas
 Verá sainetes que ofrecerle abasto;
 Mil apetitos, diferentes trazas
 De aves, pescados, carnes, salsas, frutas,
 Linages varios de sabrosas caza;
 La verde pera, la cermiña enjuta,
 Las uvas dulces de color de grana,
 Y su licor que es nectar y cicuta;
 El membrillo oloroso, la manzana
 Arrebolada, y el obrazno tierno,
 La incierta nuez, la frágil avellana;
 La granada, vecina del invierno,
 Coronada por reina del verano,
 Símbolo del amor y su gobierno;
 Al fin, cuanto al saber y gusto humano
 Abril promete y mayo fructifica
 Goza en estos jardines su hortelano;
 Sin otra mina de conservas rica,

Almíbares, alcorgas, mazapanes,
 Metal que al labio con sabor se aplica;
 Cetrería de neblis y gavilanes,
 Al antojo y sabor del pensamiento,
 Liebres, conejos, tórtolas, faisanes,
 Sin tomar puntas ni escalar el viento,
 A pie quedo se toman en su plaza,
 Que es la mejor del reino del contento,
 Trague el goloso, colme bien la taza,
 Y el regalon con ámbar y juguetes,
 La prision llene que su cuello enlaza,
 Que á ninguno manjares y saineles,
 Faltarán si los quiere; ni al olfato,
 Agua de olor, pastillas y pebetes,
 Sin otros gastos de diverso trato,
 Que yo no alcanzo y sé sino de oídas,
 Y así lo dejo al velo del recato.
 Músicas, danzas, bailes, acogidas,
 De agrídulee placer, tiernos disgustos,
 Golosina sabrosa de las vidas;
 Fiestas, regalos, pasatiempos, gustos,
 Contento, recreacion, gozo, alegría,
 Sosiego, paz, quietud de ánimos justos,
 Hermosura, altiveces, gallardía,
 Nobleza, discrecion, primor, aseó,
 Virtud, lealtad, riquezas, hidalguía,
 Y cuanto la codicia y el deseo
 Añadir pueden y alcanzar el arte,
 Aquí se hallará y aquí lo veo,
 Y aquí como en su esfera tienen parte,
 ¡Oh España valerosa, coronada,
 Por monarca del viejo y Nuevo-mundo,
 De aquel temida, deste tributadal
 Aunque á tu heróico brázo sin segundo
 Para reseña este rasguño basta,
 Si no es todo afición donde me fundo,
 No es este el bien mayor en que se gasta,
 La gloria de tu nombre, aunque este solo

Podia ser un clarin de inmortal casta:
 Pues desde que amanece el rubio Apolo
 En su carro de fuego, á cuya llama
 Huye el frio dragon revuelto al polo,
 Al mismo paso que su luz derrama,
 Halla un mundo sembrado de blasones,
 Bordados todos de española fama.
 Mira en los orientales escuadrones
 De la India, el Malabar, Japon y China
 Tremolar victoriosos sus pendones.
 Y que el agua espumosa y cristalina
 Del Indo y Ganges tus caballos beben,
 Y el monte Imabo á tu altivez se inclina,
 Mira los muros, que á escalar se atreven,
 Porque tu rito santo en sillas de oro
 Sobre sus ya vencidos hombros lleven;
 Y á tu espada en las selvas de Tidoto
 De flores de canela coronada,
 Arrodillado ante su cruz el moro.
 La region etiópica ahumada,
 Y allí haciendo cosechas de su gente
 Con los hollines de Faeton tiznada.
 Pues si á las espadañas del poniente
 Vuelve su luz, y el sordo mar inmenso,
 Con ella en un cristal resplandeciente,
 Con nueva estimacion mira suspenso
 Cruzar las flotas en que aquestos mundos
 Te envian cada año su tributo y censo;
 Y de sus playas en los mas profundos
 Senos lucir los nácares preciosos,
 Que de perlas te dan partes fecundos.
 Mas cuando ya llegó á los espaciosos
 Reinos, que á tu obediencia y fé trajeron
 Tus católicos hijos belicosos,
 Y en sus atrevimientos descubrieron
 Que era bastante á sujetar su espada
 Mas mundo que otros entender supieron;
 Aquí tiene por breve la jornada,

Por corto el tiempo, por estrecho el día
 Para ver tantas cosas de pasada.
 Mas, ¿quién será, invencible patria mia,
 En mil años, mil siglos, mil edades
 Bastante á ver lo que de tí podría?
 ¿En que guarismo hallará unidades
 Al rigor, los trabajos, asperezas,
 Calmas, tormentas, hambres, mortandades,
 Tierras fragosas, riscos y malezas,
 Profundos rios, desiertos intratables,
 Bárbaras gentes llenas de ferezas
 Que en estos nuevos mundos espantables
 Pasaron tus católicas banderas
 Hasta volverlos á su trato afables?
 ¿Quién hará sus hazañas verdaderas
 En otro tiempo, si en el de hoy parecen
 A los ojos asombros ó quimeras?
 ¿Quién no creerá que las consejas crecen
 Si oye que en menos tiempo de diez años
 Ganó España en las Indias que hoy florecen
 Dos monarquías á su riesgo y daños,
 Y en cien reinos de bárbaros valientes
 Dos mil leguas de términos estraños,
 Abriendo en suelo y climas diferentes
 De doscientas ciudades los cimientos
 Que hoy las poseen y gozan nuestras gentes?
 Y este sin mas caudal que atrevimientos
 De ánimo belicoso, á cuya espada
 Por su interés le dará el cielo alientos:
 Y así gente sin armas, destrozada,
 Que nunca tuvo juntos mil soldados,
 Victoriosa salió con tal jornada.
 ¡Oh España activa y fiel, siglos dorados
 Los que á tu monarquía han dado priesa
 Y á tu triunfo mil reyes destronados!
 Traes al Alvis rendido, á Francia presa,
 Humilde al Pó, pacífico al Toscano,
 Tunez en Freño, Africa en empresa.

Aquí te huye un príncipe otomano:
 Allí rinde su armada á la vislumbre
 De la desnuda espada de tu mano.
 Ya das ley á Milan, ya á Flandes lumbré,
 Ya el imperio defiendes y eternizas,
 O la iglesia sustentas en su cumbre.
 El mundo que gobiernas y autorizas
 Te alábe, patria dulce; y á tus playas
 Mi humilde cuerpo vuelva, ó sus cenizas.

Esta es la descripcion más fiel y verídica del estado normal de aquellas dilatadas regiones desde que los españoles las rigieron hasta que la revolución al cabo de tres siglos, les arrancó su dominio.

A todos estos países llevamos con la civilizacion nuestros capitales reales, agrícolas, industriales y vivientes, los árboles frutales y animales de nuestro país fundamos de nuevo los pueblos, las fortalezas, edificios y monumentos: enseñamos nuestra religion, idioma, vicios, conocimientos científicos y artísticos, leyes, virtudes, y costumbres domésticas, cuyas adquisiciones casi todos conservan, no obstante sus disensiones é intranquila independencia: lucharon, es verdad valerosamente para conseguirla como españoles y la lograron por las convulsiones que á la sazón del 1821 al 24 agitaban á la madre patria.

Empero no consiguieron los americanos su libertad ni la seguridad que bajo el suave é ilustrado dominio de los españoles, tuvieron tan diversos y dilatados países, en cuyos campos infinitos y ciudades fundadas por ellos se caminaba cargados de plata ú oro, de día ó de noche por cortas ó inmensas distancias, en poblado y despoblado, con la mayor seguridad, sin que jamás se espermentase un robo, sin policía, sin tropas ni malhechores que perturbasen tan envidiable bienestar como el que hemos descrito en verso.

Dominados ahora por hombres ambiciosos de consideracion, empleos ú honores inmerecidos ó dispensados al criminal, ó perturbador, ven desaparecer su poblacion, su riqueza, su poca industria, por el genio desolador de la desunion y guerra civil, ó por la intriga é influencia de ciertas naciones interesadas en promover sus disturbios, con cuya política encubren la avaricia que las devora, y al fin

conseguirán devorar la misma víctima que en apariencia halagan y ya dominan indirectamente.

No es posible recordar en el mundo una historia de mas extraordinarios, brillantes y magníficos episodios, que la conquista y colonizacion de la Nueva España, nombre que el Gran Hernan Cortes dió al imperio mejicano.

Salió este conquistador del puerto de Ajaqueo, en Cuba, el 10 de febrero del 1519 con 41 buques y 58 soldados en cada uno, y entre todos 109 marineros, 16 caballos, 10 cañones y cuatro falconetes. Navegaron bajo la direccion del piloto Alaminos hasta la isla de Cozumel; costearon la península de Yucatan, se internaron en la provincia y rio de Tabasco, antes conocido del marino Grijalva; despues de varios combates dióse una gran batalla el 25 de marzo en las llanuras de Centla que perdieron los tabasqueses á los cuales se les notificó que los españoles no iban á su pais con intenciones de hacer daño, sino como navegantes que deseaban adquirir con el cambio de sus mercancías, todo lo que necesitaban para continuar su viaje; pero en vista de la lluvia de flechas y dardos con que habian sido en todas partes recibidos, y de haberse dejado vencer en la última batalla, se tomó posesion de su territorio á nombre del rey de España. Entonces los magnates del pais en señas de sumision presentaron al general Cortés algunas alhajas de oro, trages de algodón grueso y veinte esclavas que fueron distribuidas entre los oficiales de la expedicion.

Entre estas esclavas habia una jóven noble, y hermosa doncella de mucho ingenio y grande espíritu llamada Malintzin, natural de Painala, pueblo de la provincia mejicana de Coatzacoalco, cuyo padre habia sido cacique; pero muerto este, se casó su madre con otro noble, de quien tuvo un hijo: el amor que los nuevos esposos consagraron á este fruto de su union, les sugirió el desigño de deshacerse de la primogénita á fin de que toda la herencia pasase al hijo. Habiendo á la sazón muerto la hija de una de sus esclavas, hizo el matrimonio el duelo cual si fuese el de su propia hija, entregando á esta clandestinamente á unos mercaderes de Gualanaco, ciudad en la costa de Tabasco. Los gualanqueses la dieron ó vendieron á los tabasqueses, sus vecinos, y estos la regalaron á Hernan Cortés, estando muy lejos de pensar que aquella jóven debia contribuir tan eficazmente á la conquista de aquellos esten-

simos países. Bautizóse la jóven como amada de Cortés, y se le puso el nombre de Marina, la cual, además de la lengua mejicana, sabía la maya, ó idioma de Yucatán y Tabasco, aprendiéndolo muy en breve el castellano.

Esta célebre jóven siempre sirvió de fiel intérprete, y fué la mejor amiga de los españoles en todas las expediciones y grandes empresas de Cortés, sin cuyo consejo nada emprendía éste y de ella tuvo á don Martín Cortés, caballero de Santiago. Por manera que esta muger fué para los españoles en la Nueva España lo que Josef en Egipto para los israelitas: su salvador.

En seguida la expedición entró en San Juan de Uldá el Jueves Santo 21 de abril, primer puerto megicano, donde Cortés recibió á unos embajadores de aquel imperio sirviendo de intérpretes el diácono Gerónimo de Aguilar que sabía la lengua maya como doña Marina el megicano que aquellos usaron manifestándoles que los españoles habían ido á aquellas tierras para comerciar con sus habitantes; para tratar con su monarca asuntos de gran interés, y para mas complacerlos les regaló con vino y otros artículos que creyó les serían tan agradables como los que el año anterior recibían de los primeros españoles que allí se presentaron.

Esta embajada y muchas finézas fueron seguidas de otras hasta que interrumpieron los megicanos su correspondencia. A falta de ésta se aprovechó la que el señor de Cempoala ofreció como feudo á un disgustado de Mótezuma. Era Cempoala capital de la nación de los totónaques, y esta fué la primera que contrató paz, alianza y comercio con los españoles. Estos pasaron en seguida al territorio de Tlascala república independiente y muy mercantil; sin embargo de hallarse en el interior rodeada de otros estados y siempre en guerra con los megicanos que impedían su libre y gran comercio con las demás naciones, privando de la sal á los tlascaltecas, que tanto la necesitaban para su mantenimiento y tráficos; circunstancia que animó después de algunas hostilidades, á confederarse con los españoles contra el imperio mejicano del que se surtían con onerosísimas condiciones de aquel vital artículo.

En seguida la expedición española pasó á Cholula, gran ciudad, á diez y ocho millas de Tlascala y 60 de Méjico, no menos célebre por el comercio de sus habitantes que por ser el centro de la enseñanza religiosa de aquellos países. Consistía su tráfico en ma-

nufacturas de algodón, joyas y vasigeria de barro para surtir á todo el anahuac.

Influyeron tanto estas dos alianzas de los españoles, que sin ellas seguramente no habrian podido someter aquel gran imperio; pero con el ejemplo de los cempoaleses y tlascaltecas se confederaron despues con Cortés, el reino de Acolhuacan, las repúblicas de Huejotzincó y de Cholula, casi todas las ciudades del valle de Méjico, y las numerosas naciones de los totonaques, Mijteques, Otomites, Zapotèques, Tlahuiques, Cohujiques, Matlatzinqués y otras; de forma, que Cortés cuando tomó y destruyó á Méjico el 13 de agosto de 1521 contaba á sus órdenes un ejército sitiador de mas de 250,000 hombres, entre los cuales apenas habia 800 españoles.

No hay duda de que los tlascaltecas, viéndose privados por los megicanos de la libertad del tráfico y por consiguiente de las cosas necesarias á la sazón que los españoles arribaron á su país, esto facilitó su alianza y contribuyó mas que nada á toda la conquista. Las antedichas repúblicas y naciones tambien reconocian por dios del comercio á Jacateuctli, en cuyo honor celebraban con sacrificios de prisioneros y banquetes el 17 del nono mes que entre ellos principiaba el 5 de agosto una gran fiesta que se repetia con el sacrificio de un solo prisionero el 22 de enero.

Los tributos que á Motezuma pagaban sus súbditos, consistian en ropas de algodón, plumas esquisitas de colores, granos, cacao, pieles de tigre, pájaros raros, pedazos de oro de tamaño determinado, cochinilla, vasos llenos de polvo de oro, collares de esmeraldas, pendientes de ambar y cristal de roca, botes de liquidambar, y hules ó resina elástica, cal, maderas, cañas para dardos y flechas picas, mazas y espadas y artículos de perfumeria, miel, ocre para pinturas, escudos de cobre, turquesas finas y comunes, hojas de papel, esteras, banquillos, leña, piedras, bigas, goma copal, águilas, viveres para el ejército y hojas ó planchas de oro.

Eternos serán los hechos y proezas del gran Hernan Cortés y de sus compañeros Alvarado, Sandoval, Olid, Ordaz, Olmedo, Tapia, García de Holguin, Avila, Lugo, Aguilar, Martin Lopez, Diaz, Salamanca, Maria de Estrada, Beatriz Bermudez de Velasco, Juana Martin, Isabel Rodriguez, Beatriz Palacios, y sobre todo doña Marina, que son las figuras que mas resaltan en esta heroica y dramática conquista.

El primer regalo que Hernan Cortés mandó a España desde México para el emperador Carlos V, fué remitido con los capitanes Alonso Hernandez de Portocarrero y Francisco de Montejo que con él en dos buques se hicieron a la vela desde Veracruz el 16 de julio de 1519 y se recibieron y admiraron en la corte española, consistentes en

Dos ruedas de diez palmos de diámetro, una de oro, con la imagen del sol, otra de plata, con la de la luna, formadas una y otra de hojas de aquellos metales, con muchas figuras de animales, y otras de bajo relieve, trabajadas con singular artificio. La primera seria probablemente la figura del siglo, y la segunda la del año, segun lo que dice Gomara, aunque no lo asegura.

Un collar de oro, compuesto de siete piezas, con ciento ochenta y tres pequeñas esmeraldas engarzadas, y doscientas treinta y dos piedras semejantes al rubí. Pendían de ella veinte y siete campanillas de oro, y algunas perlas.

Otro collar de oro de cuatro piezas, con ciento y dos piedras como rubíes, ciento setenta y dos esmeraldas, y diez hermosas perlas engarzadas, y veinte y seis campanillas de oro. «Estos dos collares, dice Gomara, eran dignos de verse, y tenían otras preciosidades además de las referidas.»

Un morrion de madera cubierto de oro, guarnecido de piedras, con veinte y cinco campanillas de oro que de él pendían, y en lugar de penacho, un pájaro verde con los ojos, los pies y el pico de oro.

Una celada de oro cubierta de pedrería, de la que pendían algunas campanillas.

Un brazalete de oro muy fino. Una vara a guisa de cetro, con dos anillos de oro en las dos estremidades, guarnecidos de perlas.

Cuatro tridentes adornados con plumas de varios colores, con las puntas de perlas, atadas con hilo de oro.

Muchos zapatos de piel de ciervo, cosidos con hilo de oro, y con las suelas de piedra itzli, blanca y azul, muy sutiles. Gomara no dice espresamente que la piedra fuese itzli, pero se infiere de su descripcion. Es probable que estos zapatos no se hacian sino por curiosidad, aunque tambien puede ser que los usasen los señores cuando iban en litera, como solian hacerlo.

Unarodela de madera y cuero, con campanillas pendientes al rode-

dor, y en medio una lamina de oro, en que se veia esculpida la imagen del dios de la guerra, entre cuatro cabezas de leon, de tigre, de aguilas y de buho, representadas al vivo, con sus pieles y plumas.

Muchas pieles curtidas de cuadrúpedos y aves, con su pluma y pelo.

Veinte y cuatro rodela de bellas y curiosas de oro, de plumas y de perlas menudas; y otras cinco solo de plumas y plata.

Cuatro peces, dos patos, y otros pajaros de oro fundidos.

Dos lagartos de oro, y un gran cocodrilo revestido de hilo del mismo metal.

Un espejo grande guarnecido de oro, y muchos pequeños. Muchas mitras y coronas de plumas y oro, adornadas de piedras y perlas.

Muchos penachos grandes y hermosos, de plumas de varios colores, con adornos de oro y de piedras pequeñas.

Muchos abanicos de oro y plumas, ó de plumas solas, de diversas hechuras, pero todos hermosísimos.

Una capa grande de algodón, y de plumas de varios colores, con una rueda negra en medio, con sus rayos.

Muchas capas de algodón, enteramente blancas, ó blancas y negras á cuadros, ó rojas, verdes, amarillas, y azules, peludas por de fuera, con felpa, y por dentro lisas, y sin color.

Muchas camisolas, jubones, pañuelos, colchas, cortinas y tapetes de algodón.

Todos estos objetos eran, segun dice Gomara, mas preciosos por su artificio que por su materia. «Los colores de algodón, añade, eran bellísimos, y los de las plumas eran naturales. En cuanto á los renglones de fundicion, nuestros artífices no podian comprender cómo habian sido ejecutados.» Este regalo, que era parte del que hizo Moteuczoma á Cortés, pocos dias despues de haber desembarcado este en Chalchihucuecan, fué enviado por el conquistador á Carlos V en julio de 1519, y este fué el primer oro y la primera plata que la Nueva España envió á la Antigua: pequeño ensayo de los inmensos tesoros que debia enviar en el porvenir.

El vireinato de Méjico en trescientos años de pacífica existencia habia alcanzado un grado tal de abundancia y prosperidad, que vive aun en la memoria de algunos que lo disfrutaron, y contrastando tan singularmente con las miserias y desgracias sobrevénidas,

parece ya relegado al período fabuloso de la edad de oro de los pueblos. Sin la ostentacion y bulla de la libertad, gozaba de casi todos sus beneficios. Regularizado todo y puesta cada cosa en su lugar, el órden público se mantenía por su propio peso sin el auxilio de las bayonetas, por solo la fuerza de la justicia y de la mútua conveniencia, por solo el prestigio de la autoridad, objeto de un culto universal y religioso.

No es posible idear un gobierno ni mas sencillo, ni mas económico, ni mas acatado. Un virey con sus comandantes y gobernadores de provincia, sin el aparato ni balumba de inmensas oficinas, bastaba á la militar y político; la audiencia, colocada de intento por nuestros reyes en la eminencia de la region del poder, con sus alcaldes y corregidores, proveía ampliamente á la justicia, primera necesidad social, y las mil atenciones de la administracion y gobierno de los pueblos. La Iglesia, en perfecta armonia con el Estado, satisfacía copiosamente á las necesidades espirituales y formaba el lazo íntimo y secreto que unia á todas las clases.

Las arcas públicas se llenaban anualmente con veinte millones de duros recaudados sin esfuerzo, principalmente en el ramo de tabacos que sobre un consumo de siete y medio millones dejaba cuatro líquidos, de las platas y azúcares que producian sobre cuatro y medio millones, de las alcabalas que rendian tres, buías 300,000 pesos, novenos 192,000 subsidio, annatas y vacantes 167,000 de la capitation de indios, mediante la cual estaban exentos de alcabalas y otras gabelas, que producía cosa de un millón. Los gastos de giro y recaudacion no escedian de un diez por ciento. Los generales del virreinato fueron en 1802 como sigue:

Sueldos del virey, intendentes y empleados de Hacienda.

| | |
|---|-----------|
| da, ps. | 610,000 |
| Administracion de justicia.. | 130,000 |
| Pensiones y otras cargas comunes. | 500,000 |
| Senadores ultramarinos de América y Asia. | 3,010,000 |
| Tropas veteranas y milicias. | 1,500,000 |
| Presidios contra los indios barbaros.. | 1,100,000 |
| Arsenal de San Blas. | 100,000 |

6,850,000

| | |
|--|------------------|
| Suma anterior. | 6,850,000 |
| Fortificaciones y buques de guerra en Acapulco y Veracruz. | 1,000,000 |
| Misiones de Californias y otras. | 50,000 |
| Total pesos fuertes. | 7,900,000 |

Así pues, Méjico, después de proceder desahogadamente á todas sus atenciones y á las de otras posesiones de la corona, dejaba disponible un cuantioso sobrante.

La Iglesia se sostenía holgadamente de las oblacones diarias, del rédito de un capital de cuarenta y cuatro millones y medio de pesos á que en 1807 se estimaba por un cálculo bajo é incompleto, la riqueza acumulada en sus manos por la piedad de los fieles, capital impuesto á un módico interes sobre la propiedad territorial, rústica y urbana, del producto de sus fincas que no subían á tanto, y del diezmo.

Con todos estos gravámenes, la minería enviaba anualmente á la casa de moneda de Méjico, por valer de 24 millones de pesos; la agricultura, sin el arholado y la ganadería, producía un valor equivalente; la industria otro de seis millones próximamente; y Veracruz, en el apogeo de su prosperidad, en 1802 ponía en movimiento un valor de 60.445,955 pesos de comercio legal, en el que no se incluían las importaciones y esportaciones hechas por cuenta de la real hacienda, y que se distribuían en esta forma:

| | | | |
|-------------------------|------------------------|------------|------------|
| Importacion de España. | En efectos nacionales. | 11,539,217 | 20,390,859 |
| | En extranjeros. | 8,851,640 | |
| Esportacion para idem. | | | 33,886,249 |
| Importacion de América. | | | 1,607,729 |
| Esportacion para idem. | | | 2,581,118 |

Así la abundancia, derramando con profusion sus dones en Méjico, recompensaba ámpliamente el trabajo, en el que no exigía otras condiciones que la aplicacion y la honradez, y desterraba de la sociedad el pauperismo con sus cien plagas devoradoras. Reinaban

con ella la buena fé y la confianza que eran el alma de las transacciones mercantiles, industriales y civiles, la union de las clases, la cordialidad en las relaciones domésticas, la caballerosidad en el trato social. No son estas pinceladas de fantasía, sino rasgos característicos de una época dichosa, grabados profundamente en la memoria de los restos que aun viven de la generacion que disfrutó de sus dulzuras.

Era tanto mas de admirar aquel concierto, cuanto mas difícil se hacia mantener el necesario equilibrio entre los heterogéneos elementos de una poblacion de 6 á 7 millones de almas; problema que siempre se propuso la administracion española y que trató de resolver con celo y con pureza. Por eso restringió siempre la introduccion de negros en Méjico, en que solo se encontraron diez mil á la época de la emancipacion. La clase realmente desvalida, sobre la que descargaba el peso material de la labranza y mineria, y que formaba la gran masa de la poblacion, era la de los indios, que tantos y tan incesantes desvelos mereció á nuestros legisladores desde que Isabel la Católica la distinguió con su particular afecto; clase salvada de la total ruina que ha cabido en suerte á las tribus que han estado en contacto con los norte-americanos, y cuya situacion mejoraba continuamente en nuestras manos, gracias á esa ilustrada proteccion de nuestras leyes y de nuestros magistrados y á la no menos decidida de la Iglesia. La inmigracion constante de españoles llevaba al seno de aquella sociedad la nueva sangre que la rejuvenecía y vigorizaba. La falta de este elemento no reemplazada de modo alguno, es una de las causas mas positivas de la retrogradacion de aquella sociedad. Los criollos, en fin, eran considerados por nuestras leyes y nuestro gobierno á la par de los españoles en sus derechos y en la provision de los empleos, pudiendo optar á todos en España y en América, excepto los mandos superiores en su tierra.

Desde que Méjico dejó de pertenecer á España, no ha mudado de gobierno una sola vez sin que lo haya logrado por medio de revoluciones y disturbios políticos. Há aqui una breve reseña de sus gobernantes.

Iturbide, emperador de una monarquía limitada, fué el primero que tuvo el mando al separarse Méjico de España. Fue desterrado, volvió á su imperio, y en 1822 fué fusilado.

El general Victoria fué el primer presidente electo en 1824. El

general Bravo, vice-presidente lo denunció: pero fué batido y desterrado.

El general Pedraza fué electo en 1828 á pesar de los esfuerzos del general Guerrero, que ayudado por Santa Ana, trató de hacer violencia. El general Santa Ana fué derrotado y tuvo que huir. En octubre de 1828 el ex-marques de Caduea capitaneó una revolución, se posesionó del gobierno, y el general Pedraza huyó.

El general Guerrero fué electo en seguida, y Bustamante vicepresidente. Poco despues se pronunció el general Bustamante, se originó una guerra civil cuyo resultado fué la ejecución del presidente Guerrero en 1831, dejando al general Bustamante de presidente. En 1832 el general Santa Ana marchó de Veracruz á la capital y obligó á Bustamante á resignarse á favor del general Pedraza que se hallaba en Filadelfia.

El general Santa Ana fué electo en mayo de 1834; en 1836 fué hecho prisionero por el general Houston en Tejas. Bustamante que á la sazón se hallaba en Francia regresó, y fué electo nuevamente. Poco despues volvió Santa Ana, armó una revolución contra Bustamante, y ocupó la silla presidencial hasta 1841, en cuya época fué sustituido por el general Herrera quien desterró á Santa Ana, refugiado en la Habana en 1845.

Al año de ocupar el puesto fué derribado Herrera por la revolución de

El general Paredes, nombrado presidente interino y derrotado pocos meses despues por la última revolución y pronunciamiento general á favor de

Santa Ana, que regresó de la Habana en julio del año 1846, se halló por tercera vez en el primer destino de la nacion mejicana, próxima á caer en las garras de los Estados-Unidos que tienen ya invadida gran parte de la antigua Nueva España.

El 15 de setiembre de 1847 las tropas anglo-americanas, á las órdenes de su general Scott se hicieron dueñas de la antigua capital del imperio de Motezuma. La pérdida de los mejicanos ascendió á 4,000 personas entre hombres, mugeres y niños; á 1,000 la de los invasores. El general Bravo cayó muerto en la refriega, Santa Ana, segun se dijo, herido de gravedad, se retiró á Guadalupe, y una multitud de Mejicanos se habian dirigido á las murallas de la ciudad resueltos á cortar los víveres al enemigo. Tam-

bien perecieron en el lance los generales norte-americanos Smith, Pillow y Worth.

Eyacuada México al fin por los norte-americanos con condiciones onerosísimas, volvió la República á dar señales de una precaria y lánguida existencia que por momentos se debilita.

Siendo la plata, el oro y el cobre los productos naturales mas importantes de la Nueva España, parece propio de este lugar decir que los megicanos antes de ser conquistados conocian y explotaban las minas de estos metales aunque no en la grande escala con que se hizo despues de la conquista con el auxilio del hierro, de la pólvora, del aceite para luces, de las máquinas para extraer las aguas y minerales de grandes profundidades, ventilacion de galerías, fortificacion ó arquitectura subterránea, que substituyó á los trabajos de zanja abierta al aire libre que ellos usaron con herramientas de cobre imperfectas.

Necesario es, empero, reconocer en los primitivos megicanos tolteques una singular superioridad en la fundicion y aleacion de los metales, porque los primeros trabajos de oro y plata remítelos á España por Cortés, llenaron de admiracion á los mejores plateros que los calificaron de inimitables. Con la plata y el oro hacian los megicanos las imágenes mas perfectas de cuantos objetos se proponian sus fundidores. En los trabajos de forja ó martillo no eran tan sobresalientes por no tener mas instrumentos que de piedra ó cobre, pero en su defecto fundian de una vez un pez, por ejemplo, que tenia las escamas alternativamente de plata y oro, un papagayo con la cabeza, la lengua y las alas movibles; un mono con cabeza y pies móviles y con un uso en la mano en actitud de hilar. Regarzaban curiosísimamente en plata y oro las piedras y joyas preciosas.

El beneficio de los minerales lo hacian con fuego desperdiciando cantidades considerables como sucedia en el resto del mundo entonces.

El grande Hernán Cortés dió un impulso extraordinario á la mineria megicana auxiliado de los conocimientos de dos mineros españoles que llevó consigo en clase de soldados, Francisco Añis y Antonio Tapia, á los que destinó para dirigir la explotacion del real minero de Tasco, los cuales enseñaron el sistema español minero que se extendió rápidamente por toda la América.

Fue desde luego tan colosal el impulso que los españoles dieron en aquellos países á la industria minera, que conmóvó hasta los cimientos del sistema comercial del viejo Mundo, derramando en sus mercados tan inmensas masas de plata y oro que inmediatamente desnivelaron el curso y valor de las producciones todas y de los jornales sin que hasta el día se haya fijado definitivamente la revolución industrial y mercantil cuya actividad é incremento allí comenzó hace tres siglos, y crece de día en día.

El feliz descubrimiento del beneficio y amalgama ó trituración de los minerales ricos con el azogue, hecho por el químico español don Bartolomé de Medina en Nueva España el año de 1557, aumentó el producto metálico en la proporción de diez á uno en que antes estaba el metal fundente con el coste de uno á diez que tenía la operación por fuego; y como además para este escaseaban las leñas, resultó un doble beneficio llegando á gastarse en la amalgamación mas de dos millones de libras anuales del mercurio español de Almadén para aquel objeto.

El oro generalmente lo extraían de las arenas de los torrentes, que lababan y depuraban con la amalgama, pero también se sacó de vetas ó filones y de minerales platíferos que lo contenían, ascendiendo el producto anual de este solo y precioso metal en Nueva España, á un millón de duros.

Ya hemos visto que desde los primitivos tiempos del mundo fueron los españoles aficionados á la industria de minas, y que al penetrar en aquel nuevo campo, ninguna nación pudo mejor que la nuestra comunicarle mas rápido desarrollo aunque hubieran ido los antiguos mineros del país de Gales, ó los de Cornuailles ingleses, ó bien los húngaros y los alemanes de Freiberg que mil años hace se dedican sin interrupción á ella.

- Hasta aquel tiempo, sin embargo, aun no habian producido hombres tan notables como el mencionado Medina ni como el cura de los Palacios don Alvaro Alonso Barba que en 1639 abrió una nueva marcha con su obra al beneficio de los metales por hornos, de fundición, afinación, galeme y cazo.

Ahora se encómpia justamente el moderno sistema Agustijnano, para beneficiar los minerales por lo que llaman la via húmeda, y que consiste en sustituir á la amalgama del mercurio, la sal y otros álcalis ó reactivos; pero es preciso en esta parte hacer también

justicia á los españoles porque ante nuestra vista tenemos método análogo impreso en Lima, reimpreso en Méjico y en Madrid el año de 1745: su autor el canario y gran minero don Lorenzo Felipe de la Torre, Barrio y Lima bajo el título de Arte ó Cartilla del Nuevo beneficio de la plata en todo género de metales frios y calientes. Este es el primer descubridor de la influencia de las sales y de los álcalis para beneficiar en crudo los minerales.

En su método encaminado á desterrar, ó disminuir el uso del azogue como artículo muy caro, adoptó para sustituirle según la calidad de los minerales, ya los alcalis, ya los ácidos y sales, ó bien el alumbre, la cal, la caparrosa, el antimonio, las legías ó cenizas puestas en tinajas ó estanques, en grados y proporciones que especifica con arreglo á las circunstancias de cada mineral en que él operó, siempre con el mejor éxito. Este acontecimiento se celebró en Lima como suceso extraordinario, y mas interesante que el método de su antecesor don Juan del Corro, que sin tanta razón, fué recibido con fiestas públicas, sagradas y reales, iluminación de la ciudad, colgaduras, toros, cañas, alcancías, bailes y regocijos generales.

Los montes y barrancos mas ásperos, las mas desiertas cañadas, antes habitados por bestias y fieras, fueron ocupados, trabajados, y convertidos en ciudades, parques y deliciosos jardines por una población laboriosa y altamente útil á la sociedad; y sus áridos suelos antes abandonados ó baldíos, y cubiertos de maleza, rindieron después al Estado sumas inmensas para alivio de las clases contribuyentes y aumento de la agricultura, de las artes y el comercio de los pueblos comercios.

Calculáuse los tesoros traídos anualmente por el comercio de América á la Europa desde el año 1546 al 1600 en once millones de duros, y desde el 1600 al 1700 en 16 millones de id., desde 1700 al 1750 en veinte y dos millones y medio, desde 1751 al 1800 en treinta y cinco millones de pesos fuertes: desde 1801 al 1824 en ciento cincuenta millones de id.

Las principales minas que produjeron esta riqueza fueron las del Potosí, descubiertas en 21 de abril de 1545 por el indio Gualpa cazando, y la veta Madre de Guanajuato en 1556. La mina Valenciana fué descubierta en 1792 por un violinista de la legua llamado Obregón (después conde de Valenciana). Su filón tenia de potencia ó anchura 14 varas; su mineral solo daba de 3 á 5 onzas de plata

por quintal de piedra, y sin embargo le produjo mas de 50 millones de duros, llegando á 800 varas de profundidad, y ocupaba por los años de 1800 al 1810 mas de 2000 operarios.

Las minas llamadas Real de Catorce, en la provincia de San Luis Potosí, en Nueva España, fueron descubiertas por un albañil negro, llamado Ventura, buscando un mal caballo que se le habia perdido, y en su lugar halló el filon que le hizo dueño de mas de dos millones de duros, que despues perdió en el juego.

El arriero Francisco de Zúñiga, conocido por Chafarote, halló otra mina que le produjo mas de cinco millones de duros, y murió en Méjico el año 1807, dejando parte de su caudal al Hospicio.

La mina Voladora que tanta plata virgen daba, fué descubierta por una mulata en terreno de Francisco Forondarena, su filon era de una vara en la superficie, con salvandas de espato pardo al principio, y despues de pizarra azulada: su mineral dió á veces 25 libras de plata por quintal, el mediano 25 y el pobre 8. Sus dueños concen diéron un día de trabajo al año para el cura y capilla que allí se fundó: véase una copia original de sus primeros recibos. «Como cura del lugar he recibido cincuenta mil pesos que ha producido la mina para el santo de mi iglesia en el día que se ha trabajado por su cuenta. De los seis interesados es esta mina, los cinco son vecinos de la villa de Sotillo, y la imagen del santo, es la que está entrando á mano izquierda en mi iglesia.»

Las mismas casuales circunstancias concurren para elevarse el conde de Regla, el marqués de Rayas, el marqués de Vivanco, el conde de Contra Mina, el marqués del Apartado, y otros que se enriquecieron estraordinariamente por medio de las minas, ó de las fábricas de fundición en aquellos países donde aun continúan explotándose la Valenciana, Serena, Santa Rosa, Guadalupe, La Concepcion, las del Real del Monte, las de Hapaxahua, y territorio de Coronas, Sombrerete y Zacatecas; siendo cosa notableísima que la mayor parte de estos descubrimientos no se deban á la ciencia, sino á la casualidad ó la fortuna de algun transeunte loco, si bien es cierto que nada haria esto con su hallazgo, si aquellos no viniese despues en su auxilio.

Tanta grandeza comercial, tanta prosperidad industrial y agrícola, tan íntima y religiosa union de intereses entre la Nueva y la Antigua España, fueron alteradas repentinamente por el pronun-

ejemplares revolucionario del cura Hidalgo en 1810, secundado por el cura Morelos y otros cabecillas, que aprovechándose de la invasión de la madre patria por Napoleón, levantaron contra ella el estandarte de la independencia que al cabo de catorce años de lucha desigual por falta de socorros que malogró el levantamiento en favor de la constitución del 12 el ejército español en la isla de León en 1820, destinado al sostén y auxilio de nuestros derechos en Ultramar y aquellos países se inficionaron desgraciada y prematuramente con las ilusorias ideas de su libertad, siendo la inmediata consecuencia una configuración y desmoronamiento de las provincias que poblará podose fueron constituyendo en Estados republicanos é independientes y miserables.

Desmembrada por numerosos y fanáticos insurgentes aquella extensa y fuerte unión hispano-americana, cada jefe insurrecto, cada territorio y cada provincia fueron sucesivamente rompiendo los lazos políticos y comerciales que hermanaron por tanto tiempo á la antigua España con aquellos países donde a fiebre revolucionaria y frenética crecía y se propagó hasta completar su divorcio ó emancipación en 1824.

Las revoluciones frecuentes, bien pronto desequilibraron, con violencia á los hombres y á las cosas de aquellos hermosos países, donde se acumulaban de repente acontecimientos y combustibles de muchos siglos que ardieron en un cortísimo período al soplo de la independencia de los Estados Unidos, y de la revolución francesa é invasión peninsular de Napoleón.

En Centro América se formaron independientes las repúblicas del Ecuador, Venezuela, Nueva Granada, Chile, Bolivia, Colombia, Guatemala, etc.

En la del Ecuador, sin embargo, aun figuran como ciudades mercantiles de mas importancia, Quito, Guayaquil, Richambi, Jacon, Manabí, Guenabá, Loja, etc. Su poblacion se regula en un millon de almas; sus rentas anuales fluctuan entre 30 y 40 millones de pesos, y su estension territorial es tan grande como Francia.

En la de Venezuela: Caracas, Caracas, Cumaná, Barcelona, Maracaibo, la Guayana y Santa Fede de Bogotá.

En la de Nueva Granada: son principales puertos de importacion y de esportacion abiertos sobre el Atlántico, Rio Hacha, Santa Marta, Cartagena, Puerto Bello, Chagres y Bocas de Toro; abiertos

sobre el Pacífico; Tumaco, Buena Ventura, Panamá, Montijo y Boca Chica: su población dos millones.

En la de Chile, es Valparaíso su emporio comercial.

En la de Bolivia: sus capitales son; Chuquisaca, La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra: su población es millón y cuarto, y sobre 40 mil leguas cuadradas de superficie: sus puertos principales son los de Arica y Cobija.

Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, han sido campo y objeto constante de disturbios con Bolivia.

El reino de los Mosquitos, tan efímero como el imperio de Haití y la república Dominicana, cuentan cada cual sobre medio millón de habitantes.

Entre Méjico y los Estados Unidos se hallaban, Tejas y las Californias, repúblicas que fueron independientes, y que después adoptaron, como otros territorios, el principio de anexión que con tanto interés y empeño promueve y fomenta desde 1812 el gobierno anglo-americano.

La Inglaterra posee los bastos territorios del Canadá, cuya capital es Quebec, la isla de Jamaica, la de San Juan de Terranova y otras menores posesiones.

La Francia, á la Martinica; la Dinamarca á San Tomás; la Rusia Suecia y Holanda también poseen algunas islas americanas.

Pero el fenómeno notable que la América setentrional presenta actualmente, es la tendencia que llevamos indicada de anexarse á los Estados Unidos.

Poco mas de dos millones de habitantes componian la población de estos Estados al emanciparse de Inglaterra en 1763, y no ocupaban mas que el litoral del Atlántico: pero hoy este coloso abarca ya hasta las playas del grande Oceano y cuenta veinte y tantos millones de almas dominadas por un mismo espíritu emprendedor, y mercantil, inquieto, avaro e impaciente de satisfacer esa fiebre de ambicion y engrandecimiento que se ha propuesto abasallar á todo el continente de Colon, y lo conseguirá en breve si la Europa no le pone un pronto coto á sus estesivas pretensiones.

Con este ó el otro pretesto ya se han apoderado del Oregon, de las Floridas, de Tejas, de Campeche, de las Californias, del Istmo de Panamá, y ahora sus constantes miras se dirigen á Santo Domingo, Puerto Rico, Yucatan y costas de Venezuela para enlazarlo

todo con su colonia establecida recientemente en Nueva Granada, mas tarde aspirara á los Canadas ingleses, como aspira á establecer en Cuba el centro de sus conquistas sino se le vá á la mano al plan favorito que concibió en 1812, y que nada menos se encamina que á fijar sus límites en la embocadura del rio Bravo, siguiendo su curso hasta el grado 31 y desde allí tirando una linea recta hasta el mar Pacifico tomar todos los territorios de Tejas, Nuevo Santander, Coahuila, Nuevo Méjico, Nueva Vizcaya, Sonora y Méjico.

Un delirio parecerá aquél proyecto y el plano espresamente levantado de aquellos paises desde dicho tiempo; pero ello es que con su perseverancia lo van realizando con la seducción mas que con el valor ó con las armas.

Aunque en la historia que vamos á estractar no concurren en aquellas maravillosas circunstancias y aquellas heroicas hazaña ó poéticas incidencias que, ejecutadas por los españoles en la conquista del Nuevo Mundo llenaron de asombro, no solo aquellas dilatadas regiones, sino es tambien á todo el ambito de la tierra, no por eso carecen de interés.

Es cierto, empero, que no intervinieron en estos descubrimientos varones tan esforzados ni genios tan sobresalientes que pudieran compararse con los Colones, Ojedas, Nuños de Balboa, Oquendo, Velazquez, Cortés, Sandoval, Alvarado, Pizarros, Almagros, Valdivias y otros insignes héroes que con su esfuerzo, valor, talento, fortaleza, industria y otras prendas indispensables para tan altas empresas, supieron despreciar los peligros, vencer las mayores dificultades, ser constantes en la adversidad, saber aprovechar la próspera fortuna, rehacerse en las desgracias, conciliarse las voluntades de tan diversas naciones, hacerse temer y respetar de ellas, domesticar sus bárbaras costumbres y llevar á cabo en medio de tantos peligros, escaseces y dificultades una tan alta y gloriosa empresa.

Los ingleses, sin embargo, tuvieron sin derramar tanta de su sangre, la industria y maña de cultivar unos paises estensos que nada producian, abriendo en ellos nuevos ramos de comercio fundados sobre la agricultura que son ciertamente mas sólidos que los de la mineria.

Los ESTADOS UNIDOS, cuya historia político-comercial acabamos de indicar por la incidencia y conexión de su origen español, merecen por sí solos descripción y detalles mas abultados

que los que permite la extensión que nos hemos propuesto en la presente obra. Baste saber que el alma de aquella república federativa fué el célebre Washington, apoyado y auxiliado por Francia y España que en la sazón de allí proclamarse la independencia, y por consecuencia del célebre Pacto de Familia, estas dos últimas naciones se hallaban en guerra contra Inglaterra, a cuya circunstancia debían dichos Estados el lugar y primer rango que ya hoy ocupan en el mundo marítimo, político, industrial y comercial.

Puede decirse que la conquista y colonización de sus extensos territorios debe su origen a empresas o compañías mercantiles europeas que miraban con emulación las riquezas y progresos que los españoles sacaban de la América: estas empresas aisladas, bien pronto degeneraron en crueles y piráticas o aventureras; hasta que Isabel I de Inglaterra se propuso apoyarlas comenzando por autorizar con el título de vice-almirante al célebre Francisco Drake; que había sido pirata, como después lo fué Morgan, y corsario el duque de Cumberland y otros de menor renombre, pero mas crueles que se distinguieron con el título de terribles Filibustieres, los cuales eran una reunion de foragidos o criminales, la mayor parte ingleses, holandeses y otras escorias europeas que durante los siglos XVII y XVIII como enjambres infestaron todos los mares del Nuevo Mundo, ejercitando sus sorpresas y razias marítimas o terrestres sobre los dominios españoles.

Formóse, pues, en Londres una compañía debidamente autorizada de mercaderes y nobles que equiparon una expedición de dos navios al mando del marino Raleigh, el cual salió, llegó y dió fondo en una bahía que hoy corresponde a la Carolina N., donde estableció relaciones y comercio con los indios del pais llevando en retorno algunos de estos a Inglaterra.

Esta primera compañía, en la que entró después la reina, obtuvo el nombre de Virginia por alusion al celibato que ella observaba: la segunda expedición de esta compañía se confió a Ricardo Green-will con siete buques bien provistos de armas, municiones, víveres y artículos de comercio que arribaron al mismo parage que Raleigh en el viage anterior donde se fundó la primera colonia, regresando Green-will por nuevos socorros a Londres, de donde volvió a parti encontrando casi destruido su primer establecimiento por los naturales indios yankees. Para restablecerlo fué el año siguiente en-

viado Juan Withe con tres navios y bastantes colonos ingleses de ambos sexos, llevando la categoria de gobernador del indicado punto, al cual llegó y restableció el ayuntamiento y policía de la colonia, en que una inglesa llamada Ananias Dare dió á luz una niña, á la cual se le impuso el nombre de Virginia.

Withe volvió por mas socorros á Inglaterra; pero tardó en regresar á las costas de Virginia mas de dos años, y cuando llegó solo encontró inscripciones de sus compatriotas en los troncos y cortezas de los árboles.

Despues de estos sucesos, muchos mercaderes y comerciantes formaron compañías y enviaron buques á la costa de Virginia, mas con el objeto de comerciar con los indios que con el de establecerse en el pais.

Las sociedades de Londres, de Bristol, Exeter y Plymouth, autorizadas por Jacobo I, que se reservó la direccion de la empresa, y creó otras varias, mandó al mismo parage de la 1.^a una expedicion de tres navios á las órdenes de Juan Smith que salió de Londres el 4 de diciembre de 1606, y que cuando llegó al punto de su destino fundó allí el primer pueblo que se conserva con el nombre de James Town, en Virginia.

Los nuevos colonos de este pueblo se dedicaron desde luego á recoger y acopiar gran cantidad de una especie de talco que habia en las inmediaciones, por suponer que eran arenas auríferas ó platíferas, remitiendo á Londres cargados de esto los buques en que habian ido, y que cuando llegaron á Europa y se difundió el chasco, toda ella se burló de la ignorancia inglesa; en este tiempo dicha colonia esperimentó un incendio que casi la destruyó; en vista de lo cual Smith resolvió variar de sistema dedicando á sus colonos á que plantasen cañas de azúcar, maiz, tabaco, algodón y otros productos agrícolas no solo en James sino en Powhatan y Nausamond dos pueblos nuevos que tambien fundó.

Viendo la compañía de Londres el poco provecho y gran desgracia de sus empresas, formó tambien nuevo plan que fué autorizado con reales despachos.

Nueve navios cargados de hombres y provisiones partieron á las órdenes de Gates, de Summeis, y del capitán Newport, todos tres nombrados gobernadores pero que se embarcaron en un mismo navio al cual una tempestad separó de los otros arrojándolo y encallándolo en las Bermudas.

Los demas buques llegaron á James-Town pero los nuevos colonos no quisieron someterse al gobierno de Smith pretestando deber obediencia á los que se habiau estraviado y vendrian probablemente. Esto introdujo tal perturbacion entre los antiguos colonos y modernos que se odiaron y hostilizaron como enemigos, mientras los indios que llegaron á entender sus desavenencias y odiando á unos y á otros los perseguian en términos que los ingleses no podian salir ni á pasear fuera de las casas de sus tres pueblos, llegando en James Town el caso de tener que alimentarse de animales inmundos, cueros y hasta cadáveres de los indios que mataban aunque estuviéran medio podridos cuya época aun se recuerda en Virginia con el título TIEMPO DEL HAMBRE, en que de 500 hombres apenas quedaban 60 cuando llegaron los tres antedichos gobernadores en dos nuevos buques con 50 tripulantes.

Cuando estos vieron el estado miserable en que James Town se encontraba resolvieron partir para Inglaterra llevándose á los sesenta vecinos que quedaban.

Ya navegaban en direccion de los bancos de Terranova donde creian encontrar buques y auxilios ingleses cuando fueron detenidos por el Lord Delawarre, nuevo gobernador nombrado para la Virginia que con sus tres navios los obligó á volver al pueblo que habian desamparado dejándoles además 200 hombres antes de regresar él á curarse en Inglaterra.

Sucediole el gobernador Dale que llevó á Virginia otros tres navios, bastimentos y socorros correspondientes.

Al poco tiempo la compañía mandó otros seis buques al mando de Mr. Gate con provisiones de boca y guerra, aves y ganados para aclimatar con 300 nuevos colonos que fundaron el pueblo

HENRICO

En 1612 arribaron otros dos buques al mando de Mr. Argal, el cual fue hasta Patowmoek para establecer el comercio. Allí encontró á una princesa india llamada Pocahontas, hija del rey Powhatan y la persuadió á que pasara á ver su navio donde se le harian los debidos honores á su clase; pero así que lo consiguió la llevó prisionera á James Town con la esperanza de obligar á su padre por libertarla, á establecer una paz sólida con los ingleses; aun mas altivo que estos, el padre no consintió tregua ni alianza alguna con

ellos si antes no se casaba con su hija uno de los mas nobles y principales.

En efecto el caballero Rolf obtuvo la mano de Pocahontas en 1613 y cuya princesa poco tiempo antes habia librado la vida á Juan Smith de quien ya hemos hablado, y que habiendo caido prisionero del rey su padre estaba destinado al sacrificio de ser devorado por el pueblo, y cuando este iba ya á verificarlo, llegó con gran riesgo la enamorada Pocahontas á evitarlo y lo remitió sano y salvo á James Town; algun tiempo despues volvieron ambos á verse en Londres, y dicha princesa murio en Gravesend.

De este primer enlace entre indios é ingleses resultaron otros que afianzaron y estendieron la dominacion inglesa por aquellos países, á donde sucesivamente fueron de gobernadores Yardly y Argal. Entiempo de este último algunos buques holandeses llevaron entre otras mercancías muchos esclavos negros africanos á Virginia, se establecieron salinas en el cabo Carlos, herrerías en Rio James y se estendió el cultivo del tabaco descuidándose las demas.

Poco despues ocurrió una conjuracion de los indios que fué una gran casualidad no concluyese con todas las poblaciones inglesas en una misma hora, y aunque perecieron asesinados mas de 300 ingleses se salvo el resto por aviso oportuno de un indio fiel que la supo y reveló á tiempo.

En este tiempo, los habitantes de James Town se libraron de un completo exterminio por la fidelidad del indio que les avisó el peligro.

Habiendo un comerciante inglés traído á la Colonia varias mercaderías europeas, se relacionó con un general indio llamado Juau Emplumado, porque su vestido era de plumas colocadas con mucho arte y simetría, pero era de carácter tan astuto y alentado como valiente y traidor; este le ofreció al inglés un pronto y ventajoso despacho de sus efectos si le acompañaba á un pueblo cercano de indios: aceptó el comerciante, pero Juan Emplumado le asesinó en el campo apoderándose de las mercaderías.

Averiguado el caso, fué capturado y muerto el jefe indio quien entre los suyos pasaba por invulnerable; y tan sentida fué su muerte que el rey del canton reunió todas sus fuerzas para vengarla poniendo á la colonia casi en el caso de abandonarla.

Carlos I que á la sazón ocupaba el trono de Inglaterra, (que al poco tiempo murió en un patibulo como contrario al partido del protector Oliverio Cromwell) informado del lamentable estado de Virginia, abolió la antigua compañía y tomó á su cargo el promover su ulterior prosperidad reservándose como en señal de su soberanía solo el derecho de dos schellies ó sean 9 rs. sobre cada acre (240 varas de largo y 24 de ancho) tanto de terrenos antiguos como de modernos que se cultivasen con plantaciones.

Esto bastó para que muchos europeos fuesen á aprovechar la ventaja de hacerse propietarios de aquellos países á tan poca costa. En consecuencia fué nombrado de nuevo gobernador Mr. Berkely el cual con su talento correspondió á las intenciones de su corte y á la prosperidad de la Virginia.

Era monarca de aquellos territorios un indio indómito y anciano á quien sus súbditos salvajes respetaban en extremo por las sobresalientes cualidades de su ingenio y valor para la guerra.

El origen de este rey era haber nacido súbdito de los españoles en Nueva España, de donde había venido huyendo en su juventud para causar grandes guerras á los ingleses de la Virginia hasta que cayó en sus lazos.

Cromwell nombró por nuevo gobernador á Mr. Nataniel Bacon el cual pereció en las guerras civiles de la Colonia, y un fenómeno suyo redujo á cenizas á James Town, transfiriéndose la capital á Williamsburgo.

EL MARYLAND ó provincia de la reina Maria, la muger de Carlos I é hija de la reina española doña Catalina, era un país anexo ántiguamente al condado de la Virginia, pero que separó este monarca el cual fomentó particularmente á los dos puertos Annapolis y Williamstadt en los que se reunió todo su comercio exterior.

Estos territorios pertenecían á los dos monarcas indios. Pamunkey y Annatonquin á los cuales en 1698 solo les dejaron las tierras al norte del rio Nanticake con la condición de que á los ingleses pagasen un tributo anual de una piel de castor cada uno.

LA NUEVA INGLATERRA, fué descubierta por el capitán Bartolomé Gosnold en 1602, el que habiendo dado noticia en Londres del gran comercio que podia establecerse en su cabo Cod ó de los

baçalos con los indios salvages, promovio en 1606 la compañía de Popham y Gilbert dos asociados que en seguida mandaron allí dos navios con colonos y provisiones. El capitán Juan Smith arribo despues á este mismo paraje donde hizo con los indios un ventajoso comercio.

En 1622 se formó en Lóndres una nueva compañía de muchas personas que disgustadas con los efectos de su actual revolución partieron el 6 de setiembre, llevando por gefe á Carver, el qual murió al poco tiempo de llegar á la Nueva Inglaterra, donde reinaba el Gran Sachem Massasoits, de quien se cuenta que á los primeros embajadores ingleses que recibió en su corte, los obsequió con dormir en la misma cama suya y de la reina, con lo que se reconoció á estos por súbditos de Jacobo, rey de la Gran Bretaña. Charley Town es hoy uno de los puertos mas comerciales de aquel país cuya capital es Boston.

LA NUEVA YORK es una ciudad capital de la provincia de su nombre en América llamósela al principio Nueva Amsterdam, cuya principal iglesia se construyó en 1693 por holandeses; consistia su principal comercio en pelaterias y perlas, fabricándose además porcelana de las muchas conchas que habia en la orilla del mar.

LA NUEVA GENSSEY fué poblada por suecos que fundaron el fuerte de Elsinburg.

LA PENNSILVANIA es una provincia que lleva este nombre por Penn, famoso Quakero, que viendo á su secta perseguida en Europa, obtuvo del rey Carlos II en 1680 la propiedad de aquel país á donde él marchó, llevando consigo al mayor número de sus seguidores que poblaron la Pensilvania y fundaron á su capital Filadelfia, que es una de las ciudades de gran comercio y población en América; situada entre los dos rios navegables de la Waz y Schuyl Kill: Newcastle es otra ciudad casi de la misma importancia como castil que Filadelfia, y en ella fué á establecerse una hermana del celebre Penn, el qual murió en 1718, dejando un hijo que en 1732 tomó posesion de la herencia de su padre.

LA CANADIA es otra provincia, cuya capital es Charles Town, el unico puerto franco en toda ella.

LA GIBONIA estaba ocupada por ocho tribus de indios que fácilmente cedieron el dominio del territorio al primer gobernador inglés Mr. Oglethorp, á quien cada gefe en señal de sumision pre-

sentó un paquete de pieles, en cambio de lo cual dió á cada uno un fúsil, una capa y algunas telas y presentes de menos precio; estipulando en esta alianza que los ingleses llevarian á las habitaciones de las ocho tribus sus mercaderías, y las venderian al precio que se arreglase. En 1734, Mr. Oglethorp volvió á Inglaterra con seis de estos reyes indios, uno de los cuales presentó á S. M. Británica varias plumas de águila en la primera recepcion, que entre ellos era el mas respetuoso de los presentes, diciendo que aquellas plumas eran la mejor prueba de paz eterna, y que siendo el Águila la mas activa de todas las aves, y la que volaba sin cesar al rededor de todas sus tierras, estas le reconocian por superior.

Pero habiendo los ingleses atacado la posesion española de San Agustín, limítrofe á las suyas fueron rechazados con gran pérdida, y no contentos con esto los españoles, hicieron una incursión en la Nueva Georgia, logrando aun mayores ventajas, lo cual neendió una larga y sangrienta guerra entre ambos países.

LA ACADIA ó NUYA ESCOCIA es una gran península al levante del Canadá, en la cual se establecieron los franceses el año de 1603, fundando á Puerto Real, á que despues los ingleses mudaron en el nombre de Annapolis, en honor de su reina Ana.

EL CANADA fué descubierto por los pescadores vizcainos, normandos y bretones que desde 1504 fueron á la pesca del bacalao en e gran banco de Terranova en las costas de la isla del mismo nombre bien cercana del Canadá, de cuyo pais en 1508, Tomás Hubert llevó á Francia un indio salvaje de aquel pais, para el cual Francisco I mandó al florentino Verazzani en 17 de enero de 1524 con el navio Delfina, que arribando á las costas del Canadá le dió el nombre de Nueva Francia. Pero Jacobo Cartier, desde S. Malo en Francia salió para aquel pais y llegó en mayo de 1534 con sus dos navios de á 70 toneladas, desembarcando 122 hombres y tomando de él posesion á nombre del rey Cristianismo.

Al año siguiente este mismo Verazzani volvió á la América con tres navios y entró en la bahía y rio de S. Lorenzo, nombre que le dió por su descubrimiento en el dia de este santo, y se volvió á Francia, desde donde en diferentes épocas posteriores partieron algunos buques con orden de descubrir y colonizar, pero siempre con poco fruto hasta que Cháwen, capitán de navio hizo dos viajes al rio S. Lorenzo y cambiando sus mercaderías con las pelterías de

pais, hizo una ganancia tan considerable que despertó la atención de los comerciantes de Ruan, los cuales fundaron una compañía y una escuadra, cuyo mando se confió al rico negociante de S. Maló, Mr. Pontgrave y Champlein, caballero de Santoña y capitán de navío, fué en esta flota que llegando felizmente á su destino, realizó un gran negocio trayendo á Francia grandes riquezas en peloterías. Estas expediciones se repitieron y el mismo Champlein fué el fundador de Quebec en 1608, para capital del Canadá.

El intendente de esta colonia Mr. Talon, tuvo noticia por los salvajes de un gran río que ellos nombraban Misisipi y en consecuencia comisionó para reconocerlo al misionero Marquette y á Mr. Foliet, los cuales se embarcaron en la bahía de Michigan, y entraron en el Misisipi el 17 de junio de 1673.

Los españoles que no veían con gusto formar establecimientos franceses tan cerca de los suyos, procuraron impedir sus progresos sin poder evitarlos en la Móvil, Luisiana é isla Delcina.

En 1717 durante el ministerio del célebre Law se creó la famosa compañía de Occidente á la cual se concedió el comercio esclusivo del Canadá por 20 años con la obligación de activar las plantaciones, fomentar el comercio de la Luisiana, tierras, puertos, costas, ensenadas é islas que hay en esta provincia sin mas cargas para la compañía que la de hacer á cada mutacion de reinado en Francia una corona de oro del peso de 30 marcos para su monarca, en cambio de lo cual obtuvo cierta independencia, esenciones y franquicias que atraieron á aquel pais numerosos colonos de todas partes de Eurora, que el 1718 en la orilla oriental del Misisipi fundaron la ciudad de Nueva Orleans en honor del duque de Orleans á la sazón regente de Francia.

No habiendo empero, obtenido esta compañía el éxito que se prometia, su gobierno y el de la Luisiana se trasladó al Canadá, quedando dicha provincia y su capital Nueva Orleans cedida á los españoles como indemnizacion de gastos de la última guerra.

LA FLORIDA fué ocupada por los españoles el año de 1565, en cuyo pais construyeron el fuerte de San Agustín y los establecimientos de San Mateo, San Marcos, San José, Panzacola y algunos otros entre el Misisipi y las fronteras del Nuevo Méjico. Gran parte de estos paises dieron ocasion á varias guerras en Europa, por las cuales han pasado sucesivamente al dominio de varios dueños.

Por el tratado de paz del 10 de febrero de 1763 cedió la Francia a Inglaterra la Acadia, el Canadá, la isla del cabo Breton, las del golfo y rio San Lorenzo.

LAS ISLAS DE TERRANOVA Y REALES se encuentran al Este del golfo de San Lorenzo; la capital de la primera es San Juan, ciudad de gran comercio y tráfico por razón de la grandiosa pesca de bacalao, siendo tal vez la tierra primera americana en que los europeos escandinavos, groelandeses ó lapones sentaron su planta segun se ha indicado, y de la cual anualmente se esportan sobre 30 mil toneladas de bacalao y tres mil de ballena que importan mas de 34 y 1/2 millones de reales.

LA JAMAICA es una de las principales posesiones inglesas en las antillas de América; tiene 48 leguas de largo, 16 de ancho y 329 de superficie, está dividida en tres condados, contiene 6 ciudades, 27 lugares y como medio millon de habitantes blancos y negros; Spanish Town es la capital, y Kingston la ciudad mas mercantil. Esta isla fué descubierta por Colon el 3 de mayo de 1494. En 1509 establecieron los españoles en ella su primera colonia, pero fueron espulsados por los ingleses en 1655 reinando en Inglaterra el protector Cromwell.

Produce caña de azúcar, allí aclimatada desde 1660, añil, algodón, café, maiz, trigo de Guinea, arroz, plátanos, piñas, naranjas, limones, cocos, miel de caña, melones, uvas, canela, arboles de pan, pimienta, gengibre, hortalizas, ganados, monos, loros, cobre, plomo, carbon de piedra, etc. Hace un gran comercio de esportacion anual por valor de 500 millones de reales, siendo el ramo el mas afamado de todos sus productos.

Ambos Canadas, Jamaica, Nueva Providencia y Terranova constituyen ya en el dia las posesiones mas interesantes que en América conserva la Gran Bretaña.

Los **ESTADOS-UNIDOS** comenzaron á reclamar de la Inglaterra, su antigua madre patria, ciertos derechos en 1763 por medio del doctor Franklin que al fin logró la abolicion del sello cuyo establecimiento habia producido una indignacion general. En octubre del mismo año se reunió en Nueva York el primer congreso americano. El descontento hácia Inglaterra se renovó al plantear allí esta un nuevo sistema tributario á impuestos crecidos sobre el vidrio, el papel y el té, que fué rechazado de una manera tan violenta que

los gobernadores ingleses vieron en todas partes despreciada su autoridad y la de su fuerza armada.

Las autoridades inglesas viendo exasperados los ánimos quisieron modificar y después anular los impuestos, excepto el del té; pero tres buques de la compañía de las Indias que cargados de este artículo llegaron en diciembre de 1773 al puerto de Boston, fueron arrojados sus cargamentos al mar por el pueblo que más prudente en Filadelfia y Nueva York se contentó con hacer volver a Londres esta y otras mercancías de aquella procedencia, y en Charleston, las dejaron perderse en los almacenes de la aduana.

El gobierno inglés se vió en el caso de bloquear el puerto de Boston desde 1.º de junio de 1774, mandando antes que la asamblea de esta colonia pasara a reunirse en Salem.

Desde aquel momento la causa de los bostonenses se hizo causa común.

El 17 de junio de 1775 dieron la primera y célebre batalla de Bunker's-hill en la cual fueron arrollados los ingleses.

Con tan plausible noticia para los descontentos, el Congreso de 51 diputados reunidos en Filadelfia, decretó un alistamiento general de ciudadanos de 16 a 60 años, armar en corso, y crear papel moneda para arrostrar y hacer frente a las amenazas inglesas y azares de la guerra; nombró oficiales militares y dió la suprema dirección a Jorge Washington, general cuyo mérito se había distinguido en la guerra precedente. El Congreso además adoptó el acta de confederación que dió a las 13 colonias antiguas el nombre de Estados-Unidos de América y el 4 de julio de 1776 fueron declarados libres é independientes.

Las constituyentes fueron: Nueva Hampshire ó sea Nuevo condado de Ham, Massachussets, Connecticut, Isla de Rodas, Nueva York, Pensilvania, Nueva Jersey, Delavar, Mary-Land ó Tierra de Maria, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Jeorgia, y últimamente el distrito de Maine; debiendo añadirse el distrito de Colombia, donde se estableció la capital, y que tiene su gobierno federal particular.

Esta república ocupaba entonces solo el litoral del Atlántico. Hoy abarca todo el continente hasta las en aquella época desconocidas playas del gran Océano.

Abierta nueva campaña con éxito vario, los americanos decaído

obtuvieron nueva victoria en la batalla de Brandy-wine el 11 de setiembre de 1777 que con la rendicion de Saragota el 1.º de octubre y del general inglés Bargoine con su ejército de sesenta mil hombres redobló el valor y actividad de los republicanos, y aun mucho mas la noticia del tratado entre Francia y los Estados, concluido el 6 de febrero de 1778 y la llegada de 12 navios franceses á las órdenes del almirante Estaing y la accesion de España en 1779 á la liga formada contra Inglaterra.

Todavia los ingleses resistieron otros dos años hasta que por fin Coruwallis capituló el 19 de octubre de 1781 despues de haber visto caer sus trincheras en York-Town en Virginia al fuego del ejército conuinado de los americanos, mandados por Washington y de los franceses por el marques de Lafayette y el baron Viomenil protegidos por la escuadra que mandaba el conde Grasse en la bahía Chesapeak. El ejército inglés, sus buques, 1500 marineros, y 144 cañones quedaron prisioneros de la nueva república, cuya independencia fué definitivamente reconocida por la Holanda, Suecia, Dinamarca, España, Rusia y la misma Inglaterra en su tratado del 3 de setiembre de 1783.

Terminada la guerra de la independendencia anglo-americana, su Congreso se dedicó á establecer un sistema político, arreglado y liberal, formando nueva constitucion federativa que fué aceptada por los delegados de todos los Estados reunidos en Filadelfia el 17 de setiembre de 1787, excepto el de la isla de Rhodas; la eleccion de Washington para la presidencia en 1789 acabó de consolidar la paz que hasta hoy disfrutan los Estados-Unidos cuyo Senado general se reúne en la ciudad de Washington.

El gran movimiento de prosperidad, riqueza y poblacion en los Estados-Unidos, tuvo lugar desde 1784 hasta 1807, época en que el comercio era casi libre, y apenas se pagaban derechos de importacion. En 1800, la poblacion era de 5.300,000 habitantes, y el valor de las importaciones 91 millones de duros, resultando un consumo de mercancías extranjeras de 16 duros por cabeza. En 1816 empezó allí la mania de la proteccion, y fué llevada á efecto en 1824 al 1828 Inmediatamente bajó el consumo á 4 duros por cabeza. Poco despues una comision de la cámara de representantes informó á la legislatura, que para que las aduanas produjesen, era indispensable rebajar los derechos de importacion que se habian impuesto pocos años

antes. La disminucion en las importaciones de ciertos ramos, llegó hasta el estremo de una tercera ó cuarta parte. Las sedas cayeron de 9 millones á tres y medio: los linos de 3 á uno, y así en proporcion. Estos ejemplos pueden multiplicarse hasta lo infinito, y en realidad no hay un hecho solo en la estadística comercial que no arroje de sí los mismos resultados, y que no produzca el mismo convencimiento. Si pudiera hacerse la nuestra, estamos convencidos que sería la mas elocuente de todas; la que mas claramente demostraría la locura del sistema protector, y su influjo directo en la pobreza en la degradacion, en la desmoralizacion de los pueblos.

Pocos países hay en el globo donde la profesion mercantil sea hoy mas honoríficamente considerada que en los de la Union Americana.

El comercio de estos Estados adquirió aun mayor pujanza desde 1802 hasta el 1815, á consecuencia del bloqueo continental y universal que Napoleon y sus aliados tenían impuesto al comercio inglés en todos los puertos que encontraba cerrados. Entences los anglo-americanos fueron los factores de casi todo el mundo mercantil.

La prosperidad progresiva del Norte América, se funda además en que allí no se concede ningun privilegio esclusivo; las mercancías pueden circular libremente por todos los Estados de la Union sin pagar derecho alguno: allí hay libertad absoluta de cultos de imprenta, de reunion, de discusion y de industrias, sin estancos ni monopolios.

Las cuentas se llevaban antiguamente por libras esterlinas, schelines y peniques como en Inglaterra, ó bien por pesos fuertes españoles que tenían gran curso; pero las numerosas emisiones de papel moneda, ya nacional ó ya de bancos y banqueros particulares, causó á las monedas efectivas mas ó menos demérito, segun los Estados, y por esto se adoptó y rige el sistema de llevar los libros y cuentas por dollars, que se dividen en 100 centésimos; que es la moneda federal para distinguirla de las especies corrientes; este dollar fué fijado en 1789 por acta del Congreso en un valor equivalente á 20 reales y 32 maravedís de vellón.

En 1790 se estableció una casa de moneda donde se acuñan piezas de oro, plata y cobre. Las primeras son águilas de á 10 dollars, ó sean 208 reales, medias y cuartos, y el dollar equivale á

peso duro español. Las monedas de oro europeas tienen allí curso legal por acta del Congreso de 1816: para las de plata es necesario convenio entre los contratantes.

Los pesos y medidas han subsistido los mismos que en la Gran Bretaña.

En 1790 se creó en Filadelfia el Banco llamado de los Estados-Unidos con un fondo de 10 millones de dollars.

La poblacion de estos paises era en 1753 de un millon 51,000 habitantes: en 1774 de 3.026.678: en 1790 de 3.929,328: en 1800 de 5.306,032: en 1810 de siete millones, doscientos treinta y nueve mil, novecientos tres: en 1820 de 9.628,226: en 1853 ya pasa de 20 millones de habitantes, progreso notabilisimo y debido á la gran emigracion que ya de la América que fué española ó bien de los disturbios europeos afluye incesantemente en la Union Americana en busca de trabajos, de esperanzas, de libertad, seguridad individual, de inviolabilidad y respeto hácia el honrado ciudadano, de sosiego ó de especulaciones provechosas que no encuentran en el país de su origen.

Los presidentes que ha habido en los Estados-Unidos de América desde la creacion de la república hasta la fecha, con sus edades, son los siguientes:

Washington 57 años de edad,

John Adams 61.

Jefferson 57.

Madison 57.

Monroe 57.

John Q. Adams 57.

Jackson 61.

Van Buren 54.

Harrison 67.

Tyler 50.

Polk 49.

Taylor 64.

Franklin Pierce, general y actual presidente tomó posesion el 4 de marzo de 1853.

Estractemos de una relacion de las comisiones de patentes, de los Estados-Unidos, las noticias siguientes acerca de la produccion agricola de la Union americana.

La producción del trigo, que era en 1849 de 19.603,000 cuartars (mas de 30 millones de hectólitros) ha sido, en 1843, de 12.540,000 cuartars, y en 1847 de 13.941,000 cuart. (cerca de 40 millones de hectol.) Durante el mismo periodo de ocho años (1840 á 1847), se ha elevado la producción del maíz de 47.191,000 cuart. á 67.500,000, (cerca de 200 millones de hectsl.); la de centeno de 2.280,000 á dos millones, novecientos veinte mil: la de cebada de 521,000 á 719,000: la de avena, de 15.400,000 á 22 millones.

La producción del arroz, acerca de la cual faltan datos para 1847; fué en 1845, de 11.221,000 cuartars y en 1846, de 12.218,000.

Las exportaciones á Inglaterra y á Irlanda solo han subido en el periodo anual del 1.º de setiembre de 1847, á 4 millones de barriles de harina, 4.004,359 fanegas de trigo, 17.157,659 fanegas de maíz, 289.92 fanegas de cebada y 442.246 fanegas de avena.

Durante los ocho meses desde 1.º de setiembre de 1843 hasta 8 de mayo de 1849, han sido esportados de los puertos de New-York, Nueva-Orleans, Filadelfia, Baltimore, Boston y otros, para Irlanda é Inglaterra, 911,799 barriles de harina: 1.076,906 fanegas de trigo, 8,853,792 fanegas de Maíz y 1.856,000 fanegas de cebada.

La navegación interior de los Estados-Unidos, hecha por barcos de vapor en el Misisipi y el Missouri, comprende las distancias siguientes: de la Nueva-Orleans á Natchez, 294 millas; de Natchez hasta la embocadura del Ohio, 718; desde el Ohio hasta San Luis en el Misisipi, 172; de San Luis á Weston, 500; de Weston á Council Bluffs, 300; de Council Bluffs al fuerte Mandan, 824; y de Mandan hasta el rio Pierre Yaune, 224; lo que forma un total de 3,032 millas. Si se agregan á esto las 100 que separan la Nueva-Orleans de la embocadura del Misisipi, se tendrá un movimiento de navegación fluvial de 3,132 millas de estension; es decir, una distancia igual á la que separa á New-York de Liverpool, á los Estados-Unidos de Inglaterra.

El número de vapores que navegan las aguas del inmenso valle del Misisipi es de 1,190, que miden 249,954, 71/100 toneladas, y representan un capital de 16.188,561 pesos fuertes. Estos vapores emplean sobre 40,000 hombres, y desembolsan todos los años por el costo de sus viajes 32.725,000 pesos fuertes. Además se cuen-

tan como 1000 embarcaciones de diferentes clases, cuya construcción y costo de navegación ascienden a 1.380,000 pesos fuertes, y en las cuales están empleadas 20,000 personas. El costo total de los transportes por agua, comprendidos los seguros, intereses, etc., se calcula que no baja de 41.154,194 pesos fuertes.

«El gobierno americano descansa sobre la única base que conviene a cualquier sistema de independencia, una representación completa, respetable, igual: todos los intereses están seguros, porque todos están representados. La libertad de las elecciones es casi universal: ninguna clase está escluida. El gobierno es fuerte sin fuerza militar, porque la inmensa mayoría de los hombres que gobiernan está interesada en su conservación. No puede existir descontento alguno entre el pueblo y sus administradores, el primero porque tiene órganos que espresan fielmente su voluntad, y el gobierno, porque debe por su naturaleza diferir y aun obedecer a esta voluntad. La cámara baja del Congreso elige cada dos años, conforme a las espresiones de Burke, la imagen perfecta de los sentimientos del pueblo. El Senado, cuya elección se verifica cada seis años, menos subordinado a los deseos inconstantes de este pueblo, puede considerarse como representando, de un modo mas verdadero y mas exacto, su voluntad razonada y sus intereses permanentes. La influencia que el Senado tiene en los actos de la cámara de los representantes, no es la accion de un cuerpo independiente de la voluntad nacional.

«La libertad encierra en sí misma todas las demas ventajas; y dichosamente para los Estados Unidos, su independencia parece que descansa sobre bases las mas duraderas. En tanto que subsista la igualdad actual de clases, el gobierno será esencialmente republicano. Si es cierto, que es imposible, como muchos publicistas piensan que se establezca la democracia en Europa, es igualmente cierto que la aristocracia no puede establecerse en América. Existe en todos los países una clase democrática y no privilegiada; pero en los Estados Unidos no existe hoy y no existiria largo tiempo, ninguna clase que pudiese sostener el establecimiento de la aristocracia. Antes de que ella pueda formarse, los principios de la libertad habrán tomado un imperio sobre las costumbres, sobre todo lo que liga a un pueblo, que en vano intentarían arrebatarle sus derechos. Los Estados Unidos están libres de este riesgo por su situación

que les evita la necesidad de mantener un numeroso ejército. Su destino está seguro. La América del Norte no tiene ni tendrá nunca, si permanece unida, rival temible en el continente que ocupa. Dentro de pocos años será de tal modo superior á los esfuerzos de los Estados europeos, que sus escuadras bastarán para protegerla contra sus ataques...

Cualquier individuo que quisiera hacer en los Estados- Unidos el papel de usurpador, no lo lograria como en los demas pueblos; es necesario engañar el juicio de la que debe fallar sobre la conducta de los hombres públicos: obstáculo que ningun usurpador ha hallado hasta ahora. Los impostores políticos deben su éxito á la ignorancia y á la apatía del pueblo.»

Las facciones no pueden tener acogida en un pueblo á quien la costumbre de leer los periódicos y de juzgar la conducta de sus gobernantes ha dado un buen sentido práctico, que le evita los excesos y le hace preferir en todo el camino de la moderación. Existen en los Estados- Unidos partidos tumultuosos algunas veces, y manifiestan con energia sus opiniones; pero «estas agitaciones son ejercicios de los espíritus libres y generosos. El pueblo está orgulloso con su gobierno, porque este gobierno es un testimonio vivo de su superioridad sobre las demás naciones...» En efecto, «no invoca el socorro de la superstición, no sostiene nunca mentiras interesadas, y no se sirve, en ninguna ocasion, de estas seducciones despreciables, con cuyo favor se da un colórido á la degradación de los hombres: El artificio y el misterio le son desconocidos. Todos sus actos se forman y verifican á las claras. Fomenta las ciencias, la religion, la instruccion, sin conceder preferencia alguna á ninguna secta. Es el único gobierno del mundo que se atreve á poner las armas en las manos de todos los ciudadanos. Del Maine al Misissipi recibe una pronta y fácil obediencia. En una palabra, afianza la propiedad, satisface la opinion, escita el adelantamiento de la industria y del talento; y por medio de un cortísimo sacrificio de los derechos individuales y de la propiedad de parte del pueblo, ejecuta todo lo que pretenden hacer los gobiernos mas conocidos por medio de su poder y de su prodigalidad.»

La marina de los Estados- Unidos, que comenzó en 1775, habiendo ordenado Washington que se equipasen dos goletas, en Beverly y (Massachussets) para el trasporte de provisiones y útiles de guerra,

y que en ese mismo año se componia de una flotilla de cuatro goletas, es ya la tercera en rango. El número total de buques del gobierno de todas clases, es 77, que armados montan 2,315 cañones, y emplean una fuerza de 8724 hombres. Aunque este ramo de servicio público no ha aumentado en las mismas proporciones que las fuerzas navales de otros países, sin embargo, ha ido gradualmente adelantado con el comercio de la Union: pero hoy es mayor la desproporcion con el actual aumento del comercio que la de ninguna otra nacion.

Aunque la tercera en rango en sus fuerzas navales, la república de los Estados-Unidos precede a la Francia y a la Rusia, y va a la par con la Inglaterra en su marina mercante. Pósee 29,720 buques, cuyo porte reunido es de 1,416,999 toneladas, y en los que se emplean 180,000 hombres. En la pesca de ballena hay 745 buques: un porte de 316,019 toneladas en la navegacion de vapor: 70 buques en los lagos, de los que 56 son vapores. La marina mercante aunque inferior a la inglesa en solo 4,232 buques, escede a la Francesa en 5,664. La desproporcion en el porte es infinitivamente mayor: el de los buques de los Estados-Unidos es solamente de 590,582 toneladas menos que el de los de Inglaterra, y escede al de los de Francia en la enorme cantidad de 1,375,391, que es casi el duplo del porte total de los buques mercantes franceses.

El tráfico por los ferro-carriles y las vias y líneas de estos caminos por vapor, escede con mucho a cuantos hay en Europa, sin embargo de no haberse principiado a usar en el Norte América hasta el año de 1826.

Pero en cuanto a los barcos de vapor, sabida cosa es que la maquinaria actual y sus calderas, fueron inventadas en 1806 por el célebre Fulton, que se sirvió de ellas por primera vez en un barco, que recorrió movido solo por el vapor y con general admiracion el rio Hudson de los Estados Unidos el año de 1807.

El comercio que se hace por los ríos es inmenso, y está representado por un total anual de 10,252,160 toneladas. Las expediciones de Nueva-Orleans exigen por sí solas 2,035 buques.

Algunos datos relativos a esta poblacion daran idea del papel que sus importaciones hacen en el comercio del Oeste. Los productos del valle, recibidos allí en años pasados representaban los valores siguientes:

Las exportaciones de Nueva Orleans, a puertos de los mismos Estados Unidos y al extranjero, representaban en 1815 la suma de 27,136,316 pesos, 84 centimos; y en 1846, 57,490,407 pesos, 8 centimos; aumento de 40,198,096 pesos ó 27 centimos por un solo año.

Los valores importados ya en efectivo, ya en todo género de mercancías, y que se reciben por todas las vías de los puertos añan-
uicos de o los países extranjeros, son iguales a los exportados con
corta diferencia: de suerte, que la navegación anual en las corrien-
tes de nuestro valle presenta la cantidad enorme de 132,651,204
pesos, es decir, el doble casi del comercio de todos los Estados Uni-
dos con el extranjero. Y en efecto, las importaciones y exporta-
ciones del año 45 y 46 llegaron a 535,180,513 pesos.

Publicación total, 20,068,666. Blancos, 14,189,108. Varones, 7,249,266. Hembras, 6,939,842. Person. de color libres, 286,215. Varones, 186,467. Hembras, 199,748. Esclavos, 2,487,213. Varones, 1,246,408. Hembras, 1,240,805. Centenarios, 476 varones blancos, 315 hembras, 286 hombres de color libres, 364 hembras, 753 esclavos, 580 esclavas. Total de centenarios, 2,774. Sordo mudos de ambos sexos, 16,632. De color, 977. Ciegos blancos de ambos sexos, 5,024. De color, 1,892. Locos e idiotas blancos de ambos sexos, mantenidos por la caridad pública, 4,329. Mantendidos por particulares, 10,179. Personas de color locas e idiotas mantenidas

das por la caridad pública, 833. Mantenidas por particulares, 2,983. Universidades y colegios, 173. Estudiantes, 16,233. Academias y escuelas de gramática, 3,242. Estudiantes, 161,150. Escuelas primarias, 47,200. Alumnos, 1,845,244. Estudiantes y alumnos mantenidos por el público, 468,264. Personas de mas de 20 años que no saben leer, 549,693. Pensionados por servicios militares, 20,797.

Aumento de la poblacion blanca de 1830 a 1840, 3,662,869, ó 34 por 100. De la poblacion de color libre, 65,646, ó 20 y 1/2 por 100. De esclavos, 479,170, ó 23 y 3/4 por 100. Proporción total del aumento de poblacion en cada decenio de los 50 últimos años: 35, 15 centésimos, siguiendo lo cual, la poblacion total en 1870 será: 41,700,363. Personas empleadas en minas, 15,203. En agricultura, 3,717,756. En el comercio, 117,575. En manufacturas pequeñas y venta por menor, 791,545. En la navegacion del Océano, 56,025. En la de lagos, rios y canales, 33,067. En profesiones sábias, 65,236.

Capital empleado en minas de hierro, 20,432,131 duros. En las de plomo, 1,346,756. En las de oro, 234,325. En las de otros metales, 238,980. En las de carbon anthracite, 4,355,602. En las de carbon bituminoso, 1,686,882. Productos de la explotacion de sal, 6,998,045. Capital empleado en la explotacion de granito y mármol, 2,540,159. Producto anual, 3,694,460. Caballos y mulas, 4,335,669. Cabezas de ganado vacuno, 14,971,589. Carneros y ovejas, 19,311,374. Cabezas de ganado de cerda, 26,301,993. Valor de las aves de corral, 9,334,410 duros. Producto del trigo, 83,823,272 bushels. Cebada, 4,161,504. De avena, 123,071,341. De centeno, 18,645,567. Maiz, 377,531,876. Papas, 108,298,060. Heno, 10 millones 248,108 toneladas.

Cañamo y lino, 95,251. Lana, 35,802,114 libras. Tabaco, 219,163,319. Arroz, 80,841,422. Algodon, 790,479,225. Seda, 68,552. Azúcar, 150,400,809. Leche, queso y nata, 33,787,006 duros. Fruta, 7,256,004. Hortaliza, 2,601,196. Flores y arbustos, 593,534. Capital empleado en comercio exterior y de comision, 119,295,367. En el de comercio menudeo, 250,301,799. En el comercio de madera, 9,848,307. En transportes interiores, carniceros y buhoneros, 11,529,950. En pesquerias, 16,429,620. Producto de los bosques en tablazon, 12,943,507. En pieles, 1,065,869. En manufacturas. Buques, 267,726,579 entrados en 1841, 12,283, (de

26780,362 toneladas de los cuales 7,735 toneladas. Valor de mercancías importadas en aquel período, 127,946,227 duros. Exportaciones, 2121,631,808. Deudas de los Estados, 207,364,915. Interés anual, 10,716,780. Sueldo del presidente, 25,000. De cada ministro, 26,000. Del procurador general, 4,000. Del enviado extraordinario, y ministro plenipotenciario, 9,000. Del de Constantinopla, 8,000. De los embargados de negocios, 4,500. Del presidente de la corte suprema de justicia 5,000. De cada juez 4,500. De los jueces de distrito, 3,000 y 1,000. Los presidentes del Senado y cámara de representantes, 16 diarios. De cada miembro de ambas cámaras 8 diarios. De los de las cámaras de los Estados, varia entre 1 y 4. Navios de línea, 12. Navios rebotado, 1. Fragatas de 44 cañones, 14, de 36 2. Vapores de guerra, 5. Corvetas de veinte cañones, 14. De 18, 1. De 16, 5. Bergantines, 2. Goletas, 12. Buques almacenes, 7. Capitanes de navio, 68. Comandantes, 97. Tenientes, 328. Cirujanos de navio, 70. Segundos cirujanos, 66. Contadores de marina, 63. Capellanes, 24. Guardias marinas, 476. Pilotos, 30. Casas de cortees, 13,468. Estension de caminos de posta, 456,330 millas. Ingresos de correos, 4,539,266 duros. Gastos, 4,759,111. Valor de tejidos ingleses con exclusion de los de algodón, importados en 1841, 9,468,630 duros. En 1842, 12,211,990. Importaciones de Rusia en los Estados Unidos 1,350,106 duros; exportaciones a Rusia de los Estados Unidos 808,593 d.; importaciones de Prusia 18,192 d.; exportacion a id. 456,638 d.; importacion de Rusia 890,934 d.; exportacion, 344,618 d.; de Dinamarca no hay importacion; exportacion 99,585 d.; importacion de Holanda 1,667,438 d.; exportacion 3,623,620 d.; importacion de Bélgica 61,688 d.; exportacion 1,641,684 d.; importacion de las ciudades Anseáticas 2,274,019 d.; exportacion 4,564,513 d.; importacion de Inglaterra 33,446,449 d.; exportacion 39,613,948 d.; importacion de Escocia 655,050 d.; exportacion 1,693,014 d.; importacion de Irlanda 102,700 d.; exportacion 49,968 d.; importacion de Gibraltar 12,268 d.; exportacion 582,898 d.; importacion de Malta 7,300 d.; exportacion 19,905 d.; importacion de las Indias Orientales 1,680,364 d.; exportacion 683,804 d.; importacion de Australia 28,393 d.; exportacion 52,981 d.; importacion del Cabo de Buena Esperanza 83,815 d.; exportacion no hay; de las In-

- dias occidentales 886,401 d.; exportacion 31,227,713. duros; de la
 - Guinea inglesa 15,001 d.; exportacion 118,453 d.; de las colonias
 - inglesas de América un millón 762,054 libras (exportacion) 61190,309
 - de Francia en el Atlántico, 49,018,360 libras; exportacion quince
 - millones 417,412 libras; de Francia en el Mediterráneo 9956,678 libras;
 - exportacion 1,748,438 libras; de España en el Atlántico 79,735 libras; es-
 - portacion 334,432 d.; de España en el Mediterráneo 1,066,640 libras;
 - exportacion 238,470 libras; de Cuba 7,650,439 libras; exportacion
 - 4,770,449 libras; de Portugal 442,588 libras; exportacion 74,111 libras; de
 - Italia 987,529 libras; exportacion 820,517 duros; de Sicilia 539,419 libras;
 - exportacion 1,435,658 libras; de Turquía 370,248 libras; exportacion
 - 202,036 libras; de Tejas 480,892 libras; exportacion 406,929 libras; de Méjico
 - 1,925,696 libras; exportacion 1,534,233 libras; de Venezuela 1,544,342 libras;
 - exportacion 666,212 libras; de Nueva Granada 176,216 libras; es-
 - portacion 106,724 libras; de la América central 124,994 libras; exportacion
 - 69,466 libras; de Brasil 6,943,874 libras; exportacion 2,601,592 libras; de
 - la república Argentina 1,824,623 libras; exportacion 411,261 libras; de
 - la república Cisplatina 584,948 libras; exportacion 269,967 libras; de Chile
 - 684,839 libras; exportacion 1,689,679 libras; del Perú 204,768 libras; es-
 - portacion 10,745 libras; de China 1,934,615 libras; exportacion 1,444,297 libras.
 Exportaciones de los Estados Unidos al puerto de Rio-Janeiro
 durante los años de 1841 y 1842. — Velas de sebo y esperma; 4,637
 cajas; bacalao, 202 fardos; harina, 144,442 barriles; jamones, 8,985;
 plomo, 1,771 barras; tejidos de algodón, 5,337 fardos; carne sala-
 da, 4,184 barriles; clavos, 397 libras; pimienta negra, 690 sacos; pa-
 sas, 3,119 barriles; alquitran, 6,093 libras; lana, 1,006 piezas; jaban
 499 cajas; té, 1,929 libras; trementina 400 barriles; cerbata, 49 libras.
 Las exportaciones de España para el mismo puerto en aquellos pe-
 ríodos, han sido, aguardiente, 297 pipas; drogas, 61 cajas; harinas,
 435 barriles; plomo, 2,418 barras; aceite, 359 pipas, y 2,200 cajas
 de botellas; papel, 325 fardos; pasas, 21,618 cajas; sal, 41,540
 alqueires; jabón 325 cajas; sidos, 125 libras; vino, 4,995. Las princi-
 pales importaciones inglesas han sido, en los mismos dos años, can-
 bezas, 23,835 barriles; manteca, 17,550 libras; quesos, 543; velas de
 sebo y esperma, 23,703 cajas; bacalao, 32,322 barriles; carbon de
 tierra, 17,127 toneladas; drogas, 1,500 cajas; cloza, 5,481 fardos;
 hierro, 1,490 toneladas; 4,309 barras, y 2,059 libras tejidos de algó-
 don, 14,049 fardos; id. de lino, 1,663 libras; de lana, 1,490 libras; flegas,

4,433 barriles: pinturas, 7,848 cajas; telas de Rusia, 1,092 fardos; café, mil 288 alqueires; salitre, 2,705 sacos: jabon, 47,448 cajas. 608

635,055.2

El COMERCIO DE ESPAÑA CON LOS ESTADOS-UNIDOS ERA EL SIGUIENTE

TE DIEZ AÑOS HACE.

1838. 1840. 1841.

Importacion de los Estados-Unidos. Esportacion para los Estados-Unidos.

Años. En dinero. En productos. Total.

1838 576,882 1,861,471
1840 362,293 1,684,665
1841 443,920 1,310,896

Comercio de España con los Estados-Unidos.

IMPORTACION.

Años. En dinero. En productos. Total.

1838 158,291 87,300 245,591
1839 115,309 99,464 214,773
1840 75,364 48,530 123,894
1841 84,890 151,398 236,288
1842 26,175 56,229 82,404

Totales. 460,029 443,921 903,250

EXPORTACION.

Vinos, frutos y demás productos españoles.

Años. En dinero. En productos. Total.

1838. 1,122,166

| | |
|---------------------|-----------|
| Anterior, | 1.492,165 |
| 1839, | 1.578,326 |
| 1840, | 899,821 |
| 1841, | 1.920,250 |
| 1842, | 440,164 |
| Total, | 5.210,224 |

~~Durante el período de paz~~ ~~trascurrido desde 1815 hasta la hora~~ ~~presente,~~ la república de Washington ~~y~~ ~~ya~~ ~~crecer~~ su prosperidad, ~~de~~ una manera tal, que á no ser por los datos oficiales que la comprueban mas que cosa real pareceria fábula inventada por algun utopista de esos que en Francia y en Alemania inventan recetas peregrinas para curar los males de que adolecen las sociedades humanas.

El total de los ingresos en el año económico, terminado en 30 de junio de 1851, asciende á 52.372,979 pesos fuertes, y unida á esta suma el escedente de 6.604,544 pesos que quedó á favor del Tesoro en 1.º de junio de 1850, compone la de 58.917,524 pesos.

De este total, 49.017,567 pesos pertenecen á los productos por derechos de Aduanas: 2.552,305 á ventas de las tierras de la república, y el resto procede de varios impuestos.

Los gastos del año indicado llegaron á 48.005,878 pesos, quedando por consiguiente en 1.º de julio de 1851 á favor del Tesoro 10.911,615 pesos fuertes.

Los ingresos del año terminado en 30 de junio de 1851, constituyen la base del que, ha de concluir en 30 de junio de 1852: y si ha de juzgarse por el resultado del primer trimestre, es de esperar sea no menos productivo que el anterior, con la ventaja de que, habiendo ya el enorme sobrante referido, los ingresos en igualdad de circunstancias, llegarán á 62.411,64, pesos.

Considerando ahora el carácter de eventualidad de buena parte de estos gastos:—guerras, anexiones y otras ocurrencias propias de un pueblo ~~naciente~~ ~~en los del año~~ ~~que ha de terminar~~ el 30 de junio de 1853, se calcula no pasen de 42.892,299 pesos. Si así sucede, el Tesoro tendrá en 1.º de julio de 1853 un sobrante de 20 millones de pesos fuertes, siempre, que no se destinen á otros objetos.

Tal vez se empleen en el pago de un préstamo de 6.237,331 pesos fuertes, hecho por diez años, que cumple en 1.º de julio de 1893, también podrían comprarse los títulos que representan estos créditos, sin esperar a su vencimiento. Los empréstitos hechos por el gobierno de los Estados Unidos, ascienden a la cantidad de 63.560,395 pesos, y el último cumple en 1.º de julio de 1869. La nación está, pues, en el caso, si le conviene, de orillar sus cuentas en cinco o seis años; puesto que de los 43 millones que serán los gastos del próximo año fiscal, 33 y medio se destinan a los ordinarios del gobierno, y los nueve y medio restantes provienen de las sumas invertidas en la adquisición de nuevos territorios, y estas necesidades han de ir progresivamente disminuyendo.

Si se compara la Hacienda de los Estados Unidos con la de Inglaterra, hallaremos que la ventaja está toda de parte del país que fue colonia de aquel poderoso imperio.

En los Estados Unidos, después de cubiertas las atenciones públicas, queda un sobrante que será este año de 12 millones, y podrá pasar de 20 en el que viene; su deuda pública no pasa de 13.000,000 de libras esterlinas, en tanto que la de la Gran Bretaña llega a 780.000,000 de suerte que, el extinguir la primera es necesario, y con poco esfuerzo se conseguiría en el breve período que dejamos indicando, al paso que la segunda exigiria un trascuro de tiempo tan considerable, que no hay cálculo político que alcance a determinarlo.

Los ingresos de la América del Norte casi todos proceden de los derechos de las Aduanas las esportaciones del año pasado fueron de 297.547,100 pesos; de estos 29.231,880 en especies metálicas; 9.788,635 en mercancías extranjeras reesportadas, y en productos del país 178.526,535. Esta esportación, mayor que la de los años anteriores, excede a la del pasado en la suma de 43.646,322 pesos. Las importaciones llegaron a 215.725,995.

Esta asombrosa prosperidad nace del comercio, y refuta victoriosamente los argumentos de la secta proteccionista. La rebaja de 50 por 100 que hicieron en las tarifas de sus aduanas los anglo-americanos, en vez de traer disminución en los ingresos, los ha aumentado precisamente en un 50 por 100; la significacion de este hecho es de sí misma y no necesita comentarios. Los derechos arduos producen mas que los altos, porque a medida que el pre-

cio de los géneros baja, crece su consumo, y el país que comprende y aplica esta sencilla, y hasta vulgar, teoría encuentra la recompensa á que en vano aspiran los que siguen el sistema opuesto.

No iremos á gastar el tiempo en esplicaciones que á todos ocurren, ni á insistir en lo que nadie puede poner en duda; pero quisieramos que los hombres de Estado, y los que en despachar esos peditentes en las oficinas han invertido los mejores años de su vida fijaran la consideración en el fenómeno de que acabamos de hacer mérito. Sin acudir á los esquisitos recursos de los arbitristas, los anglo-americanos han hecho que se aumenten los ingresos de su Erario con solo moderar los derechos del arancel. Que no se olvide el ejemplo, y bueno fuera que, en vez de discurrir medios onerosos para sacar dinero, se pensase en adoptar los que la razon aconseja y comprueba la experiencia.

Y no se crea que, á pesar del estado satisfactorio de su Hacienda, los que en los Estados-Unidos dirijen los negocios públicos se muestren del todo contentos, y hayan sacudido el yugo de las erróneas doctrinas que acerca del modo de acrecer la riqueza de los pueblos dominan todavia en el antiguo mundo.

Allí tambien los industriales temen arruinarse por la competencia de las manufacturas inglesas: se quiere esportar mucha, y que sea corta la importacion; se desea tener mucho dinero, y gastar poco, y adquirir con algodones las especies metálicas de Inglaterra, guardando el oro y la plata para la compra de granos del país. No falta, en fin, quien apetezca escasez en la cosecha del algodón, para que se venda á mas alto precio.

La lucha entre los Estados del Norte, y los del Sur, explica estas estranas exijencias, que lo parecen tanto mas, cuando con mayor claridad el estado del Tesoro demuestra cuáles son los recursos eficaces y legítimos para acrecentar los ingresos públicos, mejorando, en vez de destruirlos, los manantiales de la riqueza nacional.

Porque una ó varias industrias no pueden sostener la competencia con las similares inglesas, pretenden los interesados que se opongan obstáculos á su importacion; y, como á todos los adeptos del sistema protector acaece, olvidan que los productos de país no pueden esportarse sin que se importen los del extranjero. Si los Estados-Unidos prohiben ó imponen subidos derechos á las manufactu-

2. Hoyt, el propietario del negocio 700,000 \$ 900,000 \$
 3. Hoyt, el propietario del negocio 1,000,000 \$ 1,400,000 \$
 3. Hoyt, el propietario del negocio 1,600,000 \$ 1,800,000 \$
 3. 2,000,000 \$ y mas allá
 4. Hoyt, el propietario del negocio 6,000,000 \$

Como quiera que los datos anteriores son de personas de 448 personas; de las cuales diez pasan de los 50 años, y 38 no llegan á 40, las 10 son solteras.

Resulta que adon 448 vecinos de Boston forman juntos, el mayor me capital de 12,400,000 á 13,600,000 de pesos fuertes.

Estos datos nos sugieren las reflexiones siguientes:

¿Dónde están las riquezas en el día? ¿Dónde están las artes, la industria, el comercio, en una palabra, el saber? Están ocultos en las orillas del Pactolo, en aquellas riberas afortunadas donde crecen pepitas de oro? Están en los sitios donde brillan los diamantes, como otras tantas estrellas subterráneas, y donde á cada paso se encuentra al Brasil una resplandeciente diadema?

¿Están acaso en las vertientes de aquellas minas impurables de Méjico y del Perú? No, no se encuentran en tales partes, en Tucumán en las densas nieblas del Norte, en la Inglaterra, cuyo suelo no produce mas que el estaño vulgar, hierro y carbón, en la Holanda cuyo suelo es una hipótesis que la mar puede tragarse en un momento de ira; en los Estados Unidos que no tienen minas de oro ni plata, pero si mucha agricultura, mucha industria y muchísimo comercio.

No podemos menos de insertar en este lugar las observaciones y consejos que dió á los comerciantes españoles nuestro distinguido amigo, el cónsul don Carlos de España sobre nuestro comercio de exportación á los Estados Unidos, en el documento oficial que sigue:

«Consumen de S. M. C. en Nueva Orleans. — Baco. — Sr. . . Los vinos españoles que generalmente vienen á las Américas están mal acondicionados, peon embasados y aun mas mal clasificados: estos defectos que son los primeros que se notan, les hacen perder el favor que, no obstante su excelente calidad, se encuentran en todas partes sin uso, y en otras en mayor consumo, dando generalmente por este motivo la preferencia á los vinos franceses que por su honesto empaque, excelente color, y superior clarificación tienen un

buen mercado, no obstante su inferior calidad á castidad de los vinos de nuestra España. Tiempo es ya de que se convengan los españoles de una verdad comercial, tan to es como con la vista que hab con el paladar. La cantidad que se gasta en preparar y acondicionar bien una mercancía, nunca se pierde, al contrario, el mayor precio que se obtiene por ella, recompensa amplemente al cosechero ó fabricante, así que clarificar bien sus vinos, embasarlos en botellas propios y convenientes al uso de cada mercado, manzarlos bien y ponerlos posamente, y expresar el nombre del cosechero ó fabricante que le remite, son motivos que previenen en favor del artículo, cuyo consumo depende mas bien del lujo ó del capricho, que de una verdadera inteligencia, á la cual llegan muy pocos en países donde no se cosechan; así que pretender que los vinos españoles tengan consumo continuando con el sistema actual de embases y clarificaciones, es pretender un imposible. Los vinos comunes y ordinarios que son los de mayor consumo, se encuentran en estos mercados en un completo descrédito, y aun los de Jerez y Málaga que no tienen competencia con los de otros países, no tienen aquel merecido crédito, que les corresponde por no saberlos enviar á cada pueblo en botellas y arrojados al gusto que quieren, y conforme lo ejecutan las otras naciones importadoras. Como en lo sucesivo deberá abrirse un gran mercado á producciones españolas y principalmente á los vinos en estos Estados de la Union á causa de la nueva tarifa que les impuso 40 por 100 á todas las clases de vinos sobre sus duties principales, será en mi concepto hacer un servicio á la patria y indirecta de honor en que debe venir esperando se confirmen, no serán desatendidas estas observaciones, hijas del estudio y de la experiencia. Es indispensable desterrar el uso de la pipa y bota, y en su lugar embasar los vinos en medias pipas y cuartecolas, con una cubida de cincuenta y cinco á sesenta galones de capacidad, y veinte y siete á treinta las segundas, medida que generalmente se hacen todos los vinos extranjeros, la que siendo un poco más chida que la nuestra, puede venderse mas barato. Tal vez algunas autoridades locales de la Península se opongan á la reducción de la capacidad de los botijos bien por los que comercian de S. M. deberían tener en cuenta esta embarga como perjudicial á la industria, la que debiera quedar libre para mandar á cada país sus productos en los embases que quisiera y sobre la cubida propia que pide el comprador y consumidor. Las med-

diapipas y bártolos de biltos ordinarios. La otra que es para pa-
lar; debe traer además de los necesarios para el trabajo, los de ha-
cer pañales para los niños correspondientes a los meses en que
cubren para sujetar las bielas y evitar el detrame por la mala con-
strucción de sus enstabas: los barriles y fondos deben venir bien que-
brados y limpios enarados convenientemente con lasas de molde y que
presenten la calidad del vino y la provincia y nombre del cosechero, é
fabricante que lo remite, por cuyo medio cada una de las cuatro la-
sas que debidamente corresponden al comercio manifieste y declare que
para las botas de las pipas, debe ser desterrado por lo siempre comen-
tado y perjudicial: el uso ligero de los asares de moderación en
bebidas sin una chapita de lata, y clavada como tagliabols, y el uso
de clarificación de los vinos, se ha en circunstancias próximas a la
disponibilidad de su uso ha estado reducido lo cierto número de personas
mas por en la actualidad que á beneficio de un nuevo arancel que estos
vinos bajos pagarán 8 ps. de derechos cada media pipa; y en un
gar de 8 1/4 ps. ps. que pagaba anteriormente; el comercio español en
meditará indispensablemente y tomará el lugar de los licores espi-
rituosos que quedan casi excluidos por el mencionado arancel; por lo
que esta vez conviene insistir en la buena clarificación y mejora de los
vinos españoles para anteponernos á las composiciones francesas; y
que por su hermosa vista, igualdad de todo un cargamento y clarifi-
cación como el aguardiente, tienen en estos países un universal con-
sumo bastante su mayor precio y tener por el antiguo el antiguo
beneficio de pagar 3 ps. ps. de media pipa en lugar de 8 y 1/4 ps. ps.
que pagaba la española algunas composiciones; y el otro beneficio es
to de nuestros vinos que se sembrarán para la América sea en los
festos que se notan y producen buenos resultados cuando se han
sin abrida y perfecto conocimiento; que se han en 1814 y 1815
En lo general todos los vinos españoles tienen una calidad y
cuerpo superior a los extranjeros, y si esto se agradece la fuerza que
adquiere al paso de los años, y después de bajar un tiempo a la
calidad sin perder ardiente; el alcohol un poco en demasía se ha
sentir de otra manera que lo hace mas portable y mas honesto
rio de otros; esta costumbre, usada del espíritu y de mas agre-
dos con perfectos conocimientos según lo requiere la fuerza de depili-
dad de aquellos y en cuando se no se obtiene para el que se ha
Los vinos que serán de gran consumo en los Estados Unidos, son el

los de pastos tintos de Cataluña, blancos y tintos ligeros de Alicante, y muy particularmente los de Andalucía, que pueden venderse con facilidad en los puertos de esta América á 20 y más frs. la media pipa: y después serán de buen consumo en de Málaga, sedos, y en otros puntos de la rica malvasía y moscatel; por último el soco de Jerez desde 50 rs. para adiar, hasta 420 por su precio primitivo: todo con las elegancias y pomposos títulos que por su bondad merecen, siendo también muy conveniente mandasend los vinos en cajas de diese botellas selladas, marcadas y etiquetadas con lujo hasta los de mayor bñalidad. Cuando la España en este su importante y abandonado ramo de producción agrícola llegue á la perfección que se han procurado otros países, será un ramo de inmenso porvenir para ella, pues que poniéndola al alcance de todas las clases de la sociedad aniquilará para siempre la importación de vinos franceses para su consumo en este imperio. Conseguido esto, el cultivo es questray si los cosecheros atienden con decidad y constancia á estas observaciones emanadas de la experiencia, puede asegurarse que después de algunos años el consumo de este estenso país será de la mayor importancia, y la España se llevará la mayor parte. Un ejemplo de esta naturaleza podrá suministrarnos hasta de Cuba en época muy reciente. Hace unos diez años que el consumo de vino catalán era de poca ó ninguna importancia, y mas de veinte buques mayores se empleaban anualmente en conducir cargamentos de vinos ordinarios de Burdeos y Marsella en cajas de doce botellas, medias pipas y cuartecelas de la cabida ya enunciada. Una vez espandida en tiempo del cólera, que el vino de Francia era perjudicial á la salud á causa de sus composiciones químicas, bastó para deterrar su consumo, y con tan feliz éxito que en la actualidad no bastan veinte á veinte y dos mil pipas del catalán que por el solo puerto de la Habana se importan en la isla, y en De igual ó mejor éxito puede estar seguro nuestro comercio en estos Estados de la Unión visto el feliz cambio operado en Cuba se apresuraron algunos buques españoles á hacer á los catalanes observaciones de esta especie, pero hasta hoy nada se ha adelantado, y los vinos siguen viniendo tñbios, mal embaados y lo que es mas sensible, muchas y diferentes clases en un mismo cargamento, siendo algunas de ellas de insoportable consumo, en términos tales que no sería extraño volviesen los consumidores al vino artificial.

.danzas, con notable perjuicio de nuestro comercio y de una
 de las principales riquezas del uso de nuestro país. Este
 .que Este desgraciado y pánico abandono prueba evidentemente que
 .esta remision de los vinos no hay plan ni conocimiento alguno y
 .que tanto cosecheros como comerciantes los embasan tal como salen
 .de los lagares y sin ninguna otra operación posterior que los mejore;
 .diciendo este plan no podrá arrojar el feliz resultado tan digno de
 .esperar de los cosecheros chicos ó grandes, porque es imposible
 .que estos puedan entrar en los gastos extraordinarios que demandan
 .las segundas operaciones de los vinos después de hechos. Bato pues,
 .debe reservarse á una asociacion mercantil segun mi concepto y que
 .abraza un pensamiento grande y generoso á par que lucrativo, hay
 .que felizmente venia desarrollarse el germen de empresas en Es-
 .paña seria por ventura un mal empleo el capital de una ó mas que
 .se establecieran para la compra de todos los vinos á los cosecheros
 .y después hermanarlos, criarlos, purificarlos y embasarlos con pro-
 .piedad para surtir á cada país segun su gusto; abrazando al mismo
 .tiempo los importantes artículos de aguardiente, coñac, licorps y
 .vinagres que provienen de los vinos sencillos ó desechados. El
 .Una ó mas asociaciones de esta especie serán dignas de lo que
 .la emprendiesen; y mas tarde de inmensos lucros para los accio-
 .nistas logando por este medio en poco tiempo á sus deseada y pre-
 .ciosa perfeccion.
 .El aceite español es otro de los importantes artículos que no
 .pueden pasarse en silencio sin hacer de él una observacion por ha-
 .llarse en el mismo estado de abandono que los vinos. Esta rica
 .produccion no tiene en el extranjero la fama que corresponde por su
 .mal embase y peor clarificacion: convendria desterrar el uso de las
 .botijas de barro y en su lugar exportarlo en medias pipas, cuarteros
 .las y barriles perfectamente arqueados de hierro; esto es para los
 .aceites de segunda y tercera calidad que se destinan para alumbrado,
 .jovones y otros varios usos á que se aplica, porque el de pri-
 .mera deberia acondicionarse para extraerlo en cajas ó canastas de
 .doce botellas blancas cada una, bien clarificado y refinado, cuyo uso
 .se ha generalizado tanto para las comidas que en la actualidad se
 .hace indispensable manteniendo el elevado precio de á ps. 5. de
 .caja ó canasta no conteniendo est. mas de diez y seis libras. Cada
 .botellina las doce botellas.

6950 Las frutas secas de Málaga son otra de los artículos de importación en este país que merecen la mayor atención. Antes del arancel del año de 1842, que solo pagaban rs. vn. 5 cada caja de pasas, y se importaban mas de sesenta cargamentos grandes en todos los puertos de la Unión, y su uso, así como el de los almen dras, uvas frescas, naranjillas y nueces, estaba generalmente admitido en todas las clases de la sociedad: aquel arancel impuso rs. vn. 15 y 10 upon 100. sobre este derecho, que es poco mas ó menos el coste principal de una caja de pasas; este recargo produjo la carestía, y por consiguiente, el menor consumo, habiendo llegado este importante ramo á sufrir una sensible disminución, y la baja de precio en el mercado de Málaga. Por esta razón, las primeras importaciones de la nueva cosecha han sido de alguna consideración en este puerto, pues los primeros cuatro cargamentos han conducido sobre treinta mil cajas de pasas de veinte y cinco libras cada una, buena cantidad de cajas de limones, uvas frescas, higos y aceitunas, que todo ha encontrado venta fácil y lucrativa al momento de su llegada. El presente año comercial y los siguientes, que por el nuevo arancel pagarán las cajas de pasas de cinco y medio á 6 rs. vn., en vez de diez y seis que han pagado, presentará á los cosecheros de Málaga un consumo de mucha más importancia, y quizá en pocos años volverá á ser este artículo de la consideración que antes tenía.

La interrupción de semejantes objetos de consumo es mortal para el comercio, pues cada vez que sucede se pierden muchos aficionados á esta preciosa fruta, y ya por falta de ella ó por su carestía, la sustituyen con equivalentes, que aun cuando no sean tan buenas, caen en el olvido de ella.

Estas consideraciones conducen naturalmente á llamar por un tratado de comercio con estos Estados, tratado que en mi humilde concepto las ventajas serian para nuestra España y para nuestro comercio. ¿Con cuáles mercaderías ó producciones de esta República pueden perjudicar nuestra industria? Ciertamente, con ninguna, pues que proveyéndonos únicamente de las primeras materias á un precio tan barato que ninguna otra potencia del mundo lo puede efectuar, como son el algodón en rama, duelas de pipa, y en alguno que otro artículo en pequeño, la España podrá consumir en una escala pasmosa en estos Estados, nuestros vinos, aguardientes y licores, frutas verdes y sedas, aceites, sal, vinagres, pastas y otra

varias producciones en menor cantidad. Mucho es todo el dia de nueva vida al comercio, á la agricultura y á la industria marítima mercantil, de españoles como á las estadísticas de los años 1812 y 1813. Solo el paternal gobierno de S. M. se ha remediar á los males y a esta parte de la América donde existen tantos españoles súbditos rebeldes y debe costs de la atención del comercio de su patria, con el principal mercado de nuestras producciones opartidos de las de los Estados de la Unión Americana; animar la transacciones de comercio y con la Península y establecer una nueva era de comercio y enriquecimiento y riqueza y ha de ser un interés de los nuestros en la guerra por el origen de la guerra al gobierno protector de sus intereses comerciales. Nueva Orleans 15 de enero de 1817. El Consulado de S. M. Católica de España. Está conforme a lo que se ha acordado. Desde que en 1776 fue declarada la independencia de los Estados Unidos, la cosa más notable que allí ocurrió comercialmente, fue, como hemos dicho, la aplicación en 1807 del vapor a los buques del río Hudson; pero en 1818 maniobro por primera vez sobre el Océano el barco de vapor construido por Roberto Fulton en el Estado de Pensilvania, cuya aplicación se extendió después rápidamente en Inglaterra y restó del mundo una gran revolución y un nuevo mundo.

En 1820 entregó España á los Estados Unidos la plaza y provincia de la Florida oriental, y al año siguiente se firmó el tratado de 1823 entre las colonias francesas y americanas, sonando al principio al año 1824. La Martinica, fué el resultado de la insurrección de los negros con esterminio de los blancos en tiempo del Consulado de Napoleón, y en el año 1825 se estableció una colonia francesa.

El movimiento de navegación y del comercio de la Martinica durante el primer trimestre de 1852 ha dado los resultados siguientes:

El movimiento de la navegación (entradas y salidas) ha sido el siguiente:

207 Buques franceses con 33,849 toneladas, montados por 2,256 hombres de tripulación.

41 Costeros de la colonia con 2,304 toneladas, montados por 342 hombres de tripulación.

152 Buques extranjeros con 8,927 toneladas, montados por 1,034 hombres de tripulación.

Las importaciones ascendieron á 6,192,511 francos, á saber:

Mercedías francesas procedentes de Francia, 5,108,620 y

de Mercancías francesas procedentes de las colonias y pesquerías francesas 527,501.

Mercancías extranjeras 556,386.

Las exportaciones han ascendido á 6 192,511 francos á saber:

Producciones de la colonia 4.136,943.

Mercancías procedentes de la importación 855,493.

El movimiento del depósito comprendido en las importaciones y exportaciones, ha sido de 1,044,705 francos repartidos de este modo:

Mercancías entradas 613,463.

Id. salidas para el exterior 325,933.

Para el consumo local 105,319.

La GUAYANA FRANCESA. El movimiento de la navegación y del comercio de la Guayana francesa durante el segundo trimestre de 1852 ha dado los resultados siguientes:

El de navegación (entradas y salidas) ha empleado:

24 Buques franceses, 3,820 toneladas, montados por 265 hom-

bres de tripulación.

3 Goletas de la colonia, 63 toneladas, montados por 15 hom-

bres de tripulación.

18 Buques extranjeros, 4,610 toneladas, montados por 159 hom-

bres de tripulación.

Las importaciones han ascendido á 13,18,88 francos á saber:

Mercancías francesas procedentes de Francia, 677,681.

Id. francesas procedentes de colonias y pesquerías francesas 20,143.

Id. extranjeras 115,359.

Las exportaciones ascienden á 125,460 francos á saber:

Producciones de la colonia 403,728.

Id. procedentes de la importación 22,741.

El movimiento del depósito comprendido en las importaciones y exportaciones ha sido de 79,161 francos repartidos de este modo:

Mercancías entradas 34,590.

Id. salidas para el exterior 82,453.

Para el consumo local 12,016.

LA ISLA DE GUADALUPE fué recobrada por la Francia en 1816 des-

pues de haber estado en poder de los ingleses.

La América y la India son deudoras á la Península española de

su civilización y actuales goces; sin ella permanecerían aisladas, no participarían de la sociable hermandad, comercio y fácil comunicación que hoy reúne todas las partes y naciones del universo.

El efecto inmediato de la separación de la América Española, ha sido desde hace 30 años, estar se debilitando y debilitando recíprocamente con interminables disensiones intestinas en cambio de la libertad que buscaban.

La América la Australia y el Asia han reportado mas ventajas que perjuicios bajo la dominación europea; sus quejas ó resentimientos saldrán infundados si en ello meditan. Ellas saben mas fruto de nuestra amistad ó conocimiento, que el que sacamos de ellas.

La América y el Asia nunca pudierón soñar en sus actuales adelantos ni en la importancia que les europeos han dado á sus producciones; que es ciertamente mayor que la que ellos daban á las europeas.

De la codicia europea han sacado inmensas ventajas y mas durables que su azúcar, su algodón, café, sus patos, su quina, su canela, su cacao y sus drogas, son aun mejores minas que las de oro y plata; sin el conocimiento europeo de sus ricas servian; además ellos han sido educados, y de incultos les hemos inspirado el gusto al trabajo, á las artes, al cultivo y á las ciencias; les hemos fundado cómodas ciudades para que vivan en sociedad; les hemos dado leyes justas, costumbres y religión; hemos despoblado nuestra España para poblar el suyo.

Puerto-Rico, y sus dependientes islas Mayagües, Ponce, Vieques, Bergantín y Culebra, están situadas en el mismo mar y archipiélago de las Antillas, como la Jamaica, Santo Domingo, Trinidad, Santo Tomás, Martinica, Antigua, etc.

La isla de Puerto-Rico, una de las cuatro grandes Antillas que con multitud de pequeñas comprende el Archipiélago Colombiano, se halla entre los 17 y 18° latitud N. y 69 y 61° longitud O. del Meridiano de Cádiz. La superficie de esta isla es de unas 330 leguas cuadradas: su largo de E. á O. pasa de 31, y su mayor ancho es de 121 leguas, encontrándose bañada por el mar Atlántico al N. y por el de las Antillas al S.

Ventajosa es su situación, pues colocada en posición muy adecuada para escala de la América Septentrional, y rodeada de varias

pequeñas colonias extranjeras, está á Barlovento y cerca de las islas de Santo Domingo y de Cuba, y no lejos, y si en buena proporción, de la Costa firme, Nueva-España y Estados Unidos.

Las costas que la rodean, si bien erizadas en parte de peligrosos escollos, son en lo general accesibles; y aun se encuentran muchos espaciosos y abrigados puertos. Es notable entre estos el de San Juan ó la capital, ya por la farola que lo ilumina, ya tambien por las costosas y seguras fortificaciones, que al propio tiempo que la ciudad, defienden la estrecha y peligrosa entrada á la bahía, la cual es capaz, y es bastante concurrida de buques que encuentran abrigo y seguridad, á pesar de los bajos de piedra y bancos de fango y arena en que abunda.

Los puertos de Guánica y Jobos al S. son excelentes; sus bahías, espaciosas y resguardadas, apenas se ven concurridas mas que por pequeños buques de cabotage, á causa de su poca población y no mucha abundancia de frutas esportables. Tambien ofrecen seguridad y desahogo los puertos de Fajardo, Naguabo y Humacab al E. los de Patillas, Ponce y Guayanilla al S.; y los de Cabo-Rojó, Mayagües y Aguadilla al O. sus bahías son cómodas en general, y es de alguna consideracion la concurrencia de buques en Mayagües y en Ponce, y aun en Naguabo y Aguadilla, y tambien en Guayama y Arecibo, á pesar del ningun abrigo de estas radas. Las entradas de casi todos estos puertos están defendidas por pequeñas fortificaciones que dominan los fondeaderos; en los que se advierten las mismas faltas que quedan anotadas para el de San Juan.

La isla se halla dividida por una cordillera de altas montañas que corre de E. á O., y entre las que, á la parte Nordeste, descuella la Sierra de Luquillo; cuenta con muchos rios y quebradas, algunos naturalmente navegables á las inmediaciones de la costa, por las llanuras que en general la rodean. Ni la faltan varias minas de diferentes clases, no explotadas hasta el dia, habiendo tan solo intentado algunos ensayos para beneficiar una de oro, si bien sin resultados por la carencia de medios adecuados al efecto.

Descubierta la isla por el almirante don Cristóbal Colon el año de 1493, no tuvo vida propia hasta despues que hubieron cesado los situados de Méjico, que en cantidades exorbitantes aparecen invertidos en las fortificaciones de la ciudad de San Juan, apenas conocida sino como punto militar que á la vez servia de presidio. Poco fu

lo que las demás poblaciones adelantaron por carecer de agricultura y de comercio, fuentes de riqueza, que no pudieron adquirir el desarrollo debido; entanto no hubo un celoso intendente, que les diera impulso con la adopción y propuesta de medidas capaces de atraer inmigraciones que emplearan sus conocimientos y sus capitales en la prosperidad de la isla; la cual acontecíó á consecuencia de los sucesos de la de Santo Domingo y de Venezuela.

No datan, pues, de muchos años los adelantos de Puerto-Rico, isla que los naturales dividen en dos bandas, la del S. y la de N., y bajo cuya denominación, explican los pueblos y frutos de una y otra costa. Verdad es, que aun hoy se conoce en lo eclesiástico, para el percibo de las primicias, la antigua division de partidos Oriental y Occidental, ó sea el de la capital y el de San German, mientras que por el gobierno, se ha adoptado para lo civil, judicial, económico, administrativo y militar la division en ocho distritos, cuyas cabeceras son la capital, San Juan, Arecibo, Aguadilla, Mayagüez, San German, Ponce, Humacao y Caguas, á no ser que últimamente haya surtido alguna otra alteracion. La division de marina solo comprende cinco distritos, el de la capital, Aguadilla, Mayagüez, Ponce y Humacao.

La poblacion que en el año de 1765 solo era de 14,833 almas, en 17 pueblos, ha seguido progresando en la forma siguiente:

| Años. | Núm. de almas. | Pueblos. | Años. | Núm. de almas. | Pueblos. |
|-------|----------------|----------|-------|----------------|----------|
| 1783 | 87,994 | 29 | 1820 | 230,622 | 52 |
| 1800 | 155,426 | 38 | 1824 | 261,661 | 56 |
| 1812 | 183,014 | 45 | 1827 | 287,673 | 58 |
| 1815 | 220,892 | 48 | 1834 | 358,836 | 58 |

La distribucion que se hace en la última estadística es la de, 168,869 blancos, 101,275 pardos libres, 25,124 negros libres, 41,818 esclavos y 1,750 entre tropa y presidiarios, cuyo total es el de los 358,836 habitantes en 58 pueblos.

Es innegable que desde el referido año de 1834 la poblacion ha adquirido un aumento considerable, y si se tiene tambien en cuenta la antigüedad de los censos de que nos hemos valido, no podremos menos de afirmar, con arreglo á fieles y recientes obser-

vaciones durante algunos años, que la isla de Puerto-Rico tiene en 68 pueblos, y sus campos más de 500 mil almas, de las que el mayor número pertenece á la clase blanca, la cual conserva bastante ascendiente sobre la de color, y en particular sobre la esclava que es de alguna consideracion.

La agricultura de esta antilla puede asegurarse era de corta consideracion en los tiempos primitivos; dado que el año de 1733 solo se recolectaron 79,884 botijas de miel, 273,675 libras de azúcar, 114,875 libras de algodón, 701,775 libras de tabaco, 1,126,225 libras de café, 8,245 onzas de plátanos, un millón 350,600 libras de maiz, y 2,009,650 libras de arroz, siguiendo con corta diferencia en el mismo estado hasta el presente siglo, en el que la falta de las remesas de Méjico dejó un vacío difícil de llenar. Para acudir á escasez de recursos, para atender al remedio de las necesidades que ya apremiaban, se agotaron cuantas sumas pudieron ser habidas, incluso las de los depósitos mas sagrados; y se trató por fin de los medios de fomentar la naciente y agoviada agricultura; la cual llegó á adquirir un gran desarrollo con la inmigracion que recibiera la isla desde la de Santo Domingo y Venezuela. A la vez de este aumento de poblacion se acordaron muy oportunamente para el bien público, algunas facilidades al comercio, que pudo ya dar impulso á las operaciones mercantiles. Por eso en el año de 1813 figuraron las esportaciones por un valor de 337,940 ps., y en los de 1818 y 1819 alcanzaron á 980,692 y á 1,098,083 ps.; debiéndose tan rápidos adelantos á las franquicias que otorgara á la isla la Real Cédula de gracias de 10 de agosto de 1815, cuyas franquicias, tales como la esencion de diezmos y alcabalas por 15 años, la libertad de extraccion de frutos y otras y otras, dieron por resultado el aumento de poblacion útil y laboriosa, y el consiguiente progreso de la riqueza.

En 1834 las noticias estadísticas hacen subir el consumo del azúcar y del café á 380,103 quintales y á 34,045 qts., por 358,836 almas. El valor de las esportaciones en 1824 fué de 1.114,438 ps. y en 1834 de 4.682,785 ps.

Hé aquí el estado de la agricultura en Puerto-Rico hasta el año de 1834, advirtiéndose desde el de 1824 notables progresos, á pesar del errado sistema seguido por la generalidad de los hacendados, que han corrido y aun continúan corriendo crisis lamenta-

bles. No obstante estas, no obstante, el sistema que las ha producido, las produce y las ha de producir, floreciente es en verdad el aspecto agrícola de la isla en 1844; pues calculados los consumos en respecto indicado, no baja seguramente la producción de los dos primeros frutos de 1,300,000 quintales la del azúcar y de 170,000 quintales la del café; dado que la exportación fué de 811,606 y de 127,017 quintales respectivamente. Ni fué de poca monta la recolección de los demás frutos; porque aparecen exportados 692 bocoyes de rom, 3,063,870 galones de mielaza, 63,588 quintales de tabaco, 4,429 cabezas del ganado, 6,518 quintales de cueros, 5,289 quintales de algodón, 5,295 piezas de maderas preciosas y de construcción, con otros varios efectos cuya enumeración sería prolija y que en su totalidad ascienden sus valores á 5,321,894 ps.

Escaso y de ninguna importancia era el comercio que sostenia Puerto Rico á fines del último siglo: se hallaba reducido á la importación desde la Península de los artículos mas indispensables al consumo de la ciudad. Los pueblos de la isla, ora por falta de buques de cabotaje, ora por la de medios de comunicación terrestre, que aun hoy día escasean; ora porque esa carencia de comunicaciones y de tráfico recargara mucho los trasportes, ó bien porque los gastos de navegación desde la Península ó las esacciones fiscales, gravasen las mercaderías; ó sésen por cada una de esas causas; ó por la influencia de todas ellas; es lo cierto que se veian en la casi imposibilidad de surtirse legalmente de los géneros y mercancías que para su uso y consumo necesitaban y hubieron de surtirse de contrabando desde las antillas inmediatas, de todos aquellos efectos indispensables en la vida, dando en cambio los frutos sobrantes que apenas tenian demanda de otra manera. Parecia natural y lógico, el que en este estado de cosas diera impulso á los cambios, rapidex al tráfico, vigor al principio mercantil, el reglamento de libre comercio que se publicara á la sazón.

Las medidas grandes y benéficas no pueden juzgarse con acierto por los resultados de los primeros años; cuantos mas pasen son mas alhagüenos y mas prósperos aquellos. Así en el caso presente, el movimiento comercial que en 1813 solo fué por valor de 269,008 ps., en 1819 alcanzó á 2,229,677, en 1824 importó 2,405,275, en 1834 llegó á 7,976,776, en 1840 á 14,172,981, de los que 7,538,472 ps. fueron por valores importados; habiendo por fin en 1844

descendido á 11,461,092 ps., de los que 5,257,228 corresponden á la importación, la cual diez años antes no descendió de 3,209,384 ps., y veinte antes, ó sea en 1824, se veía reducida á 1,290,837. Es verdad que en el año de 1843 tuvo un descenso significativo y aun alarmante el movimiento mercantil, habiendo figurado por solo 9,397,446 ps.; pero también se advierte alguna alza, en 1845, pues alcanzó á 12,352,586, de los que 6,094,887 ps. por importación.

Los rendimientos de las aduanas de la isla en los seis años desde el de 1840 al de 1845, por derechos devengados en las mismas, han sido los de 1,553,094 pesos, 1,453,297 ps., 1,438,351 ps., 1,082,202 pesos, 1,261,990 ps., y 1,175,277 ps. respectivamente.

Los ingresos del Tesoro, según se acaba de ver, ascendieron en el año 1846 á la suma de 1,633,463 pesos. Ciertamente que no es esta la total cantidad con que la isla contribuye anualmente, pues en el estado que antecede no aparecen en su totalidad los productos de correos, los de las licencias de tiendas, los de diversas multas, y ni aun se hace mención de los de gastos públicos, de los de las primicias, ni de los de varias otras exacciones actualmente vigentes en aquel país. Todas estas gabelas, aunque parcialmente no fuesen de mucha entidad pueden reunidas formar una masa metálica de consideración para hacer elevar á una suma bastante mayor de 2,000,000 de pesos, la que satisface anualmente la isla de Puerto Rico, para las atenciones públicas.

La marcha del comercio ha seguido en la isla la misma progresión que la de la agricultura; ha avanzado, á la par y á la vez que la población.

Consiguiente al estado del comercio, al por mayor en la isla, el la situación poco lisonjera del que se ocupa en las ventas al menudeo, pues sin capital propio para su tráfico, y confiado solo en el crédito, el mayor número hace adquisiciones de valía, al fiado, en el mercado de la vecina antilla danesa de S. Thomas para atender á las demandas, también al fiado en general, de los consumidores de Puerto-Rico. La facilidad de las entregas de aquel depósito ha hecho multiplicar el número de nuestros mercaderes en tiendas, quienes reciben mercaderías por valor infinitamente superior al importe de las esportaciones en frutos, para el mismo destino, siendo necesario, para satisfacer las justas reclamaciones de su comercio, extraer cantidades metálicas cuya falta se deja sentir en la isla.

Quando las ventas se hacen á crédito es seguramente mas fácil el expendio, pero tambien suele ser mas elevado el precio, y frecuente el contraer deudas superiores á los haberes y facultades de los compradores, que siempre esperan mas risueño porvenir para cubrir las atenciones en que sin reflexion bastante se han llegado á comprometer.

No es posible continuar por mucho tiempo tal estado de cosas, sin que lleguen á sentirse consecuencias fatales, que ni la escasez, ni la bondad de precios de las cosechas de alguno que otro año podrán conteherlas, si se sigue en la misma via. Para evitarlas, preciso se hace entrar en una marcha franca, desterrar la moneda macuquina, facilitar en lo posible las operaciones mercantiles, destruir las trabas injustas é innecesarias, ofrecer y garantir seguridad completa á las personas y á los intereses de esos hombres pacíficos, trabajadores y activos habitantes de la isla, ó quieran marchar á establecerse en ella. Todo esto es necesario y de casi todo esto se carece por desgracia: la legislacion fiscal, por lo mismo que abarca y veja demasiado, se ha de ver burlada y eludida; la concerniente á las aduanas es un caos en que puede cada jefe hacer impunemente las innovaciones que fueren de su agrado, sin reparar en el daño que causa á la riqueza pública. Este mal exige un pronto remedio, lo creemos fácil y le hallamos en la adopcion de aranceles moderados, bien redactados y que no den lugar á dudas y dificultades.

Reformados que sean los aranceles en el sentido que proponemos, es consiguiente y natural que el comercio adquiera animacion y movimiento, y podrá concurrir á darle nueva vida y progreso el establecimiento de un amplio y buen depósito, con sólo una corta retribucion por almacenaje para los artículos y mercancías que se conduzcan con diversos destinos. Es innegable que la posicion de la isla de Puerto-Rico, su estension, la numerosa poblacion que encierra, y la riqueza de su suelo, son alicientes de alguna valia para que, con garantías parecidas á las que el comercio disfrutó en la reducida y estéril antilla danesa de S. Thomas, obtenga la preferencia de los negociantes su depósito ó almacén general de mercaderías, para salir desde este, ya á los países todos que hoy comercian con aquella, ya á los consumos de la isla; y esto con la ventaja de poderse proporcionar en su territorio rica carga de retorno á los buques europeos y norte-americanos. Por eso, y para paulatina-

mente atraer á nuestra antilla el poderoso comercio de la danesa, pedimos con interés la creacion de ese amplio depósito, en escala grande, con instrucciones protectoras y colocado en el punto mas conveniente del pais para que contribuya al mayor desarrollo de su riqueza. Bien conocemos que la existencia del depósito mercantil en la ciudad de San Juan desde hace mucho tiempo, y las ventajas que, si bien de corta entidad, ha producido á la isla, podrán servir á algunos de argumento para contrariar el pensamiento de otro nuevo establecimiento, desentendiéndose de que aquel fué creado para suplir la prohibicion de tráfico directo con las provincias entonces disidentes de la America, que ha cumplido ya su objeto y que casi ha desaparecido la principal causa de su fundacion, que era el proporcionar artículos de aquellas repúblicas á los buques españoles que vendian sus efectos en la isla.

Hay en la isla un pueblo de bastante estension, de numerosa población, de no escasa riqueza, y que reuniendo al propio tiempo la ventaja de gozar en sus llanuras un clima agradable, merced á las constantes brisas que en ellas soplan, y de una temperatura saludable y fresca en sus pobladas y cultivadas eminencias, es uno de los puntos mas sanos, mas cómodos y mas hermosos para la vida. Este pueblo es Mayagües, cuya situacion al O. permite que sea fácil y poco espuesta en todos tiempos la entrada y salida de buques en su abrigado y espacioso puerto. El comercio es aquí en mayor escala que en ningun otro punto de la isla; hay casas con buenos capitales que los emplean en el tráfico directo con los mercados extranjeros de Europa, y rivalizan así al comercio de S. Thomas, á pesar de las trabas y gastos que tienen que sufrir. Tambien en este partido se recolectan el azúcar y el café mas selectos y escogidos de la antilla; sea porque las frecuentes lluvias enriquecen su fértil suelo; sea por la bondad del clima, sea por la mayor perfeccion de las labores, ó bien porque todas estas causas reunidas son el móvil de la escelencia, y y constante abundancia de los frutos, su precio de venta en los mercados obtiene siempre bastante preferencia y mejorará con respecto á los demás del pais, debiendo contribuir á ello la existencia de ese comercio directo algo acaudalado. Ningun otro punto parece destinado para la posesion de un gran depósito cuyo establecimiento pudiera aportar bienes de cuantía al pais; porque el comercio al por menor encontraria las mercaderías á pre-

cios mas cómodos y sin necesidad de los empeños que con-
trae para el pago de los derechos de aduanas y demas gase-
tos; porque con la adquisicion de un rico y abundante mercado
seria posible y menos difícil la apertura de cómodas vías de comu-
nicacion terrestre y fluvial; porque tambien habria de acrecer el
tráfico de cabotage, desarrollándose la naciente y algo adelantada
construccion naval de Mayagüez, cuyo comercio posee el único ya
por de la isla; y porque pudieran estenderse los aurtidos de las mar-
caderias, no solo á los pueblos todos de la proxima, si tambien á
los paises no lejanos, y especialmente á los de la América Meridio-
nal, en cambio de sus frutos adquiridos hoy á metálico, que en
último resultado pasa á manos del comercio de S. Thomas.

La renta de aduanas, que por sí sola constituye las dos ter-
ceras partes de los ingresos al Erario, es la mas importante y
productiva, y tambien la llamada naturalmente á nuevos progresos,
á la par que vaya prosperando la antilla. Parecenos que la renta
adolesce de defectos reglamentarios que entorpecen las operaciones
comerciales, limitan los cambios, y como su consecuencia, minoran
los productos para el Tesoro.

La larga nomenclatura de los derechos que se exigen en las
aduanas de la isla, ocasiona retardo en el despacho; dá lugar á
equivocaciones, exige operaciones que ocupan brazos y tiempo,
haciéndole perder al comerciante y al naviero, á quienes suele ser
bien útil y reproductivo empleado en negocios de su incumbencia,
sin que tal nota de exacciones produzca un solo bien al Erario, al
buen orden administrativo, ni á la exacta contabilidad. Opinamos
de consiguiente, porque todos esos derechos se refundan en uno
solo, único y esclusivo.

La renta de sal, hoy dia de escasos valores, puede llegar á pin-
güe y rica si se establecen las fábricas convenientes en las pri-
vilegiadas y abundantes salinas de Cabo Rojo y de Caimo, y aun
en la de Ponce y Guanica, propiedades todas de la Hacienda. El
estanco de este artículo seria ilusorio en la isla, á causa de pro-
ducirse espontáneamente y no con escasez en todas sus costas. Será
empero conveniente que la administracion la espenda en sus alma-
cenes á precio módico, dejando en libertad su circulacion y venta,
y exigiéndose por ahora los mismos derechos que en el dia á la
que se importe del extranjero.

El movimiento del comercio en la Isla de Puerto Rico el año de 1849, ascendió á 10,393,955 pesos 35 céntavos y ha sido mayor que en el anterior 319,066 pesos 79 céntavos.

La diferencia que resulta entre la importacion y la exportacion está á favor de esta por 420,787 pesos 57 céntavos.

El movimiento del depósito mercantil ha disminuido en el referido año 276,642 pesos 65 céntavos.

Los valores de la importacion ascienden á 4,981,583 pesos 89 céntavos con inclusion de 348,377 ps. 46 c. del depósito mercantil.

Corresponden á la precedencia nacional en bandera

| | |
|---|--------------|
| — española. | 1,011,060 40 |
| Ala precedencia extranjera en bandera española. | 2,319,032 53 |
| Ala misma en bandera extranjera. | 1,651,550 96 |

Total importacion de 1849. 4,981,583 89

Idem, de 1848. 4,669,751 62

Aumento en 1849. 511,832 27

En este aumento ha tenido parte:

| | |
|----------------------------------|------------|
| La bandera nacional por. | 388,582 82 |
|----------------------------------|------------|

| | |
|----------------------------|------------|
| La extranjera por. | 123,249 48 |
|----------------------------|------------|

511,832 27

Como en la anterior operacion está comprendido lo introducido á depósito, y este establecimiento disminuyó su importacion en 169,663 pesos, resulta demostrado que el consumo tuvo un aumento de 681,495 pesos 27 céntavos.

Los valores de la exportacion ascienden á 5,402,371 pesos 46 céntavos, con inclusion de 309,254 pesos del depósito mercantil.

Corresponden al comercio español en bandera na-

| | |
|-----------------|------------|
| cional. | 464,128 93 |
|-----------------|------------|

| | |
|---|-----------|
| Al comercio extranjero en bandera española. | 237,823 3 |
|---|-----------|

| | |
|------------------------------------|--------------|
| Al mismo en la extranjera. | 4,700,419 50 |
|------------------------------------|--------------|

| | |
|--------------------------------------|--------------|
| Total exportación en 1849: | 5,402,371 46 |
| Idem en 1848. | 5,595,136 94 |
| | <hr/> |
| Baja en 1849. | 192,765 48 |
| | <hr/> |

Comparada esta suma con lo que arroja la balanza de 1848, da la siguiente diferencia:

| | |
|---|------------|
| En la bandera nacional una baja de. | 197,684 96 |
| En la extranjera un aumento de. | 4,919 48 |
| | <hr/> |
| | 192,765 48 |
| | <hr/> |

Si de la anterior cantidad se deducen 106,379 pesos 85 céntavos que exportó de menos el depósito mercantil en el presente año, resultará que la baja en la exportación de los frutos del país, solo ascendió á 86,385 pesos 83 céntavos.

NAVEGACION.

Han entrado 39 buques mas que en el año 1848 y salido 3 menos, presentando un aumento de 5,941 $3\frac{1}{4}$ toneladas en el primer caso, y 16,323 $1\frac{1}{4}$ de aumento tambien en el segundo.

RENTAS.

Los derechos que ha producido la isla de solo el comercio marítimo, han importado 1,082,307 ps. 20 céntimos, que comparados con los de 1848 arrojan un aumento de 48,067 ps. 83 c. En el comercio con las antillas extranjeras está incluso el que hace esta isla con las inmediatas de San Tomas y Vieques.

Los aranceles que rigen en las aduanas de Puerto-Rico, fueron establecidos por real decreto del 8 de agosto de 1851 con gran disgusto de las autoridades, Junta de Fomento, Hacienda, Aranceles y Comercio de aquella isla que con ellos han visto postergados sus intereses á los extranjeros de la isla donesa de San Tomas.

cuya prosperidad, mas que la de Puerto-Rico, parece haber preferido promover el supremo gobierno español.

Haes tiempo que Puerto-Rico entabló expediente sobre un ppor-tofranco, un Banco, y la refundicion de moneda maquina que tanto necesita aquella isla; pero el ministerio se hace sordo á dilatar tan convenientes resoluciones.

Además los \$12 rs. de vn. que los aranceles de la península señalan de derecho á cada arroba de azúcar mescabado de Puerto-Rico excluye este producto de los mercados de la madre patria donde es imposible pueda concurrir en competencia con los azúcares de Cuba mas refinados y preferidos.

¿dónde irá Puerto-Rico á ofrecer el exceso de su produccion para cambiarlo por otros articulos que necesite el dia que las haciendas de la Luisiana, Tejas y Nueva Orleans abastezcan sus nacionales y propios mercados, ó el dia en que se cierran los estranjeros con mayores impuestos, si su olvidadiza madre patria rechaza sus frutos con cargas que no pueden soportar?

ISLAS DE VIEQUES, QULEBRA Y BERGANTIN.

Antillas españolas mas cercanas á nuestra Península, y que se han considerado con inmerecida indiferencia hasta el dia.

La isla de Vieques pertenece hoy al gobierno español, por casualidad y está regida por un gobernador militar bajo la dependencia del capitán general de Puerto-Rico: su importancia para la conservación de nuestras colonias, y particularmente de la de Puerto-Rico de que depende, es de la mayor consideracion, porque no separándola de esta mas que un estrecho canal lleno de escollos y placeres, es imposible impedir á los habitantes de Vieques pasar á la de Puerto-Rico y vice-versa, fugarse á nado, como lo han estado practicando los negros ó criminales, de una á otra parte.

Asi le ha comprendido nuestro gobierno; pues desde el año de 1823 ha estado negociando con el gabinete inglés, la vuelta á la posesion y propiedad de la referida isla de Vieques, de que se habia visto privado por tiempo de ciento cincuenta años. El inmortab Cristóbal Colon, tomó posesion de Vieques en su segundo viaje, en nombre de la corona de Castilla. Est. título y el haber despues nom-

brado para gobernarla á don Francisco Roselló, quien con sus dos hermanos don José y don Andrés, sus familias y dependientes se trasladaron á colonizarla, han sido los principales argumentos entre otros para reclamar de los ingleses la restitución de la isla. Es de advertir que entre el gobernador don Francisco y su hermano don José debieron ocurrir tan graves desavenencias que el primero fué muerto á manos del segundo, quedando poco tiempo después el mando general de la isla en manos del tercer hermano don Andrés de Roselló, hasta que éste en consecuencia del mal estado de sus negocios en Vieques se trasladó á Fajardo, pueblo fortificado y el mas inmediato á la isla de Puerto-Rico.

El gobierno inglés se opuso constantemente á nuestras reclamaciones por haber tomado posesion de ella como comprendida en el archipiélago de las Virgenes, desatendiendo las razones que nuestras autoridades debieron oponer en contrario, pues que en sus cartas geográficas la comprendieron en sus dominios con el nombre de «Crab island,» isla de los cangrejos ó galápagos, aunque sin adieren: isla pretendida por los españoles: ejercieron en ella actos de verdadero dominio enarbolando su pabellón, y admitiendo en sus puertos las producciones de esta isla como de colonia inglesa. Tiene la isla nueve leguas de largo y tres y media de ancho en terreno feracísimo para todas las producciones intertropicales, montes pobladísimos y de finisimas maderas, puertos cómodos y seguros, particularmente el llamado puerto de Malas, con abundante salinas. Desde el tiempo de los filibusteros hasta el año de 1824 fué la isla de Vieques el centro de la piratería en aquellos mares, sul terreno está regado con la sangre de millares de españoles y nuestro comercio ha sufrido incalculables pérdidas, y las estaria aun experimentando probablemente si no hubiera ocurrido el incidente que vamos á referir. Causado el célebre pirata francés Mr. Teofilo de la Guillon de su vida aventurera, ofreció al capitán general de Puerto-Rico, marqués de Torrebanda, esterminal a los demás piratas, si el gobierno español le perdonaba sus crímenes; y le nombraba además gobernador de la isla. Le fué concedido agraciándole con el nombramiento de teniente coronel de milicias y gobernador de la isla española de Vieques, y este hombre singular no tuvo inconveniente en asesinar á todos sus compañeros, menos á diez y ocho que le fue ron adictos. Dueño absoluto de la isla se valió del

ingenuo, cuanto criminal medio para principiar á colonizarla. El de cargar uno de sus buques de madera, para venderla en la isla de Santo Domingo, llegó á Puerto Plata, vendió su cargamento, recibió anticipadamente la mayor parte de su importe, y además le dio el comprador veinte y cuatro negros para verificar la descarga. Pero en la noche antes del día en que debía realizarse, se fugó á Vieques, llevándose dinero, madera y negros. Así principió la actual colonización de Vieques y la restitución de la soberanía de la isla al gobierno español, no sin haber tenido que vencer serias y graves dificultades. La celebridad funesta que gozaba en aquellos mares Mr. de la Guillon, alarmó á las autoridades de las islas dadasas é inglesas vecinas, y despertó en sus gobiernos el derecho de que se creían asistidas á la propiedad de Vieques. Los ingleses desde aquella fecha hasta el año de 1842 en cada uno de ellos se presentó su escuadra en el puerto, saludando á su pabellón que Mr. de la Guillon tenía buen cuidado de hacer enarbolar para convencerlos de que gobernaba la isla en nombre y como propiedad de la Gran Bretaña, á este subterfugio debió el considerable aumento de su fortuna, porque pudo introducir en los dominios ingleses las producciones de la isla y las que con ellas amalgamaba libres de derechos. Afortunadamente el representante del gobierno inglés, se convenció de la sin razón con que tanta Vieques como las islas del Bergantín y de la Culébra (mayor que Vieques) fueron comprendidas en el archipiélago de las Virgenes, y desde entonces gozamos pacíficamente de tan hermosas colonias. Mas fácil fué rechazar los pretendidos derechos que alegaba el gobierno de Dinamarca, pues se fundaban en un principio enteramente falso, que el archipiélago de las Virgenes en su totalidad pertenecía á Dinamarca. Las islas del Bergantín y de la Culébra, aunque de mayor dimensión que la de Vieques, más bien pueden considerarse como un conjunto de rocas ó puntos fuertes por carecer de terrenos y aguas saludables, pero en realidad también pertenecen al dominio español, pues tampoco se comprenden al disputado archipiélago de las Virgenes según la demarcación establecida en las indicadas controversias; pero sin embargo, concedales nuestro gobierno una libertad de comercio sin límites, que antes de diez años cogerá muy pingües frutos de esta declaración que esperamos confiadamente y que si el ministerio de Estado, de acuerdo con el de Marina

y Hacienda sometan este asunto á la aprobación del actual presidente del Consejo de ministros, este se esforzará para que sea sancionado por Sr. M.; al menos en gracia y recuerdo de aquella Isabela I.; y del gran Colón que fueron la vida y alma de las demás islas Antillas.

Nuestro gobierno vendió al de Francia, las islas de San Tomás, San Juan y Santa Cruz. En la escritura de venta que después hizo la Francia á Dinamarca incluyó á Vieques; es decir, que la Francia vendió lo que no era suyo. Tenia la isla en 1842, mil doscientos colonos, La mayor parte criollos franceses. El idioma y las costumbres de la colonia tambien eran francesas; necesario era, españolizarla y dárle un sistema regular y estable: para conseguirlo, era indispensable reemplazar en el gobierno de la isla á Mr. de la Guillon. Y esto, mi era facil, ni prudente si quiera, intentarlo. Este hombre era extraordinario: la habia gobernado con tanta habilidad y tino, que bien puede haberse por un episodio de los gobiernos patriarcales sin templo, sin religion conocida y sin mas legislacion que su voluntad: él autorizaba los matrimonios, bautizaba y dirimia las competencias entre sus súbditos, y estos le llamaban su padre. Vivía en su casa con increíble ostentacion, adornaban su mesa todos los ricos manjares de Europa y de América, y estaba servido hábilmente por seis jóvenes doncellas, vestidas uniformemente, y aparentando en su trato una modestia claustral.

El 8 de febrero de 1842 ocurrió el espantoso terremoto que destruyó todos los edificios de piedra de la isla de Guadalupe, y el gobierno francés mandó se construyeran de madera, y acudieron á Mr. de la Guillon para que se le facilitase; se le concedió, en cambio de piedra que necesitaba para edificar los ingenios de que carecian sus haciendas de Vieques. Como producto de este cambio de maderas por piedra labrada se hallaba ya en el puerto de Vieques una porcion de piedra amontonada.

Un día en que Mr. de la Guillon bajaba en su volante al puerto (la pendiente es bastante inclinada), se precipitaron las yeguas hasta el punto de temer Mr. de la Guillon se arrojase al mar, como sucedió; se arrojó de la volante que lo despidió con tal violencia, que se rompió la cabeza y murió en el acto. Así acabó este hombre extraordinario. Dejó una fortuna considerable que disfrutó su viuda y dos hijos uno de ellos abogado del colegio de París.

Sucedió en el gobierno de la isla al difunto Mr. de la Guillon el teniente coronel don Francisco Sainz, dotado de bastante capacidad para gobernarla; pero las exigencias de las autoridades militar, judicial y de Hacienda de Puerto-Rico, de temer es impidan llegue á organizarse tan sábia y prudentemente como se necesita para que prospere todo lo que ofrece la riqueza de su suelo, la bondad de sus puertos y su ventajosa situacion.

La declaracion del puerto de Mulas para puerto franco á todas las banderas y mercancías seria para su actual estado y pronta prosperidad lo mas conveniente.

En otros países los gobiernos dan siempre noticia de cuantas posesiones les pertenecen, y aun haciéndolo privilegiadamente de las mas distantes. Entre nosotros basta nuestras mas interesantes colonias yacen como olvidadas, estendiéndose lo mas á la fórmula sacramental de decir: que no se ha alterado la tranquilidad, cual si fuera inminente lo contrario, y que aun continuan bajo nuestra dominacion. Asi es que comprende estas posesiones interesantes que vulgarmente no son conocidas ni aun por los hombres. En estas pertenencias las hay que aunque su valor intrínseco sea casi nulo, su posicion las hace de una importancia estrema. Gibraltar, Heligolauo, Santa Elena y los peñascos de las pequeñas Antillas, etc., no pueden ser apreciadas por cierto, por la valia de su territorio.

Entre las últimas, aunque la España se las dejó arrebatat en tanto número, así como por otra parte dejó segregársele las Lucayas, no obstante ser el primer descubrimiento español en el Nuevo Mundo, aun tenemos por acaso una de las mas interesantes por su proximidad al Sur de Puerto-Rico, de cuya isla dista cuatro ó seis horas, y por su situacion respecto á las otras posesiones extranjeras. Esta isla, que es la de Vieques, tiene por adyacentes á la de la Culebra y Bergantín, se ostenta como la reinicita de las inmediatas, y se la posesion mas próxima á la Península, de la América Española.

El rápido incremento de esta colonia debe hacerle merecer una proteccion especial. Su proximidad á las posesiones danesas, suecas, francesas, inglesas, holandesas, etc., requiere que allí hubiese un jefe de carácter militar competente; pudiendo caracterizarse aquel mando de comandancia general de aquellas islas españolas. Un juzgado civil es ya tambien preciso, y la colonizacion pudiera en breve completarse concediendo auxilios á las familias

que fuesen á establecerse. El situado que de mas de medio millon se consigna á aquel establecimiento habria de aumentarse, invirtiendo desde luego lo que habia de hacerse en muchos años, completando las obras precisas, además del muelle que se practica. Sobre todo, concediendo franquicias á aquel puerto se atraerian á él las ventajas que obtienen los extranjeros inmediatos, La isla de Vieques pudiera parangonarse con la de Ibiza y las maderas que la cubren son de las mas preciosas de aquellos climas.

LA ISLA DE CUBA, segun hemos ya manifestado en la página 632, fué descubierta por Colon el 28 de octubre de 1492: el 31 saltó en tierra, tomó posesion de ella para España, y le impuso el nombre de Fernandina en memoria de Fernando V, el Católico, consorte de Isabel la Grande de Castilla.

Despues de varios reconocimientos desembarcó Colon por primera vez en la punta de Maternillos, pasando luego á la bahia de Nuevitas, á la cual llamó Puerto de los Mares, en el cual carenó sus tres carabelas. Santa María, Niña y Pinta.

Durante esta detencion concibió la idea de presentar sus respetos y regalos al cacique de la isla para captarse su voluntad. La residencia de este cacique se hallaba en el mismo lugar que hoy ocupa la ciudad de Puerto Príncipe.

A Rodrigo de Jerez y Luis de Torres dió Colon el encargo de hacerle la primera visita ó embajada, que fué bien recibida del cacique. A la vuelta de éstos supo Colon que el pueblo tenia 50 casas y como mil habitantes, y que en cada casa se albergaban como 20 personas.

La descripcion que aquellos hicieron del pais, dela abundancia de ganados, garbanzos, maiz, algodón y otras riquezas del terreno y el haber visto meciéndose á muchos indios en columpios, con la pipa en una mano y ojas secas en la otra de que hacian uso extraordinario, escitó á Colon para ulteriores descubrimientos.

El 12 de noviembre, aquellos primeros europeos se dieron á la vela y fueron examinando con mas detencion toda la costa, deteniéndose á visitar los puertos de Tanamo, Cayo de Moa y Baracoa.

En esta incursion tomó á bordo algunos indigenas de esta isla, que fueron los primeros americanos que vinieron á sentar sus plantás en Europa, siendo presentados en Barcelona á nuestros reyes católicos el 18 de abril de 1493.

La segunda vez que Colon volvió á esta isla fué el 4 de abril de 1494, viniendo desde el puerto de la Isabela, en la isla de Santo Domingo, para revistar de nuevo á Cuba.

En esta ocasion dió el nombre de Evangelista á la isla de Pinos, asi como en el primer viaje habia dado el nombre de Santiago á la ciudad que hoy le conserva por ser dia de estos santos cuando fueron por él vistas.

Tambien visitó el puerto de Guantanabo, el Cabo Cruz y dió á los bajos de piedra que hay entre Cuba y Pinos, el título de Jardines de la Reina, cuya vista le convenció aun mas de la existencia no muy lejana, de un nuevo continente ó tierra firme.

En 1502, con ocasion de su cuarto y último viaje, visitó Colon toda la costa Sudeste de ésta isla, y desde el Cabo de Cruz partió finalmente para la Jamáica.

Cuba, pues, la mas considerable de las Antillas, la llave del seno americano, esa codiciada perla que tanta envidia escitó siempre á los extranjeros que en diversas ocasiones trataron de arrebatárnosla, se halla situada entre los 19° 48 y los 23° 11 de latitud N. y entre los 70° 28 y los 81° 16 longitud Oeste.

Su largo de E. á O. es de 212 leguas, y su ancho de 8 á 40, su superficie son 10,500 leguas cuadradas; por el centro, y en toda su estension se eleva una série de cordilleras que subdividen las campiñas de la isla regada por 160 rios poco caudalosos. Los 35 puertos que la circuyen dan solidez y pujanza á todo el comercio transatlántico.

Ningun notable esfuerzo se hizo para promover y adelantar los exámenes é investigaciones de Colon hasta el año de 1508 en que el rey de España dió orden al comendador don Nicolás Obando, gobernador de la isla de Santo Domingo, para continuar los descubrimientos, para cuyo desempeño nombró Obando á Sebastian de Ocampo, el cual salió á examinar con mas especialidad lo descubierto anteriormente; y aunque volvió alabando la fertilidad de los campos y la bondad de los puertos y señaladamente el de la Habana que él denominó Puerto de Carenas, recomendó friamente su colonizacion; y esta idea fué abandonada ó al menos suspendida hasta el año de 1511 cuando Diego Colon como gobernador de Santo Domingo dispuso una expedicion para este efecto, compuesta de 300 hombres, y dió el mando de ella á Diego Velazquez, uno de los

compañeros de su padre en su segundo viage y persona que gozaba una alta reputacion.

Velazquez desembarcó en el puerto de Palmas, cerca de la punta de Mayzi, no sin oposicion del cacique Hatuei, que allí se hallaba en clase de refugiado venido de Santo Domingo, y el cual estendió la alarma en los pocos habitantes de Cuba, induciéndolos á rechazar las intenciones de los intrusos, y en efecto sus persuasiones juntaron fuerzas y se batieron, pero él y su gente quedaron prisioneros.

Baracoa al cual pusieron el nombre de la Asuncion, fué el primer pueblo que en Cuba fundó Velazquez y al mismo tiempo fué considerado como capital de la Isla hasta el año de 1514, en cuyo año tambien se fundaron á Santiago y Trinidad con el motivo de que su posicion era mas propia para facilitar mútuos socorros y comunicacion con los nuevos colonos españoles habitantes de Jamaica.

Poco despues de este periodo se establecieron hácia el centro de la isla los pueblos de Bayamó, Puerto Príncipe y Santi Spiritu, y cada dia se estendia y aumentaba la poblacion de Baracoa.

Como en los confines del norte de la Isla no habia pueblo alguno, fundaron allí los españoles á San Juan de los Remedios.

El 26 de julio de 1515 en el propio lugar llamado ahora Batabanó en la costa Sur de la Isla, se plantó un pequeño pueblo con el nombre de San Cristobal de la Habana, en memoria del de su ilustre descubridor. pero en el año de 1519 este nombre fué transferido al propio paraje donde hoy se halla la gran capital, y como aun en esta época no se conocia el continente americano, los españoles con el objeto de tener comunicaciones mas prontas y fáciles con las demas islas antillas, pusieron mas esmero en poblar el Sur de Cuba que los demas parajes de la isla; y aquí se formaron en lo sucesivo todas las expediciones militares y coloniales de mas importancia.

Desde el poco tiempo de tomar los españoles posesion de la isla y bajo el pontificado de Leon X, ya se denominó á Cuba Reina de las Indias.

En 1518 se erigió una catedral á la Asuncion de María Santísima en el pueblo de Baracoa y la isla de Jamaica se mandó formase parte del obispado, pero diócesis sufragánea de Santo Do-

mingo. Pedro de Barba fué nombrado en este año el primer gobernador de la Habana.

Cuatro años despues en virtud de una bula de Adriano VI la silla episcopal se traspasó á Santiago de Cuba donde se erigió una segunda catedral, y el señor Blanco fué su primer diocesano.

Los habitantes indígenas de Cuba en lo general, eran desinteresados y dóciles, nobles y generosos, y tanto los primeros descubridores como despues los conquistadores fueron recibidos con la mas marcada atencion y cortesía; su hospitalidad para con todo extranjero, era la mas bondadosa; trabajaban lo estrictamente necesario para cubrir sin fatiga su diaria subsistencia.

El cultivo y abono de las tierras segun observó Colon, se limitaba entre ellos á garbanzos, maiz, batatas dulces y raices de cañabe, pero en la caza y en la pesca eran escesivamente expertos.

Su vestido, casi ninguno. Sus leyes y costumbres sancionaban la poligamia. El uso del hierro les era desconocido, pero suplian su falta con conchas y hacian sus flechas con pedernales y huesos agudos y cortantes; carecia de casi todos los animales cuadrúpedos.

El 18 de noviembre de 1518 salió de Cuba Hernán Cortés despues marques del Valle de Guajaca para conquistar á Nueva España ó Imperio Mejicano á la cabeza de 500 hombres, cuya expedicion le ordenó don Diego Velazquez, gobernador entonces de Cuba, quien con Pánfilo de Narvaez causó tantos disgustos á Cortés.

Aunque la isla estaba dividida en nueve distritos bajo el mando de nueve diferentes caciques, independientes unos de otros, con todo, era tal la pacífica disposicion de los habitantes, que la perfecta tranquilidad prevalecia en la isla al tiempo del arribo de los españoles.

Los varios gobiernos eran administrados en la mas simple forma, la voluntad del cacique era recibida como ley por todos sus vasallos, y la edad era la medida que daba influencia, autoridad, reverencia y respeto.

Su religion se limitaba á creer en la inmortalidad del alma, y en la existencia de un Dios remunerador; pero sus sacerdotes la dirigian con fanaticas supersticiones pretendiendo consultas é inteligencia con el demonio y mantenian su influencia sobre el pueblo, con

obras, hechos y prácticas las mas groseras ridículas y extravagantes: empero no usaban en Cuba la horrible práctica de sacrificios humanos, en lo cual se distinguian de las demas naciones de América, y abrazaron pronta y dócilmente las doctrinas del cristianismo.

Al pueblo de Baracoa fué el primero que se concedió la dignidad de ciudad y cabeza de obispado y fué declarada capital de la isla en 1518, permaneciendo así hasta 1522 en que ambas cosas se transfirieron á Santiago de Cuba.

En el año de 1523 se llevaron á Cuba los primeros 300 negros africanos esclavos.

En 1538 la Habana, segunda ciudad del nombre, fué sorprendida por un corsario francés que la saqueó y redujo á cenizas. Esta desgracia fué enmendada por Hernando de Soto, gobernador de la isla, que no perdió tiempo en reedificarla, fundando el castillo de la Fuerza, una de las numerosas fortalezas que hoy existen para defensa de la ciudad: y su posicion geográfica es tan ventajosa que combina la proteccion del puerto y el pasaje de los buques que van ó vienen á la Vieja España, y allí pueden hacer aguada y provisiones con seguridad.

De tal modo fué adquiriendo la Habana importancia por insensibles aumentos, que el año de 1549 al arribo del nuevo gobernador Gonzalo Perez de Angulo, resolvió este hacer en ella su residencia. Este ejemplo fué seguido por los subsecuentes gobernadores, aunque sin ninguna real y legal sancion, vino á ser silenciosamente como la capital de la isla, hasta que el año de 1589 la Habana fué formalmente declarada así por el gobierno español, y al tiempo del nombramiento del primer capitán general que tuvo, el mariscal de campo don Juan de Tejada, autorizado para establecer positivamente su residencia en la Habana.

En los anales de la isla no constan bien coordinados los nombres de los primeros gobernadores que tuvo la isla ni menos de sus tenientes.

Lo que se sabe con certeza que el destino de los primeros jefes tanto militares como civiles y eclesiásticos, residia en Santiago de Cuba como pueblo mas próximo á las islas de Jamaica y Santo Domingo.

Pero la Habana y otros pueblos de inferior importancia era la residencia de los lugar-tenientes.

Este sistema continuó hasta el año de 1538 cuando Hernando de Soto, habiendo ascendido al rango de Adelantado de las islas Floridas con retención del gobierno de Cuba, pasó á Santiago, y á los pocos días al continente de Nueva España.

En esta ausencia dejó el gobierno de la isla en manos de doña Isabel de Bobadilla dándole por colega á don Juan de Rojas: el cual anteriormente habia residido en la Habana en calidad de teniente gobernador, y de este tiempo data el traspaso de las primeras autoridades y poder desde Santiago á la Habana. Así continuó hasta el año de 1607 en que el mando de la isla se dividió en dos separados gobiernos militares.

El año 1545 don Juan de Avila reasumió en fin el gobierno de la isla de Cuba, y en 1547 le sucedió don Antonio de Chaves á quien debe la Habana el surtido de agua potable que hizo conducir por acueducto desde el río Casiguagas ó Chorrera, dos leguas distante, en cuyo periodo el comercio de esta ciudad aun era muy limitado.

A este le sucedió don Gonzalo Perez de Angulo que fué el primer gobernador que residió en la Habana durante gran parte de su administración, y el comercio, ganados y agricultura, recibió nuevo impulso con las esportaciones á tierra firme, especialmente de provisiones y caballos para las tropas de Nueva España.

En 1554 recayó el gobierno de la isla en don Diego de Mazariegos durante cuya administración fué atacada la Habana y reducida otra vez á cenizas por los franceses, y el obispo que residía en Bayamo por causa de la inseguridad se vió obligado á trasladar su domicilio á Santiago, lo que produjo serias desavenencias entre las autoridades eclesiásticas y civiles.

A Mazariegos en 1565 sucedió Garcia Osorio, y á este dos años despues Melendez de Avilés que tambien tenia el cargo de Adelantado de las Floridas por cuya razon Cuba realmente fué regida por sus lugar tenientes.

En este periodo fué erigido el Hospital de San Juan de Dios y la iglesia de San Cristobal en la Habana.

Don Gabriel Montalvo fué el sucesor de Melendez en 1576, en cuyo tiempo se erigió el convento de frailes Franciscos, á pesar de la oposicion del obispo. Don Francisco Carreño fué el sucesor de Montalvo en 1578. En su tiempo los pesos y medidas fueron regulados y uniformados, y Cuba remitió gran cantidad de vi-

gas y otras preciosas maderas para la construccion del Escorial.

Durante la administracion de don Gaspar de Torres, sucesor de Carreño en 1580 fueron las antillas infestadas de buques piratas, y por los grandes gastos hechos para perseguirlos se impuso una contribucion conocida con el nombre de Sisa de Piragua. Y en este tiempo se obtuvo un real permiso para la introduccion de esclavos negros africanos que cultivasen el tabaco y el azúcar, puesto que de la natural indolencia de los indios indígenas no se podia conseguir aplicacion al trabajo.

Las continuas incursiones de los piratas obligaron á aumentar las fortificaciones de la Habana, especialmente las que protegen el puerto, y para el mismo efecto se construyeron lanchas, piraguas y buques guarda costas, y grandes disturbios y confusion hubo entre el poder ó autoridades civil y militar: y cuando arribó el siguiente gobernador don Gabriel de Lujan en 1584, llegaron á ser tan serias las desavenencias con don Diego Fernandez de Quiñones, gobernador del castillo de la Fuerza, que la real audiencia del distrito, á instigacion de este último, suspendió á don Gabriel el ejercicio de sus funciones, aunque poco tiempo despues lo restableció.

En este periodo se experimentaron varias demostraciones hostiles contra la isla, no tan solo de enemigos internos, sino tambien de envidiosos extranjeros.

Don Juan de Tejada, sucesor de Lujan, fué el primer gobernador que vino á la Isla de Cuba con el rango y carácter de capitán general y con tan amplias facultades como se concedian á los virreyes. En su tiempo y bajo la direccion del ingeniero don Juan Bautista Antoneli se construyeron los dos castillos, el Morro y Punta, y dicho general vino tambien autorizado pára obtener de Nueva España recursos pecuniarios con que sostener 300 soldados para guarnecer estos dos castillos, el de Punta y luego el de Cabañas. Durante el gobierno de Tejada, la Habana fué elevada al rango de ciudad, de que recibió el título, y su ayuntamiento se aumentó hasta doce regidores; y Felipe II le dió por escudo de armas tres castillos de plata situados sobre campo azul, en alusion á la Fuerza, el Morro y la Punta, y una llave dorada, significando que Cuba fué la llave que abrió las puertas de la América á la nacion española.

Don Pedro Valdés sucedió á Tejada en el mando de la capitania.

general de Cuba en 1602, el que hizo á la corte de Madrid fuertes representaciones para que se le mandasen fuerzas con que reprimir las frecuentes incursiones de los piratas, que casi tenian ya des poblada la ciudad de Santiago de Cuba, cuyo obispo, trasladándose á Bayamo fué cogido por el pirata Giron, que lo tuvo en su barco preso 180 dias, hasta que fué rescatado por don Gregorio Ramos con 200 ducados y cinco arrobas de carne que el pirata exigió por soltarlo; en cuya consecuencia pasó la cátedral á la Habana.

Hecho cargo el supremo gobierno de Madrid del abandono, inseguridad y despoblacion de Santiago, resolvió se estableciese allí un gobernador subalterno con el rango de capitán a guerra, dependiente del capitán general de la Habana y sucesor en su defecto, que es el destino que hoy se conoce con el de comandante general de Cuba, y fué el primero que desempeñó este cargo don Juan de Villaverde, gobernador que habia sido del castillo del Morro, quien llevó fuerzas para defender su nueva jurisdiccion contra los piratas.

El sucesor de Valdés fué don Gaspar Ruiz de Pereda en 1608, y de este don Sancho de Alquiza en 1616, el cual pasó despues á ser gobernador de Venezuela y de Guiana; pero antes de su salida se dedicó con empeño á promover la explotacion de las minas de cobre que existen en las inmediaciones de Santiago, cuya superintendencia es aneja á la comandancia de Cuba.

En dicho tiempo, el anual producto de aquellas minas era sobre 2000 quintales de cobre de tan superior calidad, como no se conocia en las fundiciones de Europa otro mejor.

A Alquiza le sucedió interinamente don Gerónimo de Quero con el rango de sargento mayor.

Desde este período hasta el año de 1715, el nombramiento de capitanes generales de la isla de Cuba, generalmente recayó en los que habian sido gobernadores del castillo del Morro; pero en dicho año se creó para este objeto el destino de teniente rey, ó cabo subalterno ó segundo que entra en funciones activas por muerte ó incapacidad del capitán general.

El doctor Damian Velazquez de Contréras sucedió á Quero en 1620; y por capitán general fue nombrado don Lorenzo de Cabrera en 1626, al que se le formaron ciertos cargos sobre un cargamento de negros: y para deshacerlos vino á la Peninsula, quedando en-

cargado del mando civil y político el señor Prada y del militar don Cristóbal de Aranda, alcaide del Morro.

El siguiente capitán general fué don Juan Bitrian de Viamonte, en 1630, el cual proyectó la construcción de 2 fuertes torres; la una en Chorrera y la otra en Cojimar, pero su plan no tuvo efecto hasta el año de 1646. En este período se estableció el beaterio de señoras por Magdalena de Jesus, al que se siguió el convento de monjas de santa Clara, temiéndose en este tiempo una invasión por parte de los holandeses en Cuba, y hallándose enfermo Viamonte fué removido á la presidencia de la isla de Santo Domingo, y en 1634 don Francisco Riaño y Gamboa vino á Cuba en su reemplazo.

Gamboa introdujo la importante reforma de la coleccion de rentas, y estableció el tribunal de cuentas en la Habana, al cual se le añadió despues el cargo de examinar todos los desembolsos, no solamente de esta isla sino de la de Puerto-Rico y las Floridas, y el de asistir á la armada de Barlovento.

En tiempo de este tambien ocurrieron algunos desórdenes en la administracion de los negocios, y un comisionado de la Inquisicion vino desde Cartagena á establecerla en la Habana.

El sucesor de Gamboa fué don Alvaro de Luna y Sarmiento, el cual comenzó su administracion en 1639, y en su tiempo se concluyó el castillo de Chorrera, dos leguas de la Habana, y el Torreón de Cojimar, una legua distante.

En 1647 le sucedió don Diego de Villalva y Toledo, al que en 1650 reemplazó don Francisco Gelder.

Durante la administracion de este los ingleses, por orden de su protector Cromwell principiaron á molestar seriamente nuestras posesiones con simulados y ostensibles pretextos, siendo su verdadero designio el apoderarse de la isla de Jamaica.

El siguiente capitán general fué don Juan Montañó que arribó á Cuba en 1656; durante su tiempo los españoles de la Jamaica continuaron defendiéndose, especialmente dos de sus primeros hacendados don Francisco Proenza, y don Cristóbal de Isasi, con todos sus deudos y dependientes, que no cedieron hasta que vieron apurados todos sus recursos, lo que les valió gracias y honores de la corte de España despues que las muchas fuerzas inglesas les puso en el estremo de tener que evacuar la isla.

Habiendo muerto Montañó un año despues de su arribo, le

sucedió en el mando de Cuba don Juan de Salamanca [el año de 1658, en cuyo tiempo las incursiones de piratas ingleses y franceses protegidos de sus gobiernos y con sus banderas fueron mas numerosas y molestas que nunca en todas estas islas y costas de la América española.

Los franceses tambien consiguieron sentar su planta en [nuestras posesiones de América, apoderándose de la pequeña isla de Tortuga ó Vieques por los años de 1558 lo que fué un pie para introducirse en nuestra isla de Santo Domingo, de la que al poco tiempo llegaron á posesionarse completamente, formando una respetable colonia y mansion segura de los piratas franceses, que aliados con los ingleses de Jamaica traian en continua alarma á las pacíficas posesiones españolas. Los mas notables de estos piratas fueron Lolonois y Morgan.

En 1663, arribó como capitan general don Rodrigo de Flores y Aldana, el cual al siguiente año fué relevado por don Francisco Orejon y Gaston, anteriormente gobernador de Gibraltar y Venezuela,

Este general se aplicó con empeño á la coustruccion de las murallas de la Habana, cuyos primeros gastos salieron del arbitrio que se estableció de 2 rs. en cada arroba de vino.

El siguiente gobernador fué don Rodrigo de Ledesma en 1670, el cual prosiguió con grande empeño las obras de fortificacion; y tambien formó una armada para protejer la costa; y en su tiempo se abandonó la esplotacion de las minas de cobre cercanas á Santiago, y gran parte de los mineros vinieron á trabajar en las fortificaciones de la Habana, y Mr. Franquinay á la cabeza de 800 hombres estuvo próximo á apoderarse de la ciudad de Santiago cuyos habitantes alarmados procuraron défenderla.

En 1675 la ciudad de Santiago fué destruida por un terremoto, calamidad que suele afectar á la parte Oeste de la isla.

A Ledesma sucedió don José Fernandez de Córdova, Ponce de Leon en 1680 y continuó con ardor las murallas y demas fortificaciones.

En 1687 fué reemplazado por don Diego de Viana é Hinojosa, y á este en 1689 sucedió don Severino de Mazaneda y Salinas, durante cuya administracion la ciudad de Matanzas fué fundada el 10 de octubre de 1693 en el propio sitio donde se cuenta, que anti-

guamente los indios sorprendieron y asesinaron á siete españoles, que iban ó venían de un pueblo indio, de los que solo uno pudo salvarse, y este dió noticia de la matanza.

El siguiente capitán general fué don Diego de Córdova Laso de la Vega, y á este en 1702 le sucedió don Pedro Nicolás Benítez de Lugo que murió á los pocos días, y don Pedro Alvarez de Villarín tomó el mando en 1706; pero habiendo muerto en el propio año, quedó rigiendo un subalterno hasta que en 1708 arribó el marqués de Casa Torres ex-gobernador de las Floridas, el que á consecuencia de ciertas disputas con el auditor de guerra don José Fernandez de Córdova, fué suspendido del mando por la real Audiencia.

La Cuna ó casa de espósitos, se fundó en 1711 por Fray Gerónimo de Valdés, y es extraño que no se admitiesen sino niños blancos.

En 1716 llegó el capitán general don Vicente Raja, trayendo consigo una real cédula que declara que por ausencias, enfermedades, muerte ó otros eventos, el gobierno civil y militar de la isla se transfiera á el teniente rey, y en defecto de este, en el gobernador ó alcaide del castillo del Morro, y á falta de este al sargento mayor de la guarnición, y si no lo hubiese al jefe ó capitán de infantería mas antiguo.

A Raja le sucedió en 1718 don Gregorio Guazo, que fué reemplazado en 1724 por don Dionisio Martínez de la Vega, cuyo mando no fué escaso de desavenencias sobre la opción al Gobierno de Santiago.

En 10 de mayo de 1728 el teniente general don Juan del Hoyo, tomó posesion del gobierno local; y al poco tiempo le destituyó el gobierno de Madrid: esto, y la brusca intervencion ó mal entendido celo del comandante de la armada de Barlovento don Antonio Escudero produjo tan serias desavenencias entre, el general el ayuntamiento y la Audiencia, que llegó al miserable y antipatriótico caso de hostilizarse mutuamente.

El siguiente capitán general fué don Juan Francisco Guemes y Horcasitas que arribó en 1734, á quien sucedió don Antonio Tineo y Fuertes en 1746 al cual le reemplazó el general Martínez, y á este don Diego de Peñalosa, como teniente rey de la plaza, que en 1747 fué reemplazado por don Francisco Cagigal de la Vega, antes gobernador de Santiago, hasta que en 1760 vino el mando

al teniente rey don Pedro Alonso, quien en 1761 fué relevado por don Juan de Prado y Portocarrero bajo cuya administracion sufrió la Habana la desgracia de caer en manos de los ingleses, cuyo duro tratamiento jamás olvidará Cuba.

Esta fatal ocurrencia histórica de la isla de Cuba, fué al principio del reinado de Jorge III en Inglaterra, quien comisionó para la expedicion al lord Albemarle, el cual partió de Spithead el 5 de marzo de 1762, con el ostensible objeto de hacer una diversion imponente en las posesiones francesas de las Antillas, aunque el oculto y verdadero fué apoderarse de la Habana y de toda la isla, (segun se vió) principal llave de las vastas posesiones de la corona de España en las dos grandes divisiones de nuestro continente americano, cuya posesion tanto embarazo le causaba y le causa á la raza sajona ó inglesa que constantemente acechan el momento favorable de su adquisicion, porque apoderándose de ella efectivamente le cortaban e interrumpian fácilmente toda comunicacion entre la Península y el Golfo de Méjico.

A la escuadra de Albemarle se unió la que tenian estacionada en el Puerto Real de la Jamáica al mando de sir James Douglas; y la de sir Jorge Pocock, hácia el cabo de San Nicolás, en la isla de Santo Domingo.

En este punto se reunieron los 200 buques ingleses de todas clases, y el 27 de mayo desplegó dicho almirante su bandera en el viejo pasaje de Bahama.

El capitan general de Cuba, don Juan de Prado y Portocarrero, aunque sabedor por avisos del conde de Fuentes, nuestro embajador en Londres, que la aviso al gobierno a tiempo de la reunion de esta imponente fuerza naval inglesa y de su objeto, no por eso se apresuró á conciliar con oportunidad los medios de defender la isla que le estaba confiada, ni podia persuadirse que fuesen los enemigos los que ya tenia á la vista, pues las juntas de jefes que para el efecto convocó durante tres meses, en solo discusiones y nada de obras ocupó su tiempo, hasta que el 6 de junio de el mismo 1762, recibió el aviso de que una escuadra inglesa de 250 velas navegaba por las costas de la isla con intenciones indudablemente hostiles.

Pero tal era su confianza y necia incredulidad, que acaso con la mejor buena fé, contestó que aquel era un convoy que se dirigia á Jamáica.;

En la misma mañana de aquel día, por solo curiosidad pasó al castillo del Morro, para ver la direccion de dicha escuadra: y encontrando que su guarnicion se ponía sobre las armas por orden del teniente rey don Dionisio Soler, manifestó ágricamente su desaprobacion á este proceder, calificándolo de imprudente y mandando la tropa á sus cuarteles. El gefe de nuestra escuadra, Evia se, hallaba en el puerto con nueve navíos de á setenta, y cuatro fragatas.

A poco mas del mediodia recibió aviso del Morro, de que muchos navios de guerra demasiado próximos á la costa por sus maniobras, parecían prepararse á efectuar un desembarco.

Confundido por su misma prévia incredulidad, el gobernador al fin dió órdenes para preparar una vigorosa defensa: y mandó cerrar la entrada del puerto, echando para ello tres navios á pique con lo que inutilizó dentro del puerto la escuadra sin conseguir el objeto, pues solo sirvió esta desatinada medida para emplear la artillería, tropa y marinería en la defensa de la plaza.

La consternacion producida por la alarma de tambores, rebato de campanas y movimientos de tropas y artillería, sobrecogió en extremo á la tranquila, rica y descuidada Habana, cuyos nobles y generosos, cuanto abandonados habitantes se presentaron en la sala real pidiendo armas; ¡y cuál fué su desconsuelo, al saber que solo habia 3500 fusiles y de estos la mayor parte inútiles, y pocas carabinas, sables y bayonetas, y que no obstante, el pueblo se disputaba su posesion!

Una junta fué otra vez, y en tan crítico momento convocada y compuesta del capitan general, teniente rey, marqués del Real Transporte, general de Marina, comisario general, don Lorenzo Montalvo, conde de Superunda, como gobernador del Perú, y don Diego Tabares, como gobernador de Cartagena: estos dos últimos se hallaban por incidencia porque volvian á España.

De ella salió dar orden al coronel don Carlos Caro para oponerse y resistir al desembarco del enemigo sobre la costa de Cogimar y Bacuranao, que áparecía amenazada. En efecto, allí marchó con su regimiento de Edimburgo y el resto de caballería. En esta fuerza, mas varias compañías de infantería de línea y unos pocos lanceros, por todos, sobre 3000 hombres consistía la defensa actual de aquella ciudad y sus fuertes.

La escuadra inglesa, no obstante los temporales que en esta

época suele haber en aquellas costas, logró el tiempo mas se re-
no y feliz. Durante todo el tiempo del sitio y ocupacion, se habi-
dividido, y Pocock tomó á su cargo lo mas difícil, que fué pe-
netrar por el canal viejo de Bahama á la parte norte de Cuba, para
llamar la atencion de las pocas y descuidadas fuerzas españolas.

El 2 de junio, las fragatas Alarma y Eco, que venian á van-
guardia, descubrieron cinco navíos nuestros, los atacaron, y solo
uno pudo escapar á favor de la oscuridad.

En la mañana del 5 se presentó Pocock á la vista de Matanzas;
y en la del 6 á cinco leguas Oriente de la Habana, sin que le sir-
viese de obstáculo la pretendida cerradura del puerto, y del desem-
barco de las tropas, se encargó el comodoro Keppel, á cuya dis-
posicion venian seis navíos de linea, varias fragatas y muchos bo-
tes de la escuadra inglesa, y lo efectuó sin novedad, siguiéndole
el almirante Albemarle, que á las dos de la tarde con trece na-
víos de linea, 2 fragatas, varias bombardas y treinta y seis transpor-
tes se presentó á la boca del puerto, amagándole con el fin de reco-
nocer nuestro estado de defensa y ocultar las operaciones de
Keppel.

En la mañana del 7, el almirante preparó sus lanchas para
desembarcar un cuerpo de tropas de marina sobre cuatro millas al
Poniente de la Habana. y Albemarle efectuó el desembarco total de
sus tropas sin oposicion entre los rios Bacuranao y Cogimar sobre
dos leguas del Morro,

Un trozo de tropas españolas que apareció sobre la costa, fué dis-
perso por el fuego de dos corbetas del mando de Keppel; pero a
poco tiempo llegaron mas tropas españolas á disputar el paso del
rio Cogimar. protegidos por el inmediato fuerte, el que bombar-
deado por el capitán inglés Hervey, quedó rendido y libre el paso
por el cual avanzaron los invasores.

En este estado de cosas, el capitán general de Cuba, aún per-
manecia completamente desapercibido! y cuando se le presenta-
ron los fugitivos del buque que se salvó, se convenció de que la
invasion era cierta.

A tan críticos momentos aguardó el gobernador para convocar
nueva junta de guerra, la cual adoptó el plan de defender y resistir
la invasion hasta el último extremo. La defensa del Morro, del cual
depende la seguridad de la Habana y su puerto, fué confiada á don

Luis de Velasco, comandante del navío la Reina, el cual no obstante las pocas fuerzas y recursos que en la fortaleza había, la defendió cuanto pudo; y de tal manera, que hasta Pocock, su enemigo, admiró su valor y perseverancia.

El marqués de Gonzalez, comandante del navío Aquilon, imitó el ejemplo de Velasco, que murió con la espada en la mano en defensa de su bandera. La defensa del castillo de Punta fué encomendada al oficial de marina don Manuel Briseño.

El gobernador ordenó que la milicia de la isla se pudiese sobre las armas y declaró la guerra á los ingleses cuando estos ya estaban abriendo brecha en los fuertes de la Habana.

Las tropas de la isla entera, entre europeos é indígenas sin instrucción, consistían en 27,610 hombres; y los componían nueve escuadrones de caballería, incluso el de dragones de Edimburgo, 810 hombres. El regimiento de la Habana 700. Dos batallones del regimiento de España, 1400. Tres compañías de artillería 300. Tropas y marineros de la escuadra 9000 Milicia y gente de color 4000.

La mayor parte de las fuerzas españolas fueron estacionadas en el puerto de Guanabacoa sobre el lado opuesto á la bahía de la Habana entre los puntos donde las fuerzas inglesas desembarcaron, con el objeto de atender á la defensa del puerto y á los ataques que el enemigo intentase por tierra contra la ciudad.

El enemigo dividió sus fuerzas en cinco brigadas.

1.^a Al mando del brigadier Haviland, consistente en los regimientos 1.^o, 56 y 60. La 2.^a al mando del brigadier Walsh de los regimientos 9, 48 y 27. La 3.^a al mando del brigadier Reid, de los regimientos 75, 43, 34 y 35. La 4.^a al mando del brigadier Grant, regimiento 17 y de los batallones 1.^o y 2.^o del 42, del 77, 65 y 40. La 5.^a al mando del brigadier Lord Rollo, de los regimientos 22, 72, 90 y 40. La artillería real, cuerpos independientes, ingenieros y destacamentos sacados de Jamaica y Norte América; por todo sumaban las fuerzas enemigas de tierra 14,041 hombres.

Al alba del día 7 de junio de 1762 las tropas invasoras estaban á bordo de los botes, dispuestas en tres divisiones.

La del centro bajo las órdenes de Augusto Hervey; la de la derecha dirigida por los capitanes Barton y Drake, y la de la izquierda mandada por los capitanes Arbuthnot y Jekyl.

La primera brigada saltó primero en tierra, y muy pronto

estuvieron todas las demás formadas en la costa; y Albemarle tomó el mando y marchó en dirección de la ciudad, y se apoderaron de Cogimar sin molestia ni pérdida, y en dicha noche estableció aquí su cuartel general, y toda ella estuvieron sobre las armas, y así se racionaron mientras varios piquetes avanzaron y tomaron las eminencias que dan vista á la Habana.

Albemarle determinó atacar las fuerzas españolas de Guanabacoo con el objeto de impedir que avanzasen á la ciudad, para lo cual destacó al coronel Carleton con un cuerpo de tropas ligeras para cortar la retirada. Los españoles tenían ventajosamente situados sobre las alturas del Indio un cuerpo de infantería y alguna caballería formados en línea de batalla para recibir al enemigo pero las muchas y bien dirigidas fuerzas de éste les obligó á retirarse, y Guanabacoo cayó en poder de los ingleses.

Por otro camino, el coronel Howé con dos batallones de granaderos coronó las alturas de Cogimar para reconocer el castillo del Morro y asegurar sus comunicaciones con el río.

Al mismo tiempo dos fragatas inglesas lanzaban muy de cerca sus fuegos al castillo de Punta en las márgenes del puerto de la Habana, á donde también desembarcaron algunas tropas.

En esta tarde aparecieron algunos buques de guerra españoles á la boca del puerto donde permanecieron todo el día, pero sus operaciones fueron ejecutadas con tal precipitación, que varios de ellos se inundaron por el costado.

Con los arreos venidos en la escuadra inglesa y los caballos que nos tomaron montaron los enemigos un cuadrón de 100 dragones, del que dieron el mando al capitán Suttie de infantería, y contribuyó á nuestra retirada de Guanabacoo.

Entretanto la consternación prevalecía en la ciudad en el más alto grado, y se aumentó aun más con la salida y espulsión de don Carlos Caro y de las fuerzas de su mando en consecuencia de la entrada de los ingleses en Guanabacoo.

¡Día terrible, día de horror para la abandonada Habana!

Las monjas y religiosos atribulados en sus conventos, las mujeres y los niños de la ciudad llenos de espanto, á todos se ordenó que la desocupasen sin un momento de dilación, y el ruido de las armas seguía al paso de las puertas obstruidas con tantos carruages, criados y gentes allí agolpadas.

Con esta infortunada procesion fué una escolta de 100 hombres para la proteccion de las monjas

En el propio dia se dió orden para quemar, echar abajo y destruir toda aquella hermosa parte, extramuros de la ciudad que prontamente fué reducida á cenizas.

El 9 de junio, Albemarle se puso en marcha desde Guanabacoa, y con la mayor parte de su ejército acampó en las alturas de entre Cogimar y el Morro, dejando con el resto al teniente general Elliot, su segundo en el pueblo con órden de asegurar el paso y comunicacion de las tropas y rodear la cabeza del puerto á la ciudad, y al mismo tiempo proveer al ejército todo de municiones de boca y guerra.

En este dia nuestra escuadra tambien se presentó en amago á la boca del puerto, é igualmente fué obstruida por si misma.

El 10, Albemarle mandó á Pocock atacase el fuerte de Cabañas, el cual dominaba al Morro; y él se dirigió á llamar la atencion de nuestras fuerzas por la otra parte de la Habana.

En tanto una parte de la escuadra inglesa atacaba el fuerte de Chorrera, y otra además de un fuego sostenido durante la noche contra la ciudad, tambien efectuó otro desembarco de gente de marina, cuya maniohra unida á los alarmantes clamores de padres, niños y esposas que dentro de la Habana habian quedado esperando los auxilios de la Providencia, completaba un triste cuadro el mas triste que en tales casos representa un pueblo.

El coronel Carleton se estacionó entre Cogimar y Cabañas, dando vista á la ciudad con su infanteria y granaderos.

Al mediodía del 11, el fuerte de Cabañas fué atacado por dicho coronel Carleton, y tomado con muy poca resistencia, retirándose al Morro nuestras tropas; en cuyo punto tambien evacuaban á Chorreras; y durante la noche tres bombardas llenaban de espanto y ruinas el interior de la ciudad.

El dia 12 Albemarle ordenó á Kepel abanzase para reconocer mas inmediatamente el sitio mas apropiado para el ataque.

En efecto, estableció una fuerte bateria en la altura mas cercana de la ciudad distante solas 270 varas; y por tercera vez apareció nuestra pequeña escuadra á la boca del puerto cuya entrada no le fué ya facil vencer por la oposicion de la enemiga.

Parte de esta, ancló bajo los fuegos del fuerte de Chorreras,

una legua distante de la Habana; y el comodoro Kepel con otra parte ancló igualmente cerca de Cogimar donde desembarcó otro cuerpo de tropas de marina y considerable número de cañones de la artillería de su escuadra de todos calibres y dos morteros.

Nuevas baterías construyó el enemigo el día 13, en el cual, el fuerte de Chorrera fué atacado por los comandantes Campbell y Collins con dos batallones de granaderos, 300 cazadores y 800 marinos para llamar la atención de nuestras tropas por aquella parte. Desde este día hasta el 28 se ocuparon las fuerzas invasoras en estrechar y fortificar su posición con nuevas baterías sin cesar de fuego por todas partes contra la ciudad.

En la mañana del 29 los buques españoles que había dentro del puerto reunieron y desembarcaron 1,000 hombres en dos destacamentos que uno se dirigía á la derecha y otro á la izquierda del Morro, pero fueron batidos y dispersos.

El 30 continuó el fuego, y el enemigo proveyó de municiones todas sus baterías, y varios navios ingleses se aproximaron mas y rompieron su fuego contra el Morro.

En la mañana del 1.º de julio aparecieron sobre la izquierda del Morro nuevas baterías con doce piezas de á 24; seis de á 13 tres de á 10 y 26 morteros de á 5 pulgadas.

Nuestro fuego, efecto acaso de la mala pólvora, y mal servida artillería causaba poco efecto á los sitiadores. A las ocho de la mañana de este día, varios navios de la escuadra inglesa rompieron de nuevo el fuego contra el Morro, que fué por nosotros bien contestado, y á las dos de la tarde 182 buques enemigos disparaban al mismo tiempo que las baterías y tropas de tierra contra la ciudad y sus castillos del Morro y Punta.

Un fuego horroroso sustentaron en este día todas nuestras baterías de Punta, alturas que coronan el puerto, y otros puntos de la ciudad contra el que le hacían los buques enemigos desde la bahía; los cuales bien fuese por esto ó por proteger otro desembarco para proteger las obras de sus nuevas baterías de tierra ellos se retiraron del alcance de dichos fuertes.

Tan pronto como nuestras tropas se vieron libres del fuego de los buques ingleses, volvieron su atención á los ataques de las baterías de tierra enemigas.

El día 2 de julio no hicieron fuego las baterías del Morro, y de

los demás fuertes solo se hicieron algunos disparos, por dos piezas, en la noche anterior.

Catorce días iban pasados sin llover una gota, y en el peligro de un fuego constante sin agua que beber.

El 3 fué tan fuerte el fuego, como el calor y la sed que sufrieron los sitiados y sitiadores: 600 operarios de estos, quedaron aniquilados: las calenturas y la excesiva fatiga de tantos días, redujo á los invasores á la mitad de los que desembarcaron; y 5000 soldados y 3,000 marineros fueron atacados de enfermedad y dados de baja á un tiempo y puestos en cura.

Como los huracanes de la estación se aproximaban y la escuadra enemiga no quería esponerse á un sério desastre y sin su ayuda las fuerza de tierra no podrian continuar el sitio, en la noche del 4 al 5 variaron y estrecharon sus posiciones con obras y reparos para soportar el fuego de Punta, el de la ciudad el de nuestros buques y baterías flotantes, y dos navios ingleses que siempre cruzaban entre Mariel y Bahía Honda, capturaron nuestras dos fragatas Marte y Venganza.

Dos troneras fueron establecidas por el enemigo durante la noche del 6 en la batería William, é igualmente otra nueva batería de 4 cañones.

En la mañana del 9 intentaron probar el asalto facilitado por el disparo de 12 cañones á un tiempo, á que los españoles no podian responder mas que con 8 á 9.

El dia 10 el enemigo apareció con una nueva batería de 4 piezas en la paralela izquierda, y el dia 11 el ataque se renovó con el mayor vigor con 18 piezas contra las 8 ó 9 que contaba el Morro, cuya guarnición suplía sus grandes bajas con los cortos socorros que podian lograr facilitar de noche algunos de nuestros buques.

El 12 le llegó al enemigo un nuevo convoy de socorro, salido de la Jamaica al mando de Sir James Douglas.

El 13 aparecieron abiertas 4 nuevas baterías con 32 cañones sobre la paralela derecha que produjo considerable daño en los baluartes de la izquierda del Morro.

El 14 la artillería enemiga fué aumentada con otras 20 piezas, y las nuestras quedaron reducidas á solo dos; así es que el frente atacado se presentó en estado de completa ruina, y los españoles aunque en alguna confusión continuaron con bravura su defensa.

Desde la noche anterior al 15; todos nuestros fuegos fueron en completo silencio; y en la mañana del 16 solo pudieron las des, piezas hacer dos disparos.

El 17 un navio enemigo tambien rompió el fuego contra el castillo, y este ya no pudo contestar; y por la tarde sus zapadores practicaron operaciones que indicaban un próximo avance ó asalto para el día siguiente sobre la punta de un baluarte Oeste del Morro.

Aburrido Albemarle de tanta constancia, resolvió poner una mina que facilitara el asalto con ánimo de reembarsarse si no lograba su intento.

El 19 los minadores enemigos penetraron hasta la derecha de este baluarte, del que se apoderaron sin oposicion, por desgracia nuestra, volados los hornillos y abierta la brecha á eso de las dos de la tarde, ni el ruido de la explosion despertó á los centinelas que dormian.

Sospachando que los fuertes estaban casi desiertos, un sargento de granaderos con 12 ingleses, escabó la muralla por la pequeña brecha cerca del mar, un poco á la derecha de la mina, donde mataron al centinela: encontraron solamente 9 ó 10 españoles todos durmiendo la siesta sin centinela, pero parte de ellos despertaron, y dieron la alarma cuando ya los enemigos aumentados se posesionaban del punto, y desde entonces fué inútil toda resistencia; por esto se dice que por falta de un centinela se perdió la Habana.

El gobernador de la Habana empezó á ver que los fuertes pronto se rendirian mediante á faltarle la proteccion de las murallas y obras exteriores de la izquierda de la ciudad: en vista de ello, meditó dar un golpe de mano que si tenia buen éxito libertaria no solo al Morro, sino que obligaria á los invasores á levantar el sitio; mas su designio fué bien concebido, pero miserablemente ejecutado. Sobre 1,500 mandó embarcar en botes desde la ciudad que dividió en tres columnas para que atacasen á un tiempo la retaguardia de las posesiones inglesas de Cabañas.

En efecto, el proyecto se malogró porque la primera columna anticipó su ataque á las cuatro de la mañana enfrente de la batería de la Pastora, donde solo habia 30 ingleses al mando del coronel Stuart, el que se defendió durante una hora hasta que le lle-

gó un refuerzo de 160 zapadores y el tercer batallón de Loyólistas de Norte América, con lo que nuestra columna fué obligada á retirarse con gran pérdida, y el resto antes de llegar á tomar los botes para reembarcarse la mayor parte pereció.

La segunda columna intentó atacar á los zapadores enemigos por el ángulo saliente del Morro, pero fué rechazada y batida.

La tercera viendo el mal suceso de las dos anteriores, se retiró sin hacer nada.

En consecuencia, nuestra pérdida en este día entre muertos heridos y prisioneros fué de 400 hombres sin conseguir el objeto.

Por consecuencia de tan mal suceso, fueron inútiles los preparativos que dentro de la ciudad se habían hecho formando un pequeño trozo de tropas que embarcándose sirviesen de reserva y auxilio al ataque de dichas tres columnas, y tales distracciones dieron lugar á debilitar las guarniciones de los fuertes, y aprovechando el enemigo esta circunstancia, pudo desde este tiempo continuar sus obras de zapa y minas en direccion de las murallas con poca interrupcion: así es que el ataque contra la ciudad se esperaba por momentos con tanto mas motivo cuanto que en estos días le llegó al enemigo un convoy y gran refuerzo de tropas al mando del brigadier Burton, procedentes de New-York.

El 29, una de las minas se halló tan avanzada que fué cargada en la mañana siguiente, en la cual, Albemarle le intimó al gobernador la rendicion por escrito, y este contestó que moriría en su defensa, por lo que á las dos de la tarde le aplicaron la mecha causando la explosion una brecha que Albemarle y sus ingenieros reconocieron practicable y las tropas destinadas para el asalto recibieron la orden de estar prontas.

Las otras minas próximas al mar bajo al bastion del Morro aun no estaban del todo listas.

El teniente general Carlos Forbes se puso á la cabeza de la columna de ataque, y con la mayor rapidéz se apoderó de las murallas.

No obstante, el gobernador don Luis de Velasco, resuelto á hacer la mas desesperada resistencia, fué mortalmente herido en este asalto, y al poco tiempo murió en poder de los invasores, lo cual produjo una completa sorpresa y alarma en toda la guarnicion.

Además de la muerte del gobernador, tan lamentable como la toma de los fuertes, perdimos 130 hombres, 400 dejaron las armas, y el resto fué ahogado al escaparse de la ciudad. El enemigo dice haber solo perdido en el asalto dos oficiales y 30 soldados.

El marqués de Gonzalez, segundo en mando, perdió la vida desgraciadamente al intentar reunir el resto de la guarnicion dispersa.

La pérdida fatal del Morro sucedió á los 44 dias de asedio, en los cuales, si á la valentia de nuestras tropas y jefes, hubiese coadyubado la prevision y vigilancia de estos, no hay duda que sus continuadas fatigas, esfuerzo y privaciones hubieran tenido otro éxito. Con la toma del castillo del Morro á las 10 de la mañana el 30 de julio perdimos mas de mil hombres y cayeron en manos de los ingleses 102 cañones de bronce, 202 de hierro, nueve morteros de bronce, dos de hierro, 4,157 fusiles, 500 granadas de mano, 460 granadas comunes, 16,404 balas de cañon de varios calibres, 30 quintales de balas de fusil, 125,000 cartuchos y 500 quintales de mala pólvora.

Pero aun quedaba el obstáculo de la batería de San Nicolás que el jefe inglés mandó atacar á la una de la tarde por mar y tierra, y al verificar el avance rebentó una mina en el Caballero de la Mar que sepultó en sus ruinas á algunos soldados y marineros ingleses que hácia el Orejon de la Mar se empleaban en arrojar al fuerte granadas de mano, y una de estas tirada de la torre de Santo Tomás cayó dentro del castillo: no siendo practicable la brecha que la explosion hizo, dirigió el enemigo toda su atencion al Morrillo intimidándole la rendicion, mas no obediéndole, además del fuego de los buques y el de tierra, hizo aproximar muchas lanchas hácia la izquierda del Orejon de tierra, donde se colocó un gran piquete de sus tropas, y otro debajo del Morrillo que al través del puerto aun tiempo molestasen al castillo de Punta y al Caballero de la Mar.

Siguiendo el ejemplo de estos piquetes se colocó otro de marineros, escopeteros y soldados sin perder tiempo sobre un bastion y luego en la cresta de una plataforma que dominaba á la bateria de San Nicolás, á la cual bajaron por aquí y se apoderaron de ella formando un parapeto ó cortina con sacos de tierra, detrás de la cual se hicieron fuertes 40 marineros, hasta que un cuerpo considerable de tropas vino á ocupar esta posicion sin resistencia hasta que abanza-

ron al ataque, en el cual perdió la vida el teniente don Fernando de Parraga.

Durante este intervalo, el comandante en jefe Albemarle estaba ocupado en esforzar con su presencia por todas partes el ánimo de sus tropas, especialmente en el acceso del Caballero de la Mar, y en la cortina del Medio, desde donde pasaron á la cortina de Tierra con el objeto de colocarlas á cubierto del fuego de las tres cortaduras de aquel costado.

En la primera descarga el comandante en jefe Albemarle, recibió una herida mortal, é inmediatamente lo retiraron al primer cuerpo de guardia: tambien varios oficiales ingleses quedaron tendidos ó heridos, y por nuestra parte el marqués de Gonzalez recibió dos heridas de consideracion. Interin defendia con bravura la cortina y foso.

Entre dos y tres de la tarde, despues de nuestros fuerles tomados, flameó la bandera inglesa sobre el castillo del Morro.

Aun quedaba que vencer el castillo de Punta y la ciudad, á cuyos puntos nuestras pocas tropas se habian retirado, y comenzaron un fuego horroroso contra el castillo que poco antes habian defendido.

Albemarle, pasados unos dias y despues de curado, practicó un reconocimiento hácia el otro costado de la ciudad para dirigir el ataque con mas ventaja y menos pérdida en caso de necesidad.

Habiendo visto que sus obras y maniobras de ambos costados estaban ya bastante abanzadas, intimó al nuevo gobernador rindiese la ciudad, y aceptase una capitulacion honrosa: y desde la mañana hasta las cuatro de la tarde estuvo enarbolada bandera de parlamento en el Morro: pero el marqués de Gonzalez no dió otra respuesta que la de renovar con mas vigor el fuego desde la ciudad contra los invasores, los cuales, sin embargo, observaron gran movimienio en lo interior del pueblo que cargaba sus mas preciosos efectos para abandonarlo antes de presenciar el asalto.

En la mañana del 11 montaron los ingleses nuevas baterias, con un total de 45 piezas, contra la ciudad: y lo ventajoso de su posicion, unido á la superioridad de tanta artilleria contra solo fusileria, produjo un palpable efecto.

El fuego del castillo de Punta cesó entre nueve y diez, y el de nuestra bateria del Norte una hora despues principió á debili-

tarse, y luego á hacerlo con prolongados intervalos, hasta que cesó á cosa de la una de la tarde: á las dos enarboló bandera blanca ó parlamentaria, y los jefes de la ciudad propusieron una capitulación, y las hostilidades quedaron suspendidas por ambas partes.

El 12 continuaron las negociaciones, y despues de una pequeña dilacion, durante la cual volvieron á comenzarse las hostilidades, hasta que al anochecer del 13 fueron firmadas las capitulaciones, sin embargo de que el gobernador, que no solo lo era de la plaza sino de toda la isla, hubiera podido retirarse y reforzarse dentro de ella, hasta que el clima y la fatiga hubiese debilitado al enemigo.

El 14 á las diez de la mañana, el general Keppel con 500 ingleses tomó posesion del castillo de Punta y á las 12, de la puerta y bateria principal de la ciudad, la que evacuada por la mayor parte del vecindario, quedó en poder del enemigo: y el coronel Howe con dos batallones de granaderos ingleses tomó posesion de Puerta de Tierra, desde cuyo momento la bandera inglesa flameó en toda la ciudad y fuertes dependientes.

Nuestra guarnición fué, por consecuencia, hecha prisionera y conducida á bordo de la escuadra enemiga, su número, sin contar los enfermos y heridos, fué: tres coroneles: dos tenientes: dos sargentos mayores. cuatro ayudantes: cuatro capellanes: tres cirujanos: diez y siete capitanes: cincuenta y seis oficiales subalternos: treinta y ocho sargentos: veinte y nueve tambores: cincuenta y siete cabos y setecientos setenta y ocho soldados: y perdimos nueve navios, y en efectos hasta el valor de 15 millones de duros.

La capitulacion fué concluida y firmada por Albemarle y Pocock y por el marqués del Real Transporte, comandante en jefe de la escuadra española, y don Juan de Prado, gobernador de la Habana, y sus artículos principales fueron:

Que las tropas españolas saldrian con armas, artillería, bagajes, efectos, banderas, tambor batiente y todos los honores de la guerra, menos los caballos.

Este suceso tuvo lugar el 14 de agosto de 1762, á los dos meses y ocho dias del arribo del enemigo; el cual perdió setenta y tres oficiales; cuarenta y nueve comisionados de Hacienda militar; y veinte seis tambores y mil seiscientos quarenta y dos soldados.

Un Consejo de guerra, presidido por el conde de Aranda, exa-

minó en Madrid la conducta de Prado y demás oficiales, y esto general fué condenado á muerte: pero Carlos III le hizo gracia des- terrándole á Gutigudiño, lugar de Castilla, donde murió pocos años despues.

Las sutiles asechanzas del artificio revestidas con un exterior de maneras dulces, delicadas y afectuosas aparecieron al principio de su dominacion, pero esta confianza desapareció y con ella la franqueza del trato, la generosidad y la benevolencia que al principio se habian concebido, y los verdaderos designios se manifestaron: á los pocos dias despues de este suceso pues el férreo yugo y la avaricia insaciable de los invasores se dejó sentir sobre los habitantes de la Habana y todo el territorio comprendido en 60 leguas cuadradas.

Cleveland, coronel comandante de la artillería inglesa autorizado por Albemarle, dió principio exigiendo del obispo español una cuenta exacta de todas las campanas de las iglesias, conventos y monasterios de la ciudad y demas pueblos del distrito, como asimismo de todos los ingenios, fabricas y haciendas, con el fin de valuarlos y proceder á su tiempo á las exacciones que tenían meditadas.

Despues de varias contestaciones entre Cleveland y el obispo que defendia la inmunidad de sus iglesias segun el convenio y artículos espresos de la capitulacion, se conformó en libertarlas si se le aprontaba la suma de 150,000 duros para el dia 4 de setiembre de 1762, pues de lo contrario, procedería á obrar lo que juzgase conveniente segun el derecho que las leyes de la guerra dan al conquistador en una ciudad rendida despues de un sitio.

Otra pretension se siguió despues de satisfecha en parte la primera y fué el pedido de ciertas iglesias para el ejercicio de la religion anglicana; y el uso de otras iglesias para hacer alternativa- mente en ellas del culto católico, y el protestante, á distintas horas, de mañana y tarde; y tambien la facultad de nombrar el jefe inglés todas las dignidades eclesiásticas y demas empleos: todo lo cual fué resistido por el obispo, y Albemarle ocupó violentamente para su culto las iglesias de San Francisco y San Jaan de Dios, prendien- do al obispo y conduciéndolo á la Florida en un navio de guerra.

Un millon de dnros de contribucion fué lo primero que se exigió al vecindario, y tuvo su debido efecto, y despues tres millones y medio de duros fueron su distribucion causa de gran descontento y

desavenencias entre los jefes invasores á cuya rapiña todo parecia poco.

Los invasores entre tanto se ocuparon en reparar el mal estado de los fuertes, castillos y murallas; y además construyeron otros para proteger mas la entrada del puerto, y al Morro le añadieron dos fuertes baterias hácia tierra y otras dos hácia el mar.

Nuestra escuadra en tanto solia aparecer á la boca del puerto y daba sus investidas á la contraria, pero no podia contrastarla sino tenerla alarmada y en cierto modo bloqueada su entrada.

Asegurados los ingleses de la posesion de la Habana, mandaron su escuadra á Inglaterra excepto los buques que juzgaron necesarios para guarnecer y cruzar el puerto y costas; y á la brigada núm. 15 la mandaron á Nueva-York para reponerla de las fatigas padecimientos y enfermedades del sitio.

Cuando el Comodoro Keppel volvia á Europa con una parte de la escuadra, tambien nos capturó en Cabo Francés un rico convoy que del continente americano se dirigia á España.

Entablada, ajustada y concluida la paz entre Inglaterra y España en 1763, el conde de Ricla acompañado del general O'Reilly aportó á la Habana el 30 de junio trayendo los poderes conferidos por el tratado para la restauracion íntegra de la isla al dominio español trayendo consigo cuatro navios, varios trasportes y 2,000 hombres para reponer nueva guarnicion.

En efecto el 7 de julio entregaron los ingleses las llaves de la ciudad, y la evacuaron embarcándose para Europa.

Durante la administracion del conde de Ricla, se erigieron los fuertes de San Carlos y Atares, y se aumentó y reedificó el Morro y Cabañas. Al hospital viejo le dió mejor sistema, y á la intendencia, nueva forma y mas impulso: estableció por primera vez la aduana el 15 de octubre de 1764.

El conde de O'Reilly como inspector general del ejército se dedicó á poner y organizar bajo un pie respetable las tropas y milicias de la isla.

La ciudad de la Habana fué dividida en distritos, se dió nombre á las calles, se numeraron las casas, y se formó un cuadro para la formacion de un batallon de blancos que lo compondrian los vecinos de la ciudad; cuyo ejemplo secundarian los demas pueblos, y esta fuerza será armada, instruida, disciplinada y disponible para

en caso necesario, y también formó un batallón de negros y otros de mestizos.

Don Diego Manrique obtuvo el mando en 1766, pero murió a os pocos meses. Succedióle don Antonio María Bucarely, el cual prosiguió con energía la construcción de las fortalezas empezadas por el conde de Riela.

Bucarely puso gran atención en los derechos y administración de justicia, fué distinguido por la afabilidad de sus maneras y por el fácil acceso que en él encontraba el pueblo para escucharlo en toda ocasión. Otro de sus méritos para con el pueblo, fué la sagacidad y delicadeza con que llevó á cabo la total espulsion de los jesuitas, cuyo seminario ha venido á ser la actual catedral de la Habana.

Promovido Bucarely á virey de Nueva España en 1771, el marqués de la Torre fué nombrado sucesor siendo uno de los capitanes generales mas popular que jamás ha administrado el gobierno de la isla.

Hasta él inclusive se contaban en la Habana 50 gobernadores. En 1777 fué reemplazado por don Diego José Navarro, el cual introdujo grandes mejoras en la administración de Justicia, en la policía de los tribunales, y reguló los derechos de los abogados, escribanos relatores, procuradores, tasadores, alguaciles y demás agentes de la curia cuyos abusos se hallaban en una avara anarquía.

También abolió el uso de la moneda de baja ley que en abundancia circulaba. Y durante la guerra con Inglaterra preparó Navarro en la Habana una expedición de tropas para recobrar las Floridas que se nos tenían usurpadas y consiguió la rendición de Panzacola: lo que dió nuevo margen á los ingleses para hacer represalias en Cuba y Puerto-Rico, por lo que sus guarniciones fueron reforzadas oportunamente.

Con la paz de 1783 el lord Rodney acompañado del príncipe William Henri (después Guillermo IV, rey de Inglaterra) á la vuelta para su país se detuvieron tres dias en visitar la Habana, donde fueron bien recibidos y obsequiados especialmente por el general Solana, de la marina española que dió al príncipe un almuerzo tan espléndido que le costó veinte mil duros.

Seguieronse sucesivamente don Luis Gonzaga, el conde de Galbez, don Bernardo Troncoso, don José Espeleta y don Domingo Ceballos.

En tiempo de dicho Ezpeleta, se levantó un general clamor contra el crecido número y abusos que habian vuelto á renovarse de los agentes de la curia que no ya los tribunales sino toda la isla tenían invadida, por lo que tuvo efecto un nuevo arreglo en 19 de noviembre de 1784, prohibiendo entre otras cosas la admision de nuevos candidatos á tales destinos.

Don Luis de las Casas arribó como capitan general en 1790 y el período de su administracion forma una época brillante en la historia de la isla.

A él se debe la fundacion de la ilustre Sociedad patriótica, cuyas funciones han producido estimular el trabajo y actividad, promover mejoras á la educacion, á la agricultura, al comercio, á la literatura, á las ciencias, á las bellas artes, á la policia urbana, conuinando el interés y el bien público, con las miras mas profundas de la política.

A las Casas tambien es deudora la isla del establecimiento de la casa de Beneficencia para lo que por medio de una suscripcion voluntaria juntó la suma de 36,000 duros: á este se le debe la fundacion de la casa de Beneficencia, de la primera biblioteca, del primer periódico y de la sociedad Patriótica Económica ó de Fomento. Durante su administracion se espendieron grandes sumas en la reparacion y construccion de caminos, especialmente en la gran calzada del Horcon y en la de Guadalupe.

Tambien fué las Casas el que introdujo el cultivo del añil y el que estimuló á la Audiencia á la activa terminacion de causas y pleitos. Y en el terrible huracan que asoló la isla el 21 y 22 de junio de 1791 desplegó los recursos de su gran genio, humanidad y actividad: las aguas del rio del Calabazal se elevaron desde 8 pies hasta 38 sobre el puente por donde pueden inferirse los destrozos de esta general inundacion y calamidad.

Los temores que inspiró al mundo la revolucion francesa tambien se comunicaron á nuestras posesiones de América, por lo que el gobierno de Madrid tuvo que aumentar las guarniciones de los puertos principales, especialmente de la Habana, Santiago y Puerto Rico: hácia 1796 se empedraron las calles de la Habana, se abrieron y renovaron los caminos, puentes, calzadas, alamedas y murallas, se erigió un convento, un Coliseo, una escuela primaria cátedras de química, filosofía, matemáticas y botánica, la plaza de toros:

se extendió el cultivo de la caña de azúcar, del trigo, del tabaco, y se promovió el de la canela y otros árboles y plantas exóticas, la institucion de la sociedad Patriótica, una biblioteca, el periódico Diario y la Guia de forasteros.

A las Casas en el mismo año de 1796 le sucedió en el gobierno el conde de Santa Clara, el que por su noble y generosa disposicion y afables maneras hizo menos sensible la pérdida de su predecesor.

Por real orden de 22 de mayo de 1797 se mandó volviese la Audiencia á Puerto Príncipe.

Al conde de Santa Clara le sucedió el marqués de Somermelos en 1799: durante sus cinco años de administracion se renovó el teatro y el cementerio público, cuya conclusion confiada al obispo se verificó el 2 de febrero de 1806, y tiene 22,000 varas cuadradas.

El grande incendio de 1802 destruyó el arrabal de Jesus y María que tenia 11,300 habitantes.

El temor de una nueva invasion inglesa en 1807 hizo tomar medidas de precaucion para hacer la mas vigorosa defensa.

Los franceses tambien apoyados en los muchos refugiados de la isla de Santo Domingo, invadieron á Santiago y despues á Batabano; pero perseguidos por el capitan general se vieron obligados á reembarcarse para Santo Domingo ó Francia.

La noticia fatal de la traidora conducta de las tropas de Napoleon en España y de la prision de la familia real, llegó á las autoridades de la Habana, tan oportuna y secretamente, que les dió tiempo para preparar los ánimos y preservar la isla á la obediencia española, hasta que el 17 de julio de 1808 arribó con las noticias oficiales el intendente don Juan Aguilar y Amat salido de Cádiz en el navio Despacho, y el dia 20 de dicho mes la isla de Cuba proclamó solemnemente guerra contra Napoleon y fidelidad á la patria comun.

El gobierno francés, no obstante, mandó emisarios con órdenes y despachos, pero fueron públicamente rechazados y rotos.

Tambien la infanta doña Carota quiso aprovecharse de las circunstancias para hacer ciertas pretensiones, pero igualmente fueron resistidas con firmeza y con desprecio.

El comercio de la isla se llegó á aminorar tanto con los acontecimientos de la dilatada lucha que la España sostenia con Napoleon que el ayuntamiento y consulado de la Habana deliberaron abrir una libre esportacion de la inmensa masa de productos que la

falta de salida tenia aglomerados en los almacenes de los comerciantes por efecto de la guerra sangrienta de la Península.

Sin embargo, un sério disturbio aconteció el 21 y 22 de marzo de 1809, en que algunos descontentos invitaban á otros para que se volvieran á llamar á los franceses espulsados, pero este alboroto fué pronto reprimido por el sano pueblo, firmeza del general, castigo de tres conspiradores, proclamacion de la ley marcial, y la tranquilidad quedó restablecida al tercer dia.

Un jóven llamado don Manuel Aleman arribó á la Habana, procedente de los Estados Unidos, con el carácter de sospechoso emisario del rey Josef Napoleon; examinada su persona, papeles y causa por un consejo de guerra, pagó su temeridad en el campo de la Punta, en la mañana del 13 de julio de 1810, y un horroroso huracan causó muchos destrozos en el Oeste de la isla en este mismo año, y en la Habana 60 barcos.

A la energia, sagacidad y prudencia del marqués de Someruelos, le es deudora la nacion española de la conservacion de la isla, en medio de los disturbios diversos que agitaban el continente americano y europeo en este fatal periodo, por el cual el ayuntamiento de la Habana obtuvo el título de Excelencia.

En 1812 estuvo la isla á punto de perderse por efecto de una conspiracion que los negros tenian proyectada para asesinar á todo blanco, fuese europeo ó americano; pero el pronto y severo castigo del negro Aponte reprimió esta terrible escena.

El sucesor de Someruelos fué don Juan Ruiz de Apodaca, despues conde de Benadito, el cual arribó á la Habana el 14 de abril de 1812 con el carácter de gobernador, capitan general, y comandante de las fuerzas de la isla de mar y tierra: en su tiempo fué proclamada la Constitucion con general disgusto de la poblacion blanca aunque no manifestó una, abierta resistencia: promovido este general á virey de Mejico, le sucedió el 1.º de julio de 1816 en el mando de la isla el teniente general don José Cienfuegos.

Cienfuegos llegó á hacerse bastante impopular en la isla por la severidad de sus medidas y carácter; en su tiempo se estableció el alumbrado de las calles; una enfermedad larga le obligó á descargar las tareas del gobierno en su segundo cabo don Juan María Echevarri, hasta que el 29 de agosto de 1819 fue relevado por don

Juan Manuel Cagigal que con un convoy de tropas arribó en el navio de guerra Sabina para renovar la guarnicion.

Son dependencias menores de Cuba.—Las islas de Pinos, Turig-nano, Romano, Guajaba, Coco, Cruz, Paredon Grande, Barril, del Puerto, Eusenachos, Francés, Largo, etc.

En todas las costas de la isla hay buenos surgideros, esteros y embarcaderos.—Durante la primavera forma el mar estensas lagunas de sal marina suficiente para el consumo de la poblacion.

Las autoridades pertenecen a cuatro jurisdicciones: 1.ª la militar; 2.ª la civil; 3.ª la judicial y la 4.ª eclesiástica.

El año de 1820 fué otro crítico período para las autoridades de la isla que igualmente obedeció á los acontecimientos políticos de la Península, pero la prudencia, afables maneras y estrema la deficiencia del capitan general Cagigal, fueron muy convenientes para aquellas extraordinarias circunstancias, en las cuales, mereció la estimacion general de todos los habitantes; pero habiendo enfermado pidió al gobierno su cuartel para Guanabacoa donde murió al poco tiempo como simple, pero respetado y querido particular.

El siguiente capitan general fué don Nicolás Mahy, el cual llegó el 3 de Marzo de 1821; las molestias y dificultades que ofrece el mando á las autoridades, en circunstancias de innovaciones por buenas que sean, siempre afectan el ánimo de personas naturalmente pacíficas, pero él enfermó, y hasta el último dia de su vida, 18 de julio de 1822, retuvo en su mano la direccion y administracion de los negocios del gobierno: y el segundo Cabo subalterno don Sebastian Kindelan reasumió sus funciones, hasta que el 2 de mayo de 1823 arribó el nuevo capitan general don Francisco Dionisio de Vives, despues conde de Cuba, bajo cuya administracion se verificó el cuarto y último censo de la isla: se organizó la milicia rural y se construyeron los fuertes de Bahía Honda, Mariel, Jaruco, y renovó el de Cabañas; dividió la isla en tres departamentos militares, erigió el templo de la Plaza de armas donde es tradicion convirtió Colon al primer cristiano del Nuevo Mundo, y se abre una vez a año.

Tambien en tiempo de Vives, los dos asilos de lunáticos-dementes, fueron puestos á cargo de la casa de Beneficencia.

En 1828 salió de la Habana el brigadier Barradas con 2,000 hombres para reconquistar la Nueva España, pero el general mejicano

Santana le derrotó en el camino de Tamaulipas á Tampico.

El 15 de mayo de 1832 tomó posesion del mando como gobernador y capitán general de la isla don Mariano Ricafort, y el día 24 de febrero de 1833 se declaró el cólera; y en 22 dias murieron mas de 2,000 personas, y desapareció en julio del mismo: el 14 de octubre de 1833 se instaló el Banco decretado por Fernando VII el 25 de diciembre de 1827, y el 1.º de julio de 1834 le sucedió con igual cargo don Miguel Tacón, cuya administración terminó el 16 de abril de 1838 en que el general don Joaquín Ezpeleta le sucedió en el dicho rango, y á este en 1840 el príncipe de Anglona don Pedro Tellez Giron; hasta que don Gerónimo Valdés el 10 de marzo de 1841 tomó posesion del mando de gobernador y capitán general; y el 21 de abril de 1841, se estrenaron dos fragatas de vapor de 660 toneladas.

Siguieronle los capitanes generales don Leopoldo O'Donnell el 44, don Federico Roncali el 48, don José de la Concha en 1850 y don Valentin Cañedo que lo es en 1853.

En 25 de agosto de 1841 fué nombrado comandante general del apostadero de la Habana don Francisco Javier Ulloa en reemplazo del jefe de escuadra don Manuel de Cañas.

El 14 de octubre de 1832 se instaló en la Habana la caja de descuentos, ó sea Banco real de Fernando VII, decretado el 25 de diciembre de 1827 por don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva; su primer capital fué un millon de duros; y después caja de ahorros.

Y el grandioso acueducto de Fernando VII tambien fué obra promovida y ejecutada por el conde de Villanueva á quien debe su auge la isla.

Y el camino de hierro de la Habana á Güines, primero de los dominios españoles y monumento de nueva prosperidad, se principió en 1833 y se concluyó en noviembre de 1839; tiene 17 leguas; emperó la carrera de carruages el 1.º de abril de 1840.

Por fin hoy no se conoce sobre la tierra un país mas próspero que esta isla, pues solo en la Habana en 1840 entraron 1,862 buques y salieron 1,519 de todos países, número que se ve únicamente en Liverpool ó Londres, y hasta 3,072 de los primeros, y 3,572 de los segundos, en los 12 puertos habilitados que tiene la isla y son: Cienfuegos, Trinidad, Santi Espíritu, Santa Cruz, Manzan-

nillo, Cuba, Baracoa, Gibara, Nuevitas, San Juan de los Remedios, Matanzas y la Habana.

El comercio interior en una isla esencial y primordialmente agricultora y mercantil, está limitado á la internacion de los artículos ó mercancías indispensables á la subsistencia de las poblaciones rurales y á la produccion de los objetos de consumo.

El tráfico de cabotage entre los puertos de la Habana, San Juan de los Remedios, Nuevitas, Guanaja, Bahia-honda, Jagua, Trinidad y Cuba, es inmenso.

Los caminos carreteros, llenos de vida y cargas que se conducen de un punto á otro, esto unido al camino de hierro de Güines presenta una idea brillantísima de su estado vivificador y de su gran interior comercio.

El muelle de la Habana tendrá de cantería 125 varas de largo hasta la Machina, y su construccion principió en enero del año de 1844.

Frutos que salieron de solo el puerto de la Habana en 1840.

| | |
|--------------------------------------|------------|
| Cajas de azúcar | 447,578 |
| Arrobas de café | 1,272,822 |
| Millares de tabaco | 137,067 |
| Libras de id. en rama | 1,025,261 |
| Bocoyes de miel de purga. | 46 523 112 |
| Tercerolas de id. de abejas. | 2,113 |
| Arrobas de cera. | 25,447 |
| Pipas de aguardiente. | 6,198 112 |

A esto hay que agregar el consumo de la poblacion.

La mina de carbon de piedra de Bucaranao la explota una compañía con gratos auspicios.

Las de cobre de Santiago varias compañías á quienes rinden buenos productos.

Una caja de ahorros y descuentos erigida en 1840 y erigida bajo la proteccion del principe de Anglona, gobernador y capitán general de la isla con el fondo de 123,500 pesos fuertes por una sociedad anónima.

En dicho año se aclimató, por fin, el gusano de la seda,

y el camino de hierro de Güines ha producido en todo el año de 1840:

| | | |
|---------------|-----------|------------|
| De pasajeros. | 8,172,436 | 16,345,272 |
| De carga. | 8,172,836 | |

Y por el camino de hierro de Cárdenas en solo el mes de octubre de 1840 fueron 7046 pasajeros.

El otro de Nuevitás á Puerto Principe se está concluyendo; Y en proyecto otro desde Júcaro hasta Laguna Grande, que son nueve leguas. Id. otro da Matanzas á la Sabanilla. Id. otro de Villa Clara, Sagua la Grande y Fernandina; con sus telegrafos.

Hay un barco de vapor que hace sus viajes de la Habana á Bahabano, Fernandina de Jagua, Trinidad, Manzanillo y Cuba.

Exportaciones de frutos de la Habana desde 1.º de enero al 18 de junio de 1841.

| | |
|--------------------------------|---------|
| Cajas de azúcar. | 298,706 |
| Arrobas de café. | 526,771 |
| Bocoyes de miel de purga. | 33,322 |
| Tercerolas de miel de abejas. | 1,203 |
| Arrobas de cera. | 16,514 |
| Pipas de aguardiente. | 4,115 |
| Barricas de cigarros torcidos. | 61,122 |
| Libras de tabaco en rama. | 677,299 |

Comunicación interior por agua á Matanzas, Cárdenas y San de la isla.

Hay los elegantes vapores, Almendares, general Tacón, Cárdenas, Cisne, y además otros vapores entre la Habana y Regla que salen cada cinco minutos. Caminos de hierro, el de Cárdenas, Villaclara, Júcaro, Matanzas, y en el de Regla á Guanabacoa se trabaja sin descanso.

Comunicación exterior para los Estado Unidos dos veces al mes, la fragata Vapor americana, Clarion y la fragata Habana.

En la caja de Ahorros han entrado en solo mayo. 40,526 p.p.
Y salido. 41,913

El tiempo que por buques de vela se invierte desde España á la Habana suele ser de 30 á 40 días.

Nuestras noticias estadísticas correspondientes al año de 1851 son las siguientes en cuanto á la poblacion de Cuba.

En el departamento occidental hay 214,109 personas de ambos sexos blancas: 61,604 de color libres, y 227,813 de color, esclavos. Total 533,616.

En el departamento central 114,954 de las primeras; 34,115 de las segundas, y 196,054 de las terceras.

En el departamento oriental 66,704 de las primeras; 53,417 de las segundas, y 188,081 de las terceras.

Resultando de los datos estadísticos de 1846 que la poblacion de la Isla se componia en los tres departamentos de 425,767 blancos de ambos sexos; de 119,926 de color, y 823,752 de color, esclavos, formando un total de 899,752 habitantes, y siendo en 1849 el número de unos y otros el de 915,440, es visto que en tres años ha habido un aumento de poblacion de 46,588 individuos de todos sexos y colores, tanto libres como esclavos.

Por donde se vé que el total de la poblacion en 1849 habia aumentado en 5,20 por 100, de los cuales 3,80 por 100 pertenecen á la poblacion blanca, 1,49 á la de color libre y 0,04 á la esclava. Comparadas entre sí mismas las diversas clases en ambos años, tendremos que la blanca aumentó en 7,36 por 100; la de color libre en 10,18, y la esclava solo en 0,04 por 100; siendo de observar que este último aumento es esclusivo de las hembras, á las que toca tambien la mejor parte en el aumento de la clase blanca y en la de color libre. La reproduccion en la clase de color esclava tiene, no solo para cubrir las bajas naturales por fallecimiento, sino tambien la de aquellos individuos de ella que, merced á la diversidad de medios que nuestra verdaderamente humanitaria legislacion les facilita, obtienen su libertad; lo cual si por otra parte disminuyen la importancia del aumento de la clase de color libre, no es á punto de no quedar todavia esta tan aventajada que sin estrañeza puedan observarse los que, nuestras leyes y costumbres vituperan, sin conocerlas; mientras les falta casi admiracion bastante hácia lo que en otros países sucede.

El sistema del comercio de flotas y de galeones, quedó completamente abolido por el Arancel del libre comercio, aprobado en real cédula de 12 de octubre de 1778 por el ilustrado rey y señor don Carlos III. á propuesta del digno ministro señor Gálvez. Con

en publicación no solo desapareció el monopolio mercantil de los galcones y de las flotas, sino que se sacó al comercio del estado, verdaderamente lastimoso en que había permanecido durante tantos años; y se extendió el directo entre los españoles de ambos hemisferios, á 20 puertos de América y á 13 de la Península é islas adyacentes, que eran Santander, Gijón, Coruña, Cádiz, Sevilla, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Albufera de Tortosa, Barcelona, Palma de Mallorca y Tenerife, en vez de solo Sevilla y después Cádiz, que anteriormente habían disfrutado el privilegio de estar habilitado para dicho fin. Entonces también se suprimieron los derechos de toneladas, palmeo, San Telmo, estranjería, visitas, reconocimiento de cadenas, ensanches para navegar y otros gastos y formalidades; se rebajó una tercera parte de los derechos á los frutos y manufacturas nacionales, que formasen el total de un cargamento, y una quinta parte si solo componían las dos tercios de la carga; y se eximió de toda clase de impuestos á muchas producciones naturales é industriales.

De sus results se vió en Ultramar duplicar la población, prosperar la agricultura, aumentar considerablemente la importación, disminuir con la concurrencia los precios de los géneros, adquirir todos los productos del suelo el precio de que eran susceptibles, y acrecer, por consecuencia, los ingresos del Tesoro público. Redundó todo á su vez en provecho de los buques españoles, que eran los únicos que tenían permiso para hacer este comercio; habiendosele concedido además la rebaja de una tercera parte de los derechos que adeudaran en su primer viaje los efectos que condujera cada embarcación de trescientas ó mas toneladas. Sabido es que la navegación de largo curso á nuestras posesiones ultramarinas es la que ha servido y sirve principalmente, aun en el día, para sostener la marina mercante, conservando el germen del mayor desarrollo que va adquiriendo.

La España, á semejanza de todos los demás países, dispuso, como principio inconcuso del derecho de gentes y como fundamento de su sistema colonial, que solo los súbditos de su respectiva nación pudieran establecerse en las posesiones ultramarinas y hacer desde Europa el comercio con ellas. La ley 8.^a del título 13, referente á corsarios y á piratas, del libro 3.^o de la legislación de Indias, previene que se imponga, inviolablemente y sin restricción la

pena de la vida y de perdimento de bienes á ciertas personas con-
staten y comerciaren en las Indias con extranjeros, medios que, si
bien repugnaban en el día, atendidos los adelantos de los tiempos y la
marcha de la civilización, tiene su defensa cumplida, considerando
cuales eran las ideas dominantes en la época en que se dictó. Pero
esta providencia fue relajada al poco tiempo, y empezó la serie de
interrumpida de escepciones y privilegios, como sucede siempre que
una fuerza mayor ó circunstancias particulares obligan á ceder en los
mejores propósitos formados.

Los llamados asientos de negros, que eran unos contratos en-
tre el gobierno español y diferentes particulares ó compañías estran-
jeras, para surtir á las posesiones de Ultramar de esclavos que se
dedicasen al cultivo de la tierra, y que tantas ganancias producian á
los contratistas, empezaron el año de 1517, en que el emperador
Carlos V. concedió semejante privilegio á sus compañías los fla-
mencos. Su hijo, el señor don Felipe II, viendo el Tesoro extraus-
to, y careciendo de medios con que reembolsar á los genoveses de las
cuanitiasas sumas que le habian facilitado para la desgraciada espe-
dicion de la armada invencible en 1588 contra la Inglaterra, les
otorgó el privilegio del asiento en 1595. Traslado en 1600 á los
portugueses y después al comercio y al consulado de Sevilla, á va-
rios particulares españoles y á la compañía portuguesa de Guinea,
el señor don Felipe V, francés de nacimiento, le confirió por 12 años
á los franceses en 27 de agosto de 1701. Por último el tratado de paz
y de amistad celebrado entre España é Inglaterra el 13 de julio de
1713, confirmó el asiento de negros del 26 de marzo anterior, por el
cual se concedió á los súbditos británicos que pudieran, durante
cada uno de los treinta años que duraba la gracia, introducir 4.800
negros en nuestras posesiones de América, conduciéndolos en bu-
ques ingleses, pues el tratado contenia la estrana cláusula de que era
con exclusion de los españoles ú otros cualesquiera.

Diferentes vicisitudes tuvo la legislación á fines de siglo XVIII,
concediéndose unas veces y negándose otras el comercio de impor-
tacion y el de esportacion de las posesiones de Ultramar á los bu-
ques y á los súbditos extranjeros. Hasta que por real decreto de
8 de enero de 1801 se permitió hacer el comercio con la isla de Cu-
ba á las naciones amigas y á las neutrales. Negado luego y vuelto á
conceder, para ser negado otra vez, según exigian las circunstan-

cias, trascurrieron los tiempos hasta el 10 de febrero de 1818, en que el comercio libre, que habia ido progresiva y constantemente aumentando la riqueza de la reina de las Antillas, fue sancionado, permitiéndose que comerciara directamente con los extranjeros.

El establecimiento del régimen constitucional en 1820 trajo consigo, como consecuencia del principio de la completa igualdad de la legislación económica, la aplicación del arancel de la Península a nuestras posesiones americanas; pero cesó cuando aquella forma de gobierno. En real decreto de 9 de febrero de 1824 se autorizó el comercio directo de ellas con los súbditos de potencias aliadas y amigos de España; y a sus buques mercantes para entrar a comerciar en los puertos de Ultramar, como lo hacían en los nuestros de Europa.

Una real orden de 9 de febrero de 1827 estableció diferentes disposiciones sobre el modo de practicar el comercio entre la Metrópoli y las pocas posesiones que le habían quedado fieles en el alzamiento contra la madre patria. Hijas ingratas en su mayoría excluyeron de sus puertos al pabellón español las mismas que acababan de ser hermanas nuestras, regidas por un sistema colonial tan suave, cual ninguna otra nación le tenía. El gobierno aprobó en 24 de febrero de 1828 un arancel provisional, un reglamento y una instrucción, referente todo al comercio de importación y exportación entre España y América. En reales órdenes de 7 de junio y 25 de noviembre de 1830 y de 6 de mayo de 1834, se dictaron sobre el mismo asunto adiciones y aclaraciones, en tanto número y de tal entidad, tan confusas, tan poco precisas, y padeciendo añadidos, hasta tan faltas de sistema, que no es posible formarse una idea completa de todos los casos que querían comprenderse, y del modo de proceder en cada uno.

Lo que se deduce de todas estas disposiciones es que se quería llamar a un centro el comercio de los antiguos dominios españoles, habilitando para ello los grandes depósitos de Cuba y de Puerto-Rico, que tenían el privilegio de nacionalizar los frutos y efectos de las posesiones que fueron españolas y los de las extranjeras. Imponiase, por lo mismo, un derecho medio de 3 por 100 a la bandera nacional que condujera frutos de nuestras Antillas; otro algo mayor a la extranjera con igual cargamento; y otro más elevado aún a las mercancías que venían de los puertos disidentes.

El tabaco lo vieron usar Viceroy y sus compañeros a los indios de:

la isla Guinahi, que fué la primera tierra descubierta en América en 1492.

Los indígenas daban el nombre de tabaco á un instrumento hueco en forma de Y, el qual colocaban en la nariz para absorber el jugo de la hoja de una planta que ponian sobre brasas de fuego, llamada por ellos cohiba, y conocida hoy con el nombre del instrumento. Tambien usaban estas hojas liadas, que para ellos eran del mayor aprecio.

El erudito don Tomás Gonzalez, en una noticia sobre el origen de las rentas en España, que sacada del archivo de Simancas, puesto á su cargo, remitió al señor Navarrete, dice: «Se asegura que hasta el año 1542 no se vió tabaco en España y que por esta época vino á Sevilla una porcion considerable de esta planta de las islas de Cuba y Santo Domingo.

Comenzó á estancarse el año de 1636, por concesion del reino, y su gran consumo llegó á hacer esta renta el coloso, por decirle así, de la real Hacienda. Mr. Juan Nicot, embajador de Francia en Portugal, hizo llevar esta planta de tabaco, remitiéndola en 1560 á la reina de Francia, que la mandó sembrar en su jardin. En 1583 se introdujo su uso en Inglaterra, y la primera fecha de su cultivo en la «Vuelta de abajo» data de 1719.

El tabaco de esta isla sabe todo el mundo que es el mas esquisito y apreciable. Parece que la naturaleza fijó en ella la corte de esta prodigiosa planta, y así lo acredita el general abinco con que toda la Europa y ambas Américas solicitan y buscan el tabaco habano.

El año de 1763 se trajeron de San Agustín de la Florida unos pequeños enjambres de abejas, y han cundido tan prodigiosamente en toda la isla, que despues de alumbrarse con cera blanca todas las casas de comodidad, con la inferior muchas de campo, y consumirse una enorme porcion en el culto divino, se estrajeron de solo este puerto el año de 1776, 12,550 arrobas de una cera tan buena como la de Venecia.

Hasta las plumas extranjeras graduan de singular el puerto de la Habana, y cierto filósofo dice que pueden anclar en él mil hajeres. Es una ensenada que corre del Norte al Sur, y de este un recodo al Oeste que vuelve hácia el mismo Norte, dejando como un ramo de media legua entre la ensenada del Sur y costa septentrional.

Tiene la ciudad una vista deleitable: sus templos, aunque no de la mejor arquitectura, muy limpios: los vasos sagrados y servicios de los altares á todo costo y primor. Una plaza proveída de cuanto géneros vienen á las Indias y de cuantos abunda el país; acueducto perennes, damas adornadas al gusto de Europa, caballería lucida plebeyos acaudados, carruajes vistosos, oro y brillo por donde quiera hacen á la Habana un espectáculo risueño.

Una gran casa para la administración de correos, la mejor pieza de arquitectura que se conoce en la isla; un coliseo valuada en 42,258 ps. 4 rs. 15.; una alameda dentro de la ciudad y otra fuera, ambas proyectadas por el Excmo. Sr. marqués de la Torre: no faltan jardines deleitables y paseos divertidos.

Tiene la jurisdicción de la Habana 192 batos en que cuenta mas de 200,000 cabezas de ganado vacuno, 3,836 estancias, 224 corrales, 89 potreros; 491 sitios. Durante el gobierno del Excmo. señor marqués de la Torre se fabricaron los famosos puentes llamados grandes, sobre el rio de la Chorrera, obra de primer orden valuada en 75,356 ps. 8 rs. 15. cuyo proyecto lo planteó el Excmo. Sr. Baylio Frey don Antonio María Bucarely el año de 1766. Otro puente sobre el rio de Cogimar; otro en Acroyo-hondo; otro en el de las Vegas; se construyó la casa de Recogidas; el muelle del embarcadero de Matanzas; y el coliseo: se comenzaron las casas de gobierno; la fábrica para las tabacas; se abrió la puerta con la denominacion de la Fábrica en lugar de la nombrada Tepazás; se completaron muchos caminos; en una palabra, se trabajó cuanto se pudo en el adorno y policía de esta ciudad.

Hé aquí un estado de la distancia que media desde Madrid á cada una de las capitales de las posesiones españolas de Ultramar.

| | Leguas de 20.000 pies. |
|--|---------------------------|
| A la Habana (Isla de Cuba) por Cádiz. | 1,500 |
| A San Juan de Puerto-Rico, por id. | 1,500 |
| A Manila, Islas, Por el Istmo de Suez. | 2,000 |
| Filipinas. Por la costa de Africa. | 4,500 |
| A Fernando Pó, (costa de Africa), por Cádiz. | 4,300 |
| A Anápolis, por Cádiz. | 4,400 |

de los A. Isabel II y las Chafarinas en la costa de África) por Málaga. 1800. 45
 de los A. Santa Cruz de Tenesife, en Canarias: 1800. 310
 de los A. Las Marias y Carolinas. 1800. 5,000
 de los A. Gota y Gota. 1800. 30
 de los A. Mallorca. 1800. 167

Hemos indicado que el auge progresivo de nuestra isla de Cuba se lo debe en gran parte al Encmo. Sr. don Claudio Martiñez de Pisuerga, conde de Villanueva, superintendente que fué de rentas de aquella isla: pero nos resta dar algunos datos mas que comprueben su recta y vigilante administracion. Era hijo de un honrado comerciante de ropas, cambrano, establecido en la Habana, donde nació don Claudio.

Conocedor práctico de las necesidades de aquel comercio y de las ventajas que con las franquicias reportarin la isla, testigo del ejemplo y sucesos de la emancipacion de los Estados- Unidos, que desde el principio fundaron sus rentas en las aduanas con derechos módicos y sin prohibiciones, y de la de las demas posesiones hispano-americanas, como tambien de la favorable y céntrica situacion geográfica de Cuba para poder aprovechar aquellas azarosas circunstancias, gozando por su despejado talento y poco común instruccion de la confianza de todo el comercio de la Habana sus autoridades y corporaciones, y al propio tiempo de la estimacion del intendente que fué don Pablo Valiente desde fines del siglo XVIII, y aficionado como él á las sabas y liberales ideas económicas tan contrariadas en aquella época, hubieron de apoyarse y ratificarse en ellas por el buen resultado que dió la primera real orden liberal fecha 14 de abril de 1767 que permitió la importacion de víveres del extranjero en la isla, caso de urgente necesidad. A esta concesion se siguió otra en 1772 que autorizaba el trafico de Cuba con Nueva Orleans, y en 1774 se hizo extensiva á otros puertos de la América estranjera.

En 1776 permitió el gobierno español la esportacion de frutos cubanos para las Floridas.

En 1777 la de aguardiente de caña para Campeche.

En 1779 se consintió la entrada de buques estranjeros en la isla con ciertas condiciones: en el propio año se abrió á los buques

de los Estados-Unidos para extraer plata en el caso de no haber frutos para su retorno.

Por real orden de 25 de junio de 1793 se amplió la importación de víveres extranjeros en la isla: por acuerdo del 23 de febrero de este dicho año, se extendió al comercio de ropas el permiso concedido á los víveres, que fué aprobado por real orden del 23 de junio de 1794, ampliada por la del 18 de noviembre de 1797 para todo comercio extranjero de importación y de exportación.

Al intendente Valiente, que lo era en tiempo de Godoy, sucedió don Alejandro Ramirez; éste como su antecesor, se fijó en la propia idea de convertir á la isla de Cuba en depósito general de las introducciones extranjeras para formar un emporio de comercio con las demás comarcas americanas.

En 11 de octubre de 1797, Valiente en union con el capitán general don Luis de las Casas, acordaron la habilitación del puerto de la Habana para admitir buques extranjeros, amigos y neutrales, no solo con víveres, sino con ropas y demás artículos de comercio, haciéndolo de este modo libre, franco y general; lo cual fué aprobado por el gobierno de Madrid en real orden de 8 de enero de 1801. Este comercio se reglamentó por acuerdos del 22 y 25 de mayo de 1805; 9 de mayo de 1809 y 9 de abril de 1812.

Por real orden de 10 de mayo de 1807 se mandó que en Veracruz y Campeche se recibiesen las mercancías de dicho comercio que fuesen de Cuba como rezagos ó sobrantes invendibles de los registros de España.

En 1812 se establecieron intendencias en Cuba y Puerto Rico, pero bajo el plan de que el de la Habana fuese el superintendente de toda la isla.

Hasta aquí no había podido tomar parte directa don Claudio Martínez de Pineda en las medidas gubernativas de su país; pero habiendo venido á España con el carácter de agente de la Habana, y como oficial para hacerle la guerra á Napoleon Negó su celo, actividad é influencia á obtener de la junta central una real orden fecha 17 de mayo de 1810 por la que se autorizaba el comercio directo de la isla con las colonias extranjeras y naciones de Europa. Sobre el origen histórico de esta verdadera ó falsa real orden, trata Torrens en la página 293 del tomo 3.º de su historia del levantamiento, guerra y revolución de España; sobre ella se le for-

mó causa á Pinillos, al marqués de las Hormazas, ministro de Hacienda, y á don Manuel Albuérne: pero éstos salieron indemnes, puesto á que por real orden fecha 13 de octubre de 1810, vino á obtenerse, aunque con algunas restricciones, el mismo resultado, hasta que el real decreto de 10 de febrero de 1818 vino á confirmar el dudoso testó de la que se supuso orden obtenta por sorpresa y en concepto de que solo trataba de harinas que fué lo que creyó Hormazas haber firmado.

Por decretos del 3 de julio de 1821 y 27 de enero de 1822 se estableció arancel y reglas particulares para el comercio de Cuba que quedaron ratificados en el arreglo final de 28 de setiembre de 1822, cuyo artículo 12 convirtió á aquella isla en un depósito general para el tráfico de las Indias.

Todo esto prueba que el gobierno español miró siempre con singular predilección aquella su preciosa Antilla, y que no hubo género de gracias que no le concediera aun con mas generosidad que á los puertos peninsulares, en cuyas aduanas seguramente podría encontrar las riquezas que la experiencia ha producido en las franquicias y módicos derechos sin prohibiciones que dan las de Cuba, donde no hay mas contribuciones que los derechos de importacion y esportacion, alcabala, loteria, correo, almonedas y remates, hipotecas, juego de gallos, documentos de giro, papel sellado, buclas, y un 2 por 100 de diezmo que hoy todo compone una renta anual de 12 millones de duros.

En este tiempo ya era intendente interino de Cuba don Claudio Martínez de Pinillos, el cual volvió á España en 1823 con encargo de felicitar al rey por su restablecimiento político, quedando allí de intendente don Francisco Javier de Arambarri, á quien sucedió don Francisco Arango, en cuyo tiempo se confeccionaron unos aranceles de que se dice que la junta de aranceles de Madrid no tuvo noticia hasta los años de 1827 y 28, despues de haber regido cuatro ó cinco años y con variaciones ó alteraciones diversas. Estos aranceles se renovaron despues todos los años. En 1825 se encargó Pinillos de la intendencia, siendo ministro de Hacienda don Luis Lopez Ballesteros.

El de 1824 formaba un diccionario de 55 páginas por rigoroso orden alfabético, para facilitar el pronto hallazgo de cada artículo.

La alteracion primera que se hizo en 1826 fué dividir todos

los artículos en once diccionarios titulados Algodones, Lencería, Sedería, Quincalla, etc.

En 1835 contuvo el gobierno de Madrid las periódicas alteraciones del arancel de Cuba; pero Pinillos, que ya en 1830 era intendente en propiedad, obtuvo la real orden de 1 de noviembre, por la que se impuso á las importaciones peninsulares un 6 por 100 en lugar del 3 que antes pagaban: al barril de harina española se le impusieron 30 rs. de derechos en lugar de 7 1/2, y en 1831 estos derechos subieron hasta 60 rs. vn.

Por el arancel de 1835 se permitió entrar libres de derechos en Cuba las máquinas y piezas de hierro para los trapiches y para clarificar el azúcar, los arados de Roville, los molinos para pelar arroz, las yeguas y los caballos padres: á la caja de azúcar se le señalaron dos reales de derecho de estraccion, y al café otros 2 reales en arroba.

El cultivo y venta del tabaco son libres en la isla, así como la circulación interior de las mercaderías.

El sistema tributario de cuentas, de pagarés y de recaudación de rentas que estableció Pinillos, titulado después Conde de Villanueva, solo cuesta 3 1/3 por 100: él restableció la aduana terrestre, formó la instrucción de rentas y su distribución.

Por último, para Cuba siempre será grata la memoria del conde de Villanueva su hijo, que siempre procuró su prosperidad, y murió en Madrid á fines de enero de 1853 con la satisfacción de haberla conseguido hasta el punto de que el movimiento anual mercantil de la isla ó de sus importaciones y esportaciones pasan del valor de 40 millones de duros.

Hay en la Habana propietarios y comerciantes con mas de 30,000 pesos fuertes de renta anual que no pagan un solo maravedí de contribucion, ¿Si desgraciadamente llegara la isla á emanciparse de España, qué les sucedería? Mírense en el espejo de las nuevas repúblicas, sin actividad, sin concurrencia, sin seguridad individual, sin agricultura, sin comercio, en una permanente alarma y creciente decadencia.

La empresa de correos marítimos de España á Cuba se formó en 1827 con objeto de sostener una correspondencia arreglada por barcos de vela, que hace cuatro años fueron sustituidos por buques de vapor.

Cuatro son las principales sociedades mineras de cobre argentino que se explotaban en Santiago del Prado y que esportan para Inglaterra su mineral en bruto sin pagar derecho alguno de esportacion: a fines de 1839 este pueblecito solo estaba habitado por 398 personas de color y en el dia es uno de los mas florecientes de la isla.

Por decreto del 28 de diciembre de 1838 se agregó la superintendencia de Hacienda al jefe militar y político, cuya medida se consideró allí como una calamidad que fué necesario abolir.

Los adversarios del conde de Villanueva, le pusieron varias veces en el caso de hacer dimision de su alto cargo, pero el supremo gobierno de Madrid le mantuvo sin embargo en su puesto.

Desde 1830 al 38 se levantaron los mercados de Cristina, Santo Cristo y Plaza de Tacon con la estensa y elegante carnicería de esta última plaza.

El ejército permanente hoy en Cuba se compone de 30,000 hombres, pero en caso necesario en una semana pueden ponerse además 15,000 hombres de caballeria, pues todo blanco es soldado, aunque no hay quintas ni se pagnen contribuciones.

Cuba, entre todas las islas Antillas, es la sola que se halla en estado de progreso agrícola, comercial, aumento de poblacion y prosperidad: el origen de ese nuevo auge tan rápido y tan brillante, data especialmente del año de 1763.

Antes de esta fecha no tenia mas que 40,000 habitantes y en 1827 ya contaba 704,487, de los cuales 311,051 eran blancos; 57,515 mulatos libres; 48,980 negros libres, 286,942 mulatos y negros esclavos.

Entre las diversas causas de su actual incremento, puede colocarse en primer termino la autorizacion que el gobierno de Madrid dió en 1523 para introducir en la isla los operarios negros que formaron el primer núcleo de la poblacion esclava y que continuan formando la gangrena que ha de acabar con aquel pais mas ó menos tarde.

La toma de la Jamaica por los ingleses en 1655, llevó á Cuba nuevos emigrados españoles: la cesion de la Florida como consecuencia de la paz de 1763, la de Santo Domingo en 1795, y la de Nueva Orleans en 1803; la emancipacion gradual, las revueltas de las posesiones antiguas españolas en el continente americano y euro-

pero contribuyó á formar de Testa-iso el último asilo de los españoles y criollos expulsados, haciendo en ella un prodigioso número de familias, europeas convertidas ya en americanas por razón de su dilatada permanencia en aquellas suaves latitudes. Si á todas estas causas políticas se agrega la situación topográfica central de Cuba; sus muchas proporciones comerciales, las franquicias bien entendidas y otorgadas oportunamente, el libre tráfico de esclavos, el considerable incremento del cultivo del azúcar, se hará mas concebible aquella prosperidad que ya le produce á la madre patria un sobrante anual de mas de dos millones y medio de duros, despues de sus gastos cubiertos.

En los primeros tiempos de la conquista, los europeos solo se ocuparon en adquirir metales preciosos, y cuando los vieron agotados en Cuba la abandonaron para ir á buscarlos en Méjico y el Perú.

Viose empero mas adelante que, ni la plata, ni el oro, eran las verdaderas riquezas de aquel privilegiada suelo: transportáronse nuestros ganados, aclimatáronse nuestros cereales, y el año de 1580 empezose á cultivar el plántio del tabaco y del azúcar, aunque con escasa confianza: estos dos artículos, con ya en el día, le han mas sólida de su agricultura, de su comercio y de su creciente prosperidad como minas fecundas, inagotables, y mucho mas ricas que las del Perú, Méjico, California, Australia y Siberia.

El cultivo del café en las Antillas debe su origen al rey de Holanda que regaló á Luis XIV unos arbustos á principios del siglo XVIII: Mr. Declieu nombrado teniente rey de la Martinica, llevó desde Paris en 1723 el primer arbusto que plantó en su jardín, distribuyó renuevos é injertos y de la Martinica se propagó á las demas Antillas.

En aquellos aranceles y aduanas nada hay prohibido en pagando sus derechos, que son moderados.

Hasta aquí solo hemos bosquejado el risueño y próspero presente de nuestra isla de Cuba; pero debemos á fuer de españoles celosos, dar algunas pinceladas acerca de las manchas que se observan en la distancia por el horizonte para el porvenir.

Es por buena que nuestras posesiones ultramarinas, sigan rigiéndose por leyes especiales con arreglo á la vigente Constitución, y por el antiguo Código de leyes de Indias.

Enhorabuena que el general Tacón oportunamente reprimiera el pronunciamiento y proclamación de la Constitución del 42 en la comandancia general de Santiago de Cuba por el general don Manuel Lorenzo el 29 de setiembre de 1836, que lo mereció ser exonerado de aquel mando y trasladado al bergantín goleta Ana María el 25 de diciembre, que lo desembarcó en Cádiz el 11 de febrero del siguiente año de 1837.

Enhorabuena que el rebelde general Narciso López vióse frustrado en Cárdenas el 19 de mayo de 1850: su traidor empeño de anexionar á Cuba con los Estados de la Union Americana para lo cual invadió dicho pueblo á la cabeza de una gavilla de aventureros, piratas y asesinos, republicanos filibusteros que solo obtuvieron su derrota y fuga con muerte de algunos naturales ilustres de la isla.

Enhorabuena que tambien saliera Cuba triunfante de la segunda invasion del mismo traidor Lopez que á la cabeza de 540 anglo-americanos desembarcó del vapor Pampero en Bahía Honda el 12 de agosto de 1851, de los que solo se salvaron 155 prisioneros, habiendo sufrido la muerte en garrote vil el mencionado cabecilla Narciso Lopez en la Habana el 1.º de setiembre de dicho año 1851.

Quedan, sin embargo, en pie los excesos de ambas curias; los de los dependientes del gobierno; los de la poblacion de coloró castas, y las aspiraciones criollas que son los cánceres gangrenosos que van profundizándose, aunque precisamente sean los mas fáciles de reparar por parte del gobierno de Madrid y de los altos funcionarios de aquella afortunada Antilla.

En 1812 tambien estuvo á punto de perderse por una estensa conspiracion de los negros para hacerse independientes y asesinar á todo blanco sin mas distincion; pero con la prision y muerte del negro Almonte y sus ocho cómplices, se pudo librar la ciudad de ser incendiada y degollados los europeos y todos sus descendientes en una noche, como los conspiradores habian jurado.

En 1823 se volvió á reproducir este riesgo; pero fué descubierto á tiempo y preso el jefe José Lemar y castigado con sus 23 cómplices.

Dos años antes comenzaron á difundirse papeles é impresos clandestinos, excitando á los criollos á la rebelion é independencia de España.

En 1844 se repitió otra horrible conspiracion negrera de mayor

res dimensiones y mejor calificada que las precedentes (para el asesinato de todo blanco e independencia de la isla por los negros; pero se descubrió y pudo sofocarse a tiempo con la muerte del poeta negro Plácido y algunas decenas de sus compañeros conspiradores.

Estos precedentes nos dan á conocer el principio de las enfermedades internas y externas de Cuba y las erradas ilusiones de algunos hijos obcecados de aquel país, cuyo resultado fatal no presentará otro desenlace ó alternativa mas favorable que el mando de negros ó de extranjeros. Contraste singular la situación de los esclavos negros españoles con la de los negros libertos de otros países.

La gran mayoría de los habitantes anglo-americanos y de su gobierno saben, y nosotros no ignoramos, la existencia del antiguo plan que germina y arraiga en el corazón de aquel país para en él absorber todo el continente de Colon, lanzando su vista hasta el Cabo de Hornos.

Sepa la España que para desarrollar este proyecto, el primer escalon que les es indispensable dominar, es nuestra isla de Cuba; léase su sentencia en la nota reservada cuya copia se transcribe, y que el ministro de España en Washington, don Luis de Onís, pasó al virey de Nueva España, don Francisco Javier de Venegas, sobre el plan concebido por el gobierno de aquellos Estados desde el año de 1812, para segregar del territorio mejicano todo el espacio de terreno que se les ha concedido despues por el tratado de Guadalupe en el año de 1847.

Decia así:

«Excmo. Sr.: Cada dia se van desarrollando mas y mas las ideas ambiciosas de esta República; y confirmandose sus miras hostiles contra la España.

»V. E. se halla enterado ya por mi correspondencia que este gobierno no se ha propuesto nada menos que fijar sus límites en la embocadura del Rio-Norte ó Bravo, siguiendo su curso hasta el grado 31, y desde allí tirando una línea recta hasta el mar Pacífico, tomándose por consiguiente las provincias de Tejas, Nuevo-Santander, Coahuila, Nuevo-Méjico, parte de la Nueva-Vizcaya, y toda la provincia de Sonora.

»Parecerá un delirio este proyecto á toda persona sensata, pero no es menos seguro que el proyecto existe, y se ha levantado

»un plano esprimeamente de estas provincias por órden del gobierno americano, incluyendo tambien en dichos límites la isla de Cuba, como una pertenencia natural de esta República.

»Los medios que se adoptan para preparar la ejecucion de este plan, son los mismos que Venecia, Bonaparte, la Rusia, y la República romana adaptaron para todas sus conquistas: la seducción, la intriga, los emisarios, los impresos calumniosos para sembrar y alimentar las disensiones en nuestras provincias de este continente, favorecer la guerra civil, y dar aliento, auxilio en armas y municiones á los insurgentes ó descontentos. Todos estos medios se han puesto en obra y se activan diariamente por esta administracion, contra nuestras posesiones, etc., etc.»

Así se explica el misterio de todo lo ocurrido en la América Española desde el año de 1812.

Así se comprenden las anexiones del Oregon, de las Floridas, de Tejas, de Campeche, de las Californias; la invasion de Méjico y su primer saqueo en 1847, su asiento en el istmo de Panama, y sus constantes miras sobre Santo Domingo, Puerto-Rico, Yucatan y costas de Venezuela para enlazarlo todo con su colonia establecida recientemente en la Nueva Granada, y aun si les fuera posible, con la de Liberia.

El pabellon de las estrellas y las franjas, ocupa ya el segundo rango en todos los mares; y solo busca pretextos ó escusas parecidas al supuesto agravio del recargo de derechos á sus harinas ú otros productos en nuestras aduanas ultramarinas, para dorar ó justificar sus directas ó indirectas hostilidades: pero con mas ventajas que ninguna otra potencia podria aún la España, y sin arriesgar nada, armando en corso á su favor al mundo mercantil, hacerse respetar y contener su vuelo; porque la Union no puede sostener una guerra naval de dos años sin arruinarse.

Por otra parte la mitad de los Estados-Unidos, que es anti-abolicionista, tiene interés en la anexion de nuestras dos posesiones en las antillas, porque con ellas aumentaria el número de votos en las elecciones de presidentes y parlamentarias reportando la consiguiente influencia y preponderancia sobre los otros Estados abolicionistas del Norte que por razon inversa vendrán á apoderarse de los Canadés ingleses.

• Pero entre todas estas cábalas republicanas no hay que pensar

predomine, ni por unos ni por otros, idea alguna humanitaria en favor de los pobres esclavos negros, cuya condicion, suerte y porvenir ha de ser ciertamente mas oprimida y doblemente miserable que entre los españoles sin que jamás consigan la libertad aun cuando con ella falazmente los halagaren.

No es la de Cuba cuestion igual á la del continente americano; es la africana, es la de la Martinica cuyo desenlace y fin, aunque pesara á Lopez y sus partidarios, ha de resolverse entre blancos y negros: por mas que otra cosa se propale y por mas triunfos que se prometan los enemigos de España el resultado será que España, la Union y el mundo comercial perderán las ventajas que hoy les proporciona Cuba. Empero si no lo fuere para mayor desgracia como en otras repúblicas, los que sobrevivan á la conflagracion, jamás obtendrán la libertad politica con que los primeros revolucionarios confundieron la independendia, para deslumbrarlos é imponerles como vencedores del pais un yugo y una tiranía doblemente miserable, opresora é insoportable que la española, convirtiendo en campos de soledad y desolacion los que en nuestras manos fueron de seguridad, de delicias y riqueza.

Sírvanos de esperanza lo que los periódicos americanos han publicado acerca de la correspondencia que ha mediado entre los respectivos gobiernos de Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos para celebrar un tratado cuyo objeto era asegurar á la España la posesion de la isla de Cuba.

Hé aqui el proyecto de convencion en diciembre de 1852.

«S. M. la reina del Reino-Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, el príncipe presidente de la República francesa, y los Estados-Unidos de la América, habiendo juzgado á propósito para fortificar las relaciones de amistad que entre ellos existen, hacer constar y fijar á un mismo tiempo por una convencion sus miras é intenciones respecto á la isla de Cuba, han nombrado por sus plenipotenciarios respectivos á . . . , los cuales, despues de haber recibido plenos poderes, han acordado las siguientes disposiciones:

Artículo 1.º Las altas partes contratantes declinan separada y colectivamente, hoy y en todo tiempo, la intencion de poseer la isla de Cuba, y se obligan á oponerse á toda tentativa del mismo género, bien sea de parte de una potencia ó de cualquiera individuo.

También declaran, separada y colectivamente, que no obtendrán ni conservarán para ellas, ni para otra, la iniciativa exclusiva, ni ejercerán dominación alguna en la isla.

Art. 2.º La presente convencion será ratificada, etc.»

WASHINGTON.

Esto, sin embargo, ha quedado en proyecto; pues Franklin Pierce, actual presidente de la Union, se ha negado á renunciar sus pretensiones de adquirir á Cuba.

El cáncer de la esclavitud ha sido y será el foco adonde se agolpen todos los insectos asquerosos, todos los seres espúreos y pestíferos, todas las aves de rapiña ó mal agüero que existan en nuestras antillas ó vaguen por los continentes circunvecinos para saciarse corroyéndolas lentamente, ó para devorarlas con prontitud y de sorpresa.

Tal situación, reclama que se recomiende y conmine estrechamente á los capitanes generales y audiencias de nuestras antillas para que bajo la responsabilidad particular é individual impidan nuevas introducciones de esclavos, castigando á los trasgresores, portadores, compradores y vendedores con las mas severas penas, confiscacion y libertad á los negros en el acto.

Que se forme inmediatamente un censo general é individual de los negros y mulatos que hubiere en dichas islas, y que se les prepare á obtener su libertad á razon de un 10 por 100 de ellos en cada año desde el de 1854 hasta el de 1864, en que debiera haber desaparecido total y definitivamente la esclavitud en todos nuestros dominios, quedando á cargo del gobierno las previas medidas y naturales consecuencias de este negocio: adquiriendo entre tanto conocimiento de los terrenos y distritos que sean convenientes roturar y cultivar, cediéndolos el gobierno á los dueños de esclavos á prorata, de los muchos ciales y baldíos que allí aún existen para ser poblados.

Pues teniendo Cuba 10,500 leguas cuadradas de superficie, y de ellas solo en cultivo actualmente menos de 2,000, y suponiendo ocupadas por montes, arenales, ó rocas estériles, por caminos, rios, fuentes, lagunas ó pantanos, aun quedarán 4,000 leguas cuadradas de terrenos incultos, baldíos, realengos, comunes

ó de propios para poder ro'urar ó colonizar y distribuir gratis los primeros años á los propietarios de esclavos para indemnizarlos, y despues con cánon, foro ú enfiteúsis entre los emancipados ó los que se obliguen á mantenerlos á jornal, á razon de 400 leguas por año para los que resulten libres, del 10 por 100 anual que se propone, y asi sucesivamente hasta el 1864, facilitándoles ganado, árboles, plantas, raíces, semillas, instrumentos, víveres y vestuario por una vez á cada grupo de á veinte de estos nuevos colonos jornaleros:

Que siendo conveniente desde ahora y hasta dicho tiempo ir suavizando y mejorando cuanto fuese posible la suerte y condicion de los que quedaren en expectativa de manumision, se encargue á las autoridades todas la puntual observancia de las disposiciones y bandos de Cahrera, Valdés y Odónell sobre adquisicion, ventas y tratamientos humanitarios de los esclavos, recordando con frecuencia y recomendando su fiel cumplimiento; asi como las medidas propuestas para el régimen interior de las labores, trabajos y tiempo en los establecimientos rurales propuestos á García Oña por la comision de los hacendados de Cuba; encaeciendo la necesidad de cortar en lo posible los abusos judiciales, municipales, rentísticos, agrícolas y mercantiles que alli se observen, mandando funcionarios de pública y notoria honradez, laboriosidad y desinterés.

Opino, por último, que ni se puede ni se deben mirar con apática indiferencia los males presentes y futuros que amenazan á nuestras antillas. Culpable seria si en las circunstancias actuales, por temores ú otros respetos, acallara cualquier español su voz y reprimiera los sentimientos de su patriotismo, ó no pusiese en ejercicio cuanto cabe en la órbita de sus atribuciones y en la esfera de su posibilidad para conjurarlos á tiempo: asi como tampoco correria por las venas del que esto escribe sangre castellana si hubiese dejado pasar desapercibida esta propicia ocasion sin emitir sus ideas en el sentido del buen criterio, y de recomendar encaecidamente este urgentísimo negocio á nuestra reina y á su gobierno, porque á nadie mas que á él le toca el resolverlo, del mismo modo que á todo buen español proporcionarle antecedentes por si no los tiene.

En ello se interesa el decoro nacional, la independendia é in-

tegridad del territorio español, cuya existencia en las antillas, así como la religion, se ven comprometidos; y con ellos, la riqueza de la agricultura y del comercio de la Península.

Aunque no pueda puntualizarse la fecha en que tuvo principio la navegacion verdaderamente mercantil al Nuevo-Mundo, se sabe, sin embargo, que por cédulas del 6 de mayo de 1497, y otra de 1506, dieron los reyes Católicos licencia para que todos los que fueran naturales de estos reinos pudiesen enviar á los nuevos países sus mercaderías, como fuesen vecinos de Sevilla, y tuviesen bienes raíces en ella. Por otra de febrero de 1543 mandaron los reyes que por el tiempo de su voluntad, de todas y cualesquiera mercaderías que del Nuevo-Mundo se trajesen á España, no se llevasen derechos de almojarifazgo, ni aduana, ni almirantazgo, ni portazgo, ni otros derechos algunos, ni otra alcabala de la primera venta de las tales mercaderías y cosas, ni de cualesquiera otras que se embarcasen y llevasen al Nuevo-Mundo para su proveimiento y sostenimiento, y de las gentes que en él estuviesen.

Por cédula fecha en Alcalá de Henares el 14 de febrero de 1503, hicieron saber los reyes Católicos, Fernando é Isabel, que habian mandado hacer en Sevilla una casa para la contratacion de las Indias y de Canarias, y de las otras islas que se habian descubierto y se descubriesen, á la cual se habian de traer todas las mercaderías y otras cosas que necesarias fuesen para la dicha contratacion, y las que se hubiesen de llevar á dichas islas y traer de ellas, nombrando á tres sugetos para los cargos de factor, tesorero y contador de dicha casa de Contratacion, con las instrucciones para su gobierno y con poder cumplido para que proveyese en todo lo concerniente al servicio real y al bien de la negociacion, con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades.

Lo cual supone ya establecido antes el comercio de los particulares entre España y América, y que estas expediciones mercantiles desde 1494 todas se despacharon únicamente del rio de Sevilla, y no hubo en España otro puerto habilitado para aquella negociacion.

Esto lo confirmó despues la reina doña Juana y su hijo el emperado Carlos V en su cédula del 15 de enero de 1529, aunque la primera ya habia mandado en provision del 15 de mayo de 1509.

que ningun navio pudiese ir al Nuevo-Mundo sin registrarse primero ante las oficinas de la casa de Contratacion de Sevilla. Por otra cédula fecha en Barcelona el 14 de setiembre de 1519, se ordenó que dicha casa pudiese un visitador y subalterno en Cádiz para que viesen y registrasen los buques y mercaderías que de otras partes de España quisiesen pasar á América: iguales cédulas se reprodujeron en 27 de abril de 1531 y 7 de agosto de 1533, fechas en Ocaña y en Madrid; así como en Ausburgo el 22 de noviembre de 1530.

El año de 1563, como hemos dicho, se instituyó en Sevilla un tribunal especial conocido con el nombre de *Casa de Contratacion*, el cual debía registrar todas las mercancías que se importasen ó exportasen de la América. Esta casa era la que daba ó negaba su permiso para comerciar en las Indias á los naturales del reino, previas sus informaciones sobre pureza de sangre; y no estar inficionado con heresia alguna; y ningun extranjero podia verificarlo sin permiso del rey. El comercio se dirigia de un modo ostentoso por medio de flotas y armadas: las primeras se componian de naves mercantes, y las segundas de buques de guerra. La primera flota fué la de 1561, al mando del general don Antonio Torres; y la primera armada ó convoy se formó en 1526; así como en 1561, segun Antunez en sus «Memorias históricas sobre la legislacion y gobierno del comercio de los españoles con sus colonias;» y en 1574, segun Vestia en su «Norte de contratacion con las Indias;» se dió la primera orden de la expedicion anual de los galeones. El 18 de octubre del mismo se mandó que, no habiendo orden en contrario, saliesen anualmente dos flotas de Sevilla; la una para Tierra-firme, y la otra para Nueva España: y en 1582 se dispuso que las de Nueva España saliesen en todo mayo, y las de Tierra-firme en las primeras aguas de agosto.

Al principio se despachaban estas flotas toda vez que habia ocho ó diez buques cargados y artillados; pero en 1561 se ordenó que no saliese de Cádiz ni Sanlúcar flota alguna bajo pena de perdimiento de la misma y de su cargamento: todas las embarcaciones, hasta la cédula del 15 de enero del 1529, salieron de Sevilla, único puerto de donde se despachaban para América los géneros nacionales, y en el cual entraban los coloniales.

Desde 1529 se permitió que saliesen géneros de Cádiz. En 1666 se mandó que en lugar de Cádiz saliesen de Sanlúcar de Barrameda; pero en 1680 se restituyó al primer punto su antigua prerrogativa, cuyo estado duró hasta que en 1717 se trasladaron á Cádiz las oficinas y tribunales de Sevilla, y á Sevilla los de Cádiz.

La ganancia regular era 100 por 100 en los géneros, cuyos precios tasaban allí unos diputados con arreglo á la abundancia ó escasez, y no á su valor intrínseco; y casos habia de tasar efectos con una utilidad del 800 por 100. Los galeones tardaban lo mas de ida y vuelta un año. Los precios y ajustes se hacian por las facturas, con tan buena fé, que no se abrian los fardos de los géneros ni los cajones de plata.

Luego que los tesoros y géneros se encontraban depositados en la Puebla de los Angeles, se remitian á Veracruz, y de allí se remitian á la Habana, donde se reunian las flotas para volver reunidas á España.

Por ordenanza del 13 de febrero de 1552 de la Casa de Contratacion de Sevilla, se dispuso que las naos del comercio de Indias fuesen en flotas; pero se cometió el error de sujetarlas á multitud de formalidades y requisitos, y segun la ley 55, tit. 30 de las armadas y flotas, lib. 9, se prohibió la navegacion en buques sueltos sin permiso espreso.

Acompañaban á estas flotas unos navíos de aviso de á 25 pipas de carga, con los que los generales mandaban cada mes á la Península sus pliegos y noticias.

Estas expediciones se ordenaban en Sevilla, donde residia la Audiencia de Contratacion y el consulado de Cargadores tratantes del comercio de Indias. Tambien se recibian en Cádiz y en Sanlúcar; pero era cuando los buques no podian subir por el rio hasta el muelle de Sevilla. Para estos casos la Contratacion tenia un oficial ó juez suyo en Cádiz que proveia á lo necesario, despachaba y reconocia las flotas mercantiles y las armadas de guerra que iban ó venian á América. Pero dichas expediciones esclusivas de Sevilla, se trasladaron á Cádiz en 1717 con los respectivos jueces de la anterior Contratacion.

En 5 de abril de 1720 se dictó el minucioso real proyecto que forma época en el comercio de España con sus Indias, por el cual

se determinaron los días de salida, ruta, permanencia, aguada ó escalas, y tiempo de vuelta para cada flota, con los derechos de importacion, exportacion, etc. Este comercio de flotas se continuó haciendo desde Cádiz exclusivamente hasta el año de 1765 en que se habilitaron otros puertos; y por último, en 1778 se concedió lo que Carlos III llamó libertad de comercio, quedando desde entonces abolido el sistema de flotas y galeones.

Por la ley 8, tit. 13, lib. 3 se prohibió á los extranjeros todo comercio directo ó indirecto, activo ó pasivo, hasta con pena de la vida, en las Américas españolas, como lo hicieron otras naciones en sus colonias.

Así se planteó y arraigo en España la máxima inerte y paralizadora del trabajo, de que todo debia hacerlo el gobierno, cuyos funestos resultados llegaron hasta el grado de prohibir Felipe II en 1556 imprimir ningun libro que tratase de América sin permiso especial del Consejo de Indias (tit. 24, lib. 1.º de la Recopilacion de Indias), prohibiendo al mismo tiempo el plantío de viñas y olivares en Nueva España é islas americanas.

Tan anti-económico y trabado sistema, no pudo menos de acarrear la ruina de nuestras fabricas, el empobrecimiento de la metrópoli y de las colonias; y cuando los mercados de Sevilla, los mas opulentos antes, tal vez, del mundo, vieron precisados á hacer el comercio vergonzante de comision.

El tráfico pasó á manos de los ingleses y holandeses, quienes por eludir la crueldad del monopolio y leyes fiscales de España, se valian de los comerciantes de Sevilla y Cádiz para enviar en su nombre sus mercancías á América.

Esta es la época mas desgraciada de nuestro comercio, al paso que la mas brillante en los anales de la lealtad mercantil. Así es que todos los extranjeros á porfia han proclamado el singular pun-donor y consumada honradez del comercio español, á quien ni las penas fiscales, ni el incentivo de la ganancia, ni el peligro de las quiebras indujeron sola una vez á hacer traicion á sus comitentes.

Aunque se ha hecho mencion del primer cargamento de esclavos negros que fué á Cuba en 1523, débese advertir que ya era conocido en 1505 el trabajo de los negros; pues la caravela enviada en este año al gobernador Ovando, llevó [por pasajeros diez y siete esclavos negros para trabajar en las minas de cobre de Santo

Domingo. Además se sabe que un negro esclavo de Hernan Cortés fué decapitado como conspirador en Veracruz al poco tiempo de su arribo en 1519.

Aunque hemos referido los 13 puertos españoles abiertos en 1778 para el libre comercio con América, también debemos advertir que el primer decreto que rompió de un golpe el funesto, antiguo y fatal sistema prohibitivo de nuestro comercio colonial, fué el del 16 de octubre de 1765 que habilitó para el comercio de la isla de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Rico, Margarita y la Trinidad los puertos de Cádiz, Sevilla, Alicante, Cartagena, Málaga, Barcelona, Santander, la Coruña y Gijón, aboliendo además los derechos de palmeo, toneladas extranjeras, Seminario de San Telmo, visitas, habilitaciones y licencias con que se enterpeçian y recargaban mucho las expediciones y los efectos.

Desde el año de 1581 al 1776 inclusives fueron despachadas de la vieja para la Nueva España 144 flotas, cada una con cuatro á ocho mil toneladas de carga. Para Tierra-firme fueron desde 1580 al 1737 106 entre flotas, armadas y galeones. En ellas los buques de guerra solian ser de 4 á 6, y los mercantes de 8 á 15. Las toneladas que cada una media eran de 100 á 300, segun cédula 13 de febrero de 1552.

Llámase Vuelta de arriba á la mas elevada cordillera que cruza la isla de Cuba en su parte oriental; y la parte occidental se llama Vuelta de abajo, que recorre la isla en toda su estension, y establece dos vertientes generales, que es, donde se produce el mejor tabaco.

El cultivo de esta planta, desconocido en Europa antes del descubrimiento de América, perseguida posteriormente por antipatías ó preocupaciones, ha llegado á establecer tal preponderancia, que ya se conceptúa como un artículo de primera necesidad, y en Cuba da empleo á millares de brazos, é impulso en todo el mundo á capitales considerables.

El tabaco se consideró al principio, como esclusivamente medicinal, y en esto se fundó una ley de 1586 que no permitia mas que la existencia de dos mil libras en las boticas de Panamá.

En 1614 ya se mandó que el sobrante de la cosecha de tabaco en America, se remitiese á Sevilla para el consumo de la Península.

El nombre de Cuba se deriva del de Cubanacan, con el cual

era conocida esta isla antes de su descubrimiento por los españoles.

Las maderas de mayor importancia en Cuba son: el cedro, la caoba, el roble, el granadillo, el guayacan y el ébano. También produce gengibre, casia, cacao, algodón, manioca, anís, piñas, yucas, zapotes, gñayabas, añil y arroz.

El año de 1628 en la Bahía de Matanzas, derrotó y quemó a nuestra flota de Nueva España el almirante holandés Pedro Hermi; y en 1638 sostuvo en el propio parage dos gloriosos combates el general de nuestros galeones don Carlos de Ibarra con el corsario holandés Pié de Palo.

La isla de Pinos fué fortificada y colonizada por primera vez por real orden de 1.º de agosto de 1828.

Los puertos de la isla son los de Batequeri, Escondido, Guantanzano, Santiago de Cuba, Masio, Yagua, Francés, Cabañas, Mariel, Habana; y en la parte setentrional, Mata, Baracoa, Maravi, Navas, Cuayaguaneque, Taco, Yaguaneque, Cananova, Ceñolla, Tanamo, Cabonico, Livisa, Nipé, Banes, Same, Naranjos, Vita, Bariai, Jurujuru, Givara, Padre, Manati, Nuevas Grandes, Nuevitas y Matanzas.

Multitud de navíos y otros buques se han construido en el astillero de la Habana desde su fundación, con las condiciones y maderas mas esquisitas, cuyo detalle es generalmente conocido.

La primera Vénduta ó Martillo público que se estableció en la Habana, lo fué por la casa inglesa de los señores Drake, procedente de Santo Domingo, donde residia cuando la sublevación y exterminio de los blancos en aquella isla el año 1791. Estos martillos ó subastas llegaron á aclimatarse en aquel país con tan buenos resultados, que á ellos deben el origen de su fortuna los herederos de aquella casa. En 1822 es cuando el de la Habana fué declarado puerto de depósito comercial.

Tenemos á la vista los estados de la exportación hecha por el puerto de la Habana en los años de 1851 y 1852, así como los de los buques de travesía y cabotaje entrados y salidos en el mismo período. Hé aquí los resultados que, á fuer de cronistas imparciales, debemos consignar como los mas conducentes para apreciar el verdadero estado agrícola y mercantil de dicha isla.

Durante el último año, han disminuido en general todas las exportaciones comparadas con las del año anterior. Las cajas de azúcar han descendido de 875,427 á 708,520; el café, de 166,505 arrobas á 142,772; los bocoyes de miel de purga, de 43,936 á 38,575; los millares de tabaco labrado, de 2.679,000 á 172,786, y las libras de tabaco en rama, de 3.852,892 á 3.204,082. Solo en la exportacion del aguardiente se ha observado algun aumento, aunque insignificante, habiendo ascendido de 5,463 á 5803 pipas.

Calculadas las diferencias, resultan en 1852 las siguientes disminuciones: azúcar, 176,907 cajas; café, 14,133 arrobas; miel, 5,361 bocoyes; tabaco labrado, 96,215 millares; tabaco en rama, 648,810 libras. Aumento en la exportacion de aguardiente, 340 pipas.

Sin embargo de lo desventajosos que parecen estos datos en confrontacion con los de 1851, año por muchos conceptos memorable para la isla de Cuba, hay que tomar en cuenta diversas circunstancias, á fin de venir en conocimiento de su verdadera significacion; hecho lo cual, es indudable que debe considerárseles como muy satisfactorios.

Conviene recordar en primer lugar, que las cosechas de azúcar y tabaco, por causas independientes de la voluntad humana, no han correspondido á las grandes esperanzas que se concibieron al romper la última zafra.

Hay que tener presente además, que los embarques de 1851 escudieron á los de 1850 en 60,000 toneladas, ó sean 300,000 cajas: al paso que ahora solo disminuyen en la cantidad de 200,000. Dificil era que el exorbitante aumento de 1851 se sostuviese con una cosecha tal como la que dejamos indicada; y lo que principalmente importa ver es, si el progreso material de la isla de Cuba continúa en direccion ascendente desde la época en que, gracias á una feliz reunion de circunstancias, comenzó la grande Antilla á tomar su maravilloso y envidiable incremento.

Sin necesidad de remontarnos hasta esa época, é inspeccionando solo los resultados obtenidos en los doce últimos años, hallaremos motivos para resolver afirmativamente la pregunta.

Tomando por punto de partida el año de 1840, hallaremos, por ejemplo.

Que la exportacion del azúcar, durante el año próximo pasa-

do, escude en gran número de cajas á las echas en cada uno de los once anteriores, esceptuándose siempre, como ya hemos dicho, el de 1851.

Que la exportacion del tabaco en rama y torcido, aventaja tambien á las que se hicieron en ocho de los citados doce años.

Entre los tres principales ramos de riqueza agrícola con que cuenta el territorio cubano, solo el café viene en proporcion descendente desde 1841; lo cual se esplica, entre otras naturalísimas razones, por el abandono en que poco á poco se ha ido dejando el cultivo de aquella planta, para atender al fomento de otras.

No es esta la ocasion de analizar las ventajas é inconvenientes de semejante cambio; cúmplenos solo consignar el hecho.

A fin de comprobar con citas nuestros asertos, diremos que en 1841 no se exportaron mas que 346,890 cajas de azúcar; 159,450 millares de tabacos, y 1.452,989 libras de tabaco en rama; lo cual da á favor de 1852 la notable diferencia de 341,857 cajas de azúcar: 11,109 millares de tabacos, y 1.628,588 libras de tabaco. Las cantidades primera y tercera revelan un aumento de 100 por 100 en los respectivos productos.

Se vé, pues, que los rendimientos de los campos cubanos en el año que acaba de terminar, son, como dice un ilustrado periódico de aquella isla, «mas que regulares;» y si á esto se añade que todos los avisos de los lugares productivos dan excelentes esperanzas sobre la cosecha próxima, anunciando, en particular la del tabaco, en una cantidad y cualidad cual nunca se han visto, habrá que convenir en que la isla de Cuba ha caminado, ahora como siempre, hácia el alto grado de prosperidad que puede prometerse contando con su fértil suelo, con la laboriosidad de sus hijos y con la protectora administracion de la madre patria.

El movimiento marítimo en el puerto de la Habana ha disminuido durante 1852 en doscientos buques; pero habiendo sido estos de mayor porte en el espresado año, la diferencia viene á quedar compensada.

Tal es la situacion de esa preciosa isla, que aun á costa de infringir los mas solemnes pactos y faltar á los mas sagrados respetos, querrian algunos segregar del territorio español, sin que les arredre siquiera el temor de causarla una ruina que seria inevitable.

Añadamos ahora, que si algo ha podido embarazar el movimiento de Cuba, ha sido precisamente el recelo de nuevas tentativas de incorporacion; la instintiva repugnancia con que miran todos nuestros leales hermanos de Ultramar un cambio que se pretende presentárseles como el «*summum bonum*» á que deben aspirar, como la prodigiosa panacea que ha de regenerarles.

Bien lo saben los malévolos extranjeros que codician nuestra fiel Antilla y sueñan en entrarla á saco algun dia; el único medio que tienen para ejercer en Cuba su perniciosa influencia, no es el organizar nuevas expediciones piráticas y verificar desembarcos que en breves dias quedan deshechos y sangrientamente castigados.

Su única arma es la de los cobardes; es mantener suspensa la amenaza, sin llegar nunca la ejecucion. Desde el primer dia hemos procurado hacer comprender, que lo que verdaderamente importa á España es evitar la inquietud que en el comercio de Cuba se hace cundir con el anuncio de tentativas de agresion que nunca llegan á realizarse. Las artes pacíficas necesitan de terreno firme para ejercerse con toda actividad, y alcanzar su legitimo desarrollo: en lo desconocido está su mayor peligro; y antes florecerán en una franca situacion de guerra que en un estado de zozobra y de recelos que no parecen abocados á ninguna próxima solucion.

AMÉRICA RUSA. Terminaremos aquí este primer tomo diciéndole que la América tiene sobre 3,000 leguas de N. á S., y se compone de dos grandes penínsulas unidas por el istmo de Panamá ó Darien. Una lleva el nombre de América meridional, con que principiaremos nuestro segundo y último tomo, y la otra América setentrional, que es la que acabamos de describir; aunque sus costas del mar Glacial todavía son poco conocidas. Con el nombre de América rusa, sin embargo, hay un extenso pais en la costa N. O., que comienza en el estrecho de Bering y sigue hasta los 6.º de latitud, la cual está gobernada por una compañía de comerciantes rusos, lo mismo que las islas Alcutianas y la península de Alatska. En ellas se comercia en preciosas pieles. Allí se encuentra el monte de S. Elías, que es el mas alto de la América setentrional.

Al Sur de la América rusa se hallan, entre otras muchas islas,

la del rey Jorge, príncipe de Gales, reina católica y Vancouver.

En medio del Océano atlántico se encuentra el grupo de las islas Bermudas. Al E. de la bahía Hudson se halla la tierra de Labrador ó Nueva Bretaña, país de los Esquimales, que se extiende al N. E. de la bahía de Baffin con el nombre de Groelandia, de que ya hemos hablado, que fué ocupada por colonias dinamarquesas.

La América rusa fué casualmente descubierta en 1730 por Gwosdew.

El comandante ruso Behering con los capitanes Spangerberg y Tschirikow volvieron á descubrir las costas setentrionales de la América en julio de 1740, situadas á los 239 grados de long. y 57 de latitud, distantes 13 grados del Cabo Blanco á la estremidad de la California.

Después reconocieron los rusos el Estrecho de Anian, ó mejor dicho, el Estrecho Boreal ó Ártico que divide la América del Asia, por donde algunos conjeturan que por aquí estuvieron cruzados en tiempos remotos ambos continentes por un istmo.

Todo el comercio de los rusos en su América y archipiélagos setentrionales se hace por Kamschatka; de aquí se llevan paños gruesos, calzado de Casan y Tobolsko, telas de algodón de Bucharia, hilo para redes de pescar, espejos, peines, perlas falsas, abalorio, etc.: estas mercancías se truecan por toda suerte de peletería como de castores, zorras negras, martas zibelinas, nutrias, etc., que son las mas bellas que se conocen por su color, finura y lustre de pelo.

Estos países, sin embargo, ya habían sido descubiertos en 1588 por el capitán español don Lorenzo Ferrer Maldonado y su piloto Juan Martínez.

Aquí damos fin al tomo primero de esta obra que, según advertirá el lector, termina reseñando la Historia comercial de España, Quizá hubiera sido conveniente comenzar con ella el tomo segundo; pero el deseo de darla á luz lo antes posible, ha sido la causa de comprenderla en el primero, siquiera por esto báyamos tenido necesidad de hacerlo mas voluminoso.

1 JY 61

ERRATAS.



Pág.

Lin.

Léase.

| | | | |
|--------|----|------------------------------|----------------------------------|
| XXIX | 34 | vigor. | rigor. |
| XXX | 41 | ejemplar. | ejemplo. |
| XXXI | 16 | aceito. | aceite. |
| XXXII | 22 | elgun. | algun. |
| XXXIII | 16 | Poó. | Foó, Zoroasto. |
| XXXIV | 14 | su. | un. |
| XXXVII | 37 | cuy. | cuya. |
| 1 | 2 | comecio. | comercio. |
| 5 | 4 | dinastias. | dinastía. |
| Id. | 18 | lleno. | llenos. |
| 10 | 33 | todos. | todo. |
| 13 | 2 | Farraones. | Faraones. |
| Id. | 3 | eina. | reina. |
| Id. | 7 | adqairieron. | adquirieron. |
| 14 | 1 | se. | sea. |
| 17 | 5 | conocimiento y artes de las. | conocimiento de las artes y del. |
| Id. | 19 | susponen. | suponen. |
| 18 | 4 | alguna mina. | algunina. |
| 27 | 37 | el d. | el de. |
| 28 | 38 | actorías. | factorías. |
| 31 | 3 | le. | el. |
| Id. | 13 | avaricia. | avaricia. |
| 32 | 33 | apreeiados. | apreciados. |
| 35 | 34 | lo. | los. |
| 42 | 28 | saber e. | saber el. |
| 43 | 24 | lo. | los. |
| 45 | 19 | terrtorio. | territorio. |
| 46 | 18 | destruire. | destruirle. |
| 47 | 21 | os. | los. |
| 49 | 13 | Rostterdam. | Rotterdam. |
| 50 | 4 | noable. | notable. |
| 56 | 29 | hebraico. | hebráicos. |

| Pág. | Lín. | Error. | Léase. |
|------|------|--|------------------------|
| 58 | 6 | e. | el. |
| Id. | 19 | americano. | americano. |
| 61 | 31 | qus. | que. |
| 69 | 2 | | Comércio de la Persia. |
| 70 | | debe estar incorporada y sin epigrafe con la 71. | ZZZ |
| 72 | 36 | presidente. | residente. |
| 78 | 3 | po. | por. |
| 84 | 4 | ma. | marí |
| 88 | 5 | ará. | al. |
| Id. | 21 | atravesand. | atravesando. |
| 89 | 25 | conocido. | conocido el. |
| 98 | 19 | flolas. | flotas. |
| 100 | 25 | oportunidad. | oportunidad. |
| Id. | 34 | con que este. | con este. |
| 102 | 26 | Badjah. | Radjah. |
| 108 | 12 | spacioso. | espacioso. |
| Id. | 13 | os. | los. |
| Id. | 23 | de este. | en este. |
| Id. | 5 | notable. | notables. |
| Id. | 5 | e. | el. |
| 118 | 22 | una. | unas. |
| 122 | 22 | la la. | la. |
| Id. | 31 | cooducto. | conducto. |
| 125 | 28 | piazes. | piezas. |
| 126 | 32 | abrió la comunica- | abrió ya la comunica- |
| | | ción de la Europa. | ción de la Europa. |
| Id. | 33 | Oceauo. | Océano en 1498. |
| 129 | 5 | actorías. | factorías. |
| Id. | 9 | alta. | falta. |
| Id. | 12 | ndio. | indio. |
| Id. | 34 | a. | la. |
| 133 | 27 | es. | se. |
| 137 | 7 | didifundido. | difundido. |
| 139 | 14 | de Oural. | del Oural. |
| 140 | 37 | proviene una. | proviene de una. |
| 155 | 32 | 1,130,090 | 1,130,000 |

Pág. 926. I Lín.

Errores.

Lib. I Léase.

| | | | | |
|-----|-----|---------------------|------------------------|--------------|
| 160 | Id. | 160 | quivalente. | equivalente. |
| 165 | 18 | os. | los. | |
| 170 | 9 | autoridades. | autoridades. | |
| 171 | 9 | ningun. | ningun. | |
| 172 | 28 | s. | si. | |
| 173 | 2 | 3-75. | 3-73 | |
| 176 | 28 | 7 derechos. | derechos. | |
| 178 | 16 | gisaeng. | ginseng. | |
| 180 | 22 | 1-73. | 3-73. | |
| 186 | 25 | el 16. | el 26. | |
| 188 | 16 | monedas. | medidas. | |
| 190 | 30 | coloridos. | coloridos. | |
| 192 | 26 | 720 rs. por mil pe- | 720 laes por mil pe- | |
| 194 | 3 | sos. | sos fuertes. | |
| 196 | 36 | determinar. | terminar. | |
| 198 | 3 | do. | de. | |
| 199 | 1 | iacil. | fácil. | |
| 201 | 15 | animales vegetales. | animales y vegetales. | |
| 215 | 7 | botonnes. | botones. | |
| 218 | 28 | emperrados. | emperador. | |
| 221 | 36 | en 1349, así como | en 1345, así como las | |
| 222 | 3 | las que en 1407 las | del banco de Génova | |
| Id. | 15 | que del de Génova, | erigido en 1407. | |
| Id. | 20 | antes. | antes. | |
| 226 | 1 | portugueses se. | portugueses. | |
| Id. | 7 | egua. | legua. | |
| Id. | 19 | China consiguió. | China, pero consiguió. | |
| 231 | 33 | or Chun. | rador Chum. | |
| 235 | 7 | que. | que se. | |
| 239 | 38 | y de la Tebas. | y la de Tebas. | |
| 242 | 31 | Knimea. | Krimea. | |
| | | del antiguo. | el antiguo. | |
| | | Balorofonte. | Belorofonte. | |
| | | stranjeros. | extranjeros. | |
| | | Egia. | Egina. | |

| | | | |
|-----|----|----------------|---------------------|
| 243 | 6 | encerradas. | enqueradas. |
| 244 | 13 | porr. | por. |
| 247 | 11 | generaes. | generales. |
| Id. | 13 | puertoos. | puertos. |
| Id. | 20 | isla de. | isla del. |
| 248 | 21 | la la. | la. |
| Id. | 33 | Missyolonghi. | Misolongi. |
| 257 | 21 | Gaia. | Gafia. |
| Id. | 26 | iterior. | interior. |
| Id. | 27 | Cindades. | Ciudades. |
| Id. | 28 | Arlés. | Arés. |
| 264 | 37 | setenta. | sesenta. |
| 265 | 3 | numerosos. | números. |
| Id. | 25 | elcoples. | ciclópes. |
| 266 | 38 | años antes del | años del. |
| 267 | 12 | españo | español. |
| Id. | 13 | republical. | república. |
| Id. | 18 | disponian. | disponia. |
| 269 | 7 | y el Leon. | con la que el Leon. |
| 271 | 8 | escediere. | escadiera. |
| Id. | 35 | nuestro. | nuestros. |
| 273 | 33 | ramanos. | romanos. |
| 275 | 2 | urgeunia. | urgencia. |
| Id. | 8 | hechados. | echados. |
| 277 | 3 | braaeletes. | brazaletes. |
| Id. | 13 | pneblos. | pueblos. |
| Id. | 38 | horulos. | herulos. |
| 278 | 32 | Ce sucedieron. | Le sucedieron. |
| 281 | 12 | quitales. | quiltates. |
| Id. | 19 | Culco. | Culeo. |
| 285 | 17 | económicos. | económico. |
| 289 | 10 | ramanos. | romanos. |
| 290 | 2 | todavía. | aunque todavía. |
| Id. | 37 | ranos. | granos. |
| 291 | 31 | milones. | millones. |
| 292 | 7 | lnjo. | lujo. |

| Pág. | Lín. | Errores. | Léase: |
|------|------|--------------------------------|---|
| Id. | 12 | le. | lo. |
| 294 | 25 | gana. | ganara: |
| 298 | 19 | é iban. | é iban y venian. |
| 299 | 23 | que para | que nuestro país con- tinúa siendo realmen- te una colonia ó pro- vincia romana que. |
| 300 | 24 | á cantores. | clérigos, frailes, bea- tos, sacristanes. |
| 301 | 18 | años. | años. |
| 302 | 30 | Justiuiano. | Justiniano. |
| 321 | 1 | romado. | tomado. |
| 328 | 10 | de mperio | del imperio. |
| 331 | 6 | prudencia. | prudencia y. |
| Id. | 11 | bajas. | baja. |
| 332 | 33 | entativa. | tentativa. |
| Id. | 37 | astigado. | castigado. |
| 347 | 25 | bienestrar. | bienestar. |
| 348 | 14 | Dios en 422. | Dios desde 422. |
| 353 | 10 | Tiopolo. | Tiepolo. |
| 356 | 38 | orria. | corria. |
| 362 | 3 | nventaron. | inventaron. |
| Id. | 8 | a Dalmacia. | la Dalmacia. |
| 363 | 37 | entre otras cosas diciendo. | y entre otras cosas decia. |
| 365 | 31 | trabajoron. | trabajaron. |
| 366 | 38 | Bue Esperanza en 1498 | Buena Esperanza. |
| 374 | 29 | en 1850. | en 1849. |
| 377 | 23 | dondo. | donde. |
| 382 | 8 | 25,000. | 22,000 |
| 390 | 7 | que es. | que se. |
| Id. | 8 | costas. | costa. |
| 397 | 1 | os. | los. |
| 399 | 20 | argo. | largo. |
| 402 | 4 | al que. | qué. |
| 409 | 32 | bienes y. | bienes del clero y. |

| Página | Lín. | Error. | Léase |
|--------|------|------------------------|--------------------------|
| 414 | 1 | udad. | ciudad. |
| 415 | 38 | pag. | pago. |
| 416 | 10 | omercio. | comercio. |
| 420 | 16 | obre. | sobre. |
| 427 | 9 | en e. | en el. |
| 429 | 1 | falt. | falta. |
| 434 | 20 | los cuatro. | los tres. |
| 445 | 7 | á 53,946. | 33,946. |
| 446 | 6 | partugueses. | portugueses. |
| Id. | 21 | bacalao á. | bacalao ó. |
| 455 | 18 | proscrios. | proscritos. |
| 473 | 37 | dcas-rosa. | desastrosa. |
| 480 | 13 | Finisrtete. | Finisterre. |
| 481 | 6 | cuadropedqs. | cuadrúpedos. |
| 491 | 38 | naves. | naves ó. |
| 493 | 9 | Lebetion Cuenca. | Leyetion ó Cuenca. |
| 496 | 6 | mismo. | mismos. |
| 497 | 20 | amilia. | familia. |
| 509 | 15 | Galicia. | Galicia y. |
| 514 | 38 | tomarse. | á tomarse. |
| 517 | 37 | trompeta. | trompetas. |
| 520 | 19 | à série. | la série. |
| 521 | 28 | Abou. | Abu. |
| 523 | 38 | se hallaba. | se hallaba la. |
| 531 | 11 | cnontribuián. | contribuían. |
| 540 | 5 | aplisarlos. | aplicarlos. |
| 548 | 11 | elevó un templo al ca- | elevó una estatua al |
| | | balla. | caballo. |
| Id. | 12 | batallas. | batallas y que tenía la |
| | | | particularidad de la pe- |
| | | | zuña hendida. |
| 552 | 23 | ucles. | queles. |
| Id. | 32 | onde. | donde. |
| 551 | 7 | vala. | valia. |
| Id. | 16 | mejás. | mejías. |
| Id. | 25 | do este. | de este. |

| Pág. | Lín. | Errores. | Léase. | |
|------|------|--------------------|------------------------|-----|
| 554 | 28 | cornadas. | cornados. | 606 |
| 564 | 33 | en fa. | en la. | 610 |
| 565 | 32 | fanga. | fanega. | 620 |
| Id. | 37 | generat. | general. | 661 |
| 566 | 15 | cuardenos. | cuadernos. | 800 |
| 567 | 29 | con e. | con el. | 900 |
| Id. | 31 | pretesto. | pretestos. | 700 |
| 568 | 38 | cercó. | cercó ó. | 200 |
| 570 | 17 | que lo. | lo qué. | 100 |
| 571 | 21 | dinamarques y flá. | dinamarqueses y flá. | 700 |
| | | meecos. | ménecos. | 970 |
| 572 | 1 | 1 mando. | el mando. | 601 |
| 573 | 19 | regiones de. | regiones del. | 870 |
| 577 | 27 | del los. | de los. | 200 |
| 582 | 8 | mism. | mismo. | 670 |
| 585 | 31 | mentiona. | mentonar. | 100 |
| 588 | 2 | Poloponeso. | Peloponeso. | 600 |
| 590 | 38 | restaurse. | restaurarse. | 600 |
| 592 | 3 | de lo. | de la. | 200 |
| 594 | 20 | figura. | figura. | 601 |
| 595 | 38 | Rubieno. | Rubicon. | 600 |
| 599 | 37 | traspasar le. | traspasar el. | 600 |
| 601 | 35 | los grande. | los grandes. | 100 |
| 602 | 28 | defensor. | defensor de. | 600 |
| 605 | 2 | Maninidralos y de. | Maninidros y de otros. | 600 |
| Id. | 20 | á á. | á la. | 200 |
| Id. | 37 | ondicion. | condicion. | 800 |
| 608 | 21 | Moncey y. | Moncey. | 200 |
| 609 | 20 | genera. | general. | 600 |
| 610 | 5 | Orotova. | Orotava. | 600 |
| 616 | 7 | delante la. | delante de la. | 600 |
| Id. | 17 | holandeses. | holandeses. | 200 |
| 622 | 6 | triunado. | triunfado. | 600 |
| Id. | 12 | os nuevos. | los nuevos. | 610 |
| 626 | 28 | si este. | á este. | 600 |
| 629 | 7 | principa. | principal. | 610 |

| Pág. | Lín. | Errores. | Léase. |
|------|------|---------------------------------------|--|
| 629 | 28 | colonizacio. | colonizacion. |
| 632 | 31 | colore. | colores. |
| 635 | 14 | Aurco. | Aureo. |
| Id. | 33 | al. | el. |
| 638 | 19 | Farnando. | Fernando. |
| 639 | 7 | lidioma. | idioma. |
| 647 | 28 | zucar. | azúcar. |
| 655 | 22 | inquietud. | quietud. |
| 665 | 33 | perturbador. | perturbador. |
| 666 | 21 | señas. | señal. |
| 670 | 33 | Antitigua. | Antigua. |
| Id. | 38 | contras ando. | contrastando. |
| 673 | 23 | a iglesia. | la iglesia. |
| 678 | 15 | 25 libras. | 52 libras. |
| 679 | 17 | a fiebre. | la fiebre. |
| 681 | 14 | hazaña. | hazañas. |
| 682 | 35 | parti. | partir. |
| 685 | 27 | Juau. | Juan. |
| 688 | 16 | ncendio. | encendió. |
| Id. | 22 | en e. | en el. |
| 689 | 25 | toaas. | todas. |
| Id. | 26 | Eurora. | Europa. |
| 691 | 38 | decaido. | decaídos. |
| 692 | 10 | Coruwallis. | Cornwallis. |
| 693 | 38 | equivale a. | equivale al. |
| 694 | 12 | 20 millones. | 23 millones. |
| 698 | 18 | a Fraucesa. | la francesa. |
| 704 | 27 | ingresos 5. | ingresos. |
| Id. | 28 | 62.411,64. | 62.411,645. |
| 706 | 21 | mucha. | muchas. |
| Id. | 36 | de pais. | del país. |
| 709 | 7 | casco. | cascos. |
| Id. | 8 | convenintes. | convenientes. |
| 712 | 37 | aja ó canastano con- teniendo est. | caja ó canasta no con- teniendo esta. |
| 714 | 31 | franceres. | franceses. |

| Pág. | Lin. | Errores. | Lease. |
|------|------|--------------|---------------|
| 716 | 3 | ynacionues. | y naciones. |
| Id. | 18 | son. | que son. |
| 717 | 16 | frutas. | frutos. |
| Id. | 38 | Poco fu. | Poco fué. |
| 720 | 8 | eportados. | esportados. |
| 721 | 27 | la isla, el. | la isla es. |
| 724 | 16 | rentaa. | renta. |
| 729 | 32 | tampeco. | tampoco. |
| 730 | 21 | staba. | estaba. |
| Id. | 33 | temrer. | temer. |
| 731 | 30 | y se. | y es. |
| 735 | 28 | la ma. | la mas. |
| 736 | 6 | eabeza, | cabeza. |
| Id. | 7 | sla. | isla. |
| 737 | 3 | Floidas. | floridas. |
| Id. | 36 | oposician. | oposicion. |
| 739 | 10 | inseguridad. | inseguridad. |
| Id. | 3 | Giron. | Ciron. |
| 741 | 7 | osesiones. | posesiones. |
| Id. | 20 | satieron. | salieron. |
| 744 | 31 | resistir. | y resistir. |
| 745 | 2 | se habi. | se habia. |
| 747 | 10 | españolse | españoles. |
| Id. | 26 | un cuadron. | un escuadron. |
| 749 | 10 | cesar e. | cesar el |
| 750 | 33 | para ela | paralela. |
| Id. | 35 | e emigo | enemigo |
| 756 | 37 | el | al |
| 758 | 4 | os | los |
| 762 | 5 | Eusenachos. | Ensenachos. |
| 766 | 38 | miuistro. | ministro. |
| 767 | 2 | galcones. | galeones. |
| Id. | 3 | dnrante. | durante. |
| 771 | 4 | acueducto. | acueductos. |
| d. | 8 | piez. | pieza. |
| Id. | 13 | cuenta, | cuentan. |

| Pág. | Lín. | Errores. | Léase. |
|------|------|------------------------------------|-------------------------------------|
| Id. | 25 | pabra. | palabra. |
| 775 | 26 | intendeucias. | intendencias. |
| Id. | 31 | Espuña. | España. |
| 776 | 19 | pagnen | paguen. |
| 778 | 10 | lo cua. | lo cual. |
| 779 | 15 | hasta e. | hasta el. |
| 784 | 37 | emperado Cárlos V en su cédula. | emperador Cárlos V en su cédula. |
| 790 | 3 | 166,505. | 156,505. |
| Id. | 5 | 2.679,000 | 269,000. |
| 793 | 17 | cruzados. | reunidos. |
| Id. | 22 | abolorio. | abalorio. |

13761

ÍNDICE

DE LAS HISTORIAS CONTENIDAS EN ESTE PRIMER TOMO.

| <i>Naciones.</i> | <i>Págs.</i> |
|--|--------------|
| Discurso de Introduccion. | V |
| 1 Historia del comercio del Egipto. | 1 |
| 4 Id. de la Ethiopia, Nubia y Abisinia. | 17 |
| 7 Comercio de Caldea, de los Partos y Medos. | 20 |
| 8 Comercio de la Siria. | 23 |
| 9 Comercio de la Fenicia. | 24 |
| 10 Comercio de Cartago. | 31 |
| 11 Comercio de la Argelia. | 39 |
| 12 Comercio de los Hebreos, Judíos ó Israelitas. | 43 |
| 13 Comercio de la Arabia. | 59 |
| 14 Comercio de la Persia. | 69 |
| 15 Comercio de la India. | 89 |
| 18 Comercio del Japon, de la Còrea, de Siam é Indostan. | 97 |
| 19 Comercio de la Tartaria. | 138 |
| 20 Comercio de la China. | 151 |
| 21 Comercio de la Grecia. | 225 |
| 22 Comercio de Roma. | 256 |
| 23 Comercio de Constantinopla y su imperio. | 301 |
| 24 Comercio de Venecia. | 347 |
| 25 Comercio de Génova. | 368 |
| 26 Comercio de Pisa. | 381 |
| 27 Comercio de Luca. | 382 |
| 28 Comercio de Liorna. | 383 |
| 29 Comercio de Florencia. | 384 |
| 30 Comercio de Sicilia. | 394 |
| 31 Comercio de Nápoles. | 396 |
| 32 Comercio de Sena. | 403 |
| 33 Comercio de Padua. | 404 |
| 34 Comercio de Milan. | 405 |

| | | |
|----|--|-----|
| 35 | Comercio de Trieste. | 406 |
| 36 | Comercio de San Marino. | 407 |
| 37 | Comercio de la Italia moderna en general. . . | 408 |
| 38 | Comercio de la Hansa Teutónica, | 419 |
| 39 | Comercio de Portugal, | 426 |
| 40 | Comercio de España. | 480 |
| 41 | Historia de las islas Baleares. | 588 |
| 42 | Historia de las islas Canarias. | 591 |
| 43 | Descubrimiento de la América. | 629 |
| 44 | Historia de la Nueva España. | 643 |
| 45 | Id. de las Repúblicas y colonias americanas, Ecuador, Venezuela, Nueva-Granada, Chile, Bolivia, Colombia, Guatemala, Nicaragua Cos- ta-Rica, Mosquitos, Haiti, Canadá, Jamaica, Terranova, etc.. | 679 |
| 46 | Historia de los Estados-Unidos. | 681 |
| 47 | Historia de las antillas Martinica, Guadalupe y Guayana. | 714 |
| 48 | Historia de Puerto-Rico; Santo Domingo, Tri- nidad, Antigua y San Tomás. | 716 |
| 49 | Historia de las islas de Vieques, Culebra y Ber- gantin. | 727 |
| 50 | Historia de la isla de Cuba. | 732 |
| 51 | Comercio de la América rusa. | 792 |

NOTA. Estas cincuenta y una historias comprenden la cronología de los Soberanos respectivos, con las épocas de su advenimiento al poder, y la biografía de los hombres mas eminentes que ha producido el comercio en cada una de las espresadas naciones desde la más remota antigüedad hasta nuestros dias.

3 3761

Esta obra constará de dos tomos. El precio de cada uno en Madrid es el de 16 reales en rústica y 18 encuadernado a la holandesa.

En provincias 18 y 20 reales, franco de porte. El tomo 2.º está en prensa y se publicará á la mayor brevedad. No se paga mas que el tomo que se recibe. Se vende en Madrid, casa del Editor, Plazuela de la Leña, n.º 18, piso tercero, y en las librerías de D. Casimiro Monier y la Publicidad.

Esta obra constará de dos tomos. El precio de cada uno en Madrid es el de 16 reales en rústica y 18 encuadernado á la holandesa.

En provincias 18 y 20 reales, franco de porte.

El tomo 2.º está en prensa y se publicará á la mayor brevedad. No se paga mas que el tomo que se recibe.

Se vende en Madrid, casa del Editor Plazuela de la Leña, n.º 18, piso tercero, y en las librerías de D. Casimiro Monier y la Publicidad.



